




Jazmín Riera

**LAS
REGLAS DEL
DESTINO**

 Planeta

Las reglas del destino (Segundo libro LRDB)
by loveharryestilo

“Las reglas del destino” es el segundo libro de “Las reglas del boxeador”

Amar y odiar al mismo tiempo. ¿Estas listo para volver a encontrar tu limite?

Uso de lenguaje obsceno, escenas con contenido Restringido.

Las reglas del destino (Segundo libro LRDB)

Wattpad te estoy odiando.

“Las reglas del destino” es el segundo libro de “Las reglas del boxeador”

Sinopsis:

Luego de cinco años de estar separados, Harry y Abby vuelven a encontrarse. Desatando una pasión incontrolable que tendrán que mantener en secreto. Se odian, se aman, no lo saben.

Ambos completamente diferentes a lo que eran antes, fríos, calculadores, tendrán que luchar con sus demonios del pasado y superar sus límites. Jugarse una vez más. Solo el destino sabe lo que ocurrirá. Estas son.. las reglas del destino

Uso de lenguaje obsceno, escenas con contenido Restringido.

Pueden buscar el trailer por youtube o vimeo con el nombre de la novela.

Que lo disfruten.

Rutina 1

Abrí mis ojos cuando el pitido resonó por toda la habitación, estirándome apagué la alarma para luego con esfuerzo sentarme en la cama. Miré por la ventana, el día parecía estar increíble, sin una nube. Caminé rápidamente al baño para darme una ducha así despertarme y comenzar mi mañana de la mejor manera. Tenía cada minuto cronometrado para llegar a tiempo a la empresa, cuando terminé de vestirme con mi falda negra tubo, blusa color vino tino junto a un blazer negro bajé las escaleras de la casa. Todavía me impresionaba el lugar, era tan amplio, con decoración minimalista siendo tan novedoso, todo estaba pintado de blanco y negro. Había sido idea mía y estaba feliz por eso.

-Hola Gloria -Hablé mientras me acercaba a la cocina mirando distraídamente el celular fijándome los mails de mi secretaria hablando de la reunión que tenía a las diez.

-Hola señorita Milton -Dijo la mujer sonriendo mientras guardaba comida en el freezer. Era la mejor empleada que había tenido, confiable, cariñosa y presentable. Gloria tan solo venía dos veces por semana, ya que no era necesario más. Era una casa grande para dos personas y era bastante fácil de mantener.- ¿Quiere desayunar? Le prepararé jugo con huevos revueltos - Habló la mujer-

-Claro, si es posible -Le contesté ahora mirándola - ¿Thom ya se fue? - Pregunté ahora sentándome en la mesa amplia del comedor-

-El señor Carrington salió hace una hora aproximadamente.

Me dijo que le haga recordar de la reunión con los escoceses -Dijo mientras apoyaba el vaso con el líquido naranja y un plato con huevos revueltos. Había olvidado que Thom tenía un gran día hoy -

-¿Puede ser algo de fruta Gloria por favor? -Comenté-En realidad no tengo tanta hambre como para comer huevo -Dije apenada, ella sonrió amablemente asintiendo-

-Está comiendo poco señorita Milton -Apreció lentamente-

-No te preocupes, Ryan me mantiene sana -Dije sonriendo mientras tomaba un poco del delicioso jugo mientras veía como la mujer se iba a la cocina a buscarme lo pedido. Ryan mi entrenador personal, ya era parte de mi familia el me cuidaba como su hermana pequeña -

Frené mi audi en el estacionamiento de la empresa con total agilidad, el reloj de mi muñeca marcaban las nueve de la mañana, bien había llegado puntual. Sonreí a mi misma tomando mi bolso, saliendo del hermoso auto que había sido regalo para maravilloso cumpleaños número veintitrés. Los tacones resonaron en

el piso de charol mientras caminaba por el pasillo de la gigantesca empresa, tomé el ascensor para luego apretar el numero 8. Esperé con paciencia mirando los números pasar mientras miraba mi maquillaje en el espejo que cubria toda la pared, moví mi pelo que se encontraba en una colita alta tirante apenas se abrieron las puertas mecánicas, Loren me atacó-

-¿Acaso sabes la hora que es? -Preguntó con papeles en las manos, su vestido azul Francia de etiqueta le resaltaba su buena figura, el pelo morocho oscuro estaba atado en un rodete prolijo-

-Son las nueve-Dije como si nada mientras caminaba hacia mi oficina-

-Marie un café por favor-Le dije a la mujer que estaba sentada detrás de el escritorio, ella asintió rápidamente. Cuando entré a mi lugar privado acomodando mi bolso, sabia que mi amiga/ asistente me seguía mirando de forma furiosa-

-Abby, es muy importante está reunión - Comentó Loren mirándome de forma seria-

-Tranquila lo se, igual pensé que Thom se encargaría de eso. Se que necesitamos a Jack Gorey en nuestra compañía es un gran jugador de futbol pero es un patán y todos lo saben -Dije sentándome en la silla, ambas miramos como Marie traía un café en su mano para luego dejarlo en mi escritorio-

-¿Necesita algo mas señorita Milton? -Preguntó la mujer regordeta de unos veintitantos-

-No, muchas gracias Marie - Mi secretaria asintió para luego retirarse con su típica timidez-

-Sea o no sea un patán. Vale millones, Thom no se puede encargar por que está en otra reunión. Lo sabes perfectamente -Dijo con profesionalidad-

-No te preocupes, estoy lista para enfrentarme a ese idiota - Hablé poniendo los ojos en blanco, Loren intentó retener una sonrisa-

-Intenta empezar por sacar lo de idiota. ¿Almorzamos juntas hoy o de vuelta te iras con tu prometido dejándome abandonada como una desdichada? - Preguntó frunciendo el entrecejo exageradamente, si había algo que me daba gracia de ella era su forma de ser tan dramática-

-Almorzaré contigo -Dije bebiendo de mi café - Ahora vete que tengo que leer un poco mas sobre mi próximo cliente

-

-Bien, en veinte minutos te quiero en la sala de reuniones -Me señaló parándose sin olvidarse de deslizar sus manos por su falda sacando cualquier arruga visible. Observé la ficha del nuevo deportista que se agregaría a la firma. Representar a deportistas era difícil, ya que todos parecían estar subidos a grandes egos, no querían ser guiados, creen que pueden hacer todo por ellos

solos. Como jefa del departamento de Comunicación de la empresa se me hacia difícil tapar cada “desliz” que tenían. Hace poco con Tiger Woods y sus malditas infidelidades. Fue un infierno.

Cuando se hizo la hora tomé mis papeles dispuesta a enfrentarme a uno de los mejores futbolistas del momento.

-Señor Gorey-Dije cuando entré a el lugar donde había central una gran mesa junto a varias sillas, a sus costados estaban hombres de traje, a mi lado simplemente Loren con su típicas hojas-Soy Abby Milton -El hombre se levantó con soberana arrogancia para luego estrechar una mano conmigo, proseguí haciendo el mismo gesto con los demás hombres-

-Sabemos quien eres-Comentó el joven para luego volver a sentarse-

-Bien, eso nos hace saltar la introducción entonces -Dije amablemente sentándome-Hemos investigado bastante sus rankings, puntos, anotaciones. Estamos realmente sorprendidos con su desempeño en el futbol y realmente nos gustaría tenerlo en “Sportstar. S. Company” pero tendremos que hacer algunos ajustes en su imagen publica, creemos que una gran carrera se hace en base de varios aspectos y uno de ellos es poder conectar con los fanáticos -Dije lentamente, el joven de pelo oxigenado bufó-

-Escúchame,

me encanta tu charlita de moral pero no me interesa. Solo quiero ganar mas dinero del que tengo ¿Comprendes? -Achinó los ojos. Ahora entendía porque esté idiota perdía sus representantes como los minutos que pasaban-

-Señor Gorey no podemos representar a una persona por mas talentosa que sea si no esta dispuesto a cooperar con nosotros. Usted juega excelente al futbol, pero luego si trata mal a sus fanáticos frente las cámaras, sale con mujeres de baja sociedad y insulta a otros jugadores.

Créeme puede seguir así y perderá montones de dinero. ¿Comprende? - Achiné los ojos ahora con voz dura, el chico se quedó en silencio evaluándome-

-Me gusta su actitud - Susurró todavía con disgusto-

-Me alegro, por que nos veremos bastante la cara -Dije regalando una leve sonrisa de lado.- Mi asistente ya le ha hablado de nuestra visión ante usted, ella les dará los papeles. Pueden evaluarlo con tranquilidad y si están interesados haremos una cita para poder cerrar -Dije parándome-Lamento tener que irme, pero el tiempo corre -Comenté estrechando mi mano con ellos-Un placer señor Gorey -Dije lentamente, el dio un asentimiento. Apenas me fui del lugar caminando hacia mi oficina pude respirar tranquila, odiaba tener que enfrentarme a estos tipos. Thomas lo hacia mejor, pero yo llevaba un buen puntaje de varios aciertos, sabia que este rubio iba a ceder, éramos la mejor compañía con los deportistas, mejorábamos la imagen hasta del mas monstruo-

Marie -Le dije a mi secretaria, está me miró atentamente- ¿Thomas terminó su junta? -Pregunté lentamente, ella asintió parándose-

-Está en su oficina señorita

Milton, la vino a buscar pero le tuve que decir que estaba con Gorey -Asentí-

-Gracias -Dije para luego caminar por los pasillos nuevamente, en busca de mi prometido.

Saludé a su secretaria Michelle que me sonrió dándome una sonrisa amplia, ella podría ser tranquilamente una modelo pero estaba realmente interesada en llegar al tope de la compañía.

-Hola -Saludé con una sonrisa luego de haber tocado la puerta, el se encontraba sentado en su inmenso escritorio, su pelo castaño cortado prolijamente, traje de etiqueta con una corbata gris, todo un muñeco de torta, levantó su rostro para luego dejar de hacer todo y pararse con una pequeña sonrisa en sus labios-

-Hola amor -Dijo abriendo sus brazos para darme la bienvenida, lo abracé llevando mis labios con los de él de forma lenta-Lamento no haberme levantado contigo, pero esos escoceses y lo de Richard me tienen en ebullición -Dijo separándose de mí para volver a sentarse, me hubiese gustado estar un poco más en sus brazos pero Thom nunca había sido destacado por su forma de afecto, me senté en la silla de enfrente-Por suerte la junta fue todo un éxito -Dijo sonriendo satisfecho-

-¿Sigue con ganas de jubilarse? -Pregunté lentamente, Richard era uno de los trabajadores más antiguos de la empresa, se dedicaba a la economía de esta. Todo lo relacionado con los números, él era el líder, -

-Si quiere ir con su esposa a la india o recorrer el mundo -Bufó-Le ofrecí más dinero, lo rechazó-Dijo lentamente reclinándose en la silla-Ya no se como retenerlo -Habló con amargura-

-Todo se resolverá, tal vez habría que encontrar a otra persona que pueda reemplazarlo - Comenté intentarlo relajarlo-

-Hay alguien que irá bien con el puesto, pero no se si está disponible -Miró hacia otro lado como si pensara- ¿Cómo te fue con Gorey? -Preguntó cambiando de tema-

-Bien, ya sabes. Es un poco arrogante -Dije sarcásticamente, él asintió con aprobación, Thom había tenido su primera junta con él y también había vuelto bastante cabreado con el genio del chico- Pero creo que cerrara el trato -Dije sonriendo sin mostrar los dientes-

-¡Muy bien! Esa es mi chica-Estiró su mano por arriba de la mesa para tomar la mía- ¿Almorzamos juntos? -Preguntó luego de unos minutos-

-Almorzaré con Loren, siento que la estoy abandonando -Dije mientras me

cruzaba de piernas cómodamente-

-Bien, entonces te veré en la cena -Hizo una mueca-Salvo que no vayas al gimnasio -Me miró con ojos grandes, negué con la cabeza riendo. Si faltaba Ryan me mataría-

-Claro que no, me gusta ir al gimnasio. Cenaremos algo, le diré a Gloria que deje algo preparado o tal vez pueda cocinar algo -Dije emocionada-

-Sabes que no me gusta que cocines, amor. Estas manos no están hechas para cortar carne o verduras -Dijo acariciando el dorso, parecía eternidades que no cocinaba yo misma, solo lo hacia cuando Thom se iba a juntas a otros países que por lo menos lo hacia tres veces por mes.

-Tienes razón -Dije intentando ocultar un poco de mi disgusto -Le diré a Gloria -Sonreí sin mas.

El intercomunicador del lugar sonó, el lo levantó para luego escuchar lo que decía su secretaria del otro lado-

-Bien, ahora lo llamo -Habló frunciendo el ceño para luego cortar-

-Debo llamar a Phillip, al parecer tuvo un fuerte tirón en la pierna y está en revisión -Dijo preocupado mientras esperaba el nuevo llamado de la secretaria con la comunicación con el jugador de básquet estrella-

-Entonces te dejo, debo volver a trabajar y hablar con los publicista del real Madrid -Contesté parándome, el asintió regalándome una sonrisa-

—

Moví mi torso para adelante, sintiendo mi cuerpo caliente, la transpiración inundaba cada centímetro de mi piel. Volví a estirarme para luego levantarme con los brazos en mi cabeza-

-Vamos ya casi terminas, Mils -Dijo Ryan parado enfrente mío vestido con su típica musculosa verde chillona pegada su piel y unos shorts blancos. Seguí haciendo los abdominales - 200-Contó finalizando mi tortura, respiré hondo dejando caer mi cuerpo en la colchoneta intentando recomponerme-Muy bien mejoraste bastante, lindura. Aquí tienes -Dijo pasándome la botella de agua, como una sedienta en un desierto la llevé a mi boca prácticamente succionando el liquido con desesperación. Mi cuerpo lo necesitaba, me encontraba deshidratada. Ryan se encontraba disfrutando mi mal rato-

-Si te sigues riendo te cortaré en rábanos y los tirare a la licuadora - le señalé con mi dedo índice de forma retadora-

-Oh Mils te tengo mucho miedo. Tal vez si dejaras de fumar los horribles cigarrillos que fumas tendrías mas resistencia -Se burló-Ven vamos, párate que iras a la cinta - Dijo estirando su mano para que la tome-

-Ya creo que fue suficiente por hoy-Hablé cansada mientras nos dirigíamos al otro rincón del gimnasio, el encendió la maquina cuando ya me encontraba

arriba de está-

-Te acompañaré-Dijo mientras encendía la mía haciendo que comience a caminar, al lado había mas maquinas de correr, el castaño se aproximó a ponerse a mi lado caminando en otra-

-Juro que te estoy odiando, quiero irme a mi casa -Dije con agotamiento mientras la velocidad de la maquina comenzaba a aumentar haciendo que trota-

-Tranquila, ya terminará. Debes descargar toda la energía negativa de esa empresa -Comentó-

-Tu me estas descargando el alma-Dije divertida a mi amigo-

-Yo te descargo la grasa, Mils. Sin mi no tendrías ese maravilloso cuerpo que mata a cualquier espécimen que entra aquí-Dijo en apreciación, reí. Ryan era un hombre grande, bronceado, castaño, muy fibroso, pero híper gay. No tenia pelos en la lengua y eso me gustaba. De repente un batallón de hombres salieron de uno de las clases -Uj los chicos de boxeo salieron - Dijo Ryan mirando distraídamente hacia ahí mientras trotábamos-

-¿Abrieron una clase de boxeo? -Comenté sorprendida-

-Hay una a la mañana y ahora abrieron una a esta hora -Me contestó. Boxeo. De repente algo en mi se movió, ese deporte-

-¿Estas

bien? ¿Te encuentras mareada? -Habló mi amigo preocupado parando de ejercitarse, saliendo de la maquina para frenar la mía-

-Si, si. Cansada, creo que hemos hecho bastante por hoy -Dije lentamente todavía con la respiración agitada, mi amigo me miró sabiendo perfectamente que no era eso-

-Bien, no te preocupes. Mañana te podre hacer papilla-Rió, negué con la cabeza divertida.

—

Encendí la luz de la casa, mientras entraba con bolsas que contenían sushi fresco recién comprado.-

-¿Thom? -Pregunté luego de dejar las llaves de mi auto y mi bolso arriba de la mesa- ¿Thomas? -Insistí, su auto no estaba en la cochera. Bufé molesta tomando mi celular apretando rápidamente el numero del contacto-

-Amor -Dijo del otro lado-

-Thomas ¿Dónde estas? Pensé que ya ibas a estar aquí en casa -Dije mientras sacaba la comida de las bolsas, junto a la botella de vino-

-Lo se , pero sigo con el tema de Richard. Necesito que alguien se encargue de los números de la empresa, también tengo que terminar algunos reportes para mañana. Pero llegaré en una hora, lo prometo-Habló rápidamente, sabia que era sincero. El llevaba en su hombro la empresa de su padre, se sentía bastante

estresado con todo-

-No te preocupes, te dejaré todo listo para comas. Estoy algo cansada por el entrenamiento, creo que comeré rápido e iré a dormir -Dije mientras miraba al vacío-

-Bueno, amor. Duerme bien

-Contestó del otro lado de la línea-

-Adiós -Corté la llamada para luego tirar el celular a la mesa, miré fijamente la comida que había comprado, pero me decidí por agarrar solamente la botella de vino e ir a abrirla lentamente, luego serví en una copa grande. Había conocido a Thomas en el último año de la carrera de comunicación, él había ido a dar una charla en el auditorio para contar un poco de lo que se hacía en su empresa y lo que era llevar a cabo una gran comunicación que su raíz era la comunicación. Me topé con él en ese mismo día en uno de los pasillos, la simple felicitación que le di nos llevó a ambos a comenzar una charla que luego terminó con una invitación a cenar. Él era perfecto, era dueño de una compañía, prolijo, simpático, siempre de buen humor, siempre bien vestido. Nunca lo había visto correr ningún riesgo, era preciso con todo. Él era tan diferente a... Corté mis pensamientos de repente, no quería volver a esa etapa mi vida olvidada. Tomé un largo trago de la copa, abrí con amargura el envase donde se encontraba el pescado enrollado en arroz y llevé un trozo a mi boca degustándolo. Mi novio se moriría si me viera comiendo con los dedos, pero él no estaba aquí. Agarré la botella y me encaminé hacia las escaleras. Me prepararé una ducha, música y vino. No había mejor combinación.

Café desparramado 2

La fricción aumentaba, gemí sintiendo como embestía contra mi con rapidez.

Podía escuchar sus gemidos perdiéndose en mi cuello, dio un ultimo grito informando el final luego cayó arriba de mi pecho completamente sudado y exhausto por la actividad -

-Woha eso fue... -Habló satisfecho mientras se quedaba quieto en el lugar, miré al techo, las betas de madera parecían interesantes. Siempre había pensado que Frank aparte de haberme sacado algo, se había llevado la pasión, el clímax, todo lo que corresponde a un momento tan íntimo como este.

No era lo mismo, no sentía nada. Estaba tan concentrada en los pensamientos en mi mente que no me había dado cuenta que Thomas se había parado a sacarse el preservativo y tirarlo en el canasto. Para luego ponerse unos boxers, automáticamente tomé un camisón de seda ya que a mi actual prometido no le gustaba dormir desnudos

-Eres perfecta -Susurró cuando volví a acostarme con él, se aproximó a mi espalda enganchando su brazo por mi cintura.

Su respiración golpeaba mi nuca. “Perfecta” un adjetivo que nunca pensé que encajaría en mi

-Perfecta -Susurró nuevamente antes de caer en un profundo sueño, me gustaba sentir su calor pero había algo en mi vacío-Caminé en la oscuridad, descalza, con mi vestido blanco. Una luz parpadeaba de color rosa fuerte que me desconcertaba, corrí hacia el lugar sin comprender donde me encontraba o como había llegado aquí. Parpadeé varias veces para luego darme cuenta que era un bar, el de Jack.

Estaba repleto de gente, parecía una fiesta, busqué rostros conocidos pasando entre las personas, las cosas daban vuelta flotando por el aire, risas y gritos. Esperen, conocía esa risa, caminé hacia una habitación donde parecía provenir esa voz que me llevaba a otro universo, tomé el pomo dejando ver lo que había adentro de la puerta misteriosa. Un sótano.

-¿Hola? -Susurré entrando, la puerta se cerró de un portazo a mis espaldas-

-¡Rubia!- Llamó, mis ojos se agrandaron al ver al rapado junto a esa cicatriz en su mejilla deformándolo. Me di vuelta en búsqueda de la puerta con desesperación pero esta había desaparecido, grité, la luz comenzó a parpadear, miré con terror como el criminal se acercaba con una sonrisa hacia mí. Corrí hacia cualquier lado, la habitación no tenía fondo hasta que choqué contra algo y las luces se apagaron por completo. De repente todo se volvió rojo, unas manos me sostuvieron contra una pared, mi respiración se agotó -

-¿Quién eres? -Dije rápidamente sin poder sentir el piso en mis pies -

-Sabes bien quien soy-Una voz gruesa, ronca, provocativa. Si, sabia perfectamente quien era, la luz roja se hizo tenue. Lo miré con desesperación pero su rostro era una sombra, no tenia iluminada su cara, no podía verlo aunque su cuerpo, los tatuajes tan familiares me dieron nostalgia. De repente sentí mucho calor, estaba sofocada, su cuerpo pegado al mío con dureza, completamente aprisionada.

Mis ojos se abrieron con desesperación, de repente me ubiqué nuevamente en el presente, mi habitación blanca, con una cama King en el centro, los brazos de mi prometido seguían en mi por eso sentía tanto calor. Miré a Thom quien parecía no percatarse de nada en mis sueños, seguía durmiendo. ¿Otra vez las pesadillas? ¿Por qué?. Mi cabeza dolía, tan solo lo había visto en un sueño y algo en mi se transformaba. ¡No! No volvería a lo que era, miré con lentitud el anillo en mi mano izquierda lo acaricié con mi pulgar. Ahora era diferente, mucho mejor. Miré la hora del reloj arriba de la mesita de luz, 6:45. En unos minutos sonaría la alarma de Thomas, era mejor aprovechar el baño ahora. Me zafé de los brazos del hombre que me acompañaba, caminé con prisa hacia el pequeño lugar encerrándome, suspiré para luego prender la ducha, a los pocos segundos ya me encontraba abajo de la lluvia artificial que me proporcionaba seguridad, calidez y algo de relajación. El día había empezado como una mierda, así que como decía Ryan “Hay que encontrar una cara de culo que convenga” nunca había entendido esa frase del todo, pero quien sabe. Por ahí es tan solo alguna de sus locuras.

Tal vez simplemente debía centrar mis pensamientos en otro lado, por ejemplo la ceremonia de beneficencia que organiza la empresa en tan solo semanas. No tenia nada que ponerme, encontrar alguna vestimenta adecuada sonaba una idea tentadora. Ya con una toalla enrollada en mi cabello, otra en mi cuerpo busqué que podía ponerme para el día laboral, una pollera tubo tiro alto gris junto a una camisola del mismo color. Intentaría que sea un buen día, unos tacos negros fueron la ultima decisión, cuando terminé de hacerme la colita en el cabello bajé las escaleras escuchando a lo lejos la alarma que comenzaba a sonar del despertador de Thomas.

Corté el teléfono luego de hablar con un maldito reportero que quería saber sobre la nueva lesión de Jonny Doran, el numero uno jugando al polo. No gracias a su talento, sino a el dinero que nos daba su papi para que su hijo preciado y único pueda llegar a estar en la revista deportiva todos los domingos en primera plana.

-Bueno, veo que estas teniendo un gran día-Dijo Loren entrando con un vestido estilizado color morado, tal vez tendría que empezar a usar ese tipo de

ropa... tenía varios conjuntos de ese estilo y todavía no los había probado. Suspiré mientras acomodaba mi cabello con frustración.

-Esto se vuelve cada vez peor, Loren. Has algo, diles que dejen de llamar, que el tipo se murió o algo por el estilo. Malditos idiotas-Hablé con molestia, mi amiga morena rió a los cuatro vientos-

-Me encanta tu humor ácido cuando estas de malas -Comentó mientras me tendía un café- Toma un poco, está hecho con amor. Tal vez se te mejore esa carita -Dijo divertida, cada vez que estaba de mal humor, Loren parecía disfrutarlo ya que le gustaba verme insultar como un camionero sin sentido alguno-Richard ya sacó pasajes para irse en dos semanas -Comentó mi amiga mientras se sentaba frente al escritorio-

-¿Qué? -Dije abriendo los ojos-Pero Thomas todavía no encontró un reemplazo -Fruncí el ceño sin entender. ¿Por qué ese hombre prácticamente escapaba de la empresa? -

-No lo sé, ese viejo nunca me cayó del todo bien. Siempre se quedaba mirando a alguien como si nada pasará en su cerebro -Dijo levantando una ceja de forma pensativa, reí-

- Tienes razón. Pero era una calculadora con patas -Volví a beber un sorbo de mi café. El intercomunicador sonó, levanté rápidamente el teléfono- ¿Si? - Pregunté todavía con mi bebida en la mano-

-Señora Milton tiene una visita -Dijo la mujer desde el otro lado, fruncí el ceño-

-A esta hora no tengo ninguna cita -Recordé lentamente bajo la mirada sin entender de Loren quien asentía dándome la razón-

-Lo sé, pero dice que es una urgencia -Comentó con preocupación -

-¿Cómo es su nombre? -Pregunté ahora intentando descifrar, no quería que sea algún fan de uno de los deportistas que me venía a decapitar -

-No me lo quiso dar -Contestó de forma tímida, supe que la persona estaría mirándola -

-Esa persona ¿Esta vestido con Armani? -Pregunté lentamente-

-No sabría descifrarlo-Habló casi en un susurró-

-¿Esta vestido de forma chillona o tiene algo que llame la atención? Como.. anteojos espejados y sonrío de forma divertida -Seguí con mi juego interno-

-¡Si! -Afirmó segura-

-Bien Marie, déjalo pasar-Dije sonriendo, corté el intercomunicador y mi amiga me seguía mirando-

-Pórtate bien -La señalé en el momento que la puerta se abrió dejando ver a mi mejor amigo-

- ¡Pequeña Rosie! -Gritó con voz finita-

- ¡Patricio!- Dije emocionada mientras me paraba viendo mi amigo de pelo que le llegaba hasta las orejas largo, tirado para atrás con un blazer blanco, pantalones pegados de charol y una remera con estampado de colores junto a un pañuelo combinando me abrazó con fuerza- Pensé que me habías abandonado -Dije mientras lo apretaba entre mis brazos escondiendo mi rostro en su pecho, Patrick era increíblemente alto y flaco-
-Nunca haría algo así, Rosie -Dijo contestando mi abrazo-Hola, perra-Dijo mi amigo mirando a Loren luego que está se paró cuando me separé de el. La morena hizo cara de asco-

-Hola anormal -Contestó con la misma amargura que mi amigo-Abby, estaré en mi oficina, te mandaré por mail el contrato de Gorey -Dijo desapareciendo por la puerta sin mirar ni una vez mas a el moreno. Se llevaban demasiado mal, simplemente no tenían química-

-Sigue siendo la misma zorra de siempre -Murmuró mi amigo sentándose en la silla, reí mientras lo miraba posicionándome en mi lugar-

- Dos meses fueron demasiado, ¿Cómo te fue en París? ¿El desfile? ¿Mucha ropa? ¿Chicos lindos? -Dije emocionada mirando a mi mejor amigo que me observaba con diversión y claramente alegre de recibir de esta forma mi atención-

- Paris, encantador. Pero las modelos fueron un desastre, cada vez eligen mas novatas -Dijo suspirando, Patrick se había convertido en uno de los mejores diseñadores de ropa contemporáneos, fue algo extraño ya que el se quería dedicar a algo serio y no ser una simple “mariquita” .

- Pero bien la nueva temporada fue una de las mas criticadas positivamente, así que tendré que volver en algunos meses -Avisó emocionado, bufé triste- Espero que me hayas cuidado a mi Ryan, ese hombre es como miel para las abejas - Achinó los ojos cambiando de tema-

- Te lo cuide -Levanté mi mano en signo de promesa-Aunque debo mandarlo a la mierda en cualquier momento porque me explota en el gimnasio -Señalé con ojos abiertos, el rió-

-Si, mi chico es atlético -Apreció - Todavía no le dije que llegué. Le quiero dar una sorpresa - Habló con una sonrisa ancha, era increíble ver el amor que tenían esos dos hombres el uno por el otro. Sin juicios, sin criticas, sin inseguridades, todo era un juego, ellos la pasaban bien y se llevaban increíble-

-No dejaba de hablar de ti y de cuanto te extrañaba -Dije lentamente -Igual no quiero hablar de Ryan. Quiero hablar de ti, cuéntame mas -Comenté sin percatarme como Thomas entraba a la oficina-

-Hola -Saludó mi prometido lentamente a Patrick, quienes ya se conocían -

- Hola Thomas, que agradable verte -Dijo mi amigo, amaba la forma en la

que aceptaba que otra gente no lo miraba de la misma manera que yo, tan normal. Thom era un chico chapado a la antigua, todavía no le cerraba muy bien el tema de “homosexuales”, pero lo aceptaba ya que era mi mejor amigo del que estábamos hablando-

- Lo mismo digo Patrick -Asintió el moreno-Amor, puedes mandarme cuando termines un memo de lo que te dijeron los publicistas ¿Por favor? - Preguntó-

-Claro, ahora te lo mando -Contesté abriendo mi laptop-

-Gracias, iré a seguir trabajando-Habló tímidamente para luego tirarme un beso en el aire y salir de la oficina. Tipié con rapidez copiando y pegando lo que debía mandar bajo la mirada de mi amigo. Apenas apreté el “enviar” lo miré -

-El no es para ti, lo sabes ¿verdad? -Me miró como si estuviese diciendo el clima, fruncí el ceño cerrando ahora la computadora-

-Claro que es para mi, encajamos a la perfección -Ataqué sintiéndome herida porque mi mejor amigo no apoyaba mi relación de años-

- Ese es el problema, Rosie. No encajan -Levantó los brazos como si hubiese dicho lo mas certero del día -

- ¿Y con quien encajaría? -Pregunté intentando retener el ataque de enojo que se estaba apoderando de mi cuerpo, el levantó una ceja-

- ¿Quieres que lo diga? -Habló retadoramente, bufé mientras me levantaba a buscar unos papeles-Una persona que acepte desafíos, que puedas confiar, que seas realmente tu con el sin miedo a ser juzgada, un hombre. -Finalizó, me volví a sentar con los papeles en mano-

- Mi relación con mi prometido no está en tema de discusión -Hablé con ojos incendiados mirándolo, remarcando la palabra “mi” para dar mas énfasis. El respiró hondo-

-Esta bien, tranquila Abby -Habló lentamente-Vine aquí a verte no a darte lecciones de vida - Sonrió honestamente y me relajé-

-No parece -Susurré mientras ojeaba los papeles-

-Cambiando de tema. Te he traído un regalo de mi nueva colección -Habló con una sonrisa de oreja a oreja que comenzaba a aflojar el ambiente-Toma -Me tendió una bolsa mediana de color madera-Ábrelo cuando estés en tu casa -Me señaló, normalmente Patrick siempre que daba un regalo decía eso. No le gustaba ver los rostros de sorpresa pero yo sabia perfectamente que temía que alguien ponga cara de disgusto al ver el presente-

-Siempre estas mimándome-Aprecié con ternura a mi amigo-

—

Toqué el timbre por segunda vez frente a la puerta que tanto conocía, tenia

poco tiempo ya que debía volver a la oficina, miré mi reloj de plata que colgaba delicadamente en mi muñeca con ansiedad. La puerta se abrió dejando ver a una mujer de pelo chocolate ya con algunas arrugas alrededor de sus ojos, pero como siempre su sonrisa ancha al verme apareció-

-¡Abby! -Dijo emocionada-

-Hola Megs -Saludé a mi madrastra con un abrazo afectuoso-

-Que alegría tenerte aquí, tu padre se pondrá como loco. Ven pasa -Dijo corriéndose de la puerta, entré a lo que había sido mi casa por tantos años, siempre se encontraba de la misma forma, nada cambió-Está por aquí -Dijo mientras caminaba por el salón con una sonrisa, como siempre ahí estaba. Su cabeza blanca con el pelo cortado, sentado mirando deportes - Ha estado algo deprimido estos días luego de los estudios clínicos -Susurró poniéndome al tanto-Iré a preparar algo de té -Comentó desapareciendo por la puerta de la cocina. Como normalmente hacia Megan se iba a preparar té para darnos algo de espacio a mi y a mi padre.

-Papa-Susurré cuando me acerqué a el, su mirada me encontró para luego sonreír-

-Abby, ya te extrañaba -Dijo lentamente, no solía venir mucho, me entristecía ver a mi padre tan desintegrado. Desde que el gimnasio había caído por la hipoteca, cuatro años atrás. El no había vuelto a ser el mismo, intentó pararse pero la ultima operación de pierna lo había dejado realmente mal-

-Quédate sentado, solo pasaba aquí a saludar -Dije intentando sonar lo mas amable, pero pude ver los ojos de mi padre entristecerse -

-Siéntate, hablemos - Lentamente me deslicé en el sillón individual con mi bolso en la falda-

-¿Cómo has estado? -Pregunté - Megan me dijo que te encuentras algo deprimido -Hablé lentamente para luego intentar alcanzar el control remoto y apagar la televisión que sonaba con demasiado volumen en todo el lugar-

- Bien, la pierna ya no duele tanto -Comentó positivamente-Pensé que ibas a venir con Thomas -Dijo mi padre luego de segundos de silencio- -En realidad el está muy ocupado, ya sabes - Perdí mis palabras viendo como Megan traía tres tazas con té. No se porque no me gustaba estar aquí, sentía tanta tristeza, todo se veía demasiado oscuro, viejo, antiguo, como si mi pasado estuviese encerrado aquí. Yo ya no pertenecía a está parte de mi vida-

-Se que es un hombre ocupado, pero lo he visto tan solo unas cuantas veces creo que debería ser mas respetuoso con el padre de su novia -Comentó enojado, pude ver como la mano de Megan paraba en

el brazo de mi padre dando un intento de llamar su atención-

- Su prometida-Dije levantando mi mano izquierda mostrando el anillo

mientras miraba a cualquier otro lado de la habitación, de repente un silencio se formó en todo el lugar. -

-¿Te casaras? -Dijo mi padre como quien no creó la cosa - Y no me lo dijiste -Finalizó con un toque de desilusión -

- No encontré el momento papa, aparte todavía no vimos absolutamente nada de la ceremonia. Simplemente me lo propuso -Respondí sin perder la postura mirándolo, sus ojos estaban tristes-

-¡Es una grandiosa noticia! -Comentó Megan intentando calmar las aguas luego de un silencio incomodo bastante largo para mi gusto-

-No, no lo es -Dijo mi padre claramente enojado-

-Jeff -Lo reprendió mirándolo, estaba incomoda, me quería ir -

-Debo irme a trabajar -Hablé apoyando la taza nuevamente en la mesa ratona

-

-¿Ya? Tan solo has estado minutos-Dijo Megan apenada-

-Si.. ya sabes como es -Susurré parándome-

-Pásame el bastón porfavor -Se dirigió mi padre a la morena, ella se levantó para luego pasarle el palo. Esté con algo de esfuerzo se paró, sabia que le dolía la pierna -

-Papa no te levantes, puedo ir sola a la puerta -Comenté mirando mi celular por unos segundos para chequear si Marie me había mandado la respuesta a los memos-

-No me estaba levantando por ti. La próxima que quieras venir, hazlo porque quieres, no por que te sientas obligada -Dijo duro para luego pasar cojeando por mi lado dirigiéndose a la otra habitación, me quedé seca en el lugar-

-Sabes que no quiso decir eso en realidad-Aflojó Megan-Son las pastillas, está algo sensible - Dijo lentamente-Me alegra que vinieras -Habló para luego mirar al piso por unos segundos-Iré a verlo-Susurró después de besar mi mejilla e ir tras mi padre. Bien, eso como siempre había resultado horroroso. Como si fuera una sanguijuela escapé del lugar lo mas rápido posible-

—

Tipié con rapidez en la laptop escribiendo el siguiente perfil de otro deportista, odiaba hacer esta parte de los trabajos pero no quedaba quien los haga. La semana había pasado rápida, agradecía el hecho que sea jueves, necesitaba acostarme en mi cama y dormir por una eternidad. Cambié la pierna cruzada por la izquierda ya que estaba comenzando a sentirlas algo adormecidas, necesitaba terminar esto cuanto antes sino Thomas me mataría. Ja ¿Thomas matándome? Tal vez tan solo diría “Amor, la próxima tendrás que preverlo con anticipación” reí yo misma. Pero el intercomunicador interrumpió mi pensamiento-

-¿Si, Marie? -Pregunté todavía escribiendo con una mano en la laptop-

-Señorita Milton, el señor Carrington quiere verla en su despacho -Dijo formalmente-

-Claro, ahora iré para allí. Gracias Marie -Agradecí para luego cortar la comunicación. Apenas terminé el ultimo párrafo en Word, me levanté del asiento alisando mi pollera blanca, tomé mi blazer celeste pálido y me lo puse con rapidez. Pasé mis manos por mi cabello verificando si todo mechón estaba en su lugar, como siempre una colita alta y tirante era mi elección. Salí de mi oficina con el café que Marie me había hecho hace minutos, para dirigirme con firmeza a lo de mi prometido, de seguro me quería hablar de Gorey ese hijo de puta seguía haciendo de las suyas. Le sonreí a Michelle cuando pasé, para luego tocar la puerta y abrir. -

- Oh amor, aquí estas. Déjame presentarte a nuestro nuevo jefe de cuentas - Dijo mi novio parado detrás de su escritorio, el otro hombre sentado de espaldas a mi se levantó. En el momento que se dio vuelta sentí como todo frenó de repente, sus ojos me encontraron, su verde me encontró-Harry Styles, ella es mi prometida y jefa del área de comunicación. Abby Milton-Presentó Thomas con una sonrisa. No me di cuenta en el momento que mi café se desparramó por todo el piso-

Faroles verdes 3

Parte 1

Era el aunque diferente, su postura erguida, su cabello prolijamente cortado, sus tatuajes tapados por un traje gris oscuro de etiqueta, su semblante tranquilo pero alerta. Oh mierda. El había vuelto. Me estaba mirando, parecía toda una persona que podría dominar el mundo con el tan solo mover de su mano, tenía levemente sus ojos abiertos demostrando sorpresa mientras me evaluaba discretamente.

-Abby ¿Me escuchas? -Preguntó Thomas acercándose a mi despertándome de mi trance— Amor-Me llamó ahora tocando mi brazo, lo miré- ¿Te encuentras bien? -Insistió-

-Si, solo fue un momento de -Hablé con voz débil, carraspeé por un segundo intentando volver a mi control desviando mis ojos a cualquier lado que no sean esos faroles verdes-torpeza-finalicé sonriendo levemente-Llamaré a una chica de limpieza, permiso -Necesitaba irme de ahí, me di vuelta pero mi prometido tomó mi brazo parándome-

-No, deja luego llamaré a alguna. Ahora quiero que conozcas a el señor Styles -Comentó entusiasta, lentamente me volví a dar vuelta para enfrentarme con mi demonio del pasado el seguía serió mirándome con una mano en su bolsillo del pantalón fino como si tuviese todo bajo control, di un paso hacia delante y el me imitó luego de unos segundos. Mantuve mi posición luego de dar una corta exhalación. Sabía que el estaba esperando cual iba a ser mi movimiento -

-Un placer conocerlo señor Styles -Dije estirando mi mano en el aire para que la estrechara, el me miró por unos segundos con el rostro serio, no podía descifrarlo. Estaba tan cambiado, tan grande, de contextura parecía aun mas fortachón que hace cinco años atrás-

-El placer es mío señorita Milton -Dijo con voz ronca, misteriosa, había olvidado como sonaba realmente su tono, su delicioso tono. Su mano áspera hizo contacto con la mía, una fuerte electricidad recorrió mi cuerpo como si este supiera perfectamente quien era el. Tomó mi mano con fuerza, decisión, sus ojos no me dejaron en ningún momento, seguía siendo alto y esbelto. Me estaba faltando el aire, tantos recuerdos me invadían. No me había dado cuenta que nuestras manos seguían entrelazadas habiendo pasado largos minutos , rápidamente separé la mía rompiendo el contacto carraspeando nuevamente incomoda-

-Thomas, volveré a trabajar. Dejé una llamada muy importante en línea-Hablé con rapidez mirando a mi novio, este frunció el ceño para luego asentir-

-Claro, amor ve. Luego te pondré al tanto -Comentó-

-Con permiso-Dije sin mirar a el hombre protagonista en mis pesadillas, salí prácticamente corriendo de lugar dirigiéndome al baño, apenas estuve en este me senté en el retrete con la tapa baja e inhalé y exhale lo mas rápido que pude. El no puede estar aquí, ¿Por qué había vuelto? Después de tanto tiempo.. Mi respiración estaba agitada, llevé mis manos a mi rostro intentando volver a mi eje, mierda. Vamos Abby, simplemente se apareció y ya te encuentras así. No se cuanto tiempo estuve intentando volver a ser yo misma, no dejaría que me pisara, no dejaría que me cambiara de vuelta, me levanté dispuesta a salir y no cruzármelo otra vez. El era un fantasma del pasado y así debía quedar.

El día no terminaba y hace tan solo horas que había visto a ese hombre que fue un click en mi vida, todavía no podía dejar de temblar mientras intentaba tipiar en la computadora-

-Abby -Entró efusivamente Loren con su pelo chocolate volando a los costados por el movimiento de su cabeza-

-Estoy trabajando ahora - Contesté sin mirarla, necesitaba terminar esto y no podía concentrarme-

-Dime que viste el nuevo jefe de cuentas. ¡Mi dios! -Habló con voz fina mientras se sentaba en la silla de forma emocionada, dejé de escribir todavía sin levantar la mirada de la computadora-

-No, no lo vi -Dije apretando mi mandíbula todavía sin mirarla-

-Te estas perdiendo la gran innovación -Dijo divertida-Están todas atrás de el, “¿Quiere café señor Styles?” “¿Necesita ayuda para acomodar su despacho?” “Cualquier cosa avíseme” - Imitó distintas voces de mujeres finitas-Hasta Martha del segundo piso se movió de su asiento para ver al potro ese-Rió -

-¿Y el que hace ante tanta atención? -Pregunté todavía mirando la hoja de Word con un párrafo escrito, mi amiga bufó sin darse cuenta de mi lenguaje corporal-

- Nada, simplemente les da las gracias y una pequeña sonrisa matadora que las deja babeando . Se encerró en el despacho de Richard, ese viejo tenia la mejor oficina -Comentó mi amiga cambiando de tema como de color de

uñas, respiré ahora mirándola-Oye ¿Te sientes bien? Estas algo pálida -Me miró frunciendo el ceño-

-Si, estoy perfecta. Solo que no comí nada en todo el día -Dije cuando mi mirada quedo fija en cualquier lado, el pensar que Harry Styles estaba en un despacho en este momento a tan solo metros del mío me aterrorizaba hasta la ultima célula de mi piel-

- Te traeré algo de comer. ¿Qué quieres? -Preguntó mirándome fijamente-¿Ensalada? , ¿pollo?, ¿un bife? -Dijo mientras se paraba, negué con la cabeza-

-No, deja no tengo hambre -Me encogí de hombros dispuesta a seguir trabajando, ella hizo una mueca-

-Comes muy poco, Abby. Estas bastante flaca, como tu asistente tengo que cuidarte. Te traeré un corte de bife junto a una ensalada -No pude pararla porque cuando dijo eso ya había salido por la puerta. No tenía hambre, quería irme nada mas, con impulso cerré la computadora, tomé mi bolso y algunos papeles dispuesta a salir-

-Marie, cuando veas a Loren o a Thomas avísales que no me sentía bien. Me fui para mi casa - Dije rápidamente, ella asintió prácticamente sin pestañar- Gracias -Hablé caminando de forma nerviosa, comencé a sentirme en tranquilidad cuando subí a mi preciado Audi, encendí la música tranquila de Norah Jones mientras manejaba entre las calles. Como esperé mi celular comenzó a sonar en tan solo minutos , pero con un manotazo lo coloqué en silencioso.

-¿Gloria? -La llamé mientras caminaba por el living, la mujer llegó prácticamente corriendo-

-¿Si? -Preguntó-

-¿Aquí no estaban los libros

de cocina que me regaló mi padre? -Pregunté frunciendo el ceño mirando la gran biblioteca situada cerca de la chimenea en este momento apagada, la mujer hizo una mueca-

-Señorita Milton, el señor Carrington los botó junto con algunos otros, necesitaba hacer lugar para los nuevos que había comprado -Habló la mujer estrujando entre sus manos nerviosamente un repasador a cuadros. Respiré hondo mirando los libros con amargura. ¿Por qué el decidió tirar algo mío? -

-Bien, gracias -Susurré -

-¿Necesita algo mas? -Preguntó-

-No, puedes retirarte Gloria. Gracias -Dije sin mirarla, ella se dirigió a la puerta-Espera, ¿Puedes traerme una botella de vino? -Pregunté sin moverme-

-Claro señorita, ¿Qué cosecha? -Preguntó -

-Cualquiera, agarra al azar -Comenté mientras me movía por el lugar tocando los lomos de los libros, pude escuchar a lo lejos los pasos apurados de la empleada. Bien, todo está perfecto, no necesito estúpidos libros de cocina. ¿Para que? Si yo no cocinaba, Thomas tenía razón una mujer fina no cocina. De forma desesperada busqué en el cajón de una de las mesas, saqué el paquete de cigarrillos llevando uno a mi boca. Thomas también odiaba que fume -

-Quiero creer que Freddy me llamará mañana, sino tendré que cancelar una

de las citas. A veces no comprendo porque se empeñan tanto en poder hablar de sus representados conmigo y ni siquiera se toman el tiempo para hacerlo - Comentó mi novio mientras llevaba un trozo del wok de vegetales que había preparado Gloria por la tarde a su boca, moví la comida con las puntas

del tenedor completamente en otro mundo-Llamó Gorey quiere hablar contigo nuevamente para poder cerrar el contrato, dice que no le gusta los tratos virtuales -Dio un sorbo a su copa para luego quedarse mirándome- ¿Amor? ¿Me estas escuchando?- Tomó mi mano por arriba de la mesa haciendo que reaccione, lo miré algo ida-

-Si, si. Gorey -Dije rápidamente, el frunció el ceño-

-¿Qué ocurre? Desde temprano que estas rara ¿Sigues sintiéndote mal? - Preguntó con el rostro preocupado, ¿Por qué preguntaba tanto todo? Estaba levemente irritada-

-No, es solo que estoy cansada-Suspiré mintiendo, me había convertido en una experta de las mentiras. Y lo mas bochornoso era que me gustaba -

-Eso le dije a Harry Styles, prácticamente saliste corriendo de mi oficina. Tuve que justificarte de alguna forma -Comentó volviendo a comer, lo miré mientras daba un bocado-

-No me gusta ese Harry Styles en la empresa, me da mala espina -Mentí de una forma que simplemente las palabras salieron de mi boca-

-El es confiable, Richard lo recomendó. El chico tiene tan solo 26 años, estudió ciencias económicas que aproximadamente es una carrera de 6 años. El la estudió en 3 -Exclamó claramente asombrado, Thomas no era un hombre que se asombraba fácil, pero parecía que estaba hablando de otra persona no del Harry que yo no conocía-

-Igual, no creo que sea el indicado para nuestra empresa-Ataqué-

-Amor, el hombre fue boxeador profesional. Uno de los mejores de las ligas Europeas, es deportista y contador. No necesitamos

nada mas, ha trabajado en grandes empresas. Aunque todavía no comprendo porque vino para aquí teniendo toda su vida ya armada allá, tenía un gran puesto en una corporación internacional-Pensó mientras masticaba lentamente, tragué la comida como un trombón -

- Da igual-Suspiré-

-Aparte te puede ayudar a lidiar con los deportistas odiosos, el es uno así que podrá contar sus experiencias -Dijo positivo, revolé los ojos tan solo pensar a Harry y a mi en una habitación juntos me daba un vuelco en el estomago-

- Realmente creo que es un error-Llevé un trozo de verdura a mi boca-

- Démosle tiempo, tal vez te caiga mejor cuando lo conozcas -Comentó terminando su plato-

- No lo creo-Dije mientras levantaba mis trastes llevándolos a la cocina, apoyé mis manos en el frío mármol, tenía la cabeza dándome tantas vueltas que ya no comprendía absolutamente nada-

- Me estas preocupando amor -Sus manos tomaron mi cintura, luego besó mi cuello de forma dulce. No había ni una pizca de segundas intenciones, de provocarme, me di vuelta enfrentándolo, sus ojos marrones me miraban abiertos. Toqué su mejilla perfectamente afeitada, pasé mi mano lentamente por su nuca tocando su cabello castaño claro entre mis dedos, él era mi prometido, perfecto para mí. Acerqué mi rostro hacia el de él, besando sus labios él los movió al compás de los míos, mordí su labio inferior intentando intensificar nuestro contacto tirando de su corbata hacia mí -Woha, bueno.. - Separó unos centímetros de mi rostro-

-Quiero jugar un rato -Me mordí el labio inferior volviendo a acercar mi rostro hacia el de él nuevamente besándolo-

-¿Jugar? ¿No estamos un poco grandes para eso? -Preguntó con tono amable volviendo a romper el beso-

-Tonto... habló de -Deslicé mi mano por su pecho hasta llegar a su entrepierna.-

-Amor, mañana nos levantamos temprano. No es apropiado -Dijo tomando mi mano y besando el dorso-

-¿No tienes ganas de hacer algo que no sea apropiado? Que este fuera del horario, de la rutina -Susurré mirándolo, él sonrió de lado-

-Claro que sí. Pero ahora no, estoy muerto -Suspiró besando cortamente mis labios para luego separarse-Es hora de ir a la cama-Me dijo mientras subía las escaleras. Llevé mis manos a mi rostro mientras me recargaba en la mesada. Esto se estaba volviendo aburrido-__

Frigida 4

Parte 1

Esto se estaba volviendo insoportable, el se encontraba en todos lados, aunque no nos hablábamos o mirábamos el siempre se encontraba en boca de otra persona. Sabía por Loren que se la pasaba mucho tiempo encerrado en su despacho ya que Richard había dejado pilas y pilas de cosas para terminar. Pero había algo en mi, algo oscuro, que quería verlo. Quería poder conectar con esos ojos verdes que habían sido mis guía cuando era chica. Quería poder ver si el seguía siendo el mismo que antes, aunque por afuera parecía su opuesto al chico rebelde de camperas de cuero que me había enamorado hace años-

-Bien Gorey llegará en media hora -Dijo Loren entrando por mi puerta- Recuerda que tiene que firmar también el contrato por el abogado, haré que te hagan llegar los últimos papeles - Comentó mientras anotaba algo en unas hojas apoyando en mi escritorio-Es lo ultimo y ya puedes irte -Habló de forma rápida, los viernes siempre se ponía muy agitada-

-Tranquila tengo todo bajo control-Sonreí mientras tomaba de mi té -

-Claro, lo se. Hazlo firmar nada mas -Dijo mientras salía de mi oficina cerrando la puerta al pasar. Suspiré por un segundo mirando el techo, para luego volver a poner mi vista en los papeles y las cosas que debía saber para enfrentarme a este patán de nuevo. Tenía que acostumbrarme lo iba a ver seguido si aceptaba trabajar con nosotros. Los minutos pasaban rápidos, todavía me faltaba parte del contrato, maldita sea Loren. No me podía presentar a mi cliente con la mitad. Alguien tocó la puerta, ¿Desde cuando se le da a Loren por tocar la maldita puerta? Me paré ya lista para irme a la sala de juntas, no sin antes alisarme la pollera bordó-

-Pasa -Le dije a Loren mientras tomaba mis papeles, levanté la mirada cuando la puerta se cerró y con lo que vi me quedé petrificada en el lugar. Ahí estaba parado, Harry Styles con su traje oscuro, corbata, camisa blanca, zapatos relucientes y un cabello prolijamente cortado-

-Buenos días -Saludó con voz ronca, lo miré por unos segundos como si fuese un fantasma.

Luego carraspeé y tomé nuevamente las hojas-

-Buenos días. ¿Qué se te ofrece? -Pregunté levantando una ceja, el achinó los ojos y pude ver una cierta chispa de diversión en los suyos-

-Vine a dejarte estas hojas del contrato de Charlie Gorey -Se acercó a mi escritorio y automáticamente me sentí pequeña. Tomé las hojas sin mirarlo, mantuve mi postura tensa ante este hombre tan grande, forzado vestido con ropa elegante-

-Te tardaste. Gracias -Comenté de forma corta mientras tomaba mi celular y juntaba las hojas que me faltaban. Su mirada me quemaba- ¿Quieres algo mas? - Pregunté al ver que se me quedaba mirando con el rostro indescifrable -

-No -Habló, esa simple negación hizo que un tornado se desarrollara de forma destructiva en mi interior -

-Bien, me retiro entonces. Con permiso -Dije mientras caminaba hacia la puerta con mis zapatos de taco resonando, cuando apenas pude salir del lugar me permití respirar hondo.

¿Qué había sido eso? ¿Desconocidos? ¿Compañeros de trabajo? Mis piernas temblaban cuando entré a

la misma habitación que el deportista, no por la charla que debía dar, ni tampoco por volver a enfrentarme con el idiota de Gorey, sino por el simple hecho de tener a Harry tan cerca.

Sabiendo que tuve que haber dicho algo, no comportarme de esa forma. Pero no puedo, no puedo, no puedo dejarme caer de nuevo con tanta fuerza como lo hice antes. Ya no soy una adolescente que esta en el instituto, ahora soy una mujer firme y derecha. No me dejaré manipular por el, no me dejaré manipular por nadie.-

-Buenos días señor Gorey -Dije estrechando mi mano con la de el-

-Nos volvemos a encontrar -Sonrió de lado de forma coqueta-Llámame Charlie -Comentó sentándose cómodamente en la silla, esta vez no había traído a un pelotón de gente simplemente a su abogado-

-Prefiero quedarme con la formalidad -Dije mientras tomaba asiento, lentamente separé las hojas pasándoselas a el hombre de traje - Tengo entendido que mi asistente les mandó el contrato virtualmente -Dije mirándolos, Gorey no me quitaba los ojos de encima-

-¿Siempre eres así de frígida? -Preguntó el castaño sonriendo de lado, ¿Qué?

-

-¿Disculpe? -Dije frunciendo el ceño todavía sin poder creer lo que este desubicado me estaba diciendo. El abogado se acomodó las gafas incomodo-

-Que si siempre estas así de frígida -Repitió incorporándose en la silla-Te hace falta una buena revolcada -Me señaló-Si quieres podemos solucionar su problema enseguida -Habló burlonamente.

Como si estuviese escuchando un tic tac en mi cabeza que estaba a punto de perder el ritmo, no le di crédito cuando mi ojo titiló . Respiré hondo para luego tomar los papeles, lo miré por unos segundos mis manos tomaron con fuerza el delicado material para luego romperlo en una sola línea en el medio. Los dos hombres me miraron con la boca abierta, mantuve la calma-

-Fue un placer, pero no es bienvenido en esta empresa-Comenté parándome

con elegancia, di una última sonrisa para luego retirarme del lugar con paso seguro.

-

-¿Qué hiciste? -Preguntó Loren entrando como un trombón a mi oficina-

-No te voy a volver a repetir. Toca la maldita puerta -Dije mientras terminaba de acomodar las cosas para retirarme. Necesitaba un cigarrillo urgente-

-¿Le rompiste el contrato en sus narices? -Dijo sin poder creerlo-Dime que el hijo de puta dijo o hizo algo realmente malo. Por que sino estaríamos perdiendo millones en vano -Se llevó una mano a su frente en signo de estrés-

-Me llamó frígida -Le dije mientras cerraba mi laptop, mi amiga comenzó a reír de forma estruendosa, la miré levantando una ceja con ganas de aniquilarla-

-¿Qué hay de malo con eso? -Preguntó todavía con una sonrisa en sus labios

-

-Yo no soy frígida -Hablé de mala gana mirando como mi amiga intentaba no reírse-

-Oh vamos.. Abby eres un poquito -Me hizo una seña con sus dedos en forma de poco-No tiene nada de malo, trabajas mucho, eres muy perfeccionista.. -Dijo lentamente-

-¿Y eso? ¿Qué tiene que ver? -Paré mis movimientos para mirarla seriamente-

-Que ..- Respiró hondo-No lo se, simplemente que parece que no te diviertes hace bastante.

Digo... sexualmente -Mi amiga se mordió el labio inferior intentando contenerse-Pero eso no esta mal -Se encogió de hombros-Thomas se ve como una persona que es relajado en la cama -Comentó mirando sus uñas-

-Cállate ¿SI? Yo no soy frígida, simplemente responsable. Y tampoco ando hablando de mis intimidades -Hablé con seriedad-Hazme el favor de retirarme que tengo que terminar de arreglar esta mierda -Le dije sin mirarla, ella suspiró-

-Abby no hay nada malo de tener una época que.. -Comenzó pero la interrumpí antes de que prosiga-

-Vete - Le dije ella suspiró retirándose, me senté en la silla de forma pesada. ¿Eso era? ¿Frígida? ¿Esto era una secuela de lo que había hecho Frank? Nadie podía comprender mi traba interna, para los demás era una frígida pero para mi misma era una herida interna que no podía curar tan fácil. La perfección era la cura, debía ser perfecta-

—

-¡Ya aquí estoy! -Hablé entrando al despacho de mi novio, quien hace minutos Marie me había avisado que quería verme. El se encontraba hablando con el mismísimo Harry Styles. Mi cuerpo se tensó-Lamento retrasarme estaba

con unas llamadas -Dije lentamente, me senté al lado de la silla donde el ruludo estaba quien no me miraba simplemente tomaba de su vaso con whiskey-

-Esta bien, amor. Puedes explicarnos porfavor que ocurrió con Gorey. Su abogado llamó para insultarnos por nuestra poca profesionalidad -Dijo Thomas mirándome fijamente, llevaba su pelo algo despeinado en síntoma de estrés-

-Fue irrespetuoso conmigo -Hablé mirando al piso sin querer decir realmente lo que ocurrió -

-¿De que forma? Puedes porfavor relatar lo sucedido, amor -Dijo de forma suave, tragué duro.

Harry no me miraba, simplemente tenia su mirada fija en el vaso, podía ver sus tatuajes que se asomaban por sus antebrazos ya que llevaba la camisa enrollada hasta los codos. ¿Eso... era una rosa? ¿El se había tatuado una rosa? - ¿Abby? -Insistió Thomas, pestañé varias veces mirándolo-

-¿Por qué el esta aquí? -Pregunté precipitadamente, Thomas abrió los ojos incomodo. Sabia que no lo había dicho de forma correcta, pero realmente me enojaba que el esté como si fuese el maldito rey -

-Porque el señor Styles cumple una gran parte para la empresa. Debe estar involucrado -Habló Thomas, esto era ilógico. El no tenia nada que ver aquí, ¿Por qué mierda seguía sentado sin mirarme? Mírame maldita sea - Ahora.. ¿Puedes decir que te dijo? -Insistió mi prometido-

-El me llamó frígida -Mi voz sonó segura sentí una gran pisoteada en mi ego al escuchar la risa de Harry a mi lado. Lo miré fulminándolo-

-¿Qué te ríes? -Lo enfrenté-

-Lo lamento, no quise ofenderla -Comentó todavía con sus ojos chispeando de diversión.

Thomas suspiró-

-¿Qué mas te dijo? -Volvió a insistir mi novio-

-Que se ofrecía para acostarse conmigo y así poder resolver -Respiré hondo sintiéndome completamente avergonzada-Mi problema-Finalicé sintiendo mis mejillas arder-

-Bueno por lo menos te dio una solución-Escuché su voz ronca y burlona a mi lado. Oh realmente se estaba divirtiendo con esto-

-Cállate - Lo miré fulminándolo-

-No puedo permitir que me calles de esa forma-Me contestó ahora achinando los ojos, la ira hirvió en mi sangre-

-Thomas-Miré a mi novio intentando buscar apoyo-

-Amor, deja de atacarlo-Me miró intentando hacerme entrar en razón, abrí mi boca sin poder creerlo. No iba a perder la línea-

-Me sentiría mas cómoda si el se fuera -Dije mirando a otro lado manteniendo

mi postura dura-

-Amor -Suspiró Thomas pero al ver que no iba a ceder miró a Harry quien le hizo un asentimiento parándose-

-Frígida -Susurró por mi lado antes de irse-

-¿Lo escuchaste? -Dije sin poder creerlo, Thomas frunció el ceño negando. Maldita sea parecía que el mundo estaba conspirando contra mi, esto era la guerra. Bien.. entonces lucharía.

Frigida 4

Parte 2

Moví mis piernas con velocidad sintiendo como mis músculos trabajaban sin piedad alguna, una gota de sudor cayó por mi frente mojada, tenía algunos cabellos pegados a mi nuca que salían de la gomita ahora desprolija. La música de rock de la clase de boxeo me molestaba, me sacaba de mi centro. Venía a esta hora porque supuestamente era el momento que el gimnasio se encontraba más vacío y ahora me ponían esas canciones molestas. Me había ido a quejar con la recepcionista pero dijo que “Mantiene a la gente activa y era uno de los requerimientos del instructor de boxeo”-

-¿Qué más? -Pregunté con la respiración agitada mirando a Ryan quien me miraba con el ceño fruncido-

-Has hecho el doble que siempre hoy, Mils. Creo que debes parar, ya se está haciendo tarde - Dijo lentamente-Tengo que ir a cenar con Patrick estaba armando uno de sus platos especiales -Comentó, bufé molesta. Subí la resistencia de la bicicleta para seguir pedaleando. Todavía seguía algo chispeante por lo de “frígida” y ya habían pasado días de eso. El encerrarme en mi despacho para no cruzarme con el idiota de Styles no había funcionado-Estos días te encuentras bastante... centrada en lo que haces -Observó mi amigo- ¿Sigues así por lo de frígida? -Preguntó ahora con un toque de humor, dejé de pedalear para luego mirarlo-

-No, no estoy así por eso -Dije nuevamente-Un idiota apareció luego de cinco años y es un bastardo -Hablé con bronca comenzando a pedalear nuevamente. Ryan asintió -

-Te pulirás las rodillas si sigues así. ¿Por qué no vas a la clase de boxeo y te sacas un poco esa frigidez con el nuevo instructor? Es un papito -Habló simulando abanicarse con la mano-

-Uno, no tengo ganas de hacer boxeo, me parece un deporte demasiado violento. Dos, por más bueno que esté el instructor es un mal educado por poner su maldita música tan fuerte y tres, la clase ya está terminando -Le dije de forma rápida evitando que no había puesto como opción el tener prometido -

-Te puede ayudar a que te saques la bronca que estuviste juntando esta semana con ese idiota. Se que el tipo se queda luego de las clases entrenando solo, tal vez mientras puedas entrenar con el -Me guiñó el ojo-

-No lo creo-Dije para luego seguir pedaleando, Ryan suspiró-Ve tranquilo a tu cena, yo seguiré unos minutos mas y me iré -Prometí tomando de mi botella de agua -

-Bien, Mils. Intenta que tu cabeza no te mate-Dijo para luego retirarse lentamente, pude ver como un batallón de hombres y alguna que otra mujer se retiraban de la clase donde resonaba la música de rock completamente sudados gritando “Gracias” o “Nos vemos”.

La música no se apagó, bufé molesta intentando concentrarme, al parecer a los pocas personas que quedaban en el gimnasio haciendo maquinas no les molestaba tener una canción de fondo. Cuando por fin me cansé de hacer bicicleta, tomé mi pequeña toalla pasándola por la piel sudada de mi rostro, bebí un poco de liquido y caminé con decisión hacia

la clase donde había sido boxeo. Ese tipo se las vera conmigo. Apenas estuve frente a la puerta la abrí de par en par y en ese mismo instante quise nunca haberla abierto. Harry Styles golpeaba una bolsa de boxeo que colgaba del techo, con sus pantalones negros deportivos y una musculosa blanca. Parecía una visión, algo que yo ya había vivido, su mirada se levantó encontrándose con la mía a través del espejo que cubría una de las paredes. El también se tensó como si algo pasara por su mente.

-¿Qué haces aquí? -Susurré pero por la música el nunca podría escucharme, parecía tan joven, tan rebelde, llevaba su cabello desprolijo comparado a cuando iba a la empresa. El caminó todavía con la respiración agitada al equipo de música, bajó el volumen para dejar la música de fondo. De repente me sentí intimidada y hasta con poca ropa.-

-¿Qué quieres? -Preguntó con voz desafiante, mi mirada recorrió sus brazos armados, estaba mucho mas trabajado que hace años atrás. Sus tatuajes tan conocidos para mis ojos se esparcían en ellos, pero nuevamente la rosa de espinas llamó mi atención, se encontraba pintado en su ante brazo izquierdo . El mismo lugar donde yo se lo había dibujado cuando tan solo me encontraba con 18 años-

-Venia a decirte que bajas la música, pero no sabia que eras tu el nuevo instructor -Comenté todavía algo en shock por la imagen, no me moví, estaba desconcertada-

-¿Qué te pasa? Ahora que estas afuera de tu empresita ¿Te sientes indefensa? -Preguntó con una sonrisa retadora-

-Claro que no -Ataqué-Me dijeron que tenias suficiente dinero como para irte a vivir a donde quisieras ¿Qué haces aquí dando clases de boxeo? ¿Es tu segundo trabajo? -Levanté una ceja en forma de desprecio el carcajeó para luego tomar agua lentamente sin dejar de mirarme, algo en mi se removió que no supe

comprender-

-Tengo suficiente dinero como para comprar todo el maldito gimnasio y tu estúpida empresa si quiero -Habló de forma acida dejando la botella a un lado y acercándose nuevamente a la bolsa de boxeo-

-No lo creo. ¿Por qué trabajas aquí entonces? -Pregunté sin entender por que seguía hablando con este hombre que me había abandonado hace cinco años atrás -

-No te incumbe -Dijo volviendo a golpear la bolsa con un profesionalismo único, sus músculos se tensaban con cada golpe-

-Que rápido me has perdido el respeto -Hablé ácidamente con postura recta, el rió burlonamente dejando de golpear para luego pasar su antebrazo por la frente sudada -

-Desde que llegué y te vi por primera vez. Créeme que nunca te tuve respeto -Habló ahora mirándome serio-No voy a tener respeto por una mentirosa - Agregó dejándome con la boca abierta, el rock pesado seguía sonando de fondo como si esto fuera una maldita escena de película-

-¿Qué? ¿Mentirosa? -Pestañé varias veces intentando mantener mi postura-

-Si, te estoy hablando a ti. Princesita -Escupió las palabras con odio contenido, tragué duro-

-Si yo soy mentirosa ¿Qué cargo te viene a ti? -Pregunté apretando la botella de agua con demasiada fuerza, sentía mi piel caliente por el ejercicio físico. El respiró hondo ahora sacando su mirada de la mía-

-No lo se -Dijo ahora mas bajo-

-Dímelo, a ver. Dime que mierda eres tu -Ataqué acercándome a el- ¿A que mierda volviste? - Hablé con odio-

-Creo que es bastante obvio -Contestó todavía sin mirarme intentando relajar su respiración-

-No, no lo es. ¿A que? ¿A destruir mi vida de nuevo? No te voy a dejar, Styles. No voy a dejar que pases por arriba mío como antes -Le señalé y el me miró fijamente-Yo que tu agarro mi puto dinero que quien sabe como mierda lo tienes y me largo de nuevo a Europa -Las palabras salían sin filtro alguno-Total a ti no te cuesta ni un pelo largarte con facilidad-Finalicé, el ahora me miró-

-Pero mírate, si eres toda una señorita hablando -Se burló -

-Y tu un patán -Contra atacué. El bufó para luego caminar hacia el aparato de música y subirla dando por finalizada la charla. Lo miré sin poder creerlo, como si fuese algo que provenía de adentro prácticamente me tiré arriba de el para golpearlo- ¿Qué mierda? -Habló ahora sosteniéndome-

-Eres un idiota, que viene ahora a -Lo golpeé el me sostuvo como pudo

intentando bajarme de su espalda, donde estaba enganchada-molestarme, te gusta verme sufrir -De repente con un ágil movimiento me bajó y con fuerza me pegó a una de las paredes. Lo intenté empujar pero era imposible, gritar tampoco me parecía una buena solución ya que a música estaba bastante fuerte-

-Estas loca de remate -Gruñó a pocos centímetros de mi rostro-

-Tu eres un hijo de puta que solo viene a -No terminé la frase por que no sabia bien que decir, estaba tan enojada que me nublaba mi vista. No podía pensar tampoco sintiendo el calor de su cuerpo pegado al mío, su respiración mezclada con la mía-

-¿A que? ¿A que vengo? -Preguntó con voz ronca llena de odio-Dime - Arengó todavía pegándome mas a la pared- ¿Te confundo, princesita? -Se burló, era tan alto, me sentía tan indefensa y a la vez... algo volvió a mi. Seguridad.

- ¿Qué pasa? -Susurró ahora bajando su rostro a mi oído, el rió como un lobo, estaba perdida. No entendía que hacer. Podía escuchar su respiración todavía agitada pegada a mi piel, el pasó una mano por mi muslo, rápidamente me tense sintiendo su mano grande y caliente por arriba de la tela-

-Déjame irme -Hablé mirándolo, el todavía con una sonrisa de lado. Esto era humillante para mi persona-

-Mírate nomas, Abby Milton. -Me miró burlonamente-Tan... Frígida -Las palabras las dijo con tanta diversión de su parte, lentamente, apreté mi mandíbula para luego empujarlo. No se movió demasiado pero suficiente como para zafarme de su estúpido agarre-

-No me vuelvas a tocar -Le señalé, el rió mirándome con diversión-

-Volverás arrastrándote para que lo haga, nena. Tu cuerpo me esta llamando con una desesperación que ni tu te das cuenta. - No pude seguir escuchándolo ,prácticamente salí de ese lugar llena de humillación. Debía volver con Thomas, centrarme de nuevo.

—

“Tu cuerpo me esta llamando con una desesperación que ni tu te das cuenta” Sus palabras seguían resonando en mi mente mientras pasaba el tenedor por mi plato-

-¿No te gusta, amor? -Preguntó Thomas mirándome con el rostro preocupado-

-Están muy buenas las pastas el problema es que no tengo mucha hambre - Dije sin mirarlo-

-Hoy Ryan fue algo duro contigo ¿No? -Preguntó dándome una de esas sonrisas tranquilas— Tienes cara de cansada, tal vez mañana puedas tomarte el día hasta que arreglemos lo de Gorey-Dijo tomando mi mano. Era bastante

tentador estar lejos de Harry por lo menos por un día, pero tenía demasiado trabajo para hacer-

-Tengo muchas cosas para hacer como para tomarme el día -Contesté bebiendo un poco del vino-

-Oh Amor, cada vez me enamoro más de tu dedicación con el trabajo - Susurró lentamente para luego besar mi mano- Pero tienes permiso para quedarte durmiendo mañana, tal vez puedas ir a visitar a tu padre o a tus amigos -Dijo lentamente, asentí- O puedes ir de compras - Me guiñó el ojo lentamente- ¿Ya sabes que te pondrás para la cena a beneficio? -Preguntó ahora cambiando el tema-

-Lo hablaré con Patrick, el seguro tendrá algo que darme -Sonreí sin más, él asintió para luego seguir comiendo -

Odios prematuros 5

Parte 1

-Hay dios santo, un vestido con este corte es horrendo-Exclamó Patrick con una prenda de uno de los locales mas caros de la zona- ¿A quien en la faz del a tierra le puede quedar bien esto? -Bufó molesto-

-Vuélvelo a poner si lo manchas con tu saliva me costará un ojo de la cara. No creo que Thomas se ponga muy feliz con la idea de pagarlo -Hablé mientras observaba los demás vestidos, la mujer que atendía el lugar me miraba con varios ojos a la vez.

-¿Thomas tiene sentimientos? -Bromeó mientras volvía a acomodar el vestido-Tengo que decir que los diseñadores de este país están en la ruina. Hacen cosas tan pasadas de moda que me sorprende que sigan vendiendo -Comentó mientras echaba un ultimo vistazo-

-Se está volviendo insoportable venir de compras contigo-Le dije mientras salíamos del lugar que desembocaba en el shopping, caminamos lentamente mirando las vidrieras-

-Vienes con un experto a comprar ¿Qué quieres que diga? ¿Qué me gusta todo? -Dijo lentamente usando ese típico tono de hombre con poca testosterona- ¿Qué te está ocurriendo? Ryan me contó que has estado de mal humor últimamente -Dijo mi amigo mientras caminaba a mi lado-Ósea mas malhumorada que lo normal

-Nada, simplemente estoy algo cansada de la rutina -Comenté mientras miraba algunas prendas por afuera del local, no estaba de humor para compras. Pero apenas llamé a Patrick y le conté de mi día libre me había arrastrado hasta este lugar. Saqué de mi bolso un paquete de cigarrillos llevando uno a mi boca y encendiéndolo. La nicotina invadió mis sentidos calmándome, mi amigo me miró con disgusto-

-Debes dejar ese vicio-Habló mientras ponía sus manos en los bolsillos de su pantalón celeste ultramar. Una edición limitada de su colección- ¿Hace cuanto fumas ya? ¿3 años? -Preguntó pensativo-

-Cuatro -Contesté sin mirarlo mientras volvía a pitar-

-Oh ya veo -Arrastró las palabras sabiendo perfectamente lo demás de la historia-

-¿Quieres que comamos algo? -Preguntó cuando hubo un cafetería a la vista. Asentí, no había desayunado así que estaba bastante alegre que sea el momento de comer-

-Claro, ve a buscar una mesa mientras termino el cigarrillo -Dije mostrándole el pequeño tubo anaranjado con blanco, el asintió revoleando los ojos, cuando lo

vi alejarse saqué mi celular.

Una llamada perdida de Loren, apreté el verde para que me comuniqué-

-Al fin que apareces -Comentó mi amiga del otro lado-Te estuve mandando mails -Agregó-

-Estoy teniendo un día libre. ¿Qué ocurre? -Pregunté mientras le daba una pitada al cigarrillo y tiraba el humo hacia arriba-

-Comprendo, pero estamos teniendo algunos problemas con los publicistas y la campaña de zapatillas de Firefonds. Quieren cambiar a Moreti por un futbolista. - Dijo lentamente. Moreti era uno de los mejores tenistas ¿Por qué ahora querían cambiar por un maldito futbolista?-

-¿Cuánto tiempo tengo? -Pregunté terminando la droga que me calmaba, tiré el filtro a cualquier lado del piso-

-Por el momento están viendo si lo solucionan ellos, te vuelvo a llamar en breve -Habló eficazmente-

-Bien, comunícate cualquier cosa -Dije para luego cortar la llamada y caminar hacia donde estaba sentado mi amigo siendo atendido por un mozo-

-... Entonces ¿No viene con puré de patatas? -Preguntó mirándolo, el hombre con un delantal blanco en su falda negó con la cabeza mientras sostenía un bolígrafo junto a un anotador-Entonces que sean papas fritas -Dijo luego de mirar el pequeño libreto con los menús-Oh aquí estas-Exclamó cuando me senté frente a el-

-¿Qué desea pedir señorita? -Preguntó el hombre-

-Pedí carne con papas fritas ¿Quieres lo mismo? -Preguntó mi amigo, fruncí la nariz negando con la cabeza. No tenía tanta hambre como para comer carne-

-Me conformo con una ensalada completa, si puede ser-Dije lentamente-Y un agua sin gas - Finalicé, el hombre asintió mientras anotaba los pedidos y se retiraba-

-Bien, no diré nada de tu mala forma de comer -Me señaló mi amigo-Pero por lo menos dime que te carcome la cabeza-Insistió mirándome-Estas mas ... cerrada que lo normal-Dijo luego-

-Nada simplemente que... estoy algo aburrida, ya te dije. La rutina me está matando -Comenté mirando hacia otro lado -

-Tienes veintitrés años, Abby. Vives la vida de una mujer de cuarenta es claro que te aburrirías - Habló lentamente-Tu no eras así, fuiste cambiando con el paso del tiempo y está bien. Yo cambié, al igual que tu. Pero siento que te estas echando a perder con esto

de... buscar tanto la perfección -Dijo buscando mi mirada-

-No es así -Negué con la cabeza, el silencio se apoderó en el momento, respiré hondo - Thomas y yo no estamos teniendo relaciones -Confesé por

primera vez en voz alta una gran humillación, Patrick abrió los ojos con sorpresa-

-En realidad no me sorprende, es muy notable. No me malinterpretes creo que Thomas es un gran chico, pero no veo esa -Movi6 las manos como si buscara una palabra-Necesidad primitiva de poseerte en cualquier lugar - Concluy6, levant6 una ceja-

-No somos adolescentes, Pat. Cuando pasas los veinte ya dejas de mirar a las personas como objetos sexuales-Dije lentamente como si hablara con un ni6o, el revole6 los ojos-

-Si te sirve de algo.. con Ryan lo hacemos aproximadamente dos veces al d6a y soy mas grande que tu -Confes6 divertido al ver mi cara de horror, no tenia problema con que mi amigo sea abiertamente homosexual hace ya varios a6os me hab6a acostumbrado. Pero todav6a me chocaba la idea de imagin6rmelo en la cama con otro hombre y mas si ese era Ryan-

-¡Patrick! -Chill6 con una sonrisa, el carcaje6 -

-Oh peque6a Rosie... no pierdas tu vida buscando algo que no existe. -Dijo tomando mi mano-Ve a buscar a tu prometido y c6ogetelo con fuerza. Que sepa que no eres una mujer de cincuenta a6os -Habl6 sin dejar de mirarme-Tienes un cuerpo para el crimen a veces pienso que si Ryan se vuelve heterosexual tranquilamente podr6a cambiarme

por ti -Se burl6 de forma r6pida-

-Uj c6allate -Habl6 sintiendo mis mejillas arder-

-Lo digo en serio. ¡M6rate! Tu cabello brilla como si siempre estuviese iluminado, piel sedosa, esa mirada matadora que tan solo la tienes tu. Eres como una versi6n mejorada de ti, f6sicamente -Habl6 divertido-Solo tienes que empezar a quererte un poco mas -Se6al6, solt6 mi mano cuando el mozo lleg6 con nuestra comida. ¿Querermee un poco mas? -

- Yo me quiero lo suficiente -Coment6 mir6ndolo, el hizo una mueca-

-Antes lo hac6as mas -Retruc6 mir6ndome. ¿De que hablaba?. Nuestra conversaci6n se cort6 cuando el mozo apoy6 los platos en nuestras narices. Se me cruz6 la idea de decirle a Patrick que Harry hab6a vuelto, pero no estaba segura como reaccionaria. Lo v6 pr6cticamente atacar la comida, mir6 mi plato de hojas verdes con distintos colores chillones por las verduras, llev6 un poco de eso a mi boca degust6ndolo. - ¿Te probaste el vestido que te regal6? -Pregunt6 luego de masticar un poco de su carne cambiando el tema por completo-

-¿Cu6al?- Pregunt6 mir6ndolo-

-El que te di el otro d6a de la nueva colecci6n. Ese ir6a genial para la fiesta - Coment6 mientras segu6a comiendo, frunci6 el ce6o tomando agua-

-No abr6 la bolsa, ya que no me dejabas verlo frente a ti me olvide que lo tenia -

Hablé encogiéndome de hombros, mi amigo me dio una mirada rápida para luego seguir comiendo— Alguien tiene hambre-Dije

divertida-En tan solo segundos me había llenado, el plato parecía todavía demasiado grande, bebí nuevamente de mi agua-

-Lo que pasa es que Ryan está con esa mierda de comer sano y desintoxicar el cuerpo por una semana -Revoleó los ojos-Estoy harto de comer su comida, Dios le dio manos para entrenar sus músculos no para cocinar -Habló burlón-Hablando de cocinar... ¿Cuándo podre probar una de tus exquisiteces? - Preguntó lentamente-Estoy ansiando darle un mordisco a esa torta de duraznos que hacías -Suspiró como si recordara algo realmente placentero, miré mi ensalada jugando con la punta del tenedor-

-Sabes que ya no me gusta cocinar -Le dije en reproche-Eso era un hobbie de antes, ahora me parece mejor la comida elaborada por otras personas -Hablé nuevamente, el hizo una mueca.

Como salvación mi celular comenzó a sonar, le hice una seña a mi amigo que siguió comiendo de su plato como si nada pasara-Loren- Dije cuando apreté el verde -

-Abby, debes venir para aquí. Thomas me dijo que no te llamara pero realmente necesitamos ayuda aquí con la campaña -Suspiró-Lamento tener que molestarte -Finalizó, respiré hondo algo frustrada. No podía ni tener un maldito día libre que ya había un problema-

-Bien estaré ahí en 15 minutos -Contesté sin mas para luego cortar, no estaba de humor.

Patrick me miró-

-¿Tienes que ir?- Preguntó mientras masticaba una papa frita -

-Si, hay problemas con los publicistas -Suspiré algo molesta-

-Bien, te llevo -Levantó la mano para pedirle la cuenta al mesero, este le asintió la cabeza-

-No, tu termina de comer tranquilo

-Dije rápidamente-

-No tienes el auto aquí, Abby. Yo te llevo-Insistió-

-Patrick, termina de comer. Me tomaré un taxi -Dije agarrando mi bolso para sacar el dinero-

-Rosie, no me molestas. Aparte te quiero tomar las medidas para un conjunto que estoy diseñando -Me habló mientras sacaba su billetera. Agradecía el hecho que Patrick comía rápido como un hombre hambriento-

-Ya tienes mis medidas -Lo miré achinando los ojos-

-Lo se, pero necesito un poco mas amplio. Creo que con mi idea puedo cambiar el mundo de la moda -Exclamó divertido, revoleó los ojos. Patrick

siempre con ideas para cambiar el mundo-

—
Caminé con rapidez junto a Patrick por los pasillos de la empresa-

-Marie, ¿Dónde está Loren? -Pregunté a mi secretaria cuando llegué frente a su escritorio, ella me miró bajo sus grandes anteojos negros-

-Esta esperándola en su despacho -Dijo rápidamente, asentí caminando hacia mi oficina-

-¡Al fin llegas! -Exclamó mi amiga parándose con varias carpetas en mano, hizo una mueca al ver a Patrick-Hola -Saludó, el moreno simplemente asintió sentándose en una de las sillas-

-¿Puedes intentar comunicarte con los de firefunds?- Dije mientras dejaba mi bolso en la silla detrás del escritorio-

-Si, quiere ya poder cerrar el boceto de la campaña para confirmarlo -Dijo de forma profesional y eficiente-No tenemos libre a ninguno de los futbolistas, el único que puede ser es Fred Soyer pero está de vacaciones con la familia-Habló de forma rápida-

-Bien, hagamos así. Habla con los de firefunds, encárgate de arreglar una cita y si puede ser para hoy mismo mejor -Hablé, Loren asintió captando al instante-

-Perfecto, ahora me encargo de eso. Fíjate si puedes hacer entrar en razón a Soyer, le dije que le cubríamos todos los gastos del vuelo pero no quiere -Se encogió de hombros, asentí-

-Ve a hacer lo que te pedí -Hablé abriendo la laptop de forma seca-

-Uf que humor -Comentó mientras se iba-

-Odio que si hoy era mi día libre tener que enfrentarme a un tipo mal humorado que no quiere cooperar -Le hablé a Patrick con la mirada fija en la computadora-

-Tu elegiste este trabajo, Rosie. Tal vez sea momento que te tomes unas vacaciones con Thomas-Habló mientras agarraba su celular-o tal vez de el - Agregó en un susurró-

-Voy a hacer como que no escuché eso -Le dije mientras seguía tipeando en la computadora-

-Uj no seas tan... -Patrick buscó la palabra, lo miré a punto de explotar-

-¿No sea tan que? -Lo amenacé con la mirada-

-¿Frígida?- Una tercera voz salió de la puerta, miré al intruso. Harry Styles en todo su exponente, Patrick rió para luego ver al hombre parado que entraba a mi oficina. Su rostro prácticamente se salió de lugar-

-¡Pero mira quien es! -Gritó mi amigo con voz finita- ¡Harry Styles! -Se paró sin poder creerlo-

-Patrick es un gusto volver a verte -Saludó este con tranquilidad pero en su

rostro

había una sonrisa contenida, mi amigo lo agarró con la guardia baja abrazándolo con efusividad, Harry con algo de incomodada aceptó el abrazo.-

-¿Cómo es que no me dices que este hombre volvió? Woha que fuerte que estas -Exclamó cuando se separó - Mierda mírate, eras un buenorro de chico y ahora.. -Suspiró mirándolo de arriba abajo-Oh dime que este no es un traje de Brioni -Habló ahora tocando un borde del traje oscuro que usaba el rulado -

-Lo es-Comentó sin mas Harry-

-¿Cómo es que has vuelto? -Dijo Patrick mirándolo con fascinación, esto me estaba poniendo de mal humor-Esta chica cuando te fuiste lloraba por cualquier rincón -Me puse alerta y rápidamente miré a mi amigo-Créeme que siempre le decíamos que no volverías, pero ella seguía insistiendo. Y mírate, aquí estas para salvar el día -Comentó divertido, Harry bajó la mirada al piso claramente incomodo-

-Eso no es verdad. Patrick ve a tomarle las medidas a Loren-Dije parándome

-

-¿Qué?- Preguntó sin entender-

-¿No has venido a eso? -Arengué intentando que capte mi indirecta, el me miró por unos segundos extrañados para luego asentir-

-Si, si claro. Iré a hacer mi trabajo -Comentó para luego volver a mirar a Harry-Tenemos que juntarnos, necesito ponerme al tanto contigo -Sonrió-

-Claro que si, cuando gustes -Habló amable, Pat asintió para luego darme una ultima mirada y retirarse-

-Quiero que sepas que todo lo que dijo Patrick es mentira. Yo no lloré, ni dije esas cosas -Hablé ahora sentándome nuevamente-

-¿No lloraste por mi? ¿No me esperaste? -Preguntó ahora mirándome para luego sentarse en el lugar donde había estado mi amigo antes-

-¿Para que te interesa saberlo? -Pensé en voz alta-La próxima toca la puerta, estas hace apenas unas semanas aquí. No te creas que ahora eres el dueño del lugar-Hablé mientras comenzaba a tipear nuevamente-

- Al parecer la dueña eres tu -Contestó con amargura-No te querría sacar ese lugar, princesita-Siguió con su tono burlón-

-¿Qué quieres? -Pregunté sin mirarlo, ya harta de su presencia. Lo odiaba, lo odiaba con todo mi ser. No podía comprender como alguna vez pude haber estado enamorada de un engendro de esta calaña-

- Vine a traerte el contrato de Rick Deretz para la campaña de shampoo-Me tendió los papeles, los tomé sin mirarlo para luego echarle un vistazo a los escritos. Estaban muy bien-

-Bien gracias -Dije sin mas volviendo a mi trabajo -
-¿Nunca sonríes? -Preguntó sin moverse, levanté mi rostro para mirarlo-
-Sonrío cuando las cosas me dan gracia y tu no me las das -Hablé seria-
-Si quieres te la doy -Levantó una ceja, casi me atoro con mi propia saliva-
-¿Disculpa? -Pregunté pestañando varias veces-
-Me escuchaste perfectamente -Dijo parándose con elegancia como quien
tiene toda la seguridad del mundo-
-Styles -Lo llamé cuando abrió la puerta para retirarse-Tráeme las copias
firmadas, déjaselas a Marie -Mandé con voz autoritaria el asintió sin darse
vuelta-
-¿Algo mas, princesita? -Preguntó con acidez-
-No, por el momento gracias - Dije con voz inocente, el bufó cerrando
saliendo de la oficina irritado. Sonreí para mi misma por mi pequeña ultima
revancha ganada-

Odios prematuros 5
Parte 2

Muy bien... aquí voy. ¡No!, no puedo. Di vueltas por mi vestidor de forma nerviosa, ¡Vamos Abby!. Me miré por última vez en el espejo largo, el baby doll negro con transparencias me quedaba bien. ¿Y si ni me mira? ¡Vamos es tu prometido! Acomodé mi cabello a un costado, esto era completamente incomodo. Nunca había hecho algo así... Tal vez si, en el cumpleaños de Harry.

El me había visto con tanta lujuria, como si fuese un espécimen en extinción. Uj ¿Por qué pensaba en Harry en estos momentos? ¡Enfócate Abby! Sabía que Thomas estaba en la cama leyendo sus mails antes de acostarse, respiré hondo y me dispuse a salir. Caminé hacia la habitación, lo vi mirando fijamente su laptop. Respiré hondo como si eso me fuese a dar coraje-

-Amor -Lo llamé, mierda sonaba como estúpida-

-¿Qué ocurre? -preguntó todavía tipeando algo en su computadora, me acerqué a la cama -

-Deja un rato eso -Hablé de forma amable, gateando en la cama hacia el-

-Espera ya termino -Dijo concentrado con la laptop en su regazo, ¡DEJA LA MALDITA COSA! Cálmate, Abby. Tienes que ser sexy, no una loca de remate. "Loca de remate" Uf Harry volvía a mi mente -

-Thomas mírame -Exclamé de forma dura, el levantó su mirada como alguien que lo manda. Sus ojos lentamente bajaron por mi cuerpo, con lentitud cerró la computadora dejándola a un lado-

-Wow Abby estas... -Habló mirándome-

-No hables -Mandé poniéndome a horcadas de él para luego comenzar a besar sus labios, para mi sorpresa Thomas me contestó con la misma intensidad. Llevé mis manos a su camisa desabrochándola

lentamente, él puso las suyas en mi cadera, nunca se iba más abajo. Apenas tuve su torso al aire lo toqué con lentitud, tenía un muy buen cuerpo. Bajé dando besos húmedos a su cuello, para luego morder, olía excelente-

-Amor -Gimió por lo bajo-Mañana debemos levantarnos temprano -Suplicó-

-No me importa, Thomas -Dije prácticamente sin escucharlo, tomé una mano de él y la deposité en uno de mis pechos mirándolo-Vamos- Susurré mordiéndome el labio inferior, él respiró hondo por unos segundos para luego apretar la parte de mi anatomía que acaparaba su palma mirando su accionar. Volví a besarlo-

-Abby-Gimió entre mis labios cuando colé mi mano en sus pantalones, quería que este hombre sienta ese deseo primitivo, busqué en sus ojos esa oscuridad pasional que necesitaba el momento. Pero no lo encontré, seguían

siendo los amorosos ojos marrones de mi prometido Thomas quien ahora gemía gracias a mi mano era ajeno a esa búsqueda en mi interior -

—
Caminé por el pasillo escuchando como todos corrían de un lado para el otro, en tan solo días era la ceremonia de caridad y como todos los años el lugar se volvía un caos. Debía prepararse el salón, los invitados, las comidas y hasta la participación de las casas de caridad. Agradecí este año no encargarme de esto, el anterior había sido una semana demasiado atareada para mi salud mental-

-Marie, ¿Cómo termina mi día? -Le pregunté a mi secretaria mientras bebía de mi café, había tenido una mañana demasiado tranquila, gracias a dios ya que mi estado de animo no me acompañaba de la mejor forma-

-Por el momento solo tiene que contactarse por Skype en unas horas con Marlin, pero nada mas -Dijo la regordeta mirándome por arriba de sus gafas, siempre parecía temerme -

-Marie, ¿Cuántos años tienes? -Pregunté mirándola fijamente, ella titubeó-

-Veinticuatro señorita Milton -Contestó educadamente-

-¿Qué estudias? -Pregunté intentando mantener una conversación amena, pero ella parecía realmente nerviosa. No solía hablar con ella por lo tímida que era -

-Nada, señorita -Habló sin moverse, suspiré-

-Deja de llamarme señorita, Marie. Tengo casi tu misma edad, puedes decirme Abby -Le dije lentamente- ¿Por qué no estudias nada? Eres muy aplicada -Insistí de forma curiosa, ella mordisqueó el lápiz que llevaba en la mano nerviosamente ahora sin mirarme-

-No puedo pagarlo, mi hermano está enfermo y todos ayudamos a costear sus servicios - Contestó por fin luego de un largo silencio, me quedé por unos segundos quieta sin saber realmente que contestar. Claramente no esperaba que ella diga algo por el estilo-

-Oh -Dije algo quedada-

-Pero todo estará bien. El terminará su tratamiento en unos años y yo podré comenzar a estudiar -Habló asintiendo-

-¿Que quieres estudiar? -Pregunté -

-No lo se todavía, tal vez algo con números o medicina -Sus mejillas se pusieron coloradas, asentí-

-Volveré a trabajar -Dije algo incomoda sin saber realmente el porqué, caminando hacia

mi oficina, a los pocos segundos ya me encontraba sentada con mi café en mano mirando al vacío -

-¡Bien! Pude insistir en que el plato principal no sea pescado -Dijo Loren haciendo una mueca de desagrado mientras entraba a mi oficina-

-Si, lo que sea -Dije todavía pensando en Marie y en lo joven que era con tan pocas posibilidades de poder estudiar-

-¿Otra vez de mal humor? Pensé que con lo tranquilo que está Thomas habían tenido una noche movidita -Se burló mi amiga mientras miraba el contenido de una carpeta-

-Loren, no voy a volver a repetirte que no me gusta que saques cosas de mi intimidad con Thomas -Hablé dura mirándola- ¿Puedes dejarme sola? -Pregunté poniendo una mano en mi cabeza, un toqué de puerta se hizo presente para luego dejar ver a un Harry entrando por la oficina. Oh genial! Estábamos todos-

-Buenos días Lorena -Saludó el ruludo educadamente a mi amiga quien lo miró algo quedada-

-B-buenos días señor Styles-Contestó intentando mantener la postura. ¿Loren sin palabras? ¡Imposible! Mi amiga estaba intimidada por Harry. Ella me miró con sus mejillas sonrojadas bajo la mirada de el chico-Te vine a dejar esta carpeta con los perfiles, avísame cualquier cosa que tenga que corregir -Dijo la morena de forma tímida, la miré sin poder creerlo para luego asentir ella se retiró todavía mirando al piso -

-Eso fue raro -Susurré mirando por donde se había ido mi amiga-

-No se de que hablas -Habló un Harry claramente sin entender mientras llevaba una mano en el bolsillo del pantalón-Toma,

esto me hizo firmar Thomas son los bocetos de los publicistas para la campaña. Me dijo que están mejorados y déjame decirte que es mas económico. Podemos usar lo que sobra para las fotos que quiere Marlin de su marca de ropa -Apoyó el papel en mi escritorio con mirada profesional. ¿Cómo había cambiado tanto en tan solo años? Hace cinco años era un chico que entraba por mi ventana por las noches, se drogaba, golpeaba a el primero que pasaba por su lado y ahora aquí estaba. Con su traje de diseñador, elegante, parado con firmeza y mirada oscura mirando como si fuese a comerse el mundo-

-Claro, si gracias -Contesté rápidamente, el se me quedó mirando por unos segundos como si quisiera ver algo mas, respiró hondo y asintió mirando hacia otro lado-

-Dime si necesitas algo -Habló dándose vuelta para irse, pero esas simples palabras parecían tener un mayor significado desde su boca. Miré la puerta de madera cerrada, apoyé mi frente en el escritorio de forma cansada. Había algo que estaba mal, no entendía que era, nostalgia corría por mi cuerpo como si extrañara algo que no tengo. Mi celular comenzó a sonar frenéticamente. El nombre de “Megan” estaba escrito en la pantalla-

-Megan-Saludé pasando una mano por mi cabello recomponiéndome-
-Abby, lamento molestarte. Se que debes estar trabajando pero quería avisarte que estamos en el hospital -Mi respiración se paró por completo-Nada grave, tu padre se cayó de la cama al parecer intentó levantarse y la pierna no le respondió. No llegó a agarrar el bastón y se dio un gran golpe. Puede que tenga una fractura en el brazo, lo están revisando -Comentó -
-Bien, apenas me libere iré -Dije suspirando-
-No, no es necesario. En serio, solo quería que estés al tanto de la situación-
Habló de forma corta-
-Gracias -Contesté sin mas para luego cortar la conversación, cerré mis ojos llevando una mano a mi frente-

-¿Qué? -Gruñí del otro lado de la línea-
-Lo lamento, Mils. Pensé que estaría para poder ir al gimnasio pero nos hemos retrasado y la ruta esta congestionada -Comentó Ryan apenado. Insultaba el momento en el que Patrick le había propuesto irse a la costa a pasar el fin de semana -
-Bien iré al gimnasio sola -Hablé de mal humor tirándome en la cama-
-Mañana te lo recompensó, debo irme los policías me pararan por manejar y hablar por teléfono a la vez -Dijo de forma rápida-
-Adiós-Lo saludé tirando el teléfono a cualquier lado estrellándose contra algún lado de la alfombra, me sentía extraña. Thomas seguía en la empresa, estaba tensa, nostálgica, me sentía tan... solitaria. Miré el techo de mi habitación de forma perdida, iría al gimnasio a intentar descargar un poco de todo lo que tenía adentro-

Las gotas de sudor bajaban por mi frente mientras corría en la cinta escuchando de fondo al cantante de AC/DC cantar a los gritos proveniente de esa clase del idiota, mi cuerpo estaba agotado, mi mentalidad estaba agotada, yo me encontraba agotada de todo. No estaba segura que hacer con mi padre, ujj vamos a quien quiero engañar... no estoy ni segura que hacer con mi maldita vida. Hace tan solo semanas que tenía todo bajo control ¿Qué ocurrió? No lo comprendo. Paré de correr cuando sentí mis piernas temblar por el esfuerzo al que estaba sometiénolas, bajé de la cinta sintiéndome volar, tomé un poco de bebida. Mi mirada fue a parar al único hombre que no estaba en la clase de boxeo, se encontraba en una maquina para trabajar los brazos me miraba fijamente, sonrió de lado coquetamente. Revoleé los ojos dándole a entender que no me interesaba, los hombres me tenían harta, completamente irritada. Miré como personas salían de la clase recién terminada completamente sudados,

mientras bebían agua como deshidratados. Debería irme, ya había ejercitado lo suficiente, mordí mi labio caminando con lentitud hacia donde no debería ir. Solamente espiaría un poco, abrí la puerta para luego ver como un Harry sentado en uno de los bancos a un costado se enredaba en los nudillos una cinta blanca. Oh iba a ser hora de su entrenamiento, la música estaba mas baja que durante la clase, parecía triste o tal vez vulnerable-

-Pasa -Habló sin levantar su mirada del accionar con sus manos, no me moví tal vez no me estaba hablando a mi. ¿Cómo sabia que lo estaba mirando?

Cuando me dispuse a irme antes de ser descubierta el levantó su mirada verde fijamente hacia mi-Ven -Me llamó-

-Ya me estaba yendo, simplemente ... -¿Cuál era mi excusa? ¿Simplemente quería verte? -

-Ven aquí, Abby -Habló parándose, algo en mi se retorció ante la forma en que el me había llamado, me hacia acordar tanto a el pasado, cerré la puerta para luego caminar de forma lenta hacia el -

-No quería molestar -Susurré mirando al piso, no por vergüenza, no por estar intimidada simplemente no quería encontrarme con sus ojos matadores-

-Siéntate -Habló demandante, lo miré sin entender pero algo en el me decía que siguiera su juego, tomé asiento en el lugar donde el había estado. El caminó hacia su bolso tomando un rollo de cinta para luego volver a enfrentarme, se agachó a mi altura, tomó mi mano y rápidamente la separé ante el contacto. Su mirada me encontró, apretó la mandíbula en desaprobación para luego volver a agarrar mi mano, miré sorprendida sintiendo su tacto áspero junto al mío, observé como lentamente se concentraba en poner una cinta en mis nudillos al igual que los de el, miré la escena conteniendo la respiración. Lo tenia tan cerca, quería alejarlo, acercarlo, no lo se-

-¿Qué haces? -Pregunté sintiendo mi voz débil cuando el pasó a la otra mano repitiendo su accionar, se paró cuando terminó su labor, me paré siguiéndolo hacia donde estaba colgada la bolsa de boxeo -

-Golpea -Mandó sosteniendo la bolsa para que no se mueva-

-¿Qué? -Pregunté frunciendo el ceño-

-Golpea-Repitió sin moverse-

-¡Claro que no! -Bufé-Me voy, yo no quiero hacerlo-Dije enojada dando un paso para atrás, golpear una bolsa de tela vieja no era algo que hacían mujeres como yo-

-¡Vamos! golpea princesita -Me arengó ahora de forma dura - ¿Quieres dinero a cambio de que golpees la maldita bolsa? -Preguntó molesto, abrí mi boca sin poder creer lo que mis oídos escuchaban-

-Cállate idiota -Lo señalé -

-Golpea -Insistió separando las letras sin quitarme los ojos, bufé dando un golpe a el duro material-

-¿Listo? ¿Feliz? -Hablé cargándome de ira mirándolo-

-No, golpéalo de verdad -Susurró las palabras con desprecio, mi respiración estaba agitada, sentía mis mejillas arder. Grité golpeando el material con fuerza- Otro -Insistió, con bronca le di otro mas sintiendo como la piel de mi puño chocaba contra el duro material-Sigue-Instruyó, comencé a hacer movimientos con mis manos pegando con energía la bolsa sabiendo como hacerlo de haber visto como mi padre enseñaba- ¡Mas fuerte! -Gritó, como si eso hubiese sido lo que rebalsaba el vaso golpeé con mas fuerza descargando, Harry se corrió de al lado de la bolsa dejándome seguir enfocada en pegar a el material de forma activa-Contrae los abdominales, saca la fuerza de ahí. Separa las piernas, no estas bailando -Habló observándome, me estaba cansando sentía mis brazos de a poco pesar, mis brazos se movieron con menos velocidad-Abby, endurece aquí - Sus manos pasaron a mi estomago apretándome desde atrás, frené por completo al sentir su agarre con su dedo índice apretando mi zona abdominal-No dejes de golpear -Habló con su voz cerca de mi oído. Sabia que simplemente me estaba instruyendo pero no podía

soportar tanta cercanía-

-Suéltame -Dije sin moverme, pero el no se movió podía sentir el calor de su musculosa a través de mi top deportivo, sus brazos calientes parando en mi cintura-

-Sepárame -Desafió poniendo sus brazos tensos, me moví intentando zafarme de su agarre pero era imposible, demasiado macizo, pataleé, moví mis brazos pero me encontraba demasiado cansada ya, el se mantuvo firme. Tiré mi cabeza para atrás ya sin poder seguir, los brazos de Harry se relajaron a mi alrededor, me recliné en su pecho, solo se podía escuchar una canción lenta de rock de fondo y ambas respiraciones agitadas. Podía sentir el calor de su piel, su perfecto aroma, oh se sentía bien-

-No puedo -Susurré cansada con los ojos cerrados, escuché su respiración en mi oído y nuca que comenzaba a ralentizarse. Sentí la punta de su nariz en esa zona, lentamente acariciaba mi mejilla con ella-

-Es la idea -Susurró pegándome mas a el-Sabes porqué vine. No escapes de mi -Habló ahora besando mi hombro, respiré profundo sin poder creer esto, mi cuerpo parecía no responder y mi mente parecía demasiado relajada teniendo a Harry tan cerca. La batería de la nueva canción sonaba de forma fuerte mezclando los pensamientos en mi mente, no di crédito al temblor que sufrió mi cuerpo cuando Harry me dio vuelta dejándome frente a el, levanté mi rostro por la diferencia de altura, su rostro se encontraba serio por completo como un

hombre misterioso que esconde muchos demonios dentro de su cabeza, estaba tan cerca que mi piel cosquilleaba porqué haya contacto, bajé por unos segundos mi mirada por sus brazos que colgaban a cada lado de su cuerpo. Tan fuerte que me hacia sentir tan pequeña, este hombre con un solo movimiento me podría partir en dos, lo volví a mirar encontrándome con su verde oscuro. Era tan diferente y similar al chico que había conocido. Estábamos tan cerca y tan alejados el uno del otro que dolía-Tus ojos están tristes -Susurró-

-Estoy perfecta -Contesté automáticamente, el contuvo una mueca parecido a una sonrisa burlona-

-Es gracioso que pienses que puedes engañarme -Dijo con un deje de amargura mientras le daba un toque al borde de mi mentón con la parte inferior de su dedo índice como quien regaña a una niña - A mi no Abby, no soy Thomas -Habló de forma lenta para luego separarse de mi caminando hacia otro lado dejándome completamente helada en el lugar-Ve a descansar, ya descargaste bastante -Mandó mientras tomaba agua dándome la espalda a lo lejos como si ya no volvería a hablarme por hoy. ¿¡Por que me hacia sentir como si fuera una niña cuando estaba con el?! Sin mas pasé una mano por mi frente secándome el sudor, con paso decidido y dispuesta a no humillarme mas salí del lugar sin mirar atrás. Necesitaba un psicólogo, urgente.

Tardé lo sé pero es que me costó muchísimo escribir este capítulo.. no se el porqué pero bueno.. aquí esta :)

MUCHAS GRACIAS POR AGUANTAR! EN SERIO!

Ambos lados 6
Parte 1

Miré a Gloria como siempre batir los huevos en un bowl con una rapidez casi profesional, se encontraba haciendo la torta preferida de Thomas. Cheesecake. Miré por un segundo las hojas en las que debería estar trabajando, pero proseguí a observar a la mujer cocinar, suspiré. Siempre me gustaba ver a Gloria cocinar, era algo que me relajaba, se notaba que lo disfrutaba demasiado, tarareaba una canción interna mientras batía con energía.

-Sabes que una salsa de frutos rojos iría genial con esa torta-Comenté con mi cabeza apoyada en la mano junto al codo en la mesa, la mujer me miró por unos segundos para luego sonreír-

-¡Claro que sí! ¿Quiere ayudarme? -Dijo amablemente-Tal vez le sea divertido y pueda enseñarle un poco -Prosiguió, negué dándole una sonrisa sin mostrar los dientes-

-No, en realidad tengo que terminar esto e irme con Patrick arreglar unos ajustes al vestido para la ceremonia -Dije de forma rápida, la mujer asintió volviendo a batir-

-Seguro su amigo eligió un vestido estupendo. Mi hija siempre está viendo sus colecciones en las revistas, muere por su ropa -Comentó mientras seguía su labor. Sonreí honestamente al saber la buena repercusión que tenía mi amigo-

-Sí, se esforzó bastante para llegar en donde está ahora. Tal vez pueda conseguirle algunas prendas a tu hija -Comenté mientras anotaba algunos arreglos en las hojas del trabajo, dejé de escuchar el repiqueteo del metal contra el bowl. Levanté mi mirada para encontrarme con una Gloria completamente anonadada-

-Señora, eso sería increíble. Se acerca el cumpleaños de mi hija y le encantará

poder recibir algo así. Enserio, muchas gracias. De corazón -Comentó emocionada, volví a sonreír esta vez algo incomoda, no me gustaba mucho ver a la otra persona demasiado emocional frente a mí-

-No es problema, Gloria. No te preocupes, iré a terminar unas cosas -Dije levantándome de la barra americana donde estaba y me dirigí a las anchas escaleras para subir a mi habitación sin volver a darme vuelta-

-Muy bien. Hacemos una pequeña pinza por aquí -Dijo mientras tomaba un poco de tela de el hombro haciendo que el vestido se sujete mas tirante-Ahora, vamos a la parte crucial ¿Segura que quieres achicar el escote? -Preguntó con

alfileres en su boca, revoleé los ojos paseando mi mirada por su despacho. Era clásico de un diseñador tener prendas por doquier, telas, parches y bocetos de vestidos. Patrick era dueño de su propia marca, tenía trabajando a varias empleadas corriendo de un lado para otro-

-Si-Contesté, el bufó revolviendo su ahora revuelto cabello con sus rulos armados a la perfección-

-Oh vamos, es una obra de arte. Muestra un poco de piel, pequeña Rose-Dijo chistando con la boca, bufé-

-Ya tuvimos esta conversación, Pat. No quiero que se vea tanto -Hablé lentamente intentando llenarme de paciencia-Va a haber mucha gente importante y no quiero estar mostrando mi pecho por la vida -Agregué finalizando-

-Lo sé, pero yo soy el diseñador y creo que este vestido es fino a su manera. La caída, la provocación es inevitable -Comentó como todo un profesional-

-No -Dije lentamente-Ser precavida, no andar mostrando de más es ser fina -Hablé mirándolo, él hizo una mueca -Yo ya sé por qué es esto. ¿Acaso el chico malo te volvió a volar la cabeza? - Preguntó achinando los ojos, lo miré pestañeando varias veces sin haber esperado eso-

-¡No! Claro que no - Exclamé ofendida-

-Cinco años pasaron, Abby. ¡Cinco! Y él te sigue afectando.. -Comentó mientras seguía clavando alfileres en la tela azul marino con escote tipo Marilyn Monroe

- ¿Ya te lo cogiste? -

Preguntó concentrado en su trabajo, mi respiración se paró mirándolo con ojos grandes-

-Estoy comprometida por si no lo sabes Patrick -Le dije de forma dura, él rió por lo bajo-

-¿Y? ¿Acaso lo viste bien? Parece el maldito diablo en persona, ese hombre puede hacer lo que se le cante con cualquier mujer y caerán babeando al piso -Se puso derecho de forma pensativa mirando hacia cualquier lado-Es increíble, es algo con lo que se nace. Recuerdo que la primera vez que lo conocí pensé lo mismo, pero ahora.. todo con traje, prolijo y esa mirada matadora. Uf hasta a mí me pone cachondo -Exclamó de forma exagerada, hice una mueca de asco-

-Bien creo que tuve suficiente, no vengo aquí a escuchar como te babeas por un idiota -Dije mientras caminaba hacia mis cosas para cambiarme-

-¡Oye! No te muevas tanto que saques las marcas -Me señaló-

-Me importan una mierda las marcas -Bufé mientras tiraba del vestido para sacármelo. Estaba harta de Harry Styles, lo único de lo que escuchaba era de él. Desde que había llegado no había nada

mas -

—
-Estas preciosa amor -Me dijo mi novio en el oído mientras agarraba un vaso de champagne de uno de los mozos, me sentía cómoda con el-

-Gracias, Thom. Tu también -Le dije mirando su elegante saco color gris oscuro, era realmente atractivo y me daba orgullo tenerlo a mi lado. Thomas era le hombre que toda mujer quisiera tener, tan joven y con tanta experiencia encima-

-¡Pero si aquí esta la parejita feliz! -Exclamó una mujer acercándose a nosotros con un vestido color vino tino recatado, las arrugas de sus ojos estaban con un intento de ser tapadas con base color piel, cabello castaño recogido de forma prolija con rulos cayendo a unos costados -

-Sarah -Saludó Thomas, me impresionaba todavía el día de hoy que mi prometido no llame “Mama” a su madre.-

-Thomas -Lo saludó-Abby -Me sonrió-Como siempre esta fiesta está impecable, no se como lo hacen pero terminan consiguiéndolo -Sonrió mostrando sus dientes perlados-

-Oh aquí están -Un hombre de pelo canoso apareció en la escena, el padre de Thomas era la dulzura echa en persona -

-Como siempre perdiéndote, Gustav -Dijo la mujer sonriendo amablemente, el hombre bebió un poco de su copa para luego mirar a su esposa con una mueca divertida-

-Es que nadie te da un mapa antes de entrar-Carcajeó achinando los ojos mientras sonreía haciendo mas arrugas en su rostro-Estas hecha todo un ángel, Abby -Me halagó ahora observándome -Como

siempre me sorprende la elegancia, frescura y belleza de tu prometida, hijo -Jugueteó con Thomas quien sonrió mirándolo. Para luego centrarse en temas de la empresa, Gustav era un gran emprendedor, lo había sido. El comenzó “sportstar S. Company” para luego dejarle de herencia a Thomas que lo entrenó durante su adolescencia, bebí un poco de la burbujeante copa mirando como la gente vestidos formalmente socializaban entre si. Sonreí para mi misma viendo como todo iba bien, de repente un hombre acaparó mi atención-

-Con permiso iré a saludar a un amigo-Apreté la mano de Thomas que estaban entrelazadas, los padres de el asintieron sin problema, besé la mejilla de mi prometido separándome de el dejando que hablen tranquilos. Caminé hacia mi amigo quien hablaba con Ryan como si estuviese cotilleando algo-

-¡Aquí esta nuestra modelo! -Exclamó Patrick abriéndome los brazos para abrazarlo. Me gustaba verlos aquí era como que no estaba tan sola en este mar de gente ricachona con la excusa de querer “ayudar a la sociedad” simplemente

querían codearse con gente de su mismo status social.-

-¿Hace mucho que llegaron? -Pregunté abrazando de costado a Ryan-

-No, tan solo minutos. Hubiésemos llegado a la hora indicada si no fuese por que tu amigo tarda años en arreglarse -Reprochó con humor Ryan mirando a Patrick, reí-

-Soy un icono de la moda, tu no lo comprendes -Se hizo el ofendido para luego mirarmeDéjame observar mi obra de arte - Me separó de su novio para mirarme de arriba a bajo y luego sonreír.

El vestido gracias a los arreglos que había hecho me quedaba increíble, con una caída realmente fina, escote Marilyn, era azul marino con un poco de brillo haciéndolo una prenda de noche, una cola alta y tirante como siempre era mi peinado a elección. -Increíble, ¿Segura que no quieres ser modelo de mi nueva colección? -Preguntó con ojos brillosos y ansiosos-Haremos una campaña en un mes y realmente necesito modelos que superen las expectativas. Tu lo haces -Me miró fijamente-

-Me encantaría pero tener que posar no es lo mío. A parte conociendo tus campañas de seguro seria estar teniendo coito con alguien -Reí recordando la ultima campaña de mi amigo, eran dos mujeres prácticamente desnudas usando simplemente zapatos-

-Me manejo con publicidad de impacto, pequeña Rose. Vendo lo que vendo por como lo vendo -Dijo una de sus frases típicas, hice una mueca-

-Y eres el mejor -Concluyó Ryan con aires de enamorados, ambos no se acercaban mucho entre si sabiendo lo “descontento” que se podría poner Thomas si los ve. No se siente muy cómodo con ese tipo de relaciones, el era mas chapado a la antigua y ellos lo comprendían. Como era una fiesta organizada por su empresa preferían parecer amigos-

-Dios mío -Susurró Patrick mirando por arriba de mi hombro, con Ryan miramos a donde mi amigo observaba. Mierda, Harry Styles vestido completamente de negro, camisa abierta los primeros botones dejando ver un poco de su tatuaje en el pecho que tanto conocía. Todo un hombre misterioso, masculino y sexy. Bebía una copa de champagne mientras hablaba con unos hombres mayores que asentían interesados ante lo que el contaba. Mmm se veía tan maduro-Ese hombre esta hecho por el mismísimo demonio - Susurró Patrick-

-¡Oye! -Ryan bufó nada contento con que su chico halague a otro hombre-

-Tu estas hecho por manos de dios, osito. No te enojas -Dijo sin levantar la mirada de Harry quien seguía ajeno a todo, sus ojos verdes como si hubiesen sido llamados se encontraron con los míos a lo lejos y me miraron fijamente por unos largos segundos escaneándome con lentitud terminando nuevamente en mi

rostro mientras un hombre le hablaba. Me di vuelta dándole la espalda centrando mi atención en mis amigos nuevamente, los dos se miraron entre sí-

-No comenten -Dije seca bebiendo de mi copa de un sorbo, Patrick bufó dando una carcajada-

-Yo doy un mes como mucho -Comentó ligeramente mirando a Ryan, el castaño rió entendiendo a la perfección-

-Le tengo mas fe, creo que será en varios meses -Contestó mi personal trainer, fruncí el ceño mirándolos ya con mi copa acabada-

-Se puede saber ¿De que hablan? - Dije levantando una ceja, ambos se miraron cómplices-

-De cuanto tardaran en irse a la cama-Habló mi amigo de forma divertida, bufé revoleando los ojos-

-Bien al parecer van a comportarse de forma tonta hoy -Dije suspirando

-Disfruten la noche - Hablé caminando hacia otro lado tranquila podía escucharlos llamarme todavía riendo, uj odiaba cuando se ponían así. Un mesero con bandejas llenas de copas pasó por mi lado tomé una observando la gente, Thomas ahora hablaba con los hombres junto a Harry. Sabia que todos eran personas importantes pero no tenia el placer de conocer casi a nadie, igual no me sentía incomoda, observé a Loren caminar de un lado para el otro dando indicaciones a los mozos y gerentes. Sonreí esa había sido yo el año pasado-

-Bueno por lo menos no soy la única que sonrío sola -Una voz femenina se hizo presente a mi lado, miré a la mujer, llevaba el pelo suelto largo con ondas morocho, ojos celestes de mirada dulce y una sonrisa ancha. Observé con rapidez su vestido color salmon, mala elección del color para una fiesta de noche pero igual era lindo. Tal vez para una fiesta afuera y de día-

-¿Disculpa? -Pregunté sin entender, ella sonrió completamente desinhibida-

-Te vi sonriendo sola. Yo también lo hago a veces, pienso cosas y simplemente río -Comentó simpáticamente, hice una mueca algo parecido a una sonrisa-Soy Stephanie King -Se presentó-

-Abby Milton. Un gusto en conocerte -Saludé con un beso en la mejilla-

-Que suerte que encuentro a alguien que no esta con alguien -Dijo mientras tomaba de su copa-

-Oh si estoy con alguien. Mi prometido está por allá -Dije señalando por algún lado, ella revoleó los ojos-

-Si, mi novio también. Siempre tiene la manía de perderse entre la gente, es muy aplicado, debe estar hablando con todo el mundo de por aquí -Rió de su propio chiste, me preguntaba si esta chica estaba levemente borracha o era así de alegre siempre-Creo que son todos unos estiradillos - Comentó mirando a la gente de forma tranquila, reí era la primer persona que realmente decía las cosas

como eran-

-Si, lo creo. ¿Eres de por aquí? -Pregunté luego de unos segundos de silencio, al notar su peculiar forma de ser. Ella negó con la cabeza-

-Soy de todos lados, vivo viajando -Contestó lentamente. ¿Cómo habrá llegado a esta fiesta?-

-¿Por tu trabajo? -Insistí, ella sonrió. Tenia la piel levemente morena por el sol -

-No, por placer. Amo viajar, creo que cada lugar tiene algo para enseñarnos.- Suavizó su tono como si realmente hablara de algo que le apasionaba- ¿Tu eres de viajar? -Preguntó luego-

-No, no soy una persona muy viajera. Me cuesta adaptarme a los cambios - Contesté mirando a mi alrededor distraída-

-Si se nota -Dijo con voz baja, la miré levantando las cejas-

-Digo .. pareces como que tienes todo planeado -Habló de forma ahora incomoda-

-No, simplemente no me gustan las sorpresas-Respondí con calma-

-Me crié sabiendo que la vida da sorpresas -Se encogió de hombros-A mi novio lo conocí en un viaje, estaba haciendo de voluntaria en un hospital ya que hice cursos de enfermería. - Relató con sus ojos brillando-Una noche llegó este hombre con una sobredosis fuerte de cocaína - Hizo una mueca como si el recuerdo no fuera bueno. Uf me imaginaba lo que debía ser su novio, un maldito drogadicto-Y así terminó siendo el amor de mi vida -Se encogió de hombros. Envidiaba ese tipo de historias de amor, nunca había

vivido algo por el estilo... bueno tal vez. No, no tampoco fue buena- ¿Cómo conociste a tu prometido? -Preguntó ahora mirándome-

-Dio una charla en la universidad donde yo me encontraba estudiando - Acorté la historia bastante sintiéndome avergonzada de la estúpida “anécdota” de mi encuentro con Thomas-

-Que romántico -Me dijo con aires soñadores, la gente comenzó a moverse a las mesas para comer-

-Amor, aquí estas-Thomas apareció a mi costado pasando una mano por mi cintura-

-Thomas, te presento a Stephanie King. Stephanie el es mi prometido, Thomas Carrington-Le dije sonriendo-

-¿Eres Thomas Carrington? ¿El dueño de todo esto? -Preguntó con ojos sorprendidos, mi novio claramente cohibido sonrió-

-Si, ¿Nos conocemos de antes? -Thomas la mirada confundido, ella negó con la cabeza-

-No, pero mi novio habló unas cuantas veces de ti -Dijo sonriendo

efusivamente. Me agradaba esta chica-

-¿Por qué no nos acompañas a la mesa Stephanie? Ya la gente se esta sentando -Ofreció Thomas cordialmente, ella asintió-

-Solo quiero saber donde estará... -Dijo mirando entre la gente estirando su cuerpo- ¡Oh! ¡ Ahí esta! -Le hizo señas a alguien para que se acerque. Miré a el nuevo integrante y todo el color se fue de mi rostro-Pensé que te había perdido, gordito -Le dijo a Harry abrazándolo a un costado y dándole un beso corto en los labios. El ruludo me miró descolocado por unos segundos para luego sonreírle levemente a su.. novia como si nada pasara-

-¡Harry! No sabia que tenias una novia tan bella, no habías hablado de ella- Habló Thomas claramente sorprendido, ella era muy hermosa. Pero también era lo opuesto por completo a mi, desde físicamente hasta de personalidad. Me encontraba tan tensa que creí que en algún momento podría romper el cristal en mi mano-

-Si, sabes que no me gusta hablar de mi vida privada -Comentó burlonamente Harry mirando a mi prometido, pero lo conocía tanto que noté un deje de tensión en su voz. Esperen... ¿Lo conocía? No, creo que ya no-

-Bueno, entonces ¿Nos movemos a las mesas? -Preguntó mi novio guiándome con la mano en mi espalda, asentí dándome vuelta sin mas. No podía seguir viendo esto, necesitaba un cigarrillo, necesitaba correr, necesitaba gritar y necesitaba golpear fuertemente a Harry Styles.

Ambos lados 6

Parte 2

Thomas se encontraba hablando con la gente de la mesa de forma relajada. Estaban divididas en mesas circulares de ocho personas cada una, creí que iba a vomitar todo el canapé de

entrada cuando vi como Stephanie le hablaba en el oído a Harry, aunque este se notaba algo incomodo no dijo nada. Loren se sentó pesadamente a mi lado dando un largo suspiro-

-¿Estas bien? -Pregunté mientras masticaba un poco de pan-

-Si, solo que estoy agotada. Nunca pensé que iba a ser tanto trabajo-Me habló mirándome, llevaba un vestido encantador color negro que le daba un toque profesional. Me gustaba tener a Loren en la mesa yo había decidido que se sentara con nosotros, la asistente de Thomas, Michelle no lo hacia y también me gusta eso.-

-¿Dónde ubicaste a Patrick? -Pregunté haciendo una mirada rápida de la gente sentada-

-Con algunos empresarios petroleros -Rió por su pequeña broma. Como siempre Loren no perdía el tiempo en demostrar su no agrado hacia mi amigo-

-¿Empresarios petroleros? ¿No encontraste alguien mas diferente a el? - Pregunté fastidiada-

-No te preocupes, recién lo vi y se la está pasando genial -Comentó mientras tomaba un poco de su copa de agua- ¿Ya la viste? -Preguntó luego de unos segundos con la voz un poco mas baja-

-¿Qué? -Hice como si nada intentando no mirar a la pareja feliz al lado de Thomas que prácticamente los tenia frente a mi-

-La novia del potro -Dijo levantando una ceja - Debo admitirte que me desilusioné bastante cuando me dijo que ella lo acompañaría - Suspiró dramáticamente. ¿Por qué todo el mundo parecía tener la manía de hablarme de Harry? ¿Acaso tenia un letrero luminosos que decía “me interesa la vida de Harry Styles? ¡Dios! Tenia bronca acumulada, angustia en mi garganta. El primer plato llegó, salmón fileteado con verduras al vapor, exquisito. Pero no tenia hambre, necesitaba ir a fumar o tal vez a golpear algo. Sentía tanta rabia, como si alguien me hubiese traicionado. Era parecida a lo que había sentido cuando Harry comenzó a salir con Marion en ese entonces. Una mano masculina se apoyó en mi muslo-

-¿Qué ocurre, amor? -Preguntó Thomas en mi oído, me hice la tonta sonriendo levemente-

-Nada ¿Por? ¿Me veo mal? -Pregunté rápidamente, el sonrió besando mi mejilla-

-No, nunca te ves mal -Comentó dulce, Thomas era una persona muy buena y me gustaba tenerlo aquí conmigo. Pero en estos momentos solo necesitaba un abrazo para poder llorar, mi ex novio de la adolescencia que me dejó tirada por cinco años apareció refregándose lo feliz que es con su nueva novia completamente diferente a mi. Esperé a que todos terminaran de comer, se encontraban todos en distintas conversaciones, hasta Stephanie hablaba desde la otra punta con Loren de las ruinas del machu picchu y de las hermosas calles de Italia-

-Iré a tomar un poco de aire fresco-Le susurré a mi prometido quien me regaló una sonrisa-

-Bueno, pero asegúrate de no quedarte mucho que te perderás el postre -Me guiñó un ojo, sonreí

para luego comenzar a caminar dirigiéndome al patio de aire libre. El viento de la noche golpeó mis facciones cuando salí por la puerta vidriada, el cielo se encontraba despejado dejando ver las estrellas brillando furiosamente. Algunas personas se estaban charlando, me alejé de ellas por la galería intentando tener un poco mas de espacio. El lugar claramente era antiguo, parecía hecho en mármol, grandes columnas se ceñían imponiéndose. Mierda me había olvidado los cigarrillos, observé a uno de los mozos fumar con intensidad lo mas rápido posible para volver a su trabajo en un rincón, caminé hacia el con decisión-

-Disculpa ¿Te puedo pedir un cigarrillo? -Pregunté lo mas amable posible, el me miró por unos segundos. No pasaba de los veinte años, asintió sacando una cajetilla de su bolsillo del blazer negro, para luego tenderme un tubo con nicotina y un encendedor - Gracias -Le dije cuando ya lo tenia en mis labios, volví a caminar hacia donde me encontraba antes, apoyé mi peso en el barandal intentando relajarme un poco. Me sentía demasiado angustiada, ya está Abby.

Supéralo, maldita sea. Inhalé el humo en mi boca respirando para llevarlo mas adentro de mi cuerpo, luego lo largué haciendo una nube oscura que se disipó a los pocos segundos en el aire. Me encontraba un poco mas calmada-

-Las cosas se complicaron un poco ¿No? -Una voz masculina sonó atrás mío, encima se dignaba en venir a burlarse-

-¿Por qué no te matas de una vez, Harry? -Pregunté cínicamente mirando al paisaje que tenia al frente, pude escuchar como un pequeño chispeó resonaba. El también se encontraba fumando-

-Eso no solucionaría nada -Contestó ahora apoyándose a mi lado en el barandal. ¡Vete idiota!

El nudo en mi garganta seguía presente-

-Si, solucionaría bastante-Ataqué todavía sin mirarlo-

-¿Te duele verme con otra? -Preguntó rompiendo el silencio que se había

formado, respiré hondo sintiendo como mas angustia e impotencia se juntaban en mi-

-No, me duele haber desperdiciado cinco años esperándote -Susurré dolida, el silencio volvió a reinar. Lo miré - Eres un hijo de puta -Miré su perfil sereno, nunca había sido tan honesta en mi vida-Un enfermo ¿Para que volviste? ¿A que juegas, Harry? -Seguí con mi voz baja-

-No empieces a hacerte la victima -Gruñó todavía sin mirarme-Tienes un maldito prometido y ¿Yo soy un hijo de puta por tener novia? ¿En donde te posiciono a ti? -Preguntó ahora mirándome con ojos oscuros, era realmente intimidante-

-¡No tuve opción! ¿Qué querías? ¿Qué te espere diez años? ¿veinte? - Pregunté ahora intentando sonar mas calmada sin mirarlo mientras llevaba el cigarrillo a mis labios, la tensión se podía sentir desde kilómetros-

-Yo tampoco la tuve -Gruñó por lo bajo, el silencio cayó entre nosotros. Solo se escuchaban las risas de las personas que hablaban a lo lejos y la música de fondo del salón. Observé por unos segundos la luna brillante ocupar toda la atención de la noche-

-Tantas veces pensando que te había pasado algo-Susurré botando el humo por mi boca concentrada en el cielo-Tantas veces que pensé que ibas a entrar por mi ventana nuevamente

-Pude sentir como Harry se tensionó a mi lado-Tantas veces que pensé que .. solo había sido un sueño -Proseguí ahora con ojos levemente cristalizados, el no me iba a ver llorar. No me lo permitía-No, tu simplemente te encontrabas en otro continente, cogiéndote a una cualquiera-Hablé con odio-

-No digas eso, no fue así -Gruñó ahora mirándome-

-¿Cómo fue entonces Harry? ¿Estuviste ahí? ¿Estuviste en mi maldita habitación observando como dormía con un dibujo tuyo bajo la almohada ¿Estuviste las noches que te necesité? ¿Estuviste? -Lo miré con puro odio-No, acéptalo. Yo estoy perfecta ahora con mi vida, no necesito que vengas a arruinarla, vete de aquí. Vuelve a Inglaterra y déjame de joder -Finalicé mirándolo, el apretó su mandíbula-

-¿Perfecta? ¿No estas usando demasiado esa palabra? -Habló achinando los ojos-Tan perfecta que ya ni te reconozco -Me miró fijamente-La Abby que yo conocía no era perfecta y por eso me gustaba -Sus ojos brillaron bajo la noche, golpe duro-

-El Harry que conocía ... ah no espera. Creo que nunca te conocí -Hablé burlona dando una carcajada agria mientras fumaba lo ultimo que quedaba de mi cigarrillo-

-Bueno.. estamos a mano.

Al parecer yo ya no te conozco -Dijo con mirada dura. Miré al frente respirando un poco de aire intentando relajarme, ya me encontraba sin mi nicotina, el estaba en las últimas pitadas-

-Te odio -Susurré honestamente, eso era lo que sentía ahora, la bronca que pasaba por mis venas, la traición-

-¿Recuerdas como empezó nuestra historia? -Preguntó burlón sin mirarme- Del amor al odio hay un solo paso, Abby. Nosotros ya lo vivimos -Dijo lentamente como si ya nada le afectara-

-Si, pero esta vez. Me voy a ocupar de que ese paso no exista-Dije separándome de la baranda para irme, caminé dándole la espalda - Ah -Me di vuelta mirándolo-No es odio -Hablé pensativa-Es decepción porque pensé que eras mejor -Finalicé bajo su mirada para luego irme con paso seguro nuevamente hacia la fiesta-

—

La noche se pasaba lenta, tortuosa, una careta falsa con una sonrisa era lo que tapaba mi rostro, necesitaba apoyar a Thomas yo era su prometida y tenía que lucirme con él. Por lo menos la celebración estaba funcionando ya que había un puesto donde los ricachones podían ir y donar para caridad. Luego le sacaban una foto a cada uno de los donadores para la prensa, así que a todos les convenía-

-¿Vamos a bailar? -Preguntó Loren divertida viendo como la gente se dirigía a la pista de baile que se encontraba en un centro al rededor de las mesas, miré todavía la torta de manzana que no había comido en mi plato-

-No creo -Comenté intentando tapar mi mal humor-

-Oh vamos, amor -Ahora insistió Thomas parándose tomando mi mano, pude sentir como la mirada del ruludo me quemaba. Uf que se pudra-

-Bueno -Dije lentamente, caminé con algunos de la mesa que se animaron. Una canción de la banda sonando en vivo llenó el lugar con ritmo rápido algo parecido a los años 60 que me gustó bastante. Thomas no soltó mi mano en ningún momento, ambos nos movimos con la canción, Loren ahora bailaba con un hombre rubio que no estaba segura quien era pero parecían divertidos-

-Estas perfectaMe halagó besando cortamente mis labios, sus ojos brillaron con amor-La gente no puede levantar su mirada de ti -Habló ahora abrazándome sin dejar de bailar, Thomas era dulzura pura apoyó su mejilla contra la mía ahora ante la música lenta. Observé como una nueva pareja entraba a bailar en la pista, Harry puso su novia de espaldas a mí un poco alejado y no sacó sus ojos de encima mientras balanceaba a Stephanie. Sentía mi estomago dar un vuelco, esa mirada, este momento. Parecía el baile de fin de curso cuando él había ido con

Marion y yo bailaba con Jeremy. Al parecer no hemos cambiado tanto-Te amo -
Susurró mi novio en mi oído-

-Y yo a ti -Susurré sin poder dejar de mirar los ojos verdes de Harry Styles quien me miraba con odio, como una serpiente que podría hipnotizarte para hacer lo que quiera contigo. Observé a Loren ahora estar demasiado cerca de el rubio que bailaba con ella, este era el momento en el que la música se descontrolaba, las luces se bajaban y cada uno hacia la suya. Normalmente era el momento que mas disfrutaba ya que podía escabullirme con Thomas, pero ahora no quería hacer eso, simplemente volver a casa era mi plan-

-Thomas creo que me siento algo mal, ¿Te molesta si me retiro? -Pregunté mientras caminábamos hacia la mesa, el me miró preocupado-

-Si, vi que tuviste un cambio a mitad de la noche. Yo te llevaré -Habló dándome una sonrisa, negué con la cabeza de forma rápida-

-No, amor. Tu eres el que tiene que estar aquí sin perderse ni un momento, todos quieren hablar contigo -Le acaricié la nuca. Odiaba no haber traído mi auto, mi mirada viajó a Stephanie quien agarraba su bolso y abrigo. Thomas también lo notó-

-¿Stephanie se retiran? -Preguntó Thomas, la chica hizo una mueca de pena se notaba que no quería irse-

-Si, Harry dice que se tiene que levantar temprano mañana para terminar algunas cosas. Me encantaría quedarme -Comentó realmente con tristeza en el mismo momento que llegaba Harry para agarrar su saco-

-¿Vamos? -Le preguntó impaciente y claramente de mal humor-

-Oye Styles dale un respiro a tu novia -Se burló Thomas - Se está divirtiendo, no es necesario que trabajes para mañana. Aprecio tu predisposición -Dijo mi novio sonriente, rápidamente me cubrí con mi tapado negro-

-Me tengo que ir, Thomas. Realmente hiciste una gran celebración o tendré que felicitar a Lorena -Dijo poniendo una mano en su bolsillo del pantalón mientras con la otra tenia su chaqueta de traje-

Si quieres quedarte, Steph puedes hacerlo -Dijo el ruidito mirándola, la castaña sonrió abrazándolo-

-¿Enserio? -Preguntó como una niña, hice un gran esfuerzo para no revolear los ojos-

-Claro, yo podría llevarte cuando termine. Si es que a mi amorcito no le molesta -Preguntó mirándome-

-No, para nada. Yo me voy -Dije besando su mejilla para irme lo mas rápido de la situación-

-¡Espera! Harry ¿Puedes llevar a Abby a nuestra casa? -Preguntó Thomas, mi sangre se heló-

Cambiando de novias -Bromeó de forma inocente -

-No, no es necesario -Comenté mirando a mi novio-Enserio, me tomaré un taxi -Intenté mantener mi tono suave-

-Sabes lo que pienso de los taxis a esta hora, amor -Me miró levantando una ceja-

-Por mi no hay problema. Yo también creo que los taxis no son seguros a altas horas de la noche -Habló un Harry relajado, lo miré por unos segundos intentando encontrar algo mas que me saque de este embrollo para luego suspirar-

-Bien -Dije vencida, besé a Thomas cortamente-Nos vemos Stephanie -La despedí intentando sonar lo mas amorosa posible-

-Nos veremos de vuelta, Abby. Eres muy simpática-Comentó sonriendo honestamente, asentí para luego comenzar a caminar hacia la salida del lugar con Harry a mi lado quien parecía estar demasiado absorbido por algo-

-Es el Lamborghini De allá - Señaló al verme perdida sin dirección, tocó un botón haciendo que las luces se prendan del auto, lujoso y sofisticado. Caminé sin prácticamente

mirarlo, abrí la puerta y entré esperando a que el haga lo mismo. Apenas entró del lado del copiloto el aroma a perfume masculino invadió todos mis sentidos, creo que era la primera vez que lo tenía tan cerca, algo en mi burbujeó, puso en marcha el auto y la música baja como ambientador automáticamente comenzó a sonar. Su brazo rozó levemente el mío al cambiar la palanca de cambio, rápidamente me moví, el me observó de reojo de forma seria para luego seguir mirando la carretera y acelerar. Oh aquí vamos de vuelta-

-¿Puedes ir un poco mas lento? -Pregunté agarrando con fuerza mi cinturón de seguridad, Harry como siempre manejaba como un desquiciado pero sin olvidar esa tranquilidad y elegancia que lo caracterizaba. Algo en mi se removió con nostalgia -

-¿Puedes dejar de querer controlar todo?- Bufó sin mirarme mientras seguía apretando el acelerador - Dime donde mierda girar porque no tengo un GPS en mi cerebro -Dijo de forma brusca, respiré hondo subiendo la rosca del volumen de la radio. Una canción que hablaba de cerrar los ojos, que en el corazón nadie cambia llenó el auto, me gustaba la voz tranquila de la mujer-

-Es en la calle brington -Hablé - Intenta no pasarte, idiota -Susurré lo ultimo mirando la ventana-

-Cierra esa boca, princesita. Te entraran moscas -Atacó todavía con la mirada fija en la carretera, se veía tan masculino con su camisa arremangada hasta los hombros dejando ver sus tatuajes, su pelo ahora recortado algo despeinado por haber pasado su mano ahí. Parecía todo un

hombre caliente, un idiota por supuesto-

-Deja de llamarme princesita -Me crucé de brazos molesta, me sacaba de mi estribos, se podía sentir la tensión en el auto-

-Cuando dejes de ser una lo hare -Dijo ahora mas tranquilo, los siguientes tramos fueron en silencio pasando por las calles nocturnas, no podía tenerlo tan cerca, había una electricidad corriendo entre nosotros demasiado fuerte como para que pueda calmarme a su lado-

-Es la próxima a la derecha -Indiqué pero el no hizo ningún movimiento para doblar- ¡Harry! - Exclamé cuando pasamos mi calle, lo miré-

-No me di cuenta -Habló molesto pasándose algunas cuerdas para poder dar la vuelta-

-¡Mentira! Si yo te lo indiqué una cuadra antes -Lo miré completamente enojada-Idiota, ¡ni indicaciones puedes seguir! -Grité completamente sacada, de repente mi cuerpo se fue para adelante frenándose con el cinturón. Harry había frenado a un costado de forma brusca-

-¡Me tienes hartó!- Exclamó molesto tomando mi mandíbula en su mano y apretándola así atrayéndome mas hacia el. Ambos teníamos la respiración agitada, sus ojos chocaron con los míos analizándolos, de repente solo se escuchaba la música de fondo, tenía su rostro demasiado cerca. Nos observamos, Harry bajó su mirada a mis labios por un segundo para luego mirar hacia un costado dejando libre mi mandíbula, ninguno se movió. Volvió a mirarme, apretó los dientes y lo siguiente que sentí fueron sus labios sobre los míos ardiendo. Como si mi cuerpo lo conociera de toda la vida, respondí con lentitud, oh estos labios, que había besado tantas veces en tantas ocasiones volvían a mi. Eran suaves, decididos, sabía lo que tenía que hacer, nuestras respiraciones chocaban, esto estaba mal pero no podía separarme, todos los recuerdos volvieron a mi mente. Ya no ¡No! Abby, como si fuese una alarma moví mi rostro cortando el beso, ambos nos quedamos quietos como si realmente no sabíamos que había ocurrido, Harry parecía realmente descolocado, largos segundos nos quedamos en esa posición sin mirarnos pero estando cerca luego se acomodó en el asiento ahora mirando al frente. Tenía ganas de llorar, de correr, de decirle cuan idiota era y de volver a besarlo. El ruidito movió la palanca de cambio y comenzó a andar nuevamente-Si jugamos con fuego nos terminaremos quemando -Susurró todavía levemente descolocado-

-Yo no quiero jugar a nada contigo -Hablé mirando al frente, pude escuchar una risa baja de su parte-

-Ya estamos jugando, princesita. - Dijo de forma lenta y oscura.-

-Es la casa blanca, intenta no pasarte -Señalé de forma mal humorada, el frenó frente al hogar que compartía con mi actual novio-

-Lujosa, perfecta para una princesa -Se burló mirándome de forma desafiante-

-Eres irritable -Suspiré abriendo la puerta y saliendo de esta con un fuerte portazo. Caminé con decisión hasta mi casa, escuché como la puerta del auto se abría-

-¡Maldita sea, Milton! La puerta no es giratoria -Exclamó molesto y un flash vino de repente de la vez que Harry me había sacado de una de las fiestas y luego llevado a mi casa. Su mirada oscura se encontró con la mía en la lejanía, levanté mi mano y le enseñé el dedo corazón. El sonrió de lado como si le divirtiera, fue todo lo que vi ya que luego entré como tromba a mi casa, suspiré cuando cerré la puerta y como acto automático llevé mi mano a mis labios que estaban en completa llama. Una llama de la que no me quería quemar, una llama que odiaba y no quería tenerla cerca pero al mismo tiempo sabía perfectamente que esta llama no iba a ser fácil de apagar.

-

Su punto de vista 7

Parte 1

Mierda, la besé. Mierda, mierda, mierda, mierda. Mis músculos dolían de darle tantos golpes a la bolsa, eso había pasado hace tan solo tres días y no podía olvidar lo delicioso que había sido, el calor de su cuerpo junto al mío, su aroma-

-Vamos Harry tienes 26 años -Me burlé de mi mismo y le di otro golpe al material inerte, puse las manos en mi cadera intentando retener un poco de aire, me encontraba cansado, como siempre. Desde que había llegado a este maldito lugar no había podido dormir como una persona normal. Ja ¿Cuándo podía dormir bien?. Mis pensamientos volvieron a ella.. la odiaba tanto, odiaba en lo que se había convertido, pero al mismo tiempo sentía una increíble atracción a todo lo que se relacionara con ella. ¡Basta! Maldita mierda, agarré mi bolso y sin mas salí del lugar. Cuando me quise dar cuenta me encontraba en camino al departamento que estaba alquilando Stephanie, subí al ascensor luego de saludar al hombre que cuidaba la puerta. Apenas llegué al piso de ella la puerta estaba abierta, claramente el hombre le había avisado que estaba abajo, entre como una tromba-

-¿Qué pasó? Habías dicho que estabas cansado -Dijo con las manos en arcilla mientras moldeaba algo con forma de cenicero, sin mas cerré la puerta de un portazo, mi cuerpo estaba lleno de testosterona que necesitaba descargar con alguien, decidido di largas zancadas y tomé su nuca besando sus labios ferozmente, ella tardó unos segundos en contestarlo-Tengo las manos sucias - Susurró arriba de mis labios queriendo tocarme -

-No importa-Gruñí levantándola

y apoyándola arriba de la mesa. Bajé mis labios a su cuello succionando, mas, mas, mas, necesito mas-

-Harry -Gimió bajo mis dedos que enrollaban su vestido, bajé sus bragas mientras que con la otra mano ponía mis pantalones deportivos hasta mis rodillas, centré si mas mi erección en su entrada y la embestí con fuerza.. Ella se tensó, no esperé ni a que se acoplara, moví mi pelvis con lentitud ahora besando sus labios con la misma intensidad, la velocidad fue aumentando hasta volverse algo deliciosamente tortuoso, vamos, mas, mas, mas, necesito mas -Oh así - Gimió con fuerza Steph, seguí empujando con la respiración pegada a su oído, minutos, horas.. no estaba segundo hasta que se tensó bajó mis brazos, tembló y dio un grito desgarrador. No estaba saciado, ni siquiera había acabado-Wow hoy

viniste emocionado -Se burló con sudor en su frente y una sonrisa boba en sus labios-

-¿Estas para otra ronda? -Pregunté mientras bajaba los breteles de su vestido, sin siquiera cortar la conexión de nuestros cuerpos, necesitaba sacar ese beso de mi mente, a esa rubia que movía las caderas llevándose el mundo, esa mirada de odio, esa mueca con la boca que hacia cuando estaba irritada, ¡maldita mierda! Tomé su un pecho con fuerza masajeándolo de forma brusca, volví a embestirla intentando encontrar algo... algo que no había. Algo que no sentía hace bastante, tiré mi cabeza para atrás poniendo un ritmo corto, matador, duro, podía sentir a Steph temblar del placer. Oh si, aquí venia, de repente me sentí ir. Fue una ida corta, rápida, mi novia apoyó su rostro en mi pecho, todavía me encontraba de mi pie frente a ella con mi ropa puesta-

-Eso estuvo bueno -Susurró somnolienta luego de la tormenta, le sonreí de lado mientras cerraba los ojos por unos segundos, miré hacia la pared frente a mi. Quería mas, mucho mas, todavía no estaba descargado y mañana tendría que ver a el diablo en persona -

-¿Tienes los papeles de los nuevos inversionistas? -Le pregunté a la nueva secretaria que me habían asignado, Beatrice se llamaba. Una mujer con cabello castaño hasta los hombros, realmente tímida- ¿Beatrice? -Insistí de mal humor, hoy no era el mejor día para jugar conmigo, ella pestañeó varias veces. Esta era su primer semana y parecía no poder dirigirme la palabra. Si esto seguía así tendría que echarla sin mas tardar -

-Si, señor Styles. Lo lamento, iré a imprimirlos -Dijo apretando sus carpetas en su pecho como si fueran su escudo, llevé mi mano a mi cabello despeinándolo. Quería insultarla realmente, pero en vez de eso respiré hondo-

-Bien. Ve a imprimirlos-Hablé de forma seca, ella asintió dando media vuelta y desapareciendo con su cuerpo tembloroso por la puerta. Esto en Inglaterra no pasaba, todos eran eficientes, nadie llegaba con las manos vacías a su jefe. Necesitaba algo de tomar, tal vez un whiskey, sin importarme que eran recién las 11 de la mañana me levanté en búsqueda de algo que pueda quemar mi garganta y como mi secretaria era tan ineficiente no podía pedírselo a ella. Salí de mi oficina, debía comprarme un whiskey para dejarlo ahí y así no tener que ir al lugar de receso de los empleados, aprovecharía que a esta hora debían estar todos trabajando. Me escabullí por la pequeña habitación con maquinas de café y donas viejas. Debía de haber alcohol por algún lado, busqué en los gabinetes pero nada, bien me conformaría con un poco de leche. Odiaba el café, no comprendo como a la gente le gusta tomar ese veneno, me serví un poco de bebida blanquecina en un vaso de cristal y al darme vuelta mis ojos pararon en

una rubia despampanante que se intentaba limpiar de su blusa blanca una mancha de café. Se encontraba a la lejanía pero la podía ver con perfección al ser una habitación con ventanas amplias que conectaban con el pasillo, recorrí lentamente su cuerpo, oh carajo ¿Qué siempre tenía que usar esas polleras que hacían ver su culo completamente tentador? Me enojaba que me seduzca de esta forma... sin darse cuenta, bebí un poco de mi bebida sin levantar los ojos, ella seguía pasando frustradamente una servilleta por la altura de su pecho intentando en vano borrar rastros de la mancha marrón. Era tan diferente, una mujer... completamente fastidiosa e irritante. Pero ese maldito culo... volví a centrar mis ojos en su trasero con completo descaro como me gustaría agarrarlo y mostrarle que no es la princesita del lugar, unas nalgadas irían bien, cuando volví a mirar su rostro me estaba mirando fijo... nada feliz. Oh carajo otra vez, la ví caminar hacia mi entrando en la sala-

-¿Qué crees que haces? -Preguntó poniendo una mano en su cadera mientras apoyaba su café desparramado en la mesada. ¿Por qué venía a pelearme?-

-Te miro-Dije tranquilo bebiendo de mi liquido, ella levantó una ceja de forma cínica-

-¿Qué me miras? -Insistió intentando dejarme en ridículo. Tu culo miro-

-Simplemente te miro, ¿Acaso tengo que pagarte para hacerlo? No eres tan interesante -Hablé recargado en la mesada, me gustaba hacerla enojar. Apretó la mandíbula tirándome dardos venenosos con los ojos, Abby se descolocaba con facilidad aunque no lo quería demostrar, su cuerpo lo hacia y a mi me daba satisfacción ver su enojo-

-No seas descarado-Comentó sirviéndose otro café, balanceando su cola de caballo como el fuego de un lado para el otro-

-No soy descarado, soy hombre -Respondí encogiéndome de hombros, era un poco machista pero la realidad es esa-

-¿Por ser hombre tienes que mirarme el culo? -Me miró ahora fijamente como si hubiese intentando encerrarme en la conversación, carcajeé-No pensé que eras tan primitivo - Habló con asco ahora poniéndole endulzante a su taza-

-Siempre fui primitivo, Princesita -Comenté realmente divertido con esto. Pero me gustaba jugar sucio y se lo haría saber-Y a ti te gustaba -Colgué el anzuelo en mis palabras, ella se tensó por unos segundos-

-A mi no me gusta lo primitivo -Me enfrentó ahora ya con su infusión hecha. ¡Bingo! Había picado -

-¿No? Mmm -Miré hacia otro lado para luego mirarla, imágenes de todo tipo vinieron a mi mente - Contra la pared, en el auto, gimnasio, ducha, cocina, oh ¿Recuerdas el baño de Jack Jack? -Me burlé viendo como respiraba de golpe al no estar lista para mi atrevimiento. Reí- ¿Qué pasa Princesita? ¿Con tu

prometido no haces ese tipo de cosas? -Ahora

bajé la voz donde solo nosotros podíamos escuchar, no me gustaba hablar de Thomas al pensar que Abby hacia ese tipo de cosas con otro hombre me daba ganas de golpear algo-

-Para tu información con Thomas lo hacemos en cualquier lado, es insaciable -Susurró realmente molesta, reí aunque no me gustaba escuchar esto. La palabra “insaciable” me caracterizaba demasiado en estos momentos -

-Pensé que no te gustaban los primitivos, rubia. Decídetes -Achiné los ojos, ella bufó molesta para luego darse vuelta dejando su cabello atado volar hacia mi dirección e irse caminando sin mas. No pude no bajar mis ojos a su parte trasera y ¡carajo! si que valía la pena verla. Abby me ponía de buen humor, negué con la cabeza como un tarado para luego dejar mi vaso ya vacío y caminar nuevamente a mi despacho con las manos en los bolsillos como el hombre seguro que era-

-¿Entonces? ¿Vas a decirme algo? -Preguntó mi hermana luego de beber un poco de su café, suspiré mirando por el gran ventanal del lugar -

-Ya te dije que todo está normal, Zoe. -Hablé para luego llegar a mis labios mi chocolatada, ella me miró fijamente-

-Harry, volviste. Tu y yo sabíamos que no tenias planeado volver - Dio esa mirada como si supiese todo-

-No vine a hablar de esto contigo, simplemente quería saber como están-Mi voz sonó baja y decidida. Ella miró un segundo sus manos, no supe descifrar que pasaba por su mente, solamente me pasaba con dos personas. Con mi propia hermana y con Abby - ¿Necesitan mas dinero? -Pregunté ahora intentando que mi voz sonara algo mas suave,

ella levantó su rostro y me miró frunciendo el ceño-

-No, ya es suficiente lo que nos das mensualmente -Habló algo ofendida-No necesitamos mas de tu dinero, Harry. Pero seria lindo verte en casa algún día - Susurró lo ultimo sin mostrar absolutamente nada de sentimientos en su rostro, apreté mi mandíbula. Antes cuando vivía aquí mi hermana no me quería cerca, ahora que me había ido ella me pedía desesperadamente que vaya a verlos. Las cosas no debían estar del todo bien-

-¿Cómo está mama? -Pregunté luego de un largo silencio, ella se encogió de hombros ahora bajando la guardia -

-Perdida -Su voz sonó triste y la vi lentamente decaer. Sus hombros se fueron para adelante como si ahora se intentara proteger de decir algo que realmente la lastimara-Se encuentra muy perdida, George y yo no sabemos que hacer. A veces se confunde y cree que Ron eres tu de chico-Dijo ahora mirándome, pude ver un leve dolor en sus ojos. Ron ya se estaba volviendo un niño grande, hace

demasiado tiempo que no lo veía pero estaba seguro que tenía el aspecto de un Styles-Como si el tiempo no hubiese pasado -Agregó-

-¿La están medicando como dijo el doctor? -Pregunté sin mirarla, odiaba hablar de este tema, tal vez por eso había tardado tanto en venir a verla -

-Si, pero ya se está yendo de nuestras manos -Habló con un leve toque desesperado-

-En Europa hay excelentes hospitales que de seguro la pueden ayudar. Tengo un amigo medico que de seguro la puede tratar -Comencé pero ella me envió una señal negadora-

-No, ella no necesita mas hospitales, medicinas ni nada. Necesita el amor de su hijo, de su único hijo hombre que le queda. Perder un hijo a una madre no es fácil, Harry. Pero perder dos, ya es desgarrador -Me miró fijo, Zoe tenía los mismos ojos que los míos, era como mirarme en un espejo. El silencio volvió a reinar, las personas en el lugar se levantaban o hablaban entre si mientras tomaban algo completamente ajenos a la conversación seria que estábamos teniendo-

-Tu ¿Cómo estas? -Pregunté ahora mirándola para luego beber un poco de liquido intentando aligerar el ambiente, ella comió un poco de su masa dulce-

-Bien, Priscilla es tan inteligente -Habló con su típico orgullo de madre-Este año cumplirá 6 y ya los profesores del jardín la felicitan por ser tan aplicada - Comentó. Me daba tristeza tampoco haber podido ver a Priscilla simplemente unas cuantas veces en estos 5 años, no habían sido suficiente para poder verla crecer como hubiese querido -

-Ron estará como un macho alfa cuando menos te lo esperes -Dije divertido, ella negó la cabeza sonriendo-

-Ya está, a veces cuando camino con ellos por la calle. El le toma su mano para que no se caiga

-Dijo con alegría-Es tan torpe con esas patitas gorditas que tiene. Creo que sacó el pie torpe de George -Estiró su boca para adelante y sus manos imitando las piernitas dándome gracia, reí ahora tomando lo que quedaba de mi chocolatada. Su mano tomó la mía arriba de la mesa haciendo que realmente me sorprendiera su gesto-Me alegra volver a verte - Susurró ahora con una pequeña sonrisa-

-A mi también, hermanita -Apreté su mano de forma juguetona-

-Ahora dime ¿ Es esa rubia de cuando eras un tonto? -Preguntó levantando una ceja, sonreí de lado tirándome para atrás- ¿Cómo era su nombre? -Achinó los ojos mirando hacia otro lado- ¿Aly? ¿Amy? O ¡ya se! ¿Abby? -Preguntó señalándome como si hubiese descubierto américa, respiré hondo-

-Estoy de novio, Zoe. Ya te lo dije -Hablé cansado, ella hizo una mueca-
-Como sea. A mi no me intentes engañar -Levantó sus cejas dándole misterio a la situación, ambos reímos por la estupidez-
-Esta comprometida con un tipo -Hablé ahora mirando la taza por unos segundos para luego encontrarme con los ojos abiertos de mi hermana - Encontró a alguien que la hace feliz -Dije lentamente, odiaba pensar esto, odiaba hablar de esto-
-Ese tipo de cosas nunca te impidió nada. Todavía recuerdo cuando en el instituto te acostabas con esa profesora de geografía que estaba casada -Habló recordando, reí-
-¿Por qué todos sabían de eso? -Achiné los ojos sin poder entender-
-Porque te quedabas horas extras -Masticó lo que quedaba de su medialuna- Aparte Dylan se encargó de decirlo -Rió luego, la imité pero luego mi risa se apagó- ¿Volviste a hablar con el? - Preguntó ahora algo mas seria-
-Hablé con el unas cuantas veces desde que me fui, pero hace tiempo que no tengo contacto-Me encogí de hombros como si no me importara, aunque realmente quería ver a mi amigo -
-¿Por qué no lo llamas y arreglan de verse? Así se ponen al tanto de la vida del otro-Aconsejó mi hermanita, sonreí de lado-
-Eso lo iba a hacer sin que me lo digas, Zoe-Revoleé los ojos-
-Lamento no haberme dado cuenta de su inteligencia -Se burló sonriendo, me gustaba volver a hablar con mi hermana. Esta, la feliz y madre Zoe. No la deprimida y triste-

Comida china y vino 8
Parte 1

-¡No puedo seguir así! -Entró Loren gritando con su celular sonando sin mas no poder-Gorey me está volviendo loca, quiere que le renovemos el contrato, su abogado me está sacando canas verdes -Habló sentándose frente a mi escritorio completamente alterada-

-¿Sigue llamando? -Levanté mi vista de la laptop, no podía creer. Jack Gorey había llamado toda la semana con la excusa de que si no lo representábamos nos demandaría. Con la forma en la que me deshice de el estando su abogado observando todo era muy claro que podría denunciarnos y sacarnos dinero, aunque eso no era lo mas importante sino manchar el prestigio de la compañía y ... oh dios será comida para los medios. Pasé mi mano por mi rostro completamente ofuscada, había tenido una semana muy mala con tanto trabajo. Tonta e ingenua haber pensado que este viernes seria diferente y me podría ir temprano. Pero no, el sol estaba alto y yo tendría que arreglar este embrollo.-

-¿Qué piensas hacer? -Preguntó observando su teléfono sonar, suspiré parándome y alisando mi pollera tubo color negro-

-Iré a hablar con Thomas, pensé que podía sola. Pero este idiota no parará de llamar-Caminé hecha humo por los pasillos de las oficinas, hasta que vi a Michelle tipeando en su computadora revoleé los ojos dispuesta a abrir la puerta de la oficina-

-No esta ahí -Dijo su secretaria, la miré intentando no arrancarle las extensiones de pelo moreno que tenia-

-¿Dónde está? -Pregunté mirándola fijamente-

-En la oficina del

señor Styles -Contestó ahora levantando la mirada-Si quiere déjeme un recado -Se burló, bufé dándome vuelta caminando hacia la otra oficina haciendo sonar mis tacones con furia, una mujer en el escritorio de la secretaria se encontraba agarrando papeles en el piso que claramente se le habían caído hace tan solo un momento, suspiré. Debía ser nueva, me acerqué a la puerta llevándome una sorpresa al escuchar risas masculinas. ¿Ambos se reían? Se llevaban bien. Abrí la puerta prácticamente sin tocar, ambos rostros me observaron todavía riendo -

-¿Interrumpo? -Pregunté levantando una ceja al ver a Harry sentado en su silla con un whiskey en la mano y a Thomas sentado en la silla frente a el también con otro vaso -

-No, claro que no. Amor ven -Dijo relajado mi prometido, cerré la puerta sin

entender y caminé hacia Thomas quien me miró sonriendo-

-No quiero interrumpir su día de campo pero hay trabajo que hacer -Hablé dura mirando solo a Thomas-

-Tranquila, es viernes -Contestó la voz grave del dueño de la oficina, lo miré a punto de arrancarle los ojos -

-Ahora que lo dices estaré mas tranquila-Hable cínicamente, el contuvo una sonrisa mientras bebía de su whisky sin sacarme los ojos de encima. Parecía todo un mafioso dispuesto a hacer una maldad-

-Amor, Harry tiene razón. Debes relajarte un poco, tuviste una semana bastante pesada -Me habló Thomas parándose-

-Bien no vine a que hablen de mi estrés, vine porque tengo problemas con Gorey-Hablé de forma rápida, mi novio acarició mi mejilla-

-Lo sabemos -Contestó, frunció el ceño sin entender. ¿Cómo que lo sabían? -

-Hablé con Gorey hace una hora aproximadamente. Le haremos nuevamente el contrato y se lo mandaremos al abogado por mail así lo leen-Dijo tranquilo, frunció aun mas el ceño-

-¿Qué? Yo no quiero trabajar con ese idiota -Contesté furiosa-

-Woha no perderemos un millón como antes -Saltó ahora Harry acomodándose en su silla, lo fulminé con la mirada-

-Amor, amor -Me llamó Thomas-Piensa en que si dejamos pasar esta oportunidad puede repercutirnos con fuerza en el futuro, Gorey es el chico del momento -Habló observándome - Se que no quieres trabajar con el, pero también se que eres profesional y sabrás como llevarlo adelante -Me ablandó lentamente, pero me sentía incomoda sabiendo que Harry estaba presenciando toda esta escena -

-No llegamos a hacerle el contrato para hoy mismo -Hablé ahora mirando al piso -

-Si, con mucho trabajo tal vez lo tengamos para la noche -Contestó Thomas-

-¿Nos quedaremos trabajando hasta tarde? -Le dije fastidiada, el hizo una mueca-Tengo una reunión en una hora, y a las 8 una comunicación por Skype con un posible inversionista -Habló de forma rápido - A penas me desocupe vendré aquí -

-¡¿Qué?! ¿Lo hare sola entonces? -Frunció el ceño sin poder creerlo-

-No, claro que no. Harry te ayudara -Lo miró por unos segundos, el ruludo abrió los ojos ahora sorprendido-

-No creo que eso sea buena idea, Thomas -Habló ahora con voz ronca, bufé-

-¿Ves? El no me ayudará. Cancellalo, no necesitamos a Gorey puedo buscar otra estrellita -Mi voz sonó levemente desesperada, Thomas caminó por unos segundos bajo nuestras miradas de suplica-

-No, Gorey puede hacernos mala fama. Harry te dedicas al lado de economía es tu deber hacer los contratos -Lo miró ahora al ruludo quien apretó la mandíbula- ¿Puedes ayudar a Abby? - Preguntó ahora, el ruludo respiró hondo-

-Si, puedo -Dijo ahora rendido sentándose nuevamente en la silla y bebiendo todo el liquido de una sola pasada-

-No lo haré, no necesito su ayuda -Hablé como una niña-

-Miren. Se que no se llevan del todo bien, pero necesitamos sacar adelante este contrato ¿si? Es solo por unas horas -Nos vio Thomas a ambos, el no sabia del todo que era lo que nos estaba pidiendo... si tan solo supiera todo lo que habíamos vivido, chisté para luego salir de la oficina completamente enfadada. No tenia salida, debía hacerlo-

-Bien vamos a los acuerdos y contratos. Luego a los números -Dijo un Harry a mi lado, tipeo con velocidad lo que el dictaba mientras yo arreglaba un par de cosas. No sabia cuanto tiempo habíamos estado aquí escribiendo en son de paz, ni un insulto, ni sarcasmo, tampoco odio. Dos compañeros trabajando tranquilamente mientras el tiempo pasaba. El maldito contrato parecía no terminar nunca mas, el sol que se podía ver por la ventana que mostraba toda la ciudad ya había desaparecido hace una hora aproximadamente al igual que Thomas. Me sentía exhausta, cansada- ¿Quieres que frenemos un poco? - Preguntó mirándome mientras se recargaba en la silla cómodamente, tenia su camisa blanca por los codos como siempre dándole un toque mas desprolijo- Puedo pedir algo de comer-Ofreció lentamente-

-¿Comer? Solo quiero irme, Styles -Dije sin dejar de tipear, el suspiró a mi costado para luego pararse y desaparecer de mi vista- ¿Qué haces? -pregunté mirando como iba hacia el ventanal y ponía sus manos en sus bolsillos mirando la calle- ¿Puedes volver? Quiero terminar esto e irme a mi casa -Hablé de mal humor -

-No -Contestó-Yo si quiero comer algo y descansar por lo menos media hora. Trabajé todo el puto día Abby, es tarde. Dame un respiro -Comentó sin moverse-

-Yo también trabajé todo el día y aquí estoy -Mi voz sonó mas alta de lo que quería pero no me importaba, solo estaba el hombre de seguridad en el edificio, ya todos se habían ido hace varias horas. Lo vi caminar hacia el escritorio nuevamente pensando inocentemente que me ayudaría pero en ves de eso tomó su celular y marcó un numero esperando a que la otra persona conteste

-¿Qué haces? -Pregunté, el me hizo una seña para luego salir de la oficina. Llevé mis manos a mi rostro, estaba frustrada, no quería estar a solas con Harry. También sabia que este contrato no podría terminarlo sin el, ya que básicamente yo me había dedicado a tipear lo que el me había dicho. Oh vamos, yo estudié

comunicación no malditas cosas de derecho. Apoyé mi rostro en la madera fría del escritorio-

-Bueno por lo menos ambos nos sentimos iguales con la compañía del otro - Escuché su voz entrando por la puerta, levanté mi rostro ahora clavándole mis ojos-Tranquila princesita, estaremos un rato largo aquí. Yo que tu me relajó - Habló sentándose en la silla de forma cómoda-

-Harry, quiero terminar esto porfavor. Deja los juegos -Imploré, el rió por lo bajo-

-No estoy jugando. Simplemente quiero que me dejes respirar ¿Puedes tan solo relajarte unos minutos? -Preguntó observándome sentado cómodamente mientras sacaba una cajetilla de cigarrillos-

-No puedes fumar aquí -Dije observándolo, el me miró mientras llevaba un cigarrillo a su boca y lo prendía de forma desafiante-

-¿Me acusaras? -Preguntó levantando una ceja, respiré hondo agarrando mi celular, busqué el numero de Thomas y lo llamé. El pitido dio varias veces hasta que su voz me contestó-

-Amor -Dijo desde el otro lado- ¿Cómo va ese contrato? -Preguntó-

-Aquí estamos, intentando lidiar con esto -Dije mirando de reojo al rulo quien fumaba su cigarrillo tranquilo. Oh necesitaba un poco de nicotina o tal vez un vaso de vino-

-Yo todavía no pude hablar por Skype con los inversionistas, me dijeron que están teniendo algunos problemas con la comunicación -Comentó suspirando-No creo que pueda ir a ayudarlos -Habló apenado-

-No te preocupes, podemos hacerlo solos -Dije nada feliz-

-Esa es mi amorcito, prometo recompensártelo. Debo colgar, no tardes en llegar a casa. Te quiero - Me dijo-

-Y yo a ti -Contesté de forma rápida para luego cortar la comunicación. ¿Recompensa? Eso sonaba a sexo, pero conociendo a Thomas...era mas una cena en algún restaurant caro que estaba completamente fascinada de ir, pero me aburría como nunca en esos lugares.-

-Creo que nunca vi a alguien tan obligado a tener que contestar un “te quiero” -Habló Harry mirándome con diversión-

-Cállate-Dije suspirando molesta mientras fijaba mi mirada en la pantalla de Word-

-Me estoy empezando a cansar de que me digas continuamente que me calle -Me señaló amenazante-

-¿Y que haras si te sigo diciendo que te calles? -Levanté una ceja, el sonrió de lado con sus ojos oscureciendo lentamente-

-¿Realmente quieres saber? -Preguntó ahora con voz baja, bufé intentando

tapar mis mejillas acaloradas-

-No, no quiero -Volví a centrar mi mirada en la computadora, hasta que el ringtone del celular de Harry sonó-

-¿Hola? -Contestó con el aparato en la oreja-Ahora bajo -Fue todo lo que dijo para luego salir de la oficina sin decirme mas nada. ¿Se iba? ¿Esta Stephanie? No, no iba a poder aguantarme a Stpehanie aquí. Si se empezaban a besar tendría que vomitar. Esperé varios minutos y Harry no volvía. Tal vez realmente se había ido, pero su chaqueta estaba aquí. Por ahí había sido demasiado dura con el, simplemente me estaba ayudando. La puerta se abrió dejando ver a un Harry con una bolsa color madera, la apoyó inmediatamente arriba del escritorio moviendo las cosas-

-¿Qué es eso? -Pregunté sintiendo un maravilloso olor-

-Comida china -Comentó sacando dos potes cerrados de cartón alargados-Y vino -Dijo tomando la botella de vino a rosca y abriéndolo. Esta comida parecía de una cita, aunque mi estomago estaba rugiendo dispuesto a comer un poco de esta delicia pero no quería caer tan fácil en la trampa de Harry-Nos vamos a relajar y luego volver a el trabajo -Dijo sonriendo de lado-

Comida china y vino 8
Parte 2

-No tengo hambre-Mentí sin tener ganas de comer, viendo como el abría su pote de cartón con los fideos posicionando su silla frente al escritorio, el me miró serio-

-Come -Dijo agarrando el otro pote y poniéndolo frente a mi con decisión-

-No quiero, gracias. Comeré en mi casa-Contesté sirviéndome un poco de vino en un vaso que anteriormente había acercado Harry, el suspiró-

-Abby, come. No me hagas obligarte-Dijo mientras llevaba con palillos chinos fideos a su boca, no presté atención mirando hacia otro lado mientras tomaba un poco de vino-Milton, no intentes tomarme el pelo a mi -Dijo mirándome serio mientras masticaba, fue una guerra de miradas hasta que bufé agarrando la comida -

-Idiota-Susurré mientras abría el paquete para comer, el apretó su mandíbula y respiró abriendo las aletas de su nariz como si se estuviese reteniendo de mandarme a la mierda, me daba gracia hacerlo enojar. Comimos en silencio, bebiendo del vino que no era tan bueno pero de seguro era lo único que podía conseguir a estas horas y lo único que tenía el lugar donde vendían comida-

- Listo no quiero mas -Hablé cuando me sentí satisfecha dejando lo que no podía seguir comiendo - ¿Feliz? -Pregunté levantando una ceja, el ya había terminado de comer y solo se disponía a beber con las piernas estiradas en un costado del escritorio de forma cómoda-

-No, no estoy tan feliz todavía, Milton -Contestó con la mirada distraída en el techo-

-¿Podemos volver a trabajar? -Pregunté tomando la laptop nuevamente-

-Todavía no pasó

media hora -Comentó sin mirarme, bufé molesta para luego tomar de un sorbo lo que me quedaba en el vaso de vino-

-Eres infantil y poco profesional -Lo acusé enojada, el me miró de forma burlona-

-Oh tu eres increíblemente profesional y nada infantil -Dijo ladeando la cabeza completamente divertido, estaba irritada, me irritaba el hecho que el se encuentre tranquilo con todo lo que nos quedaba por delante, me molestaba tenerlo tan cerca y que haga como si no hubiésemos pasado nada. Estaba furiosa-

-Vete -Dije mirándolo fijamente, el me miró por unos segundos ahora levantando las cejas -

-¿Qué? -Preguntó todavía sorprendido-

-Vete, quiero que te vayas. No te necesito aquí, puedo terminar esto sola -Mi voz sonó dura pero no titubeé en ningún momento, el bajó los pies del escritorio mirándome con el ceño fruncido-

-¿Realmente crees que puedes hacer el contrato sola? -Preguntó ahora conteniendo una sonrisa en sus labios. No te irrites, Abby relájate- ¿Realmente crees que puedes estar sin mi, Abby? -Ahora se paró apoyando sus manos en el escritorio tirándose levemente para adelante, intimidándome por completo. ¿Qué era esto?- Contesta, ¿Puedes estar sin mi? -Insistió como si su pregunta escondiera mas de lo que aparentaba-

-Puedo estar sin ti -Contesté ahora parándome para estar a su altura, lo único que teníamos entre medio era el escritorio-

-¿Esto es lo que quieres? Mira en lo que te has convertido sin mi a tu lado -Dijo luego de unos segundos de silencio, el verde de sus ojos se intensifico, no esperaba ese planteo-

-En una mejor persona, en alguien que no sufre continuamente, en alguien con sus propias decisiones, en eso me convertí sin ti a mi lado-Me planté ahora separándome del escritorio dándole la espalda fijando mi mirada en el ventanal. No quería seguir mirándolo - En alguien que no tiene miedo -Terminé, el silencio invadió la habitación, tanto que pensé por unos segundos que se había marchado -

-No, estas confundida -Su voz sonó atrás mío, dándome escalofríos en toda mi columna vertebral-Te convertiste en una chiquilina malcriada, irritada, molesta y frígida -Habló en mi oído haciendo que los humos en mi cabeza suban, me di vuelta dispuesta a golpearlo, pero su cuerpo me estampó contra el vidrio del ventanal, sus manos pararon mis acciones tomando mis brazos y posicionándolos a cada lado de mi cabeza. Su rostro se encontraba tan cerca que todos mis sentidos se intensificaron-Tu no puedes estar sin mi - Rugió en un susurró aplacando su enojo, lo tenia tan cerca, podía sentir su calor a través de la ropa, su fragancia, su cuerpo fibroso contra el mío-

-Estas muy cerca -Susurré sin realmente saber que hacer, tenia la guardia baja, todo en mi había desaparecido, la seguridad y todo lo que me describía actualmente se había caído. El sonrió de lado como un lobo, para luego acercarse a mi oído-

-Lo se, estoy muy cerca-Susurró con voz ronca- ¿Te molesta mi cercanía? - Preguntó de forma suave y seductora ahora mirándome-

-Si

-Hablé sin moverme, el carcajeó por lo bajo para luego acercarse a mi cuello y dejar leves besos húmedos de forma lenta y tortuosa. Oh mierda, se sentía bien. No lo dejes, Abby-Harry

- Quise decir su nombre en una queja para que entienda que no quería, pero sonó mas a un suspiro halagador que cualquier otra cosa-

-¿Te molesta que haga esto? -Jugueteó todavía en mi cuello, mi corazón latía con desesperación, mi cuerpo no reaccionaba, lo tenia nuevamente a mi lado a el. Al hombre de mi vida. Subió su rostro a tan solo centímetros del mío

- ¿Qué te molesta Abby? -Preguntó ahora serio mirándome a los ojos con esa voz grave y lenta que lo caracterizaba, no podía hablar, respiré hondo mis ojos inconscientemente se fueron a sus labios que luego dieron una pequeña sonrisa,

Nuestras miradas se encontraron arrasando con todo, parando el tiempo por completo, esos ojos verdes que tanto conocía y desconocía. No me quería perder nuevamente en la oscuridad de ellos, en los demonios, pero todo parecía llamarme.. igual que la primera vez que lo vi,

Aunque supe que volví a caer en sus brazos en el momento que sus labios chocaron con los míos por segunda vez desde que lo había encontrado, mi cuerpo se tensó al sentir esa electricidad que pocas veces había sentido, no me quería separar.. tan solo unos segundos mas, su mano en mi nuca me pegó mas a el, tomé su camisa blanca en puños violentos o a la altura de su pecho intentando sostenerme, no me iba a caer pero sentía como si realmente

lo haría

-Abby -Gruñó en mis labios, mis manos fueron a los botones de su camisa abriéndolos con desesperación no me hubiese sorprendido si uno se desprendía, sus labios seguían

atacándome junto a su lengua que parecía querer tomar todo de mi, siempre con movimientos expertos, justos, como si me conociera tan bien como para saber que hacer y que no.

Separé mi rostro sintiéndome arder, el no se movió, ambos respirábamos agitadamente, perdidos, perdidos en el pasado, en el presente, bajé mi mirada y miré su torso destapado mientras su camisa colgaba a sus lados. Pasé mi mano por su piel observando, tenia un nuevo tatuaje de un lobo a la altura de su pecho. Cada lunar, cada marca, cada tatuaje, todo.. todo lo conocía.

Aunque ahora era mucho mas grande muscularmente, seguía siendo el mismo. Su corazón

latía con fuerza, el tomó mi muñeca y volvió a hacer que mi atención se centre en su rostro.

Llevé mi misma mano a su mejilla su barba creciente raspaba, pasé mis dedos tocando

lentamente sus labios, su respiración chocaba con la mía de tan cerca que estábamos, el frio vidrio pegado a mi espalda ya no molestaba. Ya nada

molestaba. Sus manos grandes, varoniles fueron lentamente a mi blusa lentamente bajo mi mirada desprendió los botones con su cuerpo pegado al mío. Pero antes de que prosiga paré su accionar con mi muñeca, no estaba segura de esto, lo miré-

-Harry-Dije lentamente, el negó con la cabeza con tranquilidad pero sin perder el contacto visual, su rostro se acercó al mío y volvió a unir sus deliciosos labios con los míos, llevé mi mano

a su cabello tomándolo con fuerza, mientras su cabeza se movía con lentitud a cada lado acoplándonos, el beso tomó velocidad, el cuerpo de Harry me aprisionaba contra el vidrio, la adrenalina, el fuego, corría todo por mis venas quemándome por adentro, cegándome mentalmente, en todo el lugar solo se podía escuchar nuestros bocas chocando y las respiraciones. Lo necesitaba, era algo mas fuerte que yo,

El mordió con fervor mi labio inferior mientras sus manos se movían en mi trasero apretándolo con fuerza, rápidamente proyecté imágenes del pasado, cuando el solía hacer eso siempre, sus dedos ahora se movieron al borde de mi pollera subiéndola, confiaba en el, sabia que nada malo pasaría.

Cuando dejé mi pollera tubo a la altura de mi cintura, pasó sus manos a mi muslos levantándome, cerré mis piernas en su cintura, gemimos al unísono al sentir el choque de nuestros sexos, sus labios siguieron rosando los míos como si no quisiera perder el contacto, rápidamente sentí en mi trasero la fría madera del escritorio,

Harry con rapidez corrió la comida a un costado, para luego volver a acercarse a mi posicionándose entre mis piernas como si no quisiera perder el tiempo, sus manos acariciaron mis muslos mientras nuestros labios seguían besándose con dedicación, dejando volver a conectarnos, a sentirnos. Besó lentamente mi mandíbula mordiendo, tiré mi rostro levemente para atrás cerrando los ojos simplemente sintiendo este sentimiento que había vivido hace tantos años, suspiré cuando la mano de el ruludo acariciaba ahora mi muslo interno dirigiéndose al lugar critico,

Paré su muñeca

por segunda vez, ahora abriendo los ojos y mirándolo. Toqué su reloj de marca donde años atrás estaban las pequeñas tiras de tela de todos colores, su mirada se encontró con la mía nuevamente. Ninguno quería hablar porque eso seria romper el hechizo, no me di cuenta en el momento que mi mano dejó libre la suya para que siga el camino, Harry me hipnotizaba, era como una serpiente que podía hacer lo que quería conmigo... tanto como llegar a matarme sin que me diera cuenta,

La yema de sus dedos acariciaron lentamente de arriba abajo sobre la tela, el

no despegó sus ojos de los míos, cerré mis ojos dejando el aire salir por mi boca de repente, oh se sentía bien-

-Eso, cariño -Susurró en mi oído-Vuelve a mi - Habló como si fuese en sueño, mordió el lóbulo de mi oreja mientras corría la tela a un costado, el contacto de sus dedos con mi piel expuesta me hizo quedarme sin aire, movió su dedo índice circularmente en el lugar mas sensible sabiendo perfectamente que hacer

-Vuelve, bebe. Vuelve a mi-Susurró mientras iba aumentando la velocidad, mis piernas temblaron cuando sentí su lengua pasar por mi cuello y luego morder la carne con fervor. Su dedo se deslizó embistiendo en mi, clavé mis uñas en el pecho desnudo de Harry, rápidamente agregó un segundo dedo con velocidad comenzó a moverlos, mi cabeza estaba dando vueltas, los gemidos que brotaban de mi boca flotaban por la oficina, esto solo lo estaba haciendo con su mano, era un experto, el diablo en persona. Lo miré por unos segundos cuando dejó de besar mi cuello, sus ojos estaban hambrientos, mas oscuros, su respiración agitada, tomé con fuerza su bícep al sentir

el tercer dedo. Oh mierda.. me estaba perdiendo, estaba cayendo nuevamente, mi cuerpo tembló sin poder controlarse

-Vamos, cariño. ¡Dámelo! -Su voz ronca, demandante, caliente, mientras su mano seguía haciendo el trabajo.

Algo crecía en mi interior, algo delicioso que había olvidado como se sentía, pero nuevamente en los brazos de mi ángel caído volvía a sentir, besó mis labios con furia como si fuese todo lo que querría. Gemí arriba de sus labios, todo en mi tembló con furia no podía controlar mi cuerpo, cerré mis ojos con fuerza y seguí apretando mis dedos en su bicep sintiendo como sus músculos se movían por el movimiento de su mano. Grité cuando el placer golpeó mi cuerpo haciendo que mi sangre fluya con velocidad, mi corazón lata con fuerza, mi cuerpo se tensó. Harry siguió moviendo sus dedos en mi interior para prolongar el maravilloso orgasmo, mmm me sentía bien, como si flotara, intenté relajar mi respiración, en el momento que abrí mis ojos volví a encontrarme con ese verde único, estaba transpirada, la temperatura de mi cuerpo era demasiado alta, Harry sacó sus dedos de mi interior llevándolos a su boca sin dejar de mirarme, abrí mis ojos viéndolo degustar mi esencia sin despegar su mirada de la mía,

Mordí mi labio inferior completamente ida, el sonrió de lado como todo un chico malo para luego besar mis labios haciéndome sentir en ellos, nos relajamos, ahora el beso no era fogoso, era lento y tranquilo. Pausado,

Mi cuerpo se sentía sensible a cada rose con el ruludo, pero algo nos interrumpió. Mi celular. Como si se hubiese cortado el hechizo ambos nos

separamos, corrí a Harry de forma torpe para ir en búsqueda de mi aparato con clara desesperación, el me observó serio.-

-¿Hola?- Pregunté agitada intentando relajarme-

-Amor ¿Estas bien? -Thomas del otro lado de la línea contestó, bajé mi pollera dándole la espalda a Harry. Toda la relajación que había sentido hace tan solo segundos se había convertido en alerta, llevé mi mano a mi frente -

-Si, amor. Esta todo bien, ya estábamos terminando aquí -Contesté dándome cuenta la mala selección de mis palabras-Digo.. que el contrato, ya casi lo acabo -Mierda-

-Bueno, entonces caliento la comida que dejó Gloria -Habló lentamente. No tenia hambre, ya había comido-No tardes-

-No, ya salgo para allí -Dije para luego cortar la conversación sin querer escuchar mas, llevé mi celular a mi pecho sin poder creer lo que acabó de ocurrir. Me di vuelta de forma lenta encontrándome a un Harry con las manos apoyadas en el escritorio, su camisa abierta dejando ver su fuerte pecho al desnudo y su mirada fija en mi. ¿Qué habíamos hecho? - No, yo no soy así - Susurré abriendo los ojos-

-Relájate, no hicimos nada malo. Esto es normal, Abby. Somos adultos-Dijo lentamente sin moverse, lo fulminé con la mirada-

-¡No! Esto no es normal, yo estoy con Thomas - Dije mirando a cualquier lado de horma desesperante-Y.. y tu tienes novia -El suspiró ahora caminando lentamente hacia mi-

-No se te ocurra acercarte -Le señalé a la defensiva-

-Abby, relájate

-Repitió levantando las manos en signo de paz-

-¡No me digas que me relaje!- Grité furiosa, ¿Qué no se daba cuenta? Esto era un error- ¡Todo es tu culpa! Volviste a manipularme, como siempre. Tu.. tu siempre haces eso -Lo señalé molesta-

-¿Qué? -Dijo frunciendo el ceño- ¿Acaso dices que te violé? -Achinó los ojos, me quedé seca en el lugar observándolo con horror, el pasó una mano por su cabello de forma estresante dándose cuenta de su error-No quise decir eso - Susurró ahora mirando hacia otro lado, el silencio invadió el lugar. El levantó su rostro y me miró-Abby, ambos sabíamos que esto iba a ocurrir en algún momento-Se acercó con lentitud hacia mi -

-¡No me toques! - Grité molesta, el apretó su mandíbula-

-Ahora es mi maldita culpa ¿No? -Dijo ahora furioso - Si tu noviecito no te da la leche todos los días no es mi culpa, rubia -Habló ahora con voz alta siendo completamente burdo

-Te hice un favor, tal vez se te va un poco la frigidez -Rápidamente estampé

la palma de mi mano con su mejilla, él se quedó mirando el piso luego del impacto, apretó su mandíbula y respiró hondo para luego negar cortamente la cabeza sin mirarme,

Ahora tenía ganas de llorar, corrí en búsqueda de mis zapatos que se encontraban tirados en el piso, me los puse con velocidad, tomé mi bolso y salí disparando de la oficina. Caminé por los pasillos con pasos largos y temblorosos hacia el ascensor. No me había dado cuenta que algunos botones de mi camisa estaban abiertos dejando ver mi sostén de encaje, los cerré con torpeza mientras entraba en el auto,

Me senté frente al volante, retuve el aire tapándome la boca para no llorar, ¡había vuelto a caer!, golpeé el volante cuando mi mirada viajó a la ventana iluminada en lo alto del edificio sabiendo perfectamente que Harry me estaba viendo desde ahí, prendí el motor y apreté el acelerador intentando relajarme. Ya esta, fue un tropiezo, no se volverá a repetir.

Parrillada 9

parte 1

Corrí con mi vestido blanco, yo ya había estado en este lugar. Me di vuelta pestañeando varias veces, la imagen se volvía mas nítida. Estaba en mi habitación, creo.. se encontraba algo rara, demasiado oscura. Vi un cuerpo entrar por la ventana, mi corazón latió con fuerza, me quedé pasmada en el lugar.

-¿Harry? -Pregunté, el sonrió mirándome. Su remera negra, jean negro y sus converse. Cabello desprolijo y sin preocupación alguna-

-Hola pecosa-Saludó acercándose a mi con una sonrisa de lado, en el momento que su mano iba a ser contacto con mi cuerpo el suelo comenzó a romperse, miré como todo temblaba, ambos nos quedamos quietos mirando que ocurría. Una brecha comenzaba a separarnos dejando un agujero en el medio-

-¡Harry! - Grité desesperada mirando como nos alejaba el agujero negro. El había quedado del otro lado mirando como todo se destruía, grité cuando los cajones de mi placard comenzaron a caerse, los libros, la cama, todo desaparecía cayendo por ese agujero centrado en el medio-

-Todo estará bien, Abby. Tu lo dijiste -Habló Harry gritando por arriba de toda la destrucción-

-No, yo no lo se -Me tapé los oídos cuando un fuerte ruido comenzó a sonar-

-¡Saltaré!- Gritó desde el otro lado tomando carrera-

-No podrás pasarlo -Hablé pero el pareció no escuchar, mientras la brecha se agrandaba. Lo vi calcular con la mirada

el salto que daría, luego tomó nuevamente carrera de lejos, pero como si fuese en cámara lenta vi como saltaba con todas sus fuerzas. Todo se frenó por completo, Harry en el aire a punto de pasar el agujero, di un pestañeo y el no lo logró. Estiró su mano para poder tomar la mía, logrando agarrarse del borde proveniente del piso, rápidamente intenté ayudarlo pero era imposible el suelo a los costados comenzaba a romperse, ambos hicimos fuerza-Vamos Harry, debemos apurarnos -Dije con desesperación, el dejó de hacer fuerza y me miró-

-Abby, no puedo. Tengo que dejarme caer, sino lo dos caeremos -Habló-

-¿Qué? ¡No! -Grité ahora viendo como la ventana caía en el agujero negro casi dándole en la cabeza al ruidito-Vamos los dos podremos salvarnos -Lloré-

-No, esta vez no. Yo caeré y tu estarás bien. Todo saldrá bien -Dijo de forma rápida sin despegar sus ojos verdes de los míos , negué con la cabeza cuando de repente el se soltó, grité viendo como Harry era absorbido por la oscuridad del fondo del agujero-

-¡Harry! - Grité - Harry -Susurré llorando-

-¿Abby? -Una voz sonó atrás de la puerta, la única cosa que había en toda

esta oscuridad- ¿Abby estas ahí? -Corrí pensando que tal vez era Harry pero al abrirla me encontré con Thomas-

-¡Aquí estas! Estamos llegando tarde -Tomó mi brazo y me llevó por el sin fondo, simplemente había oscuridad-

-¿a dónde vamos? -Pregunté. Entramos a un jardín, un conjunto de personas vestidas de negro se veían a lo lejos, Thomas me siguió arrastrando agarrada de mi brazo-

-No quiero llegar tarde al velorio -Comentó adentrándonos a la gente, miré todas las personas desconocidas llorando, pero mi mirada se encontró con solo una persona, mejor dicho sus ojos verdes me encontraron. Un Harry de traje negro, su cabello recortado, reloj caro, me miraba serio con una mano en su bolsillo. Completamente diferente al joven ruidoso de hace un momento. Observé a mi alrededor-

-Harry pensé que te habías caído - Corrí hacia el sin darme cuenta el cajón que estaba en el medio-

-Yo tuve que haber caído, no ella -Susurró observándome con mirada perdida-

-¿De que hablas? -Pregunté sin entender-Vámonos de aquí -Tomé su brazo pero el no se movió-

-Yo tuve que haber caído -Dijo con odio ahora tapando su rostro-

-Harry no lo entiendo -Susurré de repente apareció Stephanie a su lado tomándolo del brazo-

-Tranquilo, ya pasará -Lo abrazó y el escondió su rostro en su cuello-

-¡Harry! Que ocu.. -No terminé la frase ya que mi mirada descendió al cajón, “Siempre te recordaremos, Abby Milton” Mi cuerpo yacía inerte, mis manos temblaron al verme. ¡No! ¡No esto no estaba ocurriendo! ¡NO! Yo no estaba muerta- ¡Yo estoy aquí! ¡Estoy aquí! ¡NO!- Grité desesperada mirando por unos segundos al ruidoso llorando en los brazos de otra mujer, observé a mi alrededor y como un acto desesperado me tiré arriba del cajón de mi propio funeral -

-¡Abby despierta, amor! -Abrí mis ojos rápidamente sin entender donde estaba, observé a mi alrededor, habitación blanca- ¿Amor? ¿Estas bien? - Preguntó ahora Thomas a mi lado asustado, pestañé varias veces sin darme cuenta que estaba llorando-

-Si, fue una pesadilla-Susurré secándome los ojos todavía sin poder creer que real había sido-

-Vuelve a descansar, amor. -Acaricié mi cabeza para luego acostarse nuevamente pero mi corazón seguía latiendo con fuerza, no me moví simplemente me quedé mirando la oscuridad— Amor, todo esta bien. -Acaricié mi espalda todavía acostado-Vamos a dormir, ven -Susurró tirando de mi para

luego abrazarme, pero para mi disgusto en este momento necesitaba otros brazos, otro aroma y otra calidez. Pero aquí estaba mi prometido para ayudarme, lo abracé intentando relajarme, él me ayudaría a superar mis demonios-

—
Caminé por los pasillos de la oficina, mi cuerpo se sentía realmente cansado, no había podido dormir en todo el fin de semana gracias a la terrible pesadilla que parecía repetirse cada noche. Respiré desganada haciéndole una señal a Marie-

-Señora Milton, tiene una reuni.. - Antes de que termine la frase ya había cerrado la puerta de un portazo, había venido simplemente porque íbamos a cerrar el trato con Gorey y debía estar presente. Me senté en la silla abriendo mi laptop para poder ver si los publicistas de la nueva campaña me habían mandado los nuevos diseños, pero al ver que no mi mal humor subió aun mas. Necesitaba un café,

cuando me paré para ir a buscarlo Loren entró hecha una tromba-

-¿Cómo está mi jefa favorita? -Se burló sentándose en la silla con un pelotón de papeles en sus manos-

-Hoy no Loren -Hablé mirándola seriamente, ella frunció el ceño-

-¿Qué pasa? ¿Estas estresada por el viernes? -Preguntó ahora honesta, pestañé varias veces sin entender de qué viernes me hablaba. Hasta que me cayó la ficha, maldita mierda -

-¡Oh no! Lo había olvidado - Me senté cansada en la silla de mi escritorio tapándome el rostro, cuando comenzaba a llegar el calor con Thomas abríamos las puertas de nuestra casa para los trabajadores de mayor rango y hacíamos una parrillada e inaugurábamos la temporada de piscina. Eso significaba solo una cosa... Harry Styles, en mi casa, mojado y sin camisa. ¿Por qué pensaba solo en él? No podía sacarlo de mi mente, idiota y manipulador Styles.

-¿Lo olvidaste? -Preguntó sin poder creerlo-Nunca lo haces, te encanta esta fecha-Dijo frunciendo mas el ceño-

-No estuve durmiendo bien, creo que mi cerebro no puede descansar del todo bien-En parte era verdad, ella chistó la lengua como si no me creyera-

-¿Sabes lo que te falta a ti? Nuestras noches de chicas - Me señaló con una sonrisa de lado-

-Antes te gustaba juntarte los fines de semana, luego pareció como si tu matrimonio fuese mas importante - Comentó mirándome-

-Mi matrimonio es mas importante -Contesté con un deje de acidez, ella revoleó los ojos -Iré por un café-Hablé parándome de nuevo-

-Venía a hablarte de los nuevos diseños, pero ve.

Te espero, total yo no trabajo -Se burló con una sonrisa cuando pasé, le tiré

un beso al aire y salí de mi oficina-

-Oye Marie, lamento haber cerrado la puerta hace un momento -Le dije frente a su escritorio, la regordeta me miró por arriba de sus gafas intentando ocultarse-

-Está bien, no se preocupe Señora Milton. Le mande sus horarios por mail - Dijo de forma tímida ¿Por qué era tan tímida? Trabajaba hace bastante aquí, asentí dándole una sonrisa sin mostrar los dientes y comencé a caminar nuevamente a la pequeña habitación para hacer infusiones, un hombre que no estaba segura su nombre se encontraba algo adormilado haciéndose un café al verme rápidamente se puso nervioso-

-Buenos días -Comenté de forma profesional mientras agarraba mi taza de siempre, el asintió retirándose con su café ya hecho. Algunas veces sentía que las personas le tenían miedo al poder, solo porque yo trabajaba en una posición algo superior no significaba que no podían hablarme. Aunque a veces Thomas como jefe era bastante dictador, pocas veces lo había visto pero sabía que dentro de ese osito de felpa había un hombre algo demandante, solo que lo ocultaba bastante bien.

-Tu si que sabes como intimidar a la gente-Una voz gruesa resonó en el fondo de la habitación, no me había dado cuenta que el se encontraba sentado en la mesita de fondo tomando algo, no lo miré, me dediqué a hacerme mi infusión de la forma mas tranquila posible pero gracias al nerviosismo que no pude ocultar mi mano fue bañada en agua caliente, insulté al aire mientras ponía mi piel bajo el grifo de agua fría- ¿Necesitas una mano, cariño? -Escuché como la silla de madera rechinó contra el suelo, luego sus pasos fueron los que siguieron. Me ponía tan nerviosa-

-No, gracias Styles. Eres muy amable -Dije acidamente ante su chiste de doble sentido, mientras me secaba la mano y volvía a mi café por la mitad. Con mi codo choqué el recipiente con azúcar, blasfemé sin poder creerlo. El se recargó en la encimera con los brazos cruzados mirándome-

-Yo también tuve un mal fin de semana-Comentó ahora con la voz suavizada, comencé a limpiar el desastre sin mirarlo-

-No te pregunte nada -Murmuré fastidiada, solo quería servirme el café e irme -

-No es necesario que lo preguntes. Te lo digo porque veo que tu... -Habló hasta que lo interrumpi mirándolo-

-Oh que suerte que te compadesces conmigo, deja de perseguirme, Styles. Ya está, nos equivocamos -Lo miré fijamente-

-¿Perseguirte?-Preguntó achinando los ojos- ¿Sabes? Yo ya no sé -Levantó las manos en el aire en signo de derrota-Se como tratar a mujeres, normalmente

se que decir, que hacer y hasta como van a reaccionar ante algo. Las conozco, las investigo, las pruebo y las amo. Pero contigo, contigo no tengo idea con que mierda vas a aparecer -Habló duro-Siempre me pasó lo mismo, pero ahora es tan fuerte que ni siquiera puedo hablar contigo -Apretó la mandíbula molesto- ¿Qué piensas hacer? ¿Evitarme hasta que alguno de los dos se canse, mandemos todo a la mierda y tengamos sexo

desenfrenado aquí mismo? -Abrí los ojos sin poder creerlo, para luego mirar alrededor y verificar que no haya nadie. Gracias a dios no-Creeme que será así-Bajó su voz molesto-

-¿Cómo puedes decir ese tipo de cosas teniendo novia? No tienes respeto por ella -Gruñí molesta apretando el azucarero un poco mas de lo normal, el se encogió de hombros fastidiado-

-¿Ves? ¡De eso habló! Ahora metes a mi novia, no puedo seguirte el ritmo, Milton -Comentó separándose de la encimera dispuesto a irse-

-No me lo sigas, evitemosnos y listo. Creo que eso va a ser lo mas sano -Le hablé, de repente me sentí ofendida en el momento que decidió prácticamente descostillarse de la risa para luego regalarme un buen vistazo a su espalda triangular y desaparecer. Idiota, nunca cambiaba. Miré las manchas de café y azúcar en la mesada-

—

-¿Amor te parece que compremos la carne mañana o el jueves? -Preguntó Thomas acostado a mi lado en la cama mientras leía algo en su laptop, me encontraba con mi cabeza apoyada en la almohada dándole la espalda-

-No lo se, tal vez nos conviene el jueves -Contesté sin mas. Todavía seguía de mal humor por el plantón que me había dado Gorey hoy a la mañana, simplemente había dicho que estaba enfermo y que no se podía presentar. Haciendome ver como una idiota hasta ultimo momento

-

-¿Qué ocurre? No te noto tan entusiasmada como los años anteriores -Habló luego de unos minutos de tipeo, me di vuelta ahora mirándolo-

-Es que.. no me siento cómoda teniendo a tanta gente en casa -Hablé de forma lenta, ahora Thomas me miró pestañeando varias veces-

-Pense que eso no era un problema. Conocemos a todos los que invitamos, Abby -Frunció el ceño sin entender, me mordí el labio inferior acurrucandome mas en mi lugar como si fuese una protección invisible-

-No confío tanto en las personas... la casa es tan grande -Susurré lo ultimo casi como un pensamiento, el cerró la laptop dejándola a un lado para luego observarme-

-¿De que hablas? -Preguntó todavía confundido-No son tantas personas, Abby. Ya has organizado esto y te gusta a ti. ¿Qué te inquieta, amor? -Sus ojos marrones golpearon con los míos, Thomas era increíblemente atractivo, de una forma casi perfecta, calculada y justa-

-Hablo de que no se si quiero hacer este año la parrillada -Dije ahora mirando mis uñas intentando no hacer contacto visual con mi prometido -

-Amor-Me llamó pero no lo miré-Amor- Volvió a intentar ahora tocando mi mejilla haciendo que mis ojos choquen con los suyos-Haremos la parrillada y la pasaremos bien ¿SI? -Preguntó acercándose ahora a mi y besando mis labios de forma lenta. No tuve tiempo para contestar, tampoco estaba segura si quería hacerlo. Llevé mi mano al cabello castaño y prolijo de mi prometido acercándolo más a mi. Tal vez esta noche no sería tan mala después de todo

Parrillada 9
Parte 2

-Le pones una taza de azúcar y te queda increíble -Me dijo Megan mientras probábamos su budín de bananas ya que mi padre seguía durmiendo su siesta como todos los días-

-Realmente está delicioso-Aprobé con el dulce en mi boca, no había comido nada en todo el día ya que mañana era la parrillada y no sabía muy bien como saldría eso. CANCELÉ el entrenamiento con Ryan para venir a visitar a mi padre que no lo veía hace varios días luego de su recaída- ¿Rachel llamó? -Pregunté por mi madre mirando como Megan tomaba de su taza, ya se podían ver algunas canas en su castaño. Ella negó con la cabeza-

-Lo ultimo que sabemos es que está en Roma, en unas semanas debería volver -Habló tranquila, hace un año aproximadamente mi madre se encontraba viajando por el mundo junto a su novio Richard. Megan y ella se llevaban de maravilla así que cualquier noticia la tenía primero la castaña-

-Megan... ¿puedo decirte algo? -Hablé ahora con voz mas baja, ella frunció el ceño ahora prestándome mas atención-No quiero que mi padre se entere - Comenté mientras jugaba con mi taza, ella asintió-

-Vamos cuéntame. Me la paso encerrada en estas cuatro paredes, no abriré mi boca -Comentó con una pequeña sonrisa, respiré hondo-

-Volvió Harry -Dije como si hubiese dicho algo embrujado, ella pestañó varias veces-

-¿Harry Styles? ¿Volvió? ¿Dónde? -Preguntó sin entender-

-Apareció un día trabajando en mi empresa-Hablé, ella se llevó ambas manos a la boca sin poder creerlo-

-¡Te vino

a buscar! -Susurró gritando-Oh dios mío, te vino por ti-ahora cambió sus manos a sus mejillas abriendo los ojos desmesuradamente, levanté una ceja sin poder creerlo. ¿Acaso esto era una maldita novela romántica? -

-¡No me vino a buscar, Megan! Tiene novia y su vida echa. Habrá terminado en mi empresa sin darse cuenta -Hablé lentamente dándome cuenta que era una estupidez lo que decía. ¿Harry sin darse cuenta? El calculaba todo antes de hacerlo. Ella respiró por unos segundos para luego mirarme con pena como si quisiese decir algo-

-Está bien. Yo ya lo superé pasaron cinco años-Dije antes de escuchar algún consejo, Megan había sido una de las pocas en verme desmoronar durante años con las memorias de Harry-

-A tu padre le haría bien verlo -Susurró ahora con suavidad-Fue gran parte de su pasado, del gimnasio -Su voz sonaba tranquila, como si el torbellino de emociones hubiese parado. Mi padre buscaba en el pasado y yo quería olvidar. Negué con la cabeza-

-No, no lo traeré aquí -Hablé ahora levemente molesta-

-Abby, piensa en tu padre -Dijo lentamente-

-No te conté esto para traerlo. No puedo ver a Harry en mi casa, no quiero - Me negué señalándola, de tan solo imaginarlo caminando por los pasillos, la escalera, mi habitación... la ventana. Tantos recuerdos -Mi estomago dio un vuelco, no quería, no quería dejarlo entrar.

Megan me miraba fijamente-El ahora es diferente, ya no es lo que era antes. No creo que le sirva a papa verlo -Agregué intentando tranquilizarme-

-¿Lo hablaste con el? -Preguntó -

-¿qué cosa? -Contesté algo perdida-

-Si el sabe todo lo que has vivido cuando el se fue -Habló lentamente, respiré hondo-

-El fue y es un idiota. No, no lo sabe. Tampoco le interesa -Dije mientras miraba el liquido de mi té-

-¿A quien no le interesa? -Una voz grave proveniente de las escaleras se asomó, ambas observamos como mi padre cojeando con el bastón bajaba a paso lento las escaleras.

Rápidamente me levanté a ayudarlo -

-Hola papa, déjame ayudarte -Hablé pero el negó con la cabeza-

-Puedo Abby. Por el momento. -Dijo mientras daba el ultimo paso al final de la escalera, lo seguí mientras se sentaba en una de las sillas de la mesa en la que estábamos sentadas- ¿Entonces? -Preguntó luego de darle un mordisco a un trozo de budín- ¿De quien estaban hablando?- Preguntó, me volví a sentar en mi lugar bajo la mirada de Megan-

-Abby me estaba contando sobre.. -Comenzó la castaña-

-Thomas. Que no le interesa poner la casa para una parrillada todos los años, es mañana -

Excusé de forma rápida sin mirar a la mujer frente a mi, mi padre asintió lentamente-

-¿Y cuando nos llevaras a nosotros a conocer tu casa? -Preguntó ahora retrucándome la jugada mi propio padre, tragué duro-

-Tendremos que arreglar algún día -Contesté bebiendo de mi té -

-Siempre dices lo mismo -Rezongó mi padre-

-¿Qué quieres? Siempre estas de mal humor-Ataqué cansada-

-¿Yo estoy de mal humor? Estoy de mal humor porque no entiendes lo que

duele

la pierna cuando te la abren tantas veces, porque tu hija te viene a visitar por obligación, porque me tratas como si no fuese nada, como si hubiese sido el peor padre -Comenzó nuestra típica pelea, bufé-

-Me voy, ya estuve bastante -Comenté levantándome y agarrando mi bolso-

-Bien vete -Contestó mi padre molesto, sabia que en parte estaba medicado pero esto era el colmo-

-Adiós Megan -Saludé para luego darles las espaldas -

-No la trates así, es tu hija -Escuché como susurró Megan-

-Esta no es mi hija -Contestó molesto Jeff, para cuando me quise dar cuenta ya estaba dentro de mi auto insultando al aire. ¿Por qué esto siempre terminaba así? ¿Cuándo se había desmoronado tanto la relación que teníamos? Encendí la radio y me dispuse a manejar. Debía conseguir las ultimas cosas para mañana-

—

La música sonaba mientras todos hablaban amenamente, Thomas se encontraba haciendo la parrillada, un traje de baño por las rodillas color verde oscuro junto una remera manga corta blanca era su vestimenta del día. El jardín estaba con varias personas conocidas en mi retina, ¿Dónde estaba Loren? Todavía no había llegado, observé mi celular y ningún mensaje de ella.

Mi mirada fue a parar a Michelle que llevaba un vestido coral demasiado corto, pero claro la excusa era una tarde calurosa donde varios si querían podían meterse a la piscina así que ella aprovecharía a ponerse lo mas corto posible. El timbre sonó, rápidamente caminé antes de que Gloria llegara, me gustaba saber quienes entraban en mi casa. Al abrir la puerta me encontré

con mi amiga que llevaba una sonrisa amplia-

-¡Hola Abby! -Exclamó divertida para luego abrazarme, fruncí el ceño-

-¿Estas borracha? -Pregunté sin entender, ella rió a su lado se encontraba Marie algo mas tímida -

-Hola Señora Milton -Saludó -

-No me llames así Marie, no estamos en la oficina. Soy Abby. Pasa -Me corrí a un costado, ella pasó de forma tímida- ¿Qué tomaste? -Le dije a Loren-

-Nada, solo bebimos un par de copas con Harry. ¡Ah trajimos cervezas! - Sonrió-

-¿Harry?-Pregunté ahora mi mirada fue a parar un poco mas atrás de mi amiga, un Harry con anteojos negros, musculosa, camisa a cuadros y shorts oscuros caminaba hacia la casa. Y sin obviar los dos paquetes llenos de cerveza en su mano-

-¿Alguien dijo mi nombre? -Preguntó con voz grave, levanté una ceja al ver a Loren reír coquetamente-

-Entren -Dije claramente molesta, ambos pasaron, Loren fue directo al jardín-

-¿La emborrachaste? -Pregunté achinando los ojos, aunque tenía anteojos que no me dejaban ver sus ojos sabía que estaban brillando de la diversión-

-No, nena. No la emborraché, simplemente la pasé a buscar y se tomó algunas cervezas mientras convencíamos a Marie de venir -Se encogió de hombros, bufé-

-¿Desde cuando eres amigo de todas ellas? -Pregunté ahora poniendo una mano en mi vestido blanco de verano-

-Tranquila, tigresa -Se burló para luego tenderme una cerveza-Tomate una, invita

la casa -Rió, apreté la lata en mis dedos viéndolo como caminaba con seguridad al jardín-Ah me olvide de decirte. Steph te manda saludos, lamenta no poder venir -Dijo para luego pasar por la puerta de vidrio que separaba la casa con la parte exterior, lo vi caminar divertido hacia Thomas, todos gritaron y sonrieron al ver la gran caja con cervezas. Tal vez Harry no había cambiado tanto, seguía siendo el mismo idiota de cuando era joven -

—

La parrillada se estaba llevando bien, Marie parecía haberse soltado un poco, la gente se veía bastante alegre... tal vez por las cervezas a las que no estaba del todo de acuerdo. Thomas se la pasó con Harry haciendo la parrillada que luego todos comimos entre panes, ahora tirada en una reposera disfrutando de lo ultimo que quedaba del sol, de repente todo se oscureció, abrí mis ojos y Loren estaba sonriéndome mientras me tapaba los rayos calientes del sol -

-Hola desaparecida -Comenté viendo como mi amiga en bikini se acostaba al lado mío-

-No estuve desaparecida -Habló haciendo puchero-Simplemente con el potro ese -Señaló por lo bajo a Harry quien reía con un grupo de hombres de algo, se veía realmente caliente-Me pregunto cuando se sacará la remera -Achinó los ojos pensativa, intenté ocultar mi molestia.

¿Por qué Loren parecía querer todo el tiempo la atención de Harry? Volví a ponerme mis anteojos como si el tema no me molestara -

-No lo se, supongo que cuando se quiera tirar al agua-Hablé acostándome nuevamente, no me había sacado el vestido ligero de arriba. No veía la necesidad de que todos me vean en bikini como lo hacia Loren sin ningún problema-

-Uh me has dado una idea genial, Gracias Abby -Besó mi mejilla rápidamente-Por eso eres la mejor -Dijo mientras se levantaba yéndose de la escena, me senté sin entender que había hecho. Respiré hondo caminando ahora hacia donde estaba Thomas quien ni siquiera me había mirado en toda la tarde-

-Hola amor-Me saludó cuando me acerqué a su círculo de hombres-

-Hola -Lo abracé-Te extraño -Le dije lentamente, pude ver como Harry daba un largo trago a la cerveza y se daba vuelta como quien no quiere la cosa mirando hacia el lado de la piscina-

-Lo lamento, aquí estamos algo entretenidos-Habló riéndose a la ligera, oh estaba levemente borracho. Lo conocía. Un grito de mujer nos hizo que todos giremos hacia la piletta, vi como torpemente Loren se caía a el agua y exageradamente hacia que se ahogaba. Vi a Harry dejar su cerveza y tirarse al agua de cabeza sin pensarlo mas. Me separé de Thomas sin poder creer lo que mis ojos veían, Harry tomó a Loren sacándola del agua, ella seguía haciendo su numero.

No podía creerlo.

-¿Estas bien? -Le preguntó Harry a mi amiga mientras la sostenía en brazos, ella asintió tosiendo un poco-

-Si, lo estoy -Susurró cerca de su rostro, el ruidito la bajó para que se pare-

-Creo que no tendrías que andar cerca de la piscina con unas copas de mas - Habló burlón, todos miraron la escena con sonrisas. Estaba segura que me salía humo por la cabeza, rápidamente tomé

una de las latas de cerveza y me la bajé de un solo sorbo-

-Amor, te hará mal -Susurró Thomas en mi oído, vi como Harry seguía tonteando con Loren.

Para luego caminar nuevamente hasta aquí empapado de pies a cabezas-Te iré a buscar unas toallas -Comentó mi prometido-

-No, no te preocupes. Hace calor, el agua esta deliciosa -Habló mientras se sacaba la camisa empapada, dejando ver una musculosa pegada a su cuerpo para luego quitársela con rapidez también, luego con una simple meneada de cabello se sacó el agua que goteaba. Creo que pude escuchar por completo los suspiros de todas las mujeres en mi patio, era grande, fuerte, marcado, mierda. Tomé otra lata con desesperación intentando no ver el cuerpo atlético de mi ex novio. El timbre sonó luego de que los hombres ahora hablaban de la caída de Loren, caminé con paso irritado hacia la puerta, al abrirla todo en mi paró al ver una cabellera rubia y un rostro conocido-

-¿Abby? -Preguntó el hombre del otro lado claramente sorprendido, llevaba en su mano otra caja de latas con cerveza-

-¡Dylan! -Grité sin poder creerlo, salté a sus brazos abrazándolo-

-Mírate nomas , rubia. Toda una mujer-Exclamó mirándome cuando entró a la casa-

-¿Qué haces aquí? -Pregunté con una sonrisa en los labios, no podía creer tenerlo frente a mi-

-Adivina quien me invitó -Se burló. Claro, Harry-Me dijo que estaba en una parrillada que se estaba poniendo buena. Pero nunca pensé que tu también estabas aquí -Habló con una gran sonrisa

en sus labios, el rubio también había sufrido una transformación luego de los años pasados. Su cabello estaba recortado de forma diferente, también su cuerpo estaba levemente mas desarrollado pero seguía igual de apuesto que siempre, me daba nostalgia verlo-

-Vivo aquí -Comenté cohibida, el levantó las cejas para luego silbar mirando el lugar-

-¿Para que necesitas tanto espacio? -Preguntó lentamente observando-

-Larga historia, ven vamos que te presentaré con mi novio -Lo tomé del brazo-

-Uf si, Harry me ha contado de eso -Habló por arriba, revoleé los ojos mientras nos acercábamos a el grupo de hombres concentrados cerca de la pileta. Pero mi mirada fue a parar a la espalda de el rubio que antes no había visto, tatuajes en forma de rayos, el había tapado las cicatrices- ¿Abby? -Preguntó el rubio al lado mío-¿Estas bien? -No llegué a contestar ya que Harry se dio vuelta y sonrió al ver a su amigo-

-¡Dylan! Mierda que te tardaste, ven que te presento al grupo -Le hizo señas, Dylan me miró por unos segundos para luego acercarse a ellos. Esto era extraño, demasiado. Y el sol comenzaba a desaparecer al igual que mi cordura, me acerqué a Marie con otra cerveza tomándomela-

-Hola -La salude-

-Abby-Sonrió-

-¿Cómo la estas pasando? -Pregunté mientras rápidamente abría otra lata, ya no sabia de donde las sacaban pero parecía haber cada vez mas al igual que la gente. Marie me miró por unos segundos extrañada de mi actitud casi alcohólica pero no me importó-

-Bien, creo que me iré en un rato... se está haciendo un poco tarde -

Habló tímidamente-

-Tomate una cerveza, aquí tienes -Le tendí una, ella me regaló una pequeña sonrisa-

-¡Díganme que lo vieron! -Exclamó Loren entrando a nuestro pequeño circulo-

-Creo que todos lo vieron -Susurré sin mirarla-

-Uf me sujetó con su brazos fuertes. Dios, miren ese cuerpo -Habló mordiéndose el labio inferior-Es mejor de lo que me imaginé -Rápidamente pasé mi mirada a un Harry relajado con los demás, la parte superior al desnudo completamente cómodo con su cuerpo, cabello disparado para cualquier lado.

Mierda... era realmente caliente. - Me lo llevaré a la cama -

Susurró con confidencialidad, la miré sin poder creerlo-Aposté con las chicas del segundo piso

-Rió tontamente-

-¡no! -Exclamé bajo ahora la mirada de sorpresa de ambas chicas-Digo... está de novio -Intenté justificarme, Loren se encogió de hombros-

-Da igual. Al parecer muy importante no es... Siempre le mira el culo a todas -Dijo coqueta, mirándolo-

—

La noche ya estaba en lo alto, la música se encontraba fuerte y ahora Thomas junto a los demás estaban haciendo tragos para todos. Con las reservas de vino, vodka y whisky que teníamos. Todo se estaba descontrolando, no podía sacarme de la mente el hecho que Loren quería enrollarse con Harry. ¿El aceptaría? ¿Lo harían hoy? Tomé de mi vaso un poco de whiscola. Esto parecía una maldita fiesta universitaria, me acerqué al rubio todavía sin poder creer que el estaba aquí-

-Rubia -Me saludó nuevamente abrazándome-Como has cambiado -Suspiró mirándome-

Y pensar que antes eras una chiquilla en el instituto -Tocó mi cabello atado en una cola alta como siempre, no lo puedo creer -Habló regalándome una sonrisa blanquecina y ancha -

Tenemos que juntarnos a hablar alguno de estos días -Gritó por arriba de la música que habían puesto, asentí emocionada-

-Ven conmigo un segundo -Me tomó del brazo Loren quien seguía en bikini-Hola -Saludó con una sonrisa coqueta a Dylan quien le sonrió de lado -

-¡Deja de coquetear con todos! -Le grité por arriba de la música, tal vez el alcohol me estaba haciendo efecto. Ella rió-

-Tranquila, tu novio está por allá riendo con uno de recursos humanos -Habló tontamente-Ya lo descubrí -Comentó mientras tomaba de su trago-Se como hacerlo, solo tengo que atraerlo - Me guiñó el ojo-

-No cojeras en mi casa - Le dije de mal humor-

-Bien, en su auto. Uj me ponen los hombres con buenos autos -Habló coqueta pestañando varias veces para luego desaparecer entre el gentío, rápidamente tomé de un solo trago mi vaso. No se cuantas horas habían pasado, salté con un Thomas que reía de todo, busqué con la mirada a Marie... de seguro ya se había ido. El “nuevo grupo de amigas” que no estaba segura de donde habían salido eran bastante divertidas, mi mirada buscó a Harry, luego a Loren. Oh no, oh.. no! Caminé entre la gente hacia mi casa que también estaba con personas aunque no tanto como afuera, subí las escaleras todo estaba oscuro, mi

corazón latía con locura. Pero paró cuando escuché gemidos por arriba de la música en una de las habitaciones de limpieza, era Loren de eso estaba segura. Me acerqué a la puerta sin poder creerlo, volví a sentir ese amargo en mi boca, estaba con él. Lo estaban haciendo, apoyé mi frente en la madera sin poder creer volver a sentir lo mismo, esa humillación, esa decepción al igual que hace cinco años-

-¿A quien estamos espiando, nena? -Preguntó una voz gruesa , levanté mi cabeza y lo vi. A mi lado, Harry con una sonrisa de lado. Rápidamente me tiré a sus brazos, él me atajó - Woha-Exclamó sosteniéndome, pude sentir el roce de nuestras pieles. El calor, el aroma, la seguridad de Harry todo me invadió.-

-Pensé que te estabas acostando con Loren-Susurré en su oído, sintiendo como sus brazos me apretaban con mas fuerza-

-No te haría eso nunca, Abby-Habló honestamente en mi oído, estaba todo oscuro-Fui a sacarme los calzones. Los tenía mojados -Habló ahora mirándome con una sonrisa de lado que pude divisar entre la oscuridad del pasillo, reí ante esa estupidez. Me mordí el labio inferior al tenerlo tan cerca, sin camisa. Él me bajó todavía sin cortar nuestra conexión visual. Los gemidos de la pareja seguían sonando de fondo-

-¿Quiénes serán? -Pregunté curiosa mirando la puerta, él se encogió de hombros-

-No lo sé -Contestó todavía sin dejar de mirarme, me hacía sentir tan bien estar cerca de él.. hacía tanto que no me sentía de esta forma con alguien, tan cómoda. Él dio un paso mas cerca mío-

-Nos pueden ver aquí-Susurré, él asintió como si entendiera. Tomé su mano grande y masculina. Ya no era yo la que estaba en mi cuerpo, sino era otra persona, una persona sumergida en el deseo del alcohol-

-Nena, esto no está bien-Susurró cuando entramos a una de las habitaciones, pero su mano paró en mi cintura y me atrajo hacia él. Reí-

-Tus palabras no concuerdan con tus acciones -Lo desafié todavía a oscuras cerca de su rostro-

-Nunca lo hicieron, bebe-Comentó rozando mis labios-Estas borracha y celosa, Milton.

¿Quieres que me aproveche de ti? -Se burló coqueto con su cuerpo pegado al mío-

-No estoy borracha y no estoy celosa, Styles -Mentí tocando su nuca, era tan alto, tan fuerte. Él carcajeó manteniendo la poca distancia, ambos caminamos juntos para atrás-

-¿Ah no? ¿Y que estas entonces, cariño? -Preguntó jugueteando con mi

vestido- ¿Mojada? - Preguntó en un susurró ronco-

-¡Harry!- Golpeé su hombro, el rió mostrando sus hoyuelos de niño.-

-Ven aquí, nena-Volvió a pegarme a su cuerpo, para luego besar mis labios con decisión. Ya nada me importaba, no me importaba que estar en mi propia casa, no me importaba que mi amiga esté acostándose con un tipo en la habitación de al lado y no me importaba que Thomas estuviera a tan solo metros- ¿Por qué no te sacaste el vestido? -Preguntó ahora pasando sus manos por mis muslos hasta mi trasero apretándolo, suspiré en sus labios-Estuve todo el maldito día pensando en cuando podía ver tu trasero -Susurró besando mi cuello, reí. Me hacia cosquillas-

-No lo creo. Te vi muy ocupado mirándoselo a Loren -Lo empuje ahora levantando una ceja, el achinó los ojos divertido con el juego. Parecía una bestia de lo fuerte que era, ese tatuaje de lobo

le quedaba increíble con los demás. Un chico malo ¿Mi? Chico malo, esta noche lo era. Era mío-

-¿Recuerdas cuando dije que conocía muy bien a las mujeres? -Preguntó ahora caminando por la habitación como un depredador-Las conozco, nena. Se que fichas mover, míranos ahora -

Levantó una ceja y caí había sido todo una movida para ponerme celosa-

-Idiota-Le mostré mi dedo corazón para luego caminar a la puerta e irme. Pero sus manos tomaron mi cadera moviéndome a una de las paredes, dejando mi mejilla aplastada a la pared.

Oh me gustaba este juego, el alcohol estaba tomando el control de mi cuerpo y pensamientos.

Mañana me lamentaría pero por ahora no podía dejar de pensar en el cuerpo de Harry pegado al mío y su dominio en mis caderas-

-¿Por qué siempre intentas escapar, bebe? -Susurró en mi oído pegando su pelvis a mi trasero.

Oh sin boxers ahora entendía -

-No intento escapar, solo intento no golpearte -Reí de mi propia broma y lo escuché carcajear en mi nuca, cuando me quise dar cuenta ambos estábamos moviendo nuestras caderas en circulo formando una fricción placentera y tortuosa. Harry gruñó en mi oído-

-Este culo es mi perdición -Mordió mi hombro mientras Harry guiaba los movimientos con ambas manos en mi cadera haciéndolos profundos, respiré hondo al sentir los dientes de Harry clavados en mi piel - Estamos condenados, nena. Malditamente condenados -Habló con voz ronca mientras seguíamos jugando con el cuerpo del otro, estaba perdida en el, en todos sus demonios. Sus labios ahora mordieron

la piel de mi cuello, gemí. Pero ambos nos quedamos quietos al escuchar un fuerte ruido afuera, luego la risa de Loren se hizo presente-

-Vamos a una de estas habitaciones -Habló de forma ebria, me tensé bajo los brazos de Harry-

-Debemos escondernos -Susurré mirándolo-

-Tranquila, no entraran aquí-Habló mirando la puerta de forma seria, los pasos de ambas personas se escucharon cerca-

-Saldré a distraerlos, es mi casa -Dije riendo tontamente, el sonrió observándome. Caminé hacia la puerta pero él tomó mi brazo y me dio vuelta impactando sus labios con los míos, su lengua entró en mi cavidad bucal explorando haciendo un delicioso beso. Las risillas de las dos personas en el exterior se hicieron mas fuertes, se acercaban- ¿Qué haces? -Susurré divertida, él se mordió el labio inferior reteniendo una sonrisa-

-Mañana serás una perra y te arrepentirás de esto. Debía aprovechar a esta Abby -Susurró de forma suave, levanté mi dedo índice amenazándolo-

-No te pases de la raya, Styles -Hablé alejándome, él me guiñó un ojo de forma galante.

Rápidamente salí de el cuarto encontrándome con una Loren sola dando golpes por el lugar - ¿Qué estas haciendo? -Pregunté mirándola con el ceño fruncido, ella rió-

-Estaba con un chico y ahora esta haciendo pis -Susurró de forma exagerada-

-¿Quién es el chico? -Pregunté frunciendo el ceño-

-Un rubio bomba-Exclamó riéndose, rápidamente recordé a Harry en la habitación-

-Ven bajemos, busquemos un vaso con agua -La tomé del brazo caminando hacia las escaleras-

-Busqué a Harry por todos lados ,pero había desaparecido -Bufó como una niña mientras bajábamos al primer piso lleno de gente, la parrillada se había desbocado pero la estaba pasando de maravilla, vi a Thomas bailar con un grupo de hombres mientras bebían, él parecía también estar pasándola de bien. Sonreí para mi misma.

Volviendo al ruedo 10

Siempre era igual, esto era un disco repetido y estaba cansada de eso. Me encontraba sentada en mi oficina intentando descifrar como hacer para que Harry deje la maldita empresa, estaba cansada de caer siempre a sus pies. Borracha o no, Harry era mi debilidad y debía aplastarlo. El sonido de un nudillo contra la puerta me hizo salir de mis pensamientos-

-Pase -Hablé en voz alta, cuando se abrió la puerta entró Thomas con una sonrisa sin mostrar los dientes-

-Amor, me estoy por ir. ¿Vienes conmigo? Ya es tarde -Dijo observando su reloj plateado que colgaba de su muñeca-

-Traje el auto. Aparte me tengo que quedar un rato mas para poder terminar algunas cosas y luego tengo entrenamiento con Ryan-Contesté automáticamente, el sonrió como si estuviese orgulloso de mi para luego acercarse y besar mi sien-

-Bueno, no trabajes tanto, no quiero que te haga mal-Comentó dulce, sonreí observándolo. Me gustaba Thomas, el era así. Puro, dulce, sabia que no habría forma de desconfiar de el.

Llevábamos una relación extraña, tal vez no una relación “Jovial” de una pareja veinteañera pero Thomas era un gran ser humano, que me daba paz. Y eso era lo que importaba-

-Te quiero-Le dije cuando comenzó a caminar hacia la puerta, se dio vuelta algo sorprendido.

Era la primera vez que tomaba la iniciativa-

-Y yo a ti -Respondió con ojos honestos para luego retirarse. A los pocos minutos sonó el intercomunicador-

-¿Si? -Pregunté levantando el teléfono-

-Señora Milton... digo Abby. Ya me estoy por retirar, ¿necesita algo mas? - Habló desde la otra línea-

-No, Marie. Ve tranquila -Hablé de forma lenta-

-Muy bien, gracias. Nos vemos mañana -Dijo la mujercita-

-Adiós-Corté la comunicación, me senté observando el techo de mi oficina.

Era un gran lugar para trabajar, recuerdo la primera vez que comencé simplemente a hacer pequeñas cosas,

siempre me había parecido una empresa mágica. Veintitrés años y aquí me encontraba. Luego de todo lo que había pasado, conocer a Harry, el ataque de Frank, la ida de Harry, la caída de el gimnasio, la vuelta de Frank. Llevé mis manos a mi cabeza, no, no vayas por ahí. Miré los papeles con todo lo que debía

terminar, contratos, perfiles, ideas, tomé la taza de Café ya vacía levantándome para luego dirigirme por los pasillos de la empresa, semi desolados.

Amaba en este momento en el que todos comenzaban a irse del lugar.

Cuando ya tuve mi

liquido caliente hecho en mi taza favorita, volví a mi oficina pero un golpe proveniente de la oficina de Harry hizo que frenara, fruncí el ceño acercándome, otro golpe se escuchó. ¿Qué mierda? Me acerqué aun mas pegándome a la madera de la puerta-

-¡Silencio! Escúchame bien. Aléjate de aquí, yo me estoy encargando -La voz de Harry sonó aterradora, grave, segura. Otro golpe volvió a sonar, mi corazón latía a mil por hora-Dile que tengo todo bajo control -Gruñó por lo bajo, mis manos comenzaron a temblar y sin darme cuenta parte del café caliente se terminó derramando en mi blusa-

-Mierda, mierda - Susurré, estaba caliente. La separé de mi piel en un intento de que no me quemara. La puerta se abrió con urgencia, rápidamente vi a un intimidante Harry con ojos

demasiado abiertos, camisa enrollada en cada codo, apretó su mandíbula -

-Abby-Susurró observándome-

-¿Qué ocurre? -Pregunté mirando hacia adentro, me llevé una gran sorpresa al ver a Chad. Ex mejor amigo de Harry adentro -

-¿Qué mierda hace ella aquí? -Preguntó el castaño pegado a una pared con sus manos en la

rodillas parecía como si intentara volver a respirar con tranquilidad. ¿Harry lo había estado ahorcando? -

-Tu cállate -Lo señaló Harry cosa que me hizo estremecer -¿Qué quieres? - Preguntó ahora

mirándome de forma dura-

-Nada, escuché ruidos -Susurré sin bajar la mirada, manteniéndome firme.

Observé una

cortada en su labio- ¿Qué te pasó allí? -Pregunté por la herida, el se llevó los dedos a su labio-

-Nada-Habló ahora dándose vuelta-Vete Chad -Comentó mientras pasaba una mano por su

cabello. Sabia que debía irme, pero no quería-

-¿Estas loco? Cuando se de cuenta que estas con ella te matará -Me señaló sin dejar de ver a Harry quien lo miró de forma fría-

-Cierra la maldita boca y vete. Te haré llegar el dinero mañana - Habló con voz tranquila pero mirada aniquiladora, tanto que me dio miedo. ¿Quién era este Harry? ¿De que hablaban? -

-No

creo que te estés dando cu-Comenzó Chad pero como si fuese un flash, Harry lo tomó de la remera y lo aplastó contra la pared. Mi sangre se heló-

-Escúchame bien idiota. Vete y no vuelves a pisar nunca mas esta empresa ¿si? No te pego un tiro ahora por tu error simplemente porque te tengo piedad. Así que mueve tu maldito culo fuera de aquí -El chico se estaba poniendo violáceo, me impresionaba que tratara de está forma a Chad quien siempre lo tuvo a alguien de su par. Ahora Harry parecía esparcir poder contra el-

-Bien bien me iré. Me iré. Suéltame -Imploró el chico, Harry lo soltó con desprecio-

-No intentes volver a cagarme, cometes otro error y te mato - Lo señaló para luego apoyar sus manos en el escritorio dándole la espalda-

-Te estas convirtiendo en la misma mierda que el -Susurró Chad para luego caminar hacia la puerta - Cuídate, rubia -Me dijo pasando por mi lado desapareciendo por el pasillo. Harry seguía en la misma posición, dándome a ver su espalda triangular con su camisa negra. ¿Qué ocurría? -

-No quería ver esto -Susurré-

-Pero lo viste -Contestó de forma rápida-

-¿Qué ocurre? -Pregunté de una forma valiente mientras dejaba la taza de café en el escritorio intentando parecer tranquila- ¿Por qué Chad estaba aquí? - Insistí ante su silencio, lo vi tensarse para luego darse vuelta y mirarme con paz en su cuerpo-

-No es de tu incumbencia -Habló relajado como si tuviese todo bajo control poniendo sus

manos en los bolsillos-Vuelve a tu oficina -Su semblante era serio, cerré los ojos por unos segundos-

-Harry no vuelvas a cometer los mismos errores que antes -Me animé a decirle, el

simplemente me miró serio. Me intimidaba, realmente lo hacia -

-Abby, nada me frenó en ese momento y nada me frenara ahora -Contestó sin moverse—

Porfavor vuelve a tu oficina -Dijo ahora mirando hacia otro lado suavizando sus facciones, algo en mi se revolvió. Tomé mi taza y salí de ahí disparada como si algo me persiguiera. No podía volver a luchar contra los demonios de el, lo conocía, no lo conocía, sabia, no sabia, nunca había sabido realmente quien es Harry Styles. Y temía ver lo que realmente era-

—

Mi cabeza me daba vueltas, todo en mi quemaba-

-¡Vamos! Ya llegas -Dijo Ryan observándome, volví a inclinar mi cuerpo

para adelante sintiendo mis abdominales cansados esforzarse, me recliné para atrás volviendo a repetir el mismo

procedimiento. El sudor de mi frente caía con furia-Bien, para -Dijo como si fuese una orden mi cuerpo cayó a la colchoneta exhausto-Toma, hidrátate -Me pasó la botella con agua, de forma cansada bebí. La música de Rock como todos los días sonaba desde su clase-

-Buenos has diez minutos de corrida y terminamos por hoy -Habló ayudándome a levantarme

para luego caminar hacia las maquinas de correr-

-¿Te sientes bien? Veo que estas algo seco -Comenté mientras prendía la maquina y

comenzaba con una caminata lenta para luego volver a beber de mi botella-

-Estoy teniendo algunos problemas con Patrick -Dijo algo perdido mirando hacia el frente.

Que raro mi amigo no me había dicho nada-

-¿Por? -Pregunté intentando que suene algo natural-

-Es que me estoy volviendo loco, yo se que el ambiente de la moda es difícil. Pero siempre está rodeado de hombres que son increíbles, no puedo competir contra ellos. Modelos,

diseñadores, artistas -Habló de forma cansadaMe siento un idiota a su lado, como si en

realidad no entendiera su arte -Reflexionó en voz alta, frené la maquina de repente para poder mirarlo y enfrentarlo-

-Ryan, que Patrick sea diseñador no te debe influir a ti. Yo los vi muchas veces, ambos se quieren a su manera y por ser diferentes no significa que no pueden tener una relación -Dije observándolo, el pestañó varias veces-Patrick te ama con locura, es la única vez que lo vi realmente caer por un hombre como lo hace contigo-

-Pero el puede encontrar a alguien mejor. A alguien que no sea un personal trainer-Dijo

molesto mirando al piso, Oh el realmente no se daba cuenta el buen partido que era -

-Ryan.. eres fuerte, simpático, bueno, inteligente y no te lo digo para mejorar tu animo -Hablé divertida, el rió - Dile a Pat como te sientes estoy seguro que te gritará por pensar cosas como esas -

-Gracias, Abby -Agradeció sonriendo de forma sincera-

-Bueno creo que terminamos aquí. Estoy exhausta -Hablé ahora suspirando-

-Estuviste bastante floja hoy -Levanté las cejas

al escuchar eso-Tendrás que mejorar -Me regañó, revoleé los ojos sin mas -

-Me iré a cambiar, osito -Me burlé de la forma en que Patrick lo llamaba a Ryan, el rió-

—
Las luces estaban apagadas pero mis ojos seguían abiertos, podía escuchar la respiración

tranquila de Thomas a mi lado profundamente dormido. No tenía sueño aunque mi cuerpo

estaba realmente cansado parecía como si mi mente no quería descansar, había vivido mucho estos días, la visita a mi padre, el beso con Harry y su arrebato de violencia. Me levanté de la cama con lentitud intentando no despertar a mi novio, caminé lentamente por la casa vacía cuando me encontré en la cocina saqué la leche del refrigerador y me serví un poco. Mi padre cuando era pequeña y no podía dormir me traía un vaso de leche tibia que automáticamente hacía que me diera sueño. Puse el líquido blanquito dentro del microondas, para luego

sentarme en uno de los bancos en la mesa americana. ¿Que me faltaba? Lo tenía todo,

absolutamente todo. Miré la casa vacía y levemente oscura con lentitud. Las palabras de Dylan

“¿Para que necesitas una casa tan grande?” resonaron en mi mente, no la necesitaba. Cuando escuché el sonido del microondas saqué el vaso volviendo a sentarme en mi lugar. Debía hacer que mi padre venga a conocer la casa, pero al mismo tiempo no quería, ¿Qué mi padre apruebe mi relación con Thomas? No lo creo, sabía que a él no le gustaba Thomas... aunque poco lo conocía. Y... ¿Qué mi padre apruebe una relación con Harry? Reí

sola mientras tomaba de mi vaso. De seguro gritaría como un desquiciado, recuerdo todavía el momento en el que me encontró con él en mi casa.

Estábamos tan asustados. Parecía como si hubiese pasado una eternidad desde eso. Tanto habíamos cambiado... él ya no era el rebelde sin causa con sonrisa picara y yo no era la chica inocente vestida de uniforme. ¿Esto es lo que quería para mí? ¿Esto es lo que siempre soñé? Busqué en los cajones una caja de cigarrillos, no me importaba que Thomas me diga algo mañana, simplemente quería fumar uno. Prendí el tubo con nicotina volviéndome a sentar con mi vaso de leche. ¿Por qué me sentía tan vacía?

Todo lo vivido en los últimos años parecía haberme arrebatado la sangre, la vida. Las mentiras, los engaños, los dolores, las heridas sin sanar... todo me había hundido, completamente.

Todavía lo recuerdo.... “¿Cuándo terminará el sufrimiento, Harry?” tan inocente, tonta, le pregunté al demonio. La sabana negra me había ahorcado,

había ahorcado a la niña de pecas y yo di el asentimiento final. Exhalé el humo por la boca para luego pasar una mano por mi cabello dejándola en mi nuca. Esto se tenía que terminar y me encargaría de eso.

Volviendo al ruedo 10
Parte 2

Entré a mi oficina como todos los días luego de saludar a Marie con una sonrisa, hoy tenía un día estupendo. Estaba decidida a llevar mis planes al extremo, debían echar a Harry. También mi humor había mejorado con el maravilloso día que hacía fuera. De forma enérgica dejé mis carpetas que había revisado la noche anterior, pero mi mirada fue directo a la rosa blanca apoyada sobre mi escritorio. Fruncí el ceño agarrándola con algo de desconfianza. ¿Qué era esto? ¿Acaso no había una saga donde usaban flores blancas para amenazar o algo por el estilo? Salí disparada por la puerta.

-Marie - La llamé. La mujer levantó la mirada atentamente mirándome-

-¿Qué es esto? -Levanté la rosa observándola-

-Una rosa blanca, señorita Milton -Contestó rápidamente, ahora la miré levantando una ceja -

Oh -Se dio cuenta de la estupidez de su respuesta-

-¿Quién la dejó arriba de mi escritorio?- Insistí todavía sin entender, ella hizo una mueca-

-No lo se. Yo llegué hace tan solo media hora. Debió ser el señor Carrington

-Contestó de forma rápida-Es un gesto bastante dulce -Sonrió ahora con ojos brillosos-

-Si, lo es -Dije algo quedada todavía mirando la rosa-Volveré a trabajar - Hablé mientras entraba nuevamente a la oficina cerrando la puerta, me senté en la silla todavía con el ceño fruncido mirando la hermosa y natural flor en mi mano. Esto no parecía obra de Thomas, el nunca había hecho algo así. Bien, debía trabajar. Me encargaría de esto en otro momento.

Posicioné la rosa a un costado

de mi escritorio y abrí la laptop-

-Mi carrera está en sus manos, señorita Milton-Habló el futbolista desde el otro lado de la línea-

-No se preocupe señor Hifer, le aseguro que está en buenas manos -Contesté con una sonrisa que el no podría ver-Me comunicaré con usted nuevamente para cerrar el contrato el próximo miércoles. Mi secretaria le mandará los archivos para su abogado -Hablé de forma rápida-

-Muchas gracias -Contestó el hombre -

-Gracias por confiar en nosotros. Adiós -Corté la conversación, suspiré con una sonrisa. La mañana había ido estupenda, un nuevo futbolista a la lista. Hice

un pequeño bailecito con los hombros hasta que el intercomunicador sonó -

-Su amigo Patrick está aquí -Habló Marie desde la línea-

-Hazlo pasar, gracias Marie -Comenté de buen humor, a los pocos minutos ya tenía a Patrick entrando estruendosamente por la puerta con unos pantalones apretados negros y una camisa polo azul -

-¡Pequeña Rose! -Me saludó acercándose a mi y abrazándome. Lo correspondí con una

sonrisa-Oh alguien está de buen humor -Habló observándome mientras se sentaba frente a mi escritorio, su mirada viajó a la rosa blanca olvidada a un costado, la agarró-

-¿Y esto? ¿Un príncipe? -Preguntó levantando una ceja, carcajeé-

-Thomas me lo dejó arriba del escritorio hoy por la mañana-Contesté sin realmente estar segura, el abrió los ojos sorprendido-

-Woha, me impresionó. No pensé que el era esta clase de hombre - Habló ahora dejando nuevamente la rosa arriba de mi escritorio- ¿Cómo estas Rose? - Preguntó ahora acomodándose en la silla-Pasaba por aquí y pensé en saludarte- Informó-

-Muy bien, aquí trabajando intentando progresar. ¿Tu? ¿Cómo están las cosas con Ryan? -

Pregunté lentamente recordando la conversación que había tenido previa con su novio sobre algunos problemas en la relación-

-Yo estoy increíble, todavía sigo buscando los modelos para la nueva campaña. Y Ryan está algo extraño, lo veo un poco alterado. Tal vez es porque se acerca su cumpleaños -Comentó ahora con una sonrisa. Uf, había olvidado que el cumpleaños de Ryan era en estos días-Le organizaré una fiesta sorpresa en casa -Habló sonriendo-Ya sabes... Ryan es mas casero.

Aunque me gustaría alquilar un salón y hacer una temática Hollywood - Habló con una sonrisa ancha, frunció la nariz negando con la cabeza-

-No, a Ryan no creo que le guste eso - Lo miré, el asintió. Ryan y Patrick eran dos polos opuestos. Ryan era un personal trainer, familiar y bonachón. Patrick era mas artístico y llamativo-

-Lo se, tal vez para mi cumpleaños lo haga -Rió-Simplemente será una fiestecilla en nuestro departamento -Se encogió de hombros-

-Estaré encantada de ir -Comenté con una sonrisa-

-¡Oh! ¡Podre presentarte a los fotógrafos de la nueva campaña! Tal vez.. - Comenzó-

-No seré tu modelo -Lo interrumpí, el bufó haciendo una mueca-

-Será una campaña pequeña

-Habló con voz finita-

-No, no lo será -Dije lentamente, conocía a Patrick - ¿Qué pensarán mis clientes si me ven en esas carteleras por la calle? -Pregunté frunciendo el ceño-

-No lo harán, es una campaña interna. -Habló ahora poniéndose serio-

-No Pat. No lo volveré a repetir. Ahora debes irte por que realmente necesito trabajar -

Comenté mirando mi reloj, tenía poco tiempo para terminar un millón de cosas. El suspiró-

-Bueno entonces te cuento para la fiesta de Ryan. Y no se te ocurra decirle absolutamente nada-Me señaló parándose, sonreí imitándolo-

-No te preocupes mi boca está sellada -Hablé con una sonrisa sin mostrar los dientes cuando me acerqué a el para abrazarlo. No había persona a la que quiera mas que a Patrick -

-Te llamo, Rose-Dijo abriendo la puerta de mi despacho- ¡Harry! -Gritó con voz finita, el ruludo estaba hablando con Marie al parecer esperando a entrar a mi oficina. Oh no aquí vamos de vuelta-

-Pat -Saludó esté acercándose a el para saludarlo - ¿Cómo te encuentras? - Preguntó Cortez mente-

-Increíble -Habló con una alegría que no podía contener. ¿Por qué se ponía tan feliz cuando lo veía?- Oh excelente, excelente -Dijo tocando la tela de la camisa celeste de los brazos de el ruludo-Me sorprende lo bien que te vistes, antes eras un chico mas de jean y camperas de cuero -Habló ahora simpáticamente, revoleé los ojos escuchando de lejos la conversación-

-Sigo vistiendo igual fuera del trabajo -Su sonrisa de niño travieso me desarmó por completo con una simple mueca de lado como si estuviese diciendo una travesura y su maravilloso hoyuelo. Patrick también pareció observar ese gesto -

-Entonces me alegra que no hallas cambiado tanto-Sonrió con alegría mi amigo, respiré hondo parándome y caminando hacia ellos - Oye haré una fiesta por mi novio Ryan si quieres puedes venir, será sorpresa .. -Rápidamente abrí mis ojos y caminé con rapidez-

-No claro que no -Hablé llamando la atención de los dos hombres y sabia que Marie también había levantado la mirada sorprendida-Digo... creo que Styles está ocupado y todo eso -

Justifiqué estúpidamente, sentí la mirada verde de el quemarme por completo. Un silencio se sintió en el lugar-

-Claro, Abby tiene razón. Estoy bastante ocupado -Habló de forma seca y fría con su voz grave mirándome sin expresión. Patrick suspiró-A parte mi novia está realmente resfriada, le agarró algun virus de aquí-Finalizó-

-Bien, si quieres venir estas invitado -Lo miró solo a el - Me retiro chicos, pórtense bien -Nos saludó con la mirada-En especial tu Marie -La señaló con humor, la mujercita simplemente rió tímida. La mirada de Harry se encontró con la mía haciendo que el aire en mis pulmones se atasque, dio unas cortas zancadas hacia mi y me tendió unos papeles-

-¿Qué es esto? -Pregunté viendo contratos firmados-

-Averígualo tu -Dijo cortante dándose vuelta y regalándome una mirada de su espalda mientras desaparecía por el pasillo. Me quedé

en el lugar mirando como el cuerpo de el había desaparecido, mi mirada recayó ahora en Marie que me miraba atenta pero como si fuese un pinchazo rápidamente se puso a hacer que escribía en su computadora. Bufé dándome vuelta y entrando en la oficina. Okey, adiós buen humor. Me senté nuevamente en la silla tirando mi cabeza para atrás. Rápidamente una idea cruzó mi mente, tomé los contratos en mi mano y con fuerza los destrocé rompiendo los papeles en mil pedazos. Observé lo que acababa de hacer, lo haría caer y así iba a comenzar.

Con rapidez tiré todos los papeles a la basura sin mas-

—

-¿Amor?- Pregunté bajando las escaleras con el cabello mojado mientras me cerraba la bata blanca haciendo un nudo para ajustarla, caminé hacia la cocina y lo vi terminar de poner las ultimas cosas en la mesa para poder cenar lo que Gloria había dejado preparado por la tarde-Estoy muriéndome de hambre-Dije mientras me sentaba en la mesa viendo como Thomas traía una lasaña casera apoyándola en el centro, la boca se me hizo agua. Cuando mi novio sirvió para ambos comencé a atacar la comida-

-Lamento ver el celular, pero hay unos problemas con unos contratos - Comentó el castaño mientras miraba el celular, no haciendo caso a su ley de no ver el celular en la mesa-

-Esta bien -Dije mientras masticaba-Oye vino Pat hoy -Hablé, el ahora dejó el celular de lado y comenzó a comer prestándome atención-Me habló sobre una fiesta sorpresa que hará para Ryan -Dije sonriendo-Tendríamos que ver que le regalaremos-Hablé pensativa-

-Regálale una camisa rosa -Dijo mientras bebía de su copa de vino, fruncí el ceño -

-Que sea gay no significa que tengamos que regalarle algo así-Comenté algo molesta por su poca disposición-

-No lo se, Abby. Sabes que no me siento cómodo en esa zona -Se encogió de hombros, el silencio invadió el lugar. No estuve segura por cuantos minutos... Abby mantente callada, no refutes-

-¿Qué zona? Son personas como tu y yo-Hablé levantando una ceja pero con voz suave, el suspiró cansado-

-Lo se, amor. Pero no son mis amigos, son tuyos. Creo que deberías encargarte tu de eso -Me miró ahora, miré mi comida por unos segundos-

-Tu no te esfuerzas mucho para que sean tus amigos -Susurré sin mirarlo para luego llevar otro bocado de nuestra cena a mi boca-

-Tu tampoco lo haces con los míos -Atacó tranquilo, frunció el ceño levantando mi mirada-

-No tienes muchos amigos, Thomas. Y siempre estas ocupado como para pasar tiempo con ellos. ¿Cuándo dices que me puedo acercar? -Achiné los ojos mordisqueando lo ultimo de mi plato -

-Harry es amigo mío -Me miró ahora como si me hubiese atrapado, casi me atraganto rápidamente llevé la copa de vino a mi boca-Y tu no te llevas bien con el -Habló ahora como quien no quiere la cosa-

-Thomas, conociste a Harry hace tan solo meses -Mi voz sonó demasiado agresiva pero me molestaba realmente que Thomas considere amigo a Harry cuando en realidad ni lo conocía -

-¿y? Nos llevamos muy bien, es un gran tipo. Y tu no lo respetas. No me pidas que haga lo mismo con Patrick si tu no intentas hacerlo con Harry -Habló de forma rápida, me quedé pasmada en el lugar-

-No sabes quien es Harry Styles -Susurré mirándolo intensamente, el frunció el ceño-

-Tu tampoco sabes quien es Harry Styles-Habló ahora serio mateniendome la mirada - Lo lamento -Suspiró mirando ahora hacia la mesa-Estoy algo estresado por el trabajo, me iré a dar un baño -Dijo parándose, no lo miré-

-La rosa fue un lindo gesto -Hablé por lo bajo antes de que se retire por completo-

-¿Qué rosa? -Preguntó frunciendo el ceño ahora. Me quedé dura en el lugar. El no había sido-

-Nada, nada me confundí. -Dije tontamente-Ve tranquilo, yo me encargo de guardar -Finalicé, el sonrió sin mostrar los dientes para luego acercarse a mi y besar mi cabeza e irse.

Rápidamente agarré mi copa de vino y la tomé de un trago. El delicioso liquido pasó por mi cuerpo como si me diera tranquilidad, seguridad-

Un niño travieso 11

Volví a tomar la nueva rosa con un pequeño cartel anudado en el tallo “Una rosa es frágil y al mismo lastima con las espinas” la tomé poniéndola con las demás convirtiéndose en un ramo de flores blancas ahora arriba de mi escritorio. Todos los días de esta semana aparecía una nueva rosa en mi oficina. ¿Quién estaba haciendo esto? Pasé la yema de mis dedos por el pequeño papel con la letra cursiva y prolija. No había un nombre, un apellido, iniciales, nada.

Simplemente esas palabras que hacían que algo en mi interior temblara, sentía que ya conocía esta frase y realmente no quería decir de donde. Thomas no tenía ni idea de mi “mandador secreto de rosas” luego de la pelea que tuvimos al principio de la semana las cosas parecieron no afectar nuestra relación en ningún punto, al otro día todo volvía a estar bien. Como siempre, nunca había enojo o resentimiento de parte de el. Ni siquiera era resentido con su ex esposa que básicamente lo había echado de su propia casa.

Necesitaba comprar un regalo para Ryan y claramente Loren no me ayudaría por su clásico

“disgusto” con Patrick, a veces mi amiga era parecida a mi prometido y no empecemos a hablar de lo desaparecida que se encontraba estos días., pero la conocía, de seguro se sentía arrepentida por su comportamiento en la fiesta en mi casa. Volviendo al tema... ¿Quién podría ayudarme a comprar un regalo? No se me ocurría absolutamente nadie. De repente mi celular comenzó a sonar como si fuese el mismísimo dios quien manda la respuesta-

-¿Hola? -Pregunté al no reconocer el

numero de teléfono-

-¡Abbs! - Habló la persona de la otra línea y de repente pareció como si el aire en mi cuerpo se extinguiera-

-¡Jeremyyyy! -Exclamé efusiva poniéndome recta en el asiento-

-Hola-Saludó riendo-Cuando dijiste que me llamarías cuando estuvieras menos atareada de trabajo nunca pensé que dejarías que pase tanto tiempo -Se burló y me sentí realmente

apenada-

-Lo lamento, fue cuando estábamos con las conferencias -Dije tímida- ¿ Como estuvo la costa?

- Pregunté intentando cambiar de tema de forma rápida-

-Bien, nada especial. Me sirvió un poco para poder analizar todo lo que ocurrió con Natalie -

Contó ahora claramente nostálgico. Jeremy estuvo oficialmente cuatro años

de novio con

Natalie, recuerdo como si fuese ayer en el momento que las cosa comenzaron a andar mal con Harry, el comenzaba algo con Natalie. Pero hace poco la relación de ambos había terminado ya que para ella no era lo mismo, aunque Jeremy estaba muerto por ella -

-Oh Jer -Susurré apenada - ¿Por qué no comemos juntos? -Pregunté sonriendo-

-Me encantaría verte, Abbs. Pensé que ya me habías olvidado -Bromeó - ¿Tienes libre hoy al mediodía? -Preguntó lentamente, luego escuché una bocina -

-Si -Dije de forma rápida-

-Bien te paso a buscar por la empresa-Habló de forma rápida-Tengo que cortar, un tipo se me atravesó en el medio -Comentó enojado, reí-

-Nos vemos -Dije para luego cortar la conversación. Suspiré con alegría, hace varios meses que no veía a mi amigo y realmente lo necesitaba

-
—

-..Ella decidió ahora viajar -Finalizó su lamento Jeremy mientras terminábamos de comer, me dolía ver a mi amigo así. Siempre había sido un chico alegre y confiado. Pero esta chica Natalie realmente lo había destrozado-

-No sabe lo que se pierde, tu eres increíble. Aparte inventas las mejores galletitas en el mundo

- Lo halagué sonriendo para luego beber un poco de mi agua, el rió. Jeremy se había hecho cargo de la fabrica de galletas del padre y le estaba yendo increíblemente bien -

-Realmente te he extrañado, Abbs -Susurró observándome-Me gustaría volver a la poca que

estábamos en el colegio, salíamos de fiesta y nada mas importaba -Comentó mirando su plato ahora vacío con algo de nostalgia, no se porqué pero yo también tenia ganas de volver a esa época-

-Esto se está volviendo nostálgico -Reí-Mañana es el cumpleaños del novio de Patrick—

Comenté mirándolo-

-¿Patrick? ¿Ha vuelto? Pensé que estaba afuera con su ropa -Frunció el ceño confundido-

-Si, volvió hace un tiempo. Ahora está organizando una fiesta sorpresa para Ryan, su novio.

¿Por qué no vienes conmigo? Thomas no quiere venir -Hice una mueca de disgusto-

-¿Por qué no quiere ir? -Preguntó levantando una ceja mientras terminaba de

beber lo que

quedaba de su vaso-

-Digamos.. que no se lleva del todo bien -Revoleé los ojos, el sonrió de lado-

-Claro porqué no. No me vendría mal salir -Se encogió de hombros, di un aplauso sonriendo-

-Entonces... ¡me acompañaras a comprar el regalo! -Dije efusiva, el rió negando con la cabeza. Me gustaba estar con Jeremy.. me hacia sentir cómoda-

-Sabes que no me gusta comprar cosas... -Dijo alargando las palabras, llamé levantando la mano para atraer la atención del mozo-

-Prometo que lo haremos rápido-Le guiñé un ojo-

-¿Estas seguro que no quieres venir? -Pregunté mientras terminaba de ponerme los aretes

frente al espejo, Thomas se encontraba con su laptop en el regazo acostado en la cama. Como siempre trabajando-

-No, amor. Te esperaré aquí o tal vez salga con alguno de mis amigos a tomar algo -Contestó mientras tipeaba, me paré en seco mirándome en el espejo-

-¿Amigos? ¿Quiénes? -Me di vuelta haciendo que mi vestido color bordó vuele-

-Con Harry tal vez, no lo se -Me miró ahora encogiéndose de hombros. Oh ¿Thomas con Harry saliendo? Algo en mi se cayó sabiendo que en realidad el ruidito no asistiría a la fiesta de mi amigo-

- No creo que sea buena compañía -Me encogí de hombros dándome vuelta para mirarme en

el espejo escaneando que este todo impecable. Un vestido de color bordo completamente

simple se ceñía a mi cuerpo, la pollera era floja dejando que se mueva, se entallaba en la cintura, una colita alta tirante como siempre y los ojos un poco mas maquillados que lo

normal. Me senté en la cama para ponerme los tacones negros-Yo iré con Jeremy a la fiesta, me pasará a buscar-Comenté por arriba-

-¿Jeremy? ¿Tu amigo de instituto? -Preguntó ahora interesado- ¿El de la foto de tu baile de graduación? - Agregó, me di vuelta mirándolo sorprendida por su nuevo interés-

-Si, ese. ¿Problema? -Levanté una ceja, el sonrió negando con la cabeza-

-Estas muy linda, amor -Susurró observándome, posé poniendo mis manos en mi cintura-

-Ven conmigo-Me acerqué haciendo puchero, el negó con la cabeza-Vamos

ven conmigo -

Insistí suavemente-

-No, amor. Estoy cansado, no tengo ganas -Dijo mirando ahora la pantalla de su laptop, una bocina sonó de fondo. -

-Ese debe ser Jeremy-Dije saltando de forma rápida comencé a caminar por mi vestidor en

búsqueda de un abrigo, terminé por elegir un sobretodo negro un poco mas largo que el

vestido, agarré mi cartera poniendo mi celular y un lápiz labial-Bien, me voy.

¿Seguro que no quieres venir? -Insistí una vez mas acercándome-

-Ve tranquila -Me sonrió, hice una mueca para luego acercarme a el y besar sus labios

cortamente-No vuelvas muy tarde -Me dijo cuando salí de la habitación, mientras bajaba las escaleras mi mirada fue a parar al ramo de rosas blancas que había traído a casa desde la oficina, algo en mi se hinchó. Thomas pensaba que había sido un regalo de Patrick, pero yo sabia perfectamente de quien había sido. Escuché nuevamente la bocina y corrí a buscar el regalo que había dejado cerca del living-

-¡Hola!- Me saludó Jeremy al subir a su auto-Estas muy linda -Habló observándome para luego arrancar el auto-

-Gracias tu también estas muy apuesto -Llevaba una camisa blanca junto a un pantalón negro, simple y adecuado-

-Así que tu novio no cambió de parecer a ultimo momento -Comentó mirando la carretera luego de haberle dado las indicaciones para llegar a la casa de mi amigo-

-

-No, estaba decidido a no venir -Dije apoyando mis manos arriba del regalo con papel

llamativo. Era una juguera para hacer batidos proteicos ya que recordaba que Ryan siempre se quejaba de la suya-

-Arriba esa cara larga. Hoy será una buena noche, lo presiento -Habló esperanzador, eso

espero.. -

—

-¡Jeremías! -Exclamó Patrick saludando a mi amigo cuando nos abrió la puerta de su

departamento, lo abrazó efusivamente-El niño galleta volvió a aparecer-Habló divertido, Patrick llevaba un pantalón blanco de charol junto a una remera a rayas blanca y azul.

Realmente estaba muy bien vestido-

-Patrick -Lo saludó este con una sonrisa grande-

-Oh y mira a mi reina -Observó mirándome, reí algo cohibida. Patrick era algo gritón - Estas bellísima, Rose. Eres una completa rosa. Elegante y única - Me saludó dándome dos besos en la mejilla, “rosa” otra vez aparecía eso - Entren, entren. Que debe estar por llegar el cumpleaños -Comentó efusivo-Lo guardaré con lo demás -Tomó el regalo desapareciendo entre el mundo

de gente que había en el lugar, siempre me había gustado el departamento de ellos dos. Era enorme, elegante y con aires de nuevo. Había gran variedad de gente, se notaban los

diseñadores o mejor dicho gente de la moda.. con la gente mas terrestre claramente amigos de Ryan. Una barra estaba localizada a un costado con muchas luces de colores y un DJ pasaba música desde la otra punta. Observé el lugar, no veía ni una

cara conocida y en mi foro interno agradecía haber venido con Jeremy quien parecía tan

perdido como yo -

-¿Vamos a la barra? -Pregunté señalando el lugar donde estaba el hombre sirviendo tragos, de pasada tomé un aperitivo de los que estaban en una mesa. Pequeños canapés, tortitas de

verdura pequeñas, sándwiches, todo pequeño parecía con clase. Realmente se había

esmerado Pat en esta fiesta-

-¡Oh! Ahí viene, todos silencio -Gritó Patrick luego de que la música fue cortada, rápidamente la gente se quedó quieta mirándose todos entre sí con nerviosismo. Las luces luego de unos minutos fue apagada, pequeños murmullos se escucharon por todo el lugar -¿Esto era necesario? -Susurró Jeremy en mi oído-Me pone incomodo estar a oscuras en

donde hay tanta gente -Reí ante el miedo de mi amigo, lo tomé de la mano para darle

seguridad. De repente la puerta se abrió dejando ver una silueta, cuando se prendió la luz todos gritamos “¡Sorpresa!”. Ryan miró sorprendido a todo el lugar repleto de sus conocidos, sonrió sin poder creerlo, Patrick se acercó a el para luego besar sus labios. Ryan lo abrazó realmente emocionado. Eso me hizo pensar que realmente quería una relación como la de mis amigos, ellos se amaban sin importar lo diferentes que eran, ni tampoco lo diferentes que eran para la sociedad. La gente comenzó a saludar al cumpleaños prácticamente sin dejarlo respirar, podría arriesgarme a decir que el se encontraba llorando-

-Iré por unos tragos -Me dijo Jeremy yendo a la barra ya que no habíamos

llegado por la
entrada

de Ryan. Me acerqué al pelotón de gente para abrazar a mi amigo-
-¡Feliz cumpleaños, Ryan!- Grité abrazándolo, él me sostuvo con fuerza-
-Gracias, Mils. ¿Tu ayudaste a Pat con esto? -Preguntó observándome -
-No, para nada. Lo hizo todo solito -Hablé pellizcándole la mejilla a Patrick,
Ryan rió hasta que otra persona se acercó a saludarlo -
-Sabía que Thomas no vendría -Me señaló Patrick sin olvidarse de su humor-
-Como si te cambiara algo -Hablé divertida-
-¡Tragos! - Exclamó Jeremy a mi lado con dos vasos coloreados de forma
llamativa-
-Ojo ustedes dos -Habló Patrick para luego dirigirse a las nuevas personas
que estaban
llegando, revoleé los ojos . Hoy estaría tranquila y la pasaría bien. Sin
preocupaciones

Bailé al ritmo de la música pegadiza, la gente la estaba pasando bomba al
igual que Jeremy y yo. Estábamos en nuestro cuarto vaso pero seguíamos
increíblemente cuerdos, simplemente
nos reíamos con un poco más de facilidad, bailé junto a un hombre que
movía las piernas de forma rara mientras Jeremy comenzaba a hablar con una
mujer claramente modelo. Reí
cuando Patrick se acercó a mi agarrándome de la cintura y moviéndome para
todos lados-
-Te tiraste una linda fiesta -Le grité por arriba de la música, había una zona
para que la gente pueda hablar que era en el amplio balcón mientras que la gente
adentro bailaba-
-Gracias, Rose. Me gusta verte así. Oh te tengo que presentar a alguien
¿Dónde estará? -Dijo parando de bailar mirando por arriba de la gente, pero
luego sonrió-

Creo que tu principio oscuro llegó -Habló con diversión, seguí su mirada. Un
Harry
completamente vestido de negro entraba a la fiesta, mi boca se secó, estaba
impecable, un chico malo de pies a cabezas.
-P-pero él no iba a venir-Susurré-
-Iré a presentárselo a Ryan-Chilló dejándome sola en la pista, me di vuelta
algo descolocada.

¿Qué hacia aquí? El dijo que se quedaría con su noviecita. Bueno.. no, no dijo eso. Pero lo di por hecho, miré para atrás una vez mas. Patrick con una sonrisa guiaba el ruludo a Ryan

presentándose, rápidamente los tres rieron por algo que dijo Harry. Respiré hondo ahora buscando a Jeremy con la mirada, en una búsqueda de auxilio, el castaño seguía hablando con la morena hasta que está le dijo algo para luego irse, el volvió hacia mi con una sonrisa-

-Veo que estás olvidando a Natalie-Le dije luego de beber un poco mas de mi trago, su sonrisa de borró- ¡Oh no! ¡Lo lamento! -Dije apenada. Tonta, tonta, Abby-

-Esta bien, no te preocupes. Fue a buscar a su amiga y ahora vuelve -Sonrió nuevamente,

ambos comenzamos a bailar tontamente de vuelta cuando una canción conocida comenzó a

sonar. Mi vaso ya se había terminado-

-Iré a buscar otro ¿Quieres? -Preguntó mi amigo, asentí dándole el vaso vacío. Este me regaló una sonrisa para luego desaparecer entre la gente, seguí bailando completamente divertida-

-Así que viniste con el putito que te quiere coger -Su voz en mi oído hizo que me congelara, no solo eso. Sino que había usado las mismas palabras de una pelea que habíamos tenido hace cinco años

atrás, me di vuelta como si no me hubiese molestado-

-Hola Styles. Lindo verte aquí -Hablé cínicamente relajada con una sonrisa, el levantó una ceja.

Oh mierda, llevaba un jean negro y una remera escote en V negra que dejaba ver sus tatuajes.

Una cosa era un Harry formal y otra un Harry informal. Parecía mas joven, mas rebelde, mas prohibido-Tu novia debe estar muy feliz que te hayas escapado

-Hablé mirando hacia otro

lado, el rió por lo bajo-

-Tu novio igual -Contra atacó -

-Mi prometido querrás decirLe corregí ahora mirándolo con una sonrisa “inocente”

pestañando varias veces, el se me quedó mirando-

-¡Mas tragos para la mas linda de la fiesta!- Gritó Jeremy apareciendo con dos vasos en cada mano-Un tipo no los queria y ... Oh, ¡hola! -Habló mirando ahora a el ruludo-

-Hola -Saludó Harry dándole una corta mirada para luego mirar hacia el lugar haciendo una vista panorámica. Esto era incomodo, los recuerdos del baile vinieron a mi mente y el odio de Harry hacia Jeremy esa noche-

-¡Harry! Aquí estas. Ven que te presento a unos amigos-Apareció Patrick sacando al ruludo de la escena-

-Eso si que fue incomodo -Suspiró Jeremy bebiendo-No sabia que el había vuelto -Observé

como mi amigo metía al ruludo en una ronda llena de mujeres y... amigo mío tendría que ser-

¿Abby? -Me llamó la atención Jeremy-

-Si, si lo fue -Contesté de forma rápida-Ya está. Simplemente bailemos -Le dije fingiendo una sonrisa, comencé a bailar al ritmo de la música rápida, bebí de mi trago prácticamente de forma desesperante.

Jeremy me vio riendo. De reojo vi como una morena le hablaba a Harry apoyando su mano en

su bícep, el hacia como si nada mientras contaba algo. Cerré los ojos ante la amargura viajando en mis entrañas-

-Iré a fumarme un cigarrillo-Le dije a mi amigo por arriba de la música, el asintió mientras seguía bailando. Me moví entre la gente para salir al balcón, a penas tenia un cigarrillo en mis dedos pude respirar en paz, la noche estaba increíble y me gustaba sentir como el efecto del alcohol, me tranquilizaba. Las personas se encontraban riendo y hablando entre sí. Me sentía bien, muy bien a decir verdad, cuando terminé el cigarrillo apoyé mi cadera en la baranda dándome vuelta, dándole la espalda a la vista, la brisa nocturna acarició mis facciones, el olor a cigarrillo agudizo mis sentidos mezclándose con el alcohol, sonreí levemente sin mostrar los dientes, se sentía bien. Abrí los ojos lentamente, no me sorprendí al ver a Harry frente a mi con una cerveza en su mano mirándome intensamente-

-Eres todo una maravilla de ver-Susurró algo quedado sin moverse, mi estomago sufrió un

leve temblor. Era sincero. Dio un paso lento y corto mas cerca mío para luego apoyar su mano en la baranda manteniéndose frente a mi. Mi mirada fue directamente a su antebrazo

izquierdo, la rosa estaba pintada ahí, como un imán llevé mi mano a esa zona. Nuestra

diferencia de piel era clara, yo parecía demasiado palida en el contraste, el calor de su cuerpo me confortaba, pasé mi dedo índice lentamente por los bordes de la flor. Harry respiraba lento viéndome-

-Este es nuevo -Susurré maravillada por la tinta

en su piel-

-No, no lo es -Contestó, levanté mi mirada. Era tan alto-Tu me lo hiciste ¿Lo recuerdas? -Habló de forma suave y me sentí caer. Realmente caer, mi pierna falló a un costado pero el ruludo me tomó del brazo manteniéndome en mi lugar, de repente estaba cohibida, mi cuerpo lo deseaba, mi corazón lo buscaba y mi mente me insultaba. Me separé torpemente de el-

-Claro -Susurré mirando hacia el piso, ambos quedamos separados-

-¡Aquí está!- La voz de Patrick hizo que lo viéramos, un hombre vestido con una camisa violeta opaca y pantalón ajustado venia con el-Ella es -Me presentó, miré sin entender al igual que Harry- ¿No es perfecta? -Preguntó emocionado-

-Realmente lo es -Me miró con una sonrisa, tenia demasiado gel en el cabello tirándolo para atrás, toco mi mejilla moviendo mi cabeza de un lado para el otro observando mis perfiles-

¿Ustedes son novios? -Preguntó el hombre ahora demostrando un acento algo extranjero.

¿Francés? -

-No-Contestamos a la vez como si fuese palabra prohibida-

-Mmm se siente en el aire -Dijo moviendo sus manos como si quisiera explicar algo místico, miré a Patrick sin entender-Ustedes.. tienen una conexión, una tensión. Que eso se puede reflejar a través de la cámara. Me gusta, me gusta lo que puedo hacer aquí -Nos señaló-

-No estoy entendiendo nada -Declaré algo molesta, Harry simplemente bebió de su botella de cerveza-

-¡Claro! Que tonto.. el es Demian Tornur. Fotógrafo y creativo de mi nueva campaña -Habló seriamente Patrick-

-Patrick me ha hablando

maravillas de ti. Nunca pensé que realmente ibas a ser una belleza de este estilo -Dijo tocando mi cabello, me corrí algo incomoda intentando que no sea tan obvio-y tu -Lo miró a Harry quien parecía darle igual la situación-tienes ese misterio, esa testosterona. Puedes servirnos para el publico masculino -Susurró con ojos achinados, el ruludo rió con humor, con rareza me uní a el. Esto era estúpido, realmente insólito. El hombre nos vio sin entender, de repente levemente ofendido-

-Te dije que eran algo duros-Habló Patrick-

-Chicos, realmente me gustaría que piensen lo de la campaña. Son lo que tengo en mente -Dijo el hombre todavía con el acento pronunciado-Creo que en

este caso con Patrick hemos dado en el clavo -

-Lo pensaremos -Le dije mas que nada para que se retire, el hombre sonrió-

- Espero su respuesta.. au revoir attrait-Nos saludó en francés para luego retirarse-

-Te dije que no quería, Pat-Le hablé divertida a mi amigo-

-Luego lo veremos, enloquezcan chicos -Me señaló guiñándome el ojo para luego también

retirarse, nuevamente estábamos “solos”-

-Eso fue una locura-Habló divertido Harry ahora dándose vuelta y apoyando sus antebrazos en la baranda mirando hacia el paisaje. Miré su perfil sin darme vuelta-

-¿Por qué eres bueno ahora conmigo? -Pregunté bebiendo de mi vaso-

-Nunca fui malo contigo, Milton. Tu lo eres -Contestó poniendo un cigarrillo en su boca para luego prenderlo-

-Yo no soy mala, simplemente no olvido tan fácil -Hablé mirando hacia la fiesta intentando que mi voz suene tranquila. Observé como la gente hablaba sin darse cuenta la tormenta que se estaba desatando entre estas dos personas -

-Yo tampoco olvido -Suspiró enderezándose, me miró serio ahora. El silencio entre los dos

reinó-

-¿Por qué te fuiste? -Pregunté sin mirarlo, el respiró hondo para luego fumar con tranquilidad-

-Tu sabes por que lo hice. Lo necesitábamos -Dijo mirando fijamente un punto fijo-

-No, no lo necesitábamos. Tu lo necesitabas. Y ahora me doy cuenta que el amor que teníamos era una mentira completa -Negué con la cabeza- Todo fue mentira-Finalicé respirando hondo para luego tomar otro trago del vaso, al parecer el alcohol me estaba pegando mal poniéndome algo depresiva-

-El amor que tuvimos fue la cosa mas real que alguna vez pude sentir en mi vida -Habló ahora mirándome-Mírame -Mandó, como si hubiese sido una orden levanté mi rostro para mirarlo-Ven conmigo -Susurró-Vámonos de aquí, hablemos de todo.. pero no aquí -Me miró fijamente, esos ojos verdes que tanto me atrapaban, me hipnotizaban, negué con la cabeza de forma lenta-

-Te fuiste por cinco años, Harry. No caeré de nuevo en tus redes, eso sería un suicidio-Hablé molesta, el pasó una mano por su cabello claramente de forma nerviosa-

-Ven conmigo -Susurró mirándome para luego darle una pitada lenta a su cigarrillo. Suena

como esa voz interior que te quiere llevar a los demonios, Harry era mi

demonio y lo sabia-

-¿ Y si no quiero? -Pregunté levantando una ceja, el frunció la boca dándose vuelta ahora mirando

a la gente-

-Me arrodillaré y te suplicaré -Dijo ahora sonriendo de lado dejando ver su hoyuelo derecho, de repente se había convertido en un niño travieso-

-¿Qué? Eso es absurdo, Harry. Ahórrate el escandalo, iré a bailar-Dije enderezándome, de repente vi como el cuerpo de el rulado se arrodillaba-

-Señores y señoras. Esta hermosa dama no quiere venir conmigo-Gritó Harry haciendo un gran show, la gente lo miró divertida para luego posar sus ojos en mi.- ¿No creen que ella tendría que venir conmigo? -Preguntó el rulado haciendo que la gente ría. Varios comentarios de personas resonaron con gritos de diversión, lo agarré del brazo-Vamos, nena. Ven conmigo o tendre que tirarme al suelo frente a toda esta gente-

-Párate, deja de hacer el ridículo. -El sonrió parándose, miré a la gente que nos miraba de forma apenada-No hagas mas eso -Le dije molesta-

-¿Vienes? -Preguntó levantando las cejas, bufé molesta-

-Solo hablar -Le señalé, el asintió como un niño. Sabia que esto simplemente lo aceptaba por estar con unas copas de mas, ambos nos retiramos de el balcón con algunos aplausos, busqué con la mirada a Ryan y/o a Patrick pero no los pude ver, en cambio observé a Jeremy hablar con la misma morena del principio-Iré a avisarle a Jeremy -Le dije por arriba de la música-

-Te espero afuera -Me dijo, asentí algo indecisa para luego perderme entre la gente hacia mi amigo-

-Jer, disculpa. Me voy -Dije tomando su brazo, el me miró frunciendo el ceño-

-¿Ya? ¿Necesitas que te lleve? -Preguntó con ojos abiertos ,negué con la cabeza-

-No, me lleva un amigo -Contesté intentando sonar casual, el levantó una ceja no convencido-

-Bien... cuídate -Me saludó, asentí suspirando mientras caminaba hacia la salida. ¿Qué mierda estaba haciendo? ¿Yéndome a mitad de la noche con Harry Styles? Esto era tan... malo, irreal y realmente emocionante.

Un niño travieso 11

Parte 2

Estaba yendo al infierno con el mismísimo demonio, eso es lo que sentía, literal mi cuerpo por adentro estaba en llamas del miedo y el nerviosismo. Harry manejaba por las calles bajo la luna en lo alto, ninguno de los dos hablaba, mi mirada estaba puesta en un lugar inexistente de la ventana viendo como el paisaje pasaba con velocidad. Era la primera vez que no estaba pendiente de a cuanto iba manejando Harry, estaba demasiado ansiosa como para pensar eso.

Tantas veces me imaginé el momento en que el volvería y me explicaría todo que ahora no

estaba segura si quería saberlo. Interiormente prefería no saberlo, ¿Y si había sido por mi?

Simplemente porqué no quería estar conmigo. En el fondo prefería estar enojada con el, con la situación, porqué sabia algo... y era que las verdades de Harry nunca eran fáciles. El ambiente era tenso dentro del Lamborghini, una música tranquila sonaba de fondo, el no me miraba simplemente mantenía su mirada al frente salvo en los semáforos que miraba hacia fuera. A ambos nos costaba enfrentar este momento, luego de cinco años era hora de hacerlo y ya no éramos los mismos.

-Llegamos -Anunció Harry luego de haber estacionado frente a un edificio, no me había dado cuenta ya que estaba centrada en demasiados pensamientos. Miré por la ventana y no lo pude creer-

-¿No te has mudado? -Pregunté saliendo por la puerta, ambos caminamos a la entrada-

-No -Contestó mientras caminábamos - Hola -Saludó Harry al hombre sentado que cuidaba la puerta

que simplemente movió la cabeza en un asentimiento mientras seguía leyendo su diario-

-¿Qué pasó con Ramón? -Pregunté por el anterior conserje cuando entramos en el ascensor,

Harry presionó el numero para comenzar a mover el transporte-

-Se jubiló. Ya estaba demasiado grande y los del noveno piso al parecer hacían demasiadas fiestas. El ya no tenia paciencia para encargarse de ese tipo de cosas -Dijo relajado mientras sacaba la llave de su bolsillo, asentí cuando se abrieron las puertas, apenas Harry abrió su departamento todo en mi se revolvió. Como si la historia se volviese a repetir, el olor, el lugar, el ambiente, todo estaba igual que hace cinco años. Habíamos vivido tantas cosas aquí, tanta historia nuestra, entré algo cohibida y con mas nervios-

-Toma asiento ¿Quieres tomar algo? -Preguntó. Así que no vivía con Stephanie. ¿Por qué? Si habían estado juntos los cinco años en Europa- ¿Agua? - Preguntó al ver que no contestaba, rápidamente me golpeé mentalmente-

-No, algo mas fuerte porfavor -Me senté en el sillón negro, que tanto recordaba-

-¿Whiskey? -Preguntó desde la cocina-

-Algo no tan fuerte-Contesté, el rió. No me había dado cuenta que estaba agarrando

demasiado fuerte mi bolso, lo dejé a un costado observando el departamento que tanto

conocía. Había sacado cosas, estaba mas vacío que antes, simplemente tenia los muebles

necesarios, algunas cosas estaban cambiadas de lugar, una guitarra eléctrica yacía solitaria en un costado, otro sillón negro individual se encontraba en forma de L pegado al sillón normal.

Como si

recién se hubiese mudado o lo estuviese desarmando-

-Vino será -Comentó apoyando dos copas de cristal en la mesita ratona centrada frente a mi para luego servir vino, rápidamente lo llevé a mis labios ya que encontraba mi garganta

demasiado seca-Ponte cómoda Abby, debes relajarte si quieres que esto funcione-Se sentó en el sillón individual observándome-

-¿Qué funcione que? -Pregunté levantando una ceja de repente irritada. No estaba segura si había hecho bien en aceptar su invitación -

-Que funcione esta conversación, tu quieres saber cosas. Bien -Se acomodó mas en el respaldo con la copa en su mano-

-¿Tu no quieres saber cosas? -Pregunté pestañando, el me miró por unos segundos-

-No -Contestó sin mas. ¿Realmente no quería saber que había vivido estos cinco años? ¿Cómo había estado? ¿Qué había hecho? ¿Por qué esto me lastimaba? ¿Tan poco le importaba?

Asentí lentamente-

-¿Por qué no te has mudado? -Pregunté lentamente-Pensé que vivirías con Stephanie -

Comenté-

-Porque no soy muy bueno conviviendo, lo sabes. Ofrecí que seria mas cómodo que estemos

en dos departamentos separados por el momento, aunque ella viene mucho aquí, necesito mi

espacio y esta era la forma. Tal vez mas adelante demos el gran paso -Habló como si estuviese hablando del clima -

-¿El mismo departamento que antes? Pensé que lo habías vendido -Comenté observando el

lugar-

-No tuve las agallas, aparte le servía a mi hermana por si quería instalarse algunos días por aquí. En estos momentos estoy por comprar una casa a las afuera de la ciudad, es

realmente espaciosa y quede enamorado apenas la vi -Comentó observándome. Oh ya tenía

planeado hacer su vida con Stephanie, en una casa, sentía que quería correr, salir de aquí y vivir mi propio cuento de hadas en mi cabeza-

-Eso suena lindo -Dije observando mi copa de vino, algo perdida. El silencio invadió el lugar-Vamos al punto -Dije respirando hondo llenando mis pulmones de aire encontrando el valor de repente para mirarlo- ¿Qué has hecho estos cinco años? -Pregunté mirándolo duramente -

-Entré a las ligas mayores de boxeo, gracias John mi representate. No se si lo recuerdas, tu padre me lo consiguió como sponsor cuando peleaba aquí.-Asentí- Mientras cumplí mis cosas con la justicia, que gracias a dios no fueron demasiadas porque era menor cuando las cometí -

Relató lentamente sin despegar sus ojos de los míos-Luego cuando tuve suficiente dinero, me dispuse a estudiar ciencias de la economía. John me dijo que no lo haga, que tenía futuro como boxeador. No me interesó aunque seguí entrenando como siempre. Por ultimo conocí a Stephanie en la universidad, ella hacia un curso de enfermería. Luego comencé a trabajar para una corporación global, no me sentía tan cómodo ya me quería volver así que busqué aquí

donde podía trabajar y terminé en la empresa. -Todo lo dijo de forma rápida, como si hubiese aprendido de memoria cada palabra, cada acento, cada coma. No titubeó en ningún momento.

Pero lo que mas me resonó fue “Conocí a Stephanie en la universidad”.. Ella me había dicho otra versión. ¿Cuál era la real? ¿Por qué me estaría mintiendo? -

-¿Esa es la verdad? -Tanteé observándolo algo desconfiada, el tomó de su copa para luego
asentir-

-La pura verdad-Habló suspirando, asentí dejando la copa en la mesa-

-¿No hay mas?- Insistí-

-No -Contestó seco desafiándome con su mirada-

-Bien, entonces. Eso es todo-Sonreí levemente sin mostrar los dientes, el de

repente frunció el ceño sin entender-

-¿Qué? -Preguntó ahora sacando su postura de tranquilo, tomó mi bolso-

-Ya está. Esto quería saber. Me alegro que seas feliz, me gusta que hayas encontrado tu

camino, bien por ti. Solo quería saber la verdad y.... Esta es. ¿No? -Pregunté levantando las cejas, el asintió despacio algo desconfiado. Me paré-

-Eso es todo. Llamaré un taxi abajo, gracias Harry. Me sacaste un peso de encima, pensé que te habías encargado de repartir droga por todo Europa, prostituir gente, secuestrar, robar -Reí por lo bajo-Pero veo que ahora eres todo un hombre derecho y justo. ¿También ayudas a los pobres? -Reí dando una larga carcajada-Nos vemos el lunes -Comenté caminando hacia la puerta-

-Abby-Me llamó ahora molesto parándose, abrí la puerta- ¡Mierda, Abby! - Blasfemó,

rápidamente cerré la puerta dando un portazo que resonó por todo el lugar-

-¡Mierda tu! -Lo señalé- ¡Mierda eres tu! -Separé las silabas, el apretó la mandíbula todavía parado desde su lugar- ¿A quien tomas por idiota? ¿A mi? ¡Te conozco Styles! -Hablé entre dientes, el suspiró sentándose

nuevamente de forma pesada mientras pasaba sus manos por el cabello-

-Ya no eres como antes-Dijo todavía sin mirarme-

-Querrás decir que ya no me puedes manipular como antes -Hablé dura-Fueron años de

practica, Styles. Cinco años para ser exactos -Susurré. Levantó su mirada y me miró. Conocía esos ojos, duros, fríos, distantes - O me dices la verdad - Levanté el dedo índice-O me voy a la mierda y me dedicaré a que el lunes por la mañana no puedas pisar la empresa y te largues para siempre de mi vida -Lo señalé. El silencio inundó el lugar, de repente me regaló una sonrisa ladeada como si le gustara lo que veía, se acomodó en el sillón tirándose para atrás sin dejar de observarme-

-Has crecido, nena. Realmente lo hiciste -Se paró, tragué duro. Ahora me intimidaba su altura, una cosa era pelear con un Harry agarrado por desprevenido y otra cosa era el Harry parecido un lobo a punto de atacar-Es bastante divertido ver en lo que te has convertido -Habló caminando por el lugar con sus manos en los bolsillos completamente cómodo con su cuerpo—

Divertido y triste a la vez Frenó a unos metros de mi ahora mirándome-Divertido porque

siempre me imaginé como te hubieses visto de adulta-Sonrió de lado-Y triste... porque

realmente desprecio ante el camino que elegiste -Ahora borró su sonrisa mirándome serio-y sigues sin saber una mierda de la vida -Susurró ahora

acercándose a mi, me sentí pequeña de repente-En el fondo eres la misma niña
miedosa que no

quería salir de su habitación, con un padre sobreprotector -Habló por lo bajo-
No puedo

decirte la verdad, Abby -Ahora estaba demasiado cerca, tanto que podía oler
su colonia tan adictiva-Porque me da asco y vergüenza de tan solo decirte quien
soy ahora -Sus ojos

demonstraron tristeza, esa era la verdad-Soy peor que antes ,mucho peor. -
Ahora si era

honesto-No puedo volver a ver esos ojos de decepción que me diste hace
cinco años atrás—

Respiró hondo mientras acariciaba mi mejilla, oh su tacto estaba
completamente

hundíendome en el infierno-Lo que te acabé de contar es una parte de mi
realidad, es lo

superficial, realmente ocurrió. Fui boxeador, estudié y triunfé. Me convertí
en el mejor-Unió mi frente-En el mejor por ti -Susurró ahora. ¿Qué debía hacer?
Tenia dos opciones, salir de esta casa y vivir en los recuerdos. O hundirme en el
infierno, en mentiras con mis demonios.

Bajé mi cabeza mirando el piso-

-Me afectas igual que cuando estábamos juntos -Susurré molesta de decirlo
en voz alta, el sonrió dándome una pequeña sonrisa mostrando sus hoyuelos para
luego besar mi frente-

-Tu igual a mi -Susurró suave, su dedo índice en mi mentón hizo que levante
mi rostro para que lo mirara-Ya no eres mi niña con pecas -dio un beso en la
punta de mi nariz que hizo que sonriera-Pero haremos que vuelva-Acarició mi
mejilla con sus nudillos-Ven aquí, dame un abrazo -Puso su mano en la parte de
atrás de mi cabeza incitándome a acercarme, envolví mis brazos alrededor de sus
costillas,

eso sí se sentía bien .. como si de repente todo el tornado que se estaba
desatando se hubiese calmado, me apretó con fuerza hacia el como solia hacerlo,
con tanto amor, tanto cariño,

escondí mi rostro en su pecho fibroso sintiéndome perder, perder en este
hombre de nuevo.

Me separé de el lentamente encontrándome con su mirada verde, la
diferencia de altura

siempre era notable, nunca había sido considerada “baja” de estatura, tenia el
promedio de cualquier mujer. Pero frente a Harry parecía como si el fuese el
doble de alto-Así que ahora... -

Habló sonriendo de lado. Oh volvió a ser el niño travieso, llevó una mano a mi hombro

lentamente agarrando la correa de mi bolso para luego deslizarlo por mi brazo y tirarlo en el sillón como si nada. Me miró conteniendo una sonrisa. Realmente se estaba divirtiendo con esto, yo por mi lado no le encontraba del todo la gracia... no entendía que pretendía y tenía demasiadas dudas en mi mente-

-Ya es tarde, Harry-Susurré cansada-Thomas se va a preocupar si llego muy tarde-Hablé

prácticamente sin mirarlo, me encontraba nuevamente nerviosa, como una adolescente -

-No es tarde, es temprano -Susurró de la misma forma que yo todavía con una pequeña

sonrisa en sus labios que demostraba que el sabía algo que yo no. Acercó su rostro al mío lentamente-

-Por favor no -Susurré casi como un lamento, el no se movió pero sonrió divertido para luego observar por un microsegundo mis labios-

-¿Por favor no que? -Preguntó levantando una ceja, pasó una mano a mi nuca lentamente acariciándola- ¿Me vas a rogar, Milton? ¿Me vas a rogar para que no te bese? -Habló provocativamente rozando mis labios con esa voz ronca que me

daba ganas de desmayarme-Porque yo estoy muriendo por sentir estos labios -Luego de decir eso sacó la punta de su lengua y la pasó por mi labio inferior. Jugando pausadamente y

tranquila con mi labio. Me sentía hervir por adentro, no estaba segura que hacer, sabía que esto estaba realmente mal. Pero me gustaba, mucho, me sentía tan... viva-

-Harry esto está mal -Suspiré separándome tan solo centímetros en vano ya que el ruludo me sujetó con fuerza para que no me alejara-

-¿Qué está mal, nena? -Preguntó ahora irguiéndose de forma seria -

-Esto. Nosotros tenemos parejas, ya no estamos juntos-Hablé lentamente-Faltan tantas cosas que resolver, que entender -

-Lo se -Habló con voz ronca acariciando mi mejilla, el lugar donde el tocaba parecía quemar con lava hirviendo. Ambos nos quedamos en silencio simplemente observándonos, no estuve

segura por cuanto, tampoco estaba interesada-

-Debo irme -Dije robóticamente rompiendo el silencio todavía en sus brazos, nuestras miradas seguían conectadas. El asintió sin soltarme-

-Solo.. déjame.. -Susurró mientras su rostro se acercaba al mío lentamente,

de repente sus labios chocaron con los míos de forma lenta, su boca abarcó la mía con total perfección, como si me conocieran de toda la vida. Sus manos se fueron directamente

a mi cintura pegándome a él de un tirón, automáticamente llevé mis manos a su nuca

acercándolo más a mí. De repente de tan solo un beso pausado se convirtió en uno

hambriento, donde éramos dos personas deseosas de la otra. Adentró sus manos por mis

hombros nuevamente ahora deslizándose mi sobretodo haciendo que caiga al piso, dejándome

solo con mi vestido color bordó. Separé mis labios de los suyos para poder sacarle la remera de un tirón, cuando esta desapareció él volvió a besarme, pude sentir el calor de su pecho en las palmas de mis manos. Todo se estaba descontrolando con tanta facilidad, como si ambos no pudiésemos aguantar más el hecho de estar separados y esto había sido la gota que rebalsó el vaso. Harry bajó sus besos por mi mandíbula hacia mi cuello mordiéndolo con fervor, sus

manos en mi espalda buscaron con tranquilidad el broche del vestido -

-Harry, no-Suspiré cuando escuché el Click del vestido. Él en respuesta gruñó en mi cuello, sabía que ahora no pararía, yo tampoco quería hacerlo. Sacó con rapidez el vestido como si hubiese calculado toda la noche como hacerlo, ahora me encontraba en ropa interior frente a mi mayor demonio, en sus brazos sintiendo el calor de su piel contra la mía, las sensaciones del pasado volvieron a mi cuerpo. Pasó sus manos a mis muslos alzándome, encerré mis piernas en su cadera, suspiré en su boca- Por favor -Susurré entre el beso-

-Te necesito Abby-Susurró ahora separándose unos centímetros de mi rostro para mirarme,

me encontraba a mayor altura al estar enganchada en su cadera-Necesito encontrar mi

equilibrio y solo tu

me lo puedes dar-Habló rozando la punta de mi nariz con la suya. Y eso fue lo último para volver a caer, sus labios volvieron a chocar con los míos, lo sentí caminar, nuestras

respiraciones chocaban agitadas. Cuando me quise dar cuenta estábamos sentados en la cama ahora yo sentada a ahorcaditas, besé su mandíbula como una adicta a su piel mientras mis

manos se movían lentamente en su pecho, el Click del sujetador sonó como una bomba a

punto de estallar, Harry con lentitud comenzó a bajar los breteles besando

mis hombros con dedicación, cuando la zona estuvo libre el dirigió su boca a mis pechos como un sediento en búsqueda de una gota de agua, gemí tirando mi cabeza para atrás. Mi cuerpo estaba sensible, no estaba segura si era por Harry o porque pero estaba disfrutando esto demasiado. Su mano fue a parar a mi cabello tirando la gomita que lo sujetaba con un tirón dejó que este caiga desordenadamente, me observó por unos segundos como si estuviese haciendo una foto mental Me gusta como te queda así –Habló besando mis labios nuevamente, su lengua se

introdujo en mi cavidad bucal de forma experta. Lo necesitaba y lo necesitaba ya. Harry volvió a llevar una mano a un pecho apretándolo con fuerza, gemí sin poder creer lo que este hombre con su simple tacto creaba en mi. Esa misma mano la deslizó por mi estomago hasta su pantalón sin dificultad abrió el cierre – Ponte de pie, nena –Me instruyó, me bajé de su regazo parándome frente a el, con un simple movimiento se bajó los pantalones junto a los boxers todavía sentado. Miré su anatomía con total perdición,

era un dios del olimpo. Se mordió el labio inferior acercándose a el, para luego lentamente bajar mis bragas por mis piernas hasta el piso, di un paso sacándolas de mis pies-Ven aquí -

Gruñó tomándose de la cadera para que me sienta a ahorcadas nuevamente de el, me besó

con fuerza en el momento que llevó mi cadera hacia abajo penetrándome sin mas vueltas. Abrí mi boca dejando salir todo el aire de un golpe-

-Harry -Suspiré sin voz, el cerró los ojos tirando su cabeza para atrás-

-El maldito paraíso-Habló entre dientes como si fuese algo interno, ambos estábamos quietos como si nos estuviésemos adecuando al otro. Sus ojos verdes mas oscuros de lo normal me

encontraron, empezó a mover su cadera con lentitud mientras me ayudaba a subir con sus

manos en mi cadera para luego bajar y embestirme de esa forma lenta y tortuosa. Nuestros

ojos no se separaron nunca, solo el sonido de nuestros cuerpos y nuestras respiraciones

agitadas resonaban por la habitación oscura. El ritmo comenzó a acelerarse, llevé mis manos a su cabello tirándolo con fuerza en el momento que la tensión comenzó a crecer, Oh... esta maravillosa tensión-Déjate ir nena -Susurró en mi oído mientras el ritmo se volvía intenso y rápido. Harry llevó sus manos ahora a mi trasero impulsándome mas rápido desde ahí para poder sostenerme. Podía escuchar los gruñidos de Harry con cada de embestida mezclados

con mis gemidos tímidos, ambos nos encontrábamos sudados, idos con el

cuerpo del otro, con los recuerdos, con el pasado y el presente. Lo sentía estaba cerca, muy cerca, esto era rápido porque

nos necesitábamos - ¡Vamos! -Gruñó Harry ahora apretando la mandíbula agarrando mi

cabello con fuerza hizo un ritmo tortuoso, una velocidad realmente impresionante. De repente como si estuviésemos sincronizados ambos nos tensamos, tomé con fuerza los hombros del

trunko clavando mis uñas en su piel ante la sensación que corría por mi cuerpo, cerré mis ojos besando sus labios para no gritar-Mierda -El gruñido de Harry salió directamente de su pecho, un líquido caliente corría por adentro de mi interior. Mi cuerpo estaba temblando completamente, sintiendo las oleadas del orgasmo, Harry besó mi mentón todavía con la boca levemente abierta intentando entrar todo el aire posible, luego de unos minutos de silencio y solo respiraciones intentando normalizarse el sonrió de lado completamente satisfecho.

Nuestros cuerpos pegados y pegajosos-Había olvidado como sonabas teniendo un orgasmo—

Habló con voz ronca y un deje de admiración, simplemente le contesté apoyando mi frente en su hombro prácticamente sin moverme. Harry acarició mi espalda con la palma abierta en

círculos. Este ataque había sido demasiado para mi cuerpo, no estaba acostumbrada a algo tan intenso. Pero lo que más me llamó la atención es que ambos nos vinimos juntos, tal como la última vez, como si el tiempo no hubiese pasado. Levanté mi rostro y lo miré lentamente. Sin esperarlo el apoyó su perfil un poco más arriba de mi pecho, inconscientemente en mi corazón y me sujetó contra él. Llevé mis manos a su cabello acariciándolo lentamente, él suspiró complacido. ¿Y ahora que mierda haríamos? Esto estaba mal, muy mal.

Golpes que aclaran 12

Parte 1

El silencio en la habitación a oscuras daba tranquilidad, la luz de la luna se filtraba por la ventana dejando ver con facilidad a mi alrededor . Tenía apoyado mi mentón en mi rodilla, la sabana negra estaba envuelta tapando lugares de mi desnudez, mi cabello caía desordenado por mi espalda. Harry me miraba a mi lado con su bóxer puesto, era una escena armónica,

pero el caos se había desatado en mi mente. Había engañado a Thomas con quien ahora el

consideraba su amigo, todavía no sabía nada de Harry y el parecería que no diría nada. Pero lo que mas me dolía era el haber vuelto a caer hacia el vacío, tenía miedo. Escuché su respiración pausada, luego su dedo índice pasó por mi hombro lentamente, tocó mi cabello como quien mira a algo con total atención-

-Piensas mucho -Habló con su voz ronca, pausada-

-Tu piensas poco -Contesté tranquila todavía con mi mirada perdida al frente, aunque me

sentía cómoda a su lado sabía que ya me tenía que haber ido hace un largo rato. Nunca tuve que haber entrado desde un principio, nunca tuve que haber entrado a la boca del lobo. El ahora pasó su dedo índice lentamente por mi espalda delineando formas imaginarias-

-Pienso mucho también, pero contigo todo eso se apaga -Dijo mirando sus acciones relajadas-

-¿Acaso no piensas en la gente que nos quiere? ¿Thomas y Stephanie? - Pregunté ahora

mirándolo, su mirada no me encontró ya que seguía en sus acciones en mi espalda-

-Si, lo pienso. Esto no es nada, simplemente dos personas que se vuelven a encontrar -

Contestó encogiéndose de hombros , levanté mis cejas ahora poniéndome recta, dejó sus

acciones ahora para

mirarme, sus ojos parecían aun mas oscuros en la noche, volví a mirar al frente-

-Sexo, esto es solo sexo -Respondí una pregunta en mi mente, el respiró hondo llenando sus pulmones-Engañé a mi prometido por una noche de sexo - Susurré molesta-

-No, engañas a una persona cuando te enamoras de otra -Dijo ahora llamando mi atención
luego del gran silencio entre medio-
-¿Tu estas enamorado de Stephanie? -Pregunté ahora mirándolo sintiéndome valiente, el fijó su mirada en mi-
-Si estuviese enamorado de ella, no estaría aquí contigo -Habló como si fuese obvio-
-Yo estoy enamorada de Thomas -Hablé ahora volviendo a mirar al frente sin querer
encontrarme con su mirada, pero por el rabillo del ojo vi como hacia una mueca para luego apretar su mandíbula y mirar la sabana escondiendo su mirada-
-No estarías conmigo aquí entonces -Su voz sonó contenida, secreta, baja... lastimada-Y no, no lo amas -Levantó su mirada pero me mantuve firme mirando al frente-Yo se como eres tu
enamorada y nunca hubieses hecho esto estándolo - Habló tranquilo-Tu ni siquiera me
hubieses besado si lo estuvieras-
-Tu nunca me viste enamorada, porque nunca lo estuve hasta que conocí a Thomas-Ahora lo
miré levantando una ceja, el sonrió de lado amargamente-
-¿Entonces que haces aquí? -Preguntó ahora irguiendo mas su porte a punto de atacar, Harry normalmente hacia eso cuando generaba esa barrera fría y distante.-
-Simplemente quería saber si seguías siendo el mismo idiota-Dije tranquila mientras me movía llevándome las sabanas enredadas en mi cuerpo para buscar mi ropa-
-Lo sigo siendo, no soy de los que cambian drásticamente para demostrar a los demás cuan
victima soy de las situaciones-Comentó parándose, suspiré poniéndome la ropa interior
dándole la espalda-
-Yo creo que si lo eres -Dije agarrando mi vestido, el silencio volvió a invadir todo el lugar mientras me ponía el vestido para luego intentar cerrar el cierre-
-Pudiste haber elegido mejores candidatos, pudiste haberme engañado reiteradas veces,
pudiste haberme mandado a la mierda cada vez que me mandaba alguna de mis cagadas. Pero

no lo hiciste -Su voz sonó atrás mío, luego abrochó mi vestido con una poco de lentitud -

Porque estabas enamorada de mi-Finalizó, me di vuelta encontrándome con el -

-No, aguanté todo eso porque -Comencé pero no podía hablar de esto teniéndolo tan frente a mi, busqué con la mirada mis tacones, apenas los encontré cerca del sillón me senté en el para ponérmelos, sabía que Harry me seguía de cerca -

-¿Por qué? -Insistió ahora recargándose en el umbral de la puerta de su habitación

observándome con los brazos cruzados y ceño fruncido-

-Por que eras algo nuevo, algo interesante, eras mi primera relación seria, sabía que molestaría a mi padre, eras un chico malo, tenias tu reputación -Me encogí de hombros parándome, Harry me miró aun frunciendo mas el ceño pero con un

deje de no poder creer lo que escuchaba. Esta bien tal vez no era todo tan verdad lo que

estaba diciendo, pero el hace tan solo minutos me había tratado como una cualquiera-

-¿Qué mierda estas diciendo? -Habló ahora arrugando su rostro completamente enojado-

¿Qué mierda me estas diciendo, Abby? -Caminó hacia mi, me mantuve ahora parada firme y tranquila-

-Solo digo que eras algo herido que me gustaba arreglar-Comenté como si hablara del clima, ambos nos enfrentamos, con mis tacones puestos todavía no podía superarlo de altura y eso me hacia sentir mínima. Mas si el estaba exponiendo su musculatura y tatuajes -

-¿Quieres jugar a este juego Abby? -Preguntó ahora con acidez y tranquilo-Bien, pero

recuerda que yo lo juego mucho mejor -Su mirada fija en la mía me hacia sentir como una niña pequeña que estaba por ser regañada-Lo único que me molesta, es que yo quedo como el

villano cuando tu luego sales lastimada y en realidad estas siendo una perra -Habló con maldad en su mirada, levanté mi mano con envión para pegarle una cachetada pero su mano frenó mi muñeca con rapidez- ¿Ves? -Habló agarrando mi muñeca tirándome hacia el-

-Suéltame -Le dije molesta-

-Ahora tu eres la victima, cuando recién prácticamente vomitaste mentiras en

mi maldito

rostro. Solamente para ver si me puedes lastimar -Su rostro estaba cerca del mío y sentía como mi valentía huía con zapatillas de correr - No me puedes lastimar tan fácil, Abby -Susurró achinando los ojos-Y lo sabes. Pero si yo digo tan solo unas palabras, te derrumbo

-Susurró la ultima palabra haciendo que me agarren escalofríos-

-Ya no me puedes derrumbar y eso te da miedo, Styles-Hablé lentamente enfrentándolo, el no se movió pero sabia que le había dado en el clavo-Ahora soy una mujer derecha y .. -Me

interrumpió con una sonrisa burlona-

-Perfecta-Terminó mi frase-A la mierda la perfección, Milton -Gruñó con sus ojos fijos, luego unió sus labios con los míos de forma violenta sin prácticamente dejarme reaccionar, mordió mi labio inferior con fuerza lo separé empujándolo tan solo centímetros. El sonrió de lado dejándome ver su hoyuelo derecho, llevé mi mano a mi labio inferior que ahora palpitaba-

-Me enfermas -Susurré con molestia, el carcajeó para luego guiñarme un ojo-

-Te encanto - Me imitó, revoleé los ojos-

-Que inmaduro -Dije dándome vuelta agarrando mi bolso, rápidamente chequeé el celular. Ni una llamada, lo volví a guardar dándome vuelta colgando la cartera en mi hombro, Harry salía de su habitación ahora con unos pantalones a cuadros holgados claramente de pijama-

-Vamos -Habló viendo algo concentrado en su celular mientras caminaba hacia la puerta-

-No me llevaras tu, Thomas nos puede ver -Comenté con los ojos bien abiertos, el ahora

levantó su mirada guardando el celular en su bolsillo para luego suspirar-

-Cariño, el no va a estar mirando por la ventana como un maldito enfermo.

Aparte el sabia que yo también iba a la fiesta, simplemente te di un aventón - Dijo lentamente abriendo las manos como quien

esta diciendo una estupidez. Aunque el tenia razón, abrió la puerta-

-¿No te piensas poner una remera? -Pregunté frunciendo el ceño-

-No. ¿Acaso piensas que no te podrás resistir? -Levantó una ceja divertido-Son tan solo unos minutos, Milton. No seas tan inquieta -Rió mientras caminaba por el pasillo hacia el ascensor.

O no había servido nada mi plan de “lastimarlo” hace tan solo minutos o realmente se tomaba la vida con un toque de gracia. Pero me gustaba no estar peleando, ni insultándolos como

tenia previsto. Corrí hacia el ascensor al ver que Harry ya estaba adentro -

—
Bajé las escaleras encontrándome luego con Gloria que limpiaba la mesada con un trapo

amarillo concentrada en su accionar o desconectada del mundo.

-Hola Gloria -La saludé, ella se llevó un pequeño sustito para luego sonreír-

-Hola Señorita Milton -Me saludó cordialmente- ¿Quiere desayunar? -

Preguntó con ojos

grandes -

-Abby. -Corregí de forma rápida-SI, cualquier cosa sencilla irá bien. Muero de hambre -Sonreí, ella asintió dirigiéndose a la refrigerador- ¿Thomas? -

Pregunté-

-El señor Carrington está tomando su desayuno en el jardín - Habló-Hace un día estupendo -

Finalizó-

-Entonces yo también lo tomaré afuera -Dije de buen humor, por mas todo lo vivido la noche pasada con Harry me encontraba en un estado excelente -

Gracias Gloria, eres la mejor-Le dije a lo que ella respondió con una sonrisa honesta, caminé hacia la puerta de cristal corrediza saliendo al maravilloso patio, un sol resplandecía en lo alto pero una brisa veraniega refrescaba el calor. Vi a Thomas sentado en una reposera bajo la sombra del árbol, leyendo su diario y tomando un café. Se veía tan pacifico, sin problema alguno, caminé hacia el llamando su atención-

-¡Aquí esta la trasnochadora! -Comentó divertido, besé cortamente sus labios para luego

sentarme en la reposera de al lado - No te quise despertar, llegaste algo tarde ayer-Comentó sin reprochar-

-Si, se atrasó todo un poco porque Ryan tardó en llegar-Mentí con una facilidad increíble e impropia de mi. Mientras sentía el pasto suave en la planta de mis pies-

-¿Cómo estuvo? -Preguntó sonriendo-

-Increíble, tuviste que haber venido. Patrick estaba tan feliz y Ryan también, todo el mundo se encontraba bailando y pasándola bien -Sonreí entusiasmada, el asintió. Vi a Gloria caminar hacia nosotros con una bandeja, rápidamente me paré y la tomé antes de que llegué a nosotros-

-Gracias, Gloria -Comenté sonriendo, para luego volver a sentarme en la reposera. Observé en un pote había frutas, en otro huevos revueltos y un jugo de naranja. Perfecto desayuno, lo que quería. Bebí un poco de liquido-

-¿Te encontraste con Harry? -Preguntó y sentí como torpemente me atragantaba con el jugo, Thomas intentó ayudarme-

-Estoy bien, estoy bien. Tome muy rápido-Dije con voz algo rasposa, el asintió-Creo que lo vi en algun momento-Hablé como si nada llevando un trozo de manzana a mi boca-Había tanta

gente.. -Evadí de forma experta-Realmente tuviste que haber venido conmigo -Dije

en reproche, Thomas rió estirando el diario para proseguir leyendo-

-No lo creo, Amor. Tus amigos por un lado y mis amigos por otro lado-Finalizó comenzando nuevamente a leer las hojas frente a el. Intenté que no se me estropeé el día con el

pensamiento de Harry así que simplemente miré el patio de forma tranquila mientras

desayunaba con la compañía de mi dulce prometido -Oh me olvidé de decirte. Ayer hablé con Sarah dicen que les gustaría organizar una cena, podríamos invitar a tus padres si quieres -Dijo todavía con la mirada concentrada en el diario, mastiqué de forma lenta ahora un poco de revuelto escuchando la mención de la madre de Thomas-

-Mi madre sigue de viaje y mi padre tuvo una operación hace poco. No creo que puedan -

Respondí-

-¿Una operación? -Preguntó ahora mirándome-

-Si, nada. La pierna de vuelta -Le resté importancia-No te preocupes, ya está todo bien - Le dije rápidamente, el asintió para luego retomar su lectura-

-Si, igual ni me interesaba ir -Me dijo Loren moviendo un hombro como si no le interesase luego de mi relato sobre todos los diseñadores y modelos que habían atendido a la fiesta de mi amigo -

-Como sea. Todavía no comprendo como no te puedes llevar bien con un ser tan divertido

como Patrick -Reí, era Lunes y mi humor seguía estupendo. La mañana se había pasado rápida y tranquila, pronto sería momento de comer y mi estomago me recriminaba un poco de café-

-¿Quién fue el que te trajo las flores? -Preguntó curiosa ahora mirando el nuevo ramo que había aparecido-

-Patrick-Contesté sin mas, ella revoleó los ojos -

-Estoy harta de escuchar su nombre - Me señaló, su celular sonó de forma rápida-Tengo que atender esto. Recuerda que a la tarde tienes la reunión con los publicistas del evento de tenis -

Me dijo levantándose con urgencia, asentí sin mas viendo como salía. Me dispuse a trabajar unos minutos largos intentando que no se me explote el

cerebro... ¿Sería posible que se me explote? De seguro sería asqueroso. Mis pensamientos estaban tomando un lado extraño hasta que un toque en la puerta me hizo volver a tierra. -

-Pase-Dije alto, la puerta se abrió dejando ver a una Stephanie entrar de forma tímida. ¿Qué?

¿qué hacia aquí? -

-Hola Abby, lamento molestarte -Sonrió cohibida, fruncí el ceño. ¿Por qué Marie no me había avisado que estaba afuera?-

-Stephanie, ven pasa. No molestas, ¿Esta mi secretaria afuera? -Pregunté frunciendo el ceño-

-No, no hay nadie en ese escritorio -Dijo todavía parada al lado de la puerta-

-Ven siéntate -Hablé intentando sonar lo mas amable posible, pero el sentido de alerta estaba prendido en todo mi cuerpo. Ella cerró la puerta y se sentó en la silla- ¿Puedo ayudarte en algo? -Pregunté luego de carraspear mi voz, mis dedos jugaban con la lapicera arriba del escritorio-

-No, en realidad venia a verte porque como sabes soy nueva aquí y no tengo muchas compañía ultimamente -Habló rápido-Tal vez te gustaría ir a tomar un café cuando estés libre-Dijo encogiéndose

de hombros-

-¡Claro! -Contesté de forma rápidaMe encantaría -Me encontraba nerviosa pero gracias a

dios no lo estaba demostrando- ¿Harry sabe que estas aquí? -Pregunté intentando que no

sonara duro-

-Si, vine a verlo a el porque le traje unos papeles que se olvidó en mi departamento-Habló sonriendo y sentí un revoltijo en mi estomago-A veces tiene la cabeza en cualquier lado-Rió por su pequeña broma y yo solo quería largarme - Aunque no sabe que también te vine a ver a ti -Dijo con complicidad, hice una mueca algo parecido a una sonrisa, me sentía demasiado incomoda-

-Deja que termino de mandar un mail y vamos -Comenté centrando mi atención en la laptop-

-Si, no hay apuro -Dijo mirando mi oficina -Oh son rosas blancas -Comentó observando el

ramo-

-Si, me las regaló un amigo -Contesté con la mirada en la pantalla-

-Son hermosas, también las favoritas de Harry. ¿Puedes creerlo? Un hombre tan fuerte como el le gustan las rosas blancas -Rió mirando el ramo, pero mi corazón palpitaba con fuerza.

Todas las sospechas estaban cubiertas, era Harry el que me había estado

trayendo las flores.

Las mismas flores que me trajo una vez a mi casa para felicitarme. Styles estaba jugando con las memorias.. ahora lo comprendia -

Golpes que aclaran 12

Parte 2

La situación era incomoda, para mi, no para ella. Ya ambas con nuestros cafés frente a nosotras, nos encontrábamos sentada en una de las cafeterías de la esquina cerca de la empresa ya que debía volver lo antes posible para seguir trabajando. Stephanie me hablaba de algun viaje que hizo, que en este momento no me encontraba escuchando ya que estaba demasiado concentrada en mis pensamientos de si ella sabia o no que yo me había acostado con Harry hace unas noches atrás.

-¿Alguna vez fuiste? -Preguntó por segunda vez observándome con su café en mano, reaccioné rápidamente mirándola sin entender-A roma, si alguna vez fuiste -Rió -

-Eh no, todavía no tuve el placer-Contesté lo mas tranquila posible-

-Es maravilloso, es tan mágico... no como parís.- Suspiró soñadora mirando hacia otro lado-Es tan increíble, sabes yo fui con mi ex novio. Mike. El era tan romántico -Frunció el ceño-Pensábamos que nuestro amor iba a durar para siempre, unos simples jóvenes viajeros con 20 dólares en el bolsillo -Sonrió como si el recuerdo fuera bueno-

-¿Qué ocurrió con el? -Pregunté realmente interesada-

-El.. era demasiado -Movi6 sus manos haciendo una forma que no supe entender-Intenso—

Dijo por fin-El estaba muy enamorado de mi y yo no tanto. Lo usaba mas como un compañero de viaje que como novio -Se encogió de hombros como si me estuviese diciendo una confesión- ¿Y tu has tenido otros novios aparte de Thomas? -Preguntó al pasar, respiré hondo mirando mi café por unos segundos-

-Si, ya hace unos años corte -Dije lentamente mirando hacia otro lado-

-¿Por qué? -Preguntó frunciendo el ceño. O realmente sabia actuar muy bien o no sabia absolutamente nada de mi pasado con Harry. ¿Realmente el no le había contado? -

-Diferencias, no estábamos en el mismo nivel. Era una relación algo toxica, no nos estaba yendo muy bien -Dije como si nada - Fue mejor romper antes de que alguno realmente salga

lastimado -Finalicé. Tu saliste lastimada, tonta. Steph hizo una mueca-
-Eso es feo, cuando debes cortar con alguien que no quieres pero es lo mejor... es difícil. Hay que ser valiente para hacer eso. Recuerdo que me llevó varios meses encontrar alguna excusa para terminar con Mike -Rió-

-Dime ¿A que te dedicas? -Pregunté cambiando de tema luego de dar un largo trago al café, Stephanie no había venido a hablarme del inconveniente con Harry así que usaría esta charla para poder sacar información de ella, tal vez no era tan buena persona como aparentaba-

-Bueno... hice un curso de enfermería -Comentó pensativa-Luego di clases de yoga en algunos lugares -Habló lentamente-Masajista en algunas ocasiones - Dijo para finalizar, luego sus ojos se achinaron mirándome-Sabes... me haces acordar a alguien y no se a quien... -Me señaló pensativa. Rápidamente me puse en alerta y no estaba segura porque-

-No tengo ni idea, tal vez tengo algun parecido con alguien que conozcas - Dije bebiendo de mi café, ella hizo una mueca negando con la cabeza todavía mirándome con los ojos achinados -

-Bueno

no lo se -Dijo como si nada - Cuéntame.. ¿Cuándo piensan casarse con Thomas? -Preguntó

como si fuera mi amiga de toda la vida-

-No lo sabemos todavía. Recién estamos comprometidos, supongo que mas adelante

llevaremos a cabo la boda -Contesté la pregunta de forma rápida y evasiva-

-Bueno... con Harry estaremos encantados de asistir. - De repente me imaginé como seria

tener a Harry en mi boda con Thomas, pero algo en mi mente no podía verlo, ni siquiera

imaginármelo. Dudo que el quisiera estar ahí-Aunque el no es un chico de fiesta -Habló para luego beber de su café. Fruncí el ceño ¿De quien mierda estaba hablando?-

-¿Si? Parece que es bastante de la noche -Comenté tranquila, ella rió -

-En serio. Desde que lo encontré en ese estado tan deplorable cuando lo conocí.. -No la dejé terminar-

-Oye espera. ¿Puedes contarme un poco mas de el momento ese? ... en el que se conocieron -

Dije de repente dándome cuenta que estaba aportando demasiado interés en eso y no quería

que ella lo sospeche. Pero intentaba entender porqué Harry me había mentado sobre cuando

la había conocido -

-Bueno.. en realidad no tengo muchos recuerdos de esa noche -Habló como si intentara

recordar-Es que no dormía hace días con tanto turno nocturno que me tocaba, pero el

simplemente llegó con un hombre casi inconsciente. El hombre simplemente nos dijo que lo

ayudáramos, luego simplemente desapareció dejando a Harry solo. -Suspiró- Estaba realmente perdido, se había drogado demasiado,

inyectado -Respiró hondo-Tenia pinchazos por todos lados-Dijo con el rostro lleno de dolor-Parecía perdido, como un niño.. ¿sabes? -Pensó en voz alta y sentí que mi corazón se hundía-Antes de quedarse completamente inconsciente el simplemente repetía... -Pero de repente se quedó callada, como si no quisiera decirlo-

-¿Qué? ¿Qué te dijo? -pregunté claramente impaciente-

-Nada, tonterías. Balbuceaba cosas inentendibles -Comentó intentando dar por finalizado el tema bebiendo nuevamente de su bebida, pero no quería dejarlo así-

-Dime-Insistí, mi voz había sonado demandante ella me miró por unos segundos sorprendíaEs que ... soy muy curiosa -Me justifiqué en un susurro, ella respiró hondo-

-Pecas-Contestó. Y yo me quedé completamente helada-

-¿Qué? -Pregunté sin entender-

-Eso... el decía "pecas" -Se encogió de hombros-No repetía otra cosa.

Simplemente eso -Tomó café - Es el día de hoy que no estoy segura que significa - Habló lentamente - A veces el grita "pecas" en sus sueños. Debe ser su madre o hermana o algún perro. Luego de ese episodio nunca más lo volví a ver zafado de esa forma -Finalizó. Tenía la piel erizada, mis manos

comenzaron a temblar y me sentía descompuesta-Por eso no le gusta las fiestas, debe tener el control de todo. ¡Que delicioso que es este café!- Dijo como si nada -

-Debo volver a trabajar -Le dije mirando a todos lados-

-¿Ya? Pero la estábamos pasando tan bien -Bufó- ¿Qué te parece si hacemos algo juntas la

semana que viene? -Preguntó-

-Claro,

¿Tienes mi número? -Dije levantándome, dispuesta a irme lo más rápido posible. Ella negó, agarré mi bolso sacando mi billetera para luego tenderle una tarjeta personal-

-Nos vemos, Steph -La saludé con un beso en la mejilla-

-Lo mismo digo Abby -Sonrió. Me di vuelta para comenzar a caminar hacia la empresa, apenas estuve en está subí por el ascensor sintiendo mis piernas fallar. ¿Qué me estaba ocurriendo?

¿Qué había ocurrido en su vida estos cinco años? ¿Me había extrañado? ¿Seguía llamando por mi en sus sueños? ¿Seguía siendo su pecas en el fondo? Cuando salí del ascensor mis piernas fallaron por completo, doblé mi tobillo, pero unos brazos me retuvieron de caerme. Abrí mis ojos viendo a mi salvador o mejor dicho a mi demonio, un Harry completamente impecable, camisa blanca, pantalones oscuros pinzados, cabello prolijo, colonia exquisita me miraba con ojos abiertos-

-¿Estas bien? -Preguntó con voz gruesa, esa voz que lo identificaba. ¿Por qué no me soltaba?

Me tenia agarrada de la parte alta de mis brazos-

-S.. Si -Dije torpemente parándome bien, ¿Este hombre tan fuerte llamaba por mi? Parecía tan seguro... como si no tuviese ningún problema-

-¿Abby? -Preguntó pasando su mano por delante mío - Abby creo que tienes la presión baja -

Me tomó del brazo para que reaccione-

-N..no estoy perfecta -Le dije mirando a mi alrededor, había llamado la atención de unos pocos trabajadores, el también observó lo mismo que yo-

-Ven, vamos a buscarte algo salado -No me soltó mientras caminaba de forma débil hasta la pequeña

habitación inundada de olor a café-Siéntate aquí -Me sentó en una de las sillas, algunas personas bebiendo me observaron pero tenia demasiadas cosas en mi mente como para decir

algo, vi a Harry moverse por la mesada donde se encontraban los aperitivos para los descansos con total agilidad. ¿El llamaba por mi? Miré mis manos temblar. El no se había olvidado tan fácil-Solo hay estos bizcochos salados -Dijo agachándose frente a mi-Vamos come uno -Me alentó abriendo el paquete, lo miré por unos segundos. Miré sus ojos, sus facciones delicadas, sus pómulos, piel, hasta las pequeñas pecas en el puente de su nariz-Abby. Ey quédate conmigo -Dijo pasando una mano por delante de mí, esas palabras habían sonado deliciosas

desde sus labios-Vamos, aquí estoy. Debes comer uno así te sube un poco la presión -Habló moviendo la bolsa abierta-No son de lo mejor .. pero -Lo interrumpí-

-¿Cuándo decidiste olvidarme? -Pregunté con un hilo de voz, el me miró sorprendido- ¿Cuándo decidiste poner fin a todo? -Insistí conectada a sus ojos

verdes, el tragó duró ahora

observando a su alrededor ya nadie nos estaba viendo-

-Abby, aquí no. - Dijo ahora serio-Come -Me tendió nuevamente el paquete-

-¿Qué hice para que te vayas tanto tiempo? -Pregunté nuevamente algo quedada, el

realmente no se esperaba esa pregunta ya que cortó su respiración abriendo levemente los

ojos-

-Nena, podemos hablar de eso en otro momento. Ahora estas pálida como un zombie,

necesitas un poco de esto -Habló ahora sacando un bizcocho cuadrado y tendiéndomelo -

-No, no quiero bizcocho.

Tampoco quiero rosas-Dije lentamente, el levantó las cejas - Solo la verdad - Finalicé-

-¿Con quien estuviste Abby? - Preguntó luego de observar por segunda vez a nuestro

alrededor como si quisiera chequear que no haya alguien en particular viéndonos-

-Nadie -Dije como escudo, no estaba segura si quería que sepa que estuve con su novia. Eso revelaría que yo sabia mas de lo que el pensaba-

-Digamos que te creo ahora. Come uno y luego podremos hablar como personas normales. No

aquí -Dijo mirando nuevamente a su alrededor todavía agachado frente a mi-Luego -Prometió.

Respiré hondo agarrando la pequeña galleta salada que me tendía para luego llevarla a mi

boca y comerla. El sonrió levemente aunque todavía tenso-Buena chica - Susurró, sabia que su mano tocaría mi pierna para acariciarla pero se frenó de repente como si un pensamiento

hubiese llegado a su mente-Comete algunos mas -Dijo dándome el paquete-Estoy en plena

reunión, simplemente salí a buscar unos papeles. Cuando termine te veré en tu oficina -Habló mirándome fijamente, asentí comiendo otro bizcocho, el sonrió como si estuviese orgulloso de que no le lleve la contraria mientras se paraba-

-Ve - Le dije, el asintió dándose vuelta para perderse en el pasillo. Llevé una mano a mi rostro refregándolo lentamente, sentía ganas de vomitar. Había tantos secretos, tantos misterios, esa era el aura de Harry y de vuelta debía romperla para poder saber que demonios se encontraba a dentro. Y no me encontraba con

las fuerzas necesarias para hacerlo -

Miré

el techo de mi habitación compartida con mi prometido, escuché los pasos de Thomas pasar

por el vestidor poniéndose el pijama. Harry no había venido a hablar como lo prometió,

tampoco estaba segura como enfrentarlo. Simplemente había desaparecido-

-Amor, a los chinos les fascinó la idea del sponsoreo en las olimpiadas -

Habló Thomas desde el vestuario-

-¿Si? ¿Qué te dijeron? -Pregunté mas por cordialidad en realidad no me importaba-

-Debo ir a llevarles el proyecto final y presentarlo -Comentó-

-¿Otra vez hasta allá? -Dije molesta ahora sentándome. Thomas era de viajar mucho por el

trabajo y lo entendía. Era agotador, el año pasado se había pasado mucho tiempo viajando.

Me preguntaría si esa era una de las cosas que había hecho quebrar su antiguo matrimonio -

-Si, amor. Me están poniendo bastante trabas -Dijo ahora caminando a la cama con una

remera blanca algo desgastada y un pantalón de pijama-

-¿Cuándo te vas? -Pregunté sin moverme-

-En unas semanas, no está decidido. Mañana debo hablar con ellos nuevamente y ya sacar el pasaje -Dijo metiéndose entre las sabanas. Odiaba cuando Thomas se iba, me sentía tan

desprotegida y sola. Suspiró cansado, me acerqué a el apoyando mi cabeza en su pecho el

acarició mi cabello lentamente-

-Thom. ¿Qué ocurrió con tu ex esposa? -Pregunté lentamente, luego del largo silencio entre los dos, el se tensó bajo a mi-

-Diferencias -Contestó si mas-

-Nunca hablé con ella -Dije apoyando mi mentón en su pecho para mirarlo-

-No, tampoco quiero -Acarició mi mejilla observándome, de repente tenia una mirada extraña-Mantengamos el pasado lejos. Errores de pasado queda ahí -Comentó-

-¿Tu la amabas? -Pregunté luego del largo silencio, el respiró hondo-

-No lo se, Abby. ¿Por qué preguntas esto ahora? Pareces una niña entrometida -Dijo ahora

enojado. ¿Por qué se enojaba? Fruncí el ceño sentándome ahora en la cama algo sorprendida por su reacción-

-Lo pregunto porque eres mi prometido y no se nada de tu otra relación -Dije con voz aguda mirándolo fijamente, él pasó una mano por su frente-

-Abby ahora tengo una relación contigo, eso es lo que importa. Tengo sueño, trabajé mucho y mañana debo levantarme temprano -Habló apagando la luz de la mesita situada al costado

dando por finalizada la conversación. Bufé molesta sonoramente para demostrarle lo

descontenta que estaba pero no quería discutir, no quería seguir hablando de esto, a veces no comprendía a Thomas. Me acosté de mi lado tapándome con la sabana, habré estado horas sin poder cerrar los ojos. Tenía demasiados pensamientos juntos como para hacerlo -

Noche de chicas 13 parte 1

-Sí, Rachel-Contesté luego de estar hablando como una hora con mi madre que me hablaba

desde la otra punta del mundo-

-¿Puedes creer que Richard le brotó una alergia por una de las comidas? -
Rio como si fuese lo más divertido del momento-

-Creo que es no es bueno - Hablé sonriendo de lado-

-No, claro que no pero tienes que verle la cara. ¿Quieres hablar con él? -
Preguntó con voz esperanzadora-

-Nop - Contesté jugando con el bolígrafo arriba de mi escritorio, hace años que Rachel

intentaba que vea a Richard como un “padre” pero yo había puesto tantas barreras como era posible-

-¿Cómo están las cosas con Thomas? -Preguntó ahora sacando tema nuevo, suspiré-

-Bien-Respondí tranquila, en una semana mi actual prometido se iría a china. Como odiaba que se vaya-

-Debe cuidarlo, es único ese hombre. Tan dulce -Suspiró. Mi madre era la única a la que

gustaba Thomas y la que en realidad había pasado un tiempo más largo que los demás

conociéndolo.- ¿Ya tienen la fecha de casamiento? - Preguntó ahora a punto de chillar como si recién se acordara de eso-

-No, Thomas está con mucho trabajo. No hemos hablado de eso todavía-
Hablé levantándome

de la silla dispuesta a buscarme un café ya que parecía que Loren no vendría como me había dicho hace veinte minutos atrás-

-Y si... no debe ser fácil mantener una empresa tan grande en sus manos. ¿Sabes la presión que debe tener? Como buena prometida debes mantenerte a su lado cuidándolo - Me habló

por el otro lado de la línea mientras caminaba por el pasillo, pero mi mirada se centró

en la pareja hablando. Loren con Harry hablaban muy cerca riendo, el llevaba sus manos en los bolsillos como si estuviese completamente tranquilo, la camisa clara arremangada hasta los hombros como siempre y sin corbata. Ella con su impecable vestido, cabello chocolate, las carpetas y papeles apretándolas

contra ella como si fuese algún escudo contra él. ¿De qué mierda estaban hablando? ¿Por qué parecían tan perfectos juntos, como una pareja real?

Tenía ganas de vomitar - Pero sabes muy bien que él te ama-La voz de mi madre volvió a ser clara, respiré hondo-

-Debo dejarte, tengo algo que atender acá en la empresa-Dije cortante sin sacar mi mirada de esos dos-Te llamo luego - No esperé a que me conteste en el momento que corté la

conversación, caminé hacia ellos-Lorena -La llamé con voz fría, ella me miró sorprendida para luego sonreír-

-Abbs, justo estaba.. -Comenzó pero la interrumpí cambiando mi peso de pierna-

-Tarde. Debiste haberme traído los papeles hace veinte minutos atrás-La sonrisa de mi amiga se borró por completo, Harry me miró atento aunque yo no lo observaba-Intenta enfocarte

más en el trabajo, esto es una empresa. No un club para hacer amiguitos - Hablé tranquila sin quitarle los ojos de encima, ella abrió levemente la boca como si estuviese realmente

sorprendida-

-Pero yo... -Dijo frunciendo el ceño-

-Ve a dejarme los papeles arriba de la oficina, hay mucho trabajo que hacer - Dije sin más, ella raramente asintió completamente colorada. Loren era de esas mujeres que no se quedaba con las palabras en la boca, pero al parecer pude hacerla callar, caminé por el pasillo ignorando al hombre que me miraba fijamente. Entré a la pequeña habitación para servirme café, agradecí que no haya nadie, mi humor había decaído bastante y estaba en modo perra-

-Linda escenita - Su voz sonó lejana y grave. No lo miré mientras me hacia mi infusión-No me pareció forma de hablarle a alguien que es tu amiga y trabaja para ti - Agregó -

-¿Puedes callarte San Styles? - Me burlé mientras ponía azúcar en mi vaso para luego darme vuelta-Eso lo haces muy bien-Dije achinando los ojos, él me miró sin entender todavía

recargado en el umbral de la puerta-Digo... callarte. No dices absolutamente nada - Reí

amargamente, él suspiró cruzando de brazos, no pude contenerme de ver la tela de su camisa tensarse por el movimiento de sus músculos-

-Cuando te pones celosa realmente eres como una cómica retirada que odia la sociedad - Se burló serio observándome, bebí un poco de mi delicioso café-

-Es bueno saberlo-Contesté sin importancia caminando para irme-

-No, no, no-Dijo lentamente trabándome el paso con su brazo, me tensé al

tenerlo tan cerca.

Di un paso para atrás para poner espacio-Tu y yo debemos hablar-Dijo con voz masculina que hizo que me tiemble la columna vertebral-

-¿De lo que te pregunté la semana pasada? -Levanté una ceja poniendo una mano en mi

cadera mientras la otra sostenía el café, el ahora suspiró pasando una mano lentamente por su cabello-

-No, de eso no -Contestó con voz baja-

-Entonces no me interesa, gracias -Pasé por su lado caminando nuevamente en

el pasillo-

-Milton, no seas infantil-Escuché su voz siguiéndome atrás-

-No, lo soy. Simplemente me cansé de tus juegos, Styles. -Dije mientras caminaba, pude

escuchar sus pasos atrás-

-Abby, no es tan fácil -Dijo. Me frené en seco dándome vuelta-

-Contigo nada es fácil, Harry. Facílítame algo alguna vez -Hablé molesta, él iba a contestar pero su mirada pasó por arriba de mi hombro-

-¡Aquí están! - La voz de Thomas sonó atrás mío, me di vuelta para ver a mi prometido caminar con una sonrisa hacia nosotros-No te vi en todo el día, amor-Dijo mientras pasaba una mano por mi cintura, rápidamente besé sus labios a propósito, Thomas se separó lentamente luego de un pequeño beso-Se nota que me has extrañado -Sonrió mirándome, reí de la forma más dulce que pude-

-Sí, lo hice. No puedo estar mucho tiempo sin ti -Lo abracé de lado intentando que el café no se me caiga-

-Oh Harry te busqué por todo lados, hay que ver el presupuesto que nos queda para el evento de Adidas-Le habló rápidamente, Harry que tenía la mandíbula apretada y mirada relajada

ahora miró a mi prometido sin verme ni por un segundo-

-Sí, estaba en eso. Ahora te lo mando -Dijo sin más pasando por nuestro lado para dirigirse a su oficina. ¡Bingo!-

-Al parecer no está de muy buen humor -Habló Thomas ahora separándose de mi-Amor,

recuerda que estamos en la empresa-Me dijo con ambas cejas levantadas, le regalé una

sonrisa fingida-

-Lo sé, volveré a trabajar-Dije dándome vuelta-

Escribí en la computadora lo último que me faltaba para terminar el nuevo proyecto

de publicidad para mandarle a Thomas. Ya era tarde y en lo único que pensaba era en tomar un baño y abrirme una botella de vino. El día había sido una guerra, Loren con su ahora notorio enojo por como la traté frente a Harry me estaba haciendo las cosas más molestas, odiaba mezclar amistad con trabajo. Porque si no fuera mi amiga ya la hubiese echado. El

intercomunicador sonó-

-Señorita Milton, me estoy por retirar ¿Necesita algo más? -Preguntó-

-No, no por el momento. Gracias Marie - Contesté pero de repente escuché como le hablaba a alguien y la puerta se abrió dejando ver a Harry, a un Harry furioso-

-¿Qué mierda hiciste con mis contratos? -Preguntó con ojos grandes, pude ver a Marie

asustada mirando la situación desde su escritorio, tragué duro intentando mantener la

postura-

-No sé de qué me estás hablando -Contesté tranquila-No puedes entrar a mi oficina de esa forma-Mantuve mi posición, Harry apretó la mandíbula para luego entrar y cerrar la puerta de un portazo-

-Muy bien. ¿Dónde están? -Dijo ahora más tranquilo apoyando sus manos en el respaldo de

una de las sillas-

-No me diste ningún contrato-Mentí mirando mi laptop, lo escuché tragar-

-Abby, los contratos. Dámelos -Su voz sonó aterradoramente tranquila y baja. Lo miré-

-No tengo ningún contrato, Styles - Dije parándome lista para pelar apoyando mis manos en el escritorio, el intercomunicador volvió a sonar cortando el ambiente por unos segundos- ¿Si? -

Pregunté mirando hacia otro lado-

-Señorita Milton, ¿Necesita algo?- Habló Marie algo asustada,

sabía que en realidad me preguntaba si necesitaba ayuda-

-No, Marie. Está todo bajo control, ve a tu casa-Contesté para luego cortar la comunicación-Escúchame Styles, no tengo nada tuyo. Todo lo que me diste, lo presenté. Si no lo hice, es porque no me lo entregaste -Mentí hablando de la forma más fría que conocía, el pasó su lengua cortamente por su labio inferior poniendo sus manos en su cadera como si le costara respirar -Por favor retírate-

Finalicé sin mirarlo mientras me sentaba nuevamente en la silla y fingía escribir en la laptop. Vi por arriba de mis pestañas como tenía apretados sus puños-

-Milton, me estoy reteniendo muchísimo. Me llevó días hacer esos papeles, no tengo copias.

Por favor dámelos -Habló con la paciencia pendiente de un hilo-Sino... - Ahora hizo que levanté la mirada, reí-

-¿Sino? -Lo desafié-¿Le dirás a Thomas? No creo que sirva que te pongas a mi contra, soy su prometida-Hablé mirándolo fijamente -

-No, le diré toda la verdad -Dijo ahora como si la idea le hubiese caído del cielo, lo miré abriendo los ojos-

-¿Qué? -Pregunté sin entender-

-A mí me importa una mierda seguir trabajando aquí, puedo conseguir trabajo en donde

quiera, soy un maldito genio. Pero tú -Me señaló-No va a ser lindo saber que su querida futura esposa, le oculto que su ex novio trabaja para él. -Rio- ¿Crees que le interese saber si nos seguimos acostando? -Preguntó burlón achinando los ojos, me paré molesta-

-Tú no harías eso -Susurré-

-Desafíame. Sabes cómo me gustan los desafíos, Milton -Habló entre

dientes con su mirada matadora fija en la mía-Y más si vienen de ti -Susurró- Consígueme los papales para mañana - Habló dándose vuelta para retirarse-

-No los tengo -Dije rápidamente, él se quedó quieto dando media vuelta-Los rompí y tiré -

Susurré ahora cohibida bajo su mirada. Pasó una mano por su cabello-

-¿Por qué hiciste eso? -Preguntó ahora con voz baja-

-Estaba molesta contigo y quería que te echen de la empresa -Hablé como una niña que está siendo regañada mirando para otro lado, el asintió lentamente para luego darse vuelta y

dirigirse a la puerta para irse-Lo lamento -Sonó duro y forzado. Pero algo era algo-

-Laméntalo cuando el vaso se llene -Fue todo lo que dijo para desaparecer por la puerta. No había entendido esa frase ¿El vaso se llene? Me senté agarrándome la cabeza. Hoy no me estaba saliendo nada bien-

-

“¿Sigues enojada?” Un mensaje de Loren apareció en la pantalla de mi celular. Suspiré bebiendo de mi vino.

-Uf pero mira esa cara nomas-Dijo Patrick riendo. Ryan sonrió algo

adormilado, realmente estaba cansado. Hoy en el entrenamiento no podía mantenerse de pie-

-Es Loren, tuvimos una pequeña discusión - Hablé mientras abría el mensaje, Pat hizo una

mueca para luego ver a Ryan. Los tres habíamos cenado juntos ya que era viernes y hace

bastante que no nos veíamos-Se te está cayendo la cara, osito -Le acarició la mejilla-

-Estoy muy cansado, la práctica para Cross fit me está dejando exhausto - Dijo lentamente-

-Ve a dormir, Ryan. Nosotros nos portaremos bien -Le sonreí,

este rio-

-Rose, tiene razón. Será mejor que vayas a descansar o si no te caerás aquí mismo-Se burló dulcemente. Ellos siguieron con su conversación mientras yo tipeaba “Está bien, no estoy enojada. Simplemente quiero que cuando me dices que vendrás a un horario aparezcas y no te quedes hablando con cualquiera” mandé rápidamente.

-Me retiro, chicas -Dijo Ryan parándose, Pat rio cuando besó cortamente sus labios y luego se acercó a mí para besar mi frente -

-Veo que mañana no te veré en el gimnasio-Me burlé, el negó con la cabeza-

-Si sigo vivo iré -Habló mientras se perdía en una de las puertas de las habitaciones, amaba el departamento de Patrick-

-Bien. Ahora dime... ¿Por qué te peleaste con la facilona? -Preguntó bebiendo de su copa-

-¿Facilona? -Reí por el apodo. Mi celular vibró-

-Créeme, tengo peores apodos para esa mujer. Pero soy educado -Habló poniendo una mano

en su pecho de forma dramática, bufé viendo el mensaje. “No era un cualquiera, era Harry Styles. Sabes cuánto me gusta ese hombre. ¿Dónde estás? ¿Quieres hacer algo?” Sentí mi boca amarga al leer esto, rápidamente le pasé el celular a mi amigo, este al leerlo frunció el ceño y luego bufó -Madre mía, la historia se vuelve a repetir-Me miró sin poder creerlo -

- Loren está atrás de Harry cada vez le gusta más -Dije molesta-

-Y a tú te está sacando canas verdes -Rio- ¿El que hace? -Preguntó-

-Es Harry “Mujeriego” Styles. Siempre le gustó la atención femenina -Hablé revoleando los ojos-

-Mmm yo creo que le interesa solo la atención de una -Me miró fijamente, bufé- ¿Qué te

parece si vamos a un bar? ¡Hagamos noche de chicas! -Chilló divertido-
-Pat... tu no eres... -Comencé pero el me interrumpió levantando un dedo índice-
-No te atrevas -Habló señalándome, reí-
-No, sabes... que Thomas se va en unos días a China y no creo que le guste tenerme hoy a
fuera - Hablé lentamente, Patrick me miró cansado-
-Claro. Me olvidaba seguro van a tener una sesión fogosa de sexo sadomasoquista -Levantó
una ceja haciendo que me quede muda-
-¿que quieres hacer?- pregunté obviando el comentario respecto a Thomas.
Mi amigo pensó
por unos segundos-
-Hay un bar nuevo que me invitaron varias veces, esta de moda. Tal vez podríamos ir ahí-
comentó con una sonrisa de oreja a oreja-Y si quieres puedes invitar a la facilona-rió. No estaba muy segura si seguir los pasos de Patrick, pero salir no me haría mal.

Noche de chicas 13
parte 2

El lugar estaba iluminado por diferentes luces de colores completamente abarrotado de personas, agradecía tener un amigo con contactos suficientes como para que nos dejen pasar a estos lugares tan de moda. Ya sentados en nuestra mesa una mujer se acercó a dejarnos tragos de colores, el lugar tenía un toque de extravagante... como a todo lo que se metía Patrick.

-¡Hace mucho tiempo que quería venir aquí!- Dijo una sonriente Loren, Pat simplemente no le contestó-

-Me iré a saludar a un conocido, ya vuelvo. No me extrañen -Dijo mi amigo parándose para ir a saludar con dos besos a un hombre increíblemente vestido. Bebí un poco de la dulce bebida, no quería emborracharme ya que tenía que volver temprano a casa. Me ajusté la colita tirante de caballo en mi cabeza mirando a la gente con vestidos chillones, trajes llamativos pasar por los lados-

-Lo lamento Abby -Susurró mi amiga-Sé que tenía que estar trabajando... pero sabes... era Harry y el normalmente no me habla -Comentó mientras bebía del sorbete-

-Está bien, Loren. No tengo ganas de hablar del idiota de Styles en estos momentos.

Simplemente vamos a divertirnos ¿sí? Como en los viejos tiempos - Guiñé un ojo y ella sonrió-

-¡Chicas! Les presento a Robert, un hermoso modelo de pasarela -Habló Patrick metiéndose en la conversación con un hombre vestido completamente de traje negro, me parecía una vestimenta bastante excesiva para estar simplemente en un bar. Pero su cabello negro contrastando con sus ojos azules agua hacía que cualquier cosa quede bien -

-Hola un gusto -Saludó besando el dorso de la mano de Loren, para luego tomar el mío y hacer lo mismo manteniendo su mirada con la mía-Una belleza -Me halagó sonriendo dejando ver una dentadura impecable-

-Cuidado que tiene dueño -Habló Patrick sentándose ahora nuevamente con nosotros-

-Gracias, es la primera vez que tienes en cuenta a Thomas -Le sonreí en agradecimiento a mi amigo, el bufó-

-No hablaba de Thomas, sino de alguien más peligroso -Habló como si fuese obvio para luego comenzar una conversación con el moreno. Me quedé pasmada

por unos segundos, que descarado que era a veces -

-¿De quién habla? -Preguntó Loren todavía con el sorbete en su boca, me encogí de hombros-

-Estupideces de el -Justifiqué mientras seguía bebiendo de mi trago, era realmente delicioso.

Una mezcla de distintas frutas que absorbieron el alcohol y un toque de vino blanco. Increíble, la música electrónica y monótona sonaba por todo el lugar-

-¡Oh no!- Exclamó Loren abriendo los ojos mirando hacia un espacio del lugar-

-¿Qué? -Pregunté mirando hacia todos lados intentando ver que era lo que estaba mirando Loren. Pero al verlo casi quise pegarme la palma de la mano en la frente y regañarme por haber venido-

-Harry - Dijo y de repente comenzó a acomodar su cabello frenéticamente- ¿Estoy bien? - Preguntó mirándome. Pestañé varias veces. Loren no solía ser así, realmente le gustaba el estúpido-

-No vale la pena, Loren... él es... -Comencé-

-Solo dime si estoy bien, se está acercando hacia aquí -Habló frenéticamente, Pat se despegó un segundo de la charla con su nuevo amigo para observarnos-

-¿Qué ocurre? -Preguntó frunciendo el ceño-

-Está Harry Styles, el bombón y jefe de cuentas de la empresa -Chilló Loren como una niña, Pat levantó las cejas ahora mirándome. Llevé una mano a mi frente maldita sea, miré por arriba viendo como él se hacía paso entre la gente se encontraba con Dylan, un hombre más y... ¿Una mujer?.. No era Stephanie.-

-¿Quién está con él? - Era un pensamiento pero lo terminé diciendo en voz alta, Patrick giró la cabeza para ver y luego respiró hondo-

-Iré a pedirme otro... -Comenzó levantándose, pero agarré su brazo-

-Tu, quieto. - Lo amenacé con los ojos, el hombre a su lado rio abriendo los ojos como si le impresionara el dominio hacia mi amigo-

-¡Ya nos vio! - Canturreó Loren, bebí de mi trago mirando hacia otro lado como si nada- ¡Hola!

-Saludó Loren y supe que él ya estaba al lado de la mesa. Levanté mi mirada y la chica ya no estaba. Simplemente los hombres-

-¡Rubia!-Saludó Dylan con una sonrisa-No sabía que estarías aquí - Se agachó para besar mi mejilla-

-¿Tanto escándalo por ti? -Ahora Roberto observó a un Harry de jeans negros, remera blanca y chaqueta negra. Increíblemente atractivo pero se encontraba distraído. Lo miró al hombre-

-¿Eh? -Preguntó con desganó, sus manos en los bolsillos. El hombre rio-

-Nada él no está diciendo nada. Vengan siéntanse -Habló Loren moviéndose para hacer lugar en el gran sillón,

Patrick me miraba haciendo señas con las cejas. Bufé-

-Abby, No me recuerdas ¿no? -Preguntó uno de los hombres rapados, pestañé varias veces intentando verlo bien-France -Se autonombró, abrí mis ojos impresionada-

-¡Oh France! Tanto tiempo -Hablé emocionada, lo saludé con un beso en la mejilla-

-Es bueno volver a verte-Dijo el rapado con sonrisa honesta, los tres hombres se sentaron con nosotros-

-Iré a buscarme otro vaso -Me paré, no tenía ganas de ver la cara de culo de Harry-

-¡Cervezas! -Volvió la chica que estaba al lado del ruidoso, fruncí el ceño viendo como dejaba las botellas arriba de la mesa para luego mirarme, su rostro se desfiguró al igual que el mío-

-¡Liz! -Dije sin poder creerlo. Había perdido el rastro de ella cuando terminamos el instituto, su cabello ahora se encontraba de un rojizo más oscuro, largo, llevaba ropa apretada negra que le quedaba estupenda. Claramente los años le habían favorecido-

-Abby, nunca pensé que te encontraría aquí. Me han dicho que te has casado, pensé que tenías hijos ya -Sonrió sin poder creerlo, estaba completamente pasmada-

-No, no está casada -Habló amargamente Harry ahora llevándose la botella de cerveza a la boca y tomando un trago largo completamente tranquilo -

-Wow estas tan... cambiada, tan elegante -Me observó maravillada-

-Parece toda una modelo -Habló ahora Patrick levantando una ceja-

-¡Patrick! -Lo saludó acercándose a él y

abrazándolo. Sabía que ambos debes en cuando se veían así que no era tanto el impacto como con nosotras-Woha tenemos que hablar de muchas cosas -Dijo sentándose al lado mío, Loren observaba la escena sin entender absolutamente nada -

-Ella es mi amiga Lorena, Lorena ella es Liz una compañera del instituto - Las presenté ambas se sonrieron-Ya vuelvo.. voy a buscar... -No terminé la frase ya estaba caminando entre la gente, suspiré intentando llegar a la parte exterior. A penas pisé el jardín agradecí la pequeña brisa que me hacía oxigenarme, una mujer pasó con una bandeja llena de tragos agarré uno para luego comenzar a tomarlo mientras caminaba por el pasto. El lugar era inmensamente enorme, saqué de mi pequeño bolsillo un cigarrillo y encendedor. Me encontraba molesta, irritada y nerviosa. Caminé de forma corta de un lado para el otro mientras

encendía la nicotina. Pero mi cuerpo chocó con otro, Harry. Sin más el llevó una mano a mi nuca y besó mis labios con ferocidad haciendo que todas mis neuronas vuelen introduciendo su lengua, el sabor a cerveza y menta era explosivo y adictivo. Lo separé como acto reflejo- ¿Qué haces?-

Pregunté molesta-Nos pueden ver -Dije mirándolo con la respiración agitada, él se encogió de hombros volviendo a beber su cerveza como si nada hubiese pasado-

-¿Crees que me importa? -Dijo con el rostro cargado de egocentria, suspiré para luego llevar el cigarrillo a mi boca, me retuve en contestarle. Observé el lugar decorado como una jungla, diferentes plantas por todos lados, tigres, monos entre otros animales en tamaño real estaban esculpidas y esparcidas por diferentes lados. Realmente era un bar extraño. Había bastante gente a fuera charlando, fumando y tomando-Deja de fumar esa mierda -Habló molesto terminando su cerveza, levanté una ceja-

-Tú también fumas -Dije con voz aguda sin poder entender que mierda le pasaba -

-Sí, pero no me gusta verte a ti haciéndolo -Habló molesto, levanté una ceja fumando ahora a propósito. El bufó mirando el cielo -

-No sabía que te seguías hablando con Liz. ¿También te la coges? -Pregunté como quien no quiere la cosa, el carcajeó-

-Bien te gustaría.. - Comentó con amargura-

-¿Disculpa? -Dije poniendo una mano en mi cadera ahora mirándolo-

-Dije que bien te gustaría que me la esté cogiendo -Habló ahora mirándome fijamente y supe que Harry estaba realmente molesto-

-Sigo sin entenderte, Styles -Suspiré mirando hacia otro lado, las personas estaban todas en su tema como para ver a estos dos individuos peleando-

-Así encontrarías alguna excusa para tirarme más mierda encima - Dijo entre dientes, carcajeé de forma acida ahora mirándolo-

-Siempre fuiste tan fino para hablar -Me burlé, él simplemente revoleó los ojos-No me importa si te coges a Loren, Liz, Michelle, Stephanie quien sea. Yo tengo mi prometido y él me es fiel -Le señalé para luego dar otra pitada, él sonrió con una mueca de

maldad que le quedaba pintada como todo un chico malo. Caliente y peligroso. Se acercó a mi perfil, no lo miré -

-Tú no eres fiel -Dijo lentamente, lo miré con ojos grandes tirando el cigarrillo a cualquier lado.

El levantó las cejas en signo de burla, sonrió mostrando los dientes perfectos y blancos como un lobo que está a punto de atacar-

-Sí, que lo soy. Cerdo -La última palabra la dije con tanto asco que podía

molestar en los oídos de cualquiera pero Harry simplemente asintió reteniendo una sonrisa mirando hacia otro lado-

-Te acuestas con este cerdo, así que tranquila, nena-Contra atacó -

-Pero no volverá a pasar -Dije en un susurró gritado lleno de irá, el rió aún más fuerte con una carcajada perfecta y estruendosa-

-Princesita, me haces reír -Se burló-Me iré a buscar otra cerveza, intenta no ser tan desagradable con Liz. No fue su culpa caer en mis pies como todas las demás -Me guiñó un ojo ahora dándome la espalda caminando nuevamente hacia el bar, regalándome una mirada de su espalda triangular y trabajada. Era tan egocéntrico y molesto que me daba tanta rabia.Respiré unos segundos intentando relajarme, hoy habia venido a divertirme y estaba dispuesta a hacer eso. Observé a otra mujer pasar con bandeja de tragos, me acerqué a ella para agarrar un vaso con liquido de colores.

Noche de chicas 13
parte 3

La música electrónica retumbaba por todos lados junto a las luces de todos colores, nuestra mesa estaba llena de vasos vacíos. Robert hablaba con Loren y Liz de forma entusiasta, yo por mi lado seguía bebiendo ahora mas centrada en una conversación con Patrick. Mientras que los otros hombres de la mesa hablaban de un partido de futbol y discutían sobre eso como si fuera de vida o muerte. Evité continuamente a Harry, el alcohol comenzaba a pasar por mis venas sacándome las preocupaciones y haciéndome sentir liviana. Ya ni siquiera la presencia de una Liz que parecía no recordar nada de lo vivido en el pasado me molestaba, simplemente aquí estaba, riéndome de las estupideces que me comentaba Patrick acerca de las modelos de Europa y de los olores de grandes diseñadores.

-Robert no te deja de mirarte -Me susurró mi amigo luego de darle un trago largo a su bebida, fruncí el ceño para luego reír-

-Pat. Creo que tu no llegas a comprender que estoy comprometida - Me burlé y el carcajeó-

-Rose, te conozco. Me importa una mierda quien te haya dado un anillo, se perfectamente

quien te gusta... y creo que podrías usar a Robert para mover un poco las neuronas del chico rudo -Habló levantando las cejas -

-Pensé que era homosexual-Dije abriendo los ojos para luego explotar en risas, Patrick se encogió de hombros-

-Bisexual. Pero aprecia mucho la belleza exótica de las mujeres y tu la tienes -Dio un leve toque en la punta de mi nariz-

-Hola aquí -Dijo Liz entrando en nuestra conversación-Los veo muy entretenidos-Sonrió, ella también estaba algo entonada-

-Iré

a pedirme otro -Habló Patrick alargando las palabras y parándose para irse en búsqueda de mas mujeres andantes con tragos-

-Que bueno es volver a verte, Abby -Me dijo la pelirroja sonriéndome mientras jugaba con el sorbete de su trago - Han pasado tantas cosas después de que terminamos el instituto -Me miró con una leve nostalgia-Estas tan cambiada

-

-Por adentro seguimos siendo las mismas -Contesté con voz aguda para luego tomar un poco del liquido dulce -

-Es increíble que estemos todos juntos de vuelta -Habló mirando a toda la mesa que estaban centrados en diferentes conversaciones-Patrick es diseñador, Dylan vive del aire, France trabaja en un gimnasio, yo soy estilista y tu... ¿Comunicadora social? -Dijo algo dubitativa, era claro que había estado hablando con Patrick. Asentí. No se me pasó por alto el hecho que había salteado a Harry quien ahora se estaba parando sacando un cigarrillo para írselo a fumar afuera-

-Harry ¿Me das uno? -Loren le preguntó, el algo distraído asintió. Uj ella no fuma-Te acompaño-Dijo simpática caminando a su lado, ambos se perdieron entre la gente. Di un largo trago, Liz hizo una mueca-

-Esa Loren ¿Sabe lo que vivieron con Harry? -Preguntó Liz acomodándose como si nada en el sillón, suspiré no quería hablar de esto con ella pero tenía la mente algo aflojada por el alcohol, ya nada me importaba tanto-

-No, no lo sabe. Pero es extraño.. las chicas con Harry es como que se les apaga el cerebro ¿sabes? Se olvidan de todo a su alrededor -Dije pensativa y algo lenta para hablar-Es como si el tuviera

algun tipo de hechizo o algo -Me encogí de hombros ahora mirándola ella estaba de repente dura observándome con ojos abiertos. Oh, me había olvidado por un segundo que ella también había caído a sus pies. “Caído a sus pies” idiota de Styles-Olvidalo, ya pasaron cinco años, Liz.

Yo no terminé con Harry así que da igual lo que vivimos nosotras en el pasado -Sonreí anchamente al ver a Patrick volver-

-El barman de aquí es un guapetón -Habló sentándose al lado de Robert que ahora lo escuchaba- ¿Estuviste hablando con mis chicas? -Le preguntó divertido, reí tontamente -

-Hablé con todas tus chicas... lastima que una parece evitarme -Habló Robert ahora observándome con una sonrisa privada, realmente era un hombre guapo pero ni un poco mi tipo-

-Pequeña Rose ¿Estas evitando a mi amigo? -Preguntó Patrick en broma, revoleé los ojos tomando un poco, Liz rió mirando la escena para luego moverse para el lado donde se encontraban France y Dylan comenzando a hablar con ellos. Mas con France que con el rubio...

¿Ellos seguían estando juntos? No parecían pareja, es mas... Dylan parecía ni siquiera mirarla-

-Veo que no me prestas mucha atención -Escuché una voz a mi lado, Robert se había movido de lugar sentándose mas cerca-

-Lo lamento, cuando tomo me pongo algo despistada -Hablé sin dar mucha atención, el asintió estando demasiado cerca para mi gusto-

-Así que.. me dijo Patrick que ya tienes dueño -Comentó lentamente-

-¿Dueño? ¿Acaso que soy? ¿Un animal de campo? -Reí haciendo una mirada panorámica del lugar algo distraída-

-Si fueses un animal serías uno de raza, blonde -Dijo con acento americano el nuevo apodo que significaba rubia en ingles. Este tipo era un idiota, pero poco me importaba en estos momentos. Vi como Harry y Loren llegaron nuevamente ella reía de algo. El rápidamente su mirada conectó con la mía mirando la distancia de Robert, se sentó dando un largo trago al a bebida desprendiendo su mirada ante algo que hablaba Liz-

-¿Quieres bailar?- Preguntó Robert mirando el lugar, me encontré con la mirada de Patrick que evitaba algo que Loren le decía. El abrió los ojos como si esperara que le contestara a mi compañía-

-Claro, porque ¿no? -Dije parándome con mi vaso-

-Tu guardián no se pondrá ¿Celoso no? -Bromeó sin darse cuenta que en realidad me guardián estaba frente a mi-

-No, el no está aquí-Sonreí mientras me dirigía a la pista, donde sonaba una música rápida me encontraba medio torpe por el alcohol pero al mismo tiempo cómoda. Me moví entre la gente divertida mientras Robert me seguía el paso bailando, era estrambótico como todo modelo pero en estos momentos no me molestaba. Reí moviendo mi cuerpo con ritmo a cada lado-

-¡Abby!- Chilló Loren divertida apareciendo en la escena con Dylan que también bailaba, la música nueva era aun mas pegajosa y divertida. Robert tomó mi mano haciendo que diera una vuelta, reí soltándome, me sentía tan.. tranquila, divertida como nada si importara, a lo lejos vi a Patrick, Liz y France mirar la escena algo curiosos, sabia que lo hacían porque estaba bailando con Robert, llevé

una mano a mi cabello soltándome la colita que me estaba molestando ya que algunos mechones tirantes me molestaban, moví mi cabeza dejándolo caer. Reí cuando Robert volvió a tomarme para que baile con el, pero mi mirada ahora se centró en un Harry apartado cerca de la mesa, parado como si estuviese a punto de irse, me miraba sorprendido y a la vez maravillado. Me quedé quieta con una sonrisa mirándolo, la música moviediza seguía sonando una mujer hablaba de cada vez que el la tocaba y cuanto lo quería en su vida. El se acercó a mi con una mano en el bolsillo de su pantalón frenando frente a mi, la gente a nuestros costados bailaba descontroladamente. Las luces le pegaban directo a sus facciones haciéndolo ver tan atractivo, tan malo y caliente. Lo odiaba, lo quería, era una confusión interna-

-¿Por qué estas tan enojado? -Pregunté para luego morderme el labio inferior, quería pasar la palma de mi mano por su pecho, se veía tan tentador.

-Creo que es bastante obvio, nena-Dijo dando un paso mas para estar aun

mas cerca, tranquilamente podian ser dos personas hablando de cerca por la música tan fuerte- ¿Vienes conmigo?- Preguntó ahora con voz ronca-

-Creo que debes tener a otras que estén a tus pies que te puedan acompañar- Reí por mi respuesta malvada para luego darme vuelta dirigiéndome a bailar nuevamente, pero su mano tomó mi muñeca dándome vuelta con fuerza-

-Me estas haciendo enojar mucho, princesita -Amenazó con voz molesta, reí. Uf ¿Por qué apretaba la mandíbula así? Ahora parecía hacer una mirada panorámica con ojos atentos pero semblante

tranquilo. ¿A quien buscaba? - Debo irme -Avisó luego de unos segundos ahora mirándome con ese verde oscuro tan intimidatorio, mi sonrisa se borró. Me quedé por unos segundos quieta sin saber que decirle- ¿Vienes conmigo? - Preguntó ahora levemente cohibido, una sonrisa se esparció por mi rostro para luego largar una carcajada, el levantó una ceja conteniendo una sonrisa-

-¿Quieres que yo me vaya contigo? -Pregunté ahora achinando los ojos, el se mordió el labio inferior observándome todavía con una pequeña sonrisa y luego asentir-

-Estas jugando conmigo y sabes que no puedo acercarme a ti -Habló lentamente haciendo que todo en mi revoloteé. De repente mi otra mano fue impulsada por otra persona, me di vuelta-

-¡Bailemos! -Dijo pegándome Robert a el . Oh oh. Miré de costado a Harry quien ahora miraba la escena revoleando los ojos como si la paciencia se estuviese yendo por la alcantarilla. Pero...

¡El quería que me vaya con el! Uf creo que no estaba pensando muy bien con tantos tragos encima. La canción rápida dejó de sonar para cambiar por algo mas lento pero perfecto para bailar en un lugar como este, Robert parecía bastante entretenido junto a mi, volví a mirar al ruludo que ahora Loren se había acercado a el y lo intentaba sacar a bailar. ¿Qué? -

-¡El no baila, olvídale! -Grité burlona por arriba de la música mientras seguía con Robert , ambos me miraron. Loren rió y Harry levantó una ceja en forma desafiante para luego tomar la mano

de mi amiga y caminar unos pasos hacia la pista. Ambos comenzaron a moverse, el rulos le hizo dar una vuelta, Loren parecía completamente fascinada. Uj que idiota, me había olvidado que Harry sabia bailar. Yo y mi estúpida bocota. De repente sentí el cuerpo de Robert pegado mas a mi, no estaba segura si era por el poco lugar que había en la pista ya que se encontraba abarrotada de gente o que se me estaba insinuando-

-Te veo un poco distraída -Habló sonriendo demasiado cerca para mi gusto, era alto como Harry pero en comparación a el era mas flaco y menos trabajado. Reí tontamente intentando separarme, pero el tomó mi cintura-

-Bien amigo, suéltala -Una voz ronca e intimidante sonó atrás de Robert. El moreno no se dio vuelta simplemente me miró ahora con una sonrisa que iba creciendo-

-Al parecer llegó tu domador, Blonde -Tomó mi mano con rapidez y besó el dorso-Un placer haberte ayudado -Dijo en un susurró para luego retirarse, un Harry que parecía de poca paciencia lo miraba desconfiado. ¿Haberme ayudado?

-Vámonos de aquí antes de que le saque la mierda a alguien -Tomó mi muñeca, miré a todos lados intentando ver si Loren nos llegaba a ver pero no estaba por ningún lado. En cambio miré a nuestra mesa, Patrick y Liz miraban en nuestra dirección. No podía dejar pasar la sonrisa de mi amigo. Apenas estuvimos a fuera del lugar caminamos por la vereda dirigiéndonos al auto del rulos-Ya no soy un adolescente, no puedo golpear a quien quiera, Abby. Y me gustaría que estés al tanto de eso -Habló molesto entrando a su Lamborghini, torpemente entré en el asiento del copiloto-

-Estuviste

enojado desde que llegaste así que no intentes justificarte -Le dije con voz cantarina, toqué mi cabello largo que caía de cada lado de forma distraída-

-No estuve enojado, tu me haces enojar -Gruñó mientras pisaba el acelerador. Mmmm un Harry enojado lo observé, tranquilamente podía ser un modelo masculino, sus facciones delicadas de niño, su cuerpo preparado para matar y esa mueca de “te golpeo si quiero” volvería loca a cualquiera-

-¿Qué hice? -Pregunté ahora con voz baja. El no contestó simplemente miró por la carretera, no sabia a donde íbamos pero no me importaba su perfume delicioso me estaba invadiendo, en el semáforo el se sacó la chaqueta quedando solo en su remera blanca que tranquilamente el Harry de hace cinco años la usaría. Parecía simplemente querer manejar sin destino

-Tendría que ser yo la enojada -Hablé con lentitud y suavidad-Ya lo dijiste tienes muchas a tus pies. Perfecto. Yo no seré una mas del montón-Mi voz comenzaba a elevarse y a sonar enojada por lo recordado a principio de la noche, el bufó-A parte trajiste a Liz, idiota -Dije mirando por la ventanilla-

-Tengo varias cosas que refutar contra eso... -Comenzó acelerando aun mas, de repente los edificios comenzaron a desaparecer haciéndose pastizales. Pero el se quedó en silencio-

-¿No dirás nada? No se te ocurre nada en esa cabecita, Styles -Reí con honestidad - ¿Porque simplemente no te trajiste a Loren y ya? -Dije ahora amargamente, bien. Estaba levemente borracha pero da igual

-No sabes las cosas que se me están ocurriendo en mi cabecita, Milton -

Habló con la mirada fija en la carretera, pude ver sus bíceps contraerse de lo fuerte que agarraba el volante-

-¡Para el auto!- Hablé de repente molesta, él me miró confundido- ¡Para ya! No quiero ir a ningún lado contigo, páralo. Ahora yo también me encontraba enojada-

-No lo creo -Refuté más que nada para seguirme la contra-

-Para el maldito auto o me tiro -Amenacé, él revoleó los ojos suspirando para luego frenar en un lugar completamente de campo, la ciudad la habíamos dejado a lo lejos. Torpemente intenté abrir la manija para bajar fallando dos veces pude escuchar una pequeña risilla de su parte, con más molestia me bajé pisando el suelo rocoso del lugar comenzando a caminar hacia cualquier lado-

-Abby, ¿a dónde vas? -Preguntó ahora cerrando la puerta del auto, pude escuchar sus pies moviéndose-

-Lejos de ti -Grité molesta-

-Milton, ven aquí me estas haciendo enojar cada vez más -Habló con ira -

-Tu siempre estas enojado, ¿Acaso yo no puedo hacerlo? -Pregunté dándome vuelta, él estaba todavía a unos pasos del auto observándome-

-No, porque ahora soy yo quien tiene que estar enojado -Dijo molesto, me quedé en silencio con una mano en la cadera esperando a que diga más - Tu te comportas como una perra las 24 horas -Dijo caminando lento hacia mí - Siempre estas molesta conmigo por algo -Prosiguió-Me quisiste echar de la empresa rompiendo mis contratos -Respiré hondo-Y te la pasas de hombre en hombre - Me señaló aún más molesto, levanté una ceja-

-¿Qué hombres?

-Pregunté -

- Jeremy, ahora ese puto de Roberto y no me quiero meter con Thomas -Dijo asqueado ya se encontraba cerca de mí-

-Thomas es mi prometido -Contesté encogiéndome de hombros-Jeremy es mi amigo y Robert simplemente lo conocí hoy -Dije como si nada - Y si quieres que hablemos de estupideces habría que nombrar a Loren -Mi voz sonó demasiado aguda - Oh vamos... cógetela si tanto quieres Harry. Se nota a la distancia que ella está muerta por ti y tu simplemente se la quieres meter -El me miró con ojos grandes para luego carcajear ácidamente-Y ahora... traes a Liz.

¡Que gran sorpresa! -Grité-Te falta Marion y ya tenemos todo el paquete completo. Podemos volver a hacer los mismos errores que antes -El guardó sus manos en los bolsillos de su pantalón ahora más tranquilo-

-Liz es la novia de France-Contestó con una fina tranquilidad. Oh mierda, nunca pensé eso-Loren no me interesa, no me interesa nadie. ¡Maldita sea! Vine a un maldito bar lleno de mariposas y colores de mierda solo por ti y me dices

que me quiero coger a Loren -Habló ahora frunciendo el entrecejo-Y una de las cosas que mas me jodió. Es que en la mitad de la pista te soltaste el cabello, bailaste y reíste -Habló molesto conectando con mis ojos-Viéndote jodidamente hermosa estando en los brazos de otro hombre que no era yo -Habló ahora con voz ronca, suspiré-

-Harry -Suspiré con envidia me abalancé a sus brazos chocando sus labios con los míos llevé mis piernas a su cadera el me sostuvo con firmeza, tomé su cabello en mis manos tirando de el, sus labios se movían con fuego en los míos como si hubiese esperando esto por mucho tiempo-

-Deliciosos-Susurró como si fuese un pensamiento para el mismo mientras caminaba nuevamente hacia el auto. Besé su mandíbula mordiendo levemente, el me regaló una pequeña sonrisa traviesa para luego apoyarme arriba del capó de su auto. Mmm arriba del auto, esto me hacia acordar hace un tiempo atrás luego de una fiesta en que jugamos con Harry a seducirnos y todo terminó mal cuando Nick me intentó besar. Tomó mi mandíbula con fuerza volviendo a besarme su lengua tomó por completo mi boca como si me estuviese reclamando, reclamando que era suya y de nadie mas-Recuéstate -Susurró roncamente mordiendo mi mandíbula, tiré mi cuerpo para atrás sintiendo el frio metal en mi espalda pero raramente cómodo, el me observó-No me voy a cansar de repetirte que eres toda una maravilla de ver -El pasó sus manos por mis muslos lentamente que seguían enredados en su cadera, siguió subiendo sus manos llevándose el vestido para arriba con lentitud. Agradecía estar en la oscuridad y en el medio de la nada aunque las luces bajas del auto seguían encendidas, terminó por sacar mi vestido pasándolo por mi cabeza, me quise sentar pero Harry no me dejó-No, recuéstate -Me retó, reí mientras volvía a recostarme en el auto -

-Quítate la remera -Le pedí mordiendo mi labio inferior, el pasó una mano lentamente por mi vientre-

-Así que me quieres ver sin camiseta...- Habló divertido con esa mirada de lobo hambriento, asentí sin desconectar con sus ojos-Si mi niña me quiere ver sin camiseta.. ella lo tendrá -Dijo para luego de un solo movimiento quitarse la remera por arriba, dejándolo a un lado con el vestido. Oh ese cuerpo tan fibroso, tan trabajado, pasé la yema de mis dedos por su pecho el se reclinó hacia mi para poder besar mi cuello lentamente, las ideas comenzaron a desaparecer en mi mente-

-¿Por qué estas tan grande? -Pregunté de repente tocando su bíceps-

-¿En que aspecto? -Tanteó con voz burlona mientras llevaba una mano a mi pecho derecho masajeándolo con suavidad, cerré mis ojos por unos segundos sintiendo los labios de Harry en mi piel y su mano acariciándome de una forma

única-

-Tu cuerpo, tus músculos -Contesté apretando sus bíceps para sostenerme, el lamió mi mandíbula -

-Es porque como carne todos los días -Me informó, debía ser una dieta por su entrenamiento-Y ahora te comeré a ti, nena -Una nalgueada en mi trasero resonó, gemí tensándome. Este hombre era pura testosterona, tanto que no sabía si podía seguirle el paso. Besó nuevamente mis labios pero el ruido de un auto interrumpió su accionar, Harry observó al auto que paró atrás del nuestro sin apagar las luces. Frunció el ceño agarrando mi vestido -Nena, vístete y entra al auto -Indicó ahora con su voz fría aunque tranquila, lo dejé libre del agarre de mis piernas sin entender viendo como el se dirigía a el auto desconocido poniéndose la remera. De repente toda la vibra, el aire seductor y juguetón había terminado para convertirse en algo extraño. Pasé mi vestido por mi cuerpo poniéndomelo, vi por un costado como Harry hablaba con alguien por la ventana, parecía tranquilo pero nunca había que fiarse en su lenguaje corporal. Entré al auto como el me había indicado, de repente me sentía alerta, los minutos pasaron hasta que Harry sin mas caminó hacia el lamborghini y entró al auto-

-¿Quién era? -Pregunté viendo como el auto se iba-

-Un hombre buscando indicaciones -Contestó sin mas poniendo en marcha el auto-

-Entonces ¿Por qué nos vamos? -Fruncí el ceño sin entender, Harry miraba por el espejo retrovisor atento a ver si el auto de antes desaparecía, sus hombros se relajaron cuando ya estuvimos lejos. Era claro que no era un hombre pidiendo indicaciones -Harry-Lo llamé-

-¿Qué?- Preguntó ahora mirándome por unos segundos-

- Te pregunté por que nos fuimos -Hablé lentamente, sentía como todo se había desvanecido-

-Porque no es seguro -Contestó tomando su celular, escribió algo en el para luego dejarlo- ¿Quieres venir a casa? -Preguntó luego de un rato-

-No, llévame a la mía. Es tarde ya-Hablé mirando la ventana, el suspiró aparcando a un costado de la calle por segunda vez en la noche-

-Mírame, cariño -Me dijo lentamente lo miré - Lamento que esta noche terminara así -Dijo acariciando mi mejilla-Te lo recompensaré, lo prometo -Su voz ronca y masculina de siempre hacia que todo en mi se suavice. Acercó su rostro a mi y besó

mis labios con lentitud. Llevé mi rostro a su pecho acostando mi perfil en el, Harry acarició mi cabello abrazándome, me sentía tan cómoda y tan cansada-

-Tengo sueño-Susurré somnolienta, el rió por lo bajo-

-Es por todo el alcohol que tomaste-Me habló suave abrazándome mas a el,

tomó mis piernas sentándome en su regazo, me moví acostándome aun mas en su pecho. Um nuevamente sentía esa protección en todo mi cuerpo, sus brazos me abrazaron contra el-Es tarde para las niñas -Habló con su rostro perdido en mi cabello, su perfecto aroma, su corazón latiendo lentamente, el calor de su piel a través de la camiseta de algodón, todo hacia querer quedarme en este lugar para siempre-

-No soy una niña -Refuté con voz tranquila medio adormilada, lo escuché reír por lo bajo. Besó mi cabeza-Debemos irnos -Susurré ahora levantando mi rostro para mirarlo con ojos cansados-

-Ven a dormir a casa -Habló en el mismo tono pasando un mechón de cabello por detrás de mi oreja. Sonaba tan tentadora la propuesta-

-No puedo, lo sabes - Contesté apoyando mi frente en su hombro, el suspiró abrazándome mas a el. No se cuanto tiempo nos quedamos así, tampoco entendía muy bien esto, ¿Qué significaba? Ambos con pareja pero igualmente juntos. Lo único que sabia era que algo extraño pasaba alrededor de Harry pero también sabia que era el único que podía hacerme sentir esa protección extrema que nadie mas podía. Al tiempo ya nos encontrábamos frente a mi casa-

-Descansa, princesita -Besó mi mandíbula-

-Adiós, Styles-Me bajé del auto sin realmente querer hacerlo, agradecía que las ventanas de este estaban oscurecidas. Apenas entré a la casa estaba oscuro, demostrando que Thomas dormía sin darse cuenta de mi falta. A los pocos minutos ya me encontraba durmiendo al lado de mi actual prometido-

Salvar a la niña 14

Abrí mis ojos cuando la alarma sonó sintiéndome raramente de buen humor, miré a mi costado. Thomas no estaba, como siempre el se levantaba mas temprano. Me desperecé aprovechando el espacio de la cama King con sabanas suave de hilo egipcias, el sol mañanero se filtraba por las cortinas blancas. ¿Cuándo había dejado la persiana abierta? Normalmente lo cerraba todo para que no me moleste la luz mañanera. Me levanté con mi camisón de seda sintiendo la tela acariciar mi piel, caminé hacia el baño para hacer mis necesidades, apenas tuve el vestido coral puesto y sintiéndome bien conmigo misma bajé las escaleras encontrándome con mi prometido desayunando en la gran mesa del comedor mientras leía algo en el diario como todas las mañanas.

-Hola Amor-Lo saludé con una sonrisa mientras me sentaba en una de las sillas viendo su bowl con frutas y cereales ya casi terminado. El bajó su diario para verme con ojos sorprendidos-

-Veo que estas de buen humor, Hola amor-Sonrió siendo interrumpido por Gloria-

-Señorita Milton, ¿Le traigo lo de siempre? -Preguntó. No me apetecía un café y una tostada en estos momentos-

-No, quiero unos huevos revueltos, panqueques de manzana con jugo de naranja -Sonreí mirándola, ambos se sorprendieron, no solia comer demasiado. Gloria sonrió-

-Claro que si, enseguida se lo preparo-Dijo desapareciendo por la cocina, tomé la mano de Thomas mientras le robaba un pedacito de manzana-

-¿Dormiste bien amor? -Preguntó divertido observándome, asentí sonriendo. Tal vez era eso o que el viernes había abrazado a mi primer amor como si nada hubiese ocurrido y hoy lunes lo vería nuevamente. Me sentía una adolescente tonta, sabia que debía volver a mi eje pero necesitaba verlo, simplemente verlo para sentirme... segura-

-

Reí con Loren mientras entrabamos nuevamente en la empresa luego de haber almorzado algo ligero, había sido un día estupendo-

-¡Oh! ahí esta -Exclamó en un susurró mi amiga, miré para donde se dirigía su mirada, un Harry de traje con una camisa celeste arremangada hasta los codos, sin corbata dejándolo ver como un joven empresario sexy hablaba con un hombre mayor, de seguro un cliente, parecía que se estaban despidiendo, el hombre mayor le decía algo a lo que el rulado respondía con una carcajada honesta y matadora para nosotras dos-Dios mío, fue hecho por los mismísimos dioses -Exclamó negando con la cabeza. Yo corregiría y diría por los mismos

demonios- ¿Sabías que fue boxeador? -Preguntó mientras caminábamos por su lado para dirigirnos a trabajar nuevamente-

-Señorita Milton, espere -Su voz sonó gruesa y masculina. Ambas nos dimos vuelta- ¿Puede esperarme unos segundos señor Morgan? -Le dijo al hombre, este asintió con una sonrisa. El ruidito se acercó con paso elegante hacia mi-Loren - Saludó a mi amiga quien le regaló una sonrisa coqueta- ¿Qué pasó con Marie? Recién te fui a llevar unos papeles y no se encontraba en su lugar -Dijo frunciendo el ceño-

-Le di la tarde libre -Sonreí como quien hace una travesura, él levantó una ceja haciendo una pequeña mueca en retención de una sonrisa -

-Bien, ahora en unos minutos entonces pasaré a dejarte unos papeles -Se mordió el labio inferior todavía reteniendo su sonrisa, asentí intentando parecer profesional. No era una maldita chiquilla de secundaria, ya no.

-Bien-Le dije, con Loren nos dimos vuelta mientras él se dirigía al hombre de vuelta, lo observé de reojo y él me observaba mientras el señor Morgan le hablaba. Mi estómago sufrió cosquillas cuando me dio una pequeña guiñada de ojo, tuve que retener una risotada para que Loren no lo note.

-No sabía que le habías dado la tarde a Marie ¿Qué pasa conmigo? -Me preguntó mi amiga-

-Tu trabaja que estas bastante floja-Le señalé con humor, ella bufó. Le saqué la lengua para luego entrar a mi oficina, caminé al escritorio dejando mi celular y unos papeles que me había dado Loren-

-Era hora que llegues, rubia -Una voz rasposa resonó por toda la oficina lo que había sonado como la mismísima muerte en persona, luego el sonido del seguro en la puerta, todo en mí se congeló, mi respiración se agitó, recuerdos revolviéron mi mente. Con urgencia me di vuelta observando ahora al hombre frente a la puerta, su ropa de segunda línea desgastada, olor a alcohol y cigarrillos, ojos demasiado claros y abiertos, cabello rapado, tatuajes y su significativa cicatriz vertical en su mejilla. Frank.-

-¿Qué haces aquí? -Pregunté pegándome lo más que podía al escritorio, mi voz sonó baja y temblorosa. Él sonrió de lado como si todo fuese un juego-

-Tu y yo tenemos un trato -Habló con su voz burlesca, él sabía que me intimidaba, se acercó a mí, mi rostro tembló y todos mis músculos se contrajeron-No lo cumpliste -Me miró por arriba de sus pestañas, tragué duro viéndolo sentarse en la silla muy cerca de mí-

-Cumplí todo lo que me dijiste, ibas a mantenerte alejado -Susurré sintiendo el nudo en mi garganta crecer. Relájate, Abby. Relájate por favor. -

-Lo iba a hacer -Habló agarrando una lapicera de arriba del escritorio, rápidamente aproveche para alejarme lo más posible, se estiró apoyando sus pies

arriba de la madera como si estuviese en su casa mientras observaba el fino bolígrafo. El estar en un lugar sola con el me repugnaba, me daba ganas de llorar y encerrarme sola-Me mantuve alejado, de ti y de tu familia -Se rió derrochando amargura -

-¿Qué quieres de mi? -Hablé asustada sin poder mantener mi mirada en sus ojos, eran demasiado claros, demasiados lunáticos. Desde la primera vez que Frank se había presentado en mi casa sabía que el no me dejaría en paz tan fácil-

-Lo de siempre, Rubia -Habló levantándose de la silla, observándome, todo en mi tembló- Sabía que el vendría por ti en algún momento -Sonrió como una pantera-Lo quiero alejado de ti, mas débil sea Styles será mejor para mi y para ti -Susurró mostrándome sus dientes sonriendo con maldad-

-El hizo su vida, yo hice la mía. Me mantuve al margen como dijiste. No lo busqué, perdí el contacto -En mi voz sonaba el coraje, el miedo y la angustia. Su mano se estiró lentamente agarrando la taza de café que había dejado a medio terminar por la mañana ya que se me había enfriado, lo tomó de un sorbo-

-¿Piensas que soy idiota? -Susurró luego con voz contenida, el silencio se cortaba con cuchillo- ¿Lo piensas? -Insistió, negué con la cabeza mirando al piso, tiró la taza haciendo que se rompa en mil pedazos en la pared. Mi respiración se cortó por completo, el parecía demasiado relajado, hizo una mueca con la boca como si intentara relajarse para luego acercarse a mi lentamente-No soy idiota, Abby. Se que estuvieron juntos -Susurró acercando su rostro a mi, mantuve mi mirada a un costado pero su mano acaparó mi mandíbula con fuerza haciendo que lo mire-No querrás que termine todo como la ultima vez ¿Verdad?- Habló haciendo que lagrimas se junten en mis ojos. El silencio volvió a reinar, su boca estaba demasiado cerca de la mía y sabía que si hacia algún movimiento esto no terminaría bien. De repente la manija de la puerta sonó, alguien intentaba entrar-

-¿Abby? -Un golpeteo en la puerta resonó- ¿Por qué cerraste? -Preguntó un Harry del otro lado, el agarré de Frank en mi mandíbula fue aun mas duro-

-¿No le vas a contestar? -Susurró el rapado cerca de mi rostro, su aliento a alcohol me dio ganas de vomitar-

-¿Abby? - Insistió el ruludo desde el otro lado, los ojos claros de Frank me aterrorizaban-Vine a dejarte los papeles-Habló nuevamente-

-Dile que ahora sales -Susurró Frank seriamente ahora soltando mi mandíbula-

-A-ahora salgo -Hice que mi voz sonara lo mas segura posible-

-Muy bien-Susurró el rapado-Ahora saldrás, agarraras los papeles y volverás a entrar -Susurró hablando en mi oído, asentí reteniendo las ganas de llorar-No se te ocurra pasarte de listilla, sabes de lo que soy capaz y deja de llorar, estúpida

perra-Habló ahora sentándose nuevamente en la silla, respiré varias veces hiperventilando, sequé las pocas lagrimas pasando mis manos por mi mejillas. Alisé la falda de mi vestido y caminé hacia la puerta abriéndola poco para que Harry no pueda ver el interior-

-Ey -Sonrió- ¿Por qué cerraste? Buena táctica de sacar del camino a Marie - Habló pícaro como un niño, pero no recibió contestación de mi parte. El frunció el ceño- ¿Estas bien? -Preguntó. No, no estoy bien. Frank está adentro de mi oficina amenazándome, ayúdame Harry. Tengo miedo-

-Si -Hablé fuerte y claro para que el rapado escuche desde adentro - Dame los papeles -Dije sin mirarlo, el frunció el ceño-

-Los papeles son una excusa -Se encogió de hombros-Te quería ver -Se mordió el labio inferior. Estiró su mano para entrar pero tapé la entrada-

-No-Contesté seca-Solo dame los papeles y vete -Hablé fría, un tornado se estaba desatando en mi interior-

-¿Qué te pasa? Hace segundos parecías saltando en una pata -Habló ahora mirándome a los ojos, el silencio apareció, solo podía escuchar el sonido de mi corazón bombear demasiada sangre, el frunció el ceño ante la no contestación de mi parte- ¿Quién esta adentro? -Preguntó ahora seco, su mirada se convirtió en una diferente, en una amenazante. ¿Qué?-

-Nadie-Susurré y el apretó la mandíbula -

-Abre la maldita puerta-Susurró mirándome fijamente, nunca había visto a Harry así. Tan decidido, tan... jefe. Todo se me estaba yendo de las manos, acciona Abby, vamos di algo, sácalo del medio, sácalo, sácalo, saca a Harry de aquí, miré a mi alrededor para luego romper en risa, una escandalosa, el frunció el ceño sin entender-

-¿Quién te crees que eres? -Pregunté ahora metiéndome perfectamente en mi papel-Estoy con un cliente, Styles. Las personas trabajamos aquí, no es un club - Hablé seca observándolo, el me miró por unos segundos como si investigara mi mirada para luego revolear los ojos-

-Has vuelto a ser la misma perra de siempre -Susurró dándose vuelta y suspiré con alivio. La palabra “perra” me afectaba fuertemente al ser dicha por Frank y ahora por el - No te puedo seguir el maldito ritmo-Habló molesto-

-Volveré a trabajar, me importa poco que sigas mi ritmo. Tengo a mi prometido que lo sigue perfectamente -Lo miré a los ojos fijamente para luego entrar a mi oficina intentando retener un poco de aire para nos desmayarme, una sonrisa de parte de Frank me hizo saber que la pequeña actuación había sido satisfactoria para el -

-Muy bien, rubia-Habló Frank sonriendo para luego

pararse como si nada-Sigue así y podremos formar un gran equipo -Intentó

acariciar mi mejilla pero me corrí del asco el no dejó pasar eso pero prefirió no hacer nada-Mantén alejado a Styles, sino tendré que volver y no me gusta aparecer solo para asustar. La próxima tendré que poner mis manos a la obra-Susurró divertido-

-¿Por qué me haces esto? -Hablé sin mirarlo- ¿Qué te hice? -Pregunté-

-Cruzarte conmigo hiciste, preciosa. Eso es todo, eres el puto punto débil de mi enemigo y te usaré cuanto quiera -Dijo acercando su rostro al mío, sus labios impactaron con los míos y todo dio vuelta. Mi cuerpo tembló del miedo, del disgusto, de los recuerdos-

-No, porfavor no -Susurré pegándome a la pared tapé mi cabeza con mis manos-

-Odio cuando empiezas a hacerte la perra violada -Escupió con violencia-

-Vete porfavor -Supliqué sin mirarlo-

-Sigue las reglas, no me hagas volver-Amenazó sin mas para luego retirarse, pegué mas mi cuerpo a la pared sintiéndome morir. De repente algo se revolvió en mi estomago, tiré mi cuerpo para adelante en el momento en que liquido comenzó a salir por mi boca, la ensalada del almuerzo estaba siendo devuelta. Mi padre siempre decía que cuando uno no decía las cosas, de alguna forma tenían que salir. Cuando sentí que mi cuerpo se normalizaba volví a pegar mi espalda contra la pared intentando respirar todo el aire posible, las lagrimas salían de mis ojos sin control. Estaba sola, indefensa, necesitaba alejarme, alejarme emocionalmente, alejarme del pasado, del presente, de todo me agaché poniendo mis manos en mi rostro tapándome como una niña. Como una niña con miedo a la oscuridad, con una niña sin nadie a su alrededor, como una niña siendo ahorcada por una sabana negra ¿Cuando la encontrarán? -

Salvar a la niña 14 Parte 2

El miedo te ciega, el miedo te ciega, el miedo te ciega. Caminé por los pasillos ya casi vacíos de la empresa con la mirada en el piso. Hace una semana que Frank se había aparecido en mi oficina, hacia una semana que no quería ver a nadie, no hablaba con nadie. Se siente como si alguien te estuviese observando, cada movimiento, cada decisión, cada mirada, el estaba ahí, Frank estaba ahí. Había escuchado muchas veces la frase “Me dieron ganas de vomitar del miedo” pero cuando uno lo vive, cuando uno realmente vomita por el miedo que le siente a la otra persona las cosas a tu alrededor cambian, tengo miedo. Esas simples dos palabras significaban tanto, hace cinco años que tengo miedo.

Miré la puerta de la única persona que me daría esa paz, que elegí para que esté a mi lado brindándome confianza, que me regalaba un “Todo estará bien” y seguirá a mi lado. Que no aparecerá drogado, borracho o con otra mujer colgando de su cuello. El me daba seguridad, una seguridad diferente, la seguridad de tener algo estable, de tener un piso firme donde apoyar mis pies y caminar sin huecos donde pudiese caer. No tengo que caer con el, no me pide que caiga.

Toqué la puerta ya que su secretaria raramente no estaba en su lugar, apenas escuché el “pase” abrí la puerta. Thomas me recibió con una leve sonrisa levantando su mirada de los papeles-

-Hola amor -Me saludó- ¿Te sientes mejor? -Preguntó observándome, entré y cerré la puerta.

Estos días simplemente había usado la excusa del vomito para decirle que me encontraba con un poco

de mal estar, pero lo hacia para poder acurrucarme en la cama sin tener que dar explicaciones de que en realidad el mismo hombre que me había forzado, que había quebrantado la seguridad de mi cuerpo, seguía amenazándome-

-Si, ya me siento mejor -Susurré acercándome a el, me incliné abrazando sus hombros, Thomas me miró extrañado para luego acercarme a el con atrevimiento me senté en su regazo abrazándome aun mas a el, a mi ancla, a la tierra. Harry era fuego mientras que Thomas era tierra. Sabia que tal vez el no era el mejor esposo, yo tampoco intentaba ser la mejor esposa, pero el no me obligaría a caer. Thomas no tenia un pasado oscuro, no usaba armas, no se droga, no toma alcohol, no tiene amigos pandilleros, no me miente, no me insulta, no le golpea a una bolsa inerte colgada del techo y eso era lo que necesitaba. A alguien completamente opuesto al demonio, a mi demonio.

-Thomas aquí te dejó.. -La puerta se abrió dejando ver a un Harry con una carpeta en la mano.

No lo miré simplemente mantuve mi mirada en otro lado-

-Harry, claro déjalos aquí-Contestó Thomas, sabía que a él no le gustaba que me vieran de esta forma con él en la empresa, pero no me interesaba. Su mano en mi espalda dando pequeños golpecitos daba a entender que quería que me parara, pero al no ver reacción de mi parte simplemente dio una larga caricia, miré a Harry ahora quien parecía algo tocado con la imagen-

-Lo lamento no quería interrumpir-Se disculpó ahora mirando al piso algo quedado. Si fuese por mí ya me hubiese levantado, corrido hacia los brazos del demonio y resguardarme en ellos.

En esa aura

de peligro, de oscuridad, misterio y de esa seguridad... de ese "Daría mi vida por protegerte" y al mismo tiempo el "No me conoces para nada". Pero esta vez necesitaba alejarme, Frank quería eso y no lo tentaría haciendo lo contrario -

-No te preocupes-Habló Thomas, Harry asintió yéndose de la escena sin más. Luego de unos minutos observé a Thomas quien no paraba de preguntarme si me encontraba bien, me paré incorporándome-Si te sientes mal sabes que puedes volver a casa, amor -Me dijo dulce, sonreí levemente, pobre hombre realmente no sabía nada de lo que yo era realmente, una mujer violada. Eso era y el asco que me perseguía, el asco de mí misma, de haber sido manipulada.

Estiré mi mano y acaricié su mejilla ya de pie, él me miró confundido todavía sentado, tenía una mejilla perfectamente afeitada. Me pregunto porque su ex esposa lo dejó, Thomas era dulce aunque en el fondo.. muy en el fondo sentía como si no conociera del todo a mi prometido-

-Gracias -Susurré. Este gracias era por no obligarme a caer, por darme estabilidad y tranquilidad-

-¿Gracias porque, amor? -Preguntó frunciendo el ceño, sonreí levemente-

-Nada, nada no te preocupes. Volveré a trabajar -Dije como si nada hubiese pasado, él asintió.

Besé su mejilla y me retiré del lugar caminando nuevamente por los pasillos, la gente ya se estaba yendo ya que era la hora de salida, observé a mi alrededor de forma relajada. Debía mantener mi pasado en el pasado, debía vivir el ahora, el tener un prometido que pronto será mi esposo, ahora era una Abby diferente a la chiquilla de pecas, esta Abby ya no tiene pecas, ya no tiene la protección de su padre, ya no tiene problemas tontos, ya no tiene ... a su demonio.

—

Tipié en la laptop con velocidad, no había dejado de trabajar en toda la semana y eso era lo mejor. Estaba adelantando bastante de trabajo hasta que

alguien tocó la puerta-

-Pase - Grité sin levantar la mirada-

-Señorita Milton-La voz dulce de Marie resonó por el lugar-

-¿Si? -Pregunté todavía con mi mirada fija en el aparato-

-Vino la señorita King a verla -Habló lentamente, levanté mi mirada de forma cansada. No estaba lista para lidiar con la novia de Harry de nuevo -

-Bien hazla pasar -Comenté ¿Por qué simplemente no me hablaba por el intercomunicador?.

Marie no se mientras me observaba, levanté nuevamente mi mirada-

-¿Se te ofrece algo mas? -Pregunté intentando no sonar dura, pero no estaba teniendo buenos días como para que vengan a mirarme fijamente, ella se tensó poniéndose algo nerviosa, jugó con sus dedos-

-Yo en realidad, quería preguntarle si se encontraba bien -Me miró fijamente a los ojos.

Realmente me llamó la atención, muchos me habían preguntado si me encontraba bien estos días, pero nadie se había frenado y había venido absolutamente a preguntarme de esa forma-Y..yo la estoy viendo algo gris estos días -Comentó-

-¿Gris? -Pregunté sin entender-

-Si, mi tío siempre usa esa expresión cuando una persona está apagada, atascada -Respiró hondo mirando por un instante hacia el costado-Señorita Milton,

no me quiero meter ni que me malinterprete-Me miró-Pero es joven, exitosa, tiene amigos, familia realmente no debe ponerse así. No se deje paralizar por el miedo -Susurró lo ultimo acomodando sus anteojos-

-Como sabes que tengo miedo -Pregunté seca-Yo no le tengo miedo a nada, Marie -La miré fijamente-Gracias por tus palabras, pero estoy bien -Respondí- Estoy perfecta -Susurré volviendo a mi trabajo-

-Que la perfección no la llevé a la destrucción, señorita Milton. Usted es una gran persona -

Habló por lo bajo para luego retirarse, apenas cerró la puerta llevé mi mano mi frente sintiéndome enferma, mi oficina parecía tan desolada, tan fría, respiré hondo cuando Stephanie entró por la puerta con una gran sonrisa -

-¡Hola! -Saludó la morena acercándose a mi para saludarme con un beso en la mejilla y luego sentarse frente a mi escritorio-

-Hola Stephanie -Hablé acomodándome en el asiento- ¿Cómo has estado? - Pregunté intentando sonar lo mas cordial posible-

-Bien, estuve haciendo varias cosas con arcilla. Algunos floreros y cosas lindas para vender. Ya sabes.. distrayéndome un poco -Comentó sonriendo- ¿Tu?

-Preguntó-

-Trabajando como siempre-Contesté haciendo una mueca a lo que ella rió -
¿En que te puedo ayudar? -Pregunté. Quería que se vaya lo antes posible y poder
encerrarme en paz sin tener que ser agradable con nadie. Ella respiró hondo-

-Venía a hablar contigo -Comenzó-necesitaba conversar con alguien -Habló
borrando su sonrisa, miré fijamente unos segundos mi laptop para luego cerrarla-

-¿Qué te parece si vamos a
la tienda a comprar unos cafés y aprovechamos a caminar? -Pregunté
levantándome, ella me dio una leve sonrisa asintiendo. Tal vez nadie podía
ayudarme con mi problema, ya que sino metería en riesgo a cualquiera, pero me
gustaría poder ayudar a Stephanie aunque éramos dos personas completamente
diferentes y ambas estábamos en algún punto enfrentadas sacando el hecho de
que ella no lo sepa-

-Volveré en unos minutos -Le comenté a Marie quien se encontraba en su
escritorio, asintió sin mas.

Apenas pisamos cerré mi abrigo por la fuerte brisa que corría, el día se
encontraba nublado y agradecía secretamente eso. Algo debía estar carcomiendo
bastante la mente de la morena para mantenerse en silencio por tanto tiempo,
hasta que no tuvimos nuestros cafés ella no dijo ninguna palabra-Bien...
¿Quieres hablar? -Pregunté mirando a nuestros costados con tranquilidad
mientras caminábamos, di un sorbo de mi café sintiendo como el liquido caliente
recorría con velocidad mi garganta-

-Es difícil-Suspiró - Últimamente las cosas no están yendo como lo esperaba
-Dijo mientras bebía un poco de su infusión-Pensé que apenas lleguemos aquí,
Harry querría asentarse, viviéramos juntos, tal vez tener hijos -Habló lentamente
y sentí como todo en mi se tensaba.

Creo que no había hecho bien en venir a escuchar sus problemas y menos si
Harry estaba metido en ellos-Nunca fui una chica de quedarme en un lugar
quieta, siempre preferí viajar -

Habló mientras marcábamos un paso lento de caminata-Pero santo dios, por
Harry haría cualquier cosa. Yo sabia que el quería en

cualquier momento armar una familia, un hombre de su éxito y edad ya está
listo para eso -Se encogió de hombros-

-Entonces ¿Por qué no se lo propones? -Pregunté. Bien, estaba ayudando a la
novia de Harry a que de el gran paso, de seguro me recibiría de idiota. Pero
pensémoslo de esta forma, yo no puedo estar con el, ya tengo mi vida hecha y
Steph parece una mujer dentro de todo buena -

-Porque estos días estuvo muy extraño -Habló frunciendo el ceño-El se la
pasó en su departamento sin ganas de nada, trabaja mucho o sino está metido en

el gimnasio. Sabía que volver aquí no iba a ser bueno para él. Creo que tiene algún problema familiar, no estoy segura

-Siguió-

-¿No conoces a su familia? -Pregunté lentamente con miedo de su respuesta, si Harry le había presentado a Zoe significaba que realmente él sentía algo por ella-

-No, cuando saco el tema simplemente me dice que no es momento -Habló lentamente y sentí pena por Stephanie. Harry era un hombre difícil, con sus mentiras, misterios, en el fondo me sentía reflejada en ella. El silencio reinó, solo se escuchaban los autos pasar y algunas conversaciones de peatones. El viento volvió a hacer volar mi cabello-

-Intenta con hacerle una cena romántica o algo por el estilo y algún postre de chocolate -Hablé con lentitud sin saber realmente si me encontraba haciendo lo correcto-Intenta hablarlo, dile lo que te molesta. Harry es despistado, a veces no sabe que cosas ocurren en tu mente pero estoy segura que él se está muriendo por saber, por estar a tu lado y.. protegerte -Hablé mirando perdida hacia el frente-

-Parece como si lo conocieras de toda la vida - Dijo sorprendida y con un deje de admiración.

Ese era mi error, divisé la empresa a lo lejos-

-No, en realidad no lo hago -Contesté sin más-Simplemente es lo que yo haría -Me encogí de hombros bebiendo un poco más de mi café ya no tan caliente - Debo volver a trabajar, ya sabes como es... muchas cosas y poco tiempo -Hablé mientras nos acercábamos más a la empresa-

-Te acompaño, de paso saludo a Harry -Sonrió ya en el ascensor-Um Gracias Abby por esto, siempre es bueno tener a alguien -Asentí despidiéndome de ella lo antes posible entrando a mi oficina, cerré mis ojos con lentitud cuando estuve en terreno seguro-

—

-¿En serio tienes que irte? -Le pregunté por décima vez a Thomas quien estaba chequeando ya tener todo para ir al aeropuerto, corría de un lado para otro-

-Si, amor. ¿Por qué me preguntas tanto eso? No es tanto tiempo, cuando te des cuenta ya estaré ahí-Se palpó el saco para ver si tenía el celular en el bolsillo-

-Sabes que no me gusta quedarme sola en esta casa tan grande -Comenté mis miedos en voz alta, él suspiró ya con la valija al lado de la puerta -

-Amor, volveré en tan solo unas semanas. Apenas los chinos me den el “sí” estaré aquí, nada ocurrirá. -Se acercó a mí y acarició mi mejilla. Realmente no

quería que me deje sola, me sentía muy expuesta. ¿Y si Frank volvía?- ¿Qué ocurre? ¿Hay algo que no me estés contando? -Preguntó frunciendo el ceño. Lo miré por unos segundos. Tal vez si le decía la verdad de todo lo que viví cuando tenía 18 y luego los años que le siguen.. pero de nada serviría, arrastraría a Thomas a algo que el realmente no se sentiría cómodo. Pero es tu prometido. Si, pero no quería traer el pasado al presente- ¿Abby? -Me llamó-

-Nada, simplemente no me gusta que te vayas -Comenté como si nada, el sonrió-

-Volveré -Beso mis labios cortamente para luego abrir la puerta tomando la valija, lo seguí con paso lento mientras el caminaba hacia el auto y metía en el maletero su bolsón - Te llamaré apenas llegue, mantén prendido el skype -Sonrió mientras se metía en el auto y a los pocos minutos luego de un movimiento de mano me saludara. Miré a mis alrededores era tarde y debía ir a descansar antes de que mi mente comience a maquinarme cualquier forma que podía entrar Frank a la casa-

—

-El si quería venir -Habló Megan frente a mi, observé por unos segundos perdida el té de mi taza. Hace dos días se había ido Thomas, la noche era lo peor ya que parecía un buen momento para que mis miedos me ataquen, pero luego en el día era estupendo y mas siendo fin de semana-

-Pero no lo hizo -Comenté levantando mis cejas sin mirarla, había invitado a mi padre junto a Megan a que vengan a mi casa por la tarde, pero al parecer a Jeff le pareció lo mejor ni aparecerse.

Aunque con Megan la pasaba bien, la tarde había sido amena pero no podía dejar pasar la falta de mi padre-El quería conocer mi casa, bien. Cuando lo invito ni siquiera se digna en aparecer-Bufé para luego beber un poco de té, Megan agarró una galleta de chocolate y se la llevó a la boca para luego masticarla con lentitud-

-Tu sabes como es el -Se encogió de hombros-

-No, la verdad no lo se a esta altura-Sostuve la porcelana entre mis manos sintiendo el calor de esta- ¿Qué es lo que te dijo? -Pregunté, ella me miró sin entender- ¿Que dijo? ¿Por qué no viene? -Insistí, Megan bajó la mirada de forma distraída. Ella siempre tenia como una tranquilidad de la que yo había envidiado siempre, parecía como si tuviera todo bajo control-

-No es necesario, Abby. La estamos pasando bien. ¿Podemos saltearnos la falta de tu padre? -

Preguntó lentamente-

-No, no podemos. Porfavor simplemente contéstame y listo -Dije dura, ella suspiró resignada-

-Dijo que simplemente lo invitabas porque Thomas no está aquí -Comentó todavía sin mirarme-El está bastante dolido, Abby. Siente que no lo aprecias - Ahora levantó el rostro mirándome, bufé-

-Si lo invito, no viene. Si no lo invito es porque no quiero que venga. ¿Pueden dejar de pensar tanto? -me acomodé en la silla mirando para cualquier lado-Siempre pensé que iba a tener una relación fuerte de grande con mi padre - Dije honesta-

-La tienen -Me contestó-Solo que ambos son tan parecidos que chocan, muy orgullosos, ninguno baja la espada -Me señaló, revoleé los ojos. Ella respiró hondo-Hermosa casa -

Observó con la

taza en la mano-Tengo una amiga que hace muebles reciclados, fui hace poco a su local y algunos vendrían estupendos aquí -Dijo sonriendo, el ambiente comenzaba a cambiar drásticamente de nuevo. Sonreí-

-¡Podríamos ir a verlos! -Dije divertida, Megan sonrió-

-Eso sería genial, voy a ver si está allí-Habló sacando su celular y comenzando a tipiar.

Realmente me gustaba pasar tiempo con ella, era fresca y nunca me miraba con esa mirada de estar juzgándome. Parecía como si siempre se pusiera en mi lugar antes de señalar-

—

Verifiqué que estuviese todo cerrado por tercera vez, la lluvia y los truenos no dejaban que durmiera en paz. Caminé por la gran casa sola, había tanto silencio, aunque Thomas no era ruidoso pero su presencia se sentía y ahora... simplemente la casa estaba vacía. Prendí la tele con volumen alto para intentar tranquilizarme, nadie podía entrar pero igual me sentía en alguna película de suspenso, la noche hacia que todos mis miedos forecieran. Un trueno sonó rebotando por toda la gran casa, me hundí en el sillón blanco intentando encontrar algo divertido que ver. No estaba segura que hora era tal vez las tres, pero era tarde y no podía ni cerrar los ojos, me levanté caminando a la cocina con la bata blanca de algodón colgando

abierta y las pantuflas haciendo ruido a cada paso, lentamente me serví un poco de agua para relajarme. Tal vez me podría tomar alguna pastilla para dormir... Thomas tenía algunas, saqué de un cajón un puñado de tabletas medicinales esparciendolas

en la mesada, comencé a revisarlas para ver cual serviría pero mi accionar se frenó al sentir el timbre al igual que todo mi cuerpo. ¿El timbre? ¿A estas horas? Mierda, mas mierda. ¿Quién toca el timbre tan tarde? Tal vez es algun vendedor... no seas idiota Abby es medianoche. El timbre volvió a retumbar, al

parecer la persona de afuera no quería esperar mucho mas. Otro trueno resonó haciendo que todo mi cuerpo tiemble, rápidamente caminé hacia la puerta con el teléfono inalámbrico en la mano cualquier cosa rara marcaría el número de la policía, miré por el pequeño mirador en la puerta. Un hombre dado vuelta esperaba del otro lado-

-¿Quién es? -Pregunte con voz temblorosa, al darse vuelta pude ver en el ojo de pez a un

Harry-

-Soy Harry ábreme -Contestó, suspiré relajándome, nunca había estado tan feliz de saber que era él. Rápidamente tomé la llave abriendo la puerta un Harry completamente empapado,

vestido con jean negro, remera negra y campera se encontraba del otro lado -

-¿Qué haces aquí? -Pregunté y un relámpago iluminó el lugar-Pasa- Contesté al ver como la lluvia seguía cayendo arriba de él. Apenas entró cerré la puerta abrigándome mas con la bata acomodándola para que mi pijama de seda no se vea. Miré a Harry caminar por la estancia observando todo con tranquilidad-

¿Qué haces aquí? -Volví a preguntar-

-Le dijiste a Stephanie que me haga una maldita cena para hablar -Habló con voz dura

dándome la espalda todavía observando el lugar-

-si ¿Y? -Pregunté cruzándome de brazos sin moverme-

-¿Ahora le das consejos a mi novia? -Preguntó molesto dándose vuelta, su cabello mojado cayó desordenado haciéndome acordar a el Harry de hace cinco años, estaba vestido tan... tan él.

Cosquillas en mi estomago aparecieron, tardé en darme cuenta que yo estaba demasiado

informal con mi pijama y cabello desordenado pero en el fondo no me importó. Él me había

visto de todas formas-

-¿Qué tiene eso de malo? -Pregunté frunciendo el ceño, él apretó la mandíbula mirando hacia otro lado-

-Tiene de malo que.. -Se frenó como si buscara las palabras, parecía bastante enojado-Tiene de malo que.. no me gusta que le des consejos, yo no me encargo de decirle a Thomas que

tiene que hacer contigo -Dijo con voz dura-

-Bien, lo lamento. No lo haré mas -Me encogí de hombros, no veía tanto problema. Pero no

quería que se vaya, él pasó una mano por su cabello húmedo despeinándolo con molestia

haciendo que mi corazón lata con velocidad ¿Cómo era tan atractivo? Harry tenía un atractivo peligroso, como de chico que pelea contra la sociedad, el clase de atractivo que tiene la oveja negra del rebaño-

-Me hace pensar que tu ya no quieres nada conmigo -Habló luego del gran silencio mirando a el piso, no contesté pero sabia que le estaba costando decir esto-Si le das consejos a ella, significa que ya no te importo -Levantó el rostro ahora su verde intenso conectó con el mío-

-Harry.. esto no -Comencé pero no supe como seguir, simplemente ajusté mas mi bata a mi

cuerpo como si fuese una protección, el simplemente sonrió con pena mirando nuevamente al piso-

-Soy malditamente impulsivo -Habló como si fuese para sus adentros- Cuando me quise dar

cuenta me encontraba viniendo para aquí, con un montón de insultos que decirte por

simplemente haberle dicho unas palabras a mi novia, por intentar ayudar en mi relación. Para decirte que eras una mentirosa, entrometida... -Negó con la cabeza-Lo lamento, no te quería despertar. Me iré -Habló ahora mirándome, no contesté. No quería que se vaya, pero era lo correcto ¿no?. Harry atinó a caminar hacia la puerta pero luego se frenó-No -Dijo frunciendo el ceño dándose vuelta-Espera -Dijo para luego acercarse a mi con paso decidido, con velocidad tomó mi nuca y pegó sus labios con los míos haciéndome sentir millones de cosquillas en el estomago, como reacción espontanea lo empujé tomándolo por sorpresa.

Ambos nos miramos fijamente por largos minutos como si realmente no supiéramos que

hacer. Esto estaba mal, Frank de seguro me estaba vigilando y ambos corríamos peligro. El dio un paso acortando nuestra distancia, su mano pasó a mi mejilla mientras con lentitud pegaba su cuerpo al mío, su ropa mojada y su cabello goteando comenzaron a humedecer mi bata-Deja de pensar, nena - Susurró mientras la punta de su nariz acariciaba la mía-Estoy aquí -Sus labios volvieron a chocar con los míos de forma lenta, pausada, profunda-

-
Holiss!! Bueno.. capitulo que me parece que es bastante aburrido, lo lamento.. no se que me pasó.. tal vez es porque me puse a escuchar canciones medio melancolicas y no se.. jaajajajajaj juro que no estoy deprimida ni nada

Buenooooooooo veo mucho odio continuo hacia Abby.. siempre sucedió lo mismo, cualquier

cosa que haga Abby ella va a ser una idiota, mientras si lo mismo lo hace Harry muchas

simplemente se van a reir porque bueno el es tan.. "Harry". Creo que no le dan mucho credito a nuestra pobre protagonista, todas las cosas que le pasan, dios! el mismisimo Frank la

amenaza con hacerle algo a su familia, a Harry y ella solo esta intentando proteger a sus seres queridos y mas que nada a Harry igual la señalan de idiota y de no saber hacer las cosas como debe! Nunca lo voy a intender (Aunque yo normalmente cuando leo libros me embronco muchisimo con las protagonistas y mas si esta escrito desde su punto de vista) pero deben tambien saber que se debe desplegar una historia, si Abby iria corriedno a decirle a Harry y el ruludo va y le pega un tiro a Frank luego lo meten preso y sale dentro de unos años y termina siendo feliz con Abby no seria una historia muy atractiva ni la que tengo en mente (Aunque quedó una historia bastante interesante... O.o) no se si me estoy explicando bien o simplemente estoy escribiendo por escribir... normalmente hago eso .. como que lo pienso y lo escribo... estoy pensandolo en este momento.. pienso pienso pienso .. bueno en fin

Abriendo el corazón 15

Lo sabía, sabía perfectamente que él estaba aquí, mi corazón latía con velocidad, mi cuerpo se sentía pequeño ante su presencia, mi mente volaba a cualquier lado y todo en mí parecía

atraerse hacia él. Sus labios seguían lentos como si estuviese seduciendo mi cuerpo, como si estuviese diciendo “Mira lo que puedo hacerte en tan solo segundos” me acercó a él con lentitud poniendo una mano en mi cadera, no me importaba que su cabello goteara ni que su remera este demasiado húmeda bajo mi tacto, pero un trueno sonó de fondo retumbando por todo el lugar, abrí mis ojos con urgencia cortando el beso mientras me separaba de él-

-Por favor, Harry. Vete -Hablé confundida intentando no mirarlo, caminé lentamente lejos de él. Su mirada me buscó, como alguien levemente lastimado-

-Abby-Susurró como si me llamara, ahora me encontraba lejos dándole la espalda. Mi

demonio me llamaba, me reclamaba, otro trueno resonó haciendo que cerrara los ojos con

fuerza, Frank está cerca-

-Vete -Hablé ahora con voz segura intentando espantar mis miedos, de repente el silencio se formó en el lugar solo la lluvia se escuchaba en el exterior-

-Tienes miedo -Su voz sonó ronca, peligrosa, oscura. Negué con la cabeza-

-Yo no tengo miedo, no le tengo miedo a nada -Me defendí más de lo debido, estaba harta que la gente me vea con miedo. Yo no quería tenerlo-

-¿Me dirás que no tienes miedo? -Levantó el tono de voz ahora molesto, me di vuelta para

enfrentarlo, mi mirada se encontró con sus ojos verdes ahora más oscuros, volvió a pasar su mano por su cabello mojado despeinándolo aún más. No podía contestar eso. Porque si lo tienes, Abby-

-Vete-Insistí estirando mi brazo señalando la puerta, él apretó su mandíbula -

-Tienes miedo, ¡lo veo! -Habló contenido- ¿Qué está ocurriendo, Abby? -

Preguntó mirándome fijamente-La pregunta es ¿A que le tienes miedo?-

-Nada, simplemente quiero que te vayas. Por favor, debes irte -Dije mirando el piso intentando no encontrarme con su mirada-

-¿Debo irme? -Achinó los ojos ahora apoyando las manos en su cintura mirando hacia el techo como quien busca las respuestas en el aire, asentí. La lluvia sonaba como un huracán y debía sacar a Harry de aquí rápido. Aunque no quería quedarme sola, lo necesitaba- ¿El volvió a verte? -Preguntó de repente, levanté mi mirada algo quedada-

-¿Qué? -Pregunté temerosa de si él realmente sabía lo que estaba

preguntando, no titubeó y no se movió-

-El ¿Volvió a contactarse contigo? -Preguntó ahora de forma lenta, como quien tiene el control completo-

-¿Quién es el? -Insistí sin poder creer, es como si hubiese una luz al final del túnel-

-Tu sabes de quien hablo, no me tomes por idiota -De repente todo el se había convertido en alguien quien irradiaba poder, tanto como para intimidarme-

-No te tomo por nada -Hablé suspirando algo fastidiada-Vete, quiero que te vayas-Dije a punto de gritar, un relámpago iluminó-

-Abby. No lo volveré a preguntar. Frank volvió a contactarse contigo ¿Si o no? -Preguntó sin moverse de forma lenta y precisa. Abrí mis ojos sin poder creer que el supiera algo por el estilo. Necesitaba sacarlo, necesitaba que no sepa esto, ¿Cómo sabía Harry que Frank me había visitado antes?-

-No, no se de que me hablas -Dije evitando su mirada mientras me dirigía a la cocina para poder darme tiempo a pensar una excusa. No debía meter a Harry en esto, si Frank se entera que Harry sabe el se enojaría hasta los pelos -

-Solo contesta la maldita pregunta, porfavor -Habló seco siguiéndome a paso lento -

-No, el no.. no -Dije mientras buscaba pastillas para dormir entre las tantas aspirinitas que había dejado arriba de la mesada, el frunció el ceño mirando lo que hacia -

-¿Qué buscas? -Preguntó cautelosamente. ¿Cómo sabía todo? ¿El hasta donde sabía? ¿Si

estaba enterado de Frank porque no dijo nada? ¿Por qué no hizo nada? ¿El sabe? Tal vez no, o tal vez solo una parte - Abby-Me llamó. Tal vez Frank nos estaba mirando o tal vez Harry trabaja para Frank o con el. ¿Qué tal si todo esto es un circulo? ¿Por qué me encontraba metida en el circulo entonces?- ¿Abby deja de mover las cosas así! -Habló ahora agarrando mis muñecas-

-¡No me toques! -Grité intentando soltarme, el me miró horrorizado sin soltarme-

-Abby -Me llamó forcejeando conmigo-

-¡Yo no tengo miedo! -Grité molesta, ¿Cómo sabía? ¿Sabía todo? ¿Sabía que Frank había

vuelto a mi casa? ¿Sabía el trato? ¿La amenaza? Moví mis manos intentando zafarme pero fue imposible-

-Relájate -Habló con voz controlada, intenté moverme

pero el no me soltó, tenia ganas de llorar, de golpearlo, de irme lejos - Basta - Me miró

fijamente aun manteniéndome quieta-Respira lentamente -Me instruyó con relajación,

lentamente le hice caso, llené mis pulmones con aire para luego soltarlo con suavidad, hasta que no lo hice reiteradas veces los hombros de Harry no se relajaron, sus brazos me

estrecharon hacia el con suavidad y confianza. Me abrazó haciéndome sentir mil emociones a la vez, mi rostro en su pecho, no me importó que esté húmedo por la lluvia -

-Estaba intentando buscar una pastilla para dormir -Susurré luego de un largo silencio

justificándome por histeria, saber que Harry dentro de todo tenía en cuenta a Frank en la ecuación me hacía relajarme un poco más. No estaba sola -

-Muy bien, vamos a acostarte. No necesitas esa pastilla -Sonrió de lado observando ahora mi rostro, acarició mi mejilla lentamente. Hasta que me quise dar cuenta nos encontrábamos

subiendo las escaleras de la estancia, dirigiéndonos a la habitación en plena oscuridad, otro trueno resonó haciendo que todo tiemble. Rápidamente prendí el velador que se encontraba

arriba de la mesa de luz, brindando iluminación cálida al lugar. Lo miré el simplemente se quedó quieto metiendo sus manos en los bolsillos y recargando su hombro en el umbral de la puerta-

-¿Tu que harás? -Pregunté mirándolo, el ventanal mostraba la ciudad oscura con lluvia

torrencial cayendo, el se encogió de hombros-

-Apenas te acuestes me iré y te dejaré en paz -Sonrió de lado aunque ese sentimiento no llegó a sus ojos-

-Me da miedo quedarme sola en esta casa tan grande -Hablé con mis manos entrelazadas

frente a mí-A veces imagino que entras por mi ventana y me hace sentir menos miedo -

Susurré observando como la luz del velador iluminaba parte de su rostro de una forma única, sus ojos brillaron al escuchar eso-

-No necesito entrar por tu ventana para cuidarte, con una llamada estaré aquí en menos de un segundo-Habló con esa voz ronca tan tranquila, tan lenta, masculina. Con su fachada mojada parecía un ser humano golpeado-Siempre te cuidaré, Abby. Pase lo que pase entre nosotros -

Finalizó haciendo que todo en mí se llene de nostalgia, quería tenerlo cerca pero estábamos tan alejados, quería abrazarlo, besarlo, quería que vuelva a ser mi idiota rebelde. Llevé lentamente con manos algo temblorosas al cinturón de

mi bata, lo desaté bajo su mirada relajada, aunque parecía como si ninguno sabía bien que hacer pero el ambiente era cálido y creí ver la respuesta en sus ojos... era porque ambos mas allá de todo, nos conocíamos. Dejé caer la bata deslizándola por mis hombros hasta que estuvo en el piso por completo, el pijama de seda color lila me tapaba hasta un poco mas arriba de los muslos, el no se movió simplemente me observó en silencio. Un trueno volvió a sonar-

-Si quieres puedes quedarte conmigo -Susurré sintiéndome una niña, nuevamente a su lado

me sentía una niña tonta, adolescente. El respiró hondo desasiendo su postura, caminó

lentamente hacia

mi imponiendo su gran altura y cuerpo corpulento-

-Solo me quedaré si me lo pides, cariño -Habló en el mismo tono, había algo mas en el aire...

esto era diferente a las otras veces, siempre había sentido tensión sexual con el, pero esto era completamente distinto-

-Quédate conmigo-Mi boca habló antes de que yo lo pensara, el contuvo una sonrisa de niño haciendo que sus ojos levemente se achinen y sus hoyuelos se pronuncien-Solo dormir -Aclaré pestañando varias veces, el asintió todavía con su rostro iluminado. Se alejó de mi para sacarse la campera y dejarla a un costado, prosiguió con su remera sacándose la con agilidad, dejando a la vista todos sus dibujos a tinta, luego de sus botas siguió su pantalón también mojado-

-¿Te molesta? -Preguntó a punto de bajar su pantalón, sonreí sin mostrar los dientes, negué con la cabeza mientras me acostaba en la gran cama. Apenas terminó de desvestirse quedando solo en un bóxer negro, caminó hacia el sillón azul marino centrado cerca de la ventana-

-¿Qué haces? -Pregunté frunciendo el ceño observándolo sentarse-

-Acomodándome -Comentó tranquilo, lentamente caí en la cuenta que el no dormiría

conmigo, sino lo haría en el sillón-

-Hay suficiente espacio en la cama -Hablé como quien no quiere la cosa, el asintió todavía mirándome sentado en el largo sillón, parecía tan sereno, como un buen chico, pero luego

observabas su cuerpo, sus tatuajes que hacían ver que el había vivido cosas, experiencias, vivencias. Todavía no sabía cuantas cosas había vivido Harry para ser de la forma que es -

-No dormiré en la

misma cama que duerme el -Su voz masculina rompió el silencio del lugar-

-Si quieres te consigo sabanas asi te tapas por si llega a hacer fr.. -Dije a

punto de pararme-

-No, no te preocupes. Estoy bien, no suelo taparme cuando duermo -Habló ahora

acomodándose en el sillón, estirando sus largas piernas, agradecí que sea un sofá

suficientemente ancho y largo para abarcarlo. Tiré mi cuerpo para atrás acostándome, me

arrojé con las mantas y apagué la luz estirándome. Cerré mis ojos buscando poder dormir, la presencia de Harry me ayudaba pero al mismo tiempo no, lo escuché moverse por unos

segundos pero luego el silencio hizo que solo la lluvia se escuchase. El tiempo pasaba y mi cuerpo parecía que no quería dormir. Oh no, ¿tu sabes lo que quieres Abby! Pero no puedo... el estaba tan cerca. Llevé una mano a mi rostro observando el techo oscuro de mi habitación, podía sentir su presencia, mi cuerpo, mente, corazón todo sentía su presencia y lo único que quería era estar mas cerca de el. Me senté en la cama dirigiendo mi mirada hacia el quien se encontraba sentado en el sillón con las piernas levemente flexionadas dándome la espalda, mirando el gran ventanal-

-Harry-Susurré-

-¿Qué? -Preguntó sin moverse-

-No puedo dormir -Contesté lentamente-

-Yo tampoco -Habló luego de unos segundos, su voz baja se perdió en el aire.

Moví mis

sábanas saliendo de la cama en un acto de valentía para luego caminar en pies descalzos hacia el parándome a su lado, el me miró sacando su mirada de la lluvia, su cabello estaba casi seco-Hay

un lugarcito para ti -Dijo palpando el acotado lugar entre el respaldo del sillón y el. Le regalé una pequeña sonrisa honesta -

-Lo quiero hacer, pero no es lo correcto -Susurré, realmente quería acostarme a su lado, el dio una sonrisa-

-Nunca nada de lo que hicimos fue correcto, nena -Habló lentamente-El que esté aquí, no es correcto-

-El que te hayas ido desde un primer momento, no fue correcto -Dije ahora borrando mi

sonrisa, su mirada conectada con la mía, tomó mi mano invitándome a acostarme con el, sus manos pararon en mi cintura acomodándome con agilidad y fuerza en el sillón. Mitad en la

gamuza, con mi espalda en el respaldo y la otra mitad prácticamente arriba de el. Oh se sentía bien, sus brazos me envolvieron por tercera vez esta noche

haciéndome sentir su calor-

-Lo se. Se que no fue lo correcto -Admitió ahora con su rostro cerca, respiré profundo

sintiendo su perfume tan.. Harry, el escondió su rostro en mi cuello lo escuché respirar

profundo haciendo que mi piel se ponga en gallina, la punta de su nariz me acarició de forma lenta-Hueles increíbleMe halagó-Igual que cuando tenias dieciocho -Habló ahora

mirándome-

-Lamento haberme metido en tu relación -Susurré apoyando mi frente en su pecho, el suspiró-

-La noche empezó con un “Abby me dio la idea” -Relató-Apenas te nombró no pude sacarte de mi mente toda la maldita noche -Habló ahora molesto-Luego me trajo una torta de chocolate -

Susurró, levanté mi rostro para mirarlo-Fue como si me hubiesen pegado una patada en el

culo -Ahora

me miró-

-No pensé que era para tanto -Revolee mis ojos, el hizo una mueca para luego tomar mi

mandíbula apretando mis cachetes haciendo que mis labios salgan levemente para adelante-

-Si fue para tanto, princesita -Se burló cerca de mi rostro para luego plantar un beso en mis labios, demasiado corto para mi gusto, separó su rostro pasando su lengua por sus labios como quien saborea algo, respiró profundamente mirándome con una pequeña sonrisa en sus labios-Bien ¿Me puedes decir que te esta ocurriendo? -Preguntó jugando con un mechón de

mi pelo, mis ojos ya se habían acostumbrado a la oscuridad de la habitación dejándome ver su mirada con mayor claridad-

-¿Por qué lo dices? -Hablé lentamente sintiéndome tan cómoda en sus brazos que no quería

moverme nunca -

-Tus humores están cambiantes mas de lo normal, me dijo Thomas que estuviste vomitando,

tu histeria, miedos repentinos -Enumeró mirando la lluvia para luego volver a mi rostro, fruncí el ceño. ¿Debía decirle? Pero lo pondría en peligro, mi jugada podría salir mal y no quería correr el mismo riesgo que hace cinco años -

-Soy así -Dije encogiéndome de hombros-

-No, no eres así-Contestó serio-

-Pensé que habías dicho que ya no me conocías -Hablé levantando una ceja, el suspiró-

-Por favor no me tomes por idiota -Me miró serioSe que algo ocurre, Abby. Pero estas tan cerrada que no puedo ver nada a través de ti -Susurró -

-A veces es mejor que no se vea nada -Contesté-

-¿Mejor para quien? -Preguntó frunciendo el ceño-

-Basta Harry -Me moví para levantarme pero sus brazos se tensaron como acero no

dejándome escapar-

-No, esta bien. Quédate aquí -Su voz era tan suave de repente, como si fuese otra persona. Me apretó mas a hacia el haciendo que quede mucho mas cerca lo que parecía casi imposible-Quedate aquí-Susurró rozando mis labios - Conmigo

-

Abriendo el corazon 15

Parte 2

Abrí mis ojos al sentir un ruido, me moví acomodándome de forma perezosa.

La oscuridad

todavía reinaba en la ciudad, me senté en el sillón cuando el frio se hizo presente, observé por la ventana, la lluvia estaba parando suavemente. Pero todavía seguía siendo de noche, cuando mis ojos se acomodaron a la poca luz observé a mi alrededor. Harry no estaba. No había pasado mucho tiempo desde que nos dormimos o eso creía. Observé el rincón donde yacía

toda la ropa de Harry, bien el no se pudo haber ido desnudo, abrí la puerta de la habitación dirigiéndome a las escaleras en oscuras.

-¡Te dije que te encargues de eso, maldita sea!- La voz de Harry en susurro hizo eco en todos lados-Me importa una mierda que tengas algo que hacer -Dijo con ira contenida, bajé las

escaleras con lentitud viendo como un Harry en calzoncillos hablaba con otra persona por

celular parecía estar buscando el control en la situación-Bien, vigílalo entonces. No lo quiero cerca, George. Y si lo llego a ver juro que te cortare las pelotas-Habló ahora mas calmado pero su voz hacia que toda mi espina dorsal sufra un temblor. Ya en el ultimo escalón lo observé, era fuerte, muy fuerte. Sus tatuajes, sus músculos, su aura, todo imponía, todo era peligroso parecía estar escuchando a la otra persona con cansancio, dio lentamente medio giro de forma distraída brindándome una buena vista de su espalda trabajada, los rayos dibujados con tinta se marcaban con violencia haciéndome ir al pasado y a la forma en que en realidad esos tatuajes tapaban cicatrices. -Entonces hazlo y no me vuelvas a interrumpir

a mitad de la noche -Fue todo lo que dijo para luego cortar, no tuve tiempo para reaccionar en el momento que el se dio vuelta y su mirada se encontró con la mía- ¿Estabas escuchando? -

Preguntó todavía con su voz a filo como quien absorbe una cantidad grande de energía

negativa-

-No, simplemente.. yo .. no se. Escuché algo y quise ver que ocurría -Hablé tragando mis

propias palabras, el todavía con el mentón alto como si yo fuese una niña raspó su labio

inferior con sus dientes delanteros, haciendo que todo en mi tiemble. Quería

preguntarle

quien era con el que hablaba, pero no era momento, de vuelta a su alrededor me sentía torpe y no sabía como reaccionar-

-No ocurre nada, nena. Esta todo bajo control -Siguió con su postura firme todavía serio -

-No se cuanto es lo que no ocurre, Harry. Vas a tener que empezar a hablar en algun momento

-Dije con la misma dureza que el me miraba, se acercó a mi con lentitud derrochando

superioridad-

-¿Empezar a hablar? -Preguntó como si fuese una idiotez, se paró a mi lado con su rostro en mi perfil lo suficiente cerca de mi oído, era tan imponente-Tu no quieres que hable, nena.

Realmente no quieres eso, no quieres saber lo que hago, no quieres saber esa mierda y yo no quiero meterte en ella -Su voz grave, ronca -

-¿Eso no te hace a ti una mierda? -Pregunté con voz firme ahora mirándolo, una pequeña

sonrisa comenzó a esparcirse lentamente por su boca, por su maldita boca atractiva-

-Pero a esta

mierda, la conoces muy bien-Nuevamente esa guerra de miradas se hizo profunda en la

oscuridad-

-No tanto-Dije ahora separándome de el caminando por la estancia, podía sentir su mirada fija en mi, me recargué en una de las mesas observando el piso por unos segundos, levanté mi

mirada viendo como Harry tomaba un paquete de cigarrillos... mis cigarrillos y encendía uno dejando su celular a un lado -

-Esos son mis cigarrillos. ¿Cómo los encontraste? -Pregunté molesta por su cambio de humor, aunque ahora había algo de este chico malo que me atraía, el me observó con mirada divertida mientras daba una larga pitada sin dejar de mirarme-

-Debes esconderlos mejor si no quieres que alguien los encuentre. -Comentó agarrando la caja y acercándose a mi-y créeme, arriba de la mesada no es un muy buen lugar -Me tendió la caja sin mas, los tomé sin mirarlo abriendo el paquete y llevándome uno a la boca, el como si fuese algo automático hizo chispear su encendedor encendiéndolo. Habia fumado ayer y olvidé guardarlos nuevamente. Di una larga pitada sintiendo como la nicotina entraba en mi sistema.

Ambos fumamos en silencio, mi mirada estaba fija en cualquier otro lado que no sea el

espécimen frente a mi que ahora se encontraba relajado a unos cuantos pasos recargado en

una de las paredes -

-Esto me hace acordar a cuando éramos novios -Hablé lentamente-Tu siempre tenias llamadas extrañas por las noches -Comenté luego de botar el humo-Y yo era la idiota que hacia vista gorda con

eso -Dije ahora encontrándome con su mirada- ¿Quién es ahora? ¿Tu hermana insultándote?

¿Chad? ¿Trix? ¿Alguna prostituta? -Dije con una gracia amarga, el carcajeó para luego caminar nuevamente hacia mi dando otra pitada-

-Sigo pensando que tienes un humor acido que me estoy empezando a acostumbrar -Habló

lentamente, este hombre, este maldito hombre que estaba frente a mi en calzoncillos negros fumando un cigarrillo, que yo tendría que estar insultándolo, intentando conversar para saber toda la mierda que habíamos pasado, golpearlo y echarlo por tener una novia.. pero no, no era eso lo que yo quería en este momento. Yo quería tirármele encima-

-Creo que hay muchas cosas que tenemos que empezar a acostumbrarnos - Susurré con

firmeza-Pero tus mentiras no serán una de ellas -Lo miré fijamente, el achinó los ojos mientras seguía fumando, una sonrisa contenida apareció en sus labios -

-Mierda como me pone que me trates así-Gruñó tirando su cigarrillo casi consumido a un

costado para luego dar el ultimo paso que nos separaba, su brazo se enganchó en mi cintura pegándome a el, sintiendo su calor, sus músculos contra la tela de la seda, nuestros labios chocaron como dos hambrientos, su lengua entró en mi cavidad bucal sin aviso, sus manos bajaron a mi trasero apretándolo con fuerza por debajo del pijama, con agilidad me levantó apoyándose arriba de la mesa, con decisión acerqué su rostro aun mas al mío con la mano en su nuca pude sentir como sonreía, perdí mis dedos

en su cabello sedoso, Harry bajó sus besos por mi mentón a mi cuello mordiéndolo con fuerza, gemí.-

-Harry -Suspiré tirando mi cabeza para un costado dándole mas acceso, el succionó para luego pasar su lengua de forma juguetona, mi mano derecha viajó lentamente desde su hombro,

pasando por su torso firme, sus abdominales hasta llegar a la tela fina del bóxer, moví mi mano ahora en el lugar critico. Harry paró su accionar-

-Nena -Suspiró en mi oído, el apoyó su mano arriba de la mía mostrándome el ritmo que

quería haciendo círculos lentamente-Esto se siente bien -Gruñó perdido completamente por la lujuria-Tírate para atrás, vamos a jugar un rato -Habló ahora volviendo en si- ¿Recuerdas como nos gustaba jugar a nosotros dos? - Preguntó mordiendo su labio inferior y levantando una ceja. Todo en mi vibró, este maldito hombre sabia como encender a una mujer-

-Creo que tengo un leve recuerdo -Jugué lentamente con el lóbulo de su oreja, el rió, volví a mover mi mano en su ropa interior siendo recompensada por la respiración brusca del ruludo -

-Bebe, no quiero acabar en mis boxers, creo que ninguno de los dos quiere eso -Habló con voz contenida, reí inocentemente-Vamos a sacarte esto -Comentó tomando mi pijama de seda

para luego comenzar a levantarlo, sin ponerle freno deje que se deshaga de el para luego

apoyar mi espalda en la mesada, Harry me miró respirando profundamente-Mierda, seré un

hijo de puta pero me estoy comiendo el maldito

cielo -Habló con voz ronca para luego volverá buscar mis labios, mordió con fuerza mi el

inferior- ¿Sabes que antes se consideraba la histeria como una enfermedad femenina? -Dijo mientras con lentitud comenzaba a besar mis pechos haciendo que pierda cualquier hilo de

conversación-

-¿A si? -Gemí viendo a Harry besar mi piel-

-Si, luego se dieron cuenta con la cura que en realidad no era una enfermedad -Instruyó

mientras mordía el costado de mi pecho, ahogué un pequeño grito-

-¿Cuál era la cura? -Pregunté intentando que no sonara como un gemido de desesperación, el rió con los labios rozando mi piel ahora mirándome-

-Las masturbaban -Habló divertido levantando una ceja mientras su mano pasaba por mi

vientre lentamente entrando a mis bragas-y creo que para calmarte un poco, deberíamos usar ese remedio ¿No te parece? -Su voz estaba demasiado ronca cuando sus dedos comenzaron a

moverse de forma suave-

-Mierda -Susurré encorvándome dejándole mas accesibles mis pechos, Harry mordió otro

juguetonamente mientras movía su dedo corazón en círculos sobre el clitoris-

-La boquita -Me reprendió mirándome, me sentía acalorada, el calor era insoportable-Mírate nomas, nena. Retorciéndote bajo mis dedos -Habló observando lentamente cada centímetro

de mi con total lujuria-Puedes huir -Susurró cerca de mi rostro-Puedes fingir que no me conoces -Siguió mientras sentía como un dedo se metía en mi, me tensé-Puedes intentar ser perfecta -Rozó mis labios, para luego meter

dos dedos. Busqué sus labios con desesperación mordiéndolos-Puedes estar con quien mierda quieras-Habló con sus labios pegados a los míos, abrí mi boca sintiendo el tercer dedo

comenzando un vaivén desenfrenado que hacia que todos mis músculos trabajen-Peró nadie

te hará sentir todo esto con tan solo tres dedos -Continuó ahora con una sonrisa sobrante y casi para demostrarme en la cara lo que el puede hacerme si quiere. Grité tirando mi cabeza para atrás sintiendo como una sensación estupenda necesitaba ser liberada-

-Mas-Gemí, el subió la velocidad de su mano todavía observándome con esos ojos casi negros ahora, la presión comenzó a subir y mis músculos se contrajeron haciendo que mi cuerpo se encorve aun mas, cerré mis ojos con fuerza sintiendo como caía en el precipicio un grito sordo sonó de mi parte, no me había dado cuenta que mis uñas se encontraban clavadas en la madera de la mesa. Lo miré con la respiración agitada y mi cuerpo sudando. El estaba

conteniendo una sonrisa, unas de esas sonrisas tan egocéntricas, tan misteriosas, tan

deliciosamente honestas mientras su cabello se encontraba completamente desordenado.

Pasé una mano por su nuca y lo atraje primitivamente hacia a mi besando sus labios con

fuerza. Harry era fuego, Harry era ese fuego que incendia por completo todo lo que toca,

quema, destruye. Cuando me quise dar cuenta el ya estaba arriba de la mesada con ambas

piernas a cada lado de mi cuerpo atrapándome como un lobo a su presa, comiendo mi boca

como uno, de un manotazo hizo

volar mis bragas rotas a cualquier lado. Con agilidad se deshizo de sus boxers negros, lo miré a los ojos, su iris estaba dilatado por completo, besó mis labios acomodándose entre mis piernas tomándome de la cintura me observó mientras acomodaba su erección en mi entrada. Me quedé sin aire en el momento que me penetró con una embestida, cubriéndome

completamente con su cuerpo fibroso, pasé mis brazos por sus costillas apoyándolas en su espalda, Harry volvió a embestir gruñendo, en mis yemas pude sentir las cicatrices finas marcadas en su espalda. El se encontró nuevamente con mi mirada como si ambos pudiéramos viajar en el tiempo, me embistió con violencia sin despegar su mirada de la mía.

Clavé mis uñas en su piel raspando en sus heridas ya sanadas hace años, el gimió siguiendo con su ritmo aumentándolo como una bestia, una bestia desenfrenada en búsqueda de liberación.

Su frente sudorosa se juntó con la mía mientras seguía su ritmo, lo sentía cerca nuevamente, sentía todo cerca, los sentidos los tenía todos alerta, podía oler su fragancia que tanto me hacia delirar, podía sentir el calor que su piel me daba y al mismo sentirla firme y suave contra la mía-

-Harry-Supliqué, el besó mis labios llegando a un ritmo de embestidas a una velocidad y

ferocidad admirable. No se cuanto tiempo había pasado que nuestros cuerpos chocaban entre sí como animales solo supe que grité cuando sentí como el orgasmo explotaba en mi como una bomba de tiempo, mis músculos tensos, mi cuerpo temblando bajo el, dos embestidas mas y fue su fin. Un gruñido ronco, primitivo

floreció de su pecho tirando su cabeza para atrás. Esto había sido fuerte, había sido demasiado para ambos, su cuerpo se tendió cansado arriba mío escondiendo su rostro en mi cuello, lo abracé pasando mis manos por su espalda lentamente volviendo a sentir sus cicatrices del pasado, esas que el ocultaba y yo deseaba no volver a vivir. No se cuanto tiempo nos

mantuvimos así, pero era una escena digna de una pintura, arriba de la mesa, los dos desnudos enredados el uno con el otro solo sintiendo nuestras pieles, nosotros. El demonio desnudo en mis brazos-

—

La alarma sonó haciendo que me remueva de mi lugar, me estiré hasta que un ruido mas

fuerte se escuchó, abrí los ojos -

-Mierda, me caí -La voz ronca de Harry en el piso me hizo sonreír, sin querer lo había

empujado de nuestro sofá cuando me estiré-

-Lo lamento-Hablé divertida sentándome en el sillón, aunque era cómodo podía sentir mis

músculos doler apenas, el todavía con el rostro dormido me observó por unos segundos para luego sonreír por algo interno- ¿Por qué sonríes? - Pregunté pasando mis manos por mi rostro intentado levantarme como las personas normales-

-Por nada -Comentó ahora tirando su cuerpo para atrás acostándose en la alfombra de la

habitación sin problema alguno para luego pasar una mano por detrás de su cabeza de forma relajada, no pude evitar pasar mi mirada por su cuerpo endurecido y tatuado- ¿Linda vista? -Se burló con una sonrisa de lado sobrante, revoleé los ojos parándome sintiendo mis mejillas acaloradas, las imágenes de la noche pasada vinieron a mi mente mientras entraba al baño para asearme, apenas estuve

presentable salí en búsqueda de mi vestimenta-

-¿No piensas moverte? -Pregunté mientras abría mientras buscaba que ponerme-

-No soy un buen madrugador -Dijo estirándose todavía en el piso. No lo mires, no lo mires, no lo mires-Pero eso tu ya lo sabes -Su voz sonó ahora atrás mío mientras tomaba mi cintura lentamente por arriba de mi pijama, luego de haber tenido nuestra sesión calurosa ambos subimos a dormir para estar mas cómodos-

-Harry debemos ir a trabajar -Susurré intentando retener una sonrisa mientras sentía sus besos en mi cuello-Aparte seguro el desayuno ya esta.. -Abrí los ojos desmesuradamente- ¡Mierda!

¡Gloria! -Me separé de Harry bruscamente, el frunció el ceño mirándome sin entender-

-¿Quién es Gloria? -Preguntó lentamente -

-Gloria es la chica que limpia, viene por las mañanas y hace el desayuno - Comenté pasándome una mano por mi cabello algo frustrada- ¡No te puede ver o le dirá a Thomas! -Susurré

gritando-

-Bien, cálmate, pequeña. No pasa nada -Levantó las manos mirándome con diversión-

-Debes salir de alguna forma sin que ella te vea -Mierda, si Gloria llegaba a verlo era el fin de mi relación con Thomas y no podía correr ese riesgo. Necesitaba la tierra para pisar firme.

Observé la habitación en búsqueda de una respuesta hasta que mi lamparita se encendió-

Debes irte por la ventana

-Hablé de repente-

-¿Qué? -Me miró como si me hubiese salido un tercer ojo -

-Oh vamos, tu sabes hacer esas cosas. Debes irte por ahí -Dije de forma rápida, miré la hora con desesperación- ¡Vamos o llegaremos tarde! -

-¡Lo se! Yo tampoco quiero llegar tarde, pero no soy un maldito suicida como para tirarme por la ventana. ¿Acaso viste la altura que tiene esta casa? - Discutió sin poder creer lo que le pedía-No me dedico a salir por las ventanas de las personas -Se sentó pesadamente en el sillón - ¿Por qué simplemente no le dices que se vaya? -Se encogió de hombros-O mantenla alejada mientras yo salgo por la puerta... como una persona normal -

-Claro, nos sale mal y será muy caro para ambos-Lo señalé, el carcajeó amargamente-

-Caro para ti, a mi me importa una mierda que piensen -Se cruzó de brazos haciéndolos resaltar-

-¡Vamos Harry! Ayúdame un poco aquí-Dije al borde mirándolo, nuestras miradas lucharon

entre si por largos minutos luego el rompió el contacto suspirando y pasando una mano por su rostro-

-¡Bien! Deja que me pongo mis malditos pantalones -Habló parándose algo fastidiado - Y esto te saldrá caro, nena -Me señaló con ojos grandes para luego comenzar a vestirse, sonreí por haberme salido con las mías. Apenas estuvo vestido se aproximó a la ventana evaluando con ceño fruncido como hacerNo puedo creer que estoy por hacer esta mierda -Habló molesto-

-Lo hiciste en mi casa mas de mil veces -Me justifiqué mirándolo, el bufó-

-Si, pero esto es un castillo -Dijo mientras seguía mirando por la ventana, dio un largo respiró para luego abrir el ventanal y sentarse en el borde -

-Gracias, gracias, gracias -Le dije a tan solo metros de el, el revoleó los ojos-

-Con un gracias solo no servirá. - Habló levantando una ceja -Ven aquí y dame un beso-Su voz ahora sonó mas suave, me acerqué a el chocando nuestros labios, haciéndome perder en ellos como todo un experto, se separó de mi rostro lentamente. Harry me hacia sentir como una chica de un motociclista o un pandillero y eso en el fondo me gustaba-Te veo en un rato, nena-Me dijo para luego tirarse sin pensarlo mas, mi aire se cortó por segundos del susto, pero Harry se agarró de una de las ramas del gran árbol que yacía frente a la casa, con agilidad comenzó a bajarse moviendo los brazos con esfuerzo. Mierda, si no fuese tan atlético dudo que pudiese haber salido vivo de eso, por ultimo se dejó caer cuando la distancia no era tanta, ya en el pasto me guiñó el ojo haciendo una seña con dos dedos en su cabeza para luego caminar sin mas hacia su auto. Suspiré como una idiota mirándolo desaparecer-

Un golpe de sorpresa 16

parte 1

Capitulo NO corregido

Mi humor había mejorado notablemente esta semana, nunca había imaginado que tener a alguien como Harry en estos días iba a levantarme tanto el animo. Thomas al parecer se encontraba bastante estresado, las veces que hablamos por skype me lo hizo notar, los chinos no eran fáciles y al parecer de alguna forma lo querían joder.

-Marie, ¿A que hora tenia la reunión con los de Adidas? -Pregunté luego de haber salido de mi oficina por unos minutos, la mujer con rapidez se fijó en su agenda pasando las hojas como si supiera perfectamente de memoria donde se encontraba la anotación-

-Y media, señorita Milton -Contestó eficazmente, asentí-

-¿Tenemos todo preparado para la presentación? -Pregunté de forma rápida, ella asintió mirándome con una pequeña sonrisa-

-Marie puedes... -Harry apareció en la escena con unos papeles en sus manos para luego levantar la mirada y darme una sonrisa contenida-Veo que no estas ocupada, venia a dejarte estos papeles para no molestarte -Sonreí-

-Pasa, veamos esos papeles-Dije entrando a la oficina evitando la mirada de Marie-Los pudimos haber visto antes, si no llegaras todos los días tarde - Reproché con ojos picaros ahora dándome la vuelta cuando el cerró la puerta observándome-

-No llegaría tan tarde, si alguien no me haría tirarme por la ventana todas las mañanas -

Caminó hacia mi con seguridad tirando los papeles con decisión en el escritorio, para luego enganchar su mano en mi cadera apretándome hacia el-

-Quién será esa maldita-Jugué subiendo mis manos por su pecho sintiendo la tela suave de su camisa blanca y el calor de su piel a través del material hasta enganchar mis dedos en su nuca-

-Mmm no se. Es una mujer que solo me usa para tener sexo conmigo -Dijo mientras me

levantaba juguetonamente haciendo que me siente en el escritorio-No, no una mujer. Una niña-Sonrió-

-¿Sexo? Woha, eso debe ser horrible ¿y con una niña? Que extraño.. -Fingí mientras acariciaba su cabello de la parte trasera de su cabeza-

-Lo es -Habló ahora cerca de mi rostro mirando mis labios algo desconcentrado de la

conversación-Realmente es horrible, porque es adictivo -Comentó ahora lentamente pasando sus manos por mis muslos, levantando la pollera tubo mientras el se encontraba parado en el medio-Es como si no tuviera suficiente - Susurró de forma ronca-

-¿Suficiente de que? -Pregunté con mi mano izquierda en la parte posterior de su cabeza, mi otra mano adentrándose bajo la tela de su camisa y sus labios rozando los míos. Harry clavó las yemas de sus dedos en mis muslos-

-Suficiente de ti, Milton -Susurró roncamente para luego estampar sus labios con los míos de forma feroz, gemí al sentir su mano pasar por debajo de mi pollera agarrando mi trasero, el carcajeo-

-Harry, no -Hablé a mi pesar sin poder separar los labios del ruludo, su lengua se adentró a mi cavidad bucal como un rey, el rey de mi cuerpo, de mi consciencia de todo lo mío - Tengo una presentación en minutos, deb -No me dejó terminar cuando comenzó a besar mi cuello succionando lentamente-Harry -Suspiré - Porfavor -Susurré perdida cuando sentí como pasaba su lengua

por mi piel mientras metía sus manos por debajo de mis bragas prácticamente sin escuchar las palabras, tireneé de su cabello intentando llamar su atención como ultimo recurso sino debía dejarme ir -

-Auch -Se quejó perezosamente ahora mirándome con ceño fruncido, reí. Era un niño.-

-Te dije que tengo una presentación en unos minutos -Hablé lentamente, el se encogió de

hombros para luego sonreír de lado sin quitar sus manos de donde estaban-

-Si y yo no hice caso -Dijo lentamente ahora dando besos en mi mandíbula -

-Harry, vamos porfavor -Susurré-

-Bebe, ahora tengo una reunión con uno de los inversores mas hijos de puta que conocí estos últimos meses, necesito un poco de motivación -Habló mordiendo mi mentón-Vamos nena,

necesito un poco de ti para poder aguantar todo el maldito día -Gruñó ahora besando mis

labios-

-Si, pero yo no tengo tiempo -Contraataqué burlona - Te lo recompensaré en la noche -Susurré lentamente, el se quedó quieto para luego mirarme -

-Me debes muchas recompensas, cariño-Jugó con el borde de mi blusa mientras se mordía el labio inferior-Así que debes esmerarte mucho esta noche-Me miró ahora con ojos lobunos.

De repente el comunicador sonó haciendo que nuestra burbuja juguetona se rompa, Harry no

se movió del lugar, estiré mi cuerpo para atrás agarrando el teléfono blanco evitando la mirada de el rulo por mi cuerpo -

-¿Si? -Pregunté de forma tranquila-

-Señorita Milton, los hombres de Adidas llegaron en media hora, ¿Le gustaría que vaya

preparando el auditorio? -Preguntó-

-Si,

si claro. Ahora te ayudo con eso que tengo que ver la conexión con la pantalla - Comenté

mirando de reojo a un Harry que pasaba su dedo indicé por mi rodilla de forma relajada. Corté la conversación y apoyando los antebrazos entre las carpetas, hojas y la madera lo observé-

¿En que piensas? -Pregunté sacándolo de su leve traba, el me observó, su sonrisa se había borrado aunque el chico jugueteón seguía ahí-

-Nada-Negó con la cabeza regalándome una pequeña sonrisa, me incorporé sentándome

nuevamente teniéndolo cerca-Solo estoy pensando un poco -Finalizó, acaricié su mejilla-

-¿Tu piensas? -Susurré haciéndome la sorprendida, una sonrisa se deslizó en sus labios-

-No empieces, Milton. Será mejor que trabajes y te esmeres con mi recompensa esta noche. -

Besó mis labios por ultima vez para luego alejarse-

-Si señor -Comenté burlescamente parándome y acomodando mi ropa -

-Nos vemos a la misma hora -Me guiñó un ojo saliendo de la oficina con todo su porte

impecable y seguridad de siempre. Respiré hondo intentando volver al ambiente de trabajo, profesionalidad que necesitaba en estos momentos para encontrarme con los de Adidas. Tomé mis carpetas, la laptop con la información que necesitaba y salí por la puerta de madera oscura. Mis tacones resonaban por el lugar con fuerza, me sentía a gusto conmigo misma, algo adentro mío se encontraba bien, estable, como si todo marchara en su sentido. Tomé mi

ultima bocanada de aire hasta entrar a la sala de conferencias, lista para comportarme como la profesional que era-

El sudor caía por mi frente

como si nunca hubiese hecho ejercicio antes-

-No lo creo, esta algo pasadita de la raya -Habló Patrick observando a una

mujer con gran trasero en una de las bicicletas mientras el caminaba como si estuviese de compras arriba de la cinta, yo en cambio venia trotando bajo la mirada de Ryan-

-Corazón, intenta aumentar la velocidad -Ryan le habló a Pat, esté revoleó los ojos-

-Ryan, sabes muy bien que este equipo que tengo puesto es de marca, no pienso mancharlo

con sudor-Le señaló mientras seguía caminando como una mujer mayor apurada, reí todavía

trotando-

-Solo tu vienes al gimnasio a no sudar -Le dije con la respiración agitada, Ryan rió -

-Tu no hables, sigue trabajando que increíblemente has hecho todo a la perfección-Habló el castaño apoyando su brazo en la maquina-

-¡Claro! si la están manteniendo muy bien -Se rió Patrick de forma cómplice-

-¿De que hablas? -Pregunté sintiendo como mi cuerpo comenzaba arder por haber hecho una

larga sesión de ejercicio. Ambos ahora rieron sin mirarme, bajé el ritmo de la corrida ahora caminando de forma rápida observando a mis amigos-Díganme tontos -

-Nada, que se nota que Te están dando -Habló Patrick divertido-

-¡Patrick! -Ryan abrió los ojos sermoneándolo, el simplemente rió-

-Oh vamos, es mi amiga tiene veintitrés años. Es entendible -Su voz se volvió levemente mas aguda-

-No se de que hablas, Thomas está en china. Simplemente estoy relajada - Dije restándole

importancia, pasé una pequeña toalla por mi frente-

-No estoy hablando de Thomas, Rose.

Habló del boxeador que te está dando para que tengas -Frené de repente la maquina que me

hacia mover las piernas ahora mirando a mi mejor amigo de hace años, el simplemente rió

mirándome-No me mires con esa cara de psicótica. ¿Acaso no tengo razón? - Preguntó como

una diva mientras seguía caminando en la cinta-

-Basta, Patrick. La estas desconcentrando - Lo retó Ryan-

-¿Cómo se dieron cuenta? -Pregunté ahora con clara vergüenza, ambos volvieron a reír-

-Se nota, Mils -Habló Ryan-Hoy hiciste toda la rutina como una campeona -

-Y no te comportas como si estuvieses continuamente menstruando -Acotó Patrick frenando

su maquina ahora para luego tomar agua- ¿Cuándo podremos cenar los cuatro juntos?-

Preguntó divertido-

-Patrick -Susurró el castaño claramente irritado con su novio-

-¿Qué? -Frunció el ceño mirando a Ryan-

-No la presiones, no debe ser fácil - Habló mi entrenador defendiéndome, ambos hablaban

como si yo no estuviera-

-¿Fácil? Se está cogiendo a un adonis, ambos están enamorados desde que se conocieron.

¿Qué tan difícil puede ser? -Preguntó Patrick como si fuese una locura-

-¿Enamorada? Yo no estoy enamorada de el, Pat. Tu lo sabes. Y no... no es fácil. Amo a

Thomas, Harry es mi pasado y todavía me cuesta desprenderme de el.

Simplemente es como

que estamos ... -Intenté buscar las palabras-

-¿Cogiendo? -Patrick terminó la frase levantando una ceja, lo miré frunciendo el ceño-

-No... cerrando un ciclo -Hablé de forma rápida-

-Creo que tuvimos bastante por hoy, Mils. Ve a descansar, estuviste muy bien. Nos vemos mañana -Habló Ryan saludándome, sabia que me estaba haciendo ir

antes solo porque se encontraba furioso con la actitud de Patrick... aunque yo también me encontraba furiosa por lo mismo-

—

Caminé por el lugar viendo que todo esté en su lugar, mi vestido celeste me llegaba un poco mas arriba de las rodillas y entallaba justo mi cintura. Solo tenia suelta la falda y eso me gustaba. Le daba un toque seductor, tierno y sofisticado. Tal vez no era adecuado para la noche, pero no me pude contener a ponérmelo. Sabia que a Harry le iba a gustar. Observé de reojo una de los portarretratos arriba de uno de los muebles de forma de decoración, estábamos Thomas y yo sonriendo luego de que el me había pedido comprometerse conmigo.

El volvería en menos de una semana y debía aclarar mis ideas. No quería perderlo, no lo iba a hacer, simplemente esto de Harry y yo fue como un rencuentro, yo amo a Thomas de eso

estaba segura. El era mi tierra y así se mantendría. Me calmaba hablar todos los días con el por lo menos unos minutos a través de Skype, las cosas no

estaban yendo muy bien con los chinos, al parecer ellos no querían aflojar el trato pero eso no desanimaba a mi prometido por suerte.

El motor de una motocicleta en el exterior resonó sacándome de mis pensamientos, una

sonrisa tonta se esparció por mi rostro, observé por ultima vez la mesada con las velas, los platos, cubiertos. Corrí como una adolescente a la puerta cuando el timbre sonó-

-Hola-Lo saludé al verlo, su cabello despeinado, una sonrisa sin mostrarlos dientes, remera negra y jeans

azules. Mierda -

-Hola, nena-Habló de buen humor, me acerqué a el para besarlo pero me frenó-Adentro -Me dijo suavemente mientras sostenía su casco en la mano, asentí entrando, el miró para afuera antes de cerrar. Para luego darse vuelta dejando el protector de cabeza arriba de la mesa de entrada, acunó con sus grandes manos mi rostro y me tiró hacia el haciendo que sus labios se peguen a los míos-Déjame verte -Me dijo luego de unos minutos de romper el beso, me separé de el con una sonrisa ancha dando una pequeña vuelta dejando que mi cabello suelto se mueva libremente, se sentía extraño, hace tanto que no elegía usarlo suelto. Pero

simplemente fue una decisión del momento, el se mordió los labios con ojos levemente

brillosos, como si mostrara orgullo, admiración-Una maravilla -Habló tirando de mi mano

acercándome nuevamente a el-Mi maravilla -Besó mi mejilla-Solo mía - Afirmó -

-Así que viniste en moto.. -Comenté mirando el casco, el carcajeó tirando su cabeza para atrás-

-Me había olvidado que a ti te gusta el rollo ese el chico malo -Tocó juguetonamente mi mentón, reí-

-Tu no eres un chico malo, eres un idiota nomas -Me burlé separándome de el, dio un aplauso caminando-

-¡Bien! Vamos a ver con que me sorprenderás. Lo que ya vi, me gustó -Habló guiñándome el

ojo mientras pasábamos al lugar del comedor-

-Toma asiento -Le dije sonriendo, el levantó las cejas mirando la mesa-

-Oh mierda, Abby-Se rascó la cabeza regalándome de esas sonrisas honestas que el solo podía hacer, con sus hoyuelos marcados con entusiasmo-

-Sh,

siéntate -Le señalé la silla mientras me dirigía hacia la cocina, saqué del horno el pastel de carne que había hecho Gloria a la mañana a pedido mío. Era una exquisitez las cosas que esa mujer hacía, pero su gran pastel de carne era su mayor plato. Con cuidado de no quemarme caminé nuevamente a la sala donde se encontraba Harry escribiendo algo seriamente en su

celular, levantó la mirada apenas apoyé el contenido en la mesa-

-Mmm huele bien -Dijo mientras comenzaba a abrir el vino -

-Espero que tengas hambre -Hablé mientras cortaba un trozo de la cena y se la servía en su plato-

-De todo -Contestó con una sonrisa de lado con la copa levantada lista para hacer brindis, me senté ya con mi porción bastante mas pequeña que la de Harry, choqué mi copa con la de el para luego degustar el vino fresco. Comimos con hambre los dos entre una conversación banal de la empresa, lo que habíamos hecho hoy y entre otros-No puedo mas -Dijo acomodándose en la silla con el plato ya vacío luego de haberle sirvió tres raciones mas, Harry siempre fue de buen comer-

-¡Espera! Falta lo mejor -Dije levantándome y caminando nuevamente hacia la cocina- ¡Y aquí está! El postre -Comenté entrando con la torta de chocolate en mis manos y pude ver como los ojos de Harry brillaron-

-Sabes como complacer a un hombre, Milton -Sonrió viendo como cortaba un trozo de torta,

sabia que estaba llevando a cabo lo mismo que le había dicho a Steph que haga... pero

realmente no me pude contener. Sabiendo cuanto le gustaba la comida a Harry. Lo miré

probar el primer bocado-Esta rica, pero no sabe a la

tuya - Comentó luego de tragar, bebí lentamente un poco de vino-

-Es que no es la mía -Comenté como si fuese obvio, el me miró frunciendo el ceño sin

entender-

-¿Entonces quien la hizo? -Preguntó, reí-

-Gloria, bobo. La chica de las mañanas -Sonreí-Le pedí que cocine el pastel de carne y la torta -

Su sonrisa se borró y dejó el tenedor aun lado ahora tendiéndose en la silla-

-¿Tu no cocinaste nada de esto? -Habló levemente todavía sin comprender, negué con la

cabeza-

-¿Cuál es el problema? Parece que te había gustado -Pregunté ahora preocupada por el claro cambio de Harry-

-Si, la comida está buena -Su mirada ahora estaba fija al frente sin mirarme- Solo pensé que..

me estabas cocinando. Como en los viejos tiempos -Comentó ahora encogiéndose de

hombros, tragué-

-Si bueno.. pero ya pasó mucho tiempo de eso. Dejé de cocinar, ya no lo hago. Para eso está Gloria -Dije mientras volvía a beber de mi copa, el abrió los ojos mirándome-

-¿Qué tu que? -Preguntó ahora horrorizado. ¿Qué le pasa?. Lo miré fijamente sin entender-

-Nada, dejé de cocinar. No es algo que las damas hagan, lo pueden hacer otros -Comenté sin mas, el rió amargamente negando con la cabeza-

-No, esto es demasiado-Habló ahora parándose de forma enérgica-

-¿Qué te pasa? Porque te pones así. Como si fuese para tanto.. simplemente no fui yo la que cociné, nada mas -Le resté importancia sin entender realmente cual era el problema -

-¿Qué es lo que pasa? ¿Qué es lo que pasa? -Preguntó molesto caminando de un lado para el otro-Pasa que yo conocía

a una chica -Habló ahora apoyando sus manos en la mesa desde la punta-Una chica rubia, de cabello por los hombros, despeinada, pecosa, sonriente, ¿Su hobby sabes cual era? -Preguntó-

¡Cocinar! A ella le gustaba cocinar -Un nudo se formó en mi garganta por la brusquedad de las palabras de Harry-Ella cocinaba para mi, para su padre, para cualquier persona que quiera. Se le iluminaba el rostro cuando lo hacia. Podía pasar horas mirándote cocinar una maldita torta o un flan -Susurró molesto-

-Harry la gente cuando crece, cambia los gustos, cambia los Hobbies. Cocinar ya no es algo que me guste -Hablé lentamente, sus ojos chocaron con los míos, pude ver en el fondo de ellos algo lastimado y no estaba segura que. El caminó nuevamente a la silla sentándose sin mirarme. Me levanté acercándome a el para luego agacharme a su lado mirándolo-Tu no eres el mismo que hace cinco años atrás-Hablé acercando mi mano a su mejilla acariciándolo lentamente-

-A veces siento que estoy tan cerca y otras veces tan lejos de ti -Susurró todavía sin mirarme, respiré hondo parándome nuevamente me moví sigilosamente sentándome en su regazo,

acaricié nuevamente su rostro haciendo que el me miré-

-Aquí estoy -Susurré besando sus labios cortamente-
-Lamento haber reaccionado así, no me esperaba eso -Habló suavemente
envolviendo sus
brazos alrededor mío en forma de abrazo -
-Esta bien -Hablé apoyando mi perfil en su pecho-
-Aunque realmente me gustaría probar la torta que hacías-Susurró mas como
si fuese un
pensamiento. No contesté, no iba a hacerlo, ya no era esa chica que el tenia
en su memoria, ya no hacia tortas de chocolate, ya no quería hacerlo, no iba a
volver al
pasado. No sé cuando tiempo estuvimos así, cada uno centrado en su
pensamiento, levanté mi rostro-
-No echemos a perder esta noche, porfavor -Susurré pasando la punta de mi
nariz por su
mejilla, una sonrisa lenta y contenida se esparció por sus labios-
-¿Qué te gustaría hacer? -Preguntó mirándome con ojos levemente
sornolientos-
-¿Estas cansado? -Pregunté sin contestar su pregunta, el negó la cabeza pero
sabia que estaba mintiendo-
-Si, lo estas -Hablé besando su mentón, el cerró los ojos lentamente como si
sintiera mejor mis caricias de esa forma-
-Estoy perfecto, solo tuve una mañana movidita -Contestó-Y me estoy
manteniendo bastante ocupado a las noches -Se burló abriendo los ojos, reí-
-Mmm me pregunto que harás -Jugué lentamente con el borde de su camisa,
volviendo a lo
que habíamos dejado hoy en la oficina.
-No te imaginas -Habló divertido. Su celular comenzó a sonar con un
ringtone fuerte, el levantó el aparato de la mesa viendo de quien era la llamada,
la ignoró dejando el celular arriba de la mesa nuevamente -Puede esperar -
Susurró sin mas ahora acercando su rostro a mi cuello dejando besos húmedos a
los pocos segundos la melodía dejó de sonar. Bajó lentamente su
boca por mi escote mientras deslizaba las tiras del vestido y el corpiño por
mis hombros. El celular comenzó a sonar nuevamente, Harry bufó haciendo que
mi piel se ericé-
-Atiende -Susurré acariciando su cabello, el hizo una mueca mientras
agarraba el aparato
nuevamente-Iré a dejar los platos en la cocina mientras -Hablé de repente
incomoda,
sintiendo como si no tuviese que escuchar la conversación de Harry el asintió

claramente

cómodo, eso era lo que quería. Rápidamente desaparecí del lugar quedándome por unos

minutos en la cocina lavando lo usado, minutos que me parecieron eternos -

-Abby -Su voz sonó atrás mío haciendo que me asuste, salpiqué algo de agua por todos lados, cerré el grifo dándome vuelta viéndolo a la altura del umbral de la puerta-Debo atender

algunos asuntos, no me llevará mucho tiempo solo un par de horas-Comentó lentamente, algo en mi se marchitó sabiendo que no iba a poder pasar la noche con el-

-Bueno... espero que este todo bien-Dije intentando sacarle un poco mas de información-

-Lo está. No es nada grave, solo.. cosas-Lo ultimo lo dijo sin mirarme, asentí

- Puedo volver cuando termine -Comentó rascando su nuca-

-No, no te preocupes. Tu ve a hacer lo tuyo, luego duerme en tu departamento que vas a estar mas cómodo-Hablé con una leve angustia en mi garganta, no me gustaba que se vaya en la

mitad de la noche. ¿Por qué se va? ¿a dónde se va? ¿Con quien se va? -

-Pequeña, realmente me gustaría volver si me dejas-Dijo mientras caminaba hacia mi

encerrándome entre la mesada y su cuerpo firme -

-No puedo esperarte toda la noche-Comenté mirándolo, si podía hacerlo, seguro lo iba a

hacer, pero no quería ser una estúpida arrastrada. Si el se iba con otra mujer, bien, que lo haga, pero que se quede con ella - Aparte seguro me dormiré en un segundo, estoy muerta de sueño

-Dije mirando para otro lado, si, tenia sueño pero no tanto-

-Bueno entonces me colaré por tu ventana y dormiré contigo -Habló acomodando un mechón

de mi cabello detrás de mi oreja, suspiré-

-Has lo que quieras, Harry -Dije todavía mirando para otro lado - Voy a lavar lo que me queda-Hablé dándome vuelta-

-Ey ey ey ey-Me frenó haciendo que lo miré- ¿Qué va mal? -Preguntó-Es una estupidez lo que tengo que hacer, confía en mi -Susurró - Tu acuéstate, yo volveré apenas termine, voy a ver a un amigo que necesita ayuda. Nada mas - Habló besando mis labios cortamente-Vamos no te enojas -Jugeteó lentamente con una pequeña sonrisa en sus labios mientras me daba besos

cortos al no ver reacción mía-Vamos nena -Susurró. Mantuve mi posición-

¿Qué quieres que haga? -Susurró en mi oído besando detrás de mi oreja haciéndome estremecer- ¿Quieres que

te coja antes de que me vaya? -Preguntó ahora con voz relajada todavía en mi oreja, movió su cuerpo aun pegándolo mas al mío, para luego presionar su pelvis con la mía haciendo suaves y relajados movimientos. Suspiré ante la sensación- ¿Qué quiere mi niña? -Habló de forma ronca, pude sentir como el lugar critico en sus pantalones comenzaba a endurecerse haciendo que mi boca se secase, amaba cuando decía “mi niña” me hacia sentir tan... suya. Pero no iba a caer-

-No, quiero que vayas -Hablé poniendo una mano en su pecho para separarlo sin ejercer

presión, él me miró -

-Bien, pero volveré cuando termine -Comentó sin moverse, por unos segundos simplemente

nos miramos. Suspiré-

-Bueno, llévate

la llave de arriba de la mesa de entrada. -Mi boca habló antes de que mis pensamientos

llegaran a ser razonables, él asintió para luego darme un corto beso-

-No tardaré, lo prometo -Se separó de mí para luego desaparecer por la puerta, a los pocos segundos escuché como la puerta de entrada se cerraba y luego el caño de escape de la moto fue el protagonista mientras se alejaba. Bufé con cansancio, el misterio de Harry iba a volver a aplastarme. Apenas terminé de levantar todo, fumar un cigarrillo, subí a ponerme el pijama y lavarme los dientes. ¿Y ahora que iba a hacer para esperar a Harry? Bajé las escaleras entrando a la sala donde se encontraba la televisión, me tiré en el sillón intentando encontrar algo bueno en la pantalla que no sean comerciales inservibles de productos que nadie compra o misas de una rara religión diciendo que debes de sufrir-

-

-Abby-Una voz resonó en el lugar-Bebe despierta - Era la voz de Harry, abrí mis ojos algo perdida-Te quedaste dormida -Susurró agachado al lado del sillón, tomó el control remoto apagando la televisión, para luego pasar sus manos por debajo de mi cuerpo y levantarme -

Vamos a dormir -Habló en tono bajo, abrí un poco mas mis ojos con cansancio mirando al

teclado, una pequeña línea roja se encontraba brillante arriba de su ceja-

-Tienes una herida -Susurré algo adormilada, él no contestó mientras caminábamos ahora por la oscuridad de la casa, me apoyó en la cama-

-Estas todavía algo dormida, nena-Justificó acomodándome-

-No, tu tienes aquí-Toqué su herida torpemente, el hizo una mueca-

¿Qué te pasó? -Pregunté ahora mas despierta que antes

-Nada-Habló ahora dándome la espalda caminando hacia el baño, me llevó varios minutos

darme cuenta lo que ocurría, prendí el velador me tomo tan solo segundos poder acomodar mi vista, caminé de forma lenta hacia el baño. Mi mirada fue a un Harry quien se limpiaba una herida del brazo, de lejos se podía ver que no era profunda-

-¿Qué ocurrió? -Pregunté llamando su atención-

-¡Maldita sea! No aparezcas así -Habló molesto Terminando su labor ahora lavando sus manos algo salpicadas de sangre, para luego pasar sus manos mojadas por su rostro como quien

intenta olvidar cosas -

-Dime -Mi voz sonó mas dura y seca de lo que pretendía pero agradecía eso, el apoyó sus

manos en el lavamanos dándome la espalda-

-Fui a ayudar a mi amigo, las cosas se descontrolaron un poco y tuvimos una pelea. Nada

especial y nada de lo que no estés acostumbrada -Habló ahora mirándome fijamente-

-Pensé que ya no peleabas, me habías dicho que ya no eras un adolescente-Susurré

observándolo-

-Claro que peleo, no dejaré de pelear nunca en mi vida, Abby. Soy boxeador, lo que te quise decir es que ya no le saco la mierda al primero que se me cruza - Contestó ahora separándose del lavaplatos para mirarme -

-¿Por qué se pelearon? -Insistí, el respiró hondo tirando la cabeza para atrás-

-Estoy cansado, Abby. ¿Podemos ir a dormir?- Preguntó de forma irritada, negué la cabeza-

-Contesta - Me negué completamente, el suspiró cruzándose de brazos-

-Por un problema con una deuda que nos debían

-Contestó sin mas, lo seguí mirando para que prosiga-Es eso, nada mas. Un hijo de puta nos debía dinero y le sacamos la mierda -Se encogió de hombros-

-¿Tienes problemas con el dinero? -Pregunté ahora confundida, Harry siempre me había hecho ver y saber que el era un hombre que había amasado una fortuna en estos años. A mi

respuesta fue una gran carcajada sonora-

-¿Problemas de dinero? -Rió haciendo que me irrite-No, nena. Nada mas

alejado que eso.

Simplemente hago cumplir la palabra de un idiota que dijo algo que luego se arrepintió. Es mas un tema de Respeto -Habló mirándome fijamente-

-¿Dinero de que? -Pregunté ahora intentando mantener mi postura, pero no estaba segura si quería saber eso. El no esperaba esa pregunta ya que se quedó quieto mirándome, para luego llenar sus pulmones de aire y exhalarlo pesadamente-

-Te tuve que haber dejado durmiendo abajo -Habló molesto -

-¿Dinero de que? -Repetí, ahora nuestros ojos parecían estar peleando en silencio-

-No te diré -Habló ahora seco, abrí mis ojos algo sorprendida por su cortante respuesta - No tienes porque saber todo de mi vida - Finalizó sin moverse, sentí como la ira corría por mi sangre. Me estaba mintiendo, estaba ocultando, como siempre-

-Hijo de puta -Mi voz sonó relajada y dura a la vez. Di media vuelta para irme-

-Abby -Me llamó con voz cansada- Porfavor, entiende -Me siguió hasta el dormitorio -

-Vete de aquí -Le dije con los puños cerrados dando la espalda-

-¡¿Por qué eres tan difícil?! -Habló apretando la mandíbula-Simplemente mantente

en tus cosas y yo en las mías. ¿Por qué quieres saber todo? -Preguntó con la ira en el

ambiente, ese era el tope. Me di vuelta para luego correr hacia el tirándome arriba de el para golpearlo entre gritos e insultos-

-Porque te conozco, idiota. Y se que cuando escondes algo -Golpeé lo que pude ya que el me estaba frenando sin problemas - de seguro es algo gordo - Hablé molesta- ¡Suéltame! -Le grité luego de que agarrara mis brazos-

-¡Tranquilízate mujer! -Gritó molesto, lo pateé sin conseguir resultados-

-Odio lo que eres, porque simplemente.. no puedes ser el bueno, tu lado bueno -Mi voz salía a borbotones mezclado con la furia, no podía vivir con las mentiras de el nuevamente-

-Basta -Fue lo ultimo que dijo para luego impulsarme con fuerza hasta la cama haciendo que caiga en el colchón de espaldas, me quedé quieta viéndolo. El simplemente se encontraba

parado mirándome con ojos hechos fuego-Debes ver un maldito psicólogo- Me señaló-y

aprender a pelear -Dijo de la misma forma, bufé intentando tranquilizar mi respiración todavía tirada en la cama. El silencio se formo mientras los dos

intentábamos relajarnos de el ataque de furia, miré el techo por largos minutos como si eso fuese lo mas importante de todo el lugar-

-Mira Abby -Respiró hondo-Debes mantener una línea en todo esto, somos dos personas

adultas -Habló ahora caminando por el lugar mirando hacia el piso como si pensara las

palabras-Yo se lo que hago y tu sabes lo que haces-

-¿De que era el dinero que te tenían que dar? -Pregunté interrumpiéndolo con voz ronca sin sacar la mirada del techo-Es lo único que me interesa-

-Peleas, el había apostado por un boxeador y ese perdió. Tenia que darle el dinero a mi amigo y no lo hizo-Habló como si nada, ¿Cómo podía saber si me estaba diciendo la verdad? ¿Por qué me costaba tanto creerle? - Eso es todo, Abby -Susurró, lentamente me senté en el borde de la cama, el caminó hacia mi agachándose enfrente a mi-Eso es todo, nena -Habló buscando mi mirada, lo observé. La herida arriba de su ceja ahora limpia a penas se percibía, acaricié su mejilla mirando sus facciones y lo supe. Lo supe perfectamente. Esto no era todo-

-Se que no es todo. Pero no quiero preguntar mas -Susurré mirando a sus hermosos ojos

verdes, que parecían tan puros, pero escondían tantos demonios que podian ser atroces para otras personas. El acercó su rostro al mío lentamente, besó mis labios de forma corta para luego apoyar su rostro en mis muslos, llevé mis manos como algo automático a sus rizos cortados, a esa cabellera que antes era desprolija

—

-Bueno veo que irte unos días a la costa te vinieron de maravilla -Dije levantando las cejas al ver el nuevo bronceado de mi amiga-

-Si, esta empresa es como una cárcel -Habló de buen humor. Desde hace años que Loren se iba a la casa de la tía que queda a tan solo kilómetros cerca de la playa, yo había ido alguna que otra vez en el verano a pasas el día y era un lugar realmente hermoso-

-¿Le mandaste saludos a Vivian de mi parte? -Pregunté mientras tipiaba en la laptop-

-Si, tu sabes que lo único que hace mi tía es preguntar por ti. Creo que tiene una leve fascinación -Dijo achinando los ojos- ¿Qué pasó de nuevo por aquí? -Preguntó con alegría-

-Nada, Loren. Te fuiste tan solo cuatro días -Reí mirando a mi amiga chismosa, ella se encogió de hombros-

-Creo que Marie está involucrada con uno de finanzas -Habló en un susurró

con ojos grandes, carcajee-

-Ve a trabajar y deja de hablar de los demás -La reté con una sonrisa-

-Como digas, ahora te traigo los recibos firmados -Habló parándose-Oh espera. ¿Cómo te fue con los de Adidas? -Preguntó seriamente-

-Excelente, vuelven la semana que viene para cerrar el contrato. Te lo mandé por mail así lo chequeas, porfavor comunícate con Gorey que necesito cerrar también con ese dolor de

cabeza-hablé mientras las teclas de la laptop resonaba-

-¡Muy bien! -Me dijo para luego desaparecer por la puerta. Tocaron la puerta de mi oficina a los pocos minutos-

-¿Viniste a seguir hablando de los demás? -Bromeé levantando el rostro, pero no era Loren como me imaginé-

-Veo que esperabas a otra persona -Habló Harry entrando con una sonrisa de lado para luego cerrar la puerta tras el, revoleé los ojos. Luego de la pelea de ayer, simplemente nos habíamos dormidos en el sillón nuevamente, aunque me había costado conciliar el sueño. Se acercó a mi para darme un beso corto y sentarse en la silla -¿Cómo estas? -Preguntó lentamente mirándome, cerré la laptop para prestarle atención. Sabia que no era una pregunta casual, me preguntaba como estaba por lo de anoche-

-Bien, solo me da miedo comenzar a destapar secretos tuyos -Hablé con el corazón en mi

mano, el asintió -

- Soy sincero si digo que no quiero que los destapes -Susurró mirándome fijamente, la puerta sonó. Suspiré-

-Debe ser Loren-Informé- Pase -Hablé ahora alto para que la persona de afuera escuche. La puerta se abrió y ambos miramos al intruso. Thomas en todo su exponente con un ramo de

flores. ¿Qué hacia acá? Faltaban algunos días todavía para que volviera, mi rostro se desfiguró prácticamente por la sorpresa-

Un golpe de sorpresa 16
parte 2

-¡Thomas! -Grité con voz finita lo que había sonado como entusiasmo pero en realidad había sido mas de los nervios que otra cosa -

-Amor -Habló caminando hacia mi con una sonrisa, me paré abrazándolo, me separé de el recibiendo las flores-Para ti -Dijo todavía manteniendo esa sonrisa plena y ahora es el momento que me sentía una basura. Acercó su rostro al mío como si Harry no estuviese sentado ahí, todo pasó tan rápido, sus labios estaban con los míos de forma torpe. Y nuevamente me sentí la mismísima mierda en el fondo de un basural, lo separé de forma suave sintiéndome incomoda-Oh lo lamento, Harry. Realmente extrañé a mi novia -Sonrió ahora hablándole al ruludo, este pegó una sonrisa en sus labios que no llegó a sus ojos, Thomas se acercó a el para saludarlo-

-¿Cómo te fue con los chinos? -Preguntó el ruludo ahora como si nada-

-Horrible, vamos a tener que arreglar muchísimas cosas -Habló realmente cansado el castaño, Harry asintió en silencio- ¿Te parece si trabajamos está tarde en el nuevo modelo? -Preguntó, el ruludo volvió a asentir ahora con manos en los bolsillos, me fijé en las rosas rojas, pasé las yemas de mis dedos por las espinas sintiéndolas firmes y filosas. No se cuanto habré estado en ese estado tan.. ido pero cuando levanté mi rostro ambos hombres me estaban mirando fijamente-Te estaba preguntando si quieres que vayamos a almorzar.. -Habló de forma suave Thomas-

-Debo ver.. quedé con mi padre -Contesté de forma rápida, no era algo confirmado ya que era una idea de Megan hace unos días. Pero en estos momentos no quería estar con Thomas y no entendía

el porque realmente. Harry me miró por unos segundos como si el haber nombrado a mi padre hubiese hecho algo en su mente-

-Tal vez tu padre pueda entender que acabé de llegar de un viaje, lo puedes ver por la tarde, amor -Habló lentamente mi novio-

-Yo me retiro, tengo mucho que hacer -Dijo Harry de repente con voz grave-

-Harry estuve pensando que tal vez podríamos juntarnos también con tu novia alguno de estos días... ¿Stephanie? -Preguntó Thomas con una sonrisa, el ruludo asintió-

-Si, claro. Le encantará la idea -Pude sentir la amargura en la voz de Harry en el momento de decir esas palabras para luego retirarse del lugar.

Manejé hacia la casa de mi padre con la mente dando mil vueltas, el haber

almorzado con Thomas había hecho todo darse vuelta, ¿Thomas era para mi? ¿Esta vida era para mi? Apenas frené a unas cuadras del lugar había vivido tanto tiempo, demasiados recuerdos en mi mente florecieron. Debía hacerlo rápido ya que la oficina me esperaba y un gran papelerío. ¿Por qué veía el ver a mi padre como una obligación? Suspiré caminando hacia el lugar, toqué el timbre apenas estuve frente a la puerta conocida por mis ojos, tenía llave de la casa pero las cosas no estaban del todo bien como para entrar. Ya no era mi casa. La puerta se abrió dejando ver a Megan-

-Hola, Abby - Sonrió pero esa misma felicidad no llegó a sus ojos - Pensé que no venias-

-Megan -La abracé pero ella no me soltó, abrazándome con mas fuerza como si realmente lo necesitara-

¿Esta todo bien? -Pregunté cuando me separé de ella, la morena asintió regalándome una sonrisa pequeña algo forzada- ¿Dónde esta mi padre? - Pregunté entrando al lugar, estaba todo apagado como si no hubiese nadie-

-Está en su cama, no se quiso levantar hoy -Habló lentamente-En realidad no se quiere levantar hace varios días -Confesó sentándose en la mesa de forma cansada. De repente pude sentir el peso que estaba sosteniendo Megan en sus hombros-

-Iré a verlo -Susurré señalando las escaleras -Tengo poco tiempo, me atrasé bastante. Vino Thomas de China y prácticamente me obligó a comer con el -Reí intentando sacarle un poco de peso a la situación-

-Debe ser lindo que haya vuelto -Me habló con aires soñadores, asentí algo quedada. Yo no sentía nada especial por el hecho que Thomas había vuelto, simplemente habían sido una semana y unos días - Iré a avisarle que subes -Dijo parándose-

-No, deja. No te preocupes, subo directo. Prefiero agarrarlo con la guardia baja -Sonreí usando uno de los términos de mi padre, Megan asintió-

-¿Quieres que te prepare un té? -Preguntó mientras me encontraba subiendo la escalera-

-No, gracias -Contesté mientras proseguía a buscar a mi padre, pasé por los pasillos de mi infancia, ignoré mi cuarto pasando por el frente hasta llegar al de mi papa. Toqué la puerta rompiendo el silencio del pasillo, insistí luego de varios minutos sin respuesta para luego lentamente abrirla dejándome ver la habitación de mi padre a oscuras, solo el televisor puesto en algun lugar de deporte en mute hacia resplandor en todo el lugar, el olor a encerrado llegó inmediatamente. De seguro mi padre le había dicho a Megan que no abra las cortinas, me acerqué a la cama. Se encontraba durmiendo plácidamente, lo miré por unos segundos parecía tan relajado, me agaché a su lado-Hola papa -Susurré, sin querer

despertarlo. Miré algo que salía de su almohada, lentamente deslicé a mi mano agarrando lo que parecía un papel con plena lentitud y silencio lo saqué mirándolo. Una foto. Mi corazón bombeo sangre al ver que era una foto de mi padre frente al gimnasio recién inaugurado mientras me sostenía en brazos yo siendo apenas una niña, ambos sonriendo para la foto. Parecía tan feliz en ese momento, no me di cuenta cuando las lagrimas se juntaron en mis ojos, miré a mi padre todavía completamente dormido. Pasé una mano por arriba de su mejilla, su barba de días pinchaba aunque su piel ya pasada por años estaba suave-Te quiero papa -Hablé bajo para luego acercarme y darle un beso en la mejilla. Me paré con la foto en mi mano guardándola en mi cartera rápidamente, lo miré por ultima vez para luego salir de la habitación sin olvidarme antes de apagar la televisión.-

-Debo irme -Hablé con urgencia luego de haber bajado las escaleras, ella me miró frunciendo el ceño dejando ahora su té en la mesa-

-¿Qué ocurrió? ¿Se pelearon? -Preguntó Megan realmente preocupada, negué con la cabeza-

-No, estaba durmiendo. No quise molestarlo, pero justo me acordé que tengo que hacer.. cosas -Susurré lo ultimo ya que Megan me miraba con desaprobación pintado en sus ojos claros -

-Abby

tu padre no está bien -Habló seriamente-Estos últimos años estuve tapando las cosas que

ocurrían entre el y tu. Pero realmente creo que te necesita, necesitan terminar con esta pelea estúpida que tienen -Asentí-

-Lo pensaré Megan. Nos vemos -Fue todo lo que dije, no quería seguir escuchando mas.

Apenas salí por la puerta, caminé nuevamente a mi auto con muchas ideas en mi cabeza, tal vez... solo tal vez.. había una posibilidad de devolverle el gimnasio a mi padre. Abrí la puerta del automóvil entrando en esté para luego cerrarla, revolví en mi bolso buscando la foto nuevamente, la miré por unos segundos. Éramos felices, éramos solo dos, “solo dos luchando contra el mundo”, recordé sus palabras. Dejé la fotografía de lado para luego agarrar el volante y apoyar mi frente en el intentando encontrar paz. Solo paz, tan solo segundos. Un golpe en la ventana me hizo levantar la cabeza, grité al ver a un hombre apuntándome, con desesperación busqué las llaves del auto que ahora se habían caído de mi mano-

-¡Abre la puerta! -Gritó el hombre con gorro de lana desde afuera golpeando el vidrio con fuerza, mis manos temblaban y mi cuerpo parecía no saber que hacer mientras buscaba con

desesperación mis llaves. Otro golpe mas fuerte resonó el lugar, pude ver los cristales

romperse por todos lados. Tapé mi rostro por instinto-Baja del auto -Instruyó ahora el hombre apuntándome a través de la ventana, abrí la puerta con terror-Silencio -Me instruyó para luego agarrar mi cabello desarmando la colita de lo fuerte que era su agarre, retuve un quejido, me estampó contra el auto-Revisa - Mis

ojos estaban empañados pero ahora pude ver como le hablaba a otro hombre, este entró a mi auto-

-Llévense todo, porfavor pero no me hagan nada -Supliqué con la voz temblorosa -

-Cállate -Habló tranquilo el hombre todavía reteniéndome, podía escuchar como el segundo

revolvía mi auto con violencia-

-Porfavor -Susurré -

-Te dije que te calles-Ahora habló mas duro el hombre atrás mío, podía sentir el cañón del arma en mi cabeza-Estas viendo gente que no debes, rubia -Dijo en mi oreja-

-¿Vienes por Frank? -Dijo con voz temblorosa-

-¿De que mierda me hablas? ¿Frank? -Preguntó sin entender-

-No hay nada aquí-Habló ahora el otro hombre saliendo de mi auto-

-Bien - Susurró el hombre atrás mío-tal vez haya que buscar en el portaequipaje -El hombre sin darse cuenta me soltó, sin que mi mente lo aprobará mis piernas comenzaron a moverse

pero para mi mala suerte el moreno me agarró antes de que pueda hacer nada - Perra-Dijo

para luego tirarme al suelo con impulso, un dolor punzante se asomó por mi mejilla y brazo haciendo que esos lugares estén en llamas. Necesitaba llegar a mi casa, tan solo estaba a cuadras. ¿Por qué mierda había estacionado tan lejos? - Levántate-Habló agarrando mi brazo, como pude sintiendo mis piernas en gelatinas me levanté. Volvió a estamparme contra el auto-

-¿Estas seguro de lo que estas haciendo? -Preguntó el otro chico-

-Si, esto es lo que me dijo el jefe -Le informó el hombre atrás mío, pude sentir como

nuevamente el arma era depositada

detrás de mi cabeza. Me iban a matar, me iban a matar, me iban a matar... dios santo. Las lagrimas cayeron en silencio-

-Porfavor -Susurré-Llévense todo -Hablé desesperada, la mano del segundo chico terminó en mi muñeca y tardé en darme cuenta que me estaba robando el

reloj que Thomas me había

regalado para nuestro aniversario-

-Cállate -Volvió a decir el primero ahora apretando mas el arma contra mi cabeza-Recuerda..

que esto te lo hizo Harry Styles-Susurró, los recuerdos inundaron mi mente, Frank, hombres, golpes, fiesta del sur. Cerré los ojos para sentir el impacto de la bala en mi cabeza, pero nunca llegó. Fue como si todo se hubiese congelado en tan solo un segundo-

-Suelta a la chica -Una voz grave y robusta sonó lejana. El hombre que me sostenía dejó de hacerlo, dejándome libre. Me di vuelta rápido viendo como un hombre con barba, robusto,

cabello corto apuntaba a los dos hombres. - Váyanse si no quieren un tiro en sus frentes -

Habló realmente intimidante , los dos chicos rieron-

-Somos dos contra uno -Le dijo mi atacante-

-No -Susurró el barbudo para luego silbar, dos hombres salieron de una camioneta negra a una cuadra y caminaron hacia nosotros-Lárguense ya -Mandó el hombre, ambos chicos asintieron para luego correr hacia la lejanía. Quería llorar, gritar, correr. No sabia quienes eran estos hombres- ¿Estas bien? -

Preguntó mi salvador mientras guardaba el arma en su cinturilla-

-¿Quién eres? -Pregunté asustada pegándome a el auto -

-Nadie. ¿Quieres que te lleve? -Habló seco ahora con ambos hombres a los costados , negué con la cabeza, mi cuerpo estaba temblando demasiado y tenia sudor frio en mi frente. Sin

darle crédito al ardor de mi mejilla, la punzada de mi labio y el dolor de mi brazo-Vete entonces-Susurró-

-Gracias -Susurré prácticamente entrando como una demente a mi auto, cerré la puerta

buscando con desesperación la llave apenas la encontré arranqué viendo como los tres

hombres vestidos de negro informalmente me miraban escapar. No fue hasta que llegué a la

empresa que pude sentir como mis músculos levemente se relajaban tan solo unos pocos

segundos, todavía en shock salí del auto con la cartera completamente revuelta en mi mano.

Los pedazos de cristal estaban por todos lados, hasta clavados en el asiento, caminé con la mirada fija en el piso por la empresa, no miré a nadie pero sabia que mi aspecto no era de lo mejor y eso era confirmado ante las miradas de las

personas-

-Señorita Milton-Michelle me miró levantándose de la silla con ojos grandes, la ignoré para luego abrir la puerta de la oficina de Thomas sin mas encontrando también a un Harry. No dije nada hasta que sus rostros me miraron-

-Creo que me asaltaron -Susurré débilmente sintiendo como me iba a desmayar en cualquier

momento. Ambos se pararon con rapidez-

-Estas sangrando, Abby-Habló Thomas con horror- ¡Michelle, llama un medico! -Elevó la voz Thomas mientras me tomaba en sus brazos, Harry miraba la escena con ojos grandes. Como si no entendiera-

-¿Qué te hicieron? -Preguntó ahora Harry con brusquedad-

-Siéntate, amor -Habló Thomas guiándome a su silla, me senté con las manos temblorosas- ¿Te robaron? -preguntó lentamente mi prometido-

-¿Qué te hicieron? -Insistió Harry con algo contenido en su voz-

-Creo que deberíamos dejarla.. -Comenzó Thomas cerrando la puerta para que los chismosos

no puedan ver la escena que se estaba desarrollando-

-¿Qué te hicieron Abby? -Insistió sin escuchar a Thomas, sus ojos se encontraron con los míos y ahí pude ver lo que realmente el me estaba preguntando. El miedo en sus ojos se estaba

filtrando, en realidad me estaba preguntando si había ocurrido lo mismo de Frank hace cinco años atrás-

-S.. Solo me intentaron robar -Mi voz sonó débil y asustada-

-Debes relajarte, amor -Se acercó a mi Thomas-

-Maldita sea -Escuché a Harry blasfemar en un susurró - ¡Debes aprender a pelear! -Dijo de repente realmente molesto con Thomas lo vimos -

-No creo que una dama.. -Comenzó mi prometido-

-Una dama las pelotas -Insultó Harry callándolo por completo haciendo que todo se tense-Ella debe saber como defenderse -Me señaló mirándolo a Thomas quien estaba sorprendido por la

reacción de el ruludo-

-¿Y quien le ensañara? ¿Un idiota que no sabe ni sumar? - Habló mi prometido ahora elevando el tono de su voz -

-No, yo le enseñaré. Doy clase de boxeo en un gimnasio de por aquí cerca - La voz de Harry era directa, Thomas respiró hondo ahora pensando la propuesta-

-No creo que esa sea la solución, Harry. Hay que calmarse, no quiero que mi novia vaya por la vida golpeando -Comentó cruzándose de brazos-

-Ella se sentirá mas segura -Susurró Harry

aunque parecía mas molesto que antes, me toqué el labio que me ardía por completo, mis

yemas se mancharon de sangre -

-Voy a ver que ocurre con el medico -Habló Thomas saliendo por la puerta, parecía como si no supiese realmente que hacer, pude escuchar los zapatos de Harry resonar por la oficina hasta estar frente a mi, se agachó quedando a mi altura. Tenia ganas de llorar y podía sentir que Harry sabia que quería hacer eso-

-Esta todo bien, bebe. Ya pasó -Susurró acariciando mi mejilla, las lagrimas volvieron a caer en el momento que tenia mi rostro en el cuenco del cuello de Harry sintiéndome segura y aliviada pero lo sentía frio, como si algo faltara-

-Todo pasó muy rápido. De repente un hombre me hizo salir del auto, revisaron mis cosas y luego apareció otro hombre -Hablé de forma rápida y gangosa-

-¿Otro hombre? -Preguntó Harry ahora agarrando mi rostro para mirarme- ¿Cómo era? -Sus

ojos estaban abiertos un poco mas de lo normal-

-Con barba, grande -Harry asintió como si lo conociera-Y los que me asaltaron te conocían -

Susurré-Me dijeron -Mi voz temblaba-

-¿Qué te dijeron? -Susurró con voz suave pero parecía realmente alerta-

-Recuerda que esto te lo hizo Harry Styles -Citó al hombre-La misma frase que me dijo Frank en ese entonces -Lo miré, Harry apretó la mandíbula para luego pararse y alejarse de mi. Pasó una mano por su cabello- ¿Qué significa esto? ¿De donde te conocen? -Pregunté- ¿Por qué me buscan a mi? -Susurré ahora realmente afectada, pero ninguna de esas preguntas fueron contestadas ya que

Thomas entró por la puerta con un hombre vestido de verde-

-Aquí está -Le habló al hombre-Le intentaron robar y creo que esta en estado de shock -Le informó al enfermero-

-¿Necesitas algo, Abby? -Preguntó Loren por decima vez, hace dos días había sido el ataque y todos se portaban demasiado atentos conmigo tanto que ya me sentía incomoda. -

-No, gracias Loren -Respondí relajada. Quería ver a Harry, era el único que tenia la respuesta a todo esto y parecía no querer dármelas ya que me evitaba mas que nada- ¿Puedes llamar a

Harry Styles? -Le pregunté antes de que salga-Necesito darle unos papeles, mi amiga se dio vuelta mirándome -

-Creo que está ocupado, hace aproximadamente una hora lo vi entrando a

una reunión con un hombre, creo que es un amigo-Dijo acogiéndose de hombros-

-¿Cómo era este hombre? -Pregunté, tal vez era Dylan-

-Con barba, grandote, bastante intimidante pero... atractivo -Dijo achinando los ojos mas como si fuese un pensamiento interno. Mierda, el hombre que me había "salvado" ¿Era posible? Solo porque tenia barba no significa que sea el. Me levanté como si tuviera un resorte para luego esquivar a Loren y salir de la oficina- ¿Abby? -Me dijo pero ya la tenia demasiado lejos, evité a la pelirroja sentada en el escritorio de la secretaria de Harry y entré directo a la oficina. Pero me llevé una desilusión al simplemente ver a Styles con su teléfono en mano en su oído sentado en su silla con

los pies arriba del escritorio cruzados, como si fuese el jefe de toda la maldita compañía-

-Señora Milton, perdón que la interrumpa pero el señor Styles está ocupado - Me susurró su secretaria ya parada al lado mío, Harry le hizo una seña para que no haga nada para luego hacerme una a mi en signo de que entre y cierre la puerta mientras seguía escuchando a la persona de la otra línea. Muy a mi pesar me guardé el grito que tenia atorado en la garganta y le di una mirada seca a la pelirroja entrando a la oficina, cerrando la puerta y sentándome frente a su escritorio como una empleada mas. El suspiró ahora sentándose bien para luego pararse y caminar por la oficina con la vista puesta en cualquier lado menos en mi-

-Eso nos daría en total un millón trecientos cuarenta dólares -Habló Harry lentamente como si el calculo lo hubiese hecho recién. ¿Tanta plata? ¿De donde mierda sacaba tanto dinero?- No, eso no me interesa. Dile que no estamos interesados -Comentó luego de varios segundos de escuchar-Bien, gracias. Debo colgar -Dijo para luego apretar el botón rojo y ahora mirarme-

¿En que te puedo ayudar? -Habló poniendo una mano en su bolsillo formal plisado de marca

azul marino -

-¿Estabas con un tipo con barba? -Pregunté de repente, el frunció el ceño-

-No, me encontré con un contador de la empresa Sun Rise. Nada especial-Habló sin problema.

El silencio invadió el lugar, el simplemente me miraba fijamente-

-Ayúdame a entender -Contesté parándome a punto de atacar, el sonrió de lado mirando hacia otro lado-

-No puedo hacer eso, nena-Habló

volviendo a mirarme con esos ojos verdes -

-Esto se está volviendo repetitivo Harry, porfavor libérame algo de peso -

Dije mientras

apoyaba mi manos en el escritorio dejando colgar mi cabeza, el me miró suspirando -

-Cuando me decidí de volver sabia que no iba a ser fácil -Dijo rompiendo el silencio con su voz masculina y suave-Creeme que estoy librandote de mucho peso -

-¿Tu sabias que yo estaba aquí? - Pregunté sin levantar mi rostro, el silencio reinó-

-Siempre estuviste aquí -Contestó por la vía fácil, levanté mi rostro para verlo mientras revoleaba los ojos -

-No aquí, sino en la empresa-Insistí, el respiró hondo mirando al techo. Vamos, porfavor, no me mientas, porfavor.

-Si, sabia que estabas aquí -Contestó por fin luego de varios segundos ahora mirándome-

-¿Sabias que estaba comprometida? -Pregunté mirándolo fijamente, el se quedó mirándome-

-Si -Susurró. Todo comenzó a dar vueltas, me enderecé ahora mirándolo. El había vuelto a

reconstruir todo -

-¿Volviste por mi? -Me atreví a preguntarle con el corazón en la boca, sintiendo que si este hombre se me declaraba podía hacer lo que quiera conmigo. Todos los sentimientos del

pasado volvieron nuevamente a atormentarme. El bajó la cabeza revolviendo su cabello con

nerviosismo- ¿Harry? -Susurré ansiosa, el dio una gran bocanada de aire para luego mirarme mientras apretaba su mandíbula. Esto le estaba costando, pero necesitaba esa respuesta,

podía cambiar todo -

-No

-Contestó mirándome a los ojos con el rostro algo afectado, fue como si me hubiese dado una patada directa en el estomago-Tu volviste a cruzarte en mis planes -Susurró con voz grave, tenia ganas de llorar, de irme, estaba humillada. Asentí lentamente mirando ahora el escritorio, el silencio ahora me estaba matando, sonreí forzadamente-

-Si, me imaginé. Ya pasó lo nuestro -Comenté respirando hondo como si nada me afectara,

apreté la colita de mi cabello-

-Abby, las cosas son difíciles -Habló ahora mirándome con pena -

-No, no lo son. Tu las haces -Dije dispuesta para irme - ¿Sabes? Yo habré

cambiado pero tu sigues siendo el mismo de siempre -Le dije secamente-Y eso es mucho peor -Caminé por el lugar sintiéndome enferma. Mi cabeza comenzó a dolerme como los malditos infiernos-

—
-Estas un poco pálida, amor -Comentó Thomas mirándome-
-Sigo algo dormida-Susurré. Había decidido no ir al gimnasio y simplemente quedarme a descansar-Todavía no tengo hambre -Hablé mirando el plato con mi cena, carne y papas al vapor. Los días pasaban con rapidez desde la vez que me atacaron pero luego de la respuesta de Harry no volví a hablar con el-
-Hoy comenzabas las clases de autodefensa -Comentó Thomas mientras masticaba y tomaba mi mano por arriba de la mesa-
-No tenia ganas de ir, te dije que no iré -Respondí mirando hacia otro lado-
-Hablé con Harry y el pue..-Comenzó-
-No me interesa. No quiero que el me enseñe-Hablé fastidiada, estaba fastidiada de todo hasta de mi misma -
-Lo que te intentaba decir es que hablé con Harry hoy en la oficina y le conté que no tienes mucha afinidad con el. Estuve viendo como lo evitas estas semanas -Dijo lentamente-El me dijo que tiene alguien que te puede enseñar que no sea el -Habló lentamente, eso me tomó completamente por sorpresa. ¿Harry no me quería enseñar autodefensa? Todavía recordaba como si hubiese sido ayer cuando el prácticamente me obligaba a aprender a pelear.. aunque nunca había llegado a hacerlo-
-Esta bien -Susurré-
-¡Ah! casi me olvido -Comentó tragando un poco de carne - Llamó ¿Megan? ¿Morgan? -
Preguntó achinando los ojos-
-Megan la esposa de mi padre -Informé por decima vez desde que lo conocí, el asintió-
-Si, ella. Dice que cuando puedas la llames que tu padre sigue sin querer levantarse-Comentó Thomas como si nada, asentí sintiéndome con nauseas-
-¿Te molesta si me levanto? Creo que no dormí bien-Hablé pasando una

mano por mi cabello atado en un moño, el me miró confundido-

-Creo que tendrías que esperar a que termine de comer, amor -Me miró lentamente- ¿Te

encuentras bien? -Preguntó acariciando mi mejilla-

-Si -Susurré mirando mi plato-Estoy perfecta-Finalicé, esa respuesta pareció ser buena para Thomas ya que sonrió y siguió comiendo-

-Debes ver el modelo que estoy armando para los Chinos, esta vez no podrán salvarse -Rió -

—

-¿Por qué usas ese pañuelo? Tu no usas pañuelos -Comentó

Loren frunciendo el ceño- ¿Tu prometido te dejó chupetones? -Habló ahora divertida mi amiga entrando por la puerta -

-No, estoy mal de la voz - Hablé con voz entre cortada, me había levantado esta mañana con dolor de garganta y prácticamente muda-

-Tengo unos caramelos de miel, luego si quieres te los doy - Comentó - Oye Abby -Dijo

sentándose frente al escritorio - ¿De que me estoy perdiendo? -Preguntó ahora seriamente, levanté mi rostro de la pantalla de mi laptop para mirarla-

-¿De que me hablas? -Pregunté sin entender -

-Nada olvídale. Te traeré un buen almuerzo -Dijo evitando mi pregunta como si no quisiera responder, se paró y la vi salir de mi oficina. No me dio tiempo ni siquiera para decirle que no tenia hambre. Necesitaba un cigarrillo urgente, me levanté agarrando mi caja, caminé con mis tacos negros haciendo ruido por el piso frio.

-Marie ¿Pudiste hablar con el representante de Matt Hollan? -Pregunté por el golfista estrella que buscaría agregar a la empresa -

-No por el momento, señorita Milton. Me dijeron que Hollan está de vacaciones estas semanas

-Me informó con rapidez, asentí. Me di vuelta para irme pero me frené-

-Oye, Marie. ¿Quieres venir un rato a fuera? Iré a fumarme un cigarrillo - Hablé mirándola-

-Yo no fumo, señorita Milton -Se acomodó los anteojos grandes, sonreí-

-Lo se, tu solo puedes respirar aire fresco -Me encogí de hombros, ella miró por unos segundos su escritorio lleno de papeles-

-Bueno si, claro -Habló parándose con timidez y caminando hacia mi.

Ambas

comenzamos a caminar hacia los ascensores pero mi mirada pasó a la pareja del fondo

haciéndome sentir asqueada. Harry y Stephanie hablando demasiado cerca.

Ella le decía algo mientras él la miraba con ese rostro... con ese rostro de ojos brillantes y sonrisa que tanto conocía. Estaban mirándose mientras hablaban, como una pareja normal pero había algo más especial. Y ahí caí en la cuenta que Harry quería a Stephanie, no, Harry estaba enamorado de ella. Es como si alguien hubiese puesto una bomba adentro mío. Ellos no se estaban besando, no se estaban abrazando, no estaban teniendo contacto, pero sí estaban conectados, estaban ... más que todo eso. Hace tanto que no veía esa mirada en sus ojos, esa mirada, de las que te hacen sentir como si lo fueses todo, como si fueses lo único para él. Y se lo estaba dando a otra mujer. Y ella se sentía especial, única, lo sabía... porque yo me había sentido así con él hace años atrás-

-¿Señorita Milton? -Me habló Marie-El ascensor -Señaló las puertas abiertas, la miré por unos segundos a mi secretaria para luego volver a ver la pareja centrada en su burbuja de amor, tenía ganas de llorar. Asentí entrando a el pequeño lugar que te transporta de arriba abajo, las puertas se cerraron frente a esa imagen. Mi Reprimí la bola que crecía en mi garganta, sintiendo como está comenzaba a doler cada vez más, como si fuese un infierno allí abajo.

Cuando llegamos a nuestro piso caminé hacia la salida más rápido que Marie, pero no me

importó apenas el viento azotó mi

rostro como una muestra de un frío abrazo, llevé un cigarrillo a mis labios prendiéndolo en menos de un segundo, miré hacia otro lado intentando ocultar mis ojos cristalizados de mi secretaria lo que parecía tener efecto ya que ella simplemente se sentó en uno de los bancos de cemento frente al lugar. Él la amaba, por eso no había vuelto por mí. ¿Pero porque volvió aquí? A la empresa. Él sabía que me encontraría. Nada cerraba, todo me mareaba, todo me confundía y ya esto no me gustaba para nada. Largué el humo por mi boca mirando a mi alrededor, era un día nublado y ventoso. Mis preferidos -

-Antes todo era más fácil, él subía por la ventana me decía cosas lindas y yo lo perdonaba -

Susurré a la nada misma, apreté los ojos, una lágrima cayó lentamente por mi mejilla que

rápidamente fue secada por mi muñeca-

-Cuando crecemos las cosas se vuelven más difíciles -Habló Marie desde su lugar, me di vuelta ya que le estaba dando la espalda-

-No, siempre son difíciles. Pero hay alguien que te ayuda a olvidar el sufrimiento, si pierdes a esa persona... estas jodido-Comenté intentando recomponerme mientras llevaba el cigarrillo a mi boca, agradecí que Marie no se diera cuenta de mi pequeña recaída, aunque tal vez sí lo hizo-

-O tal vez hay que buscar a otra persona -Se encogió de hombros mirando

hacia otro lado, me volví a dar vuelta dándole la espalda sintiendo mis ojos cristalizarse nuevamente-

-Si, tal vez esa sea la respuesta-Susurré dando otra pitada haciendo que el humo se pierda en el viento-

—

-Debes tomarte de aquí, por si yo llego a atacarte no tengo forma de hacerte caer -Comentó el moreno tomando mi mano y apoyándola en su hombro

haciendo que lo agarre. Era flaco, muy fibroso, joven y muy bruto. Y aquí me encontraba, en vez de estar haciendo mi clase normal con Ryan tenía obligado una vez a la semana por lo

menos hacer una de las clases de autodefensas, Harry había puesto a este chico para que me enseñe, borrándose el, dejándome en el lugar donde siempre hace sus clases mientras el de seguro estaba con Stephanie revolcándose - Con fuerza agárrate -Habló agotado el chico, sabía que estaba perdiendo la paciencia, yo no estaba poniendo lo mejor de mi, pero igual estaba exhausta, sudada y no quería mas. Se notaba que el chico en cualquier momento me golpearía, aunque no me había hecho daño ni siquiera las veces que simulamos a alguien que me robaba-Bueno intentemos ahora con como tirar un objeto de la mano de tu oponente-Instruyó agarrando un palo de goma manteniéndolo en sus manos como si fuese un arma -

-No estoy segura que quieres hacer con eso, pero debo decirte que no -Hablé divertida, el chico rió-

-Debes tomarte en serio si quieres aprender a defenderte -Una voz sonó a mis espaldas, sabía que era Harry ya que el chico se tensó. ¿Qué hacia acá? No me di vuelta simplemente esperé a que el moreno me atacó, el chico al verme en guardia tomó un respiro para luego acercarse a mi e intentar derribarme, llevé a cabo lo que el me había dicho de flexionar las piernas para que le sea mas difícil derribarme. Intenté pegar un manotazo a su estomago pero mis manos funcionaron torpes

haciendo que el chico pueda agarrar mis muñecas y dejarme sin moverme.

-Recuerda, por nada en el mundo debo agarrarte las muñecas -Me informó suave el chico,

pero sabía que Harry lo intimidaba, como a todo el mundo-E intenta bajarme el arma -Habló ahora levantando el palo de goma que simulaba un arma, asentí quedándome quieta, el chico se acercó nuevamente apuntándome con el palo no estaba segura que hacer-

-Ya estas muerta -La voz de Harry volvió a sonar a mis espaldas-Si te esta apuntando con una maldita arma ¿Piensas quedarte mirando como te mata? No

puedes dudar -Habló caminando

hacia nosotros para mirarnos mas cerca. Me molestaba que esté aquí, vete. No lo miré. El

moreno asintió como si Harry en realidad le estuviese hablando a el, volvió a caminar hacia mi para atacarme. Me agaché intentando patearlo, tomó mi pierna dándome vuelta haciendo que

me caiga, un fuerte golpe en mi mejilla volvió a hacer que un dolor se disipe por toda mi piel.

Luego se separó de mi, me encontraba con la respiración agitada, sudor en mi frente y

realmente molesta porque no me gustaba que Harry este mirando esto, otra vez humillada.

Me paré dispuesta atacar-Mas fuerte Robbie, piensa que tu la estas atacando no estas

bailando -Le reprochó al chico, este asintió algo cohibido-

-Pero no quiero lastimarla -Habló el moreno, Harry revoleó los ojos-

-La persona que le robe no pensará lo mismo -Sonó demasiado brusco, seguí sin mirarlo como si ni siquiera esté en

la habitación- ¡Va! -Aplaudió el ruludo, haciendo que el chico se acerqué a mi, antes de que pueda agarrarme el brazo pude reaccionar y pegarle una patada que nuevamente fue

derribada por el con un manotazo haciendo que mi piel sienta cosquilleos por el corto golpe. El chico había dejado el palo de goma, solo iba atacarme, me acerqué a el para poder golpear su cuello como el me había instruido pero con rapidez me hizo una llave tirándome al piso boca abajo sosteniendo mis brazos para atrás - Mas Robbie -Instruyó, el chico lo miró y apretó aun mas el agarré. Chillé-

-Basta -Dije intentando zafarme -

-Derríbalo entonces -Me dijo Harry agachándose a mi par todavía con su tono brusco, no podía el chico era muy pesado y me tenia bien agarrada. Sentía las gotas de sudor caer por mi frente por el esfuerzo que estaba haciendo, patalee-El puede hacer lo que quiera teniéndote en esa posición, debes moverte - Me instruyó Harry-Apriétala mas Robbie -Le dijo al chico, este suspiró y apretó mas mis brazos haciendo que mis músculos de los hombros duelan. Grité, el dolor no era insoportable pero dolía -

-¿No vas a hacer nada?!- Le dije ahora mirándolo desde abajo, mi voz sonó prácticamente con desesperación, el me miró fijamente-

-No voy a hacer nada. Porque no voy a estar yo para hacer algo-Contestó con sus ojos verdes en los míos-

-¡Suéltame! -Chillé molesta y adolorida -Robbie porfavor -Susurré completamente humillada, el chico me soltó dejándome libre, sabia que Harry no iba a estar feliz por eso-

-Lo lamento-

Dijo el moreno, me pare con rapidez sintiendo como mis ojos ardían-

-Oh ¿Lloraras? -Se burló Harry - Si supieras como mierda me hicieron entrar al boxeo a mi -

Gruñó-

-Me importa una mierda -Dije con odio-Yo no soy como tu. Me largo-Agarré mi bolso y la

botella de agua-

-¡No puedes largarte! -Gritó molesto- ¿Qué haras la próxima que te intenten robar? Los

ladrones no tendrán piedad-

-¿Tu que sabes de los ladrones? -Grité molesta-

-Lo se porque yo fui uno de ellos -Me señaló-Y no puedes irte hasta que yo lo diga-

-Mírame -Dije caminando hacia la puerta, apenas pasé el umbral pude sentirme levemente

relajada, esto no terminaba. Agradecí no tener que manejar ya que un taxista ya reservado me esperaba afuera, por precaución por un tiempo no me sentía cómoda manejando-

-¡Amor! ¿Cómo estuvo la primer clase? -Preguntó Thomas apenas entre a la casa con la laptop en su regazo en el sillón -

-Horrible -Hablé tirando mi bolso al piso-

-¿Para tanto? -Preguntó mirándome, asentí intentando relajarme -

-Iré a darme una ducha -Comenté mientras caminaba-

-Hay lasaña en el frízer ¿Quieres que ponga en el horno? -Preguntó sin mirarme mientras

tipiaba en su computadora-

-Yo todavía tengo la comida del almuerzo en la garganta -Hablé como si nada, realmente no tenia mucha hambre-

-Bueno igual calentaré un poco -Comentó sin realmente prestarme mucha atención, subí las

escaleras con las piernas adoloridas por el ejercicio de hoy, mis hombros dolían como si

alguien hubiese

martillado en ellos. Me sentía derrotada, agarré el celular de mi bolso para luego sentarme en la cama mirando la pantalla. Varias llamadas perdidas de

Megan y un mensaje de voz. Tipié el verde, una maquina habló diciendo cosas que no me interesaron para luego reproducir el mensaje de la morena “Abby, intenté comunicarme contigo varias veces pero no puedo

encontrarte. Quiero decirte que a tu padre le diagnosticaron principios de una depresión, no te preocupes, le están recetando medicación, ahora esta descansando... solo... llámame cuando puedas, adiós” Cuando volvió a sonar la maquina deje el celular, miré al vacío sintiéndome completamente vacía. La foto que le había sacado a mi padre ahora estaba arriba de la mesita de luz, la miré por unos segundos. Luego prácticamente me arrastré a la ducha despojándome de mi ropa, lentamente llené la tina con agua para luego sumergirme. No me importaba que esté demasiado caliente, ya nada me importaba, ni siquiera la picazón de la piel por la

temperatura del agua. Tiré mi cabeza para atrás dejando que el agua me abracé, me relaje, mirando la nada, completamente en blanco, buscando mi centro, volver, volver, volver, volver,

¿Volver a donde? ¿a dónde quieres ir Abby? ¿a dónde quieres llegar? Tiré mi cabeza para atrás haciendo que mi rostro sea tapado por el agua hasta que mi cuerpo me pidió oxígeno,

rápidamente me senté llenando mis pulmones de aire.

Bajé las escaleras sin pensarlo demasiado tiempo, la ducha me había hecho muy bien. Los

tacos resonaron por las escaleras -

-¿Abby? -Preguntó Thomas-

La lasaña está en el horno -Comentó ahora mirándome, frunció el ceño-
¿Qué haces vestida

así? - Preguntó. Miré mi vestido negro, con una corta chaqueta blanca , zapatos negros, pelo atado en una colita alta, maquillaje delicado pero labios oscuros-

-Saldré -Comenté mientras cerraba mi bolso-

-¿Con quien? -Preguntó ahora pestañando varias veces -

-Con Loren y Patrick-Mentí, me acerqué a el para depositar un beso corto en sus labios.

Necesitaba un tiempo a solas, una noche para mi sola-Llegaré tarde-

-No puedes irte, así como así -Ahora su voz sonó dura parándose, lo miré realmente

sorprendida. ¿ Y ahora que?-

-Si que puedo-Dije lentamente-

-Es jueves -Atacó mirándome fijamente-

-Tengo veintitrés años, decido lo que quiero hacer con mi vida. Y ahora saldré con mis amigos -

Hablé molesta, no quería pelear - Te mandaré mensajes, si eso te hace quedar mas tranquilo -

-Quiero saber la dirección de donde vayas -Dijo de repente, levanté una ceja. ¿Por que de repente se comportaba tan maniaco? -

-¿Disculpa? ¿Qué eres mi padre? -Pregunté sarcásticamente-

-Soy tu prometido y quiero saber a donde vas -Dijo agarrando mi brazo, lo miré extrañada. De un manotazo me liberé -

-Relájate Thomas, las pastillas para la ansiedad te están haciendo mal -Dije alejándome para irme-Te mandaré un mensaje cuando llegue, no me esperes - Fue todo lo que dije para luego salir de la casa y tomarme un taxi lo mas rápido posible. No estaba segura a donde

ir, pero parecía como si mi mente tuviese otros planes ya que iba guiando inconscientemente al taxista a un lugar que realmente conocía-

-¿Este bar? -Preguntó mirando el lugar con algunas personas con motocicletas-

-Si -Comenté tendiéndole billetes - Quédese con el vuelto, gracias -Dije sin mas abriendo la puerta y saliendo. Observé el lugar donde había estado varias veces hace años, caminé hacia la puerta pasando por al lado de los motociclistas, al entrar el lugar estaba igual que siempre. La barra a la derecha se desplegaba con alguna gente charlando allí, mesas en el fondo y a la izquierda una mesa de pool junto a una escalera que llevaba a otro piso. El bar de Jack era el mismo que cuando aposté con Harry aquella vez, me acerqué a la barra lentamente mirando todo el lugar. Era como ahora estuviese aun mas iluminado o tal vez en ese momento lo único que me interesaba era mirar a mi acompañante, antes era una chica enamorada de dieciocho

años con su novio y ahora con veintitrés años estaba sola en este bar sentándome en la barra.

Había un chico joven atendiendo y para mi sorpresa un hombre con cabello con gel salió de donde seria la cocina, Jack y como siempre con su repasador en el hombro -

-¿Puedes darme un ron con coca? - Le pedí al mas joven que era el que se encontraba mas

cerca mío, el chico me sonrió para luego asentir. Debía tener mi edad o tal vez dos años mas grande, era atractivo y claramente era el hijo de Jack. Su parecido era increíble. A los pocos minutos el chico dejó un vaso frente a mi con el trago pedido-

-¿Debo preocuparme de que estés aquí sola?-

Preguntó el chico mientras secaba algunos vasos, sonreí para luego tomar un poco del sorbete.

Realmente era extraño, este era un lugar para motociclistas y tipos rudos. Miré a mi alrededor, era un sapo de otro pozo-

-Por el momento no -Contesté observando como luego el atendía a otro hombre regordete

con aspecto de algun personaje de Harry Potter, bebí de mi trago sintiéndolo dulce. Tal vez no había hecho bien en prácticamente correr dejándolo a Thomas con muchas dudas, saqué mi

celular para luego tipiar “Thom, estoy tomando un trago con Loren. Apenas termine iré a casa.

Te amo” a los pocos segundos apagué el aparato para no leer su respuesta-

-¿Qué pasó, rubia? ¿Te peleaste con tu novio? -Preguntó divertido el joven mientras seguía secando vasos con un repasador luego de atender a algunas personas-

-No, simplemente necesitaba un poco de tiempo sola -Me encogí de hombros bebiendo un

poco mas -

-¿Tiempo sola? Eso suena triste -Se burló con sonrisa genuina y sin malicia- ¿Te cuento un secreto? -Habló apoyando sus antebrazos arriba de la barra, lo miré expectante-La mayoría de la gente que está aquí. Se encuentra sola -Dijo levantando las cejas para luego volver a pasar el repasador por los vasos-

-Todd, ven a picar mas hielo -Habló Jack saliendo de la cocina nuevamente-

-Claro-Le dijo-Cuando vuelva espero ver ese trago terminado, rubia -Me guiñó un ojo para luego desaparecer.

Jack replazó su lugar, me miró por unos segundos-

-Yo a ti te conozco -Habló el hombre, abrí la boca para contestar pero el levantó una mano-No, no me digas. Déjame pensar. Mi psicólogo dice que debo recordar solo, suelo olvidar cosas

-Dijo mientras abría una cerveza y la deslizaba por la barra terminando en la mano de el

hombre de la punta- ¿Tu eres amiga de Paul? -Dijo achinando los ojos, rápidamente negué la cabeza divirtiéndome con este pequeño juego. Bebí un poco mas de mi trago ya casi por la

mitad- ¿Algo de Rose? -Dijo de repente, volví a negar-

-Hielo -Anunció el chico que ahora sabia que se llamaba Todd con una gran bolsa transparente, lo apoyó en el piso-

-Entonces nada de Rose y Paul-Comentó todavía pensando Jack mientras seguía secando el

mismo vaso hace varios minutos. Reí-

-¿A que juegan? -Preguntó Todd luego de atender a una chica de cabello violeta, vestida con un short negro tan corto que podía ver el nacimiento de su trasero, una musculosa demasiado apretada y labios pintados de un rojo oscuro que estaba con otra chica mas o menos parecida a su aspecto pero su cabello normal-

-Estoy intentando recordar de donde la conozco -Dijo Jack. Todd rió mientras seguía armando tragos-

-Siempre lo mismo papa -Rió-Bien... vamos a ver ¿Alguna vez viniste a este bar? -Preguntó el chico, asintió- ¿Aproximadamente hace cuanto fue la ultima vez? -Insistió ahora realmente

interesado-Nunca te he visto-

-Necesito el otro trago, Todd -Le dijo la del pelo violeta bastante impaciente, el chico asintió-

-Ya va, espera -Dijo el chico prácticamente sin mirarla, ella bufó-Así que.. ¿Solías venir aquí? -

Preguntó-

-No, no solia. Solo fueron un par de veces -Comenté ya a punto de terminar mi trago, Jack me miró achinando los ojos nuevamente-

-Ya me acordaré -Suspiró molesto con el mismo, para irse a atender a un hombre-

-Aquí tienes, Nikki -Dijo Todd dándole los vasos que le faltaban a la violeta-

-Era hora, pareces bastante hipnotizado por la vagina de esta rubia -Comentó haciendo que su compañera se riera, ambas se fueron caminando hacia una mesa con otros hombres-

-Olvídalo, siempre es así -Comentó encogiéndose de hombros-Déjame rellenarte el vaso -

Habló mientras lo agarraba y comenzaba a hacerme un trago-

-Creo que le gustas -Le dije mientras veía de reojo a la mujer de pelo violeta que ahora hablaba con un hombre alto como un perchero -

-¿A Nikki? -Preguntó sorprendido-No, ella simplemente le gusta provocar -Comentó

sonriendo, no pude pasar por arriba el hecho de que se le habían marcado dos hoyuelos

profundos a cada lado en su mejilla - Aquí tienes -Me tendió el trago -

-Recuerdo la vez que te vi, pero.. -Comentó Jack apareciendo nuevamente en la escena, reí-

-Yo -Comencé pero nuevamente el hombre levantó la mano para que no siga-

-Déjame ya me saldrá -Dijo nuevamente, viendo como Todd servía otra

cerveza a otro cliente.

Una morocha cuarentona salió de la cocina a lo que también reconocí, ella estaba en la barra cuando había venido

con Harry. Tomé de mi trago ya sintiéndome alegre, no tenía pensado emborracharme

simplemente tomar algunos tragos y realmente me estaba divirtiendo con esta gente. La mujer le dijo algo a Todd haciendo que este frunza el ceño para luego asentir, luego su mirada paró en mi, sonrió acercándose a mi-

-Oye a ti te conozco, ¡mira cuanto has crecido! -Sonrió mirándome, era increíble que se

acuerde de mi-

-Woha te acuerdas de mi -Comenté lo que pasaba por mi mente, de seguro el alcohol

comenzaba a hacer efectos deliciosos en mi cuerpo-

-Claro que si. La chica que volvió loco a Harry Styles es difícil de olvidar-Bromeó, Jack desde la punta de la barra dejó de atender para acercarse-

-¿Harry Styles? -Preguntó ahora mirándome - ¡Oh si! La niña de Harry -Rió-Hombre, siempre venia y hablaba de ti -Resopló-Recuerdo cuando vinieron a jugar al pool, me pareció tan raro verlo así -Dijo como si recordara lentamente todo, aunque de repente sentí un sabor amargo en mi boca, lo que ellos recordaban yo también lo hacia-

-Me alegra verte de nuevo, niña -Comentó la morocha, asentí - Jack me llevo el auto, iré a comprar unas cosas y vuelvo-Dijo agarrando las llaves de uno de los cajones y saliendo. Sin esperar a que el hombre le conteste, hizo una mueca viéndola irse -

-¿y? -Dijo Todd con una sonrisa de vuelta con nosotros-

-Es la novia de Harry Styles-Dijo Jack sonriendo como si estuviese orgulloso de haberlo sacado el gran enigma-

-Era-Corregí

rápidamente, ambos me miraron por unos segundos -

-Ah pensé que seguían juntos -Habló el hombre-Hasta creí que te habías ido con el a Inglaterra

-Frunció el ceño, negué con la cabeza tomando aun mas de mi trago-Viene seguido por aquí....

Oh espera -Dijo para luego ir a llevarle una cerveza a un grupo de hombres que lo llamaban interrumpiéndolo-

- Así que.. ¿Harry Styles? Woha, pensé que eras algo mas tranquila -Dijo Todd mirándome con las manos apoyadas en la barra y el recargado -

-¿Tranquila? -Pregunté -

-Si, Harry es gran socio de aquí. No lo se, te ves un poco estructurada para andar con el -Frunció el ceño-Como que el no es tu tipo -Dijo mirándome fijamente-

-No, no lo es. En realidad lo era -Corregí-

-Y ahora tu tienes ¿Novio? -Preguntó como quien no quiere la cosa -

-Todd un Martini -La voz de la del pelo violeta volvió a aparecer , el chico asintió dándose vuelta para armar el trago. Mirando hacia otro lado me tomé lo que quedaba de mi vaso para no tener que verle la cara de la idiota que se encontraba a mi lado -

-Puedes darme la espalda, rubia. Pero igual puedo ver tu cara de culo desde aquí-Rió la mujer, respiré hondo -

-Oye no quiero problemas ¿si? -Dije ahora mirándola, ella rió levantándole una ceja que

parecía casi dibujada con un marcador -

-Entonces este no es tu lugar, espero que te largues luego de terminar ese vaso o tendré que ser mas dura -Dijo mirándome con cara sobrante-

-Aquí -Todd le tendió el Martini. La chica

me miró por ultima vez para luego irse nuevamente a la mesa - Que no te intimide -Habló el chico-No le gusta la competencia en el ambiente -Comentó. Aunque no estaba segura que

contestar-Vamos, termina ese trago que te invito otro -Dijo divertido, levanté una ceja luego de tomar lo que me quedaba-

-¿Estas intentando emborracharme? -Pregunté con una sonrisa, el se encogió de hombros-

-Mira.. cuando llegaste y pasaste por esa puerta. Te miré y dije .. mierda esa chica se equivocó de lugar. Luego vi tu rostro triste y pensé ... bueno vamos a hacerle una buena noche-Comentó mientras me servía otro - Tambien pensé que inmediatamente lo linda que eres -

Susurró mas para sus adentros, haciéndome sentir incomoda-

-Debo volver en cualquier momento, ya se me está haciendo tarde -Hablé sintiéndome

levemente entonada-

-Oh vamos, la noche recién está comenzando -Dijo frunciendo el ceño-

-Okey, Todd. Deja a la chica en paz, ve a picar mas hielo -Dijo Jack caminando hacia el-

-Pero si te traje un montón de hielo -Dijo señalando la bolsa-

-Ve a picar mas entonces -Contestó Jack con una sonrisa, reí viendo como Todd se iba de la escena bufando-Cualquier cosa que quieras tomar dime, rubia. -Me guiñó un ojo para luego seguir atendiendo a la poca gente que había. Saqué

mi cajetilla de cigarrillos, llevando uno a mi boca para luego encenderlo, miré a mi alrededor lentamente. Me sentía cómoda en este lugar, aunque no encajara de ninguna forma, me hacía sentir rebelde, libre, bebí de mi trago lentamente. Volví a mirar la gente, hasta que mi mirada paró en el hombre que entró

lentamente por la puerta, como si hubiese sido en cámara lenta, toda su aura, todo su hombría entraba, pero luego mi mirada fue a parar al hombre que venía atrás de él. Uno barbudo,

grande, con un gorro en la cabeza, era él. Harry estaba con el hombre de barba de mi ataque, su mirada paró en mí y de repente pude ver un destello de terror en sus ojos-

Bipolares juntos 17

Parte 1

El caminó hacia mi recuperándose, ocultando sus emociones como el experto que era. El

hombre de atrás me vio ahora y se quedó por unos segundos. Le dijo algo a Harry para luego caminar hacia las mesas haciendo como si no me hubiese visto-

-¿Qué haces aquí? -Preguntó cuando estuvo frente a mi con todo su poder intimidatorio, volví a mirar al hombre barbudo que ahora nos observaba de lejos

-

-El.. es el que me ayudó cuando me robaron -Hablé frunciendo el ceño-

-No, el no hizo eso -Respondió-Contesta mi pregunta - lo miré ahora mientras me comenzaba a irritar. Estaba borracha, no había tenido una buena semana y realmente quería golpear

alguien -

-Estoy en bar ¿Tengo que pedirte permiso? -Pregunté levantando una ceja, volví a mirar al hombre barbudo a lo lejos para luego pararme dispuesta a caminar en su dirección, pero la mano de Harry atrapó mi muñeca haciendo que me diera vuelta-

-No se te ocurra -Habló con el rostro de piedra, sus ojos conectaron con los míos, podía ver la pared, el muro que se estaba poniendo entre nosotros-

-No me toques -Dije luego de pegar un manotazo librándome de su agarre-

-¿Esta todo bien? - Todd apareció en la escena con la otra bolsa de hielo-

-Todd -Saludó Harry, el otro asintió con una pequeña sonrisa - ¿Me llevas dos cervezas para allá, porfavor? -Dijo haciendo una seña a donde se encontraba el hombre de barba-

-En seguida te las llevo, Harry -Contestó Todd moviéndose hacia las heladeras-

-¡Harry! - Jack saludó al ruidito al salir de la cocina - ¿Lo mismo de siempre? -Preguntó

mientras golpeaba

el hombro de Harry de forma cariñosa con la barra entre medio-

-Si, ya se lo pedí a Todd. No te preocupes -Comentó sonriendo como si nada pasara-

-Tu y yo tenemos que hablar, eh. Me estas dejando sola a esta mujercita que todos se le

quieren tirar encima -Comentó divertido viéndome, reí por abajo al ver como

Harry suspiraba -

-Si hablaremos eso en otro momento -Cortó el rollo en seguida el rulado, Jack sin notar el mal humor de Harry sonrió viendo como un hombre lo llamaba del otro extremo -

-Luego -Le señaló el barman alejándose, Harry asintió para luego volver hacia mi -

-Y tu.. vete de aquí -Habló ahora observándome cambiando su rostro completamente a uno

serio, abrí mis ojos sin poder creerlo-

-Por qué no haces algo.. -Susurré sin importarme cuan cerca estábamos - Metete tus ordenes por el culo -Dije en el mismo tono amenazador ahora volviéndome a sentar en mi taburete

frente a la barra dándole mi espalda, dispuesta a seguir tomando mi trago, volví a agarrar el cigarrillo que se encontraba ahora arriba de la barra. Podía ser que este algo ebria por todos los tragos, pero no iba a dejar que este idiota me pase por arriba como si no fuera nadie, tal vez ya no era su novia, tal vez ya no era su niña, no era nada de lo que a el le importe, pero no iba a dejar que me pisotee como si nuestra historia no hubiese existido. Sabia que el se había ido hacia las mesas ya que Todd fue directo allá a dejar las cervezas para luego volver atrás de la barra-

-Veo que no terminó del todo bien lo que tenían -Comentó observándome mientras seguía

secando vasos, revoleé los ojos sintiéndome desinhibida y con bronca acumulada. -

-Es un idiota, los idiotas nunca cambian. Recuerda eso Todd-Le señalé mientras le pasaba mi vaso vacío, el rió mientras me hacia el trago-

-Lo tendré en cuenta cuando esté con un idiota-Bromeó mientras le ponía ron a mi trago, abrí los ojos grandes-

-Oh dios mío, ¡dime que no eres gay! Parece que tengo un imán para hombres que les gustan hombres -Dije sin poder creerlo mientras daba otra pitada, Todd dio una gran carcajada-

-Veo que el alcohol te afloja la lengua eh -Me pasó el vaso ya listo-No soy gay -Habló

apoyando nuevamente sus antebrazos en la barra mirándome fijamente-
Recuérdalo mas

tarde -Sonrió de lado para luego mirar por arriba de mi hombro, borró su sonrisa en el

momento que se enderezó y comenzó nuevamente a secar los vasos -

-¿Qué ocurrió? -Pregunté mirando para atrás mío, Harry y el barbudo ahora

estaban con dos hombres mas bastante intimidantes parecían motociclistas. El ruido era el único que miraba para mi lado con el rostro completamente serio se encontró con mi mirada, revoleé los ojos dándome vuelta -

-No te deja de mirar, parece como si fuese a saltar aquí y llevarte a rastras -
Rió divertido Todd-

-Me importa una mierda-Hablé sonriente, mientras bebía un poco mas de mi trago, Todd rió negando con la cabeza-

-¿Toddy me das ahora dos gin tonic? -La voz de la chica de violeta hizo que moviera mi cabeza para verla, Todd asintió moviéndose para hacer los tragos en búsqueda de las botellas. La chica me

miró levantando una ceja, pude ver como su mesa miraba hacia nosotros de forma divertida

como si ella le hubiese dicho “Oigan vean como echo a esta” -Pensé que había sido clara con lo que te dije -Comentó achinando los ojos -

-Mira, no estoy de humor. Así que.. intenta no molestarme -Hablé de repente con demasiada tranquilidad, no sabia de donde había salido eso, de seguro del alcohol. Ella levantó las cejas realmente sorprendida, bufé para mirar ahora al frente donde estaba la barra y terminar mi cigarrillo-

-¿Quién te crees que eres, rubia? -Preguntó la chica abriendo la boca levemente y levantando una ceja a mas no puedes- ¿Crees que eres mejor que yo? ¿Crees que eres mejor que todos los que estamos acá ¿no? -Preguntó ahora acercándose demasiado -

-Mejor que tu, lo soy -Susurré ahora mirándola para luego beber un poco de mi trago con total tranquilidad-

-Ahora entiendo porque ese bombón te dejó plantada -Se rió haciendo un ademán de cabeza

hacia donde estaba Harry, ni me molesté en mirar-Eres toda una perra -
Susurró. Uj esa

palabra-

-Repite la ultima palabra-Hablé sin mirarla-

-Perra-Dijo separando las palabras con una pequeña sonrisa burlona en sus asquerosos labios, sin darme cuenta di un empujón hacia ella empujándola, no le di tiempo ni para que me golpeé cuando conseguí propinarle un puñetazo en la mandíbula haciendo que de un quejido, no me importaba que todo el mundo ahora este mirándonos- ¡Te mataré! -Gritó

la de violeta tirando de mi cabello, di una patada directo a su estomago haciendo que se

encorvara cuando estuve a punto de propinarle un puñetazo en el rostro me elevé en los aires, literal. Alguien me había levantado y me estaba llevando a la

puerta del bar. Me moví en los brazos musculosos de la persona-

-¡Déjame! Yo puedo -Grité intentando ir hacia mi víctima, la tal Nikki estaba sangrando por completo en su nariz y boca. Se había hecho un gran revuelo en el bar de los motociclistas, cuando me quise dar cuenta me encontraba fuera del bar en la noche oscura, todos se habían parado hasta pude ver algunos con armas en las manos dispuestos a atacar -

-¿Te relajaste? Sino no te soltaré -La voz de Harry atrás mío, ahora me molestaba estar en los brazos de este idiota, sin importarme que estaba así porque me había sacado del bar por

intentar aniquilar a una estúpida chica con pelo violeta-

-¡Suéltame!- Grité histérica moviéndome en sus brazos, Harry me apretó aun mas fuerte

haciendo que todos los músculos comiencen a dolerme - ¡Me lastimas! -

-Si no te relajas, seguiré apretándote -Habló molesto, bufé sintiendo como todo me

comenzaba a doler -

-Bien, basta. ¡Ya estoy relajada! -Mi respiración estaba agitada, mi cabello enmarañado, pero no se movió ni me soltó-

-Te soltaré ¿si? Pero no se te ocurra hacer alguna idiotez -Habló luego de unos minutos, para luego dejarme libre. Respiré hondo en la fría noche, me di vuelta para mirarlo-

-No tenias derecho a agarrarme. ¡Estaba ganando! Ella se lo buscó -Dije molesta,

el me miró por unos segundos con ojos burlones-

-La estabas por matar, Abby - Habló frunciendo el ceño-

-Eso es una exageración -Exclamé molesta-Solo le di lo que se merecía - Comenté cruzándome de brazos-Ella me llamó perra -Intenté justificarme-No tenias porque pararme tenia todo bajo control -Hablé caminando ida y vuelta como un animal enjaulado-

-No, no tenias todo bajo control. Te dejaste llevar por la ira y eso no es tener todo bajo control

-Comentó también cruzado de brazos, levanté mi rostro para mirarlo-

-No te creas que eres el sabelotodo, ser boxeador no te da derecho a decidir cuando puede uno pegarle a otra persona -Hablé molesta-Si yo quería romperle la maldita nariz, lo hacia -

-Si, lo ibas a hacer. Dudo si tal vez ya no lo hiciste -Comentó divertido - Y al verte pegar así creo que hasta yo te tengo algo de miedo -Dijo divertido-

-Cállate, ahora no te hagas el chistosito cuando recién me trataste como una maldita escoria -

Le señalé, él se sorprendió por mi forma de tratarlo-
-Woha ¿Cuántas copas tomaste? -Preguntó realmente divertido-
-Unas cuantas para mandarte a la mierda, chico gracioso-Dije molesta-Iré a
terminar con esa perra que me llamó perra -Me dirigí nuevamente hacia la puerta
pero un Harry riendo tomó mi cintura de atrás parándome -
-Tu estas demente, no entraras ahí a menos que quieras un tiro de parte de los
que
acompañaban a la de violeta-Habló todavía burlón-
-Suéltame -Grité nuevamente molesta, él me dejó
ir con facilidad-Debo ir a pedirle disculpas a Jack y Todd-Comenté
volviendo a caminar hacia la puerta, esta vez Harry se puso entre medio con una
velocidad subnormal o tal vez yo estaba muy lenta-
-No, no entraras. Ellos están acostumbrados a la pelea, otro día le puedes
pedir disculpas -Se encogió de hombros, lo miré por unos segundos. Era tan
atractivo que hasta me molestaba,
todo en él me estaba irritando en estos momentos, miré mis manos había
algunas gotas
salpicadas de sangre. Bufé dándome vuelta comenzando a caminar hacia
donde quedaba mi
casa o donde creía que quedaba -Abby, ey - Tomó mi muñeca- ¿a dónde vas?
-Preguntó-
-A mi casa -Comenté sin mirarlo, él sonrió de lado-
-No llegarás caminando, es de noche y hace un frío de morirse -Comentó-
Y... estas yendo para el otro lado -Agregó ahora conteniendo una risa, lo miré
fulminándolo para darme vuelta y caminar ahora para el otro lado con la misma
intensidad-Abby- Me llamó nuevamente ahora caminando atrás mío -
-Vete, vete con el barbudo que me salvó, vete con cualquier idiota, vete con
Thomas, vete con Stephanie -Me frené, dándome vuelta y mirándolo-Por favor,
vete con Stephanie -Dije
separando las palabras para luego darme media vuelta y seguir caminando-
-Abby no te puedes ir sola caminando borracha, es de noche, esta oscuro -
Comentó-
-Woha, eres muy sabio. Si es de noche claramente va a estar oscuro -Dije
molesta, miré a mi alrededor para
saber las calles, de repente me sentí en territorio conocido, doble en la
siguiente calle, Harry caminó dando un suspiro y poniendo las manos en los
bolsillos de su pantalón. Caminamos en silencio, intenté que mi pequeña
borrachera vaya desapareciendo pero era imposible.
Realmente debía pedirle disculpas a Jack y Todd. Uj porque mierda Harry

me estaba

acompañando, tenía en mi mente todo muy confuso, solo que no lo comprendía. El me seguía

pero me quería lejos - Puedes irte.. yo se llegar sola -Hablé enfocada en el camino, el silencio de la noche y las calles vacías reinó-

-¿Te piensas que no se a donde vamos? -Preguntó con voz tranquila-Conozco el camino, Abby

-Bajó la voz ahora mirando distraído hacia otro lado, no podía descifrar si de repente estaba enojado, serio o tal vez pensativo. Me resguardé en mi chaqueta en el momento que una

ventisca se hizo presente, luego de varios minutos de silencio doblamos en uno de los cruces ya a punto de llegar a nuestro destino. Al llegar miré el lugar, estaba peor de la ultima vez que lo había visto. Completamente tapado para que no se pueda ver el lugar vacío, un gran cartel con la palabra “Vendido” y un numero de teléfono de la compañía de propiedades se encontraba como protagonista de la situación -

-¿Qué pasó? -Preguntó Harry mirando el lugar levemente afectado, era imposible entrar al

establecimiento ya que estaba todo recubierto para ser demolido. Por lo que había escuchado iban a construir

unos edificios. Pero al parecer Harry no estaba al tanto de nada-

-Pasó lo que tenía que pasar -Susurré observando lo que alguna vez había sido el gimnasio de mi padre, caminé hacia las grandes paredes de metal que las tapaba para que nadie pasé, moví una que parecía floja dejando un espacio-

-Abby -Me llamó Harry, hice oídos sordos pasando por el agujero sin importar que mi ropa se ensucie o rompa, caminé por la oscuridad del lugar, la puerta donde yacía la entrada del

gimnasio estaba completamente destrozada dejando así la libre entrada al gran lugar—

Debemos irnos -Susurró ahora el ruidito a mi lado luego de haber pasado por el agujero con un poco mas de dificultad ya que el espacio era chico. Lo que había sido el gimnasio ahora estaba vacío, pero la estructura que todavía no había sido destruida era la misma, aunque poco se podía ver, Harry sacó su celular intentando iluminar un poco, caminé separándome de él entre la oscuridad conociendo el lugar como la palma de mi mano- ¿Abby? -Preguntó, caminé hacia donde sabía que estaba el interruptor de la luz - ¡¿Abby mierda donde estas?!- Tantee en silencio donde debería estar el botón, hasta que mis dedos lo tocaron y lo impulsaron hacia arriba. Las luces titilaron para luego encenderse-

-No cortaron la electricidad -Hablé mas para mi que para afuera, debía ser alguna falla o tal vez se encontraba conectada con los cables de otra estancia en uso, observé el lugar. Estaba todo lleno

de polvo, destruido, pero era claramente el lugar de siempre. Ya no estaban las maquinas, ni el ring, todo lo había vendido mi padre luego que la hipoteca venciera y se lo llevaran todo. Harry guardó el celular ahora observando el lugar con el ceño levemente fruncido. Caminé lentamente recorriendo todo, era tan triste como todo había terminado de esta forma, este lugar que había sido mi segunda casa por tanto tiempo, tanta gente había pasado por aquí, el eco de mis zapatos resonaba por el lugar. La angustia, el enojo, dos sentimientos demasiado fuertes estaban centrados en mi garganta a punto de explotar-

-Hace cinco años atrás estábamos en el mismo lugar pero en otras circunstancias - Susurró Harry agachándose en uno de los rincones, uno de los posters de los tantos colgados

anteriormente estaba destruido-Vas a decirme que pasó o tendré que ir a preguntarle directo a tu padre -Habló ahora incorporándose y mirándome-

-Tu no te acercaras a mi padre -Le señalé seriamente, el frunció el ceño viendo como caminaba hacia los vestuarios, en esa zona estaba todo bastante parecido a como se encontraba en el pasado. Todo en mi se revolvió, miré las duchas, los lockers ya no se encontraban-

-Mi padre ya no podía con la hipoteca, se lo sacaron. Tuvo que pagar mucho dinero ya que tu no te presentaste al campeonato - Comenté sin mirarlo-

-Si me presenté -Contra atacó ahora apareciendo en la escena-

-Te presentaste por tu cuenta, te cagaste en el gimnasio. Mi padre tuvo que pagarle a los del campeonato con lo que era para la hipoteca -Le señalé sintiéndome mareada, dejé descansar mi

cuerpo en una de las paredes, Harry miró al piso de forma pensativa-

-No fue mi culpa lo que ocurrió aquí, tu padre me echó del gimnasio -Habló ahora mirándome.

Otra vez aquí, nuestro primer beso, tantos encuentros, las peleas-Yo..yo puedo prestarle dinero a tu padre, puede volver a comprar el gimnasio - Comenzó, bufé incorporándome

caminando hacia nuevamente la parte principal del gimnasio o.. lo que era de el -

-Cállate, nadie quiere tu maldito dinero -Comenté molesta-

-Hablaré con el -Dijo mirando distraído todavía el lugar-

-¡Tu no lo harás! -Hablé ahora dándome vuelta molesta-Te mantendrás alejado de mi vida, de toda mi vida -Le señalé - Te quiero lejos, Styles-

-Jeff fue también parte de mi vida antes de yo te conociera -Atacó molesto,

llevé una mano a mi cabeza sintiendo como estaba por explotar-Podemos arreglar esto-Susurró mirándome a

lo lejos -

-No, no podemos -Susurré tapando mi rostro con mis manos- ¡No podemos arreglar nada de

esta mierda! -Hablé en la línea de la crisis-

-¡Si, Abby podemos!- Gritó haciendo que todo rebote, parecía mas una orden que otra cosa-

-No, ¿quieres saber porque? -Pregunté con la voz temblando ahora mirándolo en la distanciaMi padre está deprimido, tiene depresión, no puede ni caminar luego de que lo atacaran,

¿Quieres saber porque no podemos arreglarlo? Porque ya no eres Harry el chico que boxea, yo no soy la chica que se pasea limpiando todo en uniforme de colegio, esto se terminó.- Hablé sintiendo como las lagrimas inundaban

mis ojos con bronca, Harry me miraba con el rostro afectado seriamente-Yo ya no se quien mierda soy. Estoy quebrada, completamente rota -Hablé molesta caminando por el lugar-Tu

no puedes arreglar esto, tu no puedes arreglarme -Las lagrimas cayeron lentamente por mi

mejilla -

-¿Que te enoja tanto? -Habló mirándome, bufé pasando mi mano por mis mejillas sacando las gotas de forma enérgica y brusca- ¿Por qué estas tan enojada con la vida? -Preguntó ahora levantando los brazos-

-Me enoja.. me enoja que -Comencé dándole la espalda mirando a mi alrededor, sintiendo

todo tipo de emociones pasar por mi sangre-me enoja no poder hacer feliz a mi padre, me

enoja que el me odie, me enoja que no puedo mantener mi puto compromiso, me enoja tanto

vivir en el pasado y no poder avanzar. ¡No puedo avanzar! -Grité molesta-Y

tu -Lo señalé ahora dándome vuelta, el me observó - Y tu pareces ahora tan ..

entero. Tu pudiste seguir, tienes tu vida de mierda, compras una casa, una novia a la que amas -Susurré como si escupiera las palabras-Y yo me siento tan..

incompleta.. me siento tan dejada -Lo miré fijamente frunciendo el ceño, su

rostro era inexpresivo - Solo quiero golpearte tan fuerte o mas como a la chica

del bar - Escupí las palabras, el sin dejar de mirarme se sacó con lentitud y

tranquilidad su chaqueta tirándola a un costado-

-Ven y golpéame -Comentó ahora caminando con lentitud-Si tanto quieres, lucha conmigo,

Abby -Me dijo con el rostro serio, el silencio cumplió su lugar en la situación. Ninguno se movió-Yo

estoy feliz, trabajo de lo que me gusta, estoy viviendo la mejor etapa de mi vida, nunca estuve tan satisfecho, pronto viviré con mi novia y ya tengo planeado pedirle que se case conmigo -

Habló lentamente sin moverse, pude sentir la sangre calentándose en ese momento, todo

comenzó a girar-No quiero volver al pasado, Stephanie me hace mejor persona y no te

necesité a ti. No volví por ti, Abby -Finalizó con su conexión en mis ojos-Fuiste el gran error de mi vida -Susurró con asco, de repente vi todo rojo. Rojo como la sangre, rojo como el odio, rojo como el diablo, rojo como el dolor, rojo como.. la pasión. Corrí hacia el tirando mis zapatos para cualquier lado, un puño de mi parte fue incrustado en su mandíbula haciéndome doler, lo intenté patear pero su mano agarró mi pierna con dureza, para luego doblarla- ¿Quieres pelear!? ¡Aprende! -Gritó molesto mientras me tomaba apretándome aun mas, grité. Clavé mi codo en su estomago haciendo que de un quejido pero no me soltó, intentó tomar mis manos, pero el odio no me dejaba ver mas nada, estampe un manotazo en su mejilla. Mi cuerpo comenzaba a sentirse agotado, pero este era mi corazón moviéndose y demostrando todo lo

que había sufrido. Sufrido por este hombre que no valía la pena, golpeé su hombro sintiendo como mis nudillos dolían por el impacto duro. Esto era el choque de dos personas, de los

sentimientos -

-¡Déjame en paz! -Grité sintiendo como mis lagrimas inundaban mis ojos- Porfavor ya no

puedo mas -Mi respiración estaba agitada, mi cuerpo cansado, mi alma estaba cansada. Lloré mientras seguía

tirando golpes sin punto fijo, el me frenó con brusquedad, haciendo que los dos quedemos

pegados, el me agarró aun mas fuerte pegándome a el, una mano en mi cabeza hizo que lo

mirara, que mirara esos ojos que alguna vez me pertenecían, esa mirada parecía querer buscar en mi alma, querer ver mas allá-

-No dejes que los demonios te ataquen, nena -Susurró mirándome con ojos grandes-

-No puedo verte seguir tu vida sin mi -Confesé con miedo inconscientemente pegamos ambas

frentes ahora sudadas , sintiendo mi rostro caliente por la ira anterior-

-No seguiré mi vida sin ti -Habló rozando su nariz con la mía, miré su labio inferior había una pequeña mancha de sangre. Lo había lastimado-
-¿Por qué hiciste eso?-pregunté sintiéndome bien y mal en sus brazos que parecían no querer soltarme-
-Necesitaba que despiertes, necesito que despiertes -Susurró -
-Yo no fui el error de tu vida -Me defendí sintiendo como mi corazón volvía a doler por sus palabras, el me abrazó aun mas-
-Ey -Me levantó el rostro nuevamente, pero no lo miré-Eres mi pecas, no eres un error. Tu me salvaste ¿Lo recuerdas? -Habló lentamente-Te necesito, Abby. Pero los demonios te están atacando y no se como salvarte. No puedo salvarte de ti misma -Habló con voz baja -
-Estoy cansada -Dije con los ojos llenos de lagrimas-Estoy cansada, Harry- Repetí escondiendo mi rostro en el cuenco de su cuello, el me sostuvo-
-Lo se, nena. Vamos a casa -Susurró alzándose aun mas para poder llevarme, comenzó a caminar hacia la salida-
-Espera -Susurré mirando aun el lugar, el siguió mi mirada suspirando-
-Arreglaremos también esto, te lo prometo-Contestó a una pregunta no formulada, para luego caminar-
-Mis zapatos -Susurré, el rió levemente por lo bajo yendo a buscarlos para agarrarlos sin importar que yo este entre sus brazos-

Miré mi celular apagado, podía prenderlo y decirle a Thomas que volvería. Pero aquí estaba sentada en el taburete de la mesa americana del departamento de Harry viendo como el preparaba chocolatada, sintiéndome nostálgica, cansada y agotada-
-Tu ya la conoces. Mi famosa chocolatada -Habló dándome una taza, reí. El se posicionó frente a mi con su taza-
-Tienes que curarte eso -Comenté tocando su labio inferior inconscientemente, el retuvo mi mano besándola-
-Primero te curaré a ti -Susurró mirándome fijamente a los ojos, bajé la mirada a mi taza no podía con tanto sentimiento junto, bebí un poco del delicioso mangar liquido - Espero que no le digas a nadie que una chica me golpeó -Habló divertido, sabia que lo hacia para poder cortar el aire serio-
-Debo volver a mi casa -Hablé lentamente sin mirarlo luego de un largo silencio que utilizamos para tomar las chocolatadas, el estiró su mano a mi mejilla haciendo que lo miré-
-Esta es tu casa, nena -Susurró-Conmigo - Su voz sonó tan suave, decidida, las lagrimas

volvieron a inundar mis ojos, el frunció el ceño-No, no llores-Habló parándose y caminando hacia mi. Pasó sus manos a mis mejillas-Lo lamento -Besó mi cien-Te llevaré a donde quieras - Susurró con ojos llenos de arrepentimiento, acerqué mi rostro a su pecho dejándolo descansar allí por unos segundos, el acarició mi espalda con suavidad-Dime lo que quieres, bebe. Y lo haré -Besó mi cabeza-
-Solo quiero dormir -Hablé lentamente-
-Puedo hacer eso -Comentó como un niño, luego sentí como me elevaba por segunda vez en la noche con total facilidad, me estiré para agarrar la taza. El me miró con una leve sonrisa-
-Me gusta la chocolatada -Me justifique mientras Harry caminaba llevándome hacia la cama, sentándome en ella, luego me sacó la taza de la mano apoyándola en la mesita de luz,
lentamente comenzó a sacarme la chaqueta, sonreí cansada-Esto puedo hacerlo yo -Hablé
revoleando los ojos, el negó con la cabeza-
-Tu estas muy cansada -Comentó divertido-
-Lo haces por que eres un perverso, yo me puedo poner sola el pijama-Lo reté cansada, el carcajeó-
-Muy bien, gruñona. -Caminó hacia su placard a los pocos segundos me tendió una remera
blanca de el. Le agradecí con una pequeña mueca-Haré una llamada y vuelvo. No me tardo -
Comentó para luego mi raspar su labio inferior con sus dientes delanteros para luego
desaparecer por la puerta, respiré hondo mientras seguía mirando el lugar donde Harry se
había ido, pasé una mano por mi cabello soltando lo que quedaba de la cola de caballo, con lentitud me paré comenzando a sacarme la ropa quedando solo en prendas interiores. Apenas tapé mi semi desnudez con la remera de Harry me sentí de repente mas liviana, cómoda, aunque sabia
que no debía estar aquí. Estaba en el ojo de la tormenta, las cosas con Harry no estaban bien, debía estar con Thomas, pero mi mente y alma estaban tan casadas que por esta noche no
quería pensar mas. Tal vez sea el alcohol, tal vez la violencia, las hormonas, el alrededor. No lo se, pero estaba eso.. que siempre decía que debía estar con Harry. Me tiré de espaldas a la cama mirando el techo de madera, llevé mis manos a mi rostro por segunda vez en la noche y bufé-Mmm eso no es bueno -
La voz de Harry interrumpió el silencio de la habitación, dejé caer mis brazos

para verlo. Estaba apoyado en el umbral de la puerta, cruzó los brazos a la altura de su pecho observándome-

-¿Qué ves tanto? -Pregunté con el rostro cansado-

-Te ves linda en mi cama, vestida de esa forma -Sonrió de lado-Cuando te sueltas el pelo pareces mucho mas joven -Comentó achinando los ojos, miré el techo buscando una

respuesta-

-Que mierda estoy haciendo aquí, Harry. Debería estar en mi casa con Thomas -Susurré

apoyando mi antebrazo en mi frente-

-No, deberías estar donde tu quieres estar -Corrigió Harry, me senté en la mitad de la cama - Y

si no me equivoco.. tu quieres estar aquí -Habló relajado, no contesté simplemente abracé mis piernas de forma cómoda-Es hora de dormir -Dijo relajado- ¿Quieres que duerma en el sillón?

-Preguntó observándome-Así no te sientes incomoda, tal vez quieres un poco de espacio -Se rascó la nuca algo incomodo. ¿El no quería dormir conmigo? Tal vez.. solo

tal vez.. el no quería tenerme tan cerca, por Stephanie-

-Deberías estar donde tu quieras estar -Contesté sus mismas palabras, el dio un asentimiento, para luego pasar su mano por arriba de su cabeza y despojarse de un solo movimiento de su remera-

-Esa es una respuesta fácil, nena -Habló con una sonrisa de lado luego de haberse sacado el Jean quedando en boxers azul marino, caminó hacia la cama tirándose como una bolsa de

papas, sintiéndose cómodo con su cuerpo y el entorno. Algo en mi me hacia sentir bien de que el haya elegido estar a mi lado y en la forma en que se comportaba cómodo a mi alrededor. No me moví - Vamos acuéstate conmigo - Habló acariciando mi espalda todavía acostado en la cama-No me hagas obligarte -Jugueteó. ¿Cómo hacia para cambiar tan fácil de sentimientos?

Hace unas horas el me quiso echar de un bar y ahora se comportaba todo tierno. ¿Bipolar?. Un tirón de su parte en mi brazo se hizo presente, tirándome hacia su lado haciendo que caiga al costado de su cuerpo, me abrazó por la cintura pegándome a el-Um -Dijo sentándose en la cama y levantando las sábanas para que ambos pudiéramos entrar en ellas luego volvió a

recostarse apretándome hacia el. Suspiré apoyando mi rostro en su pecho desnudo. Mmm se

sentía tan bien, se estiró y apagó la luz dejando solo la poca iluminación de la luna se filtre por la ventana. Su mano lentamente acariciaba mi cabellera con

suavidad, pero me era imposible dormir con tantas preguntas en mi mente- ¿Qué es lo que te inquieta? -Susurró luego de un largo silencio - ¿Qué te carcome la cabeza, nena? -Volvió a preguntar, respiré hondo intentando buscar

valentía, escondí aun mi rostro en su pecho cálido antes de decir la pregunta-
-¿La amas? -La pregunta salió de mis labios antes de que pueda pensarla con claridad, el

suspiró como si le irritara que le preguntase eso-

-¿Por qué siempre que estamos juntos me preguntas eso? -Preguntó ahora levemente

molesto, sin dejar de ser el Harry tranquilo, su mano paró de acariciarme para simplemente colgar de mi brazo. El silencio reinó, se que el de seguro estaba esperando a que le diga algo, pero solo necesitaba que el responda la pregunta que daba vueltas en mi mente y parecía que me iba a volver loca-No, no estoy enamorado, no la amo. Pensé que había sido claro-Suspiró -

-Yo vi como la mirabas -Susurré-El otro día en la oficina-Apoyé mi mentón en su pecho fibroso para ver su rostro, el me observó - La veías con tanto amor, tanta admiración -Hablé sintiendo mi corazón doler. El hizo una mueca acariciando mi cabello, luego mi mejilla-

-Nena, ¿Cómo crees que me siento cuando te veo sentada en el regazo de Thomas? O cuando

lo besas -Susurró lo ultimo pasando un mechón de mi cabello detrás de mi oreja lentamente mirando su acción casi distraído - A Stephanie no la amo, pero la aprecio mucho -Comentó con sinceridad - Le debo mucho a ella, cuando me encontraba en Inglaterra, Steph me ayudó bastante -Comentó y de repente me sentí celosa.. celosa de haber perdido momentos con el, de que Stephanie allá vivido cosas con Harry que yo no. Asentí lentamente, su mirada se

quedó conectada con la mía bajo la tenue luz de la

luna, acaricié con mi palma entera su pecho lentamente. Acercó su rostro al mío con suavidad, tocando sus labios con los míos con cariño, respeto y dulzura

-

-Tengo mas preguntas -Susurré dispuesta a preguntarle sobre el barbudo, el rió por lo bajo-

-Pero claro que las tienes -Dijo apoyando nuevamente su cabeza en la almohada-Aunque me

las dirás mañana -Finalizó -

-No, te las diré ahora -Dije sentándome en la cama viéndolo, el suspiró-El de barba me salvo, ese que estaba contigo -Hablé de forma rápida, Harry miró al techo-

-El no te salvó de nada -Respondió a la defensiva sin dejar el toque suave-

¿Podemos dormir? -

Habló con ojos conectados con los míos prácticamente como suplicara, sabia que no tenia

sueño pero el quería evitar la pregunta-

-Solo contesta -Respondí con voz casi audible-

-El es George, amigo mío, le pedí que te cuidara estos últimos días -

Respondió de forma seca mirándome, levanté mis cejas realmente sorprendida- Antes de que pienses cualquier cosa, no mandé a alguien que te siguiera para espiarte. Simplemente no quiero que te ocurra nada -

Comentó de forma rápida. No sabia como sentirme al respecto-

-¿Tu sabias que me iban a intentar robar? -Pregunté frunciendo el ceño, el respiró hondo

paseando su mirada por el techo, para luego sentarse en la cama y apoyar su espalda en el respaldo de la cama-

-No te robaron, Abby. Te asustaron para que yo responda -Habló lentamente- Hay gente que

me quiere agarrar, no, hay gente que me quiere muerto -Sus ojos se encontraron con los míos

- Y me aterra

pensar que pueden hacerte algo a ti para llegar a eso -Comentó lentamente. Mi mente

comenzó a dar vuelta, tenia muchas preguntas que hacerle. ¿Qué hacia? ¿De que se trataba

todo esto? ¿Por qué lo querían matar?- Te lo explicaré todo, pero no ahora- Acarició mi

mejilla-Lo prometo -Finalizó lentamente-Yo ahora tengo una pregunta -Me miró haciendo

que todo mi cuerpo tiemble, sus ojos eran tan familiares para mi, me hacían volver a todos los rincones de mi mente - ¿Que está ocurriendo con tu padre? - Preguntó seriamente, miré para otro lado pasando una mano por mi cabello sin saber que contestar, el nudo en mi garganta apareció-

-Nada-Susurré mirando mis dedos jugar lentamente con las sabanas, el tomó una de ellas

entre sus grandes manos masculinas, lo miré-

-Abby -Dijo lentamente, hice una mueca sintiendo como mis ojos se comenzaban a llenar de

lagrimas-

-No se como hacer las cosas bien -Susurré con la voz quebrandose, el frunció el ceño

mirándome detenidamente-

-Ven aquí, bebe -Habló tirándome hacia el, me moví abrazándolo y apoyando mi cabeza en su hombro-Todo está bien -Habló suave besando mi cabeza mientras me acomodaba arriba de su

regazo para estar mas cómodo y abrazarme. Sus dedos se perdieron en mi cabello-

-Estoy algo sensible-Reí como una tonta levantando la cabeza, el me regaló una pequeña

sonrisa para luego pasar ambos pulgares por mis mejillas nuevamente sacándome los rastros de las lagrimas-

-A todos nos pasa -Comentó tocando la punta de mi cabello-

-¿A ti te pasa? -Pregunté realmente curiosa, el rió mirando su acción -

-No suelo llorar, tu lo sabes. Soy mas de... golpear todo lo que se me cruza - Sonrió de lado, pasé mis manos por sus hombros sintiendo su piel caliente-Todos nos sentimos solos debes en cuando, como si de repente todo lo malo solo te pasa a ti y lo demás parecen estar felices -

Relató - Es normal -Susurró mirándome con su rostro cerca del mío-Es normal no ser perfecto, Abby -Miró mi rostro lentamente como si intentara retratarme -

-¿Sigues dibujando? -Pregunté de repente, una sonrisa lenta se esparció por sus labios -

-Como un maniático -Contestó automáticamente para luego rozar sus labios con los míos para luego morder mi labio inferior con suavidad, su mano volvió a enredarse en mi cabeza para atraerme mas a el. Sus besos tan adictivos, nuestras bocas encajaban con perfección como siempre, me senté mas erguida en su regazo para estar mas elevada, su lengua se encontró

con la mía comenzando un duelo, como si se acariciaran y lucharan a la vez.

Separé mi rostro del de el tan solo centímetros, lo miré, era tan atractivo, llamativo, misterioso, masculino, pasé una mano por su frente tirando su cabello para atrás con suavidad, el me observó con tranquilidad en sus ojos, escondía tantos secretos, tantos misterios, tantas cosas sucias, pero aquí lo tenía. Semi desnudo, a mi merced, en el momento de mas debilidad. No sabia quien era este Harry, nunca lo supe con claridad, pero sabia que en sus brazos el haría todo lo posible para darme lo mejor o eso creía -

-Somos bipolares-Susurré escondiendo mi rostro en su cuello nuevamente-

-Somos bipolares -Repitió-Juntos- Finalizó mientras seguía acariciando mi cabello con lentitud-

Bipolares juntos 17

parte 2

Me moví cómodamente estirándome en la cama, mmm me sentía tan cómoda, estiré mis piernas tocando con mis pies las partes frías, abrí lentamente los ojos intentando acoplarlos a la tenue luz que se filtraba por la tela de las cortinas. Miré a mi alrededor sintiéndome algo perdida, pero en tan solos segundos me di cuenta que me encontraba en la habitación de Harry, sin él. Me senté en la cama refregándome la cara lentamente. ¿Qué hora era?. Una

música parecía sonar desde la otra habitación, me paré lentamente pasando mi mano por mi

cabello distraídamente para luego pasar al baño y rápidamente hacer mis necesidades.

Observé el cepillo de dientes de Harry, sonreí nuevamente sintiéndome como aquella vez, lo utilicé de forma rápida riéndome como una niña, por ultimo mojé mi rostro sacándome

cualquier rastro de adormecimiento, me miré en el espejo. Era un desastre, pero no podía

hacer nada mas. Suspiré saliendo nuevamente a la habitación, para luego abrir la puerta que dividía con todo lo demás, la música se hizo un poco mas fuerte, me llevé una sorpresa al ver a Harry dándome la espalda mientras cocinaba algo, su voz llegó a mis oídos, estaba cantando una canción de rock que salía de un aparato de música en uno de los rincones, al mismo tiempo observé que tenía la laptop abierta arriba de la mesa americana con algunos papeles.

Había estado trabajando. Observé su espalda triangular, trabajada, tatuada, llevaba unos

pantalones de pijama color grises oscuro, estaba cantando la canción con su voz ronca

completamente relajado y en su propia burbuja. Quería mantener esta escena por el resto de mi vida en mi mente, parecía tan relajado, joven, sin problemas. Me crucé de brazos apoyándome en el umbral de la puerta observándolo, no

estaba segura cuanto estuve viéndolo hasta que se dio vuelta mientras tomaba de una taza, su mirada iba dirigida a la laptop pero se encontró con la mía a lo lejos, se sorprendió para luego sonreír-

-Pero mira nomas, quien se digno en despertar -Habló divertido, revoleé los ojos caminando hacia la barra americana para luego sentarme frente a él - ¿Te

desperté con la música,

princesita? -Preguntó de buen humor, negué con la cabeza. Agarró un pequeño control arriba de la mesa para luego apuntar al reproductor de música, bajando un poco el volumen-

¿Quieres desayunar? -Preguntó-Estoy haciendo huevos revueltos - respiré hondo sintiendo el olor delicioso de la comida pero por alguna razón no tenía hambre-

-Solo un té, porfavor -Contesté observando como el asentía y volvía darme la espalda mientras empezaba a preparar el té y movía la sartén-

-No te quería despertar, parecías bastante cansada ayer-Comentó sin darse vuelta mientras seguía con sus accionar, apoyé mi codo en la mesada mientras sostenía mi cabeza realmente con mi atención en sus tatuajes de rayos en la espalda, quería lamerlos-

-Si, hace mucho que no dormía tan profundo -Dije un pensamiento en voz alta, Harry giró su cabeza-

-Yo tampoco -Me guiñó un ojo con una pequeña sonrisa, para seguir con lo suyo. A los

pocos minutos se dio vuelta con mi té ya hecho y un plato de huevos revueltos. Miré la comida frente a mi, mientras el se sentaba con su plato y su taza-

-Solo quería un té -Dije frunciendo el ceño, el pincho de su plato llevando un poco de la comida a su boca-

-Conmigo vas a comer, nena -Me miró como si no quisiera que lo tomara por estúpido para

luego mirar hacia otro lado mientras seguía desayunando. Suspiré tomando mi té. No iba a ser obligada a comer-

- ¿Qué hora es? -Pregunté de repente, el iluminó su celular con tocar una tecla -

-Once -Contestó mientras seguía comiendo, abrí mis ojos sin poder creerlo-

-¿Qué? ¿¡Tan tarde!?! -Dije parándome como si tuviese un resorte-Mierda, Thomas me

matará. No aparecí en toda la noche, tampoco fui a trabajar -Harry me miraba tranquilo-Tu...

¿Tu que haces aquí? ¿No tendrías que estar en la empresa? -Pregunté sin entender-

-Si, pero lo llamé temprano y le dije que me sentía mal. Así que estoy haciendo mi trabajo desde aquí. -Comentó luego de darle un trago a su taza-Te digo que es mas cómodo.. pero me gustan esos aires de oficina que te da trabajar allí -

-¿Cómo puedes estar tan tranquilo? Thomas me va a degollar -Dije mientras corría a buscar mi celular, apenas lo tuve en mi poder lo prendí sintiendo como todo mi cuerpo temblaba de la ansiedad. Caminé por el lugar bajo la mirada tranquila pero expectante de Harry. Tres llamadas perdidas de Thomas, un mensaje de Loren y tres mas de Thomas. Rápidamente apreté el verde mirando a cualquier lado

que no sean los ojos del hombre que desayunaba a pocos pasos de distancia-

-¡Abby! -Contestó Thomas del otro lado- ¿Dónde estas? -

-Thomas, lo lamento -Comencé pero me sentí realmente incomoda que Harry estuviera viendo

esto, caminé hacia la habitación para tener un poco mas de privacidad-Ayer estaba muy

cansada, justo fui a un bar cerca de lo de mi papa y luego me quedé a dormir allí -Hablé de forma rápida sin poder creer la facilidad que había desarrollado para mentir-

-¿Por qué no me avisaste? Te llamé muchas veces, intenté hablar con Loren pero me dijo que no saliste con ella -Su tonó de voz era tranquilo pero podía palpar el enojo y el desequilibrio-

-Es que.. no fui con Loren, fui al final solo con Pat. Tan solo una hora hablamos un poco y nos fuimos. Te quise avisar pero apenas te mandé el ultimo mensaje me quedé sin batería -Sabia que el tranquilamente podía sospechar, Thomas suspiró -

-¿Por qué no me llamaste desde lo de tu padre entonces? -Su voz ahora sonaba extraña, baja, como si no fuese Thomas-

-Por que apenas llegué me dormí, lo lamento. Prometo que no volverá a pasar, ahora salgo

para allí -Contesté con el corazón en mi boca, Thomas se aclaró la voz-

-Bueno, hoy saldré mas temprano. Así que ¿Por qué no vas directo para casa y me esperas allí?

-Preguntó tranquilo-

-Si, esta bien -Contesté - Debo cortar Megan me está haciendo señas de que el desayuno se enfría -Mentí observando el piso de madera de Harry-

-Bien te amo, amor -Dijo-

-Yo a ti -Contesté sin mas para luego cortar. Respiré hondo cuando tomé valentía para volver a la sala donde se encontraba Harry, al hacerlo su mirada estaba en su celular ya con su plato vacío-

-Eres rápida para mentir-Habló sin despegar su mirada del celular-

-Aprendí del mejor -Comenté acercándome a la mesa sin sentarme, el levantó su mirada, otro tipo de música sonaba de fondo ahora, era un rock pero

mas suave, casi una balada-Debo

volver -Susurré mirándolo, el pasó la palma de su mano por sus labios y mentón como si

intentara no decir nada, para luego apoyar su mano en su mejilla y retenerse con el codo en la mesa-

-Ve entonces -Contestó con el rostro cansado, podía ver en sus ojos algo mas. De repente

parecía como si el buen humor de Harry se hubiese espantado, al igual que el buen ambiente.

Mis piernas se movieron caminando alrededor de la mesada hasta llegar a el quien no me

miraba -

-Lo lamento -Hablé ya cerca de el quien se encontraba sentado en una banqueta, acaricié su cabello lentamente, Harry no se movió, pasé mi mano por su mejilla con la barba crecida de tan solo días, luego de unos segundos acerqué y besé su mejilla con suavidad. Se desarmó bajando la guardia, hizo una mueca algo parecida a una sonrisa mientras ahora me miraba.

Pasó una mano por mi nuca atrayéndome a el para luego besar mis labios como si jugara con ellos, como si fueran solo de el, pasó la lengua por mi labio inferior antes de cortar el beso-

-Quédate un rato mas -Susurró en mis labios, para luego besar mi mentón, podía quedarme

horas, días, años en sus brazos sintiendo sus caricias, pasó sus labios a mi cuello succionando con dedicación-No -Me moví para un costado, el levantó las cejas observándome-Me dejarás marcas -Sonreí, el revoleó los ojos tirando de mi cadera hacia el juguetón -

-Mmm te dejaré mas que eso, bebe -Dijo levantándose con una impresionante fuerza

dejándose arriba de el sentada a ahorcadas, pasé mis manos por sus hombros para seguir por sus bíceps marcados y fuertes-Um no -Dijo ahora frunciendo el ceño pensativo, lo miré sin entender. Se mordió el labio inferior ahora reteniendo una pequeña sonrisa, para luego poner sus manos en mis muslos y levantarme aun mas. Apoyándose en la barra americana, se sentó nuevamente con su taburete frente a mi manteniendo su rostro casi a la altura de mis rodillas, me abrió las piernas-

-¡Harry!- Reproché con vergüenza, el rió poniéndose entre medio de mis piernas para que no pueda cerrarlas, pasó sus manos por mis muslos lentamente agarrando mis bragas

comenzando a sacarlas, lo observé deshacerse de la tela con diversión. Sabia

lo que se venía y no quería frenarlo. Besó la parte interna de mi muslo con un brillo juguetón en sus ojos, para luego dar una mordida, reí. Lo vi lamerse los labios mientras subía la remera que me quedaba como un vestido -

-Debo desayunar por tercera vez -Susurró, levanté una ceja-

-¿Tercera vez? ¿No será segunda? -Pregunté tocando su cabello, él me miró con egocéntrica-

-Nena, hace minutos comí mi segundo desayuno. El primero lo tomé hace unas horas cuanto

tu dormías como una morsa.- Sonrió divertido-Ya sabes... una mora linda Me guiño-Aparte como crees que mantengo este cuerpo -Dijo

endureciendo sus músculos, revoleé los ojos con una sonrisa-Aunque debo decirte que este desayuno presiento que será mi preferido - Susurró mientras pegaba su boca nuevamente a la parte interna de mi muslo rozando la piel, haciendo que mi respiración se profundice -

-Harry no creo que esto sea apropiado -Susurré viendo como él no me prestaba atención

mientras seguía besando mi piel lentamente acercándose al lugar crítico-

-Sh, no hago cosas apropiadas, Milton -Comentó mientras me abría más las piernas ahora

observándome mientras se mordía el labio inferior-Recuéstate -Me ordenó con ojos oscuros, respiré hondo tirándome para atrás, mi cabeza estaba colgando en el otro extremo de la

mesada. Sentí uno de los dedos de Harry moverse lentamente por mi feminidad-

-Harry en serio.. creo que -Suspiré intentando encontrar una buena razón para no hacer esto, pero nada venía a mi mente. Esto estaba mal, todo estaba mal alrededor de él igual en este momento, tumbada en su barra americana a su merced no podía recurrir a ninguna excusa. Es porque no quieres poner excusa, Abby. Su dedo índice junto al mayor se movieron en círculos, mi respiración se atascó en mi garganta, Harry pasó ambas manos a mi trasero arrastrándome más hacia él, levantó mi pelvis y lo que pude sentir seguido de eso fue como tocar las estrellas. Moviéndome su lengua lentamente de arriba abajo, llevé mis manos a mi frente dando una gran bocanada de aire sintiendo como mi cuerpo respondía al estímulo que Harry estaba

haciendo con su boca, moví mi cadera intentando sentir más contacto pero las manos de Harry agarraron mi cadera con fuerza-

-Quieta, nena -Habló con voz ronca para luego seguir con su trabajo ahora subiéndome la

intensidad de su lengua, mi cuerpo temblaba por la fuerza que estaba

haciendo para

mantenerme cuerpo, no me había dado cuenta de los sonidos que emitía mi boca de gemidos y

respiraciones entrecortadas. Necesitaba más velocidad, el ruidito introdujo su dedo índice separando su rostro, tiré mi cabeza para atrás sintiendo como lentamente enveía - ¿Se siente bien?- Preguntó con voz juguetona mientras me observa sin dejar de mover su mano-

-Harry -Alargué las palabras intentando sonar en reproche, pero sonó más a un ahogo de

placer que cualquier otra cosa, pude escuchar su risa ronca para luego volver a inclinarse ante mí y seguir moviendo sus dedos en conjunto con su lengua. El sudor comenzó a aparecer en mi rostro, mi cuerpo estaba entrando en mucho calor, como si estuviese bajo el sol por horas, la parte baja de mi vientre comenzó a latir con velocidad como si tuviese un segundo corazón, Harry aumentó la velocidad de sus movimientos, podía escuchar los ruidos que él ejercía haciendo todo mucho más explosivo. Cada sentido se agudizó, agarré con fuerza los rizos

cortados de Harry tirando de él, rasgando su cuero cabelludo con mis uñas sintiendo que

necesitaba más, mucho más. En ese momento no podía pensar en otra cosa, era como si todo

desapareciera y solo podía tener en cuenta el placer que estaba teniendo mi cuerpo y que

necesitaba un poco más para poder explotar. Mis gemidos dejaron de ser tímidos, para

transformarse

en suplicas, mis piernas estaban tensas por el esfuerzo que estaba haciendo para mantenerlas quietas y en su lugar.

-Vamos, princesita. Quiero escucharte gritar -Habló roncamente, para luego seguir con su

velocidad matadora, cerré los ojos con fuerza cuando sentí mi cuerpo tensarse por completo, me arqueé hacia delante sin poder controlar nada más, un gemido casi silencioso salió de mi boca al sentir todo en mi cuerpo explotar con fuerza arrasadora, mis ojos se fijaron en un Harry todavía ejerciendo su accionar. Era tan caliente, maldita sea, caí rendida nuevamente para atrás sintiendo mi cuerpo pesado, como si hubiese estado corriendo por horas. - Mmm alguien tuvo un buen orgasmo -Habló pasando su palma abierta por la parte interna de mi

muslo, para luego pararse y poder mirarme-Toma, prueba-Me tendió su dedo índice y mayor empapado de mi esencia, me incliné cansadamente hacia delante

y abarque ambos dedos en

mi boca, sintiendo un sabor levemente salado y pegajoso. Harry me miró con ojos

completamente negros, su pupila estaba realmente dilatada, se relamió los labios levemente brillosos. Luego de largos minutos observándonos me enderecé sentándome en la mesada

todavía con las piernas abiertas-

-¿Me vas coger? -Pregunté levantando una ceja, él abrió los ojos levemente sorprendido, una sonrisa ladeada de chico malo se dibujó en su boca dejando ver su atractivo hoyuelo en su mejilla derecha -

-Milton, me sorprende tu maravilloso lenguaje -Susurró juguetón con una sonrisa llena de

orgullo, donde decía "Oh sí, nena te tengo en la palma de la mano".

Lentamente se acomodó nuevamente

entre mis piernas esta vez parado, mantuvo su rostro cerca del mío-Claro que te voy a coger, bebe -Susurró de forma ronca, mirándome con esos ojos lobunos. Acaricié su pecho fibroso, pasé mi tacto por los tatuajes en su piel para luego seguir por su brazo y apretar su bicep duro-

-Tu cuerpo es un pecado ¿Sabías eso? -Comenté pensativa mirando como sus músculos duros

y marcados yacían en su piel de forma armónica, él no dejó de mirarme, ni siquiera en el

momento que yo proseguía mirando mi accionar-

-Tu eres un pecado -Susurró ahora pasando una mano a mi mejilla, levantando mi rostro—

Siempre fuiste un pecado, desde el primer momento que te vi con ese uniforme de colegiala, cabello rubio, ojos soñadores, esas pecas-Habló lentamente con esa voz masculina que tanto me ponía - Siempre tuviste ese cartel de "Prohibido" que me volvía loco -Se relamió los labios ahora observando mi rostro-

-Cuando estoy contigo siento que me estoy rebelando contra mi padre - Confesé tontamente

como fuese un adolescente, él carcajeó-

-Y yo sigo sintiendo que entro por tu ventana en las noches a escondidas - Comentó acariciando mi mentón con su dedo pulgar-

-¿Porreado? -Pregunté divertida, él sonrió dándome una de esas maravillosas sonrisas

mostrando todos sus dientes blancos y perfectos que pocas veces veía -

-Porreado -Afirmó, me acerqué a su mejilla y la bese lentamente para luego

mirarlo -

-Gracias -Susurré acariciando su mejilla, el me miró extrañado frunciendo el ceño-

-¿Por qué? -Preguntó -

-Por hacerme recordar -Hablé - Por hacerme sentir de esta forma nuevamente -Finalicé, el me miró por unos segundos realmente quedado para luego respirar hondo y pasar su mano a mi

nuca atrayéndome hacia el y besando mis labios con fuerza, pasión incontrolable. Algo había desatado en Harry y no sabía que. Cerré mis piernas en su cadera atrayéndolo mas a mi, sentí su cuerpo pegado al mío, mis manos pasaron por sus hombros abarcando todo lo que podía, clavé mis uñas al sentir las manos de Harry colarse por mi remera, mordió mi cuello-Un

demonio -Susurré con los ojos cerrados-

-¿Qué? -Preguntó levantando su rostro sin dejar de mover sus manos debajo de mi remera-

-Que eres un demonio -Contesté, el sonrió lentamente sin mostrar los dientes-

-No por algo me llamaban el Demonio Styles, nena -Susurró engreídamente-

-Creído -Achiné mis ojos, pellizcando su mejilla, el carcajeo-

-No se porque piensas que ser llamado “demonio” es algo bueno -Levantó una ceja haciendo como si intentara reflexionar-

-Tu lo haces ver como algo bueno -Fruncí el ceño, se acercó a mi rostro jugueteando para luego rozar mis labios-

-Yo hago ver todo bueno, eso no significa que así sea -Comentó ahora acomodando mi cabello atrás de mi hombro para luego seguir acariciando por mi brazo-Creo que es hora de sacar esto

-Comentó agarrando el borde de su remera que yo tenía puesta-

Ceguera del amor 18 parte 1

Harry me miraba con los brazos cruzados recargado en el umbral, solo usando sus boxers. Su cabello despeinado dejando rastros de mis dedos hace minutos atrás lo hacia ver como todo un chico malo de alguna revista de moda, terminé de vestirme y lo miré ya con los tacones puestos. Todavía no podía superar su altura ni siquiera usando sancos. Tenia el aspecto de todo un chico caliente recién salido de coger, yo tendría la misma fachada si me hubiese quedado con su remera puesta-

-¿En que piensas? -Pregunté mientras buscaba mi celular entre las sabanas, el no despegó sus ojos verdes de mi como si estuviese conectado conmigo de alguna forma-

-Pienso en que no quiero que te vayas -Susurró de forma tímida pero sin bajar su seguridad corporal, lo miré ya con mi bolso en el hombro y mi celular en la mano. Me acerqué a el con decisión, apenas estuve cerca pasó su mano a mi mandíbula con sus dedos en mi nuca, me miró serio para luego acercar su boca hacia la mía y besarme con seguridad, como si conociera mi boca de toda la vida, mordió mi labio inferior tirando hacia el. No estuve segura como terminé con mi cuerpo acorralado contra la pared de la habitación, mi bolso en el piso, Harry tenia su mano en mi muslo subiendo la falda de mi vestido levantando mi pierna enredándola en su cintura-

-Harry -Lo llamé separando mi rostro de el tan solo centímetros-Ya me retrasé bastante -

Susurré en sus labios, el me miró serio asintiendo cortamente, besé su labios de forma simple para

luego darle una corta acariciada a su cabello peinándolo para atrás. El se separó sin decir ninguna palabra caminando hacia su guardarropas agarrando una remera blanca y los

pantalones de pijama que tenia hace minutos pero fueron sacados de la escena cuando

comenzó todo a descontrolarse-

-Vamos, te llevo -Dijo caminando hacia la puerta mientras agarraba las llaves de su auto, lo seguí con paso tranquilo. Ambos caminamos hacia el ascensor en silencio, al bajar el ambiente seguía igual, uno cómodo pero silencioso y me preocupaba que podía estar pasando por la mente de Harry en estos momentos. Apenas estuvimos arriba de su lamborghini arrancó a

toda velocidad todavía con su rostro duro mirando al frente, cuando

estuvimos a pocas

cuadras pasé mi mano por su brazo en forma de caricia, el no se movió, siguió manejando de forma tranquila-

-No estés enojado -Susurré acariciando su cabello-

-No estoy enojado -Contestó secamente-

-Hmm no dijiste ni una palabra desde que salimos de tu casa -Hablé de forma lenta, el suspiró doblando en una de las cuadras-

-A veces siento que no escuchas realmente lo que te digo -Dijo honesto sin mirarme en el

momento que frenó frente a mi casa-

-Si te escucho -Contesté frunciendo el ceño, el suspiró-

-Sera mejor que bajes si no quieres que te prometido te pille con otro hombre -Habló como si escupiera las palabras todavía sin mirarme-

-Bien -Contesté sin mas intentando que mi voz no

sonara ruda, habíamos pasado una maravillosa mañana y no quería estropearla por la

conducta de Harry. Me acerqué a el y le di un corto beso en su mejilla para luego abrir la puerta del auto y salir sin mas. Mi atención se centro mientras caminaba a la entrada de que el auto de Thomas no estaba, tal vez no había llegado todavía a casa y eso me relajaba. Tenia tiempo para volver a asentarme en mi lugar-

-

Apenas terminé de vestirme con vestido blanco simple, se ajustaba hasta la cintura y soltaba un poco en la falda pero seguía siendo una preciosura. Dejé mi pelo suelto mientras me miraba al espejo, tal vez Harry tenia razón.. me hacia mas pequeña tener el pelo de esta forma.

Thomas llegaría en cualquier momento y quería que sepa que lo seguía amando. Borré con

rapidez el mensaje que me había llegado de Harry un simple "Lo siento" su actitud cuando estuvimos en el auto había echado todo a perder, pero entendía que cada uno tenia sus problemas.

Había puesto a calentar en el horno la comida que había dejado Gloria preparada, respiré

hondo al escuchar la puerta de entrada cerrarse, miré al frente dando otra gran respirada para luego bajar la escalera con total tranquilidad, sabia que

Thomas iba a entender mi excusa. Lo vi mientras dejaba su portafolios en el sillón-

-Hola amor -Lo saludé con una pequeña sonrisa, él me miró, una simple sonrisa sin mostrar los dientes se esparció por sus labios-Te esperé toda la tarde, puse la comida a hacer -Hablé intentando

sonar lo mas tranquila posible-Se que es temprano pero de seguro estas muerto de hambre -

Comenté viéndolo como el simplemente no se había movido, me miraba con esa pequeña

sonrisa-

-Claro, comamos -Contestó sin mas, su tono no era seco, no estaba enojado, era .. simple, me sentí mas tranquila. Asentí caminando hacia la cocina, me llevó varios minutos sacar la carne del horno, cortarla, cuando llegué nuevamente a la mesa con la comida hecha Thomas seguía con su aspecto de tranquilo. Creo que estaba esperando que explote o algo por el estilo...pero luego lo pensé bien... no es Harry. El simplemente me creía, Harry en cambio estaría gritándome en estos momentos. Apenas serví las porciones comenzamos a comer, en silencio, los minutos pasaron y comencé a sentirme incomoda. ¿Acaso no hablaríamos del tema? Ya

cuando estábamos terminando de cenar me atreví-

-Creo que deberíamos hablar de lo que ocurrió ayer -Comencé luego de masticar, él bebió un poco de su copa con vino sin mirarme-

-Ya me lo explicaste por teléfono -Comentó-

-Solo pienso que deberíamos hablar ..-Comencé sin entender-

-¡Solo quiero comer! -Gritó de repente, lo miré con ojos grandes. ¿Me había gritado? Él respiró hondo-Solo déjame comer, Abby -Habló ahora nuevamente relajado-

-No me gusta que me grites -Susurré con el estomago vacío, él suspiró-

-Lo lamento, realmente me preocupé por ti toda la noche, no pude dormir -
Agarró mi mano

por arriba de la mesa, comencé a tranquilizarme, acarició mi piel lentamente-
Solo no me

gusta que me ocultes

cosas -Su mano apretó la mía ahora-

-No te oculto nada-Contesté frunciendo el ceño, él apretó aun mas mi mano-
Thomas, me

estas apretando, me vas a lastimar -Intenté sacar la mano pero en la no la soltó-

-Tu también me lastimaste ayer, Abby. -Dijo apretando aun con mas fuerza, di un gemido de dolor-

-¡Suéltame!- Di un tirón soltando mi mano, el me miró, agarré mi mano adolorida con la otra mirándolo con ojos grandes-No se te ocurra volver a hacer eso -Hablé con voz neutral pero sentí como un retorcimiento en mi estomago se hacia presente, me paré caminando hacia las escaleras sin mas, me senté en la cama sin entender nada de lo que había ocurrido hace tan solo segundos. Observé mi mano, tenia unas franjas rojizas del apretón de Thomas, no estuve segura cuanto tiempo me quedé mirando la mano hasta que lo vi entrar por la puerta-

-Lo lamento, Amor. Solo.. -Se agachó frente a mi, no lo miré-Solo que no quiero que haya secretos entre nosotros dos, creo que una relación se basa en que dos personas se conozcan lo suficiente como para no desconfiar -Habló lentamente acariciando mi mejilla, pero no se sentía bien. Había algo en esa caricia que no se sentía bien, lo miré. Miré esos ojos castaños que tanto me traían a la tierra, asentí-

-No volveré a hacerlo, la próxima que me quede en lo de mi padre te lo diré - Susurré

lentamente, el sonrió satisfecho para luego tocar las puntas de mi cabello suelto-

-Me gusta mas como

te queda el pelo atado, pareces algo chica puesto de esta forma -Habló lentamente-Iré a ver unos mails que me tenían que llegar de China -Dijo parándose- ¿Por qué tu no te quedas aquí y me esperas? -Preguntó ahora guiñándome el ojo, besó mi frente separándose de mi, le respondí con una sonrisa forzada que pareció funcionar, ya que el se dio vuelta y se fue. Tiré mi cuerpo para atrás en la cama. Thomas me daba calma, me traía nuevamente a la tierra.

Pero que pasaría si esa calma comenzara a dispersarse ¿Quién me daría la calma?

—

Tipié rápidamente en mi laptop, debía terminar este contrato en menos de quince minutos,

imprimirlo y hacer que Styles lo firme.

-¡Dime que escuchaste lo que hicieron los de recursos humanos! -Entró

Loren con una sonrisa, no presté atención mientras seguía trabajando-

-Dame unos minutos -Dije de forma rápida, Loren se sentó observándome-

-Últimamente no te está importando escuchar chismes -Bufó -

¿Desayunaste? -Preguntó de repente-

-Tostada y café -Contesté automáticamente a la normal revisión de mi amiga respecto a la

comida, seguí tipeando ya a punto de terminarlo-

-Patrick estuvo por aquí-Comenzó lentamente mi amiga-

-Aja-Respondí rápidamente, no, si, ahí mejor -Dile que pasé en unos minutos, ya termino -

Finalicé-

-No, es que ya se fue. Estuvo hablando por horas en la oficina de Harry - Comentó mi amiga, levanté el rostro y la miré ahora desconcentrándome de lo que hacia-

-¿Qué hizo ahí? -Pregunté frunciendo el ceño, mi amiga se encogió de hombros-

-No lo se, no tengo micrófonos por todos los lugares. Pero puedo intentar averiguar -Contestó Loren como si nada, suspiré. -

-No, deja. Le preguntaré yo misma cuando le lleve los papeles-Hablé lentamente-

-¿Abby te puedo hacer una pregunta? -Preguntó la morocha luego de unos minutos de silencio mientras yo volvía a tipear-

-Tu nunca preguntas antes de hacerlo -Contesté sin mirarla demasiado concentrada en

terminar mi trabajo-

-Esta bien, lo preguntaré directo -Dijo de repente-Y quiero que seas lo mas sincera posible -

Susurró, no contesté dándole a entender que lo haría-Tu.. ¿Tienes algo con Harry? -Preguntó de repente, dejé de tipear pero mi mirada no se levantó de la pantalla. ¿Qué? -

-¿Por qué lo preguntas? -Mi voz sonó extrañamente segura-

-Nada, estupideces -Dijo como si nada-

-Dime -Levanté la mirada sin moverme ahora mirándola-

-El se puso realmente molesto cuando ocurrió lo de tu asalto -Habló con lentitud-La vez que salimos a ese bar extraño de Patrick, tu y el desaparecieron -

Relató pensativa-El te mira mucho -Susurró finalizando -

-Eso.. eso no es correcto -Dije repente-Se puso molesto al igual que Thomas y no desaparecí con el. Me sentía mal y me fui. No se que habrá hecho el -Hablé lentamente-Ahora porfavor no me desconcentres con esas suposiciones tontas - Le sonreí intentando sonar bromista, Loren sonrió-

-Claro, bueno. Llamaré a los publicistas -Me señaló como las cosas que tenia que hacer, asentí-

-Ve -Dije volviendo a tipear, a penas mi amiga desapareció por la puerta deje salir un gran suspiro que no sabia que estaba reteniendo. Mierda, eso estuvo cerca. Intenté terminar el contrato lo antes posible, apenas puse el ultimo punto lo mandé a imprimir. Salí de la oficina bajo la mirada de Marie, caminé hacia la habitación de papelerío, agarré mi hoja levemente tibia ya que estaba recién impresa luego me digne en ir a la oficina de Harry, lo primero que vi fue que la secretaria no estaba. Esa chica era ralmente rara. Sin mas caminé a paso decidido hacia la puerta abriéndola, observé a un Harry recargado en su escritorio con unas hojas en sus manos, un cigarrillo colgando en su boca, su secretaria pelirroja sentada frente a el con otras hojas, el ruludo parecía no estar de buen humor. Pero no me gustaba que estén tan cerca ni solos en una oficina -

-¿Cómo te pudiste confundir en algo así? -La miró fijamente a la chica, cosa que me hizo

intimidar, realmente la estaba viendo como si la fuera a matar. Apenas se dieron cuenta de mi presencia me miraron, Harry pasó una mano por su cabello- Ve y mándale los papeles a los de Cotton Sports porfavor, esta vez intenta no equivocarte -Le dijo duro, la mujer anotó algo en una de las hojas y se paró torpemente. Dio un asentimiento y salió disparada pasando por mi lado sin olvidarse de cerrar la puerta. Harry no se movió pero dio una larga pitada a su cigarrillo dejando los papeles en sus manos

a su lado en el escritorio-

-¿Día duro? -Pregunté mirándolo, el sacó el humo por su boca lentamente mientras asentía, no estaba bien visto que fumemos en las oficinas pero Harry nunca dejaba de ser tan Harry-

-Cuando te pones a arreglar los horarios de las reuniones en la semana y tu propia secretaria te confiesa que le mandó un contrato de cien mil dólares a una empresa por equivocación ya facturada que no nos interesaba trabajar con ellos, creo que .. si, es un día duro -Contestó pasando una mano por su bolsillo de pantalones plisados de traje gris - He tenido peores igual -Comentó sonriendo de lado, volviendo a dar otra pitada mirándome- ¿En que te ayudo,

Milton? -Preguntó lentamente, su voz sonó baja y ronca. Pestañé varias veces observando su postura, la camisa blanca abierta en los primeros botones, mangas arremangadas hasta los

codos dejando ver los tatuajes. ¿Por qué me pasaba esto cuando estaba cerca de el? ¿Acaso a todas las mujeres les pasa lo mismo? Tragué duro viendo como me regalaba una pequeña

sonrisa mientras achinaba los ojos- ¿Por qué no te acercas y me das un beso? -Habló de forma lenta y desafiante. Tragué duro bajando a la tierra ahora realmente avergonzada y encantada con Harry, pasé una mano acomodando un mechón imaginario de cabello detrás de mi oreja-

-Hmm te traje el contrato de -Me aclaré la voz-la campaña de Gatorade - Hablé mirando los papeles, apagó su cigarrillo en un pequeño cenicero arriba del escritorio, creo que era de las pocas

personas que les gusta el olor a cigarrillo me resulta como el café, se acercó a mi dando solo dos pasos todavía con su mano en el bolsillo de su pantalón, no lo miré-

-Eres putamente adorable-Susurró frente a mi, levanté mi rostro por la diferencia de altura ahora mirándolo -Increíble que después de todo lo que pasamos, sigues intimidándote -Me dio una pequeña sonrisa-

-No me intimidas -Susurré careciendo de seguridad, el hizo una mueca burlona que lo hizo

parecer un niño, para luego pasar una mano por mi nuca lentamente acariciándola con la

palma entera, respiré hondo, su cuerpo no tocaba el mío pero igual sentía mi corazón latir con locura, pasó su mano ahora por la parte de atrás de mi cabello-

-Esta colita está demasiado ajustada -Susurró, volví a tragar duró cuando lo vi mirarme

fijamente mientras acercaba su rostro dando un beso lento en mi cuello haciendo que esa

pequeña parte de piel donde el había apoyado sus labios hierva como los mil infiernos, dio otro en mi mandíbula, se separó mirándome con ojos fijos, ese verde tan atrayente y

misterioso, besó mi mejilla ahora quedando aun mas cerca. Bésame, bésame, bésame, ya

había olvidado los contratos en mi mano solo podía sentir. El perfume de Harry era

embriagador.. tan masculino. Sus ojos me miraron fijamente como si

pudieran ver mi alma,

pasó una mano a mi mandíbula agarrándola para luego impactar suavemente sus labios con

los míos respondí al mismo ritmo que el, pasé mis manos a su cuello rodeándolo sin importarme

que los papeles en mi mano se arruguen, Harry me tomó de la cintura acercándome mas a el

para luego lentamente bajar las manos hacia mi trasero y apretarlo con seguridad, separé mi rostro unos centímetros levantando una ceja, el me dio una gran sonrisa que mostraba su

perfecta mandíbula y hoyuelos de cada lado. Oh m i e r d a. Era ¡esa! Esa sonrisa que cualquier mujer podía llegar a matar por tan solo obtenerla, esa sonrisa de niño pícaro y alegre que Harry tenía escondida-

-¡Oh! Eres tan adorable -Hablé en voz finita sin poder retener mi emoción, su sonrisa se borró y me miró con ojos grandes. Di una gran carcajada-

-No soy adorable -Habló ahora frunciendo el ceño, sonreí aun mas besando su mentón - No

quiero ser adorable -Susurró ahora como un niño a punto de hacer berrinche, reí aun mas—

Abby -Alargó mi nombre para que deje de reír, me miró ahora con ojos con diversión, dio una seca palmada en mi trasero lo miré abriendo la boca fingiendo sorpresa-No soy adorable -

Afirmó mirándome fijamente-Y si quieres te lo demuestro, tengo una parte de mi anatomía

que en estos momentos no está del todo adorable -Susurró burlón-Y tus risotadas van a hacer que alguien entre-Finalizó besando mis labios, de repente lo que había dicho Loren me vino a la mente, me tensé y el lo notó-

-Ah oye -Hablé ahora separándome de el, caminé con lentitud dejando el contrato arriba del escritorio y mirándolo, el me observó atentamente-Hoy vino Loren -De repente también me vino a la

mente lo de Patrick- ¿Qué hacia Patrick aquí? -Pregunté frunciendo el ceño cortando lo que iba a decir al principio, el pareció relajarse un poco-

-Vino a hablar conmigo de algunos temas -Comentó sin problema apoyando

sus manos en el

borde de la silla-

-¿Qué temas? -Insistí, él levantó una ceja-

-Temas míos -Desafió lentamente con un toque de humor en sus ojos-

-Si, pero es mi amigo -Retruqué señalando, él dio una pequeña sonrisa para luego respirar hondo-

-Vino a decirme lo de su campaña y que quiere que seamos los modelos. Yo por mi le dije que si -Habló con tranquilidad, abrí mis ojos sin poder creerlo ¿Harry modelo?- Será divertido -Hizo una mueca-Claro que solo es una campaña privada de prensa y me dijo que intente convencerte -Comenzó-Iba a ser secreto pero se ve que ya te fueron con el chisme, esta

empresa es peor que una secundaria -Se burló, revoleó los ojos-

-Si tu quieres posar desnudo, hazlo. Yo no pienso hacerlo -Hablé cruzándome de brazos, él carcajeó-

-No es posar desnuda -Respondió con diversión, bufé-

-Claramente no conoces las campañas que hace Patrick -Levanté mis cejas, él sonrió de lado-

-Creo que me arriesgaré y necesito una modelo a mi lado -Dijo lentamente, revoleó los ojos-

-No y tema cerrado -Finalicé duramente, él ladeó la cabeza mirándome-

-¿Y posar para mi desnuda? -Preguntó ahora levemente serio. ¿Hablaba en serio? ¿Para que?

... ¿Para dibujarme? -

-Harry-Le dije lentamente, él asintió como si entendiera que no-Siguiente

tema -Hablé nuevamente cortando el silencio-Loren vino a decirme hoy si estaba teniendo

algo contigo -Largué todo de repente, él se sorprendió - ¿Tu tenias idea que ella estaba

sospechando algo? -

-En una de las fiestas medio que me dijo algo, pero estaba muy concentrado en verte bailar -Se encogió de hombros como si no fuese nada, pero mi corazón se estrujó con un sentimiento

raro, este hombre no se dio cuenta lo que acabó de decir-

-Tenemos que hacer algo -Hablé de repente intentando sacar los pensamientos de solo querer abrazar a Harry, él suspiró ahora parándose rectamente-

-No podemos hacer nada, Abby. ¿Qué saldrás a gritar por los pasillos que no te acuestas

conmigo? -Contestó mirándome - Solo debemos ser mas cuidadosos - El problema parecía no molestarle-

-No quiero que Thomas escuche ninguno de esos chismes -Hablé mas dura de lo que quería

sonar, el ahora revoleó los ojos como si le irritara que nombrara a mi prometido -

-¿Te piensas que Thomas no sospecha que estas con alguien? -Preguntó ahora mirándome

fijamente-Abby la otra noche ni volviste a tu casa -Dijo como si me intentara hacer entrar en razón-Créeme que si yo fuese el ya me hubiese encargado de hacerte saber quien manda -Me señaló con su dedo índice-

-¿Disculpa? Entonces dices que ya no podemos vernos -Hablé poniendo una mano en mi

cintura-Y para que sepas, en la relación soy yo la que mando -Le dije realmente ofendida por su claro machismo, el respiró hondo viendo su error-

-No, digo simplemente que no creo que Thomas sea un estúpido.. aunque lo parezca. Ayer

estuve hablando con el y me preguntó si te había visto extraña últimamente. El no sospecha de mi, sospecha de ti -Relató-

-¿Qué contestaste? -Pregunté nerviosa-

-¡Que no! -Dijo como si fuese obvia la respuesta-

-No quiero que Thomas siga escuchando estos tipos de rumores -Dije sin mirarlo como si fuese mas un pensamiento, Harry bufó-

-No son rumores, Abby. Nosotros cogemos por si no lo recuerdas, hace minutos estábamos

besándonos -Susurró apretando su mandíbula como si le molestará que realmente mi planteo.

Cuando el lo decía no sonaba del todo bien, lo miré fijamente, el silencio se quedó en el lugar.

Harry resopló cortando la conexión visual mientras pasaba una mano por su

cabello-Yo

tampoco quiero que se enteré Steph de lo que se anda diciendo -Ese comentario fue el mas

molesto de todos-

-Bueno.. ya empezamos con Steph -Dije molesta dando unos pasos lejos de el irritada-

-¿Qué? Podemos hablar todo el tiempo de tu novio de mierda y ¿Mi novia no interesa? -

Preguntó-

-A mi no me tiene que interesar, eso te tiene que interesar a ti -Contesté intentando sonar relajada-

-Tu novio ya desconfía de ti, Abby. Steph no lo hace de mi-Dijo serio, lo miré fijamente-

-Es la típica ceguera del amor, Styles -Contesté sin retener lo que mi mente quería decir, el frunció el ceño sin entender-

-¿Qué mierda es la ceguera del amor? -Preguntó molesto

luego de ver su reloj de muñeca-

-Una mujer que está demasiado enamorada de un hombre, tanto que prefiere no ver lo que

tiene frente a sus ojos -Sus ojos ahora luchaban contra los míos-Debes recordar a alguien que lo tuvo hace un tiempo contigo,- El asomó una risotada sin humor-

-Como siempre tirando puntos bajos, Milton -Habló de forma aireada. El silencio se formó-No quiero que peleemos por estas idioteces -Dijo por fin, mis hombros no se relajaron - Yo me encargaré de Loren, debemos cuidarnos mas- Comentó relajandose -No podemos estar aquí en la empresa, tampoco en lugares públicos-Habló suavemente -

-O no estar -Dije mirando mis dedos entrelazados, el me observó por largos minutos-

-No, esa no es una opción -Comentó en un susurró duro, me quedé en silencio-

-Abby, debo irme a una reunión -Dijo mirando nuevamente su reloj -Pero prometo que

seguiremos hablando de esto - Asentí comenzando a caminar hacia la puerta, al pasar por su lado me frenó-

-Espera.. -Respiró hondo-Tu eres libre de tomar la decisión que quieras, puedes terminar esta relación rara que tenemos -Me miró a los ojos- Pero por favor cuando lo hagas recuerda como te sientes cuando estas conmigo -Habló lentamente para luego acercar su rostro y besar mis labios de forma lenta, mi corazón latió desbocado-Y que no te agarre la ceguera del amor -

Jugueteó tocando mi mentón de forma burlona, di un comienzo de risa sin poder contenerlo

revoleando los ojos- ¿Vas a pensar la propuesta de Patrick? -Preguntó-

-No -Respondí secamente siendo bastante transparente con mi humor del momento como siempre, el rió por lo bajo sin mostrar los dientes-

-Esa es mi niña -Habló orgulloso - Aferrada a sus decisiones-Volví a revolear mientras me iba de su oficina -Recuerda que el jueves tenemos clase-Fue todo lo que escuché de el, caminé por los pasillos de la empresa sin pasar por alto la mirada de la secretaria del ruidito. No sabia como Harry iba a lograr que Loren dejé de pensar que el y yo estamos juntos pero tampoco estaba segura de querer saberlo-

Mis ojos se abrieron al escuchar la alarma, manoteé el celular cortando el ruido irritante. Mi mirada se centró en el techo entre la poca claridad de la mañana. Otro día más. Respiré hondo sentándome en la cama, pasé mis dedos por mi cabello completamente disparado para cualquier lado. Cuando pude despabilarme un poco me dirigí directo a darme la ducha mañanera, mis músculos se relajaron bajo las gotas artificiales, cálidas y constantes. Apenas enrollé la toalla en mi cadera caminé nuevamente a la habitación para agarrar mi celular despeinando nuevamente mi cabello, proseguí mientras leía algunos mails que me habían mandado de la empresa la noche anterior sobre clientes, los contesté tipeando rápidamente.

Dejé el aparato arriba de la mesa para luego comenzar a hacerme un desayuno, mi estómago ya estaba gruñendo desesperado por alimento, apenas me senté con un tostado de queso y jamón recién hecho, una chocolatada, abrí una página en mi celular donde poder ver las noticias del momento. Siempre era bueno mantenerme informado. Pero antes apreté el icono verde de WhatsApp, uno nuevo de la noche anterior proveniente de Stephanie “Pensé que vendrías a casa o eso me venís diciendo todos los días” fue lo último que me escribió.

Habíamos estado la mitad de la noche discutiendo de porque no iba a su casa, Steph no era de hacerme estos planteos, normalmente nuestra relación era bastante liberal y eso era una de las cosas que más me gustaban de ella. Rápidamente le escribí un “Mas tarde me paso, me quedé dormido.

Beso” No tenía ganas de nada en estos momentos. Solo me dedique a comer y ver las noticias de último momento sobre economía

—

-No creo que sea apropiado que aceptemos como sponsors a Nike mientras tenemos a Adidas—

Contesté a su pregunta. Thomas me vio mientras rascaba su barbilla-

-Nos pagan un monto mucho más altos que Adidas y no tienen problema de compartir publicidad - Respondió como si fuese obvia la respuesta, suspiré -

-Es un tema de defender a nuestros socios, Adidas es una de las marcas más reconocidas del momento, creo que tenemos que defenderla y darle parecer como si fuesen especiales para nosotros. No podemos perderlas por intentar tener más dinero. Aparte me encargué de hacer cuentas, no estamos perdiendo un monto demasiado amplio si simplemente nos quedamos con Adidas, tal vez podemos usar Nike para otra campaña que no esté tan viralizada -Ofrecí lentamente con mi codo apoyado en el apoyabrazos de la silla frente al escritorio de Thomas, el pareció pensarlo-

-Déjame pensarlo, pero creo que haremos eso -Aceptó lentamente, amaba tener razón -

Siguiente tema, ¿Qué haremos con los chinos? Prácticamente ya están descartando el evento -

Dijo con bronca-No podemos perder una oportunidad así -Habló frunciendo el ceño, pensé lentamente-

-Tengo una idea, pero no sé si será buena - Comencé, Thomas me miró atento, aclaré mi voz-Podemos usar un conejillo de indias -Hablé lentamente-Si vemos los números, el deportista con más

popularidad en el mundo va variando dependiendo de los países. Hace unos días investigué con fuentes confiables -Relaté mientras apoyaba ahora mi mano en mi pierna que se cruzaba con la otra apoyando el pie en mi rodilla-Gorey es el más popular en el momento en China -

Concluí, Thomas hizo una mueca - Tal vez si pudiéramos renovar su contrato, podríamos ponerlo como la cara del evento. Esto creo que les gustara a ellos -Finalicé, Thomas respiró hondo-

-Pero nosotros no representamos a Gorey -Achinó los ojos observándome, levanté las cejas esperando a que a el mismo le saliera del cerebro la maldita respuesta. Hasta que abrió los ojos y señaló al aire- ¡Tienes razón! Ese patán quiere estar con nosotros ¿Por qué no usarlo?

Debemos volver a ofrecerle un contrato nuevo -Comentó emocionado, suspiré sabiendo perfectamente quien no estará de acuerdo con esta decisión-

-Tenemos un problema-Comencé enderezándome en la silla-Abby -Nombré a la pequeña rubiecita que me volvía loco-

-¿Cuál es el problema con ella? -Preguntó levantando una ceja-

-El la criticó en una de las reuniones y ella quedó bastante descontenta. Creo que no va a estar del todo alegre con que apoyemos a Gorey -Dije seriamente-Tu sabes cómo es ella cuando se pone loca -No pude contener mi sonrisa en el momento que me la imaginé insultando a los cuatro vientos cuando algo le molesta, sin filtro alguno-

-Sí, se cómo se pone -Susurró mirando a otro lado-La verdad que no estoy dispuesto a perder millones porque a Abby le descontenta Gorey. Simplemente podríamos hacer que no se crucen

-Habló

Thomas como si nada, rasqué mi frente levemente irritado por la poca consideración hacia su mujer-

-Pero ella tiene que hacerle firmar el contrato -Refuté-Podría buscar otra estrella que les gusta a los chinos, tal vez podríamos poner más en la mira a Smith haciéndolo aún más conocido -

Hablé serio, Thomas negó con la cabeza prácticamente sin escucharme-

-Eso llevaría tiempo, Harry. Vamos al punto, crea un nuevo contrato con los

nuevos eventos, me encargará que Michelle llame a Gorey -Arregló lentamente, asentí - Y les plantearé la idea a los Chinos -Dijo mí ya tuviese preparado todo en su mente. Me levanté listo para retirarme, Thomas era algo chocante para mi personalidad, sabía que él no tenía ni puta culpa de ser una piedra en mi camino- Espera -Habló frenándome- ¿Tienes ganas que hagamos una salida de hombres hoy a la noche? -Preguntó intentando sonar simpático -

-No lo sé...Hoy tengo las clases con Abby, ya sabes. -Metí de excusa y luego me di cuenta de mi gran error-Aunque podría pasarla -Arreglé, Thomas asintió-

-Tengo un bar de un conocido que dicen que es de lo mejor -Dijo emocionado-

-Les podríamos decir a las chicas -Ofrecí estúpidamente, Thomas hizo una mueca-

-No creo que les guste ese tipo de bar-Su celular comenzó a sonar -Entonces quedamos -Me señaló, para luego atender su celular. Salí de la oficina a punto de golpear a alguien, ¿Cómo mierda me había metido en este lío? ¿Salir con Thomas a una “salida de hombres”? ¿Qué mierda era eso? Ya cuando uno dice “salida de hombres” suena malditamente gay. Tal vez pueda agarrar Dylan como mi rehén, observé a una rubia caminar hacia la cafetería, pasé una mano al bolsillo de mi pantalón y caminé con la mirada fija en su espalda. Llevaba una camisola blanca, levemente translúcida que parecía ser un cartel para sacarme canas verdes, apenas llegó al lugar sin todavía saber de mi presencia comenzó a servirse café, bajé la mirada a su pollera tubo color marrón claro, oh mierda, que bien le queda las cosas apretadas. Me tomé unos minutos para analizarla, mirarla, admirarla todo lo que se me dio la gana mientras me recargaba en el umbral de la puerta. Ella se dio vuelta a los pocos minutos con su infusión hecha, pegó un leve grito al verme ahí, sonreí con espontaneidad-

-Harry-Largó mi nombre en un suspiro lleno de sorpresa-Casi me matas de un susto -Dijo llevando una mano a su pecho -

-Hola -Saludé, mi voz sonó ronca. La seguí observando como si nada más importara, era tan... tan...tan...no sabía describirlo con exactitud. Algo de ella era mágico, como si en realidad no fuese humana-

-Deja de mirarme -Susurró mirando hacia varios lados para cerciorarse que nadie estuviese cerca, mordí mi labio inferior viendo a una Abby intimidada, se comportaba de forma torpe y tímida. Me ponía, me encantaba, me maravillaba, me fascinaba, me volvía loco, todo eso con un simple lenguaje corporal de su parte. Alargué mi brazo abriendo la palma para arriba, ella la miró para luego acercar su pequeña mano a la mía sin olvidarse antes de observar su alrededor para que nadie nos viera nuevamente, tomé su suave mano con la mía, pasé mi dedo pulgar por su dorso lentamente. Se sentía como si fuese de porcelana, cerré

mi mano su mirada bajó a nuestra unión que no estaba seguro porque la estaba haciendo, pero era como si necesitara tener un contacto con ella sabiendo que no debíamos estar cerca ahora en la empresa luego de los chismes que se corrían. Eso me hizo acordar que debía encargarme de Loren. - ¿Esto? -Susurró mirando nuestras manos, no me había dado cuenta que dejaba en evidencia las heridas de mis nudillos que se encontraban al rojo vivo luego de la pelea la noche pasada. Ella dejó su café arriba de una de las mesas que estaba a su lado, para luego pasar su otra mano arriba de la mía acariciando lentamente las partes lastimadas. No preguntó más, sabía perfectamente que no le contestaría, pero también sabía que ella recordaba mis andanzas-No has cambiado nada -Dijo íntimamente, sus ojos se encontraron con los míos que pocas veces se habían despegado de ella-

-Tú sabes que no -Contesté, pude ver la nostalgia en sus ojos, su labio inferior se frunció como si la respuesta no le gustara. Quería besarla, quería abrazarla, quería llevármela colgada de mi hombro hacia mi guarida y no dejarla salir nunca más. Quería que fuera mía y eso era demasiado peligroso. Cuando algo se me metía en mi cabeza pocas veces podía deshacerme de eso y era peligroso

nuevamente crear una adicción en base a Abby. Las cosas no habían terminado bien antes y tampoco lo harían ahora. Ambos lo sabíamos, ella lo sabía y yo lo sabía. Su mano se separó de la mía con urgencia en el momento que una trabajadora pasó cerca de la puerta, eso me había molestado pero preferí poner mi mano en mi bolsillo y ya-Te quería avisar que hoy no podre darte boxeo -Comenté ahora como si lo anterior no hubiese pasado, ella frunció el ceño-

-¿El chiquillo ese me dará devuelta? -Preguntó haciendo una mueca, negué con la cabeza con una sonrisa incontenible. Me gustaba que ella quiera tener clases conmigo y no con otro-

-No, lo pasaremos para mañana-Comenté como si nada mirando hacia el pasillo de forma distraída -

-¿Puedo saber porque? -Preguntó claramente curiosa, aunque lo intentaba ocultar agarrando nuevamente su café-

-Saldré con tu prometido -La miré directo a los ojos demostrándole cuan aberrante me parecía la situación. Mi puta boca y yo se meten en estos líos. Ella me miró con ojos grandes por unos segundos, para luego romper en risas, tirando su cabeza para atrás dando una gran carcajada mostrando sus dientes perfectos. Oh santa mierda. Si vuelve a hacer eso me la cojo, me la cojo frente a todos, arriba de la mesa, arriba del puto café si es necesario.

-¿Thomas... y tú? ¿Juntos? -Preguntó todavía divertida, asentí tranquilo. Me estaba tomando el pelo, pero me gustaba hacerla reír. Su risa se comenzó a

borrar al ver que no desmentía-Oh dios -Dijo llevando una mano a su boca-Eso no está bien -Susurró mirándome con ojos grandes, ahora era mi momento de reír - ¡No! Tú no puedes ir a ningún lugar -Dijo de repente, levanté una ceja. ¿En serio ella me quería prohibir ir a algún lugar?-

-Tengo veintiséis años, creo que se lo que hago. No necesito niñera -Mi voz sonó dura aunque no lo quería, ella me miró ahora fijamente-

-Thomas está enojado, por eso va a salir contigo. Simplemente para demostrarme que él también tiene una gran vida social -Se burló. Continuamente me preguntaba que le veía Abby a ese imbécil, cuando hablaba de el ni siquiera parecía que le gustase-Lo que no sabe es que ambos salimos con la misma persona -Susurró como si fuese para sus adentros, carcajeé-

-No es para tanto, nena. No te alteres -Le dije de forma suave, ella levantó su rostro para verme. La introducción de Loren en el lugar hizo que ambos salgamos de nuestra pequeña burbuja-

-Buen momento para un café ¿Ha? -Dijo divertida mientras se servía la infusión. Mierda.-

-Iré a seguir trabajando -Dije sin más saliendo de la escena al ver como Abby le clavaba una mirada seca en la espalda de su amiga, peleas de chicas, no era de mi agrado. Entré a mi lugar de trabajo cerrando la puerta tras de mí, rápidamente agarré mi celular marcando el número que sabía de memoria-

-Señor Styles -Atendió del otro lado el hombre-

-George -Saludé mientras me sentaba en mi silla giratoria prendiendo un cigarrillo con tan solo una mano- ¿Fuiste a buscar el dinero de

Bommer? -Pregunté viendo como el humo se disipaba en el aire-

-Sí, ya fui jefe. Fue difícil, se resistió pero tenían el dinero -Comentó el grandote , di una pitada de mi cigarrillo -

-¿Te fijaste de dejar todo limpio? -Pregunté lo de siempre, George rio -

-Claro que si -Respondió-

-¿Cómo vienen los números del sábado? -Le dije lentamente-

-Por ahora tenemos más que la última pelea, puede que llegemos al millón -
Habló de forma neutral tan propia de el-

-Mantenme al tanto y dile a Rick que me mande los números por mail. ¿Pudiste averiguar sobre el ataque de Abby? -Insistí con el tema. George se mantuvo en silencio por largos segundos y yo temí por su respuesta-

-Todas las sospechas dan a él, jefe -Habló lentamente mi compañero, no me había dado cuenta que me encontraba ahora agarrando demasiado fuerte el celular tanto como para casi hacerlo crujir-

-Bien, me encargaré de eso -Contesté intentando canalizar mi molestia-

-Puedo mandar a algunos hombres a que... -Comenzó-

-No, esto es algo que vengo llevando con él hace bastante tiempo -Dije mirando un punto fijo-Gracias George, te llamo más tarde-

-A sus órdenes, Jefe -Contestó. Corté la conversación con la mirada fija en cualquier lado. Esta “pelea privada” que tenía con ese idiota se estaba haciendo cada vez más fuerte, pero no me verá caer, no como la última vez-

Apreté mis manos en el volante, realmente no quería hacer esto. ¿Desde cuándo Harry Styles se calla? Te estas cogiendo

a su prometida, tal vez por eso conviene que cierres el culo esta noche y hacer todo lo que este pendejo quiera. Vi salir a Thomas de su casa vestido algo más informal a lo normal ya que siempre llevaba traje, mejor dicho, estaba demasiado parecido a mi vestido, con las mangas enrolladas en su codo. ¿Este tipo se estaba copiando de mi estilo? ¿Qué mierda?. En estos momentos odiaba a Dylan quien me habia dicho hace una hora que no podría rescatarme de esta porque debía salir con una “Sexy muñeca” como decía el -

-¡Hola! -Saludó entrando a mi Lamborghini-

-¿Todo bien? -Pregunté al ver como la puerta de la casa se cerraba con fuerza, estaba segura que había sido Abby y en mis adentros quería correr hacia adentro para simplemente verla.

Thomas suspiró-

-Sí, no te preocupes. Vamos a pasarla bien -Comentó y fue todo lo que necesitaba para

arrancar el auto a toda velocidad, una de mis canciones preferidas de Kings of león “wait for me” sonaba a todo volumen, mi celular no paró de sonar en ningún segundo sabía

perfectamente que era Stephanie, no le había gustado del todo mi cambio de planes donde no la incluía a ella aunque le había dicho que pasaría más tarde. Le estaba ocurriendo algo a mi novia y no me gustaba-Es una maquina ¿no?-

Preguntó sobre el auto-

-Sí, creo que fue una de las mejores inversiones que hice - Contesté intentando dar charla-

-No soy fan de los autos, pero aprecio una buena maquinaria -Respondió, claramente era una forma

de decir que no sabía una mierda de autos pero que si brillaban a él le parecían buenos-Muy buen tema -Comentó sonriendo mientras movía la cabeza suavemente. Oh genial, ahora comentaba sobre lo musical-

-Lo es -Contesté mirando la carretera- ¿Cómo se llama el lugar a dónde vamos? -Pregunté apoyando mi mano izquierda en la abertura de la ventanilla colgando con tranquilidad -

-No estoy seguro, pero yo te guio -Contestó mirando su celular, seguro era un maldito bar de putos. Durante todos los demás minutos del viaje simplemente nos dedicamos a escuchar las canciones de rock pasar -Dobla aquí a la derecha y estaciona en el primer lugar que encuentres. Caminaremos algunas cuadras porque nunca hay lugar para aparcar -Me indicó, en tan solo dos maniobras hice lo que me pidió. Bajamos del auto hacia la cálida noche, gracias a dios no estaba lloviendo o algo por el estilo. Sino esto sería realmente deprimente, caminé a la par las cuadras que quedaban. Había bastante movimiento de personas más allá de que era jueves a la noche-Aquí- Señaló un lugar donde había varios hombres esperando afuera, levanté mi mirada “Barra caliente” ¿Qué mierda era ese nombre? , había una silueta luminosa al lado del nombre que se movía dejando ver a una mujer moviendo la cadera de un lado al otro-Sé que no es un buen nombre, pero créeme, tiene la mejor cerveza de la zona -Sonrió pasándose la cola de gente yendo directo a hablar con el guardia, le dijo algo y ambos entramos. Mis ojos analizaron el lugar, un pasillo con poca luz llevaba a un telón bordó final, al abrirlo, era lo que me imaginaba. Mujeres con casi nada de ropa bailando en un escenario, diferentes mesas esparcidas por el lugar llenos de hombres tomando cerveza, aunque no era un típico lugar de strippers, parecía tener más clase o simplemente la misma mierda pero con gente con dinero. Me sentía un niño en una dulcería-Vamos a esa mesa -Señaló una mesa libre, caminamos hacia esta que quedaba a unos pasos del escenario donde las mujeres bailaban con confianza. Necesitaba un cigarrillo, está noche no será tan mala como pensé.

Barra caliente 19 parte 2

Apenas nos sentamos una mujer se acercó con su ropa a punto de explotar cabello color zanahoria-

-Hola guapos ¿Les puedo ofrecer algún trago? -Preguntó coquetamente observándonos -

-Dos cervezas -Le dije sin más, la mujer me guiñó un ojo retirándose. Respiré hondo intentando relajarme, una música lenta y atrayente hacia que las mujeres a nuestro frente bailen-

-Interesante ¿Ha? -Preguntó Thomas a mi lado con una sonrisa en sus labios, observé a las mujeres sin ropa con atención. Mi sangre se comenzaba a calentar viendo las imágenes, mierda. Estaban buenas. Guardé mi celular en vibrador en mi pantalón, Stephanie podía esperar. Las cervezas llegaron y me alegré de tener algo con que refrescar mi garganta-

-¡Mierda que es buena!- Dije mirando la cerveza, Thomas rio. Era fuerte, mas fuerte que la normal con un gusto concentrado de almidón-

-Te dije, es artesanal-Habló orgulloso, no estuve seguro cuanto tiempo nos quedamos mirando a las mujeres contornearse entre ellas, era gloriosa la imagen, única-

-¿Vienes siempre acá? -Pregunté mirándolo, el no despegaba su mirada del frente al igual que todos los hombres del lugar. Algunas mujeres bailaban cerca de las mesas para que les den dólares-

-No, en realidad no. Vine una vez cuando estaba inaugurándose, antes de conocer a Abby, pero hace poco lo restauraron todo y... veo que mejoraron bastante -Rio haciéndole una seña a la mesera desde

lejos para que nos traiga otra ronda de cervezas- ¿Sabes Harry? Con mi trabajo me cuesta hacer amigos, siempre estoy enfocado en el trabajo o por lo menos eso era antes. Siempre intenté ser el mejor en todo, mantener el control de las cosas, tener una vida perfecta -Me relató mientras terminaba mi cerveza a una velocidad única a los pocos minutos la mujer ya estaba entregando la segunda ronda, se mordió el labio inferior mirándome una simple sonrisa de mi parte hizo que contoneara las caderas hacia mi antes de irse-

-Lo entiendo, a veces las amistades son difíciles si se meten en tu vida laboral - Asentí, me había pasado con Chad y en parte con Dylan. Bebí de mi cerveza viendo como la rubia en uno de los caños se deslizaba con una gran destreza mientras su mirada estaba fija en mí, la escaneé con la mirada, realmente me gustaba lo que veía-

-Me alegra que lo entiendas - Comentó distraído - Oh mírala -Habló viendo a una mujer de cabello corto oscuro que le bailaba a un hombre regordete a unos

pasos nuestros, el tipo parecía que estaba por sufrir un infarto.- Impresionante- Susurró. Bebí más de la delicia de los dioses, como me gustaba la maldita cerveza. No se cuánto tiempo estaba pasando, tampoco cuantas cervezas íbamos tomando, pero cada vez me relajaba aún más y reía con Thomas. Y esa maldita rubia no me dejaba de mirar mientras se movía como una experta-Sabes, nunca fui infiel -Dijo por arriba de la música, le di una pitada a mi cigarrillo ahora mirándolo-

-¿En serio? -Pregunté a punto de comenzar a reírme-

-Na, soy demasiado controlador como para andar de putas -Contestó bebiendo de

su vaso, reí por lo bajo mientras llevaba el cigarrillo a mis labios dándole una larga exhalada y tirando mi cabeza para atrás para dejar salir el humo. Mmm hace tanto que no me emborrachaba, frecuentaba mujeres, dejaba que lentamente los pecados me coman vivo. Este había sido mi mundo muchos años cuando era joven y volver a pisarlo me hacía sentir vivo-

-Tú sabes cómo es el dicho. No hay problema en mirar -Reí mientras seguía mirando fijamente a la rubia mientras bebía de mi cerveza , quien al cambio de otra música se bajó del escenario en el que estuvo bailando por largos minutos, para luego caminar lentamente entre las mesas sin sacarme la mirada de encima, su cabello suelo y largo como el fuego caía estupendamente.

No llevaba absolutamente nada en la parte de arriba, pero caminaba con una seguridad que pocas mujeres tenían y que tanto me prendía. De joven siempre me gustaban las mujeres seguras de si misma-

-Uh viene hacia ti -Me dijo Thomas con una sonrisa de ganador, no podía despegar mi mirada de ella, di otra pitada relajado. La morocha de pelo corto comenzó a bailarle lentamente a Thomas quien al igual que yo simplemente miraba, la rubia se paró frente a mí con sus tacos blancos y brillantes. Su mirada desafiante-

-Bueno, bueno no se ven hombres como tú por aquí -Dijo para luego inclinarse hacia adelante y pasar su mano por mi pecho tocando la abertura de mi camisa abierta en los primeros botones.

-Me lo dicen en varios lugares-Coqueteé sonriendo de lado, sus ojos claros eran llamativos, iban increíblemente con el color de su pelo, su boca pronunciada pintada de rojo, su aroma era demasiado dulzón y sus bragas rosas... sus bragas rosas... tan de... niña. Mi memoria viajó en el momento que una rubiecita se desnudó para mi cumpleaños quedando en ropa interior rosa.

-Suelo ser exigente, pero luego de terminar mi último número podríamos ir a divertirnos -Me ofreció mientras La miraba lentamente viendo como ella comenzaba a contornear sus caderas hacia mí, di la última pitada de mi cigarrillo

para luego tirarlo a quien sabe dónde sintiendo asco, completo asco de esta mujer que intentaba ser aniñada para ser sexy, de mí mismo. Era demasiado forzado, tal vez hace unos años atrás estaría arrastrando a esta mujer a algún motel barato, pero ahora conociendo la real inocencia, esta ficticia no me prendía tanto-

-Lo lamento, pero ya tengo a mi rubia -Le dije mirándola fijamente, ella me miró por unos segundos sin entender. No podía hacerlo, ella no era mi niña-

-No todas las rubias somos iguales -Habló coqueta agarrando mi mano para posarla en uno de sus pechos-

-Por eso mismo, muñeca -Dije tomando su cadera y moviéndola intentando ser delicado. Me paré, Thomas me miró por unos segundos ignorando el baile de la morocha-Iré a tomar algo de aire - Le anuncié a Thomas bajo la mirada molesta de la rubia al ser rechazada, Thomas asintió levantando su vaso en signo de estar pasándola bien. Caminé por el lugar buscando algún lugar para respirar aire, saqué mi celular, tenías mensajes de Stephanie, mierda. Busqué entre los contactos “Abby” miré para el frente buscando un lugar donde iba a poder hablar pero mi mirada se encontró con una mujer conocida para mí, pestañé varias veces, no estaba borracho, no me había drogado así que no podía tener alucinaciones. ¿Qué hacía ella aquí? Caminé hacia la barra acercándome a la mujer de pelo negro hasta los hombros que usaba un mini short dejando ver demasiado de su trasero y una remera corta algo transparente estaba agarrando unas bebidas y poniéndolas en la bandeja. Al darse vuelta se encontró conmigo, si, era ella.-

-Harry-Me dijo sorprendida mirándome como si no hubiese esperado nunca encontrarme aquí-

-Trix -Saludé guardando mi celular en el bolsillo, ella respiró hondo parecía realmente afectada de verme aquí, miró a su alrededor haciendo una vista panorámica de forma nerviosa-

-¿Emily? ¿Puedes cubrirme por unos minutos? -Preguntó mi primer novia de cuando era joven a otra chica, está la miró masticando un chicle de forma cansada-

-No puedo cubrirte siempre -Le contestó la chica con el pelo como el fuego demasiado artificial-

-Maldita sea, cúbreme si no quieres que cuente de tus líneas en el baño con el puto barman -

La amenazó de forma dura, la chica revoleó los ojos agarrando la bandeja de Trix-Ven -Me dijo haciendo una seña para que la siga, mantuve mi tranquilidad mientras la seguía hacia uno de los pasillos entre la oscuridad, parecía que estábamos en un lugar donde solo trabajadores podían estar, abrió una puerta de

servicio que daba hacia un callejón, la noche seguía cálida aunque un poco más fresca. ¿Cuánto tiempo había pasado? El aire me hacía bien, no me había dado cuenta cuan agobiado estaba en ese infierno de mujeres desnudas. Vi a Trix sacar un cigarrillo de forma ansiosa y prendérselo- ¿Quieres? -Preguntó tendiéndome uno, acepté llevándolo a mi boca luego que ella misma lo haya prendido. Ambos mantuvimos el silencio mientras comenzábamos a fumar en ese callejón de mala muerte. - Hace mucho que no te veía -Susurró mirándome, su maquillaje estaba demasiado fuerte, su cabello suelto mas corto que la última vez que la vi hace años y planchado parecía realmente maltratado, tenía aspecto de agotada-Al final los rumores son verdad, te has vuelto uno de ellos -Comentó con un tono amargo luego de botar el humo por la boca-O eso quieres-Agregó-

-¿Uno de ellos? -Pregunté, sabía perfectamente a que se refería pero quería escucharlo de su boca. Ella suspiró cruzándose de brazos, sabía que no lo hacía como algo normal, sino para tapar su clara desnudes bajo las transparencias que ahora bajo las luces de las farolas era evidente-

-Ya sabes, ricachón. Siempre creí que lo ibas a lograr -Habló mirando a otro lado-Fuiste diferente desde el día que te conocí -Agregó, di una pitada a mi cigarrillo pasando una mano por mi cabello-Siempre fuiste tan... Líder -Las palabras colgaban despreocupadas en el aire.

Trix había sido el amor de mi vida de joven, había sido la culpable de la disputa entre Ben y yo, pero viéndola ahora. No podía culparla, no parecía que esté pasando un buen tiempo-

-¿Cómo estás? -Pregunté lentamente luego de un gran silencio de ambos, ella no me miró-

-No hay “como”. Simplemente “estoy” -Habló lentamente siempre evitando mi mirada mientras

fumaba-Es algo bochornoso que me veas aquí, debo admitirlo -Rio amargamente-

-¿Qué pasó con Chad? -Pregunté sobre mi ex mejor amigo quien había comenzado una relación con Trix hace unos años, ella hizo una mueca. El hijo de puta trabajaba para mi y nunca se habia dignado en hablar de ella-

-Se largó. No puede con las cosas serias, ya sabes -Contestó de forma seria- El escapó de mi-Finalizó-

-¿Y te viniste a trabajar de puta en un club de ricos de mierda?- No pude callarme, ella levantó su mirada fumando con ansiedad-

-Por lo menos me dan opción, no sé si recuerdas, pero no terminé el maldito secundario - Escupió las palabras-

-Si no hubieses estado tan ocupada cogiéndote a medio mundo tal vez...- Comencé pero me di cuenta que no era el momento, pude ver sus ojos

cristalizarse mientras miraba hacia otro lado.

Callé largando un suspiro mientras volvía a fumar-

-Nosotros no somos como ellos, Harry -Dijo centrada en un pensamiento -
Nosotros somos libres, nunca vamos a ser ellos -Me miró - Tú no eres como
ellos -Corrigió-Somos pobres de alma, fuimos rechazados por la sociedad tanto
tiempo que nada de eso nos lo pueden sacar - Comentó - Puedes intentar ponerte
un traje, cortarte el cabello, taparte los tatuajes, intentar mantener el control.
Pero te conozco y tú no eres el ricachón de alta sociedad que quiere ser Y yo sé
que tampoco voy a poder ser una esposa amada con hijos que vayan a un colegio
de nivel, tener meriendas con mis

compañeras de tenis -Susurró - Nacimos para escapar, para ser rebeldes, para
romper cosas -

Relató realmente metida, sabía que estas palabras era ciertas, éramos
rebeldes, rechazados-Escapemos -Dijo ahora con tono esperanzador-Escapemos
de todo y de todos. Volvamos a ser las almas libres -Susurró ahora acercándose a
mí, di un paso para atrás-

-Yo no quiero escapar, Trix -Contesté-Yo ya no quiero escapar -Susurré-

-Tú eres el chico valiente que se escapaba de las clases para ir a verme, eres
el que golpeaba a ese tal Paul todos los putos viernes, eres el que siempre tenía
ideas asombrosas para hacer, eres el que todos admiraban. Siempre fuiste ese
chico alto de rulos con grandes ojos verdes y una rebeldía única -Dijo-Tu y yo
hacíamos una gran pareja -Dijo nostálgica-

-Hasta que decidiste acostarte con Ben -Susurré, ambos nos quedamos en
silencio, tiré el cigarrillo a un costado ya consumido-Puedo darte dinero, busca
un trabajo decente, intenta insertarte en la sociedad, Trix -Aconsejé-No sirve
pelear en contra, yo ya lo intenté y terminé muy mal. Alguien vendrá y te dirá
“Oye estas yendo para el otro lado” y todo tu mundo cambiara -Dije lentamente,
en este caso Abby había sido ese tipo de personas para mi-

-No quiero tu maldito dinero -Escupió las palabras en mi cara-Ahora te crees
mejor que yo ¿no? -Dijo con una sonrisa amarga-

-No, no lo hago. Tú misma lo dijiste, nosotros dos somos iguales.

Y por eso mismo te quiero ayudar -Hablé con seguridad- ¿Piensas que me
gusta verte andar en bolas por un bar de mierda? -Ella bajó la cabeza
avergonzada cruzándose más fuerte de brazos, una brisa pasó y la vi
estremecerse. Con lentitud me saqué mi chaqueta negra y la apoyé en sus
hombros. Vi como fruncía su mentón intentando no llorar, era fuerte ver a una
Trix tan emocional, siempre había sido una mujer dura, con muchos muchachos
atrás, de todos los años que la conocía nunca la había visto débil como ahora.
Metí la mano en mi bolsillo en búsqueda de mi billetera, la abrí y saqué unos

billetes. Se los tendí -

-No acepto limosnas -Habló molesta mirándome-

-Es un regalo, de un amigo -Mi voz sonó suave, ella agarró el dinero guardándolo adentro de su short-

-Déjame... por lo menos ... -Se acercó a mi poniendo una mano en mi pecho, su aroma a perfume barato, su delineador negro corrido, labios demasiados rojos sobrepasados de la línea, podía ver sus pechos transparentados en la remera-Siempre supe que eras el bueno, en el fondo siempre lo vi -Susurró-No sé cómo te dejé ir -Se lamentó a pocos centímetros de mi rostro, tantos recuerdos vinieron a mi mente que me marearon, los ojos de Trix me hacían volver al pasado, a un pasado donde yo era un adolescente rebelde, a un pasado de drogas, sexo, alcohol, a un pasado donde tenía a Ben. Sus labios chocaron con los míos, las memorias se hicieron aún más vividas, podía recordar la vez que lo hicimos por primera vez en mi sótano, cuando nos escapábamos por las noches, pasó sus manos por mi cuello, conocía su cuerpo, sus labios, su esencia, ella había sido mi amor, mi primer amor fuerte, mi primer caída, ella había sido mi quiebre, ella había destruido mi vida. Pasó su mano lentamente por mi cuerpo hasta llegar a mi entrepierna haciendo que una electricidad corra por mis venas, pero solo una palabra se vino a mi mente. “Abby” y luego “Stephanie”. -

-No -Fue todo lo que dije separándome de ella y apartando su mano. Ella me miró por unos segundos fijamente para luego sonreír con pena mirando al piso-

-Tienes a alguien -Fue más una afirmación que una pregunta, se abrigó más con la chaqueta-

-Trix, te llama Toni -Salió de la puerta la chica con el pelo color fuego-

-Ya voy -Le dijo mi ex novia, la otra mujer desapareció en el acto-Me gustaría volver a verte -

Me dijo lentamente, no contesté-Debo volver a trabajar -Hizo un intento de sacarse la campera-

-No, quédatela -Dije, ella sonrió levemente para luego asentir, metió sus manos en los bolsillos y sacó una tarjeta que había quedado-Si necesitas algo o cualquier cosa puedes llamarme ahí - le señalé el cartón que mantenía en sus manos con el esmalte de uña saltado, ella asintió-

-Fue lindo verte -Susurró con pena, Se acercó a mi depositando un leve toque de labios y acariciando mi mejilla con sus ojos llenos de nostalgia. Para luego darse media vuelta y entrar nuevamente a ese lugar donde sabía que tenía que vender su cuerpo. Maldita sea iba a necesitar un psicólogo, a los pocos minutos de respirar un largo trago de aire pude sentir el frío colarse en mi camisa, entré

nuevamente al lugar buscando a Thomas quien ahora estaba solo mientras seguía tomando una cerveza, me senté a su lado-

-Mierda, sí que tardaron chupártela ¡he! -Rio pero no estaba de buen humor, demasiadas cosas en mi mente-

-Creo que me voy a ir yendo -Le dije mirando mi reloj, eran las cuatro. Todavía temprano, pero necesitaba pensar un poco en todo

-¡Vamos! -Habló para luego darle un gran trago a su cerveza y levantarse. Miré por ultima vez a la rubia que su mirada estaba fija en mi a lo lejos mientras seguía bailando, para luego encaminarme hacia la salida. Cuando ya estuvimos en el auto me sentí más tranquilo, el ver a Trix había revolucionado toda mi mente-Mierda que fue una buena noche -Thomas se notaba medio borracho, pero no estaba de ánimos para ponerme a tontear-Sabes esas mujeres están buenas, pero Abby es.. -Comenzó. Oh no maldita, sea no, dios no me hagas esto-Abby tiene eso tan angelical -Susurró mirando al frente-Nunca podría estar con otra mujer, nunca lo hice estando con mi ex esposa tampoco lo haré ahora -Habló lentamente-Pero se rebela tanto, odio cuando no hace las cosas que quiero. Ya sabes hay que mantener el puto orden para que las perras entiendan quien es el que manda -Habló duro para luego comenzar a reírse, lo miré por unos segundos cuando la luz roja se iluminó. ¿De qué mierda me habla?. ¿Perra a Abby? ¿Real? - Debo decir que mi ex esposa era una mujer unos años mayor que yo con un poco más de sabiduría, Abby necesita ser perfeccionada todavía -Dijo lentamente-

-Abby no tiene que ser perfeccionada -Hablé de repente sin medir mis palabras, Thomas me miró por unos segundos-

-Esta buena ¿ha? -Preguntó alargando las palabras, fruncí el ceño-

-¿De qué mierda hablas? -Dije intentando restarle información-

-Abby, esta buena -Concluyó-La pondría en una cajita de cristal, la dejaría ahí para que no rompa nada. Y que todos la miren-Habló. Maldito controlador, mi niña tiene que ser rebelde-

¿Puedes creer que hace unos días ella no llevo a casa? -Dijo con voz aguda, tragué duro-Juro que me duele tanto, ella parece tan ingenua, sé que nunca me engañaría pero... duele que me esconda cosas -Susurró pasando una mano por su cabello-Pero me gusta, me gusta que me haga caso y me mire con esos ojos firmes pero en fondo con miedo -Habló libidinosamente.

¿Qué? Las ideas comenzaron a salir de mi mente y no me había dado cuenta que mis nudillos estaban casi blancos de tanto apretar el volante. Sabía que Thomas estaba borracho, pero no me gustaba que hable de mi niña de esa forma-

-Llegamos -Anuncie secamente, no quería que ahora entre a la casa y encuentre a Abby. Yo

quería ir con Abby-

-Gracias, ¡Harry! -Exclamó-Repitamos está noche -Dijo abriendo la puerta-

Oh y recuerda no decirle nada a las chicas -Me guiñó un ojo en cómplice, hice un asentimiento y comenzó a

caminar hacia la puerta principal de la casa. Cuando ya no vi su silueta deje salir un suspiro, mierda, una noche intensa. Agarré mi celular, el contacto de “Abby” seguía en la pantalla cuando la desbloqueeé, lo miré por unos segundos para luego mirar al frente de la casa, la luz de la habitación

de arriba se encendió, me sentí lleno de impotencia, de molestia, celos, malditos celos. Apreté el rojo y aceleré a más no poder. Iría a la casa de mi novia a donde debía estar.

Me agaché buscando la llave que algunas veces dejaba Steph debajo del felpudo y gracias a dios ahí estaba brillando con soledad. Abrí la puerta del departamento entre la oscuridad, no quería despertarla, dejé la llave en la entrada caminando hacia la habitación sabiendo el lugar de memoria y la vi acostada con una remera mía durmiendo en posición fetal. La lámpara de su mesita de luz se encontraba prendida dando una luz tenue y tranquila. Ella me había esperado. Me senté con lentitud en el borde de la cama mirándola. Mirando su cabello oscuro caer, llevé mi mano acariciando su mejilla dándome el tiempo para mirarla, para mirar a mi novia como cualquier novio tendría que hacer. Steph había salvado mi vida y sentía que debía salvar la suya, le debía. Sus ojos claros se abrieron con pesadez, lentitud para luego enfocarse en mi y una sonrisa lenta se esparció-

-Hola-Susurró adormilada-

-Hola muñeca -Le dije en el mismo tono para luego acercarme a ella y besar sus labios con lentitud. Stephanie me gustaba, no tenía miedo a las cosas, no se cerraba, no ocultaba sus sentimientos, pero a la vez era liberal. Me separé unos centímetros mirándola, era tan diferente y parecida a Abby que dolía.-

-¿La pasaste bien?-Preguntó acariciando mi nuca con tranquilidad, negué con la cabeza

volviendo a besarla-Veo que me extrañaste -Susurró ahora más despierta mientras reía por lo bajo, nuestro

beso comenzó a aumentar y yo estaba necesitado. Necesitado de que alguien saque todas las cosas de mi mente, necesitado de un momento de paz, necesitado de tranquilidad, necesitado de que alguien me pare el tiempo por un segundo. Stephanie se irguió hacia mí, tomé provecho para pasar una mano a su muslo.

Cuando me quise dar cuenta ya me encontraba arriba de ella mientras me abría la camisa con rapidez. Pero la maldita cara de Abby no se iba de mi cara, vete maldita sea, vete. Besé mas fuerte a mi novia sin importarme que hace tan solo una hora había besado a la mujer que amé por primera vez. Levanté mi remera en su cuerpo dejándola desnuda solo con sus bragas, la imagen de una

Abby teniendo sexo con

Thomas me atacó la mente. De seguro lo estaban haciendo ahora, la oscuridad en mi mente comenzó a atacarme-

-Sácame -Susurré abriéndome el ojal del jean y adentrando ya mi miembro a su entrada - Por favor sácame los demonios, por favor

-Susurré repetidamente en su oído mientras ahora la embestía con fuerza, las imágenes me atacaban, la imaginación, Abby, Trix, mi pasado, mi presente. La velocidad llegó a mí, podía escuchar los gemidos de Stephanie, ella estaba al límite, pero yo recién había empezado, me había convertido en el demonio que era.

Noche amiguera 20 parte 1

Mis ojos se abrieron al escuchar la puerta principal cerrarse, no había podido dormir hasta ahora, tan solo pasaron minutos desde que pude conciliar el sueño pero me era imposible sabiendo que Thomas estaba con Harry quien sabe dónde. Me senté en la cama esperando a que mi novio suba las escaleras, pero no escuché nada, absolutamente nada por un rato largo-

-Pensé que estarías durmiendo -Su voz sonó en la oscuridad y casi me caigo de la cama del susto. Mi corazón latía con fuerza, llevé una mano a mi pecho mirándolo con ojos grandes-

-¡Thomas! ¿La próxima puedes hacer un poco más de ruido cuando subas? - Mi voz sonó más enojada de lo que quería, Thomas bufó sonoramente para luego prender la luz. Lo observé, estaba algo desalineado, cabello desordenado, la camisa afuera de su pantalón, muy raro en él, se acercó a mi mirándome fijamente- ¿Tienes brillantina en el rostro? -Pregunté achinando los ojos- ¿En qué clase de bar estuvieron? -Insistí-

-En uno muy divertido -Se rio mientras se abría la camisa para cambiarse, pero lo hacía demasiado torpe. Ese fue el momento que me di cuenta que estaba borracho. Genial, lo único que me faltaba-

-¿Lo conozco? -Insistí en saber a qué bar fueron, el rio por lo bajo todavía con ojos curiosos-

-No, no lo creo -Contestó, revoleé los ojos tirándome para atrás volviéndome a acostar. Al parecer mi novio no me diría nada y eso me irritaba -

-Espero que la hayas pasado bien con tu pequeña y estúpida venganza - Susurré dándole la espalda tapándome de forma dura con la sabana-

-Yo la pasé bien, pero creo que Harry mejor -Rio aún más de su estúpido chiste. ¿Qué? -

-¿Qué? ¿Por qué lo dices? -Pregunté ahora dándome vuelta en la cama para mirarlo sacarse torpemente los pantalones-

-No te tengo que contar todo, amor. Fue noche de hombres-Dijo lentamente, para luego acercarse a la cama solo en boxers. Thomas no duerme en boxers -

-¿Dormirás en boxers? -Pregunté extrañada, el abrió las sabanas para adentrarse-

-Sí, Harry me dijo que era más cómodo -Comentó alargando las palabras. Uf, lo único que faltaba. Aparte Harry dormía desnudo, no en bóxers-Acércate a mí, muñeca -Habló acariciando mi brazo. ¿Muñeca? ¿Qué? Oh maldita sea, Thomas debía dejar de juntarse con Harry urgentemente -

-Estoy de mal humor, Thomas. Déjame dormir -Hablé duramente viendo como él se estiraba a apagar la luz en el segundo interruptor más cerca de la

cama para luego mirarme -

-No te dejaré dormir -Se acercó más a mí-

-Basta Thomas, no quiero -Hablé molesta, su cercanía realmente me estaba irritando, besó mi mejilla-

-Yo si quiero hoy, tu siempre quieres y ahora que quiero tu no quieres -Dijo sonriendo-

-Dijiste muchas veces la palabra quieres. No eres serio -Contrataqué molesta intentando sacarlo de encima-Déjame en paz, ahora yo soy la que está molesta - Bufé-

-Vamos, no te comportes como una estúpida -Dijo ahora serio volviendo a intentar acercarse, lo empuje-

-No me digas estúpida -Le señalé, él me miró por unos segundos para luego revolear los ojos y acostarse pesadamente-

-Te estas comportando como una -Dijo ahora cerrando los ojos-

-Tu eres un idiota -Susurré molesta, él abrió los ojos automáticamente-

-¿Qué? -Preguntó y mi piel se erizó. Lo miré por unos segundos para luego suspirar-

-Nada-Hablé dándole la espalda para poder dormirme de una buena vez, lo escuché moverse, su mano paró en mi nuca haciendo que me mueva para su lado de forma brusca-

-No se te ocurra decirme idiota. Con decirme que no quieres es suficiente - Habló cerca de mi rostro con la mirada fija, un fuerte estremecimiento en mi columna vertebral se hizo presente seguido de un gran bombeo en mi corazón. -

-Está bien-Susurré automáticamente con voz demasiado baja, como un hilo, mi respiración al igual que mis hombros se aflojaron al ver como él nuevamente se acostaba en la cama como si nada hubiese pasado -

-Hasta mañana, amor -Susurró cerrando los ojos, me quedé mirándolo por unos segundos. ¿Qué había sido eso?-

-Hasta mañana, Thomas -Contesté acostándome con lentitud sin poder cerrar los ojos en toda la noche-

—

Una canción indie sonaba por la mañana en la radio, no pude comer absolutamente nada del desayuno que había preparado Gloria gracias a mi falta de hambre. Era la única que había bajado a desayunar ya que Thomas se quería quedar un poco de más tiempo en la cama, poco usual de él, pero entendía que había tenido una noche larga llena de alcohol, su resaca lo maltratará por el día de hoy. Doblé en la esquina de la empresa, entrando al estacionamiento, con un simple movimiento aparqué el auto en el lugar de siempre sin ninguna dificultad. La música tranquila dejó de tocar en el momento que decidí pisar el piso para

comenzar a caminar hacia dentro de la empresa, mis tacones resonaban con fuerza, pasé la palma de mi mano por el cabello tirante en mi colita alta sintiéndola perfectamente acomodada-

-Hola Marie, un café negro por favor -La saludé por arriba a mi secretaria agarrando la carpeta transparente arriba de su escritorio para luego entrar a mi oficina dando un portazo. No había podido dormir en toda la maldita noche y las palabras de Thomas resonaban en mi mente “Yo la pasé bien, pero creo que Harry mejor” estaba lista para enfrentarme a cualquier cosa de su parte, mas lista que nunca. Como si esperara que Harry haga la cosa más horrible y me la diga, así encontraba alguna excusa para salir de este círculo vicioso que había creado en mí. Esta relación toxica de la que no podía sentir. Harry para mí, era como una bolsa de plástico en la que yo me encontraba adentro, lentamente se me termina el oxígeno y terminaré ahogada. ¿Pero qué dices de las cosas hermosas que él te hace sentir? Oh si, ese hijo de puta me hacía sentir bien, tenía esa sonrisa, esa actitud de niño rebelde... qué... Basta. Un golpeteo en la puerta sonó y entró Marie con mi café que lo había hecho impresionantemente rápido, no me sorprendería que ella ya lo tuviese preparado -Gracias Marie, llama a Loren y que venga a mi despacho - Le indiqué abriendo mi laptop, la mujer asintió para luego desaparecer por la puerta. Comencé a ver perfiles de potenciales estrellas del deporte para admitir a nuestra empresa, día a día recibía más de mil mails con diferentes tipos de curriculums

de atletas que querían nuestro respaldar. Pero nosotros solo aceptábamos a los mejores de lo mejor, sino no seriamos los mejores de nuestro mercado. No estuve segura cuando tiempo estuve pasando curriculums a la carpeta de los “No aceptados” pero mi café ya estaba casi terminado, hasta que otro golpeteo en la puerta me interrumpió-Pase - Dije, al instante la puerta se abrió dejando ver a Loren pasar con su vestido color cereza y un blazer negro que le hacía resaltar su cabello oscuro atado en una colita alta-

-Buenos días, Abby -Contestó algo fría sentándose frente a mi escritorio-Acá tengo los papeles del evento solidario de Gatorade con los atletas que irán a el primer día de premiación -Dijo tendiéndome los papeles, asentí observándolos lentamente-

-Muy bien, les daré la última revisada en un rato cuando termine con los perfiles -Comenté sin mirarla - Necesito que me averigües el contacto de Mario Flores el boxeador de Inglaterra. Estuve escuchando en las noticias que está encaminado hacia ser uno de los grandes, me gustaría poder hablar con el -Hablé mientras tipeaba algunas cosas en la laptop contestando mails informativos, Loren asintió observándome-Eso es todo -Dije por fin, pero ella no se movió. Levanté mi rostro para mirarla-

-Abby... esto no puede seguir así-Habló lentamente, levanté una ceja-
-¿Qué cosa? -Pregunté sin entender, aunque en el fondo si entendía de lo que me hablaba-

-Esta distancia
entre nosotras inentendible -Contestó frunciendo el ceño-Estos últimos meses pareciera como si ya no te agrado, ¿hice algo que te molestó? Al principio pensé que te molestaba que ahora estaba demasiado cerca de ti, por eso me alejé por unos meses para ver si tal vez necesitábamos un poco de aire entre nosotras dos, pero luego veo que simplemente pones una pared frente a mí -Comentó lentamente mirándome-No sé qué hice, siempre fui profesional a la hora de trabajar. Creo que se separar bien la amistad con el trabajo -Frunció el ceño y pude ver que ella realmente no sabía que había hecho mal o mejor dicho yo no sabía que había hecho ella mal para que la tratase de este modo, me rasqué la frente suspirando. Sin realmente saber que contestar-

-La verdad es que no sé qué me está ocurriendo, Loren. Parece como si mis emociones estuviesen a flor de piel, un día soy una idiota y el otro una destructora -Relaté con lentitud. Sabia porque era, pero no lo iba a admitirLo lamento -Las palabras salieron de mi boca realmente sin sentirlo pero ella pareció comprarlo, asintió sonriendo levemente-

-¿Qué te parece si hoy almorzamos? -Preguntó ahora con mejor ánimo, hice una mueca-

-Quede con Jeremy -Dije de repente, eso no era verdad, pero no tenía ganas de almorzar con ella y todavía no lograba entender el porqué. Ella asintió lentamente-

-Bueno tal vez podríamos hacer algo a la noche y disfrutar nuestro viernes - Intentó sonar de buen humor-

-Veremos -Contesté volviendo a fijar mi mirada en la laptop-

-Bien, buscaré

lo que me pediste -Habló parándose, asentí dándole la afirmación para que pueda irse. Luego me concentré en hacer mi trabajo, sin olvidarme antes de mandarle un mensaje a Jeremy diciéndole de almorzar hoy, lo que me contestó luego de unas horas con tan solo un “¡claro que sí!”. Los minutos pasaban largos, estaba avanzando con el trabajo, pero la verdad era que no quería cruzarme del todo con Styles. No quería saber lo que hizo ayer, pero al mismo tiempo sí. La puerta sonó haciendo que de un bufido, hoy parecía el día de molesten a Abby gracias a dios solo faltaba una hora para las doce y podría irme a descansar-

-Pase -Dije acomodándome en el asiento viendo al intruso, me recliné para atrás cuando vi a un Harry elegantemente vestido, su rostro serio, no venía con

ningún papel, cerró la puerta detrás de él sin dejar de mirarme con esa mirada tan clara y oscura que él solo tenía. Harry era de esas personas que se quedan mirando a la otra como si pudieran ver su alma, de esas que cuando hablas te miran realmente interesados, Harry era extraño pero de un modo llamativo. Se sentó frente al escritorio pasando una mano por su cabello tirándolo para atrás inconscientemente para luego mirar el piso - Salvo que afuera en la puerta diga "Spa gratis" no entiendo que estarías haciendo aquí -Dije dura mirándolo, él no contestó ni se inmutó, respiré hondo- ¿Qué te ocurre? -Pregunté lentamente ahora intentando sonar más suave, él se enderezó mirándome por unos segundos, él se encogió de hombros apenas, sin darme cuenta estaba bajando la guardia- ¿Qué hicieron ayer con Thomas? -Pregunté

sintiendo la oficina demasiado silenciosa. Alguien debía hablar y él parecía solo querer quedarse mirándome-

-Pensé que él te había contado -Habló con su voz ronca y lenta tan típica. Harry parecía siempre tener una paz interna que lo hacía ver como si fuese un hombre tranquilo, pero al mismo tiempo tenía en cuenta que justo a él lo que le faltaba era paz, negué con la cabeza, él llenó de aire sus pulmones para luego acomodarse para atrás en la silla como un hombre completamente cómodo con su cuerpo-Fuimos a un bar de strippers-Contestó mirándome directamente a los ojos. Si hay algo que hay que valorar de Harry es que cuando dice la verdad mira a los ojos, aunque esta sea asquerosa-

-¿Llevaste a Thomas a un burdel? -Pregunté achinando los ojos sin poder creer, él revoleó los ojos-

-No, él fue el que me llevó -Contestó sin más, eso era imposible de creer, reí amargamente-

-¿Harry Styles siendo arrastrado a un lugar de putas? No lo creo, lo veo más por tu cuenta-Hablé intentando ocultar mi molestia, mis celos, mi amargura, mi decepción. Él no cambiaría, él no cambia, él es el mismo chico de veinte años que conocí. No tenía por qué enojarme, ya no éramos nada-

-El me llevó ahí -Dijo ahora con voz un poco más baja como si intentara que entrara en razón, lo observé. Estaba siendo sincero-Hace años no voy a un burdel-Asentí haciendo una mueca con la boca claramente disgustada-

-¿Te acostaste con alguna? -Pregunté ahora mirando hacia otro lado esperando perfectamente su respuesta afirmativa, sabía que iba a doler. Pero que podía esperar de él-

-No -Contestó

sin más, lo miré sorprendida-Debo aceptar que en un momento me perdí nuevamente en la lujuria -No siguió hablando-Pero no lo hice -

-¿Entonces qué quieres? -Pregunté lentamente, sentía el amargo de mi

paladar-

-Vi a Trix - Contestó cuando su mirada se centró en otro lugar y me di cuenta que eso le había afectado. El silencio reinó en todo el lugar-Ella no lo está pasando bien, está como una maldita puta en ese bar de mierda -Habló duro, apoyó sus antebrazos en sus piernas recargándose para adelante, tenía sentimientos revolucionados, el silencio parecía decir aún más de lo que Harry estaba expresando. A él le dolía verla así. Dejé el orgullo de lado parándome, caminé hasta estar a su lado agachándome -

-¿Qué pasa por tu mente? -Le pregunté una de las tantas preguntas que le había hecho varias veces desde que nos conocimos, Harry pasó otra mano por su cabello-

-No puedo frenar -Susurró-No puedo frenar mi maldita mente, es como si yo mismo me atacara - Comentó con voz baja y enojada a la vez, me miró-Está más acelerada que lo normal-

-Tu siempre te atacas -Susurré acariciando su mente para que me mirase- Todo estará bien - Miré sus ojos atrapantes -

-No sé qué camino tomar, Abby. -Negó con la cabeza, sabía que también incluía el camino que estamos juntos-

-Toma el camino que creas correcto-Le dije acariciando el cabello arriba de su oreja suavemente, en el fondo sabía que no debía decirle eso, pero era la verdad. Debía elegir el camino correcto, levantó

su mirada nuevamente ahora mirándome, no me importaba estar agachada con esta costosa pollera al igual que incomoda en esta posición si tan solo podía ver esa mirada de cerca, con lentitud acercó su rostro al mío delicadamente apoyando sus labios junto a los míos-

-Sabes cuál es el camino correcto - Susurró sin separarse luego de apenas ese roce de labios - Y ese no es el camino que quiero, que queremos -Su mano acarició ahora mi mejilla, para luego besar mi frente, me observó lentamente pero como si fuese algo automático me paré con urgencia, su tacto me estaba quemando, no podía bajar tanto la guardia frente a él. Caminé nuevamente a mi asiento, él me miraba fijamente-

-Tu elige tu camino, Harry -Le contesté a una pregunta no realizada, el silencio volvió a formarse en la oficina, no quería que él se vaya, quería que él se vaya. Ahora la idea de Harry con Trix me asqueó, ya había sido bastante tenerla presente hace cinco años atrás-

-No me acosté tampoco con ella -Suspiró como si le hubiese hecho la pregunta-Aunque si la besé -Respondió, un bufido sobrante salió de mis labios. Joder, había esperado eso. Recuerda esto Abby, Harry no es un maldito niño de mama, él sabe lo que hace y como manipular-

-¡Claro que sí! -Me burlé amargamente, el achinó los ojos-No puedes mantener tu pene un segundo tranquilo -Susurré mirando hacia el ventanal, no me había dado cuenta que estaba apretando

demasiado fuerte el apoyabrazos de mi silla -

-Y aquí vamos de vuelta... -Suspiró tirando su cabeza para atrás-Empiezo a pensar que te gusta pelear conmigo -Dijo con molestia-

-Oh si Harry, me encanta ver cómo te comportas como si tuvieses malditos quince años siendo un puberto de mierda-Prácticamente le escupí la cara, el rio mirándome -

-Últimamente veo que la perfección la estas tirando por el maldito retrete, porque tu boca se está ensuciando mucho cuando hablas, princesita -Habló parándose - A veces debes intentar darte cuenta cuando las personas necesitan a la otra -Susurró-

-Lo mismo digo, Harry -Contesté seriamente, sus ojos conectaron por última vez asintió para luego irse de la oficina. Dejé salir mi respiración de golpe. Odiaba pelearme con Harry de esta manera, esto se estaba volviendo tan repetitivo y absurdo-

-No te olvides de que hoy tenemos clase -Fue lo último que dijo para luego desaparecer. Debía alejarme de Harry por un tiempo, para poder aclarar ideas-

-

-¿Dónde está el chico de las galletas? -Preguntó Patrick mientras bebía de su coca cola light-

-Cállate que tu estas de colado aquí -Lo regañé señalándolo, el rio-

-Que iba a saber yo que ya tenías planes para almorzar -Comentó encogiéndose de hombros-

-Podrías haber intentado mandarme un mensaje -Sonreí hacia mi amigo quien me revoleo los ojos-Llamarme, créeme que tienes opciones de las cual puedes elegir -Finalicé -

-Veo que estas más mal humorada

de lo normal, ¿El rizado no te está dando el pan de todos los días? -Bromeó haciendo que mi irritación aumente-

-Basta Patrick -Le dije realmente seria, el levantó las cejas sorprendido-Intenta.. no comportarte como si tuvieras toda tu vida arreglada-Hablé dura sin contener mi boca-

-Abby te haces problemas por demasiadas cosas que puedes dejar atrás. Deja de tener miedo por todo -La sonrisa de Patrick se había quedado atrás y ahora me miraba igual de serio. Sabía que cuando mi amigo se ponía así significaba porque realmente me estaba hablando en serio-El miedo te está ahogando, en vez de abrazar con todas tus fuerzas al hombre que amas te vas corriendo para el otro

lado -Frunció el ceño-Sé que no es fácil, pero no vas a ganar nada corriendo para el lado contrario. No así. Tienes la oportunidad de ser feliz en la palma de tu mano y no la estas utilizando. Te darás cuenta demasiado tarde los errores que estas cometiendo hoy en día -Dejó su discurso en el momento que Jeremy apareció a mis espaldas-

-Ey -Saludó algo tímido-No sabía si interrumpir -Dijo lentamente, Patrick me dio una última mirada para luego mirar a mi amigo-

-No, está bien. Yo en realidad... me voy -Habló agarrando su tapado grisáceo que colgaba del respaldo de su silla-

-Patrick no es necesario -Dije lentamente viendo cómo se paraba. Luego de su aparición sorpresa hace unos minutos le había dicho que podía comer con Jeremy y yo. Pero al parecer luego de nuestra pequeña discusión cambió de parecer -

-Tengo muchas cosas que hacer con la nueva campaña. Piensa lo que te dije ¿Si? -Dijo con rapidez, asentí para luego verlo como saludaba a Jeremy y se iba de la situación sin más. Jeremy se le quedó mirando para donde se había ido de forma extrañada-

-Siempre pensé que le caía bien a Pat -Habló sentándose en el lugar donde mi otro amigo había dejado libre, asentí -

-Si le caes bien, pero ya sabes... tiene cosas que hacer -Hablé bebiendo de mi agua-

-¡Bueno! ¿Qué comemos? Estoy hambriento -Sonrió ampliamente- ¡Oh! no te dije hola -Dijo de repente - Hola -Saludó haciendo que ría, una risa espontanea que hace varios días no salía de mis labios-

-Hola Jer -Saludé sonriendo-

-¿Cuéntame cómo has estado? ¿Extrañas mis galletas? -Preguntó mirando de a ratos la carta con la comida que íbamos a pedir-

-No, no extraño tus galletitas. Extraño a mi amigo -Inconscientemente apoyé mi mano arriba de la suya sobre la mesa mientras sonreía de mi pequeño chiste, él miró atentamente nuestras manos para luego mirarme y sonreír lentamente-

-Me alegra escuchar eso-Habló de forma suave con una mirada que no pude descifrar -

-

Saludé a Ryan ya con mi bolso de deporte colgando pesadamente de mi hombro, me sentía exhausta-

-No quiero ir -Le dije a mi amigo quien hizo una mueca sobrante con su boca, su cabello castaño siempre se veía fabuloso-

-Ve, Abby - Señaló el lugar donde estaría esperándome Harry-

-Oh vamos, ya tengo bastante con tu entrenamiento -Dije como una niña, él

puso sus manos en su cadera-

-Abby, es por tu propio bien esas clases. Vamos -Habló sin dejar ese tono tan cálido típico de Ryan-No me hagas que me enoje -Me señaló-

-Uf no, ya tuve bastante con Patrick hoy en el almuerzo -Dije rápidamente, mi amigo me miró sin entender - Nada. Adiós Ryan traidor -Corrí rápidamente al lugar donde era la clase en un intento de no escuchar lo que me decía el castaño, sin más entré por la puerta luego de dar un largo suspiro. Harry como siempre tenía una música de rock de fondo, se encontraba sentado en una de las bancas con un pantalón negro deportivo, musculosa blanca, las cintas enrolladas en sus nudillos, el sudor cayendo de su frente mientras bebía agua, sus ojos se fijaron en mí. Claramente había estado entrenando hace tan solo minutos -

-Muy bien, te dignaste en venir -Habló mirándome antes de que pueda decir algo él me interrumpió-Vamos a empezar que tengo cosas que hacer -Dijo parándose -

-¿Cómo ir a un lugar de putas? -Susurré ácidamente mientras iba a dejar mi bolso al lado del banco-

-¿Disculpa? -Preguntó dispuesto a atacar, no dejé que me intimide -

-Nada, no dije nada -Contesté, Harry suspiró mientras buscaba algo en su propio bolso, sacó dos cintas enrolladas-

-Siéntate y aprende -Mandó, me senté en la banca viendo cómo se agachaba frente a mí, mi corazón se aceleró en el momento que tomó mi mano, podía sentir su fragancia masculina, hasta completamente

desecho después de un entrenamiento Harry seguía siendo tan raramente atractivo - Abre los dedos -Le hice caso viendo como con agilidad enrollaba la cinta para protección por toda mi mano y muñeca - Esto hará que cuando golpees la bolsa no te dobles la mano ni te lastimes los nudillos -Me dijo sin mirarme mientras terminaba su accionar con la mano siguiendo con la otra-

-¿Y por qué tú te lastimas los nudillos igual? -Pregunté recordando las millones de veces que he visto los nudillos de Harry al rojo vivo, al igual que esta semana cuando me tomó de la mano-

-Porque si pegas sin guantes o demasiado fuerte te los puedes lastimar igual. Pero no te preocupes, eso no te pasará a ti, sabiendo que no te apasionas con nada -Fue todo lo que dijo para luego terminar de enrollarme la cinta y pararse alejándose de mí-Muy bien, quiero que corras por veinte minutos en círculo por toda la habitación -Habló con lentitud mirándome, levanté una ceja -

-Vengo de entrenar con Ryan, no necesito que me hagas correr tanto -Le dije intentando hacerlo entrar en razón, pero él no contestó cruzándose de brazos-

-Empieza a correr -Fue todo lo que me dijo para luego mirarme serio, suspiré, vamos Abby hazle caso. Comencé a trotar por el lugar bajo su mirada,

moviendo las piernas con el entrenamiento que Ryan me había dado estos años. Los minutos pasaban con lentitud haciendo que mis piernas comiencen a arder, normalmente mi entrenador hacia cortos descansos de unos minutos para poder retomar el aire, pero por lo que veo Harry no era de aquellos. El ruido no había despegado sus ojos de mí ni por un segundo, me observaba mientras corría completamente sudada por la amplia estancia, intenté no mirarme en el gran espejo en la pared para no ver cuán fatal me encontraba. El ruido miró su reloj- Faltan 2 minutos -Me alertó, las piernas ya no querían más, mi cuerpo se encontraba demasiado cansado. Luego de las largas horas de entrenamiento de Ryan no sabía si podría tener esta clase con facilidad. - Bien, camina ahora - Mandó, con rapidez frené mis piernas sintiéndome arder. Caminé con lentitud- Quiero que vayas al piso y saltes para arriba en el momento que aplauda mientras sigues caminando-Me instruyó-

-¿Esto que tiene que ver con saber auto defensa? -Pregunté con la respiración agitada-

-Tiene todo que ver. Uno, no te podrás defender si no estás en buen físico. Dos, quiero ver hasta donde puedes llegar -Comentó lentamente-

-Tengo un buen físico, Ryan se encarga de eso -Respondí intentando no vomitar mi corazón-

-Lo tienes, pero no para correr y golpear. Créeme que es más difícil de lo que parece -Habló demasiado serio, seguía enojado por lo de hoy al mediodía y se notaba. A veces Harry era tan transparente que era extraño que fuese el mismo chico misterioso que no sabe lo que pasa por su mente. Dio una palmada que resonó en toda la habitación sin chistar bajé haciendo que mis manos toquen el piso para luego saltar para arriba y seguir caminando. A los pocos saltos mi cuerpo se sentía fatal, como si necesitara realmente parar—Lagartijas dame cien—Habló, lo miré con ojos grandes tirándome al piso comenzando con lentitud, los minutos pasaron lentos, me era difícil. Cuando llegué a la mitad del numero Harry bufó molesto, parecía irritado, pero mi físico ya no podía mas- ¡Velocidad! Desde la esquina hasta allá—Señaló el otro lado, para luego aplaudir. Mis piernas se movieron con velocidad, torpeza, mi cuerpo estaba realmente agitado, podía sentir las gotas caer de mi frente. Pero no iba a dejar que me gane- ¡Rápido Abby! No estás en una maldita carrera de inválidos—Habló molesto, corrí con fuerza- ¡Camina ahora!- Mandó luego de varios minutos de hacer velocidad, todo comenzó a dar vueltas, no podía respirar con regularidad, mis piernas fallaron sintiendo como los músculos se contraían. Me iba a caer... me iba a ca...- Abby—El tinte de preocupación en mi nombre era obvio, me sujetó antes de que pueda caerme. —Mierda—Blasfemó apoyándome en el piso con delicadeza, corrió para agarrar una botella. Me sentía levemente débil por el

fuerte entrenamiento, había tenido demasiado con las horas anteriores con Ryan. Mi cuerpo no quería más, todo me seguía dando vueltas, me quejé-Sh tranquila, cariño –Harry puso algo debajo de mi cabeza para estar un poco más en alto-Te bajó la presión, toma, bebe Gatorade –Me tendió haciendo que bebiera el líquido rojo, de a poco comenzaba a sentirme mejor –Intenta respirar con tranquilidad – Habló lentamente a mi lado sentado, no estuve segura por cuantos minutos estuve escuchando un

maldito pitido proveniente de mi mente, ambos nos quedamos en silencio solo escuchando la leve canción de rock de fondo-Creo que pararemos por hoy - Habló poniéndose de pie cuando me sentí mejor-

-Recién empezamos, puedo durar un poco más -Hablé sentándome con suavidad - Solo intenta dejarme descansar unos minutos cuando cambies de ejercicio -Dije mientras me pasaba mi mano sacándome el sudor de la frente, Harry negó con la cabeza sentándose en la banca mirándome-

-No, fue suficiente por hoy -Dijo con rapidez, como si no pudiese cambiar su decisión ya tomada. Bufé, era tan terco-

-Puedo seguir, Harry -Lo miré con dureza-Simplemente intenta no ser tan duro conmigo - Bajé el tono de mi voz, el conectó su mirada con la mía-

-No estas comiendo bien, Abby. Con todo el entrenamiento que haces normalmente no terminarías así si tuvieras una dieta balanceada -Comenzó, pasé mi mano por mi colita desordenada de forma cansada. Me paré sintiendo mis piernas doler-

-Como bien -Me justifiqué caminando hacia la bolsa-

-Comes mierda, Abby. ¿Piensas que no te veo con tus ensaladas? Por dios mujer, no entiendo como tu novio no te da un buen pedazo de carne todas las noches para que comas. Estas desapareciendo -Habló molesto, no pude evitar llevar esas palabras hacia el otro lado, mantuve la postura y comencé lentamente a pegar a la bolsa-No hagas eso, Abby. Te lastimaras -Dijo ahora suave-

-No comes, no hagas esto, decide el camino correcto, quédate conmigo, haz esto, haz lo otro, busca esto -Imité a Harry con voz fingida-Deja de decirme que hacer hasta que no sepas que hacer con tus propias mierdas -Seguí golpeando como me había enseñado el ruludo, me dolían los nudillos pero no me importaba. Harry suspiró despeinando su cabello-

-Tienes razón - Él dijo a mis espaldas-Debes hacer fuerza con tus abdominales -Me corrigió acercándose a mí - Y no te tires para adelante, sino será más difícil pegarle a tu oponente - Habló poniendo sus manos en mis hombros tirándome levemente para atrás, su tacto hizo que mi piel este en llamas - Solo una tocada, no te quedes con el puño hacia adelante, golpea y vuelve a ponerte en guardia -Me instruyó mirando golpear-Eso -Dijo observándome ahora

agarrando la bolsa para que no se mueva-Muéstrame los cruzados -Cambie de posición la mano llevándola de costado hacia la bolsa-No te contracturas, mantente floja pero bien parada en el piso -Instruyó. El tiempo comenzó a correr, habíamos hecho varias cosas, Harry me enseñó a golpear de distintas maneras, a escaparme si me agarran de atrás y a cómo defenderme si la otra persona tenía armas. Sabía que esto era entrenamiento, pero Harry era un gran instructor si no se ponía de mal humor, realmente lo era. Mi cuerpo me pedía un descanso, estaba completamente exhausta en el momento que me senté en el banco a beber un poco de mi botella, el celular de Harry había estado sonado pero él no lo atendió hasta que terminamos, lo vi caminar hacia la salida con el aparato en el oído. Claramente no quería que escuchase, sino se hubiese quedado en la habitación. Pasé mi pequeña toalla de deporte por mi rostro secándome el sudor mientras intentaba normalizar mi respiración, cuando me paré cerrando mi bolso y ya algo presentable el ruido volvió a entrar por la puerta-

-Me retiro -Le dije mirándolo guardar su celular en sus shorts -

-Espera -Me dijo lentamente- ¿Quieres ir a cenar? -Preguntó rascándose su nuca lentamente ¿Por qué siempre Harry me parecía tan aniñado y a la vez tan hombre?- Conozco un lugar que nos aceptaran vestidos de esta forma -Sonrió de lado señalándonos, respiré hondo mirando al lugar intentando encontrar una respuesta. Si, quería ir a cenar con él. Pero no estaba bien-

-No creo que sea correcto, Harry. No quiero más líos -Le hablé lentamente, el hizo una mueca-

-Pero habíamos quedado en que íbamos a mantener una relación... algo extraña -Dijo mirándome fijamente, suspiré-

-Sí, pero no puedo seguir con esto. No puedo seguir con la idea de que estas con Steph, te besas con Trix, sales con cualquier puta -Hablé lentamente-No creo merecerme esto y tampoco creo que tu te lo merezcas. Digo.. Yo estoy con Thomas -El frunció el ceño, caminé hacia la puerta sintiéndome mal, realmente quería ir-

-¿Cómo amigos? -Preguntó - Solo amigos, hagamos una tregua, nos venimos llevando bastante mal y tal vez necesitamos un momento para simplemente pasarla bien, como en los viejos tiempos.. donde también éramos amigos -Su voz sonó atrás mío a la lejanía, mordí mi labio inferior sabiendo que él no podía verme. ¿Cómo hacia siempre para convencerme? Te conoce, tonta.

¡No, debía decirle que no y le diré que no!

Bueno hola!!! En especial a mi me pareció bastante aburrido este capitulo.. pero creo que es necesario que se empiece a ver como un intento de “distanciamiento” de parte de Abby. Bueno.. nop se que estoy haciendo, ni que

escribí como el 90 por ciento de las veces jajajaj BUENOOVOLVIENDO...

-En el capítulo anterior hubo bastantes comentarios negativos hacia la actitud de Harry.. gran discusión sobre si Harry ama realmente a Abby y blablalbla... entré en la discusión por un rato.. pero después me di cuenta de algo.. yo estaba defendiendo a puro diente a Harry diciendo que el realmente está enamorado de Abby.. pero con un pequeño detalle... YO SE EL MALDITO FINAL. por eso realmente no puedo creer que no sientan amor.. jaajaj pero claro, si todavía no pasó!!!! Acepto que no vean amor de Harry a Abby.. sigo defendiendo la parte que Harry ama a su forma, no es la tradicional y gracias a dios que no es la tradicional... sería demasiado aburrido hacer una novela con el típico "te amo" continuo. NO creo en el teamo como una palabra cotidiana. bueno nada me fui por las ramas!!!!

-Muchas chicas me dicen que me tardo mucho en subir, lo se, realmente lo se. Pero quiero que me acepten que subo capítulos más largos que la primera temporada, también me tardo más por eso... jiiijiiijiiijii

Esto es para las chicas que les gusta One direction (Se que muchas que leen la historia ni escucharon la banda) así que no es necesario que lean esta parte:

-Como ya todos sabemos.. Zayn dejó la banda, triste, pero bastante esperado. Era muy predecible que lo haría tarde o temprano. No por eso significa que se rompe la banda, aunque así lo fuera.. realmente creo que one direction no pasará de este año... también hay varias estadísticas que lo dicen. Y bueno.. hay que aceptarlo, de seguro todos los de la banda se van a lanzar como actores o cantantes así que no creo que los dejemos de ver en los medios.. así queee ANIMOS!!!! :) los cambios son raros pero vienen para bien!!! Es lindo que el chico haga lo que realmente le gusta y se sienta feliz con eso

También quiero agregar respecto a eso.. que creo que hay cosas HORRIBLES que no sabemos de lo que ocurre adentro de los medios en los que están metidos estas bandas tan globales.. realmente, los medios son aterradores, la fama es horrible, uno ve solo la parte de afuera tan glamorosa.. pero luego por adentro son solo titeres que los llevan de un lado para el otro sin tener posibilidad de elegir ni siquiera con quien salir. Si ya los medios Argentinos hacen cosas horribles con los famosos sin que nosotros sepamos.. no me quiero imaginar en lugares tan globales como estados unidos o lo que sea..

Noche amiguera 20 Parte 2 Y aquí estaba, nuevamente. Siempre volvía a él, siempre decía que “si”, siempre volvía. El manejaba en silencio a mi lado ahora por las calles oscuras, yo en cambio me encontraba a su lado mirando la pantalla del celular donde alumbraba el número de Thomas mientras pensaba una buena excusa para decirle. No estaba haciendo nada malo, simplemente iría a cenar con Harry. Por más estúpido que suene necesitaba cenar con Harry. No lo se, estaba comportándome como una idiota, como una niña, pero necesitaba hacer esto. Uf nadie razonable lo haría. Borré todos mis pensamientos negativos hacia esta noche en el momento que apreté el botón verde y llevándolo a mi oreja. Los pitidos lentos me daban nervios. Si no me atiende, iría a casa y si me atiende iría con Harry. Los pitidos seguían sonando por largos segundos. Bien, creo que estaba dicho, debía volver.

-¿Hola? -La voz urgente de Thomas del otro lado sonó, dejé salir el aire de mis pulmones.

Mierda. - ¿Abby? -Preguntó del otro lado, pude ver de reojo como Harry ahora me miraba sin entender porque no estaba contestando -

-Thomas -Mi voz sonó raramente relajada- -Amor ¿Qué ocurre? ¿Estas viniendo para casa? -Preguntó lentamente-Estoy calentando un poc...-Comenzó pero no lo dejé terminar- -Thomas, estoy yendo a comer con Ryan - Dije de repente, estaba apretando el celular con demasiada fuerza -

-Está bien -Contestó relajado del otro lado -

-Si quieres puedo decirte donde estaré por cualquier urgencia -Dije mientras miraba por la ventana más que nada para evitar mirar a Harry

quien había bajado la velocidad del auto y algo en mi foro interno me dijo que era para estar concentrado en la conversación que estaba teniendo con mi prometido-

-Está bien, Abby. Ve tranquila y mándale saludos a Ryan -Contestó suspirando, esto era nuevo.

Sabía que a Thomas no le caía del todo bien Ryan porque salía con Patrick, pero raramente se comportaba tan tranquilo-Lo único... no llegues tarde ¿sí? - Preguntó-

-Claro-Contesté algo extrañada un pitido sonó de fondo-

-Debo cortar, tengo la carne en el microondas. Adiós amor -Fue todo lo que dijo para luego cortar la comunicación. Con el ceño fruncido miré la pantalla donde ahora volvía a aparecer el número de Thomas sin llamar. Bien, eso fue extraño. Guardé el aparato en mi bolso deportivo-

-Muy bien, es acá a unas cuerdas -Comentó intentando aligerar el ambiente-

-Tengo ropa normal en mi bolso, puedo cambiarme -Le dije lentamente, el

negó con la cabeza de forma suave-

-No, los dos iremos vestidos así -Dijo refiriéndose a nuestra ropa deportiva, ninguno de los dos estábamos presentables. No entendía porque Harry se quería mostrar de esta forma, la elegancia era lo primero que una persona percibía de la otra persona y me gusta que la gente me vea elegante. El ruludo aparcó el auto con su clásica agilidad de siempre, nunca había visto a Harry manejar mal. Tal vez por eso era tan apasionado de los autos, él era todo un experto respecto a eso. Bajamos del auto y ambos comenzamos a caminar- -Debo decirte que por el momento no tengo muchas ganas de

comer -Comencé mientras caminaba a su lado, el suspiró -

-Aquí es -Dijo parándose frente a una puerta algo descascarada, una música rara sonaba algo lejana. Fruncí el ceño- -¿Estás seguro que este es un lugar para comer? -Pregunté viendo que no había gente entrando ni nada, el asintió- -Antes de que entremos. Déjame decirte algo -Habló mirándome, levanté mi rostro para observarlo, su cabello estaba disparado para cualquier lado, llevaba su short y su musculosa aunque ambos nos habíamos bañado en el gimnasio seguíamos usando nuestra ropa de entrenamiento - Hoy nos relajaremos, dejaremos todos los prejuicios que fuimos cosechando estos últimos años e intentaremos pasarla bien ¿Si? Simplemente déjate llevar por el momento, olvídate que no tienes un lindo vestido puesto, olvida que estamos hechos unos desastres, olvida que ambos estamos de novios, olvida que pasaron cinco años desde que rompimos - Su voz sonaba ronca, decidida y masculina. Sin más asentí como si hubiese sido hipnotizada, tenía muchas cosas que decir pero iba a esperar un poco- ¿No me reprocharas nada? -Preguntó levantando una ceja, negué con la cabeza demasiado tranquila para lo que mi cabeza estaba, él sonrió de lado para luego hacer una reverencia hacia la puerta-Después de usted señorita Milton -Se burló, revoleé los ojos pasando por la puerta del lugar, comenzamos a caminar por largo pasillo, angosto, que no estaba segura donde terminaría, la música se hacía un poco más cercana.

Al pasar a la siguiente habitación me llevé una gran sorpresa al ver un... ¿karaoke? Sonreí viendo esto, era un lugar realmente austero, simple, unas mesas en el medio, un escenario al frente con una máquina de karaoke antigua, la gente aplaudía y se reía del pobre hombre que estaba dándolo todo al ritmo de Freddie Mercury.

-Me trajiste a un ¿Karaoke? -Pregunté mirando con gracia a mí alrededor - - ¡Oh sí! -Me dijo en el oído divertido, para luego caminar hacia una de las mesas libres posicionadas en el centro a un costado, lo seguí todavía mirando al hombre sudar mientras intentaba seguir la letra tan rápida, los amigos lo alentaban y se reían a la vez del pobre hombre que parecía estar pasado un poco de copas .

Teníamos una posición buena para poder ver el “espectáculo improvisado” que se llevaba en el escenario-

-Hola chicos ¿Cómo están? Mi nombre es Sally ¿Les puedo traer algo para comer? -Preguntó una mesera de gran sonrisa, bella a su estilo, simple-

-Yo no tengo hambre, gracias -Dije de forma suave, Harry levantó una ceja -

-Oh créeme tenemos la mejor pizza de la zona, yo no me la perdería si fuera tu -Habló simpáticamente la mujer-

-Que sea una pizza y dos cervezas -Habló Harry ahora mirándola. Esta asintió mientras anotaba en una pequeña libretita-

-Enseguida se los traigo -Comentó sin borrar su sonrisa para luego desaparecer de nuestro frente- -Siempre igual, nunca pudiste contenerte a elegirme la comida -Mi voz sonó levemente

burlona, él sonrió como si lo hubiese pillado-

-Y ahora más que nunca me dan ganas de elegirte la comida, princesita -Me señaló todavía con humor pero sabía que me estaba reprendiendo por mi mala alimentación, revoleé los ojos, una acción que se había vuelto bastante familiar en mi forma de vida. Observé el hombre con rasgos occidentales que movía su cabeza con cortos asentimientos mientras intentaba seguir el ritmo de una canción demasiado rápida para él, parecía realmente estar sufriendo el no poder cantarla bien, las personas comenzaron a aplaudir para darle ánimos, me uní a los aplausos mientras reía viendo como el hombre se ponía más nervioso- ¡Vamos amigo! ¡Tú puedes! -Gritó Harry divertido poniendo sus manos alrededor de su boca para que su voz suene más alta, reí aún más, oh dios mío el hombre estaba saludando a Harry y sonriendo para nuestro lado. Daba ternura y gracia a la vez ver como Harry le hacía pulgares arriba para que el hombre se tranquilice hasta que terminó la canción-Mierda, eso fue todo un desafío -Rio Harry cuando la música se terminó- -¡Oh has hecho un nuevo amigo! -Bromeé mirándolo, el dio una risotada, ambos miramos como nuestra mesera depositaba dos botellas de cerveza chicas-

-Ya sale la pizza, chicos -Sonrió hacia nosotros para luego desaparecer de nuestra vista, Harry llevó la cerveza a sus labios como si fuese automático, yo en cambio me quedé mirándola-

-Recuerdo que la cerveza no te gusta, pero no me parecía bien pedir pizza con... agua -

Contestó una pregunta que no hice haciendo que sonría por adentro. El recordaba que no me gustaba la cerveza, mi memoria se fue a la vez que jugamos al pool en el bar de Jack donde había perdido una

apuesta contra el- ¿Te animarías? -Preguntó lentamente con la botella en su mano mirando el escenario vacío - ¿A qué? - Pregunté también sosteniendo mi

botella sin tomar, el me miró haciendo una

pequeña seña hacia el escenario con la cabeza. Levanté las cejas-

-Tendré que pensarlo -Dije sin más para luego llevar la cerveza a mis labios y dar un largo trago. No me gustaba, pero no me había dado cuenta la sed que tenía y lo seca que estaba mi garganta- ¿Tu? -Pregunté luego viendo como un grupo de mujeres se subía al escenario riendo de los tontamente entre ellas- - Tendré que pensarlo -Contestó sonriendo de lado vagamente, era una conversación

superficial, banal, pero por primera vez en tantos años me sentía cómoda, relajada por no tener que hacer una conversación ni tener que hablar de algo interesante. Las chicas arriba del escenario empezaron a cantar una canción de las spice girls, dos de ellas desafinaban mientras la morochita del medio algo tímida realmente entonaba, miré a la gente sentada la mayoría era de aspecto occidental -

-¿Por qué hay tanto chino? -Pregunté en un susurro a Harry luego de algunos minutos -

-¿Qué? -Preguntó acercándose un poco más sin dejar de mirar el escenario- - ¿¡Que porque hay tanto chino!?! -No me había dado cuenta que mi voz sonó más alta de lo

normal y la canción ya había terminado. Harry rio a carcajada limpia tirando su cabeza para atrás, pocas veces había podido

apreciar a un Harry tan distendido y...alegre. Mi risa de a poco comenzó a aparecer viendo algunas malas miradas de algunos "chinos" que estaban cerca a nuestra mesa, tape mi boca intentando retenerme. Oh dios que vergüenza -

-Deja tus racismos en otro lado, Milton -Dijo intentando retener su risa- -No soy racista -Tontee golpeando su hombro para luego ambos tomar un trago de nuestras

cervezas de forma relajada-Solo estaba preguntando...-

-Aquí está su pizza -Apareció la mujer con una pizza del tamaño de dos cabezas de gorila que se veía realmente apetitosa, la apoyó en la mesa con una sonrisa-No toquen la fuente que está caliente, disfruten -Fue todo lo que dijo para retirarse -

-¿No traerá platos? -Le pregunté a Harry quien estaba agarrando ya un pedazo de la masa-

-Ensúciate las manos, cariño -Me guiñó un ojo para luego darle un bocado a nuestra comida, miré la pizza respirando hondo para luego agarrar un pedazo sin importarme que mis dedos se estaban ensuciando de salsa de tomate en mi perfecta manicura, apenas mordí pude sentir el maravilloso sabor invadir mi boca. Mierda que es buena. Ese fue el momento que me di cuenta que hace años

no comía una pizza, puse los ojos en blanco realmente agradecida de comer esta comida chatarra - -¡Esto está realmente bueno! -Exclamé mirándola para luego mirar a Harry quien masticaba

observándome con una pequeña sonrisa en sus labios - -Me alegra escuchar eso, nena y es lindo verte comer con las manos -Rio por lo último, ambos miramos el nuevo participante un

hombre con un peluquín espantoso que eligió un tema de los años 80 algo lento-Esto antes era un club para gente occidental, donde se reunían a comer comida asiática y cantar -Relató lentamente Harry luego de haber terminado su primera porción y agarraba otra mientras yo seguía con la mitad de la primera. - Hace unos años lo abrieron para cualquiera, no tiene una gran reputación ni viene gente de alta sociedad -La forma de Harry de hablar era hipnotizante, sus ojos se movían mirando lentamente todo de forma distraída. Bebí de mi cerveza, el sabor amargo de esta tapo un poco lo salado de la comida - Pero tiene eso que te hace sentir cómodo -Se encogió de hombros, apoyé mi pie en la silla doblando mi pierna dejando el borde de la mesa tocar mi rodilla- -¿Ya habías venido? - Pregunté luego de mirar unos minutos al hombre que lentamente

cantaba de fondo, el negó con la cabeza-

-Entré una vez por equivocación y pensé que era una mafia china o algo por el estilo -Se rio por lo bajo - Pensé que me matarían aquí nomas -Habló con humor-Pero luego vi un karaoke y me pareció divertido. En ese mismo momento se me había ocurrido la idea de traerte -Se encogió de hombros para luego darle un mordisco a mi pizza perdiendo mi contacto visual como si no fuese nada- - Entonces lo conociste hace poco -Di por hecho mientras terminaba mi pizza, el negó la

cabeza- -En realidad hace unos años, te quería traer cuando estábamos de novios -Relató mirando el escenario, no pude despegar mi mirada del chico de rulos, sonreí. Estaba intentando sacarle importancia al asunto -

-Muy bien, aquí estoy... En la mafia china, si me muero quiero que digas que todo esta idea fue tuya -Lo señalé, el carcajeó agradecido de que no me vaya por el lado sentimental y le haya restado importancia al tema. Agarré otra porción de pizza encantada con la combinación de este tipo de comida con cerveza, claramente Harry había tenido razón-

-Si tuvieses que elegir, donde vivirías ¿En corea o china? -Preguntó frunciendo el ceño, reí-

-Japón -Dije de repente, el levantó una ceja-

-Pregunté por China o Corea niña, apélate al plan -Me señaló con su pizza, otra risa brotó de mis labios - Aparte ¿Por qué eliges Japón? -Preguntó ahora curioso como un niño -

-No lo sé, me gustan más los japoneses -Me encogí de hombros luego de masticar -

-¿Conoces a algún japonés? -Preguntó ahora divertido, negué la cabeza-No vale tu respuesta -

Dijo con humor relajado, fingí sorpresa-

-¿Cómo no puede valer? Yo conteste tu pregunta, tonto -Hablé para luego tomar un poco de la cerveza, él sonrió de lado negando con la cabeza-

-En realidad no, lo dejaré pasar porque luego iras a cantar-Dijo mirando divertido el escenario como el hombre terminaba de cantar, aplaudimos a la par cuando la canción dio por

finalizado-

-Tu iras, yo no pienso exponerme a la mafia china -Me burlé poniendo una mano en mi pecho como si fuese lo peor que alguien puede hacer - -¿Quieres que vaya? -Preguntó con una sonrisa infantil -

-¿Te animas? -Retruqué con una sonrisa contenida, el dio un largo trago a su cerveza- -Mírame, cariño -Habló parándose con envión para luego caminar hacia el hombre que ponía

la música, llevé nuevamente mi mano a mi boca tapándola, me sentía una niña de diez años

que iba a presenciar una locura. Abrí la boca tapándomela viendo como Harry subía al

escenario con una sonrisa contenida, se paró frente al micrófono mirando la pantalla algo antigua que estaba a un costado. La música comenzó a sonar de un momento para el otro,

Harry se veía realmente relajado, yo en cambio tenía los nervios de punta. Mis ojos se abrieron al reconocer la canción... maldita mierda, She is the one de Robbie Williams. ¡Harry iba a cantar she is the one!. La voz de Harry sonaba gruesa, increíblemente afinada cuando comenzó, no necesitaba ni mirar la letra... se la sabía de memoria.

Yo era ella. Ella era yo. Éramos uno. Éramos libres. Y si hay alguien llamándome, ella es la única. No me había dado cuenta que mi mano estaba en mi pecho como si se me fuese a salir del

cuerpo, mi corazón latía con fuerza, parecía como si todo el lugar se hubiese quedado en

silencio escuchando simplemente como Harry cantaba-

Éramos jóvenes. Estábamos equivocados. Estábamos bien todo el tiempo.

Su mirada pasaba por todo el lugar sin fijarse en mí, tenía la sospecha que me estaba evitando, la gente parecía completamente hipnotizada con el ángel cantando arriba del escenario de forma

tranquila y casi perfecta. Mis ojos ardieron y me hundí en el asiento sintiéndome pequeña, indefensa... u otra cosa... estaba volviendo a caer-Aunque el mar esté fuerte. Sé que seguiremos. Porque si hay alguien llamándome, ella es la única.

De apoco Harry parecía estar sintiendo cada vez más la canción cuando la batería y la guitarra de la grabación comenzaban a sonar cada vez más fuerte anticipando al momento culmine de

la canción, las personas comenzaron a aplaudir y Harry sonrió mientras ganaba confianza en pequeño e improvisado escenario. Reí en el momento que hizo la mímica de los coros

tonteando, el “chino” al que Harry le había gritado antes ahora lo aplaudía con una sonrisa dándole aliento a él. De un momento para el otro sus ojos se encontraron con los míos.

Yo era ella. Ella era yo. Éramos uno. Éramos libres. Porque si hay alguien llamándome, ella es la única.

En ese momento él me señaló para luego señalarse a él mismo, sus ojos no se despegaron en todo el final de la canción mientras sonreía apenas.

Si hay alguien llamándome, ella es la única.

Finalizó y su mirada no me dejó. Aplaudí con fuerza al igual que las otras personas, intentando retener el mar de emociones en mi cuerpo, este hombre lograba despertar cosas en mí. Él

camino con una pequeña sonrisa algo cohibido hacia el asiento nuevamente en nuestra mesa- -Eso no fue tan vergonzoso como pensé que iba a ser -Comentó para luego beber un poco de su cerveza sin mirarme como si intentara restarle importancia, sonreí mirándolo -

-No sabía que tenías tantos dotes para cantar -Comenté mirando las porciones de pizza que sobraron-

-Que puedo decir... me gusta Robbie Williams desde chico, era mi pequeño secreto -Comentó tímidamente agarrando otro pedazo de pizza, Harry realmente estaba intimidado y me di

cuenta ya que no hacía contacto visual conmigo. Eso me daba mucha ternura, ambos miramos

a la siguiente chica oriental que comenzó a cantar una canción que no era conocida pero por dentro me sentía bien... Feliz, estable. Acá comiendo pizza con la mano, vestida con ropa de deporte mirando como gente desafinaba, bebí de mi cerveza para luego aplaudir cuando la chica de gran sonrisa dejó de cantar, no lo había hecho tan mal. - ¿No pasaras? -Preguntó luego de largos minutos donde el escenario se vació, con rapidez y con mi cerveza terminada negué mi cabeza-

-No lo creo -Comenté haciéndole señas a la mesera para que me traiga otra cerveza de lejos apenas ella me dio un asentimiento miré a Harry-

-¿Acaso no te animas? ¿Abby Milton no se anima a algo? -Preguntó con una sonrisa ancha en forma de burla haciendo que sonría, la mesera trajo mi cerveza enseguida-Woha veo que le

agarraste las ganas a la cerveza-Sonrió de lado mirándome-

-¿Quieres una? -Le preguntó la mesera a Harry sobre la cerveza, el negó con la cabeza-

-No, hay gente responsable que tiene que manejar -Bromeó y la mujer se retiró con su ahora característica

sonrisa. Revoleé los ojos mirándolo mientras bebía un poco de mi botella-

-Si quieres la podemos compartir -Comenté tendiéndole la botella, no me la iba a terminar eso era claro. El me miró con ojos perezosos mientras de fondo comenzaba a sonar otra canción de algún nuevo integrante en el karaoke-

-¿Estas segura que quieres compartir tu botella conmigo? -Preguntó con tono juguetón-

-Correré el riesgo -Hablé desafiante, el la agarró para luego darle una larga bebida- ¡Oye! No te la termines -Dije de repente frunciendo el ceño, el rio-

-No te alteres, princesita. Aquí tienes tu cerveza -Me la devolvió, la agarré de forma infantil el me miró con ojos algo chispeantes. - -No me gusta que me digas princesita -Dije honestamente para luego dar un sorbo de la

horrible cerveza, era refrescante dentro de todo -

-Nunca te gustaron los apodos que te puse, pecas no te gustaba -Habló levantando una ceja, resoplé-

-Sí, si me gustaba -Susurré lo suficiente para que él llegue a escucharme, una sonrisa se esparció de lado en su rostro sin mostrar los dientes que no supe descifrar-Ya no me dices pecas -Fruncí el ceño mirando a la mujer que esperaba frente al micrófono, la canción reflection de Mulan comenzó a sonar relajando el ambiente -

-Estoy esperando al momento indicado-Contestó de forma suave, levanté mi rostro mirándolo para luego asentir. Su mano lentamente tocó la mía por arriba de la mesa, el observó su acción, un escalofrío recorrió toda mi columna vertebral sintiendo la yema del dedo índice de Harry tocar lentamente el dorso de mi mano trazando formas irregulares, hasta que paró en la alianza del dedo anular que Thomas me había regalado hace unos meses como si eso le quemara la piel sacó su mano con rapidez alejándola de la mía.- ¿Quieres ir por un helado? -

Preguntó luego de un rato y me sentí como una niña nuevamente a al que le decían de ir a una heladería-

-¡Si! -Dije emocionada, el río-
-Me gusta esa emoción, princesita -Comentó robándome la cerveza-
-¡Oye! Roba cerveza -Dije señalándolo- -¿Qué te ocurre roba calzones? -
Jugueteó con una ceja levantada haciéndome explotar en
carcajadas por el sobrenombre ya usado hace varios años de cuando yo le
había robado su
ropa interior-

La destrucción 21 Parte 1

Harry frenó el auto en un lugar conocido para mí, lo miré por unos segundos cuando apagó el auto mirándome para luego encogerse de hombros-

-¿Era necesario traerme aquí?- Pregunté lentamente, mi voz sonaba tranquila, luego de la

noche tan divertida y relajada que habíamos pasado todo en mi cuerpo parecía querer dormir un rato con paz.

-Sí, era necesario -Comentó tocando mi mentón con la parte interna de su dedo índice de

forma juguetona-Bajemos que se nos hará tarde para volver - Dijo abriendo la puerta y yo sabía perfectamente que se refería a que si llegábamos tarde Thomas iba a sospechar. Ambos caminamos hasta la heladería que había sido una de nuestras citas antes de ser novios donde él se había escabullido por mi ventana y me había invitado a tomar un helado.

-Hola ¿Pueden ser dos conos? -Preguntó Harry mientras sacaba su billetera ya adentro de la heladería-

-Puedo pagar yo, tu pagaste la cena -Dije con rapidez, el negó con la cabeza-

-No, nena. Nunca dejaré que pagues nada -Habló de forma burlona-

-Tengo un trabajo, puedo pagarlo -Dije sacando mi billetera del bolso, el revoleó los ojos dándole el billete a la chica joven que nos miraba de forma divertida-

-Sé que puedes, simplemente no quiero que lo hagas -Se encogió de hombros-A parte te invité yo -Concluyó, saqué unos billetes y se los tendí a el de mala gana. Su mirada me miró

fijamente, no le gustaba que esté haciendo esto, agradecía que no hubiera nadie en la

heladería solo la mujer que atendía. Harry ya no tenía su sonrisa y su rostro estaba serio mirándome-Por favor -Susurró-

Por favor deja de empujarme solo hasta que terminemos la noche -Su voz sonó en un susurró ronco que parecía realmente estar hablando del corazón, como alguien a quien lo torturan, miré un segundo más sus ojos verdes tan vivos, tan perfectos, para luego guardar mis billetes derrotada -

-¿Qué les sirvo? -Preguntó la mujer cortando el ambiente casi tenso que se había formado -

-Yo quiero crema americana con frutilla -Respondí mirándola, ella asintió con la cabeza

empezando a servir, el celular de Harry comenzó a sonar, el rápidamente lo sacó de su bolsillo para llevarlo a su oreja y caminar distraídamente un poco más lejos de la escena. Me había dado cuenta que Harry tenía el tic de caminar

cuando hablaba por teléfono-

-Aquí tienes -Me tendió el cono la chica- ¿Qué sirvo en el otro? -Preguntó, miré a Harry hablar por teléfono algo metido-

-Chocolate -Contesté mirándola, ella asintió comenzando a servir para luego darme el cono ya listo-

-Gracias -Le dije con una sonrisa dispuesta a retirarme con los dos helados-

-Déjame decirte que hacen una pareja increíble, se nota lo locos que están el uno por el otro -

Río por lo bajo la mujer como si me dijera algo secreto-

-No somos pareja -Contesté un poco más dura de lo que quería, la mujer borró su sonrisa y agrandó los ojos -

-Oh lo lamento, yo pensé... que como... la forma... en la que el te veía... - Dijo la chica algo incomoda -

-No te preocupes -Sonreí para dejar de hacerle pasar un mal momento a la mujer -Adiós - dije dándole vuelta y caminando hacia donde se encontraba

Harry, él me hizo una seña hacia afuera mientras seguía escuchando a la otra persona del otro lado. Salimos a la calle y comenzamos a caminar por la noche. Había una leve ventisca y yo seguía con mi short deportivo-

-Está bien, hazlo. Adiós -Fue todo lo que dijo Harry para luego cortar la conversación y meter su celular en su bolsillo como si nada hubiese pasado-

-Aquí -Le dije tendiéndole su cono levemente derretido, él sonrió agarrándolo-

-Pediste por mí -Dijo con un tono de voz raro, lindamente raro. Lo miré de forma sorprendida-

-Oh es que tú estabas hablando... podemos ir a cambiarlo si no es lo que quieres -Dije dejando de caminar, él sonrió de forma amplia-

-No, esto es lo que quería -Habló alegre, pero algo en mi foro interno parecía que no estaba hablando del helado. Dejé salir el aire dándole una pequeña sonrisa en el momento que

comenzamos a caminar nuevamente, copiando lo mismo que habíamos hecho años atrás.

Caminamos en silencio, pero cómodos con la compañía del otro, llegamos a la plaza que

estaba igual que aquella vez. - A ver déjame probar el tuyo -Comentó ya cuando su cono había desaparecido de su mano-

-No, este es mío -Le dije alejando lo que quedaba de mi helado, el carcajeó -

-Oh vamos, dame -Me separé de ella divertida, viendo como Harry se acercaba a mí-

-Ya te terminaste el tuyo, no me molestes a mí -Dije caminando de forma

rápida por los bancos y las farolas que iluminaban las plazas -

-Solo quiero probar -Me siguió con paso rápido, ambos reímos con el pequeño juego, escapé de él. Mi corazón latió con fuerza, éramos dos niños jugando en una plaza en la mitad de la noche-Abby vamos déjame probar - Dijo con voz aguda -

-No, hubieses pedido otra cosa que no sea chocolate -Corrí riendo, pero al darme vuelta Harry había desaparecido, miré con lentitud el lugar oscuro, solo el sonido de la noche se hizo presente- ¿Harry? -Lo llamé caminando hacia donde estábamos con lentitud - ¿Harry? -Volví a decir, había demasiado silencio y ni un signo de ser humano por el camino-

-¡Te tengo! -Su voz sonó atrás mío en el mismo momento que me agarró de la cintura, reí

sintiéndome aliviada- ¿Te asustaste pecosa? -Habló en mi oído y todo en mí se congeló. Todo se volvió silencio, solo nuestras respiraciones se escuchaban. El me había dicho “pecosa”, el parece haber visto su error ya que se mantuvo en silencio todavía agarrándome de la cintura con su boca cerca de mi oído, moví el rostro para mi costado mirándolo- ¿Me dejaras probar? -

Susurró con voz ronca-

-Tú ya lo probaste-Contesté haciendo referencia a nuestra discusión parecida cuando salimos en el pasado con su rostro cerca del mío sintiendo como mi demonio me cuidaba de la

oscuridad que nos rodeaba-

-Sí, pero me gusta sacártelo a ti -Sonrió levemente de lado con sus ojos fijos en los míos, siempre me había llamado la atención el color de sus ojos en la noche, parecían más claros aún bajo la luz de la luna, sus brazos me abrazaron más a él por atrás haciéndome sentir única, protegida, querida y otra cosa más... miedo. No me quería mover, no quería dejar de ver sus ojos verdes, no quería dejar de sentir su maravilloso perfume, no quería dejar de sentir su calor que se traspasaba por la tela, no quería dejar de sentir. Pero al mismo tiempo quería correr lejos de él, quería gritar, llorar, decirle que se aleje. -

-Por favor no me manipules -Susurré con miedo mirándolo, su rostro cayó como si le hubiese dicho lo peor. El cerró los ojos unos segundos sin moverse mientras respiraba hondo, negó con la cabeza para luego mirar hacia arriba soltándome y alejándose de mí. El hechizo se había roto-

-Mírame -Me dijo ahora haciendo que lo miré de frente-Recuerdas que una de las veces que peleamos antes de cortar te dije que yo tenía sentimientos pero tú no sabías verlos -Comentó de forma lenta. ¿Cómo olvidar ese momento? Era la noche en la que lo había “usado”, asentí-

Esto es lo mismo, Abby -Finalizo, suspiré mirando al piso. Esto me estaba

mezclando todo, debía alejarme, debía quedarme. El de forma suave agarró mi mano derecha para luego

llevarla a su pecho, lo primero que pude sentir es su corazón latiendo con fuerza - Esto no lo puedo controlar -Susurró levantando las cejas -

-Yo tampoco lo puedo controlar y me da miedo -Susurré sin mirarlo, el frunció el labio

mirándome con el rostro afectado, su mano paró en mi mejilla haciendo que lo miré -

-Ven

aquí -Dijo abrazándome, mi cabeza en su pecho y sus brazos rodeándome con fuerza contra él.

Este era el mejor lugar donde alguien pudiese estar, estaba segura que todo el mundo

necesitaba este lugar para sentirse únicos-Todo va salir bien, bebe -Susurró con su boca en la parte superior de mi cabella-Estaremos bien -Susurró algo que parecía más para su foro

interno que para decirlo. Ambos estábamos confundidos, ambos teníamos miedos, ambos

sabíamos que esto estaba mal, ambos sabíamos que había demasiados secretos, lastimaduras, heridas, pasado, venganzas, pero aquí estábamos devuelta. Y yo... me sentía tan bien en sus brazos, como si hubiesen sido para mí, específicamente para mí.

-

-¡¿Qué hiciste que?! -Grité molesta viendo como Thomas estaba sentado en su despacho con

total tranquilidad mirándome

-Debes relajarte, amor. Vuelve a tu línea -Me habló de forma relajada, hiperventilé varias veces-

-No voy a atender a Gorey -Intenté bajar mi voz pero me era imposible, no podía creer que mi prometido no me apoyara en esto. Yo ya le había hecho saber que ese idiota me caía mal e

igual quería hacer trato con el-Encima esperaste el ultimo día para decírmelo-Susurré con la mandíbula apretada -

-Abby, debes entender que Gorey tiene mucha influencia en China y si queremos participar de los juegos olímpicos debemos representarlo. Intenta ponerte en sistema laboral y dejar tus sentimientos de

lado. Ganaríamos millones -Comentó Thomas abriendo las manos como si eso fuera lo más

importante-Aparte con Harry estuvimos pensando que sería mejor que no

estés en la reunión, así no te sientes incomoda -Finalizó lentamente, Thomas era todo un amo para hacer negocios y a veces tenía el presentimiento que los ponía antes que a nuestra relación-

-¿Harry? ¿Ahora decides cosas con Harry antes de consultarlas conmigo? - Pregunté achinando los ojos-

-Harry fue el que investigó quien era el más influyente en China y tuvo la idea de traer

nuevamente a Gorey -Relató como si nada, cerré los ojos intentando calmarme. Claro, tenía que ser Harry-Así que amor, no te preocupes no le veras la cara a Gorey -

-¿Cuándo es la reunión? -Pregunté intentando ocultar la molestia -

-Mañana temprano -Comentó ahora observando unos papeles -

-No estoy de acuerdo con esto, si te interesa saberlo -Le dije sin sacar los ojos de el-

-Puedes hacer todos los berrinches que quieras, pero este negocio hará crecer la empresa. Y

como mi futura esposa deberías estar feliz de eso, tienes que tener en cuenta que nuestros hijos van a heredar todo este imperio y quiero poder hacer todo lo mejor ahora para no tener problemas en un futuro -Habló como si fuese un discurso hecho. El haber nombrado hijos me hizo que mi estómago se revuelva. ¿Hijos con Thomas? Eso hizo que me callara, demasiadas cosas vinieron a mi mente-Pídele a Loren un té y ve a relajarte, amor. Tengo una

comunicación con Skype ahora -Me levanté del asiento

sin más saliendo de la oficina, haciendo un gran esfuerzo para no dar un portazo. Caminé por los pasillos encaminándome hacia la oficina de Harry, sin importarme lo que me decía la

secretaria entre viéndolo trabajar en su laptop con su camisa blanca abierta en algunos

botones, sus mangas enrolladas dejando ver sus tatuajes, su cabello tirado para atrás de

seguro se había pasado los dedos. El me miró sorprendido para luego sonreír de lado, caminé decidida hacia el para luego darle una bofetada que impactó en su mejilla que

automáticamente borró su sonrisa-

-Esto es por lo de Gorey, idiota -Susurré, el me miró con las cejas levantadas. Me di vuelta y salí de su oficina pasando por al lado de la secretaria que miraba la escena pasmada, muy bien.

Eso había servido, me sentía mejor, aunque la idea de los hijos con Thomas revoloteaba en mi mente todavía-

-Marie, ¿Puedes traerme un té? -Le dije mientras entraba a mi oficina. Mi prometido y mi...

Harry... eran dos idiotas y no dejaría que esos idiotas me pasen por arriba-

-Te dolería menos si hicieras las cosas que te dice el kinesiólogo -Le dijo Megan a mi padre mientras tomaba su té, Jeff como siempre estaba de mal humor y la miró de mala gana para

luego centrar su mirada en la televisión donde pasaban un programa especial de boxeo -

-¿Por qué no le haces caso al kinesiólogo, papa? -Pregunté mirándolo, él me miró -

-Porque es un idiota que solo quiere mi dinero -Habló como un viejo cascarrabias-

-¿Puedes

hacerlo fácil e ir? -Comenté comenzando a molestarme, no sé qué le ocurrían hoy en día a los hombres de mi vida pero todos parecían querer hacerme la vida difícil-

-No, no le daré dinero -Dijo mirando la televisión-

-Te lo pagaré yo. Pero necesitas ir -Hablé con lentitud como si hablara como un niño pequeño, él no me contestó. Los minutos pasaron y solo sonaba la televisión mientras Megan miraba

una revista de muebles para la casa-

-El otro día fui al gimnasio -Hablé con lentitud, mi padre me miró de reojo para luego volver a la televisión-Lo están por demoler -Comenté, sabía que mi padre me estaba escuchando con atención pero era tan orgulloso que no quería demostrarlo, Megan había bajado su revista para mirarme con atención-Tal vez con un crédito podríamos comprarlo o le puedo pedir a

Thomas -Evité el hecho de que el lugar ya estaba comprado para tirarlo abajo y hacer edificios.

Pero todo con dinero se podía arreglar-

-No necesito nada de tu pareja que ni se digna en venir a conocerme -Habló molesto-

-Ya lo conoces, papa -Alargué las palabras realmente cansada-

-Verlo unas pocas veces tan solo minutos no es conocerlo, Abby -Contestó mi padre, Megan

nos miró a ambos para luego volver a su revista-

-Podríamos organizar una cena, si quieres - Ofrecí en símbolo de paz, él bufó-

-No me interesa, no es el tipo de gente que quiero con mi hija -Dijo molesto,

revoleé los ojos-

-Tu

nunca quisiste a nadie conmigo -Contesté luego de tomar un poco de mi té-

-Eso es mentira -Me señaló achinando los ojos-

-Tuve solo un novio y no te gustó. Lo amenazaste para que me dejara -

Recordé lentamente

cuando mi padre le había dicho a Harry que si él no me dejaba no podría seguir en el gimnasio-

-Eran muy jóvenes, Abby. Y no entendían nada de lo que estaba ocurriendo, él no era para ti -

Comentó-

-¿Entonces quien es para mí? -Pregunté sintiéndome bien por haberlo encerrado con su propia discusión, el suspiró-Porque quiero hacerte recordar que el maldito se fue del país tan solo para dejarme -

-Hizo lo correcto -Contestó mi padre sin mirarme-No era momento para que estén juntos -

Finalizó para luego intentar pararse-

-Jeff debes descansar -Le dijo Megan mirándolo-

-Estuve descansando todo el día, solo iré a hacerme un café -Se paró con dificultad agarrando el bastón-

-Yo puedo hacértelo, cariño. Quédate a hablar con tu hija -Dijo lentamente -

-Ya hablamos suficiente, ahora comenzaremos a pelear -Megan suspiró mirándolo irse a la

cocina para luego mirarme, negué con la cabeza llevando mi mano a mi frente. Ya no sabía qué hacer con mi padre -

-

Había dormido poco y nada. La discusión con Thomas antes de dormir no había sido nada

bueno, él siempre parecía tener el control de cualquier situación, raramente lo veía

perdiéndolo. Nunca pensé decir esto pero realmente quería que se vaya a China por algunos días, necesitaba aclarar cosas con mi mente, este ya no era el hombre de traje que me había enamorado con su elegancia y auto seguridad.

-Hola, Rubiecita. Te traje tu café -Comentó Loren entrando a mi oficina con claro buen humor-Aquí tienes las actualizaciones de los eventos en la semana y la lista de nuevos perfiles -Dijo dándome los papeles -

-Gracias Loren -Le dije con una sonrisa-

-Me gusta tu trenza, te queda preciosa -Comentó mirándome con una sonrisa. Si, hoy había

cambiado mi clásica colita alta por una trenza, no estaba segura porque pero me apetecía.-

Tienes pinta a esa la del dibujito de esa película que mira mi sobrina... como es... ¡Frozen! -Me señaló haciéndome reír- ¿Qué te parece si vamos por unas copas hoy? -Se movió en el asiento como si bailara, reí-

-Puede ser -Contesté mirando los papeles-Primero necesitaría que me pases el horario de la reunión con Gorey -Le dije sin mirarla, Loren se quedó en silencio, levanté mi mirada para verla

-

-Tú no esta programada para esa reunión -Comentó Loren-

-Lo sé, pero iré igual. Soy la jefa del departamento de comunicaciones, no se libran tan fácil de mi -Me encogió de hombros-

-Abby, no creo que sea buena idea luego del roce que tuviste con él. El tipo es un idiota, deja de Harry y Thomas se encarguen -Me dijo con rapidez, suspiré mirándola y ella asintió- Pero es tu

decisión... por eso eres la jefa -Habló ahora divertida-Ahora te averiguo - Agarró su celular y comenzó a buscar el horario-Muy bien... está pautada a las nueve -Me dijo para luego levantar la mirada -

-¿Necesitas que me presente contigo? -Preguntó ahora de forma profesional, negué con la cabeza -

-Puedo sola, supongo que a Thomas no le va a parecer buena idea que me presente así que no necesito arrastrar más gente -Sonreí, ella asintió. - Y respecto a hoy a la noche... depende como termine mi humor hoy -Hablé divertida-

-Lo que estás haciendo es un suicidio -Dijo con humor, me encogí de hombros. Correría el

riesgo. Cuando Loren se fue comencé a trabajar en los perfiles hasta que el horario de la reunión comenzó a acercarse, unos minutos antes cerré mi laptop y me paré alisando mi

pollera tubo negra. Hoy estratégicamente había elegido un conjunto negro opaco, una pollera larga tubo, tiro alto y un top del mismo color que dejaba apenas una línea de piel demasiado fina. Para terminar unos tacos color azul que no usaba hace bastante tiempo. Caminé saliendo de la oficina, sonreí a Marie para luego ir directo a la sala de reuniones apenas pasé por la puerta pude ver a Harry hablando con Thomas y Norman, el abogado de la empresa. Los tres hombres me miraron cuando entre -

-Buenos días -Dije como si nada caminando hacia la mesa dispuesta a sentarme-

-Abby ¿Qué haces aquí? -Preguntó Thomas -

-Vengo a la reunión -Comenté como si nada abriendo mi carpeta-

-Será mejor que Gorey y tú no tengan trato, amor -Dijo Thomas acercándose a mí-

-Déjame en paz, si tú quieres hacer negocios con ese... engendro, lo harás. Pero frente a mí -

Dije mirándolo a los ojos, pude ver de reojo a Harry sonreír de lado y levantar las cejas con sorpresa. Thomas no estaba nada contesto y lo pude ver cuando sus ojos se levantaron de mí.

Sabía que esto iba a tener repercusión más tarde con él, pero no me importaba en estos

momentos, solo quería demostrarles a estos idiotas... incluido Gorey de que nadie podía

pasarme por arriba. En ese momento la puerta se abrió dejando ver al abogado del estúpido que me decía frígida con el atrás, Thomas suspiró sentándose en la cabecera de la mesa, Harry tomó lugar al lado mío, mientras que Norman mantenía lugar a mi otro costado.

-Buenos días señores -Saludó Gorey con una sonrisa arrogante, saludando con la mano, intenté que no me molestara el momento en el que tocó saludarlo, su mano quedó más tiempo con la

mía manteniendo una sonrisa burlona. Su abogado se sentó frente a mí mientras que Gorey

tomó asiento frente a Harry quien iba ser el que lidere la reunión-

-Bien Charlie, es bueno volver a verte -Comenzó Thomas sonriendo, siempre me había

gustado como Thomas se transformaba en un hombre profesional en tan solo minutos, pero

ahora me molestaba por el hecho que lo estaba haciendo con Gorey-

-Volví por la empresa, pero si fuese por algunos trabajadores de aquí... no hubiese vuelto -

Habló ahora mirándome, su voz llena de humor ácido me molestaba-

-Señor Gorey, según las encuestas

que se realizaron este año usted tiene una gran influencia en China por sus últimos eventos y podríamos hacerlo la cara principal del mundial del año que viene -Habló con formalidad

Harry, haciendo que me distrajera con su voz levemente ronca, no había pasado por alto el hecho que se había tapado los tatuajes poniéndose la camisa celeste claro que hacia resaltar sus ojos bien y no enrollada hasta sus codos como tenia cotidianamente-

-Sí, soy el mejor en estos momentos -Sonrió Charlie de forma egocéntrica- Eso no se discute, les estaría haciendo un favor a ustedes más que ustedes a mí - Achinó los ojos mirando a Harry-

-No creo que otra empresa le pueda ofrecer ser cara del mundial -Levantó la ceja el ruludo, podía ver como comenzaba a molestarse -

-Yo creo que si -Dijo tirándose para adelante- ¿Qué más me pueden ofrecer para poder

aceptar la oferta? -Habló lentamente-

-¿Mas de los millones que ganará? -Preguntó Harry como si lo que dijera Gorey fuera una

estupidez, el chico levantó una ceja como diciéndole que sí. - ¿Qué más le interesaría? -

Preguntó frunciendo el ceño, Gorey sonrió como un gato de forma lenta para luego

acomodarse en la silla y mirarme-

-Me gustaría saber qué opina usted señorita Milton, de todo esto -Dijo lentamente el idiota, oh me estaba usando de juego. Lo mataría -

-La señorita Milton, esta solamente acá de mirador. Luego de los inconvenientes que tuvieron ella misma decidió mantenerse afuera de este trato - Habló de repente Thomas y me molestó

aún más. ¿No podía hablar? ¿Mirador? ¿Qué era acaso una maldita cadete? Suspiré molesta, Gorey carcajeó-

-Realmente me gustaría saber qué opina -Insistió Charlie, no me di cuenta que estaba

apretando demasiado fuerte la carpeta frente a mí, Harry se aclaró la voz-

-Gorey, ¿Por qué no vamos al punto? Dejémonos de juegos -La voz de Harry sonó dura pero sin dejar ese tono profesional, Gorey lo miró ahora con una sonrisa lenta-

-Señor Styles ¿Acaso esto le parece un juego? -Achinó los ojos, el ruludo apretó la mandíbula.

Oh estaba perdiendo la paciencia-

-No, pero veo que para usted si -Dijo duro el ruludo-

-Compañeros, por favor. Estamos haciendo negocios, luego nos podemos tomar un café y

hablarlo. Pero intentemos cerrar las ideas aquí -Thomas dijo mientras los abogados se

mantenían al margen de la situación-

-Señor Gorey, en nombre de la empresa me disculpo con usted por mi acción inadecuada hace un tiempo atrás -Comencé a hablar, el me miró fijamente-Le

estamos ofreciendo un trato

donde puede convertirlo en una leyenda y eso... es algo que otra compañía no le puede

ofrecer. Pero nosotros sí. ¿Qué deportista no ha soñado con quedar como una leyenda? -

Finalicé con seguridad, el rascó su barbilla-

-Muy bien, me has convencido -Dijo lentamente- ¿Y tú vienes en el trato? - Levantó una ceja con la egocéntrica chorreando en su pregunta-

-Me parece que no es forma de tratar a una mujer. Le conviene pedirle disculpas a la señorita Milton al igual que ella lo hizo con usted -Habló ahora Harry mirándolo fijamente, pestañeó varias veces sin esperarme esa reacción de Harry, la tensión

se palpaba. Pero se sentía bien que alguien de aquí este de mi lado-

-Creo que Abby comprende la posición de Charlie, no son necesarias las disculpas -Habló

Thomas ahora, lo miré frunciendo el ceño -

-No me disculparé, fui sincero, simplemente le dije que era frígida -Habló Gorey ahora me miró

- Pero se nota que no lo estas tanto ahora, te deben haber... -Charlie no pudo terminar lo que decía porque Harry como si fuese algo instintivo se tiró para adelante agarrándolo de la camisa levantándolo con la mesa entre medio, mi respiración se acorto, los hombres de la sala comenzaron a intentar separarlos-

-Escúchame imbécil, pídele disculpas o te sacaré la mierda -La voz de Harry era calculada, baja y realmente intimidante mientras la camisa de Gorey se arrugaba en su puño -

-Oh por favor, no. Harry suelta a Charlie -Thomas no había perdido el control pero intentaba relajar la situación-

-Tienes dos opciones chico rudo. Le pido disculpas y pierdes el contrato. O me sueltas como un buen chico y ganas millones -Achinó los ojos el castaño todavía divertido con la situación.

Claramente era un busca pleitos - No sabes con quien te estas metiendo - Finalizó

-Tu no sabes con quien te estas metiendo -Contestó Harry de forma dura- Pídele disculpas -

Susurró Harry con la mandíbula apretada-

-Harry suéltalo -Le dije con lentitud tocando su hombro, Gorey rio-

-Hazle caso a la mujercita, luego te la puedes coger tranquilo -Como si eso fuese una bomba Harry con un solo movimiento estampó su puño en la mejilla de Charlie haciendo que este

caiga para atrás.

Los gritos de sorpresa de las personas adentro no se hicieron esperar, Harry miró a un Charlie que se había caído entre las sillas con su nariz sangrando mientras su abogado lo agarraba, Thomas los ayudó.

-Harry, afuera -Thomas señaló la puerta con molestia, Harry tenía su respiración irregular mientras miraba al idiota de forma seria con sus manos apretadas en puños de cada lado. Se dio media vuelta y salió de la sala. - Abby tú también -Me dijo mientras intentaban recomponer a Gorey, asentí algo en shock saliendo. Mis piernas temblaban mientras caminaba por el pasillo viendo como algunas personas corrían hacia la sala de reunión. Mierda, ¿Qué había hecho? Sin pensarlo más caminé hacia la oficina de Harry sintiendo mi corazón latir con fuerza, abrí la puerta de su oficina cerrándola tras de mí. Él estaba con sus manos apoyadas en su escritorio dándome la espalda, su triangular y fuerte espalda.-

-Gracias, pero no era necesario lo que hiciste... perderás el trabajo, Harry - Susurré de forma rápida por los nervios y lo vivido. Pude ver como dejaba caer su cabeza por unos segundos-

-Me importa una mierda mi trabajo, Abby. No iba a dejar que ese idiota... - Se paró bien ahora dándose vuelta para mirarme y pude ver que estaba conteniéndose para no salir a golpear a Gorey - te trate de esa forma -Finalizó, sonreí tontamente acercándome a él para luego abrazarlo con fuerza-Mierda, quiero ir a molerlo a golpes -Dijo molesto cuando me separé para acariciar su mejilla. Sabía

que era difícil para Harry ir en contra de su genio -

-Lo sé, yo también quiero hacerlo -Reí viéndolo agarrar una cajetilla de cigarrillos y prender uno. Se veía tan sexy con su cabello cortado tirado naturalmente para atrás, su camisa, sus pantalones de vestir, todo. Maldito hombre rebelde, malo, atractivo. El me miró fijamente y vi fuego en sus ojos -

-Esto no quedara así, me encargaré de el -Susurró como si fuese para sus adentros -Te ves caliente con el cabello así -Dijo tocando mi trenza con lentitud ahora algo distraído. Oh era normal que Harry cuando está enojado o luego de haber peleado... lo lleve para el lado de la excitación. Oh esperen... a Harry le pone cualquier cosa, el enrolló su mano en mi cintura acercándome a el-

-Necesito coger para no ir a sacarle la mierda, nena - Contestó a mis pensamientos, reí-

-Claro ¿Esa es tu excusa? -Susurré divertida, halagada y .. algo prendida. El se mordió el labio inferior asintiendo, revoleé los ojos -Gracias por lo que hiciste -Dije en un tono bajo -En serio -

besé su mejilla con lentitud, el cerró los ojos esparciendo una sonrisa sin

mostrar los dientes, los hoyuelos de cada lado se hicieron presentes-

-Siempre te cuidaré, pequeña -Susurró haciendo que mi corazón se ablande, acarició mi mejilla con la parte exterior de su dedo índice, luego dio una pitada del cigarrillo y lo botó tirando su cabeza para atrás. Harry era la destrucción de cualquier mujer de eso estaba segura -

La destrucción 22 Parte 2

Miré fijamente a Marie con nerviosismo, Thomas y Harry estaban hablando hace más de

cuarenta minutos en la oficina del primero por lo ocurrido con Gorey y mi ansiedad me estaba comiendo viva-

-¿Debería entrar? -Pregunté por décima vez, Marie con su clásica paciencia sonrió apenas y negó con la cabeza-

-Salvo que quiera desatar la tercera guerra mundial, quédese aquí -Contestó con tranquilidad-

¿Quiere que le traiga un café? -Preguntó-

-Marie, hálame como una persona normal. Ya nos conocemos hace tiempo -
Le reproché algo

distraída, mi celular está sonando. Era Patrick pero no tenía ganas de atenderlo, solo quería saber que estaba ocurriendo puertas para adentro de esa oficina-

-Estoy segura que el señor Carrington sabrá lidiar con esto -Comentó la mujer regordeta, frunció el ceño mirando en dirección a la oficina de mi prometido -

-Sí, eso es lo que más me da miedo -Susurré algo perdida-

-No se preocupe, he escuchado que el señor Styles ha estado invirtiendo en la empresa -

Rápidamente miré a Marie. ¿Qué? -

-¿Invirtiendo en que aspecto? -Pregunté achinando los ojos, Marie me miró por unos segundos como si no estuviese segura de seguir-

-No lo sé, simplemente escuché que él quiere tener más poder aquí. Creo que él sería un buen jefe -Susurró más para sus adentros-

-Golpeó a un cliente, Marie. No tiene forma de zafarse de esta situación -Me mordí el labio inferior luego de decir aquello, ella se encogió de hombros. Luego me di cuenta que me estaba demostrando demasiado preocupada por Harry frente a mi secretaria,

aclaré mi voz ahora irguiéndome-Igual... no es que me interese tanto. Solo que creo que

Gorey se lo merecía -Dije rápidamente, Marie sonrió un poco mirando la pantalla de la

computadora luego de mirarme por unos segundos con sus gafas grandes-

-Como usted diga señorita Milton -Dijo algo divertida, ¿sospechara? Miré nuevamente la

puerta y para mi gran salvación vi a Thomas salir con paso tranquilo hacia nosotras-

-Marie, pueden ser dos cafés por favor. No sé dónde se metió Michelle -
Contestó algo de mal humor, mi secretaria asintió, Thomas se dio vuelta
ignorándome por completo para dirigirse nuevamente a su oficina-

-¡Thomas!- Lo llamé intentando que mi ansiedad no se note, caminé hacia él.
Mi prometido se paró fuera de la oficina mirándome sin expresión alguna- ¿Qué
pasará? -Pregunté mirándolo-

-No lo sé, Abby. Estamos viendo eso -Contestó sin más dispuesto a entrar-

-Quiero participar, creo que también es decisión mía. Fue mi culpa -Dije con
rapidez-

-Creo que sería mejor que te vayas a casa, has hecho suficiente por hoy -
Respondió tranquilo, levanté una ceja-

-¿Me estas despachando? ¿Ahora eres mi jefe? Somos una pareja, Thomas.
No te olvides que

nos casaremos -Le dije con rapidez, era injusto usar esa carta ya que había
estado pensando muy poco en el casamiento al tener a Harry dando vueltas por
mi mente. Thomas suspiró para luego entrar a la oficina, lo seguí cerrando la

puerta, Harry estaba sentado parecía aburrido mientras fumaba. ¿Thomas lo
dejaba fumar en su oficina? Algo nuevo. A mi prometido no le gustaban los
cigarrillos... pero claro, el veía a Harry como si fuese una maldita estrella de
rock-

-Bien, se incorporara Abby al debate -Dijo Thomas sentándose en su silla,
Harry me miró

distraído mientras me sentaba a su lado en las sillas frente a mi prometido-

-Me parece bien -Contestó Harry relajado dando una pitada-

-Volviendo al tema principal, nos demandaran. Todos los abogados de Gorey
están sobre

nosotros como si fuésemos cucarachas -Dijo con mal humor Thomas-Nunca
me había pasado

algo así -Dijo negando con la cabeza-

-No podía dejarlo pasar, Thomas. Tú lo viste, el abogado lo vio. Él no puede
hacernos juicio, me provocó-Contestó tranquilo Harry como si tuviera todo bajo
control, Thomas bufó-

-No te provocó, simplemente estaba haciendo negocios. No entiendo como
un hombre tan

profesional como tú, que trabajaste en empresas globales, cuando te
recomendaron lo

hicieron los superiores. Y... por un simple comentario perdiste el control -
Reprochó mi

prometido, ahora no estaba tan segura de haber hecho lo correcto de

presenciar esto. Harry solía perder el control con facilidad, fue mejorando de a poco... y realmente era sorprendente que el haya frenado luego del primer golpe.

-

-Una cosa es profesionalismo, otra cosa es un hijo de puta que se quiere pasar de vivo -Dijo lentamente Harry-

-Sea o no sea un hijo de puta, él nos iba a dar un contrato multimillonario -
Contratac6

Thomas, no estaba segura si meterme en la discusi6n -

-¿Acaso tu estuviste en la misma reuni6n que yo? -Achin6 los ojos Harry lentamente perdiendo los estribos, apag6 su cigarrillo en un cenicero que seguro Thomas había traído- ¿Tú has visto como la trat6? Nunca... créeme, estamos en la maldita casa de la reina de Inglaterra, nunca, dejaría que le falten el respeto a Abby -Lo mir6 fijamente a Thomas prácticamente sin pestañar- ... a ninguna mujer -Corrigió de repente dándose cuenta de su error, mi coraz6n estaba latiendo con fuerza. Él lo había dicho con tanta pasi6n, tanta decisi6n, tanta fiereza.

Como si estuviera decidido a defenderme con capa y espada. -

-Yo también la defendería -Dijo Thomas mirándolo fijamente-La defiende -
Agreg6 y de

repente sentí el ambiente tenso, di una gran bocanada de aire - Pero esto era una gran

propuesta -Finalizó-Y creo que ambos se equivocaron -Nos mir6 a los dos, pude escuchar a Harry suspirar-Hablé con el abogado de Gorey, tal vez haya una posibilidad si se disculpan con Charlie y le explican que no querían reaccionar de esa forma -Dijo con lentitud como si hablara con niños, pude ver a Harry tensarse a mi lado-

-No tengo doce años, Thomas -Retruc6 el ruidito-No pido disculpas y menos me voy a

disculpar con alguien de su calaña -Sabía que Harry se estaba resistiendo para no insultar-

-Harry... tu trabajo en estos momentos cuelga de un hilo -Susurr6 Thomas-

-Me importa una mierda -Susurr6 de la misma forma con su típica dureza -
Como un buen líder debes apoyar a tus jefes, no puedes darnos la espalda por un negocio. Eso no habla bien de tu empresa,

ni siquiera en Florens Company piden este tipo de cosas a sus empleados. Un líder siempre defiende a los suyos, es la primera regla -

-Yo no soy un líder, soy un empresario -Corrigió con lentitud-Tú no eres un empleado

cualquiera, lo sabes. Estabas bajo supervisi6n -Coment6 Thomas suspirando,

¿Qué? ¿Por qué estaba bajo supervisión?-

-¿Por qué no es un simple empleado? -Pregunté de repente como si no tuviese retención en mi boca, Harry respiró hondo mirando para otro lado, Thomas se calló mirándome-

-Harry compró acciones de la empresa para crecer como jefe, quiere ser socio. Eso significa que él y yo manejaríamos esta compañía -Relató lentamente mi prometido. ¿Por qué Harry nunca me había dicho esto?-

-Se lo que significa -Dije de mala gana -

-Lo que quise decir... es que un dueño de la empresa, no puede golpear a... - No pudo terminar ya que Harry atacó-

-No le pediré disculpas, tampoco lo hará Abby. Despideme, pero no pienso arrodillarme por un puñado de dinero. Ya tengo suficiente y creo que tú también como para hacer trabajo sucio -

Dijo lentamente Harry-Con permiso, tengo trabajo que hacer -Se paró para luego mirarme un microsegundo antes de retirarse sin más, me quedé dura en el asiento. Thomas se rascó la frente con frustración -

-No sé qué hacer con él, no podemos perder un empleado como el, es realmente bueno.

Pero... su actitud de... boxeador. No nos sirve para nuestra imagen -Habló como un

pensamiento en voz alta haciéndome sentir levemente incomoda-

-Tu eres el jefe -Dije de forma acida-Decide tú, ya que parece que no me consideras -Me paré de forma fría-Y yo tampoco pienso besarle el culo a Gorey - Dije para luego salir de la oficina, era una expresión demasiado Harry. Pero era perfecta para el momento, caminé sintiéndome cruzándome con Marie que llevaba los dos cafés pedidos por Thomas. Le saqué uno guiñándole un ojo para luego entrar a mi oficina dispuesta a trabajar.

-Si ¿Entonces vendrás? -Le pregunté a Patrick por celular mientras sostenía con la otra mano la toalla enrollada en cuerpo con las gotas cayendo de mi cabello recién lavado -

-No creo pequeña Rose, me pelee con Ryan. No estoy de humor -Comentó mi amigo desde el

otro lado de la línea. Realmente no quería salir sola con Loren, ella normalmente se

emborrachaba hasta los sesos y se iba con un tipo. Necesitaba apoyo para no

quedarme sola, aparte no veía hace mucho a Patrick. Suspiré viendo a Thomas entrar a la habitación

observándome, se había estado comportando raro desde la pequeña discusión en su oficina-

-Hoy lo vi a Ryan, estaba todo normal -Comente tranquila mirándome en el gran espejo-

-Sí, lo sé. Peleamos recién -Contestó, era raro escuchar a Patrick triste-

-¿Quieres hablar de eso? -Pregunté lentamente dándole la espalda a Thomas

-En estos días me paso por tu oficina y almorzamos -Ofreció con lentitud, me aferré más a mi toalla-

-¡Claro! Descansa Pat, te quiero -Lo saludé -

-Y yo a ti pequeña Rose, cuídate

-Fue todo lo que dijo para luego cortar, dejé mi celular para luego volver a ver la ropa arriba de la cama. Un vestido azul oscuro bastante conservado, pero no me convencía-

-¿Saldrás? -Preguntó Thomas sentado arriba de la cama mirándome -

-Si -Contesté sin mirarlo mientras seguía examinando el vestido... no estaba segura si Gloria lo había planchado -

-¿Qué está ocurriendo con nuestra relación, Abby? -Preguntó de repente Thomas, lo miré algo confundida-

-Nada -Me encogí de hombros y él se paró-

-Estas saliendo un jueves, no veo que eso sea correcto para una profesional como tú. ¿Mañana como rendirás en el día? -Preguntó frunciendo el ceño, levanté una ceja-

-¿Eso que tiene que ver que salga un jueves?- Pregunté - A parte solo iré a tomar unas copas con Loren -Me defendí molesta, Thomas comenzaba a exasperante siendo tan controlador-Aparte tu no me necesitas tanto, tomas las decisiones tu solo-

-Si no es unas copas con Loren, es una cena con Ryan o Patrick, es que tienes que ir a ver a tu padre, juntarte con ese tal Jeremy... ¿Cuándo tienes tiempo para mí? -Preguntó. Woha

¿Thomas celoso? Nunca lo había visto de esta forma... en el fondo me daba ternura-Eres mi esposa y quiero que estes conmigo -

-No me puedes encerrar, tengo una vida -Susurré, el caminó hacia mí. Thomas era apuesto, de un formato prediseñado, años atrás de seguro no me hubiese atraído pero su gran control me había seducido.

¿Qué me ocurría ahora que su hechizo no funcionaba en mí? -

-No me gustaría enterarme que estas saliendo con otra persona a mis

espaldas -Dijo de

repente mirándome serio, mi corazón latió con fuerza. Abrí mis ojos y mi boca con sorpresa-

-¿Por qué piensas eso? -Pregunté - Simplemente salgo con mis amigos, Thomas. Nunca te di

indicios para que sospeches -Mi voz estaba demasiado aguda y atacante-

-No lo sé. Antes estabas más tiempo en casa, cenabas conmigo, hablábamos, antes querías

hacer el amor -Dijo lentamente. Hmm nunca me gustó la palabra “hacer el amor” creo que eso también era algo de Harry que yo había adaptado. No es buen momento para pensar en Harry.

Levanté mi mano y acaricié su mejilla perfectamente afeitada-

-No puedo vivir mi vida alrededor tuyo, Thomas -Susurré intentando sonar suave-

-Mi ex esposa tenía un amante, salía con varios hombres -Comentó lentamente mirándome

con una seriedad notable, sus ojos marrones fijos a los míos. Era la primera vez que él me decía algo de su ex esposa, normalmente siempre evitaba el tema o no quería hablarlo. Había intentado localizarla pero me resultó imposible-

-Eso no significa que yo salga con muchos hombres -Dije encogiéndome de hombros, estaba

mintiendo, lo sé. Pero necesitaba tiempo para poder aclarar en mi mente que estábamos

haciendo con Harry, no veía que eso fuera ofensivo para mi casamiento con Thomas,

claramente terminaría casada con el.-

-Lo sé -Dijo lentamente-No me gustaría enterarme que andas con alguien a mis espaldas -Su tono

de voz sonó raro, no buenamente raro sino... extrañamente raro y generó algo en mi

estómago que no me gustó. Su rostro se acercó al mío besando mis labios con lentitud, con una mano dejó caer la toalla de mi cuerpo. No quería, yo no quería esta vez. Si había algo que Thomas nunca pudo entender era... Como funcionaba mi cuerpo, como seducirlo, como amarlo, como... Harry maldita sea. ¡Vuelve a tu centro, Abby! Estas con tu prometido, empieza a acostumbrarte a estar con el... aprende a amarlo. Llevé mi mano sus mejillas intentando acoplarme al beso cuando me quise dar cuenta ambos ya estábamos en la gran cama. Creo que Loren iba a tener que esperar...

Me encontraba con Loren, había pasado nuestra salida para el otro día por la interrupción de Thomas. Mi amiga había insistido en salir y tampoco pude arrastrar a Patrick-

-Me dijeron cosas maravillosas de los tragos de aquí -Dijo mi amiga de forma alegre mientras tomaba un poco de su trago violación- ¿Segura que no quieres uno? -Preguntó. Ella ya se había tomado dos mientras que yo me encontraba con mi vaso de gaseosa-

-Estoy en auto... ya sabes -Volví a repetir por décima vez, el lugar estaba medianamente lleno con gente -

-Estoy saliendo con un chico -Dijo de repente Loren con una sonrisa, la miré sorprendida. Me alegraba por ella-

-¿Con quién? ¿Lo conozco? -Pregunté mirándola con una sonrisa, ella jugó con el sorbete

lentamente como si le diera vergüenza-

-Si -Se encogió de hombros-No te diré hasta que sea algo

formal -Rio realmente feliz-Pero realmente me gusta -Dijo levantando las cejas como si

estuviese loca por el chico-

-¡Vamos! Dime, soy tu amiga -Insistí, estaba curiosa de quien podría ser. El único hombre que había vuelto loca a Loren era su ex novio Bryan y... Harry -

-Tu no lo conoces, ya te enteraras quien es -Sonrió picara, mi sonrisa se borró mientras veía a mi amiga tomar un poco de lo que quedaba de su vaso-

-Iré por otro vaso ¿Quieres uno? - Negué con la cabeza viendo como Loren se paraba con

energía y se dirigía a la barra con su vaso vacío. Necesitaba un cigarrillo, parecía que el lugar se llenaba de gente lentamente, personas pasaban por los costados buscando asientos o yendo a la pista. Levanté mi mirada mientras sacaba el cigarrillo de mi cartera me encontré con un rostro familiar que hizo que se me congelara toda la sangre. Frank, sentado del otro lado del pasillo en una de las mesas que daba justo frente a la nuestra, estaba con algunos hombres que hablaban entre sí, me sonrió de lado con total malicia. Mi cuerpo estaba bloqueado, en blanco, la sangre ya no corría por él, mi corazón latía con demasiada fuerza. No podía levantar mi mirada de esos ojos grises, enfermos-

-¡Dios! Parece que hicieron una promoción en la entrada con tanta gente entrando -Habló

Loren sentándose a mi lado, haciendo que la mire-Abby estas pálida, ¿Te encuentras bien? -

Susurró tocando mi mejilla, pero no podía a hablar- ¡Abby! -Me llamó con clara preocupación, lentamente volví a mirar a la mesa de enfrente pero fruncí el

ceño al solo ver a esos hombres hablando, Frank no estaba.

¿Qué? ¿Lo había imaginado? Miré a todos lados con rapidez- ¿Abby que ocurre? Me estas

asustando -Dijo Loren moviendo mi brazo. Había dos opciones o mi mente estaba jugando

conmigo o Frank lo estaba haciendo. Relájate Abby, tal vez fue tu imaginación, estas cansada-

-Nada, pensé que había visto a alguien -Susurré algo perdida- ¿Puedo tomar un poco? Tengo la garganta seca -Dije agarrando el vaso de Loren, ella asintió todavía poco convencida con mi pobre excusa. No me di cuenta en el momento que el vaso estaba vacío frente a mí, Loren me sonrió-

-¡No puedo creer lo de Gorey! -Dijo de repente mi amiga y sabía que lo hacía para sacar tema.

Observé por última vez el lugar donde pensaba que estaba Frank, seguían los hombres ahí.

Claramente fue mi imaginación, miré a mi amiga-Cuéntamelo todo, Marie me lo generalizó

demasiado -Dijo revoleando los ojos. Respiré hondo para comenzar a contarle, iba a intentar pasarla bien esta noche sin pensar en mi pasado

—

No sé cuánto tiempo había pasado, tal vez una hora o como mucho dos. Los vasos vacíos

estaban por toda nuestra mesa, reíamos de cualquier cosa, habíamos pasado por todo tipo de temas, desde las mujeres de relaciones públicas hasta los extraterrestres que podrían venir a invadirnos. La pasaba bien con Loren, ella era fresca y solía no meterle demasiado drama a los hechos. Me hacía acordar a Jeremy... tendría que llamarlo, ¡es más! Le mandaré un mensaje ahora... agarré torpemente mi celular buscando su contacto mientras Loren hablaba con las mujeres de la otra mesa a los gritos

diciendo algo de un vestido. Había un mensaje de Thomas diciendo ” ¿Está todo bien?

“Respondí de forma automática con un “Si” para luego buscar el número de contacto de mi amigo apreté la tecla verde esperando a que me diera tono, era difícil escuchar con tanta música así que me tape uno de mis oídos. Loren se rio viéndome mientras tomaba lo que quedaba de su vaso. La voz de la mensajería apareció, corté la llamada guardando mi celular nuevamente en mi bolso... tal vez está ocupado.

-Mmm ¿A quién llamas? -Preguntó divertida mirándome con ojos picaros-

-A nadie -Contesté torpemente mirándola con una sonrisa interesante-

-¿Llamas a Thomas? -Preguntó levantando las cejas, revoleé los ojos-
-No, no quiero que sepa que tome de mas -Reí observando el lugar
distráidamente mientras la gente bailaba-
-¡Vamos dime! -Jugueteó-
-Tu no me dices con quien está saliendo -Revoleé los ojos-
-Es porque lo extraterrestres no me dejan decírtelo -Contestó con pena.
Ambas explotamos en risas, hacia la referencia del a conversación anterior-
-¡Mentirosa! - La señalé divertida, ella me sacó la lengua-
-¿Llamaste a Harry? -Preguntó ahora con voz suave, mi sonrisa se borró con
lentitud la miré.

Ella me observaba con una pequeña sonrisa y mirada diciendo “te atrape”.
Mi cuerpo se ralentizó-

-No...p. ¿Por qué lo llamaría? -Pregunté para luego reírme irónicamente de
ella, Loren se encogió de hombros -

-No lo sé, yo no me perdería de vista si esa clase de hombre me defiende
como lo hizo contigo -Comentó de forma torpe, sabía que ella había tomado
más que yo -

-Estas delirando, el alcohol ya te quemó la cabeza -Le dije con un poco de
acidez, ella revoleó los ojos como si le quitara peso al tema-Iré al baño -Le dije
de repente-

-Oh ¿pero antes no quieres que bailemos un poco? -Preguntó haciendo
puchero, reí negando
con la cabeza-

-Tengo ganas de hacer pis -Le especificué-

-Bien ve, me buscaré una compañera de baile -Me señaló en broma, me di
vuelta luego de

hacerle una mueca burlona para meterme entre la gente apenas entré al baño
pude ver lo

lleno que estaba de mujeres mirándose al espejo o haciendo una pequeña fila
para entrar a los retretes. Esperé unos buenos minutos hasta que me tocó a mí,
cuando estuve lista salí del pequeño lugar para volver a chocarme con mucha
gente, estaba algo perdida de donde se encontraba la mesa que compartía con
Loren, busqué con la mirada hasta que me encontré de frente con ese espectro de
hombre. Él estaba quieto observándome a unos pasos de distancia, caminé con
miedo para atrás intentando correr a algunas personas y meterme para perderme.

Mierda, él estaba aquí. ¡Él estaba aquí! Sentía todo borroso, no podía
concentrarme. Me

tropecé y un hombre con mala gana me atajó mientras que otra mujer se
molestaba por

haberle tirado el trago-

-¿Estas bien, bonita? -Me preguntó el chico con el ceño fruncido, me separé del torpemente-

-Sí, lo lamento-Fue todo lo que dije para seguir infiltrándome entre las personas, necesitaba encontrar a Loren, necesitaba encontrar a Loren, ¡mierda! Necesitaba encontrar a Loren e irme de aquí. Mi respiración se hizo pesada en el momento que la vi hablando por teléfono riendo-Loren, me voy -Le dije con rapidez, ella frunció el ceño-

-Te llamo en seguida -Le dijo al a otra persona- ¿Cómo que te vas? No seas tonta, siéntate -Me dijo riendo-Está por llegar una amiga que esta por aquí cerca y... -Comenzó pero miré hacia todos lados-

-Me voy, me siento mal -Hablé intentando relajarme parecía como si el alcohol se hubiese ido de mi cuerpo-

-No te puedes ir en este estado, Abby -Dijo torpemente-

-Está Thomas afuera esperándome -Mentí de repente, agradecía estar levemente lucida. Ella abrió la boca para luego sonreír anchamente-

-Oh... veo que no se pudo contener -Me guiñó un ojo-Ya sabes que hacer, ve y hazlo delirar -

Rio-Yo me quedaré un rato más -Dijo arrastrando las letras, asentí-Aunque tú me estés

dejando tirada -Dramatizo riendo-

- Cualquier cosa que necesites llámame ¿sí? -Ella asintió-

-Ve, ¡ve! Debe estar como loco -Dijo con urgencia, asentí besando su mejilla en saludo para luego irme con rapidez y la poca agilidad de mi cuerpo. Di trompicones entre la gente

intentando salir lo más antes posible, llegaría a casa y todo iba a estar bien. Seguro era mi imaginación, Frank no estaba aquí, cuando pude liberarme del bullicio de las personas en la entrada comencé a caminar en búsqueda de mi auto, el frío me atacó. No me había dado cuenta que la noche estaba fresca y me vendría bien un poco de abrigo. Escuché

los pasos de mis tacos en la acera mientras el viento soplaba, algunas parejas caminaban

tranquilas por las calles. Mierda, ¿Porque habia estacionado tan lejos el auto?

-

-Veo que estas escapando de mi-Una voz masculina resonó atrás mío, sabía que era el, mierda.

Caminé más rápido ya viendo a mi auto estacionado, agarré con rapidez las llaves, mi corazón latía con demasiada fuerza, estaba teniendo taquicardia y todo me daba vueltas. Escuché su risa nuevamente-Oh rubia, eres tan graciosa -Rio

con acidez, mis manos temblaban en el momento que apreté el botón para abrir el auto a distancia pero como si fuese planeado las llaves cayeron al suelo, con rapidez me agaché a juntarlas pero sus zapatos aparecieron a mi costado como si él estuviese esperando que eso pasara. Con decisión me paré disponiéndome a correr, pero su mano atrapo mi brazo frenándome-No lo creo, rubia-Se burló, puede que esté más lenta por el alcohol en sangre, intenté mantener la compostura agarrando mis llaves con fuerza, tanto que se me clavaban en la piel-

-Déjame ir -Susurré mirando al frente - Por favor -Mi voz sonaba débil, partida, con miedo-

-No estás haciendo lo que te pedí, rubia -Habló apretando mi brazo con más fuerza, tensé la mandíbula sintiendo doler- ¿Crees que te tenga que enseñar de alguna forma? -Susurró

pegando su boca a mi oído, el miedo me invadió por completo, sentía que me estaba por

desmayar. Por favor Abby, no te desmayes, solo... no te desmayes-Tengo unos amigos que te quiero presentar, tal vez ya los conozcas -Su voz sonaba divertida, podía escuchar mi

respiración temblorosa en el momento que vi a un grupo de hombres a lo lejos riendo de algo, respiré hondo dispuesta a gritar pero el me tapó la boca con fuerza-Puedes gritar, moverte, intentar escapar, pero solo quedaras como una

borracha fuera de lugar -Susurró, mis ojos picaban en el momento que el me arrastró con el hacia los hombres en circulo a una cuadra de distancia lejos del bar- ¡Chicos! La rubiecita volvió. ¿Se acuerdan de esta preciosidad? -Frank tomó mi nuca haciendo que los miré y mi estómago se revolvió con odio, humillación, miedo. Los hombres comenzaron a reír, miré

como pude a mi alrededor en búsqueda de alguien que me pueda ayudar pero solo parejas a

los lejos que estaban muy centrados en ellos o algunos jóvenes alcoholizados que salían de los boliches. Estaba frente a los hombres que habían presenciado mi violación y quería vomitar-

¿Te gustaría venir con nosotros de fiesta? -Me preguntó divertido-Ya sabes... de las que Styles no está invitado -Susurró en mi oído haciendo que los hombres rían nuevamente, algo en mí se encendió, vi rojo... rojo por completo como si se hubiese encendido una alarma en mi mente mi cuerpo se movió con violencia soltándome, Frank intentó agarrarme de vuelta al volver a forcejear impactó una cachetada en mi mejilla un pequeño grito salió de mis labios llamando la atención de algunas personas a lo lejos, volví a moverme soltándome, mis piernas comenzaron a correr con las risas de fondo de esos hijos de puta-Corre,

rubia. No te podrás salvar de mi -

Fue todo lo que escuché, a los pocos metros mis piernas fallaron por el miedo, no sabía si él me estaba siguiendo, caí al piso

manchando mi ropa completamente con el asfalto mojado por la lluvia de hace horas, un

pequeño ardor en mi rodilla se hizo presente, me levanté con energía y torpeza. Corrí hacia el auto y lo abrí apenas pude aceleré como nunca antes no importaba mi grado de alcoholismo, no me importaba el miedo, el shock, los recuerdos que estaban en mi mente, no podía respirar bien, mi cuerpo estaba temblando, mis manos se aferraban al volante como si fuese mi única salvación, podía sentir mi mejilla palpar por el golpe. “Recuerda que esto te lo hizo Harry Styles” “El no está invitado a este tipo de fiestas” “No te podrás salvar de mi” Las voces me invadían la cabeza y no podía parar, la calles los autos pasaban a gran velocidad a mis costados, todo era borroso no estaba segura donde estaba yendo. Lo único que sabía era que si soltaba el volante tendría paz, podría dormirme para siempre, podría dejar de sufrir. Esta es la solución, esta es la solución para dejar de sufrir.. simplemente dejarse ir, podría hacerlo.

Una bocina sonó fuerte y unas luces impactaron en mis retinas grité volanteando, un impactó resonó por todos lados golpeando mi cabeza contra el volante, abrí mis ojos mirando hacia todos lados, mi cabeza palpitaba, el auto frenó pero en cambio yo aceleré por las calles oscuras como si la mismísima muerte me perseguía. Frené el auto frente al lugar que tanto conocía no solté el volante, mi mirada estaba al frente, mi mejilla me dolía, mi corazón dolía, mi alma dolía, las lágrimas se acumularon en mis ojos, mi garganta ardía. No sabía qué hacer, con lentitud bajé del

auto a trompicones, sentía mi cuerpo doler por la tensión acumulada, no entendía

absolutamente nada de lo que estaba ocurriendo a mi alrededor, caminé adentro del edificio, el portero me miró con ojos abiertos como si estuviese viendo un fantasma-

-¿Señorita? ¿En que la puedo ayudar? -Preguntó el hombre, caminé sin contestar, apreté el botón para llamar al ascensor, sabía que el hombre me seguía hablando pero tan solo no podía escucharlo. Como si mi cuerpo hubiese dejado de responder, el ascensor llegó a estar frente a mí. Al subir lo único que escuché es que el tipo me decía que llamaría a la policía, caminé hacia el piso que conocía lo suficiente, toqué una de las puertas sintiéndome débil, sintiendo que mi cuerpo caería en cualquier momento, la puerta se abrió dejando ver a un Harry en jogging azul, remera blanca, descalzo y cabello despeinado. Su mirada me escaneó y quedó completamente perplejo-

-Abby -Susurró- ¿Qué te pasó? -Preguntó con ojos grandes, no contesté, no podía contestar.

Harry miró hacia adentro de su departamento de forma ansiosa-

-Lamento interrumpir -Susurré débilmente-

-¡Zoe llama a un médico! -Gritó el ruidoso-Abby ven -Su preocupación era clara, él me entró a su departamento-

-¿Qué paso? -Preguntó Zoe saliendo de la cocina al verme quedé perpleja-

-¡Abby ey! -Intentó llamar mi atención Harry-Mierda, está en shock - Tocó mi mejilla y luego mi cabeza - Estas sangrando -tocó lentamente, no estaba en mi cuerpo, no podía responder.

Harry me movió al sillón con preocupación. Pude ver a Zoe entrar a la cocina y a los minutos salir con un vaso de agua acercándose a nosotros y apoyándolo cerca mio-Nena, escúchame -

Ahuecá mis mejillas para que lo mire, todo a mi alrededor giraba. Mis ojos se llenaron de lágrimas y mi cuerpo temblaba - ¿Quién te hizo esto, mi amor? - Susurró con ojos llenos de preocupación -

-Frank -Susurré con voz débil sin mirarlo, Harry se quedó quieto en el lugar mientras que Zoe llevaba sus manos a su boca. La cabeza de Harry tembló de tan fuerte que apretaba la

mandíbula se paró con decisión, un grito desgarrador salió de su boca lleno de odio, igual a un aullido de lobo, mis lágrimas acariciaron mi mejilla con lentitud. Pude ver como él se acercaba a uno de los cajones de la encimera y sacaba un arma agarrándola con decisión-

-Quédate con Abby -Le dijo a Zoe sin mirarla con la respiración agitada y su rostro endurecido -

Volveré enseguida -Fue todo lo que dijo para luego perderse en la puerta-

Animal salvaje 23 Parte 1

Zoe se mantenía en silencio mientras yo me encontraba todavía sentada en el mismo lugar

donde Harry me había dejado tomando de a sorbos el agua. La hermana de Harry había

intentado ayudarme a curarme pero ni siquiera le había contestado-

-Frank simplemente me asustó - Mi voz sonó débil, baja, tenía la mirada en el piso de madera-

-Si, el suele hacer eso -Susurró la morena para luego acercarse lentamente hacia mi y sentarse a mi lado- ¿Te atacó? -Preguntó con tranquilidad

-El me agarró y me llevó a conocer a unos amigos de el que algunos de ellos habían presenciado la violación -Susurré sintiendo asco, completamente asco conmigo misma, pude escuchar como Zoe tomaba una bocanada de aire-

-Se que no suelo decir esto y de seguro tu no esperas que lo diga ... todo estará bien -Susurró lentamente la ojiverde, la miré. Era realmente raro que ella sea positiva respecto a este tema, ya habíamos hablado cinco años atrás y nuestra relación no era del todo buena- Pero acabé de ver en vivo y directo como reaccionó Harry, el tu cuidará tan bien que nada te podría suceder-Dijo con lentitud, ella se había cortado el pelo lo tenía un poco mas arriba de los hombros, sus ojos parecían cansados, tener dos hijos no debía ser fácil. Los recuerdos de la vez que fuimos a la casa de la familia de Harry vinieron a mi mente-

-Si pasó una vez, no dudo que pueda pasar otra mas -Dije acida cegada por el miedo y el odio.

El silencio invadió el lugar nuevamente-

-Iré a prepararte un baño, eso te ayudará -Dijo parándose y desapareciendo de la escena. Bebí un poco

de agua sintiéndome enferma, adolorida, no quería que Harry salga así con un arma buscando a ese lunático. Sabía que el ruido era fuerte, pero temía por el, temía porque se meta en líos.

El no podía matarlo, no debía. Observé por largos minutos el agua del vaso temblar por mis manos, mi corazón todavía no se podía calmar de seguro estaba teniendo una leve taquicardia-La bañera se está llenando -Me anunció Zoe cuando volvió a aparecer, el silencio nuevamente llegó - Ya estas a salvo aquí, Abby -Susurró-

-No estoy a salvo en ningún lado -Corregí-

-Te equivocas, cada uno tenemos lugares claves donde nos sentimos a salvo y no dudo que este sea uno tuyo al igual que mío-Comentó con tranquilidad, si

había algo que siempre había apreciado de Zoe en estas situaciones era de cómo mantenía la calma, ella no se dejaba llevar por los sentimientos... no podía sentir esa pena en su voz que tal vez con otra persona sentiría y silenciosamente se lo agradecía. No volvimos a hablar hasta el momento que me avisó que la ducha estaba lista-Fíjate si está a tu agrado el agua, estaré en la cocina por cualquier cosa ¿Si?

Te chequeare cada diez minutos -Dijo ya en el baño dispuesta a retirarse-

-No me intentaré ahogar si eso es lo que te está pasando por la mente-Hablé con lentitud-

-Lo se, veo que tomaste un poco y no quiero que tu mente te llene de información errónea.

Suele pasar en estos momentos de debilidad, simplemente es mejor prevenir

-Habló como una persona experimentada para luego darme una pequeña sonrisa y cerrar la puerta.

Respiré hondo mirándome en el espejo, una línea roja pasaba por mi frente colándose por un costado de mi ojo gracias al golpe contra el volante, mi mejilla estaba colorada por el cachetazo y para cerrar mi labio estaba herido sangrando.

Miré con dolor mi rodilla donde estaba raspada, húmeda y dolorosamente con una capa de sangre fresca. Eso sería difícil de curar, mi ropa estaba toda manchada con la caída en la calle, mi cabello completamente despeinado, no era una buena imagen. Parecía tan... rota. Lentamente me despojé de mi ropa intentando que mis músculos no dolieran, tal vez el golpe en el auto fue mas fuerte de lo que pensé. Con el cuerpo tembloroso caminé encorvada hacia la tina llena de agua humeante tapada con espuma, metí primero los dedos de mi pie sintiéndola deliciosa, un escalofrió se esparció por mi columna vertebral cuando decidí sumergirme por completo, la herida de la rodilla ardió, sentía como si el agua me abrazará, mojé mi cabello, el olor a aloe vera y almendras llegó a mi sentido olfativo. Zoe había aromatizado el agua. ¿Harry tenía para aromatizar? Eso era nuevo...-

-¿Te encuentras bien, Abby? -Golpeó la puerta Zoe desde el otro lado luego de un rato-

-Si -Contesté tranquila moviendo el agua con mi mano derecha sintiéndola acariciar mi piel.

Tenia ganas de llorar, ganas de correr, ganas de golpear algo, me sentía mal, me sentía dolida, las lagrimas cayeron con decisión por mi mejilla, flexione mis piernas acercándolas a mi pecho abrazándome a mi misma, no estuve segura cuanto tiempo estuve en esta posición ya que otra vez Zoe me había preguntado si estaba bien con una simple afirmación ella volvía a desaparecer dejando mi espacio, las lagrimas caían con lentitud como si mi corazón se vaciara con cada

gota. Pude escuchar el sonido de la puerta principal cerrarse con estruendo, no me moví de mi lugar. ¿Cuánto tiempo había pasado? -

-¿Cómo esta? -Preguntó una voz masculina tan familiar para mi desde afuera, las voces se escuchaban lejanas pero claras-

-Callada -Contestó Zoe-

-Gracias por cuidarla - Dijo Harry y algo mas que no llegue a escuchar pero al parecer Zoe se iba-Si, cualquier cosa te digo. Mándale saludos a mama y a los enanos -

-Lo haré, cuida a tu chica y cúrate eso. Ven a visitarnos, Harry. No me hagas volver a golpearte la cabeza -Fue todo lo que escuché, luego el silencio se hizo presente, me abracé aun mas a mis piernas apoyando mi cabeza, los minutos pasaron hasta que un toque tímido a la puerta del baño sonó-

-¿Puedo pasar? -La voz de Harry sonaba baja y cautiva-

-Si-Contesté automáticamente, el ruidito abrió la puerta pasando y cerrándola tras de el. Me miró por unos segundos con su rostro algo afligido, una cortada en su labio y ceja brillaban. Su remera blanca tenia algunos manchones de sangre- Pequeña- Susurró con dolor agachándose al lado de la tina -

-¿Qué pasó? -Pregunté mirándolo, el negó con la cabeza con lentitud sin despegar sus ojos de los míos-

-No lo encontré, tengo a mi gente buscándolo -Susurró todavía con voz ronca ahora acariciando mi cabello mojado-Lo lamento tanto -Dijo contenido-

-Sabes que no es tu culpa -Hablé con la voz igual de baja, no podía subir el tono, su mano bajo a mi mejilla adolorida-El te golpeó -Dijo frunciendo el ceño y apretando su mandíbula como alguien a quien lo hacen sufrir, cerré mis ojos por unos segundos para luego volver a verlo, se paró y buscó algo en los estantes debajo del lavamanos, sacó una pequeña esponja blanca de baño y un liquido del mismo color. Luego se agachó cerca de la tina-Te curaré -Dijo para informarme mientras humedecía la pequeña esponja en el agua y lo pasaba por mi piel con lentitud. El me estaba limpiando, el estaba limpiando todo lo que Frank me había hecho, mis lagrimas caían con lentitud mientras Harry seguía pasando la esponja por cada centímetro de mi piel al llegar a las heridas las mojó con un poco de el liquido blanco-

- ¿Qué es eso? -Pregunté-

-Desinfectante, lo uso bastante luego de bañarme -Susurró pasando la pequeña esponja sobre la herida de la rodilla como algo automático apoyé mi mano en el hombro de Harry clavando mis uñas en el sintiendo como el ardor era insoportable, el ruidito no levantó su mirada de la acción-Sh bebe, ya pasa - Susurró ahora mirándome, llevó la esponja con un poco de jabón ahora a mis hombros, pasó sacando la sangre de mi rostro con sus dedos remojados en el

jabón, me hacían sentir bien sus caricias, las lagrimas caían por mis ojos rotos, el me miró -

Verte de esta forma me duele como un millón de apuñaladas -Susurró con voz estrangulada—

Es... verte a ti llorar.. es una de las cosas mas dolorosas-Dijo con lentitud-Y saber que lloras por algo que yo te produje ... -Cerró los ojos como alguien a quien lo

torturan -

-Solo quiero sentirme segura, quiero encontrar la cura del sufrimiento, Harry-Dije con la voz congestionada por el llanto, el me miró por varios segundos-

-No la se -Susurró - Hace cinco años no la sabia y ahora creo que estoy mas lejos de

encontrarla -Contestó levantando sus cejas haciendo que su frente se arrugue, Harry apoyó la parte de atrás de su cabeza en la pared fría del baño con las piernas estiradas al lado de la tina.

Parecía un hombre realmente cansado, exhausto-

-¿Por qué tienes sangre? -Pregunté luego de un largo silencio, el seguía con la mirada en el techo como si ahí fuese a encontrar mas de una respuesta-

-Me encontré con algunos hijos de puta amigos de Frank -Contestó sin mirarme-Les saque la mierda -Dijo tranquilo y a la vez duro. Algo en mi se sintió bien sabiendo que no se la habían llevado tan de arriba al broma, pero por otro lado Harry me preocupaba-

-No me siento bien que andes golpeando, algun día te puede pasar algo - Aclaré uno de mis

miedos en voz alta, el bajó la mirada y me miró todavía con cansancio en su rostro. Una

pequeña sonrisa se esparció por sus labios, estiró su brazo por el borde de la tina tocando mi mano que descansaba allí, jugó con mis dedos-

-Me hace sentir bien golpear a gente que se lo merece, pequeña -Dijo con una suavidad única que hacia querer abrazarlo-Golpear es parte de mi sistema, si fuese por mi me mantendría en un ring de por vida-Dijo volviendo a mirar al techo sin dejar de tocar mis dedos con tranquilidad-

-¿Por qué no sigues siendo boxeador?

-Pregunté mirándolo, el se tomó su tiempo para contestar como si no estuviese seguro-

-No se puede vivir golpeando toda la vida -Contestó lo que sonó mas a una evasión de mi

pregunta- ¿El agua sigue caliente? -Preguntó ahora con la mano que estaba

tocando mis dedos llevándola a el agua-

-Tibia -Contesté a la pregunta tonta-Zoe ha hecho lo que pudo -Contesté un poco mejor de ánimos, estar con Harry me hacia bien.- Se fijaba cada diez minutos que no me suicide -Sonreí apenas-Cuando la veas dile que le agradezco -Hablé ahora relajada, el asintió. El silencio cómodo se formó, ambos estábamos cansados-

-¿Hablares de la abolladura de tu auto? -Preguntó mirando nuevamente al techo, respiré

hondo para luego largar todo el aire junto, no me había acordado de mi pequeño choque-

-Me había olvidado de aquello -Susurré llevando una mano a mi cabeza donde dolía-

-Esta bien, hablaremos mañana de eso -Dijo lentamente, frunció el ceño. ¿Mañana?-

-Harry yo necesito volver-Hablé tímidamente, él me miró suspirando-

-Cuando Frank te acechó, tuviste dos opciones. Ir con Thomas o venir aquí. Claramente has elegido el lugar correcto y donde te sientes segura. Creo que con todo lo que viviste lo mas razonable es que te quedes aquí hasta mañana a la mañana que te puedo llevar a tu casa si es lo que deseas -Habló mirándome fijamente con ese verde tan atrayente, magnético-

-¿Cómo le explico a Thomas? -Pregunté infantilmente, sabia como mentirle. El no contestó mi pregunta simplemente se encogió de hombros y suspiró cerrando los ojos y volviendo a

apoyar su cabeza en la pared. Se veía tan cansado. Los minutos pasaron- ¿Quieres entrar? -Mi voz sonó suave, casi inaudible, Harry abrió los ojos sin entender-

-¿A dónde? -Preguntó-

-¿Quieres relajarte aquí en la tina? -Pregunté mirándolo-Te ves cansado -

-No creo que entremos los dos, nena -Dijo con voz baja y grave tan característico de él-

-Podemos probar -Ofrecí levantando una ceja, una sonrisa sin mostrar los dientes se esparció dejando ver sus hermosos hoyuelos y ojos levemente achinados. Amaba las sonrisas de Harry-Debes apurarte que el agua se enfría -Dije sonriendo levemente, él asintió todavía con esa sonrisa tan especial. Se paró sacándose la remera manchada en tan solo un segundo mostrándome su torso trabajado y grande. Sin ningún problema se sacó el jogging

completamente cómodo con su cuerpo-

-A ver morsa linda, hazme lugar-Dijo con humor, me pasó para delante de la tina dejando que Harry se sentara atrás mío, apenas estuvo acomodado-Uf esta

algo fría -Dijo largando el aire de golpe-

-Vienes con tu remera llena de sangre, dices que te gusta golpear blabla y te pones así por un poco de agua tibia-Susurré divertida-

-Cállate tu -Dijo agarrando mi cintura y atrayéndome hacia el. El agua se salpicó un poco para afuera pero pareció no molestarle, su respiración en mi nuca, su cuerpo caliente junto al mío, la tina era lo suficiente grande para que ambos estemos cómodos en ella, sus brazos me abrazaron mas hacia el, giré mi rostro para encontrar el suyo, sus labios chocaron suavemente con los míos en un beso lento, tranquilo,

tan solo un juego de labios, separé mi rostro acomodándome y el frotó sus manos con un poco de jabón llevándolo a mi espalda con lentitud, esto se sentía delicioso, sus manos con lentitud comenzaron a hacer presión y masajear cada musculo como un experto, corrí mi pelo para un costado, pero sus acciones pararon sus manos ahora sin jabón se dirigieron a un lugar especial cerca de mi nuca en mi hombro, su dedo pulgar paso por ese lugar donde sabia que se encontraba la cicatriz que Frank me había hecho en forma de cruz cortándome-

-Ya pasó -Susurré sintiendo como Harry ahora se encontraba tenso -

-No lo dejaré pasar nena, no le perdonaré la vida esta vez -Su voz sonó dura y a la vez tan...real en mi oído. Sus labios pararon en esa zona en particular dejando un beso húmedo allí

haciéndome sentir bien, llena. Tomé su mano derecha que se encontraba apoyada en el borde de la tina, miré los nudillos de su mano, completamente heridos acercándolos a mi boca, besé cada una de sus heridas, podía escuchar la respiración lenta y profunda de Harry en mi espalda. El silencio, nuestras respiraciones tranquilas, el sonido del agua moviéndose por nuestros pequeños movimientos eso lo era todo-Alcánzame el shampoo -Susurró en mi oído,

como si hubiese sido una orden me estiré a la otra punta buscando el shampoo y la crema de peinar. Se las pasé también desconecté la regadera parándome para tener en mano el agua

saliendo caliente-Woha -Silbó Harry mirándome lentamente-Se que no es buen momento...

pero no te olvides que estas desnuda -Susurró roncamente, revoleé los ojos volviendo

a sentarme en la tina llena de espuma - Sabes el efecto que tienes en mi - Susurró juguetón Ven aquí que te terminaré de bañar - Me hizo señas para que me acercara a el con la regadera en mano me acerqué a el volviendo a la misma posición de antes. Pasó shampoo por mi cabello limpiando con decisión y suavidad haciendo leves masajes en el cuero cabelludo. Oh mierda esto se sentía bien. El olor a coco llegó a mi olfato haciéndome acordar al olor que suele tener

Harry en su cabello, limpió pasando el agua caliente lentamente por mi cabello con total tranquilidad, luego agarró un poco de crema para peinar y la paso con una delicadeza no tan común en él. Me estaba cuidando y algo en mi corazón se ablandó por completo. Harry, el chico rudo, el chico que pelea contra la sociedad, el chico que todos veían como un demonio, el chico que golpeaba, el chico que mataba, el chico que escondía secretos... ese chico me estaba cuidando, estaba juntando las partes de mi corazón y uniéndolas nuevamente.

Limpió tranquilamente la crema de mi cabello-Creo que estas suficiente limpia, cariño -Susurró en mi oído para luego dejar un pequeño beso en mi hombro-

-¡Es mi turno de bañarte!- Dije emocionada, el carcajeó-

-No, hoy no. Hoy me ocuparé de ti -Habló haciendo que lo miré doblando la cabeza, besé sus labios mojados lentamente, la regadera paró en mi cuello, reí-

-Me hace cosquillas-Le dije todavía besándolo, el sonrió levemente-

-¿Ha si? -Preguntó juguetón para luego morder mi labio inferior, pude sentir como bajaba el manijar de donde salía agua lentamente por mi cuerpo

hasta terminar entre mis piernas, la presión del chorro hacia que se sintiera... mierda, muy bien. Un suspiró salió de mi boca- ¿Se siente bien? -Susurró lamiendo con la punta de su

lengua una gota que caía de mi mentón, cerré mis ojos respirando hondo para luego asentir lentamente - Recuéstate contra mi -Ordenó suavemente, como si estuviese hipnotizada apoyé mas mi espalda contra su pecho, su mano libre lentamente vagó por mi piel juguetonamente, mientras el manijar hacia su magia allí abajo-

-Harry -Susurré mirando al costado buscando sus labios nuevamente, él me satisfacía

besándolos con devoción, en el momento que sentí sus dedos escurridillos junto a la presión del agua fue como tocar el cielo, gemí por lo bajo, la piel caliente de Harry pegada a mi espalda. Todo lo hacia aun mas erótico, los minutos pasaban y tan solo podía sentir los dedos de Harry complaciéndome con lentitud, parecía querer tomarse su tiempo para hacerlo, tomó entre sus labios el lóbulo de mi oreja y lo succionó lentamente mientras incrementaba la fricción intercalándose con el agua de la regadera y sus dedos. Cuando llegué al punto máximo tan solo con la estimulación de este hombre no me olvidé de gritar su nombre como si fuese el ultimo aliento, como si fuese todo para mí... él era todo para mí. Tardé varios segundos en recobrar la respiración, me encontraba completamente recargada en el pecho de Harry. No se cuanto tiempo mas estuvimos, pero se sentía el paraíso - Nos estamos volviendo pasas de uva - Susurró divertido Harry en mi oído con voz ronca-Creo que es hora de salir -

-Pero

tu no te has bañado -Reproche con algo de cansancio -

-Lo haré luego de atenderte -Dijo divertido, me tiré para adelante luego de verlo salir mojado, se secó con rapidez enrollando una toalla en su cintura para luego agarrar otra aun mas grande y abrirla frente a mi- ¡Vamos! Arriba, pequeña -Me alentó, pero de repente la timidez me invadió. Me daba algo de vergüenza que Harry me viera tan... desnuda. Se que es el hombre que mas me conoce en paños menores, pero esto era algo intimidante-

-Me da algo de... vergüenza -Susurré pasando un mechón mojado por atrás de mi oreja, el

levantó una ceja para luego carcajear- ¡No te rías! -Le señalé frunciendo el ceño, sabia que esto era completamente una estupidez. Recién el me había dado un orgasmo, me había visto

desnuda y no me molestó-

-Bien... cerraré los ojos -Dijo cerrándolos-

-¿Tengo que creerte? -Pregunté - Eres un canalla -

-Debes creerme, nena. Salvo que te quieras pasar toda la noche en el agua - Contestó con una pequeña sonrisa coqueta mientras mantenía sus ojos cerrados, suspiré parándome, Harry me

envolvió con el toallon, en el momento que me ayudó a salir abrió los ojos- ¿Ves? No fue tan difícil - Dijo dándome un pequeño y corto beso en los labios para luego dedicarse a refregar sus manos en la toalla secando así cada gramo de piel. Era algo realmente dulce lo que estaba haciendo, agarró otra toalla y me secó como pudo el cabello con total dedicación como si eso fuese todo lo que quisiera hacer. No levanté mi mirada de su rostro, de su rostro de ángel, de niño, de

un hombre-Te traeré ropa -Dijo saliendo del baño, sonreí tontamente cuando el se retiró con el cabello algo goteando y la toalla enredada en mi cuerpo caminé hacia la habitación donde Harry ya había agarrado una remera blanca- ¿Quieres un bóxer? -Preguntó sonriendo de lado ya con un calzoncillo puesto color negro , asentí mirándolo con la misma sonrisa, el me acercó la remera y la ropa interior. Sin mas dejé caer la toalla frente a el como si nada agarré el bóxer y me lo puse. Harry sonrió ampliamente sin mostrar los dientes intentando contener esa hermosa sonrisa de niño picaro, dejando ver sus hoyuelos bien marcados y mirandome

fijamente el rostro. El no había bajado la mirada, se cruzó de brazos como si eso fuese un desafío, reí mientras me ponía la remera grande del ruludo tapando mi desnudez. La tela se mojaba un poco en la espalda por el pelo húmedo pero no me importó, todavía con la mirada de este maravilloso hombre en mi caminé hacia la cama y me tiré de espaldas abriendo los brazos. Oh si, esto era vida.

Harry todavía me miraba ahora con su sonrisa un poco mas chica pero en sus ojos había algo... ¿admiración? ¿Anhelo? - ¿Quieres comer algo? -Preguntó todavía con los brazos cruzados -

-No, estoy bien -Dije mirándolo cómodamente con una sonrisa espontanea, Harry respiró hondo descruzándose dejando ver a un hombre realmente intimidante y grande. Caminó hacia la cama frente a mi con el rostro lleno de algo que no podía comprender, gateó como un depredador, como un maldito lobo hacia mi quedando arriba mío sin tocarme, con ambos brazos a mis costados, su rostro arriba del mío.

Mi sonrisa se borró en el momento que toqué su mejilla lentamente-Eres hermoso-Susurré maravillada por la belleza de este hombre, no era una belleza tradicional, era diferente... encantadora, llamativamente diferente.

El cerró los ojos respirando tranquilamente mientras mi mano acariciaba su mejilla, acercó su rostro al mío pegando su frente a la mía, besó mis labios con lentitud, con cuidado, con ... amor. Nuestros labios se movieron con movimientos cortos para luego hacerse mas profundo sin dejar de ser lentos, fuego, todo se convirtió en fuego, el beso se tornó un arma mortal para ambos, nuestras respiraciones estaban agitadas. Harry se separó luego de minutos de haber estado simplemente besándonos, me miró con su rostro cerca, sus labios estaban levemente hinchados y rojizos. Sus ojos oscuros, se veía realmente atractivo-

-Eres mía -Susurró con voz ronca mirándome a los ojos-Eres mía y de nadie mas -Dijo con decisión, como un hombre de las cavernas que defiende lo suyo. Harry siempre había sido así, Harry siempre había querido que las cosas le pertenecieran, que fueran suyas, que sepan que son suyas-Y tu lo sabes -Susurró rozando la punta de su nariz con la mía-Tu siempre supiste que eras mía, desde la primera vez que nos besamos en el gimnasio.- A diferencia, Harry nunca podría ser mío, el era salvaje, era un animal salvaje que no podía ser domado, no podía ser enjaulado, no podía ser... de alguien. Besó mis labios con lentitud devuelta, pasé mis manos por su espalda musculosa sintiendo los pequeños relieves de las finas cicatrices, Harry escondió su rostro en mi cuello, el niño del pasado escondió su rostro en mi cuello como protección-

Animal salvaje 23 parte 2

La hierba acariciaba la planta de mi pie mientras caminaba por un bosque lleno de neblina, mi cabello suelto bailando en mi espalda junto al vestido blanco casi como un camisón de lo flojo.

La oscuridad de la noche no me dejaba ver con claridad donde estaba, pero no me encontraba asustada, ni perdida, me moví entre rocas dando leves salpicados, como si conociera el

camino, como si la noche ya no me pudiese aterrar. Frené de caminar mirando a mi alrededor la arboleda, sentía algo, sentía a alguien, miré rápidamente a todos lados, buscando esa

persona que hacia que mi espina dorsal sufriera un escalofrió, comencé a correr entre los arboles mirando hacia todos lados frenando viendo como el bosque no terminaba, la neblina densa no me dejaba ver con claridad, hasta que vi unos ojos verdes brillantes. ¿Era un animal?.

No podía ver con claridad ya que se encontraba en la oscuridad, la luna no iluminaba al animal, intenté acercarme pero pareció alejarse. Me quedé quieta en el lugar, sola, me sentía tan pequeña, la bestia comenzó a acercarse dejando que parte de la luz lo ilumine. Harry sin remera, con cortes por todos lados como si hubiese atacado a otro animal, unos pantalones negros colgaban de su cadera, sus pies descalzos igual que los míos, su cabello completamente desordenado y sus ojos llenos de fiereza, miedo, fuerza. Me hacia acordar a un lobo que estaba a punto de atacar-

-Harry-Susurré sintiéndome pequeña, como una niña, caminé a la enormidad de hombre, el

dio un paso para atrás como si fuese a echarse a correr-Soy yo -Le dije rápidamente sin dejar el tono suave, el me

miró apretando con fuerza el árbol a su lado donde paraba su mano, sin cortar la conexión visual, sus ojos eran hipnotizantes-No te haré daño -Dije dando otro paso con lentitud

acercándome a el, cuando estuve lo suficiente cerca pude ver su miedo, el quería escapar-No te haré daño -Susurré subiendo mi mano para tocar su mejilla, el apretó la mandíbula, acaricie con lentitud. Cerró sus ojos relajándose levemente, bajé mi mano a sus heridas, claramente otro animal lo había atacado. Su mirada fue directo a otro lado con urgencia como si hubiese escuchado algo- ¿Qué ocurre? -Pregunté mirando para el lugar donde su mirada estaba, era el otro lado del bosque- ¿Harry que ocurre? -Pregunté levemente asustada. Un grito de mujer resonó por todo el lugar, como si fuese algo premeditado Harry corrió con

velocidad y

bestialidad hacia ese lado del lugar dejándome sola- ¿Harry? -Lo llamé pero todo comenzó a girar, el bosque se convertía en un pantano, en algo mas aterrador. Caminé hacia el lugar donde el se había ido, para luego comenzar a correr ya que el lugar parecía oscurecer, el sudor frio caía por mi cabeza, mi corazón latía con velocidad, un aullido de lobo sonó de fondo , cuando me quise dar cuenta caí directamente al pasto sintiendo mi cabeza golpear. Levanté mi rostro para seguir corriendo pero mi mirada fue a parar a las cosas que cubrían el pasto y que se encontraban a mis costados. Cuerpos, cuerpos de personas, cuerpo de personas muertas.

Un grito aterrador salió de mis labios, me paré con rapidez mirando hacia ahora un hombre que me miraba. Dean me

sonreía con maldad mientras caminaba con lentitud hacia mi evitando los cuerpos, tenia

miedo, quise dar un paso para atrás pero volví a caer esta vez arriba de un cadáver, me corrí con terror, el me mataría, el me iba a matar. Un gruñido salió de la oscuridad para luego ver como algo derrumbaba completamente a Dean tirándose encima, Harry. Lo atacó con ferocidad golpeándolo contra la tierra, desgarrando su piel con su boca como un animal, me paré con rapidez realmente asustada en la escena, Harry estaba lleno de sangre en su boca, cuerpo, encorvado atacando a su victima. Cuando el hombre estuvo inconsciente me miró con sus ojos verdes y mirada dura-

-Abby - Su voz sonó lejana como si me estuviera llamando desde lejos-Nena -Volvió a

llamarme y las cosas comenzaron a ser borrosas-Bebe despierta -Una voz en mi oído sonaba ronca y suave. Abrí mis ojos encontrándome en una cama, completamente enredada con

Harry quien me abrazaba, estábamos en la misma posición en la que nos dormimos-Mmm

dormilona -Susurró con voz adormilada en mi oído, pasando la punta de su nariz por la piel detrás de mi oreja. Oh si, esto era una buena forma de despertar-

-Harry -Susurré con voz ronca- ¿Qué hora es? -Dije tocando vagamente su nuca-

-Cinco -Dijo sin levantar su rostro-Hora de ir a trabajar -Me estiré de forma cansada, sentía mis músculos doler y mi cabeza palpar con algo de dolor-

-Es la primera vez que no te quedas dormido o programas tarde la alarma - Me burlé con los ojos cerrados, el rió por lo bajo besando mi cuello con cortos besos sonoros-

-Créeme

que estuve tentado a hacerlo - Ronroneó lentamente-

- ¿Por qué tan temprano? -Le dije con somnolencia, el levantó el rostro haciendo que abra los ojos para mirarlo-

-Porque no parabas de gritar -Dijo ahora serio, pestañé varias veces mirando sus ojos verdes.

Lo vivido en mi pesadilla vino a mi mente como un fuego. Harry como animal salvaje matando a Dean- ¿Qué soñaste? -Susurró acariciando mi mejilla que hace horas había sido golpeada por Frank-

-No lo recuerdo-Contesté mirándolo fijamente, sus ojos parecían poder ver adentro mío,

como si escuchara mi mente con claridad... como si supiera perfectamente que le estaba

mintiendo-

-Me iré a bañar -Dijo separándose de mi-Si quieres acompañarme estas invitada, nena -Me

dijo guiñándome un ojo para luego salir de la cama dándome una vista de su espalda grande y tatuada. A los pocos minutos escuché como la lluvia artificial se prendía, tenía demasiadas cosas en mente como para ponerme a pensar, me estiré en la cama suspirando mirando al techo, moví mi rostro hacia un costado sintiendo el perfume de Harry en las almohadas. Me senté intentando aclarar mis ideas, Thomas había creído la excusa de que me quedaba en lo de mi padre así que debía relajarme. Me paré caminando hacia la cocina con la remera del ruludo puesta, el departamento parecía tan... vacío. Le faltaban muchas cosas. ¿Harry tenía pensado mudarse pronto? Abrí la heladera sacando naranjas. Tenía ganas de tomar jugo con tostadas, así que puse mis manos a hacerlas con rapidez. Amaba el olor a pan tostado por las mañanas, pocas veces tenía

la posibilidad de hacerlas ya que normalmente no solía desayunar, por mas que Thomas

intentaba que lo haga con el... simplemente no tenía apetito mañanero. La ducha dejó de

sonar cuando las tostadas ya se encontraban listas al igual que el jugo, caminé hacia la

heladera en búsqueda de la mantequilla y un dulce extraño que tenía de moras. Ya había

varias cosas que me llamaban la atención... ¿un dulce de moras en su heladera y

aromatizantes para agua en el baño? Demasiado femenino para alguien como

Harry-

¿Hurtando mi heladera? -Su voz masculina sonó atrás mío, me enderecé cerrando el

refrigerador caminando a la barra americana. Harry me miraba con una pequeña sonrisa,

cabello mojado tirado para atrás, pantalones de traje, camisa blanca abierta dejando ver su pecho trabajado mientras se arremangaba las mangas-

-Haciendo el desayuno, Styles -Contesté levantando una ceja-Ven a comer - Hablé sentándome en la mesa americana mientras agarraba una tostada-

-Uhm eso sonó bien -Dijo caminando lentamente hacia la barra americana con una sonrisa

ganadora, revoleé los ojos dando un trago al jugo recién exprimido. Para luego pararme y

caminar hacia el baño - Ey no me dejaras comiendo solo-Dijo en voz alta como reproche, me apuré en lavarme los dientes y hacer mis necesidades. Me miré en el espejo de forma rápida, estaba a ... muy cara lavada que me daba un aspecto extraño, pero ya nada había que hacer, me revisé la mejilla que todavía seguía algo roja pero pasaba desapercibido al igual que la herida un poco mas arriba de mi frente donde comienza el cuero cabelludo. Volví a el living sentándome

nuevamente en la barra americana. Harry ya se estaba terminado una tostada mientras leía

algo en su celular. Había algo del Harry empresario que me prendía enormemente, no

entendía que era. Es como si la etapa de joven rebelde se hubiese difuminado para convertirse en el empresario millonario sexy, pero luego veía esos tatuajes en sus brazos, esa forma de mirar, hablar, moverse... volvía a esa rebeldía tan característica. Harry era la mezcla de un rebelde y un empresario que domina al mundo, explosivo para cualquier mujer-

-Te ves serio -Susurré dando un mordisco a mi tostada, el levantó la mirada dejando el celular aun lado -

-Negocios -Contestó sin mas suspirando-No quiero romper el encanto de la mañana pero...

debemos hablar de esto y temo que en la empresa no podamos ... -Comenzó luego de dar un

corto trago a su jugo para luego tomar mi mano y jugar con ella lentamente-¿Qué ocurrió con tu auto? -Preguntó mirándome fijamente, abrí mis ojos con sorpresa. Me había olvidado por completo el hecho de haber chocado, retiré mi mano de la suya como si su piel quemara-

-Nada, choqué anoche -Contesté sin mirarlo-
-¿Qué? -Preguntó seco, levanté mi mirada para verlo-
-Choqué viniendo hacia aquí, no lo se... todo fue bastante confuso. Había tomado algunas copas, estaba asustada y no lo vi venir. No fue tanto -Me encogí de hombros intentando restarle importancia. Harry me miró fijamente apretando su mandíbula. Uf estaban molesto-
-Te pudo haber pasado algo ¿Acaso viste como está el maldito auto? - Preguntó con voz peligrosa, revoleé los ojos bufando- ¡Oh mierda!
deja de revolearme los ojos, Abby -Dijo molesto. ¿Cómo hacia para enojarse tan fácil? -
-¿Por qué te enojas? ¿Acaso no ves que estoy bien? - Dije a punto de gritar, el sacaba mis nervios muy fácil -
-Si, pero pudiste no haber estado. ¿Por qué no me llamaste y ya? Hubiese ido sin pensarlo -Dijo molesto-
-Porque estaba muy ocupada intentando escapar de Frank -Contesté de repente, eso había sido un golpe bajo para Harry ya que apretó tanto la mandíbula que pensé que se le rompería.
Sabia que le molestaba no poder controlar ese tema-aparte no te puedo llamar cada vez que tenga un problema... no somos novios-
-Terminaré de vestirme -Comentó luego de unos segundos con voz oscura levantándose y caminando hacia la habitación-
-Harry -Lo llamé, el se frenó dándome la espalda mientras largaba un suspiro, caminé hacia el-
-Lo lamento, la próxima te llamaré antes de hacer una locura -Dije frente a el-
-Mierda no me tienes que pedir disculpas -Suspiró mirando el techo-
-¿Entonces que quieres? -Pregunté mirándolo, unos minutos pasaron hasta que el me miré -
-Solo quiero que no te pase nada, pequeña -Susurró lentamente, sonreí de lado acercándome a el pasando mis manos por su nuca, el parecía seguir enojado ya que no me miraba - Quiero que me llames si me necesitas -Dijo lentamente-
-Nada me pasará -Susurré apoyando mi mano en su mejilla para que me miré-
-¿Cómo lo sabes? -Preguntó -

-No lo se, simplemente lo digo para que te calmes -Contesté con una sonrisa, una carcajada de su parte resonó endulzándome

el corazón para luego pasar sus manos por mi cintura acercándome a el -

-Es tan nosotros pelearnos en el desayuno -Susurró para luego morder su labio inferior

acariciando mi mejilla con la punta de su nariz, pasé mis manos lentamente por su pecho

descubierto sintiendo sus músculos macizos. Buscó mis labios con lentitud hasta que ambos chocaron, el beso se torno seguro y profundo.

-Me gusta cuando hablas de nosotros -Susurré entre labios, Harry me levantó tomando de mi cintura, envolví mis piernas en la suya -

-Me gusta que haya nosotros -Susurró pasando la punta de su lengua por mi mentón, suspiré tirando su cabello mojado para atrás. Lo miré desde la altura hacia abajo - Mi niña juguetona -

Suspiró mirándome con ojos brillosos -

-Mi niño rebelde -Dije de la misma forma besando chocando nuestras frentes, las manos de

Harry bajaron lentamente de la cadera a mi trasero mientras sonreía como un niño haciendo una travesura sin despegar nuestras frentes -

-Me gusta tu culo -Susurró de una forma ronca y juguetona que hizo que largue una carcajada tirando mi cabeza para atrás-

-Que romántico, Styles. Sabes como halagar a una mujer -Jugué mirándolo con diversión, el revoleó los ojos-

-Si a ti te gusta -Dijo divertido dando una nalgada, abrí mi boca haciéndome la sorprendida. El sonrió ampliamente- ¿Qué? Te desafié ¿qué piensas hacer al respecto? -Levantó una ceja.

Nuevamente no podía seguirle el ritmo de sus cambios de humor drásticos, pero este Harry

siempre fue el que mas me gustaba -

-Harry Styles desafiándome -Susurré

achinando los ojos - ¿Qué debería hacerte? -Pregunté lentamente -

-Mmmm ¿Tu haciéndome algo? -Levantó una ceja con una sonrisa de lado- Creo que

entonces... -Dio otra nalgada juguetona, reí con una estruendosa carcajada acercando mi

rostro a besar sus labios, Harry contestó automáticamente-

-No quiero ir a trabajar -Susurré entre sus labios, el ruidito comenzó a caminar por el lugar todavía conmigo en sus brazos, hasta que se sentó sobre el sillón teniéndome a mi todavía arriba de el-

-Entonces no vayamos -Habló bajando sus besos a mi mandíbula con lentitud para luego

morder el lóbulo de mi oreja y tirar hacia el. Pasé mi mano por la parte de atrás de su cabeza sintiendo su cabello semi mojado y sedoso-

-Tenemos que ir -Mi voz sonó extraña, baja, perdida. Los besos húmedos de Harry en mi piel hacia que todo en mi se calme y se alborote a la vez. Volvió a besar mis labios con una furia única-

-No iremos -Ordenó besando mi boca con decisión, su mano ahora en mi nuca me impulsaba

hacia el con mas fuerza, nuestras respiraciones comenzaron a chocarse-

-Harry -Intenté pararlo pero su boca parecía decidida a no dejarme ir, gemí sin poder

controlarlo-Bebe -Susurré sintiendo como los besos de Harry bajaban lentamente por mi

cuello hasta mi clavícula tirando su remera para abajo para tener mas acceso a mi piel, lamió con lentitud haciéndome temblar, las cosas a mi alrededor comenzaron a girar. Con fuerza

Harry me acostó en el sillón sin esperar mas se sacó por los brazos la camisa tirando a

cualquier lado, dejándome ver ahora bien sus

brazos grandes y trabajados. Besó mis labios con furia-Debemos.. -No pude terminar la frase ya que el ruidito comenzó a subir su remera blanca en mi anatomía, mi mano viajó a su

muñeca parando su accionar el me miró con ojos hechos fuego-No podemos no ir, tenemos

responsabilidades -Le dije lo mas dura que podía, se mordió su labio inferior mirándome

fijamente para luego dar una bocanada larga de aire como intentara volver nuevamente a su centro, bajó mi remera dejando la tela nuevamente en su lugar sonriendo como un niño

bueno-

-Haces que pierda la puta mente -Susurró besando mis labios ahora con ternura para luego dar una gran bocanada y separarse de mi muy a su pesar haciendo que quedé arriba de su regazo sentada cómodamente- ¿Cómo te sientes? -Preguntó ahora serio acariciando mi mejilla-

-Me duele un poco la cabeza y la rodilla - Susurré suspirando- Pero nada que preocuparse -

Jugué con su oreja entre mis dedos lentamente-Será mejor que vayamos -Le

dije a todo mi

pesar sin moverme, él me miró mi rostro por largos segundos-

-Prométeme que no me harás llevar un susto como el de ayer -Me dijo lentamente, asentí-

-Lo intentaré -Acerqué mi rostro de forma juguetona al de él -Pero me gusta hacerte

preocupar porque me tratas bien luego -Le dije con lentitud, él sonrió conteniendo una sonrisa mirándome-

-Así que me preocupas para que te trate bien -Estiró las palabras sin quitar su sonrisa—

Entonces también lo haré -Dijo rozando mis labios con lentitud-

-Tu ya me preocupas bastante -Me separé de él sonriendo, caminé lentamente hacia la

habitación-

-¡No! Vuelve-Dijo como un niño a quien le quitan la diversión, reí viendo mi vestido de la otra noche apoyando arriba de la pequeña mesa de luz, Harry seguro lo había dejado para mi allí-

¡Abby! -Me llamó luego de unos minutos de haber utilizado para ponerme el vestido-

-¿Qué? -Le pregunté mirándome en el espejo ancho que colgaba de su placard-

-Ven -Dijo con lentitud-

-No, Harry. Debemos ir a trabajar -Le dije divertida-

-¡Ven!- Insistió, bufé intentando arreglar mi cabello. No le prestaría atención, no podía llegar tarde a trabajar. Vi su cuerpo aparecer por la puerta apoyándose en el umbral de esta todavía sin camisa y sus pantalones de vestir colgando de sus caderas. Se cruzó de brazos mientras me miraba con una sonrisa de lado en sus labios-Es una fea actitud el evitarme -Dijo lentamente escaneándome con despreocupación mientras yo me acomodaba el cabello-

-Si te evito, puede que lleguemos a un horario razonable -Le dije sin quitar mis ojos del espejo y del pequeño nudo en mi cabello. Harry rio-

-Tengo una buena noticia entonces.... Nunca llegaremos -Habló divertido-

-Ja que gracioso -Dijo sin prestarle atención-

-No, Abby. No llegaremos. Hoy es sábado -Informó observando mi reacción como si fuese un

reality. Lo miré con ojos grandes-

-¡¿Qué?! No puede ser si yo... -Frené en el momento que recordé que había pasado la salida para el viernes, ayer. Los contratos que había entregado, la

reunión, si... viernes. ¿Cómo me había pasado esto? Yo ... nunca me confundía de día -

-Si te sirve de

algo yo también pensé que era viernes-Dijo juguetón observando mi reacción no tan buena - Al parecer paramos el tiempo, nena-

-Debo ir a casa -Susurré. Thomas estará enojado, ahora no estaba segura si mi excusa había resultado bien. La sonrisa de Harry se borró automáticamente-

-Abby apenas son las seis, podemos dormir un poco mas todavía -Dijo levantando su mano a la cama-Puedes volver mas tarde -Me miró fijamente. No le contesté. ¿Qué pensaría Thomas?

¿Se habrá creído la excusa de que había ido a dormir a lo de mi padre? Harry caminó hacia mi haciendo que levanté mi rostro para mirarlo, para mirar esos ojos verdes tan atractivos-Puedes volver mas tarde -Susurró como si me pudiese hipnotizar-

-Nosotros no tenemos que estar juntos, Harry-Susurré - Esa es una realidad - Mi cuerpo estaba pegado al suyo sintiendo el calor de su piel contra la mía, Harry miraba mi rostro con la cabeza levemente hacia abajo por la diferencia de altura, sus manos en mi cadera manteniéndome cerca de el como si me protegiera, como si no me pudiese soltar-

-¿Eso lo consideras una realidad? -Preguntó con voz ronca y misteriosa mientras su mirada seguía conectada con la mía-Para mi... esto es muy real - Dijo lentamente-

-Tu no eres real -Susurré con un hilo de voz teniendo su rostro tan cerca completamente

hipnotizada, atraída, una sonrisa se esparció lentamente por sus labios sin mostrar los dientes-

-Soy el demonio que te acecha, nena. Tu me necesitas para ser real -Afirmó con seguridad, tenía su rostro tan cerca que podía sentir cualquier cosa. No había entendido su frase pero había sonado tan bien y tan mal dicho de sus labios-

-¿Y yo que soy para ti? -Pregunté de repente, su sonrisa se borro y sus ojos brillaron-

-Tu eres mi ángel -Susurró con decisión-Y yo te necesito a ti para salir de la realidad -Dijo con el rostro serio, estaba hablando con la verdad, con el corazón. Mis manos pasaron a su cuello y lo abracé con fuerza escondiendo mi rostro en su cuello sintiéndome bien, sintiendo correcto que Harry pasó sus manos a mi espalda y me abracé con esa necesidad que el siempre parecía tener al abrazar-

El haberme aparecido luego de algunas horas en casa como si nada hubiese

pasado no había

sido del agrado de Thomas, pensé que tal vez me iba a safar pero todo se estaba enroscando demasiado y mi cabeza palpitaba con furia -

-Y entonces decidiste no decirme que habías chocado el auto ¿Te estas escuchando acaso? -

Me dijo Thomas con el rostro duro, estaba molesto -

-Me fui a lo de mi padre cuando sucedió, no quería alarmarte -Le dije con voz aguda por estar mintiendo, el auto tenia toda la parte de adelante realmente destrozada. No me había dado cuenta que el impacto había sido tan fuerte -

-¿No querías alarmarme? Soy tu -Thomas dejó de hablar dándose vuelta y caminando por la casa. Agradecía que Gloria no venia los fines de semana sino tendría que ver esta escena- ¿Lo soy? -Preguntó de repente- ¿Yo acaso soy el hombre con el quien te casaras? -Me dijo sin mirarme molesto-Chocas el auto y te vas a lo de tu padre ¿Cómo quieres que tome eso? -

Preguntó ahora mirándome-

-No

lo se, me trabé, Thomas -Susurré -

-Empiezo a creer que me estas mintiendo-Achinó los ojos mirándome fijamente, fruncí el ceño-

-Te estas comportando como un idiota-Le dije con rapidez caminando hacia las escaleras,

quería ir a bañarme y cambiarme. Había estado toda la mitad del día con el vestido que había utilizado la noche anterior-

-¿Un idiota? ¿...Un idiota? ¿Desde cuando me dices idiota? -Thomas caminó hacia mi

agarrando mi brazo con fuerza parando mi caminar, casi trastabillo con los tacos, me acercó a el-

-No te quise decir idiota, tuve una noche difícil. Lo lamento -Le dije sintiéndome pequeña -

-Sabes que puedes confiar en mi - Afirmó - ¿Si? -Acarició mi mejilla con su otra mano

lentamente-Cuando puedas acercarme los papeles de la persona que chocaste, me encargaré

de eso -Comentó con suavidad, miré hacia otro lado por unos segundos-

-No se los pedí -Dije alto indecisa, el frunció el ceño-Me fui muy rápido, estaba asustada-

-Abby ¿No le pediste los papeles con la persona que chocaste? -Preguntó sin

poder creerlo -

-¡Me asuste Thomas!- Dije molesta por su constante persecución - No sabia que hacer-

-¿No pensaste en llamarme a mi? -Preguntó molesto apretando mas su agarré en mi brazo-

-Suéltame -Le dije dura, su rostro era de piedra, ladeó su cabeza mirándome

-

-¿Qué me escondes? -Preguntó entre dientes, mi respiración desapareció -

-Nada -Susurré mirándolo con ojos grandes - Porfavor suéltame -El aflojó el agarré-

-Dame un abrazo, amor. No peleemos... es momento para

mantenernos unidos-Dijo ahora suave soltándome, sus brazos me envolvieron contra el—

Recuerda que hoy tenemos cita con la planeadora del casamiento -Susurró en mi oído y algo dentro mío se rompió -

-Si, lo recuerdo. Me iré a cambiar-Dije separándome de el-

-¿Cambiaste el perfume? -Preguntó curioso, negué con la cabeza algo quedada-Bien, ve - Me dijo sonriendo, asentí yendo a las escaleras. No me había dado cuenta que tal vez lo que había olido Thomas, era el perfume de Harry-

—

Caminé por el lugar espacioso, era un salón hermoso, cualquier mujer lo querría para hacer su casamiento, yo lo querría para mi casamiento... ¿ Pero que me ocurre? Mis tacones resonaron por el maravilloso lugar decorado con colores claros y finos. Louisa que era nuestra encargada de armar nuestra boda nos había traído a ver uno de los mejores salones y me sentía tan...

vacía. El lugar realmente era hermoso, parecía de cuento de hadas-

-¿Y que les parece? -Preguntó Louisa entrando en la escena con su carpeta en mano con una gran sonrisa y su cabello castaño recogido en un moño prolijo a la altura de la nuca. Thomas quien se encontraba viendo el lugar desde el otro extremo se acercó con una sonrisa satisfecha-

-Creo que es el indicado - Dijo mirándome-

-A mi me parece que tendríamos que seguir viendo lugares -Mi voz sonó rasposa, mi garganta dolía. Thomas frunció el ceño-

-Abby venimos viendo lugares desde hace meses -Me dijo Thomas - Este es maravilloso y si lo reservamos ahora tenemos mas posibilidades de encontrar la fecha que queremos

-Comentó -

- ¿Has visto el hermoso jardín? Podremos hacer la fiesta también allí -Dijo

Louisa con gran profesionalidad, sabía que necesitaba reflexionar y había encontrado una excusa para

separarme tan solo minutos de Thomas y pensar-

-No, lo iré a ver -Dije dando una bocanada de aire-

-Thomas ¿Por qué no te muestro la cocina? -Preguntó formalmente, el asintió. Louisa sabía tratar a Thomas, mejor dicho a los Carrington, ella se había encargado de planearle la boda a el primo de el, Truman. Todos dicen que ese hombre era un infierno para ser tratado, pero igual todo había salido estupendamente... por lo que habían dicho. Caminé con tranquilidad al gran ventanal trasero que dejaba ver una hermosa puerta, cuando vi el jardín mi respiración se atoró. Era realmente hermoso, un pastizal enorme con flores de todo tipo, caminos decorados con colores terrenales, una fuente a lo lejos, bajé una de las grandes escaleras intentando no caerme con los zapatos tan altos. Miré el lugar con detención, saqué un cigarrillo de mi cartera prendiéndolo sin mas. ¿Estaba haciendo lo correcto? ¿Esto era lo que yo quería? Yo quería un casamiento de cuento de hadas, este era, con el hombre correcto. ¿Por qué me sentía tan...

rara? Como si algo no funcionara bien, di una pitada larga mientras caminaba de forma

desinteresada por los caminos a lo largo del amplio pastizal. Mis recuerdos fueron a esta misma mañana en el momento que me levanté en los brazos de Harry, que estúpidos fuimos

en creer que era viernes, sonreí inconscientemente mientras me sentaba en uno de los bancos de mármol mirando al frente el maravilloso lugar tan romántico. Estaba segura que Harry diría que este lugar es demasiado para un estúpido casamiento, mordí mi pulgar mientras sostenía el cigarrillo de forma pensativa-

-Para ser una mujer que se está por casar no pareces muy feliz -Una voz femenina sonó a mis espaldas, di vuelta mi rostro para ver a la persona que me hablaba, Marion en todo su

esplendor con una sonrisa sobrante y su maravilloso cabello morocho sujeto me miraba-

Pasion de demonios 24 -Veo que no me esperabas -Dijo divertida con un deje de superioridad-No nos vemos por unos años y ya te vistes igual a mi -Dijo mirándome de arriba abajo-Debo decirte que tienes buen gusto, primita -Habló acercándose a mi, tenia el cabello intacto, como si nunca se hubiese cortado el pelo o tal vez nunca crecido. Estaba vestida impecable con un traje de pollera tubo y un blazer del mismo color, mantenía una imagen profesional y de oficina

-Por algo te estuve evitando, Marion -Hablé parándome con un suspiro manteniendo mi

cigarrillo firme-Un gusto verte -Me di vuelta para alejarme de ella-

-Abby -Arrastró mi nombre con lentitud - Espera -Me frené respirando hondo, me di vuelta

para mirarla, ella titubeó-vengo en paz -Dijo levantando las manos, levanté una ceja

acercándome hacia ella con los ojos achinados-

-¿Tu vienes en paz? -Reí con una estruendosa risa burlona -Siempre fuiste graciosa, primita -

Dije con voz acida imitando su forma de llamarme-Mantente alejada de mi vida -Hablé ahora seria-

-¿Tu nueva personalidad? -Preguntó mirándome fijamente-

-No, esta siempre fue mi personalidad -Contesté dándome vueltas-

- En algun momento tendrás que dejar de fingir, Abby -Fue lo ultimo que escuché dejándola atrás mío, con algo de nerviosismo volví a entrar al salón. ¿Qué había sido eso? Pude escuchar las risas de Louisa y mi prometido en la cocina, caminé intentando relajarme-

-Abby -Me llamó Thomas cuando me vio, miré la cocina, espaciosa e increíblemente pulcra—

Amor ¿Estas bien? -Preguntó cuando estuve a su lado, Louisa nos miró a ambos-

-Les dejaré unos minutos para que hablen en privado si les parece bien - Comentó con una

pequeña sonrisa para luego retirarse del lugar, Thomas acarició mi mejilla para que lo miré -

-Si, solo estoy algo agobiada... esto es .. mucho -Susurré -

-No te estarás arrepintiendo ¿no? -Preguntó mirándome fijamente, lo observé-

-No, claro que no -Contesté frunciendo el ceño, Thomas pareció notoriamente relajarse-

-Bien entonces haremos rápido -Sonrió besando mis labios cortamente-

-Así que este es el maravilloso hombre que pudo domar a mi primita -Me quedé dura con su

voz nuevamente en mi espalda, Thomas levantó su mirada para luego sonreír-

-No captas indirectas -Hablé suspirando dándome vuelta-

-Creo que no nos conocemos -Dijo Thomas mirándola con atención, Marion sonrió con esa

perfecta sonrisa que siempre tuvo casi de comercial -

-Mi nombre es Marion, soy la prima de Abby -Se presentó acercándose a Thomas y besando su mejilla-

-Abby nunca ...- Comenzó Thomas-

-Habló de mi, lo se -Dijo mirándome como si supiese todo-Nunca tuvimos la mejor relación...

pero que se puede decir.. igual nos necesitamos -Dijo mirándome fijamente con una corta

sonrisa - Así que están buscando un salón para su casamiento -Dijo mientras caminaba

rodeando la mesada principal de la cocina, sentía mi cabeza a punto de explotar - Este es un salón creado en 1973 con una estructura antigua simulando el estilo de las casas coloniales de los reyes, fue restaurado en el 2001. Es uno de los mejores salones de todo

el país -Dijo con tranquilidad como si supiera todo a la perfección. La miré sorprendida al igual que Thomas-

-Sabes de .. historia -Le dijo Thomas divertido-

-Trabajo de esto, soy planeadora de bodas-Contestó y realmente me sorprendí. No me había enterado que Marion había ido por ese camino, era muy notable, siempre le gustaba planear todo-

-Oh entonces de seguro tu nos puedes ayudar con... -Comenzó Thomas-

-Ya tenemos a Louisa, amor -Lo interrumpí antes de que diga cualquier otra cosa, Thomas me miró por unos segundos -

-Si, claro -Contestó lentamente-

-No se preocupen, no quiero generar una disputa. Louisa es una increíble trabajadora, les dejó mi tarjeta por las dudas que me necesiten -Caminó hacia nosotros al tenderme su tarjeta

simplemente la miré de mala gana, pero para mi sorpresa Thomas la tomó-

-Aquí volví -Comentó Louisa entrando por la puerta con su carpeta-Marion -Saludó con una sonrisa a su colega-

-Lou ya me retiraba, me están esperando los Hamilton -Dijo lentamente - Nos vemos -Fue todo lo que dijo para luego darme una última mirada e irse

caminando como si fuese la maldita

reina. Había algunas que no cambiaban nunca...-

-Bien ¿Qué les parece si les sigo mostrando las instalaciones? -Preguntó Louisa con una sonrisa, Thomas me miró también con una. Asentí comenzando a caminar agarrada del brazo de mi próximo esposo -

—

Tipié en mi computadora escuchando como Patrick frente a mi hablaba por celular en plena

conversación con alguien quien había hecho algo mal, llevaba hablando casi diez minutos. Bebí lentamente de mi café

que anteriormente me había traído Marie-

-¡No lo puedo creer! -Dijo Patrick cortando la comunicación realmente alterado- ¡Este hombre me matara! -Comentó - Toda la semana estuvimos dando vueltas las agencias de modelos

buscando ambos estereotipos de personas que necesitamos para la campaña y no le gusta

ninguno. Dice que no tienen... esa “magie” -Finalizó con una palabra en francés que me hizo reír-

-Ya lo encontraras - Hablé lentamente mientras seguía trabajando, el suspiró-

-¿Quieres venir el viernes a cenar a casa? -Preguntó - Hace mucho que no vienes y Ryan dice que estas faltando bastante a sus entrenamientos -Levantó una ceja observándome-

-Estoy con la cabeza en otro lado.. ya sabes, el casamiento, mi padre... Harry -Finalicé lo ultimo susurrándolo, Patrick rió-

-No tienes porque esconderlo, Abby. No conmigo - Levanté mi rostro para mirarlo-

-No hay nada que este escondiendo-Le dije mirándolo sin entender, el frunció el ceño-

-Como sea -Movié levemente la cabeza-Thomas está también cordialmente invitado -

Comentó, dejé de escribir para hacer una mueca-Lo se.. lo se. -

-Ya sabes como es, puede ser un gran hombre pero a veces siento que tiene la cabeza muy

cerrada a algunos temas -Le respondí con suavidad, el revoleó los ojos -

-¿Cómo está tu padre? -Preguntó luego de un pequeño silencio, miré a cualquier lado de la habitación un poco perdida-

-No lo se -Contesté sincera, Pat ladeó un poco su cabeza observándome -

Realmente no lo se, hablé hace unos días con Megan. Pero no quiero ir a la casa, siento... tanto rechazo -Dije mirándolo - y lastima. No me gusta verlo así - Dije con voz ronca-Pero a la vez... no puedo acercarme a el, simplemente no puedo, no estoy segura de querer -

Hablé con la mirada perdida en mi escritorio - está tan deprimido -

-Tal vez hay alguna forma de que puedas hacer que por lo menos se levante de la cama -Me

dijo mi amigo mirándome con su rostro levemente lastimoso, la puerta de mi oficina sonó.

Respiré hondo-

-Pase-Contesté a la persona del exterior, la puerta se abrió dejando ver a un Harry vestido con camisa color manteca, pantalones de traje oscuros, como siempre estaba impecable-

-Lamento molestar -Dijo pasando y cerrando la puerta tras de el-

-Harry Styles, como siempre tan oscuramente atractivo -Habló mi amigo parándose para

saludarlo. Algunas veces pensaba que Patrick era un fan oculto de Harry. Comenzaron una

charla amena manteniéndome completamente afuera mientras intentaba trabajar-

-Muy bien chicos, hay gente que esta trabajando por aquí-Comenté levemente sonriendo sin mirarlos- ¿Qué necesitas Styles? -Pregunté levantando mi mirada, Harry le dio una pequeña mirada con una sonrisilla a Patrick para luego acercarse a mi con total tranquilidad, bajó su rostro hacia mi y pegó sus labios con los míos. Contesté con algo de tardanza por la sorpresa, Harry luego de unos segundos separó su rostro del mío sin moverse, para luego mirar a Patrick con una sonrisa contenida que nos miraba anonadados-

-¿No te molesta verdad? -Preguntó como si tuviese todo bajo control, aunque sentía si mi

corazón estaba por salir-

-Oh dios mío, no, para nada -La voz de Patrick sonó aguda, como si fuese a gritar de la emoción en cualquier momento mientras ahora permanecía sentado - Es como volver al colegio -Dijo su apretando sus puños a cada lado de su rostro y sonriendo como un estúpido. Con Harry nos miramos y dimos una gran carcajada volviendo a la normalidad. El se enderezó a mi lado apoyando su mano en el respaldo de mi silla -

-Lo lamento Patricio, pero realmente necesitaba ese beso -Acarició mi mentón con despreocupación, sentí mis mejillas arder-

-Malditas carambolas, fluye en el aire... esa tensión, ese deseo, esa... magia

entre ustedes-Dijo Patrick tapando su rostro - ¿Pueden porfavor ser parte de mi campaña? -Habló emocionado, respiré hondo-

-No -Contesté-No posaré desnuda -Levanté una ceja -

-No posaras desnuda, aparte no creo que este hombre deje que poses desnuda -Habló mirando a Harry quien seguía con una sonrisa contenida-Aunque a ti -

Señaló al ruludo-Si, te quiero completamente desnudo -Esto hizo que Harry largara otra carcajada, realmente parecía de buen humor -

-Si me lo pides así... Patrick será todo un placer-Bromeó Harry-

-Bueno veo que ustedes tienen una relación...¿Acaso me estoy interponiendo? -Dije levantando los brazos mirándolos de forma burlona, Patrick suspiró dramáticamente mientras Harry seguía mirando la escena divertido-

-Hagamos así. Ustedes dos vienen a cenar a casa el viernes y hablaremos del tema -Nos señaló, me tensé automáticamente-

-Thomas... no estará de acuerdo con eso -Susurré de repente mirando a mi amigo- -Thomas no estará de acuerdo a venir a casa, así que tu simplemente le puedes decir que

vienes sola -Se encogió de hombros-No aceptaré un no -Me miró por ultima vez para luego

mirar a el hombre parado a mi lado - ¿Y tu? - Preguntó Harry se rascó la cabeza

despreocupadamente-

-Tengo que ver algunas cosas, pero claro que si -Se encogió de hombros con su mano todavía en el respaldo de mi silla, Patrick sonrió emocionado mientras se paraba con un pequeño

saltito-

-¡Esto será increíble! Los espero el viernes entonces-Su voz sonaba levemente mas aguda-Son tan... comestibles juntos -Dijo contenido-Parecen de película -

-Adiós Pat -Alargué las palabras con una sonrisa-

-Oh claro... si. Adiós chicos -Sonrió por ultima vez retirándose, ambos reímos cuando cerró la puerta-

-Creo que lo hicimos feliz -Comentó Harry apoyándose semi sentado en el escritorio, me paré para tenerlo a mi altura, el se recargaba sin ningún problema mirándome -

-Si creo que si -Suspiré acercándome a el poniéndome frente a el, entre sus piernas estiradas ya que el se había recargado aun mas para poder estar un poco mas a mi altura, aunque seguía siendo alto. Con tranquilidad enredó sus manos en mi cintura manteniéndome cerca de el mientras que yo pasaba mis manos por su cuello colgándome levemente de el despreocupada,

el simplemente me miraba con una pequeña sonrisa en sus labios sin mostrar los dientes -

¿Por qué estas tan de buen humor? -Pregunté cerca de su rostro, el bajó su mirada a mis labios y jugó lentamente con los suyos besándolos sin preocupación

como si mi pregunta no hubiese existido, no había algo sexual en esto, no había calentura del momento, era como si el tiempo no funcionara, como si fuésemos adolescentes de dieciocho

años besándose a la salida del colegio-

-Eres hermosa -Susurró ahora mirándome a los ojos, una sonrisa se esparció por mi rostro

haciendo que mi corazón se ensanche, acerqué mis labios nuevamente a los de el y los besé con lentitud sintiendo como la lengua de Harry entraba tímidamente haciendo el beso cada

vez mas profundo e intenso sin perder el ritmo lento -

-Tu eres hermoso -Mi voz sonó casi audible entre nuestros labios, bajé levemente mi rostro rompiendo el beso, nuestras respiraciones estaban agitadas pero nuestros rostros seguían a tan solo centímetros, tenia mi manos ahora en su pecho, Harry pasó las suyas a mi nuca apoyando su dedo pulgar en mis mejillas, para luego dar un sonoro beso en mi frente

completamente dulce, sus manos luego viajaron a mi espalda abrazándome, mi rostro en su

pecho oliendo su perfecto aroma-

—

La semana se pasaba lenta, muy lenta, extremadamente lenta, todo era aburrido, monótono...

hasta el momento de decisión final... El viernes llegó y observé a mi padre mirarme, estaba mas pálido de los normal, su ceño fruncido como siempre.

Megan había ido a hacer las

compras por ende yo estaba sola con el -

-No te ves bien -Susurré mirándolo mientras pasaba mis manos por el vaso de cristal-

-Tu tampoco-Contestó con su mano en la punta de su bastón -

-¿Te tomaste los medicamentos? -Pregunté de repente, la casa parecía tan oscura, tan triste-

-Si, lo hice -Habló molesto, el silencio se volvió a formar-Aunque no encuentro el porque, mi pierna no va a mejorar con estúpidos medicamentos. Me duele y punto -Dijo cada vez mas

molesto, suspiré-

-¿Puedes madurar por unos minutos? Siempre fuiste tan cascarrabias -Le dije tirando mi

cabeza para atrás-

-¿Madurar? -Preguntó para luego echarse a reír-Abby, ¿Crees que sabes de la vida?- Achinó los ojos - Todavía no has empezado a vivir, veintitrés años no es nada. Te comportas como si ya te fueras a jubilar y tu vida hecha. Créeme la vida te dará mas sacudidas que aplausos, te golpeará tan fuerte que caerás al piso nuevamente sin respiración -Dijo mirándome fijamente-

-Me aseguraré que no-Susurré a la defensiva, él volvió a reír-

-No es algo que puedas manejar, tan solo pasa, la vida da vueltas y eso nos hace sentir vivos.

Hoy no eres la misma que ayer ni que serás mañana -Comentó-

-¿Todo este discursito para no tomar tus pastillas? -Pregunté levantando una ceja-

-No, no es sobre mis pastillas. Es sobre lo equivocada que estas - Dijo lentamente, llevé una mano a el puente de mi nariz mi cabeza palpitaba con fuerza-

-Para ti siempre estuve equivocada. Siempre estuve equivocada con como me comportaba

para mi edad, para ti leer un libro y tomar un té era algo de viejo. Para ti no tener novio era algo prohibido. Para ti mentir era lo importante -Hablé retenéndome de no explotar- ¿Cuándo tu serás el que esta equivocado? - Pregunté, él respiró hondo, pudimos escuchar las llaves de la puerta principal anunciarse.

Megan había llegado y la conversación terminó en ese mismo momento.

—

Thomas me miró fijamente, claramente no estaba de acuerdo y hoy tenía poca paciencia por el encontronazo con mi padre. Había pensado que la ducha tal vez me iba ayudar a relajarme,

pero tenía todos los músculos tensos y no había servido de nada-

-Entonces ven conmigo a lo de Patrick -Dije molesta -

-Abby sabes que no me llevo bien con tus amigos -Comentó lentamente-Y no quiero que

vayas, amor. Ya saliste el otro fin de semana y el choque... -Comenzó mientras seguía sentado en la oficina de nuestra propia casa, lo miré por unos segundos-

-Iré. Si quieres acompañarme bien, sino ... no vengas -Dije rápidamente caminando hacia las escaleras-

-¡Abby! Ven aquí -Las palabras sonaron lentas en su boca, corrí hacia mi

habitación sintiendo ira correr por mi cuerpo. ¿Por qué Thomas se estaba comportando como un idiota? ¿Por qué

no podía apoyarme en las cosas? Agarré un abrigo rápido para ponerme arriba de mi vestido negro básico, con la otra mano sostuve los zapatos de tacón alto color gris y bajé las escaleras-

-¡Adiós! -Le dije caminando hacia la puerta. Todo lo había hecho con una velocidad increíble -

-¡Abby! -Su voz sonó atrás mío- ¿Qué piensas que haces? -me di vuelta para enfrentar a mi prometido-

-No lo se -Dije sincera-

-No te equivoques, Abby. Te esta comportando como alguien que no eres - Me miró fijamente, estaba abrumada, debía quedarme, debía hacer caso o debía irme y no obedecer. “Tienes veintitrés años” la voz de mi padre resonó en mi mente

-Iré con mis amigos a cenar. Tu eres el que se está equivocando -Dije lentamente, caminando para atrás y agarrando las llaves del auto arriba de la mesa. Todavía no se encontraba

arreglado, pero no me importó-Te amo -Susurré para luego cerrar la puerta atrás mío,

prácticamente corrí hacia mi auto entrando con la adrenalina en mi cuerpo. Aceleré apenas pude ¿Qué había sido eso? Mis manos temblaban mientras manejaba por la noche. Estaba

harta, harta de Thomas, de mi padre... harta de lo incontrolable. Y no estaba segura si quería ver al mayor descontrol de mi vida. Apenas estacioné me dedique a arreglar mi maquillaje en el pequeño espejo retrovisor, puse mis tacones, acomodé mi bolso. Hoy iba a intentar pasar una noche tranquila, sin preocupación, iba a ser extraño... pero sabia que tal vez pueda encontrar mi control del día.

—

Me senté en la mesa circular teniendo al frente a un Patrick que acomodaba la mesa mientras le decía algo a Ryan quien se encontraba en la cocina terminando de hacer un plato especial.

Quería fumar-

-Que carita, Rose -Me dijo luego de que no digiera una palabra- ¿Peleaste con el hombre

hielo? -Preguntó apoyando las servilletas-

-Tengo muchos hombres de hielo en mi vida, Pat -Contesté tranquila-

-¿Comenzamos a comer sin el? -Preguntó Ryan apareciendo en la escena, hace ya mas de una

hora que lo estábamos esperando.- El pastel está en breve -Dijo lentamente-
-Lo estuve llamando pero no atiende -Habló Patrick mirando a su novio-
-Tal vez no vendrá, no importa. Comamos -Dije como si no fuese nada, pero realmente me molestaba que Harry ni se hubiese dignado en avisar que no vendría. Ryan hizo una mueca para luego volver a entrar a la cocina -

-Puede que le haya ocurrido algo -Me dijo Patrick mientras se sentaba-
-No me importa -Dije seca intentando que no se note mi mal humor, hoy no era el mejor día para los hombres de mi vida al parecer -Comamos -Forcé una sonrisa para dejar tranquilo a mi amigo quien estaba abriendo una botella de vino -

-¡A comer! -Gritó Ryan mientras traía una bandeja humeante con un pastel de papa. Bebí un poco de vino, hoy me relajaría sin importarme Styles.

Las horas pasaron y nuestros platos ya se encontraban vacíos mientras reíamos de cualquier conversación, amaba a mis dos amigos, eran los únicos que lograban subirme el ánimo, íbamos por la segunda botella de vino mientras Patrick contaba cuando Ryan se había equivocado entrando a un bar de gays cuando todavía no aceptaba el hecho de ser homosexual. Mis

carcajadas de seguro se escuchaban por cualquier lado, los quería mucho y de eso estaba

segura. El timbre sonó en pleno cuento-

-Mmm ¿Quién será? -Preguntó Patrick levantándose y caminando hacia la puerta. Un pequeño

gritito resonó, Ugh genial había llegado, Styles-

-Lamento llegar tarde, me retrasé -Comentó con voz gruesa, ni siquiera me digne en mirar a la puerta simplemente me encontré con la mirada de Ryan-

-Iré a fumarme un cigarrillo -Le comenté mientras me paraba agarrando de mi cartera uno y caminando hacia la terraza dándole la espalda a los saludos de atrás sin olvidarme de agarrar mi copa de vino. El

aire golpeó en mis facciones era una noche realmente linda, tranquila, podía escuchar los gritos de risas de Patrick de fondo, di una pitada larga a mi cigarrillo, la ciudad se veía espectacular desde aquí como si fuese mágica-

- ¿Vino y cigarrillo? Es algo deprimente -Su voz masculina sonó atrás mío y la desesperación de preguntarle donde estaba venían a mi garganta. De preguntarle si estaba con su novia, de

preguntarle si se había olvidado-

-Puede ser -Contesté dando un corto trago a la copa, él se puso a mi lado apoyando sus

antebrazos en la barra de la terraza con total despreocupación. Lo miré de reojo, estaba

vestido con una remera básica azul y unos jeans, su cabello completamente mojado disparado para cualquier lado. Se veía malditamente comestible, tan joven y rebelde. Muy diferente a el trajeado-

-Me atrasé, tenia algunas cosas que hacer -Dijo con voz tranquila mirando la vista-

-No te pedí ninguna explicación, solo vine a fumar -Contesté mas acida de lo que debía, el carcajeó mirando hacia el piso para luego levantar su mirada y mirarme-

-Me resulta gracioso que me trates como si no te conociera -Su voz ronca y lenta lo era todo como una canción de Jazz. Lo miré chocándome con sus ojos verdes-

-No es de mi incumbencia saber donde estabas, no me interesa, no estoy enojada -Dije pero si estaba enojada, irracionalmente, estaba enojada con todo, con que el no este aquí en el

horario. Realmente pensaba que el seria mi salvavidas del maldito día que pasé-

-Bien, entonces dame un beso -Se acercó a mi pasando una mano por mi cadera acercándome a el con lentitud, mantuve mi mirada lejos de sus ojos, acercó su rostro al mío besando mis labios pero al no ver respuesta se separó para mirarme- -¿No me besaras? -Preguntó

frunciendo el ceño-

-No tengo ganas -Contesté seca mirándolo, el respiró hondo sacando su mano de mi cadera

para mirar hacia otro lado-

-¿Cuál es tu problema? -Dijo en un inicio de molestia-

-No tuve un buen día, Harry. Solo vine a comer y en un rato me voy. -

Comenté girándome

nuevamente hacia la vista terminando mi cigarrillo-

-Yo tampoco tuve un buen día ¿si? -Contestó-

-¿Quieres que te de un abrazo y beso para que te conforte? -Pregunté acida, el revoleó los ojos, su celular comenzó a sonar, el bufó sacándolo de su bolsillo trasero en la pantalla grande anunciaba una llamada entrante de "Steph" y eso por estúpido que sonara avivó mis mas oscuros celos. Harry se alejó un poco de mi para hablar-

-Hola-Dijo Harry, claramente no iba a tratarla dulcemente sabiendo que yo estaba cerca

escuchando-Oh si, no te preocupes -Dijo de forma suave, rió levemente bajo-Claro, no, ya estoy -Contestó luego de unos largos segundos, el sonrió escuchando a la persona del otro lado. Creo que iba a vomitar, fumé lo que

quedaba de mi cigarrillo tirándolo para cualquier lado - Si, lo pasaré a buscar mañana... debo dejarte -Comentó como si nada - Bien, adiós y yo a ti.. -Fue todo lo que dijo para luego cortar la información-

-Muy dulce -Dije sin levantar mi mirada de la vista terminando mi copa de vino en un solo sorbo para luego dirigirme adentro del departamento pero el tomó

mi muñeca-

-¿Me harás una escena de celos? -Preguntó con voz gruesa - ¿Debo recordarte que te estas por casar? -Dijo acercándose mas a mi oído-Los dos estamos parados en el mismo lugar -

-Por eso mismo suéltame -Contesté mirándolo con mi cabeza puesta a un lado, su mano

automáticamente dejó ir mi muñeca. Entré a sentarme en la mesa nuevamente que Ryan y

Patrick hacían como si estuviesen hablando de algo pero habían visto la escena con perfección.

Harry a los pocos se sentó en la silla libre-

-¿Quieres que te traiga una porción de pastel de papa? Quedo -Le preguntó Ryan a Harry quien negó con la cabeza-

-No, gracias. En realidad comí en lo de mi novia -Contestó mirando a mi amigo, se formó un silencio. Lo había hecho a propósito-

-No te hubieras tomado la molestia de venir, Styles. Te hubieses quedado haciendo cucharita con tu novia -Dije sirviéndome mas vino-

-Hmm iré a buscar el postre-Comentó Ryan desapareciendo de la escena claramente

incomodo-

-¿Por qué no te quedaste tu con el señor perfección? -Preguntó Harry cruzándose de brazos-Ah no, espera, poco tiene perfección-Retrucó-

-Bueno, basta chicos -Dijo Patrick mirándonos-Dios, a veces son tan estúpidos -Abrió los ojos grandes - ¿Se van a pelear todo lo que queda de la noche? -Preguntó -

-No queda mucho de la noche, Pat -Comenté bebiendo, el carcajeó-

-Oh la noche será larga, comeremos el postre de mi maravilloso Ryan y luego iremos a un bar a unas pocas cuadras que explota -Comentó divertido-

-No, no puedo salir. Debo volver a casa a Thomas no le gusta que salga tanto -Dije relajada, escuché una pequeña risa proveniente de el hombre mas molesto de la faz de la tierra-

-Suerte que te soltó la correa para que puedas venir -Comentó mirando hacia otro lado, Patrick aplaudió abriendo las manos luego de eso como una total diva

-

-Okey. Chicos, basta nuevamente -Los retó a ambos-Están locos el uno por el otro e igual son tan orgullosos -Dijo molesto - Ambos tienen vidas aparte, ambos tienen pareja y ambos se

derriten cuando ven al otro -Continuó-Dejen sus estupideces y disfruten los momentos que tienen como amantes -

-¿Amantes?! -Dijo molesta, la lengua comenzaba a estar más suelta por el vino -Oh no, este simio no es mi amante. Yo no tengo amante, amo a Thomas. Amante es una palabra con

demasiado cargo significativo -Dijo volviendo a tomar de mi bebida, Harry negó con la cabeza refregándose la cara -

-Mi dios, ¿Acaso te escuchas? -Preguntó Harry a la nada misma -Cogemos, Abby. Cogemos a

espaldas de tu noviecito de mierda ¿Adivinas como se llama eso? Amantes, princesita -Dijo mirándome con fuego en sus ojos, revoleé los ojos-

-¿Seguirán? -Preguntó Patrick - Juro que si siguen los encerraré en una habitación por horas -

Dijo señalándolos-Y créeme que puedo chico rudo, Ryan tiene suficiente fuerza como para

moverte -Lo señaló a Harry quien le dio una sonrisa contenida-

-¡Postre! -Dijo Ryan apareciendo con una torta que parecía de duraznos-Oh y para ti amigo -Le dijo a Harry desapareciendo por la cocina y apareciendo con una lata de cerveza -Tengo de sobra, nos sponsorean en el gimnasio -Dijo tirándole

una haciendo que el ruido la agarré sin problema. Las cosas comenzaron a relajarse o eso parecía, Patrick y Ryan lideraban las conversaciones mientras nosotros acotábamos sin siquiera mirarnos o hablar entre nosotros. Las botellas de vino junto a las latas de cerveza que tomaban Ryan y Harry comenzaron a esparcirse por toda la mesa-

-Ni mierda me iba a meter por ahí, ¿Acaso viste mi tamaño? No iba a pasar por esa fuga -

Contaba Ryan mientras todos reíamos, cuando Ryan comenzaba a insultar era porque estaba

levemente borracho. Me levanté para ir al baño mientras mis amigos seguían hablando, agarré mi celular caminando hacia la pequeña habitación, entré mirándome al espejo arriba del

lavabo. Mis mejillas estaban algo rojas, mis ojos también por la ingesta de alcohol, sonreí a mi reflejo con tranquilidad, hice mis necesidades, lavé mis manos mojando apenas mis mejillas al secarme saqué mi celular mientras abría

la puerta del baño que daba al pequeño pasillo distribuidor a las otras dos habitaciones, me sostuve por unos segundos en la pared mirando la cantidad de mensajes que me había dejado mi prometido. Me sentía tan bien, tan viva-

-No le contestes -La voz gruesa de Harry sonó a mi lado, lo miré -

-Haré lo que quiera -Le dije seca intentando pasar por su lado para salir del pequeño pasillo pero sus manos me encerraron en la pared. Oh mierda que atractivo era-

-¿Realmente quieres jugar a esto, nena? -Preguntó con ojos achinados - Sabes lo bueno que soy-

-Tu tiraste la primera piedra, bebe -Le dije acida, Mmm me gustaba molestar a Harry, me

gustaba estar encerrada por Harry, me gustaba que esos ojos verde que se iban oscureciendo estén

puestos en mi, me gustaba esa aura que el tenía tan... oscura.. tan excitante, era como un desafío que estaba dispuesta a tomar -

-Tal vez si, tal vez no-Su voz ronca, acercando su rostro al mío- ¿Por qué no olvidamos nuestra pelea? Y nos comportamos como las personas que somos-

-¿Qué tal si no me jodes? Ve con tu perra, ella sabrá que hacer contigo -Le di un pequeño empujón librándome de el quien materia una sonrisa interna que desconocía -

-Mierda-Fue todo lo que escuche de su parte en un susurro que parecía mas interno que

cualquier otra cosa, me senté nuevamente en la silla con mis amigos sintiéndome fuerte y

divertida. Como si nada me pudiera parar hoy-

-Esa cara picara la conozco, ojo con hacerle explotar las bolas al pobre chico -Susurró Patrick mientras Ryan parecía algo concentrado prendiendo la televisión para ver la resolución de un partido. Todo lo que Patrick no tenía de masculino lo tenía Ryan, se complementaban perfectamente, tranquilamente se podría decir que Ry no parecía Gay en lo absoluto-

-¿Pobre chico? Siempre lo tienes como si fuese el dueño del infierno -Me reí contestándole-

-Pequeña Rose, simplemente fue una forma de decir. El te hará explotar tus hermosos ovarios, son tan menso pero su jueguito me está haciendo dar unas ideas para la campaña -Me señaló femeninamente, revoleé los ojos-

-No haré la campaña, Patrick -Miré como mi amigo me seguía sirviendo vino-

-Si, lo harás -Contestó, pude escuchar como Harry comenzaba a hablar del partido con Ryan. Se entendían bastante bien-

-¿Vamos al bar a bailar? -Preguntó Patrick luego de mirar su celular -
-Corazoncito no se si nos conviene ir a ese bar, ya sabes... es un ambiente bastante rosa-Dijo de repente Ryan acercándose a la mesa mientras Harry se quedaba mirando el partido parado como si estuviese hipnotizado, ugh hombres-
-¿Qué quieres decir? -Preguntó Patrick luego de contestar un mensaje con su celular con funda de brillos -
-Ya sabes... no se si le será cómodo para Harry -Dijo con la voz un poco mas baja, reí -
-Oh, no se preocupen no tengo problema -Habló ahora el ruludo dándose vuelta mientras metía sus manos en sus bolsillos con total despreocupación. Mi mente viajó a Thomas, si eso hubiese ocurrido con el, tranquilamente podría apostar a que saldría corriendo espantado-
-En cualquier bar, sea heterosexual o homosexual el ambiente. Se le tiraran a Harry -Se encogió Patrick como algo natural, algo en mi estomago se retorció al ver la risa egocéntrica de Harry-
-No lo se, tal vez podemos ir a otro bar - Dijo Ryan despreocupado-
-¡No! No iremos a otro bar -Contestó de repente Patrick, todos lo miramos-
-Corazón, no vamos a exponerlos a que pasen una mala noche por nuestra orientación, podemos ir a cualquier lado -Ryan habló con total paciencia para estar algo tomado, bueno todos lo estábamos, bebí mas de mi vino mientras veía de reojo a Harry beber de su cerveza-
-Estamos bien, Ryan -Comenté mirándolos, el celular de Patrick sonó nuevamente, Ryan lo miró antes que Patrick, su rostro se convirtió en hielo -
-Esta bien, vamos a otro lado, corazón -Dijo ahora Patrick ablandándose y acercándose a el para besarlo. Sus labios se pegaron en un beso, inconscientemente miré a Harry quien para mi sorpresa me estaba mirando a mi-
-Vamos a la cocina a hablar -Susurró Ryan separándose de su novio- ¿Les molestaría adelantarse ustedes al bar? -Preguntó el castaño mirándonos, estaba por protestar pero Harry salió de la nada-
-No, claro que no. Yo la llevo -Dijo como si intentara ayudar a Ryan, Patrick miraba hacia otro lado demasiado serio para el - Vamos Abby - Susurró Harry terminando su cerveza, di el ultimo trago a el vino sintiéndome chispeante, Ryan le pasó la dirección al ruludo mientras yo me acercaba a Patrick-
-¿Estas bien? -Susurré intentando mantenerme quieta en los zapatos altos,

Pat sonrió

tontamente-

-Claro que si, seguro quiere un rapidito -Dijo acariciando mi mejilla, Harry caminó hacia la puerta con su chaqueta en mano - Vuélvelo loco, tigresa - Susurró divertido, asentí -

-Nos vemos en el bar -Fue todo lo que dije para irme con Harry- ¿Cómo se que tu puedes

manejar? Tomaste -Dije mientras entrabamos al ascensor, Harry bufó mientras apretaba la

tecla para bajar. Por mas que se haya tomado mas de la cuenta parecía demasiado fresco-

-Nena, me tienes que dar con algo mas fuerte para verme a mi mal -Dijo mirando al frente-

-¿Cómo cocaína? -Retruqué como la perra que era manteniéndome fuerte mirando la puerta

de metal , el tiró su cabeza levemente para atrás como recibiendo el golpe.

El silencio se formó entre nosotros-Yo traje mi auto, podemos ir por separado, te sigo -Le dije mientras salíamos del asesor-

-Ni loco, tu si estas ebria -Me dijo sacando las llaves de su auto del bolsillo-

-No estoy ebria-Dije manteniéndome de pie perfectamente mirándolo mientras sacaba las

llaves de mi auto de mi cartera con algo de torpeza, con rapidez Harry me las arrebató - ¡Ey! -

Protesté intentado agarrarlas, mi pie falló haciendo que caía un poco arriba de el, pero me sostuvo con sus brazos con una agilidad perfecta, su rostro cerca del mío me desconcertaba-

-Cuidado, princesita. Que no soy el caballero azul -Susurró mirándome a los ojos para luego parar por unos segundos en mis labios - Me puedo aprovechar - Susurró -

-No, eres el caballero oscuro -Dije por inercia mirando sus labios tan malditamente perfectos, una sonrisa blanca y perfecta se esparció por ellos-

-Los caballeros oscuros somos mas atractivos que los azules, se dicen por ahí que son bastante aburridos -Dijo con voz tentadora, sus brazos se encerraron en mi cadera como siempre, como si encajáramos el uno con el otro a la perfección. Pestañé varias veces forzando a separarme-

-Tu no eres un caballero mejor dicho -Retruqué, no quería tirarme en sus brazos - Eres

simplemente un idiota-El revoleó los ojos-

-Un idiota que te llevara al bar, vamos-Dijo caminando hacia su lamborghini,

me mordí el labio inferior mirando su espalda triangular tan marcada, caminé intentando no resbalarme por la calle para luego subir al auto-

-¿Por qué estamos yendo en auto si son tan solo cuadras? -Pregunté lentamente mientras el arrancaba-

-Uno, porque quiero tener la libertad de irme a la mierda cuando quiera. Dos, quiero comprar cigarrillos -Comentó mirando hacia el frente, mientras una canción de rock sonaba de fondo como balada-

-Pero Patrick y Ryan irán en cualquier momento, no los veremos -Protesté como una niña, él respiró hondo mientras doblaba, miré sus brazos fuertes que se le marcaban los músculos

mientras movía para manejar, sus pelillos en los antebrazos tan malditamente masculinos, los tatuajes-

-No creo salgan de ahí tan fácil -Habló tranquilo Harry-

-Si, pat me dijo que seguro ahora se van a echar un rapidito -Comenté riendo tranquilamente, Harry frunció el ceño-

-No lo creo, nena. Por lo que vi tu amigo Pat no es tan honorable como parece -Dijo

lentamente parando en una estación de servicio, bajó de lauto sin mas cuando estacionó y a los pocos minutos volvió con su paquete de cigarrillo para luego retomar el camino-

-¿Qué quisiste decir con honorable? ¿De que hablas? Están perfectos -
Comenté apoyando mi
cabeza en el respaldo-

-Es obvio lo que ocurre ahí, Patrick le mete los cuernos hasta el fondo a Ryan -Dijo su hipótesis con total tranquilidad, como si fuese lo mas normal. Pero para mi no lo era, para mi no era normal que Patrick y Ryan estén en crisis, ellos eran la pareja ideal-

-¡Claro que no! No dejaré que hables así de mi amigo -Mi voz sonó levemente mas aguda-

-Oh vamos, no puedes ser tan malditamente inocente en este aspecto, Abby -
Comentó

levemente molesto-

-No soy inocente, conozco a mi amigo. Él esta muerto con Ryan, es todo lo que siempre quiso -

Ataqué claramente molesta, Harry bufó colgando su brazo del volante mientras pasaban una

mano refregando su barbilla-

-Las personas no buscan lo que creen que quieren, Abby. No les interesa lo que piensan que quieren en la realidad-Comentó intentando relajarse -

-No estoy de acuerdo -Hablé moviendo mi cabeza hacia la ventana con énfasis, Harry volvió a bufar-

-Bien, no quería decirlo pero yo nunca fui lo que tu buscabas. Tu siempre buscaste alguien bueno, que te entienda, algún tipo simpático que le agrade a tu padre y le guste leer esa mierda de novelas -Lo miré rápidamente por haber insultado a mi mas precisado tesoro-

¿Adivina quien es ese? - Dijo ácidamente, lo miré frunciendo el ceño- ¡El niño galletitas! - Dijo como si todo se hubiese iluminado-

-¿Qué? Eso no tiene nada que ver, Harry -Hablé mirándolo, el respiró hondo. Jeremy era

simplemente mi amigo-

-Si fuera eso lo que te gustaba te hubieses ido con el, pero en realidad chocaste con un tipo que no tenia futuro, nada seguro, mujeriego, drogadicto, boxeador, una gran mierda... -Habló mirando para el frente-Y le abriste la puerta como si ese fuera el hombre que siempre buscaste en toda tu vida - Susurró sin quitar sus ojos de la carretera-

-Eso es una estupidez -Dije rápidamente aunque el tenia un punto - Yo... yo era muy joven, no estaba segura que hacia -El revoleó los ojos-

-Lo estas haciendo de vuelta, nena. Tienes al hombre de tus sueños en tu casa y estas en

realidad yendo a un bar gay conmigo casi borracha -El se encogió de hombros-Acéptalo, pasa con todos-

-No, no pasa con todos. Patrick y Ryan se aman, ellos se complementan -Dije rápidamente,

Harry era un idiota.. bueno no. Si lo era. El suspiró buscando un estacionamiento-A parte que eso se asemeje a mi vida no significa que pase en todas y lo que pasó es simplemente pura coincidencia-Harry agarró el volante con fuerza-

-Pasa con todas -Dijo molesto-Yo no buscaba una adolescente insegura, retraída, inexperta y mal humorada -Gritó molesto, abrí mis ojos realmente sorprendida. ¿Qué?. El cerró los ojos por un segundo dándose cuarta de su leve error-

-¿Qué buscabas? -Pregunté con voz oscura y baja. El respiró hondo, el bar atestaba de gente y era imposible buscar estacionamiento- ¡¿Qué buscabas?! - Insistí - Si tienes tantos huevos para decir algo y después callarte.. creo que tienes lo suficiente para contestar la pregunta, Styles -

Hablé lentamente-

-Yo no buscaba una mierda... pero si iba a estar con una mujer iba a sersimplemente lo contrario. Como lo fueron todas mis mujeres-Susurró sin

mirarme - Y me topé contigo eras lo contrario, eras un maldito dolor de culo - Escupió molesto-Siempre con tus inseguridades, celos, maldita sea. Ni siquiera podía salir tranquilo y estar con una mujer que se me venia tu rostro a mi cabeza. Tu te habías convertido en...- Abrí mis ojos interrumpiéndolo por completo-

-Cállate, no sigas. Ve con tu mierda a otro lado, Harry. No te quiero ver mas por hoy,

simplemente déjame en paz -Hablé destrabando la puerta y saliendo del auto-
-¡Abby!

-Me gritó pero yo estaba ya encaminándome al bar que había quedado a una cuadra atrás.

Maldito hijo de puta, como se atrevía a decirme ahora todo este tipo de cosas. No iba a dejar que nuevamente Harry intente arruinarme mi noche, me daba igual. Hoy iba a ser una noche

sin hombres... o tal vez al revés. Me adentré en la fila intentando entrar con un grupo de gente que parecían amigos, una castaña de pelo muy corto me miró. ¿La conocía?. Achiné los ojos-

-¡Oye! Tu eres la amiga de Patrick ¿Verdad? -Preguntó mirándome con una gran sonrisa, la

miré sin entender medio asintiendo-Soy Emily la prima, nos conocimos hace unos años en una fiesta en su casa -Comentó riendo -

-¡Oh si! Pensé que estabas en las vegas -Dije mientras avanzábamos entre la gente-

-Lo estaba, fui cambiando de lugar bastante y ahora me encuentro en una obra muy genial -

Relató divertida, su cabello corto seguía igual que siempre, tenia un short demasiado corto negro dejando ver unas piernas perfectamente trabajadas, junto a una remera algo

transparente para rematar unos grandes aretes circulares. Claramente era bailarina- ¿Esta sola? -Preguntó mirando a la gente tras de mi, asentí-

-En realidad estaba con tu primo y otros dos -Comenté encogiéndome de hombros-Pero los

perdí -Reí-

-Entra con nosotros tenemos una mesa reservada -Dijo con una gran sonrisa, asentí-Oigan

todos, ella es Abby, amiga de mi primo -Habló Emily hacia todo su grupo de amigos quienes claramente también eran bailarines ya que parecían estar vestidos algo excéntricos, todos saludaron a la vez sonriendo.

Apenas pudimos entrar el bar parecía mas bien un lugar bailable por la cantidad de gente, caminé entre la gente mi celular vibraba con furia en mi

cartera y sabia perfectamente que era Harry. Estará enojado, muy. -Ven a beber con nosotros -Me invitó Emily tomándome del brazo-

-No, iré a la barra no te preocupes -Le dije sonriendo-Debo esperar a tu primo -Hablé mas cerca de ella por la música fuerte-

-Por eso.. espéralo con nosotros, aparte yo quiero verlo -Comentó riendo-Ven -Tomó mi mano y caminamos hacia donde estaban los amigos ya sentados en una gran mesa, me senté al lado de Emily viendo como iban apoyando botellas de todo tipo- ¡A beber! -Gritó divertida la pelicorto-

-¿¡Ronda de chupitos?! -Preguntó un moreno con el pelo rapado mientras servía un liquido

transparente en vasos cortos y se los pasaban. No estaba segura de esto, ya estaba algo

borracha, debía encontrar a mis amigos y Harry... el no había aparecido. ¿Se habrá ido?- ¿Están todos? -Preguntó el chico, todos gritaron cosa sin sentido- Uno -Comenzó a contar-dos - Todos levantaron el vaso y los imité - ¡tres! -Todos hicimos el mismo movimiento, llevé el pequeño baso a mi boca dejando que el liquido entre y quemé por completo mi garganta. Tosí sintiendo como si me hubiesen tirado veneno puro, muchos rieron ante mi reacción. Cada uno luego comenzó a entre si en varias conversaciones, saqué mi celular observando las llamadas

perdidas pero para mi sorpresa solo tenía una de Harry, las demás eran de Patrick ya que las de Thomas habían cesado hace varias horas atrás-

-¿Qué te gustaría tomar, rubia? -Preguntó un chico a mi costado-Si quieres te hago un especial -Me guiñó un ojo-

-No te lo recomiendo, si no quieres terminar sin recordar nada mañana - Habló Emily riendo-Hazle uno simple -Recomendó, el chico asintió comenzando a agarrar las botellas y

mezclándolas en un vaso. Me mantuve riendo de varias cosas que decían entre si a los gritos, pero no era parte del grupo así que formas que eran todos bastante amistosos sentía la

necesidad de ir a otro lado, reí de la nada bebiendo de mi vaso ante un comentario de Emily hacia otro chico. Mi celular vibro en la mano, una llamada entrante de Patrick-

-Iré a atender que es tu primo -Le dije torpemente en su oído, ella me sonrió mientras yo me paraba algo despistada caminando hacia algun lugar donde no estaba poblado de gente-

¿Hola? ¿Patrick? -Dije casi gritando y tapándome el otro oído para escuchar mejor, pero era imposible, caminé entre la gente... debía admitir que Ryan tenía

razón, había una gran

población de hombres bailando entre si y besándose. Tal vez había sido mejor que Harry no hubiese venido, aunque en mi foro interno quería que aparezca ese idiota. - ¡Patrick no te escucho! -Dije intentando entrar a los baños. ¿Eran mixtos? ¿Qué?. La llamada se cortó, suspiré molesta para salir nuevamente chocándome con la pista de baile, una canción sonaba pegadiza y conocida. Hablaba de que estaban locos de amor pero luego se convirtieron en “mala sangre” toda la gente estaba bailando como desquiciado, reí sola y torpemente me metí de forma divertida entre la gente comenzando a bailar cantando

la canción, algunas personas bailaban junto a mi. Oh me sentía tan libre, tan ... yo, mi pelo suelto se movió para cualquier lado, “tienes veintitrés años” la voz de mi padre sonó nuevamente en mi mente haciéndome sentir orgullosa de estar bailando entre gente desconocida sin importarme de ser perfecta, de amoldarme a un futuro, sin riendas. Mi celular volvió a vibrar en mi mano, esta vez era un mensaje “Adolescente insegura, retraída, inexperta y mal humorada” de Harry. Me frené con una risa mirando hacia todos lados, al darme vuelta el estaba ahí entre la gente como siempre lo hacia - Me encontraste -Le dije por arriba de la música-

-Lo hice -Contestó -

-¿Por qué no estas borracho y divirtiéndote? -Pregunté bailando -

-Porque no me pongo borracho con algunos vasos y un chupito -Achinó los ojos como diciendo te atrapé, lo miré sorprendida. Canté mirándolo la canción que decía “Tenemos problemas y no podemos resolverlos”. El agarró mi vaso para luego olerlo- ¿Qué es esta mierda? -Preguntó con el ceño fruncido-

- Un simple -Contesté sonriente-Eres mas divertido borracho, últimamente te estas volviendo un dolor de culo -Le dije imitando sus palabras mientras seguía bailando a su alrededor, el tiró su cabeza para atrás, claramente estaba intentando canalizar su enojo-

-No quieres verme borracho -Comentó -

-Si quiero, ve y emborráchate-Lo miré fijamente, amaba la seguridad real que me daba el

alcohol, el acercó su rostro al mío-

-No te conviene abrir esa puerta, recuerda que pocas veces me viste borracho -Habló con su frente pegada a la mía, oh mierda, llevé mi mano torpemente a su mejilla tocando su labio inferior con mi dedo índice tirándolo levemente para abajo. Quería besarlo, estábamos tan cerca pero a mi pesar me separé de el riendo, el chupito comenzaba a pasearse por mis venas, me di vuelta bailando dándole la espalda. La canción cambió convirtiéndose en una electrónica de

primera línea, me di vuelta para ver nuevamente al rulo pero este ya no estaba.
¿Qué?

¿a dónde había ido? Me quedé quieta mirando a todos lados siendo mientras las personas que bailaban alocadamente me empujaban levemente-

Pasion de demonios 24 parte 2

Salté contra las personas moviendo mi cabeza, esto era fascinante, extrañamente fascinante, levanté mis brazos sintiendo la música retumbar por cualquier lado. Emily bailaba conmigo junto a algunos de su grupo quienes reían, bebí un poco mas del nuevo vaso ya sin estar segura cual era el sabor de la bebida que estaba tomando, mis sentidos se habían agudizado a diferencia de las otras veces que había tomado alcohol.. o eso creía-

-Iré al baño-Le grité a Emily. Mentira, iría a llamar a su primo ¿Dónde estará ese tonto de Pat?

Pat, como Paty, Paty de hamburguesa... Mmmm me podría comer una hamburguesa. Eso

estaría bien. Caminé entre la gente chocándome, reí un poco del gracioso chico que usaba un gorro gigante con forma de caballo quería tocar ese gorro, tan suave. ¿Dónde estará el baño?

Mierda, casi me caigo. ¿Cuánto tiempo había pasado que había visto a Harry por ultima vez? ¡Y

donde estaba Patrick! Paty, Paty como la hamburguesa... Oh creo que esto es un circulo.

Caminé sacando mi celular, no tenia llamadas nuevas, miré alrededor algo perdida pero un

rostro conocido apareció de lejos. ¿Ryan? ¡SI! Evité a la gente intentando no llevar nadie al piso, un gritito salió de mis labios de emoción al ver que lo era. Estaba hablando con un hombre dado vuelta, claramente sabia quien ese hombre era, hasta completamente borracha podría reconocer su fuerte espalda con la remera casi tensa por su musculatura. Me acerqué a ellos que también estaban en un circulo de otro hombres y mujeres-

-¡¿Dónde estabas?! -Abraqué Ryan efusivamente, el rió calmado-

-Aquí

-Contestó arriba de la música - Alguien estuvo tomando un poco de mas veo-Bromeó, me

separé mirando ahora al ruludo quien bebía de un vaso mientras me miraba divertido-

-Lindo gorro-Se burló, toqué mi cabeza pero en cambio de eso parecía algo mas blando. ¡El gorro del caballo! Reí tontamente-

-¡Gracias, es la nueva moda! -Comenté posando - ¿Dónde esta mi Patricio estrella? -Pregunté mirando al grupo que ellos conformaban para ver si estaba

ahí mi mejor amigo -

-Prefirió quedarse en casa, terminó algo cansado con la cena - Contestó Ryan bebiendo de su cerveza, quise tomar de mi vaso pero ya no estaba en mi mano ¿Dónde lo había dejado? Estiré mi mano hacia el vaso de Harry-

-Dame un poco -Pedí sin realmente hacerlo, el lo alejó negando la cabeza mirándome

fijamente pude escuchar a Ryan riendo a mi lado, levanté una ceja-Dame de tu puto trago -Me acerqué a el-

-¿Te piensas que me afectas con tus insultos, niñita? -Preguntó cerca mío, sus ojos llenos de desafío, las luces del bar golpeaban su rostro cambiando de color las tonalidades. Moví mi mano tomando el vaso con una agilidad poco normal de mi cuerpo pero era asegurado que Harry me había dejado agarrarlo, olisqueé un poco -

-Yo no haría eso -Comentó Ryan observándome -

-Déjala, ella sola se dará cuenta -Dijo Harry observándome, lo miré levemente molesta. El olor era muy picante y fuerte que hacia que mi nariz se frunciera, apoyé el vaso en mis labios dispuesta a tomar-Un trago de eso y vomitaras -Me advirtió Harry, separé el vaso con rapidez, el rió-

-¿Qué es? -Pregunté

viendo el liquido que no estaba segura de que color lograba ser-

-Un séptimo regimiento -Informó, lo miré sin entender-Uno de los tragos mas letales, mezclas de bebidas todas las bebidas blancas - Abrí mis ojos-

-¿Acaso quieres suicidarte? -Pregunté observando que el vaso estaba casi por la mitad-

-Es el segundo que se toma -Comentó Ryan riendo, abrí mi boca realmente sorprendida-

-¡Ryan! -Una mujer lo llamó de lejos para saludarlo, nuestro amigo se acercó a ella dejándonos de lado-

-Estas loco tomando esto-Volví a la conversación con Harry, el revoleó los ojos agarrando el vaso-

-Tu me pediste que me emborrachara, aunque no lo creas no es tan fácil. Y tendrás que

cuidarme mañana con la resaca que tendré -Rió tranquilo-

-¿Cuidarte? -Pregunté poniendo mis manos en las caderas, debía ir al baño - ¿Cómo sabes que me volveré contigo? -Dije levantando mis cejas graciosamente, el sonrió de lado-

-No lo se, simplemente contigo no lo se -Me miró con una mirada extraña- ¿Por qué tuviste un mal día? -Preguntó luego de darle un lago trago a su vaso, me encogí de hombros mirando

hacia otro lado, reí luego de unos minutos. El me había escuchado cuando estaba enojada en la terraza-

-¿Eres bueno o malo? -Pregunté de repente mirándolo, él se sorprendió para luego tomar todo el vaso de una haciendo una pequeña mueca luego de tragar y largar el aire de boqueto -

-Sueltas la lengua cuando estas borracha -Rió lentamente-

-Y tu pareces que la guardas - Comenté achinando los ojos, se veía tan atractivo -

-No estoy borracho todavía y no suelo guardar la lengua cuando lo estoy. Pero lo veras en breve -Dijo

observándome - Respecto a tu pregunta, ya tenias que tener una respuesta. Yo no puedo

contestar a eso, tu lo sabes -Respondió con tranquilidad-Iré a buscar otro - Levantó

cortamente el vaso para mostrarme y luego caminar hacia la barra perdiéndose entre la gente con su gran masa muscular-

-Te dejaron sola, Mils -Habló Ryan apareciendo en la escena, reí abrazándolo nuevamente-

-Te había vuelto a perder-Dije con voz aguda, él me abrazó aun mas, era reconfortante

abrazar a Ryan era como un osito pero sin ser peludo, era casi lampiño de eso estaba segura-

-¿Te estas divirtiéndote? -Preguntó acariciando mi cabello-

-¡Si! -Contesté bailando a un ritmo de un lado para otro como una niña mientras lo mantenía abrazado, él rió-

-Trátame bien al pobre chico -Comentó luego de un rato-

-¿Qué chico? -Pregunté mirándolo sin soltarlo-

-Harry -Dijo-

-¿Has hablado algo con el que yo debería saber? -Pregunté levantando una ceja, él negó con la cabeza-

-Nada que debas saber ni que yo deba decirte -Habló-Solo intenta no ser tan dura-Se encogió de hombros, frunció el ceño-

-¡Hablaste algo con él y no quieres decirme! -Casi grité intentando zandararlo, pero me era imposible, él volvió a reír-

-No, Mils -Comentó mientras separaba mis manos de él con dulzura-Debo ir a llamar a Patrick-Dijo- ¿Puedes quedarte aquí por unos segundos quieta hasta que vuelva? -Preguntó, asentí

energéticamente. Él se dio vuelta con el celular en la mano para luego caminar mas cerca de la entrada, rasqué mi brazo con ansiedad intentando

mantenerme

quieta viendo a la gente bailar en la pista a lo lejos . Quería otro trago y hacer pis. Tal vez tendría que ir por el trago.. o hacer pis. No, tenia que quedarme aquí. Bueno... volveré cuando Ryan aparezca, caminé hacia la pista de baile escuchando como comenzaba una canción de hip hop, me metí entre el montón bailando al ritmo de la canción sintiéndome como una maldita estrella del pop, mi cabello suelto, el vestido negro pegado a mi cuerpo todo era un conjunto de hacer que la libertad llegara a mi. Y obviamente el gran factor.. el alcohol. Un hombre de piel morena comenzó a bailar conmigo con una gran sonrisa, mierda que se movía. Lo seguí como si fuese una bailarina experta, oh si servía para esto, reí dando una vuelta. Cuando la canción terminó el chico seguía con su sonrisa-

-Eres espectacular -Comentó el chico en mi oído-Alexis -Se presentó-

-Abby -Dije riendo, el moreno estaba vestido con ropa chillona y un gorro blanco se

desplegaba por su cabeza de seguro calva. Era llamativo, como mi mejor amigo -

-¿Modelo? -Preguntó-

-¿Qué? -Dije mientras seguía bailando de un lado para el otro en la próxima canción, el rió-

- Si ¿Eres modelo? -Preguntó, fruncí el ceño sin entender-

-No, ¿tu lo eres? -Dije divertida ahora mientras seguía bailando, el seguía el ritmo como todo un experto-

-No, bailarín -Habló dando una vueltecita con el talón espectacular-

-Tengo una amiga bailarina aquí -Casi grité de la emoción, el rió -

-Hay muchos bailarines en este bar -Me informó divertido-

-¡Ey tu! -Gritó otro chico acercándose a mi intentando no ser atropellado por la gente que bailaba-Emily te esta buscando, rubia -Sonreí-

-¿Dónde esta? -Pregunté, el me señaló algun lugar fruncí el ceño siguiendo lo que el me decía-

-¡Aquí estas! -Una voz chillona apareció-Pensé que te había perdido -Rió mientras bailaba con soltura- ¿Encontraste a mi primito? -Preguntó con ojos bastante abiertos-

-No viene -Le contesté por arriba de la música-

-¿Cómo? -Dijo sin entender-Es su bar favorito-

-Se peleó con Ryan o esta cansado. No lo se -Me encogí de hombros agarrando su vaso para

luego comenzar a tomarlo mientras movía mi cadera en el ritmo de la canción, grité cuando lo terminé levantando los brazos, Emily rió. Y ese fue el

desenfrené, todo comenzó a ser rápido, el tiempo pasaba mientras bailaba de un lado para el otro con Emily y sus amigos. No tenía idea que día, hora, momento, era de la noche. No me interesaba, tan solo seguir la música y reír era lo importante. Me moví junto a un chico de cabello rubio realmente claro o eso se veía entre las luces de todos colores, aunque no sabia bailar del todo bien, era tosco... reí. Tosco, gran palabra. Estaba segura que con el grupo de Emily éramos los centros de la pista, ya que todos parecían bailar a nuestro alrededor. Me separé bailando con otro chico ahora de cabello rapado con una gran sonrisa. Una nueva canción de hip hop resonó por todos lados y yo ya estaba disfrutando esto demasiado, el rubio volvió a tomar

mi mano acercándome a él. Parecía como si todos bailáramos con todos y eso era lo mejor. Reí con una gran carcajada, este chico realmente no sabia bailar. Pero una mano con fuerza me hizo dar una vuelta para luego agarrarme con ese simple movimiento me alejó de los dos hombres bailando conmigo, sus ojos verdes y una sonrisa picara en su labios lo dijo todo. Su cuerpo se movía bailando como si fuese un maldito bailarín, ¿qué? Como era tan masculino y tan... tan... ¿que?-

-¿Acaso no bailas conmigo, niñita? -Preguntó sobrante, sus ojos estaban algo rojos. Sonreí ampliamente siguiendo sus pasos, parecíamos malditamente sincronizados el uno con el otro, Harry dio una carcajada haciendo que de una vuelta. Me sentía una princesa, una princesa con su príncipe que bailaban conectados. Mi príncipe oscuro-

-¿Por qué te tardaste tanto? -Pregunté bailando divertida-

-Porque no fue tan fácil lo que me pediste -Comentó sonriendo. Oh estaba borracho, era

adorable. Su cabello estaba disparando para cualquier lado-

-¡Mira nomas! -Gritó Emily- ¡De ti si me acuerdo! El buenorro del sillón - Habló la pelicorta aplaudiendo-Madurito, madurito -Comentó mirándolo, Harry sonrió galante. Revoleé los ojos sin que me moleste-

-Todo tuyo, Em -Dije separándome de él quien me miró sin entender, me di vuelta volviendo a bailar con el rubio de antes ... pero estaba bueno. No entendía mi juego, pero me gustaba sentirme así de fuerte. Así de indomable, dí una vuelta sonriendo, pude ver como Emily bailaba junto a Harry con destreza, ambos se veían calientes juntos. Los

ojos oscuros de Harry rápidamente pararon en los míos sin dejar de moverse, las manos del rubio pararon en mi cintura por atrás, la mirada del rubio ahora bajó a ese gesto, dio vuelta a Emily pegando su cuerpo al de él, algo que me tomó por sorpresa. Ya dejé de bailar, ya no me gustaba la escena. Harry le dijo algo a Emily en el oído sin dejar de mirarme, ella rió, para luego darla vuelta y

hacer que vaya con otra persona. El dio un pasó hacia mi pasando una mano por mi cintura separándome de las manos del otro chico, su rostro estaba serio-

-¡Ey!- Se pudo escuchar del chico rubio, pero Harry ni lo miró sino que no despegó sus ojos de los míos-

-¿Qué paso? ¿No te gustó mi juego? -Dije riendo en burla, el apretó la mandíbula-

-Tus juegos no los entiendo-Habló lentamente de forma tranquila-

-Ey amigo, yo estaba bailando con ella-El chico volvió a aparecer haciéndole frente a Harry, el ruludo simplemente levantó una ceja observándolo con gracia-

-¿Qué piensas hacer, enano de jardín? -Preguntó dándole un empujón, para luego reír. Mmm

esto no era bueno -

-Esto no quedará así, amigo -Comentó molesto-

-Esperemos que no-Dijo realmente divertido Harry, parecía disfrutarlo. El chico se dio vuelta y se hizo lugar entre la gente-

-Eso fue raro -Hablé bajo para luego reír, ambos comenzamos a reír de la nada-

-Ven aquí -Tomó mi cadera para luego empezar a bailar nuevamente la canción, ambos

estábamos en nuestra burbuja, parecíamos dos adolescentes completamente borrachos

escondiéndose de sus padres. De repente viajé a cinco años atrás cuando tomamos e íbamos fiestas clandestinas, Harry parecía mucho mas

tranquilo ahora con copas de mas. No entendía porque el me había advertido a principio de la noche con esto, realmente era mucho mas relajante ver a un Harry borracho de vez en cuando que el misterioso de siempre, me dio una vuelta para luego ambos comenzar a saltar al igual que las otras personas por la canción de electrónica que sonaba con diferentes tonalidades, las luces azules, violetas, rojas, se reflejaban en nuestros rostros-Iré a buscar un trago ¿Quieres? -

Preguntó pegando su boca en mi oreja tanto que hizo que mi espina dorsal sufriera un

escalofrió, sonreí como una tonta-

-Si, quiero -Contesté con mis manos en su hombro sosteniéndome de no caerme con los

encantos de este hombre, Harry todavía no se movió -

-¿Qué quieres? -Preguntó de la misma forma, reí-

-No lo se, sorpréndeme -Dije lentamente, el rió-

-Eso no va a ser fácil, ahora vuelvo -Mordió el lóbulo de oreja para luego separarse de mi y caminar hacia la barra. Mierda, mierda, mierda, como me

gustaba este Harry, me quedé

algunos segundos algo embobada mirando su espalda entre la gente que pedía alcohol estaba hablando ahora con un chico para luego reír.-

-Premio mayor -Emily se paró a mi lado apoyando su brazo en mis hombros tirando su peso -

Ese papote debe coger como un preso -Rió la pelicorta, di una gran carcajada mirándola-

-Coge como un preso que estuvo encerrado por años -Especifiqué divertida, Emily abrió los ojos graciosamente. Ambas largamos carcajadas entre las dos sin realmente

saber porque-

-¿La estas pasando bien? -Preguntó con las palabras arrastradas luego de unos segundos-

-No la puedo estar pasando..... mejor-Dije torpemente casi me caigo en el momento que un chico pasó por mi lado prácticamente llevándome puesta- ¡Oye amigo! Mas cuidado-Grité

molesta algo lenta, Emily miró achinando los ojos al chico-

-Oye... ese ¿Ese no es el preso? -Preguntó señalando la barra, miré. Harry estaba nuevamente hablando con el rubio cara a cara, ahora este acompañado de dos chicos mas grandes de cada lado. Oh mierda -

-Vamos -Tomé a Emily de la muñeca y caminamos torpemente hacia la escena que se estaba

armando y todos siendo-

-Ahora si puedes hacerte el vivo, matón -Dijo el rubio molesto, Harry lo miraba con algo de burla en su rostro-

-Solo quiero comprar un maldito trago, no me jodas -Comentó Harry tranquilo, me acerqué a el-

-¿Qué ocurre? -Pregunté en voz baja, el ruidito se encogió de hombros-

-No quiero violentarme, nada mas -Susurró relajado-

-¿Qué pasa? ¿No pelearas por tu chica? -Preguntó el rubio incitándole un poco mas, Harry no le hizo caso - Sabes que me la estuve refregando -Rió el chico junto a sus dos escoltas, Harry respiró hondo-

-Solo vámonos, Harry-Le dije tomando su muñeca, a lo que el contestó con un leve manotazo-

-Córrete hacia un costado -Me instruyó cerca casi en un susurro que por la música parecía algo de mi mente. Preferí correrme junto a Emily intentando tirar de su remera para sacarlo de la situación, sabia que no estaba ayudando en nada. Es mas yo había

generado esto-Escúchenme, pendejos. Realmente no saben con quien están

tratando... así

porque no se van a tomar su línea por otro lado y me dejan de joder -Habló amenazante Harry, respiré hondo en el momento que el rulo se dio vuelta para irse junto a mi-

-Vete con tu putita -Se burló el rubio por ultimo haciendo como si fuese una patada en el estomago, mierda, eso no había sonado bien, tomé la mano de Harry intentando despegarlo

de la situación pero era imposible, estaba quieto como una roca y su mandíbula apretada-

-Para atrás -Me dijo serio, mi cuerpo pareció acatar la orden, lo solté y di un paso hacia atrás-Voy a disfrutar esto -Susurró con una sonrisa de lado como una maldad pensada. Se dio vuelta conectando su puño con total perfección a la mandíbula del chico quien se impulsó para atrás contra el golpe, todo se volvió de repente un lio, la gente se asomó mas en un circulo cerrado para ver la pelea de cerca, los dos otros chicos atacaban a Harry quien se defendía como una maldita arma de matar pero su lentitud por las copas de mas era evidente, dos hombres de seguridad enormes se acercaron con urgencia-

-¡Afuera! -Dijo uno con voz grave agarrando a los hombres, pero Harry se soltó levantando las manos en rendición-

-Tranquilo grandulón, ellos empezaron -Los chicos estaban a punto de volver a tirársele

nuevamente a Harry, realmente estaban violentados, aunque el rubio parecía menor

prepotente que la primera vez y su nariz sangraba con fuerza mientras el se la limpiaba con el dorso de su muñeca -

-Si quieren pelear, eso aquí no se hace -Dijo el otro de seguridad molesto-

-Vamos afuera -Habló uno de los peleadores-

-Vámonos Harry, no se lo merecen -Dije agarrando su muñeca intentando tirar de el, pero el rulo parecía no moverse-

-No me durarían ni cinco minutos, hermanos -Habló Harry-

Lamentablemente mi novia no

quiere que pelee y si ella no quiere, no lo hare -Habló mirándolos fijamente algo en mi se revolvió. Yo no era su novia. ¿Hablaba de Stephanie o de mi? Esto era confuso y no podía

poner el cien por ciento de mi atención por el maldito alcohol -

-¿Dejaras que ella te mande? -Preguntaron ellos riendo ahora como la clase que idiota que eran, Harry se tensó y yo ahora tomé su mano apretándola-

-Si, dejaré que ella me mande. ¿Por qué no van a buscar unos huevos para ponerse? -Habló

Harry con decisión para luego movernos hacia la parte de la barra liberada y pidiendo dos tragos sin soltar mi mano. Me aferré hacia su brazo mientras esperábamos que el barman nos sirva-

-Gracias por parar -Susurré en su oído para luego apoyar mis labios en su hombro, estaba

cansada, el alcohol ya comenzaba a hacerme efecto de sueño. El me miró moviendo su cabeza, acarició mi mejilla para luego acercar sus labios a los míos y besarme con dulzura cuando se separó de mi rostro acarició mi mentón con su dedo pulgar-

-¿Terminamos estos tragos y nos vamos? -Preguntó con una sonrisa creciente con sus labios rozando los míos de forma juguetona-

-Todavía no dije que me iría contigo -Me mordí el labio inferior y el rió por lo bajo para luego agarrar los tragos que nos había

dejado el hombre frente a nuestro. No se como hacia Harry para tomarse otro de ese veneno puro pero el pareció bebérselo sin respirar mientras que mi vodka con jugo quedó por la

mitad, ambos volvimos en la pista sin separarnos y bailamos la canción entre la gente

divirtiéndonos como jóvenes que éramos. Seguía sin entender porque Harry tenía tan

preocupado de mostrarse borracho conmigo, el realmente era adorable, tan relajado, tan... el.

Los minutos pasaron y mi energía había vuelto como si alguien me la hubiese inyectado.

Aunque Harry parecía algo distraído, torpemente me agarró de la cadera acercándome a el, reí tontamente-

-¿Vamos? -Preguntó medio afirmando en mi oído parecía como si realmente se quería ir, no

había sonado como algo casual , asentí, el sonrió tomando mi mano para luego comenzar a

caminar entre la gente, se tropezó con una persona que bailaba saltando pero siguió

caminando como si nada, una tensión recorrió su cuerpo que supe sentir por le hecho de estar tomados de la mano, Harry apretó mi mano sin querer hacerlo, no podía ver lo que estaba

ocurriendo ya que el caminó con decisión para el otro lado donde estaba la puerta, intenté mirar lo que el había observado pero solo veía una mesa de hombres y mujeres bebiendo ..

nada raro.. tal vez... oh ¿eso era? Tenían unos rollos blancos hechos de papel

en su mesa, pero no pude ver mas. Parecía que estaban aspirando algo... cocaína. Mi mente borracha relacionó todo. Harry quería drogarse. O tal vez simplemente irse.. no lo se. Casi caigo al no ver a un chico parado a la salida-Lo lamento

-Se disculpó Harry por la ansiedad repentina de irse rápido, caminamos con su distracción por la calle yendo a su auto estacionado en quien sabe donde, el ruludo pasaba su mano por su cabello su mente estaba en otro lado-

-¿Esta todo bien? -Le pregunté mientras intentaba ralentizar su paso, el me miró, para luego asentir-

-SI... solo -Se frenó-Me olvidé algo en el bar -Dijo sin mirarme-No me tardaré.. -Comentó soltando mi mano, lo frené apoyando mi mano en su brazo-

-No, no lo hiciste -Dije mirándolo, el se quedó completamente quieto, sus ojos verdes estaban algo rojos por el alcohol - No necesitas hacerlo -Le dije, el pareció entender cuando respiró hondo-

-Lo se -Susurró-Solo que... lo necesito ahora para no ser lo que no quieres que sea-Habló lentamente, fruncí el ceño sin entender. ¿De que me hablaba? -

-¡Oye .. hermano! -Una voz sonó a lo lejos burlona, ambos nos dimos vuelta para ver a los tres hombres del bar acercándose a nosotros con sonrisas malignas y uno de ellos mantenía en su mano una varilla gruesa que parecía alguna parte de un auto. Oh mierda... las cosas empezaron a girar, el ultimo vaso había hecho que toda mi mente se zambullera en un mar de alcohol y ya no sabia si esto era una ilusion o real -

Pasion de demonios 24 parte 3

-Maldita mierda-Susurró Harry metiendo su mano en su bolsillo y sacando la llave de su auto-Ve al auto, préndelo, no se te ocurra bajar. Si ves que la cosa se pone fea arranca y vete -Dijo tendiéndome las llaves, lo miré con ojos grandes-

-No te dejaré-Susurré-

-Mierda Abby, esto no es una maldita película romántica. Están puestos y nos van a moler a golpes, porfavor agarra la puta llave y hazme caso. Una vez en tu vida -Dijo algo desesperado mientras los tres chicos ya se encontraban cerca, con mano temblorosa agarré la llave y salí corriendo de ahí ya cuando estuve a grandes pasos de distancia frené. Me di vuelta mirando como Harry se acercaba a los chicos estos levantando las manos en signo de rendición, tenia ganas de vomitar, los tres chicos rieron de algo como si se estuviesen burlando para luego asentir, Harry se dio vuelta listo para volver hacia mi como si ya todo se hubiese calmado pero el chico con el palo de metal lo levantó directo para pegarle-

-¡Harry!- Grité agudamente y de forma estruendosa. Harry me miró con ojos abiertos para

luego darse vuelta automáticamente pero el palo impactó directamente en sus costillas, llevé una mano a mi boca sin poder creer la situación, mis ojos comenzaron a arder. Debía ayudarlo.

¡La policía! Busqué mi celular sin poder quitar la mirada de la escena que se estaba

desenvolviendo a tan solo metros de mi. Harry yacía doblado bloqueado por el dolor, mientras que el rubio aprovechaba para darle un golpe en la cara. -

¡Basta! -Grité, en el momento que vi como el chico levantaba el palo para golpearlo

nuevamente pero sin preverlo el ruludo lo agarró de forma automática antes de que impacté sobre su cuerpo, con un gruñido dio una fuerte patada en el estomago del chico haciendo que este se doble, mientras que los otros dos intentaban agarrarlo Harry le dio un simple puñetazo bien colocado en la cara a uno mientras que el rubio quedaba desprotegido, Styles como todo un profesional se acercó con un pequeño paso en guardia de boxeador y golpeó el estomago del rubio haciendo que se doble para agarrar su cabeza e impulsar su rodilla directamente a el rostro del chico haciendo un golpe seco en su cara un estalle de sangre en el rostro del rubio.

Llevé una mano a mi boca, esto era demasiado. El chico que antes tenia el palo que ahora

yacía en el piso intentó atacar al ruludo tirándosele encima para parar los golpes contra su amigo, pero el ruludo con una fiereza que pocas veces la vi, dio tres puñetazos seguidos

haciendo que su oponente caiga al piso sin mas. El tercer chico que sangraba por el anterior arrebate de Harry lo miraba con odio y miedo a la vez.

-¿Quieres pelear? -Lo arengó Harry en una posición de un hombre completamente violento y

desencadenado- ¿¡No era que querían pelear!?! -Gritó ahora a los tres que lo miraban

sangrando queriéndole arrancar la cabeza mientras se incorporaban-

-¡Basta Harry! Estas borracho -Grité mirándolo a lo lejos, el se dio vuelta con los ojos abiertos y la respiración agitada. Todo un hombre de las cavernas.

-¡Vete al maldito auto! -Gritó

señalando a lo lejos con voz ronca, era una orden. El chico morocho aprovechó la distracción para tomar con una mueca de dolor el palo de metal, pero no llegó muy lejos ya que Harry

parecía completamente lucido, en extremo, con fuerza pisó la mano del joven que cayó directo al piso por esa acción soltando el palo. El ruludo se agachó agarrando el material en su mano con su rostro completamente serio- ¡Metete en el auto, Abby. No querrás ver esto! -Me dijo para luego pisar aun mas la mano del chico haciendo que este grite, el no parecía que iba a parar. Era como un interruptor, algo se había accionado en Harry, Sin mas me di vuelta comenzando a correr hacia el auto, pero no estaba segura de querer hacerlo. En el fondo no sabría si me sentía tan segura con este Harry, antes de abrir la puerta observé por ultimo la escena y mi corazón comenzó a latir con fuerza en el momento que vi a mi ex novio golpeando a estos hombres con lo mismo que lo golpearon, cuando ya estuvieron suficientes lastimados los miró llevando una mano a la parte trasera de su cadera sacando un arma de la cinturilla y apuntando a los agresores. No, no, en lo no haría. Vi como les decía algo y los tres chicos completamente molidos a golpes ya habían bajado la guardia y parecían realmente asustados.

Harry parecía que no pararía, rápidamente entre al auto sin querer saber nada. Necesitaba respirar, me sentía sin aire, era demasiada agresión junta, quería gritar, las ideas no estaban con coherencia en mi mente por el maldito alcohol, llevé mis manos a mi cabello tirándolo para atrás esperando el sonido del disparo

mientras cerraba los ojos y me doblaba hacia delante. No sé cuanto tiempo pasó pero nada se escuchó hasta que la puerta se abrió del lado del conductor haciendo que mi corazón salte del susto, Harry entró como una tromba cerrando la puerta con fuerza-

-Llaves -Mandó abriendo la mano, rápidamente algo torpe se las tendí, el las agarró con

brusquedad para luego de segundos arrancar el auto a toda velocidad. Intenté

pasar por alto su golpe en la mejilla levemente rojo y su ceja partida, los nudillos salpicados en sangre y su mirada vacía. Me quedé quieta en el momento que subió una música de rock a todo lo que daba y apretaba el volante con fuerza. Sabía que no era correcto que este manejando en este estado de ebriedad y emocional. ¿Harry emocional?-

-Harry baja la velocidad -Dije con voz alta por la musica - ¡Harry!- El parecía estar

aumentándola, los autos nos pasaban por los lados con velocidad, no podía ver con claridad que ocurría afuera de la ventana, los semáforos rojos no eran nada para el- ¡Harry! -Chillé-

-¡Si te digo que te vayas al auto, ¿Qué mierda entiendes, Abby?!- Gritó molestó doblando con fuerza una de las cuerdas haciendo que mi cabeza golpee en la ventana, eso no lo hizo parar, eso no lo hizo frenar, eso no lo hizo ralentizar. Estaba desafiado-

-¡Fui al auto! -Grité molesta- ¡Pero me quedé mirando como ibas a matar a esos hombres! -

Dije intentando bajar la música pero el no me dejó, con rapidez me puse el cinturón de

seguridad de forma

torpe. Maldita sea Abby, ponte lucida.

-Los hubiera matado si no hubieses estado mirando -Gruñó fuerte cambiando la palanca de

cambios mientras los autos comenzaban a desaparecer a nuestro alrededor haciéndose un

lugar menos céntrico. Esa confesión de Harry hizo que mi piel se erice-

-¡Estas fuera de mente! ¡Para porfavor! -Lo ultimo sonó mas a un suplico que cualquier otra cosa-

-No pararé Abby, porque no puedo hacerlo -Habló con la mirada completamente fija a la

carretera, íbamos a una velocidad realmente elevada. Un solo error y moriríamos. ¿a dónde estábamos yendo?. Un rock pesado sonaba con fuerza por los parlantes - ¡Basta maldita sea!

¡Cállalos! -Gritó apretando con fuerza el volante- ¡Cállense! -Gruñó como un león dando un aullido estruendoso, alguien a quien lo atormentaban-

-¿A quienes? -Pregunté pero mi voz no se escuchaba por la música, Harry estaba borracho y nos iba a llevar a la muerte. Guardé mis sentimientos con los ojos llenos de lagrimas mientras me agarraba al asiento con todas mis fuerzas, esperando que en algun momento impactemos, una nueva música sonó aun mas dramática dejando el rock de aun lado. Conocía esta canción el cantante se

llamaba Hozier y lo escuchaba cuando estaba triste. Cerré mis ojos intentando relajarme, necesitaba relajarme si quería calmar el tornado que estaba a mi lado, al abrir mis ojos vi como un auto se dirigía directamente hacia nosotros, íbamos a estrellar, íbamos a estrellar, mis uñas se clavaron en el cuero del asiento- ¡Harry! -Grité con voz finalizada, con desesperación. El con un ligero movimiento nos sacó de

la carretera, lo único que podía escuchar era la bocina del hombre que dejamos atrás. ¿Dónde estábamos? Harry frenó completamente el auto saliendo de el como tromba, caminó por las

calles no tan pobladas, bajé con mis piernas temblando como gelatina, viendo como Harry

caminaba hacia una de las pocas casas que había, era enorme, pero poco podía apreciar por lo vivido hace segundos, por el alcohol en sangre, por el miedo, lo observé sacar unas llaves de su bolsillo y entrar sin mas a una de las casas. Corrí intentando alcanzarlo, era enorme, pasé la puerta cerrándola caminando a oscuras por la casa, no veía nada. - ¿Harry? -Lo llamé, mi voz resonó por todos lados. Había pocos muebles para la inmensidad de casa, un gran ventanal se centraba en el living, las paredes blancas, escuché un golpe en una de las habitaciones, corrí hacia allí. Harry estaba golpeando la pared molesto con bronca contenida-

-¡Maldita sea! -Gritó con ira para luego pasar sus manos por su cabello - ¿Era necesario?

¿Realmente era necesario apretarme el botón de esa forma? -Preguntó caminando como un

animal salvaje enjaulado por la habitación vacía, poco podía ver tan solo la luz de la luna entraba por la ventana sin cortinas-

-¿De que hablas? -Pregunté mirándolo, todo era tan confuso -

-Habló de ... hablo.. -Gruñó para luego gritar con voz grave como si no podría encontrar las palabras y luego dar otro golpe duro a la pared-

-¡Basta! Te lastimaras -Dije sintiendo como si mi cuerpo recibiera ese dolor en su mano-

-Esto te esta ayudando a decidirte ¿No? -Preguntó con bronca ahora mirándome, parecía un

hombre

listo para pelear, listo para ir a la guerra, listo para ir a cazar y matar. Listo para subir a un ring de boxeo-

-¿Decirme de que? Deja de comportarte tan extraño -Hablé con un deje de molestia, podía sentir la adrenalina en mi cuerpo de lo vivido hace tan solo minutos en el auto-

-Decidirte -Habló mirándome-Decidirte si quedarte con el puto de tu prometido o conmigo -

Dijo mientras me daba ahora la espalda caminando por el lugar con su respiración agitada-

-¿Ahora que mierda tiene que ver Thomas en esto?! ¿Te das cuenta que casi nos matas a los dos? -Dije con la ira ahora corriendo por mis venas junto a la adrenalina, quería golpearlo-

-Casi nos mato salvándonos el pellejo -Habló molesto-Eres tan.. -Apretó su mandíbula

mientras apretaba los puños-

-¡Dime! ¡Vamos dime todo lo que quieras decirme! Idiota -Grité mirándolo en la oscuridad de la noche, en el vacío de esta casa que no sabia de quien era-

-Eres negadora -Me señaló- ¡Eres malditamente negadora!- Estaba carcomido por la bronca y la ira de la situación pasada. Harry estaba tomado por la maldad. Y algo en mi me decía que esta vez no lo iba a poder controlar, no podía controlar a tanta oscuridad. El silencio nos invadió y solo podía sentir como la sangre se calentaba en mi cuerpo, como los recuerdos, la ira, todo junto comenzaba a hacer que las chispas salten en mi cuerpo dispuesta atacar. Algo parece haber entrado en mi cuerpo que me encegueció por completo solo mostrándome el mal, mostrándome todo lo que Harry me hizo pasar,

mostrándome la mierda que el era, mostrándome... todo-

-Tu eres un abandonador-Chillé diciéndolo como si fuese algo obvio- ¡Por cinco malditos años te fuiste! No tienes ni puto derecho a decirme nada -Salté mirándolo fijamente, estábamos enfrentándonos, verdaderamente enfrentándonos, ambos caminando por la habitación casi en circulo como si estuviésemos en un ring depuestos a pelear-

-¡Me fui porque eras una niña de dieciocho años que no sabia ni que mierda hacer con su vida!

-Habló mirándome fijamente-

-Tu nunca supiste que mierda hacer con tu vida, con tu historia de niño pobre, sufrido. ¿Esa es tu excusa para ser un cocainómano asesino? -Estaba cegada, por la ira, el alcohol-

-¿Cocainómano y asesino? -Se rió amargamente-Lo lamento, olvide cuan perfecta eras. No

puedes estar con alguien así -Se acercó como una trompa lentamente encerrándome-Busca el dinero de la billetera de tu esposo, nena. Pero eso hará tu vida mas aburrida, cuando me de la vuelta te darás cuenta de que vives como una anciana -Su mandíbula apretada, estaba a centímetros alejado, pero podía sentir a poca distancia la pared en mi espalda -

-¡ Oh míralo! Ya esta hablando de que se va a ir pronto. -Dije ácidamente-
¿Cuál será tu
excusa? -Pregunté ahora empujándolo- ¿Eh? ¿Dirás que era para cuidarme? ¿
Para
protegerme? Ya es tarde para eso, nene. Hubieses elegido protegerme la
noche de la violación
-Escupí prácticamente en su cara volviéndolo a empujar alejándome de el, el
dio una gran
bocanada como quien recibe un fuerte
golpe-
-¡Maldita mierda! -Gritó dando un golpe seco a la pared que estoy segura de
que la cascó-
¡Vamos!- Alentó- ¡Vomítalo! Dime todo ... ¿Acaso haces eso Abby? -
Preguntó mirándome con
odio-Pareces experta en vomitar -Achinó los ojos- ¿O simplemente no
comes? -Apreté mis
puños sintiéndome gigante, sintiendo sin limites, corrí hacia el empujándolo
para luego darle una bofetada, el me tomó golpeándome con fuerza contra la
pared-
-Hijo de puta -Susurré en su rostro. Esto no era coherente, no eramos
coherentes, nunca.-
-Yo no me estoy por casar, Abby -Habló con ira, volví a darle una bofetada,
el respiró hondo, su mejilla estaba roja, con rapidez y decisión impactó sus
labios con los míos, su beso era fuego, nuestro beso era fuego, era ira, era
sentimientos, eran demonios, eso éramos, nuestros demonios. Lo empujé, el me
miró con una pequeña sonrisa en sus labios y su respiración
agitada-
-¡No me beses cerdo! No después de haberte cogido a la puta de tu novia -Lo
señalé-
-¿Debo hacerte recordar porque le saqué la mierda al rubio de hoy? -
Preguntó achinando los ojos, sus ojos que estaban levemente rojos por el alcohol
y negros por la ira. El me encerraba con un tema y yo lo encerraba con otro-
-¿Debo hacerte recordar porque Frank me persigue? -Tiré sin seguí el hilo de
coherencia-
-¡Te persigue porque te metiste en cosas que no debías!-Gritó molesto - ¡Te
lo dije Abby!
¡Maldita sea! ¡Te había dicho que yo no era bienvenido en las fiestas de la
zona sur! Y tu decidiste ir igual, buscaste el maldito peligro -Me señaló-Buscaste
mi atención -Susurró con la mandíbula apretada-

¡Siempre buscas mi atención!

-¡No eres ni eras tan importante para mi! -Grité yendo como un torbellino hacia el para

golpearlo nuevamente sin poder contenerme pero el agarró con fuerza mi brazo-

-¡Tus golpes no me duelen! Ya te lo dije -Dijo para luego besar mis labios nuevamente con fuerza, tanto que mis labios dolieron, era una locura, una increíble locura, era odio, era ira, era pasión, tiré de su cabello con fuerza a lo que el gimió de dolor, pude sentir como bajaba una parte superior de mi vestido moviéndolo con la mano llevándose para abajo parte del sujetador, llevó su rostro a mi pecho liberado sin dejarme tan solo pensar, mordió la zona sensible lamiéndola con decisión, un gemido escapó de mis labios.-

-¿Por qué no haces esto con personas como.. Trix? -Pregunté empujándolo nuevamente y

acomodando mi vestido-Ah no, te metió los cuernos con tu hermano, ya se entiende porque—

Dije sintiéndome ganadora de la discusión-

-Por lo menos mi padre no me miente por años sobre la muerte de mi madre, creo tener un

poco de capacidad intelectual para ver que es mentira -Respondió con rapidez, ninguno de los dos quería bajar la guardia, teníamos mucho por decirnos pero a la vez ese fuego en el medio se estaba creando como siempre. Queríamos lastimarnos, estábamos dispuestos a decir lo que sea por lastimar al otro, por lastimar al que nos lastimaba-

-No hables de mentiras. Tu con dinero, es una mentira. ¿Por qué no vuelves a tus raíces y a tu pueblito Styles? -Hablé con maldad, el se acercó a mi con su respiración realmente agitada y ojo

negros-Todos sabemos que en fondo siempre te vas a sentir como un niño humilde-

-¿Devuelta con el dinero princesita? ¿Quieres volver a encerrarte en tu burbuja de mierda?

Que nadie te estorbe, encerrarte en tu cuarto a leer novelas de idiotas que nunca pasaran en tu vida porque estas muy ocupada mirando tu mismo culo - Dijo entre dientes cerca mío-

-¡Esa burbuja se rompió en el momento que un idiota decidió entrar por mi ventana! -Grité -

¡Yo no te necesitaba! ¡No necesitaba a alguien como tu que entrara en mi vida! -Le dije-

-Te mostré cosas que tu no veías y no sabías, Milton-Habló pasando su mano

a mi nuca y

besando mi cuello con fervor-Te enseñé a divertirme, a no ser estructurada, - Mordió mi piel con fuerza, haciendo que clavara mis uñas en su hombro-a mentir, a coger -Gruñó en mi oído volviendo a apoyar sus manos en mi pecho, se sentía tan malditamente bien. Tal vez era la borrachera de ambos que nos hacia ser tan incoherentes-

-Tal vez necesitaba un hombre, no un prototipo-Lo insulté, seguido de eso una rasgada de rotura sonó por el lugar Harry de solo un tirón rompió el vestido a la mitad con odio - ¡¿Qué mierda?! -Dije mirando mi vestido colgar a cada lado de mi cuerpo dejando a la plena vista la lencería negra-

-¿¡Un prototipo!?! -Preguntó mirándome fijamente-Un prototipo no aceptaría que le corten la puta espalda-

-Un prototipo anda con tu prima por venganzas estúpidas-Grité- Oh y déjame decirme

algo. No hay nada mas estúpido que tus venganzas de mierda, a nadie le interesan, a nadie le sirve -Me estaba sintiendo liberada, me sentía libre de decirle lo que quería, como quería-

-Si vamos a hablar de cosas que no nos interesan - Habló abriendo los brazos mientras

caminaba lejos de mi en forma de burla - A nadie le interesa tu puta perfección ficticia, oh vamos, cuando te encontré estabas tan frígida que con tan solo tocarte te pude haber hecho acabar diez veces esa noche. Te crees señora perfección con su esposo tan malditamente de paquete de torta -Se rió amargamente-El no te ama, bebe. Y tu lo sabes -Dijo con una sonrisa maliciosa de costado casi burlona-Te dejas pisotear por un hijo de puta que no te merece ¿Quieres saber porque? -Preguntó-Por que sigues siendo esa adolescente insegura de

dieciocho años que se encerraba a llorar en su cuarto cuando me veía con otra mujer -Dijo abriendo los brazos como si hubiese ganado el round, podía sentir mi cabeza temblar por

apretar tanto la mandíbula-Ven a desquitarte, nena -Habló llamándome con sus manos en

forma de burla y egocéntrica-

-Te crees mejor que todo el mundo-Susurré acercándome a el - Simplemente porque pediste

en la calle, porque vendiste droga y mataste gente. ¿Crees que sabes todo acaso? -Achiné los ojos ya enfrente de el, Harry me agarró de la cintura pegándome a el, llevé mis manos a su remera tirando de esta torpemente intentando romperla, cuando escuché el crujido de la tela me sentí orgullosa,

Harry sonrió

de lado viendo como su tela con algo de dificultad se rompía al igual que la mía anteriormente.

Besó mis labios con fuego en el momento que su remera colgaba ahora de cada lado de su

cuerpo al igual que mi vestido -

-No me encierro -Susurró entre mis labios mientras se abría el ojal del jean bajándolos junto a los boxers-Tu buscas encerrarte en tu maldita burbuja, bajé mis bragas hasta el piso, el me cargó reteniéndome en una de las paredes-

-No sabes todo, idiota-Susurré con bronca, Harry me embistió con fuerza. Ambos gruñimos, la velocidad del ruludo comenzó a ser rápida y tortuosa. Los dos nos estábamos descargando,

clavé mis uñas en su mejilla sintiendo el delicioso placer del pecado, de lo prohibido, de lo incorrecto, raspé su piel dejando cuatro marcas rojas en su mejilla, el mordió mis dedos-

-Me culpas de todas las mierdas de tu vida -Habló con voz agitada mientras seguía

embistiendo, tiré mi cabeza para atrás sintiendo el placer invadir mi cuerpo, sintiendo como a pesar de todo encajábamos perfectamente, los labios de Harry mordieron mis pechos por

arriba del sujetador como un sediento -

-Tu eres toda la mierda en mi vida-Susurré en un gemido, para luego sentir como mi cuerpo se tensaba deliciosamente tan solo unas embestidas mas hicieron que el torbellino explote en un grito que me hacia sentir llena, una sensación única, un gruñido tenso y ronco de Harry sonó a los pocos segundos mientras el mordía con fuerza mi hombro desnudo, me dolía, pero se sentía... tan... extrañamente

excitante. Pero la ira seguía en mi cuerpo como si fuera una gran bola de fuego que no podía deshacer mi corazón, lo empuje intentando reincorporarme cuando salí de sus brazos agarré las bragas del piso y me las puse.-

-Vamos, vuelve rápido a tu vida aburrida -Se burló mientras se cerraba el hojal de su jean nuevamente, tirando al piso los pedazos de remera que colgaban de su cuerpo-

-Se llama respeto por el otro. Tengo un mínimo respeto por la persona que me voy a casar, tendrías que implementarlo -Le dije - Ya que tratas a todas las mujeres como putas-Hablé caminando fuera de la habitación, caminé por el pasillo a oscuras que desembarcaba en el living-

-¡Las trato como ellas quieren que las traten! -Gritó atrás mío-

-Stephanie no debe pensar lo mismo-Me di vuelta enfrentándolo. No me

podía ir, no tenía

auto, estaba semi desnuda y No quiera irme, quería terminar de decirle todo lo que quería-Tu historia estúpida de haberla conocido a Stephanie por casualidad es bastante... estúpida-Lo señalé - No tienes porque avergonzarte de ser un asqueroso drogadicto-Sonreí ácidamente, el no se esperaba eso, pasó una mano por su cabello nuevamente tirándolo para atrás-

-No soy drogadicto, nena -Susurró mirándome fijamente-No, en realidad tienes razón-Se

acercó a mi en el gran lugar vacío, tenía sus labios hechos una línea de tan apretados-Soy drogadicto -Susurró-A muchas cosas. Me gusta la cocaína, me gusta la marihuana, las

pastillas... pero lo controlo -Bajé mi mirada a sus labios sintiéndome hipnotizada por su forma de hablar-Pero tu eres mi mayor droga,

por mas que quiero. Necesito una dosis de ti y me enoja mucho -Nuevamente chocamos como

si fuese algo automatico, nos besamos como si no hubiese mañana, como si dos personas que estaban locas las unas por las otras, como dos personas que se odiaban. Toqué su pecho

raspando con mis uñas con lentitud mientras sus dientes mordían mi labio inferior, lo único que se podía escuchar en todo el lugar era el ruido de nuestros labios y nuestras respiraciones jugando entre si. Mi mano derecha bajo a su pantalón abriendo el ojal y metiendo mi mano por debajo de su bóxer, Harry dejó de besarme para luego pasar su mano izquierda entrando a mis bragas-Insegura- Susurró-

-Egocéntrico -Hablé molesta moviendo mi mano con lentitud en su masculinidad, un gemido

escapó de mis labios en el momento que sentí los dedos expertos de Harry tocar lugares sensibles-

-Negadora -Susurró en un gemido ronco con voz levemente mas suave por el placer, nuestros ojos estaban conectados el uno con el otro-

-Mujeriego -Contesté intentando no rodar mis ojos para atrás sintiendo mis piernas debilitarse por el ritmo perfecto que llevaba Harry con su mano-

-Mmm -Suspiró abriendo levemente sus labios ante los movimientos de mi mano-Imperfecta -

Dijo luego de unos segundos mirándome, Harry aumento el ritmo de su mano no dejándome

pensar una buena respuesta, cerré mis ojos por unos microsegundos para luego volver a

abrirlos- ¿Te gusta, gatita? -Preguntó en un susurró para luego impactar una nalgada con

fuerza en mi trasero haciendo que pegue un leve grito, eso había sido exquisito. Subí la

velocidad

de mi mano en signo de venganza, en el momento que Harry tensó sus músculos supe que

estaba cerca, saqué mi mano de su pantalón con una pequeña sonrisa- ¿Qué? -Preguntó

frunciendo el ceño- ¿Qué haces? -Dijo sin entender con una leve desesperación-Oh no, no, no se te ocurra-Dijo molesto moviendo mas rápido su mano, oh si, ya volvía esa sensación única, Mmm estaba, ya casi. Y sentí vacío. El había sacado también su mano-Si yo no acabo, tu no lo haces tampoco, bebe -Dijo juntando su frente con la mía, mirándome con sus ojos oscuros, había perdido ese verde tan vivo y transparente -

-Siempre tan igualitario, Styles -Hablé entre dientes-

-Porque me desprecias tanto, rubia. Me deberías dar las gracias -Dijo tocando mi mentón,

moví mi rostro saliendo de su toque-

-Debería darte una patada en el culo y mandarte a volar-Hablé molesta-Eso lo tuve que haber hecho hace muchos años atrás -Hablé empujándolo liberándome de su agarré para luego

caminar por el lugar-

-Lo puedes hacer si quieres -Habló mientras me observaba caminar-Pero no lo quieres hacer..

como yo no quiero que lo hagas-

-Te fuiste cinco años, Harry. Cinco malditos años -Lo miré, el puso sus manos en su cadera baja y respiró hondo desganado mirando hacia el techo - Lo lamento, pero no puedo dejar pasar

eso -Susurré observándolo-

-No podía quedarme -Negó la cabeza-No iba a quedarme-Me miró fijamente-

-Y después de todo esto no cambias de parecer -Reí amargamente - Que hijo de puta -Me tapé el rostro intentando contener la ira-

-Como siempre yo termino siendo el maldito de esta historia -Habló bufando, caminé

agarrando mi vestido partido poniéndomelo como pude para que me tape lo suficiente,

comencé caminando hacia la puerta pero el me trabó el paso con su brazo-No

te iras-Dijo duro-Hablaremos, nos gritaremos, nos diremos todo esta noche, como nunca antes -Sus ojos me miraron fijamente como si pudiesen ver mi alma-Lo necesitamos -Susurró para luego llevar sus manos lentamente mi vestido haciendo que lo suelte y este caer directo con los pedazos rotos al piso-Sin armaduras-

-Estoy algo borracha, Harry. No quiero hacer esto ahora -Hablé algo irritada, el hizo su boca una línea -

-Yo también lo estoy-Contestó como si nada mientras sacaba de su bolsillo una cajetilla de cigarrillos y salía de la habitación, respiré hondo en la oscuridad. Para luego ir por el lado donde el se había dirigido, el olor a cigarrillo llegó a mis sentidos. Miré la nueva habitación, parecía un inicio de una cocina que recién estaba siendo instalada, Harry estaba recargado en una de las mesadas con aspecto serio mientras fumaba-Va a ser una noche larga -Dijo abriendo uno de los cajones, sacó de ahí un whiskey por la mitad para luego apoyarlo en la mesada entre nosotros-

-Tome bastante, no quiero mas -Le dije cruzándome de brazos-

-No es para ti, princesita. Es para mi -Dijo de mala gana abriéndola y llevándola a sus labios dándole un trago largo al dejarla

hizo una leve mueca apoyándola con fuerza en la mesada nuevamente-

-No esta bien lo que le estas haciendo a Stephanie -Lo miré al igual que el a mi ahora cada vez mas serio, dio una larga pitada como si intentara relajarse.

¿Por qué me encontraba tan irritada? -

-Me estas jodiendo ¿no?-Preguntó achinando los ojos, no respondí, simplemente me le quede mirando, el pasó una mano por decima vez por su cabello despeinándolo. Se veía como un

chico completamente malo, mostrando su pecho al descubierto, músculos, tatuajes, jean

colgando de sus caderas, su rostro serio y un cigarrillo colgando de sus dedos-Estas

comprometida - Dijo la palabra como si le diera repugnancia-Yo me encargo de lo que hago con mi novia y lo que no hago con ella-

-¡Aquí vamos nuevamente con la palabra novia! -Dije en forma de burla casi gritando-Dios santo, esperaste meses para pedirme que sea tu novia y esa misma semana cortamos. Ahora

lo llevas por poco tatuado en la frente -Hablé amargamente, el dio una pitada mostrando el rojo furioso del fuego prendido en el cigarrillo-

-Tengo novia -Dijo encogiéndose de hombros-Una mujer cariñosa, aventurera, bella, que se nota que esta loca por mi-Mi cuerpo se tensó con estas

palabras-Tu estas comprometida con un.. hombre con su vida ordenada, millonario, seguro, que te pidió matrimonio porque quiere que seas su mujer para toda la vida-Habló mirándome fijamente-Contéstame esta pregunta ¿Por qué mierda seguimos los dos

huyendo al encuentro del otro? -Preguntó apretando la mandíbula, el silencio inundó el lugar, no sabia la respuesta-Contesta -Ordenó sin quitarme los ojos-Contesta la maldita pregunta que me está atormentando. ¿Por qué mierda no pude dejar de pensar en esos cinco años en ti? ¡¿Por que no puedo despegarme?! -Gritó con ira tirando el cigarrillo casi consumido al lavaplatos para luego caminar con decisión hacia mi haciéndome sentir levemente intimidada-

-No lo se, Styles - Dije entre dientes, el tomó mi mandíbula acercándose a su rostro

mirándome fijamente para luego impactar sus labios con los míos con fuerza, con esa fuerza que me había besado durante esta noche-

-¿Por qué eres la única con el poder de apagar mis demonios?-Susurró entre mis labios que estaban en llamas por el, pasé mis manos a su nuca haciendo presión hacia mi mientras

tomaba sus cabellos y los tiraba con fuerza. El gimió roncamente, su lengua invadió por

completo mi cavidad bucal como si fuera el dueño - Eres la única que sabe callarlos-Susurró en mi oído, mientras me elevaba haciendo que cierre mis piernas en su cadera- ¿Por qué yo no lo hago contigo? -Preguntó ahora presionándome contra la pared con fuerza- ¿Por qué yo no soy el único? -Gruñó besando mi mandíbula mientras nuestras respiraciones agitadas se mezcladas-

-Porque lo fuiste, pero me dejaste caer -Susurré sintiendo como Harry mordía la piel de mi cuello con fuerza y succionaba-

-No te dejaré caer esta vez-Susurró roncamente mientras seguía succionando mi cuello con fuerza, gemí. Tiré de su cabello nuevamente para que me miré cuando tiré lo suficiente fuerte el dejó que su cabeza se mueva para atrás y verme -

-Lo harás -Le susurré con amargura-Porque no conoces otra forma, no estoy dispuesta a darlo todo por ti. No esta vez, Harry -Le dije mirándolo a los ojos, era una lucha de miradas-

-No-Susurró molesto apretándose aun mas fuerte contra la pared-Eres mía - Dijo roncamente como alguien lastimado- ¡Tu eres mía! - Dijo casi en un gruñido para luego besarme con dominación

-Ya no soy tuya -Susurré molesta, el volvió a gruñir, caminó unos pasos para luego tirarme hacia atrás con fuerza en la mesada . Estaba enojado, realmente

enojado .. y excitado.

Pasion de demonios 24 parte 4

-No-Susurró molesto apretándome aun mas fuerte contra la pared-Eres mía - Dijo roncamente como alguien lastimado- ¡Tu eres mía! - Dijo casi en un gruñido para luego besarme con dominación

-Ya no soy tuya -Susurré molesta, el volvió a gruñir, caminó unos pasos para luego tirarme hacia atrás con fuerza en la mesada . Estaba enojado, realmente enojado .. y excitado. Bajó con fuerza mis bragas y su jean al mismo tiempo. Cuando me quise dar cuenta el volvió a penetrarme con bestialidad, con fuerza, con ira al igual que sus labios me marcaban, me

lastimaban, respondí con la misma intensidad, el tomó mi trasero con fuerza comenzando con un ritmo violento, gemidos roncros salieron de mis labios mezclándose con los gruñidos de

Harry. Largos minutos solo nos concentramos en saciar el odio físico que teníamos el uno por el otro, un grito fuerte sonó de mi garganta desgarrándola por completo pasando mis uñas por la espalda de Harry con fuerza sin importarme si lo lastimaba, el ruludo siguió empedernido hasta que clavó sus dedos en mi pude ver hasta la vena de su frente y cuello resaltar dando un fuerte gruñido final. Ambos sudados, cansados, sabíamos que la batalla no se había terminado.

Nada había terminado. Solo fueron unos pocos minutos de silencio donde solo nuestras

respiraciones fueron las protagonistas, mi espalda en la mesada fría y Harry simplemente me miraba fijamente, pasó su mano lentamente por mi vientre -

-¿Ya no lucharas mas? ¿Quieres darte por vencida? -Preguntó ahora manteniéndome quieta

con su mano en mi pecho a la altura de mi corazón, acostada en la mesa-Años atrás te diste por vencida -Dijo duro y eso volvió a hacer que mi corazón bombee sangre. La Abby de dieciocho años se despertó para darle pelea al Harry de veintiuno-

-Yo no me di por vencida, pedazo de idiota. ¡Tu lo hiciste! -Grité intentando empujarlo, el se separó de mi pasando una mano por su cabello despeinándolo con bronca acumulada

mientras se acomodaba el bóxer y su pantalón dejando el ojal abierto - ¡Tu fuiste! -Grité ahora sentándome en la mesada señalándolo -

-¡No! Yo no me di por vencido, no me di vencido por ti -Dijo duro mirándome a unos metros de distancia-

-Si lo hiciste-Susurré, el caminó y dio un gran trago al whiskey para luego mirar a cualquier otro lado mientras intentaba relajarse-

-Me di vencido por mi -Susurró mirándome ahora con ojos negros y

molestos-Al igual que tu -

Dijo observándome-

-Yo no me di vencida por nuestra relación -Mi voz sonó mas agresiva de lo que debía, el rió amargamente-

-¿No te diste vencida por mi? ¿¡No pensabas que ya no podía hacer algo peor!? ¿No pensabas que iba a terminar muerto? No valía la pena seguir acá haciéndote mal ¡No era algo que tenias que arreglar! Yo soy una persona, tenia que arreglarme solo, tu no eras ni eres mi solución a mis problemas. -Habló-No soy un maldito muñeco que le falta un brazo, soy una persona, no un experimento tuyo -Tapé mis oídos con fuerza no quería seguir escuchándolo- ¡Escúchame! -

Gritó- ¡Milton! -Volvió a decir-

-No quiero escucharte, dices idioteces porque estas borracho-Dije infantilmente mirándolo sin escucharlo, se acercó a mi con molestia separando mis brazos-

-¿Qué no quieres escuchar? ¿No quieres escuchar como mandamos todo a la mierda hace

cinco años atrás? ¿No quieres escuchar que lo haremos de vuelta? ¿No quieres escuchar que nuevamente estamos locos por el otro? -Preguntó a tan solo centímetros de mi rostro, su voz lentamente iba bajando hasta ser un susurro tan ... privado- ¿No quieres escuchar cuanto te estoy gritando para que vuelvas a mi lado? ¿No quieres escuchar como eres mi maldita debilidad? ¿Qué no quieres escuchar? -Su voz ronca casi audible, el todavía retenía mis

muñecas-

-No quiero escuchar tus mentiras-Dije mirándolo-

-Entonces solo escucha mi corazón -Susurró-Solo escucha... como estoy llamándote, como te necesito-Besó mis labios sin que pudiera ni siquiera respirar con la misma intensidad de antes, mordí con fuerza su labio inferior tirando de el, el gimió-

-Tu no escuchaste cuando mi corazón te llamaba, cuando te necesitaba-Susurré ahora

mirándolo-

-Tu no me necesitabas -Dijo separándose de mi de repente con desprecio dándose vuelta y

caminando por la habitación. Agarré rápidamente mis bragas intentando no sentirme tan

desnuda- ¡Deja de ponértelas! Maldita sea, te las sacaré cuantas veces sea necesario -Habló señalándome para luego dar otro trago de whiskey-

-¡Ni mierda! -Grité molesta-Escúchate esto, Styles. Si te necesitaba, estos

cinco años, ¡Si, te necesite! Pero estuviste muy ocupado con putas y drogas ¿no?
-Lo señalé -

-¡No! ¡No lo hiciste! -Habló ahora molesto, un estallido sonó. El había tirado la botella a una de las paredes- ¡No me mientas a mi! ¡No me tomes por un estúpido porque no sabes con quien mierda te metes!- mi corazón latía con mucha fuerza

¿Con miedo?-

-¡Si, se con quien me meto! -Hablé parándome-Veo que tu no sabes con quien te metes y

sigues pensando que no te conozco. Que esto te quede en tu mente de simio que tienes, si te necesité - Dije, ya no había filtro. Era mi corazón hablando-

-Primer año, empezaste la universidad. Tu vida comenzó a enderezarse de a poco. Ya me

estabas dando la espalda-Me señaló respirando como un hombre que salía de una pelea—

Segundo año, ya te habías olvidado de todo, ibas de fiesta, te besabas con cualquiera, hiciste cualquier mierda para luego volver borracha a llorar a jardín antes de entrar a tu casa mientras fumabas a escondidas -Habló mirándome con odio, puro odio-Tercer año, conociste a el hijo de puta de Thomas. Yo ya era un recuerdo-Mis ojos se llenaron de lagrimas, el sabía, pero al mismo tiempo estaba diciendo estupideces-El era todo lo que tu querías, dinero, prolijidad, un hombre que te pueda mantener. Te separaste de tu padre para poder ir a la puta casa de Carrington. Se la pasaban yendo a cenar, cine y todas las mierdas posibles-Su voz ahora era suave, pero como una daga filosa que se clavaba una y otra vez en mi corazón. Hablaba con odio acumulado, como si fuese una traición, como si esto lo tuviera retenido hace bastante en sus retinas-Cuarto año, yo ya no existía. Maldito polvo para ti. Te convertiste en la señora perfección, donde nadie te pudiera quebrantar,

completamente enamorada de Thomas-Estábamos enfrentados a metros-
Quinto año -

Susurró-Solo me encontraba en tus pesadillas, comprometida, recién mudada con el amor de tu vida-Habló ahora con voz afectada-Estos cinco años, Abby. Rogué por que tu me necesites mas de lo que yo lo hice, rogaba por que grites mi nombre como yo lo hacia, rogaba porque llegues a un limite donde te duela necesitarme tanto, como a mi. -Habló con voz ronca, pero nunca había sido tan sincero. El miró ahora al piso por unos segundos para luego salir de la habitación, me quedé por unos segundos estática para luego seguirlo-

-Primer año, no podía dormir, no podía sentir, no podía hacer absolutamente nada -Grité atrás de el quien me daba la espalda en la oscuridad, se quedó

completamente quieto-solo lloraba por las noches intentando comprender que hice mal -Hablé intentando no romperme-Segundo año, tus demonios seguían acechándome al igual que tu rostro, tus dibujos, tu aroma y tus malditas cosas. Todo me hacia acordar a ti, absolutamente todo. Tontamente pensé que encontraría en alguien lo que tu me diste, necesitaba desbarrancarme para tenerte ahí. Pero tu no aparecias, te llamé, te busqué y nada - Narré lentamente-Tercer año, no podía seguir mirando por las noches la maldita ventana en donde entrabas, no podía seguir en el lugar donde tenia tantos recuerdos. Te extrañaba tanto que me dolía, era como si nunca se fuese a ir, como si tu no hubieses existido y eras una maldita sombra-El se dio vuelta mirándome-Cuarto año, Thomas se convirtió en alguien que me rescató, que me

sostuvo la mano cuando necesitaba -Su rostro se frunció como si no quisiera escuchar esto-El intentó tapan la sombra que había de ti, pero que nunca se iba-Susurré - Quinto año, decidí poder intentarlo. Tu no ibas a volver, tu ya no existías, solo en mi mente y corazón -Susurré con ojos llenos de lagrimas- ¡Y si! ¡Lloraba en el jardín mientras fumaba borracha! ¡Para mi era como llorar a un maldito muerto, era como si tu te hubieses muerto para siempre! -Grité con lagrimas en mis ojos- ¡No intentes pensar lo que sentí, porque no tienes idea! - Dije molesta, el me miró fijamente para luego dar unos pasos hacia mi-Rogaba para que me necesites mas de lo que yo lo hacia -Imité sus palabras dichas hace tan solo minutos-Pero tu simplemente no apareciste -Dije con mi voz algo aguda en un intento de retener mis lagrimas, el me observó para luego pasar sus manos por mi espalda y chocarme contra el - Tu no apareciste -Susurre con mis lagrimas cayendo por los ojos-Eres egoísta-Dije molesta - Malditamente egoísta -

Hablé ahora empujándolo, me molestaba necesitarlo, odiarlo, no podía entender mi mente. El negó con la cabeza-

-No soy egoísta, Abby -Susurró - Me fui porque era lo mejor, la idea era que tu encuentres tu vida perfecta, la que yo no podía darte... pero no pude con eso - Abrí mi boca dispuesta a insultarlo-Era lo mejor -Dijo molesto pasando una mano por su cabello-Por favor, solo piénsalo por un segundo. Si yo me hubiese quedado, no estaríamos juntos a esta altura, la hubiese cagado tanto que te cansarías de mi. Me odiarías -Se justificó-

-¿Cómo sabes que no te odio?

-Pregunté pasando mis manos por mis mejillas con rapidez sacando las pocas lagrimas, el me miró con una sonrisa creciente lentamente tan ridícula que me molestaba-Te odio -Susurré mirándolo mi mente estaba llena de tantas veces que lo había extrañado, de que había gritado su nombre, de que me había preguntado

que había hecho mal. El comenzó a reír-Te odio ¿Me escuchaste? -Hablé levemente mas fuerte, una risa explotó de su parte, no dejaba de reír incrementando cada vez mas y al a misma vez aumentando mi enojo hacia el-Me voy -Susurré dolida dándome vuelta-

-¡No! -Dijo entre risas tomando mi muñeca torpemente, me sentía cada vez mas dolida, el odio estaba dando vueltas por mi cuerpo pero ahora abrió paso hacia el dolor, eso era lo que hacia Harry. Destruía a su oponente hasta el dolor -

-¡Déjame! -Hablé tironeando de mi brazo - Déjame ir, porfavor -Susurré ya cansada de luchar contra el-

-No te dejaré ir, Abby -Susurró en mi oído ahora cuando la risa cesó- ¿Escuchaste eso? No te dejaré ir nunca mas -Habló ahora pasando sus manos por mi cintura-

-Deja de lastimarme, es lo único que haces. Me lastimas y luego sigues con tu vida. Es como si sintieras la necesidad de lastimar a alguien, de demostrar que tienes la autoridad sobre algo -

Dije ahora mirándolo con lagrimas en los ojos-

-Mi intención claramente no es lastimarte-Habló ahora levemente a la defensiva, levanté las cejas-

-Te estas riendo y te estoy diciendo sinceramente que te odio -Lo miré a los ojos y pude verlo.

Pude ver un leve destello de ¿miedo?. El me soltó

como si me hubiese vuelto una bola de fuego, el abrió los brazos mientras se daba pasos para atrás. Como el que se rinde-

-¿Qué quieres? ¿Qué quieres de mi? Dímelo -Me miró fijamente-Me dices que me necesitas

luego que me odias -Habló-No estoy tan rápido, Abby. Estoy borracho hasta los sesos porque me lo pediste, aunque llevo limpio varios malditos meses para ser un buen prototipo para ti .

¿Qué puedo hacer mientras la mujer que te vuelve loco te dice que te odia? - Preguntó

frunciendo el ceño-Me confundes ¿Qué quieres que haga? ¿Qué quieres ver? ¿Quieres que

me derrumbe frente a ti? -Preguntó- ¿Quieres verme llorar y gritar? -Dijo sin despegar su mirada de la mía-Lo lamento, no puedo. Simplemente eso no soy yo -Se encogió de hombros-Yo hago ruido, odio, golpeo, maldigo, no hay mas. Yo no soy romántico, no digo te amo, me dejo llevar por los excesos, me gusta la velocidad, ¡mierda que me gusta la velocidad! Me gusta dejarme llevar, irme lejos, no esperes algo que no soy, no me esperes porque tal vez no vuelva....

aunque contigo siempre vuelvo . Todo lo que ves soy yo, este idiota borracho que te esta pidiendo una tregua, una bandera blanca, dame bandera blanca, Abby. No eres la única que sufre aquí -Su voz ronca me llegaba hasta el corazón- Aprende a ver mis sentimientos, pequeña porque yo no te los diré -Dijo simple, con sus brazos de cada lado observándome. De repente la imagen de un Bob en el gimnasio vino a mi memoria “El es un corazón que grita en silencio” recordé las palabras que había dicho dirigidas a Harry-

-Solo quiero que me contestes

una pregunta -Dije con voz baja y ronca de tanto gritar, respiré hondo- Porfavor solo se

sincero, no necesito explicaciones, solo contéstame con sinceridad con esa cruda sinceridad que te caracteriza -Dije mirándolo a los ojos, el no dejó de mirarme para luego asentir como un hombre ya cansado de combatir-

-Tu..-Comencé para luego resoplar, bajé la mirada por unos segundos intentando

recomponerme, ambos estábamos semi desnudos pero esta maldita casa parecía el mismísimo

infierno. Lo miré encontrándome con esa mirada tan profunda que parecía que podía ver tu

alma, nunca antes había visto algo así en una persona luego de haber conocido a Harry, el era como si podía ver todos tus miedos, esta pregunta podía hacer que me aleje de el, podía ser la gota que rebalse el vaso y estaba esperando a que sea negativa como había sido esa respuesta antes- ¿Tu volviste por mi? - Pregunté poniendo mi corazón en mis manos, mi corazón lastimado con varias banditas que el solo podía sanar. Esta era la pregunta que podía hacer que me marche o me quede. El no dejó de mirarme en ningún momento con su rostro

completamente serio que hasta me intimidaba, todo en el lo hacia para cualquier persona,

pero no para mi, el ya no era mi bomba de intimidación como lo era antes, dio un paso hacia mi pero yo levanté mi mano frenándolo y dando un paso para atrás- Porfavor solo contesta la pregunta -Dije mirándolo fijamente- ¡Contéstala maldita sea! -Grité sintiendo como la ansiedad me carcomía, yo sabia perfectamente que el no había vuelto por mi, pero necesitaba escucharlo nuevamente de sus labios, cerré

mis ojos al no tener respuesta de el, negué con la cabeza sintiéndome humillada y la ira

nuevamente corrió por mi cuerpo. Me di vuelta nuevamente para retirarme-

-¡Mierda! Si, volví por ti -Dijo de repente rompiendo el silencio haciendo que todo en mi se congele- Volví a atormentarte, a humillarte y a demostrarte que

no eras nada sin mi -Me di vuelta con rapidez mirándolo con ojos grandes-

-¿Qué? -Pregunté sin poder creer lo que estaba escuchando- ¿Qué mierda estas diciendo? -El parecía realmente afectado-

-Volví para demostrarte que tu no puedes estar sin mi-Dijo molesto-Pero luego.. luego tu -

Pasó sus manos por su cabello-Tu simplemente me atrapaste nuevamente, cuando me quise

dar cuenta no podía dejar de pensar en ti, no puedo dejar de pensar en ti, Milton -Habló

acortando la distancia entre nosotros-

-¿Tu me quieres hacer mal? -Pregunté frunciendo el ceño sin poder creerlo, el negó

rápidamente con la cabeza-

-No, cariño. No cuando volví a verte a los ojos, no puedo, no pude -Susurró pegando su frente con la mía-Siempre te lo dije-Habló rozando mis labios, podía sentir el calor de este hombre, su colonia masculina-Yo nunca quise hacerte daño. Yo simplemente recordé que no puedo hacerle daño a mi pecas-Susurró mirándome para luego sonreír de lado mostrándome un

hermoso hoyuelo tan pícaro, tan el, tan aniñado, tan.....-

-¿Por qué me mentiste entonces?- Pregunté sin entender-

-No queria que lo supieras, eso significa debilidad, volver con el rabo entre las patas no es de mi agrado -Comentó sonriendo de lado algo apenado-

-Eres

un idiota -Susurré sin intentar pensar mas las cosas, mañana arreglaríamos lo que falta pero estaba demasiado cansada para seguir peleando, pasé una mano por su cabello tirando su

cabeza hacia mi, sus labios me encontraron -

-Sigo siendo un idiota sin rumbo que necesita a su niña -Dijo entre mis labios con una sonrisa alzándome sosteniendo de mis muslos-

-Tu necesitas un maldito psicólogo -Susurré con una pequeña sonrisa mientras Harry caminaba sosteniéndome-

-Eso también -Habló cerca de mis labios con diversión-Pero contigo me conformo -Besó mis labios mientras seguía caminando, no podía concentrarme en otra cosa que no sea los labios de este espécimen, Harry parecía sincronizar conmigo de forma estupenda como si ambos hubiésemos nacido para el otro, dio algunos trompicones torpes mientras caminaba por las

escaleras arriba en la oscuridad, pequeñas risillas salieron de su boca, claro, esta borracho-Creo que lo logré-Suspiró entre mis labios-Abre los brazos-Dijo divertido, lo miré sin entender-Solo hazlo -Revoleé los ojos abriendo mis brazos

GRACIAS GRACIAS GRACIAS en serio... GRACIAAAA A A A A AS
las adaptaciones de la novela y/o copias estan PROHIBIDAS.

El paraíso 25 parte 1

Hacia calor, mucho calor, me moví en la cómoda cama sintiendo mis músculos doler, las

sábanas acariciaban mi piel pero estaba solo tapada en una parte, me acomodé intentando

buscar otra posición cómoda, pero mis músculos volvieron a doler, me estiré abriendo los ojos con dificultad por la gran luz que entraba en la habitación, llevé mis manos tapándome por el reflejo, respiré hondo cuando pude divisar el lugar iluminado por el sol que entraba de las ventanas, las paredes eran todas blancas que hacían el lugar ver como si fuera el paraíso, me enderecé con suavidad. Estaba desnuda, mi estómago hecho un revoltijo y me dolía todo. Me quejé mientras me tapaba con la simple sábana blanca en el único mueble de la habitación.

Observé a Harry quien se movió manteniendo su espalda hacia mi completamente dormido, lo

observé tenía toda su parte trasera rayada con pequeñas líneas rojas a través de lo que no era tatuado, sonreí sintiéndome orgullosa, aunque había sido una noche bastante loca. ¿Qué hacía aquí? En una casa que no sabía de quien era, desnuda en la cama con Harry. Sintiendo mi cuerpo insultarme por no tener estado físico, esto era divertido. Era una de las pocas veces que podía despertarme antes que el ya que Harry suele tener mal sueño, me acerqué a el

tocando su tatuajes de rayos con mi mano estirada en caricia sintiendo su piel caliente, estaba tapado desordenadamente de la cintura para abajo con una pierna hacia fuera como si

intentara buscar inconscientemente algo de frío, me pegué a el besando su hombro

lentamente-

-Harry -Susurré lentamente tocando su

cabello, observé por arriba de el su maravilloso perfil sereno, sus largas pestañas apoyadas en su mejilla, sus labios apenas abiertos mas hinchados de lo normal, parecía tan bueno, sin problema alguno, peiné con mis dedos su cabello fuera de su rostro-Bebe-Susurré volviendo a besar su hombro que también tenía algunos rayones rojos de mis uñas-Despierta, cariño -

Susurré usando su sobrenombre que normalmente utilizaba hacia mi, pero en estos momentos

era algo automático, besé su hombro nuevamente, Harry dio un sonido ronco adormilado-A

levantarse -Susurré divertida con mi cuerpo pegado a su espalda caliente, el dio un largo respiro como si eso lo despertara sin moverse, pasé una mano

nuevamente por su espalda

acariciándolo mientras apoyaba mi mentón en su hombro, una sonrisa lenta sin dientes se

esparció por sus labios-Dormilón -Le reproché divertidamente-

-Alguien se levantó con mucha energía-Susurró roncamente abriendo los ojos, sus labios

estaban hinchados y rojos, el me miró con ojos adormilados y yo me mantuve sin moverme

mirándolo-Buenos días, princesita-Suspiró mirándome con ojos brillantes mientras acariciaba mi mejilla con su pulgar- ¿Acaso estas desnuda apoyada en mi? -Preguntó levantando una ceja, reí separándome- ¡Oye!- Reprochó con voz todavía ronca ahora apoyando su espalda en el colchón para mirarme, me tapé aun mas con la sabana mientras apoyaba mi antebrazo en la

cama y sostenía mi cabeza con mi mano observándolo-Mmm te marqué, gatita -Susurró

pasando su mano por mi cuello divertido, abrí los ojos. Oh no, mierda. Bajé mi mirada

a su cuello viendo círculos rojos y otros como pequeños hematomas. Una risa brotó de mis

labios-

-Y yo a ti -Susurré tocando su cuello también, era como si no pudiésemos estar sin tener

contacto con el otro-

-Me siento como si hubiese corrido una maldita maratón -Habló con voz enronquecida-

-Yo también -Hablé ahora acariciando su mejilla que no había visto, cuatro marcas rojas en ella

- Te lastimé -Dije tocando su cachete con lentitud, el volvió a sonreír haciendo que sus

hoyuelos se profundicen-

-No, no lo hiciste -Dijo acariciando mi labio inferior de forma distraída-Aunque creo que te tendré que atar las manos la próxima -Habló ahora mirando su pecho también con marcas

rojas, levanté una ceja-

-O no ser tan rudo -Hablé divertida-

-Mmm si seguimos chocando lo veo poco probable -Dijo mientras seguía acariciando mi

cabello, me acerqué un poco hacia el, besando su pecho lentamente en cada pequeña línea

roja que tenía de mi arrebato, el acomodó mi cabello atrás de mi espalda observándome. Todo el lugar era blanco, iluminado, parecía como si hubiese completa paz. Apoyé mi mejilla entre su pecho y estomago. Sintiendo la firmeza de sus músculos-Me muestras el paraíso y luego me lo arrebatas -Susurró como un pensamiento, acaricié su piel con el dedo índice sin dejar de mirar sus ojos -

-Lo de ayer fue una locura -Hablé sintiendo mi garganta arder, tal vez por los gritos de anoche, el se rio entre dientes ahora acariciando mi espalda desnuda, las caricias de Harry eran las mejores de todo el mundo, tal delicadas

y reconfortantes. Me quería quedar aquí para toda la vida-Siento como si hubiese sido otra persona, como si hubiese sido... fuego -Dije lentamente mirando hacia otro lado pensativa sin moverme-Como si todo mi cuerpo se hubiese convertido en una bola grande de fuego que iba creciendo y creciendo en un intento de destruir todo a mi alrededor -

-Porque éramos fuego puro, nena -Susurró mirándome con esos ojos verde claro-Nos

convertimos en la parte mas oscura de nuestro ser -Comentó lentamente-

-Nuestros demonios -Susurré, el asintió-

-Una lucha de demonios -Dio como conclusión-Por eso no quería tomar -
Comentó lentamente

mientras me acariciaba de forma distraída-Es como si hubiese dos personas... está Harry -

Habló mirando hacia cualquier lado-y luego hay otra persona.. si es que se puede llamar

persona -Rió sin realmente querer hacerlo, acaricié su mejilla-

-Bueno, yo estoy enamorada de los dos -Dije de repente sin filtro, el me miró levantando las cejas realmente sorprendido. Mierda. Eso no era lo que había querido decir-Digo...que

aguantó a los dos Harrys -Hablé ahora con su mirada fija en mi, sentí mis mejillas arder, que vergüenza - Tengo que ir al baño -Hablé tensa separándome de el, la situación era demasiado incomoda. El no había dicho ni una palabra solo me miraba fijamente, no sabia que pasaba por su mente, no entendía que podría llegar a pasar por ella. Agarré una remera blanca que estaba en el piso de Harry y me la puse lo mas rápido que pude dándole la espalda, caminé a pasos rápidos hacia donde suponía que estaba

el baño para luego encerrarme ahí. Llevé mis manos a mi rostro sin poder creer lo que había dicho. ¿“Enamorada”? Ni siquiera sabia si estaba enamorada, no, yo no estaba enamorada de Harry. El era un idiota que me enojaba con todo, claramente no estaba enamorada de el. Me miré en el espejo, cabello revuelto, mejillas algo coloradas, ojos brillantes, labios completamente hinchados y rojos.

Oh y mierda... varias marcas en mi cuello que había dejado Harry, ¿¡Esto como lo taparía!? Pasé mis dedos por mi piel marcada, frunciendo el ceño. Esto era una locura, tenía que pasarme un peine, no recuerdo quien me había dicho una vez que con eso circula la sangre, abrí el cajón encontrando un nuevo cepillo de dientes sin abrir y una tijera. Tomé el cepillo y sin pensarlo dos veces lo abrí para comenzar a utilizarlo, debía relajarme, ya está. Comencé a cepillarme los dientes y la puerta se abrió dejando pasar a un Harry tranquilo ya con unos boxers azules-

-¡Oye! Hay gente usando el baño -Dije como pude con la pasta en la boca para seguir mi labor, el rió mientras ponía pasta en su cepillo-

-Comparte, niñita -Habló para luego comenzar a lavarse los dientes con energía, era una

escena muy extraña. Era la primera vez que hacíamos algo así tan.... Privado y cotidiano.

Nuestras miradas de vez en cuando se cruzaban a través del espejo y Harry parecía realmente divertido. Llené mi boca de agua para limpiar todo resto de la pasta y luego salir del baño bajo la mirada del ruidoso. Me sentía muy desnuda, sabía que en algún momento debía agarrar mi celular y también debería tomarme

algo para los dolores de músculos y la maldita resaca. ¿Dónde estaba mi ropa? Suspiré

caminando hacia el ropero y sacando un bóxer blanco de Harry y ponérmelo. Parecía como si tan solo hubiese traído algunas de sus prendas ya que la mayoría de los estantes estaban

vacíos y algo en mi foro interno pensó en Stephanie. Tomé valentía y caminé lentamente por los pasillos de la enorme casa, completamente blanca, iluminada, parecía el cielo , bajé las escaleras sintiendo mis hombros regalados al igual que mi mente, entré a donde era la cocina.

Harry ahora con un jogging flojo gris parecía estar terminando de juntar unos vidrios. Oh la botella-

-Ataque de furia -Dije mirándolo, el rió entre dientes -

-Si supieras cuantas veces junté mis estupideces al día siguiente creo que te sorprenderías -

Habló divertido, miré la cocina, completamente vacía, claramente el no estaba viviendo aquí.

Observé que en uno de los rincones de la mesada estaba mi celular, corrí hacia el prendiéndolo sintiendo como nuevamente mis hombros se tensionaban, sabía que Thomas debía estar

furioso, apenas apareció la pequeña manzana iluminada en la pantalla Harry

se paró-No, no, no -Dijo caminando hacia mi y arrebatándome el celular-
-¡Harry! Devuélveme el teléfono -Hablé frunciendo el ceño, el sonrió de lado negando con la cabeza manteniendo el celular atrás de su espalda-
-Romperás el hechizo, cariño -Dijo lentamente, revoleé los ojos estirando mi mano palma para arriba para que me de el aparato-
-¡No hay un hechizo! -Hablé como si el fuese un ridículo-Dame el celular o..- Lo señalé, el levantó una ceja divertido mojando sus labios -
-¿O? -Habló con voz ronca- ¿Qué piensas hacer? -Sonrió lentamente, acerqué mi rostro al de el con una pequeña sonrisa desafiante-
-O te molere a golpes -Susurré, el rió por lo bajo haciendo que nuestras narices se rocen. Me encontraba en puntas de pie para poder enfrentarlo y ni siquiera con eso estaba a su altura-
-Y yo... te molere a besos -Dijo de la misma manera para luego acercarme a el en una sola agarrada de cintura y besar mis labios energéticamente haciendo que todo se borre de mi mente-
-Harry-Suspiré entre labios sintiendo su lengua invadir mi cavidad bucal, el me atrajo atrapándome completamente con sus brazos como si fuese un abrazo. Sentí la mesada un poco mas arriba de mi cadera-
-Mierda, me duele todo -Susurró tirando su cabeza para atrás frunciendo el ceño. Reí-No me hagas hacer esfuerzos hoy, cariño. -Se quejó divertido ahora mirándome sin soltarme-
-Mmm te haces el chico rudo y luego te vuelves muy quejón -Hablé pasando mis manos por su cuello-
-Lo que pasa es que ayer llevamos una maldita maratón, ya que mi rubiecita estaba como loca
-Susurró besando nuevamente mis labios de forma delicada-Y tengo una resaca que se me parte hasta el apellido -Susurró escondiendo su rostro en mi cuello y besándolo-
-Oh no, tu, aléjate de ahí -Hablé tirando de su cabello, el dio una larga carcajada-
-Como tu digas-Habló suave- ¿Quieres comer? Lo único que tengo es fideos de ayer que pedí comida china, pero si quieres podemos pedir otra cosa -

Comentó acariciando mi cintura distraídamente, me mordí el labio inferior-
-No tengo mucha hambre, el alcohol sigue en mi estomago -Dije mirándolo,

el respiró hondo-

-Házmela fácil, Abby-Susurró pasando un mechón de mi cabello por atrás de mi oreja-No

puedo dejar que no comas -Una pequeña sonrisa se instaló en mis labios, era tan tierno-

-Fideos están bien -Hablé besando su mentón, el volvió a hacer que sus hoyuelos se profundicen-

-Comportarte de forma tierna no hará que te de tu celular -Susurró divertido, reí. Ya me había olvidado del celular-Te lo daré, pero no ahora -Comentó dando una nalgada juguetona-

¡Fideos!- Gritó ahora dejándome libre y acercándose a la heladera. Al abrirla dejó el celular ahí y sacó un pote de comida china. Reí, este hombre estaba loco.

-

Y aquí estábamos, comiendo fideos en taza ambos sentados en el piso del gran living vacío con la gran luz solar entrando por el ventanal sin cortinas, nuestras espaldas apoyadas en la pared simplemente riendo de estupideces. Ambos estábamos crudos, yo con una simple remera de el y boxers y el con unos jogging. Ambos despeinados y riendo a carcajadas de cualquier cosa-

-..Mi mama decía que luego me agarrarían las malditas pirañas, no quería bañarme por miedo a que algo me coma los pies -Reí aun estruendosamente por el relato de Harry, el me siguió con la risa, enrollé un poco mas de fideos en el tenedor llevándolo a mi boca -

-Debían haber filmado eso -Hablé divertida- ¡Harry Styles teniendo miedo a pirañas! Ya se con que te voy a amenazar la próxima -El dio una carcajada larga negando con la cabeza-

-Ben me decía “chico piraña, cuidado con los pies” -Relató divertido-Le duró dos meses hasta que le pegué una zurrada con una olla -Rió frunciendo el ceño sin poder creerlo -

-Bueno mi padre cuando tenia diez me decía que si no hacia la tarea me quedaría chiquita para siempre -Comenté recordando como mi padre me perseguía con eso para que me vaya bien en

el colegio, el rió luego de tragar los fideos-

-¿Qué pasó? ¿No hiciste la tarea? Que te quedaste así de pequeña.. -Rió tocando mi mentón, abrí mi boca fingiendo asombro-

-Cállate chico piraña -Lo señalé divertida, el rió para luego beber de su vaso de agua- ¿Cómo piensas taparte esto? -Pregunté señalando sus cuatro marcas en su mejilla, el se encogió de hombros relajado-

-No lo haré -Habló con una sonrisa ladeada, me mordí el labio inferior

achinando los ojos-

-Oh que chico malo eres -Lo burlé, el rió mirándome sorprendido -

-¿Sigues borracha Milton?-Preguntó divertido, negué con la cabeza como una niña - ¿Qué

quieres que me ponga maquillaje en la cara? -Sonrió mientras flexionaba las piernas-Son solo unos rasguños -Habló para luego llevar un puñado de fideos a su boca. Alargué mi mano y

acaricie su mejilla con el dorso de mis dedos, el me miró con una pequeña sonrisa creciente, bajé mi mano en búsqueda de mi vaso de agua pero ya no había mas y estaba sedienta. Me

paré agarrando la botella vacía -

-¿a dónde vas? -Preguntó mirándome desde abajo-

-Iré a buscar agua -Informé- ¿Tienes música?- Pregunté, el negó con la cabeza-

-¡Ah! Creo que quedó una radio de los obreros que vinieron el viernes- Comentó- En la

habitación de al lado -Dijo señalando para el lugar, asentí caminando hacia donde Harry me había indicando, viendo una de las habitaciones con rodillos, tachos de pintura, una escalera abierta y diferentes objetos para lijar. El color era un celeste claro, miré en uno de los rincones, un pequeño aparato de música antiguo lleno de polvo yacía ahí, lo desenchufé llevándolo conmigo, pasé por la cocina a agarrar una nueva botella de agua y volví a donde se encontraba Harry comiendo y mirando hacia la nada misma. Me quedé unos segundos absorbiendo la

imagen de un Harry tan tranquilo, tan en paz, el ambiente era hermoso, las paredes blancas y la luz del sol iluminando toda la gran habitación vacía hacia que Harry se vea como un ángel. El me miró -

-Deja de mirarme -Susurró divertido, revoleé los ojos en burla caminando hacia uno de los enchufes para poner la música, apenas la prendí comenzó a sonar una canción muy rápida de hombres casi gritando, cambié la estación de radio de mala calidad, se escuchaba horrible, pero algo era algo. Pude escuchar a Harry reír desde atrás por mi fastidio hacia el mal funcionamiento del aparato, hasta que una canción conocida comenzó a sonar-

-¡Oh si! -Levanté los brazos parándome, “You and I” de Lady Gaga sonaba a todo ritmo, comencé a moverme-

-¡Oh no! -Harry me imitó desde su lugar-Sácame esta mierda -Se quejó divertido, me di vuelta mirándolo con una sonrisa. Bailé tontamente cantando a los

gritos moviendo mi cabello para cualquier lado tonteando, una sonrisa amplia se pegó en el rostro de Harry observándome-No te puede gustar esto, Milton -Dijo divertido, me acerqué a el agarrando su rostro para luego darle un pequeño beso y volver a mi mundo bailando por el lugar tontamente sintiendo la canción-Necesito una cámara de fotos-Comentó observándome con ojos brillosos y divertidos, levantó las cejas para sacar su celular y

apuntarlo hacia mi mientras bailaba. Moví mi cabeza de un lado para el otro en el momento mas culmine sintiéndome libre, sintiéndome una niña que juega, sintiéndome.. completa.

Cuando la canción sonó exageradamente le hice la mímica a Harry que ahora me observaba

poniendo un cigarrillo en su boca, me acerqué nuevamente a el quien mantenía una pequeña

sonrisa contenida. Aproveché a sentarme en su regazo, el tenia sus piernas estiradas al frente, le canté ahora mas tranquila junto a Lady Gaga. El dio una pitada entrecerrando los ojos y tirando el humo hacia un costado. Acarició con la otra mano mi mandíbula cariñosamente, aproveché el cambio de canción para robarle el cigarrillo y pararme lejos de el- ¡Oye! Ladrona -

Se burló mirándome, le saqué la lengua para luego darle una pitada al cigarrillo, caminé

lentamente hasta el ventanal mirando el enorme patio donde había una gran piscina-

-¿De quien es esta casa? -Pregunté sin levantar mi mirada del gran ventanal -

-Mía -Contestó a lo lejos Harry-Ya te había dicho que había comprado una casa-Respondió tranquilo-

-Lo se, no pensé que te mudarías tan rápido - Hablé relajada, una canción desconocida seguía sonando de fondo, di otra pitada dándome vuelta y caminando por el lugar sintiendo la

canción movediza, levanté mis brazos por arriba de mi cabeza bailando con los ojos cerrados y el cigarrillo colgando de mis labios distraídamente. Era un gran tema. Abrí mis ojos luego de varios segundos mirando a Harry quien me observaba con total fascinación, me acerqué a el sentándome nuevamente en su regazo, llevó una mano a mi cigarrillo sacándomelo y comenzando a fumar el -

-No tengo palabras para describirte, cariño. Me quedé completamente sin vocabulario -Dijo luego de botar el humo a un costado, sonreí tocando su mejilla con mis dedos como una

curiosa acaricié lentamente sus marcas rojas, mordí mi labio inferior acercándome a besar su cachete el sonrió-

-Tus hoyuelos son increíblemente adorables -Dije divertida ahora mordiendo

su cachete, el dio una larga y ronca carcajada-

-No soy... -Comenzó-

-Eres adorable-Besé cortamente su mejilla, el bufó-Adorable -Repetí dando otro beso—

Adorable, adorable, adorable, adorable -Repetí varias veces la misma acción en todo su rostro hasta que Harry retuvo una sonrisa. El ruidoso gruñido acercándose más a el-

-Me vas a volver loco ¿Lo sabes? -Preguntó en un susurro para luego besar mis labios

lentamente de forma dulce-

-Pensé que ya lo estabas -Contesté con una sonrisa sin mostrar los dientes, el hizo una mueca divertida haciéndome reír, estiró la

palma de su mano frente a mis labios dándome la última pitada del cigarrillo para luego tirar el filtro en una de las tazas vacías, un pequeño sonido proveniente de su celular hizo que se fijara en la pantalla agarrando el aparato, tiré mi cabeza para atrás tirando el humo para arriba, lo observé leer algo en su celular de forma detenida. Apoyé mi rostro en el cuenco de su cuello sintiendo su perfume masculino y acaricié con palma abierta su pecho mientras él parecía contestar algo en su celular con una mano y con la otra acariciaba mi espalda-

-Los malditos inversionistas de Adidas quieren posponer la reunión, eso no es buena señal -

Suspiró pasando su mano por adentro de la remera y ahora acariciando mi espalda

nuevamente-

-No es para tanto, simplemente atrasaron la reunión. No te mortifiques - Susurré relajada con las caricias de Harry, el sonrió -

-Mmm mira a Abby Milton relajada -Habló divertido mirándome, reí-

-Es esta casa, parece como si tuviese un poder de relajarme -Dije lentamente todavía con mi rostro escondido y mi codo apoyada en su hombro-

-¿No seré yo? -Preguntó divertido sin detener sus caricias-

-No, tu me sacas de quicio -Hablé con los ojos cerrados, escuché su pequeña risa y besó un poco más debajo de mi oreja metiendo su rostro por mi cabello, reí el roce de su nariz me hacía cosquillas-

-Ven saquémonos una foto -Habló agarrando su celular y estirando su brazo haciendo que

nuestra imagen aparezca en la pantalla, salí un poco de mi escondite quedando apoyada en el pecho de Harry. Era una postura realmente

tierna en la que estábamos, ambos sonreímos sin mas y varias fotos fueron sacadas.- Es muy extraño que no tenemos ni una sola foto de cuando fuimos novios-Comentó-

-No me gusta sacarme fotos, Harold -Dije tapándome la cara, el dio una carcajada-

-¿Harold? Esto ya es una falta de respeto, rubiecita -Se burló mirándome-

-No, no lo es -Susurré besando sus labios, el “Click” de la cámara volvió a sonar- ¡Deja de sacar fotos! -Hablé entre sus labios sonriendo, volví a escuchar el famoso “Click” y Harry rio a carcajadas como si fuese una gran maldad. Bufé-

-Deja de ser tan adorable entonces-Susurró divertido - Bien, bien enojona. Ya paré -Habló rindiéndose y apoyando el celular en el piso nuevamente para luego abrazarme acercándose

mas a su cuerpo. No sé por cuanto tiempo estuvimos así- ¿Qué quieres hacer hoy? -Preguntó de forma relajada con su cabeza apoyada en la pared sin soltarme, me sentía tan protegida, tan reconfortada y en el mejor lugar del mundo-

-¿Quedarnos así todo el día? -Pregunté sonriente, el me miró burlón. Envié lejos a Thomas en mi mente, tan solo un tiempito mas en esta ficción antes de volver a la realidad-

-Algo productivo, princesita -Comentó, una canción conocida empezó a sonar. ¡Oh Sam Smith!

Me separé de el de repente con una sonrisa, el me miró levantando una ceja -

-¡Amo esta canción! -Dije levantándome emocionada, Harry sonrió negando con la cabeza-

-¿Debo apagar la radio para que me prestes atención? -Preguntó divertido, negué mientras giraba al compas de la canción “Lay

me down”-

-Escucha a Sam, Harry. Escucha al sabio Sam -Dije moviéndome lentamente refiriéndome al

cantante-

“Sí, lo hago, creo. Que un día estaré donde estaba. Justo ahí, a tu lado Y es difícil, los días parecen tan oscuros”

-¿Sam?- Rió- ¿Acaso es tu mejor amigo? -Preguntó divertido-

-Solo escucha, cariño. Escucha -Le dije con ojos cerrados y la cabeza moviéndose lentamente-

¿Me vas a dejar bailando aquí sola? -Pregunté ahora con una pequeña sonrisa-

“Me dijiste que no llore cuando te fuiste. Pero el sentimiento es abrumador,

es mucho más fuerte”

-Si -Dijo divertido, revoleé los ojos volviendo a cerrar los ojos cantando lentamente la canción-

“¿Puedo recostarme a tu lado? ¿Y asegurarme que estás bien? Cuidaré de ti Y no quiero estar aquí si no puedo estar contigo esta noche”

Sentí los brazos de Harry en mi cintura lentamente, sonreí abriendo los ojos pasando mis

manos por su cuello. Comenzamos a bailar lentamente conectados con el otro, siempre me

había impresionado la habilidad de Harry para bailar al siempre ser tan tosco pero cuando bailaba... parecía que perdía eso. Me dio una vuelta lenta, esto era mágico, tanto tiempo esperando por el y aquí estaba. Como si fuese un maldito ángel-

“Estoy llegando a ti ¿Puedes escuchar mi llamada? (¿quién puede decir que no me oyes?) Este dolor por el que he pasado, Te extraño, te extraño como loco” Cantaba

desgarradoramente Sam

Nos movimos por toda la sala juntos bailando a la vez con una sincronización única, parecía algo coreografiado, algo salido de una película, de un videoclip. Pero no, éramos dos personas normales y corrientes. Con problemas y defectos, aquí estábamos-

“Recuéstame esta noche, recuéstame a tu lado. Recuéstame esta noche, recuéstame a tu lado”

Harry besó mis labios lentamente para luego dar otra vuelta hasta que la canción terminó.

Cambiándose por otra pero nosotros no nos separamos, nos quedamos en el lugar mirándonos

-

-¿Cómo aprendiste a bailar tan bien? -Pregunté lentamente, el me observó por unos largos segundos-

-¿Recuerdas el lugar de nuestra primera salida? -Preguntó, asentí acordándome del lugar de salsa-Trabajé ahí unos meses de mesero, salí con varias mujeres que eran bailarinas de ahí -

Habló encogiéndose de hombros-Y cuando era mas chico era la pareja de baile de mi madre -

Sonrió algo avergonzado, lo miré lentamente. Oh esto me llenaba de ternura-

-¿Tu madre baila? -Pregunté -

-No, ella ya no baila. Pero lo hacia cuando era mas joven, mi padre no quería

saber nada de eso entonces un día se puso muy triste porque necesitaba a alguien con quien practicar ya que iba a unas cuerdas a clases de baile de salón. -Relató algo cohibido-Y era realmente importante para mi madre hacerlo bien -Se encogió de hombros-Así que una vez que la vi

triste la ayudé y fue nuestro secreto. Todos los miércoles a la tarde aprovechábamos que mi padre trabajaba, Ben entrenaba y Zoe siempre se iba a la casa de una tal Elizabeth y

bailábamos vals en la sala -Rió-Era un maldito asco bailando, la pisé, la empuje,

la insulté varias veces porque no podía seguir la música. Pero fue mi mejor profesora -

Comentó sonriendo de lado, puse mis manos en su mejillas acercándome a el-

-Eres hermoso, Harry Syles -Dije lentamente para luego besar sus labios-No puedo creer que seas mío -Susurré en algo que tuvo que ser un pensamiento, el se tensó mirándome con ojos grandes-Por hoy -Corregí-

-No hagas eso devuelta -Susurró mirándome con su rostro cerca-

-¿Qué cosa? -Dije sin entender-

-Negar - Contestó-Me dijiste algo, no lo niegues pensando que no me gustará escucharlo -

Susurró con esos ojos verdes tan brillantes y atrapantes. Me acercó mas a el mientras nos volvíamos a mover lentamente con otra canción lenta que comenzó a sonar-Por que si me

gusta -Habló suavemente -

-¿Lo lamento? Creo -Sonreí, el me imitó -

-Así que... ¿Soy tuyo? -Preguntó con una sonrisa conteniéndose mientras seguíamos

moviéndonos por el lugar, apoyé mis manos en sus hombros-

-¿Lo eres? -Pregunté levantando mis cejas juguetona, el me dio una vuelta volviéndome a

atrapar-

-No -Contestó y sentí mi cuerpo tensarse-No seré tuyo por hoy -Habló lentamente-Si

prometes cuidarme, seré tuyo para toda la vida -Susurró con ojos brillantes, mi estomago sufrió un vuelque completo de emociones dejando de bailar-

-Toda la vida es mucho tiempo, Harry -Hablé lentamente-

-Creo que podremos afrontarlo -Dijo con ojos achinados y su rostro cerca del mío. ¿Qué era esto? ¿Qué estaba diciendo? Acaricié su mejilla lastimada,

en estas palabras había tanto significado-

-Acepto -Susurré, él sonrió levantándose con un brazo pegándose a su cuerpo, besando mis labios-

-Entonces soy suyo, señorita Milton -Susurró entre labios, di una gran carcajada sintiéndome feliz. No sabía que era lo que estábamos haciendo, ni en que momento de la relación

estábamos, sabía que tampoco teníamos futuro y que en tan solo horas debíamos volver a la realidad-Nunca fui de nadie -Habló con su rostro perdido en mi cabello, sonreí. Este hombre era mío, este hombre tan perfecto, tan oscuro, tan... Harry. Lo abrace-

-Ahora sí, y te cuidaré mucho. ¡Como un perrito! -Bromeé divertida, ambos reímos-

-Nos estamos poniendo melosos -Hizo una mueca-

-Separémonos en 3, 2, 1-Dije y lo solté. Él rió soltándose -

-¿Bueno entonces? ¿Qué quieres hacer hoy? -Pregunté lentamente mientras iba a buscar un

vaso de agua y Harry se dedicaba a cambiar la estación de radio -

-¿Qué te parece si te dibujo? -Preguntó como quien no quiere la cosa-

-¿Dibujarme? -Hablé ahora mirando su espalda con ojos grandes, él estaba intentando restarle importancia al asunto-

-Sí, hace varios días vengo con poca creatividad, y ya sabes... tú para mí eres bastante....

Dibujable -Dijo mientras seguía caminando las estaciones de radio -

-Sabes que me pone incómoda eso -Le dije, él se dio vuelta cuando encontró algo como rock tranquilo-

-Lo sé-Dijo avergonzado mientras se rascaba la nuca -

El paraiso 25 parte 2

Hace varios minutos que estábamos debatiendo si Harry me dibujaría o no. Pero ambos nos

encontrábamos demasiados relajados como para hacerlo mas profundo como para llevarlo a

una pelea-

-Vamos déjame -Susurró acercándose a mi-

-Tal vez deba dejar que me convenzas -Dije abriendo mis brazos levantados a la altura de su nuca, el carcajeó como un niño para acercarse a mi por completo y hacer que pueda enrollar mis manos en su nuca - Tu eres bueno convenciendo - Susurré cuando sus labios rozaron los míos, el no quitó esa sonrisa sin mostrar los dientes tan amplia, con sus hoyuelos profundos y ojos algo achinados. Esas sonrisas que hacen querer besarlo hasta la muerte. El me apretó contra el observando ahora mis ojos sin quitar esa alegría de su rostro-

-Tal vez... si, nos podemos quedar todo el maldito día así -Suspiró encantado pero como si fuese algo premeditado su celular comenzó a sonar de forma furiosa, el cerró los ojos - O tal vez no -Susurró borrando su sonrisa-

-No atiendas -Susurré sin dejarlo ir manteniéndolo agarrado -

-Debo hacerlo, nena -Habló llevando sus manos a su nuca donde colgaban mis brazos y

desprendiéndolos con delicadeza. Bufé cuando mis brazos cayeron de cada lado y el caminó

hacia el rincón donde estaba su celular.- ¿Qué? -Preguntó Apenas llevó el aparato a su oreja, algo que me sorprendió. Harry escuchó lo que le decía la persona del otro lado - ¿Me estas jodiendo? -Preguntó frunciendo el ceño, sus ojos fueron ahora con los míos por unos segundos como si ahora tuviera en cuenta que yo

estaba en la habitación. Harry rascó su nuca molesto-Bien, haremos esto - Comenzó mientras se dirigía fuera de la habitación lejos de mi oídos. Como siempre el mantendría sus malditos secretos. Todo era demasiado bonito como para ser real, caminé tranquila sentándome donde antes habíamos estado comiendo. Apoyé mi espalda en la pared agarrando el vaso de agua, mi resaca todavía no se iba así que era bueno hidratar el cuerpo. Miré lentamente a cualquier lugar intentando concentrarme en cualquier cosa, observé lentamente una mancha en mi brazo, una marca azulada mezclada con violeta. Levanté la manga de la remera hasta mi

hombro ¿Un hematoma? ¿Era posible que Harry ayer me hubiese hecho

esto? Tal vez en algun

momento de desenfreno, pasé mi mano por allí como si lo pudiese hacer desaparecer. El no

podía evitar lastimarme, aunque no lo quiera hacer . Los minutos pasaban y la casa se sentía vacía. Harry entró a la habitación despeinando su cabello como si algo lo molestara, su energía ya no era la misma, el ya no era el mismo Harry que se había ido hace tan solo minutos. Lo miré desde mi lugar-

-Lo lamento, cariño. Debemos irnos -Susurró sin mirarme-

-¿Esta todo bien? -Pregunté buscando sus ojos desde la lejanía, el tardó algunos segundos en contestar para luego mirarme, sus ojos ya no tenían ese brillo de antes. Asintió seguro-

-Si, esta todo bien -Confirmó, el hielo se sentía. Aquí estaba el hombre de hielo frente a mi, lo conocía y desconocía al mismo tiempo-

-

Una música sonaba de forma suave en el auto, Harry parecía

algo centrado en sus cosas luego de la llamada. Miré por la ventana, todavía llevaba puesta la remera de Harry y uno de sus jogging color café. Tenia en mi regazo un vestido que habíamos comprado en la parte central del lugar donde vivía Harry que quedaba a unos kilómetros. No era un vestido que compraría normalmente, no era un vestido de las marcas que usaba, ni valía la mitad de los tantos me había comprado, pero era bastante agradable y parecido al corte del vestido que había usado la noche anterior que Harry se encargó de destruir.

Thomas no se dará cuenta-

-Amo los días así -Comenté mirando como el cielo se iba nublando tapando el sol brillante que hubo hasta tan solo unas horas-

-A mi me gustan mas los soleados-Contestó mirando al frente-

-Así que eres un chico de días soleados -Hablé estirando mi brazo y acariciando su mejilla con el dorso de mis dedos, el sonrió de lado, pero no era esa sonrisa como en la mañana. Esta era una sonrisa que salía de un mar de secretos, era una sonrisa espontanea pero que no me demostraba un “mírame lo feliz que soy”- Mi chico de días soleados -Susurré sonriente intentando sacar a Harry de donde se había metido-

-No veo muchos días soleados, soy mas un chico de días nublados. Siempre con una nube

negra-Comentó ahora con un tono extraño que no podía descifrar. “Nube negra” esto me recordó a Zoe, quien me había dicho que Harry siempre tendría una nube negra arriba de el.

Llevé mi mano ahora a su nuca rascándola lentamente-

-Tienes suerte que a mi me gusten los días nublados entonces.- Dije

tranquila-

Mi chico de los días nublados -Le dije intentando sonar lo mas alegre posible, el retuvo una leve sonrisa, llevó su mano un poco mas arriba de mi rodilla apretando levemente y

manteniéndola ahí. Respiró hondo relajándose. Los pastizales verdes, bien cuidados pasaban a nuestro alrededor haciendo un ambiente exquisito.

Tranquilamente podría imaginarme a

Harry con hijos por lugares como estos, ¿con Stephanie? De repente el simple pensamiento

me asqueó. Cállate Abby, tu te casaras en tan solo meses. Intenté relajar mi mente para no irme de mi lugar feliz. Éramos muy jóvenes, realmente jóvenes para todo esto. Es como si el tiempo se hubiese acelerado para nosotros dos, pasamos de ser unos jóvenes revueltos a de repente agarrar obligaciones de adultos maduros, aunque a nuestra edad podíamos seguir siendo unos jóvenes revoltosos. Lo miré, su cabello se despeinaba con el viento que entraba por la ventana, movía levemente la cabeza siguiendo la canción de fondo, mientras mantenía una mano en el volante y la otra en mi pierna tranquilo en la carretera. Me miró de reojo para luego hacer una mueca divertida-

-Nuevamente te quedaste mirándome -Comentó remojándose de los labios mientras me

miraba por unos segundos intercalando con la carretera. Respiré hondo despegando su mirada de el algo avergonzada pasando un mechón de mi cabello atrás de mi oreja. El carcajeó-

Hermosa -Susurró dando un pequeño apretón a mi pierna, llevé mi mano arriba de la suya-

-Es un muy lindo lugar -Dije observando los pastizales - Parece de ensueño- Suspiré lentamente mirando por la ventana-

-Me

alegra que te guste entonces -Comentó relajado. Quería preguntarle si iba a vivir con

Stephanie aquí pero no tenia ganas de hostigarlo no después de la tercer guerra mundial que habíamos tenido ayer-Por el momento mantendré el departamento, pero quiero comenzar a

vivir un poco mas aquí -Me informó-Así que vendremos mas seguido -Me dijo con una leve

sonrisa, dijo cambiando la marcha en el momento que ya estábamos en la ciudad-

-No creo que sea tan fácil -Hablé con mi voz algo distante, aunque no quería

que suene así -

-¿Por qué? -Preguntó ahora con el ceño apenas fruncido-

-Si Stephanie va a vivir aquí, será difícil que pueda venir -Comenté, sabía que estaba siendo egoísta. Yo vivía con Thomas, el se quedó en silencio por unos segundos -

-¿Vivir con Stephanie? -Preguntó sin entender, lo miré -

-¿No te mudas con ella? -Insistí, el respiró hondo-

-Es un tema algo difícil ... por un lado -No pudo proseguir en el momento que su celular volvió a sonar, Harry despegó su mano de mi pierna en búsqueda de su aparato. Un vacío en mi piel se sintió. Miró la pantalla viendo quien era del otro lado, respiró hondo dejando el celular y apretando un botón.

-¿Hola? -Se escuchó una voz femenina por todo el auto, lo había conectado para que se escuche-

-Zoe estoy manejando, estas conectada al manos libres -Comunicó el ruludo mientras seguía manejando ahora con sus ambas manos en el volante - Habla rápido-Parecía algo molesto-

-Escucha, hable con el doctor Murray. Dice que hay que cambiarle la medicación

a mama, pero es muy cara -Informó y pude ver a Harry tensarse-Ella ya no puede estar en

casa. Yo ya no se que hacer -La voz de Zoe parecía casi romperse, me sentía una intrusa en esta conversación y de repente podía sentir como si Harry no quisiera que yo este escuchando esto-

-Bien, te enviaré dinero apenas pueda -Comentó Harry lentamente. Como si este fuera un

tema molesto-Hazle caso al doctor Murray, es de los mejores -Dijo-

-Esta bien, lo que pasa es que el dice que debemos estar toda la familia, Harry. Somos la única familia que le queda, ¿Puedes porfavor aparecer? -Ahora se escuchaba la voz de Zoe con un deje de rencor y amargura-

-Lo haré, debo cortarte -Dijo seco Harry, escuché a Zoe decirle a otra persona un "No quiere escucharme"-

-Harry porfavor... tan solo ven, ella nos nec.. -Zoe parecía estar perdiendo la paciencia al igual que Harry-

-No estoy solo, Zoe. Esta Abby aquí conmigo -Comentó Harry ya al tope haciendo que Zoe se calle y suspire-

-Hola Abby -Saludó Zoe en el altoparlante parecía bastante irritada-

-Hola Zoe -Dije algo tímida sintiéndome completamente intrusa. Pero el había elegido poner el teléfono así, no era mi culpa-

-Bueno, llámame cuando llegues a tu casa por favor. Es urgente -Habló Zoe-
Adiós Abby - Fue todo lo que dijo para luego cortar la comunicación, Harry suspiró mientras cambiaba la palanca de cambio-

-Lamento que hayas tenido que escuchar eso-Dijo suave cuando estábamos a unas cuadras de su departamento -

-Esta bien. ¿Quieres hablar del tema? -Pregunté

mirándolo, el ni siquiera me observaba -

-No, no quiero -Dijo cortante. Y aquí estaba devuelta el Harry frío y que no podía saber que pasaba por su mente-Tengo que buscar algunas cosas en el departamento, luego buscamos tu auto -Dijo, asentí mientras bajábamos del auto y caminábamos hacia su departamento. Una vez adentro luego de subir por el ascensor miré a Harry pasar una mano por su cabello-

-¿Estas seguro que.. -Comencé-

-Si, cariño. Estoy bien, para por favor -Me dijo ahora mirándome, sabía que había intentado ser lo mas suave con esa contestación pero igual había salido bastante fría. Asentí-

-Me iré a cambiar -Le dije con la bolsa del vestido en la mano, el asintió. Entre al baño y con una rapidez extrema me cambié sin olvidarme obviamente de ponerme el corto pañuelo negro

que me había comprado a juego para tapar las marcas de Harry. Sonreí en mi reflejo

sintiéndome orgullosa de mi maravilloso plan que estaba saliendo con grandeza. Mi siguiente objetivo: un peine. ¿Acaso Harry no se peinaba? Salí del baño-

-¿Harry sabes donde hay un... -Me callé al sentir unos fuertes golpes en la puerta de entrada-

-¡ Styles abre la maldita puerta! -Un grito de un hombre afuera hizo que mi piel se erice. Harry salió del cuarto en alerta mientras la puerta de madera parecía que se iba a romper por los golpes violentos de la persona de afuera- ¡Se que estas ahí, demonio! Habré -Gritó el hombre.

¿Demonio? Así lo llamaban cuando el peleaba-

-Escóndete en el baño -Me dijo Harry duró mientras sacaba un arma de uno de los cajones de la mesada- ¡Abby! -Me dijo en un medio susurro gritando, lo miré con ojos grandes y corrí hacia el baño encerrándome. Podía seguir escuchando los golpes del hombre, hasta que todo fue silencio, sentía mi cuerpo temblar, mis músculos contraídos ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué no escuchaba nada? De repente un fuerte estallido sonó

hasta un quejido de un hombre-

-¿Te piensas que puedes venir aquí y malditamente amenazarme?!-Esa era la voz de Harry de eso estaba segura, aunque parecía completamente un hombre diferente al que había estado

conmigo mas temprano-

-¡Mataste a mi hermano! -Gritaba el otro hombre, mi sangre se heló. ¿Harry había matado a alguien? Luego volvió a hacer todo silencio, seguido de otro estallido que parecía un golpe contra un mueble. El hombre siguió gritando cosas inentendibles y estaba en decisión de llamar a la policía. ¿Dónde estaba mi celular? ¡Mierda no lo tenía encima! Otro estallido sonó, el silencio volvió a reinar. Tal solo podía escuchar mi corazón desbocado. ¡Matarían a Harry!

No podía quedarme aquí. Quedate aquí, Abby. Quedate -

-Vete de aquí o te romperé las piernas -La voz de Harry sonó filosa, baja, amenazante.... Muy oscura-Juro que si no te vas en diez segundos, tiraré un tiro en tu cabeza -Fue todo lo que escuché-

-Pobre de ti, ser un hombre sin alma -Fue todo lo que escuché, luego el silencio volvió a reinar.

Pero sabía que la persona se había ido por completo. Mi cuerpo seguía temblando y mi

corazón parecía bombear demasiada sangre. Como pude abrí la puerta dejándome ver,

Harry estaba parado en la mitad de la habitación con su mirada en la puerta de entrada abierta completamente quieto, tenía su arma colgando de sus dedos dispuesto a matar, su nariz

sangraba-

-¿Estas bien? -Preguntó sin mirarme, asentí aunque él no me estaba mirando-Vamos a buscar tu auto -Dijo volviéndole a poner el seguro al arma y poniéndoselo atrás de la cintura

tapándola con la remera-

-No, debemos relajarnos. Te curaré es..-Dijo realmente asustada sin poder superar la escena anterior-

-No, Abby. Agarra tus cosas, te sacaré de aquí-Dijo duro mirándome, lo miré por unos

segundos-No puedes estar aquí ahora-Fue todo lo que dijo, sonaba tan no Harry. Como si

fuese otra persona, como un jefe de algo mientras sacaba su celular y marcaba a alguien.

Caminé con el apurada hacia el ascensor- ¡Maldita sea! -Blasfemó al ver que la persona del otro lado no le contestaba, al salir del edificio vimos como

llegaban policías-Entra al auto-Me dijo cuando me quedé mirando a los oficiales entrar, de seguro los había llamado el conserje algunas personas estaban afuera del edificio preguntándose que había pasado con los gritos.

Entramos al auto con urgencia y Harry arrancó a toda velocidad sin importarle su sangre en su rostro. Todo era demasiado rápido, no estaba comprendiendo nada. La paz se había ido-

-

Entré a mi casa luego de todo el alternado de ir a buscar el auto a la casa de Patrick, hasta Harry me había seguido con su auto para luego desaparecer como una maldita pesadilla, sin saludar, sin decirme que había pasado, simplemente desapareciendo como el solo sabia.

Caminé por la casa, mi casa. Sintiéndome rara, tenia ganas de vomitar, estaba mareada, todo se movía, no podía respirar bien, ¿Harry había matado a otra persona?, caminé torpemente

cerré mis ojos sosteniéndome de la barandilla de la escalera subiendo algunos escalones hasta que tuve que parar sin poder seguir. Veía todo borroso ¿Por qué veía todo borroso? Levanté mi rostro, Thomas parado al final de la escalera me veía serio, nada feliz-

-Thomas, no me siento bien -Susurré poniendo una mano en mi vientre sintiendo como

vomitaria en cualquier momento, Thomas bajó lentamente los pocos escalones que nos

separaban, sus facciones duras me observaron. El levantó su mano para sostenerme pero en

ves de eso simplemente me dio un suave empujón con sus dedos y caí. Caí completamente

para atrás, caí nuevamente como la primera vez, caí en un hoyo oscuro. Puede que tal vez no haya tan solo un demonio en mi vida-

Mira a la perra 26 Parte 1

Mi cabeza dolía, realmente lo hacía. Era como si se me fuera a partir el maldito cráneo, un gemido doloroso salió de mi boca en el momento que decidí moverme. Ups, mala idea, esto

hacia que muchos taladros rompan mi cerebro. Abrí los ojos sintiéndome cegada por la luz.

¿Dónde estaba? Esta no era mi casa. Miré a un costado intentando concentrarme en donde

estaba pero mi cabeza dolía tanto que parecía no cooperar.

Cuando mi vista se adaptó pude deducir que me encontraba en un hospital, las paredes

blancas, acostada en una cama, estiré un brazo para agarrar el vaso de agua pero algo me lo impedía. Tenía algo rodeándome el cuello, toqué lentamente la superficie esponjosa.

¿Qué había pasado?.

Mi mirada se centró por unos segundos en las rosas rojas que estaban puestas en un florero fino de porcelana a lo lejos, cerré los ojos llevando una mano a el puente de mi nariz

intentando relajar mis pensamientos pero el resuene de la puerta hizo que levante mi mirada, observando a una enfermera entrar despreocupada-

-¡Oh! Señorita Milton, ya despertó-Dijo con una sonrisa simpática la mujer cuarentona-

-Me podría explicar ¿qué pasó? -Pregunté intentando enderezarme sin que mis músculos

duelan, la mujer rápidamente agarró unos cuantos almohadones y me ayudó a enderezarme

sentándome en la cama con los almohadones de apoyador-

-Llamaré al medico así el se lo explica de mejor manera -Comentó la mujer de forma suave-

-Me gustaría que por lo menos me ponga en tema -Dije con una mano en mi cabeza en un

intento en vano de parar

el dolor -

-¿Qué recuerda? -Preguntó la mujer en un intento de no infligir las leyes del hospital a

sabiendas que debía llamar primero al doctor, intenté volver mis recuerdos hacia atrás y todo lo que vino es Harry.

Recuerdo haber pasado la noche con Harry insultándonos en su casa, la mañana también con

el... una maravillosa mañana. Sin querer sonreí sintiendo una puntada en mi sien. Mmm volví a casa sintiéndome mal, comencé a subir las escaleras y apareció Thomas el.... Fruncí el ceño -

¿Señorita Milton? ¿Recuerda algo? -Preguntó la mujer con ojos grandes, la miré ahora-

-Si, recuerdo todo. Me caí de la escalera -Dije mirándola algo perdida-

-Eso mismo dijo su novio-Asintió la mujer-Llamaré al medico -Comentó caminando hacia la

puerta-

-Disculpe ¿El está aquí? -Pregunté lentamente-

-Si, llegó hace unos minutos. Se quedó ayer hasta tarde y estuvo unos minutos por la mañana.

Y ahora volvió -Comentó la mujer-También hubo otro hombre preguntando por usted -Dijo la mujer , fruncí el ceño-

-¿Otro hombre? -Pregunté -

-Si, creo que es amigo de su esposo ya que vinieron hoy a la mañana juntos, se quedó en la cafetería todo este tiempo-Dijo lentamente-Con permiso -Fue todo lo que dijo para luego salir del a habitación.

Llevé ambas manos a mi rostro intentando cortar con el dolor de cabeza, sentía como si fuese a explotar. Me alargué lentamente para agarrar el vaso de agua apenas pude llevar el liquido a mi garganta fue como besar el trasero de un ángel. Creo que esa no era una buena analogía.

De repente mi mente viajó a las palabras de la enfermera “Otro hombre” debía ser Harry. Oh el se había quedado. ¿Cuánto tiempo me había encontrado aquí? Quería abrazarlo. No se

cuanto tiempo me pasé mirando la nada misma intentando calmar el dolor de cabeza, algo que parecía imposible.

La entrada de el doctor hizo que mis pensamientos se vayan-

-Buenos días señorita Milton ¿Cómo se encuentra? -Preguntó el hombre vestido con un batón blanco típico de los hospitales, era un hombre por arriba de los cincuenta con arrugas

levemente marcadas alrededor de sus ojos-

-Confundida -Contesté-Tengo un dolor de cabeza matándome -Dije llevando una mano a mi

cabeza-

-Seguro que si, ahora le daré un calmante para que se tome. Tuvo una caída

que resultó

bastante milagrosa -Comentó - ¿Recuerda lo que le pasó? -Preguntó mientras abría mis ojos y me iluminaba con una linterna haciendo chequeos normales-

-Si, me caí de la escalera de mi casa - El doctor asintió-

-Tóquese la nariz porfavor -Dijo el hombre, llevé mi dedo índice a la punta de mi nariz. El asintió anotando algo en sus papeles-Le haré algunas preguntas de chequeo, nada de que

preocuparse-

-Esta bien -Contesté -

-¿Cómo se llama? -Preguntó lentamente mirándome-

-Abigail Samantha Milton -Contesté lentamente, odiaba mi nombre entero, agradecía haber

adoptado el “Abby” como mi nombre normal, el asintió escribiendo en su papel-

-¿Edad? -Preguntó -

-Veintitrés -Contesté-

-¿Padres? -Insistió-

-Jeff Milton y Rachel Brooks

-Respondí. Esta vez el doctor se tomó un tiempo para escribir - Puedes contarme con detalle

¿Qué es lo que ocurrió antes de la caída? -Preguntó mirándome, respiré hondo-

-Llegué a mi casa, comencé a sentirme bastante mareada y con ganas de vomitar. Intenté subir las escaleras y me caí -Relaté obviando la parte de Thomas, fruncí el ceño algo quedada ¿El me había empujado? No, ese recuerdo debía estar mal. El... el no me empujaría-

-¿Puede que hayas sufrido algún tipo de escena que te haya movilizado? Por así decirlo. Antes de llegar a tu casa o algo que te inquiete -Preguntó lentamente-

-Y-y...yo estaba con un amigo y entraron a robarle - Mentí lentamente sin mirarlo, el hombre asintió-

-¿Sufres bastante de estos mareos y vómitos repentinos? -Preguntó lentamente, asentí-

¿Normalmente tu amigo esta involucrado o cerca de ti cuando esto te ocurre? -Insistió. Me tomé unos minutos para contestar ¿Harry siempre hacia que me maree y me sienta con ganas

de vomitar? El siempre parecía dejarme inestable y algo perdida-

-Se puede decir que si, aunque no siempre me pasa. Simplemente me siento inestable -

Respondí lentamente - con el -Susurré, sabia que el hombre entendería que

no estaba

hablando de Thomas. El asintió -

-Lo mas probable es que estes sufriendo una catarsis emocional , Abby -Me dijo lentamente el medico-

-No se lo que es -Respondí sin comprender-

-El cuerpo habla, cuando algo nos enoja suele dolernos la mandíbula por la contención de ira.

Cuando uno no dice lo que quiere decir, suele

doler la garganta. Las emociones afectan en muchos aspectos nuestros cuerpos. Tal vez el

hecho de ver como entraban en la casa de tu amigo, hizo que tus emociones se disparesn y

genera inestabilidad en el cuerpo -Habló el hombre con comprensión y tranquilidad-Yo lo

llamo la muerte silenciosa -Dijo serio el doctor-Las emociones pueden llevarte al final o hasta generarte una gran enfermedad -Comentó-

-¿Cómo paro? ... ¿Cómo paro de sentir entonces? -Pregunté mirándolo con el ceño fruncido, el sonrió apenas sin mostrar los dientes-

-No dije que debas parar de sentir, eso es imposible. Somos seres humanos, no robots -

Comentó-Mi consejo es que te separes de estas personas que despierten estos colapsos

emocionales en ti o que te dejes ir-

-¿Dejarme ir? -Volví a preguntar-

-Si, dejarte ir libre. La mejor forma de controlar nuestras emociones es dejarlas ir, ser libre, tomarte su tiempo para sentir, no comprimirlas, las emociones están para manifestarse. Si estas alegre, mostrarse alegre y hacer lo que quieras hacer estando alegre. Si las guardamos en una cajita, tarde o temprano terminaran rompiendo la caja saliendo disparadas para cualquier lado ¿Comprendes? -Preguntó- ¿Por qué no te tomas unos días libres? Ve a algun lado tranquilo, donde sepas que nada te puede afectar -Aconsejó -

-A cualquier lado que vaya, el va a estar -Las palabras fluyeron de mi boca sin consentimiento de mi cabeza, levanté el rostro para mirarlo-Digo... el problema -Corregí aunque el hombre parecía entender-

-Intenta relajarte, Abigail. Eso es todo -Me dijo-La vida

es para disfrutarla, no para vivirla encerrada en cuatro paredes reprimiéndose -Dijo con una sonrisa, metió su mano en su bolsillo para luego tenderme un blíster-Tomate uno de estos para el dolor de cabeza-Dijo lentamente, asentí viendo como el me servía mas agua de la jarra al lado del vaso-Cada doce horas

-Me señaló-Si se incrementan los dolores ven a chequearte nuevamente, tienes suerte de no haberte roto nada. Solo fue un golpe... y un susto para tu novio, está afuera. Debe querer entrar a verte -Comentó-Lo dejaré pasar. Te quedaras la noche aquí para revisar que todo está bien, mañana a primera hora estarás libre - Sonrió -

-Gracias -Le dije -

-Vendré en un rato a ver como estas -Fue todo lo que dijo para salir, era bastante simpático.

Me hacia recordar a mi padre.... ¡Mierda no le había avisado a mi padre! Mejor dicho... hace varios días que no lo veía, rompí una parte del blíster llevando una pastilla a mi lengua, bebí un poco de liquido tragando el medicamento.

A los pocos minutos la puerta se abrió dejando ver a Thomas pasar-

-Amor -Me dijo cerrando la puerta- ¡Que bueno es verte bien! Estuve muy preocupado por ti -

Dijo ya cerca mío abrazándome, me quejé del dolor. Mis músculos dolían-

-Thomas, para un poco. Estoy algo adolorida por el golpe -Dije intentando separarlo-

-Oh lo lamento -Habló separándose- ¿Cómo te sientes? -Preguntó acariciando mi mejilla

lentamente. ¿Acaso el no se acordaba que me había tirado de la escalera? ¿O tal vez lo había inventado mi mente? -

-¿Qué pasó en las

escaleras? -Pregunté mirándolo fijamente, no hubo un deje de tensión, ni un cambio en su

cuerpo-

-Llegaste, te mareaste me dijiste que te sentías mal ya en las escaleras. Bajé a ayudarte pero no llegué a tiempo ya te estabas desmayando -Comentó preocupado-Lamento mucho no

llegar a sostenerte, amor. ¡Que susto! -Dijo volviéndome a abrazar - Te amo tanto, no podría vivir sin ti -Susurró y me sentí agobiada. Mi mente me estaba jugando una mala pasada, tal vez había imaginado o Thomas tenia razón. No había llegado a agarrarme -

-¿Tu no llegaste a agarrarme? -Pregunté con voz mas baja de lo normal-

-Lo lamento tanto -Dijo como si realmente lo sintiera-Si tan solo hubiese bajado mas rápido .. -

El tenia razón, había sido una estupidez pensar que Thomas era capaz de empujarme-

-No te preocupes -Hablé lentamente- ¿Cuánto tiempo estuve aquí?-Pregunté

cuando se

separó -

-Una noche y medio día -Contestó-Ayer te traje inconsciente hasta aquí. Pensé que te habías golpeado muy fuerte la cabeza, fue una caída horrible - Comentó realmente horrorificado,

tomó mi mano-Lamento también la pelea que tuvimos antes de te vayas - Comentó

lentamente-Se que no te tengo que estar persiguiendo siempre, pero .. no lo se. Soy inseguro

-Susurró lentamente-Lo hago por que te amo -Besó mi mano mirándome. Asentí. Bien, ahora

me sentía despreciable, Thomas me estaba pidiendo disculpas por pelearme ... y yo había

pasado la noche afuera con otro hombre-

-Lamento haberme ausentado toda la noche... solo quería probar un punto - Dije rápidamente sin realmente querer lamentarme, el asintió - Solo intenta no ser tan controlador, Thomas. Me estabas dando miedo en nuestras ultimas discusiones -Reí un poco sintiéndome bastante adolorida-

-Si, se que puedo ser bastante guardián. Lo lamento -Volvió a decir-

-Deja de lamentarte -Reí.

Y así pasé la mayoría del día, Thomas disculpándose cada vez que podía. Mi dolor de cabeza parecía no cesar, pero había algo manteniéndose que no podía despegar. "El no había llegado a agarrarme" la imagen borrosa y confusa seguía transmitiéndose en mi mente como una película. Podía recordar que no me había llegado a desmayar cuando el estuvo cerca. ¿Por qué estoy pensando que mi prometido podría tirarme por la escalera? ¡Es una locura! Una locura digna de una maldita novela de televisión.. o algun libro de una maldita desquiciada.

-¿Estas segura que estarás bien? -Preguntó parándose del sillón al lado de la cama-Iré a hacer algunas cosas a la empresa y vuelvo -Dijo poniéndose la chaqueta del saco mirándome-

-Si, no te preocupes. Ya igual creo que la hora de visitas va a terminar, así que ven mañana por la mañana -Sonreí-

-Amor, realmente lo lamento. Fue horroroso -Revoleé los ojos-

-¡Basta Thomas! No fue tu culpa -Dije riendo ya harta. La puerta se abrió dejando ver a la enfermera-

-Oh lo lamento, pensé que ya se había retirado señor.. -Comentó la mujer-

-Carrington -Dijo Thomas elegantemente, ella asintió. Llevaba una bandeja con tostadas y una taza - ¿A que hora termina el horario de visita?

-preguntó mi prometido arreglando su corbata-
-En dos horas - Comentó lentamente la mujer mientras se acercaba a mi con la comida-Aquí, merienda proteica para mejorarte -Habló la mujer sonriente-
-Eso no parece del todo proteico -Habló Thomas mirando con rostro arrugado como si fuese repugnante, a lo que la enfermera no le cayó nada bien-
-Es lo que damos en el hospital, señor Carrington -Dijo la mujer ahora un poco mas seca, sin dejar ese tono que me hacia sentir en un buen clima mientras acomodaba un poco mas mis almohadas-
-Me voy, muñeca. Se me hace tarde -Habló viendo su reloj-Mañana a primera hora estoy aquí
-Dijo besando cortamente mis labios-Te amo -Dijo sonriente-
-Yo a ti -Susurré con voz casi débil, el salió satisfecho de la habitación-
-¿Señorita Milton? ¿Precisa algo mas?-Preguntó lentamente la mujer -
-Si, su nombre -Sonreí apenada, de seguro me lo había dicho pero me olvide. Ella apenas rio-
-Gladys -Contestó lentamente la mujer-
- Gladys, soy Abby -Me presenté, ella asintió con una pequeña sonrisa-
-Bien, Abby. Si necesitas algo solo tienes que presionar ese botón -Dijo señalando un control arriba de la mesita de luz - En un rato volveré a chequearte
-Me guiñó el ojo para luego salir, respiré hondo mirando la bandeja. Tenia el estomago cerrado, tenia un pote lleno de algo blanco que no sabia que era... de seguro yogur, pero no lo probaría, jugo de naranja, té, tostadas y al lado una mermelada. Di algunos tragos al jugo sintiendo como me refrescaba por dentro. Mmm amaba el jugo de naranja.
Me tomé un momento dejar la bandeja con algo de dificultad arriba de la mesita de luz, el cuello ortopédico blanco me molestaba. Sabia que me lo habían puesto por un fuerte golpe, recuerdo que cuando era chica me lo habían puesto porque me había caído muy fuerte de la bicicleta. Respiré hondo acomodando mis almohadones para quedar bien sentada de forma cómoda, observé el techo color crema.
Mis recuerdos fueron nuevamente a ayer, era como si mi mente no parara. El hombre entrando a el departamento de Harry. “Mataste a mi hermano”. ¿Harry lo había matado? ¿El seguía matando? ¿El había vuelto a matar? No podía imaginarme a Harry decidiendo si una persona vivía o no. Sabia que el era ... difícil. Sabia que el solia dejarse

llevar por los impulsos, por su instinto. Pero... matar a personas, eso ya era otro nivel. No estuve segura cuanto tiempo pasó que estuve tan centrada en los recuerdos, en intentar revelar cosas desde mi cama. Un golpeteo en la puerta sonó, debía ser Gladys-

-Pase -Dije en voz alta, la puerta se abrió dejando pasar a un Harry de camisa blanca enrollada hasta sus codos, pantalones de traje pero lo que mas me llamó la atención era la bufanda

grisácea enredada en su cuello. Cerró la puerta detrás de el-Harry- Dije mirándolo-

-¿Qué pasó, cariño? -Preguntó acercándose a mi con el rostro preocupado, estaba impecable como siempre, su cabello tirado naturalmente para atrás, barbilla perfectamente afeitada, pero no me pasaron de largo los círculos algo mas oscuros bajo sus ojos por no dormir bien, ni tampoco las pequeñas

heridas como en su boca y ceja que normalmente a cualquiera les pasaría de largo.. las

memorias de ayer vinieron a mi mente, la pelea con esos chicos, el hombre que entró a su

departamento-

-Me caí de las escaleras-Contesté tontamente encogiéndome de hombros, el levantó las cejas-

-Cuando Thomas me lo dijo no lo podía creer -Dijo levemente divertido-Te dejo tan solo horas en tu casa y te tiras por las escaleras ¿Tal horrible es vivir con señor perfección? -Preguntó divertido acercando de un solo tirón el sillón hacia la cama y sentándose como si fuese su casa.

Se sacó con rapidez la bufanda dejando ver las marcas en su cuello ahora un poco mas claras-Bien... ahora dime que pasó realmente - Dijo serio con una pierna cruzada con la otra

abiertamente, su pantorrilla en la rodilla-

-Me caí, Harry -Comenté lentamente - Sabes que no puedes estar aquí ¿Verdad? -Pregunté -

-Si, lo se. Pero aquí estoy y ... creo que estaría genial si me contestas -Sonrió de lado. Estaba de buen humor a pesar de su aspecto de cansado-

-Cuando me dejaste... mejor dicho.. me tiraste -Corregí, el bufó-Entré a la casa, estaba bastante mareada y quise subir las escaleras y me caí. Nada especial -Comenté mirándolo, el levantó una ceja para luego explotar en risas. Algo que me hizo sonreír, me gustaba verlo reír así-

-Bebe ¿ En serio? -Preguntó divertido, asentí-Dios santo, ¿Ves que no puedo estar lejos de ti? -

Comentó juguetón -

-Cállate, tu tienes que contarme algunas cosas -Dijo señalando con el dedo índice,

el lo agarró jugueteando con una sonrisa-

-No me señales, niñata -Dijo fingiendo seriedad- ¿Qué te dijo el medico? -
Cambió de tema, respiré hondo-

-Que se podría tratar de algo emocional, que no debía exponerme a cosas que me hagan tener cambios bruscos de emociones -Relaté tranquila, Harry ahora sostenía mi mano entrelazada

con la de el de forma distraída mientras jugaba con mis dedos relajado-
Ósea... que debería alejarme de ti -El ahora me miró sin moverse y dejando de jugar con mis dedos-Es una broma -

Susurré sonriendo, el se había puesto realmente serio-

-No me gusta esa clase de broma -Dijo haciendo una mueca, respiré hondo-

-Y también me dijo que... sea libre de forma emocional. Que simplemente sienta o algo por el estilo. Se puso algo sentimental.. -Hablé ahora siendo la que jugaba con sus dedos

entrelazados con mi mano, Harry tenía una mano grande y masculina que me fascinaba

decorada con un reloj apretando delicadamente su muñeca-Me recomendó irme por un

tiempo a algun lugar relajante -Comenté como quien no quiere la cosa-

-Podríamos irnos algunos días a la playa-Dijo lentamente, su voz sonaba tan ronca y lenta que era realmente delicioso escucharlo-

-Harry, tu eres el rey para ponerme las emociones un nudo casi como una tercera guerra

mundial con apenas sonreír -Hablé de forma rápida-Lo lamento pero no estas invitado a este viaje, cariño -Dijo burlona, el sonrió ampliamente sin mostrar los dientes de forma que sus ojos se achinaron mirándome-

-¿Así que tus emociones se ponen loquitas cuando sonrío? -Preguntó juguetón, carcajeé de forma estruendosa haciendo que mis músculos duelan un poco. Este

hombre era fascinante-Yo ya sabia eso -Dijo egocéntricamente. Respiré hondo viendo como el apoyaba la cabeza en el borde de la cama, acaricié lentamente su cabello-

-¿Cómo está Stephanie? -Pregunté luego de intentar retener la pregunta en mi mente, el

levantó la cabeza sin alejarse para que lo siga acariciando. Alzó una ceja-

-No haremos esto, Abby -Dijo divertido, lo miré sin entender-No hablaremos

de nuestras

parejas como si nada ocurriera aquí -Dijo lentamente ahora tomando mi mano y besándola-Lo lamento pero no me interesa una mierda Thomas -
Comentó -

-A mi si me interesa Stephanie, creo que es una gran chica -Susurré lentamente mirándolo, el cortó mi contacto visual por unos segundos respirando hondo-

-Lo es-Dijo ahora sentándose bien de forma relajada en el sillón. El silencio nos invadió-Ella está bien, la mantengo lejos de mi mundo -Comentó sin mirarme-

-Como haces con todos -Dije lentamente, el me miró -

-Lo hago con la gente que me importa -Su mirada verde estaba fija en la mía-

-Yo se bastante de tu mundo -Contesté tranquila, el sonrió -

-Tu no sabes nada de mi mundo, bebe -Habló relajado, levanté una ceja-
Intento no meter a la gente en mi mierda, como siempre -Respondió una pregunta no formulada-

-¿Qué te parece si tu sales de esa mierda?- Pregunté esperanzada-Tan solo sal de eso -Me encogí de hombros, el me miró por unos segundos con sus facciones suaves-

-Mi amor, yo soy esa mierda. Me

críe así -Dijo lentamente, intenté que mi cuerpo no se derrita con el sobrenombre, me intenté enderezar y los músculos me dolieron. El de forma rápida me ayudó -

-Pero puedes ser diferente-Dije mirándolo con ojos grandes, el se sentó nuevamente

mirándome-Desde siempre te digo que tu... -Lo miré fijamente-Tu no eres...
-Respiré hondo nuevamente, era increíble tener que decirle esto nuevamente a Harry. Tapé mi rostro-

-Esta bien, nena. -Dijo intentándome tranquilizar-

-Tu no eres malo, Harry. Por dios, aunque te esfuerces como lo haces siempre, no lo eres -Dije mirándolo - No está en tu sistema ser malo-Finalicé, el me miró con ojos sorprendidos-No puedes patear a todos afuera de tu mundo -
Susurré tomando su mano para luego revolear los ojos-Aunque no este en el mejor momento para hablar de Stephanie, ella te quiere, por lo que eres. Tu madre, tu hermana, te quieren también aunque te hayan visto en tu peor momento.

Tus amigos... -Harry bufó -

-No me importan, Abby. No me importa que esa gente me quiera o no. Por que no me conocen

-Susurró lentamente-Nadie lo hace, solo yo. Solo yo se que pienso en mi foro oscuro, que pienso cuando las luces están apagadas, cuando estas solo -Habló-

-Entonces yo tampoco te conozco -Susurré sin mirarlo-

-No -Respondió luego de varios minutos-Pero si me importa que tu me quieras -Dijo

lentamente, lo miré-

-Eres un tonto tierno -Hablé juguetona, el sonrió largando el aire de golpe-

-Mierda, odio tener estas charlas tan malditamente sentimentales -Dijo divertido mordiendo su labio inferior-Bueno ahora hablemos de nuestra escapada a la playa -Dijo volviendo a jugar con mi mano, revoleé los ojos-

-No iremos junt... -No llegué a terminar la frase ya que alguien tocó la puerta. Nos miramos por unos segundos y Harry como si fuese algo planeado llevo el sillón de un solo movimiento para el lugar donde estaba sentándose ahora alejado de mi - Pase -Hablé. Gladys entró-

-¡Oh! Lo lamento no sabia que había alguien -Comentó mirando a Harry-El horario de visita ya termina, querido -Dijo lentamente la mujer. El ruidito hizo una mueca. ¿Ya terminaba?

¿Cuánto tiempo habíamos estado con Harry aquí?-

-¿No podría quedarme un rato mas? Soy un gran amigo-Habló Harry como si fuese un niño.

Reí-

-Lo lamento pero el horario no lo pongo yo -Comentó la mujer apenada-

-Porfavor Gladys. Un poco mas -Dije sintiéndome una maldita niña pidiéndole esto, la mujer caminó hacia mi lado-

-No comiste nada. ¿Qué ocurrió? -Preguntó con el ceño fruncido-

-No estoy con apetito -Dije encogiéndome de hombros-

-Yo me encargaré de coma -Habló suave Harry metiéndose en la conversación - a cambio de

poder quedarme un rato mas -Dijo regalándole a la enfermera una de esas maravillosas sonrisas con hoyuelos que hacían que cualquier mujer se derrita. Gladys respiró hondo

mirándonos con una sonrisa creciente en sus labios - Créame que es muy difícil hacerla comer -

Agregó Harry haciendo que lo miré de mala gana-

-Dios santo, harán que pierda el trabajo -Respiró hondo-Bien, tan solo te dejaré

algunos minutos. Y si llega a venir el doctor dile que te estabas por ir-Le señaló a Harry severa, el ruidito asintió sonriendo - Y que coma toda la bandeja -

Agregó-

-No comeré toda la .. -Comencé pero no pude terminar-

-Toda la bandeja, anotado -Sonrió Harry sin dejarme discutir, la mujer nos volvió a mirar-

-Son adorables -Susurró como algo interno - Si necesitas algo aprieta el botón -Me dijo la mujer - Y a ti... volveré a echarte -Le dijo a Harry con una sonrisa, el carcajeó asintiendo-

-La estaré esperando -Fue todo lo que dijo en el momento que la mujer se fue de la habitación-Mierda, tienes a un militar como enfermera -Se rio Harry acercando nuevamente el sillón-

-Me cae bien -Dije encogiéndome de hombros -

-Hora de tomar la merienda -Habló agarrando la bandeja olvidada -

-¡Oh no! ¡Vamos! ¿Era en serio? -Pregunté mirándolo con ojos grandes-No tengo apetito,

porfavor -Alargué las palabras cuando el apoyó el plástico con la comida en mi regazo -

-Si, en serio. Comerás, nena. Necesitas estar fuerte-Habló como si se dirigiera a una niña de tres años. Revoleé los ojos -

-Estoy fuerte -Susurré mirándolo con una sonrisa, el contuvo una risa-

-Oh si, estas re fuerte... mas que fuerte... Estas buenísima -Dijo lentamente, reí a carcajadas, el acercó su rostro al mío - Pero no importa que tan fuerte estés... aquí necesitas fortalecer -Puso un dedo índice en mi corazón-

-Esta bien, comeré -Dije y el se separó sentándose en la cama todavía con una

sonrisa. Nos miramos por unos segundos tontamente con sonrisas hasta que el me hizo una

seña para que coma, volví a reír. Me gustaba tenerlo aquí-

Corrí, corrí y corrí con rapidez por la calles desoladas, mojadas. ¿Dónde estaba? La niebla no me dejaba ver bien donde me encontraba, observé una casa lejana. ¡Esa casa la conocía! Corrí rápidamente a la casa donde estaría Harry. Apenas toque la puerta esta se abrió, ¿Estaba en la casa correcta? Entré sin saber donde en realidad estaba, caminé agarrando mi corto vestido blanco, me sentía tan pequeña en esta casa tan grande. Miré mis pies, estaba descalza ¿Y mis zapatos?. Observé el lugar oscuro, miré la escalera y comencé a subirla, cada vez se hacia mas larga. Subí mi mirada y pude encontrarme con los ojos de Thomas-

-¡Thomas! -Le dije emocionada de encontrar una cara conocida pero el estaba realmente serio, comencé a subir los escalones de forma mas enérgica pero parecía no llegar nunca - No llego -

Le dije frustrada, él bajó los escalones con lentitud hasta estar frente a mí, sus ojos estaban fijos en los míos. Levantó la mano y con cara de asco me empujó con toda la mano a la altura de mi pecho- ¡Thomas! -Grité cayendo en un agujero negro, todo alrededor había desaparecido mientras caía. Grité con fuerza sintiendo que moriría, la casa se había desarmado rompiéndose en mil pedazos. Cerré mis ojos esperando el impacto pero en vez de eso caí en unos brazos-

-Pecosa -Dijo una voz conocida, abrí los ojos. Me encontraba en la casa iluminada con Harry sosteniéndome en sus brazos y una gran sonrisa

en su rostro-Bebe ¿En serio te caíste por la escalera? -Rió divertido- ¿Ves que no puedo estar lejos de ti? -Me dijo divertido, pasé mis brazos por su cuello acercándome a sus labios para besarlos pero un disparo sonó. Harry me miró con ojos perdidos soltándome-

-¿Harry? -Dije parada frente a él - ¡¿Harry?! -Parecía no reaccionar, su cuerpo cayó

desplomado al piso. Llevé mis manos a la boca viendo un tiro en la parte trasera de su cabeza-

¡Harry! -Grité horrorizada, miré a la persona que había disparado. Frank me apuntaba con su gran sonrisa dejando la cicatriz de su mejilla fruncirse, mis ojos se llenaron de lágrimas mientras caminaba para atrás. Comencé a correr por la casa con rapidez intentando agarrar algo con lo que defenderme o algún teléfono para llamar a la policía. Harry no podía estar muerto, no, no, no. Corrí sintiendo pasos hacia una de las habitaciones ¿Mi cuarto? Pregunté observando mi habitación de la casa de mi padre.... ¡Mi padre! Salí del cuarto corriendo por el pasillo tan conocido por mí-

-¿Abby? ¿Esta todo bien? -Preguntó papa saliendo de su cuarto-

-¡Papa! Mataron a Harry -Le dije completamente histérica, él me miró sin entender-

-¿Qué Harry? -Preguntó-

-Harry, Harry Styles -Dije llorando-

-No existe Harry Styles -Habló lentamente-Cálmate, despertarás a Frank - Susurró-

-¿Frank? ¿Esta aquí? -Pregunté asustada intentando agarrar a mi padre para irnos, él carcajeó-

-Obviamente que está aquí. Es tu prometido

-Dijo como si yo fuese ridícula-

-¿¡Que?! -Negué con la cabeza y otro disparo sonó. Mi padre me observó hasta que sus ojos se fueron para atrás y cayó desplomado al igual que Harry

nuevamente Frank estaba atrás con su arma. Un grito ensordecedor salió de mis labios.

Abrí mis ojos alarmada, sintiendo mi cuerpo temblar. Oh mierda... había sido solo un sueño, pasé la palma de mi mano por mi frente sintiéndola mojada. Hace tan solo unos días había sido lo del accidente de la escalera y seguía teniendo estos sueños tan raros. Me senté en la cama, Thomas se encontraba a mi lado fundido en un gran sueño. Miré el reloj de la mesita de luz, faltaban mas de seis horas para volver a dormir. Hace algunos días que no veía a Harry por el simple hecho de que estuve mas tiempo con Thomas ya que me había tomado algunos días para poder recuperarme. Era realmente raro.. pero en algun punto lo extrañaba. Miré

nuevamente a Thomas que me daba la espalda, llevé mi mano hacia el acariciándolo

lentamente. No quería lastimarlo, no debía lastimarlo, no cuando el fue quien me ayudo a salir de la oscuridad en la que estaba sumergida. El dormido se dio vuelta de forma tranquila

acercándose mas a mi, llevé la mano a su mejilla afeitada al acero.

-Lo lamento-Susurré sabiendo perfectamente que el no me podía ver, me volví a recostar

intentando volver a dormir-

-

-¡Bienvenida! -Dijo Loren con un ramo de flores cuando entre a mi oficina, reí. Había recibido demasiadas flores, ni que fuese mi funeral..- ¡Que bueno es verte bien! -Habló emocionada la morocha abrazándome-

-Gracias,

Loren -Dije sosteniendo las flores-

-¡Me encanta tu pañuelo! -Habló señalándolo, lo toqué como acto reflejo. Lo había utilizado todos los días así nadie podía ver mis marcas-

-Gracias, ahora se me dio por usarlos -Dije divertida volviéndome a sentar en mi silla detrás del escritorio. Respiré hondo. Había extrañado estar aquí-

-¡Muy bien! Comencemos a trabajar -Exclamó Loren con una sonrisa mientras agarraba las

flores poniéndolas en un jarrón ya preparado. Con rapidez comenzamos con la lista larga de perfiles de los deportistas que teníamos en la lista de espera, nos comunicamos con distas empresas para intercambio de jugadores. Hoy había sido una mañana realmente exitosa, mi humor estaba bastante alegre- ¿Sabes que nos vendría bien? -Preguntó mi amiga con ojos

grandes-

-¿Café? -Pregunté con una sonrisa-
-Café para mi y un té para ti. Debes cuidarte -Me señaló, revoleé los ojos-
-Me caí por la escalera, Loren. No me dio algo en el estomago-Reí divertida con la estupidez.
Ella se paró bufando-
-Da igual. Para ti un té de manzanilla -Me señaló saliendo por la puerta-
-Menos mal que siempre digo que hay que cerrar la puerta-Bufé negando con la cabeza, me
paré para cerrarla pero la visión de una Marion entrando por la puerta del ascensor hizo que parara por completo la acción. -Marion-Dije caminando hacia donde ella estaba entrando. Ella me miró de arriba abajo para luego darme una de sus sonrisas. Intenté evitar la mirada de Marie que nos observaba -
-Primita -Dijo observándome divertida-A si que este es tu imperio -Habló observando a su alrededor-
-Es mejor que muevas tu tacos tan hermosos fuera de aquí -Le dije haciéndole frente, ella levantó una ceja-
-Yo no me moveré de aquí... primero porque me llamaron para venir, segundo.. -Siguió mirando el lugar hasta que su mirada se frenó por completo abriendo los ojos-Harry Styles -
Susurró completamente anonadada mirando por arriba de mi hombro. Me di vuelta, Harry
había dejado de caminar, llevaba en su mano unos papeles y ahora nos miraba con ojos sorprendidos. Oh no, todo se volvía a repetir.

Bueno... holis!!! ALOHAAAA ALOHAA ALOHAAA LOAHAAAL
LAOHAAA
VIBRAS POSITIVAS PARA TODAS USTEDESS YEAHHHHHHH
Empecemos tranquiloossososososososso joajfopafoa no se que estoy diciendo
Debo decir muchas gracias por SIEMPRE SIEMPRE SIEMPRE ESTAR.....
creo que en alguno de
estos momentos voy a abrir alguna cuenta de algo para que me puedan hacer todas las
preguntas que quieran hacerme sobre la novelaaaaAaAaA
(Para las que no sabian hay un grupo en facebook "LRDB-LRDD"
cualquiera se puede unir) XOXOOOOOOO JG

=====

Mira a la perra 26 Parte 2

Harry se tomó unos segundos antes de acercarse. No tenía ni idea que hacer, todo se volvía a repetir frente a mis ojos. Marion lo miraba fijamente, el ambiente era tenso.

-Volviste -Dijo Marion cuando el estuvo a mi lado-

-Marion - Saludó Harry de forma educada pero manteniendo espacio, ella suspiró como si esto fuera una locura mirándolo de arriba abajo con clara estupefacción -

-Estas tan... cambiado -Marion mantuvo su tono débil, muy diferente a la mujer que había

entrado hace tan solo minutos por el lugar-

-¿A que viniste? -Pregunté dura mirándola, ella me observó todavía algo tocada-

-¿Te casaras con Thomas? -Preguntó Marion como si mi pregunta no hubiese existido mientras fruncía el ceño sin entender, Harry puso sus manos en los bolsillos de su pantalón mirando hacia al piso de forma distraída-

-Si, me casaré con Thomas -Contesté mirándola fijamente- ¿Que haces aquí?

-Insistí, ella volvió a mirar a Harry por unos segundos-

-Tu.. prometido me -Dijo ahora mirándome, pero no pudo proseguir ya que Thomas apareció

en el pasillo-

-¡Oh! Señorita Brooks -La saludó acercándose hacia nosotros-Veo que ya conociste a nuestro jefe del departamento de economías y futuro socio -Sonrió Thomas con sus dientes

impecables, Marion frunció el ceño ahora mirándonos con mas confusión -

-Claro que lo conozco... el es -Comenzó mi prima y Harry se aclaró la voz-

-Su ex -Dijo Harry de repente, ambas lo miramos al igual que Thomas-Salimos hace unos años

-Aclaró el ruidito mirando a mi prometido y algo en mi hirvió

con ira. Sabia que estaba diciendo eso para ocultar lo que realmente Marion iba a decir. Mi prima lo miró por unos segundos pestañeando para luego asentir-

-¡Oh! -Habló Thomas algo quedado-Abby no me había dicho nada -Hizo una mueca-Lo

lamento chicos -Dijo sonriendo intentando aflojar el ambiente, pero los tres parecíamos

bastante tensos-

-¿Alguien me puede explicar que hace ella aquí? -Hablé de repente-
-Si, la llamé yo para que nos de algunos consejos con nuestra boda. Estamos algo atrasados con lo de tu accidente y quiero acelerar un poco todo así ya en mi próximo viaje a China
tenemos algo ya montado-Explicó lentamente Thomas. Odiaba que haga cosas sin consultarme-
-Tengo una reunión en quince minutos -Le dije con ojos fijos en Thomas, el me miró sorprendió-
-Fue mi culpa, yo cambié el horario -Dijo Marion todavía algo quedada, suspiré-
-Encárgate tu, Thomas -Hablé lentamente, Harry parecía querer irse de la situación podía ver como Marion lo miraba fijamente sin poder salir del estupor- Y ten cuidado con que se te salgan las moscas, primita -La miré fijamente, intentando que entienda mi indirecta. Ella rió falsamente-
-Siempre jugamos así-Marion le habló a Thomas -
-Bueno señorita Brooks que le parece si empezamos, estoy con el tiempo acotado-Habló
Thomas, ambos comenzaron a caminar pero Marion agarró el brazo de Harry-
-Es bueno volver a verte-Le susurró de forma seria mirándolo como si realmente se lo estuviese diciendo del corazón, para luego caminar hacia Thomas. Bufé dándome vuelta yendo nuevamente hacia mi oficina.

No podía creer que esta idiota volvía a aparecer en mi vida. Apoyé mis manos en el escritorio intentando relajarme. La puerta se abrió volviéndose a cerrar-

-Bebe -Dijo Harry lentamente-
-¿Por qué tiene que volver a aparecer? ¿Acaso no cree que ya hizo suficiente? -Pregunté mirándolo, el hizo una mueca para luego acercarse a mi y pasar sus manos por mi cadera acercándome a él. Oh un abrazo -
-Relájate, solo vino a hablar -Susurró con su boca pegada a mi cabeza-
-SI, pero te vio a ti. Y ahora ella.. -me callé para no seguir mi teoría-
-¿Intentará seducirme? -Preguntó divertido mientras acariciaba mi espalda-

-Si o no lo se. Tu te enojaras conmigo y para desquitarte iras con ella... no lo se Harry. Hemos pasado por tantas que ya no se que puede suceder -Hablé realmente sin filtro, el rió por lo bajo-

-No va a pasar nada, Marion se mantendrá al margen -Me dijo de forma tranquila, respiré

hondo sintiendo su maravilloso perfume. Hace varios días que no lo veía, esto era

reconfortante-

-¿Cómo lo sabes? -Pregunté sin querer levantar mi rostro de su pecho-

-Por que simplemente lo se -Habló tocando mi cabello atado en una cola alta-Debo ir a ver a unos inversores -Dijo luego de unos minutos ablandando su agarre- ¿Estarás bien? -Preguntó ahora mirándome, revoleé los ojos -

-Estoy perf.. -Comencé-

-No-Me señaló sin dejarme terminar-

-Estoy bien -Le dije corrigiendo, el sonrió-

-Te veo luego -Besó mis labios de forma corta para luego salir de mi oficina.

Mordí mi labio inferior

observando ahora la puerta cerrada. ¿Por qué sentía que esta paz extraña duraría poco?

-

Me reí estruendosamente, Jeremy hoy tenia una gran día y era muy gracioso verlo tan alegre-

-No conoces a mi hermana -Dijo mirándome fijamente parando de caminar de forma

dramatica, me había acompañado a hacer algunas compras mientras caminábamos por un

shopping -

-No conozco a tu familia, Jer -Hablé riendo mientras masticaba mi chicle de fresa y el comía sus caramelos confitados-

-¿¡Como que no!?! -Preguntó con ojos grandes, reí negando con la cabeza. El pasó su brazo por arriba de mis hombros-

-Son todos iguales a mi, salvo que yo soy el mas guapo -Habló acercándose a el mientras

camínamos, Jeremy me llevaba una cabeza, era increíble lo que había crecido en tan solo cinco años, me daba buen humor estar con el-Tendré que organizar algo para que los

conozcas... debo advertirte que hay galletas por todos lados -Rió - Un día mi padre se levantó y mi madre le había llevado una bandeja llenas de galletitas como desayuno -Habló sonriendo realmente cómodo, pasé mi mano por su

cintura sosteniéndome. Mi celular vibró haciendo que lo tome un whatsapp de Thomas “La reserva esta hecha para dentro de cinco meses!!” me quedé unos segundos mirando el aparato para luego guardarlo sin saber como sentirme.

Estaba emocionada.. pero algo raro ocurría

- ¿Cómo van los preparativos para la boda? -Preguntó luego de unos minutos de caminar

tranquilo, respiré hondo separándome un poco de el-Mmm no parece alguien muy feliz de

casarse -Bromeó mi

amigo-

-Si, estoy feliz. Solo que... algo confundida -Dije mirando hacia otro lado que no sea su rostro -

No lo se ... -Jeremy dejó caer su brazo a un lado pasando una mano a un bolsillo de su

chaqueta simple-

-¿Confundida.. confundida o confundida a lo Harry Styles? -Preguntó mirando al frente, respiré hondo-

-No lo se, el... está diferente -Dije lentamente, Jeremy bufó-

-Abby, porfavor recuerda lo que has pasado con ese tipo -Comentó intentando hacerme entrar en razón-Ya eres grande, sabes lo que debes decidir.

Siempre me mantuve al margen pero... el reamente es algo difícil -Suspiró Jeremy, de repente el buen humor parecía haberse fumigado -

-¡Oye! No te pongas así -Le dije mirándolo, el sonrió -

-No quiero que salgas lastimada, nada mas-Habló mirándome a los ojos, el era un gran amigo-

-¡Oh! Mira ese vestido -Dije acercándome a una de las vidrieras intentando borrar la pequeña tensión, Jeremy rió siguiéndome-

Entré a mi casa sintiéndome de estupendo animo -

-¿Thomas? -Llamé a mi prometido luego de haber visto que en el living no estaba, subí las escaleras- ¿Thomas? -Volví a decir-

-Aquí-Dijo saliendo del baño con sus pantalones de traje puestos y sin nada arriba mostrando su pecho macizo y trabajado. El sonido de la ducha sonaba a lo lejos-Estaba por bañarme -Dijo señalando el baño-

-Oh esta bien -Hablé sonriendo, me acerqué a el y bese sus labios. El sonrió mirándome -

-¿Estas bien, muñeca? -Preguntó -

-Si, estuve comprando con Jeremy y eso me pone de buen

humor. Ya sabes.. mi amigo del instituto-Dije colgándome de su cuello-

-Se me enfriara la ducha, amor - Lo acerqué a mi besándolo nuevamente, no pude evitar sentir que había algo que faltaba... tal vez esa adrenalina, ese lado salvaje-

-Hagámoslo en la ducha -Susurré en sus labios besándolo con fuerza, el puso sus manos en mi cadera-Festejemos que tenemos la reservación del lugar-Dije emocionada haciendo

referencia a que ya teníamos lugar para nuestra boda-

-Abby -Susurró en mis labios -

-¡Oh vamos! -Le dije mientras me sacaba la chaqueta y la tiraba en el piso. Caminé hacia el baño bajándome el vestido- ¿Me dejaras sola? -Pregunté viéndolo como me miraba de parado, el sonrió negando con la cabeza acercándose a mi para luego besar nuevamente mis labios.

Thomas, mi prometido, mi seguridad, mi suelo, que dentro de tan solo meses será todo para mi. Completamente todo. Raramente había encontrado un balance en mi vida con tantas idas

y vueltas-

—

-Si, lo se. Megan, apenas pueda me pasaré. Lo prometo, estoy intentando conseguir entradas para la pelea central de boxeo para le viernes-Hablé de forma rápida mientras caminaba hacia mi oficina haciéndole una señas de saludo a Marie, me había tomado una larga hora de descanso en el almuerzo mientras merendaba en paz mi sopa-

-¡Eso le encantara! -Suspiró Megan-Estar cerca de boxeadores nuevamente - Habló

emocionada- ¿Hablaste con tu mama? -Preguntó-

-No, me mandó un mail hace unos días contándome un poco de lo que ocurría allá. Pero como siempre se mantiene al margen de lo que

ocurre en mi vida -Hablé con tono acido mientras dejaba los papeles arriba de mi escritorio, pero mi mirada fue directo a un sobre blanco. Lo miré extrañada-

-Tu padre habló el otro día también con ella, se están llevando un poco mejor... ya sabes -Decía Megan por la otra línea mientras yo agarraba el papel. Estaba escrito en letra mayúscula un

“Mira a la perra” en rojo. Mi piel se erizó y mis oídos dejaron de escuchar a Megan hablar, no estuve segura por cuanto tiempo- ¿Abby? -Preguntó desde el otro lado- ¿Abby estas ahí? -Dijo en un tono mas alto-

-Si, Megan. Aquí estoy. Debo colgar, te llamó en un rato -Comenté sin despegar mis ojos del sobre-

-Esta bien -Fue todo lo que escuché de Megan para luego cortar la comunicación, apoyé con lentitud el celular arriba de mi escritorio como si una bomba fuese a explotar en cualquier momento.

Tomé el sobre en mis manos con realmente miedo a lo que pudiera haber aquí adentro. Lo di vuelta para luego abrir con lentitud la solapa, saqué el contenido con mano temblorosa, miré lentamente las imágenes que se presentaban ante mis ojos. Eran fotos, fotos de mi.. y de Harry a lo lejos. En una de las fotos estábamos los dos discutiendo frente a su auto al parecer a la salida de la casa de Patrick, luego se ve como subo a su auto, por ultimo las demás fotos son de un Harry besándome en la plaza donde tomamos helado. Un “Perra” con la misma tinta roja estaba escrito en todas las fotos. Mi cabeza tembló mirando fijamente las imágenes, el nos había visto, el había estado ahí, me fijé en el ultimo detalle en el

que Harry y yo estábamos discutiendo. Arriba de su rostro había una cruz roja tapando parte de su rostro y un “cierra la boca” estaba escrito . Dejé las fotos sintiéndome mareada. El lo iba a matar, debía alejarme de el, si eso era lo que Frank quería. ¿Por qué me perseguían? ¿Por qué nos perseguían? ¿Qué había hecho para merecer esto? Di una respirada larga para luego meter con rapidez las fotos en el sobre y ponerlas en el ultimo cajón de mi escritorio por debajo de varias cosas que había ahí.

Me senté en la silla alisándome la falda, levantando el mentón, las ganas de llorar en mi garganta seguían. Olvídate Abby. Escápate Abby. Corre Abby. Cerré mis ojos ante esa voz que sonaba en mi interior. Olvídate, escápate, corre. Sepárate de todo, puedes ser perfecta, eres perfecta, perfecta, toda tu vida será perfecta si mantienes esta oscuridad alejada.

Perfectamente alejada. Sentí como el aire volvió a mi cuerpo, como la angustia de mi garganta se disipaba, miré al frente. Llevé mi mano al intercomunicador-

-Marie, tráeme los contratos de los futbolistas - Dije de forma rápida para luego cortar la comunicación. Era tiempo de cortar el cuento de hadas, era tiempo de volver a poner los pies en la tierra... en la fría y triste tierra-

-¿Me explicarás que pasó? -Pregunté mirando a mi amigo a los ojos, Patrick revoleó los ojos-

-Nada, Rosie. Simplemente estamos tomándonos un tiempo -Comentó Patrick, fruncí el ceño-

-¿Un tiempo? -Pregunté lentamente mientras veía a mi amigo terminar unos bocetos de unos

diseños, caminaba

de un lado para el otro en búsqueda de cosas. Lo había ido a visitar- ¿Qué es lo que pasó? -

Pregunté nuevamente- ¿Por qué no quieres decirme? -Dije frunciendo el ceño viéndolo

levantarse y buscando quien sabe que en un estante dándome la espalda-

-¿Cómo tu me dijiste de tu pequeña caída de escalera? -Preguntó sin mirarme, respiré hondo-

-No se compara con que tu te estés separando de tu novio con quien ya estaban planeando

comprometerse -Hablé molesta, el suspiró dándose vuelta-

-Es un tiempo, no me separaré -Dijo encogiéndose de hombros, lo miré con ojos fijos cuando se volvió a sentar con diferentes recortes de telas. Podía ver que aunque el intentaba ser el mismo Patrick, estaba lastimado, dolido-Estuve con otro hombre -Habló sin mirarme mientras con manos rápidas buscaba al parecer un recorte de tela especial, respiré hondo. Harry había tenido razón, el fue el que me había dicho que Patrick le estaba siendo infiel a Ryan y yo no quise creerle -

-¿Por qué? Pensé que amabas a Ryan -Susurré lentamente mirándolo-

-¡ Lo amo! -Dijo de forma rápida Patrick-Ryan es... es el indicado y lo sé. Pero Robert es tan ... -

Mis ojos se abrieron casi como platos-

-¿¡Robert?! -Pregunté - El.. el que conocí, el modelo.. -Dije lentamente recolectando

información, el chico que me había ayudado a darle celos a Harry. El asintió-

-Ryan es.. el mejor. Pero a veces siento que falta un poco de esa adrenalina, de ese viento que golpea tu cara refrescándote. Ryan es un chico que quiere una familia, sentar

cabeza y yo necesito a alguien que me mueva del lugar de confort -Habló pasionalmente-

-¿Quién te hace feliz? -Pregunté-

-Ryan -Contestó sin chistar-

-¿Entonces? -Pregunté - no lo pierdas por una aventura. Es preferible que le hables y le digas lo que quieras. Explícale que quieres vivir cosas nuevas, tal vez ambos pueden hacerlo, irse de viaje a algun lado, probar cosas nuevas -Dije lentamente, Patrick me miró por un largo tiempo-

-Whoa Rose -Suspiró - Eso es algo bastante profundo -Habló lentamente, sonreí-

-Últimamente estoy pensando mucho en eso de... tomar decisiones -Dije

mirándolo, el hizo

una mueca-

-¿Llegaste a una? -Preguntó Patrick, respiré hondo-

-Mientras mas cerca del piso esté, mas segura estoy -Hablé mirándolo, Patrick frunció el ceño sin entender para luego suspirar-

-No voy a comparar lo que me está ocurriendo a mi con lo que te pasa a ti.

Pero deberías

tomar un poco tu consejo y utilizarlo -Dijo con ojos grandes, me apoyé mas en la silla de forma pesada-

-¡Pero tu amas a Ryan! Es lo mismo que me pasa a mi con Thomas. Los demás, Robert y Harry son simplemente ... adrenalina -Finalicé, el me miró negando con la cabeza-

-¡Mi dios! -Habló abriendo los brazos-Harry no es tu adrenalina, Harry es mi Ryan y Robert juntos. Es tu amor y tu impulso. Si tan solo se vieran juntos... son tan, tan ... tan.. no lo se -Bufó - Pero eres tan cabeza dura que no me escucharas -Suspiró nuevamente de forma dramática.-

No le harás caso a nadie, pero en el momento que estés cayendo

Abby. Te sentirás viva -Habló tocando mi mano, la separé con el rostro pintado de horror-

-¿Caer? -Pregunté mirándolo fijamente-No caeré, es demasiado doloroso eso -Hablé

mirándolo -

-Las cosas dolorosas y las que no hacen sentir van de la mano. ¡La vida seria tan aburrida!-

Patrick dijo divertido, el silencio reinó- ¿Sabes? Cambiemos de tema -Dio un manotazo al aire-El sábado haré la producción tan esperada -Habló sonriendo - Me gustaría que estés ahí -Dijo mirándome-

-No posaré -Dije seria, el suspiró-

-Lo se, ya tengo una modelo contratada. Igual me gustaría que estés ahí para... apoyo moral -

Dijo lentamente mi amigo-

-El sábado iremos a elegir las invitaciones con Thomas -Contesté-

-Bueno, tu ves si puedes pasarte un rato -Sonrió Patrick sin mas - ¡Oh!

Tendré que ver que me pondré para tu casamiento, el tiempo corre tan rápido -

Habló aplaudiendo - ¡Y la despedida de soltera! -Gritó finito - No apoyo al hombre pero sí la fiesta-Me dijo con una sonrisa-Y si el te hace feliz, habrá que aceptarlo -Me dijo con suavidad. El me hace feliz, me hace feliz. ¿El me hace feliz? -

-Thomas -Lo llamé mientras bajaba las escaleras, siguiendo hasta la oficina que tenía el para trabajar en la casa. Abrí la puerta encontrándolo escribiendo en su laptop-Amor -Dije para que me vea, el levantó su rostro observándome- Recién estaba hablando con Megan, ¿Te parece si los invitamos a cenar el domingo? -Pregunté mirándolo, el respiró hondo-

-Estoy algo atorado de trabajo ya sabes quiero acelerar todo para antes de la boda -Dijo poniendo su excusa de siempre- ¿Qué te parece si los invitamos cuando vuelva de China? -Preguntó, lo miré por unos segundos -

-Es tan solo una cena, puedo pedirle a Gloria que la deje preparada -Insistí mirándolo-

-Abby, estoy trabajando. Intento mantener una empresa, amor. Nuestra boda se acerca, estoy con muchas cosas y tu tendrías que estar preparando tu vestido de novia -Habló mirándome, me hizo una seña para que me acerque. Caminé hacia el-Cuando vuelva de China ¿Si? -

Preguntó acariciando mi brazo, asentí para luego acercarme y darle un corto beso. Salí del lugar caminando hacia la cocina, agarré una de las botellas de vino sirviéndome una copa

como quien no quiere la cosa. Sostuve por unos segundos mi iPhone en la mano. Estos últimos días había estado evitando a Harry, necesitaba tiempo para pensar pero se me hacía tan difícil, es como si el estuviese impregnado en mi ADN.

“Hola” Tipié mandándole un mensaje y luego me sentí estúpida. No estaba segura como había obtenido el celular de Harry, tal vez en alguna de las borracheras el me lo había agendado .

Dejé nuevamente el celular, caminé por la cocina con mi copa de vino.

Mierda, el no me contestaría y yo quedaría como una estúpida. ¡Lo eres! ¿Quién te entiende?

Lo evitas por dos días enteros y luego le mandas un mensaje. Mi celular sonó, caminé

rápidamente hacia el. “Ey veo que alguien me extraña” decía la pantalla, me mordí el labio inferior para luego sonreír como una estúpida. ¿Cómo hacía este hombre

para hacerme sentir cosas extrañas en mi estomago? ¿Qué le debía contestar? “No, no lo hago. :) ” Contesté sintiéndome una adolescente. Dejé el celular dando un largo trago a mi copa-

-¿Amor tienes idea donde están los papeles de los sponsors de China? - Preguntó Thomas

entrando a la cocina, mi celular sonó en el mismo momento. Lo agarré-
-Déjame fijarme si tengo una copia en mi mail - Le dije pero sin poder evitarlo abrí el mensaje nuevo de Harry y casi me atraganto con el liquido. Una foto de el sin camiseta tirado en la cama, su mano atrás de su cabeza haciendo puchero “Yo a ti si” decía el mensaje. Thomas me miraba desde el otro extremo esperando que le diga algo de los mails. Mierda, mi corazón latía desbocado simplemente por una imagen, mis manos sudaron mientras buscaba el mail para Thomas. Esto estaba mal, muy mal. Pero no hería a nadie ¿O si?

-¿Loren puedes ponerme atención? -Dije riendo, hoy mi amiga estaba demasiado despistada -

-Lo estoy haciendo, yo te traje los contratos pero no se que pasó-Habló encogiéndose de

hombros, respiré hondo parándome para ir a hablar con Marie que me mande la copia, Loren

me siguió atrás mío intentando justificarse-

-Marie, porfavor podrías mandarme... -Dejé de hablar para ver al hombre con quien Thomas

hablaba, ambas mujeres miraron lo mismo. Un hombre alto, traje gris oscuro, cabello rubio recortado perfectamente, barbilla ancha, sonreía a algo que Thomas le decía -

-¿Quién es ese? -Preguntó Loren achinando los ojos -

-Recursos humanos -Contestó Marie-Es nuevo, al parecer es su primer día -
Dijo la mujer
mirándonos-

-¿Acaso que está pasando con los hombres de este lugar? ¿Vienen todos de un lugar de

modelaje? -Preguntó Loren sin comprender, despegué mi mirada del hombre atractivo para

luego comenzar nuevamente a hablar con Marie-

Lo prohibido 27 parte 1

-Señorita Milton, el señor Carrington la quiere ver en su oficina -Habló por el portavoz mi secretaria-

-Gracias, Marie -Dije para luego cortarle, terminé de escribir la última página de Word para luego cerrar y guardar. Ya había sido bastante trabajo por hoy. Salí de la oficina para comenzar a caminar hacia la de Thomas, Michelle estaba allí-

-Puede pasar señorita Milton -Me dijo sin levantar la mirada de su laptop, esta mujer no me caía nada bien. Abrí la puerta para ver a Thomas hablando tranquilamente con Harry y el

hombre rubio que había visto antes.

-¡Oh! Dan, te presento a mi futura esposa. Abby Milton -Me presentó Thomas con una sonrisa, me acerqué al rubio que se había parado ahora para verme. Una sonrisa ancha se desplegó de su boca para luego tender la mano-

-Muy buenas tardes señorita Milton -Me saludó sin despegar sus ojos de los míos, era increíble grande de contextura, creo que hasta como Harry. Sospechaba las dudas de Loren ahora si

esto era un maldito lugar de modelajes-

-¿Cómo se encuentra Señor..._? -Dije lentamente estirando mi brazo para estrechar su mano quien con gusto la tomó-

-Rowlin -Contestó - Dan Rowlin -Habló de forma cálida, asentí -

-Bienvenido a la empresa -Dije sonando simpática, él no despegó sus ojos claros de los míos.

Mi mirada viajó al hombre que tanto conocía sentado tomando un vaso de whiskey mirando

fijamente la escena, cuando nuestros ojos se encontraron él simplemente observó a otro lado-

-El señor Rowlin se encargará del departamento de recursos humanos- Comentó Thomas,

asentí-

-Pensé

que Juliet estaba haciendo un buen trabajo -Fruncí el ceño mirándolo, Thomas asintió-

-Lo estaba haciendo, pero recibió una propuesta mucho más ostentosa de otra empresa y

decidió retirarse -Comentó lentamente-

-Y le diste el pase ¿así como así? -Pregunté, Thomas respiró hondo. No le estaba gustando que investigue acusando frente a los dos hombres en la oficina-

-Abby, eso ocurre seguido. Pero podemos hablarlo en otro momento -Dijo intentando sonar

amable, Harry se mantenía callado sin hacer omisión de nada. Parecía centrado en sus

pensamientos-

-Estaba hablando justo con el señor Carrington y el señor Styles. Que me sorprendía que una mujer a tan poca edad pueda llevar en sus hombros un puesto tan arduo -Me dijo con una

pequeña sonrisa amable en sus labios el rubio mirándome con sus ojos claros, sonreí-

-Es difícil, pero pude obtener un gran equipo. Sola no podría-Dije haciendo referencia a Marie y Loren. Era real, ellas eran indispensables para mi. El carcajeó cruzándose de brazos-

-Humilde, inteligente, bella. Muy interesante señorita Milton, muy interesante-Dijo sin

quitarme los ojos de encima - Sin faltarle el respeto señor Carrington -Dijo ahora mirando a Thomas-Usted aquí tiene un diamante - Me halagó, volví a largar una pequeña risilla. Pocas veces me halagaban como este hombre lo estaba haciendo-

-Lo se, ella es un diamante. Y es mío -Dijo Thomas divertido sintiéndose cómodo con los dos hombres en el lugar, un carraspeo salió del hombre sentado al lado de Dan-

-Muy bien, lamento

tener que romper el encanto. Pero debo retirarme a trabajar -Dijo parándose con pesadez,

dejando el vaso de whiskey vacío arriba del escritorio de Thomas. Sus facciones estaban duras y no me miraba. Dan y Harry eran de la misma altura, demasiados parecidos de cuerpo. Pero el aura peligrosa del rubio lo hacia cien veces mas atractivo que las facciones “perfectas” del rubio-

-Oh pensé que íbamos a discutir las cuentas de las nuevas adquisiciones - Comentó Thomas

frunciendo el ceño-

-Si, lo se. Pero recordé que tengo que terminar unos contratos-Habló relajado mirándolo

fijamente-Si no te molesta lo podríamos ver mañana, no tiene apuro -Dijo profesionalmente poniendo sus manos en los bolsillos de su pantalón de traje. Vuelvo a repetir, Harry era

malditamente atractivo. ¿Acaso el sabia cuanto lo era? ¿Por qué parecía tener un imán hacia mi? Los tres hombres en la oficina eran completamente diferentes,

cada uno con su propio

atractivo, pero Harry parecía tener algo... algo más que hacía que te atraiga.
Dios mío, Abby.

Tu prometido está a tan solo centímetros y tu piensas en Harry como si fuese el fin del mundo-

-Entonces yo también aprovecho a seguir acomodándome -Dijo Dan lentamente mirándolo a

Thomas-

-Muy bien, señores. Pueden retirarse a hacer sus quehaceres-Habló intentando sonar simpático Thomas. Harry fue el primero en retirarse manteniendo su postura de no mirarme, en cambio Dan al darse vuelta me regaló una pequeña sonrisa simpática antes de irse. Me senté en una de las sillas frente

al escritorio de mi prometido -

-Amor -Dijo caminando hacia mí- ¿Cómo te encuentras? -Preguntó con una sonrisa cálida-

-¿Algo cansada y tú? -Pregunté tomando su mano. Luego del pequeño accidente de las

escaleras, Thomas se mostraba más dulce con mis estados de salud-

-Bien, creo que ya terminé por hoy. Le dejaré algunas cosas que archivar a Michelle y me iré para casa a hablar con los Chinos -Habló informándome, asentí -

-Yo tal vez me quedé un rato más y voy -Finalicé parándome. Estuve unos cuantos minutos

hablando con Thomas hasta retirarme, caminé decidida hacia la oficina de Harry. Beatrice, su secretaria, se encontraba hablando por teléfono, le hice señas de entrar sin mirar su

respuesta. Abrí la puerta cerrándola tras de mí, lo vi guardando cosas en su portafolio sin levantar la cabeza. Pocas veces se podía ver a Harry Styles con un portafolio-

-¿Hola? -Pregunté sonriendo-

-Hola -Contestó luego de unos largos segundos sin dejar de hacer su accionar-

-¿Todo bien? -Pregunté entrando en la oficina, apoyando mis manos en el escritorio sin

despegar mis ojos de él que no había ni siquiera atinado a mirarme, terminó de guardar sus cosas, tomó su celular poniéndolo en su bolsillo junto a una caja de cigarrillos, agarró la chaqueta de traje colgándola en su antebrazo-

-Increíble -Me dijo mirándome ahora para luego caminar hacia la puerta, aunque agradecí que mi cerebro funcionó rápido, prácticamente corrí tapándole

la salida poniéndome entre medio.

El

frenó instantáneamente mirándome-

-¿Qué es lo que te ocurre? -Pregunté mirándolo-

-Nada, déjame pasar porfavor -Me dijo sin mirarme-

-Harry-Lo llamé, el mantuvo su mirada en cualquier lugar que no fuera yo -

Harry -Lo volví a intentar ahora llevando mi mano a su mandíbula haciendo que me miré - ¿Qué pasa? -Dije

bajando el tono de mi voz mirando fijamente sus ojos color verde. Algo ocurría, el color de estos estaban mas oscuros. Algo le preocupaba-

-Nada -Susurró molesto-

-¿Hoy tendremos boxeo? -Pregunté intentando conseguir su atención-

-No, tengo cosas que hacer-Contestó sin mas-

-¿Qué va mal? -Insistí luego de unos segundos-

- No me pasa nada, debo irme -Habló intentando correrme, lo frené

intentando buscar

nuevamente su mirada, me acerqué a su rostro de forma abrupta y algo torpe uniendo

nuestros labios. Harry siguió mi beso algo mas lento, pero eso lo había frenado, me separé lentamente quedando a solo centímetros. El dejó caer su portafolio, pasando sus manos a mi cintura acercándose a el todavía con su rostro serio. Llevé mis manos a su mejillas intentando descifrarlo-

-¿Qué ocurre? -Pregunté nuevamente. El me miró por largos segundos respirando

pausadamente, acarició lentamente mi mejilla haciéndome sentir su delicado toque. Acercó su rostro nuevamente al mío pero esta vez depositó un beso en mi frente-

-Debo irme, te veo luego -Habló sacando sus brazos de mi cintura y agarrando el portafolio. Sin mas se marchó aprovechando que mis armaduras habían sido bajadas, me quedé mirando al

vacío. ¿Qué

había sido eso? Mierda, mierda Harry y sus mierdas.

-

El ambiente era raro, realmente extraño. Harry parecía evitarme en algun punto, parecía algo ausente, como si estuviese metido en algo en su propia mente. Muy diferente al cariñoso chico de las ultimas semanas. Por otro lado parecía no llevarse bien con el tipo nuevo... Dan.

Simplemente lo ignoraba. Hablando de Roma... El nuevo entró al lugar del receso donde yo estaba tomando mi café intentando escapar unos minutos de

Loren quien hoy estaba demasiado activa.

-¿Tomándote un descanso? -Preguntó Dan con una sonrisa mientras se armaba un café -

-Algo así-Contesté para luego darle un trago a mi cappuccino- ¿Ya te encuentras instalado? -

Pregunté luego de unos minutos de silencio, en una de las mesas había un trabajador tipeando cosas en su celular completamente ajeno a la escena.

-Algo así -Contestó sentándose en mi misma mesa con una sonrisa, reí- Siempre es difícil llegar a una empresa nueva, es como comenzar de cero -Dijo lentamente - Me siento un adolescente nuevo en el instituto-Rió para luego beber un poco de su café -

-Siempre pasa -Contesté, sus ojos azules no dejaban de mirarme, cabello corto prolijo en rubio ceniza - ¿Cuántos años tienes? -Pregunté-

-¿De cuantos parezco? -Dijo levantando las cejas y no se porqué rápidamente me hizo acordar a Harry. Esa seria una buena respuesta de el -

-¿treinta? -Pregunté achinando los ojos, el rió-

-Uh -Dijo mirándome apenado-Tengo veintisiete -Me informó, tapé mi boca llena de

vergüenza-

-Lo lamento, no quise decir que

pareces grande. Sino que.. -Dije rápidamente, el me interrumpió sonriendo-

-Tampoco me has dicho cincuenta -Rió a lo que yo respondí de la misma forma. Pero un

intruso en el lugar hizo que miráramos a la puerta. Harry había entrado y ahora nos miraba a nosotros dos, en su rostro se denotaba algo de sorpresa pero pudo tapanlo rápidamente con tranquilidad. Pasó sus manos por los bolsillos de su pantalón-

-Abby, te estaba buscando -Dijo mirándome - Necesito que me firmes unos contratos que

debo entregar en menos de una hora -Habló con seguridad, asentí. Hace varios días que había evitado hablarme. Me levanté con el cappuccino en mi mano-

-Hablamos luego -Me dijo Dan mientras salía tras Harry, lo seguí con paso rápido hacia su oficina-

-Beatrice porfavor, imprímeme el contrato de Emelie Fratarch y avísale al escribano que estaré allí en una hora-Habló Harry entrando hacia su oficina prácticamente sin mirar a la chica, cerré la puerta apenas entré. El tomó algunas hojas y las apoyó en el escritorio-Fírmalas, porfavor.

Son tres contratos, mas el cuarto que ahora me alcanza Beatrice -Comentó -
Son los cuatro atletas de salto en largo -Dijo con rapidez sin mirarme. Mi mirada
estaba en el hasta que levantó la suya esperando a que me mueva, me tendió una
lapicera al ver no acción-

-No puedo firmar cosas que no leo -Dije con voz calculada, el respiró
pesadamente-

-Tengo poco tiempo, me atrasé con estas cosas. Así que si quieres leerlo,
pues bien. Pero tienes veinte

minutos para hacerlo -Dijo con facciones duras, casi desafiantes-

-Bien-Hablé sentándome y agarrando las hojas dispuesta a leerlas-

-Per.. -Comenzó pero se calló en seguida. Sabia que no estaba esperando que
las lea en su oficina, pero debía saber que le estaba pasando. Y esta era la única
forma que se me ocurría en estos momentos. A los pocos minutos se sentó en su
silla comenzando a trabajar como si yo no estuviera. La verdad era que no podía
ni leer una frase de este contrato, estaba con mi cabeza en el hombre frente a mi
ignorándome.

Dejé las hojas en el escritorio suspirando para luego clavar mi mirada
en el quien seguía centrado en la computadora-

-Veo que ya terminaste -Dijo sin levantar su mirada mientras seguía
escribiendo-Tan rápido que ni te tomaste el tiempo de mirar las demás hojas -Se
burló -

-No las leí. Confío en ti, las firmaré -Dije lentamente, el levantó ahora su
mirada-

-Debes leer todo, Abby. Creo que ya te dije muchas veces que no debes
confiar ciegamente—

Frunció la boca con claro disgusto, revoleé los ojos. No me metería en su
maldito juego-

-Me da igual. Quiero saber lo que te ocurre, eso es lo que mas me importa en
estos

momentos. Mas que estos inútiles contratos, que no cambiaran
absolutamente nada nuestras

vidas -Hablé con rapidez, el suspiró -

-¿Acaso me tiene que pasar algo? -Preguntó frunciendo el ceño-

-No lo se, dímelo tu -Contesté mirándolo-

-No me pasa nada, Abby. No intentes buscar siempre que me pase algo -

Habló

molesto-Estoy bien, solo tengo algunas cosas revoloteando en mi cabeza -Se
encogió de

hombros-

-Pensé que estabas enojado conmigo -Susurré haciendo una mueca, el me miró por unos

segundos. Era imposible saber lo que ocurría por su mente-

-No, tu no tienes... nada que ver -Dijo misteriosamente - Son cosas mías - Finalizó -

-¿No quieres hablarlo? -Pregunté lentamente intentando que no se cierre, a veces tratar a Harry era como intentar como un niño. El respiró hondo por unos largos segundos -

-No, bebe. No quiero hablarlo -Susurró derrotado. Si había algo que me desarmaba era la

palabra “bebe” proveniente de la voz ronca de Harry. Estoy segura que si otra persona se dirigiese hacia a mi de esa forma... me asquearía. Suspiré-Debo entregar esto lo antes posible, Abby -Habló señalando los contratos, asentí agarrando la lapicera que el había dejado al lado de las hojas. Comencé a firmarlas-Realmente creo que seria bueno que las leas -Dijo lentamente-

-Confío en ti -Repetí mirándolo fijamente para luego seguir firmando, como si nada hubiese ocurrido. Si, lo hacia a propósito. Intentaba machacar un poco su mente para que largue lo que tenia guardado, pero Harry era muy difícil de domar. Un toque sonó en la puerta, rápidamente Beatrice con las hojas en sus manos se acercó a Harry entregándoselas para luego irse, cerrando su puerta. No hubo ni una palabra, ni una mirada, ni siquiera un “gracias”, el ambiente realmente estaba tenso y seguía sin saber porque Harry se comportaba así. Me pasó las hojas mostrándome donde firmar, al hacerlo dejé

la lapicera como si esta me quemara. -Bien, iré a tomar mi café a algun lado donde me

aprecien -Dije intentando sonar simpática mientras me paraba agarrando mi taza, me di vuelta bajo su mirada-

-Creo que encontraste un nuevo lugar donde ser apreciada o mejor dicho a alguien.. -Su voz rasposa sonó invadiendo con oscuridad todo el lugar, me di vuelta-

-¡Oh! ¿Eso es? ¡Estas celoso de Dan! -Dije achinando los ojos, el bufó-

-No, no estoy celoso de ese jugador de baseball fracasado -Habló molesto, sonreí lentamente con maldad-

-Muy bien si no lo estas. Se nota que ya eres un hombre maduro -Susurré mirándolo fijamente, sus ojos echaban chispas-A veces hace bien tener un poco de su propia medicina -Le dije en modo perra, el apretó la mandíbula. Me di vuelta saliendo-Que tengas un buen día, Harry-Fue todo lo que dije para luego desaparecer de la escena. Sabia que eso no era lo único que le pasaba, pero el no podía con sus celos estúpidos, nunca pudo y algo en mi se hinchaba de orgullo.

“A veces los celos significan que una persona nos importa” las palabras de Bob nunca se habían borrado de mi mente-

-Es una muy buena oportunidad, los Chinos realmente están interesados en este nuevo

jugador de futbol -Habló Thomas mientras entrabamos al gran lugar-

-Suerte que se olvidaron del maldito de Gorey -Dije recordando la cara de ese inútil, Thomas apretó mi mano-

-Amor, no insultes porfavor -Me dijo lentamente-

-Lo lamento, se me ha escapado -Dije sonriendo apenada, el sonrió sin mas-

-Hola, teníamos una reserva -Anunció Thomas al a mujer

que nos observaba-Thomas Carrington -Contestó una pregunta no realizada, la mujer observó una lista-

-Claro, acompáñenme porfavor -Seguimos a la mujer por el gran lugar forrado en diferentes estilos de invitaciones, había aproximadamente cinco personas mas trabajando con parejas y una adolescente que parecía estar sacando de quicio a la mujer junto a su madre que intentaban conseguirle una invitación para su fiesta de quince.

Nos sentamos frente a un escritorio a esperar a la mujer que nos atendería, al parecer era una de las mejores para hacer este trabajo de la zona. Mi celular vibró mientras Thomas me

hablaba de algo del lugar. Un mensaje de Patrick “No te olvides de venir a las cuatro comenzamos. Calle Guantánamo 451”. Oh mierda lo había olvidado, suspiré guardando el aparato en mi bolso para ver a la mujer frente a nosotros-

-Hola ¿Cómo están? Mi nombre es Antonieta Laccross -Dijo estrechando la mano con Thomas

y luego conmigo-Señor Carrington, señorita Milton. ¿Qué les parece si comenzamos a ver

invitaciones? -Preguntó con una sonrisa, mi prometido de miro con entusiasmo. Sonreí sin

mostrar los dientes ¿Por qué no me sentía tan segura de esto?-

“¿Dónde estas? Ya hemos comenzado” Un mensaje de Patrick volvió a llegar, sabia que era tarde pero esto llevaba tanto tiempo. Cuando salimos del lugar ambos estábamos felices con la decisión que habíamos tomado. Una simple tarjeta, fina y delicada de color crema con letra en cursiva y algunos detalles. Envuelta en un sobre con solapas y una fina tira dándole un toque final.

Ya estaban reservadas para hacer alrededor de trecientas impresiones.

-Le debemos mandar la lista de los invitados cuanto antes -Comentó Thomas

arrancando el

auto, para luego respirar hondo- ¡Que feliz me pone esto! Esperando tanto tiempo para poder unirme a ti -Dijo tomando mi mano, la apreté-

-Siento que falta tan poco y mucho por hacer -Hablé mirando por la ventana. Mi celular volvió a sonar “¿Puedes dar señales de vida? Realmente te estas perdiendo un espectáculo aquí y necesitaría una mano con las prendas ” . No estaba escuchando a Thomas-

-.... Y por suerte tenemos una planeadora para la boda, por que seriamos unos desastres -Rió de su propio chiste-

-Mmm amor, sabes. Patrick está haciendo su nueva campaña, y me acabó de decir que

necesita una mano con algunas prendas -Dije lentamente- ¿Te molesta si voy un rato? -

Pregunté acariciando su mano, el me miró con una pequeña sonrisa-

-No, para nada. Debo ponerme a trabajar y reservar el hotel -Habló lentamente, mi entusiasmo subió por todo mi cuerpo haciendo que sonría de par en par. ¿Por qué este subidón tan

repentino? -

-¡Gracias, amor! -Dije besando su mejilla-

-Oh, oh. Abby, manejo -Habló suave, reí-

—

Saludé con la mano a mi prometido para luego entrar al gran lugar color gris oscuro-

-¿Nombre?- Preguntó un hombre de seguridad-

-Abby Milton -Contesté, el señor buscó en la lista mi nombre, lentamente miré el lugar. Era espacioso, blanco, solo había un escritorio de recepción y cuadros con fotos artísticas colgadas-

-Ultimo piso, ve por ese pasillo y al fondo hay un ascensor-Me instruyó el hombre-

-¿Comenzaron hace mucho? -Pregunté lentamente-

-Mmm hace un poco mas de dos horas -Dijo el hombre, asentí para luego seguir las

instrucciones. Me sentía nerviosa ¿Por qué? Solo debía ayudar a Patrick con algunas cosas...

pero ver a Harry sacándose fotos. Y vaya a saber uno como iba a ser el diseño del a campaña.

Patrick era famoso por su creatividad para ese tipo de cosas. El ascensor se abrió y pude escuchar a pocos metros música y voces. Al entrar al lugar mis ojos casi se desorbitan, una gran habitación con cámaras de fotos apuntando a un lado

donde había un gran telón blanco y otro a un costado sin usar, luces de todo tipo enfocaba a la pareja en el medio.

Aproximadamente cinco personas mas corrían de un lado para el otro con prendas en sus

manos mientras se metían en otras puertas. Observé la pareja iluminada que estaba siendo el centro de toda la producción, Harry posaba agarrando de la cintura a una rubia de cabello largo. Una mujer completamente hermosa y despampanante. Ambos con jeans azul oscuro, ella con una remera blanca básica musculosa floja dejando ver su vientre plano y el con una remera negra dejando ver sus bien formados brazos junto a los tatuajes-

-¡Mon dieu! - Dijo el fotógrafo que parecía no estar contento -Probemos con las miradas

nuevamente. ¡Quiero pasión! ¡Denme algo con que trabajar! - Habló al que supe reconocer

como Demian.

Vi a Patrick hablar con una chica que le daba indicaciones de un vestuario. Me acerqué a el sin poder despegar mis ojos de un Harry Styles completamente despeinado, claramente a

propósito, pero... no parecía cómodo, no parecía como el siempre era.

Aunque se veía tan

malditamente caliente-

-Hola-Toqué el hombro de un Patrick nada sereno, se dio vuelta para luego mirarme con

alivio-

-¡Abby! -Me abrazó-

-¿Cómo está saliendo todo? -Pregunté observando nuevamente a los modelos, Demian parecía

que estaba por tirar la cámara a una de las paredes-

-Esto no está funcionando -Dijo realmente nervioso Patrick-Es la primera vez que me ocurre algo así -Habló mordiéndose la uña del pulgar-No hay conexión -Informó. Observé como

torpemente la mujer intentaba hacer que iba a besar a Harry-Ella es una modelo profesional pero parece nerviosa con Harry y el... simplemente no es modelo.

-¡Monic! Debes tener deseo de besarlo, no intentar ahorcarlo -Gritó Demian. Harry parecía como si estuviese por perder la paciencia, su rostro no cambiaba de enojado, se sentía

incomodo, lo conocía-

-¿Cuál es la temática? -Pregunté lentamente -

-Prohibición -Contestó Patrick sin dejar de mirar a la pareja-No hay pasión, necesitamos eso que tiene lo ... prohibido. -Suspiró-Este es el primer cambio de ropa y no está funcionando-

-¿Cuántos son? -Pregunté-

-En principio cuatro, pero si salían bien haríamos tres. Aunque veo.. que esto llevará mucho tiempo -Habló afligido mi amigo- ¿Tu no podrías probar en..

-Comenzó-

-No. Vine aquí ayudarte con lo que necesitaras, menos posar. Creo que había sido clara -Dije dura mirándolo, el asintió entendiendo-

-¡no, no, no no! -Bufó frustrado Demian-

-Oh mierda, yo me las pico. Estoy harto -Habló Harry soltando a la mujer-

-Carajo -Susurró Patrick caminando hacia los dos hombres- ¡Harry relájate!

Es un trabajo difícil, lo sabemos -

-Tomémonos un tiempo, alguien que me traiga un maldito cigarette y retóqueme el maquillaje a la modelo que parece como si estuviese sudando como un puerco -Habló molesto Demian,

rápidamente una mujer corrió hacia la chica llevándola hacia una de las puertas supongo que para seguir poniéndole kilos de maquillaje. Realmente la habían pintado muy fuerte los ojos, con largas pestañas postizas-

-¡Lo lamento, Pat. Pero no haré esta mierda -Dijo Harry directo, pude ver como Patrick

comenzaba a intentar calmarlo haciendo que no se mueva. Caminé rápidamente hacia allí sin importarme ponerme bajo los focos, mierda que daban calor, ahora entendía porque la chica sudaba como un puerco. Pude escuchar como Patrick y Demian comenzaban a discutir que esto no funcionaban. Harry me miró ahora con sorpresa- ¿Qué haces aquí? -Susurró -

-Vine a ver como venia esta gran producción -Sonreí-Veo que ... esto es un fracaso -Hablé-

-Me siento un idiota -Habló pasando una mano por su cabello-

-Oh relájate, no es para tanto-Pasé una mano por su mejilla acercándome a el, Harry sonrió de lado. Creo que parecía estar mejor de animo que estos últimos días-Pero mírate, eres todo un chico malo. -El dio una

gran carcajada ante mi burla por su vestimenta-

-¿Acaso te estás riendo de mi? -Preguntó achinando los ojos para luego morderse el labio

inferior -No te hagas la listilla conmigo, Milton -Susurró lentamente. Me sentía orgullosa ser la única que sabia aproximadamente como calmar a Harry-

-No me rio de ti, me rio contigo -Dije sonriendo ampliamente-

-Mm aparte que peleas conmigo en la oficina, vienes a burlarte de mi -Habló

pasando una

mano por mi cintura y acercándome a él como siempre hacía. De repente escuchamos un

“Click” y un “pum” de uno de los flashes en una de las lámparas gigantes. Ambos miramos hacia Demian sin entender junto a Patrick nos miraban con ojos grandes -

-Santa mierda, muéstrame eso -Dijo Pat mirando hacia el visor de la cámara, ambos tuvieron la mirada fija en eso. Hasta que luego se miraron- ¡Esto! -Gritó Pat-

-Merci Dieu -Habló suspirando aliviado-

-Bien, se están comportando raro. Creo que iré a ayudar por otro lado - Le susurré a Harry intentando separarme de él muy a mi pesar-

-Oh no, pequeña Rose. Tu no te iras a ningún lado -Habló señalándome Patrick mientras

caminaba hacia mí-Serás la modelo de esta campaña, lo lamento... pero tu tienes que ver esa foto -Dijo señalando a Demian que miraba la escena con su cigarrillo en la boca sin encender-Por separado son un desastre como modelos, pero juntos son una bomba de tiempo. Esas miradas, esa tensión, eso que vende de chica buena y chico malo. Eso... es prohibirse algo

-Relató lentamente Patrick realmente inspirado-

-A la cámara uno no le puede mentir, ustedes no están mintiendo, se atraen - Dijo con un

acento claramente notorio Demian -

-Ustedes, lo que tienen... es prohibido, siempre lo fueron -Habló nuevamente Pat. Ambos lo miramos intentando refutar- ¡Oh vamos! El chico problemático -Señaló a Harry-Un hijo de

puta -Harry levanto una ceja cruzándose de brazos-La chica buena -Me señaló-Virginal -Dijo abriendo sus manos en el aire-Ahora se vuelven a encontrar, siendo amantes -Dijo con ojos abiertos-Ustedes son dignos de una novela romántica-Gritó Patrick-

-No posaré -Susurré mirándolo-

-Y yo estoy a dos minutos de retirarme de esta mierda -Habló Harry, Patrick pasó las manos por su cabello-

-¡Abby! -Gritó Patrick cuando comencé a caminar saliendo de los focos, no me expondría a

hacer papelones. Amaba a Patrick, pero este era mi límite- ¡Abby! -Volvió a decir- ¡Tu me llamaste cuando llorabas, tu me llamaste cuando me necesitabas y fui corriendo sin

preguntarte más!- Habló molesto - Siempre fui el primero -Dijo lentamente-

El día que me

llamaste llorando porque tu madre estaba viva y este engendro te había dejado por tu prima -

Señaló a Harry quien ahora miraba la escena con atención manteniéndose al margen-Tu dijiste

... esa noche dijiste que estabas en deuda conmigo, por mas ebria que estabas... yo lo tome por una promesa -Me di vuelta enfrentándolo-

-No me hagas ver como la mala, yo siempre estoy para ti cuando me necesitas -Hablé sin poder creer lo que me decía mi mejor amigo-

-Si, lo

estas -Asintió- Pero ahora te necesito. Necesito a mi pequeña Rose posando - Susurró

lentamente, miré unos segundos a Harry quien miraba la escena desde el lugar de antes.

Demian también junto a algunos otros que habían frenado de hacer sus cosas-No tengo

tiempo para armar otra producción, no tengo tiempo para llamar otros modelos, estoy en rojo-

-Patrick, no creo que sea justo lo que estas pidiendo -Habló suave Harry acercándose a la escena-Se que no me tengo que meter pero, esto no va a terminar bien -Dijo el ruludo, respiré hondo pasando una mano por mi frente. Si Thomas veía estas fotos me mataría, si Frank veía estas fotos me mataría, si cualquiera de la empresa veía en estas fotos.... Oh dios... si mi padre veía estas fotos! -

-Esta bien, lo haré -Dije suspirando- Pero... con condiciones -Le señalé, los tres hombres se quedaron quietos. No esperaban claramente que accediera-

-¡Muy bien!- Chilló Patrick aplaudiendo- ¡Llamen a Marian! Que maquillen a Rosie y vistan.

¡Urgente! -Dijo gritando - ¡No hay tiempo! ¡A trabajar! -

-Espera... quiero que escuches mis condiciones -Le dije cuando vi varias personas acercándose a mi para llevarme a quien sabe donde-

-Las escucharé cuando estés lista. Iré a avisarle a la modelo que no la necesitamos -Habló feliz, mientras se perdía en una de las puertas. Lo miré a Harry haciendo una mueca, esto no estaba yendo como quería. Realmente no quería hacer estas fotos. El me dio una pequeña sonrisa para alentarme-

-Abby ¿verdad? -Preguntó una joven de pelo rosa, asentí-Ven conmigo, vamos a preparate -

Dijo lentamente tomándome de la muñeca y arrastrándome a otra habitación donde había un

gran espejo. Percheros con ropa, montones de maquillajes y una silla.

-Oh y porfavor... deja al descubierto esas pecas. Lo mas .. natural posible -
Dijo Patrick asomándose para luego desaparecer, llevé mis manos a mi rostro.
¡Por algo me tapaba las

pecas! ¡Por algo todos los días usaba mi base preferida para poder hacer un
tono de color perfecto sin dejar que se vean mis imperfecciones! Esto era un
desastre. Un digno desastre de novela .

Lo prohibido 27 parte 2

No estuve segura cuanto tiempo esta gente había estado encima mío, tiraban de mi cabello, ponían polvos en mi rostro y median mi cuerpo con rapidez. La única serena parecía la chica del pelo rosa que seguía maquillándose con total tranquilidad, como si supiera perfectamente que hacer. Estaba tan nerviosa que mi estomago parecía que sufriría un colapso.

-¿Acaso tienes idea quien soy? -Un grito de una mujer sonó a lo lejos-
¡Hablaré con mi agente!

-Gritó nuevamente-

-La modelo -Me informó la peli rosa sin dejar de pintar mi rostro-

-Esas chiquillas cada vez vienen mas engréidas -Habló el hombre que hacia ondas en mi
cabello-

-Ya casi terminamos, linda -Me dijo la mujer tomando un poco de distancia para mirarme con detenimiento. A los pocos minutos apareció nuevamente la mujer que me había estado

midiendo con mi primera vestimenta. Que era casi igual a lo que tenia puesta la chica que se había tomado fotos antes con Harry. Un jean oscuro, una remera floja blanca sin mangas un poco mas corta. Y ¿Ropa interior? ¿Qué? ¡Para que necesitaba esta ropa interior! Yo no iba a posar en paños menores. De eso estaba segura. La prenda intima era básica con detalles en encaje, de color blanco.

Luego de unos largos minutos subí mi mirada hacia el espejo ya con la ropa puesta, las tres personas me miraron con sonrisas de fascinación. Me miré. Parecía tan joven, no es que no lo fuera.. simplemente que parecía tan chica, casi adolescente, una adolescente despreocupada.

Me habían hecho grandes ondas en el pelo suelto, dejándolo despreocupadamente suelto,

el maquillaje que fue lo que mas tomó tiempo parecía ni existir, mis pecas se veían con

claridad y quería morir por eso. No se como habían hecho esto pero... era irreal. Salí al encuentro de Patrick intentando calmar mi estomago, no me gustaba nada que parte de mi

vientre se vea , parecía vestida como en esas fotos de Calvin Klein. Gente por todos lados pasaban con diferentes cosas, vi a lo lejos a Demian hablando interesadamente con Harry,

ambos reían de alguna estupidez, sentados en una de las banquetas cerca de

una mesa llena de alimento.

-¡Déjame verte! - Chilló Patrick saliendo de una de las habitaciones, me examinó lentamente poniendo una mano en su boca- ¡Estas preciosa, Rose! -Dio un pequeño salto- ¡Eres perfecta para esto! -

-Me da vergüenza, Patrick -Hablé lentamente, sintiendo mis pies fríos por estar sin zapatos.

Aunque la chica de vestuario me había ofrecido pantuflas, pero estaba tan alteradas que no llegue ni a contestar. Y las fotos serían con pies descalzos-

-¡Por dios! Con ese rostro no se que es lo que te da vergüenza, Rose! -Habló tomándome de la mano y arrastrándome hacia los focos- ¡Chicos!
¡Comencemos! -Llamó a Harry y a Demian

quienes ahora centraron la mirada directamente hacia mi. El rostro del ruludo se transformó por completo como si estuviese viendo un fantasma, rápidamente se paró torpemente tirando la banqueta que Demian logró agarrar antes de que se caiga-

-¡Magnifique! -Dijo Demian-Esto era lo que queríamos. Natural, preciosa y con esa pizca

traviesa-Sonrió para luego comenzar a hacer unos arreglos

de luces con otro chico, mientras le preguntaba a Patrick algunas cosas de la estética. Miré fijamente a Harry quien no se me acercaba, simplemente me miraba como si algo estuviese

pasando por tu cabeza- ¡Al frente! -Nos llamó Demian, caminé incomoda hacia los focos frente al telón blanco- ¡Harry! -Lo llamó, el chico rápidamente reaccionó juntándose conmigo frente a la cámara sin dejar de mirarme-Haré unas pruebas de iluminación, compórtense natural -Dijo lentamente mientras daba indicaciones a un chico regordete para que ajuste algunas cosas de las luces-

-Deja de mirarme -Susurré cohibida bajo su mirada verdosa, el respiró hondo observando todo mi rostro completamente ignorando lo que había dicho -

¡Harry! -Lo llamé pero parecía ido, pasé una mano frente a su rostro, el pestañó de forma rápida carraspeando su garganta como si hubiese salido de un transe-

-Muy bien chicos... comencemos. Los quiero ver naturales, deseosos por el otro. Recuerden, la pasión de lo prohibido es pecado puro -Habló Patrick aplaudiendo-

-¡Espera! -Hablé poniendo ambas manos al frente-Mis condiciones -Hablé, Patrick suspiró-

-Claro, dime -Dijo lentamente-

-Quiero que todos se vayan -Lo miré fijamente, Patrick frunció el ceño-Solo nosotros cuatro, sino es demasiado humillante.. -Pude ver a Harry cruzarse de

brazos esperando la respuesta de Patrick. Mi amigo respiró hondo asintiendo-
-¡Todos! Repártanse en las habitaciones, no quiero a nadie en el estudio -
Gritó Patrick

dándome la espalda, las cuatro personas que iban de un lado para el otro

lo miraron- ¡Rápido! -Aplaudió y ellos desaparecieron de forma rápida
refunfuñando - ¿Qué mas? -Preguntó mirándome-

-Nada de fotos subidas de tono -Lo señalé, Patrick me miró sorprendido-

-¡Abby! Es prohibición, tiene que haber pasión... no me puedes pedir eso -
Habló abriendo los brazos, pude ver por el rabillo del ojo a Harry conteniendo
una sonrisa. ¿Por qué sonreía? -

-Entonces búscate otra persona -Contesté encogiéndome de hombros, mi
amigo bufó-

-Esta bien. ¿Qué mas? -Preguntó Patrick mientras Demian me miraba de
forma ansiosa. Tragué duro-

-Estas fotos... no saldrán de forma publica-Comencé pero Patrick levantó
una mano-

-Eso lo podremos ver después, no haré nada de lo que te pueda generar
problemas. Eres mi

amiga antes que mi modelo -Dijo como si fuese obvio, asentí sintiéndome
mas tranquila. Pero todo mi cuerpo se encontraba tenso, me sentía tan ...
expuesta- ¿Podemos empezar? -

Preguntó-

-¿Puedes poner mas alta la música? -Pregunté con voz temblorosa, Patrick
sonrió-

-Claro que si, Rosie. Está para eso. -Habló sacando un control de su bolsillo
y apretando un botón. La música invadió todo el lugar rebotando- ¡Bien a sacar
fotos! -Gritó Patrick ansioso-Muéstrenme lo que tienen chicos. Mi cuerpo estaba
temblando, tenia frio, miré a Harry. Pude sentir un “click” de la cámara y un
flash de una de los focos-

-Hagan lo que quieran chicos, yo los sigo con la cámara. Sean naturales -
Habló Demian por arriba de la música relajada que sonaba. No sabia que hacer,
ni como moverme,

ni a donde mirar. Harry tomó mi mano acercándome a el con agilidad, pero
gracias a mi

tensión era mas bien torpe. Me moví escuchando los clicks de la cámara, el
ruludo intentó acercar mi rostro al suyo intentando crear una conexión pero sabia
que no estaba quedando del todo “fotografiable” si tenia rostro preocupado-

Miren hacia aquí -Hizo señas Demian, ambos miramos.- Hmm Abby, intenta no fruncir el ceño -Habló el fotógrafo-Veamos.. Harry dale una vuelta -Instruyó. Harry lo intentó pero gracias nuevamente a mis nervios, el ambiente se tornó torpe y humillante. Mis pies no reaccionaron rápido y caí al piso. Harry me ayudó a pararme de forma rápida-

-Esto no está funcionando chicos ¿Qué les ocurre? -Preguntó Patrick ya fuera de limite, sabia que estaba bajo mucha presión-

-Yo no.. no funciona para esto -Hablé realmente cohibida-

-¡Sera mejor que funciones! -Gritó Patrick intentando relajarse -Abby concéctate, te he visto hacerlo. ¡No puede ser que ahora no puedas! -Habló mi amigo-

-Cállate Patricio -Ahora la voz de Harry salió en mi defensa molesto-La estas presionando mucho -Habló molesto, Pat llevó ambas manos a su rostro-

-Yo.. yo no puedo. Lo lamento -Dije lista para retirarme pero la mano de Harry paró en mi muñeca, no dejando que escape-Déjame Harry, porfavor- Susurré mirándolo, el negó con la

cabeza acercándose a el-

-Sh respira, cariño -Habló acariciando mi mejilla, un “click” de la cámara sonó haciendo que miré a Demian, pero Harry pasó una mano por mi mandíbula haciendo que lo miré - Olvídate

que estamos aquí, solo concéntrate en tu y yo -Susurró cerca de mi rostro- Solo somos tu y yo -

Volvió a decir conectando con mis ojos-

-Solo tu y yo-Susurré repitiendo pasando mis manos por su cuello -

-Nada mas-Habló remojando sus labios, otro “click” sonó dando paso a otros mas de forma rápida-Escucha la música -Susurró perdiendo su rostro en mi cuello.

make it look like it's . 'Cause I see nobody, nobody but you,
I'm never confused

Sus manos viajaron a mi cintura descubierta tocando mi piel, el “click” de la cámara comenzó a desaparecer... o tal vez yo lo dejé de escuchar dejándome llevar por la hipnosis de este

hombre-

'Cause, girl, you're perfect

You're always worth it

And you deserve it

Harry volvió a mirarme dejando su rostro cerca del mío, tomó mi mano lentamente bailando

junto a mi al ritmo lento de la batería y el bajo. Me dio una vuelta

atrapándome por atrás, pegó su boca en mi oído-

-Lo estas haciendo muy bien, bebe -Susurró con su voz ronca tan solo para mi, dejé caer mi cabeza en su hombro mientras el encerraba sus manos en mi vientre. Me sentía cómoda, mis

músculos se relajaban por la voz de Harry, del cantante y la suavidad del momento. Todo lo de alrededor parecía desaparecer lentamente - Jugaremos un poco , cariño -Susurró nuevamente, lo miré sin moverme de mi lugar. Besé su mandíbula con lentitud, el respiró hondo. Se veía tan rebelde con esa ropa y cabello disparado para cualquier lado-La cámara -Habló lentamente-Es un intruso -Habló ahora

dándome otra vuelta volviéndome a agarrar, rosó sus labios con los míos - Alguien que espía a dos amantes-La voz de Harry parecía la mismísima del demonio, que te arrastra hacia las mas profundas llamas, rozó mis labios. - Eres única, cariño. -Habló ahora en mi oído, miré hacia el frente observando el lente. Todo lo demás no estaba, sentí una punzada en todo mi cuerpo, como un escalofrió. Oh esto me gustaba.

Mordí mi labio inferior sin despegar mi mirada de ese punto, mientras sentía como Harry

mordía el lóbulo de mi oreja. Para luego separarse, lo vi caminar lentamente a mi alrededor como si yo fuese su presa, sus ojos ardían.

You know our love would be tragic

So you don't pay it, don't pay it no mind, mind,

Tiré naturalmente mi cabello hacia un costado cruzando mis brazos a la altura de mi pecho, mirando al frente desafiante sin quitar mis ojos de los de Harry.

-¿Crees que ese jugador de baseball fracasado tendría este mismo efecto en ti? -Preguntó

achinando los ojos, mientras ponía sus manos en los bolsillos de su pantalón acercándose a mi parándose erguido-

-¿Crees que el tendría el mismo efecto en mi? -Pregunté ahora tirando de su remera hacia mi, el carcajeó-

-¿Ese idiota?-Susurró divertido, sonreí-

-Yo creo que si -Dije soltándolo, ahora caminando a su alrededor de forma relajada. Me sentía tan poderosa, tan atractiva, tan deseada. Largué algunas miradas al foco con tranquilidad-

-Es imposible -Habló Harry nuevamente atrás mío, sosteniéndome-Soy el único -Gruñó en mi oído,

suspiré tirando mis brazos hacia atrás de su nuca acariciándola , el tiró de mi remera. Miré al lente con una pequeña sonrisa triunfadora en mi cara. La canción

ya había cambiado, me dejé llevar por el nuevo ritmo lento bailando lentamente contra el cuerpo de Harry, lo escuché suspirar. Besó mi hombro, para luego morder la tela y tirar levemente para arriba-Quiero arrancarte todo -Susurró. No se cuanto tiempo estuvimos jugando el uno con el otro, de vez en cuando tirando algunas miradas al foco. Ambos nos sentíamos cómodos en este juego, las canciones iban cambiando, todas manteniendo un ritmo relajado y seductor.

Tonteamos

lentamente riendo ahora bailando, el mordió su labio inferior mirándome. Eso era lo que me gustaba mas de Harry.. el podría ser caliente como el infierno, pero al mismo tiempo era

gracioso como un niño y despreocupado como un hombre seguro-

-¿Sabes que? A la mierda-Dijo llevando sus manos atrás de su remera y sacándosela por la cabeza de forma lenta, tirándola al piso mirándome desafiante-

-Ah bueno, te falta una moto y estas hecho todo un chico malo -Hablé burlona desde la

distancia llevando una mano a mi labio inferior lentamente. El me miró con una sonrisa de lado y una ceja levantada, bajo estos focos hacia ver a Harry realmente como era... grande, fuerte, tenia los músculos trabajados bajo esos tatuajes que marcaban su piel despreocupada. El era realmente intimidante, se acercó a mi de forma lenta, rozando mis labios con los suyos, haciendo que ambos nos perdiéramos en el otro. Pasó sus manos a mi cintura para luego bajar lentamente

hasta mi trasero apretando con fuerza, suspiré ya sin medir realmente nuestras acciones, mi mano en su nuca solo dejaba que el juegue conmigo de forma suave. Sus ojos conectados con los míos y nuestros cuerpos moviéndose lentamente con la música lo que parecía un sueño.

Pasó una mano por mi mejilla dejando descansar su dedo pulgar en mi labio inferior tirándolo levemente hacia abajo, toqué sus hombros, su piel caliente bajo mi tacto-

-¡Bésense! -Un grito de fondo sonó, ambos reímos sin dejar de mirarnos-

-Nuestro publico, pide un beso -Susurró Harry rozando su nariz con la mía. El era hermoso, realmente lo era, parecía un ángel de un sueño. Mordí mi labio inferior-

-Creo que deberíamos darles lo que quieren -Hablé mirando por unos segundos sus labios que me tentaban, me llamaban, una sonrisa lenta se esparció por ellos. Lo miré - O tal vez no -

Sonreí dándome vuelta caminando lentamente bajo las luces, Harry me miraba confundido.

Reí ante su desconcierto pero el luego sonrió achinando los ojos-

-Oh, veo lo que haces -Me señaló - ¿Estas jugando conmigo? -Preguntó con aires de

egocéntrica, levantando una ceja. No sabia si estábamos sirviendo para la sesión, pero esto era realmente divertido. Un tema comenzó a sonar. ¡Oh! Yo lo conocía! Era esa canción que

hablaba de la mujer teniendo confianza, la misma que había bailando con Nick frente a Harry cuando hicimos nuestra pequeña apuesta. Levanté los brazos, el rulado parecía también

recordar, moví mis caderas al ritmo de la música sintiéndome relajada, como si fuese un juego de nosotros

dos. Harry me escaneó lentamente volviéndose serio, moví mi cabello de un lado para el otro -

Mierda-Susurró- Esto.. -Dijo lentamente tragándose las palabras mirando por un segundo a donde estaban Patrick y Demian. Reí observándolo, el respiró hondo con sus ojos fijos en mi y apretando la mandíbula. Con unos pasos decididos se acerco a mi pasando su mano por mi nuca impactando sus labios con los míos, como si fuese algo que realmente necesitara. Era carnal, era pasional, era todo lo que nosotros dos queríamos en este momento. Sus labios

junto a los míos como si estuviésemos sincronizados, pasó sus manos a mis muslos

levantándome sin problema alguno, sus dedos se clavaron en mi piel. Mordí su labio inferior tirando un poco de el mientras mantenía una mano en su nuca y otra en su hombro. El rulado caminó por el lugar lentamente sin soltarme- Espera, espera -Susurró entre mis labios separando su rostro del mío. Sus ojos estaban mas oscuros de lo normal-Si seguimos así

terminaremos haciendo una porno -Habló riendo lentamente -

-¡Sigan! -Dijo Patrick desde la oscuridad del lugar, los focos nos enceguecían. Ambos reímos en una gran carcajada escuchando varios “clicks” de la cámara-

-¿Qué mas quieres? -Preguntó Harry sin soltarme-Después de esta parte necesitamos un poco de privacidad-Habló sosteniéndome nuevamente de los muslos, todavía enganchada en su

cadera. Amaba la fuerza de Harry, parecía el sostenerme ningún trabajo para el -

-¡La remera de Abby! -Dijo Patrick, Harry lo intentó mirar con los ojos achinados-

-¡Oye amigo!

.. mi idea es no mostrarla desnuda, eso queda para mi -Habló Harry nada

contento, lo observé, toqué su mandíbula acariciándola lentamente-

-Muy bien, Harold -Susurré en su oído, el me miró por unos segundos conteniendo una

sonrisa-

-Tu ya veras.. -Susurró juguetón-

-Harry, lo vienen haciendo increíble. Sácale la remera, no dejaré que se le vea nada de mas -

Habló Patrick, fruncí el ceño-

-No creo que sea buena idea -Dije lentamente-

-Tienes un cuerpo increíble y chicos...casi cogen en la mitad de la producción.. así que no se me vengan a hacer los avergonzados ahora -Dijo Patrick lentamente, para luego subir mas la canción para que no pudiéramos protestar. Acaricié la mejilla de Harry quien ahora me miraba-

-Si no estas cómoda, nos vamos -Susurró lentamente-No dejaré que te hagan hacer nada que no quieras-Besó lentamente mi labios, mi cuerpo sufrió un temblor. Este hombre no dejaba de sorprenderme, suspiré cerrando los ojos con fuerza-

-¡Harry! -Reproché -

-¿Mm?-Preguntó concentrado besando mi mandíbula-

-¡Deja de hacer eso! Eres tan... caliente y tierno a la vez -Dije haciendo puchero, el rió-

-Ahora sabes lo que siento el noventa por ciento de las veces que te veo a ti - Habló levantando una ceja, volví a besar sus labios con decisión tomando su cabeza, el ruidito suspiró-Milton, maldita sea -Susurró con voz perdida metió una de sus manos por mi remera tocándome delicadamente mi espalda, haciendo que mi piel se erice. Llevé ambas manos al borde de mi corta remera sacándola por completo. Ahora entendía

porque me habían dado ese brasier blanco. Si Patrick quería que me sacara la remera.. lo debía hacer, mas allá que con Harry me sentía extra cómoda, tiré la prenda a cualquier lado

sonriendo hacia Harry quien me miraba con ojos grandes manteniéndome todavía con las

piernas enredadas en su cintura-No dejas de sorprenderme -Habló mirándome desde abajo ya que al estar en esta posición mi cabeza se encontraba unos centímetros mas arriba-

-Es la idea -Susurré rozando sus labios, Harry caminó lentamente dándole diferentes planos a la cámara, desde el dado vuelta, hasta nosotros de costado. Fueron unos minutos mas hasta que escuchamos el grito de Patrick, automáticamente Harry me bajó y observamos que ocurría-

-¡Esto es impresionante! -Dijo apareciendo entre los focos mi amigo con una gran sonrisa- ¡Me encantan! -Saltó para luego dar un aplauso- ¡A vestirse para el próximo cambio! -Harry gruñó -

-Patrice porfavor, acércate-Habló Demian mirando las fotos en la cámara con ojos atentos-

-Muy bien, ven conmigo-Dijo la chica del pelo rosa apareciendo nuevamente, miré a Harry a lo lejos mientras prácticamente la mujer me arrastraba. Estaba con los brazos cruzados y su rostro lleno de insatisfacción. Reí tirándole un beso.

La tarde se pasó bastante rápida, entre risas, fotos, besos y mucha ropa. Esto no lo podría hacer sin Harry, de eso estaba segura. Lo único que debíamos hacer era comportarnos

normalmente, besarnos, reír, coquetear frente a cámara y Demian entre las sombras captaba el momento. “¿Cuánto te falta?” Un

mensaje de Thomas apareció en la pantalla mientras Marian, la chica rosa, me maquillaba para el ultimo vestuario. Esta vez me estaba haciendo algo diferente ya que se estaba tomando algo mas de tiempo. “Todavía Patrick no terminó aquí. No tardaré mucho”. Fue todo lo que contesté -

-Tienes mucha química con ese chico -Habló lentamente Marian, mientras me terminaba de maquillar-

-Simplemente nos llevamos bien -Dije restando importancia mientras la chica pasaba una brocha vaporosa por mis pómulos, ella sonrió picara-

-Debo decirte que estuve espiando.. y eso es mas que llevarse bien -comentó divertida, se alejó de mi inspeccionando mi rostro- ¡Lista! Ve a vestirse -Habló de forma rápida descolgando un traje blanco, caminé rápidamente a una de las habitaciones. Se que estábamos apurados, mas que debía acelerar la producción. Sino Thomas iba a sospechar.

-Woha-Suspiró Marian cuando salí de la pequeña habitación con el vestido blanco ya puesto, era tan fino, mangas largas, acampanadas de forma antigua, caía por mi cuerpo con delicadeza hasta esparcirse por todo el piso dándole un aspecto mágico-Es una replica mejorada del vestido de Julieta Capuleto -Susurró mirándome lentamente- ¡Oh! -Habló como si recién se

acordara, corrió a una de las habitaciones. Caminé sosteniéndome un poco el vestido para no arrastrarlo demasiado. Me observé en el gran espejo. Mi cabello caía de forma natural, una media cola delicada estaba armada dándome un aspecto de niña recién salida del instituto. El maquillaje delicado, pero presente hacia que todo se vea como una

malditamente locura. El vestido era mágico, realmente lo era. Lo toqué lentamente, tan fino, tan.. Julieta. Marian apareció de forma rápida con unas alas en las manos. ¿Espera... unas alas?

Comenzó a abrocharlas en mi vestido

-¿Qué? ¿Por qué? -Pregunté sin entender-

-Julieta tenía alas en la fiesta. Estaba disfrazada de ángel -Comentó cociendo con hilo y aguja a la hermosa tela. - Este cambio... es Romeo y Julieta -Susurró con una sonrisa, de repente mi estomago dio un vuelco. Esto era demasiado, esto era tan extraño. No quería salir, no quería que Harry me viera así, no quería ver a el como Romeo. ¿Por qué? No supe con exactitud cuanto había estado hasta que Marian ajustó las alas a la tela. Me observé, no parecía yo, parecía yo, diferente e igual a la vez. -

-¡Abby! ¿Estas lista? -Entró Patrick por la puerta hasta quedarse helado mirándome a través del espejo -Oh dios -Exclamó - Abby -Susurró, pocas veces se podía ver a Patrick sin palabras-El vestido... está hecho para ti -Susurró admirando la pieza-Estas hermosa, los segundos pasaron largos donde los tres nos quedamos mirando mi imagen en el espejo. Patrick dio un aplauso-A trabajar, ¡vamos! -Habló con entusiasmo-

-Patrick... -Susurré mirándolo con indecisión, el tomó mi muñeca tirándome para la puerta, caminé con los gran zapatos de tacón con diferentes tipos de brillantes blancos-Mas lento -

Dije molesta, observé a Harry quien se terminaba de cerrar una camisa antigua junto a un

blazer azul marino también de época, su cabello tirado

ahora para atrás con gomina. Se reía estruendosamente, relajado, junto a hombre regordete que parecía el encargado de las luces-

-¡Mayweaher no podría ganarle a Duran! -Exclamó Harry-

-Duran es flojo con su derecha, Mayweaher tranquilamente podría atacarlo desde ahí -Le decía el hombre siguiendo la conversación de boxeo donde ambos parecían realmente estar

compenetrados mientras el ruludo terminaba de vestirse-

-Eso tienes razón, pero Duran es casi invicto -Dijo el ruludo poniendo sus manos en el bolsillo de su pantalón de traje relajado-Apuesto a que eres fanático de Sugar Ray -Habló divertido, el hombre hizo una mueca-

-¡Rom! ¿Terminaste con las luces? -Preguntó Patrick con voz aguda llamando la atención de los hombres quien miraron a nuestro lado-

-Si, déjame que ajusto una ultima -Habló el regordete con las manos algo manchadas

caminando hacia el nuevo decorado. Me encontré con la mirada de Harry, oh dios, parecía tan joven. Estaba vestido como Romeo, un Romeo perfecto de época. El ruidito me examinó con

lentitud, frunció el ceño como si estuviese viendo algo fuera de lo normal. Me acerqué a él, como siempre no llegaba a superar su altura, ni siquiera con estos monstruosos zapatos,

aunque se podría decir que ya no había tanta diferencia. Nunca había sido considerada una mujer de estatura baja, siempre había sido más bien de la normal. Pero con Harry todos

parecían más bajos -

-Madre santa -Susurró observándome -

-¿Te gusta? -Pregunté moviendo mi cadera de forma graciosa intentando que mi estómago se

tranquilece-

Me siento ridícula -Dije mirando el vestido, ya que no recibí respuesta de Harry quien seguía observándome de forma seria, sus ojos verdes estaban brillantes, llenos de vida -

-¡Vamos chicos! -Llamó Patrick, mientras Demian entraba por una puerta que daba al exterior luego de fumarse un cigarrillo. Caminé levantándome el vestido para no pisarlo, sin entender la actitud de Harry. Las luces habían cambiado, ahora eran más suaves, el fondo negro.

Jarrones con grandes estructuras finas fueron agregados para hacer como si fuese una

terracea.- ¡Harry! -Llamó al chico que seguía mirando ahora al vacío de forma pensativa-

-Oh Abby -Susurró Demian-Déjame fotografiarte -Habló con pronunciado acento, comenzando

a disparar fotos hacia mí aprovechando que Harry seguía fuera de escena algo quedado

observándome con ojos fijos. Me sentía tímida, avergonzada, moví un poco mi cabello

mirando hacia la cámara, escuchando la música cada vez más fuerte. Sabía que Patrick lo hacía a propósito para relajarme. Pude ver a Harry pasar una mano por su cabello de forma tosca, para luego caminar hacia el lado contrario con decisión-

-¡Harry! -Llamó Patrick, pero él no le hizo caso- ¡Harry!- Volvió a decir corriendo ahora tras de él-

-¡No se te ocurra tocarme! -Le dijo duro dándose vuelta, Demian seguía sacando fotos sin

darse cuenta de lo que ocurría atrás de él, pero no pude evitar fijarme en la escena-Me iré a fumar un cigarrillo -Habló intentando suavizar la voz, Patrick le susurró algo a Harry que no llegué a escuchar. Rápidamente el ruidito fijó su mirada nuevamente

en mí, para luego decir una palabra con desprecio e irse por una de las puertas. Me quedé parada en el lugar mirando por la puerta en la que él se había ido-

-Bien, Abby. Cámbiame la cara, por favor -Dijo Demian ahora observándome, lo miré para luego asentir e intentar meterme en esto. Largos minutos pasaron en los que Harry se ausentó,

Patrick parecía algo inquieto-

-Tomémonos un descanso -Habló Patrick sin realmente saber que hacer, lo observé a mi amigo intentando encontrar una explicación de la reacción de Harry. Pero no parecía que me lo diría.

-Yo debo irme lo antes posible -Le dije a mi amigo de forma lenta-

-Tan solo démosle.. -Dijo pero el ruido de la puerta dejando entrar a un Harry caminando hacia nosotros hizo que deje de hablar. Su rostro de piedra seguía con él-

-Terminemos esto -Habló con voz ronca, el aroma a cigarrillo estaba en el mezclado con su perfume tan adictivo. Se acercó a mí para que Demian comience a sacar las fotos. Pero Patrick no parecía nada contento. Esto era un ambiente muy diferente al de antes, era tenso, la música sonaba pero mis oídos solo escuchaban silencio, los ojos de Harry no conectaban con los míos, sus movimientos eran fríos y calculados. Nunca pensé que el reaccionaria de esta forma tan solo por un vestuario-

-¿Qué te molesta? -Susurré pasando mis manos por su cuello lentamente mientras

escuchábamos los “clicks” de la cámara, Harry me miró sin expresión alguna-

-Tu-Contestó de forma corta pasando una mano por mi mejilla para luego acomodarme un mechón de mi cabello detrás

de mi oreja, sabía que lo hacía solo para la cámara. Ya que su tacto no era dulce-

-Bailen lentamente -Habló Patrick, rápidamente ambos nos acomodamos para bailar un lento.

-¿Por qué te molesto? -Pregunté sintiendo mi cuerpo tensarse, ambos nos movimos

lentamente como si fuese un baile antiguo, Harry no contestó pero sus ojos

no me dejaron.

-¡Cuéntale Harry! ¿Por qué estas molesto? -Preguntó Patrick cruzado de brazos observando, lo estaba haciendo a propósito. Harry apretó la mandíbula-

-No me saques lo poco que queda de mi paciencia, Patricio -Habló Harry sin mirarlo para que Demian pueda seguir sacando fotos, escuché la risa de mi amigo-

-Bésame -Susurré lentamente mirándolo haciéndolo privado, el negó con la cabeza lentamente

-Harry, bésame -Volví a insistir con mi voz baja. El se puso inquieto -

-No quiero -Habló lentamente-

-¿Qué ocurre? ¿No te gusta este vestido? -Pregunté ahora viéndolo separase de mi- ¿Te

parezco fea con esto puesto? -Pregunté ahora frunciendo el ceño, el bufó-
¿Acaso...-

-Mierda, Abby. Estas hermosa, pareces un ángel -Susurró molesto, sabia que no quería que

Demian ni Patrick escuchen nuestra pequeña charla “secreta”-

-¿Entonces? ¿Por qué estas enojado de repente? -Pregunté acercándome a el, rozando sus

labios lentamente haciendo que se pierda con suavidad y el enojo se vaya difuminando-

-Te pareces a mi Abby de hace cinco años atrás -Susurró, eso me tomó por sorpresa. Lo miré separando mi rostro de el-Yo... Yo no se que sentir-Susurró

acercándome a el-Me haces enojar, me haces sentir muchas cosas extrañas - Besó con lentitud mis labios, tomándome aun mas por sorpresa. Sus labios atraparon mi labio inferior tirando de el con lentitud, el se separó de mi rostro dejándome anonadada. Me observó con detenimiento - Mierda, estas alas.-
Susurró-Ángel, eres todo lo que soñé y verte aquí, ahora.

Me descoloca a mas no poder-Habló en mi oído para que solo yo lo escuche haciendo que mi cuerpo tiemble-

-¡Ahórcala! -Dijo Patrick, ambos miramos con alerta hacia mi amigo-Ponte atrás de ella y quiero que lleves una mano a su cuello. ¡Ram! Quiero de perfil luces rojas -Habló Patrick, con rapidez hicimos lo que quería. Me sentía estúpida en esta posición mirando al frente con una mano de Harry envuelta en mi cuello, su nariz rozó lentamente mi mejilla - ¡Eso! -Habló lleno de emoción mi amigo, los minutos pasaron con rapidez. Nos movimos bajo las luces rojas y claras. El me miró ahora con admiración, acercó su rostro al mío-

-Cálmate, Romeo-Susurré sonriendo lentamente y acariciando su cabello para atrás. El cerró los ojos con sus facciones calmadas, lo observé tocando su

rostro con suavidad, besé su

mandíbula sin dejar de mirar a este hermoso hombre .

-Hay para mí más peligro en tus ojos que en afrontar veinte espadas desnudas.-Susurró

lentamente, su voz ronca, ojos cerrados - Concédeme tan sólo una dulce mirada, y eso me

basta para desafiar el furor de todos. -Finalizó abriendo sus ojos verdes. El había citado una frase de Romeo y Julieta. Harry sabía una frase de Romeo y Julieta. ¿Cómo no derretirse con este hombre?

-Dime mas-Susurré con su frente junto a la mía, el me observó a los ojos realmente afectado, respirando hondo.-Dime mas, mucho mas -Susurré aferrada a el quien me sostenía con fuerza-

- El manto de la noche me esconderá de ellos. -Susurró -Con tal de que me quieras, que me encuentren aquí; más vale que acabe mi vida por su odio que prorrogar la muerte sin tener tu amor -Habló lentamente. Su voz era de otro mundo, era increíble la voz de esta persona. Tan relajada, tan seductora, tan Tan fuera de este mundo-

-Harry -Susurré sintiendo mi corazón latir con velocidad-

-Era uno de mis libros favoritos-Dijo algo cohibido.

-Somos como Romeo y Julieta-Susurré como una niña sonriente y su rostro cayó. El negó con la cabeza sin mirarme para luego separarse de mi con suavidad-

-No, no lo somos - Habló frunciendo el ceño-

-Algo mas moderno... -Susurré intentando calmar la situación, Harry parecía bastante

cambiante de animo y tenia miedo de decir algo que le moleste. -

-Romeo y Julieta terminaron muertos, Abby. -Habló ahora mirándome molesto-

-Eso lo hace una historia épica-Contraataqué, el frunció el ceño-

-No sabes de lo que hablas-Bufó caminando ahora hacia una de las habitaciones- ¡Ya fue

suficiente! -Habló dando por finalizada la sesión-

-Gracias a dios conseguimos lo que necesitábamos -Dijo Patrick satisfecho- Quería algunas de Romeo solo, pero bueno... -Sonrió mi amigo, pero no podía compartir su felicidad-

-¿Qué mierda le pasa

a ese idiota? -Pregunté sin entender-

-Olvídalo, a veces las personas les pasa cosas por la cabeza que uno no

comprende. Debe tener sus propios problemas-Habló- Ven vamos a echarle un vistazo a las fotos-Se acercó a Demian, pero en vez de eso caminé hacia los camarines sin importar el llamado de mi amigo. Abrí la puerta viendo a Harry con sus manos apoyadas en la mesada y su cabeza escondida entre sus hombros colgando con cansancio-

-Tu ritmo de emociones, es una mierda. Creo que funciona mal -Hablé cerrando la puerta-

-Lo lamento, ni yo me entiendo -Susurró con voz ronca sin moverse-Estoy pasando por un

momento no tan alegre, Abby -Comentó lentamente, me acerqué a el tocando su espalda por

arriba de ahora la camisa, ya que el blazer se encontraba tirado en uno de los sillones

individuales-

-¿Qué ocurre?-Pregunté mirándolo, el levantó su rostro viéndome para luego negar con la

cabeza. El no me contaría. Acaricié su mejilla en silencio. Suspiré-Debo volver a casa -Susurré para luego separarme de el-

-¿Qué? ¡No! -Dijo tomándome de la muñeca- ¿No te vendrás conmigo? - Preguntó sin entender-

-No, Harry. Es tarde, Thomas me espera -Dije como si fuese obvio, el apretó la mandíbula y su mirada se oscureció -

-No puedes dejarme solo -Susurró-Eres mi ángel -Dijo mirándome, sonreí de lado-

-Tu no necesitas un ángel, necesitas un psicólogo -Hablé divertida-

-No, necesito a mi ángel, a mi niña-Habló acercándose a el-Quédate conmigo-Besó mis labios con suavidad introduciendo su lengua con

total libertad, separó su rostro del mío con los labios hinchados dejándome deseosa de mas -

Mírate -Habló mordiendo su labio inferior-Eres la maldita inocencia en una sola persona -

Habló sonriendo haciendo que sus hoyuelos aparezcan, para luego gruñir-mierda esas pecas, me vuelven loco-Habló ahora tomándome de la cadera y alzándose. Dejándome sentada en

la mesada con al espalda en el espejo -No puedes venir así, vestida de Julieta con alas y al mismo tiempo siendo mi niña de antes. Y creer que no causarás nada en mi-Habló entre medio de mis piernas-Y creer que te puedes escapar-Dijo pasando su pulgar lentamente por mi labio inferior. Estaba perdida,

completamente perdida por el-Y creer que no voy a sentir lo mismo que antes -
Susurró casi en un hilo de voz y creí caer. Caer como la primera vez por el, caer
como la segunda vez por el y caer como la tercera vez en la que el soltó la
cuerda-

-Debo irme, Harry -Susurré sintiendo mi respiración pesada-

-Quédate conmigo, mi amor -Susurró besando mis labios- Porfavor -Insistió
con voz relajada observándome lentamente. Ese “mi amor” lo había sido todo y
mi cuerpo se estaba volviendo loca por el, de nuevo.-

-No puedo, Harry- Hablé acariciando su cabello que seguía fijo con gel para
atrás-Debo irme -

Susurré con mi mejilla pegada a la suya, podía escuchar su respiración
profunda, cansada, molesta conmigo-

-No quiero estar en la oscuridad, no esta noche -Susurró con una voz extraña,
con una voz mas baja de lo normal, ¿Miedo? ¿Desesperación?. Lo miré-

-Harry, dime que te ocurre. Te vienes

comportando extraño hace días -Insistí mirándolo, pero su silencio hizo que
mi mente gritara.

Me separé de el bajándome de la mesada, su mirada no me dejó en ningún
momento.

Lentamente saqué el vestido de mi cuerpo, vistiéndome con mi ropa. El no
dijo ninguna

palabra, yo tampoco lo hice. Agarré mis cosas con lentitud, ya que no quería
dejarlo solo. Pero no podía dejar todo por Harry, no esta vez. Lo miré- Sabes
Harry, si no empiezas a confiar en la gente. Te quedaras solo -Le dije con la
mejor voz que pude, sin intentar sonar recriminatoria ni acusadora. El se rio sin
humor-

-¿Quedarme solo? -Preguntó- Oh mi amor -Suspiró- Estoy solo desde
pequeño, créeme que mi

mejor amiga es la soledad- Susurró con algo de resentimiento en su voz-

-Nos vemos- Susurré acercándome a el, besé cortamente sus labios. Al
separarnos el no me

miró, simplemente se mantuvo de brazos cruzados recargado en la mesada.
Me di vuelta ya

con mi bolso y lista-

-Siento que eres agua que se escurre de mis manos -Dijo con voz ronca, di
vuelta mi rostro de costado mirándolo-

-Ese no es el problema -Contesté- El problema es que pienses que puedes
mantener el agua

para siempre en tus manos. Cuídate, cariño. -Fue todo lo que dije para luego irme de la habitación caminando hacia un Patrick entusiasmado mirando a algunas de las fotos. Debía irme, sino Thomas se pondría muy enojón... y Thomas enojado... era todo un dilema—

28 Realidades

CAPITULO NO CORREGIDO

-¿Qué es lo que te ocurre?- Preguntó Megan mirándome, la observé quedada por unos

segundos-

-Nada-Dije encogiéndome de hombros, una pelea de boxeo sonaba con fuerza en la televisión con clara intención de mi padre de no mostrarse interesado en que yo esté ahí-

-Mmm.. no te creo. ¿Hablaste con tu madre? Hace mucho que no llama -Dijo la morocha

mientras cortaba un poco de budín - Toma come un poco te veo mas delgada que la ultima vez

-Frunció el ceño-A parte creo que encontré la temperatura perfecta de cocción -Dijo

sonriendo, miré el trozo. Megan había encontrado una gran relación con la parte culinaria-Si quieres te la puedo pasar -Sonrió levemente-

-¿Para que? Si Abby no cocina mas -Habló mi padre desde el sillón-Ahora tiene un escuadrón que hace su comida -respiré hondo -

-Hablando de escuadrón que hace comida... -Comencé luego de beber un poco de mi té-

Quería invitarlos a cenar la semana que viene si les parece-Hablé lentamente-Thomas está por ir a China nuevamente y como se acerca el casamiento.. -No pude terminar ya que mi

padre me interrumpió-

-Te ves en la obligación de invitarnos-Finalizó mi padre de mala gana, suspiré-

-Para -Dije lentamente poniendo las yemas de mis dedos en mi frente, no había tenido un

buen día o mejor dicho estos últimos tres días. Thomas parecía de mal humor ya que no le

alcanzaba el tiempo para terminar las presentaciones de China. Jeremy no contestaba mis llamadas y Harry

había desaparecido completamente, intenté comunicarme con el pero me era imposible ya

que aparecía que su celular estaba apagado. El miedo de que algo le haya ocurrido era fuerte.

¿Qué le estaba pasando?. Y esto.... Esto de mi padre-

-Nos encantará ir, Abby -Habló dulcemente Megan mirándome de forma comprensiva—

Nosotros nos encargaremos de llevar el postre-Dijo lentamente, mi padre bufó- ¡Será

divertido! Sería lindo conocer a Thomas-Dijo para luego comer un poco de budín como si

nada, tan solo lo habían visto una vez de forma rápida. Mi padre se mantuvo en silencio, sabia que no estaba de acuerdo con esto. Respiré hondo tocando mi cabello de forma inconsciente-

-Sabes... tengo un amigo que le interesaría comprar la propiedad del gimnasio -Comencé

hablando lentamente, mi padre no contestó. Tampoco se dio vuelta-

-Harán edificios ahí, Abby-Dijo lentamente con voz apagada y enojada. Respiré hondo-

-Pero el es una persona con buenos contactos, tiene mucho dinero.. y le interesa...-Hablé intentando sonar suave-

-Y una mierda... si tiene dinero o contactos. Ya se vendió la propiedad, Abby. Ya la perdí -Habló fastidiado, Megan me miró haciéndome una mueca como para que deje el tema. Sabia que era una herida difícil de cerrar-

-Papa, tal vez podemos devolverte el gimnasio -Susurré lentamente, mi padre se paró con

rapidez para luego hacer una mueca de dolor, Megan se levantó a ayudarlo con la pierna-

-¡No hables de cosas que no harás!-Dijo molestó con los ojos ahora fijos en mi-Intenta arreglar tu vida, Abby. No la mía.

Perdí el gimnasio y aprendo a vivir con eso -Habló sin mas-Iré al patio a respirar un poco de aire -Fue todo lo que dijo para luego con algo de dolor caminar acompañado con el bastón

fuera del lugar-

-Ya no se que es lo que hago mal -Susurré luego de un gran silencio proveniente del lugar, gracias a que Megan había apagado la televisión y ahora se sentaba nuevamente en la silla -

-Creo que lo que tu padre quiso decir... es que no le interesan promesas, Abbs -Habló

lentamente-Lo único que necesita ahora es comprensión y estar con gente que lo quiere -

Susurró lentamente sin mirarme-

-Yo lo quiero-Dije de repente sintiendo la necesidad de aclararlo, ella asintió tomando una mano-

-Lo se -Respondió con una pequeña sonrisa-El lo sabe también -Prosiguió- Pero tal vez...

deberías ... -Se calló por un momento para luego pestañar varias veces retomando aire- ¿Qué te parece si traes a Harry? -Preguntó de repente. Dejé salir el aire de mi boca sin esperarme eso-

-¿Harry? ¿Qué tiene que ver el con todo esto? -Susurré por si mi padre llegaba a escuchar, me molestaba que Megan lo saqué a la luz. Ella me miró haciendo una mueca-

-Abby, el... no se. Tu padre está muy solo últimamente, el ver a Bob una vez por semana no le funciona. Ya que está cuidando a su nieta... no puede venir a verlo demasiado -Habló

lentamente-

-Mi padre puede salir, no es invalido. ¿Por qué no buscamos trabajo para el? No se... en algun gimnasio de la zona -Dije rápidamente intentando que la palabra "Harry" se borre de nuestra conversación. Ella negó con la cabeza-

-Eso

no le interesa-Dijo de forma rápida-Quiere su gimnasio, quiere su gente... y eso no se lo podemos dar-Dijo con suavidad-Tu padre está de luto, Abby -Dijo encogiéndose de hombros.

La miré por unos segundos para luego asentir-

-

El trabajaba con la laptop en su regazo mientras yo me entretenía pasando crema humectante por mis piernas.

-Hoy hablé con mi padre y Megan-Dije como el que no quiere la cosa, Thomas prosiguió

acostado en la cama escribiendo quien sabe que-

-Ajam-Me dijo concentrada en su accionar-

-Los invité a cenar la semana que viene -Hablé sin mirarlo mientras

terminaba de pasar el liquido blanquecino-Ya sabes... ya que tu te vas a China en dos semanas, me pareció bien

decirles que vengan antes-Finalicé con la crema apoyándola arriba de mi mesa de luz para

mirarlo, el seguía escribiendo-Thomas- Lo llamé, el me miró-

-¿Si amor? -Preguntó-

-¿Escuchaste lo que dije? -Pregunté mirándolo fijamente, el asintió-

-Si, que invitaras a tu padre y la novia -Dijo lentamente, asentí-

-¿Estas bien con eso? -Pregunté con las cejas levantadas, el asintió-

-Si, amor. Lo que te haga feliz-Sonrió lentamente, lo miré maravillada. Me acerqué a el

besando su mejilla-

-Gracias -Susurré -

-No hay porque, muñeca-Dijo mientras seguía escribiendo. El muñeca había retumbado

completamente-

-¿Sabes algo de Styles?- Pregunté de repente y me di cuenta de mi error. Me enderecé en la cama-Hoy intenté llevarle unos contratos y su secretaria me dijo que no estaba -Justifiqué mi rara pregunta, el

asintió-

-Si, me llamó ayer para avisarme que se ausentaría algunos días. Está arreglando un tema... al parecer familiar -Contestó relajado Thomas. ¿Familiar?

-Ah-Dije sin mas entrando entre las sabanas-

-¡Ah! Abby -Habló como si recién se acordara-Espérame que termino de cerrar esto y ahora te cuento-Dijo lentamente mientras seguía tipeando. Así se mantuvo por unos minutos-Listo-Fue todo lo que dijo para luego cerrar la Mac, dejarla en su mesita de luz y se acomodaba en la cama-Me regalaron algunas entradas para ir a ver el partido de los Red Sox contra los mets -

Sonrió-Tengo justo una conferencia ese día pero si quieres podemos ir un rato -Asentí

divertida. Hace mucho que Thomas no me invitaba a hacer algo con el y realmente me gustaba pasar tiempo juntos-Te quiero-Susurró acariciando mi mejilla-

-Y yo a ti -Contesté acomodándome en la almohada, viendo como el apagaba la luz. Después

de un rato todo fue silencio, la respiración de mi prometido comenzó a ralentizarse y a

relajarse. Era extraño, Thomas no era fácil de dormir, siempre daba muchas vueltas. Pero esto de China lo estaba cansando en extremo y lo entendía. Había

visto cuantas cosas tenia que hacer, siempre corriendo de un lado para otro. Los minutos pasaban intentando conciliar el sueño, no estaba segura cuantas vueltas había dado en la cama, observé el reloj arriba de la mesita. 1:30 A.M. Madre santa... ¿Cómo me levantaría mañana?. La palabra “muñeca” seguía dando vueltas en mi mente. ¿Dónde estaba Harry? ¿Problemas familiares? Respiré hondo desconectando mi celular del cargador

que yacía al lado de la cama, con lentitud me moví destapándome intentando hacer el menor ruido posible.

Agarré una bata de cama que se encontraba tirada arriba del sillón frente a la cama, caminé con pasos aireados hasta la puerta de la habitación. Cuando estuve fuera me sentí aliviada, rápidamente me puse el batón de seda bajando las escaleras. Busqué en los contactos la persona que quería “Harry” toqué la tecla verde ya en la cocina, el pitido del celular me anunció que la llamada estaba en proceso. Necesitaba saber que ocurría, era tarde, tal vez no me atendería. No estaba segura cuantos pitidos habían pasado, ya me estaba por dar por vencida-

-¿Abby?- Una voz ronca sonó del otro-

-Hola -Susurré algo ansiosa-

-¿Pasó algo? ¿Necesitas ayuda? -Preguntó de repente con voz baja y urgente-

-No, no -Contesté rápidamente-Solo quería saber como estabas.... Tu desapareciste estos días y .. no lo se-Hablé tragando mis propias palabras-

-Espérame un segundo -Susurró lentamente, escuché algunos ruidos delicados desde la otra

línea. Con tranquilidad me senté en el piso de la cocina apoyando mi espalda en uno de los estantes, encontrando un refugio en un lugar que casi ni usaba. Otro ruido se hizo presente como de una puerta corrediza-

-Lamento si te estoy molestando, puedo llamar en otro momento-Aclaré mirando hacia la

oscuridad misma del lugar-

-No, no te preocupes. Ya estoy, puedo hablar -Dijo ahora un poco mas cómodo pero

manteniendo la voz en un tono bajo. El silencio nos invadió-

-¿Dónde estas?-La pregunta

había salido antes de pensarla, aunque no había sonado desesperada ni urgente. Simplemente como una pregunta casual y me aplaudí internamente por eso -

-En el departamento de Steph -Dijo lentamente y sentí mi corazón encogerse-

-Oh... lo lamento -Susurré de forma quedada-Yo.. en realidad no se porque

llamé. Tuve que haber hablado contigo en otro momento -Reí por lo bajo algo nerviosa-Lamento molestarte, nos vemos -Dije de forma rápida-

-No se te ocurra cortarme -Susurró seco haciendo que me quede dura sin moverme-Me

llamaste, bebe. Estoy cómodo con eso -Habló. El apodo que siempre usaba se sentía un arma de doble filo. Como si la ternura que me generase también contenía veneno... que era el saber que se encontraba cerca de Stephanie.

¿Alguna vez habrá hecho eso conmigo? -

-Solo... Quería saber si estas bien-Mi voz sonó casi lastimosa, el respiró hondo. Sabia que estaba en una terraza, por el viento sonando de fondo-

-No lo sé-Susurró de forma sincera-

-¿Qué ocurre? -Pregunté-

-Nada, está habiendo algunos cambios en mi vida -Comentó lentamente-Y es el momento de

enfrentar algunas cosas que no quiero -Prosiguió de forma misteriosa-

-Dime, Harry. Para de secretos-Susurré lentamente. Un silencio largo se formó hasta que el se animó a hablar nuevamente-

-Mi madre está mal, Abby - Su voz fue fugaz, fue grave y como el viento se perdía-Está

empeorando-Sabia que quería sonar fuerte, pero esto le estaba doliendo-

-Harry .. -Susurré lentamente con la mano tapando mi boca, quería abrazarlo-

-Esta

todo bien, nena. Son cosas de la vida y hay que pasarlas -Dijo con mejor voz-Hablar contigo me reconforta bastante -Suspiró de forma sincera, sonreí lentamente pero se borró al darme cuenta de la situación. Harry era escueto con este tipo de temas, el solo contaba lo minimo y no necesitaba hablar mas . Esto era muy triste, tener que hablar a escondidas con el a media noche-

-No podía dormir -Susurré luego del gran silencio-

-Yo tampoco-Contestó el luego de un rato lo que parecía que se había sentado. Debía estar en una terraza ya que se escuchaba un poco de viento-

-¿Qué estamos haciendo? -Pregunté lentamente mirando a la nada misma, escuché una risilla de su parte-

-No lo se, bebe. No lo se... ya no nos entiendo -Comentó sin mas, haciéndome sonreír

nuevamente. Comencé a reírme de forma perezosa y baja, el se unió luego de unos segundos

riéndose también. Nuevamente el silencio cómodo se formó, me sentía bien teniéndolo en

contacto conmigo en estos momentos -

-Traeré a mi padre a cenar aquí con Thomas la semana que viene -Comencé lentamente

sintiendo la necesidad de contárselo a alguien que me entienda, el respiró hondo-

-No pareces muy contenta con eso -Su voz sonó grave como siempre, tan masculina. Llevé mis piernas doblándolas a mi pecho-

-No lo se.. ellos se vieron una vez. Sabes como es mi padre-Dije en un intento de estar mas cómoda con la conversación, pero parecía que estaba metiendo el dedo en la herida, aclaré mi voz-Y.. a Thomas parece no importarle mucho conocer a mis padres -Finalicé. El silencio se formó, tanto que pensé que Harry había cortado hasta que escuché su respiración lenta-

-Thomas.. de seguro es difícil, inténtalo hablar con el y si no lo comprende mándalo a la mierda

-Dijo como si nada, reí-

-Harry-Reproché, el bufó-

-Bueno, esta bien -Dijo como un niño-Hay una realidad, Thomas se amoldará a la situación. Es un hombre de negocios, va saber llevar la cena sin que se den cuenta que está detestando

cada momento. Es como una reunión para el -Relató lentamente-Pero si esperas que el

realmente se interese por como está tu padre... lo encuentro difícil -Comentó, parecía

conocerlo bastante-Respecto a Jeff - Su voz mencionando el nombre de mi padre hizo que mi cuerpo tiemble por los recuerdos que acechaban mi mente-El te quiere, aunque no lo acepte.

Dudo que acepte a alguien para ti -Rió - Simplemente te reprochará un poco y ya -Finalizó.

Todo había cambiado tanto, Harry claramente no sabia cuando mi padre había cambiado. Pero por alguna razón su relato desinteresado me había calmado

-

-Gracias-Susurré - No sé como lo haces... -Dije sonriendo apenada-

-Por nada, bebe -Susurró-Pero no me hagas volver a hacerlo, ya bastante tengo con saber que estas viviendo con alguien que te vas a casar -Gruñó por lo bajo, mordí mi labio con

nerviosismo sin estar segura de hacer esta pregunta-

-Harry -Dije luego de un silencio-

-¿Hmm? -Preguntó relajado-

-¿Como te sientes con eso? -Dije de forma suave con los ojos cerrados-

¿Cómo te sientes

realmente con que me vaya a casar? -Insistí con

lentitud. El pareció dejar escapar una gran bocanada de aire-

-Es muy tarde para preguntar eso, princesita. Son casi las dos de la mañana -
Dijo divertido intentando evitar mi pregunta, revoleé los ojos sabiendo que el no
intentaría responder-

-Evitaras mi pregunta con elegancia, Styles -Dije con voz aireada, el rio de
forma grave-

-¿Yo, Milton? No lo creo -Susurró lentamente. El silencio se apoderó de
nosotros. Amaba estos silencios era como sentir que estábamos uno al lado del
otro - No se siente bien-Dijo con un hilo de voz-

-¿Qué cosa? -Pregunté frunciendo el ceño-

-Que te vayas a casar -Contestó-Intento no pensar mucho en eso.. pero creo
que lo hago para no abrir una puerta que no debo abrir-Dijo lentamente-

-Siempre vas a ser el primero -Dije encogiéndome de hombros, lo escuché
bufar-

-¡Oiga, mujer! ¿Ya me estas echando de tu vida? Déjame disfrutarte unos
meses mas -Su voz había sonado en broma pero en el fondo sentí resentimiento y
algo mas que no podía

descubrir. Esa frase no me había gustado absolutamente nada ¿Qué iba a
pasar con Harry

cuando me case? Esta “aventura” debía terminar. Y los dos lo sabíamos. El
silencio reinó, donde decía mucho mas de donde llegaban las palabras. Un ruido
hizo eco por toda la cocina, mi cuerpo se congeló-

-Debo colgarte, escuché algo -Susurré alarmada-

-¿Escuchaste algo como Thomas? O ¿Simplemente escuchaste algo? -Su
pregunta me dejó

pensando. ¿Por qué tanto interés? -

-Déjame un segundo ver -Susurré pasándome mirando el lugar, no había
nadie,

caminé lentamente hacia el living por la oscuridad. Otro ruido sonó
proveniente del jardín, todo en mi se tensó. Llevé el celular a mi oreja-Viene del
jardín -Dije con mi voz baja, Harry no contestó-

-No vayas. Quédate adentro, corta la conversación y vete a dormir con
Thomas -Dijo

lentamente como si me instruyera, otro ruido metálico sonó. Respiré hondo-
Abby -Susurró

ahora como si se estuviese moviendo-Quédate adentro de la casa-

-Solo veré por el ventanal -Susurré intentando calmarlo-
-Sabes que pasa luego de que no me haces caso -Habló irritado sin dejar el tono bajo para no llamar la atención de su novia - Porfavor, no estoy cerca .. -
Abrí la puerta corrediza caminando hacia la oscuridad de mi jardín-
-No hay nada, Harry -Dije lentamente relajándome, otro ruido en el fondo sonó -
-¡Espero que no hayas salido, maldita sea! -Susurró con fuerza sabiendo que me quería gritar, vi algo pequeño moverse, caminé con lentitud sintiendo mi corazón palpar.- Estoy por salir para allá -Me informó, pero mi mirada fue a parar a un pequeño gato completamente negro con un circulo de pelaje blanco a la altura de su pecho que me miraba ahora de forma fija algo asustado-
-¡Oh no! -Suspiré-
-¡¿Qué?! -Dijo alarmado - ¡Abby! -Me llamó -
-Es un gato -Hablé con voz aguda-El que hacia el ruido era un gatito -Dije agachándome para tocar al pequeño asustadillo, que se alejaba de mi mano. Pude escuchar un suspiro sonoro del otro lado-
-Mi amor, me vas a matar. Puta madre. Puta... madre -Dijo con cansancio estirando las

palabras como quien se relaja por completo-Algún día moriré tan solo de un susto de los que me das-Reí-

-Me tiene miedo-Estiré las palabras mirando al pequeñín-
-Agarra el maldito gato y entra a tu casa porfavor -Dijo lentamente-
-Ya voy, jefe -Bromeé intentando atrapar al pobre gato asustado, costó tenerlo entre mis

manos ya que estaba demasiado asustado, tiró una pata para clavarme las uñas-Mierda—

Susurré-No se deja agarrar-

-Pon la muñeca hacia el y el dorso hacia abajo -Me dijo con tranquilidad Harry, le hice caso. El gato solo me observó-

-Tu truco no sirve -Dije con frustración por le frio, no estaba con ropa abrigada. El gato lentamente se acercó hacia mi mano para luego acariciar su pequeña cabecita al dorso de esta-

-Ohhhhhh-Dije lentamente encariñada por la criatura, la acaricié lentamente mientras iba tomando confianza conmigo. Hasta que pude agarrarlo, era tan pequeño..o pequeña-Es tan

lindo -Susurré cuando me pude parar ya con el gato en mi mano temblando. Harry rió- ¿Cómo sabias ese maravilloso truco?- Le pregunté al ruidito

volviendo a los susurros-

-Cuando era chico me gustaban mucho los animales, habían muchos callejeros en donde vivía-Relató -Poner la mano así significa para ellos que no le harás daño, es como demostrarle que eres amigable.. -Finalizó-

-Eso es muy tierno, Styles. Muy tierno -Dije fascinada con el hombre y con el gato que ahora yacía caminando por el piso blanco mirando hacia todos lados investigando -

-Amor-Una voz masculina sonó

de lejos-Amor, despierta. Es tarde -Su voz sonaba cada vez mas clara.

Mmmm ¿Harry?

Lentamente me desperté abriendo los ojos con una sonrisa. Un Thomas impecable con traje

estaba agachado a mi altura, rápidamente me enderecé sin entender donde estaba. ¿En el

sillón? Mi celular estaba a un lado del sofá y el pequeño gato le gruñía a Thomas estirando su pequeña pata para atacarlo. Claramente en vano- ¿Puedes explicarte? Me levanté y no estabas a mi lado-Dijo sin comprender, pasé una mano cansada por mi rostro. No estaba segura hasta que hora me quede hablando con Harry tanto que prácticamente había muerto en el sillón del cansancio-

-Bajé a servirme agua -Comencé-Escuché un ruido y salí al jardín -Seguí el relato mientras Thomas se paraba y se cruzaba de brazos-Encontré este pequeño gatito -Estiré mi mano a su lomo tranquilizándolo lentamente, el gato accedió a mis caricias sintiéndose cómodo - Y me quedé acariciándolo por horas, tanto que no me di cuenta que me quedé dormida aquí-Dije como si nada, Thomas suspiró-

-Amor,.. no puedes subir un animal al sillón. Se llena de pelos.- El gato negro lo miró con sus ojos verdes como si supiese exactamente que hablaba de el-

-No puedo dejarlo afuera, es muy pequeño -Dije levemente molesta-

-Llévalo a alguna casa donde lo donen -Habló Thomas-Debo irme, se me está haciendo tarde..

tengo una reunión. Encárgate de esto antes de ir a la oficina ¿si? -Preguntó con una sonrisa amable, asentí. Dio un corto beso en mis labios para luego desaparecer-

-¿Señorita Milton? Buenos días

-Saludó Gloria saliendo de la cocina- ¿Quiere que le prepare el desayuno? -preguntó-

-Con un café está bien, Gloria -Dije rápidamente, ella asintió dándose vuelta

y entrando

nuevamente a la cocina. Me tiré pesadamente en el sillón mirando al gatito que ahora sabía que era macho. Caminó torpemente hacia mi subiéndose a mi vientre sentándose

serenamente, me observó con esos ojos verdes atrapantes-Y encontraremos la forma, gatito -

Le dije acariciando atrás de su oreja, el maulló suave como agradecimiento.

-Jer debo colgarte -Le dije mientras intentaba con una mano terminar unos contratos-

-Me dejas abandonado -Me contestó mi amigo con clara dramatización. Reí-

-En estos días hablamos -Hablé cerrando mi laptop-

-Esta bien, ve a trabajar. Chica ocupada-Reí-

-Adiós -Fue todo lo que dije para luego cortar la conversación, me paré. Era tarde, estos dos últimos días habían sido un infierno. Encerrada en estas cuatro paredes terminando los

contratos de la temporada de futbol, muchos jóvenes con talento. Caminé saliendo

encontrándome con Marie-

-Marie, si quieres lo terminas mañana. No te preocupes -Le dije lentamente viendo como la mujer tipiaba con claro cansancio - Es tarde -Le dije lentamente-

-Puedo terminarlo, señorita Milton.- Dijo con una pequeña sonrisa-

-No, vete. -Le dije sonriendo - Eres capaz de quedarte hasta la noche.

Aprovecha a descansar así mañana Viernes lo empiezas bien -Dije suave, ella sonrió-

-Gracias-Fue todo lo que me dijo, le guiñé un ojo caminando

por el pasillo, vi a Loren haciendo fotocopias concentrada-

-Lo -Hablé acercándome a ella quien me miró con una sonrisa y ojos algo cansados. Estábamos todos hechos papilla-Cuando termines con estas copias te puedes ir -Le dije, ella largó el aire dramáticamente-

-¡Gracias! Ya me estaba muriendo -Habló sonriendo-Aparte me tengo que encontrar con mi

chico -Carcajeó con una niña-Apenas termine esto te lo llevo para que lo firmes -Asentí-

-Iré a hacerme un café. ¿Tienes idea si Thomas salió de su oficina? -Le pregunté, ella negó con la cabeza sin saber. Hice una mueca caminando hacia el lugar de cafés, la empresa ya estaba casi vacía, no me había dado cuenta cuan tarde era. Entrando a la sala de receso mi mirada fue a los dos hombres hablando

de cerca, ambos con su cuerpo recto, mirada retadora, parecían listos para atacarse. Dan y Harry hablaban en susurros, el rubio parecía realmente irritado, tenía su mandíbula apretada mientras que Dan estaba algo relajado-

-¿Esta todo bien? -Les pregunté interrumpiendo, ambos me miraron para luego separarse-

-Claro que si -Dijo con una sonrisa encantadora Dan-Estábamos discutiendo sobre equipos de futbol y la conversación se volvió algo tensa -Rió el rubio, aunque Harry mantenía su cara de piedra-Si no les molesta iré a atender una llamada que dejé en línea -Sonrió nuevamente mirándonos amablemente, para luego irse. Era bueno. Harry miraba por donde el chico se

había ido con el rostro seco-

-No te ves feliz -Le dije mientras comenzaba a prepararme un café -

-Estoy

lejos de eso-Habló con voz irritada -

-¿Quieres un café? -Pregunté dándole la espalda siguiendo preparando mi taza. Silencio. -

Harry -Lo llamé - ¿Quier...-Dije dándome vuelta pero el ya no estaba ahí, se había ido. Extraño..

bueno tenia muchas cosas para hacer como para ir atrás de el.

-Ryan, no puedo mas-Le dije mientras dejaba de correr en la maquina, el me miraba serio -

-Abbs, siempre pudiste mucho mas -Habló lentamente-

-Oh vamos, no me mates hoy. Es muy temprano -Dije intentando llenar mis pulmones de aire.

El me acercó la botella de agua, la agarré de forma desesperada. Mi garganta estaba seca

mientras que mi frente se encontraba toda transpirada-Te estas desquitando conmigo -Le dije señalándolo, el revoleó los ojos-

-Deja de buscar un porque a todo y sigue corriendo -Habló lentamente.

Últimamente Ryan

estaba mas apagado y menos feliz que normalmente. Mi amigo siempre había sido alguien

bueno de alma, pero ahora parecía estar entristecido con todo lo que estaba pasando con

Patrick.

-¿Quieres hablar?- Pregunté cuando estuve mejor, el negó con la cabeza-

-Solo quiero que termines de correr, Abbs -Sonrió-

-Creo que tuve suficiente-Dije con las cejas levantadas-Hoy voy a ir a ver baseball con Thomas

-Sonreí divertida con la idea, hacia un día estupendamente soleado-

-¿En serio? -Preguntó-El partido de ... y ... -Asentí- ¡Es un gran juego ese! -
Exclamó

emocionado, reí -

-No estoy tan en el tema. Pero se que le regalaron entradas... ya sabes -Dije lentamente -

-Suertuda

-Dijo achinando los ojos, reí-

-La próxima te consigo -Le guiñé un ojo -

-Me gusta mas el tenis -Habló-Ahora dame diez minutos mas -Arengó-
¡Vamos! ¡Vamos! -

Aplaudió incentivándome, revoleé los ojos para subirme a la maquina nuevamente-

—

El día realmente estaba maravilloso, me gustaba pasar tiempo con Thomas. Hace tanto que no estábamos así los dos juntos solos -

-Cuanta gente -Dije mirando al amontonamiento de gente, iba a ser un gran lío entrar a

nuestros asientos-Vamos a tener problema para aparcar - Hablé intentando encontrar un

lugar disponible para el auto-

-No te preocupes, amor. Tenemos palco vip -Dijo lentamente - Podemos aparcar en el estadio -

Contestó vestido con una camisa celeste pálida sin botones y un sweater grisáceo que le

quedaba estupendo junto a unos jeans.

Luego de media hora ya estábamos bajando del auto estacionado en el ultimo piso del estadio, de la mano caminamos entre el amontonamiento de las personas. Los fanáticos gritaban con

euforias, la mayoría tenían grandes guantes de espuma, algunos estaban pintados en el rostro con los colores de su equipo. ¡Esto era divertido!. Thomas le mostró los pases a el hombre de seguridad que nos dejó pasar con una sonrisa. Caminamos a la parte vip sentándonos en un lugar espectacular, donde se veía el campo de juego de manera privilegiada. Acomodé mi

cabello suelto, había traído mi capelina bordó, que hacia juego con camisa holgada color nude un poco mas oscuro y jeans. Las personas de todas las

edades a nuestro alrededor esperando que el partido empiece.

Aunque llamó mi atención que dos lugares al lado mío no estaban ocupados.
Anunciantes

hablaban por el altavoz diciendo cuanto faltaba para que comience el juego, aplaudí al igual que la gente emocionada. A los pocos minutos los equipos comenzaron a entrar al estadio, la gente saltó y gritó con euforia. Luego de cantar el himno las personas se sentaron para ver el partido. -

-¿Cuál es tu preferido? -Le pregunté a un Thomas de buen humor-

-Ambos me gustan, son buenos equipos-Contestó con una sonrisa para luego aplaudir cuando comenzaron a jugar. No comprendía mucho del partido, simplemente veía a los hombres

batear y comenzar a correr hasta que alguien agarraba la pequeña pelota blanca. El calor era algo sofocante pero la pequeña brisa por lo menos refrescaba un poco mi piel. Los mets iban ganando por poca distancia. El entre tiempo estaba llegando y realmente la estaba pasando de maravilla aunque mi piel ardía un poco.

-¡Pensé que no llegarían! -Exclamó Thomas mirando para mi lado, observé a donde el estaba fijando la mirada. Un Harry se hacia paso entre la gente en sus asientos para llegar a nosotros.

Una remera blanca, un jean, campera negra, gorra hacia atrás, anteojos negros, chicle y un vaso de cerveza en su mano. Atrás de el venia un Dylan comiendo un hot dog y una cerveza

mientras gritaba.-

-¡Ey! -Exclamó Harry con una sonrisa cuando ya estuvieron al lado nuestro, mío, para ser

precisos. Así que de ellos dos eran los asientos- ¡Nos atrasamos! -Gritó divertido observando ahora nuestras manos con Thomas entrelazadas sin dejar esa mueca de burla-Ustedes dos son adorables -Sonrió divertido mostrando sus hoyuelos, rápidamente solté la mano de mi prometido. La había tomado hace tan solo minutos.-

-¡No se perdieron de mucho -Habló Thomas con una sonrisa-

-Si no fuese por este pulgoso hubiésemos llegado a tiempo-Exclamó cuando la música del

intervalo sonó y los jugadores dejaban de jugar. Dylan bufó molesto al ver esto-

-¡Hola! -Saludó el rubio, Harry sonrió mientras masticaba el chicle sobrante-

-Dylan, te presento a Thomas Carrington -Habló introduciéndolos , ambos se estrecharon las manos-Y ella es Abby Milton, su novia -Presentó ahora con una

sonrisa mas grande, Dylan

siguió la corriente también de forma divertida-

-Prometida-Corregí seca-

-Un gusto en conocerte -Saludó el rubio, ambos se miraron para luego romper en carcajadas.

Esto me estaba irritando, lo estaba haciendo a propósito-

-Thomas, ¿Quieres una cerveza? -Preguntó Harry mirándolo, este negó con la cabeza-

-Tengo una reunión en breve -Contestó mi prometido simpático-

-¿Abby?- Preguntó ahora mirándome, aunque gracias a los anteojos no podía ver sus ojos.

Parecía todo un chico malo relajado. Negué con la cabeza prácticamente sin mirarlo-

-¿Cómo van los puntajes? -Preguntó Dylan luego de darle un mordisco nada fino a su hot dog-

-78 a 58 -Contesto Thomas-Van ganando los Mets. Harry levantó los brazos divertido mientras que Dylan hacia una mueca molesto-

-Prepárate para pagarme -Se burló el ruludo divertido-

-Esperemos al final - Dijo

Dylan achinando los ojos- ¡Maldito sol! -Exclamó achinando los ojos, reí. Estos dos chicos parecía no importarles nada y Thomas parecía divertido mientras que yo me irritaba aun mas.

.. pero es que estaba tan... tan el. Bufé-

-¿Te ocurre algo, amor? -Preguntó Thomas solo para mi, negué con la cabeza-

-Pensé que veníamos nosotros dos nada mas -Le dije, el rió acariciando mi mejilla-

-Harry fue el que nos consiguió las entradas. Hizo un buen trato y generó buena relación con el dueño del estadio -Comentó lentamente, asentí. El tocó su bolsillo sacando su celular que vibraba- ¿hola? -Contestó tapándose su oreja libre con su dedo índice intentando escuchar a la persona. Me crucé de brazos -

-¿Y a ti que te pasa? - La voz de Harry sonó en mi oído aprovechando que Thomas estaba

distraído hablando con la persona del otro lado-

-Nada, no sabia que ibas a venir -Le dije molesta, el sonrió ampliamente-

-Estoy aquí. ¿Quieres que me vaya? -Preguntó. No era necesario ver sus ojos para saber que estaba burlándose, miré hacia el frente ignorándolo-Estas muy linda -Susurró con su clásica voz grave, lo miré con su gran altura. El deslizó sus

anteojos por el puente de su nariz mostrándome sus ojos verdes, para luego guiñar uno con una pequeña sonrisa. Haciendo que

todo mi cuerpo responda a eso, maldita sea... quería besarlo -

-Bueno.. pues tu no -Le contesté levantando un hombro, casi infantil. El se acomodó sus

anteojos ahora dando una gran carcajada tirando su cabeza para atrás. ¡Uj!

-Gracias

por el cumplido -Dijo divertido. Oh su humor era difícil de derrumbar. Vi a Thomas cortar la conversación haciendo que ambos dejemos de hablar-

-Iré al baño -Le avisé a mi prometido, necesitaba... alejarme unos minutos y para eso.. debía pasar frente a Harry... con el poco espacio entre asiento de adelante y el. Bien-

-No te tardes mucho que ya va a empezar y sabes como se pone la gente -Me dijo con una

pequeña sonrisa, asentí-

-Permiso -Le dije a los dos chicos que ahora me miraron, pasé por el pequeño espacio entre varias personas, subí unas gran escaleras donde había muchas personas comiendo

hamburguesas, hotdogs, cervezas, bebidas, charlaban y reían. Caminé llegando a una gran fila de mujeres, ¿Acaso porque siempre la fila del baño de mujeres era mas larga que el de

hombres? Debía haber el triple de hombres en este estadio... e igual la fila era mas corta.

Los minutos pasaron, pasaron, pasaron hasta que salí del baño bajo las miradas de las mujeres que seguían haciendo la fila de mala gana. Música conocida sonaba fuerte en los parlantes, una voz anunció que en breve comenzara el partido nuevamente. Me saqué la capelina pasando mi mano por mi cabello lentamente de forma relajada mientras bajaba las escaleras, pero mi sombrero se escapó de mis manos bajando de forma rápida por las escaleras, rápidamente lo perseguí como pude entre las personas. Hasta tomarlo, me levanté con rapidez chocando mi codo con alguien-

-¡¿Qué carajo!?! -Un hombre dijo, me di vuelta observando a un tipo grande, gordo, tenía su musculosa completamente manchada

de cerveza que yo sin querer le había tirado. Me miraba con ojos salidos de orbita-

-Oh - dije lentamente palideciendo-Se me.. escapo el -Dije levantando la capelina-

-Y a mi me importa una mierda-Dijo duro, su cabeza pelada, su barba algo

crecida-

-Yo le pagaré una -Dije de forma rápida, rápidamente busqué en mis bolsillos. Mierda, no

había agarrado dinero ya que había dejado el bolso en casa para no tener que arrastrarlo.

Tragué duro-Tengo a mi prometido en uno de los asientos, buscaré dinero y.. -Comencé, pero el tipo parecía aun mas enojado mirando su vaso de plástico vacío -

-Escúchame bien, dulzura -Sus palabras derrochaban violencia-No se que mierda vas a hacer pero- El no pudo seguir ya que fue interrumpido-

-¡Abby! Aquí estas-Un Harry ahora sin campera apareció en la escena, un aire de alivio llenó mi cuerpo-

-¿Acaso tu eres el novio de mierda? -Preguntó el hombre mirando a Harry-

-Si, soy yo -Contestó, mi estomago sufrió un vuelco-Veo que mi novia le tiró toda la cerveza, déjeme pagarle algunas cervezas -Sonrió Harry amigable, sacando dinero de su bolsillo. Le entregó cien dólares, fruncí el ceño. Eso eran demasiadas cervezas -

-Dile a tu mujercita que miré para donde va -Dijo ahora un poco mas tranquilo sin dejar ese aspecto asqueroso -

-El no me tiene que decir nada - Hablé ahora frunciendo mas el ceño, machista. Harry carcajeó-

-Olvídate, amigo. Creo que tienes suficiente ahí. Disfruta el partido -Le dijo lentamente Harry, ahora tomando mi muñeca llevándome para otro lado-

-Idiota-Le susurré al hombre sabiendo que el ya no me escuchaba-

-¿Acaso te intentas suicidar? Tirarte de estas escaleras es mas rápido y menos doloroso-Habló ahora algo divertido mirándome. Quería que se saque los anteojos-

-Se me cayó el sombrero, Harry. Bajé a buscarlo y ... -Relaté lentamente-No te tengo que dar explicaciones -Hablé encogiéndome de hombros, el negó con la cabeza. Sabia que estaba

revoleando los ojos. Tenia un vaso de cerveza nuevo en su mano -

-No era necesario que me expliques, observé todo mientras estaba comprando cerveza. Al

principio fue divertido ver tu cara de pánico, pero luego cuando vi que la cosa se puso mas tensa... decidí intervenir-Habló luego de darle un sorbo a su vaso gigante. Observé a mis costados algo perdida-Es por allá, vamos-Dijo haciendo un movimiento de cabeza-sabes que no fue un accidente ¿no? -Habló divertido-Eres torpe de nacimiento -Rió-

-Cállate, simio -Le dije levemente divertida-No soy torpe, el tipo se apareció-El rió ante mi débil excusa-

-Eres torpe, bebe. Acéptalo y... ¿Siéntete orgullosa? Creo -Habló burlón, revoleé mis ojos sacándole la lengua. El me dio una de esas sonrisas de niño bueno que el solo tenia, a los pocos segundos ya estábamos volviendo entre la gente hacia nuestros asientos. Thomas hablaba por teléfono mientras que Dylan saltaba con un tipo a su costado que recién conocía, reí. El partido había empezado y Dylan parecía realmente entusiasmado-

-Amor debo irme -Gritó Thomas cerca de mi oído-

-¿Qué? ¿ya? -Le

dije con ojos abiertos, el asintió-

-¿Quieres venir conmigo o te quedas con Harry? -Preguntó y esas palabras hicieron que mi

saliva se atoró en mi garganta-

-Me quedaré un rato mas, tal vez después llame un taxi -Dije decidida, el asintió para luego besar cortamente mis labios, al pasar frente a mi saludo a los dos chicos que se divertían con el partido como unos adolescentes. Me senté, mis piernas estaban algo cansadas y el sol no me dejaba ver del todo. Ahora me maldecía por no haber traído anteojos. Algunos minutos pasaron hasta que Harry me miró-

-¿Qué pasa princesita? -Preguntó- ¿No te estas divirtiéndote? -Insistió-

-Si, solo descanso -Dije gritando arriba de la gente, el sonrió-

-Ven, párate -Me dijo lentamente, negué con la cabeza-Párate, bebe. Vamos - Suspiré

parándome -Primero sacaremos esto -Me dijo agarrando mi capelina-Me gusta como te

queda, pero creo que necesitas sentir el sol -Dijo lentamente-

-Me freiré-Dije molesta, el rió-

-No seas tan dramática-Se burló mientras se sacaba los lentes y me los ponía con delicadeza-

-No veras nada-Hablé lentamente-

-Veré -Dijo poniéndose la gorra con la visera para adelante - Bien, el objetivo es que el jugador llegué a la mayor cantidad de bases posibles hasta dar vuelta el campo. Los defensivos buscan la pelota bateada para eliminar al jugador que bateó la pelota -Me enseñó lentamente mientras el juego trascurría frente a nosotros mostrándome las jugadas, asentí observando.

Me explicó algunas cosa mas que me hicieron mas fácil entender

el juego-Es fácil -Dijo con una sonrisa-

-Y tu quieres que ganen los mets.. -Dije lentamente, el masticó su chicle con tranquilidad asintiendo-

-¡Claro que si! Son los malditos reyes de todo el puto baseball -Habló lentamente mirando el juego, uno de los hombres que bateaban tiró la pelota increíblemente lejos, luego comenzó a correr llegando a la primera base, paso a la segunda, luego a la siguiente. Nadie lo podía parar, y no llegaban a agarrar la pelota. Todos gritaban entusiasmados, pero al llegar casi a la ultima base ya el lanzador tenia la pelota. Harry rió estruendosamente- ¡Suerte para la próxima Ortiz!

-Dylan se tapó la cara con una mano, reí-Eso, bebe -Me miró mordiendo su labio inferior

pasando su brazo por arriba de mis hombros, sabia que no debíamos, cualquiera nos podía ver aquí. Pero no me molestaba, mejor dicho... me encantaba esta cercanía con el. Me hacia sentir tan cómoda, como su chica-Toma -Me pasó su vaso por la mitad con cerveza fría-Se que te gusta -Susurró lentamente con una pequeña sonrisa juguetona, revoleé los ojos agarrando el vaso bebiendo un poco. No me había dado cuenta la sed que tenia-

-Apoyo a los red sox-Le dije desafiante, el se separó dramatizando mirándome con ojos

grandes-

-¿Acaso te pones en contra mío? -Preguntó, asentí-

-¡Eso rubia! -Dijo Dylan levantando la mano, ambos chocamos los cinco-

-Oh bien, perdedores. Prepárense -Amenazó. A los minutos no sé como lo hicimos pero

estábamos los tres saltando, gritando y riendo ante los insultos de estos dos chicos. Seguí bebiendo

la cerveza. Uno de los jugadores vestidos de rojo corrió luego de batear intentando hacer un

“home run” como me había dicho Harry. El lugar explotó cuando el hombre llegó

prácticamente tirándose al piso al final del recorrido, con Dylan saltamos gritando-

-¡Comete esa naranja, Styles!- Grité orgullosa levantando los brazos donde uno sostenía el vaso casi vacío, reí. Harry rió escuchando las gastadas de Dylan, para luego mirarme festejar.

Retuvo una sonrisa-

-¡Uf! -Dijo lentamente-Quiero besarte, mucho -Habló gritando arriba de la

gente

abiertamente. Su poco filtro me dejó completamente perfecta, lo miré con cejas levantadas, él no podía ver mis ojos por sus lentes que ahora los estaba utilizando yo. Pasé mis dedos por mi cabello suelto mirándolo con una pequeña sonrisa de lado-

-Lastima, no puedes -Provoqué divertida, él levantó una ceja acercándose mas a mi-

-¿Y eso donde está escrito? -Preguntó ahora en mi odio, reí-

-Harry, no. Hay mucha gente -Le dije sonriendo sintiendo mariposas en mi estomago, ambos

estábamos sonriendo como dos idiotas -

-¿Crees que eso me parara? -Preguntó levantando una ceja-

-Yo te pararé -Lo señalé intentando ponerme seña-

-Eso no es cierto-Dijo frunciendo el ceño pasando su lengua por su labio inferior, observé su acción -

-Aquí no -Dije deslizando los anteojos por mi nariz como él había hecho, guiñé mi ojo. Él dio una gran carcajada, enderecé los lentes. Volvimos a mirar el juego, ahora con nuevas cervezas que él había pedido Dylan a un hombre que pasaba

vendiendo. Esto era vida.

-

Los tres nos encontrábamos saliendo del estadio entre la gente. Dylan y Harry discutían

divertidamente sobre el partido. Sus comentarios me hacían reír-

-Oh vamos, Haz. Los Sox han ganado mas partidos que los mets -Habló el rubio lentamente-

-No, no lo hicieron -Dijo lentamente con sus manos en los bolsillos de su pantalón y

masticando un nuevo chicle como un tipo que nada le importaba. Yo mantenía sus anteojos

puestos y mi capelina en la mano-

-Tal vez estuviste muy ocupado mirando a Abby. Sin ofender, rubia. Que mirando el puto

partido, hijo de puta -Habló el rubio intentando encontrar una excusa ante la perdida de su equipo favorito, sabía que a Harry le estaba divirtiendo molestarlo. Reí-

-Me distraje mucho mirándola, pero aparte de eso... pude ver lo mierda que son los sox.

Acéptalo, idiota-Dijo encogiéndose de hombros, relajado-Y será mejor que

me pagues la

apuesta, mugroso -Dijo señalándolo, Dylan rió asintiendo-

-¡Ayúdame Abby a desasearme de este tipo! -Dylan gritó pasando su brazo por arriba de mis hombros-Oye me invitaras a tu casamiento ¿no? -Dijo lentamente, ahora Harry no se metió en el tema se mantuvo caminando a nuestro lado mirando al frente como si nada-

-Claro, Dyl -Dije mirándolo, el sonrió-

-¡Comida! Mucha comida -Exclamó feliz-Aunque debo decírtelo... le destruirás el no corazón de mi Harrito -Dijo lentamente acercándome mas a el de forma amistosa-

-Cállate, Dylan -Habló el ruludo ahora un poco mas seco, sin mirarnos-

-Uh, se le pusieron

los tacones de punta -Se burló, reí fuertemente-

-¿Y tu de que te ríes? -Dijo ahora el ruludo achinando los ojos, con una pequeña sonrisa en sus labios-Ven aquí-Dijo agarrando y dando un tirón suave separándome de Dylan-No te hagas la vivilla -Dijo lentamente en un susurro, volví a reír. No estaba segura porque me estaba riendo tanto, pero era muy divertido pasar tiempo con ellos dos. Dio una pequeña nalgada en mi trasero mientras miraba hacia otro lado, lo miré con ojos grandes mientras seguíamos caminando ,Dylan no se había dado cuenta de nada.

-Estas loco -Susurré hacia el quien no me miró simplemente retuvo una sonrisa como si nada hubiese pasado. Estábamos en publico, no podíamos tener ni el mínimo roce porque si alguien nos veía nos convertíamos en carne picada... o mejor dicho yo. Mi celular vibró en mi bolsillo ya cuando nos encontrábamos en el estacionamiento, me separé del ruludo agarrando el aparato-

-¿Hola?-Pregunté alejándome un poco de los dos hombres-

-¡Abby! -Saludó una mujer del otro lado-

-Rachel -Dije lentamente tapándome un oído para escucharla mejor -

-¿Cómo estas Abbs?- Habló emocionada mi madre, no la podía escuchar bien por la cantidad

de bullicio que había -

-Bien, saliendo de un partido de baseball-Dije con un tono mas alto de lo normal-

-¿Fuiste con Thom? -Preguntó rápidamente-

-Si, vine con el -Contesté-

-Quería saber como estabas ya que no hablamos hace mucho... te cuento aquí ... -La dejé de escuchar ya que me concentré en los dos hombres conocidos hablando, Dylan

reía de algo que Harry le estaba contando. Pero no era eso lo que observaba sino.... A él. Es tan..

alto, tan apuesto como el infiero, oh santo dios.. parece tan.. malo. Ahora tenía nuevamente la gorra hacia atrás y su campera puesta. Como si supiese que estaba pensando en él sus ojos verdes conectaron con los míos mientras Dylan le hablaba. Él respiró hondo observándome lentamente de arriba abajo, para luego hacerme una pequeña seña con la cabeza. Para luego mover sus labios diciéndome “perdedora” con su boca, reí.- ¿Me estas escuchando, Abby? -

Preguntó Rachel de la otra línea, moví mi cabeza con rapidez desconectándome, miré hacia otro lado-

-Yo.. he.. no. - Contesté trabada, ella suspiró-

-Bueno, llámame mas tarde. Después hablamos - Me dijo-

-Claro, lo lamento. Adiós -Fue todo lo que dije para luego cortarle, me acerqué a ellos

nuevamente-

-Mi madre -Anuncié haciendo una mueca, Harry me miraba relajado sin quitarme los ojos de

encima -

-¿Vamos a un bar? -Preguntó Dylan-

-Yo debo volver a casa -Dije lentamente-Me tomaré un taxi -Comenté relajada, sintiendo

todavía la mirada del rubio encima mío- ... aparte ¿No es un poco temprano para un bar? -

Pregunté divertida-

-Nunca es temprano para un bar, Abby. Aprende eso -Me dijo el rubio lentamente- ¿Tu, cara de estúpido? -Le preguntó a Harry. Él negó con la cabeza-

-Me voy con ella -Le dijo lentamente, Dylan hizo una mueca-

-Oh no, no te preocupes. Agarraré un taxi en un segundo, vayan al bar-Dije sonriendo, Harry revoleó los

ojos-

-¿Te dejo en tu casa? -Le preguntó a Dylan-

-Conseguiré a alguien que me aprecie -Le dijo el rubio divertido-Pero si, déjame de pasada -

Habló-

-Vamos -Dijo impaciente Harry sacando las llaves de su auto, negué con la cabeza-

-Yo.. -No me dejó reprochar ya que tomó mi mano y empezó a caminar haciendo que lo siga-

¡Harry! -Le dije. Su mano grande junto a la mía me daba electricidad, su piel caliente, su agarrada segura-

-¿Qué pasa si alguien nos vio? -Pregunté luego de que dejamos a Dylan en la casa de una

“amiga”- ¡Sabes las cosas que pueden decir! -Hablé mirando su perfil. El sonrió de lado-

-¿Qué pueden decir? ¿Qué somos una pareja caliente? -Preguntó aireado, bufé. “Frank” vino a mi mente, si el nos había visto era mujer muerta. Observé el hermoso día a través de la

ventana del auto del ruludo-

-Relájate, bebe-Susurró apoyando su mano en mi rodilla mientras mantenía con su otra mano el volante, lo miré - Todo estará bien -Dijo lentamente, puse mi mano arriba de la suya y el las entrelazó - ¿En serio tengo que llevarte a tu casa? ¿No quieres dar una vuelta? -Preguntó haciendo una mueca, las mariposas volvieron a aparecer-

-Podríamos ir a tomar un helado-Ofrecí lentamente apoyando mi cabeza en el respaldo del

lujoso auto, el sonrió-

-¡Esa es la actitud! -Dijo para luego apretar el acelerador con fuerza haciendo que rechinen las ruedas, no me había dado cuenta lo lento que estaba manejando el ruludo-

-¡Harry! -Le dije por la velocidad, el solo rió

y de forma relajada siguió masticando su chicle. La gorra con la visera para atrás seguía en su cabeza dejándolo ver como un chico de veinte años que le había robado el auto a su padre-

-Conozco una heladería, buenísima. Pero está saliendo de la ciudad-Me comentó lentamente mirándome por unos segundos para luego mirar al frente, sonreí-

-¿Acaso me estas secuestrando? -Pregunté lentamente el volvió a tomar mi mano luego de

haber cambiado la palanca-

-Mmm si -Dijo observando la carretera que al ser un buen día estaba inundada de autos,

rápidamente agarró por la autopista para dirigirse fuera de la ciudad. Una música alegre

sonaba en la radio. Nos alejábamos de las personas, de la multitud, de todo atrás. Bajé la ventana cuando nuestro paisaje era tan solo arboledas y pastizales, dejé que la brisa revuelva mi cabello. Harry subió el volumen de la música, me

sentía tan cómoda tan... plena. Una canción conocida sonó por todo el auto, pero algo me frenó por completo, Harry estaba

cantando de forma cómoda

Her name is Noel

I have a dream about her

She rings my bell

I got gym class in half an hour

Santa mierda, su voz ronca y despreocupada. Seguía el ritmo con la cabeza y golpeaba apenas el volante con sus dedos siguiendo la batería-

'Cause I'm just a teenage dirtbag baby

Yeah, I'm just a teenage dirtbag baby

Listen to Iron Maiden maybe with me

Su voz rasposa sonaba perfecta con la canción, estaba hipnotizada completamente mirándolo cantar como un adolescente.

Her boyfriend's a dick

And he brings

a gun to school But he doesn't know who I am

And he doesn't give a damn about me

-Frena el auto -Le dije mirándolo fijamente, Harry me miró sin dejar de cantar ahora con una sonrisa, pero al verme seria frunció el ceño-

-¿Qué va mal? -Preguntó sin comprender-

-Frena el maldito auto -Hablé demandante, el bajó un poco el volumen tirando el auto

lentamente al costado de la ruta. Me miró preocupado cuando frenó por completo.

Rápidamente pasé mi mano por su nuca atrayéndolo hacia mi y besando sus labios. El sonrió sin esperarse eso, pero sin dejar el Harry tan particular que conocía me respondió en tan solo segundos, el sabor a menta del chicle me invadió por completo. El estaba casi encima mío por el empujón que le había puesto a atraerlo hacia mi - No hagas mas eso -Susurré entre sus labios-Eres muy caliente cuando no lo intentas -Gruñí besándolo con fuerza, se separó en tan solo centímetros para reírse fuertemente.

-Te digo lo mismo, princesita -Beso mis labios pasando las manos por mis muslos y llevándome a su regazo. Sin dejar de besarme comenzó a desabrochar mi camisa de seda, con una mano le saqué la gorra para ponérmela como lo había hecho cuando éramos novios, despeiné sus cabellos mientras sus labios me seguían atacando. -Espera-Respiró pesadamente cerca de mi rostro, sus ojos verdes me miraron profundamente. Bajó apenas la ventana, agarró su chicle de la

boca y lo tiró-

-¡Harry el medio ambiente! -Dije abriendo los ojos, el sonrió cerrando la ventana sin despegar sus ojos burlones de los míos-

-Soy

un chico malo, hago lo que quiero -Gruñó en burla, reí. El llevó su mano delicadamente a mi nuca acercándose nuevamente a el besando mis labios delicadamente, su otra mano acarició

mi cadera por adentro de la camiseta, para luego deslizarse hacia mi trasero calándose por adentro. Nuestras respiraciones resonaban sonoras por todo el espacio, el se mantuvo

rozando sus labios con los míos, tentándome, divirtiéndose, me observó con su mano ahora

perdida en mi cabello-Debo decirte algo..- Susurró con voz ronca, pasé una mano por su

frente tirando su cabello hacia atrás-

-¿Qué? -Pregunté con la respiración agitada, sus ojos me inspeccionaron lentamente-

-Yo..-Comenzó pero las palabras no salían de su boca, fruncí el ceño-Yo.. - Dijo lentamente mirándome, apretó su mandíbula para luego golpear el volante-Mierda, no puedo decirlo -

Susurró molesto-

-¿Qué? ¿Qué es? -Pregunté ahora asustándome, el ya no me miraba. Los segundos pasaron, el me miró bajando la mirada nuevamente-

-Quiero decirte como me siento -Susurró roncamente, casi un hilo - Quiero decirte como me siento aquí... contigo -Comentó ahora mirándome a los ojos-Se me hace muy difícil abrirme -

Sentí mi corazón latir con fuerza, mordí mi labio inferior observando al hombre frente a mi-

-Siempre dijiste que las acciones son mas importantes que las palabras-Susurré acariciando su labio inferior, el sonrió asintiendo. Me acerqué nuevamente a besarlo con fuerza, ambos nos encontrábamos deseosos del otro-

-¿Por qué mierda estas usando jean? -Preguntó abriendo el

ojal de mi pantalón, reí-Hacen tu culo muy tentador, pero no me están ayudando -Dijo

divertido metiendo una mano por adentro de mis bragas, retuve el aire. El buscó nuevamente mis labios besándolos perdiendo el control lentamente, los gemidos de ambos no tardaron en llegar, los vidrios se empañaban y cada uno se

perdía en el otro.- Acuéstate en el asiento-Dijo palpando el del copiloto, con torpeza me senté poniendo las piernas hacia Harry quien parecía bastante ansioso por sacarlos. Ambos con incomodidad por el poco espacio intentamos sacar la tela-Esto... -Dijo divertido, reí en el momento que salió la tela pero Harry golpeó su codo en la ventana con el impulso contrario- ¡Me toco un nervio! -Dijo siseando, reí aun mas fuerte, en mi camisa abierta y bragas. El me miró moviendo su brazo para calmar el dolor-

-¿Te ríes de mi? -Preguntó suave acercando su rostro al mío mientras pasaba sus manos con lentitud por mis piernas haciendo que mi piel se erice, asentí rosando su nariz con la mía.

Tironeé de su chaqueta para sacársela, el me ayudó con una pequeña sonrisa sin mostrar los dientes tirándola hacia el asiento de atrás, sin pedírselo se sacó la remera blanca demostrando sus músculos y tatuajes que tanto me atraían. Pasó sus manos por mi espalda levantándome y acomodándome nuevamente arriba de su regazo. Su piel pegada contra la mía, era algo mágico, algo especial, algo reconfortante, sus labios en mi cuello dejando besos húmedos. Esto era un pecado, una equivocación, una mentira, una farsa, pero no podíamos dejar de estar el uno con el otro. Vi como Harry hacia

una leve vuelta de la tela de mi braga en su mano-

-No se te ocurra-Le dije antes de que haga su clásico tirón y rompa por completo la tela, el rió cerca de mi rostro. Puse una mano arriba de la suya para que no lo haga, ambos nos

mirábamos era una lucha, el sonrió de lado, con un solo movimiento escuché un “crack”, mis bragas ahora estaban rotas-

-¿Ups? -Preguntó levantando una ceja-

-Te odio -Susurré sintiendo ahora sus labios en mi mentón que bajaron lentamente hasta mi hombro mordiéndolo con fuerza

—

-¡Abby!- Gimió Harry apretando la bocina del auto cuando llegó hasta su punto limite. Ambos estábamos agotados, su rostro cayó directo en el cuenco de mi cuello. No estaba segura

cuanto tiempo habíamos estado en este auto, ambos sudados, cansados-

-Tengo calor -Susurré luego de varios minutos de solo respiraciones, con voz ronca ya que tenia la garganta seca. Harry pasó sus manos lentamente por mi espalda desnuda y con una

abrir un poco la ventana.

-Estas muy pequeña -Susurró lentamente sin levantar la cabeza, pasando sus grandes manos

por mi silueta-

-¿Qué? -Pregunté relajada-
-Estas mas chica de lo normal... de contextura-Dijo ahora levantando su cabeza y observándome. No pesas lo mismo que antes, siento que.. te voy a romper -
Susurró con el ceño fruncido, reí-
-Si con eso me quieres decir que estoy en forma... gracias -Sonreí pero el siguió observando ahora mi anatomía con la cabeza hacia abajo-
-No, mi amor. Estas hermosa, pero... te encuentras muy delgada -Dijo ahora observándome—
Teniéndote

aquí desnuda, lo noto. No quiero hablar de esto ahora ni romper la situación, pero me preocupa que no estés comiendo bien -Habló lentamente, besé su frente-
-No te preocupes, Harry. Como bien, solo mas sano -Dije lentamente, el me abrazó mas a el, llevé mi pulgar a su ceño fruncido pasando lentamente mi yema intentando sacar la arruga de preocupación-No te pongas serio-Le susurré poniendo mis dos índices al lado de su boca y tirando levemente para arriba. -
-Te queda bien -Dijo haciendo referencia a su gorra en mi cabeza, aunque se había caído varias veces en nuestro acto.-
-Lo se-Contesté encogiéndome de hombros, Harry besaba algun lugar de mi piel distraídamente-Este fin de semana me gustaría mostrarte el gatito -Sonreí ampliamente, el me miró acariciando mi hombro - Todavía no le puse nombre y .. Thomas no quiere que este en la casa -El suspiró-Cuando volví ese día no estaba mas, pero luego a la noche volvió a aparecer -Sonreí tocando el lóbulo de su oreja-Aparece y desaparece. Eso me ayuda a que Thomas no lo vea -Sonreí como una niña haciendo una maldad-
-Me gustaría conocerlo -Dijo con voz grave-Pero el próximo fin de semana no podrá ser -Habló mientras seguía acariciando mi hombro mientras miraba su acción, evitando mi mirada-
-¿Acaso estarás muy ocupado? -Pregunté divertida-
-Mmm algo -Contestó-
-Oh vamos-Golpeé su pecho tontamente pero el no respondió sino que siguió acariciándome—
Iré con Steph unos días a Inglaterra -Comentó lentamente y sentí todo mi cuerpo tensarse. El ahora

me miró como si nada - Su hermano se casa y nos invitó. Es un gran evento para ella -Habló como si fuese algo cotidiano, pero mi cabeza hirvió, de repente sentí un vuelco en mi

estomago. Un sentimiento extraño se mezcló por mi sangre-Volveré el miércoles - Acarició mi mandíbula con su pulgar - Mmm no te ves muy feliz - Comentó -

-Y..yo. esta bien, ve -Dije en un hilo de voz, el frunció el ceño-

-No te pedí permiso, solo te estaba avisando -Habló relajado, pero sus palabras hacían sonado duras. Yo no era nadie para decirle nada. El no era nadie para decirme nada. Aunque sentía como si Harry estuviese analizando mi reacción-Está haciendo algo de frio ahora -Susurré intentando pasarme al asiento del copiloto-

-Ey, no, no -Dijo poniendo una mano en el volante trabando mi escape-Mírame -Habló, sus

ojos conectaron con los míos-Vamos ,dime. ¿Qué va mal? -Preguntó-

-Nada, solo que... es algo tan cotidiano y personal ir a un casamiento de un familiar de tu pareja -Susurré sin mirarlo, era inmaduro lo que le estaba “reprochando” - Lo lamento... soy una estúpida -Dije sintiéndome ahora con tristeza mirando hacia otro lado. El rozó la punta de su nariz con mi mandíbula lentamente-

-Es algo tan cotidiano y personal que invites a tu padre a comer con tu pareja -Susurró, lo miré y el me dio una pequeña mueca casi como una sonrisa triste. Oh, a el le había dolido eso -

Somos dos estúpidos -Susurró ahora agrandando la sonrisa-

-Ay Harry-Suspiré pasando mis manos por su cuello abrazándolo-

-Escapémonos -Susurró, lo observé desde mi posición-Vámonos lejos, perdámonos-Dijo como si la idea hubiese venido recién a su mente-Vivamos otra vida, Abby. Piso el acelerador y nos perdemos -Habló ahora entusiasmado. ¿Escaparme con Harry? ¿Para siempre?

-

TODO

Realidades 28 parte 2

-¿Qué? -Pregunté sin entender bajando mi brazo de su nuca para mirarlo bien-

-Vámonos de aquí, larguémonos de esta mierda -Habló entusiasmado- Podemos empezar de

nuevo -Dijo ahora abrazándome mas, me sentía asfixiada, mareada, sus ojos verdes estaban

brillosos como nunca antes-

-¿Por qué? -Pregunté frunciendo el ceño, mi voz era un hilo. El observó mi reacción y su

entusiasmo lentamente comenzó a desaparecer bajo rasgos duros-

-Por que ¿Qué? -Preguntó ahora frunciendo el ceño, rápidamente me estiré agarrando mi ropa interior o lo que quedaba de ella. El me miró mientras me vestía en el poco espacio del auto.

Ahora en silencio con su rostro serio, sabia que había mas por su cabeza pasando. En el

momento que mi cuerpo estuvo en el asiento del copiloto para ponerme los zapatos y el jean como la gente normal el salió del auto con su remera en la mano. Lo vi cerrarse el ojal de su pantalón mientras caminaba por la ruta lentamente.

¿El quería que me escape con el? En realidad eso no era lo que yo tenia en mente.

Sino el deseo de Harry nuevamente de escapar. ¿Por qué el quería escapar nuevamente? El

volvería a irse, conmigo o sin mi y eso... me aterraba. No podía seguir haciendo esto, el se daría la vuelta como hace cinco años. El estaba pensando en dar la vuelta nuevamente.

Cuando estuve dentro de todo vestida, salí del auto sintiendo una brisa cálida acariciar mi cuerpo. El día estaba estupendo, Harry ahora fumaba con su rostro perdido recargado en el auto.

-¿Por qué siempre quieres escapar? -Pregunté

de la forma mas suave que pude mirándolo, el respiró hondo colgando su

cigarrillo en sus

labios para luego pasar su remera por sus brazos, hasta terminar con la prenda puesta. Pasó una mano por su cabello algo frustrado mientras seguía fumando en silencio.

-Lo que yo no comprendo es ¿Por qué tu no quieres escapar? -preguntó sin mirarme mientras caminaba lentamente por el lugar de forma pensativa, me quedé estática en el lugar. Estaba enojado-

-¡No es algo normal irse así como así ! -Exclamé mirándolo, el rió amargamente sin humor

mirando al cielo-

-¿Qué hice? -Susurró para si mismo-Preguntarte si quieres escapar.... ¡claro que no! -Dijo con un deje de ira en su voz ahora mirándome, rápidamente llevé mis manos a mi cabello para

amarrármelo-Oh no, la señorita perfección no interferirá en esto -Me señaló-No se te ocurra atarte el cabello-Dijo mirándome fijamente, lo reté con la mirada mientras movía mis dedos y muñeca con agilidad terminando de hacerme una cola alta en mi pelo. Era como ponerme un escudo, no había controlado esa acción. El cerró los ojos por unos segundos para luego mirar hacia otro lado asintiendo. Ninguno de los dos hablaba, quería abrazarlo, quería curar ese sufrimiento que parecía tener-Maldita mierda -Susurró molesto mirando hacia otro lado-

-Eres tan impredecible -Dije cruzándome de brazos-No puedes esperar que haga todo lo que tu quieras, tengo una vida-Dije lentamente. El silencio se hizo presente, no se cuanto tiempo estuvimos sin mirarnos.

-Lo lamento -Susurró lentamente ahora mirándome-Me

comporté como un idiota -Dijo lentamente pasando nuevamente su mano por su cabello

dejándolo disparado para cualquier lado-

-¿Lo lamentas desde cuando? -Pregunté levantando una ceja, el me aniquiló con la mirada.

Sonreí lentamente acercándome a el-

-Oye escapista. Debes afrontar las cosas -Susurré pasando mis manos por su cuello mientras el se mantenía recargado en su auto ya con el cigarrillo terminado. El me abrazó con sus manos en mi cintura, lo observé lentamente, sus facciones estaban duras pero sus ojos parecían... tan lastimados -

-No te quiero perder -Su voz fue un hilo y era la primera vez que lo escuchaba así... parecía no tan Harry. Sus ojos estaban fijos en los míos, un escalofrió corrió por todo mi cuerpo-

-¿Por qué haces esto? -Susurré sintiendo como si una bomba fuera depositada dentro de mi cuerpo-Tu te fuiste ¿Recuerdas? -Pregunté frunciendo el ceño, dejando caer mis brazos a cada lado de mi cuerpo-Tu escapaste -Le dije mirándolo a los ojos - de mi -Finalicé. El respiró hondo como si le hubiese dado un golpe bajo-
-Se entiende tu punto -Dijo poniendo sus manos en su cadera-
-No, no lo entiendes -Fruncí el ceño, largué el aire rápidamente sonriendo-Ni lo intentas entender -Hablé cínica - Y vienes a pedirme que me escape contigo, hacer lo mismo. ¿Acaso cuanto tiempo te llevará irte del lugar donde nos iremos? ¿Meses? ¿Semanas? -Pregunté lentamente-Pronto seré una mujer casada y esto terminara -Dije dura, el rió sin humor-
-¿Qué crees que va a cambiar cuando el idiota te ponga

un maldito anillo? -Preguntó achinando los ojos-Sera todo lo mismo-Dijo con voz ronca-Sera todo malditamente igual -
-No para mi -Le dije lentamente-
-¿Qué significa el casamiento para ti? -Preguntó frunciendo el ceño - ¿Acaso crees que todo cambiara? -Insistió, sonreí con pena-
-No, nada cambiara. Solo tu y yo -Dije lentamente-El casamiento para mi, es cuando una

persona ama a otra. Se juntan. -Dije lentamente-Se juntan para vivir sus vidas en conjunto -

Finalicé- ¿Sabes algo? Nadie nunca, me había dicho que me amaba hasta que llegó Thomas—

Dije con una pequeña sonrisa sin mostrar los dientes careciente de alegría, era real-No somos la mejor pareja, pero... el me hace sentir aceptada, me hace sentir querida, me hace sentir que no va a escapar -Susurré, Harry me miró fijamente-Y por eso mismo no me puedo ir contigo -

Dije lentamente-

-¿No puedes o no quieres? -Preguntó ahora frunciendo el ceño, no lo miré. No sabia la

respuesta, mi cabeza me estaba comenzando a doler. Todo el buen día que había sido se

estaba difuminando. Lo vi asentir - Ya veo como es la cosa -Susurró lentamente-Vámonos de aquí -Habló lentamente caminando hacia el auto y entrando en el asiento del piloto. A los pocos minutos entré al copiloto. No íbamos a ir a tomar helado, no íbamos a escapar, tampoco parecía que íbamos a hablar. Los dos callados hasta que estuvimos frente a mi casa-

-Gracias por traerme -Susurré agarrando mi bolso-

-Abby-Me llamó antes de que abra la puerta, lo miré - Ven aquí -Dijo pasando una mano por mi espalda, me acerqué a él aceptando su abrazo. Sus brazos me hacían sentir tan bien, tan solo podía pasar días en ellos, me miró separándose un poco y besó mis labios con lentitud-Lamento haberte hecho pasar ese mal momento -Dijo lentamente-No te presionaré -Su nariz rozo la mía lentamente y mi corazón bombeó mucha sangre. ¿Por qué!? ¿Por que el ahora era tan perfecto?! Mis ojos se llenaron de lagrimas, él me observó frunciendo el ceño. Él me estaba descolocando y había algo en el fondo de mi mente que iluminaba una teoría: Él sabía perfectamente lo que estaba haciendo-Nena - Susurró observándome pasando una mano por mi mejilla, mis lagrimas cayeron con lentitud- ¿Qué va mal? -Preguntó con clara preocupación, negué con la cabeza-Abby, dímelo. Háblame, no puedes cargar con tanto -Susurró lentamente casi con desesperación, observé sus hermosos ojos verdes que no movía la mirada, él siempre tenía eso de estar pensando muchas cosas a la vez. Nunca iba a saber que se cruzaba por su cabeza, lo acaricié sonriendo lentamente. Respiré hondo separándome un poco para luego pasar las manos por mis mejillas secando las lagrimas-

-Estoy perfecta-Susurré mirándolo fijamente, él cerró los ojos como si esa no fuese la

respuesta que quería. Él asintió sin mirarme-

-Claro-Susurró mas para sí que para realmente escucharlo - Perfecta -Dijo enderezándose en su asiento, el muro se había vuelto a subir entre nosotros dos. Abrí la puerta sintiéndome pequeña, sintiéndome mínima, cuando estuve afuera del auto la brisa me envolvió como si me devolviera a la realidad. Di pasos rápidos hasta llegar a mi casa, mi hogar.

—

Caminé con rapidez por la oficina, los días pasaban y la fecha de la cena se acercaba. Harry no había venido en toda la semana y se lo agradecía. Necesitaba pensar un poco, él me afectaba de todas maneras y el saber que este fin de semana él se iría de viaje con Stephanie lo hacía aun peor.

-Buenos días, señorita Milton-Me saludó Dan pasando con unos papeles, sonreí -

-Buenos días, Dan-Comenté para luego seguir caminando. Debía admitir que ayer a la noche había llamado al ruidoso, pero este cortó la línea al tercer pitido. Rápidamente contesté un mensaje de Jeremy que me pedía de vernos, pero me era imposible, tantas cosas por hacer, por organizar.

-Marie, acá están las nuevas reformas de la primera lista de estrellas -Dije dejándole las hojas arriba de la mesa, cuando Thomas se iba a un viaje todos parecíamos atareados de trabajo

intentando acelerar para que no haya ningún error cuando el no esté.
-Señorita Milton, le mandé justo los escáneres por mail -Comentó la mujer observándome con esas gafas grandes que siempre tenía -
-¿Dónde está el maldito? -Preguntó Loren caminando a paso acelerado llegando a nosotras
con varias carpetas en sus manos. Llamando la atención de ambas-
-¿Quién? -Pregunté mientras revisaba uno de los papales apoyados en el escritorio de mi secretaria-
-Styles -Comentó de mala gana-
-Estamos con mucho trabajo para que nos preocupemos por su falta de profesionalidad -Dijo lentamente, ella suspiró-
-Lo sé, pero necesito su firma en estos papeles. Su secretaria no sabe donde está -Comentó mientras fruncía el ceño-
-Llámallo, no lo sé Loren. -Hablé suspirando-Marie, envíame cuando puedas el contacto del abogado de Tony -Dijo mirándola, la mujer asintió mientras seguía trabajando-
-Maldito-Susurró Loren, levanté la cabeza ya que mi amiga se había quedado mirando. Las
puertas del ascensor se terminaron de abrir dejando a ver a un hombre, un hombre grande,
camisa blanca arremangada dejando ver sus tatuajes, pantalón negro de traje a medida,
zapatos relucientes, sin corbata, una herida en la ceja y otra en el labio inferior. Facciones duras, ojos atrapantes, masculino, misterioso, relajado pero al mismo tiempo pendiente de todo, sus manos en los bolsillos del pantalón. Pero algo más... su cabeza, completamente afeitada solo una capa de cabello corto había quedado. Caminó con firmeza, dominación,
parecía como si todas las miradas fueran a él.
-Buenos días, señor -Dijo Loren algo quedada cuando Harry estuvo cerca nuestro-Styles.. -
Finalizó nerviosa-
-Lorena -Saludó con un asentimiento-Marie, Abigail -Saludó sin más-
-Tengo estos contratos.. par... para que los revise -Dijo Lorena entregándole la carpeta que había llevado para todos lados, él asintió agarrándolo. ¿Qué? ¿Por qué Loren se comportaba así? ¿Qué mierda había pasado con su cabello? Parecía otra persona, una persona demasiado caliente-
-¡Señor Styles! -Habló la secretaria de él apareciendo de forma urgente- ¡Que

suerte que llega!
Tiene muchas

llamadas, contratos, el señor Frederick no deja de llamar. Quiere hablar con usted-Habló mientras miraba su carpeta con cosas anotadas-

-Vamos a mi oficina -Le dijo Harry sin más, por último una mirada fría se dirigió hacia mí para luego desaparecer con la pelirroja. No me había dado cuenta que estaba reteniendo el aire-

-¡Madre mía!- Dijo Loren poniendo una mano en su frente- ¿Acaso le vieron las heridas? ¡Y ese corte! -Suspiró, escuché a Marie reír nerviosamente. ¿Acaso a ella también le gustaba? ¿Qué?-

-Venimos a trabajar Loren, esto no es un club para encontrar hombres -Dije lentamente

mirándola -Vuelve a trabajar ,porfavor -Bajé mi tono de voz sonando severa, ella me miró

haciendo una mueca. Caminé lentamente hacia mi oficina. Debía controlare, realmente-

—

Miré a la secretaria de Styles quien cortaba una conversación de teléfono. Toqué la puerta del chico, sin obtener respuesta hasta que se abrió. Dejando ver a un Harry hablando por celular, dejó la puerta abierta caminando para adentro de la oficina centrado en la conversación. Me hizo una seña para que me siente, cosa que hice a los pocos segundos. Aproveché para observarlo mientras el escuchaba a la otra persona en la línea. Pasó una mano por su cabello ahora rapado, era increíble lo atractivo que quedaba con ese corte. Parecía... un recién salido de prisión, de esos hombres atractivos.

-Entonces pídele más -Comentó con voz grave-Mira George, encárgate ¿sí? -Habló

lentamente-Claro- Fue todo lo que dijo para luego cortar la conversación. Respiró hondo

sentándose en su silla sin mirarme-

¿En que te ayudo, rubia? -Preguntó lentamente de forma relajada-

-¿Nuevo corte? -Pregunté levantando una ceja, él ahora me miró fijamente como si hubiese

dicho una estupidez-

-No, me creció la cabeza-Contestó sarcástico-

-Bueno... te queda bastante bien la cabeza crecida-Dije en broma, él sonrió lentamente de lado para luego acomodarse en la silla-Toma, revisa estos contratos y perfiles -Le dije

tendiéndole los papeles-Fíjate si nos dan los números para estos puestos-
-No hay mas vacantes en la sección de futbol -Dijo revisando las hojas-
-Lo sé, pero creo que estos pueden ser estrellas potenciales -Hablé de forma rápida, el asintió-
-Tendré la resolución mas tarde, debo terminar algunas cosas -Comentó lentamente-
-Te atrasaste bastante ¿no? -Pregunté sin realmente querer hacerlo-
-Si, lo hice-Dijo sin quitar la mirada de las hojas mientras las leía por arriba-
-¿Fuiste a ver a tu madre? -Hablé con voz baja, el levantó la cabeza ahora sus facciones estaban duras-
-No -Dijo con voz ronca casi en un susurro-Me encargué de que los mejores médicos estén con ella -Finalizó-
-¿Por qué no la vas a ver? -Pregunté buscando sus ojos-
-Revisaré estos papeles, le diré a Beatrice que te los alcance -Evitó mi pregunta sin mirarme, me levanté revoleando los ojos-
-Puedes esconderte de todos, pero no de mi -Dije lentamente para luego darme vuelta e irme.
Si el no quería hablar ahora, no lo haría. Conocía a Harry y sabia que el llegaba a un limite en donde comenzaba a hablar pero sino era una roca difícil de roer.

Necesitaba un cigarrillo, demasiado trabajo y presión por hoy. Saqué la cajetilla mientras caminaba fuera de mi oficina mostrándosela a Marie, ella me hizo una seña con que estaba

algo ocupada. Se había vuelto algo rutinario que cuando yo salía a fumar un cigarrillo, Marie venia a respirar un poco de aire fresco. A veces no hablábamos, solo nos sentamos en el borde de la gran fuente frente a la empresa y nada mas. Cuando ya estuve afuera el viento acarició mis facciones. El día estaba nublado, en cualquier momento llovería, miré el cielo con el cigarrillo colgando de mis dedos. No había mucha gente en la calle y agradecía que no este todo el ruido que normalmente había-

-En cualquier momento lloverá ¿no? -Una voz sonó a mi costado, rápidamente miré. Un joven moreno, podría llegar a decir de unos diecisiete años. Llevaba un jean desgastado y una campera azul marino. Tenia un sobre de madera en su mano izquierda.-
-Se ve que si -Dije seca, esfúmate chiquillo. Caminé como quien no quiere la cosa alejándome lentamente de el -
-Sabes que fumar hace mal ¿no? -Preguntó nuevamente, suspiré

demostrándole mi irritación-

-Si, lo se -Contesté mirando hacia otro lado, de repente mi momento de relajación se había convertido en un momento donde un estúpido me molestaría-

-¿Quieres darme uno? -Preguntó acercándose a mi ya que me había alejado-

-¿No eres un poco chico para fumar? -Pregunté levantando una ceja-

-Solo si guardas mi secreto -Sonrió, revoleé los ojos.

Me da igual que hacia esta persona con su vida. Le tendí la caja de cigarrillos, el la tomó agarrando uno y llevandoselo a su boca para luego devolverme la caja. Sorpresivamente sacó de su bolsillo un encendedor-
¿Trabajas aquí? -Preguntó luego de un momento de silencio haciendo referencia a la empresa. Dejé salir el aire de mis pulmones sintiéndome

completamente irritada-

-Disculpa, no quiero sonar grosera. Pero me gustaría estar relajada y sola por el momento -Dije dura mirándolo fijamente, el pareció no recibir la indirecta-

-Bien, entonces me quedaré aquí en silencio -Contestó con una sonrisa divertida, bufé -

-Como quieras -Hablé llevando el cigarrillo a mi boca, volví a caminar lentamente cerca de la fuente para alejarme del chico. Pero el no me quitaba los ojos de encima, automáticamente llevé mi mirada a donde siempre esta "Norman" el hombre de seguridad, quien ahora parecía no estar. Bueno da igual, ya estaba terminando el cigarrillo-

-Oye -Me llamó el chico, me di vuelta para mirarlo. El parecía estar haciendo un panorama del lugar-Tengo algo para .. -No terminó la frase ya que sus ojos se fijaron en algo, rápidamente atinó a correr pero un Harry furioso lo agarró de la remera frenándolo. Mi respiración se acortó-

-¿Qué mierda estas haciendo?- Habló un Harry con la mandíbula apretada, el chico parecía

completamente asustado-

-Señor.. señor Styles -Balbució el joven asustado-

-Harry-Le dije intentando que se calme, el hombre que parecía como si aniquilaría a su presa, aunque se veía raramente

tranquilo, el vio lentamente al chico que seguía inmóvil por la agarrada y le arrebató el sobre-

-¿Quién te mandó, Roster? -Preguntó el ruidoso ya no ruidoso, mas bien rapado. Miré alrededor haber si estábamos llamando la atención de alguien, pero nadie parecía estar viendo la escena-

-Señor.. yo no .. yo no le puedo decir-Susurró, parecía que estaba a punto de llorar. Harry gruñó para luego soltarlo con desprecio-

-Vete de aquí, la próxima vez que te acerques a ella te pego un tiro ¿Me

escuchaste? -Preguntó mirándolo fijamente, el chico asintió rápidamente-Sabes que no estoy jugando, Roster -Habló duro. El chico estaba paralizado hasta que Harry hizo un movimiento de mano como si estuviese esperando que se largue, el joven salió disparado corriendo para cualquier lado como si hubiese visto nada mas ni nada menos que la muerte. No me había dado cuenta que

mi corazón latía con mucha velocidad, Harry pasó una mano por su cabeza- Cría cuervos y te sacarán los malditos ojos -Susurró mas bien para el mismo-

-¿Qué fue eso? -Pregunté con ojos grandes, mi cigarrillo ahora yacía en el piso. El rapado con decisión abrió el sobre sacando un poco del contenido de adentro, que parecían papeles, mas bien.. fotos que no llegué a ver ya que el se dedicó a guardarlas de un solo movimiento-

-Maldita sea -Susurró molesto-

-¡Harry! -Dije intentando llamar su atención-

-Vamos adentro -Habló mirando a su alrededor con tranquilidad pero ojos atentos. En silencio lo seguí hasta la empresa, ambos nos tomamos el ascensor sin decir

una palabra-

-Quiero ver el sobre -Hablé cuando las puertas se abrieron, el me miró con ojos serios-

-Si, claro -Dijo de forma sarcástica para luego comenzar a caminar a su oficina como si nada, lo seguí-

-¡Harry! -Susurré de forma alta, el se dio vuelta quedando demasiado cerca mío, tanto que mi corazón no podía dejar de latir-

-Olvídate lo que viste -Susurró de forma dura, sus ojos pasaron con rapidez por mis labios-No me lo hagas repetir -Fue todo lo que dijo para luego irse y desaparecer por su puerta. No me moví, no podía. ¿Cómo se convertía con tanta facilidad en el hombre de hielo? En el demonio.

—

Observé nuevamente la mesa perfectamente acomodada, todo estaba listo para la gran noche.

Platos de cerámica blanca, seguido de cubiertos de plata, copas negras, pequeñas

decoraciones con velas. La comida que había preparado Gloria por la mañana ya estaba en el horno calentándose, pasé una mano por mi vestido color perla. La noche estaba cálida, ideal para una cena. Caminé a la escalera -

-¡Thomas! ¿Estas listo? Llegarán en cualquier momento -Hablé con voz alta para que mi

prometido me escuchase-

-Estoy en eso, amor -Contestó desde la habitación, hacia mucho tiempo que

no estaba tan

nerviosa por algo. Necesitaba un cigarrillo, pero lo dejaría para mas tarde. Mi mente viajó a un Harry con Stephanie bailando a la par en la boda del hermano de ella. Suspiré. No debía pensar en eso El timbre sonó resonando por todo el espacioso lugar, respiré hondo caminando hacia la puerta. Eran ellos, maldita

sea. Relájate, relájate, relájate. ¿¡Cuánto le faltaba a Thomas!?! El no sería lo que mi padre quería. Pero porfavor, quien era ideal para mi padre. Abrí la puerta de forma ansiosa, ahí estaba Megan con un paquete en sus manos y una gran sonrisa. Se veía bellísima, estaba elegante y apenas maquillada, pocas veces la podía ver así de producida. Mi padre estaba atrás de ella dándome la espalda, con su bastón, vestido con traje, se notaba que Megan le había insistido en vestirse así ya que mi padre pocas veces lo hacia.

-¡Hola! Llegamos puntuales -Exclamó Megan claramente emocionada, sonreí -

-Si, perfecto. Pasen -Dijo amablemente, ambos pasaron a la casa observándola. Mi padre lo hacia con los ojos, Megan un poco mas obvia miraba para todos lados.

-¡Que hermosura!- Susurró la morocha-

-Demasiado grande -Dijo mi padre con claro mal humor -

-¡Oh! Traje aquí una torta -Comentó Megan-

-La pondré en el refrigerador mientras ustedes miran la casa -Dijo agarrándola-

-¡Buenas noches!- Thomas apareció en la escena bajando las escaleras con su camisa, pantalón de traje y corbata. Impecable-Que bueno que tenemos el placer de vernos nuevamente -Dijo mi prometido sonriendo, saludó con un beso en la mejilla a Megan y con un apretón de manos a mi padre -Déjeme quitarle el abrigo -Le dijo a Megan, me di vuelta con una sonrisa hacia la cocina para dejar la torta. Apenas hice lo que debía volví a una escena donde Thomas hablaba con Megan de la estructura de la casa mientras mi padre miraba aburrido el lugar-

-¡Pa! Sabes

que Thomas es un gran fanático de los deportes -Dijo lentamente intentando integrarlo,

Thomas asintió-

-Señor Milton, Abby me contó todo sobre su larga carrera en el ámbito del boxeo-Dijo mi

prometido lo mas amable posible-No soy gran fanático de ese deporte, creo

que es algo

violento -Dijo lentamente-

-Pienso lo mismo -Habló Megan -Pero Jeff lo hace ver como un arte -
Defendió a su pareja de forma dulce-

-Lo sé, pero golpear como deporte -Silbó Thomas y supe que esto no iba a
terminar bien-

-El boxeo no es solamente golpear una maldita bolsa, es un deporte de
estrategias. Tu no

durarías ni un minuto arriba de un ring, porque lo único que sabes hacer es
correr en una cinta mecánica-Dijo acido mi padre, carraspeé lentamente-

-¿Qué les parece si vamos a la mesa? -Pregunté dando un aplauso, Megan
asintió-

-¡Si! Jeff se estaba muriendo de hambre -Dijo divertida, agarrando el brazo
de mi padre. Sabia que lo hacia mas que nada para ayudarlo a caminar, pero el
pareció molesto con ese gesto. Tal vez estaban peleados-

-No hables de boxeo -Le susurré a Thomas cuando la pareja ya estaba yendo
a la mesa-

-Lo lamento, pensé que le gustaría hablar de eso -Dijo acomodando su
corbata-

-Te dije diez veces que no toques ese tema -Hablé frunciendo el ceño-
Porfavor... solo

inténtalo -Dije lentamente para luego dirigirme a la cocina en búsqueda de la
comida.

La cena comenzaba a llevarse a cabo en un silencio incomodo que nadie
parecía poder

romper-

-Thomas es un gusto que nos hayan invitado a su casa -Dijo

Megan con una pequeña sonrisa mientras comía un poco de ensalada con
pollo, yo por mi lado había aparatado la carne, comiendo solo ensalada-

-Megan, le he dicho reiteradas veces a Abby de hacer una cena -Dijo amable
mi prometido,

aunque sea mentira sonaba bastante bien - En el verano el jardín se vuelve un
lugar hermoso para estar-Comentó mientras bebía un poco de vino. Tomé mi
copa de un solo sorbo-No tan rápido, amor -Habló Thomas de forma amable-

-Cuéntame de tus padres, Thomas -Dijo lentamente la morocha, sabia que a
el no le gustaba hablar de sus padres pero no se notó cuando comenzó a hablar-

-Mi padre hace poco se retiró de la jefatura de la empresa, así que por el
momento se pasa bastante tiempo en casa y se dedica a jugar al golf -Sonrió

lentamente mientras yo me servía mas vino - Mi madre tiene una casa de propiedades, es trabajadora nata. No podría retirarse -

Megan asintió escuchándolo. Bueno, esto no iba tan mal-

-Así que tu te quedaste con la empresa de tu padre.. -Habló la morocha-Es un gran peso para un hombre tan joven -Dijo lentamente, Thomas asintió-

-Si, fue bastante difícil. Las personas piensan que todo viene regalado, pero uno tiene una presión de siempre estar preparado para un momento de ser jefe - Expresó el-

-Que tu padre te deje una empresa multimillonaria debe ser muy difícil, mas tener un montón de gente que te dice lo que tienes que hacer -Habló mi padre sin mirarlo mientras seguía

comiendo, la tensión se palpó al igual que el silencio, llevé otra copa entera de vino a mi boca sintiendo que mi garganta ardía -

-Es mas difícil que sostener un gimnasio -Comentó Thomas, lo miré con ojos grandes. Ahora mi padre levantó la mirada para verlo. Megan al igual que yo parecía algo afectada. El instinto de defender a mi padre apareció en mi cuerpo-

-Hombres -Dijo restándole importancia-Debes probar la tort..- Megan dijo mirándome pero la voz de mi padre la interrumpió-

-¿Qué quieres decir con eso? ¿Acaso crees que fui el culpable del hundimiento de mi

gimnasio? -Preguntó achinando los ojos mirando fijamente a mi prometido- Créeme que yo no tenía un millón que me sostuviera, ni abogados que tapen mis errores-Habló con acidez mi padre-

-Mis abogados no tapan mis errores, simplemente no los hago -La voz de Thomas era suave,

pero si seguía “debatiendo” con mi padre esto terminaría horrible-Abby me contó que... -

Comenzó pero no pudo seguir por la interrupción de Jeff-

-Jovencito, crearás mucho de la vida. Pero al igual que mi hija, no sabes una mierda. No serías nada sin tu padre -Habló seco acomodándose en la silla, el silencio era realmente algo que me estaba volviendo loca. Estaban todos incomodos, mi padre se quería ir, Thomas se quería levantar y Megan simplemente desaparecer. Me paré-

-Vuelvo en unos minutos-Dije con voz casi en un susurró, nadie me contestó y si lo hicieron, no los escuché. Subí las escaleras con saltos rápidos sintiéndome enferma, tenia ganas de vomitar, me encerré en el gran baño de la segunda planta. Me miré en el espejo por unos largos segundos, mi cuerpo estaba debilitado, últimamente mi piel se encontraba

tan pálida que debía usar un maquillaje dos tonos mas oscuro. Quería llorar,

gritar, no lo se..

no se que quería. Mi celular sonó desde arriba del estante, lo había dejado ahí cuando me estaba maquillando. El nombre de “Harry” apareció en la pantalla, como si el sintiera mi dolor, como si el supiera que necesitaba a alguien-

-Hola -Susurré, de la otra línea se escuchaba en la lejanía música y gritos de personas-

-Hola -Saludó, ninguno de los dos habló y rompí completamente en llanto. Me agaché

sintiendo mis piernas débiles-Abby- Susurró-

-Esto es un desastre -Le dije lentamente con lagrimas en los ojos-Un desastre, estoy haciendo todo mal -Hablé con una mano en la frente-

-Mi amor, no -Susurró-Relájate y cuéntame - Su voz... su voz, tan familiar, tan segura, tan ...

tanto de lo que necesitaba-

-Hice una cena lo mas perfecta que pude -Comenté con voz ronca-Todo venía bien, cenamos y ya al final. Thomas y mi padre se pelearon -Finalicé-Yo ya no se que hacer-Mi voz se puso un poco mas aguda por estar reteniendo las ganas de llorar-Y me estoy arruinando el maquillaje -

Dije como una idiota sentándome en la mitad del baño, lo escuché reír por lo bajo-No te rías, idiota -Hablé sin estar realmente molesta-

-Bebe -Dijo suave, la música se escuchaba cada vez mas lejos y me imaginé a Harry caminando para el lado contrario de la fiesta-A veces las cosas no se dan como nosotros queremos -Habló lentamente-y no por eso nos vamos a sentar y llorar -Reprochó-Ellos dos

te quieren, lo entenderán. Dales tiempo para que se acomoden el uno con el otro. Son

completamente diferentes -Analizó lentamente-

-Mi padre le dijo que... que todo lo que tenia era gracias a su padre-Hablé de forma gangosa, Harry rió-

-Tiene razón. Jeff lo debe ver como un niño mimado que siempre tuvo todo y Thomas se debe sentir que es un triunfador al lado de tu padre-Dijo. A veces me impresionaba lo inteligente y observador que Harry era-Ambos tienen razón, ambos te quieren para ellos -Habló alentador-Eres fuerte, ve y termina la cena de la mejor manera. Hay cosas que no puedes evitar-Finalizó, me mantuve unos segundos callada. No estaba segura en que momento Harry se habia convertido en mi consejero-

-Eres increíble -Susurré-Quiero que estés aquí-Dije casi en un hilo de voz, el respiró hondo-

-Me encantaría estar ahí, bebe. Solo para reírme de la escena y hacer que no

llores -Dijo lentamente-

-¿Cómo esta el casamiento? -Pregunté sin realmente querer saber la respuesta-

-Agradables, el hermano hizo una gran fiesta y Stephanie esta muy feliz de que su familia esté junta -Respondió y sentí aun mas angustia. El silencio volvió a jugar- Pero te estoy extrañando como un loco -Suspiró-Dijo lentamente haciendo que llore aun mas-Oh, mierda. Te hice llorar -Habló molesto -

-Es que... es que no quiero estar aquí. Estoy hecha una llorona -Hablé sintiéndome una niña, el rió haciendo que me contagié - ¡No te rías! -Reí por lo bajo-

-Siempre fuiste

llorona aunque te quieras hacer la dura conmigo-Dijo divertido-

-¡Harry! ¡Harry ven! -Un grito sonó a lo lejos haciendo que mi corazón se pare-

-Mmm, cariño debo dejarte. Una prima de Steph quiere que baile con ella, maldita sea. No sé como sacármela de encima-Habló algo molesto-

-Ojo tu con las primas -Dije divertida, el rió-

-Cállate, ya veras cuando vuelva-Respondió

- Harry vamos a tener que hablar de las fotos -Le dije como quien no quiere la cosa, el respiró hondo-

-Luego -Fue todo lo que dijo - Te llamaré mañana, intenta relajarte-

-Gracias -Susurré para luego cortar la comunicación, era increíble como Harry podía

calmarme. Me paré mirándome en el espejo, rápidamente pasé mis manos por mis mejillas

donde tenia largas líneas negras por las lagrimas, arreglé mi cabello y estuve lista para volver a la batalla naval.

Bajé las escaleras, los platos ya no estaban sobre la mesa. Megan y Thomas hablaban

relajadamente como si nada hubiese pasado-

-¿Quién está listo para el postre? -Dije con una sonrisa, la morocha sonrió viéndome-

-Yo -Habló Thomas divertido mientras que mi padre ni se dignó en mirarme. Iba a poner todo de mi para que esta cena sea amena para todos

-

-No quiere hablar conmigo -Contesté suspirando, Loren me miró fijamente haciendo una

mueca. Desde la cena, mi padre me había evitado, no contestaba mis

llamados, Megan daba lo mejor de ella pero esto era una fina línea-

-Debe estar procesando todo, hace

tan solo cuatro días que cenó con tu prometido. Tu me contaste que las cosas estuvieron

tensas... bueno. Tal vez necesite un poco de tiempo para procesar-Asentí-

-Necesito llamar a Jeremy-Suspiré mirando mi celular-

-Tienes la reunión en una hora, ¿tienes todo preparado? ¿Necesitas que conecte el proyector?

-Dijo Loren de forma eficiente, negué con la cabeza.-

-No, yo me encargo -Dije lentamente, la puerta se abrió dejando ver a Marie en la poca

abertura-

-Señorita Milton, perdón que la moleste y pase sin tocar. Pero Beatrice la secretaria de el señor Styles me dijo que necesitan de usted con urgencia -

Comentó lentamente... para luego

mirarme unos segundos-Es solo por unos papeles que debe firmar -Agregó. Aunque me

parecía muy extraño que ella entre de esa forma por unos simples papeles, asentí parándome-

-Loren, mejor ve a conectarme el proyector. Fíjate que las carpetas de cada abogado estén en su lugar y de forma conforme -Hablé de forma rápida abriendo la puerta luego de que ella me haya hecho un asentimiento sin decir una palabra. Caminé con Marie a mi lado-

-¿Qué ocurre? -Pregunté ahora con paso seguro-

-Beatrice no sabe, solo escuchó unos ruidos extraños. El señor Styles al parecer le dijo que no lo molestará. Pero ella se está preocupando y como el Señor Carrington está ocupado en una junta... decidió decirle a usted -Habló de forma rápida, ya frente a Beatrice ella me miró pestañando varias veces-

- Vuelvan a su trabajo regular, porfavor -Dije restándole importancia al tema, de seguro

a Harry le habían agarrado alguno de sus ataques de furia y simplemente debía estar haciendo un berrinche. Toqué la puerta varias veces, sin tener una respuesta, sin mas entré a la oficina del rapado cerrando la puerta tras de mi y lo que vi me dejó helada-

-Harry-Susurré mirando al hombre con las manos en el escritorio, respirando de forma

profunda, ojos grandes, rostro afectado, los papeles estaban tirados por

doquier al igual que su silla, carpetas, entre otras cosas. Como si un huracán hubiese arrasado con todo-

-Dije que no quería ver a nadie -Habló con voz oscura, casi como un hilo. No había visto a Harry, ni hablado con él luego de la llamada la otra noche, pero claramente algo no estaba bien-

-Beatrice me mandó a llamar -Dije lentamente mirando su amplia oficina que normalmente era ordenada-

-Vete -Susurró sin mirarme, su piel estaba pálida, en su rostro había ojeras y las heridas anteriores parecían darle un aspecto demacrado-

-Harry-Comencé, pero él levantó una mano-

-Vete por favor -Dijo ahora mirándome con ojos fijos un poco más grandes de lo normal, me di vuelta para trabar la puerta con seguro demostrándole que no me iba a retirar. Él cerró los ojos para luego agarrar unos papeles y arrugarlos en sus manos con odio. Los tiró a cualquier lado sin importarle de que eran, caminó con urgencia por el lugar como un animal enjaulado, lastimado.

-Harry-Volví a llamarlo, él pasó sus manos por su cabeza rapada sin dejar de lastimar- ¡Harry! -

Dije ahora un poco más fuerte pero él parecía no escucharme, la respiración de

él parecía hacerse cada vez más fuerte y más acelerada como si el lugar no fuera suficiente amplio para él - Relájate -Susurré sin realmente entender que estaba ocurriendo-

-Relajarme, relajarme... -Repitió de forma acelerada, para luego romper el risas - ¿Relajarme?

¿Qué mierda es eso? -Preguntó ahora mirándome fijamente sin dejar de respirar de forma

acelerada, frunció el ceño para luego pasar una mano a el escritorio sosteniéndose. Estaba hiperventilando, su rostro comenzó a afectarse y parecía no poder sostenerse de pie-Harry -

Me acerqué a él-

-No te acerques -Dijo molesto-No se te ocurra, no para luego darme la espalda -Habló sin dejar de respirar con dificultad, si seguía respirando así se desmayaría-

-Harry, debes relajarte -Susurré intentando sonar suave-

-Yo... yo .. yo no -Dijo pasando las manos ahora a sus orejas tapándoselas, sin dejar de respirar cada vez más acelerado. Oh dios mío, un ataque de pánico- ¡Yo no quería esto! -Dijo en un grito que de seguro Beatrice llegó a escuchar-

-¿Qué pasó? -Hablé cada vez más cerca, él negó con la cabeza llevando una

mano a su pecho-Respira, Harry. Respira, todo esta bien -Susurré ahora intentando acercarme para socorrerlo, el gruñó con bronca como si estuviese reteniendo algo que realmente le dolía-Ey - Susurré abrazándolo, tomando su cabeza entre mis manos para que me viera a los ojos, el me escaneó lentamente con ojos grandes como quien está por entrar en una crisis-

-Se murió, Abby -Susurró con voz partida mirándome fijamente-Mi madre,se murió -Fue todo lo que escuché para luego ver al hombre fuerte, al hombre que nada le afectaba, al hombre

seguro de si mismo, a este hombre.... partirse por completo

Demonio destrozado 29

No me esperaba algo así. ¿Angie muerta? Harry se soltó como si mi tacto le quemara, necesitaba un segundo para procesar la brutal noticia. El volvió a llevar las manos a su cabeza como si no pudiese soportar lo que su boca había dicho, caminó con los ojos cerrados con

fuerza respirando con dificultad-

-Es mi culpa-Dijo afligido-Es todo mi culpa, la volví malditamente loca - Susurró dolido, no me había dado cuenta que mis ojos estaban llenos de lágrimas. Me di vuelta viendo a un Harry con la frente apoyada en la pared de su gran oficina, como si ya no pudiese mantenerse de pie, su respiración seguía siendo profunda pero algo más lenta que antes. Me acerqué a él y lo abracé desde atrás, apoyando mi cabeza en su espalda-Duele tanto... -Susurró en un hilo de voz -

-Lo sé, todo estará bien. Te lo prometo -Las palabras salieron de mi boca como si fuese un mantra, no podía controlar las lágrimas que caían de mi rostro. Él se dio vuelta para

encontrarme, sus ojos tenían lágrimas contenidas y lo vi. Es como si alguien hubiese abierto una puerta mostrándome todo el dolor que sentía Harry en su interior. Me lancé a el

abrazándolo con toda la fuerza que pude, quería sanar sus heridas, las mismas heridas que el tenía a los veintiuno y con terror me di cuenta de algo.... La Abby que había enterrado durante cinco años estaba a flote nuevamente.-

-Me duele, Abby -Susurró abrazándome con una necesidad que nunca había sentido en el-

-Te quiero -Susurré en su oído sin soltarlo-Te quiero - No estuve segura cuantas veces ni por cuanto tiempo estuve repitiendo esas simples palabras en su oído, pero el parecía estar calmándose-

-Sí, está conmigo. -Contesté-

-¿Podrías pasármelo? -Preguntó Dylan desde la otra línea-

-Creo que será mejor si lo llamas más tarde, Dyl -Le dije de forma suave, el suspiró. Su voz estaba quebrada, sabía que se encontraba realmente mal. Dylan conocía a la madre de Harry desde que era pequeño -

-Está bien, pasaré por ahí más tarde -Susurró-

-Le diré -Finalizando la conversación-

-Ey Abby-Dijo antes de que corte-Gracias por estar con el -Agradeció lentamente -

-No querría estar en otro lugar en estos momentos -Contesté sin más para luego cortar la

conversación. Harry se encontraba sentado en el sillón de su propio departamento mirando

serio a la nada misma, como si estuviese planeando algo, tramando en su cabeza. Lo miré para luego caminar y sentarme a su lado-Por ahí lo mejor será que descanses -Dije acariciando su espalda, él apoyó sus codos en las rodillas tirándose hacia delante dejándome más acceso para que lo acaricié, dejó caer la cabeza de forma pesada tapando su cara con sus manos. Él no había vuelto a hablar desde que salimos de la empresa, con la simple excusa de que teníamos una pequeña urgencia con un cliente. Me había encargado de que Marie cancele todas mis reuniones y Beatrice las de Harry sin que digan una palabra a personas exteriores- ¿Quieres comer algo? -Pregunté con voz suave sin dejar de acariciarlo con la mano entera,

el negó con la cabeza sin dejar su posición. Besé su hombro acercando mi rostro un poco más-

¿Quieres estar solo? -Dije lentamente, el respiró hondo destapándose el rostro dejando su mirada en algún lugar del piso para luego negar lentamente de forma corta la cabeza. Parecía perdido, golpeado, su mirada iba para cualquier lado de forma lenta, pasó ambas manos por su cabello semi rapado-Todo estará bien -Susurré pasando una mano a su pierna, el lentamente giró su cabeza para mirarme y con suavidad cayó apoyando su cabeza en mi

regazo de forma lenta acomodándose en el sillón. Me tomó por sorpresa, sentía como si él

fuese un niño desamparado, acaricié su cabello corto tranquilamente hasta que mis ojos

pararon en una herida en la parte trasera de su cabeza. ¿Qué era esto? Lo habían lastimado, parecía reciente. ¿Tenía algo que ver con el corte de pelo? No debía preguntarle esto ahora-Mis ojos se abrieron al oír un ruido extraño, cuando pude entender que seguía en la casa de Harry mi mirada fue a su celular que vibraba con fuerza arriba de la mesita baja frente a nosotros. Intentando no moverme demasiado para no despertar al semi rapado me estiré agarrando el iPhone. En la pantalla aparecía llamada entrante de “Steph”.

-Atiende-Su voz sonó ronca y adormilada-

-Es Stephanie -Le informé, el respiró hondo sentándose nuevamente en el sillón con pesadez.

Su cara parecía aún más pálida que antes, agarró el celular que le tendí-

-Hola -Dijo con voz apagada, para luego pararse y caminar hacia la terraza cerrando la puerta corrediza de vidrio

detrás de él. Tal vez Harry quería estar un rato solo, no tenía ni idea cuanto tiempo había pasado desde que nos habíamos dormido. Caminé hacia el refrigerador sirviéndome un poco

de agua, mi garganta ardía. Lentamente vi la espalda de Harry quien seguía hablando por

celular apoyando sus brazos en la baranda mientras pasaba una mano por su cabeza de forma frustrada. Saqué mi celular, dos llamadas perdidas de Thomas y una de la casa de mi padre.

-¿Dónde estás? -Preguntó Thomas desde la otra línea cuando apreté el botón verde-

-En lo de Patrick-Mentí de forma rápida-

-No sé nada de ti, desapareciste, nadie sabía dónde estabas. ¿Acaso sabes la hora que es? -

Preguntó. Era la primera vez que lo escuchaba tan “molesto”-

-Se me hizo tarde, ya estoy yendo para allí -Dije lentamente-

-Pásame con Patrick-Dijo de repente. ¿Qué?-

-¿Qué? -Pregunté-El... él ahora está en el baño -

-Bueno, entonces pásame con Ryan -Dijo de forma rápida, tragué duro. Mi cuerpo saltó en

alarma al escuchar la puerta corrediza abrirse, Harry entró en escena. Le hice una seña para que no abra la boca-

-Thomas, llegaré en unos minutos-Le informé lentamente-

-Pásame con alguno de los dos, Abby -Dijo de forma amenazante- ¿O me estas mintiendo? -

Preguntó en un susurró, estoy segura que mi sangre se había ido de mi cuerpo. Harry me miró atento -

-No...No yo... -No sabía que decir, me había trabado. De repente como si fuese algo

premeditado. Harry me robó el celular cortando la conversación de un manotazo-

-¡¿Qué hiciste?! -Pregunté frunciendo el ceño, el me miró fijamente-

-Te habías trabado, era mejor que cortaras. Sino se iba a dar cuenta-Susurró sin levantar el tono de voz, me tiró nuevamente el celular. Rápidamente lo agarré antes de que se caiga al suelo. Harry se dio media vuelta caminando hacia su habitación lentamente. ¿Él había intentado ayudarme con Thomas? ¿Qué?

Caminé hacia su habitación viéndolo sentado con la

mirada perdida hacia el piso-Vete -Susurró-

-¿Qué? -Pregunté con ojos grandes-

-No es este el lugar donde tienes que estar -Dijo sin mirarme, estaba herido.

Caminé hacia el arrodillándome para ver su rostro-
-Mírame -Hablé suave sintiendo mis ojos arder-
-Está bien, Abby. No es necesario esto -Susurró desganado-Vete, por favor -
Dijo lentamente-
-Me quedaré -Dije con suavidad tocando su mejilla, el agarró mi muñeca separándola de su piel-
-Abby, quiero estar solo -Habló duro-
-Me dijiste que no querías estar solo -Comenté frunciendo el ceño-
-Ahora sí. ¡Vete! -Gritó mirándome fijamente, esos ojos que estaban más claros de lo normal parecían tan lastimados, heridos, desgarrados. Me paré y lentamente me incliné besando su frente, él se quedó quieto mirando al piso. Sin más me retiré del lugar-

Entré a mi casa sintiéndome cansada, abatida, golpeada por cualquier lado. Debía llamar a Megan pero no encontraba las fuerzas necesarias para hacerlo, era de noche, sabía que se me venía una tormenta con Thomas pero intentaba mantenerme positiva. Caminé por la casa que parecía vacía.
-¿Hola? -Pregunté mientras me sacaba el abrigo- ¿Thomas?- Lo llamé, caminando hacia el comedor. Había un plato y unos cubiertos puestos solamente en mi lugar. Oh él ya había cenado - ¿Thom...- Me di vuelta y mi corazón dejó de latir. Thomas se encontraba atrás mío -
Dios, me asustaste -Dije con una mano en mi corazón-
-¿Ah si? -Preguntó levantando una ceja, sonreí-
-Si-Contesté- Te intenté llamar varias veces, pero mi recepción era muy mala y como ya me estaba yendo. -Comenté-Casi me quedo a cenar en lo de Pat, pero dije... mejor cenar contigo -
Me acerqué a el-
-Ya cené-Contestó mirándome fijamente, de repente me parecía muy intimidante-
-¿Por qué no me haces compañía mientras cómo? -Pregunté intentando sonar amable, él sonrió-
-Claro-Dijo besando mi mejilla-
-Iré a...-Me di vuelta para dirigirme a la cocina pero el agarró mi brazo dándome vuelta bruscamemente-

-Estoy teniendo paciencia contigo, Abby -Dijo con voz al filo, nunca lo había escuchado con ese tono-

-Suéltame-Susurré intentando apartarme pero parecía que sus dedos apretaban cada vez más fuerte mi piel-

-Mi paciencia empieza a desaparecer - Dijo mirándome con sus ojos marrones-

-¡Thomas!- Dije abriendo los ojos grandes-Suéltame -Separé las palabras poniéndome firme, pero por adentro mío todo estaba temblando. ¿Qué ocurría?-

-No quiero desconfiar de ti -Habló apretándome más fuerte, grité del dolor- Te amo-Susurró, me dejó escapar de su agarré. Llevé mi mano a mi brazo alejándome de el-

-No vuelvas a agarrarme así -Dije mirándolo a lo lejos, el respiró hondo volviendo a el-

-Abby, no quiero desconfiar de ti -Volvió a repetir-No me hagas desconfiar, no soy un buen hombre celoso -Dijo mirándome fijamente-Estoy algo cansado, será mejor que cenes sola -

Habló dándose vuelta y caminando hacia las escaleras como si nada. Mi corazón no dejaba de latir con fuerza. Mi piel se erizó y las ganas de llorar me atacaron. Pero no dejé que me ganaran, simplemente respiré hondo dándome vuelta para buscarme una copa de vino. Esa iba a ser mi cena hoy.

-

Mis ojos estaban fijos en la oscuridad de la habitación, mi pecho dolía demasiado. Angie

estaba muerta. Llevé una mano a mi frente, no podía dormir. Rápidamente agarré mi celular que se encontraba en la mesita de luz. Las cinco de la mañana recitaba en la pantalla el

pequeño aparato, rápidamente busqué el contacto de Harry, apreté esperando a que me diera tono para comunicarme con el.... “Hola usted se ha comunicado con....” Apagado. Me senté en la cama pasando una mano por mi cabello enmarañado, desde la llegada de Harry nuevamente en mi vida. Sentía que todo era un caos.... Yo era un caos. Me paré caminado lentamente por la gran casa, tan vacía, tan amplia, tan... no yo. Observé el libro con los detalles de la boda arriba del estante principal, lo había dejado ayer de forma rápida luego de que la planeadora me había llamado para pasarme algunos datos. Sin poder evitarlo mis ojos se llenaron de lágrimas, estaba jodida, completamente jodida.

Por afuera y por dentro. Rápidamente caminé hacia el baño encerrándome allí, prendí la

bañera llenándola. Apenas me despojé de la fina tela del camisón me sumergí en el agua tibia tapando por completo mi cuerpo. Esto era bueno, me

tranquilizaba. Mi mirada paseó

lentamente por el techo sintiéndome pequeña, cerré mis ojos intentando buscar esa paz

interna que había perdido hace varios años. Llenar ese espacio... que sentía arrebatado de mi corazón. Hundí mi cabeza junto a mi cuerpo como había hecho repetidas veces en estos años.

1... 2... 3... 4...5...6...7...8...9...10...11.... Di una gran bocanada volviendo a la superficie, mis pulmones necesitaban aire urgente.

Acurrucándome en la bañera busqué aire de forma rápida.

Este era mi lugar de paz en estos momentos.

—

Me miré en el espejo. El vestido negro y un rodete alto era lo único que había podido

ponerme.

-Con razón estabas tan triste últimamente-Susurró Thomas mirándome sentado en el borde

de la cama-Te acompañaré amor-Dijo mirándome apenado-

-No, tú quédate aquí. Necesito que sigas encargándote de los preparativos... falta tan poco -

Suspiré-por lo menos hasta que vuelva mañana por la tarde -Dije mientras me ponía aretes de perla en cada lado de mis orejas-

-Dile mis condolencias a tu padre de mi parte ¿sí? -Caminó hacia mí abrazándome por atrás, lo observé por el reflejo. No me encontraba de humor, pero igual así forcé una sonrisa. Le estaba mintiendo, acompañaría a Harry al velorio de su madre-

-Claro -Suspiré-

-Debo irme, ¿Estarás bien?

-Me miró con tristeza, asentí volviendo a sonreír-

-Sí, no eramos muy cercanas. Era una tía abuela -Dije lentamente-No te preocupes -Susurré, el asintió para luego besar mis labios-Llámame por favor si me necesitas-Habló para luego

acomodar su corbata y desaparecer luego de un saludo nuevamente. Cuando escuché su auto

alejarse respiré hondo, rápidamente caminé hacia mi mesa de luz, me agaché abriendo el

ultimo cajón con manos calculadas. Harry llegaría en cualquier momento y no quería hacerlo esperar. Una vieja cajita de un kit de maquillajes, la abrí viendo un pañuelo rojo, desenvolví dejando ver la cadena brillante entre medio. La tomé pasándola alrededor de mi cuello dejando que el crucifijo de plata

cuelgue como había hecho por mucho tiempo. Rápidamente

guardé todo para no dejar rastros, caminé nuevamente al espejo mirando el colgante que

Harry me había regalado antes de irse, lo puse debajo del vestido para que no se viera.

—

El ambiente era tenso en el auto, Harry no había dicho ni una palabra parecía enojado y

pensativo, él iba a ir solo al funeral. En el momento que me ofrecí a acompañarlo el no pareció nada contento, pero como sabía que aunque él me diga que no iría igual simplemente aceptó en silencio. Sabía que Dylan por una propuesta de trabajo no podría venir y lo último que quería era que el vaya solo. Él no me miraba, pero por alguna razón podía sentir su dolor.

Había perdido muchas personas de su familia y su madre era una de las más importantes.

-¿A qué hora es la ceremonia? - Susurré luego de una hora arriba del auto-

- En dos horas -Comentó de forma seca sin sacar su mirada del frente. Asentí poniendo mi

rostro de piedra, llegaríamos tarde pero eso parecía algo planeado, tal vez no quería

presenciar toda la ceremonia . La velocidad del auto seguía alta, como siempre con él. Pero no estaba segura si poder confiar en su habilidad para manejar mezclado por lo que estaba

pasando-

-Tal vez lo mejor sería que bajaras un poco la velocidad-Hablé con un tono bajo para que suene cálido-

-Tú quisiste venir en mi auto. Manejo como se me canta la mierda -Susurró molesto, seguía sin mirarme. Relájate Abby, esto no es contigo. Está peleando con lo que le está ocurriendo. Lo escuché bufar para luego darle un golpe al volante, lo miré con ojos grandes- ¿¡Por qué mierda no me contestas!?- Gritó molesto-

-¿Qué? -Pregunté sin entender, ahora el me miró por unos microsegundos para luego mirar al frente y seguir manejando-No puedes permitir que te trate así, Abby -Dijo ahora con un tono más bajo-No te quiero tratar así... -Susurró más para el que para mí-

-Tu estas pasando por... -Comencé-

-¿Muerte de mi madre? -Dijo sonriendo de lado como si fuese una idiotez-La gente muere,

Abby. Eso no es una excusa para tratar mal a otras personas -Dijo lentamente. El silencio se volvió a formar-

-No te comprendo, eres difícil Harry -Susurré-Simplemente maneja y mantengámonos en

silencio. Cada uno con sus problemas, estoy aquí para acompañarte. Acepta o no mi compañía.

Después veremos lo demás-Dije dura mirando a la ventana y eso fue todo. Este iba a ser un viaje largo.

Harry estacionó frente a un gran jardín de paz, donde las tumbas están acomodadas de forma simple. El suspiró apagando el auto, se puso unos anteojos negros. Ambos bajamos en silencio en las calles de tierra de su pueblo. El sacó su chaqueta de traje negro que se encontraba atrás del asiento para que no se arrugara. Lentamente se la puso, me paré a su lado, Harry no me miraba. Ambos caminamos entrando al gran lugar que se podría describir como un jardín enorme, a lo lejos pudimos ver un grupo de gente vestida de negro. Claramente la ceremonia ya había empezado y al parecer ya estaba en su etapa de caducar. El semi rapado frenó en

seco mirándolos de lejos, como instinto tomé su mano entre la mía. El me miró de forma

espontánea-

-Todo estará bien -Susurré acariciando su brazo por arriba del traje. Él sonrió de forma

pequeña y triste para luego volver a mirar hacia adelante. Ambos caminamos tomados de la

mano, sabía que esto no era fácil para Harry. Cuando llegamos en donde había

aproximadamente diez personas vestidas todas de negro, entre ellas pude reconocer a Zoe con un hombre a su lado, no estaba llorando pero miraba fijamente el cajón de madera en el

medio de la ceremonia. Todas las demás miradas fueron a Harry haciendo que mi columna

vertebral sufriera un temblor. Porque eran miradas de odio, de rencor, estaban “señalándolo”.

Harry caminó hasta donde estaba su hermana sin importarle las personas que lo estaban

juzgando. No solté su mano en ningún momento, el la apretó con fuerza, el sacerdote siguió hablando-

-¿Alguien

quiere decir unas palabras? -Preguntó el hombre después de varios minutos de hablar sobre cuestiones religiosas. Una señora aproximadamente cincuentona levanto su mano y se acercó a donde estaba el padre. Para luego mirar hacia todos nosotros sacando un pequeño papel algo arrugado-

-Conocía a Angie hace mucho tiempo, pude ver sus diferentes etapas. Era una mujer alegre, cariñosa -Dijo la mujer mirando a las personas mientras leía un poco del papel-siempre

intentando salir de este infierno -Dijo con la voz angustiada-La vida no le fue fácil, la muerte de su esposo, de su hijo mayor -Esta vez ahora miró a Harry quien se mantuvo de piedra ante la mirada de las personas. ¿Acaso lo culpaban? ¿Esta gente sabía cómo había sido la historia real?- Lamento que se haya ido de esta forma tan tortuosa para ella, es muy lamentable que una persona como ella no haya sido querida por lo que restaba de su familia -Harry se tensó al igual que Zoe-Que en paz descanses querida Angie -Dijo la mujer tocando el cajón cerrado para luego volver a acomodarse en su lugar con lágrimas cayendo de sus ojos-

-¿Alguien más quiere brindarnos algunas palabras? -Preguntó el padre nuevamente, Zoe

asintió acercándose hasta allí-

-La vida de mi mama no fue fácil, pero siempre se mantuvo firme a mantener la familia.

Nosotros nos quedaremos con todo el amor que nos brindó -Dijo de forma directa-Ella sabía cuánto la amábamos -Dijo para luego volver a su puesto, el silencio se hizo presente. Otro hombre se acercó a hablar, este era uno de los que había visto de mala gana a

el semi rapado-

-Esta pobre mujer murió del egoísmo de su hijo menor-Dijo con bronca, apreté la mano de

Harry con fuerza ante tal sorpresa-Los Styles fueron su perdición, nunca supieron

aprovecharla. Ahora ella está en manos de dios -Podía sentir los músculos de Harry contraerse, quería golpear a alguien. Hasta la irá me estaba atacando a mí. ¿Por qué lo maltrataban en el propio velorio de su madre? - El gran error de mi hermana fue pensar que podría sacar a flote su familia -Dijo mirando directamente a Harry, quien lo miraba fijo - No sé qué haces tú aquí, tú la llevaste a esto -Dijo el hombre mirándolo, el sacerdote intentó intervenir. Harry no se movió -

-Gracias por tus palabras -Dijo el sacerdote al hombre quien miraba a Harry como si quisiera matarlo-

-Vete de aquí, Harry. No tienes derecho a estar enterrando a mi hermana. No

luego de todo lo que hiciste -Dijo ahora el hombre más calmado-

-Era mi madre, Terry -Susurró Harry, con voz apagada. Aunque su porte y mirada tapada

seguían duros. Todos estaban callados-

-Por favor, Terry vuelve a tu lugar-Habló el sacerdote que parecía bastante apegado a la familia. Esto era doloroso, él no podía despedirse de su madre en paz-Muy bien, conociendo a Angie. Sé que tuvo una gran familia que la amó, desde ambos lados. Que descanse en paz, ahora está en el reino de Dios -Finalizó el sacerdote tocando el cajón, la gente se dispersó un poco y comenzaron a hablar. Otros se acercaban al cajón llorando-

-Ya vuelvo-Susurró Harry sin mirarme, soltó mi mano y caminó lejos hacia quien sabe dónde. Me quedé mirando por un rato su espalda-

-No es fácil -La voz de Zoe sonó a mi lado, la miré-

-Lamento lo de tu madre-Hablé lentamente, ella asintió-

-Cuando estás aquí, con ella. Te dabas cuenta que faltaba poco, no me quiero imaginar cómo le impactó a Harry que está lejos -Dijo frunciendo el ceño-

-¿Por qué lo maltratan tanto? Parece como si no... -Comencé pero ella no me dejó finalizar-

-¿No lo quisieran acá? -Preguntó con esa matiz acida que ella solo tenía, asentí mientras agarraba una rosa del gran jarrón que estaban para poner arriba del cajón de Angie-. Harry para este pueblo era una escoria, más que las personas creen que es culpable de la muerte de Ben. Se corren muchos rumores -Dijo lentamente sacando un cigarrillo y encendiéndolo-Mierda -Dijo sacando su celular-Dejo a Ron y Priscila solos con la niñera un solo día y se encargan de hacerle la vida imposible. Me sorprende verte aquí, Abby. Realmente me sorprende -Habló alejándose para hablar con el hombre que la acompañaba, debía ser ese

vendedor de vinos del que siempre habla Harry. Caminé observando la foto grande de Angie

que sonreía hacia la cámara, era tan bella. La angustia invadió, los minutos pasaban y la gente comenzaba a retirarse. Entendía que habíamos llegado algo tarde, pero había sido una

ceremonia corta de aproximadamente una hora y media. Miré al cielo, estaba nublado, llovería en cualquier momento. Caminé lentamente alejándome de la gente en búsqueda de Harry,

cerré mi tapado negro refugiándome en el del viento. Pasé entre

las lapidas hasta que vi a lo lejos un hombre agachado mientras sostenía su cabeza, apuré el paso divisando que era Harry. Estaba frente a una lápida, al llegar a el pude divisar lo que decía

“Ben Styles. Hijo, hermano, amigo. Que en paz descanses” y dos fechas. Mi estómago se estrujó,

-Harry -Susurré su nombre, el levantó la cabeza. Su rostro era de un hombre golpeado, parecía débil bajo esa fachada dura. Se paró ya sin anteojos- ¿Estas bien? -Pregunté apoyando una mano en su pecho, el respiró hondo para luego asentir-

-Cuando Ben murió. Venia mucho aquí a hablar con el -Dijo con voz baja-Es como tenerlo un poco más cerca -Susurró ahora sin mirarme, lo abracé sin más. Apoyando mi perfil en su pecho el me estrechó hacia él. Quería quitarle el dolor, como cuando nos conocimos-Ben, ella es Abby - Harry habló mirando la lápida. Luego un silencio cómodo invadió, como un sentimiento de tranquilidad-Creo que se hubiesen llevado bien -Sonrió lentamente - A él le gustaban las mujeres como tú -Acarició mi mejilla-Tal vez... si Ben seguiría estando vivo, está historia no se hubiese hecho -Comentó-El que habría entrado al gimnasio de tu padre hubiese sido el -Pasó su dedo índice por mi mentón-Nuestras vidas no se hubieran cruzado -Susurró-Lamento que tengas que ver todo esto -Contestó mirándome fijamente, sus ojos eran tan atrapantes. Harry podía verse como un hombre atractivo, intimidante, seguro. Pero yo sabía que en el fondo el...

no era así. Necesitaba amor. Necesitaba mucho amor. Y tenía miedo de no tener lo suficiente para

él. Me separé y miré la lápida de Ben. Agachándome dejé la rosa que había agarrado

previamente del jarrón para luego pararme a su lado. Él tomó mi mano-Vamos -Susurró -

-¿No quieres despedirte de ellos? -Pregunté haciendo referencia a la gente que quedaba en el velorio, el negó con la cabeza-

-Me despedí hace mucho de la única persona que me importaba y ella ya no está aquí-

Comentó para luego tirar de mi haciendo que comencemos a caminar, mi corazón se había

ablandado con esas pocas palabras y me indicaban que Harry ya se esperaba la muerte tan

trágica de su madre. Miramos al cielo, las gotas comenzaban a caer con fuerza. Ambos

caminamos con rapidez hacia el auto, cuando estuvimos adentro el silencio nos invadió-

-No puedes manejar con esta lluvia -Dije lentamente poniendo una mano en mi frente,

tampoco puede manejar en este estado-

-Abby, este pueblo parece malditamente encantado. Llueve mucho más que en otros lugares,

no pasa absolutamente nada -Dijo prendiendo el motor-

-Harry, creo que lo mejor sería que nos quedemos por esta noche. No lo veo conveniente que manejes luego de haber pasado esta tarde -Comenté, el suspiró-

-Estoy bien ¿Cuándo entenderás eso? -Dijo lentamente-Yo cuando digo que estoy bien es real, no como tus “estoy bien” -Habló mirándome fijamente, abrí mis ojos un poco más de lo normal.-

-Como sea, has lo que quieras.- Respondí mirando por la ventana, lo escuché suspirar

nuevamente para luego comenzar a manejar. Necesitaba un cigarrillo-

-Está bien-Le susurré lentamente

escuchando lo que Thomas decía desde la otra línea. Me encontraba en la terraza observando hacia adentro, Harry sentado en el borde de la cama del único hotel de todo el pueblo, estaba mirando con el rostro duro a la nada misma. -

-¿Cómo te estas llevando con tu padre? -Preguntó lentamente, la mentira seguía. Y él creía que yo estaba con mi padre en el viejo pueblo de mi “pariente”-

-Ya sabes... es difícil -Volví a mirar a Harry-

-Te extraño, te encuentro muy distante últimamente. No me gustó la pelea que tuvimos ayer -

Habló lentamente-

-Lo sé, tendremos que hablar de ello -Respondí -

-Te amo, quiero que lo sepas-Dijo rápidamente, tanto que en mi boca sabía a amargo-

-Me lo dices bastante -Susurré ahora mirando la vista al pueblo, era tan triste el lugar-

-Tú no me contestaste -Inquirió-

-Yo también, lo hago Thomas - Contesté de forma lenta-

-¿Tú también qué? -Preguntó, suspiré-

-Yo también te amo, Thomas-Respondí molesta. La conversación siguió por unos minutos mas que no estaba prestando atención-

-Debo irme, tengo que preparar las ultimas cosas con los Chinos -Comentó- Te llamo más

tarde-Dijo-

-Está bien, adiós -No quise seguir con la conversación, corté lo más rápido posible. Me di vuelta para entrar nuevamente a la habitación, fruncí el ceño al verla vacía. Harry se había ido.

Pasé una mano por mi frente sintiendo que mi cabeza explotaría.

Chicas!! Bueno... algunas se lo esperaban porque lo puse en el grupo de fb ajajaj se que es corto y tambien se que me tardé 2 meses! Pero me esta costando un poco escribir este libro..

lo sé a muchas chicas les pasa que el segundo libro cuesta un poco mas... espero que sepan entender. Es que todavia no me convence por donde esta encaminando todo.

Les dejo una parte del cap, lo tuve que cortar a la mitad ya que no queria dejarlas sin cap MUCHAS GRACIAS POR SER TAN PACIENTESSSS””

=====

Pausa

Hola chicas! Como estan??? espero que super bien!

Bueno, como ya algunas deben saber.. estoy con algunas problematicas con este segundo libro.

No, no lo voy a dejar de escribir

No, no las voy a abandonar

No, no voy a dejar la historia inconclusa

Pero necesito un poco de tiempo (Por lo menos hasta que terminen las vacaciones en

Argentina). Necesito un respiro de la novela porque no puedo ver bien. Despues del primer libro fue como que seguí con el segundo sin un respiro, necesito nuevo aire para poder escribir el nuevo “aire” de estas dos personas tan cambiadas despues de cinco años.

Necesito encontrarme con la Abby y el Harry del principio de la historia y pensar como crecieron sus emociones y etc...

Pero para eso necesito tiempo sin pensar en la historia y sin sentir presion de escribir capitulo.

Algunas chicas se sintieron molestas porque estoy escribiendo una mini historia

completamente diferente a la par y dicen que estoy intentando abandonarlas.

No, no estoy intentando abandonar la historia.... es el simple hecho de necesitar un “respiro”

para poder comprender nuevamente sobre lo que estoy escribiendo.

Me iré de viaje por unos días supongo que eso me hará muy bien. Quiero darles una historia de las que ustedes se merecen y se que les gustará. Pero

necesito esta “breve pausa”. No contesté ninguno de los miles de mensajes que me mandaron por watsapp porque ya no entro a esa seccion, no me gusta leer todo el tiempo de chicas que me dicen que quieren que la siga y reprocharme que estoy tardando mucho. Realmente me gustaria decirles que subiré mas seguido, decirles que tengo ocho capitulos ya escritos... pero no es así. Me cuesta mucho escribir un solo capitulo y ni siquiera termino feliz con lo del final

Por otro lado... dije en facebook la posibilidad de volver a empezar el segundo libro de vuelta...

eso todavia lo estoy pensando, no es algo definitivo ni menos.. simplemente estoy viendo que es lo mejor en el futuro para la historia y para ustedes.

Las adoro mucho!

Espero que sepan entender!!!

Nos leemos pronto

PD: Las invito a pasar por mi MINI historia (de 3 capitulos). Esta en mi perfil

=====

Demonio destrozado 29 parte 2

—

Miré lentamente mi celular nuevamente, él no contestaba el teléfono. Ya habían pasado horas desde que él se había ido. Era de noche y la lluvia parecía aún más espesa. Mi estómago estaba cerrado.

¿Debía bajar a buscarlo?

Me acosté en la cama buscando confortarme, agradecía haber traído algo de ropa, lo básico para pasar una noche sabiendo que lo más probable era que nos quedáramos. Pero nunca

pensé que Harry me dejaría sola.

Cerré mis ojos intentando parar con los posibles escenarios de donde podría estar él, sabiendo que lo más probable es que haya una mujer con él.

Un arma, fuego mucho fuego ¡¿Fuego?! ¡Que paren de gritar! No me puedo concentrar, me

sentía sofocada, miré a todos los lados. El lugar se estaba incendiando, debía correr. ¿Por qué no podía correr? Corre

-Abby-Una voz sonó lejana, era Harry-Rubia -Susurró, de repente todo se apagó. Abrí mis ojos sin poder ver nada por la oscuridad, el velador ahora se encendía arriba de la mesita de luz que iluminada poco y nada.

Harry completamente desarreglado y con ojos perdidos me miraba sentado en la cama-Eres

hermosa durmiendo -Susurró mirándome con un toque de admiración, frunció el ceño

incorporándome con violencia cuando caí en la cuenta-
-¿Dónde estabas? -Pregunté viendo su camisa negra que había usado para el velorio semi

abierta, tenía la nariz levemente roja y toda su ropa mojada.

Pero algo se llevó toda la atención, unos labios marcados con pintura roja un poco más

debajo de su pómulo. El levantó la mano para acariciar mi mejilla me corrí molesta para luego largar una risa amarga

- Que idiota que eres -Dije sintiendo mi garganta retener un grito, pequeñas gotas caían de su rostro empapado por la lluvia mientras miraba a la nada-

-¿Yo? -Preguntó ahora señalándose a sí mismo torpemente—

Era claro lo borracho que estaba

-¡No, tu madre!- Dije rápidamente, pero de forma instantánea puse una mano en mi boca. No me había dado cuenta de la barbaridad, el me miró por unos segundos para luego explotar en risas completamente divertido.

-Esa estuvo... -No podía terminar la frase mientras seguía riéndose a carcajadas-Eso estuvo muy bien, Milton -Me paré molesta bajo su mirada-

-Harry - Dije pasando una mano por mi cabello ahora suelto-Vete a otra habitación por favor -

Hablé lentamente, el frunció el ceño para luego hacer una mueca sacando boca-

-¿Esta ofendida por algo la señorita Carrington? -Preguntó ahora parándose desplegando su metro ochenta-

-Estas borracho, Harry. Seguro drogado también. Será mejor que busques en recepción otra

habitación. Mañana resolveremos esto -Dije intentando mantener la calma.

La angustia estaba centrada en mi garganta como una bomba a punto de explotar. El volvió a reír mirándome desde el otro extremo de la precaria habitación-

-¿Resolver esto? -Preguntó con ojos brillosos y rojos-Esto no se puede resolver -Dijo

torpemente- ¿Quieres saber por qué? -Preguntó con una pequeña sonrisa esparciéndose por

sus labios, se acercó lentamente a mí-Porque

ya no soy el único jodido de esta relación, sino que tú también estas malditamente jodida -

Habló lentamente. Mi mirada paró nuevamente en esos labios bien marcados en su pómulo.

Se había acostado con una mujer, era injusto que yo le haga un planteo.

Pero dolía como mil demonios, mierda que dolía. Él se quedó observando mi rostro-

-Fui al mismo bar del día que Ben murió. -Habló lentamente ahora separándose de mí con el rostro de piedra

Su voz ronca demostraba cansancio

- Me senté en el mismo lugar, pedí lo mismo. Tomé la misma cantidad-

Comentó lentamente

reteniéndose en una de las paredes-Aquella vez yo tenía una pequeña bolsa de cocaína, muy diferente a esta vez.- Esparció una sonrisa lenta mirado a la nada-Aunque... no tardó en llegar

-Rió-Cuando la tuve entre mis manos, se acercaron dos mujeres -Susurró ahora mirándome

con la espalda apoyada en la pared, lo observé intentando que mis piernas no se derrumben.

Era intimidante hasta borracho

- Todo fue igual... completamente igual a esa vez. Pero... -Pasó ambas manos por su rostro como si intentara sacar las imágenes que lo perseguían-No pude -Se enderezó mirando hacia otro lado-Maldita sea no pude, no pude darme con la línea y no pude cogerme a esas dos putas -Dijo frunciendo el ceño con su rostro afectado-No pude-Susurró- No pude porque en lo único que podía pensar en ese momento es la maldita futura esposa de un idiota-Habló ahora mirándome con esos ojos verdes que sentía que me acusaban-El maldito Harry de dieciséis quiere salir a flote, Abby. Y no puede por ti -Comentó

con la mandíbula apretada—

El silencio invadió la habitación

- ¿Con qué fin?- pregunto frunciendo el ceño- ¿Con que fin tenerte aquí ahora? Si no lo estarás mañana -Susurró - No puedo mantener a nadie a mi lado - habló como si fuese más un

pensamiento- ¡No te acerques! -Me señaló-Maldita sea, no se te ocurra acercarte -Sus ojos oscuros fijos en los míos hicieron que todo diera vuelta.

Harry era dominante, era fuerte e intimidante

- Te odio -Susurró y todo pareció caer-Yo te odio-Dijo con desprecio.

El silencio volvió a invadir haciendo que esas simples palabras se entierren en lo mi profundo de mi ser

-Relájate, Harry -Susurré intentando mantenerme

El frunció el ceño mirando hacia cualquier lado de la habitación de forma pensativa, como si intentara encontrar alguna respuesta.

-¿Por qué no puedo mantener a nadie a mi lado, Abby? -Preguntó lentamente-Nadie quiere

estar a mi puto lado -Susurró lentamente, como si todo le estuviese cayendo en el momento-Primero mi padre, luego Ben y ahora mi madre - Relató- Todo este maldito pueblo me culpa de las tres muertes -Caminó por la habitación sin rumbo de forma lenta y dolida-Contesta -Dijo ahora mirándome- ¿Por qué no puedo mantener a nadie a mi lado? -Preguntó con fuerza-

-Eso no es verdad, Harry - comencé pero su risa contrastó con toda la situación -

-¡¿No es verdad?! -Gritó con molestia y un deje de diversión amarga, para luego darse vuelta y golpear la pared con un puño-

-¡Harry! - lo llamé de forma seca intentando mantener la calma.

No quería que nuestros vecinos se enteren de lo que ocurría aquí. Aunque por lo precario que fuese no creía que alguien aparezca o nos escuchara en una señal de emergencia-

-Soy una molestia... soy una molestia... una piedra en el zapato de la gente - Volvió a golpear con fuerza, haciendo que todo en mi tiemble.

Me acerqué con velocidad perdiendo un poco de mi control intentándolo separar, con torpeza él se despegó de la pared-

-Déjame verte -Agarré su mano, los nudillos estaban cascados. El me observó, sus ojos estaban llenos de lágrimas contenidas.- Harry deja de hacerte esto -Acaricie su mejilla y su rostro se acercó al mío. Apoyando su frente contra la mía-

-¿Por qué no puedo mantenerte a ti a mi lado? -Preguntó con voz ronca, Intenté concentrarme en su mano, pero él me apoyó su otra mano en mi mejilla para mantearme en lugar

- Contesta, ¿Por qué no estas a mi lado? -Susurró, sus facciones estaban cansadas-

-Harry -Dije lentamente-hablaremos de esto mañana, cuando estés más lúcido-

-Yo puedo hacerte feliz, te lo prometo. Te puedo hacer.... Feliz -Dijo lentamente mirándome con ojos grandes

Como un niño que necesitaba ser aprobado

-Yo estoy a tu lado, estoy aquí-Susurré sintiendo mi corazón latir con fuerza. La diferencia de altura hacia que él se tenga que erguir para adelante y yo tenga que levantar mi rostro-

-Seamos realistas, mañana no estarás a mi lado -Comentó separándose de mí, él ahora me miraba con un deje de desprecio.

Caminó y agarró una botella de tequila que no había visto para luego darle un largo trago seguido de un siseo-

-Deja de beber -Dije suspirando,

El caminó sin escucharme sentándose en una de las sillas de madera que se encontraban

frente a la cama al lado de una de las pequeñas mesitas. Me miró fijamente, su rostro ahora no representaba nada, sus piernas se abrieron y él se dejó acomodar en la silla recargándose. Sin soltar la botella que sostenía con sus brazos colgados a cada lado. Me senté en el borde de la cama. La imagen era fuerte, era dos posiciones distintas.

Él bebió un corto sorbo de la botella mirándome, para luego reír de forma ronca haciendo que todo en mí se revolucione. Dios santo, hasta esa risa era tan atractivo. Sus hoyuelos se

marcaron y sus ojos chispearon. Él sabía algo que yo no. Harry borracho podía ser muy

cambiante cuando quería.

- Por favor deja de... -Comencé pero él me interrumpió-

-Dejaré de beber cuando quiera -Dijo seco mirándome fijamente. Para luego suspirar y mover su cabeza de un lado para el otro de forma lenta. Como si su cuello doliera, todo en el

irradiaba masculinidad. La poca vulnerabilidad que había visto hace tan solo minutos se

disolvió como el aire. Volvió a levantar la botella para tomar-

-¡Para! -Hablé molesta caminando hacia el para sacársela pero el movió la mano antes-Por favor -Susurré mirándolo,

El me miró fijamente por unos segundos para luego suspirar y dejar caer la botella de su mano sin importarle que se derrame en el piso de madera desgastado

-Te buscaré agua -Caminé en búsqueda del estante con unos vasos que dudaba si estaban

limpios, rápidamente fui al baño y llené el cristal de agua.

Volví viendo a un Harry quien miraba fijamente cualquier lugar sin expresión

- Toma -Se lo tendí, él lo agarró y pude relajarme un poco.

Volví a poner distancia sentándome en el borde de la cama, el me miró para luego sonreír de lado y dejar caer el vaso rompiéndose en pedazos al igual que había hecho con la botella

anterior. Retuve un pequeño grito, el no despegó su mirada de la mía-

-Ven aquí -Dijo con vos ronca moviendo su dedo índice incitándome, negué con la cabeza-

-Estoy cansada, solo dormiré por ahora...- Gruñí molesta, el suspiró ahora acomodándose en la silla apoyando sus codos en sus piernas mirándome fijamente.

¿Seguía borracho? o ¿había sido todo una escena montada?-

-Ven aquí, rubia o... -Habló ahora estirando su mano hacia la botella de tequila desparramada en el piso que claramente todavía le quedaba líquido.

Suspiré frustrada para luego caminar hacia él. Me sentía una niña, muy pequeña. Me paré

frente a el-

-¿Qué quieres?- Pregunté molesta cruzándome de brazos, él sonrió de lado nuevamente

dándome esa mueca tan atractiva.

Maldita sea, esos labios irritantes en rojo seguían marcados en su piel-

-Ya sabes lo que quiero-Susurró roncamente abriendo las piernas y pasando sus manos por

mis muslos traseros para acercarme más a él. Su piel me quemaba en el short de pijama.

Me levantó sin esfuerzo haciendo

que me siente en su regazo. Increíble para lo borracho que estaba, seguía siendo ágil-

-Harry-Dije intentando no bajar mi armadura, el pasó sus manos por mi cintura abrazándome más cerca de él. Su ropa estaba empapada por la lluvia-

-Deja de repetir mi nombre como si eso hiciera algo -Bufó divertido intentando hacer que lo mire-

-No estas estable -Susurré molesta evitando su mirada-

-Nunca fui estable-Rió lánguidamente-Relájate - Habló con voz tranquila acariciando mi

mejilla-Lamento lo que dije -Dijo de forma lenta, seguía borracho pero parecía más despierto que antes-Me dejé llevar por el pasado nuevamente-Sonrió con pena. -A veces tardo un poco en salir del trance-

-Hace minutos me dijiste que me odiabas, Harry-Fruncí el ceño, el rió-

-Y lo hago... -Asintió sin ganas tocando mi mentón, estaba tan cerca de su rostro-Odio ser el débil esta vez -Habló-Odio que no me mires como antes... odio que solo estés cerca mío

cuando las cosas se ponen malas solo para poder sentirte bien contigo misma-Susurró ahora mirándome serio, bufé sin poder creerlo-

-¿Cómo puedes decir cosas tan dolorosas y no tener un poco de arrepentimiento? -Pregunté

mirándolo con los ojos achinados-

-La gente lastimada, lastima-Dijo encogiéndose de hombros-
-¿Esa es tu excusa? -Pregunté-Siempre la misma excusa de estar lastimado-
Dije sin poder creerlo, él sonrió negando con la cabeza-

-No, tú esta lastimada. Me lastimas a mí y por ende te lastimo -Relató con lentitud. El silencio acaparó la conversación, y yo no podía creer lo que estaba escuchando. Harry tenía ojos cansados, le costaba estar derecho

- No sonó tan bien cuando lo dije en voz alta-frunció el ceño, revoleé los ojos suspirando mientras pasaba mi dedo pulgar por su mejilla, justo donde estaba ese carmesí marcado,

lentamente lo borré con tranquilidad pasando mi yema hasta que desapareció dejando un

pequeño rosita perdido en la piel.

Gracias que había salido esa maldita marca que me sacaba de mis casillas

El simplemente me miraba, observé sus ojos verdes, su boca con una pequeña lastimadura

antigua que estaba cicatrizando, pasé mi mano por su mandíbula. Me acerqué lentamente a tu rostro apoyando mis labios contra los de él, sintiendo el tequila, el miedo, la soledad y algo más de lo que no estaba segura. El siguió mi juego con sinceridad y pasión haciéndome sentir única .- Abby-Susurró en mis labios pasando ambas manos a mi nuca para acercarme más a él. Nada tenía coherencia a su alrededor.

Separé mi rostro mirando hacia un costado, sus labios torpemente pararon en mi mejilla, el la acarició luego de varios segundos con la punta de su nariz.

-No te haré feliz - susurró rompiendo el silencio de la sala.

Mi corazón paró por completo

-Los dos sabemos que no podré -volvió a decir con voz ronca-

-Harry -dije intentando parar este carrusel -

-Él tampoco te hará feliz - dijo ahora mirándome.

Respiré hondo parándome para luego darle la espalda y caminar lejos de él.

Como protección-

-Tú no lo amas -susurró

-Harry...- seguí dándole

la espalda manteniendo una mano en mi boca para no hablar-

-¡Maldita sea! Él no te ama, Abby - gritó molesto-

-Tú no sabes una mierda del amor, Harry - dije con mi voz tranquila, me di vuelta viéndolo.

El seguía sentado en la misma posición, me acomodé en la cama volviendo a mi refugio.

-No sabré una mierda, pero ese no es el amor que siempre buscaste. Ese no es el amor que te mereces -dijo con voz lenta y algo perdida.

El silencio se prolongó, miré al techo

-¿Sabes? ... estoy tan cansada -susurré lentamente-Tan cansada... - repetí- No hay forma que el amor sea tan difícil, todo es tan doloroso... ya no se -cerré mis ojos intentando retener las lágrimas que se juntaron en mis ojos-

-No puedo dejar que te hagas esto, Abby -susurró dolido—

Pasé las palmas de mis manos por mi rostro para luego mirarlo

-¿Hacer qué? - dije con un fuerte soplo

-Vivir una vida miserable, solo porque crees que es correcto-habló con mirada fija-

-¿Correcto? - Pregunté mirando hacia otro lado-Correcto -volví a decir-Ya nada es correcto, ya nada se siente correcto -dije mirándolo.

El con torpeza se levantó de la silla y caminó hacia mí. Para luego agacharse frente a donde yo estaba sentada en la cama. Lo tenía tan cerca, tanto que podía oler su aroma a alcohol,

cigarrillos y rebeldía-

-Fue extremadamente reconfortante saber que me estabas esperando aquí - dijo lentamente

mientras tomaba mis manos que se encontraban arriba de mi regazo-Saber que al volver

estarías, aquí en el hotel-

susurró mis manos con las de el-No quiero encerrarte, Abby. No quiero encerrarte como tu padre o el idiota de Thomas -dijo mirándome ahora fijamente para luego fruncir el ceño-Escápate -dijo de repente-Escápate tú, escapa de esta mierda, cariño. -Sus manos ahora dieron un apretón a las mías-Escapa de todos los problemas, de tu padre, de tu madre, de Thomas.... -respiró hondo con el rostro afectado-de mi - finalizó.

Sonreí lentamente sin mostrar los dientes, mirando a este hombre agachado frente a mí

intentando ayudarme a mejorar mi vida con una respuesta simple e infantil-

-No podría escaparme de ti aunque quisiera, Harry -susurré soltando una de sus manos para acariciar su cabeza lentamente.

Sus facciones sorprendentemente parecieron calmarse.

Eso era lo que él quería escuchar y eso era lo que yo quería que el escuche de mí.

Lentamente apoyó su perfil en mi regazo, acaricié su cabello semi afeitado. Realmente le

crecía rápido. Él tenía la habilidad de ablandarme el corazón tan fácil-

-Mereces ser libre, Abby.- susurró relajado con los ojos cerrados.
“Ser libre” ¿Qué significaba ser libre? Ya no estaba segura...

Sus manos en el volante, la derecha vendada por los cortes de la noche anterior. Estábamos volviendo, el día era alucinante, realmente bueno. Bebí un poco de mi botella de agua

escuchando la música que sonaba de fondo de forma tranquila, tenía sueño no había dormido absolutamente nada.

No entendía como hacia Harry para estar manejando luego de haber trasnochado.

Acaricié

su brazo lentamente de forma de caricia, él me miró por unos segundos para luego volver a su mirada a la carretera.

Con su mano derecha buscó mi mano entrelazándola con la mía y llevándola luego a sus labios para depositar un pequeño beso en el dorso de ella dejándola apoyada con la suya arriba de mi pierna.

No sé porque, sentía que estábamos yendo a enfrentarnos a algo... a algo muy grande. Como si fuéramos a una guerra, juntos.

¿Era posible estar más unida con Harry luego de la noche anterior?

-¿Cómo te sientes? -pregunté viendo su rostro cansado y ojos tristes.

El observó la carretera respirando hondo

-Como la mierda-contestó de forma lenta-Debo ir a hacer unos papeles de mi madre todavía, para finalizar con el tema -dijo pensativo.

Mi celular comenzó a sonar

-¿Hola? - dije a la persona de la otra línea-

-Abby - la voz de Megan sonó del otro lado-

-Megan ¿está todo bien? -pregunté lentamente,

La escuché aclararse la voz, Harry con su pulgar lentamente acarició el dorso de mi muñeca sin romper el entrelace-

-Estamos nuevamente en el hospital, tu padre se cayó sin querer de los últimos escalones de la escalera -suspiró-le están haciendo una radiografía, pero está todo bien. No le ocurrió nada grave salvo algunos pequeños golpes -dijo lentamente-quería mantenerte al tanto - finalizó-

-Estaré por allí en una hora aproximadamente, avísame si terminan los estudios antes -hablé de forma cortante-

-¡Claro! Nos mantenemos en contacto

- fue todo lo que dijo para cortar la conversación-

- ¿Pasó algo grave? - preguntó Harry mirándome por unos segundos para luego seguir

manejando

Negué con la cabeza mirando al frente. El tema no se volvió a tocar, ambos mantuvimos el

silencio. Cada uno pensando en lo suyo, en su batalla.

Harry paró el auto frente al hospital. Megan me había avisado que seguían haciendo estudios, que pronto los liberarían.

-¿No quieres que baje contigo? -preguntó lentamente-

-No, está bien -contesté mirándolo

El miró por unos segundos el volante para luego mirarme nuevamente con ojos serios-

-Sabes que le haría bien a tu padre verme -habló -

Rasqué mi frente con nerviosismo

-No lo creo, no creo que le haga bien verte. Tu fuiste parte de lo que el perdió, no quiero que vuelva a pensar en el pasado. Tu eres parte de ese pasado y de lo que el tenía -dije

lentamente-por favor solo intenta comprender - hablé con los ojos cansados-

-Lo comprendo, mi amor. Lo comprendo -susurró acariciando mi mejilla

Abrí mis ojos para mirarlo, el me dio una pequeña sonrisa de lado cansada para luego acercar su rostro al mio y apoyar su frente contra la mia.

-Todo estará bien - habló lentamente, besó mis labios con lentitud para luego separarse sin dejar de mirar mi rostro. Pero sus ojos fueron a algún lugar en la calle, frunció el ceño poniéndose en alerta. Miré rápidamente a donde se dirigían sus ojos pero no vi nada salvo gente caminando con normalidad.

-¿Qué pasó? -pregunté de forma rápida, Harry seguía mirando a un punto lejos de la calle de forma seria-

-Nada - dijo seco-será mejor que vayas -dijo todavía con tensión

Asentí tocando su brazo para luego salir del auto en búsqueda de mi padre. Algo o a alguien había visto Harry y eso me ponía nerviosa. El no se fue hasta que no entré al hospital-

Sin preguntar 30

Caminé con el brazo de Thomas entrelazado en el mío lentamente por el lugar. Mi vestido

diseñado por Patrick quedaba sobriamente elegante, como el evento lo ameritaba. Thomas a

mi lado de traje saludaba a lo lejos algunas personas que él conocía-

-Señor Houston - dijo Thomas con una sonrisa cuando un hombre canoso se nos acercó.-

-Thomas Carrington, esperaba encontrarte por aquí - habló el hombre estrechando su mano

con la de mi prometido-Y esta hermosa mujer es... -me miró sin dejar la sonrisa-

-Mi esposa, Abby Milton - me presentó Thomas

La palabra "esposa" había sonado tan... Tan... Tan rara. Sonreí sin más y ellos se centraron en una conversación de las empresas y estimaciones económicas que poco me importaron en el

momento. Bebí un poco de mi champaña mirando a la gente, la palabra "esposa" todavía no salía de mi mente, no era que me preocupara, pero ¿por qué había dicho esposa? Si todavía no nos habíamos casado.

Miré una mujer de pelo castaño caminar al lado de un hombre bien vestido, esa mujer...

¡Stephanie! La observé acompañando a él joven hacía la parte de los buffets. ¡Así que estaba aquí con otro hombre!

Saqué rápidamente mi celular intentando que la copa no se me caiga e intentando mostrar un poco de clase ante los dos hombres que hablaban cerca mío, aunque poca atención me estaba llevando de su parte. Harry debía saber esto.

Esperen...

¿Y si Harry ya lo sabía? ¿Quién era ese chico? Ambos reían entre sí de forma cómplice, de seguro alguno de los dos había dicho algo divertido. Tragué duro pensando varias posibilidades.

-Un gusto haberla conocido, Señorita Carrington -me dijo el hombre

¿Cuánto tiempo había estado mirando a Stephanie?

-El gusto es mío - contesté al hombre que luego se retiró -

- Houston siempre sabe todo de...- comenzó Thomas, pero mi mente seguía en otro lado.

Lo miré agarrando su brazo de forma delicada, mientras él tomaba una copa de champaña de

la bandeja de uno de los mozos.

-¿Por qué dijiste que era tu esposa? - pregunté, él me miró fijamente como si no entendiera mi pregunta-Digo... Todavía no nos casamos... - agregué de forma rápida, el carcajeó-

-Nos casaremos en poco tiempo, amor. No le veo lo malo empezar a usar los apodos

apropiados -sonrió acariciando cortamente mi brazo desnudo - Aparte estoy

consciente que a Houston le gusta mucho que sus socios tengan familias -

Fruncí el ceño

-Tú no eres socio de Houston -le dije lentamente, el observó el lugar

-Todavía no -contestó como si nada, rápidamente también miré el lugar al igual que el—

Nuevamente mi mirada fue a parar a Stephanie

-Oye -le dije nuevamente, él me miró-Esa que está al lado del buffet, es Stephanie, la novia de Harry Styles. No entiendo que hace aquí con otro hombre-relaté lentamente. Vi como Thomas fruncía el ceño mirando a la mujer-

-Tienes razón... Es ella. - dijo con lentitud como si analizará la situación- Debe ser algún compañero de trabajo.-

Bufé

-Trabaja haciendo esculturas o cosas en arcilla... ¿Cuántos compañeros puede tener? -

pregunté

con un deje despectivo que no pude disimular. Había algo de Stephanie que no me gustaba...

¡Que esté con Harry tonta!-

-Será una acompañante... -dijo Thomas para luego beber champaña-

-Sí, sé que es un acompañante pero... No comprendo -hablé algo frustrada-

-Algunos hombres... Como se puede decir... Alquilan acompañantes por una noche -habló

Thomas mirándome-

-¿Dices que Stephanie contrató un acompañante? Eso es absurdo -achiné los ojos, el negó con la cabeza-

-Amor, digo que tal vez... Harry contrató una acompañante - me miró como si hablara con una estúpida

¿Harry y Stephanie eran una farsa? ¿Por qué nunca se me había ocurrido?
¡Claro!

Esperen...

Esperen...

Era todo mentira, la novia perfecta, el que había vuelto increíblemente bien.
¿Acompañante?

Tan bajo había caído. Y todo ese juego de que ella venía a la oficina para pedirme ayuda con la relación de Harry... ¡Ja! Que presa fácil había sido.

-Eres un genio, amor -le dije para luego beber un poco de champaña sin retirar mi mirada de la castaña a lo lejos, una sonrisa se esparció por mis labios.

—

La noche pasó con lentitud, mi mirada no se despegó en ningún momento de

Stephanie. Había descubierto el gran secreto de Harry y me sentía poderosa por eso. Thomas me llevaba de un lado para otro hablando con gente que desconocía -Ya vuelvo - le susurré a Thomas.

Caminé por el lugar lentamente con otra copa de champaña, Stephanie hablaba con unos

hombres junto a su acompañante. Me vio caminar hacia ella, una mueca apareció en sus labios para luego rápidamente ser

reemplazada por una sonrisa algo incomoda. Se disculpó con la gente y caminó luego hacia mí.

-¡Abby! -dijo abriendo los brazos para abrazarme

Acepté su abrazo con una sonrisa-

-Stephanie, que gusto verte por aquí - no podía controlar mi modo “perra” en este momento.

-¿Estas con Thomas? -preguntó mirando hacia el lugar en intención de saludarlo

-Sí, debe estar hablando con alguien. ¿Tu estas con Harry? -pregunté achinando los ojos—

Ella tragó duro y miró por un segundo su acompañante para luego mirarme.

-No, estoy con mi primo -dijo lentamente, reí.

-Debe ser difícil ¿no? -pregunté realmente interesada- ¿Por dónde te contactan? ¿Por

internet? ¡Oh! En la sección de servicios del diario -dije rápidamente, ella frunció el ceño sin entender-

-¿De qué hablas? -preguntó -

-Ya sabes... -respondí haciendo una mueca- ¿El servicio solo termina en el evento? ¿O tienes que... acompañarlos a su departamento? - proseguí, Steph negó con la cabeza con el rostro lleno de confusión -

-Realmente no te estoy siguiendo el hilo, Abby -rio

“El primo” la llamó a lo lejos haciéndole señas-

-Debo irme, te veo luego ¿Si? - dijo -

-¡Claro! No hagas esperar a tu acompañante - guiñé un ojo, ella sonrió sin entender-

- Si... claro. Me pasaré por la empresa en estos días - habló sin más despidiéndose para luego retirarse -

Me di vuelta para luego comenzar a caminar por el lugar sintiéndome bien estando un rato

sola sin compañía de Thomas a mi lado presentándome

gente. Saqué mi celular y busqué el número de Harry. Me gustaría llamarlo simplemente para decirle que descubrí su secreto, pero me perdería la cara de

shock si se lo decía en persona.

-Loren ¿Le llevaste los papeles a Thomas? -pregunté caminando de un lado para otro.

Cuando Thomas hacia sus viajes de trabajo, un día antes, todos estábamos corriendo a más no poder para dejar todo listo.

-Sí, también le mande los mails a los nuevos candidatos para la promoción de Coca Cola -dijo rápidamente con varios papeles en sus manos

-Necesito que llames a... -No pude terminar

Porque mi mirada se pasó al hombre semí rapado que caminaba por la empresa con algunos papeles en manos, gafas negras y su secretaria pelirroja al lado que le sonreía a más no poder.

Ahora se llevaban bien...

-Llama a Dan, necesito que me firme unos papeles por favor y encárgate de confirmar la

reunión con Torres - le dije a Marie que miraba ahora la escena. -Ya vuelvo - Caminé por el pasillo hacia la oficina de Harry, Beatrice, la secretaria pelirroja del ruludo estaba sentada ahora en su puesto trabajando. La puerta de la oficina estaba abierta, entré sin que la mujer me pueda decir nada. Harry estaba parado frente a su escritorio leyendo unos papeles de forma rápida, levantó el rostro y me miró. Cerré la puerta sin más-

-Sabes que es de día y estas en un lugar cerrado ¿no? -pregunté divertida, él sonrió de lado.

Para luego sacarse las gafas, dejando ver un hematoma en el ojo.

-Sí, estoy al tanto de eso - habló de buen humor

-No estoy segura si

preguntarte que te paso allí - achiné los ojos poniendo una mano en mi cadera-

-Un golpe bien puesto -dijo haciendo una mueca para luego mirarme fijamente y apoyar

ambas manos en el escritorio. Este hombre tenía todas las armas para ser un jefe hijo de puta y caliente si quería.

-¿Cómo te encuentras? -pregunté ahora con algo de seriedad refiriéndome a lo ocurrido con su madre.

Él no se movió, pero una pequeña sonrisa de lado se abrió paso evitando mi pregunta.

-¿Necesitas de mi ayuda en algo, rubia? -preguntó lentamente—

Sonreí sin mostrar los dientes, esa era la pregunta que quería.

-En realidad no - hablé mirando hacia otro lado

Caminé como quien no quiere la cosa por la oficina bajo su mirada.

-¿Sabes? Hace dos días, descubrí un secreto que me parece que te pertenece - le dije ahora mirándolo.

Harry se tensó pero no se movió de su posición simplemente levantó un poco su mentón.

Como si esperara un golpe

-Escúpelo - habló-

Sonreí, que impaciente-

-Es sobre Stephanie - dije y él me miró ahora serio -

-Abby... no es lo que parece -susurró mirándome fijamente

Levanté una mano para que dejara de hablar-

-Déjame terminar -hablé con poder, el frunció el ceño- ¿Cómo no me di cuenta? -Pregunté

sonriendo- ¿Sabes? al principio pensé en la posibilidad y luego realmente creí todo -

-Abby - me llamó-dime que mierda sabes de una puta vez... por favor-dijo suaveMe acerqué al escritorio y apoyé mis manos en este recargándome al igual que él. Quedando por completo a su frente. Verde contra marrón nuevamente.

-Tu relación con Stephanie es una farsa -susurré, Harry me miró fijamente sin moverse-la contrataste como una acompañante -finalicé mi veredicto-Nuestras miradas se congelaron, ninguno de los dos se movía. Hasta que una sonrisa comenzó a crecer en los labios de Harry, hasta que se enderezó sin poder contener más la risa. Una risotada salió de su boca sin poder parar de reír.

¿Qué? ¿De qué se reía? ... Era la risa genuina de Harry, realmente lo era.

-Abby-dijo sin poder parar de reír-Tú... tu creíste que... -apoyó una mano en el respaldo de su silla sin poder mantenerse de pie-Me crucé de brazos sin entender que ocurría, hasta que Harry pudo parar de reír. Pasó una mano por su cabeza intentando volver a su línea -No le encuentro la gracia de tener un acompañante, Harry -dije frunciendo el ceño

Me sentía levemente humillada por esta actitud. El no dejó de sonreír. Caminó rodeando su escritorio hasta llegar a mí-

-Cariño no se quién te contó esas mierdas, pero no es real -habló pasando sus manos por mi cadera.

Uj él era malditamente adorable cuando quería.

-Ella estaba con un hombre en un evento que fui de una empresa publicitaria - relaté sin

entender

El me miró tranquilo, para luego volver a retener una risa

-¿Y por eso pensaste que era una acompañante paga? -preguntó levantando las cejas

Bajé mi mirada, había quedado como una idiota con ella.

-Me dijo que era el primo -hablé sin mirarlo

-Estoy seguro que no era

su primo -susurró mirándome los labios, para luego subir a mis ojos.

No me había dado cuenta lo cerca que estaban nuestros rostros-

-Pero ya no importa -dijo lentamente rozando mis labios con los suyos.

Di un pequeño paso para estar aún más cerca de su cuerpo, pegada, él sonrió de lado—

Hoy estaba muy sonriente y de buen humor, me gustaba Harry así. La punta de mi nariz rozó la suya con suavidad, mordí mi labio inferior. Harry olía increíble, pasé mi rostro a su cuello, respiré hondo... el realmente olía increíble. Lo escuché reír por lo bajo -Nuevamente comenzaste a olerme, Milton -dijo acariciando mi espalda con la mano entera—

Levanté mi rostro nuevamente para verlo con una pequeña sonrisa, su ojo levemente morado, una pequeña herida en su ceja, lo hacía ver tan... peligroso, atractivo, malo. El en todo su conjunto era una bomba a punto de explotar. Pasé mis manos por su camisa blanca que le quedaba increíble, marcando levemente sus músculos. En sus brazos me sentía tan, frágil, tan femenina y a la vez tan... poderosa. Acercó más su rostro para luego morder mi labio inferior jugó lentamente y me regaló una pequeña sonrisa cuando se separó.

Un golpeteo en la puerta nos hizo separar rápidamente-

-Pase - dijo Harry pasando una mano por su cabello poniéndose del otro lado del escritorio.

Dan apareció en la puerta con una carpeta en su mano-

-¿Interrumpo algo? -preguntó el rubio con una sonrisa burlona.

Era sabido lo mucho que Harry odiaba a ese hombre, no sabía si eran simples celos

o... otra cosa. Pero la tensión llenó el lugar en el momento-

-No, claro que no -dije rápidamente, al ver que Harry simplemente lo miraba de mala gana-

Él me sonrió encantadoramente-

-Me dijo Loren que me necesitas y aquí estoy -dijo abriendo los brazos por un segundo-

-Está conmigo, Rowlin. ¿Acaso no lo notas? -Preguntó Harry levantando una ceja—

No sé por qué pero me había sonado con doble mensaje, tal vez inconscientemente Harry

realmente estaba diciéndole la verdad a Dan-
-Solamente estoy cumpliendo con mi trabajo, Styles -achinó los ojos Dan-
-Sí, me encargaré que Loren te de todo el papeleo para firmar. Varias cosas incluyen a recursos humanos -dije algo nerviosa-Sígueme - caminé hacia la puerta-Nos vemos luego, Harry -fue todo lo que le dije al ex rulado y salí de la oficina con un Dan que no borraba su pequeña sonrisa de sus labios-

-¿Tienes en pie todo lo que debemos terminar? -preguntó por décima vez Thomas sobre el casamiento
En tres horas salía el vuelo que lo llevaría a china por dos semanas
-Sí, tengo todo en pie -contesté con una sonrisa
Él se acercó a mí y me besó cortamente -
-No estoy seguro de querer dejarte aquí - dijo lentamente—
Sonreí
-Estará todo bien - fue todo lo que pude decir
El suspiró
-Sé qué me he enojado mucho últimamente, lo del casamiento me tiene algo encrespado -
relató-
-No me ha gustado como te comportaste en las peleas que tuvimos, a veces... puedes llegar a darme miedo,
Thomas -lo miré fijamente—
Su rostro se puso serio
-Comprendo, solo... intenta comportarte bien -me miró fijamente—
Fruncí el ceño
-¿Qué es comportarme bien? -pregunté con tranquilidad
-Tú sabes que es comportarte bien -dijo mirándome fijamente
Tanto que me dio piel de gallina, el silencio era filoso, era como si estuviese en una película de suspenso esperando lo que pasaría luego-
-Te amo -levantó su mano y me corrí rápidamente.
No estaba segura porque había hecho eso, simplemente mi cuerpo reaccionó así. Lo miré a los ojos, el me miró fijamente
-Lo lamento, estoy algo tensa con tantas cosas... -agregué rápidamente-
-No te quiero ver haciendo eso nuevamente - sus palabras sonaron duras, pero su voz estaba suave-
-Como te dije... me estás dando miedo -fue todo lo que dije para luego darme vuelta—
Necesitaba respirar un poco de aire

-¡Abby! -me llamó molesto—

De seguro Gloria ya nos había escuchado desde la cocina. Resoplé para luego darme vuelta y enfrentarme a él.

-Vas a perder el vuelo - mi voz sonó tan baja que era casi audible-

-Lo sé, no voy a perder el tiempo contigo si te vas a comportar así -dijo dándose vuelta. -

Madura Abby, ya no eres una niña - habló molesto—

Agarró sus maletas y se retiró sin más. Respiré hondo mirando la puerta ya cerrada. ¿Por qué me sentía tan miserable?

-Señorita Carrington, ¿Desea que le traiga algo? -preguntó Gloria parada en la puerta de la cocina.

Si, había escuchado y seguro visto todo.

-No, gracias Gloria. Solamente iré a descansar -susurré dándome vuelta, subí las escaleras-

—

-¿Qué pasa Loren? - pregunté con impaciencia.

¿Por qué de repente parecía como si nadie supiera trabajar?

-Torres está en la sala de reuniones -dijo de forma rápida—

Bufé molesta, me había olvidado de Torres.

-Bien, ya voy -hablé seca mientras seguía tipeando-

-¿Comiste hoy? - preguntó Loren frunciendo el ceño -Te veo algo...-

-Llegas a decir “frígida” y estas despedida -dije sin mirarla-

-¿Abby estas bien? -preguntó ahora más seria-

-Déjame en paz y solo has tu trabajo -hablé mirándola fijo, ella asintió para luego darse vuelta y retirarse-Pasé una mano por mi frente, a los pocos minutos de terminar un informe, me paré con mis cosas y salí de mi oficina. Marie me tendió unos papeles de contratos, los tomé sin mirarlos.

Seguí caminando en la oficina-

-Señorita Milton... estos son los papeles de -vino una de recursos humanos -

-Ahora no -contesté sin dejar de caminar

Mis zapatos resonaban por el lugar con elegancia, abrí la puerta de vidrio viendo a Alejandro Torres un golfista estrella, Harry sentado en una de las sillas frente a él hablando amablemente y Loren al ruludo.

-Buenos días -dije llamando la atención

-Señorita Milton -Torres se paró extendiendo su mano, la estreché-

-Un placer, señor Torres -mi voz sonó seca.

Tomé asiento al lado de Harry, frente a nuestro candidato a ser contratado.

-Muy

bien, dejemos el lado sociable y amable de lado ¿sí? - El hombre se acomodó en la silla-Como sabe nosotros estamos interesados en contratarlo para formar parte de nuestro panel de

estrellas, somos la empresa de representantes deportistas más exitosas de todo el continente.

-

-Estoy consciente de eso -sonrió sin más, aclaré mi voz-

-Nuestros estudios nos dieron como resultado que usted es muy popular en Escocia -comenté lentamente mirando las hojas respectivas con los datos- Nuestro plan es mudarlo allí-Le estoy contando esto para que pueda entender lo que conlleva aceptarnos a nosotros como su representante.

El hombre asintió-

-¿Qué pasa con mi familia? -preguntó lentamente Torres -

-Se podrán mudar con usted, nosotros le ofrecemos un hogar, becas estudiantiles para los

colegios y hasta una mensualidad hasta que se puedan adaptar -habló esta vez Harry-

-Si, por mi está bien - sonrió Torres-

-¿No lo hablará con su esposa? -pregunté frunciendo el ceño

Todos en la mesa me miraron

-Ella quiere lo mejor para mí y para mi familia. Estoy seguro que... - comenzó pero solo pude escuchar un pitido-

-¿Lo mejor para mí? ¿Acaso usted no sabe que ella tiene una vida? Se van a ir a vivir a Escocia y ni siquiera tiene el tupé de preguntarle si quiere hacerlo - dije molesta- ¿ella vive para usted? -

el hombre claramente incomodo no sabía que contestar-Déjeme decirle algo...

-Abby -susurró Harry a mi lado-

-Usted debería preguntarle antes de aceptar un trabajo, usted debería hablarle, contarle, sus sueños y preguntarle... si ella quiere ir a Escocia -lo señale molesta, el hombre me miraba perplejo-

-Es usted, un cerdo machista -susurré -

-¡Muy bien! señor Torres... si nos permite -Harry se paró como un resorte- necesito hablar con la señorita Milton en privado, Loren por favor encárgate de los papeles con el señor Torres.

Nos comunicaremos con usted-sonrió formalmente-con permiso-

-Consúltelo con su mujer, antes de hacer una estupidez -dije molesta mientras me levantaba, Harry con rapidez me sacó del lugar-

-¿Qué mierda? - Preguntó cuándo estuvimos a fuera- ¿Qué fue eso?

-No pasa nada estaba todo bien, Styles -dije zafándome de su discurso, caminé por el pasillo.

Era consciente que él me estaba siguiendo-

-Señorita Milton, realmente le tengo que dar estos... -la mujer con los papeles de recursos humanos volvió a aparecer-

-¡Maldita sea! ¡¿No entiendes que no es momento?! No quiero esos malditos papeles ahora -

grité molesta a la mujer.

Todo se quedó en silencio, levanté mi cabeza y todos estaban mirándome perplejos, Harry era uno de ellos. De repente me sentía en una película en la que el protagonista terminaba

haciendo algo muy malo.

-Déjaselos a Marie, por favor -le dijo Harry con voz suave a la chica,

Para luego tomarme del brazo y caminar conmigo hacia mi oficina. Marie nos miraba al igual que todos los demás.

-¿Qué pasa? -preguntó el ex ruludo soltándome ya adentro de la oficina cerrada-

-¡No pasa nada! Es que la gente no entiende que no es el momento de dar algunas

cosas - dije molesta-

-¿Qué pasa? - volvió a preguntar cruzándose de brazos

Pasé una mano por mi cabello atado en una colita alta de forma exasperante-

-¡Nada! ¡No pasa nada! -grité molesta-

-¿Qué pasa, Abby? - preguntó nuevamente—

Lo miré fijamente-

-¿Acaso no me escuchas? -dije iracunda-No... no pasa nada -mi voz se quebró

De repente mis ojos se llenaron de lágrimas sin poder retenerlas

-No pasa nada -susurré en agudo sin dejar de llorar

Las facciones de Harry se suavizaron

-Oh cariño - susurró acercándose a mí para luego abrazarme-

-No quiero más, Harry... no quiero más -susurré escondiendo mi rostro en su cuello

El me abrazó con fuerza conteniéndome, haciéndome sentir segura como el solo podía. No se cuánto tiempo estuvimos así, tampoco sabía cuánto había llorado, el acarició mi mejilla

cuando todo estaba un poco más calmado.

-Ya vuelvo ¿si? -Preguntó separándose de mi-Espérame aquí quieta -sonrió con pena, asentí.

Harry salió de mi oficina, me senté en mi silla y apoyé mi cabeza en el respaldo de forma cansada. Llorar me daba sueño, últimamente me encontraba siempre cansada. El semi rapado

entró a los pocos minutos-

-Listo, vamos -me hizo señas-

-¿A dónde? Todavía falta muchas horas para irnos -dije de forma cansada-

-Tu irás a descansar-agarró mi bolso mientras yo me paraba -

-Debo ir a hablar con Marie y... -Harry me interrumpió-

-Ya hablé con Marie y Loren -me informó - ellas te cubren - abrió la puerta dejándome pasar.

Marie no estaba en su lugar y todo parecía estar marchado con normalidad, como si nada de lo anterior hubiera pasado. Caminé junto a Harry hacia el ascensor, ambos bajamos y nos fuimos en su auto. Dejando el mío en el estacionamiento de la empresa. El rapado frenó el auto frente a mi casa-

-¿Quieres tomar algo? -pregunté lentamente mientras entrabamos.

El negó con la cabeza mientras tipeaba algo en su celular.

-No tenemos tiempo, ve a hacerte el bolso, nos vamos de aquí - me informó ahora mirándome fijamente.

¿Qué?

=====

Sin preguntar 30 parte 2

-No me iré a ningún lado, Harry - dije lentamente sin entender

El me miró fijamente

-Nos iremos -susurró como si yo estuviese loca.

El silencio nos invadió, Gloria de seguro ya se había ido así que estábamos solos

-Te dije que no iba a escap...-comencé-

-Abby... solo, confía en mí. Déjate caer - habló mirándome

Negué con la cabeza

-No quiero caer -susurré sin mirarlo

-Para volar primero tienes que caer, pequeña. - Se acercó-confía en mí, vámonos. Vendremos antes de que alguien se dé cuenta - acarició mi mejilla para que lo viera-Sus ojos verdes brillaban, el realmente quería esto. Me separé de el lentamente para luego caminar hacia las escaleras. Una adrenalina inmensa corrió por mis venas en el momento que agarré un bolso y comencé a poner ropa de todo tipo. Apenas pude tener conciencia de lo que hacía en el momento que bajé con rapidez las escaleras dando grandes saltos para apurarme, sin olvidarme antes de manotear el colgante tan significativo para ambos y guardarlo.

Harry no estaba

-¿Harry? -pregunté mirando a todos lados del salón vacío- ¿Harry? -volví a preguntar

caminando lentamente-

-¡Aquí! -su voz sonó lejana. Corrí hacia la otra habitación donde se encontraban los sillones.

Harry estaba agachado acariciando al gatito negro que aparecía inesperadamente

-¿Qué pasa amiguito? -jugueteeó Harry acariciando su pelaje. Sonreí E ex rulado levantó

la mirada y sus ojos volvieron a brillar. Tomó el gato en su mano y se paró.

-Así que... Este es el maldito con el que me hiciste sufrir la otra vez por teléfono - dijo sonriendo de lado, asentí -

-Apárese cuando quiere, le deben estar dando de comer en otra casa - comenté - aunque no

entiendo por donde entra - fruncí el ceño. Harry seguía entretenido acariciándolo-debe entrar por la ventan... -dejé de hablar ahora mirándolos nuevamente.

-¿Qué? -preguntó sin haber escuchado-lo lamento, me distraje -rió por lo bajo - ¿vamos? -

preguntó ahora agarrando mi bolso, asentí algo nerviosa.

Ambos caminamos hacia la puerta

-¿Viene con nosotros? -pregunté por el gato, él lo miró y este apoyó una pequeña patita en su pecho -

-¿puede? -preguntó como un niño, volví a sonreír sin poder creer la ternura que me generaba a veces Harry.

Me acerqué a él y besé sus labios cortamente. Cuando me separé el me miró con una sonrisa de lado-

-¿viste eso? Así se gana a una chica -habló el semi rapado al gatito.

Carcajeé

-Vamos - dijo Harry abriendo la puerta.

No sabía a dónde íbamos, tampoco sabía qué hacer con todo, debía terminar de organizar

cosas del casamiento, ir a ver a mi padre, seguir con contratos, hacer llamadas... pero aquí estaba. En un auto con Harry manejando, un pequeño gato negro en mi regazo durmiendo y

mil preguntas sin responder.

-¿Puedo saber dónde estamos yendo? -pregunté mirando por la ventana.

-No, no por el momento. Ya en unos minutos

llegaremos y te darás cuenta tu sola - no dejó de mirar la carretera.

Me dispuse a mandarle mensajes a Marie y Loren de que me ausentaría mañana, así estaban al tanto. Tampoco sabía cuánto duraría esta “escapada”

—

Harry estacionó el auto frente a lo que parecía una playa. El lugar me resultaba levemente familiar, ambos bajamos, el ex rulado se encargó de bajar mi pequeño bolso junto al suyo que habíamos pasado a buscar por su departamento con algo de ropa. Ambos caminamos hacia donde sería.

La casa de verano de Liam Payne.

Los recuerdos invadieron mi mente de cuando Patrick, Liz y yo habíamos venido a pasar un fin de semana con los amigos de Harry aquí. Aquí había sido la segunda vez que me había besado con él.

-¿Qué es esto? -pregunté mientras caminábamos hacia la casa-

-Me encontré hace unas semanas con Liam, fuimos a tomar unas copas. Y... me dijo que iban a vender la casa, me comuniqué con él para alquilársela por unos días -relató-el insistió en que la use -sonrió ya en la puerta-creo que nos quedaron algunos temas por resolver aquí de esos días -dijo ahora mirándome con una sonrisa de lado-El lugar me daba nostalgia, me separé un poco de Harry para ver en general mientras él abría la puerta. Habían construido casas a los costados, hace cinco años esto era más desierto y privado. Las ganas de llorar picaron mis ojos, ¿Cómo había pasado tanto tiempo desde ese momento?

Desde ese momento que nada importaba, no había grandes decisiones.

Caminé junto al gatito en mi mano hacía

la casa, al entrar un escalofrió recorrió toda mi columna vertebral. Dejé al gatito en el piso para comenzar a caminar mirando el lugar. Estaba levemente cambiado, pero simplemente los muebles estaban en diferentes lugares.

-Ey ¿Qué va mal? -preguntó Harry volviendo de la cocina mirándome de forma preocupada.

No me había dado cuenta que mis ojos estaban llenos de lágrimas

-Esto me da mucha nostalgia -susurré.

Si, estaba muy sensible. En mi defensa estos días no habían sido fáciles.

Harry se acercó a mí y me abrazó nuevamente, apoyé mi rostro en su pecho.

-Lo lamento, cariño. Si quieres no vamos a un hotel, pensé que te gustaría encontrarte con algo familiar-su voz tenía un tinte claro de preocupación-

-No, estoy bien. Solo.... -suspiré separándome de él-me dio nostalgia-sonreí con pena, él asintió mirándome-

-Bueno... que te parece si tu -habló tomándome de la cadera-te relajas luego del día de

mierda que tuviste y yo me encargo de ir a comprar algo de comida -sonrió- en breve se hará de noche y estaremos muertos de hambre-
-No tengo apetito -dije con voz un poco más relajada—
El abrió los ojos grandes e hizo una mueca exagerada
-¡Mi damisela se morirá de hambre y ni siquiera sabe que la tiene! -dijo de forma preocupada.

Reí dando un golpe juguetón en su pecho. Él sonrió-Aparte tengo que comprarle comida a vagabundo - fruncí el ceño-
-¿Le pusiste al gato, vagabundo? -reí divertida, el asintió -
-Está todavía en aprobación el nombre -dijo con humor-Bueno tu ve a hacer tus cosas -me señaló-yo me encargo de la cena - habló separándose.

Después de varios minutos de dejar que se llene la bañera me sumergí en el agua caliente. ¡Oh sí! Mis músculos que se sentían adoloridos ahora comenzaban a aflojarse, pasé mis dedos por mi cabello mojándolo.

Harry tenía razón, había sido un día de mierda... no venía mal relajarme un poco. Intentar no pensar en lo que estaba haciendo “Dejarme caer para volar”. La casa era enorme, mucho más grande de lo que recordaba. Cerré mis ojos encantada con el silencio, a lo lejos se podía escuchar las olas golpear con la orilla de la costa.

No sabía cuánto tiempo estaba pasando, no quería moverme, tenía ganas hasta de dormir una siesta en esta misma bañera. Reí sola ante ese pensamiento.

¿Qué pensaría Thomas si se enterara que estoy aquí?

¿Qué pasaría si mi futuro esposo se enterara que estoy aquí?

¿Qué haces aquí Abby? Vas a ser una mujer casada dentro de poco.

Lavé mi cabello y mi piel lentamente. Cuando el agua comenzó a ponerse un poco más fresca, salí envolviéndome en un toallon. Parecía bastante abastecida como para ser una casa que la venderían, tal vez los Payne no estaban muy convencidos en despedirse de esta hermosa casa.

Caminé a la habitación donde había dejado el bolso, rápidamente me puse un jean, una

remera de algodón y... mierda no había traído abrigo. Observé una chaqueta de Harry de polar tirada arriba de la cama, rápidamente la agarré y me la puse. Pasé la toalla por mi cabello intentando sacar los excesos de agua.

Un olor delicioso invadió el ambiente, ¿verduras? ¿Pan tostado? Caminé lentamente por el

lugar hasta llegar a la cocina. Mi mirada fue directa a “vagabundo” que comía de un pequeño pote, luego levanté la mirada a Harry quien tarareaba

tranquilamente una canción mientras cocinaba algo que no podía ver. Luego mis ojos fueron a la mesa del comedor, había puesto el mantel, los platos, cubiertos y hasta una cesta de pan tostado. No quería interrumpirlo, me gustaba verlo. Lentamente sacó fideos de una gran olla.

Mmmm pastas.

Harry se dio vuelta y frenó al ver que estaba mirándolo.

-Estaba por ir a ver si seguías viva - se burló, reí-A comer, siéntate y prepárate para degustar una comida hecha por un chef profesional -habló de buen humor-Sin poder sacar la sonrisa de mi rostro caminé hacia la mesa y me senté viendo como Harry terminaba de verter en un recipiente, luego arriba una salsa de tomate y algunas verduras.

Realmente se había lucido.

-Wow -dije cuando apoyó el recipiente en la mesa. De repente mi estómago se abrió, oh

estaba famélica... como pocas veces.

-Espero que tengas hambre, pequeña -habló mientras me servía en el plato-

-Realmente la tengo - sonreí mordiendo mi labio inferior.

Probé un bocado de la pasta, realmente estaba deliciosa.

-¡Esto está increíble, Harry! -dije sonriendo-

-Lo sé, soy genial - habló de forma egocéntrica parándose, a la vuelta tenía una botella de vino abierta en la mano. -¿Vino? -preguntó, asentí. Ambos comimos de forma relajada, hablando de cualquier

cosa sin demasiado trasfondo. A la hora de lavar me encargué yo. Y mi cuerpo ya me decía que no podía más, necesitaba dormir. Había sido un día demasiado largo, caminé viendo como

“vagabundo” ya se había acurrucado en uno de los sillones. Si los Payne vieran esto seguro nos matarían...pero no estaban acá.

-Duerme bien vagabundo - reí ante el sobrenombre que la había puesto Harry.

Ya en la habitación Harry se encontraba recién salido de la ducha, sin remera y unos jogging grises colgando de su cadera, cabello mojado.

Que rápido le iba creciendo su cabello.

Escribía algo por celular con dedos rápidos, saqué mi bolsa de tocador y caminé directo al baño para terminar de prepararme para dormir. Cuando ya estaba lista volví a la habitación, Harry ahora tenía el celular en su oreja y al parecer escuchaba lo que la otra persona le decía con el ceño fruncido.

-¿Hablaron con el oficial? -preguntó.

Aproveché para sacarme los pantalones, la chaqueta de Harry y cambiarme a un pijama.

-No puedo, lo necesito para la semana que viene - dijo molesto el ex ruludo-
Vamos George, tu sabes que puedes - contestó cansado.

No estaba segura de que hablaba Harry, ni con quien, ni porque... tampoco quería saber en estos momentos

-Sí, pero ese idiota lo viene persiguiendo hace meses. No puede detenerlo siempre y justo a él.

Parece como si estuviese yendo para dónde está ese maldito oficinal - siguió molesto.

Me tiré en la cama sacando una de mis cremas del bolso, lentamente pasé el producto por mi piel como todas las noches.

La situación parecía tan cotidiana que me hacía aparecer un cosquilleo en mi estómago.

-Bien déjame pensar -dijo mientras miraba hacia la pared.

Caminó hacia su bolso y sacó una cajetilla de cigarrillos. Me la mostró como si me pidiera permiso de fumar aquí, asentí y él se llevó uno a su boca encendiéndolo con un encendedor amarillo para luego tirar la caja con molestia en una pequeña mesa a unos pasos de la cama.

Caminó sin dejar de escuchar a la otra persona hacia el gran ventanal abriéndolo, mientras se recargaba en el borde de este y mantenía su mano con el cigarrillo en la parte de afuera sin dejar de escuchar a la otra persona.

Tararé lentamente una canción mientras terminaba de pasarme la crema. Lo escuché suspirar, levanté mi mirada y él seguía en la misma posición pero ahora mirándome con una mirada que no supe descifrar.

-Sí, te estoy escuchando - susurró Harry sin despegar su mirada de la mía. - Bueno... entonces pon a Tyler -dijo ahora fijando su mirada en cualquier lado

Me metí entre las sabanas, aunque era una noche relativamente cálida me gustaba estar

tapada, me posicioné de costado viendo a Harry fumar relajado mientras hablaba. Observé sus tatuajes con lentitud, el lobo en el pecho realmente le quedaba estupendo.

-Debo irme George. Busca a Tyler y que él se encargue -dijo para luego escuchar un poco lo que le decía el de la otra línea-Está bien, adiós - cortó y tiró la colilla consumida del cigarrillo por la ventana- ¿Quieres que la dejé abierta? - Preguntó refiriéndose a la

ventana

Negué con la cabeza sin dejar de mirarlo desde mi posición, él asintió cerrándola. Caminó hacia al baño y desapareció por unos minutos para luego volver -

-¿Estas dormida? -susurró cuando apagó las luces.

No me moví, simulando que estaba dormida. Gracias que le estaba dando la espalda ya que no podía ocultar una sonrisa, la cama se movió en el momento que el entró en ella.

-Así que... estas dormida -volvió a susurrar más cerca de mí.

Pasó una mano por mi cadera acercándose más a mí, si mal los cálculos no me daban errados...

Harry estaba en boxers. Me di vuelta con una sonrisa ahora estando acostada frente a el

-Embustera -dijo con una sonrisa ancha que pude ver gracias a la luz de la noche que se filtraba por la ventana.

Mis labios atraparon lentamente los suyos en un beso lento y tranquilo. El sabor delicioso a menta me invadió por completo, amaba sentir el calor de su piel junto a mí. Pasé una mano por su nuca acercándolo más a mí, sin darme cuenta mi pierna derecha ya estaba sobre él.

Nuestras respiraciones agitadas chocaban con la del otro

-Cariño - susurró entre mis labios, una mano de él fue a parar a mi trasero- tuviste un día un poco difícil -dijo separando su rostro de mi pero su respiración se hacía más profunda al igual que la mía - Lo mejor sea que descanses -acarició mi mejilla mordiendo su labio inferior, su mano lentamente pasó mi muslo trasero.

Rocé su mentón con mis labios asintiendo mientras pasaba una mano por su pecho fibroso. Lo vi sonreír y cerrar los ojos cuando besé su mejilla

-Me encanta cuando tus hoyuelos se marcan - susurré sin dejar de rozar su mejilla—

Harry tiró su cabeza para atrás sin dejar de sonreír como si intentara controlar su risa, apoyó su brazo por su frente dejando su mano colgando

-Abby, se lo que estás haciendo -dijo divertido besando mis labios nuevamente para luego

separarse-A dormir, niña - fingió seriedad-

-Como digas, Styles -hablé acomodándome en mi lugar a los pocos minutos un bostezo de mi

parte se hizo presente-

-Descansa, cariño -susurró besando mi frente para luego ubicarse cerca mío. Ambos nos

dormimos en poco tiempo

—

El viento de la playa azotó mi cara, luego de levantarme hace una hora aproximadamente y

Harry a mi lado seguía plácidamente durmiendo, había decidido ir a dar una breve caminata antes del desayuno. Parecía la única madrugadora ya que vagabundo también se encontraba

durmiendo con las cuatro patas de costado en el sillón.

Caminé lentamente con los pies descalzos por la arena suave alejándome de la cabaña familiar, se habían construido casas a los alrededores, muy diferente a como estaba hace cinco años.

Hasta había más movimiento de personas, se notaba que la zona se estaba volviendo

comercial, tal vez por eso los Payne querían venderla.

Respiré hondo cuando la pequeña brisa volvió a aparecer, aferrándome un poco más a mi

chaqueta de abrigo.

La arena se escurría por mis dedos masajeando las plantas de mis pies, el ruido del mar era relajante, este lugar hacia que todo en mí se apague. Intentaba no pensar en

todo lo que había ocurrido ayer ni tampoco en lo que pasaría cuando volvería.

Debía llamar a Thomas para decirle que todo está bien.

Debía llamar a Megan para decirle que todo está bien.

Debía llamar a Loren y Marie para decirles que todo estaba bien.

Debía llamar... y decir que todo está bien.

Me senté por un segundo ya lejos de todo para mirar simplemente el mar. No sé cuánto

tiempo estuve ahí, tampoco me interesaba, pero me ayudó a que mi mente se ponga en

blanco. Pocas veces ocurría eso en mi vida...pocas veces había ocurrido eso en mi vida estos últimos años.

Volví lentamente a la cabaña con paso tranquilo y una pequeña sonrisa esperando encontrar a un Harry dormido.

Entré y comencé a sacarme la campera.

-¿¿Dónde mierda estabas?! - Harry salió echando fuego de la habitación.

Estaba vestido con una remera negra y unos jeans. Llevaba su celular en la mano, ojos grandes y aspecto desalineado. Me tomó por sorpresa

-Fui a caminar -contesté de forma tranquila.

El dejó salir un largo suspiro pasando una mano por su cabeza.

-Mierda, me hiciste perder años de vida - murmuró molesto.

Me acerqué a el

-Lo lamento, la próxima te avisaré. No pensé que era para tanto - lo vi

marcar algo en su celular.

Sentí que en realidad Harry estaba preocupado por otra cosa o algo que yo no estaba

enterada. Llevó su celular a su oreja para luego levantar un dedo haciéndome señas que

espere.

-Ya llegó, falsa alarma -dijo lentamente a la otra persona para luego cortar.

Me

encontré nuevamente con su mirada, me acerqué a él viendo como tenía los músculos tensos.

El realmente se había asustado.

-Lo lamento - volví a susurrar agarrando su rostro.

El me miró de forma seria, sus ojos seguían atentos.

-Estaba por salir a correr por todas las calles -susurró frunciendo el ceñoReí

-Ven, te haré el desayuno -dije sonriendo para luego darle un beso en la mejilla.

El revoleó los ojos para luego negar con la cabeza

-Yo lo haré, pero ten más cuidado jovencita. La calle no es segura -dijo con un poco de humor separándose de mi -

Lo vi caminar hacia la cocina y abrir el refrigerador.

¿Qué estaba escondiendo de mi Harry?

El recuerdo de hace cinco años cuando Harry me había dicho que tenga cuidado cuando salga sola vino a mi mente. ¿La historia se volvería a repetir?

-

Mis pies se mojaron con la fría agua de mar, el día estaba cálido pero no para meterse al agua.

Observé a Harry quien estaba tirado arriba de una manta jugando con vagabundo arriba de la arena de forma divertida.

Cerré mis ojos mirando las escenas que se desarrollaban frente a mis ojos, me gustaba este lugar

-¿Sabes que podemos hacer más tarde? -preguntó Harry sin dejar de jugar con el gato-

-¿Qué? -dije sin darme vuelta-

-Podríamos encender una fogata, comprar alcohol y divertirnos a lo grande - me di vuelta para verlo hablar mientras mantenía a vagabundo con una mano en el aire. Y luego bajarlo hacia su pecho, el gato saltaba arriba de el Sonreí caminando hacia el para luego tirarme

en la manta con ellos-

-Es una buena idea -contesté apoyándome de costado

Acaricié a vagabundo que jugaba ahora con un juguete con tiras que le había comprado Harry en la misma veterinaria que había conseguido la comida.

-¿Pero? -preguntó todavía acostado Harry, reí.

Él se mordió el labio inferior tirando un poco de mi brazo, terminé con parte de mi cuerpo arriba del suyo dejando a vagabundo de lado jugando de forma tranquila.

-¿Cómo sabes que tengo un “pero”? -Pregunté cerca de sus labios-

-Siempre lo tienes - dijo regalándome una sonrisa de esas de chico malo -

-Pero... no sé... ya no somos unos adolescentes incontrolables de dieciocho años-comenté lentamente, el apoyó la cabeza en la manta mirando al cielo-

-Abby... somos muy jóvenes no sé si tienes conciencia de eso -dijo divertido-los objetivos de estos días son divertirnos, comer, hacer la nada misma, emborracharnos, drogarnos, coger...

mierda coger mucho. Y poder relajarte la maldita cabeza -susurró divertido-y la mía también -

agregó al final -

-Creo que respecto a eso no hay ningún “pero” -sonreí para luego besar lentamente sus labios

-

-Después veremos como solucionamos todo lo demás -susurró-te lo prometo -acarició mi

mejilla lentamente para luego volver a besarme-

-

Me senté frente a la fogata luego de haber dado una larga siesta, no habíamos hecho nada en todo el día. Harry se había encargado de ir hasta el centro, traer comida, alcohol, prendido la fogata y hasta había puesto música conectando uno de los parlantes

de la casa con su celular.

Apoyé mi espalda en uno de los troncos puestos en vertical alrededor del fuego, se nota que los Payne hacían seguido fogatas ya que desde ese entonces hace cinco años, el lugar parecía ya estar puesto ahí con un gran círculo negro por las cenizas viejas. Alargué las mangas del buzo de Harry y tapé mis manos con ellas mientras veía al ex ruidoso apoyar una bolsa de papel de madera arriba de la manta. Una música tranquila sonaba de fondo con un poco de electrónica.

Abrí la bolsa viendo hamburguesas y papas fritas caseras.

-La hamburguesería estaba prácticamente llena de gente, pero al parecer son las mejores de toda la zona -comentó mientras abría una cerveza y movía con un palo un poco la leña-Esto me gustaba, no casi viento y me sentía en un campamento. Mastiqué alguna de las papas intentando no quemarme la lengua.

-Por ahora las papas tienen un diez -dije sin poder dejar de comerlas. Él sonrió-

-Me alegra verte comer, pequeña. Últimamente estabas muy rebelde con eso -dijo ahora

sentándose en una de las maderas alrededor quedando más alto a mí-

Ambos agarramos nuestras hamburguesas y comenzamos a comer. El fuego estaba

fuertemente prendido, la noche realmente hermosa.

-¿Cómo estas luego de lo ocurrido? -pregunté por la muerte de su madre.

Sabía que de seguro no quería tocar ese tema, pero no debía pasarlo por alto. El masticó de forma relajada para luego hacer una mueca.

La hamburguesa estaba increíble, maldita sea hace tanto que no comía tan bien.

-No te voy

a mentir, fue doloroso -respondió sin dejar de mirar el fuego-a veces siento que me estoy quedado solo y que yo fui el que me llevé a eso -dijo para luego morder un poco de la

hamburguesa—

Parecía como si estuviese hablando del clima. Sonreí bebiendo un poco de ron con coca que previamente me había preparado Harry

-Sabes que no te dejaré solo - comenté mirándolo.

El hizo una mueca de forma pensativa mientras tenía apoyados los codos en sus piernas, miró lentamente la hamburguesa en sus manos.

-Es cuestión de tiempo, cariño -dijo para luego de unos segundos mirarme fijamente—

Mastiqué lentamente sin quitar una pequeña sonrisa de mis labios, flexione un poco más mis piernas sintiendo el calor del fuego cerca-

-Que misterioso, vaquero -dije revoleando los ojos- ¿Sabes que esa aura de chico misterioso te hace aún más apetecible? - hablé de forma rápida-Una sonrisa lenta de costado se esparció por su boca dejando ver un hoyuelo-

-Mmm ¿Ya se te empezó a soltar la lengua? No bebiste tanto, Milton -dijo divertido mientras achinaba los ojos mirándome-Ambos reímos mientras comíamos en silencio, solo escuchando la música de fondo -Así que soy apetecible - comenzó con la lata de cerveza colgando de sus dedos siguiendo en la misma posición cuando su hamburguesa desapareció-

-Tú lo sabes... -comenté dejando una pequeña parte de mi hamburguesa dentro de la bolsa, no cabía más comida en mi estómago.

Me centré en beber de mi trago en el lugar tan cómoda

-¿Yo sé? - preguntó haciéndose el desentendido mientras

me miraba con cara de confusión claramente a propósito-Cuéntame un poco... -reí dando un sorbo de mi vaso-

-Tal vez mas tarde -dije levantando una ceja.

Me gustaba jugar este juego con él, me gustaba la tensión que se estaba creando, sus ojos brillaron como un lobo en la oscuridad que vio su presa-

-¿Qué te parece si jugamos a algo? -Preguntó mientras tocaba con el palo la fogata—

Lo miré atenta

-Tengo una idea - dijo parándose para luego irse hacia la cabaña y desaparecer por algunos minutos.

Cuando volvió traía una botella por la mitad de tequila y dos vasos de shot-

-Luego se lo repondremos a Liam -dijo divertido volviéndose a sentar en su lugar-

-No sé qué tienes en mente pero no pienso tomar tequila - hablé levantando un dedo-Estoy muy feliz aquí con mi trago -dije relajada.

El me dio una sonrisa ancha dejado ver sus perlados dientes y dos hoyuelos de cada lado

hermosos.

-Me hiciste acordar a nuestra primera salida -comentó divertido- ¿Lo recuerdas? ¿Las

margaritas y el chupito? -preguntó. Asentí recordando la escena, no podía creer que él se acuerde de eso-

-Pásame un vaso de eso - dije con un deje de adrenalina en mi cuerpo-

Él me sirvió un poco en un vaso y me lo pasó para luego servir en otro y quedárselo.

-El juego es así. Uno hace una pregunta al otro y si la pregunta es afirmativa... debe tomar el tequila pero si la respuesta es negativa, la persona que hizo la pregunta debe tomarlo. -relató mirándome con su vaso en la mano- Asentí -¿Quieres

dar los honores? -preguntó con una pequeña sonrisa, asentí-

-¿Me trajiste aquí para emborracharme y aprovecharte de mí? -pregunté divertida, el rió con una gran carcajada que me dejó embobada-Llevó el vaso a sus labios y lo bebió de un sorbo.

-Tendrás que hacerlo mejor que eso, bebe -habló divertido mientras se servía otro vaso. -

¿Alguna vez te tocaste pensando en mí? -preguntó mirándome fijamente.

Abrí mi boca sin poder creer su pregunta, el realmente iba al grano. Reí sin tomar negando con la cabeza

-Oh dios ¿En serio? ¿Nunca? -Preguntó achinando los ojos-Algo estoy

haciendo mal

entonces... - dijo frunciendo el ceño para luego beber su vaso de tequila en solo trago.

Sopló mientras se servía otro

-Esto estará difícil -susurró divertido—

Lo miré triunfante, una música con bajos y batería sonora se hizo presente dándome ganas de bailar.

-¿Alguna vez te enamoraste? - pregunté levantando las cejas, el hizo una mueca mirando el pequeño vaso en sus dedos para luego llevarlo a su boca bebiendo el contenido- ¡UF! ... si quieres te dejo un poco de tregua -reí divertida bebiendo de mi trago-El respiró hondo mirándome para luego morderse el labio - Debo pensarla bien, quiero jugar mis cartas correctamente - habló con voz algo ronca, supuse que por el alcohol- ¿Te gusta que sea una mierda? -preguntó de repente ahora algo más serio.

Levanté una ceja

-Justifica -le dije mirándolo, el rió-

-No es necesario justificar, ya entendiste la pregunta - contestó

relajado-ya sabes... ¿Te gusta que con los de alrededor sea un hijo de puta?

Espera. Déjame cambiar la pregunta... -

-¡Eso no se puede! - renegué con una sonrisa señalándolo-

-¿Te calienta que sea un hijo de puta con todo el mundo, menos contigo?

Saber que eres la única que me puede... -preguntó ahora achinando los ojos-y no puedes mentir, rubia -me

señaló.

Mordí mi labio inferior, oh vamos. Sabía la respuesta, era capaz de tomarme toda la botella si era necesario para afirmarlo. Llevé el vaso con tequila a mi boca bebiéndolo, mi garganta se encendió en llamas. Carraspeé de forma rápida para luego beber un poco de mi trago en un intento de calmar el ardor

-Lo sabía -dijo de forma egocéntrica para luego servirme un poco de tequila nuevamente en mi vaso-

-¿Estás enamorado de mí? -pregunté mirándolo fijamente. Las palabras simplemente fluyeron de mi boca como un flechazo.

De repente ambas sonrisas desaparecieron y solo quedaron nuestras miradas fijas.

-Tú te encargas de las preguntas sentimentales y yo de las de sexo... -habló con voz baja-interesante - respiró hondo mirando por unos segundos el fuego.

Levantó el vaso brindando con el aire, para luego beberlo de un sorbo. Una sonrisa de lado se asomó cuando volvió a mirarme, como si me estuviese contando un secreto, llevé mi vaso con tequila a mi boca y lo bebí también de un

sorbo.

-¿Y eso porque? -preguntó con voz ronca-

-Considéralo una respuesta a una pregunta que seguro hiciste en tu mente - contesté con una sonrisa-

-¿De que si llevas lencería rosa? -preguntó divertido, reí asintiendo. El sabía la verdad, yo sabía la verdad.

El contuvo una sonrisa para luego pasar su mano por su boca de forma pensativa sin dejar de mirarme. Una música de fondo empezó a sonar de forma alegre

Would things be easier if there was a right way?

Honey, there is no right way.

Me paré como si hubiese sido hipnotizada, di unos pequeños pasos hacia el parándome frente a él. Me incliné hacia adelante flexionando mis piernas y de repente nuestros labios chocaron con fervor.

And so I fall in love just a little, oh a little bit every day with someone new

I fall in love just a little, oh a little bit every day with someone new

Me senté con rapidez en su regazo poniendo mis piernas a cada lado de el sin dejarlo de besar.

Nuestras respiraciones chocaban, las manos de Harry subieron por mi espalda para luego

agarrar en puños el buzo que tenía puesto de el-

‘Cause God knows I fall in love just a little, oh, a little bit every day with someone new Su lengua hizo contacto con la mía sin restricciones, sin pudor, sin miedo. Era un beso de necesidad, un beso con fuego entre medio, un beso increíble. Mierda que era increíble. Pasó sus besos a mi mandíbula dando pequeños mordiscos hasta perderse detrás de mí oreja -

-Espera, espera -susurró voz ronca-Tengo una sorpresa para ti -dijo separando su rostro con respiración agitada y labios hinchados. Pasó una mano por el bolsillo de su buzo sacando una pequeña bolsa transparente y adentro con lo que parecía un cigarrillo blanco.

-¿Qué te parece si fumamos un poco? Para recordar los viejos tiempos -habló sin dejar de ver mis labios, su voz sonaba tan malditamente caliente.

Me encontré con sus ojos verdes y una sonrisa se asomó por mi boca

=====

Más Abby 31 parte 1

-¿Qué te parece si fumamos un poco? Para recordar los viejos tiempos -habló sin dejar de ver mis labios, su voz sonaba tan malditamente caliente.

Me encontré con sus ojos verdes y una sonrisa se asomó por mi boca-

-Una vez un amigo me dijo que no acepte droga de personas que no son

confiables-hablé
mirándolo

Una sonrisa lenta se esparció por sus labios para luego asentir-

-Así que ¿No te parezco una persona muy confiable? -preguntó pasando su mirada por mi rostro.

Toqué su nuca con la palma entera de mi mano lentamente, negué con la cabeza mientras él

me deslizaba más cerca de el-

-Es feo lo que dices, Milton -jugueteó susurrando ahora mirando mis labios-

-Fumemos esa mierda - susurré sin sacar la mano de su nuca

Su nariz rozando la mía, una carcajada baja y privada brotó de sus labios.

-Más respeto con mi marihuana -susurró

Sacó el tubo blanco de la bolsa transparente dejando otro guardado. Lo llevó a sus labios, lo vi prenderlo de forma lenta pitando reiteradas veces hasta que la punta se volvió rojo vivo, inhaló el humo con una gran bocanada.

-Ven aquí -dijo conteniendo.

Me acerqué a su rostro y el apretó con su mano mis mejillas sacando mis labios. Igual que hace cinco años, tiró el humo haciendo que lo succione. Harry tocó con la punta de su lengua mi labio inferior para luego sonreír de forma matadora.

No estuve tan segura cuando tiempo estuvimos haciendo esto, ni cuan divertido era, ambos

reíamos de cualquier cosa en las últimas pitadas.

Estábamos arriba de la manta en la arena, en el mismo lugar de antes. Me movía lentamente con la música, Harry observaba el fuego de forma detenida manteniendo su espalda apoyada

en los troncos. Su mano lentamente acariciaba de forma relajada mi muslo.

-Es una noche muy linda - dije

El me miró fijamente, ambos comenzamos a reír. Estaba cómoda, relajada y divertida. Me

arrodillé frente a él bailando tontamente la canción, mientras tenía un abrigo suyo que me quedaba grande. El mantuvo sus piernas estiradas sentado en la manta con un brazo estirado a lo largo de uno de los troncos que antes había estado sentado.

-Esos son buenos pasos de baile -rió mirándome con una sonrisa grande—

La música rompió en el estribillo, jugué tontamente agarrando su rostro cantando la canción.

Ambos estábamos tonteando y esto era realmente divertido.

El pasó una mano por la parte trasera de mi muslo izquierdo levantándolo haciendo que me

posicione con las rodillas a cada lado de sus piernas estiradas. Seguí tranquila moviéndome con la música. El acarició mi cintura con suavidad por adentro del abrigo abierto mirando con atención su acción.

Su rostro estaba a la altura de mi estómago, él se encontraba sumergido en pensamientos

aunque sus seguían facciones relajadas. Acaricié su mejilla cuando la música cambió.

-¡Conozco esta canción! -dije emocionada, el rió

From the very first time we loved. From the very first time we touched.

Walking on wires and power lines

-Te estas conociendo todas las canciones, cariño

-susurró divertido para luego beber de otra lata de cerveza sin quitarme los ojos de encima-Oh Lord, have mercy. I'm begging you, please

-Tu no conoces ninguna -susurré bajando mi rostro cerca del suyo de forma burlona sin dejar de bailar suavemente-

-Música de mierda, no, no conozco -dijo con una sonrisa atractiva de lado.

-Oh, me llamo Harry Styles y solo escucho música rock... -me burlé rozando sus labios.

El cortó la distancia de nuestros rostros impactando sus labios con los míos. Su mano pasó por mi nuca impulsándome más a él como si fuese una necesidad, sus manos atraparon la tela de mi remera con fuerza.

There's an energy when you hold me

When you touch me, it's so powerful

I can feel it when you hold me

When you touch me, it's so powerful

There's an energy when you hold me

-Soy una bomba a punto de explotar -susurró besando ahora mi mandíbula

Reí sintiendo sus besos húmedos por mi piel lentamente bajando a mi cuello, nuestras

respiraciones se empezaban a agitar de forma rápida. Mordió mi piel con fuerza clavé mis uñas en su nuca. Tiré mi cabeza para atrás sintiéndome querida en los brazos de mi príncipe

oscuro... en los brazos de mi amante. Observé por un segundo la noche estrellada, la luna llena estaba fija, como si nos mirara. Sonreí vagamente

I couldn't leave even if I wanted to

Cause something keeps pulling me back to you

From the very first time we loved
From the very first time we touched

-Hay luna

llena -susurré bajando la cabeza para verlo

Sus ojos verdes brillaron

-¿Te convertirás en lobo? -susurré

La punta de su nariz apenas rozaba la mía. Una sonrisa peligrosa se asomó por sus labios

-¿Qué ocurre caperucita? ¿Me tienes miedo? -preguntó lentamente, reí. -
Vamos a desnudarte

-susurró con voz ronca

The stroke of your fingers

The scent of your lingers

My mind roaming wild

The thoughts of your smile

Oh, you gotta give me some

Sacó el abrigo, para luego levantar la remera tirándola a un costado. Pero su mirada fue

directamente a la cadena de plata que colgaba de mi cuello, sus facciones se endurecieron y se congeló por unos segundos largos. Pasó una mano tocando la cruz, mi corazón bombeó con

fuerza. Había olvidado que la llevaba puesta, era más que nada para no perderla. Bajé mi

cadera sentándome ahora en su regazo, el no sacó su mirada del dije.

-Ey -susurré con una mano en su mejilla. Parecía ido

El levantó su mirada, estaba quedado, paralizado, lentamente su ceño se frunció por

completo. Agarró con fuerza el collar tirando hacia el con lentitud haciendo que acerqué mi rostro al de él. El frío comenzaba a helarme la piel desnuda.

Sus labios hicieron presión en los míos con fuerza, su lengua me invadió por completo. Llevé ambas manos a su cabeza, pude sentir como su agarré se soltó para luego pasar una mano a

mi cadera. Separó su rostro del mío para bajar a mi cuello succionando lentamente, bajó la tira del sostén lentamente por mi hombro, comenzando a besar la parte despejada.

-¿Te gusta mucho este sostén? -preguntó sin dejar de besar la parte recién liberada

-¿mm? -pregunté con los ojos cerrados sintiendo sus labios hacer magia-

-Lo tomo como un no - dijo mientras pasaba la lengua por mi piel sin dejar

de mirarme en

forma de burla.

Luego escuché un crack procedente de mi sostén, mierda. Lo escuché reír por lo bajo mientras lo sacaba de la escena

-Eso no era necesario - susurré buscando sus labios—

El me sostuvo llevando una mano a mi cabeza para guiarme, mientras que la otra jugaba

lentamente por mi cuerpo. Pasé mis dedos por su pecho, saqué su chaqueta sin problema

bajando mis manos al borde de su remera.

-Ey -dijo agarrando mis manos - Ni se te ocurra -dijo con una sonrisa de lado burlona. Levanté la ceja -Hace frío -susurró mirando mis labios, reí con un estruendo. Él estaba jugando conmigo

-Así que tienes frío - susurré mojado mi labio inferior

Moví lentamente mi cadera arriba de su regazo, él se mordió su labio inferior reteniendo una sonrisa.

-A veces me olvido que me conoces tanto -dijo poniendo ambas manos en mi cadera.

Ambos nos friccionamos contra el otro dejándonos llevar-

-¿Sigues teniendo frío? -pregunté luego de unos segundos

Él sonrió como un chico malo y misterioso sin quitar sus ojos ahora oscuros de los míos.

-¿Contigo? Nunca -habló con voz ronca

Miraba mis labios como si estuviese hipnotizado, su otra mano ubicada en mi trasero sin

moverla. Mientras nuestras caderas se seguían

friccionando de forma corta y suave. Un gruñido suave floreció de sus labios-

-Voy a acabar en mis pantalones, nena -susurró rozando mis labios

No paré mi cadera, la moví de forma profunda, más marcada

-Abby -susurró - basta - gruñó en mi oído

Pero su mano seguía en mi trasero ayudándome a moverme, amaba tener este poder con

Harry. Me hacía sentir tan... femenina y poderosa a la vez.

-Para, cariño -dijo apretando la mandíbula

Pasó su dedo índice por mi labio inferior, el cual atrapé sin problema en mi boca. Su mirada paró en mi acción, di investidas rápidas con mi cadera.

-Abby... -su voz parecía lejana, estaba llegado al límite—

Succioné con fuerza su dedo índice para luego dar un movimiento de cadera

profundo. Su boca se abrió unos centímetros como si no le llegará el aire, sus ojos chispearon, su cuerpo se tensó y su cadera se elevó -

-Mierda Abigail-gruñó por lo alto frunciendo su rostro

Harry Styles teniendo un orgasmo era la cosa más erótica del mundo, pude ver las venas de sus brazos sobresalir al igual que una de su cuello. Cerró sus ojos respirando de forma profunda y agitada intentando volver a su centro. Dejé escapar su dedo índice de mi boca.

-Eso fue divertido-dije burlona besando su mejilla

El tenía la cabeza tirada levemente para atrás, abrió sus ojos algo adormilados. El no dijo nada, su pecho subía y bajaba.

Siempre que Harry tenía un orgasmo había unos minutos posteriores en los que quedaba

sedado y eso era realmente un espectáculo.

-Deberíamos

repetirlo en otro momento -hablé enérgica y sonriente.

Atiné a agarrar mi remera pero su mano atrapó mi muñeca con fuerza

-¿Te crees graciosa? -preguntó con voz ronca. Mmm ya había salido de su momento inerte.

Sus ojos lentamente volvían a oscurecerse, de forma rápida tiró su cuerpo hacia adelante

acomodándome arriba de la manta completamente atrapada entre su cuerpo.

-¿Te parece divertido hacerme acabar en mi pantalones? ¿Ha? -preguntó molestó cerca de mi rostro, su mirada se intercalaba entre mis ojos y mis labios

Pasé mi lengua por mi labio inferior, el reemplazó mi lengua por la suya en mi labio de forma delicada

-Vamos a ver que divertido te parece esto -Habló colando su mano por adentro de mi jean,

levanté mi cadera cuando sentí sus dedos fríos en esa zona

-Harry -suspiré tirando mi cabeza para atrás

-¿Qué?- susurró achinando los ojos mirándome fijamente

Sus dedos se movieron como un experto, conocía mi cuerpo perfectamente, él sabía que hacer

-¿Qué quieres, bebe? -preguntó con toda la malicia en su rostro

-para -susurré apoyando con fuerza mi cabeza en la manta y estirando mi cuello -

Sentía como el placer comenzaba a abrazar mi cuerpo lentamente, la sensación se volvía

perturbadora y quería más desesperadamente

-Eso no va a ser posible -habló mordiendo con fuerza mi cuello, tanto que

pude sentir el dolor de la piel.

El pequeño dolor se mezcló con el placer que ejercían los dedos de Harry, mi cabeza empezó a dar vueltas, podía sentir mi cuerpo a cien grados de temperatura.

-Harry - repetí varias veces prácticamente sin voz cuando sentía como estaba llegando al

límite, sentí mi cuerpo tensarse. Pero sus dedos dejaron de moverse y todo se congeló. Abrí mis ojos completamente enérgica, necesitaba eso, necesitaba que termine su trabajo.

-¿Qué haces? -Pregunté, mi voz sonó desesperada-

-Eso fue divertido, deberíamos repetirlo en otro momento -susurró con una sonrisa caliente creciendo de lado -

-Hijo de puta -susurré llevando mi mano a mis pantalones, él bajó la mirada mirando mi acción.

Levemente sorprendido porque yo terminaría su trabajo

-Mierda, eso es caliente -susurró con ojos quedados mirando mi accionar, volví a sentir como el placer me abrazaba. Ya no sentía a Harry arriba mío, abrí mis ojos, estaba arrodillado arriba de mis piernas mirándome detenidamente, él tragó duro ahora mirando fijamente como mi mano se perdía dentro de mis pantalones.

Volví a sentir como estaba escalando el límite, cerré mis ojos tensándome. Pero mi mano fue arrebatada de mis pantalones y presionada contra la manta al lado de mi cabeza-

-¿Qué caraj... -abrí mis ojos molesta, frustrada por segunda vez. Harry volvía a estar arriba mío-

-Esto es lo que quieres, nena - Con un solo movimiento y de un tirón.

Bajó mis pantalones hasta mis muslos y me embistió de forma dura y violenta. Luego todo se volvió confuso

-¿Crees que puedes acabar sin mí? -Susurró con sus labios pegados en mi oído-Yo soy el único que te puede dar esto -

Con cortas embestidas volví a sentir

como llegaba al límite, mi cuerpo se tensó y mi pelvis se elevó buscando más contacto. De repente mi torso se fue para adelante sintiendo como una adrenalina y un fuego recorría mi sangre. Un grito desgarrador salió de mis labios, seguido de un gruñido de Harry quien también había llegado. Él siguió moviendo su cadera unos segundos más para alargar el

orgasmo de ambos, hasta que su peso cayó arriba mío, me abracé a su cuerpo.

Ambos buscamos la calma, poder relajar nuestras respiraciones. Podía sentir

como nuestros corazones bombeaban con fuerza, pasé una mano por adentro de su remera hasta su espalda

baja acariciando con mi mano entera. Podía sentir una pequeña línea sobresaliente, el final de una de las cicatrices.

No estuve segura cuanto tiempo nos quedamos así, sin movernos. Pero estaba cansada, quería dormir y sabía que Harry estaba igual. Levantó su rostro risueño-

-Hermosa-susurró besando con lentitud mis labios.

Con lentitud se arrodilló acomodándose su jean, para luego estirarse agarrando mi remera y el abrigo olvidados a un costado. Me senté y el con paciencia me puso la remera y la chaqueta cerrándola.

-Vamos a la cama - me alzó sin problema, sonreí vagamente escondiendo mi rostro en su cuello.

El calor de la fogata empezó a desaparecer al igual que el sonido del mar, cuando pudimos entrar a la casa Harry fue directo a la cama. Depositándome ahí con suavidad

-¿Quieres que te ponga el pijama? -preguntó en un susurro relajante.

Me mordí el labio inferior mirándolo desde mi lugar, acaricié su mejilla.

-Una remera tuya - mi voz sonó ronca, él sonrió para luego besar la palma de mi mano que

yacía en su mejilla. Se paró asintiendo, agarró una remera de él y me la dio.

-¿Puedes sola? -preguntó, asentí sin más.

El caminó hacia el baño y desapareció por allí.

-

=====

Más Abby 31 parte 2

Observé el mar calmo, apoyado en el delicado barandal del porche. Bebí un poco del café

recién hecho, hacía un día maravilloso. Ni una nube en el cielo, una leve brisa hizo que respiré hondo quedando hipnotizada por el movimiento del agua.

Había dormido plácidamente toda la noche, hace tan solo una hora que decidí levantarme.

Me incliné un poco para delante apoyando mis antebrazos en la madera. Una mano acarició mi cadera lentamente y un jugo de naranja fue depositado arriba del barandal para luego volver a pasar ambas manos por mi cintura cerrándolas en mi vientre.

-Buenos días, princesita -susurró en mi oído con voz ronca de recién levantado

Moví mi rostro para verlo, sonreí viéndolo, tenía el rostro adormilado. Besé sus labios con lentitud sintiendo el sabor a menta.

-¿Cómo has dormido? - preguntó cuándo nuestros rostros se separaron, pasé una mano

acariciando el lóbulo de su oreja mientras volvía a mi posición inicial de mirar hacia el mar

-como un bebe -contesté con voz tranquila- ¿tu?

-mejor que nunca -dijo sin sacar una mano de mi vientre mientras la otra viajaba al vaso de jugo, bebía un poco y lo volvía a colocar en su lugar.

Apoyó su cabeza en mi hombro mirando al frente.

Se sentía tan mágico, tan irreal, hace años que había esperado estar así con Harry. Todas las noches que había llorado, todas las veces que había vuelto al acantilado, todas las veces que había esperado sentada frente

a su departamento para ver si volvía, todas las veces que investigué donde podría estar... todas las veces que me sentí aterrorizada, sola y defraudada.

Una lágrima lenta se formó en mi ojo para luego caer por mi mejilla, como si me acariciara.

Froté lentamente las manos de Harry en mi vientre.

Las veces que tuve que decidir por mi misma decisiones... difíciles, desgarradoras que él no tenía ni idea.

El levantó su rostro perdiéndolo en mi cabello, para luego besar mi sien.

Él no tenía ni idea, ni idea de todo lo que había vivido estos cinco años... y yo no tenía ni idea de todo lo que él había vivido estos cinco años.

Miré a un costado encontrándome con su rostro, el me miró como si supiera todo lo que

estaba pasando por mi mente.

-Gracias - susurré pegando mí frente a su mejilla.

Lentamente mi cuerpo fue rotando hasta que Harry me sostuvo en sus brazos nuevamente en

forma de abrazo.

-Cuidado con el café - dije tontamente con una sonrisa

Él se rió levemente sacándome la taza y apoyándola al lado de su jugo.

Acarició mi mejilla, acomodando un mechón de mi cabello atrás de mi oreja con suavidad

-Es muy temprano para ponerse emocional ¿Qué ocurre? -dijo con ojos intrigados, rostro

sereno y algo que me aspiraba tanta seguridad...

-No te diré que no ocurre nada. Pero tampoco creo que sea el momento - susurré lentamente acariciando su pecho tapado por una remera blanca de hilo,

manga larga.

-Cuando sea correcto, mi amor. Cuando sea correcto... -susurró para luego besar mi frente.

Suspiré

asintiendo más motivada ahora.

-¿Qué quieres hacer hoy? -preguntó ahora con un tono de voz divertido mientras pasaba una mano por mi mejilla borrando el rastro de una lagrima que pensé que no lo había notado.

-Con este día... podríamos reposar en la arena a tomar sol -sonreí tirando de su brazo mientras el agarraba con su otra mano el jugo.

-Es una buena idea, Milton -dijo luego de beber-

-¿Qué te parece si por la noche nos hacemos un banquete? -pregunté lentamente, él sonrió-

-Esta Abby que come, me gusta y mucho -dijo pasando una mano por mi nuca y atrayéndome

hacia el para atrapar mis labios-

-Es como si venir aquí me hubiese abierto mucho el apetito -hablé pasando ambas manos por su cuello-

-Mmm me da mucho que pensar eso -susurró lentamente-No estarás... - no lo dejé que

termine-

-¡no! - hablé tensándome y separándome un poco de él. El me miró sin entender-Ni se te

ocurra pensar en eso -le dije dura—

El pestañó de forma rápida por unos segundos

-Relájate, fue una broma, cariño -habló sin entender, respiré pasando una mano por mi

cabello-

-Iré a ponerme a ponerme algo mas cómodo para tomar sol - agarré mi taza y me separé de él alejándome. Lo escuché suspirar

—

Había estado todo el día en la arena tomando sol sobre una gran tela celeste que había

encontrado en el sótano. Harry había ido a caminar por el lugar hace ya un tiempo, de seguro se había quedado mirando algo.

Sentía mi

piel caliente, agradecía que Harry me había pedido que lleve bikini sino ahora estaría

realmente molesta por no poder estar en este estado.

Una pequeña brisa enfrió levemente mi piel.

-Rubia sexy - fue todo lo que escuché

Un peso muerto mojado y frío se pegó a mi piel. Haciendo que me contraiga por la diferencia de temperatura, me saqué los anteojos de sol. Harry estaba arriba mío completamente

empapado

-¡Harry! -dije moviéndolo

Él se reía divertido, apresó mis manos a cada lado de mi cabeza-

-Te vas a calcinar si sigues tomado sol así -dijo mientras las gotas saladas del mar caían en mí.

-Mi problema, vaquero - contesté. El me miró con una sonrisa creciente-

-No me veas, estoy toda transpirada - dije intentando zafarme de su agarre-

-Si con eso te refieres a hermosa y sexy... - susurró dando un corto beso en mis labios.

Aproveché su baje de guardia para empujarlo y hacer que caiga a un costado. La sorpresa en su rostro fue evidente, reí.

-¿Ah sí? -preguntó divertido

Movió una mano por su corto cabello tirándome algunas gotas de mar, lo miré burlona.

-¿Vamos al agua? -Preguntó apoyándose en su antebrazo quedando de costado-Esta increíble-

-Mmm no estoy segura de eso -le dije mirando su rostro a diferencia del mío el de él estaba fresco por el agua.

Pasó una mano por mi mejilla

-Te están apareciendo más pecas-susurró mirando mi rostro con atención y algo que no supe descifrar en sus ojos.

-Es por el sol, tonto -hablé golpeando su hombro juguetonamente-

-Claro, el sol - susurró acercando su rostro hacia el mío, me dejé llevar.

Pero cuando sus labios estaban por hacer contacto con los míos, sentí como se arrodillaba y me sujetaba levantándose con él. De repente me encontraba colgando de su hombro y el

corriendo hacia el mar.

-¡Harry! - golpeé su espalda grande y tatuada. - ¡Harry bájame! -

-Respira, cariño - fue todo lo que escuché luego fui lanzada en los aires.

Un grito agudo salió de mis labios hasta sumergirme en las aguas saladas. ¡Mierda, estaba helada! Salí rápidamente a la superficie como pude, tosi un poco intentando salir de la caída.

Podía escuchar la risa de Harry estruendosa desde la orilla-

-Uf ¿Estaba fría? -preguntó achinando los ojos con una sonrisa que no se

borraba.

Lo miré con odio intentando no ahogarme-

-Ya vas a ver, machote - gruñí intentándome acercarme a él

Harry dio grandes zancadas entrando al agua, se tiró de cabeza saliendo como todo un

profesional frente a mí.

-Sabes que no sé nadar-Le dije moviendo los brazos en el agua al igual que mis piernas.

El río agarrándome de la cintura y adentrándome

más al agua profunda-

-Lo sé, pero estas conmigo. ¿Recuerdas? Nada te va a pasar -susurró rozando sus labios

mientras se seguía metiendo más profundo arrastrándome a mí-

Mi mandíbula titiritaba

-Está helada el agua-Mis brazos se aferraron a su cuello-

-Ya te vas a aclimatar -dijo divertido. Abrí mis ojos en grande cuando vi una ola a punto de romper arriba nuestro

-¡Ola! -grité y de repente el agua nos invadió por completo.

Ambos salimos para luego romper en risas, esto había sido divertido.

-¿Ves? Nada que temer -dijo divertido-Salvo por los tiburones -abrió los ojos, fruncí el ceño-

-Acá no hay tiburones -dije aferrándome más a él-

-Sí que l...-se movió de forma rápida como si algo lo atrapara- ¡Abby! Algo tiene mi pie -se sumergió de repente solo. Moví mis brazos de forma rápida.

-¡Abby! -Gritó saliendo a la superficie del agua de forma desesperada-

-Harry no es divertido -dije mirando la escena con algo de miedo. Se volvió a sumergir -

Un gruñido juguetón brotó de sus labios la tercera vez que salió a la superficie ahora

atrapándome.

-Eso no fue divertido, tonto -hablé molesta cuando él me envolvió con sus brazos y una sonrisa burlona dibujada en sus labios-Pasé mis piernas por su cadera y mis brazos por su cuello

-Atrapado, para

que no hagas más esos chistes tontos -Dije como una niña. El río apretándome más a él como si fuera posible.

-Me gusta estar atrapado así -habló divertido besando mis labios-

-

Ambos caminamos por la parte céntrica del lugar en búsqueda de un

mercado para comprar la cena que Harry cocinaría más tarde.

-Debería llamar a Thomas en algún momento - dije de repente mirando hacia delante.

El caminaba con una gorra para atrás y anteojos. El sol ya no estaba tan fuerte así que era agradable caminar a estas horas, mi piel lo agradeció ya que mis mejillas estaban rojas tomate

-Me parece bien, cariño-comentó de forma distraída

-¿Tu ya llamaste a Steph? -pregunté como quien no quiere la cosa.

El tardó en responder

-No, no lo hice -contestó de forma tranquila-

-¿La llamaras? -Pregunté luego de unos minutos-

-No -contestó sin más seguido de un suspiro-

-Se preocupará -le dije lentamente-

-No lo creo... - dijo poniendo sus manos en los bolsillos de su short-

-Si tú lo dices - ambos entramos al mercado y comenzamos a agarrar

distintas cosas para

poder cocinar el gran “banquete” hoy en la cena.

Harry se encargaba de lo salado, yo por mi lado de las pequeñas cosas dulces que podrían ir de postre. Nos movimos en sincronización como si ya

supiéramos todo sin tener que consultarlo, no nos dirigimos la palabra,

aunque era un

ambiente relajado.

Volviendo por las calles ambos llevando bolsas con los productos.

Terminé de pasar el peine en mi cabello mojado, recién bañada.

Observaba a Harry revolver una olla con especias y pollo salteándose mientras hablaba con ese tal George por teléfono. Siempre discutía con ese hombre, el barbudo que me había

salvado la vida.

-No, no te volveré a cortar. Terminaremos de hablar todo lo que necesites-La mayoría de las veces Harry terminaba cortándole a George el teléfono y creo que él no estaba nada feliz con eso- ¿Nada? ¿Acaso se metió dentro de una roca? - preguntó con un inicio de molestia

Lo observé moverse con soltura por toda la cocina mientras mantenía el celular en su oreja derecha y agregaba especias con su otra mano.

-No perderé más dinero por él, George -dijo suspirando

Me paré dando un pequeño salto hacia adelante, caminé los pocos metros llegando a la olla.

Ahora Harry tomaba de una lata de cerveza cerca del refrigerador escuchando lo que le decía la otra persona por teléfono. Tomé un tenedor

atrapando un pequeño trozo de pollo, lo llevé a mi boca.

Mmmierda, quema, quema, quema. Puse mi boca en una O soplando, pero ya era muy tarde

el trozo de pollo había quemado un poco mi lengua.

Harry ahora a mi lado sonrió de forma divertida tendiéndome la cerveza, rápidamente

la agarré dándole un sorbo, mi lengua lo agradeció.

-Te pasa por ansiosa -susurró burlón alejando un poco el celular para que la otra persona no escuche

Revoleé los ojos metiendo mi dedo índice por la salsa roja que se preparaba en otra olla, Harry había apagado el fuego hace unos minutos para que no se quemará así que estaba tibia, el

achinó los ojos atrapando mi mano luego de que degustara la maravillosa salsa. Intenté zafarla pero el la tenía agarrada perfectamente.

-Sí, te estoy escuchando -contestó Harry mientras llevaba mi mano a cerca de su rostro, para luego atrapar mi dedo índice en sus labios y succionar. Imitándome hace tan solo minutos.

Habrá sido mi cara de estupefacción que hizo que el largara una risotada, para luego dejar caer mi mano sin problema y seguir con la conversación que estaba teniendo.

-Mantenlo afuera de esto, lo único que no necesito es perder otro millón - Habló ahora

separando su mirada de mi para enfocarse en la conversación.

Mordí mi labio inferior mientras pasaba solo la punta de mi dedo índice por la salsa y volvía acercarme a Harry. Fui recompensada con una pequeña sonrisa, cuando el llevó mi dedo índice a su boca nuevamente mi otra mano paró en su entre pierna. Harry frunció levemente el ceño mirándome sin entender.

Oh lo había tomado por sorpresa, sonreí.

-Hazle firmar el contrato, mándaselo a Mitchell el... -tragó duro sin dejar de mirar mis ojos en el momento que empecé a mover mi mano-el...

¡sí! Los papeles, claro. También necesito que llames a... -Harry agarró con fuerza su celular- ...

estoy algo distraído -contestó a lo que parece haberle dicho algo-

-Se te está yendo la sangre para el otro lado -susurré divertida, el me miró con ojos molestos para luego tomar mi muñeca con fuerza en un intento de que parara de moverla-

-llámalo y dile que hablaré con el jueves. Yo me encargaré de hacer una reunión con el -dijo intentando volver a su eje. Pero como si fuese algo automático, me arrodillé frente a él.

Reí al ver sus ojos agrandarse por la sorpresa, de forma ágil comencé abriendo el ojal de su jean.

-Oh santa mierda -suspiró pasando una mano por su cabello corto- ... sé que dije que

terminaríamos de ver todos los problemas, pero ¡mierda! -insultó cuando comencé a

divertirme, sin más cortó el celular tirándolo por algún lado de la mesada mientras se agarraba con fuerza cerrando los ojos-esta vez sí me atrapaste, Milton... -susurró de forma ronca y una sonrisa creciente en sus labios-

—

Llevé nuevamente la cuchara con helado a mi boca mirando fijamente la chimenea encendida, me encontraba acurrucada en el amplio sillón con Harry quien dormía plácidamente.

Habíamos decidido mirar una película ya que llovía con fuerza afuera, pero el rapado a los pocos minutos de haber empezado ya estaba inconsciente.

Debía llamar a Thomas, ¿Pero qué le diría? Le había mandado algún que otro mensaje

diciéndole

que estaba todo bien, el me sugirió conectarme a skype para poder hablar mejor. La excusa de que estaba muy ocupada con el trabajo me había funcionado hasta ahora, mientras que Loren y Marie me cubrían. Dejé el pote de helado en la mesa ratona que se encontraba al lado del sillón, para luego acurrucarme un poco más entre Harry y la manta, apoyé mi cabeza en su pecho sintiendo su respiración lenta y profunda

Estaba tan cómoda, tan feliz, tan tranquila... es como si me hubiese ido a otro mundo

completamente diferente. Los mejores cuatro días del mundo, pero también sabía que en

poco tiempo íbamos a tener que volver a nuestras rutinas y me partía el corazón.

Me quedé por unos largos minutos con los ojos cerrados, el calor del cuerpo de Harry me

reconfortaba y calmaba hasta lo más profundo de mí ser.

Tenía ganas de hacer algo por él, estos días se había portado tan bien... me senté en el lugar intentando no despertarlo. Observé cada una de sus tranquilas facciones, su rostro estaba levemente inclinado hacia un costado, sus labios entreabiertos en tan solo centímetros, dormía como un bebe.

Acaricié su mejilla, la barba creciente era notoria haciéndolo ver como un hombre muy

atractivo. Respiré hondo parándome.
¿Qué le gustaría a Harry? Caminé por el lugar pasando una mano por mi
cabello para luego
atarlo en un rodete flojo.
Una torta de chocolate.
Caminé lentamente en medias hasta la cocina, abrí las diferentes puertas
arriba
de la mesada en búsqueda del paquete de chocolate que habíamos comprado
ayer. Lo tomé
en mis manos, Harry había comido una barra pero quedaban suficientes para
hacer un pastel.
No recordaba la receta
No estaba segura de esto...
Me quedé por largos minutos mirando el paquete de chocolate, mi mirada fue
a parar al anillo de compromiso que me había regalado tomas hace un tiempo,
brillaba sin piedad en mi mano
izquierda. Con agilidad lo saqué de mi camino guardándolo en el bolsillo de
mi abrigo, volví a tomar el chocolate...
Lo haré.
-Que maravilloso olor-escuché la voz ronca y lejana de Harry.
Seguía acostado en el sillón frente al hermoso fuego. Observé la torta de
chocolate, se me había roto una parte y estaba segura que se me había pasado un
poco. Pero me encontraba
realmente divertida con el resultado.
Si tuviese crema le habría hecho una cobertura.
-¿Qué pasó aquí? - Harry ahora estaba entrando al área de la cocina
Mirando por completo el desastre arriba de la mesada, estaba todo patas para
arriba, harina por todos lados, huevos partidos, manteca usada... y entre todo ese
caos yacía la torta.
-Quería hacer algo para ti -dije agarrando el plato con el postre encima
Se lo mostré, Harry respiró hondo escaneándolo
-Se me partió una parte -reí mirando mi resultado
Harry
se quedó mirando con poco feedback.
-Podré probar hacerla mejor en otro momento -dije avergonzada dejándola
nuevamente en la
mesada. Harry ahora no me quitaba los ojos de encima-
-Me haces una torta ¿Y piensas que no me va a gustar? -preguntó achinando
los ojos

Un flashback vino a mi mente de la primera vez que le había cocinado a Harry.

Rápidamente me atrapo levantándome en el aire

-¡Cada día me enamoras más!- Gruñó

Reí besando sus labios estando un poco más arriba que él.

-Me salió seco -dije arriba de sus labios-

-No importa - me abrazó más a el-Es un gran paso -sonrió ahora bajándome y agarrando mi

rostro de cada lado-es un paso muy grande -susurró con una sonrisa ancha para luego besar nuevamente mis labios y mirarme con algo que no supe descifrar.- ¡Vamos a probar esa obra de arte! -Dijo con alegría contenida mientras caminaba hacia el cajón de los cubiertos-

—

Los dos reímos, tomando cerveza en un bar que habíamos encontrado a pocas cuadras de la

cabaña. Había bastantes personas teniendo en cuenta que seguía lloviznando.

-¡Eso no fue lo que pasó! -dije divertida

-¿Ah no? Lo recuerdo... no me dejaste decirte que era mi cumpleaños -habló con una sonrisa ancha negando con la cabeza para luego beber un poco de su vaso

Me llevé un maní de la canasta que había dejado la mesera hace tan solo minutos.

-Tu no me lo dijiste, no es que yo no te dejé -hablé como una niña.

-¿Ahora fui yo el culpable? -preguntó fingiendo estar ofendido-

-princesita. Fuiste tú la culpable -habló para luego morderse el labio inferior intentando no reírse-Bebí de mi cerveza levantando una ceja

-Lo emendaste con el baile de graduación -Dije con ironía mirándolo ahora un poco más fijo.

El achinó los ojos mirando la cerveza de su vaso, para luego mirarme y respirar hondo

-Sí, esa no me salió del todo bien - contestó para luego sonreír lentamente de lado. Se

enderezó y tocó mi rodilla por debajo de la mesa de forma lenta.

-Tu sabes que siempre estuve loco por ti -habló con un tono más bajo, no me había dado

cuenta que yo también me encontraba con mi rostro inclinado hacia adelante-

-¿Siempre? -pregunté levantando una ceja, él sonrió ampliamente dejándome ver sus

hoyuelos para luego de forma relajada y sobrante, asentir.

Su mano lentamente se adentró más por mi muslo. Una risotada salió de sus labios

-Te sonrojas -se sentó nuevamente en la silla de forma normal, haciendo que largue un suspiro que tenía contenido.

Lo vi sacar un cigarrillo de su cajetilla

-¿Me das uno? -Pregunté luego de beber un poco-

El me miró por unos segundos, para luego ignorar mi pregunta y prender su

cigarrillo como si nada.

-No me gusta que fumes -dijo relajado botando el humo de su boca-

Revoleé los ojos

-En algo te tenías que parecer a Thomas -suspiré con ambas manos en el vaso.

Harry me miró fijamente mientras volvía a largar el humo de forma distendida. Me tendió el cigarrillo agarrado de su dedo índice y medio.

-Lo compartimos - dijo con voz ronca, sabía que igual no estaba contento con que fume, pero lo aceptaría.

Tomé el cigarrillo en mis dedos fumando de forma relajada, hace bastante que no fumaba. Él apoyó su codo izquierdo en el respaldo de la silla colgando la mano-

-Debo aceptar que es sexy verte fumar -susurró con una pequeña sonrisa sin dejar de fijarse en mí.

-Deja de mirarme, me desgastas -dije revoleando los ojos, el rió para luego beber un poco de cerveza escaneando el lugar de forma relajada.

Aproveché a observarlo mientras apoyaba un codo en la mesa y seguía fumando. Era

increíblemente atractivo, llamativo y misterioso.

Y era todo mío.... Vi como sus ojos se quedaban en un lugar específico del bar, las facciones de su rostro lentamente se endurecieron. Miré hacia donde él estaba mirando, un grupo de

personas tranquilamente bebiendo de parado.

No veía nada malo.

-¿Está todo bien? -pregunté apoyando una mano arriba de la suya, Harry me miró como si por un segundo estuviese ido.

-Si - volvió a mirar de forma

seria al mismo lugar-Ya vuelvo - habló parándose, lo vi caminar hacia la barra. Se tendió apoyando sus antebrazos en esta, al lado de un hombre que parecía tranquilamente sentado.

Ambos empezaron a hablar como si nada, pero luego de tan solo minutos Harry volvió a la

mesa-Vámonos - Habló de forma rápida dejando dinero -

-Nos queda casi una cerveza entera-hable frunciendo el ceño. El agarró la botella de cerveza-

-Vamos -volvió a repetir para luego mirar hacia la barra, me paré con rapidez agarrando mi chaqueta. El hombre ya no estaba sentado.

Ambos caminamos entre la gente, Harry agarró de mi brazo para guiarme de forma más

rápida. Salimos casi dando trompicones hacia la calle, una llovizna liviana estaba presente.

-¿Qué ocurre? -pregunté cuando seguíamos caminando de forma rápida

Harry se puso la capucha de su abrigo negro, miraba para atrás de vez en cuando-

-Maldita mierda -susurró molestó como si hubiese visto algo. -Escúchame -Dijo sin frenar de caminar-

-¿Qué mierda está ocurriendo? -Pregunté intentando no perder los nervios-
-Abby, enfócate-habló con voz casi relajada sin dejar de caminar apurados-
Quiero que corras a ese auto rojo que ves allí -señaló con un movimiento de cabeza-Un auto rojo estaba estacionado a varios metros de nosotros

-Y te escondas atrás de el ¿sí? -Dijo como si le hablara a una niña-

-Harry ¿Qué esta... -pregunté con

un dejo de miedo-

-Solo hazme caso, corre hacia allá -dijo mirando hacia atrás- ¡Abby! -dijo mirándome con ojos fijos.

Asentí algo perdida, para empezar a correr, ya me encontraba completamente empapada con

la lluvia. No me había dado cuenta que ahora era yo la que tenía la cerveza en la mano, la agarraba con fuerza, tanta que mis nudillos estaban blancos. Cuando llegué al auto rojo me escondí atrás de este, mirando por un costado lo que ocurría.

Harry caminaba ahora de forma relajada hacia el lado contrario. Un hombre se acercaba desde el otro lado, no parecía el mismo del bar. No podía escuchar que estaban hablando pero

parecían estar haciéndolo de forma tranquila. Harry negó con la cabeza de forma seria, el hombre suspiró y llevó una mano a su cinturilla. Como un flash

Harry hizo volar su puño hacia el rostro del hombre.

No me había dado cuenta que estaba temblando.

Vi como Harry comenzaba a pelear con el hombre recibiendo algún que otro golpe, de repente una patada alta fue dada de parte del ex ruludo. ¿Dónde había aprendido a pelear así? Mis ojos no salían de la escena- Unas manos me envolvieron levantándome de mi lugar, grité.

-Tu vienes conmigo -una voz de hombre sonó en mi oído, la desesperación se apoderó de mi

-¡Suéltame! - Grité - ¡Harry! -chillé, sin poder zafarme del hombre que intentaba llevarme con él. Rápidamente mordí su brazo como pude, el hombre gruñó y me soltó

haciendo que me zafé. Corrí hacia el otro lado haciendo que me choque con un cuerpo.

Harry.

-Aléjate amigo - levantó un arma apuntando hacia el hombre que me había atrapado.

-Styles - habló el hombre levantando las manos. ¿De dónde lo conocía? -

-No me hagas tener que reventarte una pierna, lárgate de aquí y llévate al otro hijo de puta -

su voz sonaba firme, como un jefe. - ¡Dije que te largues! -gritó molesto haciendo que todo en mí se erice. El hombre lo miró con odio una vez más y salió de la escena-Vamos -susurró Harry de repente, agarró la botella que se encontraba en el piso. Ambos comenzamos a correr como si de eso dependieran nuestras vidas, mi corazón latía con locura, no me llegaba el aire a los pulmones, estábamos prácticamente empapados.

-¿¡Que mierda fue eso!?! - dije cuando entramos casi sin aire a la cabaña. Nuestras

respiraciones resonaban fuertes, ambos caminamos intentando recomponernos. -Todo este

tiempo cargaste un arma-dije sin poder creerlo mientras el dejaba el arma arriba de la mesa, pasé mis manos por mi cabello completamente empapado.

Harry llevaba una mano a su labio

inferior que sangraba- ¡Contéstame! - grité molesta-

-¡Para! Relájate -dijo levantando ambas manos todavía con la respiración agitada-Todo tiene una explicación -

-¡Entonces explícame! - Chillé sacando mi chaqueta mojada del camino-

-Pecosa, mierda. Deja de gritar -susurró
pasando sus manos por su cabeza.

Todo se frenó, todo por completo, hasta dejé de sentir mi corazón latir. Y cuando decidí darme vuelta todo volvió a andar, pero con el doble de velocidad. Corrí hacia la habitación

rápidamente agarrando mi bolso metiendo la poca ropa que había traído

-¿Qué haces? -preguntó entrando al cuarto-

-Yo no soy esa -dije molesta mientras me movía de un lado al otro agarrando mis cosas

esparcidas-

-¿De qué hablas? -preguntó frunciendo el ceño. No me había dado cuenta que tenía los ojos llenos de lágrimas del enojo-

-Yo no soy tu pecosa, ni pecas, ni princesa, ni nada -lo señalé-estas metido en la mierda nuevamente, yo no voy a vivir esto de vuelta -negué con la cabeza nerviosamente, colgué el bolso en mi hombro.

Harry se paró en la puerta de la habitación, frenando mi salida.

-Últimamente no te estás viendo mucho al espejo - habló molesto-

-¿De qué hablas? -Fruncí el ceño pasando con bronca una mano por mi mejilla secándome una lágrima-El señaló al espejo puesto en vertical en un rincón de la habitación, me acerqué a mirarme.

Una joven con el cabello mojado, ojos rojos al igual que la nariz se veía reflejada.

-Mírate, mírate en el espejo. Tu cabello suelto, tus ojos brillosos... esas pecas.- habló suavizando la voz-Esa... eres tú. Tu eres así conmigo - las lágrimas volvieron a aparecer cayendo por mi mejilla, negué con la cabeza.

Harry me miró a través del espejo manteniendo distancia atrás mío.

-Conmigo es el único lugar donde puedes ser real -dijo con ojos grandes - al igual que yo contigo -

Me di vuelta negando con la cabeza.

-¡Tu no me dirás quien soy! -grité molesta, mis manos seguían temblando-

-Tienes miedo Abby, ¿Te crees que yo no? -preguntó pasando una mano por su cabeza sin

dejar de mirarme fijamente-

-Tú no sabes por lo que pasé... -susurré sintiendo la angustia aflorar de mi garganta-Tu no entiendes - el me miró con pena-

-No te vayas -susurró - Lo superaremos juntos, déjame traerte devuelta -
susurró acercándose a mí. Agarró mi rostro-Déjame reconstruirte -susurró -
-A pecas, la destrozaron, la humillaron, la violaron... la abandonaron -hablé
mirándolo-No quiero ser ella de vuelta-mi voz sonó aguda y quebradiza-No
puedo ser ella, Harry -
-A pecas la amaron, la protegieron, la hicieron crecer -susurró Harry - No te
dejaré escapar esta vez -puso su frente contra la mía-Confía en mi -parecía más
un suplico, una voz de un
fantasma. Sin moverse del lugar su mano pasó a mi hombro sacando
lentamente el bolso
tirándolo al piso, para luego besar mis labios de forma dulce.

El ambiente se estaba calmando a medida que pasaban los minutos, no estaba
segura cuanto
tiempo había

estado sentada en el sofá frente a la chimenea encendida, repitiendo lo que
había ocurrido esta noche.

La pelea de Harry con un hombre desconocido junto a otro que me quería
agarrar. Me quería atrapar... como Frank lo había hecho.

-Vas a tener que relajar la mente en algún momento - La voz de Harry se
había hecho presente.

Lo observé, mientras él se sentaba en él apoya brazos del sillón. En una
mano un cigarrillo y en la otra la botella de cerveza. Llevaba el pecho
descubierto y había reemplazado los jeans mojados por unos jogging grises.

-¿Por qué no te cambias la ropa mojada? -preguntó con los pies ahora arriba
del sillón, apoyó su codo en su muslo. La herida en su labio seguía presente-Te
vas a enfermar -susurró
mirándome-

Me pasó la botella, lo miré algo descolocada para luego agarrarla. Bebí un
trago de cerveza mientras lo veía desaparecer nuevamente por la habitación. A
los pocos minutos volvió a
aparecer con ropa en su mano derecha.

-Levanta los brazos, niña -dijo con el cigarrillo en sus labios.

Levanté los brazos dejando la botella en el piso, Harry sacó la remera mojada
reemplazándola por una suya. Con tranquilidad sacó mi pollera cambiándola por
un short de pijama que había traído. Lo miré sin poder no evitar sonreír cuando
dejó por fuera de la remera el collar, se paró ahora mirándome desde se lugar,
exhalando el humo con ojos levemente achinados.

El realmente tenía el aspecto de un chico malo.

-¿Mejor? -preguntó más animado-

-Mejor -sonreí apenas. Se mordió el labio inferior pasándome su cigarrillo, lo acepté.

Harry se tiró en el sillón con pesadez para luego beber un poco de la botella.

-¿De dónde sacaste el arma? -Pregunté mirando fijamente la chimenea-

-Se la saqué al hijo de puta de la calle - contestó -

-¿Quiénes son? -insistí sabiendo que el no me iba a contestar eso-

-Gente mala que me persigue -susurró sin más-

El silencio reinó por varios minutos, largos y tediosos minutos. Él no me diría más y yo no preguntaría.

-Ven aquí -Dijo acariciando mi espalda-Vaamos... cariño -enredó su brazo en mi anatomía tirándome hacia él. Ambos quedamos semi acostados en el sillón - Todo irá bien -susurró en mi oído cuando me robó su cigarrillo para luego fumar él.

Mi cuerpo se comenzaba a relajar al estar enredado al de Harry, amaba la confianza que él me podía transmitir.

Pero algo en mi foro interno sabía que estaba mal, aunque no investigaría hoy.

-Si, todo irá bien-susurré apoyando mi cabeza en su pecho, mirando el fuego de la chimenea flamear-

[]

=====

Ambos 32

Apreté el botón del horno que prende la luz del interior para poder ver la torta de vainilla hacerse dentro. Miré la cocina, era un desastre nuevamente.

Harina esparcida, cascara de

huevos rotos, chocolate, masa, utensilios.

Escuché la puerta de entrada abrirse y cerrarse. Harry transpirado con una remera blanca y unos shorts negros. Volvía de correr, él se había ido a correr todos los días por lo menos una hora. Nunca descuidaba su entrenamiento y era algo impresionante de él.

-Hace un día increíble afuera como para pasárselo en la cocina, cariño -habló abriendo el refrigerador y sacando una botella de agua.

Me senté en forma de indio arriba de la mesada de la isla del medio mientras lo veía. Tenía puesta solamente una remera de él que me quedaba dos tallas mas grande, amaba usar su

ropa.

-Lo sé, en un rato me pondré la bikini -dije lentamente-

-Me iré a bañar - dijo sacándose la remera mientras caminaba por el lugar.

Observé su físico, sus tatuajes, la forma en que sus músculos se movían.

-Dejaré la puerta abierta, por si te quieres unir -me guiñó un ojo con una media sonrisa para luego desaparecer.

Reí sin dejar de ver por donde él había desaparecido. Mañana era nuestro último día, mañana partiríamos, mañana se terminaba esto. Me bajé de la mesada para aproximarme al aparato

de música, apreté unos botones pasando diferentes emisoras hasta dejar en una canción

rápida, me moví lentamente sintiendo la música.

Comencé a limpiar la mesada moviéndome

con poca importancia, las canciones fueron variando y la cocina de a poco parecía más

ordenada.

Harry apareció en la cocina ya bañado, simplemente en boxers negros y un cigarrillo sin

prender. Se aproximó a la hornalla y prendió su cigarro allí.

-Muévete, holgazán - lo moví mientras seguía bailando suavemente y guardaba las cosas.

El me miró con una sonrisa y ojos sorprendidos. Para luego recargarse en la mesada y fumar mirándome.

-Así que soy holgazán... - habló atrás mío luego de unos minutos, para luego apoyar su mano en mi mejilla dejándola llena de harina-

-¡Harry! -dije dándome vuelta. Él se separó dando una gran carcajada mientras mantenía el cigarrillo en su mano derecha-Pasé mi mano por la bolsa de harina y me acerqué a él tirándole el polvo blanco. El intentó cubrirse, me reí.

-Okey, paz. -dijo apoyando el cigarrillo en un cenicero de cristal. Para luego acercarse a mí con los brazos abiertos, sonreí como una niña corriendo y abrazándolo con emoción.

De repente escuché un “crack” y sentí que algo se esparcía en mi cabeza.

Harry volvía a alejarse con una sonrisa creciente, llevé mi mano a mi cabeza. ¡Un huevo!

-¡Oh, esto es guerra amigo! -grité-

-¿Amigo? Soy más que eso, hermosa -habló mientras se resguardaba caminando alrededor de

la mesada con una sonrisa ancha.

Agarré un huevo corriendo hacia él.

-Espera, espera, hablemos de esto -dije levantando las manos en signo de paz.

-Tienes razón... seamos sensatos, hablemos...-Harry

largó el aire más tranquilo.

Con un solo movimiento estrellé el huevo en su cara, exploté en risas

-¿Ups? A veces no controlo la mano -dije riendo sin poder sostenerme de pie, Harry pasó su mano por su rostro sacándose la comida de este-Corre, Milton. Corre por tu vida -gruñó.

Eso fue todo, de repente harina, huevos, condimentos volaron por el aire haciendo un

desastre completo. Mis gritos resonaban por toda la casa mientras corría, ambos nos reíamos a carcajadas.

Los dos estábamos completamente manchados, éramos un desastre.

-Paz, no tengo más armas -grité divertida con ambas manos levantadas. El me hizo señas para que me acerque.

-Muéstrame tus manos-dijo con voz grave, se las mostré. -Así que te declaras perdedora - su voz sobrante -

-Claro que no, idiota -saqué un ketchup que había guardado en el cajón entre todo el lio. Lo esparcí todo por su pecho

-Toma esto, Milton -Un huevo fue explotado en mi cabeza nuevamente.

Ahora sí, ambos nos

habíamos quedado sin nada.

-¿Empate? -pregunté con una sonrisa -

-Empate-asintió riendo—

Puse mis pies en puntas de pie y pasé mis brazos manchados de todos condimentos por su

cuello prácticamente igual.

-No te besaré, estas hecho un desastre - le dije con una sonrisa amplia -

El rió apretándome contra él, un silencio se hizo presente y nuestras miradas fueron las

protagonistas de la escena. La cocina era el maldito infierno, estaba completamente manchada de arriba abajo, al igual que nosotros. El respiró hondo, su sonrisa ya había desaparecido y sus ojos verdes brillaron-

-Cásate conmigo -susurró con voz suave, casi de ensueño-

-¿Qué? -Pregunté de la misma forma luego de unos largos segundos, ninguno de los dos se movió-

-Cásate conmigo -volvió a decir ahora con voz clara - olvidémonos de todo, empecemos

nosotros de cero -el me agarraba con fuerza al igual que yo a el-juntos-

-¿Qué hay con Steph y Thomas? -pregunté con voz rasposa, parecía como si no estuviésemos

aquí y ahora. Como... un sueño, como si flotáramos-

-Terminé con Steph hace bastante, Abby. No podía seguir, no quería seguir - susurró-Ella

siguió por su camino y yo por el mío-

-¿Por qué no me lo dijiste? -pregunté -

-Por qué no quería ser el débil, no quería que te dieras que cuenta cuan muerto estoy por ti -

habló-loco, perdidamente enamorado de ti -dijo mirándome fijamente a los ojos, nuestros

rostros estaban cerca pero en una distancia razonable.

Mi corazón latía con fuerza, las cosquillas en mi estómago se hicieron intensas-

-¿Y Thomas? -pregunté. Mi voz casi ni sonaba-

-Tu no lo amas -susurró - él te destruirá - dijo lentamente con voz hecha un hilo-tú te

destruirás con él, no digo que lo nuestro vaya a ser perfecto -negó con la cabeza-mierda, te estoy pidiendo casamiento en la mitad de una guerra de comida, en boxers, tu estas con una remera mía prácticamente en ropa interior. Claramente estamos los dos completamente locos, sé que no es el mejor escenario... las cosas pueden salir mal, pero quiero intentarlo. Quiero levantarme y que así sean nuestras mañanas -su voz sonó privada, hipnotizante-

-Desperdiciaremos mucha comida -le dije con voz suave, el rió -

-Intentaremos entonces hacerlo poco -rió con ojos brillosos-Cásate conmigo, mi amor -su

nariz rozaba la mía-Casémonos aquí, ahora-

-Harry...- suspiré cerrando los ojos-

-Cásate conmigo, pecosa -susurró agarrándome con fuerza, conteniéndome, haciéndome

sentir amada. Abrí mis ojos sin poder creer lo que escuchaba, lo que veía. Mis ojos se llenaron de lágrimas, asentí de forma chica-

-Si -contesté-quiero -hablé pasando una mano por su mejilla.

Las cejas de Harry se elevaron, sus ojos se agrandaron y su boca se abrió levemente sin poder creer mis palabras-

-Sí, Harry Styles. Me quiero casar contigo -grité con euforia, de repente me

vi atrapada en los brazos de Harry que me elevaron. Nuestros labios chocaron, era demasiado, era demasiada la alegría del momento, la euforia, la emoción. Pasé mis piernas por su cadera pegándome todo lo que pude en él.

Ya nada importaba, estábamos tirando todo a la mierda nuevamente salvo que esta vez...
juntos.

=====

Ambos 32 parte 2

El silencio ahora reinaba en la cocina completamente destruida, Harry recargado en la mesada y yo a unos centímetros igual que él. Ambos nos estábamos mirando sin darle crédito al desastre de ingredientes.

Hace tan solo minutos él me había pedido casamiento y yo había aceptado.

-¿Quieres hacerlo? -susurró mirándome fijamente, me abracé a mí misma.

Luego de unos segundos asentí, el respondió con una sonrisa que iba creciendo poco a poco hasta quedar en una ancha dejando sus ojos levemente achinados.

Se acercó a mí sin borrar la sonrisa aprisionándome contra la mesada, llevé ambas manos a cada lado de mi rostro poniendo mechones detrás de mí oreja.

-¿Cómo quieres la boda? ¿Con gente? ¿Qué iglesia? ¿Comida? ¿Fiesta...? -preguntó todo

lentamente y de forma baja.

Me tomé unos segundos antes de contestar, para luego pasar una mano por su nuca

atrayéndolo un poco más a mí.

-Los dos-susurré. Su ojos me miraron fijamente y su sonrisa había desaparecido-Los dos solos, que sea para nosotros - acaricié ahora su mejilla.

El rozó la punta de su nariz con la mía lentamente y su mirada brillando.

-Está bien, preciosa -susurró-Nosotros dos y nadie más -dijo para luego retener una sonrisa-No necesito a nadie más... solo a ti-dijo para luego abrazarme y esconder su rostro en mi cuello-

-Harry... estas todo lleno de comida, no te pongas meloso -Reí -

-Todavía no nos casamos y ya comienzas a retarme -susurró divertido, lo empujé

juguetonamente - Qué te parece si nosotros dos...

los comprometidos, nos vamos a bañar. ¿Y luego arreglamos todo este desastre? -habló

tocando el borde de mi remera o mejor dicho, su remera ya que estaba utilizando una que le había sacado.

-Me parece una buena idea, Styles. Una excelente idea -susurré cerca de su rostro para luego dejar un pequeño beso en sus labios.

Un grito salió de mi boca en el momento que él me levantó llevándome por los aires-

-Ah, que ahora no te haces tanto la malota eh...- dijo riendo mientras caminaba en dirección al baño. Reí sin más.

—

Luego de ordenar el desastre de la cocina, Harry había desaparecido. Con la excusa de ir a comprar algunas cosas para hacer la cena de hoy. Caminé hasta llegar a mi bolso y sacar el celular.

Mensajes de Thomas, varios.

Rápidamente apreté el botón verde mientras llevaba el aparato a mi oreja y caminaba por el lugar. Observé a vagabundo caminar con tranquilidad buscando un lugar donde recostarse.

-Abby — contestó desde la otra línea-

-Thomas -dije y mi lengua pareció trabarse-

-Al fin escucho tu voz, te estuve llamando-me informé.

Había sido injusta con él, solo le contestaba los mensajes y las veces que me había llamado simplemente las había ignorado.

-Lo lamento, es que hay tanto trabajo que... estoy con la cabeza en muchas cosas -suspiré mientras llevaba con nerviosismo un mechón de cabello atrás de mi oreja-

-¿Tanto trabajo? Me dijeron que en la empresa todo está normal - dijo lentamente-

-Lo sé, pero me atrasé con algunas cosas... ya sabes -dije

de forma precipitada-

-Debo contarte tantas cosas... los Chinos est... -el siguió hablando y mi mirada estaba en la nada misma.

-Thomas, debemos hablar -interrumpí sin más su monologo, él se quedó en silencio -

-Sí, abby. Debemos hablar -afirmó el suspirando-No hablaste con el catering, el jefe de cocina está esperando tu aprobación. No fuiste a buscar el traje, ni tu vestido. Marion no puede comunicarse contigo. -el que nombre a mi prima me molestó aún más. Odiaba que la ponga a cargo- ¿Qué está pasando, Abby? - Preguntó-Porque mi casilla de mails está bombardeada de cosas del casamiento sin hacer-Mis ojos se llenaron de lágrimas sin saber que contestar, un ruido en la

puerta se hizo presente.

-No estoy segura de querer casarme, Thomas-dije con un hilo de voz, observé la mirada fija de Harry quien acababa de entrar por la puerta.

Desde la otra línea no se escuchaba nada. Llevé mi mano a mi boca intentando retener el

llanto, me daba tristeza... tristeza todo lo que estaba pasando, Thomas era un gran hombre y él no se merecía esto.

-Abby, sé que tienes mucho trabajo y estas algo alterada. Está bien tener dudas -Miré

nuevamente a Harry quien entraba con bolsas del mercado y las dejaba en la cocina. Para

luego mirarme con pena en su rostro.

No, no está bien tener dudas.

-Lo lamento, Thomas. Pero... tal vez lo mejor sea que hablemos cuando vuelvas -dije pasando una mano por mi mejilla

-Si tienes razón, amor. Hablaremos cuando vuelva -dijo lentamente-

-Adiós-fue todo lo que dije para

cortar la comunicación.

-Pecas, lo has hecho muy bien - se acercó hacia mí a consolarme con los brazos abiertos-Ven aquí, llorona - reí cuando ya tenía mi rostro en su pecho abrazándolo con fuerza. -No, lo has hecho excelente -dijo con ánimos besando mi cabeza-eres la mejor rompiendo... -

-Basta -dije intentando no reírme entre tanto llanto—

Estaba haciendo lo correcto, lo sé.

—

-¿Qué quieres hacer mañana? -pregunté mientras llevaba una patata frita a mi boca.

Mañana era nuestro último día aquí, nos iríamos por la noche para aprovechar el día. Me

encontraba arriba de su regazo, el sentado en una silla frente a la mesa.

Patatas fritas con verduras salteadas había sido nuestra cena, quedaban tan solo restos mientras nos

deleitábamos compartiendo una cerveza.

-Mmm no lo sé-habló en un susurró mientras acariciaba mi cadera lentamente.

Su mirada estaba fija en mí, algo pasaba.

-Aunque creo que tengo algo en mente -dijo luego de unos segundos-

-¿Cómo qué? -le pregunté mientras tocaba el costado de su cabello, mientras

comía otra papa con la otra mano.

El cerró los ojos como si disfrutara mi tacto y caricia.

-¿Cómo qué? -volví a susurrar ahora más cerca de su rostro.

El no abrió los ojos pero una sonrisa lenta apareció en sus labios.

-Es sorpresa-su voz sonó tentadoramente ronca, y sus ojos verdes me miraron.

-No me gustan las sorpresas -dije frunciendo el ceño y sacando un poco de mi labio inferior.

El carcajeó

-Si te gustan, bebe -su mano se coló por debajo de la remera tocando mi espalda.

Apoyé mi cabeza en el cuenco de su cuello sintiendo su maravilloso olor, el calor corporal, la seguridad que me transmitía. Rocé con la punta de mi nariz su piel, Harry siguió acariciando lentamente mi espalda con pausas.

-Estas silencioso-dije sin moverme mientras subía mi mano por su pecho acariciándolo con tranquilidad.

El respiró hondo

-Estoy pensando algunas cosas -susurró-

-¡Ay! me hago el interesante, pienso cosas en silencio -me burlé cerca de su oreja para luego morder el lóbulo.

El carcajeó para luego abrazarme más hacia él, lo miré con una leve sonrisa.

-La mujer que no se despegaba de mi cabeza hace años aceptó hoy casarse conmigo. Dame un

respiro, Milton. Es mucho que procesar -dijo cerca de mi rostro—

Reí estruendosamente tirando la cabeza para atrás, esto me hacía muy feliz. Él se mordió el labio inferior mirándome. Escuché el crujido de la silla en el piso.

-Vamos a la cama -dijo levantándose con el-

-No, tengo que ordenar todo. Tu cocinaste, yo lavo -hablé pero fue en vano ya que él siguió caminando hacia la habitación-

-Mañana lo haremos-habló dándole poca importancia-

Me moví entre las sabanas sintiéndome cómoda, relajada. Estiré mis piernas lentamente de un lado para el otro sin sentir al otro ser humano en la cama.

Abrí los ojos con lentitud y pereza. El sol iluminaba gran parte de la habitación haciéndola ver como un sueño. Pero lo que más me llamó la atención fue... que estaba sola. Me senté algo somnolienta, mi mirada pasó a lo que estaba esparcido en la cama. Pétalos de rosa blanca y roja estaban en toda la cama. Sonreí sin poder creerlo.

-¿Harry? - lo llamé extrañada, pero tan solo hubo silencio.

Corrí las sabanas saliendo del cómodo colchón, para luego caminar y ver un camino de pétalos.

-¿Harry? -dije saliendo de la habitación siguiendo el camino. Él no estaba por ningún lado.

Mi mirada fue a parar a la mesa, donde terminaba el camino de pétalos, había un gran

desayuno montado. Jugo, muffins, distintos tipos de porciones de tortas, frutas, entre varias cosas. Era imposible que me pueda comer toda esta comida sola. Un papel estaba arriba del plato.

“¡Buenos días, princesita! Hoy será un día largo así que espero que este desayuno te sirva para juntar energías.

H”

Reí sin poder creerlo.

-¿Harry? - volví a llamarlo, pero tan solo hubo silencio. ¿Toda esta comida para mi sola?

Observé a Vagabundo que me miraba a lo lejos de forma relajada. Unos golpes en la puerta me llamaron la atención, caminé a abrirla.

-¡Alo! ¡Al fin me abres, dormilona!-Un Patrick con bolsas apareció del otro lado-

-¿Patrick? -dije sin entender nada, el me abrazó con entusiasmo-

-El mismo que viste y calza - habló mientras pasaba al lugar-Woha, cuantos recuerdos me trae esta cabaña -habló mirando el lugar mientras dejaba las bolsas a un costado.

-¿Qué haces aquí? -Pregunté algo quedada cerrando la puerta-

-Es confidencial, pero me dijeron que habría un banquete

así que... -su mirada fue a parar a la mesa- ¡sí! Muero de hambre, si no hubieses tardado tanto en abrimme...-Chilló-Esto es tan romántico -caminó sentándose en una de las sillas-tú - me señaló-la que parece zombie, ven aquí que tenemos que hablar de todo -dijo con una gran sonrisa.

¿Qué hacía aquí? ¿Harry lo había llamado? ¿Él se había ido? No entendía nada.

-¿Puedes decirme que haces aquí? -Pregunté de nuevo, sentándome—

El río

-Harry me ha llamado, al parecer tiene preparada una sorpresa para ti -dijo levantando las cejas-

-¿Qué clase de sorpresa? - volví a preguntar agarrando una frutilla y comiéndola—

Un Patrick sirviéndose té me miró por arriba de sus pestañas

-Sabes perfectamente que si es una sorpresa, no puedo decirlo -dijo lentamente.

Agradecía que Patrick esté aquí, pero había pensado pasar todo el día con Harry y el parecía no estar aquí. Era nuestro último día y todo lo que quería era quedarme apoyada en su pecho sin problema alguno.

-¿Dónde está el? -pregunté luego de unos segundos.

Patrick resopló con fuerza

-Pasan unos días juntos y se vuelven dependientes del otro -dijo mirándome- Relájate, Rosie.

Todo estará bien, ya lo verás -sonrió-Ahora, desayunemos y cuéntame un poco de estos días.

¡Quiero escuchar todo! -Chilló con emoción-

Reí sin más, disfrutaría este desayuno a la espera de la sorpresa del ruidito.

—

Con Patrick habíamos pasado la mañana y parte del mediodía juntos.

Ya por la tarde mi humor estaba descendiendo

-¿Es necesario todo esto? -Pregunté sentada en una silla en el baño, envuelta en toalla.

Patrick secaba mi cabello con la secadora. El me había obligado prácticamente a bañarme.

-Puedo hacerlo sola -susurré suspirando-

-Déjame hacerlo a mí-comentó sin escucharme mientras me peinaba con rapidez como si

fuese un experto.

Luego del cabello pasó a maquillarme el rostro con detenimiento, con maquillajes que él había traído en una gran bolsa.

-Realmente no lo creo -dije separándome ahora con clara molestia.

-Solo te puse rímel y un poco de brillo en los labios. No seas tan dramática, Rosie -habló cruzándose de brazos.

-Me cansé -me paré sosteniendo la toalla en mi pecho para que no se caiga y salí del baño directo a la habitación - buscaré a...- pero no pude seguir hablando.

Un vestido color crema estaba estirado en la cama. Patrick se puso a mi lado mirándolo

también

-Él lo eligió - susurró sin mirarme—

Me acerqué al maravilloso vestido, era simple, hermoso. Algo me recordaba al de la graduación

-Al parecer el lo vió hace unos años en la vidriera de una tienda, nunca se fue de su mente. Con mucho trabajo de su memoria, logramos crear lo más parecido a lo que el recordaba - comentó.

Tomé el delicado vestido en mis manos ahora mirando a Patrick.

-Tu nunca te fuiste de su mente, Abby. Esa es la verdad -finalizó -

Las lágrimas estaban en mis ojos.

-Vístete, Chica. Que tienes que casarte -sonrió con una ancha sonrisa y voz tranquila.

¿Casarme? Esa era la sorpresa. Asentí intentando retener las lágrimas.

-Te daré un poco de tiempo mientras me cambio la camisa -sonrió yéndose.

Lentamente me despojé de la toalla enfundando mi cuerpo con el vestido, suave, delicado,

femenino. Tenia encaje de forma fina, dándole un toque elegante y aniñado a la vez, el cuello cerrado, sin mangas. La falda me llegaba a algunos dedos arriba de la rodilla.

Patrick había hecho un gran trabajo, era tan hermoso que me daba hasta emoción usarlo.

Caminé hacia el baño con disposición a ponerme un poco de maquillaje.

El espejo reflejó a una joven levemente bronceada por el sol, pecas marcadas, ojos brillosos, cabello suelto, parecía una persona nueva. Pasé un poco mas de brillo en los labios y salí en búsqueda de Patrick.

-Pat -lo llamé saliendo hacia la sala, donde el se encontraba con una camisa completamente blanca con los bordes rojos-

-Dejame verte -dijo emocionado, el me observó de arriba abajo con una sonrisa.

Para luego llevar su mano a la boca

-Y pensar que te conocí simplemente por estar en detención -susurró-eres toda una mujer

Abby Milton -

-Pat-susurré acercándome a el y abrazandolo.

El río cuando me sostuvo.

-¿Estoy haciendo lo correcto? -le pregunté en un susurró, el no me soltó-

-Creo que es lo más correcto que hiciste en tu vida, Rose -contestó ahora mirándome-

-Gracias, por estar aquí -acaricié su mejilla.

El rápidamente agarró un pequeño ramo con flores de colores claros de su gran bolso con

cosas y me lo tendió

-No me agradezcas a mi, agradécele al hombre con quien te casarás -habló divertido. Su celular sonó -vamos que venimos atrasados -habló caminando hacia la puerta. El puso su brazo y yo pasé el mío entre el suyo.

-Espera ¿sin zapatos? -pregunté pero Patrick abrió la puerta y mi mirada salió de eje.

Pequeños recipientes cuadrados, transparentes con velas estaban esparcidos formando un

camino , luego rodeando donde estaba montado un pequeño lugar con un gran arco de flores

de distintos colores. Allí un sacerdote esperaba paciente.

A lo lejos una mesa con mantel blanco y sillas forradas con la misma tela, luces grandes

colgadas de una estructura puesta de madera.

Dios mío, era hermoso.

Cuando nos acercamos más al camino observé a Harry bajo el gran arco

Vestido con pantalón de traje color crema, una camisa del mismo color y un saco a juego. Su cabello corto estaba levemente tirado para atrás. A su lado Dylan con una camisa clara y

pantalones de traje negros sonreía sin más.

Me estaba casando... me estaba por casar con Harry Styles. Esto no era planeado, nunca me había imaginado una boda así a último momento....

Nunca me había imaginado una boda tan hermosa.

◆f◆◆@◆

=====

Destinados 33

Caminé junto a Pat hacia Harry quien ahora me miraba fijamente, como si no quisiera perderse ningún detalle. Cuando estuve frente a él una sonrisa se esparció amplia por su rostro, sus ojos brillaban con fuerza.

-Madre mía -siseó sin quitarme los ojos de encima, reí.

Patrick se puso a mi lado, dándole camino a la ceremonia.

-Estamos aquí reunidos para unir en matrimonio a dos personas que se aman.

Harry Edward

Styles y Abigail Samanta Milton... - Y así comenzó todo

Nuestros ojos no se dejaron en ningún momento que el ministro hablaba.
-Llegó el momento de pronunciar los votos matrimoniales-habló el hombre.
Harry desconectó su mirada de la mía para mirar al hombre y luego al piso con el ceño fruncido.

-¿Harry quieres empezar? -preguntó. Harry lo miró algo incómodo.

-No he preparado nada -susurró para luego mirarme con ojos grandes.
Sonreí intentando calmarlo, sabía que él no podría hacerlo de forma espontánea.

-Yo tampoco he preparado nada -le susurré al ministro, el asintió.

-Prosigamos entonces -dijo sin más—

Harry sonrió agradecido.

-Harry Edward Styles, ¿acepta por esposa a Abigail Samanta Milton para serle fiel, amarla y respetarla, en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, todos los días de su vida, hasta que la muerte los separe?- habló Harry me miró para luego sonreír de lado y mirar al ministro.

-Sí, acepto -su voz sonó ronca

Tomó mi mano, el ministro nos tendió los anillos. El ruido tomó una fina alianza de oro, su mano estaba temblorosa.

Harry estaba nervioso, pocas veces se veía algo así. Agarró mi mano izquierda con delicadeza y puso el anillo en el dedo anular. El no soltó mis manos

-Abigail Samanta Milton, ¿Acepta por esposo a Harry Edward Styles para serle fiel, amarlo y respetarlo, en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, todos los días de su vida, hasta que la muerte los separe?- preguntó Mi corazón latía desbocado, solo se escuchaba de fondo el mar romper. Agarré la alianza.

-Sí, acepto -susurré poniendo el anillo en su dedo-

-Con el poder que me fue otorgado, los declaro... marido y mujer -habló lentamente el hombre-puede besar a la novia.

Harry se acercó a mí y acarició mi mejilla. Para besar mis labios con dulzura, luego sentí como mis pies dejaban la arena. Ambos reímos con una carcajada limpia.

—

La noche ya había caído, los cuatro hablábamos amablemente sentados en el lugar que había

creado Harry en la playa. Una música movida sonaba de fondo dando ambiente. Cada detalle

él lo había pensado perfectamente.

Ya habíamos terminado de cenar, realmente Harry me había sorprendido con este preparativo.

Observé como Dylan y Patrick discutían en broma. Me paré con mi copa de vino blanco y el

saco de traje que me había dado Harry para protegerme de la leve brisa que había.

Quedándose el en camisa, ahora arremangada hasta los codos. Miraba a sus dos amigos con

una pequeña sonrisa, cuando me vio parada a su lado sonrió aún más. Me senté en su regazo manteniendo mis piernas a un costado.

- Estás hermosa - susurró con voz ronca-

-Me lo dijiste muchas veces ya -contesté mordiendo mi labio inferior-

-Es que lo estás -dijo para luego besar mis labios poniendo su mano en mi mandíbula—

Suspiré cuando separé mi rostro de él, ambos miramos como seguía la “pelea” de nuestros amigos mientras reían. Bebí de mi copa.

-¿Quieres? -pregunté mirándolo -

El negó con la cabeza

-Debo manejar, mi amor -contestó luego de remojarse los labios-

-Me imaginé que nos quedaríamos a pasar la noche -susurré frunciendo el ceño-

-Pensé que tenías que ir a ver a tu padre -respondió relajado.

Me mordí el labio pasando mi mano por su cuello

-¿Y perderme la primera noche con mi esposo en una hermosa cabaña? - pregunté cerca de sus labios,

Una sonrisa sin mostrar los dientes se alargó por su boca para luego mirar hacia otro lado intentando retenerse.

-Que bien suena... -habló besando mis labios-Pero tal vez... primero quieras cortar nuestro pastel -susurró para luego sonreír, frunció el ceño ahora dándome vuelta.

Un pastel de casamiento de tres plazas estaba arriba de la mesa. Un mozo levantaba los platos de la mesa llevándolos a un foodtrack

-Los honores -dijo Dylan pasándome un gran cuchillo, me paré sin poder creerlo.

-Estuviste en todos los detalles -le dije sin poder creerlo, el carcajeó encogiéndose de hombros-

-Tuve mucha ayuda -habló señalando con la cabeza a los dos hombres—

Patrick chilló aplaudiendo cuando ambos cortamos

el primer trozo de torta, a mí ya no me entraba mas comida en mi cuerpo.

-Quiero agradecerles a ustedes dos, por haber ayudado a mi esposo -dije cuando cada uno

estaba probando un pedazo y yo me encontraba nuevamente en el regazo de Harry-

-¿Quieres un poco? - le pregunté luego de un rato, el asintió abriendo la boca Corté un trozo de pastel y intencionalmente le manché la mejilla.

-Ups -dije en un susurró, el frunció el ceño exagerando la reacción-

-¿A si? -dijo pasando un dedo por la crema y depositándolo en la punta de mi nariz. Reí-

-Chicos la torta -dijo Patrick negando con la cabeza, ambos reímos.

Vimos a Dylan pararse

-Creo que es momento de darles mi regalo. Saben cuánto los quiero y agradezco a la tierra que estén juntos -habló el rubio seguido de nuestras risas. Se acercó a nosotros-Esto es para ustedes - tenía su mano escondida atrás de él, la sacó y no lo vimos venir. Terminamos ambos con los rostros llenos de crema de la torta.

-Oh dios no -habló Patrick tapándose la cara-

-Esto es guerra, párate mujer -dijo Harry divertido mientras se ponía de pie.

Cuando me quise dar cuenta, éramos cuatro niños corriendo de un lado al otro con crema en nuestras manos. Sabía que la gente que había contratado Harry para el catering debían estar pensando que teníamos algún problema, pero poco nos importó.

Las risas era lo único que no cesaba y yo me sentía plena. Corrí con zancadas grandes saliendo del circulo de guerra, rápidamente fui elevada por los aires.

-¡Harry!

-grité riendo-

-¿Cómo está la esposa mas linda con torta en la cara? -preguntó divertido, reí sacándole crema de la mejilla -

-Con el pelo duro de tanto dulce -reí, mi cabello era un desastre-pero muy feliz -susurré cerca de su rostro-Gracias -hablé pasando mis brazos por su cuello-

-Es lo menos que puedo hacer por la mujer que me supo amar cuando nadie lo hacía -susurró ahora seriamente y con ojos brillosos.

Era hermoso, él era hermoso, lo que decía, lo que hacía. Había ganado la lotería obteniendo este ser tan peculiarmente imperfecto.

Una música lenta comenzó a sonar fuerte, ambos miramos hacia donde estaba Dylan con los

brazos levantados al lado de la mesa y un Patrick limpiándose la crema de la cara con uno de las servilletas de tela.

-¡Hora del primer baile como casados! - gritó Dylan

Con Harry nos volvimos a ver, ambos pegados, nos comenzamos a mover lentamente con

sincronización y calma. Cerré mis ojos escondiendo mi rostro en su cuello, estaba en puntas de pie ya que no tenía calzado por la arena, aunque Harry me sostenía por la cadera

levantándome apenas.

-Recuerdas que en nuestra primera cita, me dijiste que no sabías bailar - susurró con voz ronca cerca de mi oído-Míranos ahora -

Sonreí ahora levantando mi cabeza y mirándolo. Pasé mis dedos por su cabello tirándolo para atrás, sin importarme que estuviéramos llenos de torta-

-Te quiero, Harry -susurré.

Bajo las estrellas, la luna, con nuestros mejores amigos cerca, estábamos aquí. Donde

habíamos estado hace

cinco años.

Cuando creí que esto solo pasaría en mis sueños, cuando creí que él no volvería, cuando pensé que estaba muerto, cuando creí que se había enamorado de otra... cuando me perdí. Ahora

todo parecía remontar, estar en el lugar correcto.

La ropa fea, que ya no entraba en el ropero. Había sido reemplazada por cosas que si uso, por cosas que me quedan bien y que quiero ahí.

-Te quiero, Abby -susurró el con sus ojos fijos en los míos-Nunca dejé de hacerlo-

¿Cuándo para el sufrimiento? Cuando él me mira, cuando él sonrío, cuando acaricio su mejilla, cuando estoy con él.

-Lo sé -dije para apoyar mi cabeza en su pecho sin dejar de movernos de un lado para otro de forma lenta.

—

Luego de una espectacular boda y una noche increíble. Amanecimos como si estuviéramos en

el paraíso mismo, entre besos y caricias. Rápidamente nos habíamos vestido, comido algo y ahora estábamos yendo nuevamente a enfrentar las obligaciones.

Sabía que no iba a ser fácil, hacer esto público, todavía no estaba segura como me enfrentaría a los de la empresa, como seguiría nuestra vida...

¿viviríamos juntos? Debía mudarme. ¿Qué pasará con Thomas? La gente

invitada al casamiento. Había tanto por pensar y hacer que de tan solo pensarlo comenzaba a dolerme la cabeza.

Pero cuando miraba a mi costado, al hombre con anteojos que manejaba de forma relajada.

Moviendo lentamente la cabeza al ritmo de la canción que sonaba en la radio... a mí esposo.

Sonreí sin poder retener la alegría, él me miró frunciendo levemente el ceño

mientras en sus labios se formaba una pequeña sonrisa-

-¿Por qué sonríes así? -preguntó divertido mirando la carretera para luego volver a mirarme-

-¿Por qué no? No eres tan especial, Styles -dije levantando una ceja -

-¿Ahora te haces la malota? -preguntó poniendo una mano en mi muslo y lentamente

acariciándolo-No pensabas lo mismo ayer mientras me gritabas que no pare - susurró con voz ronca-

-¡Harry! -chillé abriendo mi boca, él dio una sonora carcajada-

-Nunca me cansaré de molestarte con el sexo -dijo negando con la cabeza mientras miraba la carretera.

-Tonto-le susurré-

Miré mi celular, todavía no había respuesta de Megan. Hace horas que él había mandado un

mensaje preguntándole como seguían las cosas, pero no obtuve ningún tipo de respuesta. Eso no era buena señal.

-Megan no me contesta el teléfono - dije luego de haberla llamado. Harry hizo una mueca.

-Vamos directo para la casa de tu padre, a verlos -habló encogiéndose de hombros-Nos

quedaran veinte minutos de viaje como mucho-finalizó-

¿Mi padre y Harry? Todavía no estaba preparada para eso, verlos juntos... oh mierda,

imagínense el rostro de mi padre en el momento que vea que me casé con este maniático. Oh dios... podría causarle un infarto.

-Harry... no creo estar lista para verlos a los dos juntos -dije lentamente mirando la ventana Pude sentir como su mano dejaba mi muslo.

-¿Por qué lo dices? -preguntó cauteloso-

-No lo sé, las cosas no terminaron bien. Tengo miedo que le haga mal a mi padre vernos

juntos... -dije lentamente—

El resopló. Harry era la viva imagen de todo lo que mi padre había tenido en el pasado, tenía terror que los recuerdos lo lleven a la autodestrucción.

-Tienes miedo que le haga mal a tu padre... verme-afirmó- Abby, pasaron cinco años -dijo sin más-

-Lo sé, pero... tú no sabes como está. Él se encuentra muy sensible, adolorido - balbuceé -

-Está bien, cariño. Lo que tú digas -susurró. Acaricié su brazo en contención, el simplemente hizo una mueca algo parecida a una sonrisa.

No volvimos a hablar en los veinte minutos que quedaron de viaje, simplemente escuchamos música.

-Te dejaré en la casa de tu padre, luego podemos ir a buscar tus cosas a tu casa -comentó manejando.

¿Buscar mis cosas?

No pude ni siquiera formular la pregunta, ya que mi mirada paró en la ambulancia fuera de la casa de mi padre.

-¿Por qué hay una ambulancia? -Pregunté frunciendo el ceño - Harry frena - mandé

Harry de forma rápida aparcó de un solo movimiento, ambos bajamos con rapidez. Corrí hacia la puerta buscando en mi bolso el llavero donde se encontraba el juego de llaves que tenía.

Abrí la puerta y entramos los dos

-¡Papa! -Grité caminando de forma rápida- ¡Megan! - Grité-

-¡¿Por qué tanto alboroto?! -La morena salió de la cocina, pero sus ojos pararon atrás mío - Oh dios-llevó sus manos a su boca-

-¿Qué son esos gritos, Megan? -preguntó mi padre entrando del jardín con dificultad, atrás de el un enfermero. Su mirada paró en Harry.

Y nuevamente me sentí como la chica de dieciocho, que su padre la agarra besándose con el chico malo al que tenía prohibido salir.

X>

=====

Destinados 33 parte 2

-Harry Styles, pensé que me había librado de ti -susurró mi padre entrando aún más a la casa.

Respiré hondo

-No es lo que parece -contesté de forma precipitada.

Todo me recordaba a como mi padre nos había encontrado hace cinco años.

-No, esta vez sí es lo que parece -dijo Harry con una sonrisa de lado creciendo. Lo miré con ojos dispuesto a matarlo.

Él también me miró fijamente, una batalla silenciosa entre nosotros dos.

-¡Es una sorpresa! Hace tanto que no te vemos -dijo Megan emocionada acercándose a él para saludarlo.

Harry la saludó con una pequeña sonrisa

-Vimos una ambulancia afuera y nos preocupamos -comenté algo incomoda.

Ver a Harry nuevamente en mi casa hacía que todo en mí se revuelva.

-¡Oh sí! Ronald -Dijo mirando al enfermero que miraba atento la escena -Lo acompaño hasta la puerta-El pequeño hombre moreno asintió agarrando su maletín-

-Señor Milton, nos vemos el viernes-sonrió saludándolo - Con permiso -dijo pasando por

nuestro lado para luego ir con Megan hacía la puerta. Así que solo había sido un chequeo de los típicos...

Mierda, quedábamos solos nosotros tres.

-¿Y a ti que te pasa viejo? Pareces moribundo -la voz de Harry me alertó.

¿Qué? ¿Qué? ¿Qué le había dicho?

Mi padre achinó los ojos viéndolo mientras mantenía su bastón como apoyo

-¿Y a ti? Parece que te hubieses comido un mamut -contestó de forma gruñona claramente

haciendo referencia a el cuerpo forzado del rulado. Harry rio-

-Estuve haciendo pesas - contestó con falsa humildad caminando hacía el -
¿Qué haces con

este bastón de niñata? -preguntó burlándose—

Okey, esto no estaba siendo algo bueno. Pasé una mano por mi cabello

-Harry ¿Me puedes acompañar a la cocina por favor? -pregunté de forma impaciente-

-¿Y tú con ese cabello? ¿Tu madre te lo corta? -preguntó mi padre a Harry y mi corazón se paró-

Estaba por ponerme histérica, hasta que ambos explotaron en risas para luego abrazarse.

-¿Cómo estas Jeff? -preguntó Harry golpeando su espalda con demasiada fuerza para mi gusto, mientras se separaba.

-Cómo puedo -comentó encogiéndose de hombros-

-¡Que hermoso que todos volvimos a estar juntos! -dijo Megan emocionada entrando en la

escena-Ven Abby, vamos a preparar un poco de té -no me pude oponer.
Ella tomó mi muñeca y prácticamente me arrastró hacia la cocina.

-¡No lo puedo creer! Que emoción, le hará muy bien a tu padre -dijo Megan bajando un poco el tono de voz.

-No sé si esto es buena idea, recién se estaban insultando. Mi padre no está para estas cosas...

-dije algo nerviosa-

-Pavadas -bufó mientras ponía la pava en el fuego-Jeff necesita alguien que lo moleste un poco, él estaba acostumbrado a eso - Relájate -susurró - ¿De dónde vienen juntos? -preguntó mientras destapaba un budín que le faltaban algunos pedazos.

-Fuimos unos días a la playa-susurré y Megan dejó el cuchillo que estaba utilizando para darse vuelta.

Tenía los ojos abiertos como platos.

-¿Ustedes dos solos? ¿En una playa? -Preguntó-Oh dios, dejaras a Thomas -
Habló acercándose a mí-Mira ese brillo en la piel, pareces diez años más joven -
contuvo un chillido-

-Necesito que lo mantengas en silencio, mi padre no se puede enterar de nada
-le susurré

tomando sus manos-

-Nada, tengo la boca sellada -dijo con clara emoción en los ojos - Me alegro tanto por los dos, ambos lucharon tanto...-

-Uno más que otro... -dije lentamente, Megan sonrió casi en una mueca-

-El luchó mucho -dijo sin más.

¿Por qué lo decía con tanta seguridad?

-¡No! -un grito de mi padre de la otra habitación nos alarmó.

Ambas nos miramos con ojos grandes para luego salir con rapidez, mi corazón latía a mil por hora. Pero la escena que pensaba ver no era la que estaba ocurriendo.

-Entonces le pegué un derechazo y te lo digo... ¡se cayó redondo! -dijo con una sonrisa Harry mientras hacía la mímica con la mano. Mi padre a unos metros sentado completamente

compenetrado con la conversación.

-¡No puedo creerlo! -Aplaudió Jeff con orgullo—

Hace tanto que no veía a mi padre así. Miré a Megan quien sonreía mirando la escena para

luego clavarme la mirada.

Estábamos sentados comiendo algunas cosas dulces que había puesto Megan sobre la mesa,

mientras tomábamos café y té. Vagabundo por su lado andaba examinando la casa como si

fuese la mismísima selva, estaba con mucha energía ya que estuvo durmiendo todo el viaje en el asiento trasero.

Mi padre junto Harry no paraba de hablar de boxeo, de todo lo que

Harry había boxeado en Inglaterra y torneos públicos que habían sucedido hace poco.

-Si Holyfield no hubiese comenzado atacando desde un principio, seguro resistía el ataque -

comentó mi padre recargándose en el respaldo de la silla.

Harry bufó

-Claro que no, Jones es una máquina. Todos sabían que desde un primer momento lo iba a

destrozar -le refutó sin más y siguieron debatiendo. Yo por mi lado estaba encantada de ver a mi padre “rejuvenecerse” no se había quejado en ningún momento, también el ver a Harry tan... tan... no había palabras para él.

Aproveché el momento de dispersión mientras Megan le comentaba algo a mi padre. Pasé una

mano por debajo de mi mesa hasta el muslo del ruidoso, en búsqueda de su mano. Quería

tener contacto con él, de alguna forma agradecerle lo que estaba haciendo. El me miró

mientras entrelazaba sus dedos con los míos por debajo de la mesa.

-¿Estas bien? -susurró, asentí sonriéndole apenas.

Una carraspera nos hizo mirar al frente. Megan y mi padre nos miraban.

-¿Ustedes están juntos? -preguntó mi padre sin ningún filtro, me tensé. Pude sentir como

Harry lo percibió ya que acarició con su otra mano el dorso de la mía sin soltarla.

-En realidad, nos volvimos a ver en la empresa de Thomas. Nos hicimos buenos amigos... ya saben por los viejos tiempos -comentó encogiéndose de hombros-Y quería pasar a visitarlos -

sonrió como un niño bueno.

Estaba mintiendo... estaba mintiendo por mí. Él sabía que no estaba lista y el con su experta forma de mentir lo estaba tapando.

Mi

padre volvió a carraspear

-Si ustedes lo dicen... -finalizó para luego mirar a Harry-Las reglas siguen iguales -le dijo-Si la lastimas... tendré que patearte el culo, Styles -habló duro.

De repente como si hubiese sido una ráfaga, nuevamente me sentí de dieciocho, esto era

reconfortante y nostálgico a la vez. Harry dio una gran carcajada

-Lo sé, Jeff. Lo sé -asintió-Pero tu tuviste un gran error -comentó lentamente-El hacer que tu hija trabaje en el gimnasio -sonrió lentamente-Si tu... tan solo no hubieses hecho que ella vaya casi todos los días, nosotros dos nunca habiéramos hablado -

No me había puesto a pensar eso, él tenía razón. Si mi padre no me hubiese dado la pasantía para mantenerme “controlada” yo no habría mantenido contacto con Harry.

Jeff respiró hondo

-Tú te habrías salido con la tuya igual, Styles -comentó divertido—

Harry asintió con una sonrisa

Luego de unos minutos más de charla ya no me entraba más budín en mi estómago, mantuve

una conversación tranquila con Megan sobre vagabundo, mientras ellos volvían al boxeo.

-Siempre tuviste un cross débil, sabes que ese era tu punto -comentó

-Lo estuve trabajando pero ya sabes... -dijo Harry moviendo la muñeca-

-Ven, vamos afuera. Vamos a probar esto, estuve viendo unos programas de... -mi padre se

paró con el bastón-

-Papa, tal vez sea mejor que dejen eso para otro momento. No estás acostumbrado a tener

tanta actividad con el cuerpo -le dije lentamente, Harry me miró frunciendo el ceño para luego pararse.

-No creo tener problemas-habló mi padre algo desafiante-

-Papa... solo...-estaba agotada, no sabía de qué. Se estaba haciendo tarde, eran suficientes vivencias por hoy

-Serán solo unos minutos, Abby -dijo Harry relajado. Ambos caminaron hacia el jardín

perdiéndose-

-Todo estará bien -habló Megan tomando mi mano por arriba de la mesa, sonreí.

Observé como hace una hora mi padre instruía a Harry con algunos tipos de golpes, su bastón en el piso. Harry lo había tirado, mi padre cojeaba pero no parecía tener otras dificultades.

Estaba haciendo grandes esfuerzos para no entrometerme. Respiré hondo -Iré a ver unas cosas arriba -le comenté a Megan que estaba viendo una revista con interés mientras mantenía a vagabundo en su regazo acariciándolo. Asintió.

Subí las escaleras abriendo la puerta de mi cuarto, hace tanto que no lo veía. Todo estaba igual, como si no hubiese pasado el tiempo. Me senté en la cama mirando a mi alrededor mi mano tocó el anillo de casamiento, lo miré por largos minutos.

Era mucho que pensar, que procesar, había cosas que no sabía de Harry todavía... había cosas que Harry no sabía de mi...

Dejé caer mi cabeza en mis manos apoyando mis codos en cada pierna. No sé cuánto tiempo

estuve, no me moví en ningún momento.

-Ey-la voz de Harry resonó para luego la puerta cerrándose. Levanté mi mirada observando al hombre de mi vida. -Tu padre no ha perdido el toque -dijo sonriendo para luego mirar la

habitación con lentitud. -Mierda, sí que me vienen recuerdos -susurró observando

todo.

Pero su mirada quedó en una foto arriba del escritorio, con lentitud agarró el marco mirándola con detenimiento.

-Esta foto sería mejor si en realidad de el idiota de las galletitas, hubiera estado yo -comentó.

La foto era del baile de graduación, mi padre nos la había sacado antes de irnos a mí y a Jeremy. No encontrábamos los dos juntos en la puerta sonriendo.

Él se sentó al lado mío sin quitar los ojos de la foto.

-Mirando para atrás, no sé cómo me perdonaste tantas cosas -susurró sin moverse—

Lentamente estiré mi brazo para acariciar su cabello corto arriba de la nuca.

-Eso... es porque tenía... ¿la niebla del amor? -pregunté divertida- ¿Cómo era?-

-Ceguera del amor -rio corrigiéndome para luego verme -

-Eso mismo -dije sonriendo mientras seguía acariciando su cabello, sus ojos verdes estaban conectados con los míos.

Tantas veces habíamos estado así en esta misma habitación, ahora éramos

dos personas

casadas. Veintitrés y veintiséis, muy diferentes a los revoltosos de hace cinco años... o muy parecidos.

-Gracias -susurré acariciando su brazo, el frunció el ceño-

-¿Por qué? -Preguntó-Últimamente me agradeces mucho -reí-

-Por comportarte así con mi padre, creo que él lo necesitaba -dije lentamente, él se mordió el labio inferior-

-Yo también necesitaba algo así, Abby -dijo con voz ronca-Esta también fue mi vida -susurró -

no lo olvides, yo fui parte de esto también. No soy Thomas, no soy Jeremy -dijo levantando la foto-No soy

el maldito Ricky Ricon -reí-yo viví esto, viví estar aquí contigo en tu cuarto, conocer hasta al más mínimo rincón. Conocí a tu padre... tanto que lo consideré como parte de mi familia -

habló-Cuando pasó todo entre nosotros dos... que él nos encontró... -dijo mirando al frente mientras mantenía sus codos apoyados en los muslos- realmente sentí que le había fallado y ese amargo nunca me lo pude sacar -habló como si los recuerdos estuvieran en su mente-ayudarlo ahora, es algo importante para mí. -susurró-

-Harry... -susurré acariciando su brazo-

-Quiero comprar el gimnasio -su mirada me encontró-

-No puedes, ya lo vendieron. Están en construcción - hablé frunciendo el ceño-

-No me importa, pondré millones, moveré cielo y tierra. Quiero devolverle el gimnasio que le arrebataron, Jeff es el mejor entrenador que alguna vez pude haber tenido... quiero hacer esto por él. Se pudrirá aquí, él necesita enseñar boxeo, Abby. Es la única forma que se cure - su mirada era intensa, real, sincera... como si fuese un imán acerqué mis labios a los de él y lo besé. Con fuerza, con agradecimiento, con amor.

Había necesitado tanto este apoyo, sentía como si nadie entendiera lo que ocurría y él

llegaba... para cambiar todo.

La foto cayó al piso en el momento que Harry pasó su mano por mi nuca atrayéndome más a

él, cuando me quise dar cuenta ya estaba sentada a horcajadas arriba de él. El me apretaba con fuerza contra su cuerpo, mientras que yo presionaba más cerca el beso. Harry se dejó caer para atrás apoyando su espalda en

la cama separándose de mi, nuestras respiraciones estaban agitadas, ahora nos mirábamos. El con diversión largo un suspiró largo, como si hubiese corrido

una maratón de horas.

-Eres único Harry Styles -susurré y él se mordió el labio inferior mirándome fijamente. Me mantuve sentada arriba de su cadera mirándolo y acariciando su pecho. Podía ver sus

músculos marcarse en la tela negra de la remera. Era hermoso, todo él lo era.

La cama nos quedaba algo chica para ambos, pero eso no nos importó. Había demasiados

recuerdos en este simple espacio, pasé mis dedos por mi cabello tirándolo a un costado

mientras me inclinaba hacia él. Besé lentamente su mejilla con lentitud, su mandíbula, su mentón dejando pequeños besos en su piel.

-Abby... mi amor -susurró-si tardamos se darán cuenta -habló sin parar de ver mis acciones, como si estuviese hipnotizado-

-No me importa -dije en voz baja, me perdí en su cuello.

Amaba besar su cuello, siempre podía sentir como era el momento que Harry cambiaba la

respiración. Era uno de sus puntos débiles. Su mano ahora ascendió a mi nuca descansando

allí.

-Eres un gran hombre, Harry -susurré ahora viéndolo con el rostro a centímetros. El me miró fijamente, su boca levemente se abrió como si eso no lo hubiera esperado.

Su mano pasó a mi cabeza agarrando mi cabello, el apretó su mandíbula, su mirada intensa.

Parecía que me quería decir algo... pero no podía. De repente su mirada se volvió triste y el negó con la cabeza. Apoyó su frente con la mía cerrando los ojos.

-No-susurré separando mi rostro-Escúchame -dije llamado su atención-Eres un gran hombre, con un corazón enorme -Sus ojos verdes brillaron, no le gustaba escuchar esto. El negó con la cabeza haciendo sus labios una línea, sostuve su mentón para que no se mueva-Lo eres, no me importa lo que digas. Eres una gran persona, buena, sensible, hermosa -susurré- ¿Me escuchaste?- le dije-Eres bueno -insistí.

Besé sus labios sin más, presionó su mano en mi nuca. Con un simple movimiento de su parte él ahora se encontraba arriba mío y yo abajo, atrapada entre su cuerpo. Sus besos encontraron mi mandíbula lentamente bajó a mi cuello.

Sí, él también sabía que era mi punto débil.

-Déjame hacerte el amor -susurró-

Reí, era la primera vez que Harry llamaba el sexo así y era sumamente extraño. El me miró con una sonrisa de lado-

-Déjame hacerte el amor -susurró rozando sus labios-demostrarte cuanto te quiero, cuán

importante eres para mí -dijo ahora de forma seria.

Él hablaba en serio, no estaba jugando y mi corazón latió con fuerza.

Un golpeteo a la puerta hizo que ambos nos miramos con ojos grandes.

-¡Chicos! ¿Por qué no dejan un poco la investigación de la habitación? -Rio Megan desde

afuera-Pediremos comida para cenar, ya que Jeff debe tener la comida lista a las ocho, bajen cuando puedan -se escucharon luego los pasos de las escaleras, de ella yéndose.

Ambos reímos para luego de unos minutos decidir pararnos.

-

,Gu6[

=====

Loco 34

Ambos entramos a su auto, Harry comenzó a manejar lejos de lo que fue mi casa hace tan solo años. Vagabundo se encontraba arriba de mi regazo paciente.

-Eso fue divertido-dijo con una pequeña sonrisa Harry—

Realmente fue un gran avance, mi padre pareció complacido que haya aparecido Harry... hasta en algún punto como si se hubiese relajado

-Podría dormir por treinta días -habló con voz ronca apoyando su mano en mi rodilla, mientras mantenía la otra mano para manejar-

-Harry - susurré

Había algo que no pude dejar de pensar en esta última hora. Tomé su mano

-Necesito ir a la casa de Thomas -le dije mirándolo, el frenó en un semáforo rojo.

Me miró con el ceño fruncido.

-Pensé que iríamos a casa -dijo confundido.

Algo en mí se había estremecido con el “casa”. Sonreí

-Mañana llegará Thomas, creo que lo mejor sería estar en la casa para cuando el aparezca -

hablé lentamente-será mas fácil -intenté sonar tranquila.

Harry arrancó nuevamente el auto mirando hacia el frente, para luego suspirar.

-Creo que lo mejor sería que vengas a dormir conmigo -susurró-No me siento cómodo con que vuelvas a vivir con el -

Reí

-No volveré a vivir con el, Harry. Ni siquiera dormiré con el -fruncí el ceño- Solo dormiré en la casa, me levantaré, armaré las maletas. hablaré con el e iré al trabajo. Como un día normal.

Para mañana ya estaremos viviendo juntos -dije sin mas apretando su mano

El negó con la cabeza con el rostro serio

-Me trae mala espina esto

-susurró como si fuera mas para el-

-¿Desconfías de mi? -pregunté achinando los ojos—

Lo miré fijamente

-Llegas a decir, que no pones las manos en el fuego por nadie y juro que te corto las bolas -dije entre dientes. M

Una sonrisa creció en sus labios sin mirarme para luego reírse con una carcajada que

claramente no pudo aguantar

-No, cariño. Confío mas en ti que en mi mismo -dijo divertido-Solo... que - no terminó-

-Dime-susurré. El suspiró-

-Investigué a Thomas -contestó sin mirarme ahora apoyando ambas manos en el volante.

¿Que? wow eso no me lo había esperado

-El... tiene todo perfecto. Ningún problema -habló frunciendo el ceño -

Achiné los ojos

-¿Y eso? -pregunté

-Es extraño, Abby. Es raro que tenga tan limpio todo, alguien tuvo que haber manipulado su información -me miró-me preocupa que se esté escondiendo algo - negó con la cabeza

volviendo a ver adelante-nada cierra... nada me cierra.

Acaricié su brazo lentamente

-Si quieres puedo ir a dormir a casa y luego por la mañana vuelvo a lo de Thomas -ofrecí para relajarlo.

No creía que Thomas sea malo, no sería nada extraño que el tenga el historial limpio. Era un hombre que realmente se había guiado para crear una vida perfecta.

El sonrió

-Me parece excelente, nos levantamos a las 7 y te dejo en lo de el idiota-
Habló con una

sonrisa-

-Harry-le reproché débilmente con una ceja levantada.

El volvió a sonreír para luego revolear los ojos.

-Me parece excelente-

repitió-nos levantamos a las 7 y te dejo en lo de Tho.... de el idiota -volvió a decir-Nop, se me hace imposible. Es automático -dijo divertido con su chiste-
Negué con la cabeza, el rio para luego volver a apoyar la mano en mi muslo.

-Oh vamos, es un autentico idiota. Cuando fuimos a ese lugar de putas, me insinuó que tu

tenias que mejorarte -comentó superficialmente mientras estacionaba ahora frente a la casa.

Fruncí el ceño mientras bajábamos del auto.

-¿Mejorarme? -pregunté sin entender mientras caminábamos a la entrada.

El sacó unas llaves del bolsillo mientras con el otro sostenía su bolso deportivo que contenía la ropa que había llevado a la cabaña.

-Si, no lo sé. Como si tu a veces salías de la perfección, eras rebelde. Y eso no le gustaba, quería modificar eso -Comentó como si fuese un delirio

Prendió las luces y toda la casa blanca se iluminó. Pero ahora con muebles... de ¡colores!.

Woha. Aunque mi mente todavía quería cerrar el tema principal.

-¿Modificar que no era tan perfecta? -pregunté dejando en el piso a vagabundo.

Harry suspiró dejando las llaves frente a la mesita de entrada mientras apoyaba en el piso su bolso y me enfrentaba.

-No recuerdo las palabras que utilizó, el quería corregirte, Abby. -habló mirándome-y te estabas marchitando por eso mismo, no puedes convertirte en algo que no eres. El no puede convertirte -susurró-y me alegro por eso. Porque por un momento había dudado-

-¿Que dudaste? -pregunté, el sonrió

Pasó su mano por mi chaqueta para

luego con una mano agarrar las solapas y dar un tirón hacia el. Haciendo que mi bolso cayera.

-En que te conviertas en lo que el quería -contestó-que no puedas volver a ser tu. -respiró hondo y sus ojos verdes brillaron-Que sientas que te deban corregir, convertirte. A mi me importa una mierda, Abby -susurró-seas mi pecas, princesita o quien quieras ser... yo seré feliz que tu puedes ser quien quieras sin

sentirte obligada a convertirte algo que no eres - comencé a ver borroso y era porque mis ojos estaban cristalizados. - Estas ultimas semanas me di cuenta que...-

Harry pasó una mano por mi nuca atrayéndome a su rostro-

-Quiero a todas las abbys ... porque son todas tu -encogió los hombros con la frente apoyada en la mía. - ¿Me escuchaste? -preguntó con una pequeña sonrisa - Si te levantas un día siendo la maniática que me mira de reajo o como la niña hermosa que le gusta jugar con mis tatuajes... me va dar igual. Porque estoy enamorado de todas -

-Harry - suspiré de forma aguda pasando mis manos por su mandíbula. Una lagrima cayó,

sonreí tontamente-eres un bobo -

Impulsé mi rostro para impactar mis labios con los suyos en un beso lento y pausado. Nuestras lenguas jugaron lentamente, podría besar toda la vida a Harry. Era de esos que besaban tan...

malditamente bien.

-Aunque si.. -dijo entre los labios-tengo a mi favorita que es mi pecosa - susurró-pero no se lo digas a las demás -habló con una gran sonrisa para luego volver a besar mis labios.

El me sostuvo con fuerza para elevarme un poco y comenzar a caminar hacía adentro.

-Harry mi bolso -dije en un susurró de forma gangosa, el rio.

-No importa-habló divertido.

Observé todo el lugar, el blanco con los colores quedaba increíble. Era una casa hermosa.

-Me encantan los muebles -dije mirando hacia todos lados-

-¿Si? Estuve mucho tiempo pensándolo -contestó lentamente mientras subía las escaleras

sosteniéndome-No sabía si te iba a gustar -sonrió - Falta terminar la cocina todavía - me bajó cuando llegamos a la habitación.

Era la única habitación que seguía dentro de todo igual. Blanca con una gran cama en el medio.

Ningún color resaltaba vivo, todos eran claros y me fascinaba.

-Estoy muerto -dijo tirándose en la cama con los brazos abiertos de forma cansada.

Sonreí arrodillándome en la cama y gateando hasta su lado acostándome. El me abrazó

aferrándome a el.

-Primera noche en nuestra casa como casados -susurró luego de unos minutos mirando al techo.

Levanté mi rostro apoyándolo en su pecho.

-No lo había pensado de esa forma -contesté con franqueza- ¿Harry había hecho esta casa para ambos? Todo parecía una casa familiar, demasiado amplia para el solo.

Apoyé mi mentón en su pecho mirándolo, acaricié su mejilla lentamente. El cerró sus ojos . Oh realmente estaba cansado.

Separé mi mano, pero como si fuese automático Harry la buscó y la volvió a apoyar en su mejilla con su ceño fruncido. Reí. Me estiré hacía arriba para estar mas cerca de su rostro, lentamente acaricié su mejilla mientras el mantenía sus ojos

cerrados con tranquilidad. Toqué su cabello con delicadeza y aproveché a mirarlo... a

observarlo tanto... era hermoso. El era todo lo que quería en mi vida y todavía no podía creer estar en esta situación luego de todo lo ocurrido.

Besé su mejilla lentamente, para luego con suavidad apoyar mis labios sobre los suyos. Harry me contestó de forma lenta, un simple juego de nuestras bocas. Separé mi rostro dejándolo a centímetros del suyo, mi cabello caía a un lado. Su mirada con ojos cansados estaba fija en la mía. Respiró hondo atrapándome nuevamente en un abrazo de oso mientras escondía su rostro en mi cuello.

-Ay Abby Milton -suspiró - me volverás loco -susurró con un toque de diversión, reí. - Solo te quiero pedir una cosa.... -comentó ahora con un poco mas de seriedad-

-Dime -Contesté-

-No cambies de parecer... por favor -susurró-Solo... mañana sígueme queriendo como hoy-dijo sin saber como seguir, besé sus labios con lentitud interrumpiéndolo-

-Siempre -contesté el me regaló una sonrisa ancha de esas que me llenan el alma-

—

Miré la mesa que contenía arriba todo perfectamente puesto para un almuerzo. Observé con

nerviosismo mis maletas al lado de la escalera, el estaba atrasado. Caminé de un lado para el otro de forma ansiosa.

Tenía puesto un vestido blanco elegante y sencillo. Mi cabello suelto. Todavía no estaba segura como haría esto... como decirle a un hombre que

quieres y viviste muchísimas cosas.. que ya no podíamos casarnos a tan solo semanas de la boda.

¿Como le diríamos

a todos? ¿Que pensarán de mi? ¿Donde trabajaré? ¿Debía dejar de trabajar en la empresa?

Había dejado años de trabajo ahí.

La puerta se abrió haciendo que un escalofrío corra por todo mi corazón, me di vuelta viendo a un Thomas entrando con sus maletas vestido de traje. El me miró y pareció como si sus

facciones se suavizaran para luego sonreír.

Cerró la puerta y mi corazón latió con fuerza. Estaba realmente nerviosa.

-Thomas -lo saludé de forma incomoda acercándome a el-

-¡Abby! -Dijo acercándose a mi y plantando un beso en mis labios.

De forma algo brusca me separé

-Debes estar cansado por el vuelo -hablé de forma rápida-hay un pollo haciéndose en el

horno, seguro estas hambriento -mi voz salía algo temblorosa—

El me miró fijamente, para luego asentir

-Estoy hambriento pero saludame bien, estuvimos mucho tiempo separados -dijo volviéndome

a agarrar.

-Yo... yo no quiero que el pollo se enfrie -dije incomoda haciendo una sonrisa débil-Así nos sentamos a hablar -agregué-Tengo muchas cosas que decirte...

El frunció el ceño y su mirada paró en las maletas al lado de la escalera

-¿Que son esas maletas? ¿Estas limpiándolas? -preguntó soltándome ahora- Mis manos comenzaron a sudar

-Debemos hablar... -susurré, el me miró-Lo lamento tanto... yo no puedo hacerlo -le dije mirándolo fijamente-El no se inmutó, no se movió, solo me miró fijamente.

-Sabes... que te tengo un gran cariño y... -comencé pero el levantó su mano derecha en signo de que me calle-

-¿A que viene esto Abby? ¿Quieres romper conmigo? -preguntó ahora con rostro de poker-

¿Tu quieres romper conmigo? -preguntó ahora achinando los ojos y señalándose a el mismo

con su dedo índice para luego respirar hondo-

-Thomas... yo -comencé pero el volvió a interrumpirme-

- Una mujercita que le di todo... -comento lentamente caminando hacia mi, haciendo que

retroceda de forma automática-te agarraste de mi, de mi dinero, de mi casa, de mi empresa...

-su voz sonaba helada.

¿Que mierda estaba diciendo? ¿Y porque un miedo me invadió?

-¿Que estas diciendo Thomas? -susurré-

-Mis padres me lo dijeron, Abby. Que eras una aprovechadora, pero caer tan bajo de dejarme plantado en mi boda... oh no -comentó apretando la mandíbula. Sentí la madera de la mesa clavarse en la parte de atrás de mi cadera, ya no había escapatoria.

Aferré mis manos al borde.

-Yo no.. no lo tenía planeado. Yo te quiero muchísimo, Thomas-le dije - Nunca estuve contigo por el dinero ni tu posición -fruncí el ceño sintiéndome dolida-

-¿¡Me tomas por imbécil!?- dijo al borde del grito—

Mi mandíbula me dolía de tanta tensión. ¿Como era que perdía tan rápida la calma? Nunca

había visto que la perdiera.

-¡No grites! - le dije en un momento de valentía-

-Tu no me dejaras, Abby -dijo mirándome fijamente-Nos casaremos - dijo duro

Lo miré, no reconocía a este hombre. El no era el Thomas del que estuve enamorada. Pasé una mano por mi cabello

-Hablares luego cuando te calmes - pero el ya no me estaba

escuchando parecía que me miraba ahora quedado. -Thomas -susurré

Pero de repente su mano agarró mi muñeca apretándola con demasiada fuerza.

-¿Que carajo es esto? -preguntó levantando mi muñeca.

El anillo de casamiento de Harry brillaba con pasión. De repente como si todo se hubiese

puesto en cámara lenta, caí directo al piso con un fuerte envión. Golpeando todo mi costado del cuerpo, un grito salió de mi boca.

¿Que mierda? ¡¿Que?!

-Sabes que te amo, no quiero que me vuelvas loco - habló mirando hacia otro lado con la voz agitada.

De repente las palabras de Harry la noche anterior resonaron “Me volverás

loco” era tan diferente, tan distinto el significado.

-Thomas-le dije asustada sin poder creer esto.

Un dolor en mis costillas y hombro se hizo presente-

-¿Quién es? -dijo mirándome desde arriba para luego agacharse.

Su mirada, su rostro... nada dejaba ver una emoción. Lagrimas invadían mis ojos, lagrimas de bronca, lagrimas de horror, lagrimas de... decepción

-No se de que hablas -susurré intentando alejarme de el

Pero con fuerza el tomó mi cabello para acercarme a el, chillé intentando separarme-

-Sabes que no me gusta el pelo suelto, te hace ver muy joven... amor - susurró-

-Suéltame -dije con miedo en la voz-

-Si quieres que te suelte... habla -dijo cerca de mi boca mientras tiraba de mi cabello con fuerza. - Estoy tan enamorado de ti, me haces ponerme en este papel -dijo de repente afligido.

Mis manos agarraban con fuerza su mano que no me soltaba

-Suéltame - mi voz sonó llena de miedo, no podía ver bien por las lagrimas en los ojos.

-¿Quién es? -repitió con rara tranquilidad-

-No se de que me estas hablando - lo miré fijamente con el rostro temblando.

El también me miró para luego soltarme, respiró hondo

-Cuando llegue al aeropuerto ... - comenzó

Lo único en lo que podía pensar era en como escapar, correr hacia la puerta. Pero debía ser mas rápida que el.

-Se me acercó un hombre a hablar conmigo -siguió mirándome fijamente - se llama Frank y al parecer te conoce muy bien -dijo para luego apretar la mandíbula-Mi corazón prácticamente dejó de latir -Este hombre, me dijo algunas cosas... aunque no me quiso decir el nombre del hombre con

que te estas acostando -frunció el ceño-Me contó cosas que hiciste... cosas horribles -

comentó-Lo tenías realmente guardado, Abby.

-Thomas -hablé llorando en el piso-

-No llores, amor. superaremos esto... yo te cuidaré -se acercó a mi y todo se tensó

Acarició mi mejilla, moví mi cabeza hacia un costado

-Abby, yo te amo -me dijo-nos casaremos y olvidaremos todo esto ¿si? - y de repente me vi envuelta en sus brazos,

Brazos enfermos, brazos en los que me sentí protegida en el pasado...

parecía que me afixiaran

-Elije bien las decisiones que quieres tomar -susurró mirándome ahora—

Una sonrisa luego apareció en su rostro

-Ahora... almorcemos, estoy muerto de hambre -se paró tendiéndome la mano

Lo miré fijamente para luego agarrar la suya con miedo,

el me dio un tirón ayudándome a parar-

-Sácate eso antes de que pierda los estribos de nuevo -dijo haciendo referencia al anillo.

Caminó hacia la cocina desapareciendo como si nada hubiese pasado, como si todo hubiese

sido normal. Miré la puerta con anhelo. No podía irme, estaba metido Frank en todo esto...

Harry corría peligro.

—

Thomas me sostenía de la mano, prácticamente tirando de mi cuando entramos a la oficina.

Tenía mi corazón en la boca, estaba malditamente muerta de miedo...

Loren me sonrió cuando me vió

-Abby, tengo los pap...- comenzó-

-Tenemos una reunión, Loren. Déjalos arriba de su escritorio -le dijo de forma suave Thomas sin frenar,

Caminé a su lado en silencio sintiendo mi mano en llamas al igual que mi cabeza. De repente un Harry con camisa blanca salió de su oficina con una carpeta en la mano y su mirada paró en mi para luego en Thomas. Por ultimo en las manos entrelazadas.

Lo miré fijamente intentando decirle mas.

-¡Harry! - dijo Thomas notablemente alegre—

Harry me miraba con el ceño fruncido como si no entendiera.

-Thomas - contestó el ahora con voz ronca mirándolo algo quedado- ¿Como te ha ido en el

viaje? -preguntó.

Aproveché para lentamente hacer que Thomas me suelte la mano, sintiéndome algo liberada

cuando lo hizo

-Muy bien, luego podemos ir a tomar unas copas -dijo sonriendo-Andamos algo atrasados, nos vemos luego -le dijo y Harry asintió.

Thomas comenzó a caminar y yo por ende también pero la mano de Harry paró en mi brazo

frenándome-

-¿Que mierda? -susurró-

-Lo siento - le dije-

-¿Abby? -me llamó Thomas a unos pasos, Harry ya no me tenía agarrada del brazo pero sus

ojos verdes estaban fijos en los míos.

Como si no fuera nada me di vuelta para seguir caminando hacia Thomas, ambos caminamos

hacia la sala de reuniones.

Tres hombres nos estaban esperando sentados allí y Dan, el nunca estaba en las reuniones. Mi cabeza estaba ida, no entendía que mierda estaba ocurriendo. ¿Era posible que todo cambie de un segundo para el otro? Me senté al lado de Thomas mientras el hablaba con los hombres con seriedad, reían de vez en cuando.

Pero todo se frenó en el momento que Harry entró a la reunión con paso decidido

-¿Que es esto Abby? -dijo frente a todos, mirándome -

-¿Harry? ¿Necesitas algo?- contestó Thomas por mi mirándolo algo incomodo-

-¿Abby? -preguntó Harry como si la palabra de Thomas no existiera.

Me sentía mínima, mi costilla dolía al igual que mi hombro. ¿Que debía hacer? Necesitaba

hablar con el en privado, pero a este paso Thomas sospecharía. Frank y Thomas... esto se

estaba volviendo maligno, intenté retener las lagrimas. Todos me miraron

-No se de que estas hablando -contesté con voz firme mirándolo desde la silla.

Las facciones de su rostro se tensaron y su mirada pareció apagarse. Pude ver como Dan lo miraba fijamente, el no había levantado su mirada de Harry.

-¿Harry? -preguntó Thomas achinando los ojos-Estamos en la mitad de una reunión... -

-Lo lamento, es que... me desaparecieron unos contratos y estoy algo tenso - comentó mirando para diferentes lados-Pensé que los tenia Abby... - dijo ahora claramente mintiendo-Seguiré en la búsqueda si me disculpan... -dijo para luego retirarse.

Un silencio invadió el lugar-

-Iré a ayudarlo a buscar esos contratos, con permiso -dije en un intento de pararme pero

Thomas me tomó del brazo impidiendo mi escape.

-No, el podrá encontrarlos solo. Sigamos con la reunión -comentó mirándome fijamente, asentí.

-Yo iré, no te preocupes -Dijo Dan parandose y perdiendose en la puerta. Luego como si no hubiese pasado nada, los hombres continuaron hablando mientras que por adentro mi alma se marchitaba .

Apenas pude librarme de Thomas caminé con velocidad a la oficina de Harry.

-Señorita Milton, el señor Styles se ha retirado hace una hora aproximadamente -comentó su secretaria antes de que abra la puerta.

Asentí sacando mi celular mientras no dejaba de caminar hacia mi oficina, miré el lugar vacío de Marie agarrando unas hojas que necesitaba arriba de su escritorio. Miré el contacto de Harry lista para llamarlo mientras entraba a la oficina.

-Yo si fuera tu, soltaría eso -una voz sonó por la oficina, para luego un cierre de puerta.

No me di vuelta sabía perfectamente que Frank estaba atras mio.

Todo en mi se congeló.

=====

Loco 34 parte 2

-¿Me extrañaste, muñeca? -preguntó con voz sobrante pegándose a mi De forma rápida lo empujé intentando escapar pero el sostuvo mis muñecas para luego

aplastarme contra el escritorio haciendo imposible mi escape.

Estaba vestido como los hombres de seguridad, así que esa era su forma de entrar... se había infiltrado en la empresa.

-Rubia... sabes que te tengo paciencia -sus ojos eran tan claros, tan celestes casi blancos.

Se sacó el gorro de la empresa y lo tiró al piso.

-¿Por que me desobedeces, Abby? -preguntó lentamente.

Pocas veces el me llamaba por mi nombre

-No lo hago -susurré sin mirarlo-

-Si, si lo haces. ¿Sabes que tu estúpido noviecito me está buscando por todos lados? -comentó acercándose a mi- Todo por que su perra no puede cerrar el hocico -gruñó tomándome de la

mandíbula.

Lo miré fijamente con odio, sus dedos dolían en mi piel.

-Nosotros teníamos un trato -susurró - aunque me estas haciendo un gran favor... -comentó sonriendo asquerosamente-Tu noviecito nunca estuvo tan distraído, tu... lo haces blando, vulnerable -comentó acercando su rostro al mío
Las lagrimas estaban retenidas en mi ojos

-Está tan concentrado en ti, que su reino se esta cayendo.... ¿Nunca pensaste en eso, Rubia? -

preguntó-me lo estas haciendo tan fácil y ni siquiera te diste cuenta -
comentó-

-Púdrete -susurré entre dientes, el apretó su agarre en mi mandíbula.

Para luego regalarme una pequeña sonrisa con ojos fijos

-Lo vas a destruir ...

-susurró-le romperás el puto corazón, Abby. Y ahí es cuando atacaré -contó-

-Púdrete - volví a decir ahora con una lagrima cayendo—

El ahora hizo una mueca de disgusto

-Escúchame, zorra -agarró mi cuello acercándome a el.

Llevé mi mano a su muñeca intentando alejarlo

-¿Te piensas que cuando el se entere la verdad no te va a repudiar? -dijo
pegado a mi oído-Cuando se entere que nosotros dos... no somos tan diferentes -
comentó divertido-

-Púdrete - volví a decir con la voz estrangulada.

El gruñó para luego hacer que mi cabeza pegué contra el escritorio

-Me hartaste, muñeca -dijo cerca de mi odio-Creo que tuve demasiada
paciencia contigo -

gruñó ahora atrapándome.

Levantó mi pollera y mi cuerpo tembló. Sabía lo que venía, lo sabía
perfectamente... y mi cuerpo pareció no reaccionar. Estaba atrapada entre el
escritorio y el.

Cerré mis ojos intentando encontrar un lugar feliz

-Toma, muñeca. Deléitate con está foto mientras -tiró su celular al escritorio.

Una imagen de Marion con Harry entrando al auto de el se proyectó en la
pantalla.

-Púdrete - susurré ahora con voz débil mientras las lagrimas caían por mis
ojos.

-Maldita perra-susurró agarrando mis bragas—

Un toque de puerta hizo que me tensara .

-¿Abby?- una voz sonó del lado de afuera-

-No contestes -susurró poniendo una mano en mi boca, me moví intentando

separarme pero
era imposible

Mis uñas se clavaron en la madera de forma desesperada. Mordí sus dedos y aproveché el momento que el

separó su mano para tomar aire y así gritar. Pero como si fuese un flash la puerta se abrió y el cuerpo de Frank ya no estaba sobre mi.

Observé como Harry apretaba contra la pared a Frank con odio y violencia.

-Suerte que llegaste, Styles. Unos minutos mas y me jodía nuevamente a tu perra -Dijo divertido.

Un golpe fue dado en la quijada del rapado.

-Cierra la puerta, Abby -susurró Harry. Rápidamente corrí hacia la puerta y la cerré -Tu tiempo se ha acabado, Frank -dijo el ruidoso para volver a golpearlo ahora en su estomago-

-Me intriga saber como lo harás -dijo divertido mientras sangraba por la nariz y la boca—

Puedes matarme aunque sabes que ambos tienen personas arriba de ustedes, buscando el

punto en el que se distraigan.... vamos Styles, sabes que terminarás muerto..- no pudo terminar la frase ya que Harry había agarrado su cabeza y golpeado con fuerza contra la pared.

Tapé mis ojos sintiendo como me descomponía. Frank cayó al piso con peso muerto, había

perdido la conciencia. Harry lo miró sin inmutarse, para luego mirarme.

-George está en camino, lo sacarán de aquí con discreción -me informó con voz seria- ¿Te hizo algo? -preguntó cauteloso acercándose a mi-

-Estoy bien -susurré secándome las lagrimas—

Sus ojos me inspeccionaron, hasta que paró en mi cuello para luego llevar su mano a la zona y tocarlo con delicadeza. De seguro tenía una marca de la agarrada.

-Estoy bien -volví a decirle, el respiró hondo pasando sus brazos por mi anatomía abrazándome de forma reconfortante.

-¿Está

muerto? -susurré con el rostro perdido en su pecho, el acarició mi cabeza sin soltarme-

-No, simplemente inconsciente. Me encargaré de hacerlo sufrir -comentó-no se la haré tan fácil -susurró -

Me daba nauseas de tan solo pensarlo, no quería eso, tampoco quería que Frank siga vivo y coleando. Cerré mis ojos intentando encontrar mi paz en Harry.

-¿Alguien ha escuchado algo? -pregunté-

-Le dije a Marie que sea discreta-comentó luego de que George y dos hombres mas se llevaran el cuerpo de Frank desmayado.

No comprendía como habían hecho para que nadie lo viera, tal vez Marie había ayudado mas

de la cuenta. ¿Como le explicaría todo lo que ocurrió? ¿Thomas a todo esto donde se

encontraba? Sabía que ya era tarde en la empresa, no quedaba mucha gente... pero igual.

-A ver déjame verte-dijo agachándose, había entrado nuevamente con una gasa en su mano.

El olor a alcohol llegó a mis sentidos en el momento que acercó la tela a mi labio y lentamente comenzó a limpiar una herida de la que no estaba al tanto.

Aproveché a mirarlo, curaba mi herida de forma lenta como si eso fuese lo mas importante del mundo.

-¿Como sabias que el se encontraba aquí? -pregunté

-Quédate quieta -susurró sin dejar de limpiar la herida.

-¿Como sabias que el se encontraba aquí? -pregunté nuevamente apartando con delicadeza su mano. El me miró casi en la misma altura-

-Te dije que lo teníamos vigilado -susurró-

-Estuvo mas de media hora en mi oficina, Harry -le contesté.

El endureció la mirada

y apretó la mandíbula.

-¿Estas diciéndome que lo dejé estar a propósito aquí? -preguntó mirándome con el rostro

duro pero voz calmada—

Simplemente lo miré

-No, solo fue una pregunta - dije -

-Me da asco tan solo que lo pienses -comentó -

El intercomunicador sonó y me paré como un resorte.

-¿Marie? -pregunté-

-Señorita Milton, el señor Carrington me dijo que le avise que en diez minutos este lista para retirarse -me dijo-

-Esta bien, gracias -le dije cortando la conversación. El silencio invadió el lugar-

-¿Que estas haciendo, Abby? -Harry ahora estaba parado atrás mío - ¿Que mierda es esto? -

preguntó - Tendrías que venir conmigo a nuestra casa -dijo lentamente. Lo miré.

¿Como decirle a Harry? ¿Como decirle que Thomas me había amenazado?

-Siento como si tuviera el pecho abierto a la mitad, con el corazón hacia fuera. Cualquier roce, cualquier golpe, cualquier mirada de duda... me duele, Abby -me dijo-

“Tu... lo haces blando, vulnerable..”

-¿Que pasó hoy a la mañana? -preguntó mirándome ahora fijamente- ¿Que te dijo? -insistió-

Dime la verdad, mi amor.... -susurró-Confía en mi—

Mi cuerpo sufrió un gran temblor, pasé una mano por su pecho tocando la delicadeza de su camisa.

-No se lo dije -mentí -

El frunció el ceño como si eso no se lo esperara.

-No me dio el tiempo... el habló tanto cuando llegó ¿Sabes? no me dejó interrumpirlo -dije lentamente -Dame solo un tiempo, no es tan fácil... no sé como hacerlo -seguí mi mentira

sintiendo

como un nudo crecía en mi garganta—

El me miró asintiendo , para luego acariciar mi mejilla.

-Eres pésima mintiendo, Abby -susurró y mi cuerpo se tensó-No sé que te está ocurriendo, no sé si .. de repente te dio miedo vernos juntos en un futuro y perder el presente que teníascomentó-Pero si necesitas pensar, te daré unos días.

-respiró hondo-porque yo estoy seguro de lo que quiero y es a ti -comentó lentamente-

-Te quiero - le susurré abrazándolo.

Lo escuché reír

-Unas horas que no lo escucho... y ya se me va la cabeza -dijo divertido-y yo a ti -susurró con la punta de su nariz rozando la mía-Un toque en la puerta hizo que nos separáramos de forma lenta, Harry con un suspiro caminó hacia la silla frente al escritorio sentándose. Lo mismo hice yo con la mía.

-Pase - dije -

Thomas entró con una sonrisa ya alistado para irse

-Harry - saludó-pensé que ya te habías retirado -

-Me quedé haciendo algunas cosas con esos contratos de los que te hable... -

dijo en una

mueca-solo vine a pedirle disculpas a Abby por lo de hoy-

-Muy bien, no te quedes tan tarde -habló con una sonrisa golpeando su hombro de forma

amable- ¿Estas lista Abby? -

Lo miré algo quedada

-Claro.. si -comenté parandome-solo dejame agarrar mi abrigo y... - torpemente agarré mis cosas-Mi mirada pasó a un Harry quien tenía la mirada fija en otro lado de forma seria.

-Nos vemos mañana Harry. Te espero en el ascensor, Abby -comentó Thomas atendiendo el celular y saliendo de la escena-

-Quita esa cara -le dije cuando estuve a su lado, el me miró todavía sentado. Me incliné hacia el uniendo nuestros labios, lentamente lo besé, el pasó una mano por mi nuca atrayéndome mas a el y parándose.

-Si pasa algo mas quiero que me lo digas -susurró entre mis labios-quiero que seas honesta conmigo, Abby -dijo ahora mirándome-

-Lo sé -dije en un susurro dándole un casto beso en los labios para luego separarme y salir de la oficina.

Llevé un poco de verdura a mi boca sin escuchar lo que Thomas me contaba, tenía tantas cosas en la mente. ¿Donde se había llevado Harry a Frank? ¿Lo había matado? Nada cerraba y yo...

no quería estar aquí.

-...Dos semanas... -dijo mientras ponía una mano delicadamente en mi muñeca que

descansaba arriba de la mesa.

-¿Dos semanas? -pregunté sin entender-

-Para nuestro casamiento, amor -comentó con una sonrisa en su boca- ¿Donde tienes el anillo de compromiso? -preguntó ahora mirando mi mano izquierda.

Ningún anillo estaba ahí, ya que el de Harry fue retirado luego del altercado con Thomas y el anterior a ese... obviamente me lo había sacado en la cabaña-

-No estaría segura... me lo habré sacado para no arruinarlo -mentí

Yo sabía que el sabía que estaba mintiendo, pero ya nada parecía importarle.

Me paré soltándome de su agarre para mirarlo desde mi altura

-Hoy Frank se apareció en la empresa -le informé - ¿Tu tienes algo que ver? - pregunté-

El se acomodó en la silla sin dejar de mirarme

-¿A que viene esta pregunta? -dijo con

voz seca-

-No me quiero casar contigo -le dije mirándolo fijamente-a eso viene la pregunta -de forma rápida caminé hacia la puerta en un intento de escapar.

Moví la manija para salir, pero estaba cerrada. Miré rápidamente en búsqueda de la llave

principal pero los dos juegos que teníamos habían desaparecido. Oh

-¿A donde piensas ir? -preguntó

No me tuve que darme vuelta para saber que se estaba acercando.

-Con este juego estas poniendo en la cuerda floja todo, Abby -habló-A nosotros, lo que

tuvimos... nuestra pareja -habló-y ahora a tu familia... pobre Jeff, tan débil -su voz sonaba aterradora Me di vuelta y me encontré con él. Como si fuese un flash su mano terminó en mi cuello

golpeándome contra la puerta

-No sabes con quien te estas metiendo -me dijo con ojos apagados—

Esa frase era tan... tan Harry. llevé mis manos al agarre intentando alivianarlo.

-¡¿Sabes?! -dijo perdiendo un poco del control, una sonrisa se escapó de mis labios-

-Piensas que das miedo - dije con poco aire-pero Thomas, yo he visto al demonio... y tu no tienes sus ojos - cité

El agarre de se volvió mas fuerte

-Amor, pongo lo mejor de mi. Y odio te comportas así... -susurró-

La normalidad, había perdido el camino. Todo parecía haberse retorcido, su mano apretaba

cada vez mas mi cuello dejándome completamente sin aire, sentía mi cabeza latiendo con

fuerza. Manchas negras comenzaron a aparecer en mi visión.

-Te casaras conmigo, sino el las pagará... el y toda tu familia -fue todo lo que escuché hasta perder por completo la noción.

Mi mirada fue a parar a unas botas de combate negras frente a mi, estaba tirada en lo que parecía un bosque. El intruso de adelante se agachó y su mano apareció en mi visión. Con

lentitud la agarré recomponiéndome, mi mirada fue a parar a Harry. El chico que me estaba ayudando. Mis piernas seguían en la tierra y el en cuclillas

Un Harry con el cabello despeinado, vestido completamente de negro, ojos salvajes. El Harry de veintiuno frente a mi.

-te debes estar congelando -su voz sonó ronca y una leve sonrisa de lado.
Su mano seguía agarrada a la mía.

Miré para abajo, el vestido blanco algo roto y manchado seguía en mi cuerpo. Asentí lentamente.

-Ven aquí - susurró y con un leve tirón de su mano hizo que nuestros cuerpos se pegaran.

El me sostuvo con fuerza brindándome calor

-Quédate conmigo -susurró en mi oído -no vuelvas allí - me apretó con mas fuerza-

-No quiero volver -le dije mientras lo abrazaba con fuerza y escondía mi rostro en su cuello.

-Entonces no volverás... -su mano en mi espalda acarició de arriba abajo reconfortándome-

=====

Primer golpe 35

Cuatro días...

Cuatro días, sin salir de la casa. Hace días me había levantado en mi propia cama con marcas en el cuello gracias a Thomas. Un doctor particular había venido a mi casa, claramente el moreno le había pagado un extra para que mantenga la discreción... o ese era mi hipótesis.

Por lo que había escuchado Thomas había estado diciendo que estaba con una gripe pre boda, como si mis nervios fuesen unos idiotas que me hacen enfermar.

En tan solo días era la boda y yo parecía no poder tener la manera de gritar. Gritar fuerte.

Cosas que no salían de mi mente:

¿Como encontrar el espacio para decirle a Harry? Tenía prácticamente encima a Thomas todo el tiempo.

La foto de Harry y Marion que me había mostrado Frank.

Y algo que me aterraba... el saber que Harry era mi única salida de este infierno. Nuevamente me estaba poniendo el brazos de el.

Me miré en el espejo, estaba desastrosa. Ojeras, piel pálida, no había comido bien estos

últimos días... sin hambre.

Bajé las escaleras, hoy volvería a la empresa o eso me había dicho Thomas la noche pasada.

Los hematomas en la piel ya estaban claros, los había tapado un poco con maquillaje aunque pasaban desapercibidos.

-Gloría, ¿Thomas ya se ha ido? -pregunté lentamente bebiendo un poco de jugo-

-Si, señorita Milton. Se fue hace tan solo unos minutos, me dijo que me fijara que usted

desayune bien -me dijo lentamente-

-No tengo apetito, con el jugo estoy bien -comenté.

Hoy

le diría a Harry la verdad, lo que estaba ocurriendo. No podía pelear sola. Solo pedía ... que Harry no me defraude, encontrar mi salvavidas por primera vez en la vida.

Debía decirle tantas cosas que mi estomago estaba hecho un nudo.

Luego de unos minutos ya me encontraba saliendo por la puerta de “mi” ... hogar. Pero mi mirada fue a parar a el sobre blanco que se encontraba en la entrada. “Abby”.

Me agaché agarrándolo lentamente sin respirar lo abrí.

Mis ojos escanearon la primer imagen que se presentó frente a mi. Harry con Marion.

No era la misma foto que me había mostrado Frank, tenían otra vestimenta.... El se estaba viendo con ella.

En la primera foto aparecían ellos caminando hacía lo que parecía un galpón, luego en la

segunda Harry miraba hacia un lado, como si se fijara si alguien estaba observando. En la ultima foto Marion apoyaba una mano en su brazo mientras entraban a este lugar.

Mi estomago sufrió un vuelque. Por dos motivos... No saber que mierda estaba haciendo Harry con Marion y el segundo... ¿Quien estaba mandando estas fotos? Si Frank supuestamente

estaba con Harry. Alguien... me tendría que estar observando.

Levanté la mirada en búsqueda de alguna rareza, pero como si me estuviese persiguiendo el diablo corrí hacia mi auto, poniéndolo en contacto, para luego acelerar a la empresa lo mas rápido que pude.

Con paso rápido caminé.

-Señorita Milton... -Marie me sonrió parándose cuando me vio.

Pero la esquite caminando directamente a la oficina de Harry, esperando

no cruzarme con Thomas. Sin mirar a Beatrice, la secretaria del ruludo,

entré.

Pero mi corazón paró al ver a Thomas junto a Harry sentados.

Los dos pares de ojos se pararon en mi, para ver a la intrusa que entraba sin haber llamado a la puerta.

-Abby-dijo Thomas con una sonrisa- ¿Te ayudamos en algo? -preguntó - Estamos discutiendo las reformas para agosto con el nuevo socio-agregó con una sonrisa.

Así que Harry ahora era socio, sentía su mirada quemarme.

-Venía a preguntarle sobre el contrato de Michael Faster, perdón. Cuatro días sin trabajar y siento que me atrasé bastante. Sigán con la reunión, paso mas tarde -hablé lentamente sin esperar una respuesta saliendo de la oficina.

Mierda y mas mierda.

Parecía imposible poder hablar con Harry en toda la mañana, siempre estaba en alguna junta.

Loren me miraba con el rostro serio al ver mi ansiedad que no podía ocultar tras la

computadora.

-No tienes buena cara -comentó lentamente-

-No tengo una buena vida, Loren. ¿Por que no intentas mirar la tuya? - pregunté de mal humor mientras tipeaba.

Ella no volvió a decir nada, no estaba de humor. Sentía que era un huracán a punto de

explotar, necesitaba gritar.

Necesitaba gritar.

Necesitaba gritar.

Respira, respira, respira.

Luego de la junta que había tenido con los sponsors caminé nuevamente hacía la oficina de Harry, Beatrice me paró.

-No se encuentra, el señor Styles. Está terminando un papeleo con los de recursos humanos.

Pero

me dijo que si venias que lo esperes en la oficina -comentó la pelirroja. Asentí

Caminé abriendo la puerta, pero algo quedada volví a ver la secretaria que ahora centraba su atención a el frente de su computadora.

-Beatrice, ¿te puedo pedir algo? -le dije acercándome a ella. Asintió con una pequeña sonrisa cordial.

-¿Tienes los horarios del señor Styles de la semana? -pregunté-Estoy

intentando organizar una reunión importante con unos sponsors de Nike y querría saber su horario... ya sabes, para ir adelantando las cosas -mentí, ella asintió-

-Si quiere le puedo mandar el cronograma semanal de señor Styles por mail - me dijo suave-

-Eso sería genial, Beatrice. Realmente lo aprecio -comenté mientras entraba a la oficina del rulo.

Me senté a esperarlo por largos minutos, intentando mantener el control y la crisis creciendo dentro mío.

Era mucho que procesar, necesitaba respuestas, necesitaba dar dispuestas.

-Bueno, por fin nos encontramos, chica ocupada-habló un Harry de buen humor cerrando la

puerta tras de el - ¿A que se debe esta maravillosa visita? Luego de haberme ignorado por días todas mis llamadas -dijo levantando una ceja-Thomas había “perdido” mi cargador del celular, estuve incomunicada los últimos tres días.

Con la única que pude hablar era con Megan.

-A esto se debe mi visita -le tendí el sobre arrugando en mi mano por la espera.

El frunció el ceño borrando su sonrisa, tomó el sobre y caminó atrás del escritorio. Poniéndose frente a mi pero manteniéndose de pie.

Me miró fijamente y pude ver perfectamente lo que pasó por sus ojos.... desconfianza, miedo, algo claramente tenía en su cabeza.

Con seguridad sacó el contenido del sobre, al ver las fotos dejó escapar un resoplido.

-Créeme que pensé que tenía cosas peores... -habló con una sonrisa tirándolas sin mas arriba del escritorio.

-Veo que estas bastante aireado con el tema, ¿Puedes explicarme que haces con Marion? -

pregunté, el suspiró pasando una mano por su cabeza

-Me ayuda con información valiosa -dijo sin mas apoyando sus manos arriba del escritorio-Si piensas que estoy saliendo a escondidas con ella, estas muy equivocada. -habló levantando una ceja -

-¿Que información? -pregunté-

-¿Thomas ya sabe que no te casarás con el? -refutó con otra pregunta, el aire se atoró en mi garganta-

-No estamos hablando de eso -dije con una mano en la cabeza.

Necesitaba aclarar otros temas antes de decirle la gravedad de la situación en la que estaba viviendo a Harry. Pero el me estaba ocultando cosas.

¿Como uno puede tirarse al vacío... si no esta seguro que hay agua en el fondo? o peor.... A veces uno está a tal altura, que el impacto con el agua es como una pared de cemento.

-¿Entonces de que estamos hablando? ¿De tu desconfianza hacía mi? - preguntó frunciendo el ceño-Cuando tu... eres la que todavía sigue viviendo con su ex prometido. Por que es tu ex prometido ¿no? -dijo cruzándose de brazos-
-Tu eres mi esposo -susurré mirándolo-El me miró fijo

para luego bajar un poco la guardia

-Si, pero no estoy soportando esta situación. Estoy intentando entenderla... pero.. ya pasaron varios días...- comentó -

-Harry, Thomas me ...- Una llamada resonó en su celular interrumpiendo. El resopló

agarrándolo

-Mierda -balbució - ¿Hola? -preguntó atendiendo- ¿Que? -preguntó molesto-
No, no hagas

nada. Ya voy -habló para luego cortar la conversación-

-¿Quien era? -pregunté-

Sentía que Marion estaba metida en todo esto, malditos celos.

-No importa, debo irme. Luego seguimos la conversación -agarró alguna de sus cosas y con un simple beso en mi mejilla desapareció del lugar.

Esto no estaba bien, esto no olía nada bien...

Corrí hacia el ascensor con velocidad, sin importar que justo los que pasaban me miraban. Con rapidez salí a la calle viendo como Harry caminaba hacía el fondo del estacionamiento en

busqueda de su auto, con grandes zancadas caminé hacia mi auto. Intentando que no me

viera, Harry hablaba por celular haciendo con eso las acciones mas lentas, prendí el auto y cuando el arranco a los pocos segundos arranqué el mío.

Manteniéndome a una distancia

razonable.

Vamos a ver que escondes Harry Styles...

No estaba segura que sentiría mi corazón si el ahora mismo se encontrara con Marion. ¿Que si el me estaba mintiendo? Harry era la única persona a la que hoy en día confiaba... ¿Que

pasaría si el se derrumbaba?, como todo lo demás.

Con dificultad y trafico entre medio lo seguí, intentando no perderlo. No conocía estas

calles, tampoco sabía que me encontraría. Lo vi dejar, me mantuve a una distancia bastante amplia mientras lo veía bajar de su auto mientras marcaba en su celular con molestia. Luego caminó hacia lo que parecía un galpón de chapa, abrió sin mas y entró.

Era el mismo galpón de las fotos... era la entrada. El se había ido a encontrar con Marion.

No estuve segura cuanto tiempo estuve con las manos en el volante mirando hacia al frente, pero bastante. Una canción sonaba en la radio

Nuestra luz era celestial
¿Qué más podía pedir?
Encontré la felicidad

Debía entrar, debía saber que estaba ocurriendo...Pero no estaba segura poder soportar otro golpe

Sin aviso, nuestro paraíso nos dejó
y ahora tu recuerdo me hace sombra al corazón

Pasé una mano por mi rostro intentando encontrar valentía. Con una respiración larga salí del auto, pero sentí como si la canción seguía en mi cabeza mientras caminaba hacia ese galpón de mala muerte.

Los golpes en la piel
Dejan marcas y después se van
Se van, se van, se van

Lentamente moví la puerta de chapa, estaba abierto. Con lentitud entré

Pero me rompiste en dos
Y no encuentro reparación

Un pasillo con distintas habitaciones se mostraron frente a mi, había poca luz y sentía como mi corazón se debía escuchar por todo el lugar.

/>

Sin aviso nuestro paraíso nos dejó
Y ahora tu recuerdo me hace sombra al corazón

Era un lugar dejado, parecía hasta abandonado... un grito de hombre resonó por todo el lugar.

Mi cuerpo se tensó. ¿Harry está en peligro? caminé de forma rápida por el pasillo intentando no caerme con la poca iluminación. Otro grito resonó y mis piernas ya no daban mas de correr.

Una habitación sin puerta se presentó, con suavidad me asomé pero la escena era diferente a lo que pude haber imaginado.

Una gran habitación con paredes grises algo rotas y un piso de cemento. Al rededor de diez hombres esparcidos casi en un semi círculo, en el medio una silla.

En la silla había un joven ensangrentado que parecía exhausto, frente a unos metros se

encontraba Harry jugando con una navaja entre sus dedos.

-¿No vas a decirnos que mierda hiciste? -preguntó Harry con un tono de voz que hizo que mi piel se erice.

Estaba torturando a ese chico.

Pude reconocer a George mirando la escena con sus manos cruzadas adelante de forma

tranquila un poco mas alejado.

-Yo no hice nada, señor Styles. se lo juro -balbuceo el chico prácticamente como una suplica.

Harry rio mirándolo, algunos otros también rieron.

-¿Te crees que soy idiota? ¿Que piensas? ¿Que puedes cagarme y no me voy a enterar? -le dijo mirándolo con asco. El respiró hondo acercándose para luego agacharse al pobre chico que

tenia las manos atadas hacia atrás y su cabeza caía hacia adelante agotado.

Su rostro sangraba con violencia. - Tu noviecita.. ¿Jane? -preguntó-

No podía creer lo que mis ojos estaban presenciando, me estaba mareando, el olor a sangre y sudor me daban ganas de vomitar. Este no era Harry... parecía otra persona completamente diferente.

-Sabes... tal vez.. alguno de nosotros tendrá que ir a visitarla y enseñarte a ti, a que una familia como nosotros -dijo señalando a los hombres-No se traiciona -dijo todavía sin pararse-

¿Bruce? ¿Me estas escuchando? -dijo casi inexpresivo-

-Si, señor. Pero le juro... que yo n.o lo dejé esca.- el chico no terminó de hablar-

-Me cansé - Harry con un movimiento del dedo índice le dio una vuelta a la navaja para luego con agilidad clavarla en el muslo del joven. Un grito

ensordecedor del tal Bruce resonó por todo el lugar. El sacó la daga para luego atinar a clavarla en el otro muslo-

-Basta-susurré con la voz atorada en mi garganta.

Eso había salido de forma inconsciente, y sentí mi sangre desaparecer cuando todos los

hombres se encontraron con mi imagen a tan solo segundos las diez personas me apuntaban

con un arma cada uno.

-Harry - Dijo George desde su rincón sin moverse.

El ruidito levantó la mirada para encontrarse con la mía, ya que era el único que todavía seguía concentrado en Bruce. Sus facciones se desencajaron, el no me esperaba ahí, parecía que

había visto un fantasma.

-Abby-Susurró parándose- ¡No se les ocurra apuntarla! - gritó molesto-Bajen las putas armas -

habló - Nunca, en la puta vida. Le apunten a ella

-Habló todavía quedado mirándolos.

Como si hubiese sido una orden todos bajaron el arma pero no levantaron su mirada de mi,

sentía que iba a vomitar. No podía sacar la mirada de el chico ensangrentado en la mitad

completamente inconsciente, sin darme cuenta ya me encontraba en búsqueda de la salida.

-¡Abby! -Escuché como Harry me llamó-

Pero el no era Harry, el era otra persona... una persona peor, una persona como Dean. Corrí lo mas rápido que pude saliendo del lugar-

-¡Abby para! -Gritó atrás mío, mis piernas fallaron y caí al piso. Sintiendo como el jugo gástrico subía por mi garganta haciendo que vomite en la mitad de la calle.

Harry estaba maltratando a ese chico, el... el estaba matándolo lentamente.

-Abby - dijo cuando estuvo a mi lado-

-¡No me toques! -Grité separándome de el- ¿Quién eres? ¿Que mierda Harry? -pregunté

parándome y separándome de el. Con el puño de mi chaqueta limpie mi boca caminando hacia

atrás. Sintiéndome horrorizada y mareada por el hombre que tenía frente a mi

Harry mantenía sus manos en el aire en signo de paz.

-Déjame explicarte... todo tiene una explicación, relájate, cariño. Estas pálida, debes sentarte -

me dijo de forma suave-

-No me digas cariño. ¡No me digas cariño! -Grité sintiendo mi cuerpo temblar-

-Abby, debes relajarte. Hablemos, déjame que te cuente... -habló de forma lenta con ojos

abiertos-

-Habla, habla de una puta vez. Se sincero, Harry-le dije sintiendo mi garganta arder.

Necesitaba gritar

Necesitaba

gritar

Necesitaba gritar

-Entremos y te lo explico -dijo mirando a los lados como si buscara a alguien.

Negué rápidamente con la cabeza, no entraría a esa carnicería.

-Explícalo ahora, te estas quedando sin tiempo -le dije prácticamente sin pestañar.

El asintió como si juntara fuerzas.

-¡Explícalo! -grité - ¿Que hacías torturando a ese pobre chico? - le dije mirándolo fijamente, sus facciones estaban duras. En sus ojos el miedo era claro.

El parecía no encontrar las palabras, observé lentamente su camisa blanca ahora manchada de sangre junto a sus nudillos cascados. Todo comenzó a dar vueltas.... nuevamente.

-Creo que me estoy por... por... -sentía como mi cuerpo empezaba a pesar y de repente... todo se oscureció.

—

Mis ojos se abrieron con pesadez, un dolor agudo en la cabeza me taladraba sin piedad. Sentía como garganta ardía, llevé mi mano a mi cuello intentar tocarlo con delicadeza.

La habitación estaba oscura, pero tras las cortinas blancas se denotaba que todavía quedaba un poco de sol.

Me senté en la cama de la casa de Harry con dificultad, pero mi mirada adormilada fue a un Harry sentado en un sillón individual un poco mas alejado. Tenía el cabello mojado y se había cambiado la ropa por una mas cómoda, me miraba con los codos apoyados en sus muslos tirado levemente para adelante y su mano en los labios. No nos movimos.

-Te desmayaste -su voz enronquecida pasó por el lugar-Tienes al lado tuyo una pastilla por si te duele

la cabeza y un vaso con agua -me informó mirándome sin moverse—

Con lentitud y algo de incomodidad corporal me giré un poco tomando la pastilla y bebiendo todo el vaso de agua casi de forma desesperada. No me había dado cuenta lo sedienta que estaba.

Nuevamente el silencio volvió a invadir, ví como Harry dejaba caer su cabeza hacía adelante pasando una mano por su cabeza.

-Organizo peleas -su voz sonó suave-y me encargo de amenazar a ... los que no cumplen con los acuerdos -ahora me miró.

Lentamente mi visión se empezaba a acomodar a la poca luz.

-Eso era mas que amenazar... -susurré sin mirarlo-

-Abby, tu sabes como soy... lo que viste ahí, es un papel que debo cumplir -me dijo levantando las cejas-

-A lo largo de la vida, las personas me enseñaron a que siempre hay doble cara. Harry, estabas maltratando a un chico, a un joven -le dije mirándolo.

El apretó la mandíbula

-Pero eso no es lo que mas me shockea, sino que... lo hacías igual que.... Dean -dije con mi voz temblando. -

-Intento derrocar el imperio de Dean, Abby. Destruirlo -comentó mirándome serio Sentí mis ojos picar llenándose de lagrimas, sintiendo como si una bomba explotara por mi cuerpo destruyendo todo.

Sin decir una palabra salí de la cama en búsqueda de mis zapatos, los agarré mientras

intentaba parar de llorar pero me era imposible.

-Abby - se interpuso en mi salida de la habitación. Negué con la cabeza sin poder dejar de llorar desoladamente, llevé una mano

a mi rostro, el intentó tomarla pero la corrí antes-Ey se que... es difícil. Pero es una etapa, tengo todo pensado. Estaremos bien... estoy tan cerca -susurró con ojos grandes-

-Yo no puedo... no puedo estar contigo -susurré mirándolo con dolor-

-¿Que? -preguntó como si le hubiesen dado un golpe en el estomago-

-Yo no puedo estar con alguien que es igual al hombre que me mandó a violar -comenté

mirándolo-Este era el momento que debías hacer las cosas bien, Harry.... - lloré sin contención llevando las manos a mi rostro-Este era el momento -mi voz sonó débil y aguda-Estaba llorando, porque el... no era mi salvavidas, el no era mi héroe, el no era lo que yo había pensado.

-Abby, Abby -susurró acercándose a mi-Cariño, esto... esto no.. -balbuceó-
-¿En que mierda estabas pensando?! -Grité alejándome de él, sintiendo dolor puro. Como si me abrieran el corazón con un cuchillo. Él me miraba con sus brazos a cada lado y respiración algo agitada-Ese tal Bruce, eres tu, años atrás. Y esa chica... ¿Jane? soy yo, Harry -susurré mirándolo- ¿Como creíste que serías mejor con esto? ¿Venganza nuevamente? Luego de todo lo que pasamos...

El frunció el ceño por un micro segundo mirando al piso para luego mirarme con ojos grandes

-Esos no somos nosotros, lo nuestro fue diferente, Abby -dijo lentamente-

-Es lo mismo, eres el mismo de hace cinco años atrás -le dije sin poder creerlo-

- No, te prometí ser mejor y hoy ... soy mejor -afirmó-

-¿Que es

“ser mejor” para ti? -le pregunté -

- Estudié, me perfeccioné, junté tanto dinero como para comprar todo lo que mierda quería.

Me volví lo mejor, de lo mejor -dijo mirándome fijamente-soy lo que siempre quisiste, Abby -

susurró con dolor en sus palabras—

Fruncí mi rostro ante el llanto negando y bajando la cabeza

-Eso no era lo que quería, Harry -dije prácticamente sin poder hablar-Yo solo quería tu

amor...yo solo quería que no me dejaras, que no te escaparas... -dije poniendo una mano en mi boca-Esto no es ser mejor... -dije negando con la cabeza-Lo lamento, yo no quiero esto y ese pobre chico.... -susurré sin terminar-Sus ojos se abrieron al igual que su boca levemente junto a una largada de aire.

-Ya no sé quien eres... -susurré pasando mis manos por mi cabello-Ya no sé quien es nadie, Harry-sentía como mis lagrimas caían lentamente-

-Abby, se que todo parece horrible. Pero nos acomodaremos, tu te podrás acomodar a lo que estoy haciendo. Intento ... -no lo dejé terminar-

-Eres malo -susurré mirándolo. Él me miró y un silencio se formó-No hay otra explicación para tus acciones...-

-Se que estas enojada... -susurró negando con la cabeza-

-¡Tu simplemente eres malo! -le dije casi a punto de gritar-te convertiste en la peor persona del mundo -le dije-Que nos destruyó, que quiso asesinarte -le dije mirándolo-

-No, nena. Nunca sería así. Nunca podría hacerte mal... -susurró quedado-

-Tu te convertiste en nuestro peor enemigo, a mis espaldas

-le dije lentamente-
-Pecas-susurró con el rostro afectado para luego dar unas zancadas y
atraparme-
-Déjame -le dije intentando zafarme de su agarre, pero el me abrazó con
fuerza-
-Por favor... -susurró como alguien que lo tortura, dejé de luchar y lo único
que pude hacer es llorar-No estuve segura cuanto tiempo estuvimos así, cuanto
tiempo estuve sintiendo esos brazos
que antes me daban seguridad y ahora estaban ligados a la traición. A la
mentira, al pasado.
Necesitaba alguien con piso, alguien que me sostenga... y el no era la
persona.
-Suéltame, por favor -le dije con voz aguda por el llanto-
-Lo dejaré, dejaré todo...pero por favor no me dejes -susurró mirándome.
Sus ojos estaban cristalizados
-Te lo estoy rogando-susurró, sus facciones estaban desarmadas.
-Puedes dejarlo, pero igual... lo hiciste. Déjame procesarlo, Harry. - le dije
aprovechando para separarme, caminé hacia la puerta saliendo de la habitación.
Podía sentir sus pasos atrás mío siguiéndome
-Abby, no hagas esto. Quédate conmigo, hablaremos, haré lo que quieras.
Por favor -su voz sonaba rota cuando abrí la puerta de la entrada.
-Me rompe el corazón la idea de que tu eres igual que ellos -le dije con voz
baja, privada. Para luego darme vuelta dispuesta a irme
-Frank se escapó-dijo su voz de repente a mis espaldas. Haciendo que todo
en mi se
electrificara - Por eso maltraté a ese chico... el estaba en su turno de guardia-
su voz sonó quedada-En este juego hay mas malos que buenos, Abby-
-Si-lo miré con la cabeza de costado-yo no pondría las manos en el fuego por
nadie -finalicé alejándome de el en busca de un taxi.

—
Nos estamos acercando a la montaña rusa... y luego al final de la historia
chicas! prepárense.

=====

Segundo golpe 36

Estaba sentada frente al escritorio, sin hacer nada, sin moverme. Un
cigarrillo colgaba de mis dedos. No debía fumar aquí, en realidad no debía

fumar.

No me importó.

La puerta estaba abierta, Marie me miraba de reojo desde su escritorio mientras escribía en su computadora. Como si me chequeara.

Todo se procesaba en mi mente, Harry maltratando el chico, Thomas ahorcándome, la amenaza de Frank.

Los hombres que se habían topado en mi vida... no sabían amar. Ellos simplemente no tenían amor.

Marie se paró y caminó hacia mi oficina.

-Señorita Milton ¿Se encuentra bien? -dijo mirando un poco el caos del lugar, algo inusual.

-Estoy... ya sabes -dije desganada dando una pitada a mi cigarrillo y acomodandome en le respaldo-

-Hay mucho silencio por la empresa, con todo el tema de la boda todos parecen bastante

ausentes. Aprovechando que el señor Carrington no está tan presente por aquí -intentó sonar divertida.

-¿Necesitas algo Marie? -dije después de unos minutos—

Ella juntó sus manos algo incomoda y nerviosa.

-Ya se cumplió mi horario, sé que debo quedarme hasta que usted se vaya. Pero hoy

cenaremos con mi abuelo y somos una familia muy chica... no me gusta llegar tarde a los

eventos familiares. Sino parecemos muy pocos -dijo con una sonrisa mientras se acomodaba

los anteojos demasiado grande para su cara—

La miré terminando mi cigarrillo y apagándolo en el escritorio.

-Ve, Marie -susurré-No te preocupes - sonreí débilmente, ella asintió-

-Que tenga una buena noche,

señorita Milton -dijo algo indecisa dándose vuelta.

Acomodó algunas carpetas, apagó la computadora y por ultimo agarró su abrigo. Yo por mi

lado saqué nuevamente otro cigarrillo prendiéndolo.

No había casi nadie en la empresa, hace 24 horas que no sabía nada de Harry.

-Creí que no se podía fumar aquí -La voz grave de Dan resonó ahora en la puerta—

Su cabello rubio como siempre peinado con gel para arriba, fortachón y traje

negro. Algo en el me daba mala espina, pero poco me importó.

-Por eso es bueno ser la prometida de el dueño -dije amargamente, el rio-

-No se te ve muy feliz con ese titulo - dijo de forma sobrate,

Algo en el me hacía acordar a Harry poderosamente. Su forma de moverse, hablar, hasta

humor.

-Ya es tarde, Dan. ¿Porque no te retiras? -pregunté lentamente con pocas ganas-

-Por que la estoy vigilando, Abby Milton -dijo lentamente con una mano en su bolsillo de traje.

Mi sangre se heló y lo vi desde mi lugar sentada. Sus ojos claros y los míos no se dejaron en ningún momento-

-Es un chiste, Abby -comentó ahora riendo-Lo lamento si me propase... -dijo ahora levantando las manos en signo de paz-

-Eso no fue nada gracioso.. tend..- no pude seguir ya que una Marie agitada volvía a aparecer

-Señorita Milton-la voz dulce y baja de Marie volvió a sonar—

Miró por unos segundos a Dan para luego mirarme.

-¿No quiere venir conmigo? -preguntó de repente—

Apagué el cigarrillo nuevamente en la mesa mirándola sin entender-

-Pensé que tenías una
cena familiar -dije lentamente-

-Si, pero hay un espacio mas siempre en la mesa. Tal vez quiera ... cenar con
nosotros, a mi familia les encantará conocerla -

Su voz ahora sonaba segura y su mirada no se despegaba de mi. Yo no quería
volver a casa, eso era enfrentarse a Thomas nuevamente.

-Claro, porque no -Era una rara respuesta en mi, nunca hubiese aceptado esto
si la presencia de Dan no fuese tan incomoda al igual que la de mi prometido en
mi casa .

-Bueno diviértanse, yo me voy a retirar -dijo con una sonrisa Dan yéndose de
la escenaRápidamente agarré mis cosas y salí con Marie de la empresa sin
entender mucho de lo que
ocurría.

-¿Como viniste? -pregunté-

-En bus -contestó sin mas mientras se abrochaba el abrigo-

-Vamos, mi auto está por allí -dije señalándolo.

Ambas caminamos hasta el auto, cuando comencé a manejar ninguna de las
dos habló.

Siguiendo las instrucciones que me dictaba Marie llegamos frente a una casa
antigua.

-¿No va a aparcarse? -preguntó confusa Marie al ver que no apagaba el auto-

-Se que lo hiciste para sacarme de esa situación rara, lo agradezco. No es
necesario que hagas cosas que no quieres, Marie -dije mirando al frente-

-Yo realmente quiero que venga a cenar con nosotros - contestó lentamente-

-¿Por que volviste, Marie? -pregunté sin moverme, sin mirarla—

Ella suspiró.

-¿Por que volviste, Marie? -volví a preguntar-Tu ya te habias ido, ¿Alguien
te dijo que vuelvas?

-la miré ahora fijamente.

Ella frunció el ceño por unos segundos
algo intimidada.

-Yo realmente la aprecio y la vi tan ... sola. No lo sé, usted es mi amiga, se
preocupo por mi cuando me vio triste... -dijo frunciendo el ceño, la miré ahora
relajando las facciones -

-Baja, Marie -le dije negando con la cabeza-

-Abby -me llamó, la miré. Pocas veces me decía por mi nombre-Nadie le
hará daño en esta

casa-susurró como si supiese mas de lo que realmente aparentaba.

Un nudo en mi garganta se formó, asentí luego de un rato mientras aparcaba

frente a aquella casa.

A los pocos minutos de tocar el timbre, salió una mujer regordeta muy parecida a Marie pero de unos cincuenta años aproximadamente.

-¡Marita! -dijo efusivamente abrazándola-

-Hola mama, te presento a Abby Milton. Mi jefa -dijo con una sonrisa cuando se pudo separar de su madre mientras se acomodaba los anteojos.

-Oh, no sabía que iban a acompañarnos y menos... tu jefa, Marita -la mujer se secó la mano en su delantal de cocina y me abrazo efusivamente como había hecho con su hija-Sonreí algo perdida-

-Buenas noches. Espero no molestar -dije cordialmente-

- Amalia -se presentó sonriendo - Y no eres nada de molestia - dijo moviéndose de la puerta para que pasemos-Siempre hay lugar para uno mas en la mesa-habló diciendo la misma frase que anteriormente había dicho su hija.

La casa era pequeña, acogedora, observé la mesa del comedor que estaba toda preparada

para comer con tres platos.

-¿Y el abuelo? -preguntó Marie mientras se sacaba el abrigo, la imité.

-Está en el baño, hicimos un poco de tiempo

esperándote -la voz de la mujer se escuchaba seguido de sonidos de cajones.

-Esperándolas -

corrigió con una sonrisa, poniendo un lugar mas.

-Siéntate, Abby -dijo la mujer sonriente- ¿Marita me ayudas con el pollo y los cubiertos que faltan? -preguntó tranquila la mujer. Ambas se perdieron en la cocina, las escuché charlar cómodamente.

Saqué mi celular, una llamada perdida de Thomas. Rápidamente le tipié un mensaje “Estoy con Marie cenando, te aviso cuando vuelvo” fue todo lo que le dije-

-Por un segundo pensé que había perdido la cabeza -una voz simpática y ronca sonó de fondo.

Levanté mi rostro para encontrarme con un hombre sumamente mayor, algo desgarrado con

ropa deportiva holgada y piel muy morena que contrarrestaba con la blancura de su cabello-

-Bob -susurré algo quedada sin poder creerlo a los pocos minutos de reaccionar me paré y me acerqué a abrazarlo-

-Abigail -dijo sonriendo-Hace tanto que no te veo -su voz sonaba grave y sus ojos parecían cansados.

No podía creerlo.

-¿Se conocen? -Preguntó Amalia con una fuente llena de ensalada mientras

la apoyaba sobre la mesa.

-Es la hija de Jeff -dijo Bob con una sonrisa-

-¿Jeff? ¿En serio? -dijo sin poder creerlo Amalia.

Marie miraba la escena sin entender.

-Yo te veía un parecido por algún lado -Habló la mujer con una sonrisa-

Vamos, siéntense que se enfría la comida -sonrió-

Cada uno se sentó en un lugar, fui la última en hacerlo, seguía pasmada con ver a Bob

nuevamente.

-Nunca me hubiese imaginado que

Bob era tu abuelo -le dije a Marie mientras me sentaba con una sonrisa-No se parecía en absolutamente nada, contrastaba mucho la diferencia de pieles.

-Soy el padrastro de Amalia -comentó Bob mientras se servía un poco de ensalada-

-Nunca tuve una gran relación con mis padres biológicos, siempre la tuve con Bob. Sin

importarme que mi madre se divorció a los años -comentó la mujer mientras servía la comida Los platos pasaban y cada uno comenzaba a comer.

-Siempre fuimos una familia muy chica y Bob era como un padre para mi -sonrió sin más la

mujer-

-Tu padre ha pasado por aquí ayer-comentó el hombre

Lo miré sorprendido.

-No sabía que se veían seguidos -comenté luego de masticar-

-No, no lo hacemos. Nos distanciamos mucho luego del cierre del gimnasio -comentó-Yo

trabajaba con su padre en un gimnasio de boxeo -le relató a Marie quien comía en silencio sin entender.

Ella asintió.

-Me comentó que va a volver a reabrir el gimnasio -la voz de Bob sonó ahora más grave y mi tenedor cayó en el plato haciendo un ruido estruendoso.

Los tres me miraron

-Lo lamento ¿Como? -pregunté -

-Harry Styles volvió y al parecer hace unos días se sentó con él con planes para un nuevo gimnasio-me informó.

¿Harry había vuelto a ver a mi padre? Mi mirada fue directamente a Marie quien ahora me

miraba fijamente. La máscara de la mentira se estaba comenzando a caer, mi máscara.

-Pero eso ya lo sabías... -susurró Bob para luego beber un poco de su vaso.

-No, no estaba al tanto

de todo eso. Harry trabaja con nosotras -comenté por arriba sin mas-

-Bob, ¿Porque no le cuentas a las chicas lo que te ocurrió hoy en el banco? -preguntó Amalia con voz dulce. Claramente aflojar el ambiente.

El hombre de repente rio como si recordara algo sumamente divertido para luego empezar a

relatar una anécdota. Dejando en el olvido la conversación del gimnasio, mi padre y Harry.

Comimos amicamente.

Realmente me había ayudado estar un rato con la familia de Marie, esto me había distendido un rato de mi círculo vicioso de problemas. Ayudamos a levantar la mesa a su madre, mientras ellas dos hablaban. Comencé a agarrar mi bolso y abrigo lista para retirarme, lamentablemente debía volver con Thomas.

-¿Ya te vas? -preguntó con dos vasos nuevos en sus manos Bob.

-Es tarde y mi... prometido se enojara - dije sintiendo amargo en mi boca, el me miró por unos segundos-

-No creo que me quieras negar unos minutos de platica, me gustaría saber un poco de ticomentó tendiéndome un vaso con hielos y lo que parecía whiskey. Agarré el vaso mirándolo para luego dejar mis cosas arriba de una de las sillas.

El comenzó a caminar entrando en una de la habitaciones con dos sillones, un televisor en el medio, fotos antiguas en blanco y negro de lo que parecían formaciones militares y cuadros simples.

-Toma asiento, tendremos poco tiempo hasta que Amalia quiera entrar en la conversación -

dijo divertido—

Sonreí sentándome en el sillón al frente de el.

-¿Estas trabajando con boxeo? -pregunté lentamente—

El negó

sonriendo apenas

-Cuando cerraron el gimnasio de tu padre, me mude a la vieja casa que tenía con Roseline, la madre de Amalia -comentó-Que es esta -sonrió-Los ahorros me permiten vivir una vida

normal, no tengo mucho gasto -comentó lentamente.

Bob vivía en el gimnasio, el mas que mi padre había sido realmente afectado con su cierre.

-Pero no quiero hablar de mi -comentó luego de beber un trago- ¿Te casaras? -preguntó-

Mi cuerpo se tensó.

-En tan solo unos días -susurré casi con asco-
-No estas muy feliz con eso -comentó lentamente-
-Es raro esto.. es raro que te este contando esto ahora, Bob. Me encantaría decirte que mi vida está arreglada y que ahora no sigo siendo la misma niña de dieciocho años que te pedía

consejos... pero... -dije sin encontrar las palabras-
-Sigues siendo la misma -sonrió completamente seguro-
-Estoy jodida -susurré sintiendo algo crecer en mi-Estoy completamente jodida -lo miré

fijamente
Supe que el me estaba escuchando atentamente porque sus facciones no cambiaron, su

atencion estaba totalmente en mi.

-Harry está involucrado -comentó lentamente, asentí-Todos los están -dije luego de darle un largo trago al whiskey que quemó mi garganta-Ya no se quien no lo está-dije encogiéndose de hombros-Llego a hacer un paso en falso y todo se quiebra, Bob -susurré-

-Vas a tener que dar un paso, no te puedes quedar parada en el lugar -dijo acomodándose en el sillón-

-No me quiero casar con Thomas -era la primera vez que lo decía en voz alta-pero al hombre que

amo... que elijo... el no decide cambiar su vida por mi, está tan metido en tanta violencia... y hay gente que nos persigue...-dije algo perdida-Necesito una movida perfecta, para salir de este embrollo -dije sin saber como explicarle todo, sin involucrarlo-

-No -comentó lentamente-No se trata de hacer una movida, perfecta - sonrió-La vida se trata de moverse... y que tu... lo hagas parecer perfecto -comentó-

-No entiendo, ¿Dices que mienta? -pregunté achinando los ojos, el rio-

-Simular, Abby. Simula una movida perfecta que en realidad no lo sea, entre los militares lo llamábamos “movimiento fallido” hacerle creer a nuestro oponente que habíamos fallado, para atacarlo de sorpresa -sonrió-lo mismo se utiliza para el boxeo -dijo lentamente - parecer casi derrotado cuando en realidad estas cansando al rival para golpearlo luego sin que este lo espere. -su voz era grave, casi hipnotizarte-Deja que los demás se muevan, mira las caras verdaderas .. deja que piensen que ganaron y luego tu das el ultimo golpe-

-¿Como haces? -pregunté- ¿Como haces para saber precisamente lo que necesito si no te dije casi nada? -dije mirándolo fijamente.

El sonrió.

-Trabajé siempre en base a estrategias, me divierte hacerlo. y tu... querida

Abby, eres mas fácil de leer que cualquier otra persona. Por que te vi crecer -dijo encogiéndose de hombros-

-Voy a necesitar un poco mas de tu ayuda, Bob -le dije mirándolo con una sonrisa -

-Oh gracias a dios, estaba harto que mis planes fueran solo ir al bingo con esa cantidad de viejos decrepitos -rio- Pero vas a tener que seguir el plan al pie de la letra -dijo señalándome. Asentí sin mas-

-¿Alguien quiere té? -preguntó Marie entrando con una sonrisa- De repente me sentí esperanzada... esperanzada de que esto no iba a ir por un final triste.

—

Caminé por la oficina de forma rápida, debía terminar los papeles y entregarlos.

-¿No puede atenderme? -escuché la voz de Patrick de fondo.

Rápidamente caminé hacia mi oficina, viendo a mi mejor amigo mirando con mala gana a

Marie quien de forma tímida parecía explicarme-

-¿Como que no? -preguntó molesto-

-Patrick-lo llamé, el me miró para luego acercarse a mi-

-Tu secretaria... me está cayendo mal -comentó mirando despectivamente a Marie mientras

movía un sobre en su mano-

-Ella no tiene nada que ver, yo dije que no puedo ver a nadie -dije lentamente-

-¿No puedes ver a nadie? ¿Sabes quien soy yo acaso? Soy Patrick, Abby. Yo no soy "alguien" -

habló como si fuese una broma-

-Estoy con muchas cosas del casamiento, Patrick. No tengo tiempo -le dije con ansiedad, el me miró fijamente-

-¿Casamiento? ¿De que me hablas? -preguntó en un susurro - ¿Piensas casarte con Thomas

todavía? -dijo sin poder creerlo-

-Si -dije mirándolo fijamente-

-Abby, y... ¿que pasó con Harry? -dijo ahora hablando seriamente- ¿Que te está pasando? -

-Nada, Patrick. ¿Que necesitas de mi? -pregunté lentamente-

-Vine a traerte esto -dijo con desprecio dándome el sobre- En realidad... se lo vine a traer a mi mejor amiga, pero esta

persona no se quien es. Dáselo cuando la veas -Agarré el sobre y lo vi caminar hacia al

ascensor sin mas.

Respiré hondo entrando a mi oficina para luego largarlo con un suspiro. Comencé a trabajar intentando separar lo que había ocurrido. Las horas comenzaron a pasar y el sol bajaba

lentamente... hasta que mis ojos pararon en el sobre que Patrick me había dado, al abrirlo todo dio vueltas.

Eran algunas fotos de la sesión con Harry, oh santa mierda. Una de las fotos me encontraba con mis piernas enrolladas en su cintura y ambos con los rostros muy cerca, el mantenía una sonrisa juguetona, de esas que hacen ver sus hoyuelos. Otra era de ambos bailando disfrazados de Romeo y Julieta. la tercera era ambos besándonos con poca ropa, parecíamos unos jóvenes rebeldes. La siguiente me atrapó por completo, yo estaba de frente mientras

Harry me agarraba de atrás pasando su brazo por mi cuello, sentimiento de protección y de fragilidad estaban en esa imagen. Algo en mi revoloteó. Así era como me sentía cuando estaba con el... Fragil y segura.

Hasta que la siguiente foto se presentó, una imagen de Harry saliendo de la casa de mi padre sacada desde la calle. ¿Que es esto? miré el reverso "ultimo golpe". Las demás fotos eran de Megan y mi padre en diferentes lugares todas estaban tachadas con tinta roja.

¿Que mierda?

¿Que mierda?

Mi respiración comenzó a fallar. Rápidamente salí corriendo de la oficina

-El señor Styles no se encuentra -comentó la secretaria en el momento que me presenté, ella ya estaba guardando sus cosas para irse-

-¿Donde

está? -pregunté agitada-

-No ha venido hoy, señorita Milton -comentó la mujer—

Sin darle oportunidad de que me siga hablando salí corriendo marcando el numero de Megan-

-¿Megan? -pregunté mientras me subía al auto y aceleraba sin más.-

-Abby ¿ocurre algo? -preguntó algo preocupada-

-¿Esta todo bien? -dije mientras aceleraba-

-Si, estamos aquí con tu padre mirando la televisión -dijo confundida- ¿Te encuentras bien? -

comentó-

-Si, está todo bien. Cualquier cosa llámenme ¿si? -pregunté para luego cortar y acelerar el motor.

Sabía a donde iba, necesitaba dejar algo en claro con el. Paré el auto a los pocos minutos frente a la gran casa, un sentimiento de dolor se atoró en mi

garganta que me esforcé en moverlo.

Hazlo por tu familia, hazlo por mi, hazlo por el.

Cuando me encontré frente a la puerta toqué el timbre reiteradas veces, su auto estaba

estacionado así que por ende el tendría que estar aquí.

El abrió la puerta, con una musculosa blanca, jeans negros y cabello ahora levemente

despeinado.

Su cabello realmente crecía rapido.

-Abby -dijo sorprendido—

Quería abrazarlo y besarlo. Quería insultarlo

-Harry, quiero que me escuches claramente... -le dije mirándolo fijamente-

-¿Abby? - una voz femenina sonó atrás.

Mi corazón paró al ver a Stephanie caminar lentamente hacia la puerta

-¡Abby! -dijo emocionada-

-Steph -la saludé. El silencio incomodo fue palpable - Um ¿Podemos hablar? -le dije a Harry de forma rápida-Sobre la empresa.. -agregué.

¿Por que mentía?

¿Ella sabía la verdad?

-Oh si, yo ya me iba. Estuve mucho tiempo frenándolo -rio la morena—

Cosa que no me causó gracia, tampoco lo hizo cuando se fue saludándonos a ambos. Ella era buena, pero no necesitaba mas gente en esta historia.

-Bien, eso fue incomodo -habló Harry cerrando la puerta mientras yo me adentraba a la casa con la mano agarrando la correa de mi bolso-Ella vino a saludarme, trajo budín hecho con especias y cosas orgánicas -sonrió lentamente metiendo sus manos en los bolsillos del pantalón-

-No te pedí explicación -dije dura mirándolo, el rio-

-Y yo te la estoy dando igual, eres mi esposa. Aunque es raro... ella no lo sabe, tal vez mas adelante tendramos que decirselo - habló lentamente con una pequeña sonrisa-Ven te

quiero mostrar algo -el parecía de buen humor-

-Harry -lo llamé sin moverme, el se dio vuelta para mirarme -Quiero que te alejes de mi padre-comenté mirándolo de forma fija.

El claramente no se esperaba eso-

-¿Como sabes que estuve viendo a tu padre? -dijo ahora borrando todo rastro de niño

“inocente”

-No importa, quiero que te alejes de el. Aléjate de mi familia, eres demasiado dañino y todo tu entorno nos llevara a la muerte -mis palabras eran precisas-
-Tu familia, es mi familia también Abby. Estamos casados -dijo mirándome -
-No, no estamos casados por ley, Harry - respondí -
-Lo sé, íbamos a hacer los papeles luego de volver. Pero tu me viste maltratando a un chico y todo pareció pudrirse -sonrió irónico-Vamos.. deja las tonterías,

quiero mostrarte algo -dijo intentando tomar mi mano pero la corrí antes.
El no me estaba tomando en serio

-Harry -dije dura-No soy tu esposa y tampoco voy a serlo -su rostro lentamente fue poniéndose serio.

-Abby se que necesitas tiempo para poder darte la idea del negoci...- comenzó-

-¡No! -hablé alterada- ¡No quiero nada contigo! ¿No me escuchas? -grité en un intento de no perder el control.

-Bien, Abby. ¿Que mierda pasa ahora? -preguntó ahora con el rostro afectado-

-Me casaré con Thomas y nuestro... ritual de la playa, quiero que sea olvidado. Así que aléjate de mi familia, aléjate de mi y de todos. Termina tu venganza y luego veremos -era verde contra marrón en una lucha intensa-Una risa de su parte fue dada para luego largar una gran carcajada.

-¿Sabes? estar contigo es como una maldita y tormentosa montaña rusa -dijo divertido-Un día me quieres y me abrazas con todas tus fuerzas y otro día... me sueltas en la mitad de un

acantilado gritándome -dijo aireado-

- Lo mismo dijo, Harry. Un día eres un príncipe, el hombre ideal y otro día... eres un matón por dinero -enarqué las cejas-

-Si, pero mi amor por ti no cambia -susurró lentamente haciendo que mi estomago de un

vuelco- ¿Por que no puedes ser sincera conmigo? -me dijo ahora serio- ¿Que quieres de mi? -

preguntó abriendo los brazos-

-Necesito que te alejes -respondí-Aléjate por favor, no quiero que nadie salga dañado -mi voz sonó como un hilo-

-Ahora ... dime la verdad-dijo serio-

-Aléjate de mi y mi familia -repetí-

-Dime

la verdad -su voz sonaba cada vez mas dura-
-Esta es la verdad, que quiero que te alejes de mi -dije a punto de gritar-
-¡Dime la puta verdad, Abby! -gritó molesto haciendo que todo en mi se electrifique-

-Ya no te quiero -le dije mirándolo.

El no se esperaba esa respuesta, yo tampoco esperaba decirla. Un silencio gigante se formó en el lugar, ni siquiera nuestras respiraciones eran audibles.

-Yo... ya no te quiero -susurré-Luego de ver lo del otro día, me di cuenta que no vales la pena, no volveré a luchar por algo que ya no siento -me encogí de hombros sintiendo mi garganta arder-Me confundí nuevamente-

-¿Que? -preguntó sin entender-

-Quiero casarme con Thomas, quiero armar una familia que funcione, que no tenga que estar en peligro continuamente. Pensé por un momento que eras el hombre que yo necesitaba a mi

lado... -las palabras salían de mi cerebro, no de mi corazón pero esto era lo que necesitaba decirle para alejarlo-Tu no lo eres, debes quedar solo, Harry. Luchar por tu venganza, sin nadie al lado -susurré-Yo me siento cómoda con Thomas, una comodidad que tu nunca me podras dar-finalicé-

Su rostro era inexpresivo. El silencio era aniquilante, solo se escuchaba mi respiración agitada.

Caminé dispuesta a irme, ya podía sentir las lagrimas picar en mis ojos. Su mano paró en mi brazo, cuando me quise dar cuenta el me estaba llevando de forma dura hacia donde quedaba la cocina. Al entrar el prendió la luz, y mis ojos escanearon el lugar que había estado en reparación por varios meses.

Ahora es una hermosa, amplia

y moderna cocina. Con varias maquinarias, frascos llenos de cosas, todo parecía realmente nuevo y reluciente. Era la cocina mas linda que alguna vez había visto. Vi como Harry sacaba un delantal de un cajón, era blanco bordado con delicadamente con diferentes tonalidades de beige. “Princesita” bordado a un costado, el lo tiro con enojo hacia un costado.

-Esto no cambiara nada-susurré-

-Hice una cocina especial para ti, maldita sea, pasé tanto tiempo hablando con tantos

diseñadores... para encontrar el lugar perfecto donde te sientas cómoda estando tu sola, para que sea tu lugar-susurró -

-No me interesa-dije lentamente a la defensiva—

Mi celular comenzó a sonar, lo saqué viendo que era Thomas, no atendí. Pero debía irme

urgentemente.

El me miró para luego volver a sonreír sin poder creer la situación-

-Esto es en serio... -dijo cerrando los ojos-Tu... tu .. -balbuceo intentando no perder el control-Fui un idiota... -susurró mirándome con ojos grandes-Fui un idiota de creer realmente que esto podía funcionar, ¡Me siento un idiota por pensar en un maldito futuro contigo! -dijo molesto-Me siento un idiota por darle valor a las mierdas que no me importa, solo quería levantarme y tenerte aquí, cocinando, durmiendo, hablando, haciendo cualquier mierda que quieras hacer. - me miró fijamente como si viera mi mente-Cualquier maldita cosa, Abby. Pero que te mantengas a mi lado -prácticamente no estaba pestañando-Daba por hecho que te

quedarías a mi lado -susurró-

- yo también me confundí -hablé con su mismo tono de voz sin

mirarlo-Debo volver, te pido que por favor... renuncies a la empresa. Creo que será mas

cómodo para los dos -dije saliendo de la habitación con mis piernas blandas, y mi corazón latiendo con fuerza.

-Abby -me llamó-Mierda, Abby - dijo con la respiración agitada cuando llego a mi - ¿Que es esto? -preguntó con ojos grandes- ¿Que esta ocurriendo? En serio... ¿me estas dejando? -

preguntó con el rostro afectado-Hace tan solo días me estabas diciendo cuan enamorada

estabas de mi...-

-Lo lamento Harry, lamento haberte hecho creer en un futuro que no iba a ocurrir -susurré mirándolo-El atrapo mi rostro con sus dos manos acercándome a el-

-¿Que estas diciendo, mi amor? -susurró - Estas mintiendo -su voz levemente desesperada era notable.

Apreté con fuerza su muñeca en un intento de alejarlo, pero parecía mas bien estar

acercándolo—

Su fragancia, su calor, todo el, quería tenerlo cerca.

-Dejaré todo, dejaré todo. Ahora mismo, lo dejaré todo -repitió una y otra vez con su rostro cerca del mío-Por favor... no lo hagas -susurró-seré mej..-

-Basta, Harry -me intenté zafar de su agarre y eso pareció lastimarlo mas. - Tu no serás mejor, tu eres así-

-Te necesito y tu me necesitas-dijo lentamente—

De forma calculada busqué en mi bolso el anillo que llevaba conmigo por todos lados,

sintiendo como una parte de mi se rompía. Le tendí el anillo que el me había

dado.

-Lamento que esto no haya funcionado -susurré dejándoselo en la palma de su mano, para luego prácticamente correr fuera de la casa.

Cuando entré a la auto lo vi salir corriendo.

-¡Abby! - Gritó molesto - Abby, sal del maldito auto -golpeó con fuerza el techo. Prendí con manos temblorosas el motor-Por favor, Abby. No me hagas esto -su frente se pegó al vidrio-Por favor, pecas. Me lo prometiste -susurró.

Tanto que ese susurro había llegado a mi corazón-

-Me prometiste que no cambiarías de parecer... tu lo hiciste -susurró con voz quebrada-

-Lo lamento, te mentí - susurré mirando al frente para luego arrancar dejando un Harry

destruido emocionalmente atrás.

Lloré yendo a la casa de Thomas, lloré en el momento que me encerré en el baño y lloré por toda la noche sintiendo como mi corazón se rompía.

—

-Muy bien hecho, muñeca-la voz de Frank apareció en la otra línea-Me gusta cuando me

haces caso, tu papito estará a salvo -comentó lentamente—

Primer fase del plan, creíble.

-Frank, créeme que te hundirás en el infierno -susurré para luego cortar la comunicación—

Este era el día, había llegado por fin... el día de mi casamiento. Había tantas cosas por hacer y yo solo quería hacer algo...correr lejos de todo lo que ocurría. De las mentiras, junto a Harry.

Ese mismo Harry del que no supe nada en estos últimos días, el me había llamado reiteradas veces hasta que un día simplemente paró.

Me miré en el espejo mientras una mujer me maquillaba y un hombre me peinaba. No parecía

una mujer feliz de casarse, tampoco me importaba aparentar.

-¿Quieres una copa de champagne? -preguntó Marion entrando con una sonrisa.

No le contesté, simplemente no lo hacía. Todo el día había estado atrás mío como si nada

pasara, sabía que ella también de seguro estaba involucrada.

-Abby, ¿necesitas algo? -preguntó mi prima nuevamente- ¿Estas segura que no quieres que

entre Patrick o Loren? -preguntó ahora en cuclillas al lado mío-
-Solo quiero que terminen esto -contesté sin mirarla. Ella respiró hondo-
-Margot, Stew. Démosle un respiro a la novia para que tenga un momento de
privacidad ¿si?

luego retocan lo que les falta -comentó la morena, haciendo que ambos se
retiren. Con una simple sonrisa se fue dejándome sola en la gran habitación del
salón donde se hacia.

Era un lugar sumamente lujoso, hermoso realmente, me acerqué lentamente
al gran espejo.

Lentamente abrí mi bata de seda blanca dejando ver mi cuerpo con encaje
del mismo color,

estaba delgada, golpeada. ¿Que te han hecho Abby? ¿Como llegaste a esto?.

La puerta se abrió de repente y de forma rápida cerré mi bata mirando al
intruso. Patrick vestido con un traje amarillo pastel me miraba con el ceño
fruncido

-Marion me tiene hace horas varado abajo y ahora me vengo a enterar que no
quieres a nadie aquí-comentó- Oye chica, no se que te está ocurriendo. Pero no
permitiré que me dejes

afuera de tu ... segundo casamiento -rio con una sonrisa-

-Pat-dije con una sonrisa. El se acercó y me abrazó con fuerza.

-Debe ser el día mas feliz de tu vida, tienes cara de que te tiraras por un
puente -habló divertido mirándome-

-Estoy lastimando gente-susurré

con lagrimas en los ojos, el sonrió pasando una mano por mi mejilla sacando
una lagrima.

-No, estas lastimando a dos personas nada mas. Y una de ellas eres tu, que es
mas importante que cualquier persona -Acarició mi mejilla-No sé porque te estas
sometiendo a esto Abby, tu sola lo sabras. Pero todo irá bien, estamos aquí
contigo -susurró-Sigue a tu corazón, pequeña Rose -habló dando un toque a mi
mentón-Ahora vamos a arreglar ese cabello, ¡que horror! -

dijo divertido sentándome en la silla de antes-

-Estas hermosa -susurró Loren con una gran sonrisa viéndome—

Ahora había mucha gente en la habitación, que me habían ayudado a
prepararme-

-¡Vamos que es momento! Se nos hace tarde y el novio ya está listo -Dijo
Marion con una gran sonrisa-

-Marie -la llamé antes de que se vaya- ¿Mi madre ya está abajo? -pregunté en

un susurro-

-Si, no se preocupe que tenemos todo cubierto -me susurró con una sonrisa de confianza-Ya están todos afuera. Saldrá todo bien, señorita... Abby -dijo-La abracé con fuerza de forma espontanea-

-Gracias -susurré en su oído-

-¡Vamos! -volvió a decir Marion con su libreta en la mano, mientras la gente desagotaba la habitación.

-Estaremos abajo, Pequeña Rosie. Hermosa como siempre - dijo Pat yéndose con Loren quien

también me brindaba una sonrisa.

-Tienes cinco minutos, Abby. Te vendré a buscar ¿Si? -dijo Marion para luego desaparecer.

Me miré nuevamente en el espejo, ahora con el gran vestido blanco puesto. Mi cabello

recogido de forma ordenada,

muy diferente a como había sido con Harry.

El vestido strapless vaporoso, muy convencional. El velo colgaba por atrás. No llores, Abby. No llores.

De repente el sonido de la puerta sonó y lo vi. Ahora atreves del espejo.

Un Harry vestido de negro me miraba ahora con ojos grandes, me di vuelta para enfrentarlo. El silencio nos invadió.

-No iba a venir... pero necesitaba comprobarlo -su voz sonaba débil, en su labio había una cortada que antes no tenía. -Es una gran celebración -dijo lentamente-Es realmente un

infierno abajo de gente -susurró mirando al piso—

Sentía angustia en mi garganta. El ahora me miraba como si yo en realidad no estuviese ahí.

-Harry..-comencé-

El levantó una mano en el aire-

-No. Déjame hablar a mi, hay poco tiempo -dijo lentamente-Di tantas malditas vueltas... que ya no se bien como hacer esto -comentó mirando al piso para luego mirarme, frunció el ceñoEstas hermosa... -susurró como si fuese algo para el-De repente pude ver como su respiración se agitaba de forma cada vez mas profunda, intenté acercarme pero el nuevamente levantó la mano cerrando sus ojos.

-Solo... déjame decirte algo -comentó quedándose quieto en el lugar-Diré lo que pasa por mi mente, seré crudamente sincero... sin filtro alguno -respiró hondo-Aquí va... -habló mirando al techo-Me siento humillado, avergonzado,

frágil... no tengo control. Verte a ti yéndote con otro hombre es como ... -dijo todavía sin mirarme-es como si me estuviesen apuñalando, Abby -habló ahora mirándome-Yo quiero ser el que te este

esperando abajo, yo quiero tenerte así vestida para mi, yo quiero que me elijas -dijo

frunciendo el ceño-Siempre quería que me elijas a mi ante cualquier otra persona y te llevé al extremo, te destruí con mi egoísmo...y yo.. yo nunca realmente pude decirte que...-

Volvió a dar una gran bocanada de aire y vi como sus ojos se llenaron de lagrimas

-Te amo, Abby -dijo mirándome, su voz se quebró-

Una vuelta a mi estomago se hizo presente y mis armas cayeron.

-Te amo con locura -susurró mirándome-Mataría por ti, daría lo que fuera por ti, daría mi propia vida...Me arrepiento de haberte dejado hace cinco años, dejado que conozcas otro

hombre que te pudo dar lo que yo no... -habló pasando una mano por su rostro sacándose las lagrimas

- Me arrepiento tanto de no habértelo dicho tantas veces cuanto te amaba. Cuanto amo que

sonrías cuando me ves, cuanto amo que te enojas conmigo por estupideces, cuando amo

levantarme y que estés a mi lado. Cuanto amo que hagas esa mueca cuando tienes ganas de

llorar -sonrió- ... gritarle a todos que te amo -susurró - No tienes idea... cuantas horas podía quedarme mirándote dormir, tanto que sentía que me estaba volviendo loco...

-Como amaba pasarte a buscar por el instituto -su voz estaba mas ronca de lo normal-Subirme por tu ventana, que nunca le ponías traba -sonrió -

-Hay algo que tu no sabes... yo volví muchísimas veces en estos cinco años, te observé crecer, te observé cambiar, te observé enamorarte lentamente de otro hombre... sintiéndome

frustrado por no poder acercarme a ti. Te he

visto llorar en tu cuarto, tantas veces desde la ventana -susurró con ojos rojos-Y nunca hice nada, porque sabía que yo era el culpable. Y cuando realmente te olvidaste de mi... volví.

Egoistamente volví. Planeé todo completamente para estar cerca tuyo y atormentarte -dijo

derrotado-pero entiendo -dijo ahora mirando el piso-No puedes forzarlo, no puedo obligarte a amarme como yo lo hago,no ahora, no luego de todo lo que te

hice pasar.

-Pensé que por fin estábamos listos, pensé que lo que habíamos vivido era suficiente para los dos. Pero la cagué nuevamente, me sentí seguro y te dejé de lado. Dejé de lado lo que

realmente me importaba que eras tu...- su voz llena de dolor me atormentaba

-Nunca nada me dolió como esto, Abby -su voz quebrada y sus ojos hinchados por el llanto-

-Harry basta... -le dije con las lagrimas cayendo de mis ojos.

El tocó su mano izquierda para luego sacar lentamente su anillo-

-Dejo esto, para que no te sientas atada y vayas con la persona... que elegiste -era la primera vez que lo veía llorando así-Te dejo libre, Abby. Porque te amo tanto que no quiero que te marchites a mi lado -dijo lentamente-Pero... yo seguiré siendo tuyo, porque tu me cuidaste bien -se encogió de hombros con ojos rojos-Tu me cuidaste bien... - volvió a repetir mas bajo-

-No quiero verte llorar -mi voz sonó aguda por el llanto me acerqué a el.

-Ya sabes... lloro cuando las cosas realmente me duelen, pequeña-comentó con una sonrisa triste acariciando ahora mi mejilla como si fuese de porcelana

Su caricia quemaba. Ver a un Harry llorar de

esta forma era realmente desencajante, era como si esa persona que siempre esta en

“equilibrio” se desmoronara frente a ti. Nunca lo había visto de esta forma y no me gustaba verlo así... tan débil, tan no Harry.

-Estas hermosa, eres una princesa, una mujer. - dijo dejando caer su mano para luego darme el anillo como yo lo había hecho con el-Lamento todo lo que pasó Abby. Lamento no haber

podido darte lo que necesitabas y lamento ser tan idiota como para decirte lo que sentía tan tarde... y no dejes que te hagan creer que tienes que ser perfeccionada, eres la pecaosa mas linda del mundo-habló pasando sus manos por sus ojos sacando los rastros de las lagrimas intentando esbozar una sonrisa.

Un toque en la puerta hizo que ambos frenáramos

-Abby es hora - la voz de Marion sonó de afuera-

-Es hora -susurré destruida, el asintió mirandome por unos segundos para luego respirar

hondo-

-Que seas feliz, Abby Milton -susurró ahora separándose de mi.

-¿A donde iras? -pregunté-

-Tengo cosas que terminar, ya sabes... mi mochila -susurró con voz quebrada

Otra lagrima cayó por su mejilla cuando se dio vuelta para abrir la puerta.

Allí estaba Marion quien ahora nos miró asombrada, Harry asintió con la cabeza en forma de saludo y salió de la escena sin más.

Marion lo veía ir con el rostro serio para luego mirarme-

-Es hora, Abby -susurró, asentí secándome las lagrimas.

Me di una última mirada en el espejo y respiré hondo.

Todo pareció en cámara lenta, al bajar mi padre me esperaba para la entrada.

Las

imágenes pasaban en flashes por mi mente, observé la gente sentada que me miraban con

sonrisas cuando comencé a caminar por el largo pasillo de la iglesia, con las flores en mi mano y algo más... el anillo de Harry en la palma, en el fondo Thomas con una sonrisa mirándome.

Y diferentes situaciones comenzaron a aparecer en mi mente...

De repente un Harry en el gimnasio boxeando con France

Harry sentándose a mi lado en el parque mientras yo leía.

Harry riendo con el trabajo práctico de matemáticas en su mano.

Harry besándome en la ducha del gimnasio.

Harry y yo caminando por el supermercado.

Harry gritando junto a mi en el acantilado.

Harry comiendo waffles y sosteniendo mi mano.

Harry abrazándome con fuerzas mientras yo lloraba.

Harry enseñándome a manejar.

Harry sosteniéndome el cabello mientras yo vomitaba.

Harry dibujándome un tatuaje en mi hombro.

Harry mirándome fijamente en el veredicto o consecuencia de la casa de Liam.

Harry y yo bañándonos.

Harry guiñándome un ojo apoyado en su moto fuera del instituto.

Harry estirando su mano hacía mi luego de golpear al policía.

Harry y yo bailando juntos en la graduación.

Harry acariciando mi espalda.

Harry agarrándome de la mano de forma distraída.

Harry despertándome.

Harry burlándose tontamente de mi.

Harry vestido con traje en la playa.

Harry hablándome en el oído.

Harry escondiendo su rostro en mi cuello como un niño asustado.

Harry, Harry, Harry, Harry, Harry....

Por último...el recuerdo de hace tan solo minutos. Un Harry con lagrimas en los ojos dándose vuelta para irse.

-¿Estamos listos para comenzar? -dijo el sacerdote frente a nosotros—

Thomas agarró las puntas de mis manos sin dejar la sonrisa, no podía escuchar absolutamente nada de lo que decía el sacerdote frente a mi.

Mi mirada pasó a mi padre, Megan, mi madre sentados en la primera fila. Me encontraba en

trance, ni siquiera podía estar presente en la boda. Veía como la boca del sacerdote se movía y como todos miraban la escena, pero yo no podía escuchar nada, era como si mi cerebro no estuviese atento.

La sortija de Harry en la palma de mi mano derecha parecía clavarse en mi piel.

-¿Señor Thomas Carrigton acepta como esposa a Abigail Samanta Milton para serle fiel, amarla y respetarla, en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, todos los días de su vida, hasta que la muerte los separe?- preguntó -Acepto-contestó Thomas sin quitarme los ojos de encima con una pequeña sonrisa.

Lentamente pasó el anillo por mi mano temblorosa.

-¿Señora Abigail Samanta Milton acept...- otra vez volví a dejar de escuchar, porque todo lo que podía escuchar era...

“Te amo, Abby” una y otra vez la voz de Harry como si me lo dijera en el oído. Como si eso fuese todo lo que necesitaba escuchar

“Si prometes cuidarme, seré tuyo para toda la vida”

“Conmigo es el unico lugar donde puedes ser real”

-¿Abigail? -insistió el cura, ahora todos me miraban-

-¿Amor? -preguntó Thomas con una sonrisa algo incomoda-

-No, no acepto-mi voz sonó firme, fuerte.

Thomas dejó caer mis manos y pude escuchar como el silencio se formaba. El hombre que

tocaba el órgano dejó de hacerlo.

-Abby, esto no es gracioso -dijo Thomas incomodo-

-Eres abusivo -dije firme mirándolo-El es abusivo, es maltratador -dije ahora mirando al frente-Yo no lo amo -miré ahora a Thomas-Lo lamento, Thomas.

Pero estas enfermo, tienes un problema de violencia -dije de forma rápida-Pude ver como mi padre entre otras personas se paraban con enojo sin poder creer mis palabras.

-¿Que estas diciendo?- dijo Thomas en un creciente enojo-

-Aléjate de mi hija -Habló ahora Jeff acercándose al estrado-

-La policía está afuera esperándote Thomas-le informé viendo ahora a mi

madre, con ella

había arreglado.

Aunque Rachel no estaba enterada de absolutamente nada, no se había negado cuando le

había pedido custodia de la policía afuera de la boda.

-Por otro lado... no se te ocurra hacer nada extraño. También llamamos a la prensa, para que todos sepan el tipo de escoria que eres -Le dije por fin mirándolo fijamente, su mandíbula se apretó con fuerza-Lamento que no haya funcionado -dije irónica sacándome su anillo y tirándolo en el aire.

-Te arrepentirás de esto -Susurró zafándose del agarre de unos hombres— Sin más observé el pasillo a la gente mirándome con rostros desorbitados.

-¡Ve a buscarlo, pequeña Rose! -Dijo Patrick parándose emocionado, para luego tirarme las llaves de su auto. Con algo de torpeza las agarré

Frente a todos comencé a correr.

-¡Ábranle las puertas! -Gritó Marion para que me abran las puertas de la iglesia-

-Gracias -susurré, ella me guiñó un ojo y escapé.

Escapé de mi propia boda en búsqueda de el hombre más peligroso, Harry Syles había robado completamente mi corazón.

Varios flashes apuntaron hacia mí cuando corrí hacia el auto, pero poco me importó.

Pero por otro lado, sabía perfectamente que Frank y los demás... en estos momentos se

estaban enterando de lo que estaba ocurriendo.

Manejé como una desquiciada, con el corazón en la boca. No tenía mi celular, billetera, ni dinero, solo un vestido de novia y un anillo en la mano.

Hace ya una hora aproximadamente que había escapado de mi propia boda, Harry no estaba

en ningún lado, había ido a su casa, departamento, al bar de Jack Jack... pero el no se

encontraba en ningún lado.

¿Dónde estás Harry?

¿Dónde va Harry cuando se siente triste?

¿Dónde estaría él...? De repente el lugar vino a mi mente como una respuesta firme.

Pisé el acelerador sabiendo perfecto a donde tendría que ir, con el viento pegando en mi

rostro por la ventana abierta a los pocos minutos ya me encontraba cerca del

acantilado.

Al bajar pude divisar un hombre sentado en el borde del acantilado con sus manos tapando su rostro, el aura de tristeza se podía sentir desde aquí.

Caminé lentamente

como pude con los tacones entre las rocas, sin levantarme el gran vestido.

Poco me importaba.

-Una vez un chico me trajo hasta aquí para hacerme gritar ¿Sabes? y me contó que se quedó sin voz-mi tono sonó con eco, directa.

Me encontraba parada a varios metros, el lentamente levantó su mirada para luego

observarme. Tenía el cabello desprolijo al igual que su camisa, a un costado estaba la chaqueta de traje tirada. Parecía un hombre frágil, desolado y arruinado.

Algo quedado y con lentitud se paró sin dejar de mirarme, no dejaba de impresionarme su

contextura corporal. En sus ojos había lagrimas, lagrimas verdaderas.

-Ese mismo chico, a los pocos meses en este lugar... me dijo que se iba y me pidió que le diga que se quede... si así lo sentía -el viento revoloteó mi cabello. - Y yo no lo hice, no se lo pedí-le dije lentamente.

El lugar era tan pacifico, tan enorme y hermoso.

-Cuando en realidad... yo quería que se quedara -hablé-Pero pienso que no es muy tarde para decirlo... - respiré hondo-No te vayas Harry -mi voz sonó dura y sincera- ¡No quiero que te vayas, no quiero que me dejes y quiero que me ames! -hablé mirando sus ojos verdes-Y no me importa si te ofrecieron ser mejor en otro país, no me importa si tienes que irte. ¡Quiero que te quedes! ¡Por que te necesito! - mi voz se quebró y mis ojos se llenaron de lagrimas-Odio necesitarte tanto como lo hago, odio que nunca dudé realmente de ti y odié esperarte por esos cinco años... sabiendo perfectamente que volverías—

Sin mas lo ví correr hacia mi y atrapar me con todas sus fuerzas levantándose. Nuestros labios chocaron con fuerza, con sentimiento, con amor-

-Te amo -susurré-Te amo como a nadie - dije entre sus labios.

-Maldita sea -susurró mirándome desde unos centímetros mas abajo-Eres la mujer mas

cambiante y mas hermosa del mundo -rio sin mas-Te amo, pecosa -susurró para luego volver a besarme.

Aquí donde todo había terminado, comenzaba nuevamente la historia. Pero la mayoría de

nuestras acciones, tienen repercusiones. Y nunca me hubiese puesto a imaginar cuando odio podía traer en las personas el simple hecho de amar.

Estaba lista para el ultimo golpe,
estábamos listos.

=====

La oscuridad 37

El calor de su cuerpo, el olor familiar, su mano acariciando lentamente mi brazo como si dijera

“Aquí estoy para siempre”, sus piernas mezcladas con las mías, su rostro perdido en mi cabello.

El vestido blanco vaporoso se encontraba tirado en algún lugar de la habitación, al igual que su traje. Tapada con una remera de él, mientras él tan solo en boxers, no habíamos tenido sexo, simplemente éramos dos seres humanos completamente destruidos que buscaban el confort en el otro.

Hace tan solo horas había dejado plantado en el altar a Thomas, para salir a correr hacía los brazos de Harry. Quien era uno de los hombres más peligrosos, pero no me importó, él lo era todo. Para mi, lo era todo.

-¿Qué haremos? -pregunté en un susurró con mi rostro pegado a su pecho.

El siguió acariciando mi piel lentamente, sin contestar, su respiración tampoco se alteró. Luego de unos minutos separó su rostro de la parte de arriba de mi cabeza, para buscar mi mirada.

-No sé - contestó negando lentamente—

Levanté mi mano y acaricié su mejilla izquierda. Su rostro lentamente se acercó al mio para luego apoyar su frente contra la mia.

-Nos tendremos que ir, Abby. Lejos -susurró con su voz ronca-

-No puedo dejar a mi familia aquí -contesté con el mismo tono de voz-

Él respiró hondo mirándome con pena.

-Estamos en peligro, mi amor. No tenemos otra opción... -su voz era tan calmante, tan

masculina, tan pacífica.

La voz de Harry era ronca, acaramelada, hipnotizante. Al igual que sus ojos verdes que

parecían

poder ver completamente mi alma, como si él supiera hasta lo que estaba pensando.

-¿Por qué no te vas de ese maldito lugar? -pregunté en un tono casi desesperado.

Ambos estábamos hablando demasiado bajo, como si tuviéramos miedo de que alguien nos

escuche. Él sonrió de lado para luego volver a suspirar y mirar mi hombro

ahora que era

acaparado por su mano que acariciaba mi piel.

-Ya lo hice, pero no fué... algo bueno. Estoy recibiendo amenazas, cariño -
contó-Y se que tu tambien -dijo ahora mirándome-

-¿Por qué nos persiguen Harry? -pregunté - ¿Qué es lo que pasa? ¿Nos
quieren asesinar? -

El me miró ahora frunciendo el ceño, su mandíbula se apretó y supe que
había algo más. El se tiró para atrás dejándose caer en el colchón mirando al
techo.

-Harry-lo llamé- ¿Que ocurre? -pregunté sentándome ahora a su lado-Por
favor... por favor...

no te cierres ahora -acaricié su mejilla-Necesito la verdad -le pedí-Necesito
que confíes en mí, por favor -susurré -

El despegó su mirada del techo para fijarse ahora en mi desde su posición.

-No quieren matarte a ti, Abby. Quieren matarme a mí -comentó sin moverse

—

El ambiente ahora era serio, sus ojos se cerraron por un segundo con
cansancio.

-Hace cinco años, hice un trato con Dean Brooks. El me llevaría con Frank a
una final, donde yo podría vengarme por fin. El trato constaba que yo trabajaría
para él y entre esas cosas tendría que salir con su hija, ya que era su nuevo
capricho -comentó alternando su mirada hacía mi y al techo-En su momento no
tenía problema,

hasta que te conocí a ti-

-Ya se eso Harry -susurré algo impaciente-

-Déjame terminar, mi amor-me dijo poniendo una mano en mi muslo—

Volvió a mirar al techo con lentitud-

-Y luego no hice nada de eso, corte el trato sin importarme sus amenazas.

Frank se volvió un seguidor fiel de Dean. Junté mucho odio proveniente de ellos,
pero más que nada... el

haberme ido sin pagar mis cuentas... fué lo que más lo enojó-comentó- Me
encargué desde la distancia sabotear el imperio de Dean, para cuando volviera ...
pudiera tomarlo en mis manos.

-Respiró hondo-Que es lo que hice -me miró-Creé la mayor red de
boxeadores en peleas

ilegales, los mejores... de los mejores. Destruyendo la competencia...

El ahora se sentó para estar a mi altura.

-Dean-contesté a la pregunta no hecha, el asintió para luego suspirar y
mirarme ahora a la par-

-Abby, me quieren muerto. Y si tienen que pasar por ti antes, lo harán...
como hicieron antes -

susurró con ojos grandes-Yo no puedo perderte -habló mirándome fijamente-
No puedo

perderte, mi amor. Eso sería mi destrucción por completo -pasó una mano
por mi nuca

acercándose a el-yo ... no puedo... ¿Entiendes eso? Si te llego a perder...
me volveré loco. No puedo dejar que te ocurra nada-apoyé mis manos en sus
muñecas-

-No me ocurrirá nada, Harry. Necesitamos buscar ayuda, podríamos
involucrar a la policía -Él me miró frunciendo el ceño-

-Me meterían en preso, soy el jefe de una red ilegal de peleas-Comentó ahora
soltandome—

Podría estar años en prisión, incluso perpetua -susurró

- Lo mejor sería que tu te vayas -dijo mirando ahora la cama-

¿Que?

-Que tu desaparezcas hasta que esto termine -dijo ahora mirándome como si
la idea recién

apareciera en su cabeza -

Negué con la cabeza

-No -mi respuesta fue sincera y dura-

-Abby...- comenzó-Tu puedes irte, yo cuidaré de Jeff y Megan. Ellos no
podrán atacar...- pero ya no quería escuchar más-

-¡No, dije! -hablé mirándolo a los ojos-Ahora somos dos, Harry. Estamos los
dos juntos en esta pelea -comenté-

-Pero si te llegara a pasar alg... -

-¡A mi igual! ¿Te piensas que no me destruirá perderte? -pregunté
acercándose mas a el-No lucharás solo, lo haremos los dos. Con un plan,
terminaremos esta mierda y luego... tendremos la vida que nos merecemos. Una
vida feliz...juntos -dije con mi mano en su hombro, él me miró con ojos grandes.

Su pupila estaba dilatada y su boca levemente abierta.

-No puedo garantizarte que saldremos vivos de esto, Abby - susurró - No
contra ellos -

-Si, si lo haremos. Somos más fuertes juntos y confío en el imperio que
armaste. Confío en tu inteligencia y tu destreza-hablé ahora subiendo mi mano a
su mejilla-Confío en ti porque eres mejor que todos ellos y siempre lo fuiste -dije
mirándolo-Eres tan inteligente -susurré con orgullo-Harry apretó la mandíbula
para luego sonreír lentamente, sus ojos me observaron con cariño, admiración y

sorpresa.

-Oh ven aquí, Abby Milton -dijo con euforia agarrandome y abrazándome sin más-Eres tan

hermosa -susurró con alegría, abrazándome por largos minutos. Haciéndome sentir la mujer mas feliz del mundo-Lo haremos, saldremos de esto juntos - me dijo

mirándome ahora, yo manteniendo mis brazos en su cuello mirándolo desde arriba-Con una

condición, me harás caso a todo lo que te diga... sin excusas. -me dijo-

-Sí señor-contesté con una pequeña sonrisa, ahora acercando mis labios a los suyos y

besandolos lentamente. Sin movernos.

Era la primera vez que lo sentía, que él me incluía, que ahora estaba completamente en su vida... ambos juntos luchando.

El timbre rebotó por toda la casa, ambos dejamos de besarnos para mirarnos fijamente.

¿Quién podría ser a esta hora? Ya era cerca del mediodía, pero no habíamos hablado con nadie desde ayer por la tarde que había dejado a un hombre plantado en el altar. Y el pequeño

detalle de que ... nadie conocía esta casa.

-Iré yo, quédate aquí -susurró separándose de mí para pararse-Si escuchas un ruido extraño, quiero que llames a la policía ¿si? -preguntó y el timbre volvió a sonar.

Harry con rapidez sacó su mesita de luz un arma cargándola caminó con seguridad hacía las escaleras, lo dejé de escuchar. Lentamente me acerqué al borde de la escalera, nada se oía.

Vagabundo con tranquilidad me miraba desde abajo.

Una risa de Harry sonó para luego el ruido de la puerta abriéndose.

-¿¡Creen que se libraron de nosotros!?- la voz de Patrick resonó por toda la casa, reí para luego correr escaleras hacia abajo.

Patrick y Ryan se encontraban en la puerta. Uno con una bandeja blanca que contenía algo y el otro con un pack de cervezas.

-Creanme

que él me obligó, yo quería esperar hasta mañana -dijo Ryan divertido—

Harry mantenía su arma escondida en la espalda para que nuestros amigos no la vean .

-Oh veo que los agarramos ... entretenidos -dijo Patrick entrando viéndonos-

-Pat -dije riendo para luego abrazarlo después de que haya dejado la bandeja arriba de la mesa de entrada-

-Nunca estuve tan orgulloso de ti, Rose -dijo en mi oído, reí.
-¿Qué hacen aquí? -preguntó Harry aprovechando el momento del saludo para dejar el arma en uno de los cajones y cerrar la puerta.
Los cuatro caminamos hacia la cocina.
-Vinimos a ver como estaban y traer comida. ¡Woha! - dijo viendo la cocina- Parece de catálogo, si que te luciste, Styles -dijo divertido Patrick-
-¿Cómo nos encontraron? -pregunté, nunca le había contado a mi amigo de esta casa-
-Tenemos nuestros contactos -comentó Ryan con una sonrisa mientras abría la heladera para dejar el pack de cervezas-
-¿Tienen hambre? -preguntó Patrick - ¿Podemos contarle cómo terminó todo ayer? Parecía una maldita película -dijo divertido.
-Creo que también quiero saber eso -dijo Harry con una sonrisa de lado -
-Si que elegiste bien, Milton -habló Patrick ahora mirando al ex ruludo de arriba abajo—
El pequeño detalle de que Harry estaba en boxers con su cuerpo atlético al descubierto y yo en una remera suya se nos había pasado por alto. Pero mi chico no parecía tener problema alguno con la atención masculina.
-Si, yo también lo hice -dijo Harry divertido mirándome ahora con ojos achinados—
Reí revoleando los ojos, mientras sentía como él me acercaba a él con un pequeño agarré en mi cadera.
-Oh son tan... todo -dijo Patrick suspirando-
-No sabía que ustedes dos se habían arreglado -comenté mirándolos—
Pero ambos hicieron diferentes muecas.
-Bueno... nos vimos ayer en tu casamiento -comentó Ryan rascando su nuca- y quedamos en hacer este encuentro, así que ... no estamos juntos - dijo ahora mirando a Patrick por un segundo para luego volver a vernos.
La tensión ahora era palpable. Patrick carraspeó-
-Pero estamos bien, quedamos como amigos - finalizó el castaño sin mirarlo, claramente a Pat eso le molestaba-
-Bueno ¿Qué les parece si comemos? -preguntó Harry - Estoy hambriento- comentó

intentando romper el mal ambiente.

-Si, ¿Que hay ahí? -pregunté separandome del ruludo-

-Trajimos carne asada con verduras -dijo Patrick ahora un poco más animado-

-Si no les molesta iré a ponerme unos pantalones -habló Harry—

El olor a comida invadió todo el lugar, mi estómago gruñó.

-Si, nos molesta... -dijo divertido Patrick-

-Bueno, entendimos el chiste de que Harry está bueno-habló Ryan ahora mirándolo de mala manera.

El ambiente nuevamente se tensó.

-Es un simple chiste, Ryan -comentó Patrick mirándolo -

-Es incómodo, Patrick. Es el novio de tu amiga -habló molesto Ryan-

-Eh.. chicos, ¿Que les parece si Harry y yo nos vamos a cambiar? ¿y ustedes acomodan el

almuerzo? -pregunté lentamente-

-¿Crees que los pongo incómodos? -preguntó Patrick a Ryan, sin escuchar mi sugerencia-

-Si,

y a mi tambien... soy tu ex novio... -dijo molesto Ryan-Ayer también coqueteaste con el

hombre del parking...

Miré a Harry quien ahora me hacía señas con la cabeza para irnos. Asentí, ambos caminamos fuera de la cocina, subimos las escaleras.

-Mierda, eso fue... raro -dijo Harry entrando al vestidor para agarrar un pantalón.

-Ellos no parecen nada bien -dije de forma triste.

-Se arreglaran... -su voz sonó-

El ruludo ahora salió con un jogging bordó y un vestido blanco de verano en su mano

tendiendomelo. Tenía muy poca ropa aquí, la mayoría seguía en la casa de Thomas.

-¿Ahora me eliges la ropa? -pregunté divertida agarrando la prenda. El sonrió de lado-

-Si, lo hago. ¿Problema? -comentó de forma egocéntrica.

-Puede que no esté contenta con eso -respondí mirándolo de mala gana—

El se acercó hacia mi raspando con sus dientes su labio inferior.

-¿Y como te puedo poner contenta entonces? -dijo cerca de mi rostro, tanto que la punta de su nariz casi tocaba la mía.

Era increíblemente alto, fuerte y hermoso.

-Tú sabrás -susurré hipnotizada por sus ojos verdes—

Su mirada se deslizó a mis labios sin quitarlos de ahí, trago duro mientras pasaba su mano grande por mi muslo, subiendo lentamente hacia mi trasero arrastrando la remera hacia arriba.

-Si, yo lo sé -contestó con voz ronca.

Nuestras respiraciones se volvieron pesadas, mientras Harry rozaba mis labios con los suyos.

-Estan Patrick y Ryan... abajo -susurré perdida en el—

El avanzó lentamente haciendo que camine para atrás,

todavía con nuestros labios cerca-

-Están peleando -susurró - Van a tardar - comentó.

Mis rodillas chocaron contra el colchón, al que caí. Harry se puso arriba mio tirando el vestido hacia un costado.

-¿Sabes el efecto que tienes en mi? -susurró con ojos fijos en los míos - ¿Acaso tienes una idea de lo que me provocas? -preguntó ahora perdiendo su rostro en mi cuello, mordió de forma

suave. Haciendome delirar, Harry sabía que lugares tocar y que no.

Sus manos se deslizaron por mis muslos, imitando el camino anterior, para luego seguir por mi trasero apretando con fervor.

-No te lo imaginas -susurró, besando mi cuello mientras sus manos subían levantando mi

remera lentamente, acariciando mi piel, tocando con sus dedos .

Un pequeño gemido de dolor salió de mis labios y todo vino como flashes. Mi cuerpo estaba plagado de moretones y golpes. Harry no lo sabía.

-¿Estas bien? -preguntó sacando su rostro de mi cuello para verme-O tal vez estas muy

receptiva... o sensible -susurró con una sonrisa mientras pegaba sus labios en los míos.

Pero ahora me encontraba tensa, no podía dejar que Harry me viera desnuda. Mi mirada fue a su mano ya en mis costillas, donde mi piel se veía por la remera alta. Un gran moretón violáceo se encontraba allí.

-Harry-susurré entre sus labios - Harry para -dije corriendo mi rostro hacia un costado. Sus labios pararon en mi mejilla -

-Lo haremos rápido, lo prometo - susurró jugueteando mientras volvía a perder su rostro en mi cuello.

-No-dije empujandolo. Harry cedió moviéndose a un

costado mirándome con una pequeña sonrisa y rostro extrañado.

En tan solo un segundo me estiré la remera lo mas que pude sentandome tensa.

-¿Que va mal?- preguntó ahora mirando mi seriedad-

-Nada-dije parandome, el me miró todavía desde la cama.

Estaba apetitoso, sus ojos brillosos, su cabello despeinado, labios hinchados y respiración levemente agitada.

-Ven aquí, echemonos un polvo -dijo divertido llamándome con la mano—

Agarré el vestido del piso

-¿Por qué no lo dejamos para más tarde?- pregunté - Tenemos invitados, es descortés -intenté sonar lo más suave posible.

No podía dejar que Harry se entere de esto, no así, no ahora. El no podía verme golpeada, el...

no.

-¿Descortés? -preguntó achinando los ojos para luego lentamente sonreír como todo un chico malo y pasar la yema de su dedo índice por su labio inferior de forma distraída-Descortés es dejarme tirando en la cama, Milton -

-Lo lamento -dije sonriendo, para luego prácticamente escapar al baño.

-Abby-lo escuché llamarme—

Con nerviosismo y rapidez me cambié su remera por el vestido. Abrí la puerta, el estaba

recargado en un brazo en el umbral.

-En serio¿Qué pasa? -preguntó todavía con un deje de diversión.

Si no me suavizaba el se daría cuenta que algo ocurría, sonreí.

-Nada, mi amor. Solo... no quiero hacerlos esperar -hablé poniéndose en puntas de pie

mientras pasaba mis brazos por su cuello-Nosotros tendremos mucho tiempo para estar solos en esta habitación -besé sus labios -

-Te dejo escapar esta vez,

entonces -susurró mirándome con una pequeña sonrisa de lado—

Le saqué la lengua para luego salir de la habitación y bajar las escaleras sin más.

Patrick y Ryan batallaban en silencio buscando las cosas para poder poner una mesa así

comeremos.

-Chicos -los llamé en un susurro-

-Hace más de diez minutos que estamos buscando los platos -dijo Patrick frustrado—

Mientras Ryan terminaba de calentar la comida en el horno.

-Necesito que no hablen absolutamente nada de lo que le dije a Thomas antes de dejarlo plantado -dije de forma rápida-Ellos me miraron desconcertados

-Justo de eso te queria preguntar... ¿Como nunca dijiste nada? -habló Pat ahora serio-

-¿Lo podemos hablar luego? Harry... no lo sabe-dije de forma lenta. Ellos dos se miraron ahora sin estar de acuerdo con mi decisión -

-Abby es algo grave... esto va más allá -dijo Ryan lentamente ahora acercándose-Él tiene que saberlo -habló-

-Lo sabrá, pero no ahora ... por favor. Tuvimos días muy difíciles -susurré- No digan

absolutamente nada de la policía, ni mi pequeño discurso -

Ellos respiraron hondo para luego mirarme de forma seria

-Es tu decisión, Abby. Te apoyaremos -dijo Ryan dándome un sonrisa tranquilizadora—

Los pasos de Harry sonaron en la escalera

-No estás haciendo lo correcto y lo sabes -fue todo lo que me dijo Patrick para luego callarse ya que Harry ya estaba entrando a la cocina de buen humor-

-¿Qué pasó con la comida? -preguntó divertido-

-Estamos en eso fortachón -comentó Patrick-

La comida estaba deliciosa, agradecía que Patrick y Ryan eran los que conversaban. Mientras que Harry reía reiteradas veces escuchando cuan mal estaba Thomas y yo me fascinaba

mirándolo reír tan despreocupado.

Mis amigos habían modificado la historia sacando la parte del discurso y la policía.

-Tu padre estuvo gran rato preocupado -dijo Pat ahora mirándome-El... nos dijo que pasemos aquí y le avisemos que ustedes están bien -comentó - También agregó que no quería molestar

-

De repente me sentí mal, Jeff pensaba que me molestaría preguntarme cómo estoy

-Lo llamaré en un rato -comenté luego de darle un trago a mi latita-

-Oh hablando de llamar -dijo Ryan metiendo su mano en el bolsillo-Tengo tu celular, tuve que silenciarlo porque no paraba de sonar -dijo tendiéndomelo.

-Gracias -lo di vuelta con la pantalla para abajo, luego me encargaria de eso -

-¿Y Thomas se fue asi como asi? -preguntó Harry con una lata en su mano sentado de forma

cómoda, la musculosa floja le quedaba increíble—

Patrick carraspeó

-Si, el... se puso mal y luego se fue -dijo lentamente-

- ¿Y ahora qué harán? -preguntó Ryan - Ya están para casarse... -dijo divertido—

Con Harry nos vimos

-Eso lo deparará el futuro -Contestó Harry-

-En teoría.... ya estamos casados -corregí y el ruidito me observó con una pequeña sonrisa-Debemos hacerlo por ley -

-No sabes lo que fue la ceremonia -comentó Patrick ahora mirando a Ryan - En la playa, con flores... -comenzó a relatar el casamiento con total

fascinación.

—

Era la cuarta vez que intentaba hablar con mi padre, pero no atendía el teléfono. Escuché a Harry reír a lo lejos, ya se estaba haciendo de noche, toda la tarde bebiendo cerveza y

hablando.

-Claro que sí, podríamos hacer una parrillada aquí con todos -dijo Harry con una pequeña

sonrisa, mientras fumaba sentado—

Me acerqué más a ellos

-Podríamos hacer mas bien una fiesta-dijo entusiasmado Patrick, Harry estiró su mano

invitándome a sentarme en su regazo.

No me negué. Ya sentada en su regazo él acarició mi espalda de forma distraída mientras

seguía hablando con Ryan y Patrick. Eso generó que mi espina dorsal se electrifique

haciéndome poner la piel de gallina.

-Nada de fiestas -dije mientras escuchaba como decían todo lo que harían—

Ryan río tranquilo escuchando la conversación.

-Oh vamos, no seas aguafiestas -habló Patrick divertido.

-Nada de fiestas, la casa todavía no está ni siquiera terminada -dije negando con la cabeza.-

Aparte no creo que sea un momento adecuado-agregué

-Harry di algo -dijo Patrick mirandolo, los tres lo miramos.

El me miró para luego sonreír y negar con la cabeza. Dio una pitada con ojos achinados y miró a Patrick

-Lamentablemente no puedo hacer nada, ella es la que decide -contestó con suavidad

mientras largaba el humo. Sus ojos estaban levemente rojos, él había bebido mucha cerveza-Lo miré acariciando su mejilla

-Así me gusta, Styles -susurré acercando mi rostro al de él para luego darle un corto beso-

-Oh, esto es cualquier

cosa -bufó Patrick divertido. Harry rio mirándolo-

-Podríamos hacer una parrillada, con todos nuestros conocidos. Para... festejar -dijo divertido Harry -

-No lo veo conveniente, Harry. Ayer dejé a un hombre parado en la mitad de una iglesia -dije frunciendo el ceño, él ahora borró la sonrisa -

-Por eso mismo quiero festejar -contestó con voz ronca sin dejar de acariciar mi espalda—

Haciendo que Ryan y Patrick rían.

-Iré a intentar de vuelta -dije levantando mi celular y parandome. Harry me siguió con la mirada.

-Abby, creo que es momento que nosotros nos vayamos -dijo mi amigo levantándose junto a

Ryan-Hablamos mañana ¿si? -preguntó-tenemos mucho de qué hablar- asentí-

Abracé a Ryan y los saludé excusándome. Estaba algo tensa con el tema de mi padre.

Ya en la cocina escuchando como Harry se despedía de los chicos, volví a marcar el numero que me sabía de memoria, lo llevé a mi oreja, largos pitidos... y nada. Suspiré pasando una mano por mi frente. ¿Y si les había pasado algo? ¿Si Frank les había hecho algo? .. ¿O Thomas?

Aunque el de seguro ya estaría entre las rejas.

-¿No responden? -la voz de Harry sonó en la cocina.

Levanté mi cabeza con angustia en mi garganta negando con la cabeza.

-Debo ir a ver si están bien -susurré caminando hacia la puerta de la cocina, pero Harry me frenó-

-Tranquila, Abby. Iré yo -dijo lentamente -

-Tampoco es seguro para ti ... -Contesté. A Harry lo estarían buscando muchas personas.

Él respiró hondo pasando una mano por su cabeza sacando su celular-

-Déjame

a mí -habló saliendo de la cocina y llevando su celular a la oreja.

Me recargue en la mesada mirando a la nada misma mientras esperaba que

Harry vuelva.

-Abby, ven quiero mostrarte algo -dijo Harry entrando de forma seria. Asentí siguiéndolo-Hay tres muebles que quiero que recuerdes ¿si? -preguntó mientras caminaba hacia un

reproductor de música -

-¿De qué hablas? -pregunté viendo como se agachaba-

-A esto -moví el aparato de música dejando ver en la mesa donde estaba apoyada un agujero cuadrado. Allí había un arma pequeña negra, él la agarró. - Hay cuatro armas en total en esta casa -dijo mirándome-Una aquí, dos en la caja de luces en el jardín y la mía... en el cajón de mi mesa de luz. Esta será la tuya, es un arma calibre 22, tiene 10 cartuchos ¿si? -dijo mostrándome-Aquí pones las balas, se llama cargador -dijo sacando una parte larga-Está

cargada, pero aquí tienes más balas si es necesario -dijo señalando el agujero de la mesa- ¿Me sigues? -preguntó viendo mi cara de perpleja-

-S... si-dije algo tensa-

-Bien, esto es el martillo -habló mostrándome una pequeña palanca en la parte de atrás del arma-Antes de disparar si o si debes correr el cañón para atrás - habló de forma delicada moviendo el arma con agilidad - Para descargarla aprietas aquí -dijo mostrándome un botón-Es un arma que cuando dispara no suele saltar, así que creo que no tendrás problema. En estos días te llevaré a disparar.- habló tendiéndomela-Toma investigala -lo miré para luego negar con la cabeza-

-¿Por qué me estás mostrando esto?

-pregunté sin agarrarla -

El me miró por unos segundos para luego suspirar, dejó el arma descargada ahora en el agujero

-Por si llega a haber una emergencia, pero esto no quiere decir que vaya a haber una - habló tranquilizador agarrando mi rostro con suavidad-Su celular sonó, él rápidamente lo sacó de su bolsillo -¿Y? -dijo. Vi como escuchaba atentamente a la otra persona en la línea, para luego suspirar algo más aliviado - Esta bien, lo tendré en cuenta. Gracias George -dijo para luego cortar-Tu padre está bien, están en la casa. George se encargó de fijarse que todo esté normal, al parecer hubo un gran corte con la línea telefónica... algo de un árbol caído por la lluvia que hubo el lunes.. -comentó-

Respire relajada sintiendo como mi sangre comenzó a correr nuevamente-

-Pero... igual vio una camioneta frente a la casa, algo extraño -dijo lentamente, lo miré con ojos grandes-Puede que los están vigilando... -comentó

- Mañana me encargaré de esto, por el momento George hará guardia hasta primera mañana y me mantendrá informado -Dijo como todo un profesional -
Relajate, todo estara bien -habló acercándose a mi-

-Tengo miedo, Harry -susurré cuando el me abrazo-

-Lo sé, mi amor... lo sé. Por eso te tengo que pedir que no salgas de la casa -
dijo mirándome -

Por lo menos hasta que George me diga que las cosas se están calmando, yo me encargaré de que tu padre y Megan estén bien... -susurró. Asentí- ¿Porque no levantamos todo y nos vamos a dormir? -preguntó con una pequeña sonrisa. Asentí.

Ambos

nos movimos con total tranquilidad, cuando estuvo todo limpio me acerqué a vagabundo para darle su comida y su ración de mimos. No era un gato muy cariñoso, le gustaba recibir sólo cuando él quería.

-Harry creo que le deberías dar un beso de buenas noches a vagabundo -dije divertida con el animal en mano caminando hacia la cocina.

Harry con mi celular en su oreja y el rostro serio miraba a la nada misma, al parecer

escuchando algo.

-¿Que haces con mi celular? -pregunté dejando al gato en el piso. El me miró con sorpresa-

-Nada -comentó para luego cortar lo que parecía una llamada-

-Harry-le dije caminando hacia el-dame mi celular-

-No, no tiene batería -dijo con lentitud. fruncí el ceño, me estaba mintiendo-

-Damelo -estiré la mano frente a el.

Cuando pensé que me lo iba a dar, el simplemente con un movimiento lo estrelló contra el

piso.

-¡Harry! ¿Que haces? -dije sin entender-

-Creo... creo que estoy en época de crecimiento -comentó frunciendo el ceño viendome como me agachaba a ver mi celular partido.

Parecía que el celular seguia andando, salvo que la pantalla estaba destrozada.

-¿Porque hiciste eso? ¿Qué viste en mi celular? -pregunté parandome, anonadada-

-Nada, Abby. Déjalo pasar, lo arreglaremos en la semana. Muero de sueño-dijo sin más

caminando hacia la salida de la cocina. Miré mi celular destrozado.

Los días se pasaban lentos, no tenía mucho que hacer salvo cocinar y hacer la nada misma. La ansiedad me estaba matando completamente, había hablado pocas

palabras con mi padre. Ya que Harry tenía miedo que estén pinchando nuestras líneas, por lo que había escuchado del ruidito hablando con George... no sabían el paradero de Frank. Por otro lado todavía no entendía porque había roto mi celular así.

Escuché la puerta abrirse, para luego cerrarse.

Tipie lentamente en la computadora, pude escuchar los pasos de Harry entrando.

-Qué concentrada - se burló-Hola -saludó-

-Hola mi amor-dije moviendo mi cabeza para un costado sin dejar de ver la computadora, el beso mi labio de forma casta. Para luego mirar la pantalla-

-¿Que haces? -preguntó-

-Me estoy creando un curriculum -comenté-Ahora tendré que buscar un trabajo -lo vi sentarse en la mesa-

-¿De qué te gustaría trabajar? -preguntó lentamente—

Me encogí de hombros

-No estoy segura... tal vez en un restaurant, me gustaría hornear cosas dulces-sonreí

mirándolo, parecía agotado. - ¿Te encuentras bien? -pregunté-

Harry no había dormido bien estos últimos días, el recuerdo de él levantándose a mitad de la noche para hablar por teléfono vinieron a mi mente. El pasó sus manos por su rostro.

-Si, un poco agotado y hambriento -sonrió levemente-

-Tienes pastel de carne en la cocina, lo hice al mediodía -comenté mientras seguía escribiendo-

-¿En serio? -dijo emocionado levantándose para luego ir hacia la cocina-

¿Has pensado lo de la parrillada? -preguntó desde la otra habitación-

-No estoy segura, con todo lo que estamos pasando... -dije concentrada en la pantalla-

-Sí, pero sería bueno... ver

a nuestros amigos y familia juntos -comentó -

-Mi padre dijo que estaba muy ocupado -hablé. Harry a los pocos minutos apareció con un

plato con comida sentándose en el mismo lugar de antes y una cerveza.

-No sé con que puede estar tan ocupado... -dije molesta-El no me ha dicho nada del

casamiento, nada de todo lo que ocurrió -dije ahora mirándolo frunciendo el ceño-

-Tal vez no sabe cómo acercarse, te debe estar dando tiempo -Habló Harry probando la

comida-Santa mierda, esto está delicioso -dijo suspirando-

-Gracias-respondí con una sonrisa mientras seguía con el curriculum-

-Así que... tu padre no te ha dicho las buenas noticias -comentó luego de varios minutos de haber estado comiendo en silencio mientras yo aprovechaba a terminar lo mio.

-¿Que noticias? -pregunté-

-Jeff volverá a entrenar boxeadores -dijo acomodándose en la silla bebiendo un poco de

cerveza con su plato ya limpio frente a él—

Dejé de escribir para mirarlo con ojos grandes

-¿Que? -pregunté mirándolo-

-A veces... puedo ser bastante persuasivo -susurró mirándome con ojos llenos de orgullo—

Volveremos a abrir el gimnasio - Lo miré sin pestañear-

¿El gimnasio? ¿Nuevamente? ¿Que?

-¿Com....¿Por que no me dijiste? ¿Cómo pasó? -pregunté algo quedada—

El sonrió

-Porque no quería apabullar con tantas noticias, estás viviendo suficientes cosas como para agregar algo más...aparte esperaba decírtelo con tu padre-dijo lentamente-Y ... lo obtuve con... mucha paciencia, algo de agresividad y... dinero, mucho dinero -sonrió

de lado-pero vale la pena, tu padre está como loco, hoy fueron a ver las bolsas y las

plataformas para los rings -comentó divertido-

-Harry-susurré sin poder creerlo, me paré y caminé hacia el.

-Y por fin obtuve tu atención -dijo divertido. Me incliné hacia él y lo besé sin más. El se paró mientras me acercaba mas a el -

-No lo puedo creer... -susurré entre sus labios con mis manos en su cuello- Gracias -susurré mirando sus ojos-

Él me regaló una sonrisa sin mostrar los dientes, estaba recargada en la mesa con sus manos en mi cintura.

-¿No lo entiendes? -susurró-haría cualquier cosa por ti, Abby -dijo de forma seria mirándome, acaricié su mejilla para luego besarla.

Mi garganta ardió, quería llorar, quería abrazarlo, quería correr de todo el peligro que

estábamos teniendo. Sentía que colgábamos de una cuerda que en cualquier momento se

rompería, cada vez que Harry salía de la casa... algo en mi me decía que tal vez no lo volvería a ver.

-¿Qué te parece si termino esto y... tu eliges una película para ver? -pregunté mientras me daba vuelta para ver la pantalla de la computadora. El no se movió, me encerró entre la mesa y sus brazos. -Harry...- susurré sintiendo como él pegaba su cuerpo a la parte trasera del mio. Su mano lentamente cerró la laptop -

-¿Qué es esto de estar esquivandome...? Cuatro días seguidos -susurró en mi oreja- ¿Cuando piensas que te puedes escapar de mi? -preguntó besando mi cuello-

-Harry... ve a elegir una película... yo.. -contesté sintiendo como sus manos subían agarrando mis pechos por arriba de la remera-

-Que película ni que mierda -susurró con voz ronca.- Sabes lo que quiero...-

Tendí mi rostro a un costado sintiéndome llevar por sus manos y su calor. Besó mis labios mientras una mano se colaba por adentro de mi remera.

Lentamente rozamos nuestros

cuerpos de forma lenta, como si supiéramos perfectamente qué hacer. Suspiré sintiendo como Harry mordía mi hombro por arriba de la tela.

-Harry -suspiré tirandome levemente para adelante, él comenzó una fricción lenta, sensual y extremadamente caliente. Que el solo sabía hacer, mierda esto se sentía bien-Hasta que sus manos pararon en el borde de la remera y comenzó a levantarla. Algo en mi se tensionó y me moví de forma brusca.

El me miró sin entender

-Debo... dejé la tina preparándose con agua... -hablé de forma rápida-No quiero que

desborde, me uniré a ti en la cama -hablé de forma rápida esquivandolo.

Lo dejé ahí solo mientras prácticamente corría hacia las escaleras, las subía y me metía en el baño. No volví a escuchar de él, preparé mi baño intentando relajarme, no se cuanto tiempo iba, el agua caliente, la espuma y el contexto comenzaba a relajarme. Pero lo quería aquí, conmigo a Harry... escuchar su voz en mi oído y sus manos en mi piel como lo estuvieron hace tan solo minutos.

El golpe a la puerta hizo que mis ojos se abran

-Abby, realmente me estoy sintiendo un pesado. Pero ¿Te falta mucho? Debo agarrar la pasta de dientes -habló desde el otro lado- ¿Puedo pasar? -preguntó

-No Harry, ya termino -dije con tono nervioso-

-Vamos...

Abby - la puerta se abrió y mi corazón latió con fuerza. Estaba desnuda y los golpes se

encontraban a la luz.

Pero para mi sorpresa, Harry mantenía los ojos cerrados.

-Bien, tendré los ojos cerrados. Si no quieres que te vea... -dijo con un deje de molestia, mientras tanteaba el lavamanos en busca de la pasta.

El era tan hermoso, con rapidez me paré ya limpia tapandome con el gran toallon, mi pelo

mojado caía para atrás-

-Ya puedes abrir los ojos -dije tranquila—

El abrió los ojos y me miró a través del espejo

-Tenía la leve fantasía de que ibas a estar completamente desnuda parada al lado mío -

comentó con una sonrisa de lado-

-Sigue soñando, vaquero -comenté mientras me acercaba para usar también mi cepillo.

Ambos nos cepillamos los dientes con tranquilidad, mi mano estaba fuertemente agarrada en el nudo de la toalla.

Cuando me quise retirar para peinarme en la habitación, Harry me frenó.

-¿Qué ocurre?-preguntó mirándome con ojos tranquilos-

-Nada, Harry. No estoy de humor, nada más-susurré mirándolo-

-Abby, estás evitando mi contacto hace cuatro días. Esta debería ser nuestra luna de mielcomentó-

-Estos cuatro días fueron exhaustivos, Harry -dije saliendo de la habitación, él me siguió-

Tenemos una mafia atrás nuestro, dejé a un hombre en el altar, mi padre volverá a abrir el gimnasio. ¿Te parece poco? -pregunté mientras buscaba mi pijama-

-Y por eso mismo... tendríamos que estar unidos -comentó sin entender, mientras se quedaba en boxers listo para irse a bañar-

-Estamos unidos,

mi amor -susurré a la distancia-simplemente no estoy de humor para sexo -comenté

mintiendo.

Si, estaba de humor y si quería hacerlo con él. Pero no podía mostrar mi cuerpo, no a él, no así-

-Mi padre siempre decía que cuando el contacto entre la pareja empieza a desaparecer, lo

mismo hace el amor -dijo el-Abby... somos unas personas muy activas sexualmente, tuvimos mucho sexo y nunca fue un puto problema -

Suspiré aferrándome más a la toalla mientras me ponía por abajo las bragas-
-Solo porque no tuvimos sexo por cuatro días no significa que sea un problema -le dije

molesta-

-Si, si lo es. Porque no es que no tuvimos porque no se dio la situación... no tuvimos porque me rechazaste todas las veces que me acerque a ti -habló mirándome serio- ...Para mi.. si es importante el sexo, es una forma de conectarme contigo, de saber que sientes, de entenderte y de quererte -dijo mirándome fijamente-Y de descargarme... estoy viviendo muchas mierdas cuando salgo de esta casa y necesito escapes de mi cabeza, más de lo que crees.

El silencio invadió la casa.

-Dame unos días Harry a que me acople a la situación, no es fácil -le dije lentamente-

Él respiró hondo mirando el techo y poniendo ambas manos en su cadera

-Esta bien, Abby. Esperaré cuanto sea necesario -dijo con voz ronca ahora mirándome.

Sonreí de lado acercándome a él

-Gracias - le dije acercándome mi rostro al suyo para besarlo cálidamente.

Llevé mis manos a su cabello acariciándolo con tranquilidad, besé su mejilla y mandíbula

intentando transmitirle todo mi amor.

Sus manos tocaban la piel al descubierta de la toalla en mi espalda y se sentía magnífico.

-No te rechazo-susurré divertida en su oído, pero él ahora estaba con el ceño fruncido.

Mirando un lugar específico de mi hombro-

-¿Que tienes aquí? -preguntó tocando la parte de atrás de mi hombro- ¿Te has golpeado? -

dijo—

Mi cuerpo se tensó y me separé rápidamente de él-

-Ah si, me vivo golpeando. El otro día me caí en el gimnasio-mentí, él me miró serio-Me iré a cambiar-dije pero su mano agarró mi muñeca-

-Desnúdate-dijo duro, di vuelta mi rostro para verlo-

-Dije que no quiero sexo, Harry -hablé intentando zafarme de su agarre-

-Me estas ocultando algo, quiero que te desnudes -habló y rápidamente sentí calor en mis

mejillas.

Con fuerza tironeé de su agarre soltandome

-Deberías aprender a que cuando una mujer dice que no, es no -hablé ofendida por su actitud mientras caminaba para agarrar mi pijama nuevamente -

-Entiendo perfectamente lo que es no, yo como tu esposo... te estoy pidiendo que te

desnudes. Quiero ver algo, no te tocaré, ni siquiera me acercaré a ti. -habló con lentitud, tragué duro-Claro... si no tienes nada que ocultar-dijo ahora seco-

-No - le dije dandome vuelta, él suspiró -

-Lo podemos hacer por las buenas o por las malas, tu decides -susurró molesto-

-No te comportes como un idiota -le dije dándome vuelta, pero él volvió a agarrarme ahora tirándome hacia él. Forcejeie contra él, aunque la suavidad estaba en su tacto, el no me estaba agarrando con fuerza- ¿¡Harry que haces!?

¡Suéltame! -grité intentando zafarme. Pero cuando me quise dar cuenta la toalla ya había

caído.

Rápidamente llevé mis brazos a mis pechos tapandome. Harry escaneó mi cuerpo con rapidez

parando en los golpes y las heridas. Su mirada se deformó y dio un paso hacia atrás como si hubiese visto un fantasma.

-No vuelvas a hacer eso -le dije agachandome y agarrando la toalla para volver a taparme con ella-

-¿Que mierda, Abby? -susurró con el rostro lleno de estupefacción- ¿Quien carajo te hizo eso?

-susurró con la voz contenida—

Lo miré sin contestar

-¡Abby! -gritó.

Pasó una mano por su cabeza alejándose de mí, viéndome con los ojos abiertos, el horror tiñó su rostro. Por primera vez lo veía de esa forma.

-No es nada, es de las rutinas de Ryan. No debes preocuparte -dije intentando pasar por alto el golpe de ego que había sido eso.

Me di vuelta intentando ir a vestirme

-No se te ocurra -susurró y frené en seco-No se te ocurra seguir mintiendome

-

Me di vuelta lentamente aferrando mi toalla a mi cuerpo. El se sentó por unos segundos en la punta de la cama, con las manos en su cabeza-Tu.. tu..tienes el cuerpo golpeado-susurró más para si que para afuera-

-Harry...- susurré-

-Tu eres igual que ellos... tu... ¡tu estas jodida! -gritó como un animal enjaulado parándose-

¿Te gusta acaso? - preguntó con ojos grandes y manos en la cadera. Lo miré frunciendo el

ceño- ¿Te gusta que te golpeen? -preguntó y sentí como mi alma se rompía en dos-

-Que mierda estas diciendo - mi voz sonó dura y no despegué mi mirada de la de el.

Él gruñó separando su mirada de la mía para luego comenzar a caminar por la habitación.

-Ya no se que pensar de ti ocultarme algo así -susurró con voz entrecortada, como si le costara respirar-

-No es algo tan fácil de decir, Harry. Intentaba saltar esta misma reacción - dije intentando retener las lágrimas. El se frenó en la mitad del lugar mirándome en la distancia-

-¿Quién te golpeó Abby? -preguntó con la respiración profunda y ojos abiertos.

-Es difícil, Harry -susurré sintiendo como una lágrima acariciaba mi mejilla

—
Esto era tan humillante, que el me viera así. Su respiración comenzó a acelerarse lentamente.

-¿Quién te golpeó Abby? -su voz cada vez sonaba más contenida-

-Harry, debes relajarte -dije con la voz más suave que podía.

Sus puños se apretaron con fuerza y su mirada se volvió aterradora.

-¿Quien estuvo abusando de ti? -su respiración estaba demasiado corta y agitada. Sus cuerpo estaba temblando.

Él llevó una mano a su pecho lo vi temblar tirandose para adelante con fuerza mientras parecía como si el oxígeno no llegará a sus pulmones. Estaba teniendo un ataque de pánico.

-Harry -dije acercandome a el-

-No se te ocurra acercarte-su voz sonó forzada, le estaba costando respirar.

No me importó, me acerqué a él y pasé mis manos por su cuello acariciando su cabello arriba de su nuca.

-Debes calmarte, está bien -susurré en su oído-El seguía respirando como si su vida dependiera de ello, mientras mantenía sus manos

a sus costados, rechazando por completo mi contacto. Su mirada estaba en otro lado alejada de mi-

-Está bien, todo estará bien-susurré una y otra vez. Pasaron varios minutos, tanto que en el fondo pensaba que realmente debía llamar a una ambulancia si

seguía así. Hasta que su

respiración lentamente fue haciéndose un más profunda y lenta.

Su frente fue a parar a mi hombro desnudo y sus brazos me envolvieron. Acaricié su espalda lentamente, sintiendo como todavía tenía alguna que otra inhalación brusca. Toqué su cabello.

Sus manos fueron a parar al borde de mi toalla a la altura de mi pecho.

-Déjame ver -susurró con voz lastimada-

-No -dije segura-No quiero que veas mas -

Él levantó el rostro para mirarme.

-Es tarde para poner condiciones -susurró con un deje de molestia, para luego con brusquedad separar la toalla dejándola caer. Lentamente examinó mi cuerpo mientras yo con lo poco del orgullo que me quedaba tapaba mis pechos con un brazo.

En sus rostro apareció nuevamente el horror y algo mas... pena y luego ira. Sus manos pasaron por su cabello sin poder creer lo que veía, para luego darse vuelta y dar una larga respiración.

-Te dije que no hagas eso-susurré con lágrimas en los ojos volviendo a agarrar la toalla y tapandome.

Lo vi sentarse en la punta de la cama, apoyar sus codos en los muslos y sus manos a cada lado de su cabeza.

-Harry, no es para tanto -susurré parandome frente a él. Toqué su cabello. - Realmente parece peor, de lo que es y... -comencé-

-Abby me mentiste -dijo levantando el rostro,

sus ojos lastimados me miraron-

-No, no te mentí. Te lo oculté, tu... me has mentido tantas veces Harry....- dije con voz quebrada.

-Pero nunca algo así, había alguien que te estaba haciendo daño, ¡Mierda, te estaban

golpeando! -habló molesto-

-No era tu batalla, Harry -susurré apoyando mi mano en su rostro-Yo ya me encargué de eso, Thomas está preso-sus ojos se abrieron sin más-

-¿Thomas? -dijo con voz quedada-Thomas ¿Te golpeó? ¿Todo este tiempo? - preguntó sin

poder creerlo parándose.- El... el fué todo este tiempo -su mirada se perdió en otro lado-la llamada... -susurró perdido- ¿Cuando empezaron los golpes? -

preguntó ahora con el rostro

duro—

De repente su altura era bastante intimidante.

-No, solo cuando...- susurré perdiendome

Mis ojos se llenaron de lágrimas y miré hacia otro lado. No quería seguir hablando de esto con él, no lo había hablado con nadie. Mierda... esto era horrible.

Su mano ahora en mi mejilla hizo que lo viera, sus ojos ahora estaban suavizados.

-¿Cuándo? -preguntó con voz más calmada-

-Cuándo... le dije que no me quería casar con él -susurré con dificultad.

Él frunció el ceño mirándome con pena, para luego envolverme en sus brazos. Me refugié en su pecho.

-Si tan solo me hubieses dicho yo...- su voz resonó arriba de mi pelo mojado-

-No - lo miré-No quería que hagas nada y no quiero que hagas nada ahora - susurró-Él ya está en manos de la justicia -

-Sabes que con todo el dinero que tiene, es difícil que la justicia se encargue de él -susurró con desprecio -

-Alejate de Thomas, tenemos muchos problemas como para agregar uno más -contesté

apoyando una mano en su pecho.

El me miró fijamente separando mi mano de su pecho.

-Thomas no es mi problema, tu lo eres -dijo mirándome fijo-

-¿Que? -pregunté sin entender.

Hasta que lo ví caer en sus rodillas frente a mí, respiró hondo acariciando mi cadera con lentitud por debajo de la toalla-

-¿Que haces? -susurré viéndolo hipnotizada-

-Querendote, pecas -su voz ronca, llena de amor.

Besó con suavidad y pausa mis muslos.

-Si no me dejaste prevenir que te rompieras, juntaré nuevamente el cristal roto -dijo

lentamente—

El se paró y me tomó de la cintura para luego llevarme de forma delicada a la cama-

-Harry en serio, no quiero que sigas viendo -le dije cuando el se puso arriba mio, el separó nuevamente la toalla de mi piel.

Ahora volvió a mirar mi cuerpo con el ceño fruncido.

-Son golpes muy fuertes, Abby -susurró pasando una mano lentamente por el hematoma de

las costillas. -Maldito hijo de puta -balbuceó molesto-

-Harry, te hace mal verlo. No es necesario que hagas esto -le dije con ojos

grandes. Él negó con la cabeza.

Para luego besar lentamente mi piel, donde había heridas y donde no. Acarició cada rincón haciéndome sentir querida, como si nadie hubiese agredido mi cuerpo. Se tomó su tiempo

para quererme, para reconstruirme, para volver a hacerme sentir una mujer y no una niña humillada.

-Te amo y sigues siendo mi mujer ideal -susurró todavía acariciando mi piel. Las lagrimas nuevamente estaban en mis ojos.

El me quería tanto.

—

Abrí mis ojos entre la oscuridad, me había quedado dormida luego de que Harry me acariciara por horas. Tenía algo de frío estando solo tapada por una manta.

-Harry, la frazada -dije suave dándome vuelta.

El siempre tiraba la frazada para cualquier lado, era real que él solía tener calor. Pero Harry no estaba a mi lado.

-¿Harry?-lo llamé algo quedada.

Con lentitud y algo perdida me paré caminando por la oscuridad de la habitación.

-¿Harry? - lo volví a llamar en las escaleras. Pero estaba todo apagado.

El no se encontraba en la casa.

Mierda, corrí hacia donde estaba mi celular. Pero al tenerlo en mis manos era imposible, la pantalla estaba destruida. Miré a mi alrededor. ¿Y si estaba en peligro? ¿Él se había ido? Un miedo me invadió por completo, hasta que algo se prendió en mi. Corrí hacia su mesa de luz.

Abrí el cajón y el miedo nuevamente me tiñó.

Su arma no estaba.

=====

Imperfecta 38

Mi mirada paró en una moto grande, monstruosa y nueva. La moto de Harry.

Después de haber dado vueltas sin llevar un tiempo estimado, había ido a parar a la casa que había compartido con Thomas. Y allí estaba... la moto de Harry afuera. Respiré hondo saliendo del auto de mi esposo, con rapidez caminé sintiendo el frío de la noche golpear mis brazos desnudos.

Había manoteado lo primero que estaba disponible, un jean y una remera manga corta.

Intenté ver a través del vidrio de la entrada, pero todo parecía apagado.

Según mis cuentas, Thomas tendría que estar preso. ¿Por que Harry estaría en mi

antigua casa?

Intenté ver si se escuchaba algo, pero nada. Silencio puro.

¿Como podría entrar a esta enorme casa? Observé donde siempre está el hombre de

seguridad, tal vez él sabía de algo. Pero nada... no había nadie allí. Parecía una boca de lobo.

Debía encontrar alguna forma de entrar... ¡Puerta trasera!. Rápidamente caminé entre la

oscuridad hasta llegar a la puerta de servicio, manoteé moví la manija pero estaba

completamente bloqueada. Maldita sea.

Miré a mi alrededor hasta que frené en unas tijeras de jardinería, seguro el jardinero lo había dejado allí olvidado. Las agarré y con movimientos secos comencé a golpear el vidrio de la puerta. Necesitaba mantener los golpes cortos, así no haría tanto ruido.

El vidrio lentamente comenzó a casarse, último golpe y el material se astilló rompiéndose. Un pequeño hueco con puntas filosas se abrió paso, con cuidado metí mi mano intentando no

cortarme, tantie la llave puesta del otro lado.

Mierda no llegaba, me incliné hacia adelante sintiendo como pequeños vidrios cortaban mi

piel.

-Bien - susurré con la llave en mi mano.

Sin más abrí la puerta viendo como el dorso de mi mano y mi antebrazo sufrieron algunos

cortes.

Rápidamente conociendo el lugar como una experta me moví hacia la cocina, luego de agarrar un cuchillo de carne que había utilizado Thomas en algunas parrilladas. Unos pasos resonaron en el segundo piso, con lentitud caminé pero mi mirada paró en un sobretodo de Thomas apoyado en el sillón. Eso no estaba ahí la última vez que estuve aquí. ¿Thomas había vuelto?

Con cuidado subí los escalones escuchando cada vez más ruidos, entre risas y gemidos de

dolor. Mi mente ya había formulado cualquier posibilidad, pero sabía algo... esa era la risa de Harry.

Mi mirada fue a parar a una de las habitaciones entornadas, era la que Thomas usaba para

entrenar. Aunque nunca iba allí. Lentamente abrí la puerta viendo la imagen

que esperaba
encontrar.

Harry, George, Chad frente a un Thomas hecho papilla, Harry tenía sus vendas de boxeo enrolladas en sus manos ahora manchadas de sangre. Los otros dos fumaban sin más mirando la escena.

-Me preguntaba cuanto ibas a tardar en encontrarme -la voz ronca de Harry sonó sin mirarme mientras se acomodaba las vendas.

Chad y George me miraron con cara de poker.

Thomas se intentó mover para escapar pero un Harry rapido lo agarró por el cuello.

-Abby - balbuceó mi ex-Abby -me llamó-

Harry rio agarrándolo fuerte.

-¿Ahora la llamas? Hijo de puta

-susurró mirándolo fijamente-

-Harry detente-susurré.

-Mirala -Harry hizo que Thomas completamente golpeado con sangre cayendo de su rostro me

miré poniendo una mano en su quijada-Tu la golpeaste, la manipulaste y le hiciste creer que la amabas -susurró - Golpeaste a una mujer maravillosa... -dijo con odio-que tambien es mi

mujer—

Dijo eso para golpear a Thomas contra la pared de un golpe seco, este cayó al piso sin más.

-¡Basta! -dije dura. Harry se dio vuelta para verme y los otros dos me miraron fijamente. -Esta no es la solución, no puedes golpearlo hasta dejarlo inconsciente-dije sosteniendo mi cuchillo-

-¿Quien dijo que lo quería dejar inconsciente? -preguntó divertido mirando a los demas—

Muerto, es más apropiado -habló con una sonrisa de lado.

Su pecho al descubierto, pantalones negros, cabello disparado para cualquier lado,

transpirado. Harry era la viva imagen de un demonio, uno condenadamente sexy y peligroso.

-¿Me piensas amenazar con un cuchillo? -preguntó divertido acercándose a mi-

-No-susurré para dejar caer el arma blanca al piso -

-Buena chica -dijo sonriendo-

-Pero con esto si -con rapidez saqué el arma que él me había regalado de la cinturilla de mi jean y le apunté sin más con la mano temblando.

Tomé a los tres hombres por sorpresa, Chad sacó su arma hacia mi, mientras que George

mantenía la calma. Harry por su lado me miró con ojos grandes, luego una sonrisa se esparció lentamente por su boca y levantó las manos como si se rindiera.

-Espero que no la estén apuntando, porque si así fuese... están despedidos automáticamente - habló Harry sin quitar sus ojos de los míos.

Chad bajó su arma algo confundido. -Retírense, creo que esta es una conversación privada con mi esposa -dijo todavía divertido el ruludo.

Los hombres se retiraron sin cerrar la puerta, Thomas por su parte seguía en el piso intentando mantenerse con vida.

-Deja de maltratarlo, lo llevaremos a la policía y ellos se harán cargo -susurró apuntándolo con los brazos estirados.

El río achinando los ojos y acercándose más a mi. Haciendo que la punta se pegue a su pecho desnudo.

-Dispara -susurró-Dispara Abigail, si tienes tanta valentía como para apuntarme... hazlo -dijo ahora serio-Eres la única que puede acabar conmigo -

-Solo quiero que lo dejes en paz-le dije lentamente-

-No, no lo haré. Lo mataré aquí mismo y solo tu... disparándome, podrás pararme -habló

mirándome fijamente a los ojos- ¿Sabes porque? Por que ya perdoné una vida por ti y me

costó muy caro -dijo molesto-

-No es la solución, así. Hay que dejar que la justicia haga su parte, Harry. Si tu lo matas, iras preso. Y no quiero vivir con eso -le dije levantando más el arma-

-¿La justicia haga su parte? Abby, él estuvo todo este tiempo aquí. Te mandó amenazas, por eso rompí tu celular, no quería que veas lo que este hijo de puta te mandaba. Aquí, las leyes no rigen para gente con dinero, solo para los pobres desgraciados que eligen un mal camino...-

dijo molesto—

Llevó su mano atrás de mi arma moviéndola, un ruido sonó.

-Sin seguro, será más fácil dispararme

- dijo mirándome con un deje de diversion - Dispara -susurró.

Mi dedo índice tembló en el gatillo. Y nuestras miradas fueron intensas por largos minutos.

Mantén la calma, Abby. Que no entre en tu mente.

-Quiero un segundo a solas con él-dije bajando el arma. El me miró sin entender-

-¿Que? -preguntó-

-Quiero hablar con Thomas - le dije sin más -

-No te dejaré sola con él, ¿Estás loca? -preguntó ahora mirando mi mano y brazo que sangraba por los vidrios anteriores-Y tendremos que curarte eso-

-Tengo un arma y él está casi inconsciente, Harry. Deja de ser tan sobreprotector -le dije mirándolo fijamente-No soy una niña que debas cuidar todo el tiempo-susurré-

Él suspiró mirándome fijamente, como si se debatiera internamente. El silencio entre nosotros dos fue tenso y algo largo. Hasta que decidió hablar.

-Está bien, si ocurre algo, quiero que grites. Estaré en menos de un segundo - Se dio vuelta en camino hacia Thomas, como si fuese una pluma lo levantó sentándolo en una silla. Esté tiró su cabeza para atrás de forma pesada-Te comportas bien con mi chica, porque ella es la que te está manteniendo con vida, maldito suertudo.-

-También fue mi chica -balbuceó Thomas, eso hizo que Harry impacte su puño con la

mandíbula de mi ex prometido-

-Harry -le dije -

-El me tentó -dijo molesto-Disfruta los últimos minutos de vida, antes de pudrirte en el infierno -dijo dándose vuelta-Tienes cinco minutos, pecas -susurró para luego irse de la habitación.

Thomas con su cuerpo agotado caía en la silla sin retención, la cabeza colgando de un costado, su respiración agitada, rostro ensangrentado al igual que su ropa... que normalmente era impecable, ahora estaba manchada y rota. En su mirada había tristeza y odio.

-Lamento esto -le susurré guardando el arma en el borde del jean-Esto no era parte del plan -

le dije.

Me daba tristeza verlo así, tan golpeado. Él había sido mi pareja por casi tres años, siempre impecable, siempre allí y luego todo se volvió un caos.

-Abby -susurró-Tu...tu estabas con él -dijo y una lágrima cayó de su ojo derecho tan inflamado que tan solo me dolía verlo-

-Harry fue mi novio de la adolescencia, tuvimos una relación corta pero bastante intensa, vivimos muchas cosas. -susurré sintiéndome avergonzada-Lamento tanto... esto -le dije con voz partida-Yo te quise mucho, fuiste un gran sostén para mi. Me ayudaste cuando nadie lo hizo -le dije arrodillándome frente

a él- Pero estás enfermo, no era sana la relación que teníamos. Debes... debes cumplir tu condena, sanarte y encontraras a alguien para ti-

-Tu eres para mí -susurró intentando enderezarse con dolor-

-No, nunca fui para ti - le dije lentamente-ahora me estoy dando cuenta que no era feliz -

susurré-

Él se inclinó hacia adelante con mucho esfuerzo.

-Abby, yo te amo -dijo con dificultad mirándome a los ojos.

No parecía Thomas, su rostro estaba desecho por completo y me revolvía el estómago que el dulce Harry había sido el causante de esto.

-Lo siento Thomas pero... saldrás adel.- no pude terminar la frase ya que con un solo

movimiento, mi ex prometido había agarrado mi cabello con fuerza.

-Si hubiese sabido que me engañabas, te hubiera tirado de la escalera otra vez -susurró con la voz entrecortada llena de odio y rojo en sus ojos. ¿Que?

-Suéltame-le dije con la mandíbula apretada mientras sostenía su muñeca envuelta con mi

mano intentando mantener la calma -

-En serio, Thomas. Suéltala -La voz cansada de Harry seguido por un "click" de un arma sonó. El ruido estaba al lado de Thomas con su arma apoyada en sien de este-El agarre de mi ex prometido se aflojó en mi cabeza dejándome libre, me tiré hacia atrás mirándolo horrorizada.

-Vete -me dijo Harry observandome desde arriba.

Me levanté saliendo de la habitación, no pasó por alto el quejido de dolor que escuché de parte de Thomas cuando me estaba retirando.

Harry lo haría papilla, pero si él lo mataba. Irá preso, él no podía ponerse al hombro otra muerte más. Al bajar las escaleras caminé hacia la cocina.

-¿Quieres? -Chad me ofreció un vaso de agua viendo mi poca estabilidad.

-Gracias -susurré agarrando el vaso.

No me había dado cuenta lo sedienta que me encontraba.

-El hará lo que tu le digas-me dijo con una sonrisa con pena-

-No parece - hablé mirando a cualquier lugar de la habitación-

-Se hace el duro, pero si tu no quieres que lo mate. El no lo hará -comentó para luego retirarse a otra habitación.

—

Escuché como Harry bajaba las escaleras y caminaba hacia mi. Me encontraba sentada en el

sillon con la mirada en el vaso ahora vacío.

Esta había sido mi casa y el hombre que estaba arriba había sido mi prometido. ¿Cómo puede cambiar tanto las cosas?

-¿En que piensas? -preguntó Harry sentándose al lado mio mientras se sacaba las vendas llenas de sangre y se limpiaba con ellas tirandolas arriba de la mesa ratona.

-En como cambia todo-susurré- Cómo cambia la gente...- le dije mirándolo-

-Te acariciaría pero... -dijo mostrandome sus manos sucias con diversión-La vida es eso, pecas, uno cambia todo el tiempo, cada hora es diferente -susurró luego acercar su rostro al mío y besar mi mejilla-

-¿Está muerto? -le pregunté con voz seca mirando hacia otro lugar-

-No -contestó besando mi hombro-

-Esto no es correcto, Harry -le dije lentamente—

El se separó de mi acomodándose en el sillón respirando hondo.

-Mira... lo entiendo, tú eres el bien y yo el mal. Yo mato personas, tú las salvas. Yo hago cosas ilegales y tu te mantienes a lo legal -dijo lentamente-Supongo que es parte de nuestra

relación, ser el equilibrio del otro. Pero esto no tiene discusión, Abby. Tu no tendrías que estar aquí-dijo levemente molesto-

-¿No tendría que estar aquí? No necesito que me cuides como si fueras mi sombra, Harry. Esto te meterá en más líos, ¿Realmente necesitas una muerte más encima tuyo? Y encima alguien

tan importante para la industria comercial como Thomas-hablé negando con la cabeza -Me

prometiste que no harías nada y al segundo ya estabas haciendo lo que querías. ¿Así será

nuestro matrimonio? Me dirás una cosa en la casa y luego afuera harás lo que se te plazca -

pregunté-

El iba a hablar pero lo interrumpí antes.

-Te amo - le dije poniendo una mano en su mejilla-Y por eso mismo, no quiero que hagas

cosas ilegales. Sino nuestra vida como personas normales estará cada vez más lejos, lo que tu piensas que es la solución hace que empeore más la situación -susurré-Cualquier cosa que hagamos, afecta al otro. Somos uno. ¿Entiendes?-

El me miró fijamente a los ojos, con ese color verde puro que él solo tenía. Un estruendo resonó en el piso de arriba.

-¿Qué fue eso? -George apareció por el jardín. Todos nos levantamos y corrimos escaleras arriba, para ver que en la habitación donde estaba Thomas

ya no había

nadie. Solo rastros de sangre del individuo.

George y Chad salieron corriendo en diferentes lugares para ver por donde se había escapado.

Harry se agachó viendo la soga rota con la que al parecer lo había atado a la silla.

-Estamos mas jodidos lo que pensé -susurró-

-No está, lo único que pude ver es un auto negro yéndose -dijo George con la respiración

agitada-

-Lo ayudaron a escapar, la ventana está forzada -apareció Chad ahora.

-¿Quién querría llevarse a Thomas? -pregunté sin entender—

Harry suspiró ahora parándose con una pequeña tarjeta en su mano.

-Dean -susurró levantando la pequeña credencial negra que en letras blancas y cursivas decía

“Dean Brooks” representante de boxeadores.

—

-Harry-susurré- Bebé -levántate -

Un Harry completamente dormido estaba enredado en las sabanas boca abajo, dejé la bandeja con el desayuno a un costado para acariciar su espalda tatuada y trabajada.

Besé su piel lentamente. Vi como sus ojos se abrieron, pero él se quedó completamente quieto en el lugar, disfrutando de las caricias.

-Una vez leí un libro -susurré-que el protagonista tenía grandes marcas en la espalda, porque era un ángel caído - hablé mientras pasaba mi dedo índice por uno de los rayos tatuados que ocultaban sus cicatrices -No soy un angel, pecas. Pero tú sí -su voz ronca y una sonrisa distraída. Para luego darse vuelta boca arriba y mirarme - Buenos días -dijo-

-Hola -comenté mientras agarraba la bandeja-Te traje el desayuno, me levanté temprano. -

dije tendiendoselo.

Una bandeja con frutas, tostadas y algunas galletas. Junto a un jugo de naranja y una

chocolatada. El se acomodó con la espalda en la cabecera y bebió del jugo con tranquilidad.

-Me gustaría ir a ver a mi padre hoy por la tarde -susurré lentamente luego que el estuvo un poco más despierto -

-No estás presa, Abby. No me tienes que pedir permiso -dijo con una

pequeña sonrisa. Reí

-Lo sé, solo te estaba avisando. Y también... invitando a venir conmigo-comenté lentamente con una sonrisa. Él respiró hondo conteniendo una risilla-

-Tendrás que convencerme ¿Sabes? soy un hombre difícil -su voz ronca, sus ojos hinchados por dormir, su cabello disparado para cualquier lado, su cuerpo trabajado, su... seguridad.

Esa maldita seguridad que él tenía. Dejó el jugo y se movió para levantarse de la cama.

-¿Te vas? -pregunté acostándome en la cama mientras agarraba una galleta de chocolate-

-No te comas mis galletas -dijo señalándome para luego perderse en el baño.

Reí mientras masticaba una y me acomodaba boca abajo en la cama.

Tenía mucho que pensar, Thomas, Frank, mi padre... Harry. ¿Qué haría con mi vida ahora? ¿De que trabajaría? No podía depender de Harry, no quería.

Observé el maravilloso día en la

ventana. Tal vez podría estrenar un rato la piscina, iba a ser un día de mucho calor.

-Pensativa ¿Ha? -su voz ronca y su cuerpo ahora estirándose arriba mio.

Dio un corto beso en mi cuello

-Pensé que habías dicho que eras un hombre difícil, te veo bastante fácil -reí.

-Hmm tienes razón -dijo para luego separarse de mi y volver a su antiguo puesto.

Sentado en en la cama con la espalda apoyada en el respaldo. Volvía a beber de su jugo. -

Tengo que ir a ver algunas cosas del papeleo de la empresa -comentó luego de comer un trozo de tostada.

-¿Que tienes que ver? -pregunté-

-Hace unos meses compré una gran parte de las acciones que me llevaban rápidamente a

convertirme en socio, pensando en una posibilidad de que tu no quieras estar conmigo. Era la única forma de mantenerme cerca tuyo, sin correr el riesgo de que me despidan -comentó

lentamente mirándome.

-¿Y qué harás ahora? -pregunté mirándolo-

-Luego de que su prometida se convierta en la esposa corredora, ha decaído mucho las

acciones de la empresa. Venderé mi parte -comentó-

-¿La esposa corredora? -pregunté sin entender—

El río-

-Fuiste un gran furor en los medios de comunicación, una foto tuya corriendo fuera de la

iglesia recorrió todo el país -comentó divertido mientras comía una tostada de forma tranquila-

-¿Que!? Como no me lo dijiste -hablé parandome de la cama. El rió-

-Estábamos con muchas cosas... tú no tenías celular, no veías la televisión... y veo que no te enteraste -dijo riendo-

-Mi foto recorrió todo el puto pais y tu no me dijiste ¿Acaso te caíste de chico? -pregunté haciendo que Harry ría aún más-

-Oh ven aquí, por favor. Necesito besarte -dijo abriendo sus brazos.

-No, no lo taparas con tu ... dulzura casi irresistible -dije señalando, el sonrió haciendo que sus hoyuelos aparezcan-Y solo te abrazaré, no te besaré -dije gateando hasta el.

Escuché nuevamente su risa levemente ronca.

-Eso no te lo crees ni tú -dijo para luego poner una mano en mi mandíbula y acercarme a él.

Sus labios hicieron presión contra los míos, un beso lento y dulce comenzó. El sabor dulce del jugo invadió por completo mi boca.

-Aparte-dijo separando su rostro del mío mientras yo me mantenía a horcajadas arriba de él-Mira si... te vuelves famosa y me dejas por un Brad Pitt o alguno de esos -dijo divertido-Volví a acercarme a él besando sus labios nuevamente-Sabes que puedo knockearlos en tan solo unos segundos ¿no? -preguntó con sus labios pegados a los míos. Reí

-Eres tan tonto -susurré divertida. Levantando mi cuerpo quedando con mis rodillas a cada lado de su cuerpo mi vientre un poco más abajo que su cabeza , besé sus labios lentamente.

Mientras sentía como las manos de Harry acariciaban mis muslos traseros.

-Soy un tonto por ti -susurró dejándose llevar, besó

mi cuello manteniéndose a baja altura. Tiré su cabello para atrás, sus manos subieron a mi trasero apretandolo con fuerza. Mientras mordía uno de mis senos por arriba de la tela. Una mano quedó en mi parte trasera mientras la otra levantaba con suavidad su propia remera en mi cuerpo. Me gustaban sus caricias, me gustaba que él sea delicado conmigo. Bajó su rostro y besó mi cadera mientras yo me estiraba arriba. Pasó su lengua con lentitud por mi piel, reí y él me miró desde su lugar con ojos fijos -Siempre fuiste de las que les gusta mirar -ronroneó sin despegar sus labios de mi piel.

Moví mis uñas por su cuero cabelludo, el sonrió para luego morder

juguetonamente la piel sin dejar de mirarme, dio pequeños besos ahora subiendo hasta que su mirada se topó con el

hematoma en mi costilla. Estaba desapareciendo, pero era realmente grande. El frenó su

acción y miró ese lugar con ojos fijos y ahora rostro serio. Pestañeó varias veces para luego bajar con lentitud la remera tapando mi piel. Me miró desde su lugar.

-No puedo -dijo ahora apenado y de forma seria.

-Esta bien, ya se curaran -Acaricié su mejilla, pero él realmente parecía afectado-Olvidate Harry -me senté nuevamente en su regazo para luego abrazarlo, él me correspondió pero

todavía podía sentir la tensión en su cuerpo mezclado con el fastidio.

Harry era una persona muy sobreprotectora y sexual. El no poder protegerme todo el tiempo lo angustia y el no poder tener relaciones conmigo lo fastidia. Era una batalla interna que él solo podía resolver.

-Quieres que yo....-susurré en su oído

mientras bajaba mi mano hasta su entrepierna.

Pero él la frenó en seco agarrando mi muñeca y con suavidad separandola.

-No, Abby -dijo algo frío.

Me sentí humillada y mal. El no me deseaba, no deseaba a una mujer golpeada, débil. Por esto mismo no quería que viera los hematomas, no quería volverme débil y quebradiza como lo fuí hace cinco años luego del acontecimiento.

-Está bien, iré a ...bañarme -dije separandome de el. La mirada de Harry estaba en otro lugar de la habitación y eso dolió más

-Abby - me llamó nuevamente, me di vuelta en mitad de camino -Lo siento en serio -susurró con ojos apenados-

-Lo entiendo, Harry. Solo.... -¿Como se le decía que no sea tan duro? El en realidad había sido sincero, revoleé los ojos-Olvidalo- me di vuelta y desaparecí en el baño.

Prendí la ducha despojandome de la remera de Harry, me miré en el espejo frente a mi. Una Abby pálida,todavía los hematomas estaban marcados en mi piel, por más que mis ojos

brillarán era horrible la imagen. ¿Cómo dejé que llegue a esto? ¿Cómo me convertí en un desecho?

El vapor del agua caliente comenzaba a flotar en el aire, luego de quitarme las bragas entré en la ducha sintiendo como una cortina de agua caía por mi cuerpo. Pasé mis dedos por mi

cabello tirándolo para atrás, dejando que el agua caiga por mi rostro directo. Los minutos se volvieron largos y no me moví en ningún momento, estaba paralizada por los recuerdos, por el pasado. Estaba llorando, ¿Porque mierda lloras? ¿Porque sigues llorando después de tantos años? Hasta que sentí como un cuerpo me abraza por atrás.

-Me gustaría estar sola -susurré intentando separarme de Harry, pero él se volvió de acero.

-Ey mírame -dijo pero no me di vuelta-

-Quiero bañarme en paz ¿Puedes irte? -dije irritada, no quería que me viera llorar.

Levanté mi rostro dejando que el agua limpie las lagrimas

-Abby, no quería lastim... - no lo dejé terminar, me di vuelta y lo empujé. El chocó de forma leve contra la puerta de cristal de la ducha completamente empañada.

-No lo hiciste, déjame bañarme -dije mirándolo.

Tenía el cabello mojado al igual que su cuerpo, pero él no se había sacado los boxers.

-Me quiero bañar contigo -susurró mirándome a los ojos-

-No, no quieres hacerlo-dije mirando hacia otro lado-

-¿Como mierda sabes lo que quiero? -preguntó achinando los ojos-

- Ni siquiera te sacaste los boxers, Harry. Solo te metiste a la puta bañera porque me

rechazaste como si fuese un objeto defectuoso -dije con ira-Asi que porfavor, sal del maldito baño y deja... que esta media mujer, se bañe en paz -susurré ahora mirándolo-

-No -dijo-

-Vete -hablé mirándolo fijamente, él no se movió -¡Te quiero fuera de aquí! -grité

completamente descolocada. El me miró levemente sorprendido para luego respirar hondo-

-Si empiezas a proyectar cómo te sientes por dentro en los demás, estas acabada, nena -Dijo de forma seca para luego salir de la ducha.

-Idiota - balbuceé sabiendo perfectamente que él ya no estaba aquí-

-

El día había sido una completamente mierda, Harry había desaparecido por casi todo el día. Hasta que por la tarde ya ambos

estábamos en el auto yendo hacía lo de mi padre, con todo lo que estaba ocurriendo a nuestro alrededor no era sano que estemos peleados así y por algo

tan simple. No, no estaba así por algo simple.

Debes decirle, él tiene que saber la verdad.

No, suficiente con lo golpes. El no me lo perdonaría, no esta vez.

Moví mi rostro sintiendo su mirada en mí, estaba fijo mirándome.

-¿Que miras? -pregunté levantando una ceja-

-Me pregunto cuando bajarás del auto, llegamos hace cinco minutos y pareces completamente ida -dijo de mala gana- Abby si no estas bien... podemos pasar otro día... -comentó bajando su armadura-

-Estoy perfecta, Harry -dije mirándolo, lo vi cerrar los ojos como si esa no fuera la respuesta que quería.

Bajé del transporte, esta iba a ser una tarde muy larga para mi gusto.

Megan me hablaba de cómo se habían divertido en el zoológico y todo lo que había cambiado Jeff luego de que Harry comprara el gimnasio nuevamente.

Mi atención estaba puesta en la taza en mi mano, blanca con diferentes dibujos al azar de colores. Mi madre la había comprado en una tienda, era su preferida.

Jeff y Harry se encontraban a unos metros planeando cómo serían las nuevas instalaciones, mi padre no me había dirigido la palabra. El simplemente... no me había hablado, ni mirado, como si también estuviese avergonzado de su hija. Al igual que hace tan sólo años, cuando Frank había entrado a mi casa.

-Estas un poco pálida -me dijo Megan con el ceño fruncido.

Pude ver como Harry me miraba de reojo para ver la respuesta que le daba a mi madrastra.

Por otro lado sabía que el ruludo había venido hasta aquí para cerciorarse que todo esté bien, luego de que George espicara a la camioneta que se paraba frente a la casa Harry se había

vuelto muy cuidadoso con el hecho de que puedan atacar a la familia.

-Debo tomar sol -contesté de forma rápida, Harry volvió a su conversación-

-Bueno, ahora que están conviviendo juntos supongo que se vendrá la familia ¿Verdad? -sonrió Megan- ¿Ya han hablado de eso?-

-¿De que? -pregunté algo distraída-

-Hijos -respondió Megan-Es todo un tema, yo tuve que cuidar por mucho tiempo a mi sobrina así que decidí que... los niños para mi no eran u....-la dejé de escuchar.

Hijos. Hijos. Hijos. Una media mujer no puede tener hijos.

-¿Estas segura que estas bien? A tu padre también le baja siempre la presión... tal vez sea eso -

dijo lentamente-

-Si, solo... solo es esta taza -dije mirando la porcelana en mi mano-

-¿Que tiene? -preguntó con el ceño fruncido-

-¿Reconoces esta taza papá? -pregunté ahora levantando la voz—

Jeff me miró desde la distancia, mientras Harry seguía mirando los planos sin prestarme atención.

-¿Que la compró tu madre? -preguntó frunciendo el ceño-Estamos ocupados, Abby -dijo para luego volver la atención a lo que hacia Harry-

-No, esta taza. Es mi favorita -dije sin dejar de mirarla - Bueno... creo que era mi favorita porque pensaba que era favorita de mamá -seguí-

-Eso es bueno, Abby -Dijo Megan -

-Tu me hiciste un té en esta taza el día que me dijiste que mamá había muerto -comenté

sonriendo de lado para luego negar-Y esta misma taza, fue la que estaba usando el día que me dijiste que vaya a esa fiesta de mierda con Marion -sonreí ahora mirándolo. Megan ahora me observaba un poco mas quedada, mientras que Jeff me miraba fijo al igual que Harry.

-¿Lo recuerdas? -reí-Té y libro....me dijiste que era una persona de ochenta años, solo por tomar un té y un libro-sonreí tirándome hacia atrás en el respaldo de la silla para verlo-Esa misma noche... fue cuando ese sujeto -lo señalé a Harry con diversión-entabló una conversación conmigo por primera vez -

-¿A donde quieres llegar? -preguntó Jeff seco. Reí para luego mirar la taza-

-Quiero llegar a que... -miré al techo-yo era feliz con mi té y mi libro...

¿Sabes? -dije lentamente-tu nunca estuviste contento con mi forma de ser y no eras nadie, para decirme lo que podía o no podía hacer. Tu siempre te avergonzaste de mi, maldito mentiroso -susurré mirándolo fijo- Porque eso eres...

-Abby -dijo Harry dejando los planos a un costado-

-Eres un mentiroso, que lo único que le importó era su propio bien -dije evitando a Harry-Tu, le mentiste a tu hija, no la defendiste cuando tuviste que hacerlo -Jeff pasó una mano por su cabeza-y me señalaste luego -

-Tal vez deberíamos calmarnos -dijo Megan apoyando una mano en mi hombro, me moví bruscamente-

-Tu, eres complice de el -susurré alejándome.Miré a mi padre con lágrimas en los

ojos-Muy bien papá, enterraste a tu hija - dije afectada-

-Tuvo un mal día, sepan disculpar -habló Harry intentando tranquilizar el

ambiente-

-No, Harry. No tuve un mal día -hablé mirándolo-Tuve una mala vida -susurré-Mis últimos seis años, fueron un infierno -dije finalizando-El silencio y la tensión eran palpables.Sonreí sintiéndome tonta, pasé una mano por mi mejilla.

-¿Sabes? Me iré a calmar, yo... tiene razón tuve un mal día nada más... -mi voz sonaba forzada, pasé una mano por mi cabeza para luego darme vuelta y subir las escaleras hacia mi habitación.

Al estar allí observé el lugar, el color de las paredes, el escritorio todavía con mis cuadernos del colegio, una foto con Patrick y Liz frente al camaro viejo del primero. Otra con Jeremy y su nueva patineta, otra de más pequeña completamente tímida junto a Nick y la última junto a mi padre de niña.

Cerré la puerta poniéndole traba, mi mirada fue a las novelas que había leído en la repisa, el acolchado de flores, la ventana semi abierta con el mosquitero roto. Era el cuarto de una niña, una adolescente. Mis ojos se llenaron de lágrimas, mi taza cayó al piso sin romperse.

Un toque en la puerta sonó-

-¿Abby? -dijo Harry del otro lado golpeando la puerta-Abre por favor -respondió-

-No -hablé con lágrimas cayendo-Ya no conozco esta Abby -susurré-Ya no soy está Abby -

hablé mirando alrededor.

Me moví de forma rápida por el lugar tirando las cosas a mi camino, las fotos con mis amigos estrellándose en cada pared, la repisa de libros vaciándose, paté los peluches viejos que habían quedado. Tiré el acolchado sacando las sábanas de forma

violenta hasta que mi mirada fue a los dos papeles que habían volado por los aires. Dos

dibujos, uno de mi perfil que Harry me lo había dibujado el día que había roto conmigo, atrás decía "Todo estará bien" y una flor de espinas que él la había hecho el día que me había enseñado matemáticas. Los había guardado bajo mi almohada desde que él se había ido, como si eso lo mantuviera más cerca. Hasta el último día que me mudé con Thomas...

-Abby, por favor. Me estas asustando -dijo levantando el tono de voz desde el otro lado -

Tomé uno de los dibujos y lo rompí en dos con odio. Rápidamente fui al vestidor donde todavía quedaban cosas más, las saqué tirándolas por todos lados.

-Te estás comportando de forma infantil-ahora la voz de mi padre sonó dura mientras

golpeaba la puerta-Abre Abigail -

-¿Yo me comporto de forma infantil? -dije molesta-Tu me mentiste con la muerte de mi

madre -grité - Todo porque te daba miedo ser abandonado-

-Iré a buscar las herramientas -lo escuché decir a Jeff-

-¡Yo no soy más esta Abby! -miré la taza y la volví a agarrar con enfión la tiré hacia una de las paredes cosa que la hizo estallar en mil pedazos.

-Oh no... no, no no -grité yendo hacia donde estaba la taza ahora destruida-No, maldita sea-

-Abby ¿Qué pasa? ¿Estas bien? -Dijo Harry claramente intentando mantener el control-

-La rompí, rompí la taza -lloré desconsoladamente intentando armarla de nuevo-Rompí la

taza, Harry -susurré intentando

armarla con manos temblorosas y pedazos filosos. -Mierda-dije cuando un pedazo de

porcelana me cortó la palma.

-Abby, alejate de la puerta -dijo duro. Sin más de un solo golpe la puerta se abrió con enfión.

Harry había dado una patada, Megan y Harry ahora miraban el lugar con ojos alarmados.

Luego la mirada del rufián fue a parar a mi mano.

-Abby ¿Qué hiciste? -susurró con el rostro lleno de horror-

-¿Que hice yo? -dije parandome—

Harry
Mi padre apareció con su caja de herramientas que ya era inservible, ya que

simplemente había forzado la puerta.

-Abby cálmate-dijo Megan-

-¿Que hice yo, Harry? -pregunté- ¿Que hizo una nena de nueve años para que su padre le

mintiera? ¿Para sentir el dolor de una muerte que no existía? -dije frunciendo el ceño- ¿Que hizo una chica enamorada por un hijo de puta? ¿Que hizo una adolescente de dieciocho años para ser violada? -hablé riendo con lágrimas en los ojos-Megan retuvo el aire, mientras la caja de herramientas de mi padre cayó al piso. Harry me miró fijamente.

-¿Que hizo una joven de veintiuno para ser abusada nuevamente por su agresor? ¿Qué hizo

ella para esperar a un hombre que le juraba amor y no volvía a su lado? -
susurré ahora

mirándolo - ¿Que hizo esa chica cuando se sintió sola? ¿Que hizo esa chica
para tomar la

decisión más difícil que puede tomar una mujer? ¿Qué hizo para sentir el
rechazo de su padre, porque pensaba que su hija era una puta? Cuando en
realidad era una víctima y el... no la quiso escuchar cuando más lo necesitaba -
susurré- ¿Que hizo

una mujer de veintitrés años para ser golpeada por su novio? -dije con
lentitud- ¿Que hice yo?

¿Es la pregunta? -dije gritando-Que me hicieron querrás decir Harry, ¡Que
mierda me

hicieron! -grité agarrando una foto mia del anuario escolar que se encontraba
arriba del

escritorio y mirándola- ¿Saben que me hicieron? Me dejaron incompleta -
susurré con ojos

llenos de lágrimas para luego mirar a un Harry con lágrimas y ojos rojos-Me
dejaron la

incapacidad de ser una mujer completa -sonreí-Lo lograron, no soy perfecta.
-pregunté a los tres-Bien papá, no soy perfecta, ni la fría y cínica mujer odiosa
que piensas que soy -dije al borde-Pudiste descubrir eso... pero no pudiste
descubrir, que fui una niña que le mintieron, una adolescente que violaron y una
mujer que golpearon. -respire hondo-No, no soy perfecta.

Y si... si quise serlo, porque soy una persona rota.

-Abby -dijo Harry-

-Callate -dije seca-Y si... estoy jodida, Harry -dije ahora cerca de él-Estoy
jodida, porque eso quisiste desde un principio -hablé ahora cerca de su rostro-
Desde el primer momento que me viste, quisiste que yo estuviera tan jodida
como tú -susurré-la pequeña niña rubia, que había tenido la vida que tu deseaste
tener -hablé lentamente-querías justicia, querías igualdad y querías que alguien
sienta lo mismo -dije-y lo lograste, soy la misma mierda, vacía y golpeada que tu
-finalice-Vi como mi padre se daba media vuelta y se iba con violencia.

-Jeff-dijo Megan yendo tras de él-

-Vete, dejame sola. Como lo hiciste tantas veces -susurré viendo a un
Harry ahora que me miraba con el mentón elevado, como si estuviese
haciendo un esfuerzo

enorme por recibir los golpes con orgullo. - Total... demonio -dije en burla a
su apodo en el ring-ya me acostumbre a estar sola en la oscuridad -dije dándome
vuelta

-¿Qué más tienes? -preguntó de forma cortante sin quitar su mirada de la mía-

-¿Que? -pregunté con el ceño fruncido-

-Dices que yo quiero que tu estes jodida -habló ahora caminando por el caos de la habitación.

Su mirada paró en el dibujo roto en el piso, se agachó y lo levantó sin quitarle la mirada.

-Creo que aún puedes estar mas jodida-susurró- ¿Algo más que decir?- preguntó ahora con ojos fijos.

¿Él lo sabía? ¿El sabía mi secreto? Las lagrimas volvian a salir de mis ojos.

-No quiero que cambies tu imagen de mi -susurré luego de varios minutos. El río fuerte mirándome.

-No puedes ser serio un puto minuto, Harry -dije llevando mis manos a mi rostro sintiéndome avergonzada y realmente triste-

-Abby, para -dijo moviendo las sabanas del piso en un intento de hacerse espacio para caminar.

Se acercó a mi

-Milton, te conocí siendo una niña malcriada y malhumorada, me has insultado, golpeado,

ignorado, bastardeado, te has comportado como una loca, como una persona con poca

estabilidad emocional, cambiante, olvidadiza, despistada -pensó hacia un costado-y has tenido más crisis de las que piensas -sonrió de lado-Y eso me hace amarte más, porque sos una

persona normal, imperfecta -susurró ahora mirándome-no, no porque te quiera jodida como yo. Nunca quise eso,

porque no lo quería ni siquiera para mi, ¿Como lo voy a querer para la persona que mas amo en el mundo? -preguntó frunciendo el ceño-me duele que pienses así, pero más que nada me asusta... me asusta que pienses que por contarme cosas,expresarte o mostrarme heridas de guerra -dijo apoyando una mano en mi costilla donde estaba el hematoma-me alejaré de ti -

susurró-no lo haré, entendí mi error. Pero debes entender que yo también soy una persona y tengo mis momentos, no siempre se como reaccionar, no siempre sabré que mierda decir ante algo y no siempre diré o haré lo correcto-habló ahora pasando una mano por mi mejilla limpiando las lagrimas-quiero que me digas lo

que te duele y si la forma es que dijeras todo para luego explotarlo así... está bien - susurró- Yo puedo ser tu bolsa de boxeo, Abby -susurró-

Pero no creo que lo que quieras sea esto, tanta violencia...-

El silencio invadió el lugar. Lloré aún más.

-Esta es tu peor versión de ti. ¿Y me pregunto si en parte soy yo el que te está afectando? -

susurró- ¿Que debo hacer Abby? ¿Que quieres? -preguntó frunciendo el ceño- ¿Quieres que

me vaya o me quede? -preguntó - A veces siento que te hago peor-

-Esa es nuestra diferencia, Harry. En el momento que vi tu peor version, no te pregunte que hacer, simplemente me quede a tu lado -susurré.

Él acercó su rostro al mío.

-Me quedaré aquí, contigo-dijo firme-porque te amo -susurró-Y no me imagino con otra

mujer que no seas tu para el resto de mi vida-comentó- pero realmente... no puedo ayudarte si tu eres la que se está matando -habló-solo tu

puedes parar esta ruleta -

-Me siento vacía, como si fuera otra persona -dije apoyando mi frente en su hombro-

-No eres otra persona, Abby. Eres esa niña, esa joven y esa mujer que por fin están gritando por todo el dolor que sintieron -dijo abrazandome-

-Y aquí estaré, con el niño que fué explotado, el joven que fue ignorado y el hombre que fue refaccionado -dijo ahora mirándome nuevamente con su rostro cerca.

-¿Nos podemos quedar un rato más aquí en silencio? -pregunté con ojos hinchados-Siempre

me gustó el olor a madera y libros que hay en mi habitación -susurré, él con una pequeña

sonrisa asintió para luego volver a abrazarme. O tal vez, quería quedarme para poder volver a sentir lo que era ser esa Abby que no conocía el mal, tan inocente y ajena a la realidad.

-

-Tu padre ha vuelto a llamar -dijo Harry sentándose a mi lado en el sillón. Frente mio the notebook iba por la mitad, me encontraba hecha un bollo con mis piernas

atraídas hacia mi pecho. Harry me había cuidado como si me fuese a romper estos dos últimos días, sabía que él estaba con mucho, desde el gimnasio, la empresa y lo que esté haciendo contra Dean. Volvía completamente agotado.

-Vas a tener que contestarle en algún momento -dijo suave mirándome sentado desde la

punta del sillón Con su jean negro, remera básica blanca y cabello revuelto, que le venía creciendo a pasos agigantados. La personalidad de Harry era tranquila pero con ojos atentos.

-Lo sé -contesté mirándolo-

-Hay que hacerse cargo de las palabras, Abby -susurró haciendo una mueca-

-Lo sé, Harry-

repetí-No me sermonees -dije en un intento de aflojarlo -

-Creo que necesitamos hablar -dijo luego de varios minutos en que me concentre solo en la película

-Lo estamos haciendo -contesté de forma rápida sin quitar la mirada de la pantalla, mientras partía una galleta de chocolate y me la comía-Tienes tortilla de papa en el horno que hice más temprano -le dije lentamente- Pero la pantalla se puso en negro, miré ahora a donde Harry seguía sentado ahora con el control remoto.

-Oye, estaba viendo -dije frunciendo el ceño. El asintió-

-Y por eso mismo no me escuchas -contestó-Necesito preguntarte algo y quiero toda tu

atención - habló sin más.

Respire hondo intentando no oponerme.

-Dime -le dije-

-Cuando me dijiste todo eso en la casa de tu papá -comenzó-tu... dijiste que a la joven de veintiún años que la habían vuelto a abusar -dijo frunciendo el ceño- ¿Qué quisiste decir con eso? -

Oh no, aquí vamos de nuevo. Mi maldita bocota y yo.

-Abby, ¿Te volvieron a violar? -preguntó con cautela—

Lo miré fijamente-

-Por favor -susurré - Por favor, Harry... te pido que no me hagas esta pregunta ahora -dije lentamente. El cambió el rostro como si no le gustara nada mi respuesta-Te pido que tengas paciencia ¿Recuerdas? tu... tu me pediste paciencia muchas veces. Hace cinco años y hace tan solo un mes. Tenerte paciencia con temas delicados -susurré-Este es un tema delicado, tuve mucho estos días y no estoy para volver a pasar por algo así -gateé hasta él, subiendo a horcajadas.

El tenía

cara de mal humor, mezclada con agotamiento, no estaba de acuerdo.

-Lo sé, sé que quieres saberlo. Te lo contaré -susurré poniendo una mano en

su mejilla-Tengo mucho que contarte -miré esos ojos verdes que tanto me hipnotizaba-pero no estoy lista -dije acariciando su mejilla-

-Está bien-dijo con voz ronca y algo quedada. Él respiró hondo y lentamente acaricié su cuello.

Un golpe se extendía en la parte baja de su mandíbula

-¿Qué te pasó aquí?- pregunté con el ceño fruncido. El se tocó en el lugar crítico-

-Nada, hoy Dean mandó a un tipo y me agarró distraído -habló molesto-

-No entiendo ¿Que es lo que quieren? ¿No te retiraste ya? -pregunté sin entender, sintiendo las manos calientes de Harry parar en mi cintura de forma protectora-

-No, todavía no me retiré. Estoy terminando algunas cosas, pero ... ya George sabe que

abandonaré. No es fácil y puede ser algo peligroso -susurró-Por el momento para Dean, sigo en juego. Se acercan los campeonatos de fin de año más importante, y no entiendo si me están intentando distraer o simples amenazas -dijo frunciendo el ceño-Normalmente Dean se mueve de otra forma, pero por una extraña razón ... está haciendo pequeñas “apariciones” -

dijo acariciando distraídamente mi cadera,- Por otro lado hay seguridad nuestra afuera,

cuando yo me voy. Así que si ves un auto negro aparcado afuera, no te preocupes-dijo

mientras tiraba su cabeza para atrás apoyándolo en el respaldo del sillón-

-¿Por qué no te metes en la cama? -pregunté - Yo terminaré la película y te acompaño -sonreí intentando agarrar el control pero el rió tirándolo más lejos-

-¿Así que ese era tu plan? Distraerme para intentar sacarme el control y seguir viendo esa película de mierda -sonrió todavía viéndome con ojos cansados-

-Tal vez... creeme es bastante maleducado de tu parte apagar la televisión así -dije divertida-

-¿A si? -preguntó ahora acercando su rostro al mío.

Cuando me quise dar cuenta el lentamente me estaba inclinando hacia el costado, dejando mi espalda apoyada en el gran sillón y el arriba. Acaricié su antebrazo derecho que se encontraba al lado de mi rostro. Aproveché su distracción cuando comenzó a besar mi cuello para agarrar el control remoto y prender nuevamente la televisión.

-Ahora si -dije con una sonrisa cuando él me miró con una mala gana fingida- ¿mejor? -

pregunté cuando le quite el sonido a la pantalla, el revoleó los ojos para

juntar sus labios con los míos de forma lenta. Su boca parecía saber perfectamente cómo moverse contra la mía,

era increíble. Sentí su mano caliente colarse por arriba de mi remera de pijama.

-No, Harry... -rompí el beso mirando hacia un costado, manteniendo mi mirada en los dos

protagonistas que se peleaban.

-¿Por qué no? -preguntó con su boca pegada a mi mejilla-

-Por que no quiero que vuelvas a ver eso.... -susurré con mi mirada fija en la pantalla.

El con su mano hizo que lo mirara.

-No me importa -susurró mirando mis labios-Te deseo -dijo ahora mirando mis ojos. Un

silencio profundo se hizo hasta que ambos explotamos en risas.

-¿En serio? -pregunté-

Te deseo -fingí su voz grave, el dio una gran carcajada mirándome-

-Bueno... lo intenté -dijo divertido con sus hoyuelos marcados y algo avergonzado-

-Solo... solo no intentes decir frases hechas porfavor -dije divertida. Ambos volvimos a reír, la carcajada de Harry era malditamente pícara y angelical

-Eso no salió como esperé -dijo algo avergonzado cayendo a mi lado, mientras yo me corría ahora quedando arriba de el-

-Me gusta mas cuando hablas con tus términos -dije riendo-Ya sabes algo más directo, no tan cursi -hablé divertida con mis labios pegados a los suyos-

-Entonces deja de ver esa puta pelicula romantica -habló al ver como un milisegundo miraba la pantalla-

-Lo lamento, vaquero -sonreí-Es que tu no sabes entretener a tu chica -le dije con voz suave cerca de su rostro-

-¿Eso crees? Pf mi chica muere por mí -susurró dando una pequeña nalgada en mi trasero—

Ups... mi mano es algo escurridiza -habló-

-Tu mano siempre es escurridiza -dije divertida, ambos comenzamos un beso tranquilo, lento y profundo. Podía escuchar como su respiración comenzaba lentamente a hacerse más larga y menos superficial.

-Harry -largué el aire cuando sentí su mano colarse por la parte delantera de mi braga, el mordisqueó mi mandíbula-

-Yo no tengo el control de mi mano-dijo divertido- ¿Que pasa? -susurró-

Ahora no veo que la película sea tan importante - jugueteó con el lóbulo de mi oreja, mientras sus dedos

comenzaban a moverse de forma experta y tortuosa.

LLevé mis manos al borde de su remera en un intento de sacarla, él sonrió galante para levantar los brazos. Cuando esta ya no estuvo entre medio, el volvió su mano a su lugar haciéndome delirar nuevamente. Besé su pecho fibroso, trabajado y duro con lentitud intentando mantenerme cuerda, pero era imposible con el ritmo que estaba adquiriendo Harry hacia mi cuerpo.

-Sigue -mandó mientras enredandaba sus dedos en mi cabello-sigue besándome, bebé -

susurró con voz ronca y sumergida en deseo. Lo miré, esos ojos que ahora estaban levemente oscuros.

Me mordí el labio inferior para luego volver a besar su piel caliente, respiré hondo sintiendo su olor corporal, era increíblemente delicioso. Clavé mis uñas en sus costillas al sentir como mi cuerpo comenzaba a tensarse. Escuché su pequeña risilla y el ralentizó sus dedos, solamente lo hacía para que yo sea consciente que él puede controlar mi puto orgasmo. Pasé mi mano por sus abdominales bajando hasta meterla por debajo del jean. Sentí como él tiraba levemente de mi cabello haciendo que lo mire.

-Saca la mano de ahí -susurró serio pero con ojos chispeantes-

-¿Tu puedes y yo no? -pregunté levantando una ceja, mi mano seguía a mitad de camino-

-Exacto -dijo mientras mantenía su mano ahora en mi entrepierna quieta.

El no seguiría si yo no sacaba mi mano de sus pantalones.

-Nunca fui buena para acatar órdenes -le dije para seguir mi camino, pero en cambio de eso Harry sacó la mano de mi cuerpo y tomó mi mano sacándola de sus pantalones para luego

apoyarla por arriba de su entrepierna.

-No pienso hacer el trabajo sucio si tu no me puedes hacer acabar -dije con una sonrisa separandome de el.

Me paré bajo la mirada del hombre acostado en el sillón, apague la televisión sintiéndome frustrada y excitada al máximo. Caminé en la oscuridad con lentitud hacia las escaleras, ya en el pasillo podía sentir su presencia seguirme, tan grande, tan intimidante y tan malditamente peligroso. Era su presa, ambos lo sabíamos. Sin más me encontraba contra una de las paredes en total oscuridad, solo los grandes ventanales iluminaban con la luz de la luna. Haciendo el ambiente aun más indicado.

El cuerpo de Harry pegado completamente al mio, manteniendome

acorralada.

-¿No te puedo hacer acabar?-susurró con voz oscura pegada en mi oreja.

Pude sentir su mano con seguridad ir a mi entrepierna y volver a mover sus dedos con

velocidad. Oh mierda.

Su otra mano paró en mi cabello tirándolo para un costado haciendo que mire para donde él se encontraba, sus labios me atacaron con seducción y profesionalismo. Mi cuerpo comenzó a temblar y el ritmo de Harry seguía siendo tormentoso.

-Harry -gemí en sus labios.

-Quiero escucharte gemir mi nombre mas fuerte que eso -susurró con su boca pegada en mi

oído.

Pusé una de mis manos en su brazo sintiendo como sus músculos se contraían por el

movimiento de su mano. Mi respiración era acelerada, mi cuerpo respondía perfectamente a

él, de repente todo se tensó y clavé mis uñas en su piel mientras gritaba su nombre

sintiéndome ir. Todo explotó y una liberación del cuerpo que se sentía deliciosa viajó por mi sangre. Harry movió los dedos

ahora con tranquilidad prolongando el orgasmo, caí levemente hacia atrás reteniéndome por su cuerpo.

-Me llevó tan solo dos minutos hacerte acabar -dijo con voz ronca-No me desafíes, nena -me intenté recomponer con su cuerpo todavía pegado a mi parte trasera y de frente contra la pared.

Cuando sentí que ya podía mantenerme de pie como una persona normal, mi cuerpo parecía

querer más. Me di vuelta para tenerlo de frente, la oscuridad lo hacía aún más intimidante. Se separó de mí sin dejar de mirarme.

-Vamos, todavía no he terminado contigo -susurró con voz ronca y una sonrisa de lado tan

peligrosa como deliciosa.

Se dio vuelta dándome la espalda y caminó sin más hacia la habitación.

Con el cuerpo sintiendo todavía la descarga del orgasmo caminé en la oscuridad hacia donde él se había ido, al entrar él se encontraba sentado en el borde de la cama con sus piernas

separadas.

-Arrodíllate, quiero una mamada -dijo sin filtro alguno -

Pero eso, algo que sería molesto si fuese dicho por cualquier hombre, había prendido todo en mí, ese era el Harry que a mí me gustaba en la cama, dominante, decidido y seguro. Sin

vueltas, sin romance, sin cosas cursis.

Sin más sintiéndome deseosa de él, me arrodillé entre sus piernas. Él respiró hondo viéndome mientras se paraba y se abría el ojal del pantalón, sin quitarme los ojos de encima. Se bajó la tela junto al bóxer hasta los muslos para luego volver a sentarse. -Has tu magia, bebé -susurró con ojos brillantes, mientras apoyaba sus antebrazos en la cama.

El estar tanto tiempo

con Harry me había hecho ser prácticamente experta en brindarle sexo oral o por lo menos eso me hacía creer él, ya que con cada caricia, cada lamida, él parecía perder el control por completo. Y así lo estaba haciendo ahora, largando sopladitas, tirando su cabeza para atrás y hasta pasando una mano por su cabeza. Hasta que simplemente empecé a jugar con él, prolongando el tiempo de llegada al orgasmo y podía ver como empezaba a frustrarse. Reí

viéndolo y sus ojos chispearon.

-Maldita sea -balbuceó ahora poniéndose recto y agarrando nuevamente mi cabello

mostrándome ahora un ritmo más veloz y cortante. -deja de jugar conmigo -susurró con voz

peligrosa. Seguí el ritmo que él quería como una total deseosa de él, de su ser y de su cuerpo.

Eso era... Harry era mi obsesión, amaba darle placer-vamos nena, ya estoy... cerca-suspiró con voz rápida y corta mientras hacía fuerza para no cerrar los ojos. A él le gustaba verme hacer el trabajo, ya me lo había dicho en otras ocasiones. -Abby-gruñó sin más, tensándose y cerrando los ojos. Pude sentir toda su liberación correr en mi boca, me sentí poderosa y complacida. Él soltó mi cabello para luego caer hacia atrás en el colchón completamente ido.

Me paré viéndolo, tenía los ojos cerrados, intentaba relajar la respiración, todo un

espectáculo...que lo había generado solo yo. Solo yo... podía ver a Harry, en su momento de mayor debilidad y no era otro que él saboreando un orgasmo. Sus ojos se abrieron entre la oscuridad y me vio allí parada.

-Eso fue divertido -susurré pasando la punta de mi lengua por mi labio superior. Él sonrió de lado.

-Quítate las bragas y ven aquí -susurró sin moverse, me mordí el labio

sacando mi prenda

interior para luego gatear hasta el. Apoyándome en su cadera. El me hizo señas con los dedos para que suba aún más, me desplazé hasta tener mi trasero en su pecho. - Más, bebé. Quiero que te sientes aquí -dijo señalando su boca.

-Ese no es un asiento confiable - hablé sin más, el río.

-Oh este será tu asiento favorito - susurró con voz ronca mientras pasaba sus manos a mi

trasero y me levantaba como si no pesara nada. Con ayuda de mis piernas arrodilladas de cada lado me centré en donde Harry quería.

-No estoy segura de est...- tuve que dejar de hablar, porque mi cuerpo pareció recibir una descarga eléctrica en el momento que comencé a sentir como la boca de Harry comenzaba a

moverse en mi zona crítica. -Santa mierda-susurré con una mano levantando unos

centímetros la remera de Harry en mi cuerpo para poder verlo, con la otra pasar mis dedos por su cabello tirándolo para atrás. Pude escuchar su risa mientras sus dedos se clavaban en la piel de mi trasero como si esperara que me fuera a escapar.

Moví mi cadera sintiendo el placer recorrer todo en mi, las manos de Harry me frenaron.

-Quieta-susurró para luego volver a su labor. Mierda, mierda, más mierda. Él sabía lo que hacía. No podía dejar mi cadera quieta -Dije que te quedes quieta-lo escuché gruñir para luego sentir una palmada que dejó escozor en mi trasero. La velocidad de su lengua se volvió increíble, sentí como mi cuerpo daba una pequeña

descarga eléctrica haciendo que casi caiga hacia atrás, pero me frené poniendo una mano en el pecho de Harry mientras la otra seguía en su cabello. Podía escuchar los sonidos, mi

respiración acelerada, hasta que todo se volvió nublado. Mi cuerpo se tensó y raspé con mis uñas el pecho del ruludo intentando retenerme, di un grito ensordecedor cuando volví a sentir la maravillosa liberación. Caí a un costado separandome del cuerpo de Harry, escuché su risa.

Miré el techo intentando llenar de aire mi cuerpo.

-Esta noche nos divertiremos mucho, nena -dijo sentándose mientras me miraba con una

sonrisa y se relamía los labios.

—

Moví mis piernas entrelazandolas con las de Harry, respiré hondo sintiendo

como el ruidito me tenía abrazada de la cintura mientras su rostro estaba perdido en mi cuello. Tenía calor, pero estaba tan cómoda que no quería moverme nunca. Abrí mis ojos lentamente gracias a la luz que se filtraba por la ventana, me estiré con suavidad. Harry se movió un poco acomodando su rostro de perfil en mi pecho. Estábamos los dos completamente desnudos, habíamos pasado toda la noche en la cama. Acaricié su cabello con lentitud para luego pasar mi misma mano por la piel caliente de su espalda sintiendo su respiración tranquila, él suspiró.

-Mmmm ¿Ya estas activa? -susurró con voz ronca por dormir. Reí.

-Creo que tuve suficiente - dije sintiendo mis músculos doler.

El se separó perezosamente de mi acostándose boca arriba. Mi mirada paró en las marcas

rojas que tenía su pecho, estaba completamente rayado.

-Alguien te ha marcado

-susurré pasando una mano por su pecho. El miró para luego reírse.

-Una desquiciada - habló todavía adormilado ahora tirándome hacia él.

Apoyé mi cabeza en su pecho-

-¿Podemos dormir un rato más? Sigo muerto -balbuceó con los ojos cerrados

-

-Me iré a bañar -le dije luego de unos minutos. El bufó-

-No, te quedas conmigo -habló como un niño sin abrir los ojos mientras me abrazaba hacia el.

Reí-

-Harry, debo darle de comer a vagabundo y bañarme -susurré.

El abrió los ojos con pesadez.

-¿Qué gano si te dejo ir? -preguntó liberandome. Sonreí, gateando fuera de la cama para

agarrar una remera del piso-

-¿Un delicioso desayuno? -pregunté poniendo su remera nuevamente en mi cuerpo. El río

pasando una mano por su cabello despeinado-

-Bien, entonces si. Porque estoy hambriento -comentó -

-Seguro al igual que vagabundo -dije poniendome unas bragas del cajón -

-Sí... -dijo Harry ahora con el ceño fruncido-Oye ¿Tu te levantaste por la noche? -preguntó-

-No, para nada -le contesté mientras me ataba el cabello en un rodete-

- ¿Por? -pregunté-

Lo ví salir de la cama todavía con el ceño fruncido, rápidamente busco unos boxers. Caminé hacia la puerta

-No abras -dijo mirándome mientras se ponía la prenda-En ningún momento dejamos la

puerta cerrada -dijo ahora con un tono de voz más bajo-

-¿De qué hablas? -pregunté viendo como se agachaba y sacaba un arma de la parte baja del

colchón- ¿Cuántas malditas armas hay aquí? pensé que me habías dicho todos los lugares -

El camino sacando el seguro

-Te dije los que debes saber, creeme hay unas cuantas más -dijo abriendo la puerta—

Mi cuerpo tembló y mi respiración se aceleró. ¿Había alguien en la casa? Harry me hizo señas de que no haga ruido. Caminó con precaución, el silencio era tenso y tormentoso. - Quédate arriba-susurró.

Con seguridad y de forma silenciosa bajó las escaleras. Con rapidez corrí hacia mi mesita de luz allí arriba estaba mi arma, la tomé con manos temblorosas y salí de la habitación esperando la llegada de Harry nuevamente. No se escuchaba nada, hasta que vi su cuerpo subir. El me miró a la lejanía.

-¿Está todo bien? - le pregunté con el arma colgando en mi mano derecha.

El me inspeccionó y una sonrisa llena de orgullo se formó en su boca. Para luego terminar de subir las escaleras y llegar hacia mi.

-Te amo ¿Te lo dije? -preguntó besando mi frente, sentí algo tibio a la altura de mi pecho-

-Si -dije riendo—

El agarró mi arma

-Dejemos esto, todo está en orden. De seguro la cerramos sin darnos cuenta - sonrió

tontamente para luego dejar las armas arriba de una de las mesillas en el pasillo. -Vamos a bañarnos y a empezar nuestro día-dijo pasando una mano por mi cadera y elevándose hasta su hombro.

-Harry, le tengo que dar de comer a vagabundo....- reí dejándome llevar. Amaba cuando se ponía así.

=====

Ultimo golpe Parte 1

Aquí comienza el final (se divide en tres partes, que se subirán esta semana) El ultimo capitulo, durará 48 horas en wattpad, luego sera eliminado :) besos

-Vamos, cariño -susurró intentando alentarme—

Observé todavía sentada en el asiento del copiloto la puerta de madera blanca a través del vidrio tintado del auto de Harry.

-Prefiero que vayamos a comer - le dije ahora fijando mi mirada en sus ojos verdes.

Él sonrió comprensivo para luego apoyar una mano en mi muslo y dar un leve apretón.

-Pecas, me lo prometiste -dijo con voz tranquila-Será solo una hora, luego podemos ir a

comer. Estaré aquí afuera esperándote cuando termines -su voz era hipnotizante.

Junté mis manos de forma nerviosa.

-No conozco a esta persona -le dije casi de forma infantil-

-Me la han recomendado bastantes personas, entre ellas Zoe -dijo

lentamente-Si no te gusta seguiremos buscando -

-No necesito un psicólogo, Harry. Puedo arreglármelas sola -dijo cruzandome de brazos-

-Lo sé, sé que puedes arreglartelas sola. Pero a veces uno necesita soltar un poco lo que viene aferrando con el tiempo. Tan solo prueba contarle de tu día -dijo y bufé-

-Tu no fuiste nunca a un psicólogo -le dije levantando una ceja, él carcajeó-

-No, porque yo ya estoy jodido, no tengo solución. Tú todavía te puedes salvar -dijo con un deje de diversión-

-¿Esa es tu excusa siempre? -pregunté-Oh estoy jodido -hablé haciendo una voz grave que en nada se parecía a la de mi esposo.

El carcajeó para luego mirar la hora en su celular.

-Mi amor, ya vas diez minutos atrasada. ¿Quieres que baje contigo? -preguntó y dude.

Tal vez sería mejor bajar con Harry, me daría seguridad de que la persona no piense que era una loca. ¿Que debía decirle? ¿Mis problemas? ¿Por dónde empezar? ¿Y que si no le importa?

-Aunque ya sabes... mejor para mi, bajar contigo. Hay varias cosas que quiero saber y esto de escucharte en tus sesiones me ayudará -dijo sacando la llave del contacto dispuesto a bajar.

No, él no podía escuchar mi sesion. De forma rápida puse una mano en su antebrazo llamando su atención antes de que abra la puerta.

-No, espera. Iré yo -le dije de forma rápida. Él sonrió como si esperara exactamente esa reacción.

Maldito manipulador.

-Relájate, respira, todo irá bien. -habló acariciando mi mejilla-En una hora estaré aquí -me dijo con dulzura.

Suspiré abriendo la puerta.

-No puedo creer que me estás obligando a hacer esto -le dije entredientes-

-No, no te obligué. Tu perdiste la apuesta del boxer, lo lamento cariño -habló apoyando una mano en el volante de forma descuidada.

Todo porque yo le había dicho que su boxer azul marino, estaba en el cajón, cuando en

realidad estaba lavándose. El apostó a que él lo había puesto a lavar mientras que yo apostaba a que lo había visto en el cajón....

-Me embaucaste y sabías perfectamente

lo que hacias -dije de forma intranquila-Te odio -hablé colgando mi bolso en mi hombro-

-Yo te amo, disfruta -sonrió sin más.

Cerré la puerta de su auto con un gran golpe, para mi sorpresa él no hizo nada. Aunque sabía que eso lo enfadaba de forma desmedida. Caminé a paso lento hasta que un bocinazo se hizo presente asustandome, le mostré el dedo del medio al idiota de Styles quien era el que me apuraba.

Toqué el timbre y sin tener que esperar mucho, una mujer sesentona apareció en la puerta. Su cabello blanco atado prolijamente la hacía ver más adulta de lo que era, una sonrisa cálida se esparció por sus labios que me hizo perder un poco de nervios.

-¿Abby? -preguntó-

Asentí

-Doctora Newman -tendí mi mano y ella la estrechó con suavidad.

-Ven pasa -dijo moviéndose a un costado, vi de reojo por ultima vez el auto deportivo de

Harry. Para luego entrar al lugar intentando mantener la mente positiva.

—

-Si, solo familia-le escuché decir a Harry con su celular en la oreja, sentado en la cama, con un cuaderno haciendo garabatos y algún que otro dibujo.

Caminé secandome el cabello con una toalla, amaba como se sentía mi cuerpo después de una ducha.

-Si, imbecil. Eres parte.... no, no traigas eso. ¿Novia? -dijo ahora sorprendido-No nos vemos por unas semanas y ya tienes novia -carcajeó divertido con el celular sosteniendolo en su oreja-Está bien. Si, el sábado -contestó mientras escuchaba a la otra persona.

Me pasé lentamente crema con esencia de coco por las piernas

-Claro, le diré - finalizó-

adiós idiota -fue todo lo que dijo para luego cortar la comunicación con una leve sonrisa.

-A que no te vas a creer esto... -dijo mirándome algo entusiasmado-

-¿Dylan tiene novia? - pregunté mientras terminaba de pasarme la crema por la piel.

El carcajeó

-Tu si que sabes cómo sacarle el entusiasmo a la gente -habló divertido—

Reí

-Perdon, amor -le dije dejando el pote de crema arriba de la mesita de luz-
¿Que te dijo

Dylan?-Pregunté acostándome a su lado con una mano sosteniendo mi cabeza.

Él sonrió dejando ver sus hoyuelos mientras seguía haciendo garabatos. Para luego respirar hondo y dejar el cuaderno a un lado.

-Nada, que va a venir a la parrillada -dijo mientras acercaba su rostro al mío y lo escondía en mi cuello-Mierda que huele bien esa cosa -habló respirando hondo, su voz hacía cosquillas en mi piel.

-Crema, Harry. Se llama crema -acariciando su cabello.

El me se quedó en esa posición, abrazándome y escondiendo su rostro en mi cuello. Podía

sentir su calor corporal, su maravilloso aroma tan Harry mezclado con jabón, esa seguridad que me invadía cada vez que el me abrazaba. Besé su hombro desnudo

-Todavía no estoy segura de esa parrillada -susurré. - No hablé con Jeff—

Harry no se movió tal vez se había dormido, seguí acariciando su cabello y espalda con tranquilidad.

-Yo hablé con él -susurró con voz ronca separando ahora su rostro de mi cuello para verme-Quiere acercarse a ti, para hablar. Pero no sabe cómo -habló de forma suave-

-Hubiera pensado eso hace unos años atrás

-dije acariciando su mejilla-

-Todos tuvimos errores, pecas. Jeff pasó por mucho, tal vez te sirva saber su punto de vista-su voz era acaramelada, hipnotizante.

-¿Alguna vez te dije que tu voz es tremendamente masculina? -dije de repente mirando sus labios.

El dio una sonrisa como si eso no se lo hubiese esperado.

-¿Acaso mi voz te prende? -preguntó ahora con un tono ronco—

La realidad es que cualquier parte de Harry tenía un efecto en mí más que maravilloso.

-No, nada en ti me prende -jugué mordiéndome el labio inferior, el rió llevando su mirada a esa zona.

-Mmm mentirosa -susurró para luego besar con lentitud mis labios- ¿Vamos a la piscina? -

preguntó de repente—

Fruncí el ceño para luego sonreír incrédula

-Es de noche, recién me bañé y está lloviendo afuera -susurré divertida.

El hizo una mueca

-Si no fuese por la lluvia ya te estaría arrastrando hacia allí, no puedo creer que todavía no la usamos -dijo para luego besar nuevamente mis labios-

-Yo no puedo creer la energía que tienes para la hora que es -dije abrazandolo- ¿Podemos dormir? -pregunté - Mañana tengo una entrevista de trabajo temprano y no quiero ir desvelada -
Él frunció el ceño
-¿Por qué no me contaste acerca de eso? -preguntó ahora separándose levemente de mi -
-Es que... se que estas con mucho, lo noto. Y no se... no es la gran cosa -dije algo avergonzada-
Él gruñó atrapandome nuevamente en un abrazo, su rostro quedó cerca del mío
-Cualquier cosa que hagas, por mas que sea mínima,pequeña,

minúscula...será la gran cosa para mí -susurró con sus labios rozando los míos-siempre tendré tiempo para ti, porque te amo - finalizó.

Sentí mi corazón latir con fuerza y las lágrimas se apoderaron de mis ojos. Él estaba siendo sincero, sus ojos transmitían ese brillo tan especial.

-Nunca te vayas de mi lado-susurré como si fuese un secreto—

El me dio una pequeña sonrisa sin quitar sus ojos de los míos.

-Nunca me iré de tu lado-sonó como una promesa.

Lo abracé con fuerza, amaba tanto a este hombre.

—

El timbre sonó y caminé con rapidez a la puerta. Al abrirlo me encontré un niño de

aproximadamente unos siete años y una niña de un poco menos.

-Hola -les dije sin entender

Hasta que a lo lejos vi a Zoe en un auto lidiando con una caja, mientras un hombre la ayudaba.

Ella llegó hasta la puerta ahora con el hombre sosteniendo la caja.

-Lo lamento, son algo escurridizos -dijo divertida-Chicos - habló mirándolos con ojos

inquisidores -

-Hola soy Ron y ella es mi hermana Priscila -dijo el pequeño niño,

No pude sacar mis ojos de él, era igual a Harry. Hasta la misma forma de mirar. Tragué duro.

-Si, ya nos conocemos -dije mirándolos - Soy Abby -reí - pasen-me moví de la puerta, los niños comenzaron a correr hacia adentro.

Zoe me saludó.

-¿llegamos muy tarde? -preguntó apenada-Si no fuera porque alguien se olvidó las hamburguesas... -habló con un leve tono ácido y mirando de reojo al hombre detrás de ella.

Era la personalidad que tanto la caracterizaba.

-Para

nada... pasen -dije con una sonrisa intentando alivianar el ambiente.

-Esto... -dijo el hombre-

-Oh si quieres llévalo directo a Harry que está afuera cocinando -dije con una sonrisa, el chico se adentró a la casa.

No me había pasado por alto la diferencia de edad con Zoe, claramente el era unos años más joven que ella.

-Es Paul, mi nuevo novio... -dijo sonriendo orgullosa Zoe.

¿Nuevo novio? Caminó yendo también para el jardín.

Cerré la puerta pero al segundo el timbre volvió a sonar.

-Hace mucho que no me cerraban la puerta en la cara -dijo Dylan cuando volví a abrir la puerta.

Reí abrazandolo.

-No te había visto, tonto. Ven pasa.. -cerré la puerta detrás nuestro.

-Dime que no está Harry en la parrilla... hará una calamidad -dijo divertido mientras

caminamos hacia el jardín. El llevaba un pack de cervezas

-Creeme.. el es un experto -sonreí. -Dame, dejaré esto en la heladera -dije agarrando el pack-

-Yo ayudaré a tu queridísimo esposo -sonrió divertido.

Eso significaba que lo iba a ir a molestar, dejé las cervezas en la heladera para luego volver a salir al jardín.

Observé la gente que había allí, estaban todos o mejor dicho... Harry se había encargado de que estén todos, por más que me opuse en un principio ahora creía que era una buena idea.

Marie junto a Loren hablaban con Jeremy, Patrick, Ryan y ... Liz, aunque que esto haya sido sorpresivo, había algo de tenerla aquí que era reconfortante. France junto a Liam y varios amigos de Harry entre ellos George y Chad reían a un lado de la piscina. Zoe, Paul y Dylan hablaban junto a Harry quien cocinaba en el asador.

Vagabundo miraba a lo lejos, no era muy sociable y tampoco estaba muy feliz que le invadan su casa.

Me acerqué a ellos abrazando a Harry por atrás, quien mantenía una espátula

dando vuelta

algunas hamburguesas.

-Ey -susurró viendome de perfil, dio un beso a mi sien- ¿Quieres? -preguntó agarrando una lata de la que él estaba tomando.

Asentí bebiendo un poco sin soltarlo. Mientras los otros tres se enfrascaban en una

conversación ajenos a nosotros.

-Tuviste una gran idea -le dije ahora abrazandolo de costado, él pasó su mano izquierda por arriba de mis hombros sin quitar la mirada y la espátula del asador.

-Lo sé, puedo ser muy inteligente-dijo con una pequeña sonrisa.

-Y... egocéntrico -susurré para luego besar su mejilla. El rió.

Respiré hondo apoyando mi cabeza en su brazo mientras lo seguía abrazado.

-El vendrá, Abby... -me dijo ahora con voz suave mirándome.

¿Cómo hacía para leerme tanto?

-No lo creo... -le dije intentando aplacar mi tristeza de que mi padre no esté aquí.

Él no había hablado conmigo en ningún momento.

-Tio Harry -un grito de una nena hizo que nos separemos y veamos a la pequeña niña

corriendo hacia el ruidito.

-¿Qué pasó enana? -preguntó Harry dejando la espátula para luego agacharse a la altura de Priscila quien ahora llevaba todo su vestido celeste embarrado.

-Ron me tiró del cabello y ahora lo tengo feo -dijo con una mano en su cabello y la trenza completamente

destrozada.

-Mentira, yo no hice nada -Ron apareció corriendo-Estábamos jugando a las peleas y se

despeinó -habló con ojos grandes.

Priscila tenía las mejillas coloradas al igual que los ojos, oh estaba por llorar.

-Me empujaste -señaló al hermano-

-Bueno... ya -dijo Harry abrazando su pequeño cuerpo-Eres la niña mas linda del mundo -dijo acariciando su mejilla. -¿Ron? -preguntó Harry mirándolo- Intenta controlar tu fuerza, es una niña más chica que tu -le dijo-

-Pero yo quiero ser un boxeador como tu -dijo el niño frunciendo el ceño-

-Un boxeador solo pega arriba de un ring, nunca fuera de el. -Habló Harry con paciencia, el chico asintió algo apenado. - Y tu, pequeña. Tengo a alguien que te va a poder arreglar el cabello -dijo con una sonrisa.

La nena todavía sacaba puchero algo triste.

-¿Qué te parece si tu tía Abby te arregla el cabello? -preguntó ahora mirándome todavía agachado a su lado.

La niña me miró para luego decirle algo en un susurró a Harry, quien luego rió .

-Si, tiene lindo el cabello -le contestó.

-¿Quieres que te haga una trenza? -pregunté ahora mirando a la niña, ella de forma tímida asintió.

Estiré mi mano

-Ven, vamos a peinarte -Harry la miró asintiendo, ella con algo de vergüenza tomó mi mano. -

Tienes un cabello muy lindo -le dije mientras comenzábamos a caminar hacia adentro de la casa-

-Y tu... vamos a luchar -lo escuché a Harry decir, para luego la risa de Ron sonó fuerte.

Algo en mi corazón se estrujaba viendo como Harry se llevaba tan bien con los niños, ¿Quién lo diría?

Con suavidad y paciencia limpie el rostro de Priscila que se encontraba con manchas de tierra por la caída, para luego hacerle dos trenzas mientras ella me hablaba de una princesa que tenía siempre una trenza en pelo.

-¿Te gusta? -pregunté mientras la levantaba para que se vea el peinado en el espejo-

-¡Si! -Gritó emocionada. Reí dejándola nuevamente en el piso—

Ella corrió nuevamente hacia afuera, la seguí.

-Tio Harry, mira-gritó la niña con alegría, Harry la vio con una sonrisa que dejaba mostrar sus dos hoyuelos de cada lado. -Tengo dos trenzas -habló mientras tocaba su cabello-

-Te quedan hermosas -habló ahora alzandola-

-Soy una princesa -dijo sonriente-

-¿Una princesa? -preguntó -

-Si, como Abby -habló ahora señalandome -

Harry carcajeó

-Si, una princesita -susurró con su chiste interno. Revoleé los ojos y lo observé jugar con la niña alzada.

Ron y Priscila tenían un gran parecido a Harry, desde el tipo de cabello, sonrisa y ojos. No pude pasar por algo como sería el con hijos.

El timbre sonó y mi corazón se ablandó. La mirada verde del ruludo me observó para luego

sonreír... de esas que dicen “¿viste? yo te lo dije”

Con una emoción que intenté ocultar me acerqué a la puerta y la abrí. Pero la persona que esperaba ver no estaba frente a mi.

-Marion -la saludé.

Ella llevaba una bandeja con lo que parecía un postre en la mano y su rostro estaba lleno de incomodidad.

-Hola...-su voz sonó algo débil-

-¿Qué

haces aquí? -pregunté más dura de lo que quería sonar.

Llevaba su cabello oscuro suelto, un pantalón blanco y una blusa color salmon.

-Harry me invitó, me dijo que iban a hacer una parrillada familiar... -dijo algo indecisa - sé que estoy muy lejos de ganarme el premio a la mejor prima, pero...pasó tanto tiempo. Tal vez

podamos dar pequeños pasos -dijo lentamente. Respiré hondo tomándome mi tiempo.

-Tienes suerte que no haya premios a los mejores primos -dije en broma para luego moverme a un lado-Ven pasa, no puedo dejar afuera a alguien que trajo postre -ella rió.

Me encontraba con Jeremy cerca de la piscina.

- Es una gran casa -dijo Jeremy mientras bebía de su cerveza y observaba el lugar-

-Si, Harry se encargó de todo. Lo tenía previsto antes de que yo cortara con Thomas -hablé con lentitud. El bufó.

-Era algo obvio que terminarían juntos, Abby. -dijo con una sonrisa-Me alegra que ahora estes feliz, se te nota diferente -dijo acercandose a mi y dándome un beso en la mejilla.

Un carraspeo de mujer se hizo presente, ambos miramos ahora a la mujer que se encontraba

observandonos.

-Steph -dije con ojos abiertos.

Esto que si, no me lo esperaba. Harry atras de ella me daba a entender que el la había invitado.

-Ey chico galletas ¿Porque no vamos por otra cerveza?- preguntó Harry acercándose a Jeremy-

-¿chico galletas? -Preguntó mi amigo confundido y yo reí.

Harry pasó el brazo por los hombros de él alejandolo-

-Es una larga historia ... -comenzó, cuando me quise dar cuenta ellos dos estaban

fuera de la escena.

Stephanie no decía nada, simplemente miraba a su alrededor.

-¿Quieres tomar algo? -pregunté rápidamente.

Ella negó con la cabeza.

-No, tengo un vuelo en breve. Harry me contó de todo esto y decidí pasarme a saludar por

unos minutos -dijo con lentitud poniendose a mi lado, viendo de frente a todas las personas.-

Asi que ... tu eres pecas -susurró.

-Si, no te lo dije porque no me parecía justo. Yo era el pasado y tu el presente. -hablé

observando la lata de cerveza en mi mano.

-Tu no me parecías conocida de algun lado y luego fue bastante claro...- su voz relajada me hacía sentir tranquila, ella parecía estar recordando y analizando. Pero no lastimada-Estabas en todo lo que Harry hacía-Mi mirada fue a un Harry hablando junto a Jeremy y Dylan a lo lejos.

-En sus sueños, en sus recuerdos, en sus historias, en su mirada... y en todos sus dibujos -dijo-Te había visto tantas veces en sus dibujos, que eso me llevó a reconocerte. -ambas lo vimos reir de algo que decía Dylan completamente ajeno a nosotras-Harry siempre me pareció un hombre que no se podía domar, demasiado libre como para atarse a algo -dijo

-Si, lo recuerdo -dije volviendo a atras cuando ella me había dicho estas mismas palabras.

-Estaba muy equivocada, él si estaba domado y atado a pecas -susurró-el volvió en búsqueda de su mitad -comentó ahora viendome-

-Lo lamento -susurré realmente afectada-Nunca quise que salgas lastimada -hablé mirando

sus ojos claros—

Ella sonrió apenada.

-Estoy

bien, tal solo... me hubiese gustado vivir su historia de amor como propia, es... tan poderosa -

dijo volviendo a mirar a Harry-El simplemente te dio su vida.... tu eres la dueña de lo más preciado que un ser humano puede darle a otro, Abby -habló.

Como si hubiese sido llamado por esas palabras, Harry observó hacia donde estábamos

mientras Dylan le decía algo a Jeremy. Una pequeña sonrisa y un guiño

apareció en su rostro.

Steph me miró.

-Cuidalo bien, se que lo harás -dijo con una sonrisa y ojos tristes—

Asentí para luego abrazarla, Steph había sido lastimada por algo que ni ella podía controlar, el pasado y el presente.

-Tu cuídate en el viaje -sonreí cuando nos separamos-

-Lo haré, gracias Abby -dijo observandome-Gracias por no dejar que viva al lado de una

persona que no me iba a amar nunca -susurró-Por mas que sea alguien tan especial ypreciado como Harry -ambas miramos al hombre que caminaba hacia nosotras.

-Vi un abrazo y me preocupé -dijo mi esposo con un deje de diversión—

Steph rió

-Me voy, no quiero llegar tarde al vuelo -habló con tranquilidad-

-Te acompaño a la puerta-finalizó Harry. Steph me sonrió por última vez para luego darse vuelta junto a el rulado.

El la quería mucho, le había salvado la vida, sabía que esto era importante para él.

Luego de una hora ya estaban todos comiendo y bebiendo, algunos sentados en la mesa, otros cerca de la piscina hablando.

Pero todavía no estaba satisfecha, Jeff no se iba a dignar en venir.

-Ey no comiste nada -dijo Harry cuando se

acercó a mi lado. Para luego tenderme una hamburguesa con lechuga y tomate.

-Gracias -dije agarrandola-

-El vendrá, cariño -dijo suave-Tal vez se retrasaron por algo -

Le di una mordida a la hamburguesa, no me había dado cuenta el hambre que tenía.

-Gracias -susurré viendolo, el me guiñó un ojo para luego mirar a todos en el jardin.

-¿Viste el novio de mi hermana? -dijo ahora con el ceño fruncido-Tiene mi edad... -comentó algo asqueado. Reí.

-Ustedes no tienen tanta diferencia de edad, Harry -hablé divertida-

-Lo sé... pero es asqueroso igual y es un idiota... -dijo negando con la cabeza.

-Yo hablé con él, no es un idiota. No seas celoso de tu hermana -esto me resultaba muy divertido-

-No soy celoso... -dijo encogiéndose de hombros dando por finalizado el

debate del que el no estaba de acuerdo-

-Por otro lado... ¿Marion? ¿En serio? -pregunté mirándolo- ¿Eres mi esposo o mi enemigo? -

pregunté viéndolo con diversión, el sonrió.

-¿Puedo ser ambos? -dijo sugerente, mientras abrazaba mi cuerpo de perfil- Puedo ser tu

esposo en el día y tu enemigo en la cama -susurró ahora cerca de mi oído.

Algo en mi sangre se encendió.

-Están todos nuestros amigos, Harry -le dije y él sonrió de forma ancha como si fuese un niño bueno.

-Esta bien, la invité porque... igual es parte de tu familia. Empecemos a soltar cabos del pasado, mi amor. Estamos acercándonos a nuestra nueva vida -dijo con voz suave-El timbre volvió a sonar.

-Ese debe ser Dylan que fue a buscar unas cosas a su auto -dijo, asentí y lo ví entrar a la casa.

Con rapidez me acerqué a el grupo de Patrick, Ryan y Marie.

-Mi hermosa modelo -suspiró Patrick mientras bebía su coca light- ¿Vieron las fotos de Harry y Abby? -preguntó ahora con ojos abiertos, los dos individuos negaron con la cabeza.

El sacó su celular

-Oh tengo unas aquí, la presentación fue increíble... -dijo divertido-

-Pat...-dijo avergonzada-

-Quiero ver eso -habló Loren que se encontraba un poco más lejos hablando con France.

-No, no, son vergonzosas -dije dejado la hamburguesa sin terminar arriba de la mesa-

-Patrañas-Patrick era difícil de convencer—

La mirada de Marie fue ahora a la puerta del jardín.

-Bob-dijo con una sonrisa—

Miré para donde ella estaba viendo. Bob sonriente con una bandeja junto a Jeff y Megan.

-Vinieron -susurré parandome junto a Marie.

—

El sol comenzaba a bajar y ahora la mayoría estábamos sentados en la gran mesa con los

postres a casi terminar en el centro. Algunos pequeños grupos hablaban parados

espaciadamente en el jardín, Harry por su lado parecía muy interesado hablando con George y Chad de algo a lo lejos.

-¿Puedo sentarme aquí? -la voz de mi padre sonó.

Asentí viendo la silla vacía a mi derecha, mientras que a mi izquierda Loren me dio un pequeño apretón para luego pararse e irse a otro lado. Supuse que para darnos privacidad.

Ambos nos quedamos en silencio simplemente escuchando a la gente hablar.

-¿Quieres que vayamos a caminar? -preguntó sin mirarme-

-No tienes bien la pierna, no es bueno

forzarla - dije lentamente, lo escuché respirar hondo-

-Abby, puedo afrontarlo -dijo algo molesto—

Asentí luego de largos segundos parandome.

-Iré con Jeff a caminar un poco... -le avisé a Harry quien ahora le enseñaba boxeo a Ron-

-Ve con cuidado -dijo besando mi mejilla-y con la mente abierta -me señaló con una pequeña sonrisa que me daba confianza-Caminé hacia la puerta donde ya se encontraba mi padre esperándome, le di una pequeña sonrisa a Megan a lo lejos. Agarré una llave y cerré la puerta detrás nuestro. Comenzamos a caminar lentamente por la calle, había una pequeña brisa y ahora el sol estaba bastante bajo, pero el ambiente era lindo.

-¿Como comenzamos esto? -preguntó.

Realenticé la marcha al ver que le costaba un poco más caminar

-Se que... no fui el mejor padre para ti -comenzó-

Oh esto iba a ser difícil.

-Todo comenzó cuando...comencé a ver que tu madre se alejaba de mi, cuando tu apenas eras una niña. Lo podía ver en sus ojos, la forma en que se quería escapar de la casa... de mi - dijo mirando al frente-yo la asfixiaba -cerró-

Una brisa removió mi cabello.

-Cuando me dijo que se iba, todo en mi se derrumbo. Y lo único que me quedaba, eras tu -dijo con voz grave-No quería que sientas que te abandonaban, como ella lo hizo y como yo lo

sentí. Por eso comencé con una pequeña mentira, luego esa mentira ... en algún punto se

volvió real y ya no sabía cómo revertirla, tampoco quería.

Ambos proseguimos caminando por la calle, los arboles grandes, gracias a Harry había

elegido un lugar lleno de verde, tan alejado de la ciudad.

-Tu creciste y te volviste una hermosa adolescente, pero sentía que debías vivir más, salir cometer errores. Hasta que... vi como tu mirada comenzó a cambiar, supongo que es cuando

comenzaste a estar con Harry... sentía que te alejabas como tu madre, que

querías escapar de la casa. Cuando supe que estabas con él, volví a sentir eso, prácticamente lo mismo que con tu madre. -dijo avergonzado-Quería mentirte, quería hacer que vuelvas a ser la niña inocente que me tenía como héroe. Nunca fuí consciente del mal que te estaba haciendo-Caminábamos con lentitud, como si el tiempo no pasara, las ideas en mi mente se perdían al igual que mis sentimientos.

-Pero luego algo ocurrió, te apagaste por completo. Pensé que había sido porque Harry se iba.

- el se trabó-Así que decidí alejarme, no quería volver a sentir lo de tu madre, tarde o temprano nos arreglaríamos. Pero luego... esa noche con ese hombre - habló frunciendo el ceño—

Quise hablar, quise decirle la verdad... pero era su momento de hacerlo. Así que me mantuve a su lado en silencio.

-Esa noche te grite mucho, dije cosas de las que me arrepiento -habló-pero lo recuerdo como si fuese ayer, tu mirada se había apagado nuevamente... pero esta vez, para siempre. Ya no eras Abby -susurró-Y te ví partir luego de unos meses, con Thomas. Lo detestaba, pero tenía miedo si te lo decía demasiado ... que te alejes por completo. Y nuestra relación se volvió un infierno. -suspiro Frenó y agarró mi brazo para luego poner sus manos

en mis brazos manteniendome frente a él.

-Con esto quiero decir, Rocky. Que nunca estuve avergonzado de ti, nunca quise cambiarte por nadie, amaba como eras y te amo como eres ahora. Eres una mujer fuerte -me dijo con ojos

abiertos, las lágrimas picaron mis ojos-Luego de varios años, me vengo a enterar que esa adolescente que no dejé estar con ese maldito boxeador a los dieciocho, pasó por muchas

cosas sola y yo te di la espalda -asintió-

Vi sus ojos ponerse rojos, no hay nada mas doloroso que ver a tu padre llorar.

-Lo lamento -dijo con voz quebrada.

Lo abracé con fuerza, esto era todo lo que necesitaba. Mi padre estando de mi lado, sintiendo su cariño.

-Gracias papá -susurré con lágrimas en los ojos-

-Me he vuelto un viejo gruñón -dijo intentando recobrase. Reí-Tenemos mucho de qué

hablar... -habló pasando su mano sacando las lágrimas de su mejilla, asentí para luego volver a abrazarlo con fuerza-

-¿Como les fue, pecas? -preguntó Harry luego de que mi padre volvió a sentarse en la mesa junto a Megan.

-Mejor de lo que pensaba -dije abrazándolo-

-Marie y Loren se fueron, pero te mandan un saludo -habló pasando sus manos por mi cintura.

- Por otro lado... ven -dijo tomándome de la mano y llevándome a la mesa donde estaban todos.

Agarró una lata de cerveza y me la pasó, lo miré sin entender. Para luego agarrar una él.

-Disculpen... -dijo Harry con tono de voz alto llamando la atención de todos- Oigan simios...

presten atención -le dijo a Ryan quien hablaba con George a unos metros.

¿Que hacía?

-Oh no vayan a decir que mi rose está embarazada.. -dijo Patrick emocionado

Me tensé, pero Harry con total fluidez lo señaló

-Tu, cállate -dijo divertido haciendo que Patrick levante una mano en el aire restándole importancia.

-La noticia, es que mi hermosa esposa -habló pasando una mano por mi cintura.- Tiene un

nuevo empleo -dijo con una sonrisa llena de orgullo.

Sentí como mis mejillas comenzaban a arder en llamas. Oh eso era.

-¿En serio? -preguntó Jeff- ¿De que? -

-No es nada...comenzaré a vender pasteles -dije codeando a Harry por haberme puesto en tan mala posición-fui a una entrevista de trabajo en una panadería. Y me dijeron que estaban necesitando proveedor de pasteles, así que... dije porque no crear una nueva marca-

-¡Es algo grandioso!-Contestó Bob-

-Yo quiero diez -habló Patrick levantando su mano-Toma, agarra toda mi billetera -habló

poniendo su mano en su bolsillo en un intento de sacar billetes.

Reí.

-Yo también quiero -dijo Jeff-

-Varias - habló Megan.

Y todo comenzó a ser un lío, reí. Todos me pedían tortas, la mayoría de ellos ya habían

probado mis postres. Sonreí a Harry.

-Por mi hermosa Abby -habló levantando la lata de cerveza.

Revoleé los ojos uniendome ahora al brindis multitudinario, éramos una familia. Rara, pero lo éramos. Luego cuando todo volvió a la normalidad lo abracé.

-Gracias - susurré en su oído-

-Todo por ti, pecosa -me abrazó con fuerza. Esa hermosa fuerza y seguridad que el me

daba. Pero luego sentí como se tensaba.

-¿Estás bien?-

pregunté luego de unos segundos para separarme. Su mirada estaba por arriba de mi hombro.

Observé a donde veía. Dan estaba con una camisa negra y jeans oscuros, junto a una sonrisa tranquila.

Dylan le había abierto la puerta y le hablaba de forma normal. De seguro había pensado que era un invitado.

-¿Que hace el aquí? - susurré viéndolo de forma desconfiada-

-Nada bueno -contestó el separandose de mi, le hizo señas a Chad y George que ya parecían bastante interesados en el nuevo invitado.

¿De donde lo conocían? ¿Como se había enterado Dan de esta reunión?.

-¿Qué haces aquí? -le preguntó Harry con voz peligrosa.

Los demás parecían ajenos a lo que ocurría dentro de la casa, me acerqué a la escena en un intento de escuchar.

-Ya sabes me gustan las fiestas, me dijeron que aquí había una... a la que no fuí invitado -dijo tranquilo con algo de ironía mientras adentraba su mano a su chaqueta.

Iba a sacar un arma.

-Vete de aquí - habló Harry cerca de él claramente con el cuerpo listo para atacar-Está toda nuestra familia -susurró con ojos fijos en el-Dan rió.

-Por eso mismo estoy aquí, sino cual sería la gracia -comentó para luego dar un paso pero con firmeza Harry le agarró el antebrazo sin mover su cuerpo. Físicamente eran muy parecidos.

-No se te ocurra... -habló con la mandíbula apretada—

No estaba entendiendo absolutamente nada. Dan movió su mano dejando ver un pequeño

paquete forrado en azul.

-Relajate, Styles. Simplemente es un regalo, por la nueva casa -sonrió divertido-

-Chad y George te acompañarán a la puerta, gracias por venir -la voz de Harry sonaba áspera-George y Chad se acercaron a Harry apoyando lo que él había dicho. Dan todavía parecía

divertido, él me miró ahora con una pequeña sonrisa.

-El tiempo se acaba, rubia -habló y George junto a Chad se acercaron mas a el casi haciendo una barrera. -Ya me voy -dijo levantando las manos sin olvidarse antes de guardar su regalo nuevamente en la chaqueta-Se donde queda la puerta -una última sonrisa burlona y se dio media vuelta para salir de la casa.

-Fijense que no vuelva a entrar -dijo Harry mirándolos.

Ambos asintieron y salieron de la casa.

-¿Que pasa? -pregunté todavía estática en la puerta corrediza que daba al jardín .

Harry se dio media vuelta ahora mirándome.

-Luego. Ahora terminemos la reunión en paz -habló pasando al lado mio pero lo frené antes.

Él respiró hondo-Te lo contaré, luego. -dijo mirándome fijamente. Seguía tenso.

No moví mi brazo, él miró unos segundos a nuestros familiares ajenos a esto. Para luego

mirarme, tomó mi mano y besó el dorso con seguridad. -Luego, cariño. Lo prometo -susurró

suave.

Bajé mi brazo

-Espero que no me estes mintiendo, porque sino prepárate para las consecuencias -le dije

como advertencia, él sonrió lentamente algo divertido.

-No te hagas la dura conmigo, sabes como me pone eso -susurró ahora divertido.

Revoleé los ojos alejándome de él para luego señalarlo.

-No te me escaparás -dije lo que él siguió con una risa.

Caminé

hacia donde estaba Pat junto a Dylan ahora hablando.

—

-Muy bien, habla -dije sentandome en la cama ya con el pijama puesto.

Harry salió del baño con el cabello mojado y en boxers. El vapor del baño a su espalda. Respiró hondo llenando su pecho para luego acercarse.

-Pensé que ya estarías dormida -dijo de forma honesta-

-Si, me di cuenta que tardaste más de lo normal a propósito -sonreí

irónicamente.

Él agarró uno de los sillones individuales y lo posicionó cerca del borde de la cama. Quedando frente a mi.

-¿Que quieres saber? -preguntó dejándose caer en el sillón.

-Dan-le dije sin más. El volvió a respirar hondo ahora mirando al techo.

-Dan es un informante -dijo lentamente-

-¿Que significa eso?- pregunté frunciendo el ceño-

-El trabaja para Dean, le informa que estamos haciendo. Nos vigila. -
susurró-Por eso cuando comenzamos a estar juntos, los ataques se volvieron más frecuentes-contestó.

De repente vino a mi mente el día que Dan se quería quedar conmigo en la oficina.

-Hace unas semanas, cuando estaba en la oficina... me había quedado sola. Estaba muy

deprimida -contesté frunciendo el ceño-faltaban días para el casamiento con Thomas... -dije mirándolo. -Dan se quedó hasta muy tarde en la empresa, me llamó mucho la atención.

Cuando Marie se retiró el... entró a mi oficina y me hablaba de forma extraña... -relaté.

Harry frunció el ceño.

-¿Y qué pasó? -preguntó ahora interesado-

-Marie entró nuevamente en la oficina y me invitó a irme con ella -dije encogiendome

de hombros. Vi cómo él se rascaba la barbilla pensativo-Marie... ¿también está en todo esto? -

pregunté de repente. La idea era absurda, pero ya nada me llamaba la atención.

Él respiró hondo.

-No, claro que no. Pero ella... tenía una noción de lo que ocurría -dijo-Me encargué de que Marie sea mi informante y la que te proteja con perfil bajo. Ella volvió porque yo le había avisado anteriormente que mantenga un ojo en Dan -comentó lentamente-Y a todo esto... su familiaridad con Bob, me sirvió de ser una fuente confiable para ella-Estaba en shock, no sabía si alegrarme o salir corriendo. Entiendo que el me había protegido pero esta información de alguna forma de asfixiaba, tal vez por darme cuenta que Marie tal vez no era la mujer que yo pensaba.

-Ella te tiene mucho aprecio, lo hizo como amiga -habló Harry, parecía leer mi mente.

-¿Y porque vino Dan aquí? -pregunté luego de unos segundos-

-A dar un mensaje -susurró Harry-
-¿Cual? -pregunté sin realmente querer saber la respuesta-
-Que ellos nos siguen vigilando -dijo lentamente y mi espina dorsal sufrió una descarga eléctrica-
-Tu te retiraste, ¿porque sigue contra ti?-pregunté sin entender-
-Porque le hice perder millones Abby y a todo esto... hace cinco años fuí un crío que lo desafió.
El siempre se movió con “falla y muerte”, yo fallé y sigo vivo -dijo de forma intensa-
-¿Cómo saldremos de esto? -dije intentando mantener la calma-
-Estoy planeando algo, debes confiar en mi ¿si? -comentó lentamente-tu, concéntrate en tu nuevo trabajo. Yo me encargaré de ponernos en

seguridad y darnos la vida que necesitamos -dijo ahora apoyando una mano en mis rodillas-
-Por favor, no quiero que este final sea tú en la cárcel -dije poniendo mis manos arriba de la suya-
-Estará todo bien, cariño -susurró con una pequeña sonrisa.
Se recargó hacia adelante, lo imité al ver sus intenciones. Besé sus labios con lentitud

apoyando mi mano delicadamente en su mejilla.
-Tienes una boca muy... besable ¿Te lo he dicho? -preguntó sobre mis labios.

Sonreí negando con la cabeza, él besó cortamente mis labios para pararse.
-Hmm casi me olvido -dijo yendo al vestidor-Yo siempre guardé mis cosas importantes en los cajones de mis boxers -habló volviendo a aparecer ahora rascándose la nuca.

Oh estaba incomodo.
-Gran lugar -dije divertida tirandome en la cama.
-Lo sé, pero es seguro creeme. -me señaló mientras tenía un papel en la mano-Aunque creo que me sentiría más seguro si tu encuentras un lugar, sé que eres más cuidadosa -habló-tengo tres cosas muy valiosas -habló mirándome-una es el collar de mi abuelo, que ya lo tienes -

sonrió de lado-el segundo es esto -habló ahora levantando el papel, que era un sobre - y el tercero... eres tú -susurró ahora algo tímido-Así que por lo que veo tu tienes todas mis cosas preciadas -me tendió el sobre-me gustaría que tu lo guardes por mi, no quiero que se pierda.

Sabes que soy muy despistado.-

Agarre el sobre en mis manos. Llevaba una H escrita en la parte de afuera.
-¿De quien es? -pregunté frunciendo el ceño-
-De Ben, la hizo antes de morir... supongo que dirá algo de Trix, nada importante - habló con ambas manos rozandose demostrando su incomodidad.

Sabía que Harry estaba intentando sacarle importancia, pero si él la quería guardar con sus cosas preciadas significaba que esta carta era más que valiosa para él. Me fije en que no había signo de que se haya abierto.

-¿Nunca la leíste? -pregunté mirándolo-
-Nah -habló ahora tirándose en la cama-No debe decir nada importante-habló sin más-

¿Apago la luz? -preguntó dispuesto a dormir-
-Harry... esta carta fue escrita hace años, ¿nunca sentiste la curiosidad de que dice aquí? -
pregunté mirándolo.

El me miró fijo por unos segundos y por un momento pude ver la fragilidad. Él tenía miedo de que podía decir allí.

-Estábamos enojados cuando él la escribió. No necesito saber que mi hermano pensaba que era un inútil -dijo duro-si tu quieres leerla hazlo a mi no me interesa -habló sin interés para luego apagar la luz y acostarse nuevamente. Dispuesto a dormirse.

Asentí sin más, la guardé en el cajón de la mesita de luz. Mañana le encontraría un buen lugar.

Me daba tristeza que Harry piense así, él se seguía culpando.

Me acerqué, estaba acostado dándome la espalda, sin dudarlo lo abracé por detrás. Él respiró profundamente.

-Te amo -susurré besando su espalda-

-Lo sé, cariño. -susurró ahora acomodándose para estar acostado frente a mi-

-Ese corazón tiene que sanar, Harry -hablé acariciando su mejilla—

Pude ver sus ojos brillosos a través de la luz que se filtraba por la ventana proveniente de la luna.

-Simplemente

no estoy listo, mi amor -susurró con voz rasposa para luego agarrar mi mano en su mejilla y besar la palma.

Me acerqué a su cuerpo y lo abracé. Lo abracé muy fuerte, agradecida de que este hermoso hombre sea mi esposo.

Mis ojos estaban cansados, me senté ya con mis tostadas y mi jugo a hacer la lista de compras.

Ya tenía algunos pedidos de conocidos y tendría que llevar muestras a pastelerías.

Agarré mi lista y comencé a anotar víveres. Desde azúcar, harina, huevos, colorante... Debería tener una pagina web, tarjetas de recomendación, ¿Que tipo de tortas haría? ¿Básicas o elaboradas?

-Buenos días -la voz de Harry sonó ronca apareciendo por la cocina.

Levaba unos jogjins y una remera blanca, su cabello despeinado.

-¿Qué haces despierto tan temprano? -pregunté dejando a un lado lo que estaba haciendo

para verlo-Tu te levantas dentro de dos horas -comenté.

Él sonrió sirviéndose un poco de jugo.

-Vine a desearte suerte en tu primer día de trabajo - habló con ojos adormilados y sonrisa despreocupada.

Mi corazón latió con fuerza, que tierno.

-¿Por dónde piensas empezar? -preguntó mientras se sentaba en la mesada y bebía un poco

de jugo-

-Sorpresivamente tengo algunos pedidos, así que comenzaré por comprar las cosas que

necesito. Luego... abriré alguna pagina web o algo -dije de forma rápida-El asintió

-Tengo un conocido que te puede ayudar con eso, sabe mucho de tecnología.Podrás mostrar

fotos de tus pasteles -habló con lentitud.

Se notaba cansado, había estado desvelado toda

la noche o eso había escuchado mientras caminaba por el pasillo.

-Si, lo sé -hablé dándole un mordisco a mi tostada- ¿Quieres? -pregunté tendiendole un poco, el negó con la cabeza-

-No -dijo parándose - Tengo un regalo para ti -comentó desapareciendo de la cocina para luego volver a aparecer con una pequeña caja y una bolsa de madera aproximadamente de la misma

dimensión.

Me tendió primero la caja, estaba forrada en un papel brillante de colores, era de un tamaño un poco más grande que mi mano.

-No era necesario -dije sonriendo viendo como el ahora se sentaba en una silla de la mesa.

El revoleó los ojos volviendo a agarrar su vaso.

-Abrelo, mujer -dijo divertido—

Con cuidado rompí el papel dejando ver una caja blanca. Al abrirlo allí había una taza de porcelana color blanco.

-Creo que en esta nueva etapa, es razonable que tengas una taza para ti - comentó haciendo referencia a lo que había ocurrido hace tan solo días en la casa de mi padre.

Abrí la bolsa y allí había marcadores especiales de distintos colores.

-La taza que tenías no era tu favorita, pensabas que lo era porque era de tu madre. Pero

ahora... puedes decorar esa taza y hacerla tu favorita -susurró lentamente.

Esto iba más allá de la taza, la Abby de dieciocho se sintió fascinada tanto que mis ojos picaron.

¿Cómo podía ser tan detallista? ¿Como hacía con mínimas acciones llenar mi corazón de esta forma?

-Gracias -susurré viéndolo - En serio... gracias -le dije sacando la taza de la caja y viéndola. Era hermosa.

Agarré

un marcador negro y se lo tendí al igual que la taza. El me miró sin entender.

-Quiero que pongas tu nombre -le dije-

-No, es tuya... -comentó sin entender-

-Quiero que mi taza tenga escrito tu nombre -dije señalándole un lugarcito de la taza.

El me miró como si estuviese siendo absurda, para luego agarrar lo que le estaba tendiendo.

-Lo haré simplemente porque es muy temprano como para discutir esto -lo vi escribir con

concentración un simple "Harry", cerca del asa. -Ya -dijo como un logro para luego pasarmela. -

Según lo que me dijo la vendedora, debes esperar un poco hasta que la tinta se selle en la porcelana, igual las instrucciones están por allí -habló algo adormilado-Sonreí viendo la taza fascinada, me gustaba que solo diga su nombre. Tal vez por un tiempo la deje así.

-¿Sabes que me acordé ayer antes de dormir? -pregunté ahora garabateando en la hoja, el me miró

- Que dentro de dos semanas es el cumpleaños de Jeff -dijo lentamente-Dijiste algo de eso dormida-

- ¡si!...y yo me encargo normalmente de sus cumpleaños, tal vez podamos

hacer una gran

fiesta -comenté entusiasmada-

-Mirate nomas, Milton. Hablando de grandes fiestas... -comentó Harry pasando una mano por su cabello de forma despreocupada-Lo podremos resolver por la tarde -dijo lentamente-Ahora es momento que te pongas a trabajar-Lo vi pararse, para luego dejar el vaso ahora vacío debajo del grifo.

-Iré a vestirme, así aprovecho a hacer algunas cosas que me quedaron pendientes del

gimnasio. -comentó mientras se estiraba-cosas legales -comentó bufando algo molesto.

Me paré y lo abracé sin más. El aceptó pasando sus brazos por mi cuerpo y perdiendo su rostro en mi cabello.

-No se como lo haces, pero hueles increíble las veinticuatro horas del puto día -susurró con admiración.

Reí separandome de el.

-Soy una princesa ¿Que esperabas? -dije burlona para luego volver a sentarme donde estaba antes.

El carcajeó saliendo de la cocina.

=====

Último golpe parte 2

Me moví en el agua de forma lenta, la noche estaba increíble. Las luces alrededor de la piscina eran mágicas, me hundí en el agua con los ojos cerrados dejando que mi cabello flotara sin gravedad. El silencio me invadió, era como si el tiempo allí no existiera.

Una libertad indescriptible, fui nuevamente hacia la superficie cuando sentí que mis pulmones necesitaban aire. Me moví hacia el borde de la pileta apoyando mis brazos y viendo el cielo estrellado.

No se cuanto tiempo estuve así hasta que escuche como alguien se tiraba un clavado, a los pocos segundos Harry completamente mojado se posicionó detrás mío en el agua.

-Me fuí a buscarte a la cama y no estabas -susurró apoyando su mentón en mi hombro-

-Hace varios días que quería inaugurar la piscina, no me pude contener -dije con una sonrisa mirándolo de costado.

Un Harry con el cabello hacia atrás mojado, pequeñas gotas en su piel, iluminado por la luna, increíblemente atractivo.

-No te avisé porque parecías ocupado con la computadora -dije dándome vuelta ahora para

tenerlo de frente, manteniendo mi espalda en la pared de la pileta.
Apoyé mis manos en sus hombros fuertes mientras que él se mantenía las
suyas en el borde
encerrandome.
-Es realmente hermosa esta casa -dije lentamente.
Harry que estaba mirando ahora el cielo me observó.
-Lo es -dijo con una pequeña sonrisa de orgullo-Cada lugar fue pensado
fríamente -comentó-
intenté que sea una casa cómoda para ambos -dijo - y luego... una casa
familiar -habló
mirándome fijamente- ¿Te imaginas?

Nosotros dos siendo padres... -dijo divertido—
Mi corazón latió con fuerza.
-Tu serías la madre sensible, mientras que yo el padre estricto... -habló
sonriendo. Esto lo ponía muy feliz, sentí como la angustia que apoderaba de mi
garganta.
-Harry...-dije poniendo una mano en mi mejilla.
-Bueno esta bien, tu seras la estricta y yo el sensible -dijo jugueteando mientras
daba un corto beso en mis labios.
Era momento.
-Harry... debo decirte algo-hablé con lentitud—
A él no le iba a gustar nada. ¿Que pasa si me deja por saber esto? maldita
sea.
-Ey... -susurró viendo mi cambio de humor—
Necesitaba espacio intenté separarme de él, pero él se puso de acero. Como
si supiera
exactamente qué quería escapar.
-¿Qué pasa, cariño? -preguntó viéndome.
Miré al cielo con nerviosismo.
-Ey, pecas -susurró-No tengas miedo, nada pasará -su voz había sonado
como una promesa.
Bajé mi mirada y lo ví. Él me iba a aceptar, él iba a entender. Tienes que
hacerlo, Abby. Él necesita saber la verdad. Solo hazlo...
-Harry -comencé largando un suspiro-n... no puedo tener hijos -cerré mis
ojos al decirlo, no quería ver su expresión.
El soñaba con una familia, él quería hijos y yo no podía darle eso.
-Lo lamento-susurré todavía con los ojos cerrados.
El agua ahora parecía helada. Pero más lo fué el silencio ensordecedor. No se

cuanto tiempo estuvimos en silencio, tanto que pensé que él se había ido, sino fuese porque no había

escuchado ningún sonido del agua.

-Pecosa, abre

los ojos -me dijo poniendo una mano en mi cadera—

Abrí los ojos para encontrarme a un Harry con una pequeña sonrisa comprensiva.

-No me digas que lo lamentas, no tienes nada de qué lamentarte -susurró mirándome con ojos grandes-Encontraremos la forma -dijo con suavidad-y nada de esto hace que te ame menos -

habló para luego abrazarme. Escondí mi rostro en su cuello.

No, él no entendía. Yo no quería encontrar la solución, no quería hijos, no podía tenerlos. Mis ojos se llenaron de lágrimas, pero sin más me hundí escapandome de él, intentando encontrar el silencio y la libertad que me daba el agua cuando me zambullía.

Había más en esta historia y mucho más que contar. Pero no era momento. No estaba segura cuando iba a serlo.

—

Hacía frío, mucho frío. Mis pies descalzos en la tierra, levanté mi mirada viendo un bosque.

Caminé con cuidado moviéndome entre las plantas, mi vestido blanco caía delicadamente por mi cuerpo, completamente limpio como si recién me lo pusiera.

-¡Abby! -un grito ensordecedor llegó a mis oídos.

Harry.

Corrí con toda la velocidad que podía sin darle crédito al dolor de cada clavada en mis pies. Un grito de una niña sonó de forma estruendosa, pero aquello venía de otro lado, más lejano.

-¡Abby! - ahora sonó como un gruñido-Atrás -me di vuelta ahora viendo la escena.

Un Harry atado en los pies y en las manos hacia atrás. Era apuntado de un lado por Dean y el otro por Frank. El ruidito me miró fijamente, su rostro estaba manchado con

barro y sangre. Su respiración pesada, la mirada apagada. Todo el fondo se volvió negro,

éramos solo cuatro personas en la mitad de la nada.

Un ruido de tambores algo electrónicos comenzaron a sonar de fondo, me

intenté acercar

pero mi cuerpo paró en un vidrio. Harry estaba encerrado en cuatro paredes de cristal.

Un grito salió de sus labios, mientras sus ojos se cerraban con fuerza como si alguien lo estuviera lastimando. De repente se impactó contra uno de los cristales, Harry se separó algo perdido, lleno de sangre-

-¡Harry! -grité poniendo mis manos en la parte de afuera del cristal.

Comencé a golpear con mis puños -¡Harry!- podía ver cómo su cuerpo caía a la tierra. De repente la luz de la caja de cristal se apagó haciendo desaparecer al ruido, grité.

Luego el grito de la niña volvió a sonar lejano.

-Tenemos algo en común, muñeca-la voz de Frank ahora sonó a mi lado.

Volví a gritar golpeando el vidrio.

-¡Harry!- mi voz sonó desesperada.

De repente una mujer de cabello largo y blanco, alrededor de setenta años apareció entre la oscuridad dentro de la caja de cristal..

-Despierta-dijo de forma seca-

-Abby-la voz de Harry se hizo clara-Abigail -de repente mis ojos se abrieron.

Me llevó tan solo segundos darme cuenta que estábamos en nuestra habitación y Harry ahora me miraba con ojos grandes, todavía era de noche.

-¿Que paso?- dije casi sin aire.

Él se alejó para darme un poco de espacio.

-Empezaste a gritar mi nombre -habló preocupado.

Me senté en la cama pasando mi mano por mi cabello de forma frustrada.

-Tuve una pesadilla -susurré con voz ronca-

-Ven aquí-dijo abriendo sus brazos para luego abrazarme, refugí mi rostro en su pecho.

La seguridad me invadía, pasó su mano por mi espalda acariciándola lentamente.

-Volvamos a dormir-susurró volviéndose a acostar sin soltarme.

Me costó conciliar el sueño nuevamente, pero las caricias de Harry en mi espalda ayudaron a calmarme como si fuese una pequeña niña.

—

-¿Estas bien? -preguntó después de beber un trago de su té.

Asentí, la pesadilla me había dejado algo perdida, todo el día pensando en ello. Y la mujer que había aparecido parecía no querer borrarse de mi mente.

¿Quién era?

Estábamos sentados en la mesada de la cocina, merendando

-Sí -contesté ahora escuchando un gran trueno, observé la ventana.

El cielo estaba prácticamente gris, se venía una gran tormenta.

-Hoy habrá tormenta eléctrica - le informé lo que había escuchado ayer en las noticias.- Suerte que aproveché a hornear temprano -comenté con una pequeña sonrisa.

-Me gusta ese entusiasmo, pecas -habló divertido mientras miraba algo en su celular, de lo que no parecía muy feliz ya que frunció el ceño.

Lo dejó a un costado para luego beber nuevamente de su taza. Por mi lado tomé del regalo de Harry que ahora estaba decorado con pequeñas rosas y estrellas, sin tapar el nombre de mi gran amado.

-Podríamos mirar unas películas ¿Que te parece? -pregunté con una pequeña sonrisa.

Harry había estado todo el día fuera. Pero ahora parecía no escucharme-

-¿Harry? -lo llamé-

-¿Eh? -preguntó ahora mirándome-

-¿Quieres que veamos una película y palomitas? -volví a preguntar con suavidad-

-Claro, pero primero debo ir a terminar unas cosas del gimnasio, lo haré rápido. Antes de que anochezca -comentó ahora relajado para luego beber un poco más de su té.

-¿Quieres probar mi nuevo pastel de chocolate? -pregunté con una sonrisa parandome y

caminando hacia la mesada. -Es una nueva receta, estoy probando para las muestras-comenté lentamente mientras cortaba un poco de pastel y lo servía.

Termine poniendo el plato frente a él, Harry lo miró fijamente como si estuviera ido.

-Ey -le dije agachandome a su lado mientras pasaba una mano por su cabello. El me miró algo perdido.

-¿Qué ocurre? -pregunté frunciendo el ceñoEl se acercó sin más y besó mis labios con lentitud, cariño.

-Ven -dijo parándose y agarrando mi mano.

Lo seguí subiendo las escaleras, cuando estuvimos en la habitación el se puso frente a mi. Pegó su frente a la mía en la oscuridad de la habitación, solo iluminaba la luz de la ventana. Apoyé mi mano en su mejilla, él cerró los ojos respirando hondo.

-¿Qué ocurre? -pregunté nuevamente casi en un susurro.

Él acercó sus labios a los míos, los besó con suavidad, podía sentir su aroma tan masculino. Me pegó a su cuerpo pasando sus brazos por mi cintura, lo abracé por el cuello. Lentamente él movió las piernas siguiendo un paso. Oh estaba bailando. Lo seguí, dos amantes abrazados bailando en la oscuridad de

nuestra habitación.

-Te amo -susurró con su rostro cerca de mi oído-Cuando me ponga molesto, cuando deje de

ser un buen partido, cuando vaya en contra tuyo, cuando no sea tolerante -dijo ahora

mirándome sin soltarme-cuando me equivoque -sonrió levemente-cuando sea testarudo,

recuérdalo. Recuerda cuando te amo.

Sonreí besando sus labios.

-Me lo recordarás siempre -susurré riendo.

Harry comenzó a desprender lentamente su camisa que estaba puesta en mi cuerpo, esa había sido mi elección de vestimenta para cocinar hoy.

Con lentitud la comenzó a sacar por mis hombros deslizando lentamente por los brazos, su mano acarició mi omóplato, con tanta delicadeza como si me fuese a romper. Su boca estaba perdida ahora en mi cabello.

-Recuérdalo -susurró. Sus caricias se sentían suaves, dulces, íntimas. - Recuerda todo -dijo observandome.

Pasé mis manos por los botones de su camisa. Comenzó a besar mi hombro con lentitud. Y de repente me vi rodeada del pasado, a mí alrededor mi habitación de dieciocho.

-Recuerda la primera vez que nos vimos -susurró.

Su voz era hipnotizante.

-Recuerda el momento que te chocaste conmigo mientras escapabas de France -habló con el

mismo tono de voz pero una pequeña sonrisa se escapó de sus labios.

El pasó su brazo por mi cintura y me alzó. Para luego sentarse en el borde de la cama,

haciéndome sentarme a horcajadas, puse mis manos en su nuca tocando su cabello.

El me miro en la oscuridad.

-Recuerda las burlas

en los vestuarios -dijo besando mi mentón.

Harry sacándome de quicio en el gimnasio de mi padre aparecía en mi mente, sonreí sintiendo como él nuevamente se perdía en mi cuello.

-Cuando te iba a buscar por el instituto -susurró sintiendo como el se convertía en el chico de veintiuno problemático-o cuando casi estrellas mi auto -rió por lo bajo haciendo que mi cuerpo se sienta electrificado.

El pasó sus manos por mi espalda desnuda acariciando con lentitud. Los recuerdos, las caricias de Harry y la oscuridad. Hacían que mi mente esté en las

estrellas.

-Recuerda las fiestas-susurró

Lo ví con lentitud desabotonarse su propia camisa y sacarla del camino tirandola con suavidad a otro lado para luego envolver sus brazos en mi anatomía. Oh su piel contra la mía siempre era mágica. Pasé mis manos por sus hombros, era tan fuerte.

-Recuerda nuestro primer beso -susurró besando atrás de mi oreja un punto tan delicioso—

Recuerda la primera vez que te toque -agregó mordiendo con suavidad el lóbulo de mi oreja. -

La primera vez que subí por tu ventana. -Habló mirándome mientras acariciaba mi cadera.

Con lentitud pasó la punta de su lengua por mi labio inferior, todo era tan delicado e intenso.

Mis manos se encontraban en sus bíceps.

-Recuerda nuestras peleas -susurró alzandome nuevamente para acostarme en la cama-peleas por cosas tan tontas -dijo divertido mientras me miraba arriba mio, con sus brazos a cada lado de mi rostro.

-Nuestra primera vez-besó mis labios lentamente-Las peleas ilegales -dijo agarrando mi muslo mientras deslizaba una de

sus manos a mi trasero.

Pasé mis manos por su espalda, sintiendo las finas cicatrices. Él cerró los ojos.

-Recuerda mi cumpleaños-susurró con una pequeña sonrisa-

-¿Cual de los dos días? -pregunté con voz ronca cerca de sus labios—

Hablaba de la fiesta donde él había tenido una crisis y luego al otro día nuestra cena.

-Los dos -dijo con una pequeña sonrisa.

-Las apuestas, el pool, los waffles para caerse -habló pasando una mano por mi cabello y yo reí-La escapada a la casa de Liam -

Pasé mis manos por su pecho fibroso, sintiéndolo suave y duro.

Él se arrodilló pasando sus manos a mi short bajandolo con lentitud.

-Las noches de películas -susurró cuando me dejó completamente desnuda.

Lo ví sacarse con agilidad el pantalón junto a los boxers. Para quedar nuevamente arriba mío, se sentía tan bien, su cuerpo con el mio. Rocé sus piernas con las mías, sintiendo como él entraba lentamente en mi, gemí. Se quedó quieto por unos segundos -Los juegos -susurró con voz ronca, abrí mis ojos.

El comenzó lentamente a embestir con lentitud y una suavidad única, como si nada lo apurara, como nuestro tiempo fuese eterno. Varios minutos pasaron hasta que él volvió a hablar.

-Las mentiras -dijo rozando su nariz con la mía-y las verdades—

Pasó sus manos por mis espalda pegándome aún más a él. Las embestidas comenzaron a ser

cada vez rápidas, igual que mis gemidos tímidos y bajos. Nuestras respiraciones se mezclaban.

-Recuerda los errores -clavó sus uñas en la piel de mi espalda deslizando lentamente. Raspandome. mientras volvía a besar mi cuello-

Recuerda como me

salvaste la vida -habló.

Sentí su lengua en mi piel, cerré mis ojos dejándome llevar por Harry, mi angel. Gemí sintiendo el éxtasis recorrer mi cuerpo, mientras que lo escuchaba gruñir. El silencio duró unos cortos segundos.

-Recuerda nuestra despedida -su voz ahora sonaba melancólica y débil.

Estaba maravillada.

Abrí mis ojos, el me estaba mirando. Sus ojos verdes brillaban. Nos miramos por largos

minutos mientras intentábamos normalizar nuestras respiraciones.

-Recuerda cuanto te amo -susurró-Recuerdame, pecas. Recuerdame -susurró poniendo una

mano en mi mejilla.

Envolví con mi mano su muñeca.

-Te estas despidiendo -susurré con ojos grandes cayendo en la cuenta.

El me miró afectado.

-No, no me estoy despidiendo -susurró - Simplemente te estoy demostrando cuanto te amo -

dijo escondiendo su rostro en mi cuello.

Y allí quedó, el niño escondido. Lo abracé con fuerza, hasta que me di cuenta de algo... Harry estaba llorando, lo sabía. Porque podía sentir como su respiración era un poco más corta, sus dedos clavados en la piel de mi espalda. Era una angustia contenida casi desesperada. El tenía miedo y era la primera vez que me daba cuenta de ello.

-Todo saldrá bien, Harry-susurré abrazandolo con toda las fuerzas que tenía- Todo saldrá bien, mi amor -dije mientras apoyaba mi mejilla en su cabeza- Saldremos de esto juntos-Y así quedamos por largas horas o así pensé yo, ya que perdí la consciencia del tiempo cuando quede completamente dormida.

Golpeé el vidrio viendo como Harry se debilitaba. Frank y Dean seguían a los costados apuntando. Lentamente la luz comenzaba a desaparecer en la caja de cristal. Un grito de una niña sonó estrepitosamente.

-Tenemos algo en común, muñeca-la voz de Frank sonó.

Lo miré para luego volver a ver ahora un inexistente Harry, me separé con lentitud del vidrio completamente anonadada. Con torpeza comencé a correr entre los árboles, caí al pasto.

Observé mi vestido mientras me levantaba, completamente embarrado, roto.

-Harry-grité a punto de llorar- ¡Harry! -volví a gritar.

Mis ojos se abrieron con urgencia, sentía mi frente transpirada. Respiré de forma acelerada y corta mientras me sentaba en la cama pasando mis manos por mi cabello.

Había sido una pesadilla, solo una pesadilla. Todo estará bien. Miré a un costado para ver a mi esposo, pero él no estaba allí. La cama de su lado estaba prolijamente hecha, fruncí el ceño sin entender.

-¿Harry? -lo llamé.

Tal vez estaba en el baño, ambos nos habíamos acostado juntos. Todavía era de noche, lo

podía ver por la ventana.

-¿Harry? -pregunté parandome, con rapidez tapé mi cuerpo desnudo con una remera de mi

esposo. Sin esperar más prendí la luz del velador, viendo que el baño estaba vacío.

Volví a mirar la cama y mi mirada fue a parar a una nota. Rápidamente la agarré

“Fuí a darnos la vida que nos merecemos, volveré en breve. Te amo, no lo olvides. Harry”

¿Que mierda? ¿Donde estaba?

Con

rapidez fuí a su mesita de luz, la abrí, el arma no estaba. Sin esperar más subí el colchón, la otra pistola tampoco estaba. Mierda, mierda y más mierda. Él me había dejado afuera de esto, nuevamente.

Corrí hacia mi celular ahora arreglado, busque su contacto para llamarlo. “El número al que usted está llamando, se encuentra apagado..”

Relájate Abby, no pasa nada. Volví a agarrar el celular.

¿Y si llamaba Jeff? ¿En que te ayudaría el? Aparte no son horas para llamar... ¿quién podría saber algo de Harry? No tenía los números ni de Chad o George. Hasta que mi mirada paró en un contacto, tal vez Dylan sepa algo.

LLevé el celular a mi oreja, varios pitidos pasaron y nadie contestaba.

-Abby -respondió del otro lado-

-Dylan -dije de forma rápida-

-Estas buscando a Harry ¿no? -preguntó del otro lado.

Claro, sino para que llamaría a esta hora a Dylan. Escuché varios ruidos de fondo parecía el alejandose.

-Si, lamento despertarte -dije aunque sabía perfectamente que no estaba durmiendo.

-Abby, estamos en un galpón... esto se está poniendo feo, tengo algo de miedo -susurró ahora-Sabía perfectamente dónde era, se encontraban en el lugar donde Harry había armado su grupo.

-Iré para allá -dije parandome de la cama-

-¡No! no se te ocurra, en serio. Te mantendré informada -dijo sin más para luego cortar la llamada.

Sin más me puse lo primero que encontré una remera blanca, junto a un jean. Corrí escaleras abajo, no me olvide de antes tomar mi arma fijandome que tenga balas. Abrí la puerta y miré hacia

afuera. No había ningún auto, ni siquiera la moto de Harry.

Maldita sea, lo había hecho a propósito. Para que no me mueva de aquí. No iba a ver taxis a esta hora, respiré hondo cerrando la puerta. Sin más me largué a correr por las calles, mientras llamaba un taxi con mi celular, varios pitidos y nada.

Mierda

Seguí corriendo ¿Que haría? Hasta que alguien saltó en mi mente. Miré la pantalla y busqué el contacto.

-Hola, necesito tu ayuda -dije cuando escuché su voz adormilada del otro lado.

—

Un auto negro y lujoso paró al lado mio. Seguido de una bocinazo, entré rápidamente.

-Estas hecha un desastre -dijo Marion mirándome con cejas levantadas.

-Calla y maneja. Sabes bien a donde ir -hablé sin más.

Ella pisó el acelerador y salimos pitando.

-El estará bien -dijo mi prima mientras manejaba-

-No estoy segura de eso, para nada -hablé mirando el cielo, estaba negro.

La lluvia todavía no había explotado. A los pocos minutos paramos frente al lugar.

-Te quedarás aquí y si ves algo raro. Por favor llama a la policía. -dije abriendo la puerta- ¡ah! y si ves a tu padre, también llama a la policía -dije señalándola-Estoy confiando en tí, Marion. Mi vida depende de tí en estos momentos...

Ella me miró con ojos grandes para luego asentir.

-Espera, Abby -me llamó cuando ya estaba fuera del auto- ¿Porque me llamaste a mi y no

directo a la policía? -preguntó con el ceño fruncido-

-Por que tu conoces lo que ocurre aquí y sabes las consecuencias de tu padre en el pasado. Se que hace un tiempo que quieres hacer lo correcto... a tu modo -dije revoleando los ojos-y tambien se que si llegara con los policías, Harry estaría en problemas. -hablé para luego cerrar la puerta.

Corrí a la entrada del galpón, que parecía completamente apagado. Me llevé una gran sorpresa al ver que la puerta estaba abierta. Miré para mis costados en la oscuridad con manos

temblorosas, a lo lejos divisé a Marion quien me miraba desde el auto. Me asintió intentando darme confianza.

Esto iba a ser difícil.

Agarré el arma de la cintura del jean, para luego con lentitud abrir la puerta. Los pasillos estaban iluminados pobremente, pero me ayudaban a ver y no resbalar con nada.

Había completo silencio, tanto que dudé, tal vez Dylan hablaba de otro lugar. Pero luego unos pasos fueron se hicieron más fuertes a lo lejos, caminé con decisión a donde anteriormente había visto a Harry maltratar aquel chico. Mi corazón latió con fuerza al sentir unos pasos a la lejanía, con rapidez entré a una de las habitaciones a oscuras.

Me pegué a la pared con mi corazón a punto de salir por mi pecho, el silencio era tenso, casi insoportable. Hasta que sentí mi pantalón vibrar, mierda. Saqué mi celular. Dylan llamando.

-Levántate... amor-una voz sonó.

Al levantar mi vista lo vi, Thomas con su rostro golpeado apuntándome con un arma parado en la puerta.

=====

Último golpe parte 3. FINAL.

Espero que te guste. Gracias por acompañarme.

—
Dylan me llamaba.

-Levántate, amor -una voz sonó.

Al levantar mi vista lo vi.

Thomas con su rostro golpeado me apuntaba con un arma ahora parado en la puerta. Moví mi

mano para agarrar mi arma.

-Ni se te ocurra -dijo apuntándome aún más-. Levántate, dije -habló ahora agarrando mi brazo y haciendo que me parara de forma brusca.

- Por favor, Thomas-Susurré. Pero a el no le importó-

Mantén la calma, Abby. Todavía no es momento de atacar.

-Justo a tiempo -dijo con una sonrisa mientras me llevaba por el pasillo.

Al abrir la puerta principal de la habitación principal pude ver el infierno del que había hablado Harry durante años.

Dean estaba junto a Frank y un escuadrón de unos ocho hombres armados. Pero lo que más

me llamó la atención fue ver a Dylan agarrado por dos hombres, tenía sangre en su nariz y su labio. Parecía algo perdido y sus ojos estaban entrecerrados.

-Abby -dijo sorprendido pero no se podía mover.

-Pero miren quién llegó -habló Frank divertido, dio un paso para acercarse pero Dean lo frenó.

-Franklin, dónde están tus modales. Por qué no le traes un poco de agua a nuestra invitada, hace mucho calor aquí -dijo mirándolo.

Frank carcajeó para luego desaparecer de la escena.

-Bueno, supongo que ustedes se conocen muy bien -dijo hablándome a mí y luego a Dylan

quien

lo miraba con odio y los ojos algo perdidos. Parecía mareado. Thomas aprovechó el momento para darle un celular a Dean, que supuse que era el de Dylan.

Di un movimiento seco para agarrar mi arma pero Thomas fue más rápido y atrapó

nuevamente mis brazos. Dean negó con la cabeza mirándome.

-Si tu noviecito no pudo detenerme, menos lo hará una mujercita tan estúpida como tú -dijo con molestia-. Perdón, tu esposo. Mis felicitaciones, sigo esperando la invitación -habló caminando por el lugar de forma tranquila.

Había un rejunte de cintas blancas en la mitad del lugar, los demás hombres

estaban

esparcidos mirando la situación.

-Muy bien, Styles. Tenemos a tus personas favoritas justo aquí, ¿harás tu entrada? -dijo Dean hablando a la nada.

Él sabía que Harry estaba cerca. Frank entró con un vaso de vidrio y una sonrisa

completamente asquerosa.

-Toma, muñeca. Para ti -dijo acercándolo a mi rostro.

Forcé mis brazos atrapados en los brazos de Thomas.

-Bebe un poco, Abby. Te ayudará a relajarte -habló Dean.

- Vamos, amor-habló con una sonrisa asquerosa Thomas-

-No, no lo hagas -dijo Dylan que parecía sin respiración, estaba transpirado.

Un golpe con la culata de un arma fue dado en la cabeza del rubio seguido por un quejido.

-No -dije moviendo mi rostro.

Frank agarró con odio mi quijada apretándola y haciendo que la abriera.

Luego tiró un poco del líquido en mi boca. Rápidamente le escupí el agua en la cara, él dio una bofetada seca en mi mejilla luego de haberse sacado el líquido de la cara con desprecio.

-Maldita perra, con todo lo que hice por ti -gruñó Frank.

Un disparo sonó, todos miramos. Un hombre cayó al lado de Harry quien ahora estaba visible manteniéndose completamente tranquilo.

-Lamento llegar tarde -susurró Harry sin sacar los ojos de Frank.

Un hombre atinó a acercarse al ruidoso, este sin mirarlo apuntó y apretó el gatillo haciendo que la persona cayera agarrándose el hombro con dolor.

-Harry Styles-habló Dean poniendo una mano al aire para que los hombres se quedaran

quietos y no fueran contra él.

Nunca me sentí tan aliviada y desesperada a la vez.

-Pensé que vendrías con más compañía -habló el hombre mayor con traje negro y el cabello

tirado para atrás. Mostraba una pequeña sonrisa arrogante.

-Yo pensé que vendrías solo, pero no te darían los huevos -habló Harry mirándolo con voz

ronca.

De repente vi cómo varios hombres fueron apareciendo en la escena desde distintas puertas.

George y Chad estaban entre ellos, completamente armados hasta los dientes.

La tensión se palpaba, Dylan parecía no poder estar de pie.

-¿Cómo haremos esto, Harry? -preguntó Dean extrañamente tranquilo y quieto-Sabes

perfectamente que es un suicidio, igual decidiste aparecer. Siempre admiré tu valentía o tal vez la cobardía que tienes para seguir viviendo -habló-. Y como era de suponerse, con un poco de persuasión, tu rubia llegó corriendo -sonrió ahora mirándome.

-¿Sabes cómo haremos esto, Dean? -preguntó ahora Harry extrañamente caminando bajo la mirada de todos. Mi cuerpo temblaba, se estaba exponiendo.

-Dejarás libre a las dos personas inocentes y nosotros nos encargaremos de lo nuestro -habló a cortos metros de Dean. Harry era intimidante.

-Habíamos acordado una pelea -dijo Dean levantando una ceja.

-Dejalos ir -habló Harry ya con poca paciencia.

Dean rió y todo pareció ir rápido, Harry se dio media vuelta y dio un tiro directo a Thomas, quien cayó al piso con un balazo en el estómago dejándome libre; luego los disparos sonaron por todos lados. Me agaché completamente asustada, todos empezaron a disparar. Sentí cómo me agarraban del cabello. Frank.

-Dulces sueños, preciosa -dijo y sentí un pinchazo en mi cadera. Pataleé intentando alejarlo, pero era imposible.

-¡Basta! -gritó Frank haciéndome parar y apuntándome directo en la cabeza- Styles, deja el arma.

Harry con odio levantó su arma directo hacia Frank.

-Cumple las reglas, Harry, ahora es lo único que te queda -comentó Dean-. El trato era una pelea, harás eso -dijo el hombre.

-Nada de armas -habló el ruludo sin mirarlo-. Y te quiero lejos de Abby -dijo ahora señalando a Frank. Este sonrió para luego empujarme junto a Dylan.

-Si me llegas a disparar sabes perfectamente que lo último que haré es apretar el gatillo y la chica muere -dijo clavando el arma en mi sien.

-Deja el arma, Harry -habló Dean-. No tienes salida -le dijo.

Sentí cómo mi cuerpo comenzaba a hacerse pesado y mi respiración se entrecortaba.

La mano de Harry tembló, luego con odio dejó caer el arma.

-Haz que todos tus hombres suelten las armas -habló Harry.

-Luego de que tus hombres hagan lo mismo -dijo Dean.

-Hazlo o le hago un lindo agujero en un pie a mi rubia preferida -dijo Frank tirando de mi cabello, gemí del dolor.

-Harry, no lo hagas -balbuceé sintiendo cómo me comenzaba a marear.

El ruludo no sacaba sus ojos de Frank.

Un disparo sonó seguido de un grito, le habían dado un disparo en el pie a Dylan quien ahora gritaba del dolor. Harry no movió sus ojos, apretó su mandíbula, su rostro se notaba afectado.

-Dejen sus armas, ¡todos! -gritó Harry-Si yo gano -dijo ahora mirando al jefe de todo este movimiento-, nos dejarás en paz para siempre -habló mirándolo fijamente-. Si tú ganas,

pelearé en tu selección toda mi vida -el hombre asintió lentamente con una sonrisa.

-Harry -balbuceé completamente en desacuerdo.

-El joven comienza a crecer -dijo Dean dándole pase libre.

Los gritos de Dylan seguían sonando de fondo, mientras todos los hombres dejaban las armas.

-Frank, al medio -dijo el hombre mayor.

Dan agarró mi brazo reemplazando el de Frank, quien caminó con lentitud poniendo su arma

en la cinturilla de su pantalón desgastado. Mientras sonreía con tranquilidad, agarró una cinta del centro y comenzó a vendar sus nudillos.

-¿No te encintarás? -preguntó el rapado.

-Solo quiero terminar esto -dijo el ruludo mirándolo fijo.

El rapado se tomó su tiempo

preparándose; parecía una provocación a Harry, quien se notaba que estaba haciendo todo lo posible por mantener la calma. Me sentía pesada y mi vista se estaba poniendo borrosa.

-Pareces muy tranquilo -dijo Frank.

Por el momento era un gran círculo alrededor de los dos hombres que ahora lucharían.

-No tengo por qué no estarlo, ya te gané una vez -habló mi esposo viendo cómo Frank

caminaba con tranquilidad mientras terminaba de atar las cintas.

-Me llama la atención que todavía sigas con esa rubiecita -dijo señalándome a lo lejos.

Mi vista estaba borrosa y escuchaba los diálogos lejanos.

-Vuelves a poner tu vida en juego simplemente para salvar a alguien que te estuvo

escondiendo muchas cosas -sonrió divertido Frank-. No te contó nuestro pequeño secretito

¿no? -preguntó.

-No empieces, Frank -habló Harry poniéndose en guardia-. Solo pelea.

El ambiente era caluroso, denso, había poca luz.

-No sé de qué hablas -ambos estaban en guardia caminando en un pequeño círculo, esperando que el oponente empezara la lucha.

El primero en dar el primer puñetazo fue Harry, directo en la quijada. Con precisión pateó el estómago de Frank cuando éste fue para atrás. El rapado se corrió a un costado alejándose de su oponente y pasó una mano por su boca en la que ahora había sangre. Harry no levantaba su mirada de él.

-Veo que no te contó acerca de nuestra relación... -habló Frank con lentitud.

Harry se acercó a él y dio un golpe en el estómago.

-Puedes

decir lo que quieras, conozco a mi esposa -gruñó Harry en el oído del rapado.

Mi cabeza daba mil vueltas, sabía a dónde quería llegar Frank y la desesperación de gritar comenzó a apoderarse de mí.

Frank parecía realmente golpeado, se tomó su tiempo para respirar hondo algo perdido.

-Pero ella no te ha contado de nuestra relación... -susurró ahora mirándolo.

Harry frunció el ceño sin entender, Frank aprovechó su momento de confusión para

enderezarse-.

-Cierra la puta boca, idiota -dijo el rulado acercándose a él y golpeado ahora su pómulo.

-De nuestro bebé -dijo Frank algo adolorido.

Un grito escapó de mis labios, sintiendo como si me acuchillaran veinte veces en mi estómago.

Intenté zafarme torpemente de Dan que me tenía agarrada.

-¡No lo hagas! -grité en un intento de callar a Frank.

-Oh, no te lo ha contado -habló el rapado acercándose a él con una pequeña sonrisa-Abby y yo tuvimos un bebé -susurró lentamente.

Harry lo miró algo quedado, en su rostro lentamente apareció el horror y bajó ambos brazos que ahora le colgaban a cada lado de su cuerpo.

-¿Un bebé? -preguntó con la voz casi en un hilo.

Frank aprovechó esto para golpear a mi esposo en la quijada haciendo que Harry por el

impacto fuera hacia atrás. Luego la rodilla del rapado fue a parar al estómago del ya golpeado Harry.

-¡Harry, no lo escuches! -grité mareada con lágrimas en los ojos.

Mi cuerpo parecía estar durmiéndose, mis parpados se cerraban. La desesperación corrió por mi sangre intentando mantenerme lúcida.

-Cuando te fuiste, yo le hice una visita a Abby -comentó lentamente Frank

para luego dar otro golpe a su oponente.

Las imágenes aparecían en mi mente como en una película.

-Ella estaba muy entusiasmada, tanto que le pidió a su padre que se fuera de la casa cuando la vio conmigo -dijo con una sonrisa-. Hasta yo escuché como la llamó “puta” antes de dejarnos a solas -habló divertido.

Harry se estaba volviendo débil ante los golpes que le daba el rapado, este había encontrado su punto débil. El ruludo pareció despabilarse y le propinó un golpe en las costillas.

-Mientes -susurró el amor de mi vida.

-¿Sabes qué pasó con el niño? -habló Frank sacándose la sangre del rostro con la mano-Ella lo mató -habló con asco.

Grité sin poder decir nada coherente, quería decirle que no había sido así.

Harry quedó completamente seco en el lugar.

-Esa puta con la que te casaste mató a su propio hijo -susurró Frank frente a él.

Harry ahora me miró y en sus ojos había dolor, decepción.

-Termínalo -escuché la voz de Dean.

Todo fue en cámara lenta, pude ver cómo Frank levantaba su brazo derecho a darle un golpe a Harry que estaba en shock.

El ruludo frunció el ceño, evadió el golpe para luego dar una fuerte patada y una lluvia de golpes en el cuerpo de su enemigo. Estaba completamente fuera de sí.

Frank tirado en el piso, casi inconsciente, fue el resultado.

Harry lo seguía mirando con la respiración agitada y los puños apretados.

-Me divertí mucho con tu puta para llegar

a ti -un balbuceo sonó de parte de Frank. Harry dio un último golpe dejándolo completamente inconsciente y perdiendo sangre sin piedad.

Un silencio se formó hasta que un aplauso lento resonó por el lugar.

-Siempre fuiste el mejor boxeador de mi selección -dijo Dean lentamente-

Lástima que nunca fuiste muy inteligente para elegir cómo moverte.

El sonido del seguro de un arma resonó, la imagen era clara. Dean apuntaba de atrás a Harry.

Lo había engañado.

-Sabía perfectamente que el inadaptado de Franklin no te ganaría, ¿piensas que dejaría mi venganza en manos de un idiota? -preguntó Dean lentamente.

La mirada de Harry llegó a mis ojos, él me miró fijo. En su rostro no había enojo, tampoco signos de molestia. Mi cuerpo estaba casi perdido, mi vista borrosa y no podía mantenerme mucho más de pie.

Un estruendo sonó y Dean cayó hacia un costado con una mano en el brazo.

Mi mirada fue a
parar a George.

Vi cómo Harry se daba vuelta con rapidez y le daba un golpe a Dean
tirándolo al piso; luego se agachó a agarrar su arma.

Todo se volvió un caos; los disparos comenzaron a resonar por todos lados.
Caí sin fuerza al piso y miré a mi costado. Dylan estaba completamente
inconsciente y pálido.

-Púdrete en el infierno -habló Harry dándole un último golpe a Frank.

No podía levantarme del piso, comenzaba a perder el sentido de la
orientación; intenté
arrastrarme hasta llegar a un costado entre algunos cuerpos que comenzaban
a caer.

-George, ve con Dylan -señaló al rubio que ahora
yacía inconsciente.

Harry golpeó a otro hombre dejándolo en el piso para luego correr hacia mí.

-Mi amor -habló intentando levantarme.

-No... no me puedo mover -balbuceé llorando.

-Te drogaron -habló mientras me alzaba intentando cubrirme con su cuerpo-.

Saldremos de

aquí -me informó.

El caos comenzaba a tornarse en silencio, los hombres de Harry habían
ganado por mayoría

aunque seguían luchando con algunos que todavía quedaban de pie. Pero
luego sentí un

disparo. Harry frenó en seco para luego gemir de dolor.

Él me sostuvo con fuerza; sin más se dio vuelta y le disparó dos veces a
Dean que estaba en el piso.

Harry caminó con rapidez sin soltarme intentando evadir el caos y entró de
forma torpe a una pequeña habitación oscura. Luego apoyó su espalda en la
puerta mientras se deslizaba

llevándonos a los dos hacia abajo con el rostro lleno de dolor.

-Harry -lo llamé con una voz poco clara-. Te dispararon -susurré poniendo
una mano en la

parte baja de su espalda. Al sacar la mano estaba llena de sangre.

Unos golpes sonaron de afuera, alguien intentaba entrar

-Lo lamento -balbuceé abrazándolo-. Tuve un... un aborto espontáneo -dije
llorando. Él me miró fijamente abrazándome con fuerza-No cuidé... no cuidé el
embarazo. No estaba lista, no quería a ese bebé -susurré con los ojos borrosos y
el cuerpo temblando.

-Lo sé, cariño, todo estará bien -dijo suave agarrándome con fuerza.

Mis parpados pesaban y sentía como si mi cuerpo estuviese a cuarenta grados de temperatura.

-Harry -dije asustada mientras lloraba-. Tengo miedo.

La respiración de Harry era agitada; él me observó mientras me abrazaba.

-Aquí estoy, mi amor. Aquí estoy -susurró en mi oído-. Todo estará bien, lo logramos. Tenemos nuestra vida por fin... Por fin somos libres -dijo tosiendo hacia un costado mientras en su rostro se reflejaba el dolor-Te amo, Abby. No lo olvides -repitió tantas veces que eso fue lo último que escuché hasta caer inconsciente.

Corrí por la selva con mi vestido blanco completamente sucio.

-¿Harry? -lo llamé mientras corría.

Corrí y corrí, los árboles pasaban a mi lado junto a las plantas. El sol pegaba en lo alto haciendo ver un lugar hermoso.

Frené al ver a una persona dada vuelta con una capucha.

-Harry -lo llamé.

El chico se dio vuelta y pude verlo. Era Harry de joven; tenía un hematoma en la mejilla.

-Corre, vete de aquí -dijo con odio.

Y de repente no me encontraba en la selva, estaba en un callejón; detrás de él estaban

matando a un hombre a golpes.

Me di vuelta para correr pero una mujer de pelo blanco largo estaba allí.

-Despierta, Abby -dijo y caí a un agujero negro.

Lentamente abrí los ojos, la luz de día entraba a través de la tela de las cortinas blancas.

¿Dónde estaba?

Pestañee varias veces intentando entender en dónde me encontraba; miré mis manos, llevaba algo apretando mi dedo. Observé la bolsa de suero

a la que estaba conectada.

Me encontraba en un hospital.

-Te despertaste -escuché un susurro y vi al hombre que estaba en la silla.

-Jeremy -dije.

Él se paró con una pequeña sonrisa y se acercó a mí.

-¿Dónde estoy? ¿Qué hago aquí? -pregunté; mi garganta ardía, mis músculos dolían.

-Quédate quieta, llamaré al médico -dijo rápidamente saliendo del lugar.

Me moví en el lugar intentando desconectarme de las máquinas para bajar de la cama.

-No querrá hacer eso -habló el médico entrando-. Vuelva a acostarse, señorita Milton -habló el hombre viendo el informe.

-¿Qué hago acá? -pregunté con rapidez- ¿Dónde está Harry? -dije de repente.

-Tuvo una sobredosis de diferentes tipos de calmantes, señorita Milton -comentó el hombre ahora sirviendo un poco de agua-. Beba, necesita hidratarse-dijo.

Tenía la boca seca.

-¿Dónde está Harry? ¿Dylan? -pregunté viendo cómo el hombre me tomaba el pulso para

luego escuchar mi corazón.

-Necesito que esté tranquila, su cuerpo está intentando recuperarse -comentó el hombre

mientras colgaba ahora de su cuello el estetoscopio y anotaba algo en el informe-. No sé de quiénes me está hablando -habló con lentitud-. Hay mucha gente afuera esperándola -dijo.

-Haga pasar al hombre alto, de cabellos oscuro. Se llama Harry -dije rápidamente.

-Está bien, le diré en un segundo. Pero por favor mantenga la calma -habló saliendo del lugar.

Los minutos pasaron largos y tortuosos. Hasta que la puerta se abrió, esta vez era una enfermera.

-Hola -saludó con una pequeña sonrisa.

Se acercó a mí mientras preparaba una inyección.

-¿Qué es eso? -pregunté.

Pero ella no contestó; luego puso la aguja en la parte interna de mi antebrazo.

-No te preocupes, esto te ayudará a que puedas descansar -dijo la mujer.

-Yo no quiero descansar... yo ..yo quiero ver a Harr... -no pude terminar la frase ya que todo se volvió negro.

No sé cuánto tiempo llevaba aquí, mi mirada ahora se encontraba en el techo de madera del hospital. Nadie me decía nada, nadie parecía saber nada. Las imágenes confusas de esa noche pasaban por mi mente una y otra vez.

La puerta se abrió y entró una persona sentándose en el pequeño sillón al lado de la ventana.

Con lentitud roté mi cabeza para verla.

-Marion, ¿dónde está Harry? -pregunté con los ojos fijos en ella.

La morocha me observó, estaba destruida; la piel pálida, el cabello despeinado y los ojos rojos.

-Están Jeff, Megan, Frederick, Ryan y Marie esperándote afuera -susurró Marion lentamente-

En otra habitación Dylan mejora día a día -comentó mirando hacia otro lado.

-Marion -dije casi con un hilo de voz-, ¿dónde está Harry? -volví a preguntar ahora mirando el techo.

-Abby -su voz sonaba ronca, como si hubiese gritado mucho-. Él... - comenzó para luego respirar hondo.

La observé con la cabeza apoyada en la almohada, su respiración se empezó a agitar a pasos agigantados.

-T-todo es realmente confuso -dijo y sus ojos se llenaron de lágrimas.

-¿Dónde está? -pregunté ahora con ojos fijos en ella.

-Los encontraron a los dos en una habitación -balbuceó entre llanto.

-¡¿Dónde está Harry?! -pregunté casi gritando.

-Lo lamento, él había perdido mucha sangre. Cuando llegaron los médicos ya no había nada

que hacer -dijo llorando.

Todo se volvió silencio, no porque Marion hubiera dejado de hablar. Era como si mis oídos se hubieran apagado y solo pudiera escuchar mi respiración.

-¡Mientes! -grité sacándome el suero y bajándome de la cama.

-Abby, no -dijo Marion.

-¿Qué ocurre aquí? -dijo el médico volviendo a entrar.

-¡¿Dónde está Harry?! -grité y las enfermeras también entraron.

-Saquen a la señorita -dijo el médico.

-¡Suélteme! -grité- ¡¿Dónde está Harry?! -volví a gritar intentando zafarme del agarre de las enfermeras.

Corrí saliendo de la habitación; afuera estaban sentados Jeff, Megan, Jeremy, Marie, Frederick y Ryan.

-¡Papá! -grité y mi padre se paró viéndome sorprendido.

-¡¿Dónde está Harry, papá?! -le dije con desesperación llorando-Por favor, dime -agarré su camisa con fuerza.

-Lo lamento, Abby -dijo con los ojos llenos de lágrimas.

-¿Dónde está Harry, papá? -pregunté llorando-Harry -mi padre intentó sostenerse mientras yo me derrumbaba frente a todos.

-Él murió, Abby -contestó Marion llorando.

Sentí cómo una de las enfermeras me inyectaba algo en el brazo. Lloré abrazada a

mi padre mientras me desvanecía lentamente.

Me encontraba sentada en el borde de la cama, llevaba un vestido negro. Mis lágrimas se

habían secado ya. “Fui a darnos la vida que nos merecemos, volveré en breve. Te amo, no lo olvides. Harry” releí una y otra vez.

Marie entró por la puerta de la habitación de la casa que compartía con Harry.

-Te traje un té -susurró pasándome la taza, tenía los ojos rojos-. En cinco minutos llegará el auto, te avisaré -habló de forma suave para luego salir.

Me quedé en el lugar en la misma posición, observé la taza blanca con algunos corazones mal dibujados, toqué el “Harry” grabado en la porcelana. Y mis ojos volvieron a llenarse de lágrimas.

-Dijiste que no me dejarías -susurré-. Lo prometiste, bastardo -hablé a la nada misma.

Pero su presencia estaba, era como si lo sintiera.

-Te estabas despidiendo -dije-. Tú sabías que algo saldría mal -hablé dejando la taza.

Vagabundo estaba a un lado de la puerta mirándome fijamente, con su pelaje negro, ojos

verdes y porte seguro. Me hacía acordar a Harry; desaparecía de vez en cuando, era misterioso y callado pero a la vez tan simpático como para atraer a la gente.

El animal caminó hacia mí y me acarició con el lomo las piernas. Era como si pudiese sentir mi sufrimiento.

-Él se ha ido -susurré.

Oí un golpe suave en la puerta. Al abrir estaba Patrick; la piel pálida, los ojos rojos y grandes ojeras. Así estábamos todos, se sentó al lado mío.

-Rose... -comenzó y sus ojos se empañaron-.

No tengo mucho que decir -dijo con voz débil.

Sin más lo abracé con todas mis fuerzas.

-Pasó muy poco tiempo y ya lo extraño mucho. Todo me hace acordar a él -susurré

entrecortadamente.

Hasta estaba su aroma, su perfume, dando vueltas.

-Te traje algo -dijo cuando pudimos calmarnos un poco, sacó de su bolsillo lo que parecía un papel grueso doblado.

Me lo pasó.

Al abrirlo era una de las fotos de la sesión, Harry y yo abrazados. Él apoyaba su mentón en mi cabeza mientras yo escondía mi rostro en su pecho.

-Escuché que los encontraron a los dos abrazados, él murió abrazado a ti -dijo-. Eras su todo, Abby. Y siento que esta foto es genuina, eso eran ustedes -susurró.

Pasé mis dedos por arriba de la silueta de Harry.

-No podré hacerlo sin él, Pat-dije negando con la cabeza.

-Sí, sí podrás. Él no lo hubiese soportado, pero tú eres más fuerte -susurró dándome una pequeña sonrisa.

-Perdón, Abby. Tenemos que irnos -dijo Marie viéndome a través de los anteojos grandes.

Asentí.

-Sí, ¿puedo estar a solar un minuto? -pregunté viéndolos.

Ellos dos asintieron para luego salir del lugar.

Me paré con la foto en mi mano para luego caminar y dejarla del lado donde Harry dormía.

-Estamos aquí reunidos para despedir a un maravilloso hombre. Harry Edward Styles... -dejé de escuchar lo que el hombre decía frente al cajón negro cerrado frente a todos nosotros.

No podía creer que Harry estuviera allí dentro, esto parecía completamente irreal.

-¿Alguien

quisiera comenzar? -preguntó.

Primero pasó Zoe a hablar, parecía completamente destrozada; luego Dylan, quien estaba en muletas y tenía un gran yeso en la pierna.

-Harry Styles -comenzó mi padre-. Harry era... -dijo mirando hacia abajo-Mierda, hablar de él en pasado... -dijo y sus ojos se empañaron-Harry era un chico problemático pero tenía un gran corazón. Era un tigre en el boxeo, nunca vi a alguien tan dedicado, tan fuerte y tan ágil. En todos los sentidos, Harry era así en la vida -habló lentamente-. Cuando supe que él salía con mi hija -dijo lentamente-, no lo quería cerca; después de todo quién querría a un chico así cerca de su hija adolescente... -continuó-Él... él era un gran hombre, un hombre de palabra -su rostro se deformó y luego tapó su cara-. Él era como un hijo para mí. Maldita sea -susurró como si no pudiera seguir.

Megan apareció para ayudarlo; él se sentó nuevamente.

-Bueno, si alguien más quiere decir unas palabras... -dijo el hombre.

Yo había decidido no hablar, lo había avisado un tiempo antes. Pero ahora me arrepentía de haberlo hecho.

Me paré bajo la mirada de todos y caminé hacia donde estaba el cajón.

-Sí... me gustaría hablar -dije mirando al hombre, este asintió para luego

volver a sentarse.

Miré a la gente posicionándome en el estrado. Miré el cajón por unos segundos, sintiendo

como si todo fuese un sueño.

Observé luego desde mi lugar los rostros conocidos y no tan conocidos. Estaba lleno y todos estaban completamente destrozados.

Inconscientemente llevé mi mano al colgante; la pequeña cruz de plata estaba en mi cuello.

Era como si me protegiera.

-Para los que no me conocen, soy... Abby Milton -dije lentamente-, la esposa de Harry -hablé.

Me quedé en silencio, esto era más difícil de lo que pensaba-. Él me decía Pecas, nunca pensé que extrañaría tanto un simple apodo como lo estoy haciendo ahora -susurré para luego dar un largo respiro intentando calmar mis emociones- Todos saben lo que yo pensaba de Harry.

Pero... me gustaría decir algo de lo que pensaba su hermano mayor de él -hablé-. Aquí tengo una carta -dije levantando el sobre-de Ben para Harry. La escribió su hermano unos días antes de morir -hablé mientras abría el sobre con manos temblorosas-. Él nunca la leyó porque nunca se sintió preparado. Pero creo... que es el momento -saqué la pequeña hoja-. Ese

corazón tiene que sanar... Harry -dije en un susurro casi inaudible.

Observé la letra levemente desprolija. No era muy larga, pero sabía que esto iba a ser difícil. Di un pequeño panorama a las personas ahora sentadas en el gran lugar abierto, pero mi mirada fue a parar a un hombre que no había visto. Era grande de contextura y llevaba una chaqueta grisácea con la capucha tapando su cabeza y parte de su rostro. Él no estaba aquí antes.

Respiré hondo volviéndome a centrar en la carta.

-Harry -comencé-. Te escribo esto porque creo que es la única forma que tengo para poder

acercarme a ti. Con Zoe te llamamos "el hombre de hierro" -leí-; hace años que pareciera que nada te

importa, que nada te inspira. No estás perdido, aunque sientas que así es. Lo que pasó con Trix fue simplemente un golpe más, lo arreglaremos. Lo prometo -dije-. Sé que tienes muchas

cosas en la cabeza y que no sabes a dónde ir. Ya encontrarás el camino y, con él, a la chica que realmente te merezca -mis ojos se llenaron de lágrimas y mi voz se quebró-. Tienes mucho

amor que dar y mucho que recibir, sé que entenderás esto cuando seas más grande. Pero no

dejas de ser mi hermano menor. Y por favor mira el folleto del nuevo lugar de arte que te dejé arriba de la cama; ya no sé cómo decírtelo, maldito -dije-. Por otro lado.... -no pude terminar ya que observé ahora al hombre encapuchado caminar hacia mí.

-Creo que debo seguir leyendo eso -habló con voz tranquila y ronca.

-Disculpa pero ¿tú quién eres? -dije con asombro.

Él con lentitud tiró la capucha hacia atrás dejando ver su rostro. Ojos verdes, facciones duras y algo en él que era tan familiar como doloroso.

-Soy Ben Styles, el dueño de esa carta -habló con seriedad.

Y sentí como si estuviese viendo un fantasma, era muy parecido a Harry. Zoe se paró entre la gente sin entender con los ojos llenos de lágrimas.

-Me gustaría terminar de leer la carta -susurró mirándome ahora con ojos suaves.

Le di el papel.

-Quédate a mi lado -dijo.

Él se paró y vio a la gente. Nadie entendía absolutamente nada, aunque pocos sabían la

historia de Harry. Su mirada paró en la hoja que estaba en sus manos.

Carraspeó un poco antes de empezar a hablar.

-Si

me haces caso, te enseñaré algunos movimientos de boxeo... sé que quieres aprender -su voz era más grave que la de Harry, un poco más misteriosa. De estatura eran prácticamente

iguales, llevaba una barba de un par de días-. Por otro lado quiero que sepas que si no vuelves a saber de mí -leyó con tranquilidad-no te preocupes, fui a buscar mi camino. Como sé que tú también buscarás el tuyo; no te dejes pudrir por la mierda que nos rodea -levantó el rostro-.

Tú puedes ser mejor... Ben -finalizó y me miró-Esto te pertenece -dijo dándome la hoja-.

Puedes seguir -susurró para luego volver a su lugar.

Algo quedada observé las miradas de todos que ahora se centraban en mí, salvo la de Zoe,

quien miraba a su hermano mayor.

-Harry era un protector nato, murió protegiéndome -hablé intentando contener las lágrimas-.

Él me traía el desayuno a la cama, me hacía bailar, me acariciaba hasta que me dormía, me preguntaba cómo había ido mi día... -fruncí el ceño-Me decía

tantas veces “te amo” como fuera posible; la mayoría de aquí conoció una parte de Harry de la que él no estaba orgulloso, él era un chico que sufrió la falta de amor. Pero tenía tanto para dar, que era maravilloso -

hablé con la voz quebrada-. Él... él es el amor de mi vida, y lo amo -dije-. Lo amo y lo voy a amar por siempre. Porque él nunca dejará de ser para mí el odioso Styles que me buscaba por el instituto para invitarme a una fiesta o el maravilloso hombre que me enseñó lo que era la felicidad-dije lentamente-A Harry le decían “el demonio” en el ring,

el siempre se sintió así. No -dije negando con la cabeza-El no fue nunca un demonio, él era un ángel guardián, de esos de cuento. El era un chico con alas blancas, hermosas, pero estaban pintadas de negro -me separé y caminé hacia el cajón.

Puse una mano en él.

-Te amo, Harry -susurré-. Siempre seré tu Pecas -dije y sentí cómo todo en mí se derrumbaba.

Abracé el cajón sintiéndome vacía.

-Por favor... no me dejes -susurré como si él me pudiera escuchar-. Por favor, lo prometiste -

hablé y sentí cómo me agarraban suavemente de los hombros.

-Abby -susurró mi padre.

-Papá, él me prometió que siempre estaríamos juntos -dije mirándolo.

-Lo sé, Rocky... Lo sé -habló mi padre abrazándome.

-Él volvió a soltar la cuerda... -susurré sintiendo la suavidad del cajón negro de madera.

-Si esas fueron las últimas palabras... damos paso a despedir al señor Harry Styles -finalizó el hombre.

Me encontraba sentada en un banco ahora lejos del cajón donde estaba mi esposo. Me habían dado mi espacio. Vi cómo un cuerpo se sentó al lado mío.

Ben había estado lidiando con su hermana menor hasta último momento.

-Me hubiese gustado conocerte en otras circunstancias -su voz sonó dura y apagada.

No quería verlo, el parecido era demasiado. Era como ver a un fantasma.

-Él luchó toda su vida por ti -dije con ojos llenos de lágrimas-. Se sentía tan culpable de tu muerte -dije con odio-. ¿Cómo pudiste hacerle algo así? A toda tu familia... -susurré ahora viéndolo.

Tendría

unos treinta y cinco años; su mentón era fuerte al igual que su cuerpo. Pero no se asemejaba ni un poco a la belleza de Harry.

-La noche de la pelea, esperé a Harry. Él no llegó -habló con lentitud-. Yo

sabía que no estaba ayudándolo en absolutamente nada y menos con lo que había ocurrido con Trix - relató

suspirando.

Apoyó los codos en los muslos tirando su cuerpo para adelante.

-Como ya sabrás, Frank hizo de las suyas en la pelea; quedé completamente inconsciente y fui dado por muerto -habló mientras miraba al frente.

Tenía una mirada cansada.

-Me ayudó una joven llamada Alexia, fue la única que se apiadó de mi cuerpo casi sin vida. Hoy en día es mi esposa -susurró con una pequeña sonrisa-. No es algo raro que mujeres

extraordinarias salven a un Styles -dijo viéndome por un segundo.

-Mi plan era irme, ni siquiera iba a pelear con Frank. Solo quería que Harry leyera la carta y poder irme en paz. Pero simplemente mi familia me dio por muerto y lo vi como una liberación

-se encogió de hombros-. Podía hacer lo que quisiera, no estar a cargo de una familia... Y

Harry... sabía que él en algún momento leería la carta y nos encontraríamos de nuevo. Seguí todos sus pasos; supe que se convirtió en uno de los mejores boxeadores de Inglaterra, que estudió y que luego se casó -habló mirándome-. Yo necesitaba correrme de su vida para que él pudiera crecer -habló con los ojos fijos en mí.

-Él... te vengó hasta su muerte, él está muerto por ti. Luchó por ti -dije intentando no perder los estribos.

Ben

negó con la cabeza.

-No, Abby. Harry peleó toda su vida por algo, antes de que todo esto ocurriera. Él era un chico que iba por la vida golpeándose con quien fuera; buscaba venganza, buscaba hacer planes. Eso lo mantenía vivo. Yo fui su excusa de liberación -comentó con lentitud.

-¿Y qué dices de tu madre? -pregunté frunciendo el ceño-Ella se deprimió muchísimo, decía que te veía.... -hablé con la cabeza a punto de explotar.

-Ella no mentía -dijo luego de unos minutos-. La iba a visitar de vez en cuando. Pero nunca pudo superar la muerte de mi padre -habló ahora mirándome-. Mi madre sabía que yo estaba

vivo -negué con la cabeza sin poder creerlo-. Abby -me llamó poniendo una mano en mi brazo.

Y por un segundo parecía como si Harry hubiese dicho esas palabras.

-Cuando me enteré de su muerte, todo se derrumbó y tan solo me hubiese gustado acercarme

a él. Pero... era tan feliz sin mí-susurró-. Te encontró a ti en el camino.

-Tú no entiendes... -dije negando con la cabeza.

-No, tú no lo haces. Harry nunca luchó por mí -susurró-. Él luchó por él y luego luchó por ti -

habló-. Esa era su venganza... contra sus propios demonios -dijo.

-Yo... yo no... -susurré.

Si tan solo Harry estuviese aquí. Ben me abrazó con fuerza.

-Todo estará bien -susurró y sentí como si fuera Harry.

Mi corazón parecía romperse en mil pedazos.

Los días pasaban lentos, como una tortura que punzaba continuamente en mi corazón.

Cualquier dolor que había

sentido en mi vida no se asemejaba a lo que sentía ahora.

Varios policías se habían acercado a hablar de lo ocurrido en el galpón, muchos hombres

habían muerto, entre ellos Frank Roosevelt y Dean Brooks. Dos hombres muy buscados, por lo menos Harry había logrado su cometido pero le había costado la vida.

No podía estar en la casa, todo me recordaba a él.

La taza que él había utilizado esa misma mañana seguía debajo del grifo sin lavar, su ropa, su auto, su moto... Veía un rincón y allí estaba él.

Estaba acostada en posición fetal de su lado de la cama, las sábanas todavía mantenían su aroma; si cerraba un poco los ojos podía sentir como si estuviese acostada a su lado.

Estiré mi mano hacia su mesa de luz y abrí el cajón. Tenía un paquete de cigarrillos casi vacíos junto a un encendedor y una pequeña libreta junto a un lápiz.

Agarré todo, prendí un cigarrillo y bebí de la copa de vino que me había servido hacía un rato.

Abrí la libreta. Eran dibujos al azar, muchos míos; durmiendo, de mi perfil, de mis de mi silueta desnuda.

-Maldito perverso -sonreí mientras fumaba viendo un dibujo de un hombre teniendo sexo con una mujer.

Era un dibujo de nosotros dos, pasé la página y vi otro dibujo mío durmiendo. Cerré la libreta y la llevé a mi pecho, como si pudiera transportarla a mi corazón.

Megan hablaba junto a otra mujer con tranquilidad a lo lejos, mi padre comía pastel.

-Gracias, Abby - me dijo mirándome.

-Por nada, papá. Simplemente es un pastel -comenté viendo el gimnasio.

Era el cumpleaños

de mi padre, no había podido organizar nada, él tampoco quería. Nadie estaba de humor para festejar. Habíamos decidido hacer una pequeña comida en el gimnasio.

-Harry se encargó de todo, quiso que fuera el mismo gimnasio que era antes. Pero más grande

-comentó Jeff-. Su plan era poder hacer un lugar que tuviera distintas actividades, no solo boxeo; como clases de arte, en especial de dibujo -habló-. Un lugar para que los jóvenes que lo necesitaran lo sintieran como un lugar seguro -comentó-. Así le decía él -sonrió como si recordara-. Creo que él nunca tuvo un lugar seguro hasta que te conoció a ti -dijo con lentitud.

-¿Y ahora qué harás? -pregunté.

-Seguiremos con sus planes, faltan poco días para la inauguración -dijo-. Tal vez lo posponga un poco... -dijo triste.

-Papá, él hubiese querido que disfrutes el gimnasio. Lo hizo por ti -hablé, él asintió.

-Se llamará "Styles" -comentó lentamente.

Mis ojos se llenaron de lágrimas. Asentí en un intento de sonrisa.

-Iré a fumar... -susurré parándome.

Caminé con lentitud viendo el lugar, entré a los vestuarios que eran muy parecidos a los que había antes, pero renovados.

Me sentí una niña de dieciocho años otra vez. Miré la ducha donde había sido nuestro primer beso. Abrí la nueva cortina celeste y entré.

Me senté allí, todavía no habían sido usadas.

"Recuérdame, Pecas. Recuérdame". Su voz sonaba como un mantra en mi cabeza.

Con las rodillas en mi pecho, fumé intentando apagar los demonios de mi cabeza.

-Me preguntaba si no había nadie de aquí que fumara -la voz de Bob sonó.

Lo vi sentarse en uno de los bancos frente a los casilleros.

-Se que no puedo fumar aquí... pero trae lindos recuerdos -comenté con lentitud.

-Lo sé, no diré nada -habló con tranquilidad-. Creo que a estas alturas a nadie le interesa si fumas en un lugar incorrecto. Aunque deberías intentar dejarlo -dijo.

El silencio nos invadió, era un silencio amable.

-Lo sé, solo que ahora no es el momento -hice una pausa-. Sabes, mi

sufrimiento frenaba

cuando yo estaba con él -dije luego de dar una pitada-. ¿Y ahora qué haré?
Lo único que quiero es que me abrace -hablé.

Él respiró hondo.

-La muerte se lleva algo de uno, no volverás a ser la misma, Abby -habló Bob-. Harry se llevó algo con él que era tuyo, al igual que tú te quedaste con algo de él. El sufrimiento es parte de la vida, debes aprender a convivir con él. No será fácil, pero eres fuerte. Estarás bien -dijo sonriendo apenas.

-Estaré bien -asentí.

-Despierta -escuché.

-¿Qué? -pregunté viéndolo.

-No he dicho nada -comentó frunciendo el ceño.

-Oh... lo lamento -dije dando una pitada al cigarrillo.

La brisa era fría, el atardecer se acercaba. Mis ojos pesaban pero ya no entendía qué era la palabra dormir; hacía semanas que no dormía bien. Hacía semanas había perdido al amor de mi vida.

Miré lentamente hacia adelante. El acantilado se veía mágico; todo era rosa,

naranja y amarillo.

-Gracias por regalarme esta vista, Harry -susurré sentada en el borde-. Tal vez luego pueda ir por unos waffles -dije sonriendo pero luego las lágrimas volvieron a aparecer.

Imaginé cómo sería una caída desde aquí; dolorosamente mortal. Horrible. Mis piernas

colgaban al vacío. Sentí la libertad al pensar en soltarme, pero rápidamente saqué eso de mi cabeza. No sería tan cobarde de hacerle eso a Jeff o a todos los que me querían.

Miré nuevamente al frente ahora parándome y respiré hondo. Haría lo que hacía todas las

tardes hacía unos días. Gritarle cuánto lo amaba.

-¡Te amo! -grité con fuerza.

Un eco sonó, como si él me dijera que también me amaba; vi algún que otro pájaro volando en el cielo.

-¡Te amo, Harry! -volví a decir con fuerza y el eco nuevamente sonó-Te am... -y todo se volvió negro.

-Despierta, Abigail -la voz sonaba lejana.

Mis ojos se abrieron, una mujer de cabello largo me miraba preocupada, atrás había un joven que me miraba con el ceño fruncido; una mochila colgaba

de su espalda.

-¿Dónde... dónde estoy? -pregunté tocando mi cabeza que dolía.

-Te diste un buen golpe -dijo la señora.

Achiné mis ojos mirándola. Cabello largo blanco, mirada clara, vestido largo.

-Ya la he visto antes... -dije.

Ella pareció ponerse incómoda.

-Te desmayaste -comentó y observé a mi alrededor.

Estaba en una vereda cerca del gimnasio, tal vez me había bajado la presión, tendría que

volver con mi padre.

Le había dicho que iría a fumar y me había ido.

Me paré con su ayuda, pero mi mirada paró en mi vestimenta.

El uniforme de instituto. Observé mis uñas pintadas de negro, rápidamente toqué mi cabello, estaba por mis hombros.

-¿Qué... qué es esto? -pregunté a la señora.

Ella no me contestó simplemente se dio media vuelta y comenzó a caminar.

-Te desmayaste por unos minutos -dijo el joven que todavía me miraba mitad preocupado,

mitad chismoso.

Algo perdida miré a mi alrededor, todo parecía normal. El sol brillaba en lo alto.

Me di media vuelta y vi a la señora alejarse. Rápidamente corrí hacia ella.

-Señora -la llamé y ella siguió caminando-. ¡Señora! -dije y la mujer frenó- ¿Qué fue lo que pasó?

Entonces me miró.

-Te desmayaste, te vi caer y me acerqué a ayudarte -hablé, cuando abrí la boca para decir algo ella levantó un dedo-. Veo el futuro de las personas que toco -comentó-; no siempre, no lo controlo. Mi error fue intentar ayudarte -dijo.

-¿Y qué es lo que vio? -pregunté frunciendo el ceño.

-En el transcurso de un corto plazo te olvidarás de tus recuerdos. Y tu vida volverá a la normalidad. Tal vez veas cosas en sueños -comentó mientras miraba su reloj como si estuviese realmente apurada.

-¿Entonces Harry no murió? -pregunté.

-Todavía no lo conociste -dijo la mujer con lentitud-. Estás yendo al gimnasio de tu padre, tienes dieciocho años -hablé-. Ahí es donde comienza todo.

-Espere, espere -dije poniendo una mano

en mi cabeza que parecía palpar del dolor-. Entonces puedo cambiar la

historia -hablé

frunciendo el ceño, ella negó con la cabeza.

-Como te dije, en tan solo minutos las cosas que viste serán confusas para ti... Míralo como una forma de empezar de nuevo -dijo-. En este momento puedes decidir si quieres conocerlo o volver a tu casa -habló-. No puedo ayudarte más -dijo mirándome fijamente-. Solo tú sabes qué hacer -fue todo lo que dijo para luego darse vuelta-. No pierdas el tiempo, cree en las reglas del destino-dijo por último para luego caminar sin más.

¿Esto era real? Tenía la oportunidad de no conocerlo entonces. ¿Pero eso quería? ¿Quería

volver a sufrir? Había tantas cosas en esta historia que eran dolorosas. Y sin pensarlo más, comencé a caminar. No quería perder más tiempo.

A los pocos minutos ya me encontraba nuevamente en mi casa. La historia que se repetía una y otra vez en mi mente se volvía confusa. ¿Quién era mi mejor amigo? ¿Dónde trabajaba?

Me serví un té y me senté a esperar que el tiempo pasara. Que Harry terminara de pelear con France y que la historia nunca ocurriera.

Bebí un poco intentando concentrarme en no recordar mientras jugaba con una lapicera en mi mano izquierda. Observé con lentitud la taza.

Era la taza de mi madre, había algo que no podía recordar.

Una taza de corazones flotaba entre mis recuerdos.

“La taza que tenías no era tu favorita, pensabas que lo era porque era de tu madre. Pero ahora... puedes decorar esa taza y hacerla tu favorita” una voz sonó en mi mente.

Una voz de hombre.

-Basta, no -susurré intentando sacarlo de mi cabeza.

“Recuerda cuánto te amo. Recuérdame, Pecas. Recuérdame”.

Mi mirada se centró en la taza nuevamente y sin más me paré para luego salir a toda velocidad.

Corrí lo más rápido que pude; mis piernas dolían, la respiración no llegaba a mis pulmones.

De repente lo olvidé, ¿por qué estaba corriendo? No, recuerda, Abby. Recuerda, por Harry.

Comenzaba a olvidar...

Los minutos pasaron hasta que vi la esquina en donde se encontraba el gimnasio de mi padre, con rapidez entré.

-Hola, Abby, ¿como est... - no escuché el resto, entré a donde se encontraba

el ring.

Y me olvidé completamente de todo.

Recuerda, Abby, el chico se llamaba... Harry. Sí, ese era el nombre que había dicho la mujer.

-¡Ponte una camiseta, Styles! -mi padre le gritaba a un chico que caminaba a los vestuarios sin camiseta; llevaba una toalla enrollada al cuello.

¿Ese era Harry?

Sin saber por qué, la desesperación corrió en mi sangre.

-¡Soy Abby! -dije de forma precipitada.

-Abby, estás roja. ¿Viniste corriendo? -preguntó mi padre.

El chico se dio vuelta a unos metros de el vestuario. Y me miró, sus ojos verdes me

inspeccionaron.

-Harry -se presentó con una pequeña sonrisa burlona al verme en ese estado.

-Styles, lo único que necesitas saber de ella es que es mi hija... -Harry se dio vuelta revoleando los ojos-Lleva tu culo fuera de aquí, ¿entendido?

El chico de pelo rizado frenó en seco antes de seguir a los vestuarios.

-Llegaste justo a tiempo.... Abby -dijo burlón mirándome de perfil para luego guiñarme un ojo y desaparecer por los vestuarios.

-Es un malnacido pero pelea como un hombre recién salido de prisión -dijo mi padre mientras negaba con la cabeza.

Así que este era el nuevo chico especial de mi padre....

Algo se me hacia familiar en él. Llevé una mano a mi cabeza, dolía.

-¿Vamos a almorzar? -dijo Bob mientras cerraba el cuaderno.

Pero mi mirada fue a parar a algo escrito en la palma de mi mano.

“Cree en las reglas del destino”.

Estaba realmente confundida; recordaba haber escrito eso en mi mano luego de tomar el té, pero no recordaba el por qué.

Mi mirada fue a parar a la puerta de los vestuarios.

-¿Rocky, vamos? -me preguntó Jeff.

Asentí frunciendo el ceño.

No estaba segura de qué ocurría; solo me quedaba esperar a que el dolor de cabeza se

disipara.

Volví a leer la frase en mi mano...

Tal vez, debía dejarme llevar por el destino.

Fin

Bueno, llegamos al final....

No estoy segura que decir. Tantos años, tantas emociones, tanta gente, tanto movimiento.

Durante el año pasado en muchos lugares me preguntaron cual era el mensaje de esta historia, teniendo en cuenta que trata de un “amor toxico” con violencia y blabla... Para mi el mensaje de esta historia siempre fue que cada persona tiene sus propios demonios, cada persona lucha contra algo y tenemos que tener en cuenta eso. “Cada persona es un mundo” como dice mi mama.

La vida no es color de rosa, las historias no siempre terminan bien, el amor a veces no es correspondido, nos van a lastimar y amar muchas veces. Pero no por eso tenemos que dejar

de amar. “No pongo en las manos en el fuego por nadie” Pongan las manos en el fuego, quemense, sientan el dolor arder en la piel, porque después cuando apoyen las manos en el fuego y no se quemem... va a ser gratificante.

Quiero agradecerles a ustedes, a los lectores de wattpad. No tienen idea todo lo que me

ayudaron en estos cuatro años, sin ustedes no hay forma que haya podido seguir esta novela.

Tal vez la hubiera dejado a los pocos capítulos. Mi vida cambió de forma gigante en estos años.

Gracias por dejarme contarles la historia de Harry Hoffland y Abby Milton. Gracias por

apoyarlos, gracias por seguirlos, gracias por compartirlos.

Por siempre estos dos personajes estarán en mi corazón y serán parte de mi vida. Porque

nunca voy a dejar de pensar que haría Harry en una situación o como reaccionaría Abby con algo. Ellos son parte de mi al igual que se que quedaran en algún lugar del corazón de ustedes.

Y si les gustó la historia, compartanla, comentenla, hagamos que todo el mundo conozca esta historia. Ellos lucharon, lo valen.

Sean felices, vivan intensamente, tengan inocencia y curen como Abby, amen y luchen como

Harry.

Los quiero mucho.

Nos leemos pronto,

Jaz.

PD: Espero sus reacciones después de leer el final en cualquiera de mis redes sociales con un

#finalLRDD (Tw: RieraJaz/ Ins: JazRiera)

Dudas:

Las reglas del destino, saldrá en físico al igual que LRDB. A mediados de Junio en Argentina (Los demás países se irán viendo).

Recuerden que si LRDB no está en tu país lo puedes obtener de forma virtual via amazon, ibook o google play. Si no llegó a tu país y lo quieres en físico, te recomiendo que lo pidas en las redes sociales de la editorial planeta de tu país.

Y el notición.... va a haber un tercer libro. (No, la historia no sigue). Será "Las reglas del boxeador" pero del punto de vista de Harry, ya que todas querían conocer su punto de vista en la historia. Lo que pensaba, lo que sentía y lo que vivía a la vez de toda la gran historia que comenzó todo. Esta historia NO la subiré a wattpad, saldrá en físico directo :)

=====

Té y libro (Epílogo)

Mis parpados pesaban y sentía como si mi cuerpo estuviese a cuarenta grados de temperatura.

-Harry -dije asustada mientras lloraba-. Tengo miedo.

La respiración de Harry era agitada; él me observó mientras me abrazaba.

-Aquí estoy, mi amor. Aquí estoy -susurró en mi oído-. Todo estará bien, lo logramos. Tenemos nuestra vida por fin... Por fin somos libres -dijo con nerviosismo-Te amo, Abby. No lo olvides -repitió tantas veces que eso fue lo último que escuché hasta caer inconsciente.

La brisa era fría, el atardecer se acercaba. Mis ojos pesaban pero ya no entendía qué era la palabra dormir; hacía semanas que no dormía bien.

Miré lentamente hacia adelante. El acantilado se veía mágico; todo era rosa, naranja y amarillo.

-Gracias por regalarme esta vista, Harry -susurré parada en el borde-. Tal vez luego pueda ir por unos waffles -dije sonriendo sintiéndome nostálgica. Sentí un fuerte deja vu.

Imaginé cómo sería una caída desde aquí; dolorosamente mortal. Horrible. Mis piernas colgaban al vacío. Sentí la libertad al pensar en soltarme, pero rápidamente saqué eso de mi cabeza. No era bueno pensar ese tipo de cosas en un lugar como este.

Miré nuevamente al frente respire hondo.

-¿Me hablaste, pecas? -preguntó mientras pasaba sus manos por mi cadera, manteniéndose atrás mio.

Pasé mis manos por las suyas en mi vientre.

-Si -dije sin quitar mi mirada de adelante-

-Te dije que podríamos ir por unos waffles luego -comenté divertida viéndolo de perfil-

-Tu obsesión por los waffles ya está llegando a niveles extraordinarios, pecosa -susurró en mi oído con diversión -

-Deja en paz a una mujer embarazada-dije divertida.

El rió con tranquilidad mientras acariciaba mi vientre.

Y así nos quedamos por largos minutos, él abrazándome desde atrás, dejándome sentir su calor, su energía, su seguridad.

-Agradezco tanto que estés aquí conmigo -susurré de repente—

El silencio nos invadió, solo se podía escuchar la brisa.

-¿Como se te ocurrió? -preguntó de repente-

-¿Que cosa? -dije sin mirarlo-

-El chaleco antibalas de esa noche, nunca en mi puta vida hubiese ido a una

pelea con un

maldito chaleco -dijo divertido-Creo que nunca te lo pregunté-

-Hay cosas que no necesitan respuesta-hablé con lentitud. El no respondió -
Siento que ya viví esto -dije de repente-y me da mucha angustia-susurré-
-¿Tal vez en algún sueño? -preguntó y lo miré.

Era hermoso, su forma de mirarme, sus facciones, su aroma tan adictivo.

-Puede ser -susurré para luego besar sus labios de costado.

-No sé qué sería de mi vida sin tí -dijo entre mis labios -

-Probablemente estarías muer....- no pude terminar la frase ya que el celular de Harry sonó a la distancia.

Harry respiró hondo para luego mirarme con una pequeña sonrisa.

-Tu padre me volverá loco, esto de la inauguración lo está envejeciendo -dijo divertido

le sonreí viendo como se separaba de mi y caminaba hacia el auto.

Volví a mirar

al frente, esto yo lo había vivido. De eso estaba segura.Respire hondo dándome vuelta una mujer de cabello blanco estaba sentada entre las piedras mirando al gran paisaje, la miré por unos segundos.

De todas las veces que estuve aquí, nunca había nadie. Miré a lo lejos como Harry me daba la espalda a unos metros mientras buscaba su celular en el auto. Comencé a caminar hacia allí.

“Solo tú sabes qué hacer -fue todo lo que dijo para luego darse vuelta-. No pierdas el tiempo, cree en las reglas del destino-dijo por último para luego caminar sin más.”

Y lo recordé, recordé el dolor, la pérdida, la desesperación. Harry muerto. Me di vuelta hacia donde estaba la mujer y corrí hacia ella quien seguía mirando al frente. Su edad era notable.

-Usted -dije de forma rápida, ella no me miró-Usted me dijo que no podía cambiar la historia -

hablé mirándola fijamente-Pero el final fue diferente -susurré-él no murió -

La brisa se hizo más fuerte y revoloteó mi cabello.

La mujer me miró y pude observar como sus ojos eran claros, se paró y se acercó a mi.

-Abby -susurró -

-¿Qué está pasando? -dije mirándola fijamente-

-Sabía que recordarías -habló tocando mi cabeza.

De repente todo se volvió confuso, mi vida pasó de forma rápida. Una niña corriendo en un jardín con sus padres, una caída al pasto, la muerte de una madre, el primer beso, risas con un amigo, un joven en un callejón con sus

amigos golpeando atrás, miradas cómplices, una joven bailando en una fiesta, un abrazo con un chico, el miedo, chistes

tontos sin fin, un grito de descarga, un berrinche, una pareja que hacen el amor, un error que cambia la vida, decisiones que tomar, amigos riendo, amantes bailando, una carta dada en el momento justo, una joven despertando al lado del amor de su vida. Sus ojos llegaron, esos ojos verdes tan profundos.

Ella bajó su brazo y me miró. Las lágrimas estaban en mis ojos, lo que había visto era mi vida en perspectiva.

-Fuiste inteligente -habló con un movimiento de cabeza señalando a Harry-le salvaste la vida.

Cambiaste el final sin modificar la historia -comentó sonriendo de lado.- valiente -dijo

mirándome.

Observé a Harry quien hablaba con una pequeña sonrisa mientras mantenía su celular en la

oreja. Muy diferente al boxeador de peleas ilegales, que solo quería vivir su vida al límite.

-Solo por el mensaje... -susurré-

-Igual, si no lo hubieses elegido en el primer momento que nos vimos. Harry hubiese muerto al año -susurró lentamente - Tu creíste en que él podía ser mejor. -susurró la mujer-

-Gracias -susurré-Gracias por la segunda oportunidad -dije ahora mirando hacia donde estaba la mujer. Pero ella ya no se encontraba allí.

Miré a mis costados, estaba sola. Fruncí el ceño sintiendo como un escalofrío recorrió mi columna vertebral.

Metí la mano en el bolsillo de mi abrigo. Allí estaba una servilleta desgastada que Bob me había dado. Desde el día de la parrillada, la llevaba conmigo a todos lados, la releía

continuamente. Bob mantenía que no era él quien la había escrito y yo misma se la había

dejado para que me

la de en el momento justo.

En la parte de atrás de la servilleta decía Bob y una fecha de hace unos días atrás, luego adelante había otra fecha garabateada

“En el galpón matarán a Harry de un disparo. “

“La carta de Ben es importante”

La letra era la mía, lo había descubierto luego de ver la servilleta por varias horas. Pero no recordaba el momento que había escrito esto. Había tenido razón con el disparo en el galpon, asi que faltaba lo último.

Metí el frágil papel en el bolsillo y caminé hacia un Harry que escribía algo en el celular. Al verme sonrió.

-¿Vamos? -preguntó relajado-

-Espera -hablé adentrándome al auto y sacando el sobre de mi cartera.

Al enfrentarlo nuevamente él miró lo que tenía en la mano con el ceño fruncido.

-¿Por que tienes eso aquí? -preguntó-

-Es momento que la leas -dije tendiéndole el papel-

Él negó con la cabeza.

-Si, ese corazón va a sanar -hablé mirándolo fijo.

Él respiró hondo y me acerqué él agarró el sobre todavía con el ceño fruncido.

-Pecas, Realmente... -comenzó-

-Solo leelo -susurré sin más.

Y él respiró hondo con nerviosismo caminó lejos de mí, cerca del acantilado.

Por mi lado llevé las manos a mi vientre, sintiendo una pequeña patada de Evan.

-Le diste un susto a mami -le susurré-

Me habían dicho que no podía tener hijos, que era un porcentaje muy bajo de posibilidades de poder quedar embarazada. Pero aquí estaba, de cinco meses. Con un bebé sano en la panza.

Sonreí

sin más sintiéndome plena.

Hasta que mi mirada fue a parar a un Harry que se daba vuelta, su rostro parecía afectado. Se acercó lentamente.

-¿Qué ocurre? -pregunté mirándolo-

-Él está vivo -susurró -

-¿Que? -pregunté sin entender-

-Ben está vivo -dijo diciéndolo como si el mismo no se lo creyera.

Mi respiración se acortó y Harry me miró con ojos llenos de pánico. ¿Ben vivo? Sin más lo abracé, él estaba en completo shock.

Cinco años después

-¡Evan! -llamé al pequeño niño que corría por todo el gimnasio. -¡Evan! -susurré molesta

siguiéndole el paso.

Tenía demasiada energía, corría mientras reía mirándome de reojo.

Con pequeños rulos en su cabello negro y hoyuelos marcados.

Vi a Harry quien miraba hacia nosotros intentando contener la risa, mientras

daba clase a unos jóvenes.

-Empiecen entrando en calor con las sogas -dijo Harry para luego acercarse a mí mientras su grupo comenzaban a buscar las cosas para ejercitarse.

El gimnasio estaba casi lleno, las clases se daban en diferentes habitaciones, mantenía el mismo ambiente que el gimnasio de mi padre hace años atrás, pero con instalaciones nuevas y espacio agregado.

-Evan -dije intentando agarrarlo.

Andaba con un crayón en la mano corriendo como si fuese una bandera.

-Veo que hay problemas por aquí -dijo Harry divertido-Evan deja de correr -dijo sonriendo-

-Esto no es gracioso, agarra a tu hijo -hablé señalando.

El

carcajeó

-Se cansará, pecas. Relájate-susurró acercándose a mi-No es algo apropiado que corras -dijo poniendo una mano en mi vientre. Revoleé los ojos

-Estoy de tres meses, Harry -dije burlona.

-Oye tú -habló Jeff a lo lejos-Styles, te dije que te alejes de mi hija -habló con el rostro serio acercándose a nosotros.

-Muy tarde Jeff, ya tengo dos hijos con tu niña -habló Harry divertido.

Ambos rieron.

-Rocky - me saludó con un abrazo-

-Vine a saludar, tuve que dejar algunos pasteles en un local de aquí cerca. Evan como siempre cuando llega aquí se vuelve loco -dije viendo a mi hijo que ahora miraba atentamente a un hombre que pegaba en la bolsa-

-Tiene la sangre Styles -dijo Harry divertido-Prepárate, porque esta niña también lo tendrá-habló burlón haciendo un movimiento de cabeza hacia mi panza-

-Este chico no sabe lo que dice, la sangre Milton es más fuerte - habló Jeff— Harry bufó. Evan corrió hacia mí agarrando ahora de mi pierna.

-Enano, ¿puedes dejar de correr por todos lados como un maniático? -preguntó Harry

agachándose a su altura.

Acaricié el cabello de mi hijo que miraba ahora con una sonrisa a su padre para luego

acercarse a él. Harry lo alzó viéndolo con ojos llenos de orgullo. Eran prácticamente idénticos, era una versión pequeña de mi esposo, salvo que sus ojos eran marrones como los míos.

-¿Quién será el mejor boxeador de las ligas mayores? -preguntó Harry-

-No, dijimos que a los quince el elegiria si quiere boxear -dije señalando.

Harry frunció
el ceño

-Te dije tiene sangre Styles -habló divertido-

-Y otra vez vamos con eso... te pago para que entenes a boxeadores, Styles.

No te veo muy compenetrado con la clase -habló Jeff cruzándose de brazos-

-No me pagas -dijo frunciendo el ceño- Yo te pago a ti - habló con una
sonrisa de lado- Aparte soy el mejor entrenador, dicen que el otro está hecho
cenizas -habló ahora mirando a Evan- ¿O

no enano que tu abuelo está hecho polvo? -preguntó-

-Sí -dijo éste con una pequeña sonrisa.

Los tres adultos reímos sin más.

Observé el lugar haciendo un panorama, hasta que mi mirada fue a parar al
hombre que recién entraba, miraba el lugar con el ceño fruncido y algo
incómodo.

-Harry-lo llamé.

El dejó de jugar con Evan para mirarme.

-Ben - susurré con lentitud.

Harry vió a donde estaba mi mirada y con tranquilidad dejó a Evan parado
quien seguía con el crayón rojo en su mano.

-Te veo en casa -le dije por mi lado-

Él sonrió para luego besar cortamente mis labios.

-Te amo -susurró para luego mirar a mi padre-

-Vigila a esos simios -le dijo a Jeff refiriéndose a sus alumnos-

-Le diré a Bob, yo tengo mi propio grupo que vigilar -dijo mi padre sin más
alejándose. - Adiós Evan -habló saludando a mi hijo, quien saludó a su abuelo
con un movimiento de mano-Harry caminó hacia donde estaba Ben, eran muy
parecidos a la lejanía. Se saludaron de forma incómoda, luego Harry al parecer
comenzó a hablar del gimnasio y la conversación pareció aflojarse.

Durante estos años ellos habían intentado acercarse, paso por paso iban
haciendo nuevamente un vínculo sano. Uno que nunca tuvieron, logré entender
que si Ben no hubiese hecho su gran mentira, tal vez Harry no estaría vivo. El
destino había elegido que así sea, la vida no se puede cambiar, salvo que uno
cambie.

-¿Vamos a casa? -le pregunté a Evan mientras tomaba su mano.

Él asintió con rapidez, de seguro quería ir a tomar su leche chocolatada. Tan
igual a Styles....

Estaba lista para pasarme toda la tarde con un té y un libro.